



HISTORIA BOHRS

PRIMITIVOS

DE LAS

DIAS OCCIDENTAL

TOMO 3.

F1411  
G67  
v.3  
1749

38052

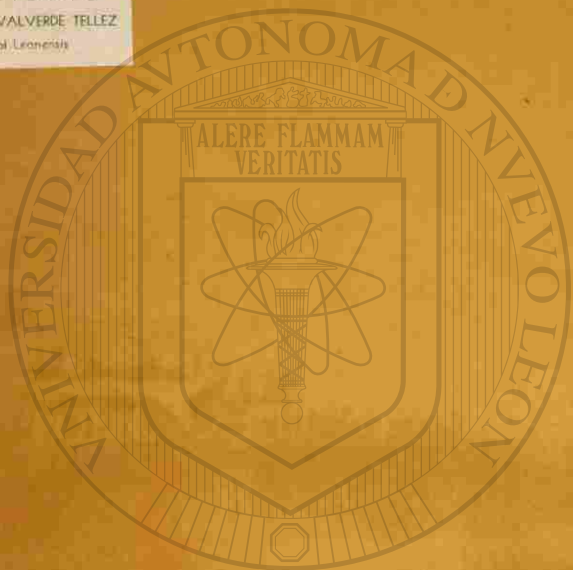




EX LIBRIS

HEMETERIO VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





EX  
HEMETHERI  
Epi

1411  
149



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL

✠  
**HISTORIADORES  
PRIMITIVOS  
DE LAS INDIAS OCCIDENTALES,  
QUE JUNTÓ, TRADUXO EN PARTE,  
y sacó á luz, ilustrados con eruditas Notas,  
y copiosos Indices,**



U  
IA qv  
fuè man  
del su Ce  
ra-Firme, à tomar que  
traer los alcancés qu  
veido por Viforrei de  
novedades en aquell  
aunque despues de el  
fino se declaraban al  
en grado sui lubiendo, hasta  
los negocios tan dependiente  
los que se siguen la claridad ne  
Huevo Trojano. No pude en el Peru escribir ordenadamente esta Relacion (que no  
importàra poco para su perfeccion) porque solo averla allà comenzado, me huviera de  
poner en peligro de la vida, con vn Maestre de Campo de Gonçalo Piçarro, que ame-  
naçaba de matar à qualquiera que escribiese sus hechos, porque entendìò, que eran  
mas dignos de la lei de olvido (que los Athenienses llamaban Amnistia) que no de memo-  
ria, ni perpetuidad. Necesitome à cesar allà en la escriptura, i à traer acá para aca-  
barla, los memoriales, i diarios que pude haver, por medio de los quales escrivi vna  
Relacion que no lleva la prolixidad, i cumplimiento que requiere el nombre de His-  
toria, aunque no va tan breve, ni sumaria, que se pueda llamar Comentarios; maior-  
mente icndo dividida por Libros, i Capítulos que es mui diferente de quella mane-  
ra de escribir. No me atreviera à emprender el vn estilo, ni el otro, sino confiara en  
lo que dice T<sup>o</sup>, i despues de el *Cayo Plinio*, que aunque la Poesia, i la Oratoria no  
tienen gracia sin mucha eloquencia; la Historia de qualquier manera, que se escriba, de-  
leita, i agrada, porque por medio de ella se alcançan à saber nuevos acontecimientos à  
que los hombres tienen natural inclinacion, i aun muchas veces se huelgan en oirlos  
contar à vn rustico por palabras groseras, i mal ordenadas. Y así siendo el estilo de es-  
ta escriptura tan eloquente como se requeria, servirà de saberse por el la verdad del he-  
cho, quedando licencia, i aun facilidad, à quien quisiere tomar este trabajo para escribir

ILUSTRISSIMO SEÑOR  
**RES GONZALEZ BARCIA,**  
CONSEJO, Y CAMARA DE S. M.  
**DIDOS EN TRES TOMOS.**  
**TOMO III.**  
que falte, no tienen  
nençar (como dicen) del





EX  
HEMETHER  
Epi



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# A LA MAGESTAD DEL REY DE INGLATERRA,

PRINCIPE NUESTRO SEÑOR,

## DON FELIPE II.

**AUGUSTIN DE SARATE, CONTADOR DE**  
*de Mercedes de la Magestad Cesarea.*

### S. C. R. M.



Capilla Alfonso  
Biblioteca Universitaria

038052



Irviendo Yo el cargo de Secretario, en el Real Consejo de Castilla, donde hávia quince años que residia, en fin del año pasado de 1543. me fué mandado por la Magestad del Emperador Rei nuestro Señor, i por los del su Consejo de las Indias, que fuese à las Provincias del Perú, i Tierra-Firme, à tomar cuenta à los Oficiales de la Hacienda Real del cargo de sus Oficios, i à traer los alcances que de ella resultasen. Y así me embarqué en la Flota donde fué proveído por Visorrei del Perú, *Blasco Nuñez Vela*. Llegados allà, vi tantas rebueitas, i novedades en aquella Tierra, que me pareció cosa digna de ponerse por memoria, aunque despues de escripto lo de mi tiempo, conosci que no se podía bien entender, sino se declaraban algunos presupuestos de donde aquello toma origen; i así de grado en grado fui sabiendo, hasta hallarme en el Descubrimiento de la Tierra; porque van los negocios tan dependientes vnos de otros, que por qualquiera que falte, no tienen los que se figuran la claridad necesaria, lo qual me compelió à començar (como dicen) del Huevo Trojano. No pude en el Perú escrivir ordenadamente esta Relacion (que no importara poco para su perfeccion) porque solo averla allà començado, me huviera de poner en peligro de la vida, con vn Maestro de Campo de *Gonçalo Pizarro*, que amenazaba de matar à qualquiera que escriviese sus hechos, porque entendí, que eran mas dignos de la lei de olvido (que los Athenienses llamaban Amnistia) que no de memoria, ni perpetuidad. Necesítome à cesar allà en la escriptura, i à traer acá para acabarla, los memoriales, i diarios que pude haver, por medio de los quales escriví vna Relacion que no lleva la prolixidad, i cumplimiento que requiere el nombre de Historia, aunque no va tan breve, ni sumaria, que se pueda llamar Comentarios; maiormente iendo dividida por Libros, i Capítulos que es muy diferente de quella manera de escrivir. No me atreviera à emprender el vn estilo, ni el otro, sino confiara en lo que dice *Toro*, i despues de él *Cayo Plinio*, que aunque la Poesia, i la Oratoria no tienen gracia sin mucha eloquencia; la Historia de qualquier manera, que se escriba, deleita, i agrada, porque por medio de ella se alcançan à saber nuevos acontecimientos à que los hombres tienen natural inclinacion, i aun muchas veces se huelgan en oirles contar à vn rustico por palabras groseras, i mal ordenadas. Y así no siendo el estilo de esta escriptura tan eloquente como se requeria, servirà de saberse por él la verdad del hecho, quedando licencia, i aun facilidad, à quien quisiere tomar este trabajo para escrivir



La Historia de nuevo, con mejores palabras, i orden, como vemos que aconteció muchas veces en las Historias Griegas, i Latinas, i aun en las de nuestros tiempos. Lo que toca à la verdad, que es donde consiste el anima de la Historia, he procurado que no se pueda emendar escribiendo las cosas naturales, i accidentales que Yo vi sin ninguna falta, ni disimulacion, i tomando relacion de lo que pasó en mi ausencia de personas fidedignas, i no apasionadas, lo qual se halla con gran dificultad en aquella Provincia donde ai pocos que no estén mas aficionados à vna de las dos parcialidades de Pizarro, ò de Almagro, que en Roma estuvieron por Cesar, ò Pompeio, ò poco antes por Sylla, ò Mario. Pues entre los vivos, ò los muertos, que en el Perú vivieron, no se hallará quien no aia recibido buenas, ò malas obras de vna de las dos Cabeças, ò de los que de ellas dependen. Si huviere alguno que cuente diferentemente, este negocio, será quanto à la primera de las tres partes, en que las Historias se dividen, que es de los intentos, ò consejos, en lo qual no es cosa nueva diferir los Historiadores, pero quanto à las otras dos partes, que contienen hechos, i sucesos, he trabajado lo que pude por no errar. Quando acabé esta Relacion falté de la opinion en que hasta entonces estuve, de culpar à los Historiadores, porque en acabando sus Obras, no las hacen à luz, ereiendo Yo que su pretension era que el tiempo encubriese sus defectos, confundiendo los testigos del hecho, pero agora entiendo la raçon que tienen para lo que hacen en esperar que se mueran las personas de quien tratan, i aun algunas veces les vernia bien que pereciesen sus descendientes, i linaje; porque en contar cosas modernas, ai peligro de hacer graves ofensas, i no ai esperança de ganar algunas gracias, pues el que hizo cosa invidiada, por livianamente que se toque, siempre quedará quejoso de aver sido el Autor demasiado en la culpa de que le infama, i corto en la desculpa que él alega. Y por el contrario el que merece ser alabado sobre alguna haçaña, por perfectamente que el Historiador la cuente, nunca dejará de culparle de corto, porque no refirió mas copiosamente su hecho hasta hinchar vn gran volumen de solas sus alabanças. De lo qual procede necesitarle el que escribe à traer Pleito, ò con el que reprehende por lo mucho que se alargò, ò con el que alaba por la brevedad de que vsò. Y así sería mui sano consejo à los Historiadores entretener sus Histotias no solamente los nueve años que Horacio manda en otras qualesquier Obras, pero aun noventa, para que los que proceden de los culpados, tengan color de negar su descendencia, i los nietos de los virtuosos queden satisfechos con qualquier loor, que vieren escrito de ellos. El temor de este peligro me havia quitado el atrevimiento de publicar, por agora este Libro, hasta que Vuestra Magestad me hiço à mi tanta merced, i à él tan gran favor, de leerle en el viaje, i navegacion que prosperamente hiço de la Coruña à Inglaterra, i recebirle por suyo, i mandarme que le publicase, i hiciese imprimir. Lo qual cumplí en llegando à esta Villa de Ambers los ratos que tuvé desocupados de la labor de la moneda de V. Magestad, que es mi principal negocio. A Vuestra Magestad suplico reseiba en servicio mi trabajo, i tenga por suyo este Libro, como lo es el Autor de él, por que de esta manera estará seguro de las mormuraciones que pocas veces faltan en semejantes obras. En lo qual reseibiré señalada merced de Vuestra Magestad. Cuya Real persona nuestro Señor guarde, con acrecentamiento de más Reinos, i Señorios, como por sus criados es deseado. De Ambers XXX. de Março. Año M. D. LV.

## DECLARACION DE LA DIFICULTAD, QUE ALGUNOS TIENEN, EN averiguar por donde pudieron pasar al Perú, las Gen- tes, que primeramente le poblaron.

*Este asunto generalmente, segun la dignidad, que le corresponde,  
tratò con elegante erudicion el P. Presentado Fr. GREGORIO  
GARCIA, del Orden de Santo Domingo, que con muchas  
adiciones, i reflexiones se acabò de Imprimir,  
el Año de 1729.*



A duda que suelen tener sobre averiguar, por donde podrian pasar à las Provincias del Perú las Gentes, que desde los tiempos antiguos en ella habitan, parece que está satisfecha por vna Historia, que recuenta el Divino Platon, algo sumariamente en el Libro que intitula *Timeo*, ò de *Natura*, i despues mui à la larga, i copiosamente en otro Libro, ò Dialogo que se sigue inmediatamente despues del *Timeo*, llamado *Atlantico*, donde trata vna Historia, que los Egipcios recontaban, en loor de los Atenienfes, los quales dicen que fueron partes para vencer, i desbaratar ciertos Reies, i gran numero de Gentes de guerra, que vino por la Mar desde vna grande Isla, llamada *Athlantica*, que comenzaba desde las Columnas de Hercules: la qual Isla dicen que era maior que toda Asia, i Africa. Contenia diez Reinos, los quales dividió Neptuno entre diez hijos suios, i al maior, que se llamaba *Athlas*, diò el maior, i mejor. Cuenta otras muchas, i mui memorables cosas de las costumbres, i riqueças de esta Isla; especialmente de vn Templo, que estaba en la Ciudad Principal, las paredes, techumbres cubiertas con planchas de Oro, i Plata, i Laton, i otras muchas particularidades, que serian largas para referir, si se pueden ver en el original, donde se tratan copiosamente; muchas de las quales costumbres, i ceremonias vemos, que se guardan el dia de oi en la Provincia del Perú. Desde esta Isla, se navegaba à otras Islas grandes, que estaban de la otra parte de ella, vecinas à la Tierra Continente, allende la qual se seguia el verdadero Mar. Las palabras formales de Platon en el principio del *Timeo* son estas: *Hablando Seerates con los Athenienfes: Tiene por cierto, que vuestra Ciudad resplandeció, en los tiempos pasados, à innumerable numero de Enemigos, que saliendo del Mar Atlantico, havian tomado, i ocupado casi toda Eusepa, i Asia; porque entonces aquel Estrecho era navegable, teniendo à la boca de él, i casi à su Puerta, vna Isla, que comenzaba desde cerca de las Columnas de Hercules, que dicen haver sido maior que Asia, i Africa juntamente, desde la qual havia contratacion, i comercio à otras Islas, i de aquellas Islas se comunicaba con la Tierra-Firme, i Continente, que estaba frontero de ellas, vecina del verdadero Mar, i aquel Mar se puede con raçon llamar verdadero Mar, i aquella Tierra se puede justamente llamar Tierra-Firme, i Continente. Hasta aqui Platon, aunque poco mas abajo dice, que nueve mil años antes que aquello se escribiese sucedió tan gran pujança de aguas en la Mar de aquel paraje, que en vn dia, i vna noche anegó toda esta Isla, hundiendo las Tierras, i Gentes, i que despues aquel Mar quedó con tantas ciénagas, i bagos, que nunca mas por ella havian podido navegar, ni pasará las otras Islas, ni à la Tierra-Firme, de que alli se hace mencion. Esta Historia dicen todos los que escriben sobre Platon, que fué cierta, i verdadera, en tal manera, que los mas de ellos, especialmente *Marsilio Ficino*, i *Plotino*, no quieren admitir que tenga sentido alegorico, aunque algunos se lo dan, como lo refiere el mismo *Marsilio* en las *Anotaciones* sobre el *Timeo*, i no es argumento para ser fabuloso, lo que alli dice de los nueve mil años, porque segun *Eudoxo* aquellos años se entendian segun la cuenta de los Egipcios, Lunares, i no So-*

García  
Origen de  
los Indios,  
lib. 1. cap. 3.  
§. 1. i lib. 4.  
cap. 8. i siguientes.



Jares, por manera que eran nueve mil meses, que son setecientos i cinquenta años. Tambien es casi demonstracion para creer lo de esta Isla, saber que todos los Historiadores, i Cosmographos antiguos, i modernos llaman al Mar que anegó esta Isla, Atlántico, reteniendo el nombre de quando era Tierra. Pues sobre presupuesto de ser Historia verdadera, quien podrá negar, que esta Isla Atlantica comenzaba desde el Estrecho de Gibraltar, o poco después de pasado Cadix, i llegaba, i se estendia por ese gran Golpho, donde así Norte-Sur, como Leste-Hueste, tiene espacio para poder ser maior que Asia, i Africa? Las Islas que dice el Texto, que se contrataban desde allí, parecen claro, que serian la Española, Cuba, i Sant Juan, i Jamaica, i las demás que están en aquella comarca. La Tierra-Firme, que se dice está frontero de estas Islas, consta por razón, que era la misma Tierra-Firme, que agora se llama así, i todas las Provincias con quien es continente, que comenzando desde el Estrecho de Magallanes, contiene corriendo acia el Norte la Tierra del Perú, i la Provincia de Popayan, i Castilla del Oro, i Veragua, Nicaragua, Guatimala, Nueva-España, las siete Ciudades, la Florida, los Bacallios, i corre desde allí para el Septentrion, hasta juntar con las Noruegas, en lo qual sin ninguna duda ai mucha mas Tierra, que en todo lo poblado del Mundo, que conociamos antes que aquello se descubriese, i no causa mucha dificultad en este negocio el no haverse descubierto antes de agora por los Romanos, ni por las otras Naciones, que en diversos tiempos ocuparon a España, porque es de creer, que duraba la maleza de la Mar para impedir la navegacion, i Yo lo he oido, i lo creo, que Comprendió el descubrimiento de aquellas partes debajo de esta autoridad de Platon: i así aquella Tierra se puede claramente llamar la Tierra Continente de que trata Platon, pues quedaron en ella todas las señas, que él dá de la otra: maiormente aquella en que dice, que es vecina al verdadero Mar, que es el que verdaderamente llamanos del Sur, y pes por lo que de él se ha navegado hasta nuestros tiempos, consta claro, que respecto de su anchura, i grandeza, todo el Mar Mediterraneo, i lo sabido del Occidente, que llaman vulgarmente del Norte, son Rios. Pues si todo esto es verdad, i concuerdan tambien las señas de ello con las palabras de Platon, no se porque se tenga dificultad entender, que por esta via aian podido pasar al Perú muchas Gentes, así desde esta gran Isla Atlantica, como desde las otras Islas, para donde desde aquella Isla se navegaba, i aun desde la misma Tierra-Firme podian pasar por tierra al Perú, i si en aquello havia dificultad, por la misma Mar del Sur, pues es de creer, que tenian noticia, i uso de la navegacion, aprendida del Comercio, que tenian con esta gran Isla, donde dice el Texto, que tenia grande abundancia de Navios, i aun Puertos, hechos a mano para conservacion de ellos donde estaban naturales. Esto es lo que se puede sacar por rastro cerca de esta materia, que no es poco, para cosa tan antigua, i sin luz, maiormente teniendo respecto a que en el Perú no ai Letras con que conservar la memoria de los hechos pasados, ni aun las pinturas, que sirven por letras en la Nueva-España, si no unas ciertas Cuerdas de diversas colores añudadas. De forma que por aquellos ruidos, i por las distancias de ellos se entienden, pero muy confusamente, como se declara mas largo en la Historia que Yo tengo hecha en las cosas del Perú, Puedo decir lo que Horacio en vna carta.

*si quid novisti rectius istis,  
Candidus imperis, si non vis, vitare mecum;*

Cerca del descubrimiento de esta nueva Tierra parece que se quadrará un dicho a manera de prophesia, que hace Seneca en la *Tragedia Medea*, por estas palabras.

*Venient amnis secula seris.  
Quibus Oceanus vincula rerum  
Laxet, novusque rypis detegat Orbem,  
Atque ingens pateat tellus,  
Nec sit terris ultima Thyle.*

¶ La Principal Relacion de este Libro, quanto al descubrimiento de la Tierra, se tomó de Rodrigo Loçano, vecino de Trugillo, que es en el Perú, i de otros, que lo vieron.

Garcia d  
lib. 1. §. 3.

## TABLA DE LOS CAPITULOS de este presente Libro.

- Cap. 1.** De la noticia, que se tuvo del Perú, i como se comenzó a descubrir. Fol. 1.  
**Cap. 2.** como quedó D. Francisco Pizarro aislado en la Gorgona, i como con la poca Gente, que tenia navegó, pasando la Linea Equinocial. f. 3.  
**Cap. 3.** De como D. Francisco Pizarro vino a España a dar noticia a su Magestad del Descubrimiento del Perú, i de algunas cosas de los Naturales de él. f. 3.  
**Cap. 4.** De la Gente, que habita debajo de la Linea Equinocial, i otras cosas señaladas, que allí ai. f. 4.  
**Cap. 5.** De los Veneros de Pez, que ai en la Punta de Santa Elena, de los Gigantes, que allí huvó. f. 5.  
**Cap. 6.** De las Gentes, i cosas que ai pasada la Linea Equinocial, acia el Medio dia, por la Costa de la Mar. f. 6.  
**Cap. 7.** Del viento que corre en los Llanos del Perú, i la razón de la sequedad de ellos. f. 7.  
**Cap. 8.** De la calidad de la Sierra del Perú, i de la poblacion de ella de Indios, i Christianos. f. 9.  
**Cap. 9.** De las Ciudades de Christianos, que ai en la Sierra del Perú. f. 11.  
**Cap. 10.** Del origen de los Reyes del Perú, que llaman Incas. fol. 13.  
**Cap. 11.** De las cosas señaladas, que Guaynabá hizo en el Perú. f. 14.  
**Cap. 12.** Del estado en que estaban las guerras del Perú al tiempo que los Españoles llegaron allí. f. 16.

### Libro Segundo.

- Cap. 1.** De la Conquista que hicieron en la Provincia del Perú D. Francisco Pizarro, i su Gente. f. 18.  
**Cap. 2.** De lo que al Governador le aconteció en la Isla de Puna, i su conquista. f. 19.  
**Cap. 3.** De como el Governador pasó a Tumbes, i de la conquista que hizo hasta que pobló a Sant Miguel. f. 19.  
**Cap. 4.** De como el Governador fue a Caxamalca, i de lo que le aconteció allí. f. 20.  
**Cap. 5.** Como se dió la Batalla contra Atabaliba, i como fue preso. f. 21.  
**Cap. 6.** De como Atabaliba mandó matar a Gualfar, i como Hernando Pizarro fue descubriendo la Tierra. f. 23.  
**Cap. 7.** De como mataron a Atabaliba, porque le levantaron, que queria matar a los Christianos, i de como fue Don Diego de Almagro al Perú la segunda vez. f. 25.  
**Cap. 8.** De como Raminagui, Capitan de Atabaliba, se alzó en la Tierra de Quito, i como el Governador se fue al Cuzco. f. 27.  
**Cap. 9.** De como el Capitan Benalcazar fue a la Conquista de Quito. f. 28.  
**Cap. 10.** De como Don Pedro de Alvarado pasó al Perú, i de lo que le aconteció. f. 29.  
**Cap. 11.** Como se separaron Don Diego de Almagro, i Don Pedro de Alvarado, i de lo que allí aconteció. f. 31.  
**Cap. 12.** De como D. Diego de Almagro, i Don Pedro de Alvarado se toparon en el Quixquiz, i lo que les aconteció. f. 32.  
**Cap. 13.** De como el Governador pagó a Don Pedro de Alvarado los cien mil pesos del concierto, i como Don Diego se quiso hacer recibir por Governador del Cuzco. f. 33.

**Libro Tercero.**

**Cap. 1.** De como Don Diego de Almagro se partió para Chilli. f. 34.  
**Cap. 2.** De los trabajos, que pasó Don Diego de Almagro i su Gente en la Jornada de Chilli, i de algunas particularidades de aquella Tierra. f. 35.  
**Cap. 3.** De la buelta de Hernando Pizarro al Perú, i de los Despechos que llevó, i del alojamiento de los Indios. f. 36.  
**Cap. 4.** De como vino D. Diego de Almagro sobre el Cuzco, i prendió a Hernando Pizarro. f. 37.  
**Cap. 5.** De como mataron los Indios muchos socorros, que el Governador embió a sus hermanos al Cuzco. f. 39.  
**Cap. 6.** De como el Marqués embió a pedir socorro a diversas partes, i como el Capitan Alonso de Alvarado le fue a socorrer. f. 40.  
**Cap. 7.** De como el Marqués iba en socorro de sus hermanos al Cuzco, i sabido el vencimiento de Alonso de Alvarado, se volvió a los Reyes. f. 41.  
**Cap. 8.** De como el Marqués hizo Gente, i se saltaron de la prision Alonso de Alvarado, i Gonzalo Pizarro, i de lo que pasó con ellos. f. 42.  
**Cap. 9.** De como se vieron los Governadores, i fue suelta Hernando Pizarro. f. 43.  
**Cap. 10.** De como el Marqués fue sobre Don Diego, i él se retiró acia el Cuzco. f. 44.  
**Cap. 11.** De como Hernando Pizarro fue al Cuzco con su Exército, i se dió la Batalla de las Salinas, i prendieron a D. Diego de Almagro. f. 44.  
**Cap. 12.** De lo que sucedió después de la Batalla de las Salinas, como se vino a España Hernando Pizarro. f. 46.  
**Cap. 13.** De lo que aconteció al Capitan Valdivia en el Piage de la Provincia de Chilli, después de allegado. f. 47.

### Libro Tercero.

LI.



T A B L A  
 Libro Quarto. Libro Quinto.

- Cap. 1. De como Gonzalo Pizarro se aderezó para la Jornada de la Cañela. f. 48.  
 Cap. 2. De como Gonzalo Pizarro partió de Quito, i llegó à la Cañela, i de lo que le acaesció en el camino. f. 48.  
 Cap. 3. De los Pueblos, i Tierra, que pasó Gonzalo Pizarro hasta que llegó à la Tierra donde hizo un Vergantín. f. 49.  
 Cap. 4. De como Francisco de Orellana se alzó, i fue con el Vergantín, i de los trabajos que sucedieron à causa de esto. f. 50.  
 Cap. 5. De como Gonzalo Pizarro volvió à Quito, i de los trabajos que pasó en la buelta.  
 Cap. 6. De como los de Chibita ataron la muerte del Marqués. f. 52.  
 Cap. 7. Como avisaron al Marqués de la determinación que estaba tomada para matarle. f. 53.  
 Cap. 8. De la muerte del Marqués D. Francisco Pizarro. f. 54.  
 Cap. 9. De las costumbres, i calidades del Marqués Don Francisco Pizarro, i del Adelantado D. Diego de Almagro. f. 55.  
 Cap. 10. De como Don Diego de Almagro hizo Gente de Guerra, i mató algunos Caballeros, i como Alonso de Aviarado alzó Vandera por su Magestad. f. 58.  
 Cap. 11. De como el Cuzco se alzó por su Magestad, i hicieron Capitan à Pedro Alvarez Holguín, i de lo que él hizo. f. 58.  
 Cap. 12. De como D. Diego fue en busca de Pedro Alvarez, i por no alcanzarle pasó al Cuzco. f. 59.  
 Cap. 13. De como llegó Vaca de Castro à los Reales de Pedro Alvarez, i Alonso de Aviarado, i le recibieron por Gobernador, i de lo demás que allí hizo. f. 61.  
 Cap. 14. De como D. Diego mató à Garcia de Aviarado en el Cuzco, i como sacó su gente contra Vaca de Castro. f. 62.  
 Cap. 15. De como Vaca de Castro fue desde la Ciudad de los Reyes à Xauxa, i de lo que hizo allí. f. 63.  
 Cap. 16. De como Vaca de Castro fue con su Exército desde Xauxa à Guamanga, i lo que pasó con Don Diego. f. 64.  
 Cap. 17. De como Vaca de Castro sucedió la Gente en campo para dar la Batalla, i de lo que le acaesció. f. 65.  
 Cap. 18. Como Vaca de Castro movió los Esquadrones contra D. Diego para dar la Batalla.  
 Cap. 19. De como se rompió la Batalla de Chupas. f. 66.  
 Cap. 20. De como Vaca de Castro dió gracias à su Gente por la victoria, que habían ganado.  
 Cap. 21. De la justicia que se hizo de los de D. Diego. f. 67.  
 Cap. 22. De como Vaca de Castro embió à descubrir la Tierra por diversas partes. f. 68.

- Cap. 1. De las Ordenanzas, que su Magestad mandó hacer para el gobierno de las Indias, i como Blasco Núñez Vela fue por Visorrei al Perú para executarlas. f. 71.  
 Cap. 2. De la Provisión, i Jornada de Blasco Núñez Vela, Visorrei del Perú, i de los Oidores, i otros Oficiales, que fueron con él. f. 73.  
 Cap. 3. De lo que pasó en la Ciudad de los Reyes sobre el recibimiento del Visorrei. f. 74.  
 Cap. 4. De como Gonzalo Pizarro vino al Cuzco, i le nombraron por Procurador General de la Tierra. f. 75.  
 Cap. 5. De lo que el Visorrei hizo en los Reies, sabida la alteración de su Tierra. f. 76.  
 Cap. 6. De las cosas que previó el Visorrei para la guerra. f. 78.  
 Cap. 7. De como Alonso de Cáceres, i Hierro nymo de la Serma le alvaron con dos Navios en Atrequipa, i los trajeron al Visorrei. f. 79.  
 Cap. 8. De lo que hizo en este tiempo Gonzalo Pizarro en el Cuzco. f. 80.  
 Cap. 9. De como Gaspar de Rojas, i otros del Real de Pizarro se quisieron partir al Visorrei, i cambiaron por falso conduto. f. 81.  
 Cap. 10. De como Pedro de Puelles, Teniente de Guanaco, se pasó à Gonzalo Pizarro, i tras él la Gente, que el Visorrei embió con su seguimiento. f. 86.  
 Cap. 11. De la Gente, que salió para prender, i tomar los Despachos de Baltasar de Loyza. f. 87.  
 Cap. 12. De cierta conjuración, que hubo en Lima para soltar al Virrei, i lo que sobre ello acaesció. f. 90.  
 Cap. 13. De como los Oidores embieron una Embajada à Gonzalo Pizarro para que desbielise su Campo, i de lo que sobre esto acaesció. f. 91.  
 Cap. 14. Que trata de la edad, i condiciones de Gonzalo Pizarro, i su Maestre de Campo, i de lo que hicieron los vecinos de los Cibarcas, que venían à servir al Visorrei. f. 94.  
 Cap. 15. De como Gonzalo Pizarro, i sus Capitanes acordaron de embiar al Doctor Tejada à España, para dar cuenta à su Magestad del estado de los negocios, i como el Licenciado Vaca de Castro se alzó con un Navio, en que estaba preso, en que el Capitan Barbicán buelta de Avior à Tierra-Firme à Tejada, i como Barbicán se embió con él en ciertos Vergantines, i de camino tomó al Visorrei su Armada, que tenía en Tumbes, i à él, i à su Gente hizo retirar à Quito, i él se fue à Tierra-Firme. f. 95.  
 Cap. 16. Como Barbicán llegó à Panamá, i lo que allí hizo. f. 97.  
 Cap. 17. De como el Visorrei llegó à Quito, i juntó su Exército, i vino con él la Tierra arriba, la vía de San Miguel. f. 98.  
 Cap. 18. Como Gonzalo Pizarro embió ciertos

Capitanes à recoger Gente, i estar en Frontera contra el Visorrei. f. 99.

- Cap. 19. De como Gonzalo Pizarro salió con su Exército contra el Visorrei Blasco Núñez Vela, i de lo que hizo en el camino, i como sabida por el Visorrei su venida, se retiró desde Sant Miguel con su Gente à la vía, i le siguió mas de cien Leguas, i en el alcance le tomó mas de trecientos hombres, que se le quedaron recogidos. f. 99.  
 Cap. 20. Como en la Ciudad de los Reyes hubo cierto motin, i alboroto, el qual aplació Lorenzo de Aidana, que allí era Teniente, sin declarar se de todo punto por su Magestad, aunque los Parciales de Pizarro le tenían por sospechoso. f. 101.  
 Cap. 21. De como Diego Centeno, i otros vecinos de los Cibarcas mataron al Teniente de Pizarro, i algaron Vandera por su Magestad. f. 102.  
 Cap. 22. De como Diego Centeno acabó de juntar su Gente, i de recibimiento que le hizo. f. 103.  
 Cap. 23. Como el Capitan Alonso de Toro, Teniente del Cuzco por Gonzalo Pizarro, juntó la Gente que pudo para ir contra Diego Centeno, i el Razonamiento, que le hizo. f. 104.  
 Cap. 24. Como Alonso de Toro salió del Cuzco con su Gente contra Diego Centeno, el qual con la suita se metió la Tierra adentro, i Alonso de Toro le siguió hasta la Villa de Plata, i de allí se tornó al Cuzco, dejando Alonso de Mendoza en la Villa de Plata con cierta Gente. f. 105.  
 Cap. 25. Como Diego Centeno volvió sobre Alonso de Toro, i le tomó mucha Gente, i recogió su Campo en la Villa de Plata. f. 106.  
 Cap. 26. De cierto motin, que hubo en la Ciudad de los Reyes en este tiempo, i como le aplació Lorenzo de Aidana. f. 107.  
 Cap. 27. Como Gonzalo Pizarro embió contra Diego Centeno al Capitan Carvajal, su Maestre de Campo. f. 108.  
 Cap. 28. Como sabido por el Capitan Carvajal la buelta de Diego Centeno, se volvió à los Reies. f. 109.  
 Cap. 29. De lo que pasó à Gonzalo Pizarro en seguimiento del Visorrei, que se retiró à la Provincia de Benalcázar, i Gonzalo Pizarro quedó en Quito en Frontera contra él. f. 111.  
 Cap. 30. Como Gonzalo Pizarro embió à Pedro Alonso de Hinojosa con su Armada à Tierra-Firme. f. 112.  
 Cap. 31. De la venida de Hinojosa à Panamá, i de los sucesos, que tuvo en el camino. f. 115.  
 Cap. 32. De la entrada de Hinojosa en Panamá, i de lo que sobre ello acaesció. f. 114.  
 Cap. 33. De como Melchor Verdugo se alzó en Truxilla por su Magestad, i de lo que hizo en seguimiento de esta opinión. f. 116.  
 Cap. 34. De como el Visorrei se rebió de Gente, i vino à Quito, i dió la Batalla à Gonzalo Pizarro. f. 118.  
 Cap. 35. De como se rompió la Batalla de Quito, en que fue vencido, i muerto el Visorrei. f. 121.

T A B L A  
 Libro Sexto.

- Cap. 1. De como el Capitan Carvajal siguió su camino contra Diego Centeno, i le venció en diversas partes. f. 124.  
 Cap. 2. Como viendo Lope de Mendoza viniendo de Carvajal, encontró cierta Gente, que venía del Rio de la Plata, i todos juntos bolvieron contra Carvajal. f. 126.  
 Cap. 3. Como Carvajal fue contra Lope de Mendoza, i su Gente, i peleó con ellos, i los venció, i mató los Principales. f. 127.  
 Cap. 4. De como se descubrieron las Minas de Potosí, i se apoderó de ellas el Capitan Carvajal. f. 129.  
 Cap. 5. De como Gonzalo Pizarro vino à la Ciudad de los Reyes desde Quito, i lo que allí hizo. f. 130.  
 Cap. 6. De como el Licenciado de la Gasca fue previado por su Magestad, para la pacificación del Perú, i como se embarcó, i llegó à Tierra-Firme. f. 132.  
 Cap. 7. De lo que hizo Hinojosa sabida la venida del Presidente, i recibimiento que Hernan Mexia le havia hecho. f. 133.  
 La Carta, que su Magestad escribió à Gonzalo Pizarro. f. 134.  
 La Carta, que el Presidente escribió à Gonzalo Pizarro. f. 135.  
 Cap. 8. De lo que previó, i hizo Gonzalo Pizarro en la Ciudad de los Reyes, i en toda la Provincia del Perú, sabida la venida del Presidente. f. 138.  
 Cap. 9. De lo que sucedió en Panamá con la llegada de los Embajadores. f. 140.  
 Cap. 10. De lo que sucedió à Pedro Hernandez Paniagua en su Mensage, i de lo que Gonzalo Pizarro previó, sabida la entrega del Armada. f. 141.  
 Cap. 11. De como la Armada del Presidente llegó al Puerto de Trujillo, i le recibieron Diego de Mora, i otros, reduciéndose al servicio de su Magestad. f. 142.  
 Cap. 12. De como se acordó, que el Licenciado Carvajal fuese à correr la Costa con cierta Gente, i después no lo embieron por temerle por sospechoso. f. 145.  
 Cap. 13. De como Antonio de Robles fue al Cuzco por Teniente, i Diego Centeno salió de la Cuzca, i juntó Gente, i fue sobre él, i le mató, i tomó la Ciudad. f. 147.  
 Cap. 14. De como Gonzalo Pizarro embió à llamar à Juan de Acosta para que fuese sobre Diego Centeno al Cuzco, i degolló à Antonio Matamirano, i à Lorenzo Mexia, i el juramento que hizo hacer à los vecinos de los Reies. f. 148.  
 Cap. 15. De como Juan de Acosta acabó de sacar su Gente para el Cuzco, y de lo que Gonzalo Pizarro hizo en la llegada de los Navios del Presidente al Puerto de los Reyes. f. 150.  
 Cap. 16. De como se hicieron algunas Personas



T A B L A

del Real de Gonçalo Piçarro, i de lo que embiando en pos de ellos aconteció f. 151.

Cap. 17. De como la Ciudad de los Reyes se alçó por su Magestad, i lo que sobre esto sucedió f. 154.

Cap. 18. De como Gonçalo Piçarro embió à mandar à Juan de Acosta, que se fuese à juntar con él, i de la Gente que se le buió, i el castigo que sobre ello hizo, i como fue al Cuzco, i de ai à Arequipa, donde se juntó con Gonçalo Piçarro.

Cap. 19. De como Diego Centeno se juntó con el Capitan Alonso de Mendoza, i lo que sobre ello sucedió, f. 156.

Libro Septimo.

Cap. 1. Como el Presidente llegó al Puerto de Tumbes, i de allí proseguí su camino por la Sierra contra Gonçalo Piçarro. f. 15.

Cap. 2. De lo que hizo Gonçalo Piçarro sabida la junta de Diego Centeno, i Alonso de Mendoza. f. 159.

Cap. 3. Del rompimiento de la Batalla que se dió entre Gonçalo Piçarro, i Diego Centeno, i sus Campos, que comunmente se llama la de Guarina. f. 160.

Cap. 4. De como el Presidente juntó su Gente en el Valle de Xauxa, i de lo demás que allí precedió. f. 162.

Cap. 5. De como llegó Pedro de Valdivia al Real del Presidente, i con él otros Capitanes. f. 163.

Cap. 6. De lo que el Presidente hizo despues de pasado el Rio, hasta dar la Batalla. f. 165.

Cap. 7. De como se dió la Batalla de Xaquixaguana, i de lo que en ella aconteció. f. 167.

Cap. 8. Del alcance que siguió el Presidente à Gonçalo Piçarro, i à su Campo, i la justicia que hizo en ellos. f. 168.

Cap. 9. Del repartimiento, que el Presidente hizo de la Tierra despues de la victoria. f. 169.

Cap. 10. De como el Presidente embió à prender à Pedro de Valdivia, i de los gastos que hizo en la Guerra, desde que llegó à Tierra Firme, hasta que la finalizó. f. 170.

Cap. 11. De como el Presidente, dejando asentadas las cosas del Perú, se embarcó para España, i de todo lo que en el camino le aconteció. f. 171.

Cap. 12. De lo que sucedió à Hernando, i à Pedro de Contreras, que se hallaron en Nicaragua, i vinieron en seguimiento del Presidente. f. 173.

Cap. 13. De como Hernando, i Pedro de Contreras fueron vencidos, i desbaratados por la Gente de Panamá. f. 174.

Fin de la Tabla de los Capítulos de este presente Libro.



HISTORIA  
DEL DESCUBRIMIENTO,  
Y CONQUISTA,  
DE LA PROVINCIA  
DEL PERU,  
Y DE LAS GUERRAS,  
Y COSAS SEÑALADAS EN ELLA;  
ACAECIDAS HASTA EL VENCIMIENTO  
de Gonçalo Piçarro, y de sus sequaces,  
que en ella se rebelaron, contra su Magestad.

CAPITVLO PRIMERO. De la noticia que se tuvo del Perú, y como se començó à descubrir.

**E**N el Año del Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo, de mil i quientos i veinte i cinco años, tres vecinos de la Ciudad de Panamá ( que es Puerto de la Mar del Sur ) en la Provincia de Tierra-Firme, llamada Castilla del Oro, se juntaron en Compañia Universal de todas sus haciendas que fueron, 60

Francisco Piçarro, natural de la Ciudad de Trujillo, i D. Diego de Almagro, natural de la Villa Malagón (cuyo Linage nunca se pudo bien averiguar, porque algunos dicen, que fue echado à la puerta de la Iglesia ) i que vn Clerigo llamado Hernando de Luque, le erio. Y como ellos fuesen los mas caudalosos de aquella Tierra, pefando ser acrecentados, i servir à su Magestad del Emperador Don



T A B L A

del Real de Gonçalo Piçarro, i de lo que embiando en pos de ellos aconteció f. 151.

Cap. 17. De como la Ciudad de los Reyes se alçó por su Magestad, i lo que sobre esto sucedió f. 154.

Cap. 18. De como Gonçalo Piçarro embió à mandar à Juan de Acosta, que se fuese à juntar con él, i de la Gente que se le buió, i el castigo que sobre ello hizo, i como fue al Cuzco, i de ai à Arequipa, donde se juntó con Gonçalo Piçarro.

Cap. 19. De como Diego Centeno se juntó con el Capitan Alonso de Mendoza, i lo que sobre ello sucedió, f. 156.

Libro Septimo.

Cap. 1. Como el Presidente llegó al Puerto de Tumbes, i de allí proseguí su camino por la Sierra contra Gonçalo Piçarro. f. 15.

Cap. 2. De lo que hizo Gonçalo Piçarro sabida la junta de Diego Centeno, i Alonso de Mendoza. f. 159.

Cap. 3. Del rompimiento de la Batalla que se dió entre Gonçalo Piçarro, i Diego Centeno, i sus Campos, que comunmente se llama la de Guarina. f. 160.

Cap. 4. De como el Presidente juntó su Gente en el Valle de Xauxa, i de lo demás que allí precedió. f. 162.

Cap. 5. De como llegó Pedro de Valdivia al Real del Presidente, i con él otros Capitanes. f. 163.

Cap. 6. De lo que el Presidente hizo despues de pasado el Rio, hasta dar la Batalla. f. 165.

Cap. 7. De como se dió la Batalla de Xaquixaguana, i de lo que en ella acaesçió. f. 167.

Cap. 8. Del alcance que siguió el Presidente à Gonçalo Piçarro, i à su Campo, i la justicia que hizo en ellos. f. 168.

Cap. 9. Del repartimiento, que el Presidente hizo de la Tierra despues de la victoria. f. 169.

Cap. 10. De como el Presidente embió à prender à Pedro de Valdivia, i de los gastos que hizo en la Guerra, desde que llegó à Tierra Firme, hasta que la finalizó. f. 170.

Cap. 11. De como el Presidente, dejando asentadas las cosas del Perú, se embarcó para España, i de todo lo que en el camino le aconteció. f. 171.

Cap. 12. De lo que sucedió à Hernando, i à Pedro de Contreras, que se hallaron en Nicaragua, i vinieron en seguimiento del Presidente. f. 173.

Cap. 13. De como Hernando, i Pedro de Contreras fueron vencidos, i desbaratados por la Gente de Panamá. f. 174.

Fin de la Tabla de los Capítulos de este presente Libro.



HISTORIA  
DEL DESCUBRIMIENTO,  
Y CONQVISTA,  
DE LA PROVINCIA  
DEL PERU,  
Y DE LAS GVERRAS,  
Y COSAS SEÑALADAS EN ELLA;  
ACAECIDAS HASTA EL VENCI-  
miento de Gonçalo Piçarro, y de sus se-  
quaces, que en ella se rebelaron, con-  
tra su Magestad.

CAPITVLO PRIMERO. De la noticia que se tuvo del Perú, y como se començó à descubrir.

**E**N el Año del Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo, de mil i quientos i veinte i cinco años, tres vecinos de la Ciudad de Panamá ( que es Puerto de la Mar del Sur ) en la Provincia de Tierra-Firme, llamada Castilla del Oro, se juntaron en Compañia Uniuersal de todas sus haciendas que fueron, 60

D. Francisco Piçarro, natural de la Ciudad de Trugillo, i D. Diego de Almagro, natural de la Villa Malagón (cuyo Linage nunca se pudo bien averiguar, porque algunos dicen, que fue echado à la puerta de la Iglesia ) i que vn Clerigo llamado Hernando de Luque, le erio. Y como ellos fuesen los mas caudalosos de aquella Tierra, pefando ser acreceptados, i servir à su Magestad del Emperador Don



Carlos, nuestro señor, propusieron descubrir por la Mar del Sur, la Costa de Levante, de la Tierra-Firme, ácia aquella parte, que despues se llamó Perú: i tomando licencia Don Francisco Pizarro de Pedro Arias de Avila, que á la fagon gobernaba aquella Tierra por su Magestad, adreço vn Navio con harta dificultad, i se metió en el con ciento i catorce hombres: i descubrió vna pequeña, i pobre Provincia, cinquenta Leguas de Panamá, que se llama Perú, de donde despues impropriadamente toda la Tierra, que por aquella Costa se descubrió, por espacio de mas de mil i docientas Leguas, por luengo de Costa, se llamó Perú: i pasando adelante halló otra Tierra, que los Españoles llamaron, el Pueblo Quemado, donde los Indios le taban tan continua guerra, y le mataron tanta gente, que le fue forçado bolverle mal herido á la Tierra de Chinchama, que era cerca de Panamá: i en este medio tiempo Don Diego de Almagro, que allí avia quedado, hizo otro Navio, y en él se embarcó con setenta Españoles, y fue en busca de Don Francisco Pizarro, por la Costa, hasta el Río, que llamó de Sant Juan, que era cien Leguas de Panamá: y como no le halló, se tornó buscando, hasta que por el rastro conoció aver echado en el Pueblo Quemado, donde desembarcó: i y como los Indios quedaron recios, por aver echado de la Tierra á Don Francisco Pizarro, se le defendian animosamente, i á su le hacian harta daño, hasta que vn día los Indios le entraron vn Puerte, donde se defendian, por descuido de aquellos, á quien tocaba la defensa por aquella parte, i desbarataron los Españoles, i á Don Diego le quebraron vn ojo, i le traxeron á terminos, que le fue forçado acogerse á la Mar, i se bolvió costeando ácia Tierra-Firme, i llegando á Chinchama, halló allí á Don Francisco Pizarro, i se vió con él: i juntando los Exercitos, i embiando por mas gente, se rehiciéron de hasta docientos Españoles, i tornaron á navegar la Costa arriba en los dos Navios, i en tres Canoas, que avian hecho: en la qual Navegacion pasaron muchos, i muy grandes trabajos, porque toda la Costa es angada de los Esteros de muchos Ríos, que en ella entran en la Mar, con abundancia de Ligartos, que los Naturales llaman Cumines, que son vnas Bestias, que

se crian en las bocas de aquellos Ríos, tan grandes, que comunmente tienen á veinte, i á veinte i cinco pies de largos, i en sintiendo en el agua qualquiera Persona, ó Bestia, le muerden, i llevan debaxo del agua, donde le comea: i especialmente huelen mucho los Perros. Salen á desovar en la arena, donde entierran gran cantidad de huevos, i los crian en seco: i ellos andan por la arena no muy ligeros, i despues se acogen al agua: en lo qual, i en otras particularidades, que en ellos se hallan, parecen muy semejantes á los Cocodrillos del Nilo. Y asimismo padecian mucha hambre, porque no hallaban comida, sino la fruta de vnos Árboles llamados Mangles, de que ai abundancia en aquella Ribera, que son muy recios, i altos, i derechos, i por criarse en el Agua salada, la Fruta es tambien salada, i amarga, pero la necesidad les hacia que se sustentasen con ella, i con algun pecado, que tomaban, i con Mazuco, i Cangrejos, porque en toda aquella Costa no se cria maiz: i así andaban remando en las Canoas, contra la gran corriente del Mar, que siempre corre ácia el Norte, i ellos iban al Sur. Por toda la Costa salian á ellos Indios de guerra, dándoles gritas, i llamándolos desherrados, i que tenían cabellos en las Caras, i que eran criados del cipuma de la Mar, sin tener otro Linage, pues por ella avian venido: i que para que andaban vagando el Mundo? Que debian ser grandes holgachones, pues en ninguna parte paraban á labrar, ni sembrar la Tierra. Y por haverseles muerto á estos Capitanes mucha Gente, así de hambre, como en las refriegas de los Indios, se acordó, que Don Diego bolviese á Panamá por Gente, donde traxo ochenta hombres, i con ellos, i con los que havian quedado vivos, pudieron llegar hasta la Tierra, que se llamaba Catamez, que era á fuera de aquellos Manglares, Tierra de mucha comida, i medianamente poblada: donde todos los Indios, que salian de guerra, traian sembradas las caras con Clavos de Oro, en agujeros, que para ello tenían hechos: i por ser la tierra tan poblada, no pasaron adelante, hasta que Don Diego de Almagro tornó á Panamá por mas Gente, i entretanto se bolvió Don Francisco Pizarro á la esperar á vna pequeña Isla, que estaba junto á la Tierra, que llamaron la Isla del Gallo, donde

quedó padesciendo harta necesidad de todo lo necesario.

*CAP. II. Como quedó Don Francisco Pizarro aislado en la Gorgona, i como con la poca Gente, que navegó, pasando la linea equinocial.*



UANDO Don Diego de Almagro bolvió á Panamá por socorro, halló, que su Magestad havia proveido por Governador de ella vn Cavallero de Cordova, llamado Pedro de los Rios, el qual le impidió la buelta, porque los que quedaron con Don Francisco Pizarro en la Isla del Gallo, le embiaron secretamente á pedir, que no permitiese, que fuese mas Gente á morir en aquella peligrosa jornada, sin ningun provecho, como avian muerto los passados, i á ellos les mandasse bolver. Por lo qual Pedro de los Rios embió vn Themiante, con su mandamiento para que todos los que quisiesen se pudiesen bolver á Panamá libremente, sin que forçasen á ninguno á quedarse. Pues como la Gente supo este mandado, se embarcaron luego con gran alegría, como si escaparan de Tierra de Moros: de forma, que solos doce Hombres se quisieron quedar con Don Francisco Pizarro, con los quales (por ser tan pocos) no osó quedar allí, i se fue á vna Isla despoblada, seis Leguas dentro en la Mar, que por ser toda llena de Puertes, i Arroios, la llamaron la Gorgona: donde se sustentaron comiendo Cangrejos, Exayvas, i grandes Culebras, de que allí ai abundancia, hasta que el Navio bolvió de Panamá, i en llegando, sin traer mas Gente, salvo comida, se metió en el con solos sus doce Compañeros, cuya constancia, i virtud fue causa del descubrimiento de la Tierra del Perú: vno de los quales se llamaba Nicolás de Rivera, natural de Olvera, i Pedro de Candia, natural de la Isla de Candia, en Grecia, i Juan de Torre, i Alonso Birceno, natural de Benavente, i Christoval de Peralta, natural de Bacca, i Alonso de Truxillo, natural de Truxillo, i Francisco de Cuellar, natural de Cuellar, i Alonso de Molina, natural de Vbeda. Y guiándolos vn Piloto, llama-

do Bartolomé Ruiz, natural de Mogue, navegaron con harta trabajo, i peligro, contra la fuerza de los Vientos, i corrientes, hasta que llegaron á vna Provincia llamada Motupe, que está en medio de dos Pueblos, que los Christianos poblaron, i nombraron al vno Truxillo, i al otro Sant Miguel: i no osando pasar adelante por la poca Gente, que tenia, á la buelta, en la Rio, que llaman de Puechos, ó de la Chira tomó cierto Ganado de las Ovejas de la Tierra, i algunos Indios, que sirvieron de Lenguas, i bolviendo á la Mar, hizo saltar en el Puerto de Tumbes, de donde se traxo noticia de vna Casa muy Principal, que el Señor del Perú allí tenia, con vna Poblacion de Indios ricos, que era vna de las cosas señaladas del Perú, hasta que los Indios de la Isla de la Puna lo destruyeron, como adelante se dirá, i allí se quedaron tres Españoles huídos, que despues se supo aver sido muertos por los Indios, i con esta noticia se tornó á Panamá, aviendo andado tres años en el descubrimiento, padesciendo grandes trabajos, i peligros así con la falta de comida, como con las guerras, i resistencia de los Indios, i con los motines que entre su mesma Gente havia, desconfiando los mas de ellos de poder hallar cosa de provecho. Lo qual todo apaciguaba, i proveia Don Francisco con mucha prudencia, i buen animo, confiado en la gran diligencia, con que Don Diego de Almagro le iria siempre proveicando de mantenimientos, i Gente, i Cavallos, i armas. De manera, que con ser los mas ricos de la Tierra, no solamente quedaron pobres, pero adeudados en mucha suma.

*CAP. III. De como Don Francisco Pizarro vino á España á dar noticia á su Magestad del descubrimiento del Perú, i de algunas costumbres de los Naturales de él.*



ECHO el descubrimiento como arriba está dicho, Don Francisco Pizarro se vino á España, i dio noticia á su Magestad de todo lo acaecido, i le suplicó, que en remuneracion de sus trabajos, le hiciese



merced de la Governacion de aquella Tierra, que él quería tomar á descubrir, i poblar: lo qual fu Magestad higo, capitulando con él lo que se acostumbra con los otros Capitanes, á quien se havia encomendado el descubrimiento de otras Provincias, i con tanto se bolvió á Panamá, llevando consigo á Hernando Pizarro, i á Juan Pizarro, i á Gonçalo Pizarro, i á Francisco Martin de Alcantara, sus Hermanos: entre los quales solos Hernando Pizarro, i Juan Pizarro eran legitimos, i Hermanos de Padre, i Madre, Hijos de Gonçalo Pizarro, el Largo, vecino de Truxillo, que fue Capitan de Infanteria en el Reino de Navarra: Don Francisco era su Hijo natural, i Gonçalo Pizarro lo mismo, aunque de diferentes Madres, i Francisco Martin era Hermano de Don Francisco, de Madre solamente: i demás de estos llevó consigo otra mucha Gente para el descubrimiento, que los mas de ellos eran Naturales de Truxillo, i Cáceres, i de otros Lugares de Extremadura. Y así llegado á Panamá, comenzaron á aderegar las cosas necesarias para el descubrimiento, debaxo de la mesma Compañia, cao que hubo algunas disensiones entre Don Francisco, i Don Diego: porque havia sentido mucho Don Diego, que Don Francisco huviese negociado en España con su Magestad todo lo que á él tocaba, trayendo Título de Governador, i Adelantado Maior del Perú, sin hacer mención de cosa, que á él tocaba: como quier que en todos los trabajos, i costas del descubrimiento havia puesto la maior parte. De todo esto le consoló Don Francisco, diciendo, que su Magestad no avia sido servido por entonces de darle para él cosa ninguna, cao que se lo avia pedido: pero que él le prometia, i daba su palabra de renunciar en él el Adelantamiento, i le embiaria á suplicar, que le pasase en él. Y con esto quedó algo satisfecho Don Diego: i así los dexaremos poniendo en orden la Armada, i las otras cosas necesarias al descubrimiento, por contar el sitio de la Provincia del Perú, i las cosas señaladas, i costumbres de las Gentes.

*CAP. IV. De la Gente, que habita debaxo de la Linea Equinocial, y otras cosas señaladas, que allí ai.*



A Tierra del Perú, de que se ha de tratar en esta Historia, comienza desde la Linea Equinocial adelante, ácia el Medio día. La Gente, que habita debaxo de la linea, i en las faldas de ella, tienen los gestos ajudados, hablan de papo, andaban trefquilados, i sin vestidos, mas que vnos pequeños refaxos con que cubrian sus vergueças. Y las Indias siembran, i amasan, i muelen el Pan, que en toda aquella Provincia se come, que en la Lengua de las Islas se llama Maiz, aunque en la del Perú se llama Zara. Los hombres traen vnas Camilas cortas hasta el ombligo, i sus vergueças defuera. Hacen las Coronas, casi á manera de frailes, aunque adelante, ni atrás no traen ningun cabello, fino á los lados. Precian de traer muchas joyas de oro en las orejas, i en las narices, maiormente Esmeraldas, que se hallan solamente en aquel parage: aunque los Indios no han querido mostrar los veneros de ellas, i creció que nascen allí, porque se han hallado algunas mezcladas, i pegadas con guajarras, que es señal de quaxarse de ellos. Atañe los brazos, i piernas, con muchas bueltas de cuentas de Oro, i de Plata, i de Turquesas menudas, i de Contequelas blancas, i coloradas, i Caracoles, sin consentir traer á las Mujeres ninguna cosa de estas. Es tierra muy caliente, i enferma, especialmente de vnas Berrugas muy enconadas, que nacen en el rostro, i otros miembros, que tienen muy hondas las raíces, de peor calidad que las bubas. Tienen en esta Provincia las Puertas de los Templos ácia el Oriente, tapadas con vnos paramentos de Algodon: i en cada Templo ai dos figuras de bulto de Cabrones negros, ante las quales siempre queman Leña de Arboles, que huelen muy bien, que allí se crian, i en rompiendoles la corteça, distila de ellos vn licor, cuyo olor trae tanto, que dá fastidio, i si con él vntan algun Cuerpo muerto, i se lo echan por la garganta, jamás se corrompe. Tambien ai en los Templos figu-

guas de grandes Serpes, en que adoran: i demas de los generales, tonia cada vno otros particulares, segun su Trabajo, i Oficio, en que adoraban: Los Pescadores, en figuras de Tyburones, i los Cazadores, segun la Caza exercitaban: i así todos los de demas: i en algunos Templos, especialmente en los Pueblos, que llaman de Paño, en todos los Pilares de ellos tenían Hombres, i Niños crucificados los Cuerpos, ó los Cueros tan bien curados, que no olian mal, i clavadas muchas Cabeças de Indios, que con cierto cocimiento las consumen, hasta quedar como va puño. La Tierra es muy seca, aun que llueve á menudo: es de pocas aguas dulces, que corren, i todos beben de Pozos, ó de Aguas rebaldadas, que llaman Jaguenes: hacen las Casas de vnas gruesas Cañas, que allí se crian: el Oro, que allí nasce, es de baxa lei: ai pocas Frutas: navegan la Mar con Canoas falcadas, que son cavadas en troncos de Arboles, i con Balsas: Es Costa de gran Pescaeria, i muchas Ballenas. En vnos Pueblos de esta Provincia, que llamaban Ciraque, tenían sobre las Puertas de los Templos vnas figuras de hombres, con vna vestidura de la mesma hechura de Almitica, de Diacono.

*CAP. V. De los Veneros de Pez, que ay en la Punta de Santa Helena, y de los Gigantes, que allí huvo.*



ERCA de esta Provincia, en vna punta, que los Españoles llamaron de Santa Elena, que se mete en la Mar, ai ciertos Veneros, donde mana vn betun, que parece Pez, ó Alquitrán, i suple por ellos. Junto á esta punta, dicen los Indios de la Tierra, que habitaron vnos Gigantes, cuya estatura era tan grande como quatro Estados de vn Hombre mediano. No declaran de qué parte vinieron: manteníanse de las mesmas viandas de los Indios, especialmente Pescado, porque eran grandes Pescadores: á lo qual iban en Balsas, cada vno en la suya, porque no podian llevar mas, con navegar tres Cavallos en vna Balsa: apeaban la Mar en dos braças i media: holgaban mucho de topar Tyburones, ó Bufeos, ó otros Peces muy grandes, porque te-

nian mas que comer: comia cada vno mas que treinta Indios: andaban desnudos, por la dificultad de hacer los vestidos: eran tan crueles, que sin causa ninguna mataban muchos Indios, de quien eran muy temidos. Vieron los Españoles en Puerto Viejo dos Figuras de bulto de estos Gigantes, vna de Hombre, i otra de Mujer. Ai memoria entre los Indios, de desdiciendo de Padres en Hijos, de muchas particularidades de estos Gigantes, especialmente del fin de ellos: porque dicen, que baxó del Cielo vn Muebo resplandeciente, como el Sol, i peleó con ellos, tirandoles llamas de fuego, que se metian por las Peñas donde daban, i hasta oi están allí las ahugerias señaladas: i así se fueron retraiendo á vn Valle, donde los acabó de matar todos. Y con todo esto, nunca se dió entero credito á lo que los Indios decian cerca de estos Gigantes, hasta que siendo Teniente de Governador en Puerto Viejo el Capitan Juan de Holmos, natural de Truxillo, en el año de quinientos i quarenta i tres, i oiendo todas estas cosas, higo cabar en aquel Valle, donde hallaron tan grandes Costillas, i otros huesos, que fino parecieran juntas las Cabeças, no era creible ser de Peronas humanas: i así hecha la averiguacion, i vistas las señales de los raios en las Peñas, se tuvo por cierto lo que los Indios decian, i se embiaron á diversas partes del Perú algunos dientes de los que allí se hallaron, que tenia cada vno tres dedos de ancho, i quatro de largo. Tiene por cosa cierta entre los Españoles, vistas estas señales, que por ser, como dicen, que era esta Gente muy dados al vicio contra natura, la Justicia Divina les quitó de la Tierra, embiando algun Angel para ello, como se higo en Sodoma, i en otras partes: i así para esto, como para todas las otras antigüedades, que en el Perú se saben, se ha de presuponer la dificultad que ai en la averiguacion: porque los Naturales ningun genero de Letras, ni Escritura saben, ni vñan, ni aun las pinturas, que firven en lugar de Libros en la Nueva-España, sino solamente la memoria que se conserva de vnos en otros: i las cosas de cuenta se perpetuan por medio de vnas cuerdas de Algodon, que llaman los Indios Quippos, denotando los números por nudos de diversas hechuras, subiéndolo por el espacio de la cuerda, desde las vnidades á decenas, i así desde



arriba; i poniendo la cuerda del color, que es la cosa, que quieren mostrar: i en cada Provincia ai personas, que tienen cargo de poner en memoria por estas cuerdas, las cosas generales, que llaman Quippo Camayos: i así se hallan Casas publicas llenas de estas cuerdas, las cuales con gran facilidad dá à entender el que las tiene à cargo, aunque sean de muchas edades, antes de él.

CAP. VI. De las Gentes, i cosas que ai pasada la linea Equinocial acia el Mediodia, por la Costa de la Mar.

Añada la linea Equinocial, acia el Medio Dia, ai una Isla de doce Leguas de Bojo, muy cerca de la Tierra firme, la qual Isla llaman la Puna, abundante de mucha caça de Venados, i Pelqueria, i de muchas Aguas dulces: sola está poblada de mucha Gente, i tenían guerras con todos los Pueblos Comarcanos, especialmente con los de Tumbes, que están doce Leguas de allí. Vestian Camisas, i Pañuelos: eran Señores de muchas Balsas con que navegaban. Estas Balsas son hechas de vnos Palos largos, i livianos, atados sobre otros dos Palos, i siempre los de encima son nones, comunmente cinco, i algunas veces siete, ò nueve, i el de en medio es mas largo, que los otros, como pierrego de Carreta, donde vá sentado el que rema: De manera, que la Balsa es de hechura de la mano tendida, que van menguándose los dedos: i encima hacen vnos Tablados por no mojarle. Ai Balsas en que caben cinquenta Hombres, i tres Cavallos: navegan con la Vela, i con Remos, porque los Indios son grandes Marineros de ellos: aunque algunas veces ha acaescido, siendo Españoles en las Balsas, de satar los Indios muy futilmente los Palos, i apartarle cada vno por su cabo, i así parecer los Christianos, i salvarle los Indios sobre los Palos: i aun sin ningun arrimo, por ser grandes Nadadores. Peleaban los de esta Isla con Tiraderas, i Hondas, i con Porras, i Hachas de Plata, i Cobre. Tenian muchas Lanças con hierros de oro baxo, i Hombres, i Mugeres traian muchas Joias, i Anillos de Oro. Servianle con Vasijas de Oro, i Plata: i el Señor de aquella Isla era

muy temido de sus Vasallos, i tan celoso, que todos los Servidores de su Casa, i Guardas de sus Mugeres, traian cortadas las narices, i miembros genitales. Y en otra pequeña Isla junto à ella se halló en vna Casa el Retrato de vna Huerta, con los Arboicos, i Plantas de Plata, i Oro. Frontero de esta Isla, i en la Tierra Firme, avia vnos Pueblos, que por cierto enojo, que hicieron al Señor del Perú, les dió por pena, que se facasen los dientes de la mexilla alta, i así hasta el Dia de oi Hombres, i Mugeres andan desdentados.

En pasando de Tumbes acia el Mediodia, en espacio de quinientas Leguas por luengo de Costa, ni en diez Leguas la Tierra adentro, no llueve, ni truena jamás, ni cae raio, caso que pasadas las diez Leguas, ò algo mas, ò menos, como la Sierra dista de la Mar, llueve, i truena, i ai Imbierno, i Verano à los tiempos, i de la manera que en Castilla, i al tiempo que en la Sierra es Imbierno, en la Costa es Verano, i así por el contrario: i por todo el espacio descubierto de la tierra del Perú, que es desde la Ciudad de Pálo, donde comienza, hasta la Provincia de Chili, que agora está descubierta, ai mas de mil i ochocientos Leguas, mas largas que las de Castilla: i en todas ellas vá à la larga vna Cordillera de Sierras muy alperas, que vnas veces distan de la Mar quinze, i veinte Leguas, i otras se meten los Ramos de la Sierra por la Tierra, i hacen menor la distancia: por manera, que todo lo descubierto del Perú, se entiendo por dos nombres, que toda la distancia, que ai desde las Montañas à la Mar, agora dize poco, ò mucho, se llaman les Llanos, i todo lo demás se llama la Sierra. Estos Llanos son muy secos, i de muy grandes Arenales, porque no llueve jamás en ellos, ni se halla Fuente, ni Pozo, ni otro ningun Manantial, sino quatro, ò cinco Jagueyes, que por estar junto à la Mar, el Agua es muy salobre. Mantienen se del Agua de los Rios, que descienden de la Sierra, i se juntan de las Nieves, i Helvias, que allí caen; porque tampoco en la Sierra se hallan sino muy pocas Fuentes. Estos Rios están apartados vnos de otros, algunas veces doce, i quinze, i veinte Leguas; pero lo mas ordinario es à siete, i à ocho Leguas: así los Caminantes hacen comunmente jornada en ellos, porque no tienen otra Agua que beber. Por las orillas de estos Rios, vna Legua en adelante, se hallan en las cabe-

gas, segun el vfo de cada Tierra: porque vnos traen trenzas de Lana, i Otros vna solo cordón de Lana, i otros muchos cordones de diversas colores: i no ai ninguno que no traiga algo en la cabeza, i en cada Provincia es diferente. Diviense en tres generos todos los Indios de estos Llanos, porque à vnos llaman Yungas, i à otros Tallanes, i à otros Mochicas: en cada Provincia ai diferente Lenguage, caso que los Caciques, i Principales, i Gente Noble, demás de la Lengua propia de su Tierra, laben, i hablan entre si todos vna misma Lengua, que es la del Cuzco, por causa que el Rey del Perú, llamado Guaynacaba, Padre de Atabalba, pareciendole que era poco acatamiento de sus Vasallos, espetraimete de los Caciques, i Gente Principal, que más ordinario con él trataban, híver de negociar por interprete, mandò, que todos los Caciques de la Tierra, i sus Hermanos, i Parientes, embiasen sus Hijos à servirle en su Corte, por color que aprendiesen la Lengua: aunque principalmente su intento era asegurar la Tierra de todos los Principales, con tenerles sus Hijos en rehenes, i como quien sea, por esta forma configuò que toda la Gente Noble de su Reino supiese, i hablase la Lengua de su Corte, de la manera que en Frandes se introdujo, que los Caballeros, i Nobles hablaban la Lengua Francesa: de manera, que el Español que supiese la Lengua del Cuzco, puede pasar por todo el Perú, en los Llanos, i en la Sierra, entendiendo, i siendo entendido de los Principales.

CAP. VII. Del Viento que corre en los Llanos del Perú, i la razón de la sequedad de ellos.

ON Raçon podrian dudar los que leieren esta Historia, de la causa por que no llueve en todos los Llanos del Perú, como arriba está dicho, haviedo razones de que en ellos huviese de haver grandes lluvias, pues tienen tan cerca, de la vna parte la Mar, que comunmente engendra humedades, i vapores, i de la otra las altas Sierras, de que hemos hecho relacion, donde nunca faltan Nieves, i Aguas: i la raçon natural, que hallan los que con diligencia lo han inquirido, es, que

Los Indios no viven en Casas, sino debajo de Arboles, ò de Ramadas. Las Mugeres visten vnos Habitos de Algodon, hasta los pies, à manera de Lobas: los Hombres traen Pañetes, i vnas Camisetas hasta la rodilla, i encima vnas Mantas: i aunque la manera del vestir es comun à todos, difieren en lo que traen en las cabe-



ON Raçon podrian dudar los que leieren esta Historia, de la causa por que no llueve en todos los Llanos del Perú, como arriba está dicho, haviedo razones de que en ellos huviese de haver grandes lluvias, pues tienen tan cerca, de la vna parte la Mar, que comunmente engendra humedades, i vapores, i de la otra las altas Sierras, de que hemos hecho relacion, donde nunca faltan Nieves, i Aguas: i la raçon natural, que hallan los que con diligencia lo han inquirido, es, que



en todos estos Llanos, i Costa de Mar, corre todo el Año vn solo Viento, que los Marineros llaman Sudueste, que viene prolongando la Costa tan impetuoso, que no deja parar, ni levantar las nubes, o vapores de la Tierra, ni de la Mar, á que lleguen á congelarse á la Region del Aire. i de las altas Sierras, que exceden estos vapores, o nubes, se ven abajo, que parece que son otro Cielo, i sobre ellos está muy claro, sin ningun nublado: i este Viento causa tambien correr las Aguas de aquella Mar ácia la parte del Norte, como corrien, aunque algunos dan para esto otra causa, que como la Mar del Sur vá á embocar por el Estrecho de Magallanes, i por ser tan angosto, que no tiene mas de dos Leguas, no puede caber por el tan gran pujanza de Agua, especialmente encontrándose allí con las Aguas del Mar del Norte, que se estorvan la entrada; i así, no pudiendo caber toda el Agua por allí, necesariamente tiene de hacer reflexion, i retraerse ácia atrás, i así es causa de que las corrientes vuelvan atrás contra el Norte; de donde nace otro inconveniente, que es ser por esta razón tan dificultosa la Navegacion de Panamá para el Perú; porque siempre tienen el viento contrario, i mucha parte del Año tambien las corrientes, que si no van á la Bókina, i forcejando contra el Viento, no es posible navegar.

En toda esta Costa del Perú ai grandes Pesquerias de todos generos de Peces, i muchos Lobos Marinos. Desde el Rio de Tumbes arriba no se hallan Lagartos: algunos dicen, que lo causa ser la Tierra mas templada, porque ellos son amigos de calor; pero por mas cierto se tiene, causarlo la furia con que corren los Rios, que no los dejan criar, porque ellos ordinariamente erian en las rebeltas de los Rios. En toda la largura de los Llanos, ai pobladas de Christianos cinco Ciudades. La primera se llama Puerto Viejo, que está muy cerca de la Línea Equinocial. Esta tiene pocos Vecinos, porque es Tierra pobre, i enferma: aunque ai algunas Esmeraldas, como arriba está dicho. Cincuenta Leguas mas arriba, quinze Leguas de la Tierra adentro, está otra Ciudad, que se llama S. Miguel, i en Lengua de los Indios se llamaba Piura, Lugar fresco, i bien proveido, aunque sin Minas de Oro, ni de Plata. Allí ai vna enfermedad natural de la Tierra, que dá en los ojos á los mas que por allí pasan. Setenta Leguas adelante la Costa arriba, está vna Ciudad en vn Valle, que llaman Chimó, i la Ciudad

se llama Truxillo, está dos Leguas de la Mar, aunque el Puerto es peligroso: está asentada en vn Llano á la orilla de vn Rio: es muy abundante de Aguas, i fertil de Trigo, Maiz, i Ganado. Esta la Poblacion hecha por mucha orden, i razón, i en ella hasta trecientas Casas de Españoles. Ochenta Leguas mas arriba ai otra Ciudad, dos Leguas de vn Puerto de Mar muy bueno, i seguro, asentada en vn Valle, que se dice Lima, i la Ciudad se dice los Reies, porque se pobló Dia de la Epifania. Está en vn Llano, junto á vn Rio caudaloso: la Tierra es muy abundante de Pan, i de todo genero de Frutas, i Ganados. Está la Ciudad poblada de fuerte, que todas las Calles van á dar á la Plaza á cordel, i por qualquiera se parece el Campo por dos partes. Es de muy apacible vivienda, por causa de su templanza, que en todo el Año no ai frío, ni calor, que dé pesadumbre: los quatro Meses del Estio de España hacen en ella alguna mas diferencia de frío, que en el otro tiempo. Estos quatro Meses es en ella, hasta el medio dia, vn rocío menudito, como las nieblas de Valladolid, salvo que no es dañoso para la salud, antes los que tienen enfermedad de cabeza, la laban con este rocío. Dale muy bien toda Fruta de Castilla, especialmente Naranjas, Cidras, Limones, Toronjas, dulce, i agro, i Higos, i Granadas, i aun de Ubas huviera abundancia, si las alteraciones de la Tierra huvieran dado lugar, porque algunas ai nascidas, que se pusieron de granos de pasas. Tambien ai grande abundancia de Verdura, i Legumbres de Castilla, i gran aparejo para criallas, porque en cada Cala ai vna Acequia de Agua, sacada del Rio, que podria hacer moler vn Molino. Ai en el Rio muchas paradas de Molinos de Castilla, donde los Españoles muelen su Trigo: por manera, que esta Ciudad se tiene por la mas sana, i apacible vivienda de la Tierra, por ser el Puerto de gran comercio, i contratacion, i que para proveer de lo necesario acuden á él de todas las Ciudades, que están la Tierra arriba, en estas Minas se halla tanta abundancia de Oro, i Plata, como de aquella Provincia se trae; i tambien por estar en medio de la Tierra, i haver su Magestad mandado por esta razón, que resida allí la Audiencia Real, á cuius causa acuden todos los Vecinos de la Tierra á pedir allí Justicia: ies de creer, que cada Dia se irá aumentando mas en Vecindad. Tercia agora quinientas Casas, aunque toma muy mayor sitio

sito, que vna Ciudad de España, que tenga mil i quinientas, así por ser las Calles muy anchas, i la Plaza, como porque cada Casa ocupa vn Solar de ochenta Pies de delantera, i doblado el largo. Los Edificios no se pueden hacer de mas de vn Suelo, porque no ai madera en la Tierra, que lusta hollarle, i á tres años se come de carcoma: i con todo esto las Casas son muy suntuosas, i de grande Autoridad, i muchos Apósitos; los quales edifican haciendo las Paredes de los Quartos de Adoves, con cinco pies de ancho, i en medio lo hincen de tierra todo lo necesario para subir el Apósito, hasta que las Ventanas, que salen á la Calle queden bien altas del suelo. Las Escaleras están descubiertas en los Patios, i van á dar en vnos Terracos, que sirven de Corredor, o Antequarto, para entrar desde allí á los Apósitos. Las Techumbres se hacen, i cubren con vnos tirantes toscos, i encima de ellos se pone vn Cielo de vnas Esteras pintadas, como las de Almería, que cubren tambien las mismas tirantes, o de vnos Lienços pintados: i encima de todos se hacen Ramadas, i así quedan los Apósitos muy altos, i frescos, i defendidos del Sol, porque del Agua no ai necesidad defenderlos, pues como está dicho, nunca llueve. Ciento i treinta Leguas de esta Ciudad, la Costa arriba, está otra Villa, que se intitula la Villa Hermosa de Acquipa, que será Pueblo de hasta trecientas Casas, muy sano, i abundante de todo genero de comida. Está á doce Leguas de la Mar, de cuius causa se espere, que se poblara mucho, porque suben á él, los Navios con Ropa, i Vino, i otros mantenimientos, de donde se provee la Ciudad del Cuzco, i la Provincia de los Charcas, adonde acude la mayor parte de la Gente de la Tierra, por causa de la contratacion de las Minas de Potofi, i Porco: i tambien se trae de ellas á esta Villa gran abundancia de Plata, para embear en los mismos Navios, i llevarlo por Mar á la Ciudad de los Reies, o á Panamá, con que se escusa llevarlo por Tierra, con gran peligro, i riesgo, i trabajo, después que en execucion de la Ordenança Real no se cargan los Indios. Desde esta Ciudad pueden ir por Tierra junto á la Costa de la Mar, por espacio de quatrocientas Leguas, á la Provincia, que descubrió, i pobló el 60 tilla. Ai por todas partes Berros, i

Governador Pedro de Valdivia, que se llama Chili, que en Lengua de Indios quiere decir Frío, por causa de los granles frios, que para llegar á ellos se pasan, como la Historia lo declarará adelante, quando tratare de la Jornada, que hizo el Adelantado Don Diego de Almagro. Este es el Sitio, i Poblacion de la parte del Perú, en los Llanos de él: conque se debe presuponer, que la Mar es tan benaça, i limpia en toda aquella Costa, por tanto espacio de Tierra como hemos dicho, que jamás ai tormenta, ni maleça, ni bagio, ni otro impedimento para que las Naes no puedan surgir seguramente con sola vna Ancora en toda la Costa.

CAP. VIII. De la cantidad de la Sierra del Perú, y de la Poblacion de ella, de Indios, y Christianos.



OS Indios, que habitan en la Sierra, son muy diferentes de los de los Llanos en fuerças, i esfuerzo, i razón, i viven mas politicamente en Casas cubiertas de tierra, i visten Camisas, i Mantas de Lana de las Ovejas, que allí se erian: andan en cabello con vnas vendas atadas á las Cabeças: las Mujeres visten vnos habitos sin mangas, muy fajadas con vnos Cintos de Lana por todo el Cuerpo, con que se hacen los talles largos: traen cobijadas, vnas Mantellinas de Lana, prendidas al cuello con vnos grandes Alfileres de Oro, o Plata, como cada vna alcança, los quales en su Lengua se llaman Topos, que tienen las cabeças grandes, i llanas, i tan agudas, que les sirven de cuchillos. Aiudan mucho á sus Maridos en las labores, i trabajos del Campo, i en los Caferos, i aun casi lo trabajan ellas todo. Son comunmente blancas, i de muy buenos gestos, i faciones, mucho mas que las de los Llanos. Y asimesmo la Tierra es muy diferente de los Llanos, porque toda está cubierta de ierua, i con gran abundancia de arroyos, i aguas muy frias; de las quales juntándose, se hacen los Rios, que van por los Llanos. Ai muchas Flores por los Campos, i Verduras como las de Castilla, que descubrió, i pobló el 60 tilla. Ai por todas partes Berros, i Maltura



Mastuerzo, i Almirones, i Berbena, i Carcamoras, i Accedras: i ai otras Iervas, que echan vnas Flores Amarillas, i las hojas como Apio, que en poniendola en qualquier llaga, aunque este corrompida, luego la limpia; i si la ponen sobre la carne sana, la come hasta el hueso. Ai muchos generos de Arboles de la Tierra, con gran diversidad de frutas, tan sabrosas como las de Castilla. Ai Alfios, i Nogales silvestres. Tienen los Indios muchas Ovejas silvestres, i otras domesticas. Ai Venados, i Corcos, i otros generos de Animales menores, i abundancia de Raposos. De todos estos Animales hacen los Indios vna Caza de gran regocijo, que ellos llaman Chiuco. De esta manera, que se juntan quatro, o cinco mil Indios, mas, o menos, como lo fustre la Poblacion de la Tierra, i ponenle apartados vno de otro, en corro, tanto, que ocupan dos, o tres Leguas de Tierra; i despues se van juntado paso a paso, al son de ciertos Cantares, que ellos saben para aquel proposito, i vienen a juntar hasta traxerse de las manos, i aun hasta cruzar los brazos vnos con otros, i assi vienen a juntar gran numero de Caza, como en Cortal, de todos generos de Animales, i alli toman, i matan lo que les parece; i son tan grandes las voces que dan, que no solamente espantan los Animales, mas hacen caer entre ellos aturdidos muchas Perdices, i Neblis, i otras Aves, que embaraçadas con la mucha Gente, i grandes gritos, se dexan tomar a manos, i algunas de ellas con Redes. Ai por los Montes Leones, i Osos negros, i Gatos, i Monos de diversas maneras, i otros muchos generos de Salvaginas; i las Aves que ai en los Llanos, i en la Sierra, son Aguilas, i Palomas, Tortolas, Pites, Codornices, Papagayos, Alcaudones, Mochuelos, Patos, i Gallaretas, Garças blancas, i pardas, Ruiseñores, i otras diversidades de hermosas Aves; i entre ellas ai vnas tan pequenitas, que vn Cigarron es maior, i tienen vnas plumas largas como vn Tornasol verde. Ai por las Costas tan grandes Buitres, que tendidas las Alas tienen quinze, o diez, i seis palmos de punta a punta: Estos se mantienen de Lobos Marinos, i quando los ven en tierra, vno de ellos hace presa en los pies, o cola; i otro le saca los ojos, i asi otros le pican hasta matarle, i cecarle en el. Ai otras

Aves, que llaman Alcatrazes, que son de hechura de Gallinas, aunque muy maiores, porque las puede caber en el Pecho tres celemines de Trigo, i son tan generales en toda la Costa de la Mar del Shre, que por espacio de mas de dos mil leguas, nunca faltan: manteniense de Marisco, i quando sienten hombre muerto, entran a buscarle la tierra adentro treinta, i quarenta Leguas. Es la Carne de ellas tan hedionda, i mala, que algunos, que con necesidad la han comido, mueren como con ponzoña. Ya esti dicho, que en toda esta Sierra llueve, i granica, i nieva, i hace gran frio, aunque ai en ella Valles tan hondos, que no se sienten por la mucha calor; i alli se puede criar vna leiva, que los Indios tienen en mas que Oro, ni Plata, llamada Coca: cuija hoja es casi de hechura de la del Gumaque; i tiene se experencia, que el que trae esta hoja en la boca, no ha sed, ni hambre. En algunas partes de esta Sierra, no ai ningunos Arboles, i los que caminan por ellas hacen lumbres de vnos Ceipedes, que por alli se crian. Ai venenos de tierra de diversas colores, i venas de Oro, i Plata: las quales los Indios conocian, i fundian muy mejor, i con menos trabajo, i costa que los Christianos: porque en las Sierras mas altas hacian vnos Hornillos, con las puertas aia el Media Dia, de donde hemos dicho, que siempre sopla el Viento, i alli echan el Metal, con estiercol de Ovejas, i encendiendo el Viento el Carbon, se derrite, i cendra la Plata, i Oro; i aun agora se ha visto en la gran abundancia de Plata, que se saca en las Minas de Potosi, que no se puede fundir con Fuelles, sino que los Indios lo funden en estos Hornillos, que ellos llaman Guayras, que quiere decir Viento, porque se enciende con el. Estan abundante, i fertil esta Tierra, de qualquier cosa, que en ella se siembra, que de vna hanega de Trigo, salen ciento i cinquenta, i a veces docientas, i lo ordinario es ciento, con no aver arados con que labrar la Tierra, sino vnas Palas agudas, con que los Indios la rebuelven, i siembran los granos de Trigo, haciendo vn agujero con vn palo, i metiendolos alli, como hacen en España quando siembran havas. Danse las Verduras, i Legumbres, en tanta abundancia, que se vio en la Ciudad de Truggillo nacer Rabanos tan gruesos como vn Hombre, muy tiernos, i macios, i que

i que las hojas ocupaban dos pasos al derredor: i lo mismo las Lechugas, i Coles, i otras ortaliças, que se sembraron de la Simiente, que se llevo de Castilla, pero la que nacio despues en la Tierra no crecio tanto. Las Viandas, que en aquella Tierra comen los Indios, son Maiz cocido, i tostado, en lugar de Pan, i Carne de Venados cocinada, a manera de Moxama, i Pescado seco: i vnas raices de diversos generos, que ellos llaman Yuca, i Axis, i Camotes, i Papas, i otras de otras maneras, i Altramuces, i otras Legumbres. Beben vn Brebaje en lugar de Vino, que hacen echando Maiz con Agua en vnas Tinajas, que guardan debajo de Tierra, i alli hierve: i demas del Maiz crudo, le echan en cada Tinaja cierta cantidad de Maiz maxcado, para la qual ai Hombres, i Mugeres, que se aquilan, i sirven como Levadura. Tienese por mejor, i mas recio lo que se haze con Agua embalsada, que con la que corre. Este Brebaje se llama comunmente Chicha en Lenguage de las Islas, porque en Lengua del Peru se llama Agua: es blanco, o tinto, como la color del Maiz le echan, i emborracha mas facilmente, que Vino de Castilla, aunque si los Indios lo pudiesen haver, segun son aficionado a ello, dexarian lo de su Tierra. Tambien hacen otra bebida de vna Frutilla, que nasce en vnos Arboles, que llaman Molles, aunque no es tan preciosa como la Chicha.

Lugar de mucha Gente, hasta que la furia de la guerra acudio alli, que fue causa, que muriesen casi todos los vecinos de aquella Ciudad a manos de Gonçalo Pigarro, i de sus Capitanes, porque havian servido, i favorecido al Visorei Blasco Nuñez Velazquel tiempo, que alli residió, como adelante mas particularmente se dira. Desde esta Ciudad no ai Poblacion de Christianos por la Sierra, hasta vn descubrimiento de la Provincia de los Bracamoros, que el Capitan Juan Porcel, por vna parte, i el Capitan Vergara, por la otra, descubrieron, i hicieron en ellas vnas pequenas Poblaciones, para desde alli entrar a descubrir mas adelante, conquistando, i descubriendo la Tierra, i alli hierve: i demas del Maiz crudo, le echan en cada Tinaja cierta cantidad de Maiz maxcado, para la qual ai Hombres, i Mugeres, que se aquilan, i sirven como Levadura. Tienese por mejor, i mas recio lo que se haze con Agua embalsada, que con la que corre. Este Brebaje se llama comunmente Chicha en Lenguage de las Islas, porque en Lengua del Peru se llama Agua: es blanco, o tinto, como la color del Maiz le echan, i emborracha mas facilmente, que Vino de Castilla, aunque si los Indios lo pudiesen haver, segun son aficionado a ello, dexarian lo de su Tierra. Tambien hacen otra bebida de vna Frutilla, que nasce en vnos Arboles, que llaman Molles, aunque no es tan preciosa como la Chicha.

CAP. IX. De las Ciudades de Christianos, que ay en la Sierra del Peru.



En la Sierra del Peru ai algunas Poblaciones de Christianos, que comiençan desde la Ciudad de Quito, la qual esta en quatro Grados, poco mas, o menos, allende de la Linea equinocial. Solia ser Lugar muy apacible, i abundante de Pan, i Ganados, i mucho mas por los Años de quarenta i quatro, i quarenta i cinco, que se descubrieron muy ricas Minas de Oro, i iba poblándose, i acrecentándose el

Lugar de mucha Gente, hasta que la furia de la guerra acudio alli, que fue causa, que muriesen casi todos los vecinos de aquella Ciudad a manos de Gonçalo Pigarro, i de sus Capitanes, porque havian servido, i favorecido al Visorei Blasco Nuñez Velazquel tiempo, que alli residió, como adelante mas particularmente se dira. Desde esta Ciudad no ai Poblacion de Christianos por la Sierra, hasta vn descubrimiento de la Provincia de los Bracamoros, que el Capitan Juan Porcel, por vna parte, i el Capitan Vergara, por la otra, descubrieron, i hicieron en ellas vnas pequenas Poblaciones, para desde alli entrar a descubrir mas adelante, conquistando, i descubriendo la Tierra, i alli hierve: i demas del Maiz crudo, le echan en cada Tinaja cierta cantidad de Maiz maxcado, para la qual ai Hombres, i Mugeres, que se aquilan, i sirven como Levadura. Tienese por mejor, i mas recio lo que se haze con Agua embalsada, que con la que corre. Este Brebaje se llama comunmente Chicha en Lenguage de las Islas, porque en Lengua del Peru se llama Agua: es blanco, o tinto, como la color del Maiz le echan, i emborracha mas facilmente, que Vino de Castilla, aunque si los Indios lo pudiesen haver, segun son aficionado a ello, dexarian lo de su Tierra. Tambien hacen otra bebida de vna Frutilla, que nasce en vnos Arboles, que llaman Molles, aunque no es tan preciosa como la Chicha.



Vaca de Castro, que la llamó Leon, por ser natural de la Ciudad de Leon, en España. Es Tierra de mucha comida, i crece que ai en ella abundancia de Minas, especialmente ácia la parte, que tiene ocupada el Inga, que está alçado, i de guerra en la Provincia de los Andes, como adelante se declarará: i desde esta Ciudad no ai en la Sierra Lugar de Christianos, hasta la Villa de Guamanga, que por los Christianos se nombra Sant Juan de la Victoria, que ai distancia de sesenta Leguas: Esta Villa es de poca Poblacion de Christianos, aunque se cree, que se acrecentaria mucho si el Inga viniese de paz, porque está mui cerca de ella, i les tiene ocupada á los vecinos la mejor tierra, i donde ai muchas Minas, i abundancia de Coca, que es vna yerba de mucho provecho, como arriba está dicho. De esta Villa de Guamanga al Cuzco ai distancia de ochenta Leguas, en las cuales ai grande aspereza de caminos: por las muchas Sierras, i quebradas, que son causa de grandes peligros. La Ciudad del Cuzco, antes de los Christianos era el Asiento, i Corte de los Reyes de aquella Provincia: i desde ella se gobernaba tanta distancia de Tierra, como está declarado, i se declarará. Y alli acudian los Caciques de todas partes, así á traer los tributos del Señor, como á tratar sus negocios, i á pedir su justicia vnos contra otros: i en toda la Provincia no havia otro Lugar poblado de Indios, ni que tuviese forma de Ciudad, sino esta, donde ai vna mui buena Fortaleza, labrada de Piedras quadradas tan grandes, que causá admiracion averse podido traer alli á fuerza de Indios, sin ayuda de Bueies, ni Mulas, ni otros Animales, porque ai muchas Piedras, que no las moverán diez pares de Bueies cada vna de ellas. Las Casas, i Edificios, en que oi viven los Christianos, son las mesmas, que los Indios tenían, aunque algunas reparadas, i otras acrecentadas, la Ciudad se divide en quatro Estancias, en cada vna de lasquales tenia mandado el Rei, que en Lengua de los Indios se llama Inga, que viviesen, i se aposentasen los Indios de ácia la parte, que correspondia á aquel Quartel: de esta manera, que el que tira ácia el Medio Dia, se llama Collasuo, por vna Provincia, que está ácia aquella Parte, llamada Collao: i el que está ácia la parte del Norte, 60

contrario de este, se llama Chinchamíngo, por causa de vna Provincia mui nombrada, que cae en aquel derecho, llamada Chinchá, que agora es de su Magestad, harto pobre, i despoblada, segun lo que solia: i así de esta manera se nombran los otros dos Quarteles de Oriente, i Poniente Andesiuo, i Condesiuo: i ninguno Indio podia vivir en el Apofento diferente del que estaba señalado á su Tierra, sin gran pena. La Tierra comarcana á esta Ciudad, es mui abundante de toda comida, i es tan sana, que en entrando en ella vn Hombre, sin enfermedad, pocas, ó ninguna vez adolesece. Está cercada de muchas, i ricas Minas de Oro, en las quales se ha sacado, tanto como á España ha venido; aunque agora, después que se descubrieron las Minas de Potosí, se han despoblado las del Oro: así porque se halla mui maior ganancia en la Plata, como porque es con mui menor peligro de los Indios, i aun de los Christianos, que tratan en ello. Desde esta Ciudad del Cuzco á la Villa de Plata, que es en la Provincia de las Charcas, ai ciento i cinquenta leguas, i mas, i en medio ai vna Provincia mui grande, i llana, que se llama el Collao, que dura mas de cinquenta Leguas, i la principal parte, que se llama Chiquito, es de su Magestad, i por aver tan gran distancia despoblada de Christianos, el Licenciado de la Gasca, el Año de quarenta i nueve mandó poblar vn Lugar en esta Provincia del Collao, que se nombra Nuestra Señora de la Paz. La Villa de Plata es Lugar de mucho frio, mas que ninguna otra de la Sierra; ai en ella pocos vecinos, pero mui ricos: i aun estos que ai, la maior parte del Año residen en el Asiento de las Minas, que ai en el Cerro de Porco, i después en el de Potosí, quando se descubrió, como adelante se dirá. Desde esta Villa de Plata, entrando la Tierra adentro, la mano izquierda ácia la parte del Oriente, se descubrió por mandado del Licenciado Vaca de Castro, que embió á ello al Capitan Diego de Rojas, i á Phillippe Gutierrez, vna Provincia, que se llama de Diego de Rojas, que dicen ser mui buena, i sana Tierra, i abundante de comida: aunque no se ha hallado en ella tanta riqueza, como se tenia creído que huviera: i por ella han venido al Perú, el Capitan Domin-

mingo de Ycala, i sus Compañeros, en el Año de quarenta i nueve: por manera, que han andado toda la Tierra, que ai entre la Mar del Sur, i la del Norte, quando subieron por el Rio de la Plata, descubriendo la Tierra por el Mar del Norte. Este es el Sitio de todo lo que está descubierto, i Poblado, en toda la Provincia del Perú, ácia la Mar del Sur, imaginando la Tierra por luengo de Costa, sin haver entrado á descubrir la Tierra adentro, porque hallan en ello gran dificultad, á causa de la aspereza de las Sierras, que son tan dobladas, que no se pueden pasar sin gran dificultad, i frios, i falta de comida: i á todo esto venciera la industria, i buen animo de los Españoles, sino desconfiáren ser delante la Tierra Rica.

*CAP. X. Del Origen de los Reies del Perú, que llaman Ingas.*



N todas las Provincias del Perú, havia Señores Principales, que llamaban en su Lengua Curacas, que es lo mismo que en las Islas solian llamar Caciques, porque los Españoles, que fueron á Conquistar el Perú, como en todas las palabras, i cosas generales, i mas comunes, iban amostrados de los nombres, en que las llamaban de las Islas de Santo Domingo, i Sant Juan, i Cuba, i Tierra Firme, donde havian vivido, i ellos no sabian los nombres en la Lengua del Perú, nombrabanlas con los vocabios, que de las tales cosas traian aprendidos, i esto se ha conservado de tal manera, que los mismos Indios del Perú, quando hablan con los Christianos nombran estas cosas Generales, por los vocabios, que han oido de ellos, como al Cacique que ellos llaman Curaca, nunca le nombran, sino Caciqa, i aquel su Pan de que está dicho, se llama Maiz, con nombrarle en su Lengua Çara: i al Brevaçe llaman Chicha, i en su Lengua Agua: i así de otras muchas cosas. Estos Señores mantenian en paz sus Indios, i eran sus Capitanes en las guerras, que tenían con sus Comarcanos, sin tener Señor General de toda la Tierra, hasta que de la 60

parte del Collao, por vna gran Laguna, que alli ai, llamada Titicaca, que tiene ochenta Leguas de bojo, vino vna Gente mui belicosa, que llamaron Ingas, los quales andan traquilados, i las orejas horadadas, i metidos en los agujeros vnos pedaços de Oro redondo con que los van enlanchando. Estos tales se llaman Ringrim, que quiere decir Oreja. Y al Principal de ellos, llamaron Çapalla Inga, que es solo Señor, aunque algunos quieren decir, que le llamaron Inga Viracocha, que es tanto como espuma, ó grana de la Mar; porque como no sabian el Origen de la Tierra, donde vino, creian, que se avia criado de aquella Laguna, que desagua por vn gran Rio, que corre ácia la parte del Occidente, que tiene en parte media Legua de ancho, el qual entra en otra pequeña Laguna, que está quarenta Leguas de la Grande, así se consume sin que aia otro desaguadero, con gran admiracion de los que consideran, como en tan pequeño sumidero desaparece tan gran cantidad de agua: aunque en esta pequeña, nunca se halló suelo, creese, que va por debajo á la Mar, como lo hace el Rio Alpheo en Grecia. Estos Ingas comenzaron á poblar la Ciudad del Cuzco, i desde alli fueron juzgando toda la Tierra, i la hicieron tributaria: i de ai adelante iba sucediendo en este Señorío, el que mas poder, i fuerza tenia, sin guardar orden legitima de sucecion, sino por via de tirania, i violencia: de manera, que su derecho estaba en las Armas. La Insignia, ó Corona, que estos Ingas traian para mostrar su Señorío, era vna Borla de Lana colorada, que les tomaba desde vna sien, hasta la otra, i casi les cubria los ojos, i con vn hilo de esta Borla, entregado á vno de aquellos Orejones, gobernaban la Tierra, i proveian lo que querian con maior obediencia, que en ninguna Provincia del Mundo, se ha visto tener á las Provisiones de su Rei: tanto, que acontecía embiar á afolar vna Provincia entera, i matar quantos Hombres, i Mujeres en ella havia, por mas no de vno solo de estos Orejones, sin que llevase otro Poder de Gente, ni de Comisyon, mas de vno de aquellos hilos de la Borla, i en viendo, ofrecerse todos de mui buena gana á la muerte. Por la sucecion de estos Ingas, vino el Señorío á vno de ellos, que



que se llamó Guaynacaba ( que quiere decir Manco Inca ) que fue el que mas Tierras ganó , i acrecentó à su Señorio , i el que mas justicia , i razón , tuvo en la Tierra , i la reduxo à Policía , i Cultura , tanto , que parecia cosa imposible , vna Gente barbara , i sin letras , regirse con tanto concierto , i orden , i tenerle tanta obediencia , i amor sus Vasallos , que en servicio suyo hicieron dos Caminos en el Perú , tan señalados , que no es justo , que se queden en olvido ; porque ninguna de aquellas , que los Autores Antiguos contaron , por las siete Obras mas señaladas del Mundo , se hizo con tanta dificultad , i trabajo , i costa , como estas . Quando este Guaynacaba , fue desde la Ciudad del Cuzco , con su Exército à Conquistar la Provincia de Quito , que ai cerca de quinientas Leguas de distancia , como iba por la Sierra , tuvo grande dificultad en el viaje , por causa de los malos Caminos , i grandes quebradas , i despeñaderos , que havia en la Sierra , por do iba . Y así pareciendoles à los Indios , que era justo haerle Camino nuevo por donde bolviese victorioso de la Conquista , porque havia fugitado la Provincia , hicieron vn Camino por todo la Cordillera de la Sierra , muy ancho , i llano , rompiendo , i igualando las Peñas donde era menester , i igualando , i subiendo las quebradas de Mamposteria , tanto , que algunas veces subian la labor , desde quinze , i veinte estados de hondo , i así dura este Camino , por espacio de las quinientas Leguas . Y dicen , que era tan llano quando se acabó , que podía ir vna Carreta por él , aunque después acá con las Guerras de los Indios , i de los Christianos , en muchas partes se han quebrado las Mamposterias de estos palos , por detener à los que vienen por ellos , que no puedan pasar . Y verá la dificultad de esta Obra , quien considerare el trabajo , i costa , que se ha empleado en España , en so allanar dos Leguas de Sierra , que ai entre el Espinar de Segovia , i Guadarrama , i como nunca se ha acabado perfectamente , con ser palo ordinario , por donde tan continuamente los Reyes de Castilla pasan , con sus Casas , i Corte , todas las veces , que van , ó vienen del Andalucía , ó del Reino de Toledo , à esta parte de los Puertos . Y no contentos con haver he-

cho tan insigne Obra , quando otra vez el mismo Guaynacaba , quiso bolver à visitar la Provincia de Quito , à que era muy aficionado por averia el Conquistado , tornó por los Llanos , i los Indios le hicieron en ellos , otro Camino de casi tanta dificultad , como el de la Sierra , porque en todos los Valles , donde alcança la frequera de los Rios , i Arboledas , que ( como arriba está dicho : comunmente ocupan vna Legua ) hicieron vn Camino , que casi tiene quarenta pies de ancho , con muy gruesas Tapias del vn cabo , i del otro , i quatro , ó cinco Tapias en alto , i en saliendo de los Valles , continuaban el mismo camino , por los Arenales , incando Palos , i Estacas por cordel , para que no se pudiese perder el camino , ni torcer à vn cabo , ni à otro , el qual dura las mismas quinientas Leguas , que el de la Sierra , i aunque los Palos de los Arenales están rompidos , en muchas partes , porque los Españoles en tiempo de Guerra , i de Paz hacian con ellos lumbres , pero las paredes de los Valles se están el Día de oi en las mas partes enteras , por donde se puede juzgar la grandeca del Edificio , i así fue por el vno , i vino por el otro Guaynacaba , teniendo- se siempre por donde avia de pasar , cubierto , i sembrado con Ramos , i Flores de muy suave olor .

*CAP. XI. De las costas señaladas , que Guaynacaba hizo en el Perú .*

**D**emás de la obra , i gesto de estos Caminos , mandó Guaynacaba , que en el de la Sierra , de jornada à jornada , se hiciesen vnos Palacios de muy grandes anchuras , i Apolentos , donde podiese caber su Persona , i Casa con todo su Exército , i en el de los Llanos otros semejantes , aunque no se podian hacer tan menudos , i espesos como los de la Sierra , sino à la orilla de los Rios , que como tenemos dicho , están apartados ocho , ó diez Leguas , i en partes quinze , i veinte . Estos Apolentos se llaman Tambos , donde los Indios , en cuya Jurisdicción caian , tenían hecha provision , i deposito de todas las cosas , que en él havia menester para

ra proveimiento de su Exército , no solamente de mantenimiento , mas aun de Armas , i vestidos , i todas las otras cosas necesarias , tanto , que si en cada vno de estos Tambos queria renovar de Armas , ó Vestidos à veinte , ó treinta mil Hombres en su Campo , lo podía hacer sin salir de Casa . Traia consigo gran numero de Gente de Guerra , con Picas , i Alabardas , i Portas , i Hachas de Armas , de Plata , i Cobre , i algunas de Oro , i con Hondas tiraderas de Palma , tostadas las puntas . En los Rios tenían hechas Puentes de Madera , donde alcançaban , i donde no , echando Maromas gruesas de vna Ierva , que llaman Maguel , que es muy recio que Cañamo , de vn cabo à otro del Rio , entretregiendolas con vnos tamuzos , que es cosa de admiracion , ver la orden , con que hacen tan altos Edificios , que en parte ai mas de quinze estados de alto , i mas de docientos pasos de largo : i donde no se podian hacer Puentes , pasaban poniendo vna Maroma larga , de vn cabo al otro , i tirando por ella vna gran Canasta , con las alas de Madera , porque no se roçase , tirando la tal Canasta , desde la otra parte , con vna Soga . Y estas Puentes sustentaban à su costa los Indios , en cuyos Terminos caian . El Rei andaba siempre en vna Litera de Planchar de Oro . Traia mas de mil Señores Principales , para solo llevarlo en los ombros , i estos eran de su Consejo , y los mas Privados . Tambien los Caciques andaban en Literas , que traian en los ombros sus Vasallos . Tenian gran subjecion al Señor , tanto que ninguno por Principal , que fuese , le entraba à hablar , sino descalço , i llevando acuestas vna Manita , embuelta en ella alguna cosa , que presentaba al Señor , en reconocimiento ; lo qual se guardaba tan estrechamente , que si cien veces al día le iban à hablar , tantas havia de ser con nuevo servicio . Tenian por muy gran descalço , mirar al Rostro del Señor , i si quando llevaban la Litera , alguna tropeçaba , de forma que caiese , le cortaban luego la cabeza . Tenia puestas postas , por toda la Tierra , de media à media Legua , las cuales corrian los Indios muy ligeramente , que los Cavallos de las Postas . En conquistando alguna Provincia , la primera cosa , que hacia era pasar todos los Vasallos , ó los mas Principales , à otra Poblacion Antigua , à poblar aquella Tierra , de los Indios

à sujetos , i de esta manera lo aseguraba todo . Y esta tal Gente , que remu- daba de vnas Tierras en otras llamaban Mitimaes . De todas las Provincias de su Señorio , le traian cada Año tributo de lo que en la Tierra nacia , tanto que en algunas Tierras tan estériles , que no se criaba ningun fruto , le embiaban cada Año ciertas cargas de Lagartijas , con estas mas de trecientas Leguas del Cuzco . Este Guaynacaba edificó el Templo del Sol , que en el Cuzco havia , i aforró las paredes , i techumbre de Tablones de Oro , i Plata , que hizo . Y porque vn Señor , que havia en los Llanos , que se llamó Chimuocappa , que tenia mas de cien Leguas de Tierra , se le rebeló , fue sobre él , i le venció , i mató , i mandó , que en pena del delito ningun Indio de los Llanos traxese Armas , lo qual guardan hasta el día de oi : caso , que al Sucesor de este Rebelado , le dejó en que viviese la Provincia de Chimo , donde agora es Truxillo . Guaynacaba , i su Padre , dieron orden , para tener abundancia de Ganados en su Tierra , como de aquellas Ovejas de la Tierra , se echasen en los Campos cada Año cierta cantidad , dedicadas al Sol , por via de Diezmo : i de estas multiplicaban en gran numero , porque fino era el mismo Guaynacaba , para su Exército , tenian por Sacrilegio llegar ninguno à ellas , i quando el las havia menester , con mandar hacer vna caça , de las que arriba tenemos dicho , que llaman Chacos , en vn Día podía tomar veinte , i treinta mil de ellas . Tenian en gran estima el Oro , porque de ello hacia el Rey , i los Principales , Vasijas para su servicio , i Joias para su atavio , i lo ofrecian en los Templos . Y traia el Rei vn Tablon , en que se sentaba , de Oro , de diez i seis Quilates , que valió de buen Oro , mas de veinte i cinco mil ducados , que es el que Don Francisco Pizarro escogió por su Joia , al tiempo de la Conquista , porque conforme à su Capitulacion , le havian de dar vna Joia , que el escogiese , fuera de la Cuenta comun . Al tiempo , que le nació el primer Hijo , mandó hacer Guaynacaba vna Maroma de Oro tan gruesa ( según ai muchos Indios vivos , que lo dicen ) que asidos à ella , mas de seiscientos Indios Orejones , no la levantaban muy facilmente . Y en memoria de esta tan señalada Joia , llamaron al Hijo , Guascar , ( que en su Lengua quiere decir



Soga) con el sobrenombre de Inga, que era de todos los Reies, como los Emperadores Romanos, se llamaban Augustos. Esto se ha traído aqui por desatragar vna Opinion, que comunmente se ha tenido en Castilla, entre la Gente, que no tiene platica en las cosas de las Indias, de que los Indios no tenían en nada el Oro, ni conocían su valor. Tambien tenia muchos Graneros, i Troges, hechos de Oro, i Plata, i grandes Figuras de Hombres, i Mugeres, i de Ovejas, i de todos los otros Animales, i de todos los Generos de Iervas, que nacia en aquella Tierra, con sus Espigas, i Bastigas, i nudos, hechos al natural, i gran suma de Mantas, i Hondas entretregidas con Oro tirado, i aun cierto numero de Leños, como los que havia de quemar, hechos de Oro, i Plata.

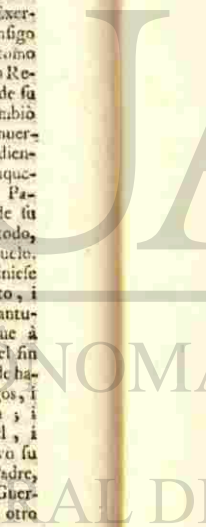
*CAP. XII. Del estado en que estaban las Guerras del Perú al tiempo, que los Españoles llegaron a ella.*



VNQUE el intento principal de esta Historia sea contar las cosas en ella sucedidas a los Españoles, que la conquistaron entonces, i despues aca del descubrimiento: pero porque esto no se podria bien entender, sin tocar algo del Estado, en que los Negocios de los Indios, que la gobernaban estaban en aquella seçon; i tambien para que se vea claramente como fue permission Divina, que los Españoles llegasen a esta Conquista, al tiempo que la Tierra estaba dividida en dos parcialidades, i que era imposible, o a lo menos mui dificultoso poderla ganar de otra manera. Diré, en suma, los terminos, en que hallaron la Tierra en aquella cojuntura, para que aia mas claridad en la Historia.

Guainacaba, despues de haver sujetado a su Imperio gran numero de Provincias, por espacio de quinientas Leguas, contando desde el Cuzco, aca al Occidente, determinó ir en Persona a conquistar la Provincia de Quito, en cuyas entradas se acababa su Señorio: i así sacó su Exercito, i fue, i hizo la conquista, i por ser la calidad de la

Tierra mui apacible a su condicion, residio alli mucho tiempo, dejando en el Cuzco algunos Hijos, i Hijas solas, especialmente a su Hijo Mayor, llamado Guascar Inga, i a Mango Inga, i Pablo Inga, i otros muchos. i en Quito tomo nueva Muger, Hija del Señor de la Tierra, i de ella huvo vn Hijo, que se llamó Atabaliba, a quien él quitó mucho; i dejándole debajo de Tutores, en Quito, tornó a visitar la Tierra del Cuzco, i en esta buelta le hicieron el camino tan trabajoso de la Sierra, de que esta hecha Relacion; despues de haber estado en el Cuzco algunos años, determinó bolverse a Quito, así porque le era mas agradable aquella Tierra, como por el deseo de ver a Atabaliba, su Hijo, a quien él queria mas que a los otros, i así bolvió a Quito, por el camino, que hemos dicho de los Llanos, donde vivió, i tuvo su Asiento lo restante de la vida, hasta que murió: i mandó, que aquella Provincia de Quito, que él havia conquistado, quedase para Atabaliba, pues havia sido de sus Abuelos. Muerto Guainacaba, Atabaliba se apoderó de su Exercito, i de las Riqueças, que consigo traia, aunque las principales, como mas pesadas, las havia dexado en su Retamara, en el Cuzco, en poder de su Hijo Mayor, al qual Atabaliba embió Embajadores, haciendole saber la muerte de su Padre, i dandole la obediencia, suplicándole, que le dexase aquella Provincia de Quito; pues su Padre la havia ganado, i era fuera de su Estado, i Maiorazgo: i sobre todo, que havia sido de su Madre, i Abuelo. Guascar le respondió, que él se viniere al Cuzco, i le entregase el Exercito, i que él le daría Tierra donde se mantuviese mui honradamente; pero que a Quito no se le podia dar, por ser el fin de su Reino, i que de alli havia de hacer sus entradas contra los Enemigos, i tener Gente, como en Frontera; i que si no venia, que iria sobre él, i tornaria por Enemigo. Atabaliba huvo su Consejo con dos Capitanes de su Padre, mui esforçados, i curiados en la Guerra, el vno llamado Quizquiz, i el otro Csicuchima, los quales le aconsejaron, que no esperase, a que su Hermano viniere sobre él, sino que él fuese primero: pues con el Exercito, que tenia, era parte para enseñorearse de todas las Provincias, por do pasase, i ir cada 60 Dias acercantandole: de manera, que



su Hermano tuviese por bien de confederarse con él. Tomando su consejo, salióse de Quito, i fuese apoderando de la Tierra, poco a poco: i tambien Guascar embió vn Governador, o Capitan suyo, con cierta Gente a la ligera, i llegando a gran prisa a vna Provincia, que se dice Tumibamba, que es mas de cien Leguas de Quito, i tabido como Atabaliba havia ya salido con su Exercito, despachó vna Posta al Cuzco, haciendo saber lo que pasaba, a Guascar, para que le embiasse dos mil Hombres, de los Capitanes, i Gente practica en la Guerra, porque con ellos juntaria treinta mil Hombres de vna Provincia, que se llama los Cañares, Gente mui belicosa, que estaba por él, i él lo hizo así: i despachados los dos mil Hombres, a gran prisa, se juntaron con ellos los Caciques de Tumibamba, i los Chaparras, i Paltas, i Cañares, que estaban en aquella Comarca. Y sabido por Atabaliba, salió contra ellos, i pelearon tres Dias, muriendo mucha Gente de ambas Partes: hasta que desbaratados los de Quito, Atabaliba fue preso sobre la Puente del Rio de Tumibamba. Y estando haciendo la Gente de Guascar grandes Fiestas, i borracheras por la Victoria, Atabaliba, con vna Barra de Cobre, que vna Muger le dió, rompió vna gruesa pared del Tambo de Tumibamba, i se fue huendo a Quito, que es veinte i cinco Leguas de alli; i tornó a juntar su Gente, i haciendoles entender, que su Padre le havia convertido en Culcibra, i hecholle salir por vn pequeño agujero, i le havia prometido la Victoria, si tornase a pelear, los animó tanto, que bolvió sobre sus Enemigos, i peleó con ellos, i los venció, i desbarató, aviendo muerto mucha Gente de ambas Partes en estas dos Batallas; tanto, que hasta oí duran los Corrales, i Montones, que alli están llenos de huesos de Hombres. Continuando, i siguiendo Atabaliba la Victoria, determinó ir sobre su Hermano, i llegando a la Provincia de los Cañares, mató sesenta mil Hombres de ellos, porque le havian sido contrarios; i metió a fuego, i a sangre, i asoló la Poblacion de Tumibamba, situada en vn Llano, Ribera de

tres grandes Rios, la qual era mui grande, i de alli fue conquistando la Tierra, i de los que se le defendian, no dexaba Hombre vivo, i a los que salian de Paz, los juntaba consigo, i de esta manera iba multiplicando su Exercito: i ido a Tumbes, quiso conquistar por Mar la Isla de la Puna, que arriba está dicha; mas el Cacique salió con muchas Balsas, i se le defendió: i porque a Atabaliba pareció, que aquella Conquista requeria mas espacio, i supo, que su Hermano Guascar venia sobre él con su Exercito, continuó su camino aca al Cuzco, i quedandose él en Caxamalca, embió delante sus dos Capitanes, con hasta tres, o quatro mil Hombres, que fuesen a descubrir el Campo, a la ligera, i llegando cerca del Exercito de Guascar, por no ser sentidos, se desviaron del Camino por vn atajo, por el qual acaso se havia tambien apatado el mismo Guascar, con setecientos Hombres, de sus Principales, por salir del ruido del Exercito: i topandole, pelearon con él, i le desbarataron la Gente, i le prendieron, i teniendole preso venia ya todo el Exercito sobre ellos, i los cercaron por todas partes, donde no dexáran ninguno vivo, porque havia mas de treinta para vno, si los Capitanes de Atabaliba no dijeran a Guascar, viendo venir su Gente, que los mandase bolver, sino, que luego le cortarian la Cabeça. Y Guascar, con temor de la Muerte, i con lo que le dijeron, que su Hermano no queria de él otra cosa, sino que le dexase en la Tierra de Quito, reconociendole por Señor, mandó a su Gente, que no pasase de alli, sino que luego se bolviese al Cuzco, i ellos lo hicieron. Y sabida tan buena ventura, como acaso sucedió por Atabaliba, embió a mandar a sus Capitanes, que le trajesen a su Hermano preso alli a Caxamalca, donde les esperaba. Y en esta cojuntura llegó el Governador Don Francisco Pizarro, con los Españoles, que llevaba a sola Tierra del Perú, i tuvo lugar de hacer la conquista, que en el Libro siguiente se dirá: porque el Exercito de Guascar era desbaratado, i huído, i el de Atabaliba estaba la maior parte despedido, por la nueva Victoria.

Ⓢ(0)Ⓢ (0) Ⓢ(0)Ⓢ (0) Ⓢ(0)Ⓢ  
 Ⓢ(0)Ⓢ (0) Ⓢ(0)Ⓢ Ⓢ(0)Ⓢ  
 Ⓢ(0)Ⓢ (0) Ⓢ(0)Ⓢ  
 Ⓢ(0)Ⓢ Ⓢ(0)Ⓢ



# LIBRO SEGUNDO. DE LA CONQVISTA

QUE HICIERON EN LA PROVINCIA DEL  
Perú, Don Francisco Pizarro, i su  
Gente.

**P**A tenemos dicho en el Libro precedente, como Don Francisco Pizarro estaba en Panamá, aviendo buelto de España, acrecando las cosas necesarias para la Conquista del Perú, aunque Don Diego de Almagro no proveia con tanto calor como solia, de lo que era necesario: porque la Hacienda principal, i el credito estaba en él: i la causa de su tibieza, fue el descontento, que tenia, de que Don Francisco Pizarro no le avia traído ninguna merced de su Magestad: pero en fin, dandole sus disculpas, se redujeron en Amistad, aunque nunca los Hermanos de Don Francisco quedaron en gracia de Don Diego, especialmente Fernando Pizarro, de quien él tenia la principal queja. En fin, Hernando Ponce de Leon fletó vn Navio, que allí tenia, á Don Francisco Pizarro, en el qual se metió él, con sus quatro Hermanos, i la mas Gente de Pie, i de Caballo, que pudo allegar, con harta dificultad, por la mucha desconfianza, que tenían las Gentes de esta Conquista, á causa de los grandes reveses, que en ella havia avido los Años pasados: i él se hizo á la Vela en principio del Año de treinta i vno; i por ser los Vientos contrarios, tomó la Costa de la Tierra del Perú mas de cien Leguas mas atrás de donde la havia de tomar; i así le fue forçado desembarcar la Gente, i los Caballos, iendo su Camino por la Costa arriba, pasando grandes trabajos, i falta de comida, por causa de los Esterros, que havia en las Entradas de los Rios, tan grandes, que les era forçado pasarlos á nado los Hombres, i los Caballos: en lo qual valia mucho la industria, i animo, con que Don Francisco los regia, i los peligros en que ponía su Persona, pasando muchas ve-

ces el mismo acuestas los que no sabian nadar: hasta que llegaron á vn Pueblo, que estaba junto á la Mar, que se llama Coaque, afazrico de Mercaderías, bien poblado, i basteceido de comida, donde pudo reformar su Gente, que muy flaca la traía, i de allí embió á Panamá, i á Nicaragua, dos Navios, i en ellos mas de treinta mil Castellanos de Oro, que avia tomado en Coaque, para acreditar la Tierra, i poner codicia á la Gente, que pasase á ella. En este Pueblo de Coaque se hallaron algunas Esmeraldas, i muy buenas, porque están debaxo de la Linea; i muchas se perdieron, i quebraron, porque los que allí iban, eran tan poco prácticos en este genero de Piedras, que les pareció, que para ser finas las Esmeraldas, no se avian de quebrar con Martillo, como los Diamantes: i así creyendo que los Indios los engañaban con algunas Piedras falsas, las daban con vna Piedra; i así destruyeron grandísimo valor de estas Esmeraldas: i luego les sobrevino vna Enfermedad de Berrugas, de que arriba tenemos hecha mención, tan general en todo el Exército, que pocos se libraron de ella: no embargante lo qual el Governador persudiendo la Gente, que lo causaba la mala constelacion de la Tierra, pasó adelante con ello, hasta la Provincia, que llamaron Puerto Viejo, conquistando, i pacificando toda aquella Comarca: i allí le alcanzó el Capitan Benalcazar, i Juan Flores, que vinieron de Nicaragua con vn Navio, i alguna Gente de Pie, i de Caballo.

CAP.

CAP. II. De lo que al Governador le aconteció en la Isla de Puna, i su Conquista.

CAP. III. De como el Governador pasó á Tumbes, i de la Conquista, que hizo hasta que pobló á Sant Miguel.

**P**ACIFICADA la Provincia de Puerto Viejo, el Governador, con su Gente, caminó al Puerto de Tumbes, i de allí determinó pasar en

Balsas, que para ello hizo, á la Isla de Puna, que como arriba hemos dicho, está Frontero de aquel Puerto: i paso los Caballos, i la Gente aquel Brago de Mar, con gran peligro, porque los Indios tenían concertado entre sí de cortar las cuerdas de las Balsas, i anegar los Christianos, que en ella llevaban. Y sabido por el Governador, mandó, que todos fuesen muy sobre aviso, i las Espadas defendidas, sin que perdiesen de ojo á ningun Indio: i llegados á la Isla, los Indios les salieron de paz, i los recibieron muy bien, aunque los tenían armada celada, para los matar todos aquella Noche. Y sabido por el Governador, dió sobre ellos, i los desvarató, i prendió al Cacique Principal, i otro Dia el Real amaneció cercado de Gente de Guerra. Muy animosamente el Governador, i sus Hermanos aprisa cavalgaron, repartiendo los Españoles á todas partes, i embió á socorrer los Navios, que cerca de Tierra estaban, porque los Indios daban sobre ellos, por la parte del Mar, con Balsas, i tanto los Españoles pelearon, que los desvarataron, i hiriendo muchos de ellos: i solos dos, ó tres Españoles allí murieron, aunque otros quedaron mal heridos, especialmente Gonzalo Pizarro, de vna peligrosa herida, que le dieron en vna Rodilla. Y despues de esto llegó el Capitan Hernando de Soto, con mas Gente de Pie, i de Caballo, que de Nicaragua traía, i á causa que todos los Indios de aquella Isla andaban en muchas Balsas, por entre los anegados Manglares, no se les podia hacer la Guerra, el Governador acordó pasar en Tumbes, despues que hizo repartimiento del Oro, que allí le dieron, á causa que adolecía la Gente en aquella Isla, que es muy enferma, porque está cerca de la Linea Equinocial.

**E**N esta Isla de la Puna, que hemos dicho, havia mas de seiscientos Indios, i Mugeres de Tumbes Captivos, con vn Principal de Tumbes,

que tambien estaba Captivo, i á todos los libertó el Governador Pizarro, i les dió Balsas para que se fuesen á sus Tierras. Y al tiempo, que él se embarcó en los Navios para pasar á Tumbes, embió con vnos Indios, de aquellos de Tumbes, tres Christianos en vna Balsa, que primero llegó á Tumbes, que los Navios, i en llegando, sacrificaron aquellos tres Españoles á sus Idolos, en pago del beneficio, que del Governador Pizarro avian recibido en los sacar de Captivos, i lo mismo hicieron al Capitan Hernando de Soto, que en otra Balsa iba con Indios de aquella Noche, con vn solo Criado suyo, entrando á por el Rio de Tumbes arriba, sino fuera por Diego de Agüero, i por Rodrigo Logano, que ya avian desembarcado: i corriendo la Rivera del Rio arriba, le avisaron, i dió la buelta luego: i por estar toda la Tierra alçada, no hubo Balsas para ayudar á desembarcar la Gente, i Caballos; i á esta causa no salieron aquella tarde con el Governador en Tierra, sino Hernando Pizarro, i su Hermano Juan Pizarro, i el Obispo Don Frei Vicente de Valverde, i el Capitan Soto, i otros dos Españoles, que en toda la Noche no se aparearon de los Caballos, i bien mojados, que como la Mar andaba brava, se trastrornó la Balsa con ellos al salir, á causa que no la supieron meter los Españoles, sin Indios, como no los havia, i quedó haciendo desembarcar la Gente Hernando Pizarro: i mas de dos Leguas el Governador anduvo sin poder haber habla con Indio ninguno, que todos andaban por los Cerros, con las Armas en las manos: i á que á la Mar se bolvia, toparon con el Capitan Mena, i con el Capitan Juan de Salcedo, que á buscar al Governador venian con alguna Gente de Caballo, que ya havia desembarcado, i recogida toda la

C 2

Gen.



Gente, el Governador asentó el Real en Tumbes, i en tanto llegó el Capitán Benalcazar, que en la Isla havia quedado con la Gente, que en los Navios no pudo venir en la primera Barchada, i hasta que los Navios tornaron por él, siempre los Indios le dieron guerra, i mas de veinte Dias el Governador estuvo en Tumbes haciendo Mensajeros al Señor de aquella Tierra, i jamás a las Paces quiso venir, i continuó hacia mucho daño en la Gente servil del Real, quando por comida iban, sin que los Españoles le pudiesen ofender, porque estaban de la otra parte del Rio, hasta que el Governador hizo traer Balfas de la Costa allí, sin que los Indios lo supiesen. Y vna tarde, con sus Hermanos Juan Pizarro, i Gonzalo Pizarro, i con el Capitán Soto, i Benalcazar, pasaron mas de cinquenta de Caballo el Rio en las Balfas, i dando vna trañocheda muy trabajosa, por ser el Camino muy angosto, i de espesos Montes, i de Espinos, dieron quando amanesció, sobre el Real de los Indios, i haciendo quanto daño pudieron en él, hicieron todos aquellos quinze Dias, cruda guerra, a fuego, i a sangre, por los tres Españoles, que sacrificaron, hasta que el Principal Señor de Tumbes vino a las Paces con algun presente de Oro, i Plata: i luego se partió el Governador, con la maior parte de la Gente, i con la otra dejó al Contador Antonio Navarro, i al Tesorero Alonso Requielme: i quando llegó treinta Leguas de Tumbes al Rio de Pochos, hizo de paz a todos los Pueblos, i Caciques, que en la Rivera de aquel Rio vivian, i hizo buscar, i descubrir el Puerto de Payta, que era el mejor de aquella Costa, i embió al Capitán Hernando de Soto a los Pueblos, i Caciques, que en la Rivera de aquel Rio vivian, donde despues que algun reencuentro con él huvieron, le vinieron de paz: i por allí llegaron al Governador Mensajeros del Cuzco, que Guascar le embiaba, haciendole saber la rebelion de su Hermano Atabaliba, que en aquel tiempo no lo havian aun preso, como despues lo prendieron, como ia hemos dicho, i le embiaba a decir lo ocorriese, i le diese favor para se defender de él. El Governador embió a Hernando Pizarro a Tumbes, para que tragese toda la Gente, que allí havia quedado, i despues que bolvió por

ella, pobló la Ciudad de Sant Miguel, en vn Pueblo de Indios, llamado Tangarara, en la Ribera del Rio de la Chirra, cerca de la Mar: porque los Navios, que viniesen de Panamá, hallasen Puerto seguro, porque ia algunos avian venido. Y repartido el Oro, i Plata, que allí huvieron, dexando en la Ciudad solos los vecinos. El Governador se partió con toda la otra Gente a la Provincia de Caxamalca, porque supo que estaba allí Atabaliba.

*CAP. IV. De como el Governador fue a Caxamalca, i de lo que acaesció allí.*



**P**ARTIDO el Governador para Caxamalca, pasó con todo su Exército gran necesidad de sed, en vn Despoblado de veinte Leguas, en que no ai Agua, ni Arboles, sino toda Arena seca, i muy calurosa, que es desde donde agora está poblada la Ciudad de Sant Miguel, hasta la Provincia de Motupe: en la qual halló vnos frescos Valles, i bien poblados, donde pudo bien reformar la Gente con la abundancia de Comida, que allí havia: i subiendo por allí a la Sierra, topó con vn Mensajero de Atabaliba, que le traía vnos Zapatos pintados, i vnos Puñetes de Oro, i le dijo, que quando ante él llegase, fuese calçado con aquellos Zapatos, i puestos los Puñes, para que en ellos le conociese. El Governador lo recibió alegremente, i respondió, que así lo haria, i que él no venia a hacerle mal, ni le le haria, si él no le daba muy notoria ocasion para ello, porque el Emperador, i Rei de Castilla, por cuyo mandado él iba, no permitia, que a nadie se hiciese daño contra razón. Y como el Mensajero se partió, el Governador fue tras él, caminando con mucho aviso, por que los Indios no viniesen al Camino a dar sobre su Gente, i quando llegó a Caxamalca, topó otro Mensajero, que le vino a decir, que no se aposentase sin mandado de Atabaliba. Y a esto ninguna cosa respondió el Governador, mas que hacer su Aposento, i despues de hevia quedado, i despues que bolvió por

hasta veinte de a Caballo, al Real de Atabaliba, que estaba vna Legua de allí, a le hacer saber su venida, i quando Soto llegó al Real, en presencia de Atabaliba, arremetió el Caballo, i algunos Indios, con miedo, se desviaron de la Carrera, por lo qual Atabaliba los hizo luego matar, i Atabaliba no le havia querido dar respuesta ninguna, hasta que llegó Hernando Pizarro, a quien el Governador havia embiado tras Hernando de Soto, con otra cierta Gente de Caballo, sino que hablaba con otro Cacique, i aquel Cacique, con la Lengua, i la Lengua con Soto, i en llegando Hernando Pizarro, luego habló con él derechamente, por medio de solo el Interprete, i Hernando Pizarro le dixo como el Governador su Hermano, venia a él, de parte de su Magestad, que para le dar a entender su Real Voluntad, deseaba verse con él, i ser su Amigo. A lo qual respondió Atabaliba, que él sería contento de su amistad, con que bolviese a los Indios todo el Oro, i Plata, que en su Tierra havia tomado, i se fuese luego de ella, i que para dar orden en esto, otro día se haria a ver con el Governador, al Tambo de Caxamalca. Y despues de haver visto Hernando Pizarro el Real, poblado de tantas Tiendas, i Gente de Guerra, que parecía vna Ciudad, se bolvió con aquella respuesta, al Governador, i dandole, i contandole particularmente lo que havia visto, le puso algun temor, porque para cada Cristiano havia cien Indios; pero como el Governador, i todos los demás de su Real, eran de grande animo, aquella noche se esforçaron vnos a otros, considerando, que no tenían otro socorro, sino el de Dios, en cuya ajuda esperaban, haciendo lo que en si era, como Hombres animosos: i en toda aquella Noche estuvieron guardando el Real, i adereçando sus Armas, sin dormir en toda ella.

*CAP. V. Como se dió la Batalla contra Atabaliba, i como fue preso.*



**V**ERGO otro Día de mañana, el Governador ordenó su Gente, partiendo los sesenta de a Caballo, que havia, en tres partes, para que estuviesen escondidos con los Capitanes, Soto, i Benalcazar, i de todos dió cargo a Hernando Pizarro, i a Juan Pizarro, i Gonzalo Pizarro, i él se puso en otra parte, con la Infanteria, prohibiendo, que nadie se moviese, sin su licencia, o hasta, que disparase la Artilleria. Atabaliba tardó gran parte del Día, en ordenar su Gente, i señalando lugar por donde cada Capitan havia de entrar, i mandó, que por cierta parte secreta, aacia la parte por donde havian entrado los Christianos, se pudiese vn Capitan suyo, llamado Ruminagui, con cinco mil Indios, para que guardase las espaldas a los Españoles, i matase a todos los que bolviesen huyendo. Y luego Atabaliba movió su Campo, tan despacio, que mas de quatro horas tardó en andar vna pequeña Legua. Él venia en vna Litera, sobre ombros de Señores, i delante de él, trecientos Indios, vestidos de vna Libra, quitando todas las Piedras, i embarços del Camino, hasta las Pajas: i todos los otros Caciques, i Señores, venian tras él, en Andas, i Hamacas, teniendo en tan poco los Christianos, que los pensaban tomar a manos; por que vn Governador Indio, havia embiado a decir a Atabaliba, como eran los Españoles muy pocos, i tan torpes, i para poco, que no sabian andar a pie, sin cansarse, i por esto andaban en vnas Ovejas grandes, que ellos llamaban Caballos, i así entró en vn Cercado, que está delante del Tambo de Caxamalca. Y como vió tan pocos Españoles, i ellos a pie (por que los de a Caballo, estaban escondidos) pensó, que no osarian parecer delante de él, ni le esperarían: i levantandose sobre las Andas, dixo a su Gente. *Estos rendidos están.* Y todos respondieron, que sí. Y luego llegó el Obispo Don Frai Vicente de Valverde, con vn Breviario en la mano, i le dió como vn Dios en Trinidad, havia



criado el Cielo, i la Tierra, i todo quanto havia en ello, i hecho à Adan, que fue el primero Hombre de la Tierra, sacando à su Muger Eva, de su Costilla, de donde todos fuimos engendrados, i como por desobediencia de estos nuestros primeros Padres, caímos todos en pecado, i no alcançabamos Gracia para ver à Dios, ni ir al Cielo, hasta que Christo nuestro Redemptor, vino à nacer de vna Virgen, por salvarnos, i para este efecto, recibió Muerte, Pasión, i después de muerto resuscitó Glorificado, i estuvo en el Mundo vn poco de tiempo, hasta que se subió al Cielo, dexando en el Mundo en su Lugar à Sant Pedro, i à sus Sucesores, que residian en Roma, à los quales los Christianos llamaban Papas, i estos havian repartido las Tierras de todo el Mundo, entre los Principes, i Reyes Christianos, dando à cada vno cargo de la Conquista, i que aquella Provincia suya, avia repartido à su Magestad del Emperador, i Rei Don Carlos nuestro Señor, i su Magestad havia embiado en su Lugar, al Governador Don Francisco Pizarro, para que le hiciese saber, de parte de Dios, i suya, todo aquello, que le havia dicho, que si él queria creerlo, i recibir Agua de Baptismo, i obedecerle, como lo hacia la maior parte de la Christianidad, él le defenderia, i ampararia, teniendo en Paz, i Justicia la Tierra, i guardandoles sus libertades, como lo solia hacer à otros Reyes, i Señores, que sin riesgo de Guerra, se le sugetaban: i que si lo contrario hacia, el Governador le daria cruda Guerra, à Fuego, i à Sangre, con la Lança en la mano: i que en lo que tocaba à la Lei, i Creencia de Jesu-Christo, i su Lei Evangelica, que si después de bien informado de ella, él de su voluntad la quisiese creer, que haria lo que convenia à la salvacion de su Anima, donde no, que ellos no le harian fuerza sobre ello. Y después, que Atabaliba todo esto entendió, dixo, que aquellas Tierras, i todo lo que en ellas havia, las havia ganado su Padre, i sus Abuelos, los quales las havian dejado à su Hermano Guascar Inga, i que por averle vencido, i tenerle preso, à la facon, eran suyas, i las poseia, i que no sabia el como Sant Pedro las podia dar à nadie: i que si las havia dado, que él no consentia en ello, ni se le daba nada: i à lo que decia de Jesu-Christo, que ha-

via criado el Cielo, i les Hombres, i todo, que él no sabia nada de aquello, ni que nadie criase nada fino el Sol, à quien ellos tenian por Dios, i à la Tierra por Madre, i à sus Guacas, i que Pachacamá lo havia criado todo lo que alli havia, que de lo de Cattilla, él no sabia nada, ni lo havia visto: i preguntó al Obispo, que como sabia el ser verdad, todo lo que havia dicho, ó por donde se lo daria à entender. El Obispo dixo, que en aquel Libro estaba escrito, que era Escritura de Dios. Y Atabaliba le pidió el Breviario, ó Biblia, que tenia en la Mano: i como se lo dió, lo abrió, bolviendo las Hojas à vn cabo, i à otro, i dixo, que aquel Libro no le decia à él nada, ni le hablaba palabra, i le arrojó en el Campo. Y el Obispo bolvió à donde los Españoles estaban, diciendo. *A ellos, à ellos.* Y como el Governador entendió, que si esperaba, que los Indios le acometiesen primero, los desbaratarian muy facilmente, se adelantó, i embió à decir à Hernando Pizarro, que hiciese lo que havia de hacer. Y luego mandó disparar el Artilleria, i los de Cabello acometieron por tres partes en los Indios, i el Governador acometió con la Infanteria, à la parte donde venia Atabaliba, i llegando à las Andas, comenzaron à matar, los que las llevaban, i à penas era muerto vno, quando en lugar de él, se ponian otros muchos à mucha porfia. Y viendo el Governador, que si se dilatava mucho la defensa, los desbaratarian, porque aunque ellos mataban muchos Indios, importaba mas vn Christiano, atremetió con gran furia à la Litera, i echando mano por los Cabellos à Atabaliba (que los traia muy largos,) tiró recio para sí, i le derribó, i en este tiempo los Christianos daban tantas cuchilladas en las Andas, porque eran de Oro, que hirieron en la mano al Governador, pero en fin, él le hechó en el suelo, i por muchos Indios, que cargaron, le prendió. Y como los Indios vieron à su Señor en tierra, i preso, i ellos acometidos por tantas partes, i con la furia de los Caballos, que ellos tanto temian, bolvieron las espaldas, i comenzaron à huir à toda furia, sin aprovecharse de las Armas, i era tanta la priesa, que con huir los vnos, derribaban los otros, i tanta Gente se arremó à vna Esquina del Cerredo, donde fue la Batalla, que derribaron vn

pedaço de la Pared, por donde pudieron salir: i la Gente de Cabello, continuo fue en el alcance, hasta que la Noche les hizo bolver. Y como Ruminagui oió el sonido de la Artilleria, i vio, que vn Christiano despeño de vna Atalaya abaxo, al Indio, que le havia de hacer la seña, para que acudiese, entendió que los Españoles havian vencido, i se fue con toda su Gente huyendo, i no paró hasta la Provincia de Quito, que es mas de docientas i cinquenta Leguas de alli, como adelante se dirá.

*CAP. VI. De como Atabaliba mandó matar à Guascar, i como Hernando Pizarro fue descubriendo la Tierra.*



RESO Atabaliba, otro Dia de mañana fueron à coger el Campo, que era maravilla de ver tantas Vasijas de Plata, i de Oro, como en aquel Real havia, i muy buenas, i muchas Tiendas, i otras Ropas, i cosas de valor, que mas de seienta mil pesos de Oro valia sola la Bagilla de Oro, que Atabaliba traia; i mas de cinco mil Muger, à los Españoles se vinieron de la buena gana, de las que en el Real andaban. Y después de todo recogido, Atabaliba dijo al Governador, que pues preso lo tenia, lo tratase bien, que por su liberacion él, le daria vna Quadra, que alli havia llena de Vasijas, i de Pieças de Oro, i tanta Plata, que llevar no la pudiese. Y como entendió, que de aquello, que decia el Governador, se admiraba, como que no lo creia, le tornó à decir, que mas que aquello le daria: i el Governador se le ofreció, que él lo trataria muy bien, i Atabaliba se lo agradeció mucho, i luego por toda la Tierra, hizo Mensajeros, especialmente al Cuzco, para que se recogiese el Oro, i Plata, que havia prometido para su rescate, que era tanto, que parecia imposible cumplirlo, porque les havia de dar vn Portal muy largo, que estaba en Caxamalca, hasta donde el mismo Atabaliba, estando en pie, pudo alcançar con la mano, todo el derredor lleno

de Vasijas de Oro, segun he dicho: i para este efecto, hizo señalar esta altura con vna Linea colorada al derredor del Portal: i aunque después cada Dia entraba en el Real, gran cantidad de Oro, i Plata, no les pareció à los Españoles tanto, que fuese parte para solamente comenzar à cumplir la promesa. Por lo qual mostraron andar descontentos, i murmurando, diciendo, que el termino, que havia señalado Atabaliba, para dar su rescate, era pasado, i que noavian aparejo ellos, de poderle traer; y de donde inferian, que esta dilacion era à efecto de juntarse Gente, para venir sobre ellos, i destruirlos. Y como Atabaliba era Hombre de tan buen juicio, entendió el descontento de los Christianos, i preguntó al Marqués la causa de ello, el qual se la dixo, i él le replicó, que no tenia raçon de quejarse de la dilacion, pues no havia sido tanta, que pudiese causar sospecha, i que debian tener consideracion, à que la principal parte de donde se havia de traer aquel Oro, era la Ciudad del Cuzco, i que desde Caxamalca à ella, havia cerca de docientas Leguas muy largas, i de mal Camino, i que aviendole de traer sobre ombros de Indios, no debian tener aquella por tardanza larga, i que ante todas cosas, ellos se satisficieran, si les podia dar lo que les havia prometido, ó no, i que hallando, que era verdadera la posibilidad, les hacia poco al caso, que tardase vn Mes mas, ó menos: i que esto se podria hacer, con darle vna ó dos Perlonas, que fuesen al Cuzco à lo ver, i que les pudiesen traer nuevas. Muchas Opiniones huvo en el Real, sobre si se averiguaria esta determinacion, que Atabaliba pedia, porque se tenia por cosa peligrosa, fuese nadie de los Indios, para meterle en su poder, de lo qual Atabaliba, se rio mucho, diciendo, que no sabia él porque havia de rehusar ningun Español, de confiarle de su palabra, i ir al Cuzco debaxo de ella, quedando él alli atado con vna Cadena, con sus Muger, i Hijos, i Hermanos, en Rehenas. Y así con esto se determinaron à la Jornada, el Capitán Hernando de Soto, i Pedro del Barco, à los quales embió Atabaliba, en sendas Hamacas, con mucha Copia de Indios, que los llevaban, en ombros, casi por la posta, porque no es en mano de los Indios, ir de espacio con las Hamacas, i aunque no son mas de dos,



los que las llevan, todo el Numero de los Hamaqueros ( que por lo menos ferian cinquenta, o seicenta, para cada vno ) van corriendo, i en andando ciertos pasos, se mudan otros dos, en lo qual tienen tanta destreza, que lo hacen sin pararfe. Pues de esta manera caminaron Hernando de Soto, i Pedro del Barco, la via del Cuzco, i a pocas Jornadas de Caxamalca, toparon los Capitanes, i Gente de Atabaliba, que traian preso a Guascar su Hermano, el qual como supo de los Christianos, los quiso hablar, i hablo, i informado muy bien de ellos, de todas las particularidades, que quiso saber, como oio, que el intento de su Magestad, i del Marques, en su nombre, era tener en justicia, assi a los Christianos, como a los Indios, que conquistasen, i dar a cada vno lo suyo, les conto la diferencia, que havia entre el, i su Hermano, i como no solamente le queria quitar el Reino ( que por derecha successión le pertenecia, como al Hijo maior de Guaynacaba ) pero que para este efecto le traia preso, i le queria matar, i que les rogaba, que se bolviesen al Marques, i de su parte, le contasen el agravio, que le hacian, i le suplicasen, que pues ambos estaban en su poder, i por esta razon, el era Señor de la Tierra, hiciese entre ellos justicia, adjudicando el Reino, a quien perteneciese; i pues decian, que este era su principal intento: i que si el Marques lo hacia, no solamente cumpliria lo que por su Hermano se havia proferido de dar en el Tambo, o Portal de Caxamalca, vn estado de hombre, lleno de Bajijas de Oro; pero que le hinchiria todo el Tambo, hasta la Techumbre, que era tres tanto mas: i que se informasen, i supiesen, si el podia hacer mas facilmente aquello, que su Hermano lo otro: porque para cumplir Atabaliba, lo que havia prometido, le era fergoso deshacer la Casa del Sol, del Cuzco, que estaba toda labrada de Tablones de Oro, i Plata igualmente, por no tener otra parte donde averlo, i el tenia en su poder, todos los Tesoros, i Joias de su Padre, con que facilmente podia cumplir mucho mas, que aquello, en lo qual decia verdad, aunque los tenia todos enterrados, en parte donde Persona del Mundo, no lo sabia, ni despues acá, se ha podido hallar, porqu: los llevo a enterrar, i esconder, con mucho numero de Indios, 60

que lo lleban a cuestas, i en acabando de enterrarlos, mató a todos, para que no lo dijessen, ni se pudiese saber, aunque los Españoles, despues de Pacificada la Tierra, i agora cada dia, andan rastreando con gran diligencia, i cavando hacia todas aquellas partes, donde sospechan, que lo metio, pero nunca han hallado cosa ninguna. Hernando de Soto, i Pedro del Barco, respondieron a Guascar, que ellos no podian dejar el viaje, que llevaban, i a la buelta ( pues havia de ser tan presto ) entenderian en ello, i asi continuaron su Camino, lo qual fue causa de la muerte de Guascar, i de perderse todo aquel Oro, que les prometia: porque los Capitanes, que le llevaban preso, hicieron luego saber, por la Posta, a Atabaliba, todo lo que havia pasado. Y era tan fagaz Atabaliba, que confidó, que si a noticia del Governador venia esta Demanda, que asi por tener su Hermano justicia, como por la abundancia de Oro, que prometia, a lo qual tenia ya entendido la fision, i codicia, que tenían los Christianos ) le quitarian a el el Reino, i le darian a su Hermano, i aun podria ser que le matasen, por quitar de medio embaragos, tomando para ello ocasion, de que contra razon, havia prendido a su Hermano, i algodose con el Reino. Por lo qual determinó de hacer matar a Guascar, aunque le ponía temor, para no lo hacer, haver oido muchas veces a los Christianos, que vna de las Leyes, que principalmente se guardaban entre ellos, era que el que mataba a otro, havia de morir por ello: i asi acordó tentar el animo del Governador, para ver que sentiria sobre el caso; lo qual hizo con mucha industria, que vn dia fingió estar muy triste, i llorando, i sollozando, sin querer comer, ni hablar con nadie, i aunque el Governador le importunó mucho, sobre la causa de su tristeza, se hizo de rogar en decirle: i en fin le vino a decir, que le havian traído nueva, que vn Capitan suyo, viendolo a el preso, havia muerto a su Hermano Guascar, lo qual el havia sentido mucho, porque le tenia por Hermano maior, i aun por Padre; i que si le havia hecho prender, no havia sido con intencion de hacerle daño, en su Persona, ni Reino, salvo para que le dejase en paz la Provincia de Quito, que su Padre le havia mandado, despues de haverla ganado, i conquistado

tado, siendo cosa fuera de su Señorío. El Governador le consoló, que no tuviese pena, que la Muerte era cosa natural, i que poca ventaja sellevarian vnosa otros i que quando la Tierra estuviere pacifica, el se informaria quienes havian sido en la Muerte, i los castigaria. Y como Atabaliba vió, que el Marques tomaba tan livianamente el negocio, delibero executar su proposito, i asi embió a mandar a los Capitanes, que traian preso a Guascar, que luego le matasen. Lo qual se hizo con tan gran presteza, que apenas se pudo averiguar despues, si quando hizo Atabaliba aquellas apariencias de tristeza, havia sido antes, o despues de la muerte. De todo este mal suceso comunmente se hechaba la culpa a Hernando de Soto, i Pedro del Barco, por la Gente de Guerra, que no estan informados de la obligacion que tienen las personas a quien algo se manda ( especialmente en la guerra ) de cumplir precisamente su instruccion, sin que tengan libertad de mudar los intentos, segun el tiempo, i negocios, si no llevan expresa comision para ello: dicen los Indios, que quando Guascar se vido matar, dijo: *To bo sido poco tiempo Señor de la Tierra, i menos lo será el Tráidor de mi Hermano, por cuyo mandado muero, siendo Yo su Natural Señor.* Por lo qual los Indios, quando despues vieron matar a Atabaliba ( como se dirá en el Capitulo siguiente ) creieron que Guascar era Hijo del Sol, por aver profetizado verdaderamente la muerte de su Hermano, i asimismo dijo, que quando su Padre le despidió de el, le dejó mandado, que quando a aquella Tierra viniese vna Gente blanca, i barbada, se hiciese su Amigo, porque aquellos havian de ser Señores del Reino: lo qual pudo bien ser industria del Demonio, pues antes que Guaynacaba muriese, ya el Governador andaba por la Costa del Perú conquistando la Tierra. Pues en tanto, que el Governador quedó en Caxamalca, embió a Hernando Pizarro, su Hermano, con cierta Gente de a Cavallo, a descubrir la Tierra, el qual llegó hasta Pachacamá, que era cien Leguas de alli, i en Tierra de Guamacucho, encontró a vn Hermano de Atabaliba, llamado Hleacas, que traia mas de trecientos mil Pesos de Oro, para el rescate de su Hermano, sin otra mucha caridad de Plata, i despues de aver pasado por muy peligrosos pasos, i Paentes, llegó a Pachacamá, donde supo, que en la Provincia de Xauxa, que era quarenta Le-

guas de alli, estaba el Capitan de Atabaliba, de quien arriba se ha hecho mencion, llamado Cilicuchima, con vn gran Exercito, i el le embió a llamar, rogandole que se viniese a ver con el. Y como no quiso venir el Indio, Hernando Pizarro determinó de ir allá, i le habló, aunque todos tuvieron por demasiada osadía la que Hernando Pizarro tuvo en irse a meter en poder de su Enemigo Barbaro, i tan Poderoso: en fin, le dijo, i prometió tales cosas, que le hizo derramar la Gente, e irse con el a Caxamalca, a ver a Atabaliba, i por bolver mas presto, vinieron por las Cordilleras de vnas Sierras Nevadas, donde huvieron de perecer de frio: i quando Cilicuchima hubo de entrar a ver a Atabaliba, se descalgó, i llevó su carga ante el, segun su costumbre, i le oijo llorando, que si el con el se hallara, no le prendieran los Christianos. Atabaliba le respondió, que havia sido juicio de Dios, que le prendiesen, por tenerlos el en tan poco, i que la principal causa de la prison, i venciemento, havia sido huir su Capitan Ruminagui, con los cinco mil Hombres, con que havia de acudir al tiempo de la necesidad.

*CAP. VII. De como mataron a Atabaliba, porque le levantaron que queria matar a los Christianos, i de como fue Don Diego de Almagro al Perú la segunda vez.*



STANDO el Governador Don Francisco Pizarro en la Provincia de Pachos, antes que llegase a Caxamalca ( como está dicho ) recibió vna

Carta sin firma, que despues se supo haverla escrito vn Secretario de Don Diego de Almagro, desde Panamá, dandole aviso como Don Diego havia hecho vn gran Navio, para con el, i con otros embarcarse, con la mas Gente que pudiese, i irle a tomar la delantera, i apostionarse en la mejor parte de la Tierra, que era pasado los limites de la Governacion de Don Francisco: la qual, conforme a las Provisiones, que havia llevado de su



Magestad, duraba desde la Linea Equinocial, docientas i cinquenta Leguas adelante Norte Sur: de la qual Carta, el Governador à nadie dió parte, i así se dixo, i creió, que Don Diego, se havia embarcado en Panamá, con ciertos Navios, i Gente, i hecho à la Vela, para el Perú, con este intento, aunque tocando en la Tierra de Puerto Viejo. Y sabido el buen suceso del Governador, i como tenía tanta cantidad de Oro, i Plata, de lo qual se pertenecía la mitad, mudó el propósito (si es verdad, que se traía.) Y porque tuvo noticia, del aviso, que se havia dado al Governador, ahorró su Secretario, i con toda aquella Gente, se fue à juntar con el Governador à Caxamalca, donde halló ia junta gran parte del rescate de Atabaliba, con grande admiracion, de los vnos, i de los otros, porque no se creía, averse visto en el Mundo tanto Oro, i Plata, como allí havia. Y así el Dia, que se ligó el ensaie, i fundicion del Oro, i Plata, que llamaban de la Compañia, se halló montarse en el Oro, mas de seiscientos quentos de maravedis: i esto con averse ensaieado el Oro mui de prisa, i con solamente las puntas, porque no havia Agua Fuerte, para afinar el ensaie, de cuya causa, siempre se ensaieaba el Oro, dos ò tres Quilates menos de la lei, que despues pareció tener por el verdadero ensaie, en que se acrecentó la Hacienda, mas de cien quentos de maravedis. Y quanto à la Plata, hubo mucha cantidad, tanto, que à su Magestad le perteneció de su Real Quinto, treinta mil Marcos de Plata blanca, tan fina, i cendrada, que mucha parte de ella, se halló, despues ser Oro de tres, ò quatro Quilates: i del Oro cupo à su Magestad de Quinto, ciento i veinte quentos de maravedis: de manera, que à cada Hombre de Caballo, le cupieron mas de doce mil pesos en Oro, sin la Plata, porque estos llevaban vna quarta parte mas, que los Peones, i aun con toda esta suma, no se havia concluido la Centesima parte de lo que Atabaliba havia prometido dar por su rescate. Y poi que à la Gente, que vino con D. Diego de Almagro, que era mucha, i mui principal, no le pertenecía cosa ninguna de aquella Hacienda, pues se daba por el rescate de Atabaliba, en cuya prision ellos no se haviam hallado, el Governador les mandó dar toda via à mil pesos, para ajuda de la Costa, i acordóse de embiar à

Hernando Pizarro, à dar noticia à su Magestad del prospero suceso, que en su buena ventura havian havido. Y porque entonces no se havia hecho la fundicion, i ensaie, ni se sabia cierto, lo que podria pertenecer à su Magestad, de todo el monton, traxo cien mil pesos de Oro, i veinte mil Marcos de Plata: para los quales escogió las Pieças, mas abultadas, i vistosas, para que fuesen tenidas en mas en España, i así trajo muchas Tinajas, i Braseros, i Atambores, i Carneros, i Figuras de Hombres, i Mujeres, con que hinchio, el peso, i valor arriba dicho, i con ello, se fue à embarcar, con gran pesar, i sentimiento de Atabaliba, que le era mui aficionado, i comunicaba con él todas sus cosas; i así despidiendose de él, le dijo: *Vas-te, Capitan, pesame de ello, porque en tiendate tu, è que me han de matar, este Gordo, i este Tuerto*: lo qual decía, por Don Diego de Almagro, que como hemos dicho arriba, no tenia mas de vn Ojo, i por Alonso de Requielme, Theforero de su Magestad: à los quales, havia visto murmurar contra él, por la razon, que adelante se dirá. Y así fue, que partido Hernando Pizarro, luego se trató la muerte de Atabaliba, por medio de vn Indio, que era Interpreté entre ellos, llamado Filipillo, que havia venido con el Governador à Castilla, el qual dixo, que Atabaliba, queria matar à todos los Españoles, secretamente, i para ello, tenia apercebida gran cantidad de Gente, en Lugares secretos, i como las averiguaciones, que sobre esto se hicieron, era por Lengua del mismo Filipillo, interpretaba, lo que queria conforme à su intencion. La causa, que le movió, nunca se pudo bien averiguar, mas de que fue vna de dos, ò que este Indio, tenia amores con vna de las Mujeres de Atabaliba, i quiso con su muerte goçar de ella seguramente, lo qual havia ia venido à noticia de Atabaliba, i él se quejó de ello al Governador, diciendo, que sentia mas aquel desafato, que su prision, ni quantos desafites, le havian venido, aunque se le siguiese la muerte con ellos, que vn Indio, tan bajo, le tuviese en tan poco, i le hiciese tan gran afenta, sabiendo él la Lei, que en aquella Tierra havia, en semejante delito; porque el que se hallaba culpado en él, i aun el que solamente lo intentaba, le quemaban vivo, con la mesma Muerte, si tenia culpa, i mataban à sus Pa-

dres,

dres, à Hijos, i Hermanos, i à todos los otros Parientes cercanos, i aun hasta las Ovejas del tal Adultero: i demas de esto, despoblaba la Tierra, donde él era natural, sembrandola de Sal, i cortando los Arboles, i derrribando las Casas de toda la Poblacion, i haciendo otros mui grandes castigos, en memoria del delito. Otros dicen, que la principal causa de la muerte de Atabaliba, fue la gran diligencia, i maña, que tuvieron, para encaminarla esta Gente, que fue con Don Diego de Almagro, por su interés particular: porque les decian, los que havian hecho la conquista, que no solamente, no tenían ellos parte en todo el Oro, i Plata, que hasta entonces estaba dado, pero ni en todo lo que de allí adelante se diese, hasta que fuese cumplida toda la suma del rescate de Atabaliba, que parecía, no poderse hinchir, aunque se juntase, para ello, todo quanto Oro havia en el Mundo; pues resultaba todo ello, del rescate de aquel Principe, cuya prision, se havia hecho con su industria, i trabajo, sin que los de Don Diego interviniesen en ello: i así les pareció à los de Don Diego, que les convenia encaminar la muerte de Atabaliba, porque mientras él fuese vivo, todo quanto Oro ellos allegasen, dirian que era rescate, i que no havian de participar los otros en ello: i comoquier, que fuese, le condenaron à muerte, de lo qual él se admiraba mucho, diciendo, que él nunca tal cosa havia pensado, como se le levantaba, i que le doblasen las prisiones, i Guardas, ò le metiesen en vno de sus Navios en la Mar. Y dixo al Governador, i à los Principales Señores: *No sé, porque me tenéis por Hombre de tan poco juicio, que penséis, que os quiero hacer traicion; pues si creéis, que esta Gente, que decís que está junta, viene por mi mandado, i permission, no ai rason, para ello; pues estos en nuestro poder, atado con Cadenas de Hierro, i en oprimiendo la tal Gente, ò sabiendo, que yo viene, me pedís cortar la cabeza. Y si pensáis, que viene contra mi voluntad, no estais bien informados, del poder, que Yo tengo en esta Tierra, i de la obediencia, con que soi temido de mis Vasallos. Pues si Yo no quiero, ni las Aves volarán, ni las Hojas de los Arboles se menearán en mi Tierra. Todo esto no le aprovechó, ni ofreció à dar mui grandes Reche-*

nes por el primero Español, que muriese en la Tierra. Porque demas de esta sospecha, se le acumuló la muerte de Guascar, su Hermano: i así le sentenciaron à muerte, i executaron la sentencia, iendo él siempre, llamando à Hernando Pizarro, i diciendo, que si él allí estuviera, no le mataran. Y al tiempo de la muerte, se baptizó por persuasion del Governador, i Obispo.

CAP. VIII. De como Ruminagui, Capitan de Atabaliba se alzó en la Tierra de Quito, i como el Governador se fue al Cuzco.



QUEL Capitan de Atabaliba, llamado Ruminagui, que arriba dijimos, que huió de Caxamalca, con cinco mil Indios, en llegando à la

Provincia de Quito, tomó en su poder los Hijos de Atabaliba, i se apoderó en la Tierra, haciendose obedecer por Señor de ella; i despues Atabaliba, poco antes que muriese, embió à su Hermano Illelca à la Provincia de Quito, para traer sus Hijos, i el Ruminagui lo mató, i no se los quiso dar, i despues de esto, algunos Capitanes de Atabaliba, conforme à lo que él dejó mandado, llevaron su Cuerpo à la Provincia de Quito, à enterrar con su Padre Guinacaba, los quales Ruminagui recibió mui honrada, i amorosamente, è hizo enterrar el Cuerpo con gran solemnidad, segun la costumbre de la Tierra, i despues mandó hacer vna borraçhera, en la qual, estando borraçheros los Capitanes, que havian traído el Cuerpo, los mató à todos, i entre ellos aquel Illelca, Hermano de Atabaliba, al qual hizo desollar vivo, i del Cuero hizo vn Atambor, quedando la Cabeça colgada en el mismo Atambor.

Despues de esto, haviendo el Governador reparido todo el Oro, i Plata, que hubo en Caxamalca, porque supo, que vno de los Capitanes de Atabaliba, llamado Quizquiz, andaba con cierta Gente alborotando la Tierra, partió contra él, i no le osó aguardar en la Provincia de Xauxa: por lo qual embió de-



lante al Capitan Soto, con cierta Gente de Caballo, iendo el en la Retaguarda, i en la Provincia de Viscacanga, dieron de subito tantos Indios sobre el Capitan Soto, que estuvo muy cerca de ser desbaratado, matandole cinco, ò seis Españoles: i como vino la Noche, los Indios se retrajeron à la Sierra: i el Governador embió à Don Diego de Almagro, con cierta Gente de Caballo, al socorro, i quando otro Dia amaneció, que tornaron à pelear, los Christianos se fueron mansosamente retrayendo, para sacar los Indios al Llano, por escalarle de las piedras, que les tiraban desde lo alto de las Cuestas. Y los Indios, entendiendo el engaño, no fallieron, i pelearon allí, sin reconocer el socorro, que avia venido, porque con la mucha Niebla, que aquella Mañana hizo, no le pudieron ver: i así pelearon aquel Dia tan animosamente los Christianos, que desbarataron los Indios, i mataron muchos de ellos. Y de ai à poco llegó el Governador, con toda la Retaguarda, i allí le salió de paz vn Hermano de Guscar, i de Atabaliba, que por su muerte avian hecho Inga, ò Rei de la Tierra, i dadole la Boria, que era la Insignia, ò Corona Real, llamado Pauli Inga: i este le dijo, como en el Cuzco le estaba aguardando mucha Gente de Guerra; i llegando por sus Jornadas cerca de la Ciudad, vieron salir de ella grandes humos; i creyendo el Governador, que los Indios la quemaban, embió ciertos Capitanes à gran prisa à lo defender, con alguna Gente de Caballo; i en llegando à la Ciudad, salió sobre ellos gran numero de Indios, i comenzaron à pelear con los Christianos; tirándoles tantas Piedras, i Tiraderas, i otras Armas, que no pudiendolos sufrir los Españoles, se retrajeron à toda furia mas de vna Legua, hasta vn Llano, donde se juntaron con el Governador, i allí embió sus dos Hermanos Juan Picarro, i Gonzalo Picarro, con la mas Gente de Caballo, i dieron en los Indios, por la parte de la Sierra, tan animosamente, que los hicieron huir, i ellos los siguieron, matando en el alcance muchos de ellos. Y como la Noche vino, el Governador hizo recoger todos los Españoles, i los tuvo en Arma: i quando otro Dia pensaron, que en la entrada de la Ciudad tuvieran alguna resistencia, no hallaron Hombre, que se le defendiese, i así entraron pacíficamente: i de ai à veinte

Dias tuvieron nueva como Quizquizandaba con mucha Gente de Guerra, robando, i destruyendo vna Provincia llamada Condesuyo, i embió à lo estorvar el Governador, al Capitan Soto, con cinquenta de Cavallo; i Quizquiz no le aguardó, antes se fue la via de Xauxa à dar sobre algunos Españoles, que allí supo haver quedado guardando su fardaje, i haciendas, i con la Hacienda Real, que tenia à cargo el Tesorero Alonso de Requelme. Los Christianos, sabiendolo, aunque eran pocos, se defendieron animosamente en vn Lugar fuerte, que para aquello escogieron. Y así Quizquiz se pasó adelante la via de Quito, i tras él embió el Governador otra vez al Capitan Soto, con cierta Gente de Caballo, i despues embió en su socorro à sus Hermanos, i todos siguieron à Quizquiz mas de cien Leguas, i no le pudiendo alcanzar, se bolvieron al Cuzco, i allí huvieron tan gran presa como la de Caxamalca, de Oro, i de Plata, la qual el Governador repartió entre la Gente, i pobló la Ciudad, que era la Cabeça de la Tierra entre los Indios, i así lo fue mucho tiempo entre los Christianos; i repartió los Indios entre los vecinos, que allí quisieron quedar, porque à muchos no les pareció poblar en la Tierra, sino venirse con lo que les havia cabido en Caxamalca, i Cuzco, à gozarlo en España.

*CAP. IX. De como el Capitan Benalcazar fue à la conquista de Quito.*



A diximos arriba, como al tiempo, que el Governador entró en el Perú, pobló la Ciudad de Sant Miguel, en la Provincia de Tangarara, junto al Puerto de Tumbes, porque los que viniesen de España tuvielen el Puerto seguro para desembarcar: i porque le pareció, que avian quedado allí pocos Caballos, despues de la prision de Atabaliba, embió por su Teniente, desde Caxamalca à Sant Miguel, al Capitan Benalcazar, con diez de Cavallo: al qual por este tiempo se le vinieron à quejar los Indios Cañares, que Ruminagui, i los otros Indios de Quito, les daban muy con-

continua Guerra, lo qual fue à coniuntura, que de Panama, i de Nicaragua havia venido mucha Gente, i de ellos, tomó Benalcazar, docientos Hombrés, los ochenta de Cavallo, i con ellos se fue la via del Quito, así por defender à los Cañares, que se le havian dado por Amigos, porque tenia noticia, que en Quito havia gran cantidad de Oro, que Atabaliba havia dexado. Y quando Ruminagui supo la venida de Benalcazar, salió à defenderle la entrada, i peleó con él, en muchos pasos peligrosos, con mas de doce mil Indios: i tenia hechos sus soldados, lo qual todo contraminaba Benalcazar, con grande astucia, i prudencia; porque quedandoles él haciendo cara, embiaba en las trañochadas, vn Capitan con cinquenta, ò sesenta de Cavallo, que por arriba, ò por abajo, de cada mal paso se lo tenia ganado, quando amanecía: i de esta manera los hizo retraer, hasta los Llanos, donde no osaron esperar, por el mucho daño, que les hacian los de Cavallo, i quando aguardaban era, porque tenian hechos Hombres anchos, i hondos, sembrados dentro de Palos, i Estacas agudas, i cubiertos con Céspedes, i Ierva, sobre muy delgadas Cañas, casi de la forma, que escribe Cesar, en el séptimo Comentario, que los de Alexia, le pusieron para defensa de la Ciudad, en otro Cava secreta, que llaman Lyrios. Pero con todo quanto hicieron, nunca pudieron engañar à Benalcazar, para que caiese, ni recibiese daño en alguna de estas Cavas, porque nunca los acometia por aquella parte, donde los Indios le hacian rostro, antes rodeaba vna, dos Leguas, para darlos por las espaldas, ò por los lados, iendo siempre con gran aviso de no pasar sobre Ierva, ni Tierra, que no fuese natural, i criada allí. Y demás de esto, tuvieron otra astucia los Indios, viendo que la pasada no les aprovechaba, que por todas las partes, por donde se sospechaba, que avian de pasar los Caballos, hacian vnos Hoyos tan anchos como la mano de vn Cavallo, muy espesos, sin que huviese en medio casi ninguna distancia; pero con ninguno de estos ardidés, pudieron engañar à Benalcazar, i les fue ganando toda la Tierra, hasta la Principal Ciudad de Quito, donde supo, que vn Dia dixo Ruminagui à todas sus Mujeres (de que tenia en gran numero) Agora avreis placer, que vienen los

Christianos, con quien os podreis holgar, i ellas pensando, que se lo decia, por donaire, se rieron: i costoles tan caro la risa, que à casi todas las hizo descabeçar, i determinó de huir de la Ciudad, poniendo primero fuego à vna Sala, llena de muy rica Ropa, que allí tenia, desde el tiempo de Guaynacaba, i se huyó, aunque primero vna Noche dió sobre los Españoles, de sobrefalto, sin hacer en ellos ningun daño: i así Benalcazar, se apoderó de la Ciudad. Y en este tiempo, embió el Governador à Don Diego de Almagro, con cierta Gente, àcia la Costa de la Mar, i à la Ciudad de Sant Miguel, para informarse verdaderamente, de vna nueva, que le havia venido, de como Don Pedro de Alvarado, Governador de Guatemala, se havia embarcado la via del Perú, con vna gruesa Armada, i gran numero de Caballos, i Gente, para descubrir el Perú, como se dirá en el Capitulo siguiente. Y llegado Don Diego à Sant Miguel, sin hallar nueva cierta, de lo que buscaba, sabido que Benalcazar estaba sobre Quito, i la resistencia, que Ruminagui le hacia, determinó irle ayudar: i así fue aquellas ciento i veinte Leguas, hasta Quito, donde se juntó con Benalcazar, i se apoderó de la Gente, Conquistando algunos Pueblos, i Palenques, que hasta entonces, se havian defendido: i visto, que no havia en aquella Tierra el Oro, ni riqueza, de que havian tenido noticia, se bolvió al Cuzco, dexando por Governador de la Provincia de Quito à Benalcazar, como antes lo era.

*CAP. X. De como Don Pedro de Alvarado, pasó al Perú, i de lo que le acaesció.*



DESPUES que Don Hernando Cortés, Marqués del Valle, Conquistó, i Pacificó la Nueva-España, tuvo noticia, de vna Tierra, que con ella se contenia, llamada Guatimala, i para la descubrir, embió vn Capitan suyo, llamado Don Pedro de Alvarado, el qual con la Gente, que llevaba, la Conquistó, i ganó, pasando en ella muchos trabajos, i peligros: cuya remuneracion, su Magestad, le proveió



de la Governacion de ella. Y desde alli tuvo noticia de la Tierra del Perú, i pidió cierta parte de la Conquista de ella à su Magestad, i le fue concedida, i hecho sobre ello, sus Capitulaciones. Por virtud de las quales, él embió vn Caballero de Cáceres, llamado Garcia Holguin, que con dos Navies, fue à descubrir, i à tomar Lengua, en la Costa del Perú. Y como le traxo tan buena noticia, de la gran cantidad de Oro, que el Governador Don Francisco Pizarro havia havido, determinó de pasar allá, pareciendole, que entre tanto, que Don Francisco Pizarro, i su Gente, se desembaracaban, de lo que terminian, que hacer en Caxamalca, él podría llegar la Costa arriba, à ganar la Ciudad del Cuzco, que conforme à lo que arriba está dicho, tenia entendido, que caia fuera de las docientas, i cinquenta Leguas, de los limites de la Governacion de Don Francisco Pizarro. Y para poder mejor efectuar su propósito, temiendo, que desde Nicaragua, podría despues, ir socorro à Don Francisco Pizarro, fue una Noche à la Costa de Nicaragua, i tomó por fuerza, dos, ò tres grandes Navios, que allí se estaban adreçando, para ir cargados de Gente, i Caballos al Perú, en socorro del Governador: i en ellos, i en los que traia de Guatimala, embarcó quinientos Hombres de Pie, i de Caballo, i navegó hasta tomar la Tierra en la Provincia de Puerto Viejo: i de allí caminó la vía de Quito, en el paraje de la Linea Equinocial, por las Faldas de vnos Llanos, i espelos Montes, que llaman Arcabucos, i en el Camino pasó su Gente, gran trabajo de hambre, i mui maior de sed, porque fue tanta la falta del Agua, que fino toparan con vnos Cañaverales, de tal propiedad, que en cortando por cada nudo, se halla lo hueco, lleno de Agua dulce, i mui buena: las quales Cañas, son tan gruesas ordinariamente, como la pierna de vn Hombre, de tal fuerte, que en cada Cañuto, hallaban mas de media acumbre de Agua, que dicen recoger estas Cañas, por particular propiedad, i naturalçea, que para ello tienen, del Rocío, que de Noche cae del Cielo; como quier, que la Tierra sea seca, i sin Fuente, ni Agua ninguna. Con esta Agua, se reparó el Exercito de Don Pedro de Alvarado, así hombres, como Caballos, porque dura grande espacio, aunque

toda via la hambre los llegó à tales terminos, que comieron muchos Caballos, con valer cada vno, quatro, i cinco mil Castellanos, i en la maior parte del Camino, les iba cayendo encima Tierra mui menuda, i caliente, que se averiguó, salir de vn alto Volcán, que ai cerca de Quito, de tan gran Fuego, que mas de ochenta Leguas, alcança la Tierra, que de él sale, i dà tan grandes Truenos, algunas veces, que sueñan mas de cien Leguas. Y en todos los Pueblos, por donde pasó Don Pedro de Alvarado, debajo de la Linea Equinocial, halló gran copia de Esmeraldas: i despues de haver pasado tan trabajoso Camino, que lo mas de él fueron abriendo à mano con Hachas, i Machetes, topó delante si, una Cordillera de Sierras Nevadas, donde de continuo nevaba, i hacia mui gran frío, i la hora, que le pareció mas conveniente, determinó pasar por vn Postecuelo, que allí havia, donde se le quedaron elados mas de sesenta Hombres, aunque todas, para pasar, se vistieron todas quantas Ropas traian, iban corriendo, sin esperar, ni socorrerse los vnos, à los otros. Donde aconteció, que llevando vn Español, consigo à su Muger, i dos Hijos pequeñas, viendo que la Muger, i Hijos, se sentaron de cansadas, i que él no las podia socorrer, ni llevar, se quedó con ellas, de manera, que todos quatro se claron: i aunque él se pudiera salvar, quiso mas perecer allí, con ellas. Y con este trabajo, i peligro, pasaron aquella Sierra, teniendo à gran buena ventura, haver podido verle de la otra parte: porque aunque la Provincia de Quito está cercada de mui altas Sierras, i mui nevadas, en medio ai vnos Valles mui templados, i frescos, donde las Gentes viven, i hacen sus sembranzas: i en aquel tiempo se derritió la Nieve, de vna de aquellas Sierras, i baxó tan gran cantidad de Agua, i con tanto impetu, que hundió, i anegó vn Pueblo, que se llamaba la Contreña. Y viole llevar el Agua, en la corriente, Piedras tan grandes, como dos Piedras de Lagar, con tanta facilidad, como si fueran de Corcho.



CAP. XI. Como se toparon Don Diego de Almagro, i Don Pedro de Alvarado, i de lo que alli acaesçió.



A diximos arriba, como Don Diego de Almagro, dejando en la Provincia de Quito per Governador al Capitan Benaleçar, i no temiendo nueva de la venida de Don Pedro de Alvarado, se bolvió al Cuzco, i à la buelta conquistó algunos Peñoles, i Fortalezas, donde los Indios se havian hecho fuertes, en lo qual se detuvo tanto, que hubo lugar de venir Don Pedro de Alvarado, i llegar à la Provincia de Quito, sin que Don Diego pudiese saber cosa ninguna, por haver mucha distancia de camino, i en él ningun comercio de Indios, ni de Christianos. Pues andando un Dia conquistando vna Provincia, llamada Liribamba, pasó vn caudaloso Rio de ella, por vn Vado, harto peligroso, porque los Indios le avian quemado las Puertes; i à la otra parte del Rio halló gran copia de ellos, que le esperaban de Guerra, i él los venció con harta dificultad, porque tambien peleaban las Mugerres, tirando mui diestramente, con Hondas, i fue preso el Señor Principal de ellos, el qual le dió nueva como Don Pedro de Alvarado andaba ià corriendo la Tierra, i estaba quince Leguas de allí, sobre vn Peñol, donde se avia hecho fuerte vn Capitan Indio, llamado Copacopagui. Y sabiendo esto Don Diego, embió siete de Caballo à descubrir lo que havia, los quales fueron presos por la Gente de Don Pedro, aunque despues los tornó à soltar, i se vino à apolentar cinco Leguas del Real de Don Diego. Y sabido por Don Diego de Almagro, se determinó, viendo la gran ventaja, que su Enemigo le tenia de se bolver al Cuzco, con solos veinte i cinco de Caballo, i dejar los demás con el Capitan Benaleçar, en defenja de la Tierra. Y en esta façon aquel Indio Lengua, llamado Filipillo (de que arriba está hecha mencion, que fue causa de la muerte de Atabaliba, temiendo el castigo, que por esto sabia merecer) se huió del Real de Don Diego, al de Don Pedro, i llevó consigo vn Cacique Principal, de

jando concertado, con los demás que seguian à Don Diego, que embiandolos él à llamar, se le pataien. Y como Filipe llegó adonde Don Pedro de Alvarado estaba, se le ofreció de traerle de Paz toda aquella Tierra, i le dijo como Don Diego se queria ir al Cuzco, i que si le queria prender, iendo sobre él, lo podrían hacer facilmente, porque no tenia mas de docientos i cinquenta Hombres, los noventa de Caballo. Y como Don Pedro de Alvarado tuvo este aviso, luego fue sobre Don Diego de Almagro, al qual halló en Liribamba, con determinacion de morir, defendiendo la Tierra. Y así Don Pedro de Alvarado ordenó su Gente, i con las Vanders tendidas, le acometió, i Don Diego, por tener poca Gente de à Caballo, le aguardó à pie, entre vnas Paredes, è hizo su Gente dos Esquadrones, con el vno citaba él, i con el otro el Capitan Benaleçar. Y como estuvieron à vista, vnos de otros, huvieron su habla de Paz, i por aquel Dia, i Noche, pusieron treguas, i en tanto los concertó vn Licenciado Caldera, de esta manera: Que Don Diego de Almagro, diese à Don Pedro de Alvarado, cien mil pesos de Oro, por los Navios, i Caballos, i otros Pertrechos del Armada, i que viniesen juntos, hasta donde el Governador Pizarro estaba, para pagarlos allí. El qual concierto se hizo, con mucho secreto, porque sabiendolo la Gente de Don Pedro de Alvarado (entre la qual havia muchos Caballeros, i Personas Principales) no se alterasen, viendo, que no se trataba de remuneracion ninguna, para ellos, i así publicaron, que iban de Compañia, la Tierra arriba, para que desde allí, Don Pedro de Alvarado, continuase por Mar, con su Armada, el Descubrimiento, dando licencia à todos, los que quisiesen quedar en Quito, con el Capitan Benaleçar, para lo poder hacer, pues ià citaban todos vnidos en Paz, i conformidad, i así muchos de los que vinieron, con Don Pedro, se quedaron en Quito, i Don Diego, i él, i toda la otra Gente, se fueron à Pachacamá, donde supieron, que les havia venido à recebir el Governador, desde Xauxa, donde estaba, i antes, que Don Diego partiese de Quito, quemó vivo al Cacique, que se le fue la Noche, que hemos dicho, i quiso hacer lo mismo à Filipillo, si no rogara por él Don Pedro de Alvarado.



*CAP. XII. De como Don Diego de Almagro, i Don Pedro de Alvarado, se toparon con el Quizquiz, i lo que les acaesçió.*



Y ENDO Don Diego de Almagro, i Don Pedro de Alvarado, desde Quito, para Pachacama, el Cacique de los Cañares les dijo, como el Quizquiz, Capitan de Atabaliba, yenia con vn Exército, de mas de doce mil Indios de Guerra, i una recogida toda quanta Gente de Indios, i ganado havia hallado desde Xauxa abajo, i que él se lo pornia en los manos, si le querian aguardar. Y no dando Don Diego credito a esto, continuó su Camino, sin detenerse. Y lo que llegaban à vna Provincia, llamada Chaparra, vieron à deshora, sobre dos mil Indios, que venian, dos, ó tres Jornadas delante del Quizquiz, con vn Capitan, que se llamaba Sotaurco, porque el Quizquiz tenia esta orden en su Camino, que delante embiaba aquel Capitan, i Gente, i à la parte izquierda iban otros tres mil Indios, recogiendo Comida, por los Pueblos Comarcanos, i en la Retaguardia, dos Jornadas de si, traía otros tres, ó quatro mil Indios, i él iba en medio, con el Cuerpo del Exército, i con el Ganado, i Gente presa: de manera, que ocupaba su Campo, quinze Leguas de termino, i mas. Y iendo Sotaurco, à tomar vn paso por donde pensó, que los Españoles vinieran, Don Pedro de Alvarado, llegó primero, i le prendió, i supo de él toda la orden del Quizquiz, i dió vna trañochada, con la Gente de Caballo, (que le pudo seguir) sobre él, aunque les convino detenerse, parte de la Noche, porque à la bajada de vn Rio, se les desherraron los Cavallos, en los grandes Pedregales, que en él havia, i se detuvieron à herrarlos, con lumbre: i toda via continuaron su Camino à gran prisa, porque alguna de la mucha Gente, que topaban, no bolviese à dar mandado al Quizquiz de su venida, i nunca pararon, hasta que otro Dia tarde llegaron à vista del Real de Quizquiz. Y como él los vido, se fue por vna parte, con todas las Mujeres, i Gen-

te seruil, i por la otra, que mas aspera era, hecho à su Hermano de Atabaliba, que se llamaba Guaypalcón, con la Gente de Guerra: con los quales, fue à topar Don Diego de Almagro, en la subida de vna Cuelta, i por vna Ladera tomaron las espaldas à Guaypalcón: i como él se vio cercado por todas partes, hiço fuerte con su Gente, en vnas asperas Peñas, donde se defendió, hasta la Noche, que Don Diego, i Don Pedro, recogieron todos los Españoles, i los Indios, con la escuridad, se salieron, i fueron à buscar al Quizquiz, i hallaron despues, que los tres mil Indios, que iban à la parte izquierda, havian delcabeçado catorce Españoles, que tomaron poi vn atajo. Y así procediendo por su Camino, toparon con la Retaguardia de Quizquiz, i los Indios le hicieron fuertes, al paso de vn Rio, i en todo aquel Dia no dexaron pasar à los Españoles, antes ellos pasaron por la parte de arriba, adonde los Españoles estaban, à tomar vna alta Sierra, i por ir à pelear con ellos, huvieran de recibir mucho daño los Españoles: porque aunque se querian retraer, no podian, por la maleça de la Tierra, i así fueron muchos heridos, especialmente el Capitan Alonso de Alvarado, à quien pasaron vn Muslo, i à otro Comendador de Sant Juan: i toda aquella Noche los Indios tuvieron mucha Guardia, mas quando amaneció tenian desembaraçado todo el paso del Rio, i ellos se avian hecho fuertes en vna alta Sierra, donde se quedaron en paz, porque Don Diego de Almagro no se quiso mas allí detener. Y toda la Ropa, que los Indios no pudieron subir a la Sierra, la quemaron aquella Noche, quedando en el Campo mas de quinze mil Ovejas, i mas de quatro mil Indios, i Indios, que se vinieron a los Españoles, de los que llevaba presos el Quizquiz. Y llegados los Chirilianos à Sant Miguél, Don Diego de Almagro embió al Puerto Viejo al Capitan Diego de Mora, à que por él se entregase de la Armada, de Don Pedro de Alvarado, el qual, para ello, embió de su parte à Garcia de Holguín, que se la hiciese dar. Y despues, que Don Diego dió allí en Sant Miguél, muchos socorres de Armas, i dineros, i vestidos, así à su Gente, como à la de Don Pedro de Alvarado, continuaron su Camino la via de Pachacama, i à la pasada dejó poblado la Ciudad de Truxillo,

gillo al Capitan Martin Atete, como el Governador D. Francisco Pizarro lo havia mandado. En este tiempo, llegando el Quizquiz cerca de Quito, vn Capitan de Benalcaçar le desbarató la Gente que llevaba en el Avanguardia, por lo qual estuvo en grande afliccion, sin saber que se hauer, porque sus Capitanes le decian, que se diese de paz à Benalcaçar, por lo qual él los amenaço de muerte, i los mandó apercibir para bolver atrás. Y como la Gente no tenia Comida para dar la buelta, fueron à él ciertos Capitanes, llevando por Cabeça à Guaypalcón, i le dijeron, que era mejor morir peleando con los Chirilianos, que no bolver à morir de hambre en el Despoblado. A lo qual no le dió buena respuesta el Quizquiz, i por ello Guaypalcón le dió con vna Lança por los pechos, i luego le acubieron otros Capitanes, i con Poñras, i Hechas le hicieron pedaços, i derramaron la Gente, dexando ir à cada vno donde quiso.

*CAP. XIII. De como el Governador pagó à Don Pedro de Alvarado los cien mil pesos del Concierto, i como D. Diego se quiso hacer rescibir por Governador en el Cuzco.*



LEGADOS Don Diego, i Don Pedro à Pachacama, el Governador, que allí avia venido desde Xauxa, los recibió alegremente, i pagó à Don Pedro los cien mil pesos, que se havia concertado con él de darle por el Armada, aunque de muchos fue aconsejado, que no se los pagase, diciendo, que la Armada no valia cinquenta mil, i que aquel concierto havia hecho Don Diego de temores, por no romper con D. Pedro, que le tenia mucha ventaja, i que seria mejor embiarlo preso à su Magestad: i aunque el Governador pudiera hacer aquello muy facilmente, i sin peligro, quiso mas cumplir la palabra de Don Diego de Almagro, su Compañero, i le pagó liberalmente los cien mil pesos, en buena Moneda, i le dexó ir con ellos à su Governacion de Guatimala, i él se quedó poblado la Ciudad de los Reyes, pasando allí la Poblacion, que tenia hecha en Xauxa, porque le pareció Lugar

masapacible, i aparejado para todo genero de Contratacion, por ser Puerto de Mar. Desde allí se fue Don Diego con mucha Gente al Cuzco, i el Governador bajo à Trugillo à reformar la Poblacion, i à repartir la Tierra. Y allí le llegó nueva, como Don Diego de Almagro se havia querido alçar con la Ciudad del Cuzco, porque havia sabido, que su Magestad, con la nueva que le llevó Hernando Pizarro, le havia proveído de la Governacion de otras cien Leguas, pasando los limites de la de Don Francisco, que decian acabarse antes del Cuzco. Y à esto resistieron Juan Pizarro, i Gonzalo Pizarro, Hermanos del Cuzco, con mucha Gente, que les acudio, i cada Dia andaban à lanchadas con Don Diego, i con el Capitan Soto, que era de su parte, pero a la fin, no pudo salir con ello, porque la mayor parte del Cabildo acoberto, à la parte del Governador, i de sus Hermanos. Y como el Governador esta nueva supo, se fue por la Posta al Cuzco, i con su presencia lo apaciguó todos, i perdonó à D. Diego, que muy confuso estaba por lo que havia hecho, sin tener Titulo, ni Provision para ello, salvo, que le dijeron solamente, que le estaba concedido. Y allí de nuevo tornaron à firmar nueva Concordie, i Compañien esta manera: Que D. Diego de Almagro fuese à descubrir por la Tierra, àcia la parte del Sur, i que si buena Tierra hallase, pediria la Governacion à su Magestad para él, i no la haviedo tal, partirian la Governacion de Don Francisco entre ambos: i despues de esto juraron en la Hostia Consagrada, de no ser el vno contra el otro. Y algunos dicen, que Almagro juró de no tocar en el Cuzco, ni en ciento i treinta Leguas adelante, aunque su Magestad le lo diese en Governacion, i que hablando con el Santo Sacramento, dijo así: *Plega à ti Señor, que quando este Juramento quebrantare, tu me confundas Cuerpo, i Alma.* Y hecho esto, Don Diego se adereçó, i se fue su Jornada, con mas de quinientos Hombres, que le siguieron, i el Governador se bolvió a la Ciudad de los Reyes, i embió à Alonso de Alvarado, à conquistar la Tierra de los Chichapeyas, que es sesenta Leguas de la Ciudad de Trugillo; la Sierra adentro: en la qual Conquista, pasó mucho trabajo él, i los que con él fueron: hasta que poblaron, i pacificaron aquella Tierra, quedandole à él encomendada la Governacion, i Justicia de ella.



# LIBRO TERCERO. DE LA JORNADA,

QUE DON DIEGO DE ALMAGRO, HIÇO A  
Chili, i de las cosas, que en este medio, sucedieron en el Pe-  
rú, i como los Indios se alçaron con la  
Tierra,

CAPITULO PRIMERO. De como Don Diego de Almagro  
se partió para Chili.

**D**ON Diego de Almagro se partió en descubrimiento de su conquista, con quinientos, i setenta hombres de pie, i de Cavallo, bien adereçados: i algunos Vecinos dejaron sus Calas, i Repatimientos de Indios, i se fueron con él, con la gran suma de Oro, que en aquellas partes havia, i embió adelante a Juan de Sayavedra, Natural de Sevilla, con cien Hombres, que en la Provincia, que después llamaron los Charcas, topó con ciertos Indios, que venian de Chili à dar la obediencia al Inga. Llevó consigo el Adelantado hasta docientos Hombres de Pie, i de Cavallo, con que fue conquistando, por espacio de docientas i cinquenta Leguas, hasta la Provincia de Chichona, donde tuvo noticia, que le seguian otros cinquenta Españoles, i les escrivio, que se viniesen à él, traendo por Capitan à Noguero de Ulloa, i con todos fue conquistando hasta la Provincia de Chili, que son otras trecientas i cinquenta Leguas: i allí quedó con la mitad de la Gente, i con la mitad embió à descubrir à Gomez de Alvarado, el qual descubrió hasta sesenta Leguas, i por las Aguas del Invierno se bolvió à Don Diego.

Quando el Adelantado partió del Cuzco, Mango Inga dejó concertado con Villonma, su Hermano, que en vn Dia señalado matasen à los Christianos, que estaban en el Perú, i que él mataria à Don Diego, i à los suyos: lo qual no pudo efectuar, i el Hermano hiço el levantamiento, que adelante se dirá.

Del Real de Don Diego se huió aquel Indio, llamado Don Felipe, que era Lengua, porque sabia el trazo, i Don Diego embió tras él, i preso, le hiço desquartigar, i él confesó, al tiempo de la muerte, que havia sido causa de la injusta muerte, que se dió à Atabaliba, por goçar de su Muger. Haviendo dos meses, que el Adelantado estaba en Chili, llegó allí vn Capitan suyo llamado Rui Diaz, con cien Hombres de socorro, i certifié haverse rebelado todos los Indios del Perú, i haver muerto la maior parte de los Christianos, que allí havia, jaqual nueva Almagro sintió mucho, i determinó bolver sobre los Indios, i reducir la Tierra al servicio de su Magestad, para embiar (después de haverlo hecho) vn Capitan suyo, con Gente, para poblar à Chili. Y así se partió, i en el Camino rescibió Cartas de Rodrigo Orgoños, que venia en rastro suyo, con veinte i cinco Hombres. Y poco después le alcanço Juan de Herrada, que tambien venia en su socorro, con cien Hombres, i traia las Provisiones Reales, por donde su Magestad le hacia Governador de docientas Leguas mas adelante, acobados los limites del Marqués, llamando su Governacion la Nueva Toledo, por que de la del Marqués se llamaba la Nueva Castilla. Y aunque al principio de este Capitulo se dice, que Don Diego llevó à este Descubrimiento quinientos i setenta Hombres, aquellos son los que se pensó, que fueran: caso, que en realidad de verdad, no partieron mas de los docientos Hombres, i los otros socor-

ros, que después le vinieron de que arriba se trata.

CAP. II. De los trabajos, que pasó Don Diego de Almagro, i su Gente, en el descubrimiento de Chili.



**R**ANDES trabajos pasó Don Diego de Almagro, i su Gente, en la jornada de Chili, así de hambre, i sed, como de requentros, que tuvieron con los Indios, de mui crecidos Cueros, que en algunas partes havia mui grandes Flecheros, i que andaban vestidos con Cueros de Lobos Marinos: i sobre todo les hiço gran daño el demasiado frio, que padaron en el Camino, así del aire tan elado, como después al pasar de vnas Sierras nevadas, donde acacóse à vn Capitan, que iba tras Don Diego de Almagro, llamado Rui Diaz, quedarsele muchas Perlas, i Caballos elados, sin que bastasen ningunos Vestidos, ni Armas à resistir la demasiada frialdad del Aire, que los penetraba, i elaba. Y era tan grande la frialdad de la Tierra, que quando, desde à cinco Meses, Don Diego bolvió al Cuzco, halló en muchas partes algunos de los que murieron à la ida en pie, arimados à algunas Pefias elados, con los Caballos de tienda, tambien elados, i tan frescos, i sin corrupcion, como si entonces acabaran de morir: i así fue gran parte de la sustentacion de la Gente, que venia, los Caballos que topaban elados en el Camino, i los comian. Y en todos estos citos despoblados, donde no avia Nieve, era grande la falta del Agua, la qual supieron con llevar Cueros de Ovejas llenos de agua, de tal manera, que cada Oveja viva, llevaba acuestas el Cuero de otra muerta, con Agua: porque entre otras propiedades, que tienen estas Ovejas del Perú, es vna de llevar dos, i tres arrobas de carga, como Camellos, con quien tienen mucha semejança en el tallo, sino les faltase la giba de los Camellos: i tambien las han impueto los Españoles, en que lleven vna Perla cavalgando quatro, i cinco Leguas en vn Dia, i quando se sienten cansadas, i se echan en el suelo, ningun medio basta para levantarlas, aun-

que las hieran, i aiuden, sino es quitandoles la carga: i quando llevan alguno cavalgando, si se cansan, i los apremian a andar, buelven la Cabeça al que va encima, i le rucian con vna cola de mui mal olor, que parece ser de lo que traen en el buche. Es Animal de gran fruto, i provecho, porque tiene finísima Lana, especialmente las que llamen Pacos, que tienen las Vedijas largas, son de poco mantenimiento, especialmente las que trabajan, i comen Maiz, que se patan quatro, i cinco Dias sin beber. La Carne de ellas es tan saborosa, i sana, como los Carneros mui gordos de Castilla. Y de estas ai ia por toda la Tierra Camericias publicas, porque à los principios no eran menester, sino que como cada Español tenia Ganado proprio, en matando vna Oveja, embiaban los Vecinos por lo que havian menester à su Casa, i así se proveian à veces. En cierta parte de Chili, en vnos Campos altos, ai Abeltruces, que para las matar, se ponian los de Cavallo en postas, corriendo tras ellas los vnos, hasta donde estaban los otros, porque de otra manera no las podia alcanzar vn Cavallo, segun buelan apie, saltando à trancos casi sin levantar del suelo. Tambien ai por aquella Colla muchos Rios, que corren de Dia, i de Noche no traen gota de Agua, lo qual causa gran admiracion à los que no entienden, que aquello procede de que se derrite de Dia la Nieve de las Sierras, con el calor del Sol, i entonces corre el Agua, lo qual de Noche, con la frialdad, se reprime, i no corre. Y pasadas quinientas Leguas por Luengo de Costa, que son treinta Grados de aquel Cabo de la Linea Equinocial, àcia la parte del Sur, llueve, i ventan todos los Vientos, que en España, i otras partes de Oriente. Es toda aquella Tierra de Chili bien poblada, i algo doblada, tanto Rasa, como Montuosa: i que por los Gólos, i Ancones, que la Mar hace, la Tierra se corre por diversos rumbos, i viages, pero la Mar por luengo de Costa, se considera Norte Sur, que es de Mediodia à Septentrion, desde la Ciudad de los Reyes, hasta en quarenta Grados, i es Tierra mui templada, i ai en ella Invierno, i Verano, aunque en los tiempos contrarios de Castilla. El Norte, que allí parecia, que debe corresponder à nuestro Norte, no se parece en aquella Tierra, ni se co-



noíce mas de por vna sola Nube chica, i blanca, que entre Noche, i Día da vna buelta à aquel Lugar, donde verisimilmente se erce, que ella aquel Norte, que los Astrologos llaman Polo Antartico. Y asimismo se parece vn Crucero, con otras tres Estrellas, que tras él andan, que por todas son siete, à la manera de las siete Estrellas, que rodean nuestro Norte, que los Astrologos llaman Trion, i están puestas al compás de las nuestras, sin diferir mas de que las quatro, que ácia el Medio Día hacen Cruz, están mas juntas allí, que en nuestro Polo. El nuestro Norte se pierde de vista de todo punto, poco menos de docientas Leguas de Panamá, llegando debajo la Linea, i entonces se ven desde allí estos dos Triones, ó guardas del Norte, quando están mas altas sobre las Cabeças de los mismos Nortes, aunque por grande espacio del Polo Antartico, no se parecen mas de las quatro Estrellas, que hacen el Crucero, por el qual se gobiernan los Marcanes, i despues, metiendole de treinta Grados, para arriba, vienen à descubrir todas siete. En esta Tierra de Chili hace diferencia el Día de la Noche, i la Noche del Día, segun el tiempo, que es por la orden que en Castilla, aunque trocados los Tiempos, como está dicho. En Tierra del Perú, i en la Provincia de Tierra Firme, i en todas las Tierras vecinas à la Linea Equinocial, la Noche es igual con el Día todo el Año, i si algun tiempo crece, ó mengua en la Ciudad de los Reyes, no es distancia que se heche de ver notablemente. Los Indios de Chili visten como los del Perú, son, Hombres i Mujeres, de buenos gestos, i comen las viandas, que en el Perú, i adelante de Chili, en treinta i ocho Grados de la Linea, al dos grandes Señores, que traen guerra el vno contra el otro, i cada vno saca en Campo docientos mil Hombres de Guerra, el vno de ellos se llama Leuchengorma, que tiene vna Isla dos Leguas de la Tierra Firme, dedicada à sus Idolos, donde ai vn gran Templo, que lo sirven dos mil Sacerdotes. Y los Indios de este Leuchengorma dijeron à los Españoles, que cinquenta Leguas mas adelante, ai, entre dos Rios, vna gran Provincia, toda poblada de Mugeres, que no contienen Hombres consigo, más del tiempo conveniente à la generacion; i si paren Hijos, los embian à sus Padres, i ó

si Hijas, las crian. Están sujetas à este Leuchengorma: La Reina de ellas se llama Goboymilla, que en su Lengua quiere decir *Cielo de Oro*, porque en aquella Tierra diz que se cria gran cantidad de Oro: i hacen muy rica Repa, i de todo pagan Tributo à Leuchengorma. Y aunque muchas veces se ha tenido muy cierta noticia de todo esto, nunca ha havido aparato de poderlo ir à descubrir; por no haver querido poblar Don Diego de Almagro, i porque Don Pedro de Valdivia, que despues fue embiado à poblar esta Tierra, nunca tuvo tanto numero de Gente, con que pudiese ir à descubrir, i dejar poblados los Pueblos, que tiene hechos. La Poblacion de este Capitan está treinta i tres Grados de aquel Cabo de la Linea, ácia el Sur: i de ser toda la Costa bien poblada, hasta mas de quarenta Grados de Costa, dió noticia vn Navio del Armada, que embió Don Gutierrez de Carvajal, Obispo de Platiencia, que embocó por el Estrecho de Magallanes, i desde allí vino costando la Tierra, ácia el Norte, hasta llegar al Puerto de la Ciudad de los Reyes. En este Navio fueron los primeros Ratonos, que en el Perú hubo, porque antes no los havia, i despues acá han acudido en gran numero, por todas las Ciudades del Perú, crece, i quendiendo las crías entre Caxas, ó Fardales de Mercaderías, que van de vnas partes à otras, i así los llaman los Indios *Ococha*, que quiere decir, *cosa salida de la Mar*.

40 *CAP. III. De la buelta de Hernando Pizarro al Perú, i de los Despachos, que llevó, i del alzamiento de los Indios.*

**D**ESPUES que Don Diego de Almagro partió del Cuzco, vino de Castilla Hernando Pizarro, á quien su Magestad havia dado el Habito de Santiago, i hecho otras Mercedes, i trajo prorrogacion, por ciertas Leguas, en la Governacion de Don Francisco Pizarro, su Hermano, i la Provision, que hemos dicho, para la nueva Governacion de Don Diego de Almagro.

.Y

Y en este tiempo, Mango Inga, Señor del Perú, citó preso en la Fortaleza del Cuzco, por los conciertos, que arriba tenemos dicho, que hizo con Paulo Inga, i con Villanona su Hermano, de matar los Christianos, escribió à Juan Pizarro, rogándole lo mandase soltar, porque Hernando Pizarro, no lo hallase preso: i Juan Pizarro, que en el Collao andaba conquistando vn Peñol de Indios, lo mandó soltar. Pues llegado Hernando Pizarro al Cuzco, tomó gran amistad con el Inga, i le trataba muy bien, aunque siempre le hacia guardar. Creiose, que esta amistad, era a su de pedirle algun Oro, para su Magestad, ó para sí mismo. Y dende à dos Meses, que llegó al Cuzco, el Inga le pidió licencia, para ir à la Tierra de Yucuaia, à celebrar cierta Fiesta, prometiendo traer, de alla, vna Estatua de Oro macizo, que era al natural de su Padre Guaynacaba. Y ido allí, dió conclusion en el camino, à lo que concertado tenia, que dende que Don Diego partió para Chili: i desde allí, hizo luego mutar algunos Mineros, i Gente de servicio, que andaban por el Campo, en las Estancias, i Minas: i embió de sobre salto, vn Capitan con mucha Gente, que se apoderó de la Fortaleza del Cuzco: de manera, que en seis Dias, los Españoles, no se la pudieron tomar à ganar: i en la toma de ella, mataron à Juan Pizarro, vna Noche, de vna Pedrada, que le dieron en la cabeza; porque à causa de otra herida, que antes tenia, no se havia podido poner la Celada: la qual muerte, fue gran pérdida en la Tierra, porque era Juan Pizarro muy valiente, i experimentado en las Guerras de los Indios, i bien quisto, i amado de todos. Y así vino el Inga, con todo su poder, sobre el Cuzco, i la tuvo cercada mas de ocho Meses, i cada lleno de Luna, la combatia por muchas partes, aunque Hernando Pizarro, i sus Hermanos la defendian valientemente, con otros muchos Caballeros, i Capitanes, que dentro estaban: especialmente Gabriel de Rojas, i Hernan Ponce de Leon, i Don Alfonso Enriquez, i el Tesorero Riquelme, i otros muchos, que allí havia, sin quitar las Armas de Noche, ni de Día, como Hombres, que tenían por cierto, que ia el Governador, i todos los otros Españoles eran muertos de los Indios, que tenían noticia, que en to-

das las partes de la Tierra, se havian alçado. Y así peleaban, i se defendian, como Hombres, que no tenían mas esperanza de socorro, sino en Dios, i en el de sus proprias fuerzas, aunque cada Día los disminuian los Indios, hiriendo, i matando en ellos. Y durante esta Guerra, i Cerco, Gonçalo Pizarro, salió con veinte de Caballo, à correr la Tierra, hasta la Laguna de Chinchero, que es à cinco Leguas del Cuzco, donde tanta Gente vino sobre él, que por mucho, que peleó, ià los Indios le traian casi rendido, si Hernando Pizarro, i Alfonso de Toro, no lo socorrieran con alguna Gente de Caballo, porque él se havia metido mas adentro en los Enemigos, de lo que convenia, segun la poca Gente, que llevaba, con mas animo, que prudencia.

*CAP. IV. De como vino Don Diego de Almagro, sobre el Cuzco, i prendió à Hernando Pizarro.*



A dijimos arriba, como despues, que Juan de Herrera, llevó à Chili la Provision, que su Magestad dió, para que Don Diego de Almagro fuese Governador, pasada la Governacion de Don Francisco Pizarro, se determinó de volver al Perú, i apoderarse de la Ciudad del Cuzco: para lo qual le daban gran priesa los Caballeros Principales, que con él andaban, especialmente Gomez de Alvarado, Hermano del Adelantado, Don Pedro de Alvarado, i su Tio Diego de Alvarado, i Rodrigo Orgoños, los vnos, con codicia de poseer los Repartimientos de la Tierra del Cuzco; i los otros por ambicion de quedar solos en la Governacion de Chili. Y así para salir con su intento, trataban con las Lenguas, que dijiesen, como el Governador Pizarro, i los demas Españoles, que en el Perú quedaron, havian sido muertos por los Indios, que se havian rebelado, porque ia la noticia del alzamiento de los Indios, havia llegado à aquellas partes. Pues con la infancia, que toda esta Gente hizo à Don Diego, se bolvio: i quando llegó à seis Leguas del Cuzco, sin hacer saber nada à Hernando Pizarro, se cartió con el Inga, prome-



metiendo de perdonarle todo lo que havia hecho, si fuese su Amigo; i le favoreciese, porque aquella Tierra del Cuzco, era de su Governacion; i que bolvia à apoderarse de ella. Y el Inga cautelosamente le embió à decir, que se fuese à ver con él: lo qual Don Diego hizo, no recelándose de engaño ninguno, dejando alguna parte de su Gente, con Juan de Sayavedra, i llevando él toda la demás. Mas quando el Inga vió su tiempo, dió sobre Don Diego, con tanta furia, que le hizo mucho daño. Y entretanto habiendo sabido Hernando Pizarro la venida de Don Diego de Almagro, i como Juan de Sayavedra, quedaba en el Pueblo de Huicos, con la Gente, sitio del Cuzco, con ciento, i setenta Hombres à punto de Guerra: de lo qual siendo avisado Juan de Sayavedra, aperció su Campo, que era de treientos Españoles, i alojados, en vn Sitio fuerte. Y llegado Hernando Pizarro, embió à rogar à Juan de Sayavedra, que se viesen solos, para tratar de medios, en los negocios. Juan de Sayavedra aceptó las vistas: en las quales se dixo, que Hernando Pizarro havia ofrecido à Juan de Sayavedra, mucha cantidad de pesos de Oro, por que le entregase la Gente: lo qual Juan de Sayavedra no aceptó, ni era de creer, que aceptara, por ser Caballero de muy buena casa, de quien no se podía esperar, que haria cosa, que no debiese, aunque por ser estas cosas, que pasaron en secreto, no se puede alimar la certidumbre de ellas; mas de lo que las Partes dijeron, i el Vulgo sospechaba, i algunos indicios, en que se fundaban. Don Diego de Almagro, bolvió del Reencuentro, que arriba esta dicho, que tuvo con el Inga, i juntando su Gente, con la de Juan de Sayavedra, se vino la buelta del Cuzco, i en el Camino, hizo prender quatro Hombres de Caballo, con vna embocadura, que les hecho, porque tuvo aviso, que se los embiaban por Espías, i de ellos supo muy por extenso, todo lo que havia pasado en la Tierra, con el levantamiento de los Indios, les quales havian muerto mas de seiscientos Españoles, i quemado gran parte de la Ciudad del Cuzco, de lo qual mostró gran sentimiento: i luego embió à requerir al Cabildo del Cuzco, con las Provisiones Reales, para que le recibiesen por Governador de aquella Ciudad, por ser acabados mucho antes de ella, los

limites de la Governacion del Marqués. Oida por los del Cabildo, esta Embajada, se respondieron, que hiciese medir el Termino de la Governacion del Marqués, i que contando, que aquella Ciudad era fuera de ella, se recibieran por su Governador. La qual averiguacion, ni entonces, ni despues se hizo, calo que se juntaron à medir la Tierra, Hombres diestros en ello, pero nunca se confirmaron en la forma de la medida, porque vnos decian, que se havian de medir las Leguas, que estaban señaladas, para la Governacion de Don Francisco, por la Costa de la Mar, segun iban haciendo Ancones, i Caletas, ó por el Camino Real, con todos sus rodeos, porque en qualquiera de estas dos maneras, la Governacion del Marqués se acabava, no solamente antes del Cuzco, mas (segun algunos) aun antes de los Reies. El Marqués, pretendia, que sus Leguas se havian de medir por el Aire, echando la Cuerda derchamente, sin ningun rodeo, ni torcedura, ó por la Línea Superior del Cielo, midiendo la graduacion, por la altura del Sol, i dando tantas Leguas à cada Grado.

Pues tornando à la Historia, Hernando Pizarro embió à decir à Don Diego, que él le havia de sembrar cierta parte de la Ciudad, donde se aposentase él, i su Gente, seguramente entretanto, que embiaban Relacion, de lo que pasaba à Don Francisco Pizarro, que estaba en la Ciudad de los Reies, para que se diese algun medio entre ellos, pues eran Amigos, i Compañeros. Y algunos dicen, que para tratar de esto, se pasaron Treguas, debajo de las quales, teniendole por seguro, Hernando Pizarro, hizo à todos los Vecinos, i Gente de Guerra, que se fuesen à reposar à sus Casas, porque muy cansados citaban de andar armados, Dias, i Noches, sin dormir, ni reposar vn punto. Y como Don Diego de esto fue avisado, con la oscuridad de la Noche, especialmente por vn gran Nublado, que sobrevino, dió asalto en la Ciudad. Mas quando Hernando, i Gonzalo Pizarro, sintieron el ruido, se armaron à gran prisa, i como fue su Casa la primera, sobre que dieron, con sus Ciudades, se defendieron fuertemente, hasta que por todas partes, les pusieron fuego, i los prendieron. Y luego otro Dia, Don Diego hizo, que el Cabildo, le recibiese por Governador, i echó en prisiones

nes à Hernando Pizarro, i à su Hermano, i aunque muchos le aconsejaron, que los matase, no lo quitó hacer, por lo mucho, que se lo defendió, i le aseguró de ellos Diego de Alvarado. Y tuvose por cierto, que à Don Diego de Almagro, dieron ocasion de quebrantar las Treguas, ciertos Indios, i aun Españoles, que le trajeron nuevas, que Hernando Pizarro mandaba quebrar las Puentes, i se fortalecia en el Cuzco: Lo qual pareció claro, porque quando él entraba en la Ciudad, dijo à grandes voces: *O como me habeis engañado, que sanas halló todas las Puentes.* De todas estas cosas, ninguna sabia el Governador por entonces, ni lo supo, de ai à muchos Dias, como adelante se dirá. Don Diego de Almagro, hizo Inga, i dió la Bolla del Imperio à Paulo, porque su Hermano Mango Inga, vió lo que havia hecho, se fue huyendo, con mucha Gente de Guerra à vnas muy ásperas Montañas, que llaman los Andes.

*CAP. V. De como mataron los Indios, muchos socorros, que el Governador embió à sus Hermanos al Cuzco.*



ENTRE otras cosas, que el Governador Don Francisco Pizarro, embió à suplicar à su Magestad, en remuneracion de los servicios, que havia hecho en la Conquista del Perú, fue vna, que le diese veinte mil Indios perpetuos para él, i sus Descendientes, en vna Provincia, que llaman los Atabillos, con sus Rentas, i Tributos, i Jurisdiccion, i con Titulo de Marqués de ellos. Su Magestad le hizo merced de darle el Titulo de Marqués de aquella Provincia, i en quanto à los Indios, le respondió, que se informaria de la calidad de la Tierra, i el daño, ó perjuicio, que se podía seguir, de dárselos, i le haria toda la merced, que buenamente huviese lugar. Y así desde entonces en aquella Carta, le intituló Marqués, i mandó, que se lo llamasen de ai adelante, como se lo llamó, i por este Dictado, le intituláremos, de aqui adelante en esta Historia. Pues entendida por el Marqués, la rebelion de los Indios, por Lengua de ellos mis-

mos, no pensando, que à tanto riesgo huviese llegado, comenzó à embiar socorro de Gente à Hernando Pizarro al Cuzco, poco à poco, como se iba juntando, vn Dia diez, i otro quince, i así dende en adelante, segun la posibilidad se ofrecia. Y entendido los Indios, que havia de hacerse este socorro, proveyeron de mucha Gente de Guerra, en los pasos angostos, i peligrosos del Camino, para eltorgar la Jornada à los que fuesen: i así todos quantos el Marqués embió en diversas veces, los desbarataron, i mataron los Indios: lo qual no hicieran si aguardara à embiarlos todos juntos. Y habiendo ido à visitar las Ciudades de Trugillo, i San Miguel, embió à vn Diego Pizarro, con setenta de Caballo, para este socorro, los quales todos mataron los Indios, en vn muy aspero paso, que se llama la Cuesta de Parcos, que es cinquenta Leguas del Cuzco, i lo mismo hicieron à vn Cuñado suyo llamado Gonzalo de Tapia, que despues embió con ochenta Hombres de Caballo. Y tambien desbarataron al Capitan Morgovejo, i al Capitan Gaete, con la Gente, que llevaron en diversos Dias, sin que de toda su Gente se escapase, casi ninguno, i sin que los que lo seguian, supiesen el desbarate de los que iban adelante: teniendo tal forma, que los dexaban entrar en vn Valle muy hondo, i angosto, i tomándose la entrada, i la salida, con gran cantidad de Indios, eran tantas las Piedras, i Gaigas, que les echaban desde las Cuestas, que casi sin venir à manos, los mataban todos: i à toda esta Gente, que fueron mas de treientos Hombres de Caballo, les tomaron gran cantidad de Joias, i Armas, i Ropas de Seda. Y viendo el Marqués, que no respondia, ningunos de estos socorros, embió à Francisco de Godoy, natural de Cáceres, con quatro i cinco de Caballo, i topando à solos dos Hombres de los de Gaete, que se havian escapado, i aviendo sabido de ellos, lo que pasaba, se bolvió à gran prisa, aunque à le tenían tomados los pasos por donde havian entrado: Y le siguieron los Indios mas de veinte Leguas, dándole grande Guerra por delante, i por la Retaguardia, que no le dexaban caminar, sino de Noche: i así llegó à la Ciudad de los Reies, donde tambien vino el Capitan Diego de Aguero con cierta Gente, que se havian escapado à via de Caballo, porque en



los mismos Pueblos los Indios los havian querido matar. Y porque tuvo nueva el Marqués, que tras Diego de Agüero venia gran copia de Indios de Guerra, embió á vn Pedro de Lerma, con mas de setenta de Caballo, i con muchos Indios Amigos, que salieron al reencuentro, á la Gente del Inga, con los quales pelearon gran parte del Día, hasta que en vn Peñol los Indios se hicieron fuertes, i los Españoles los cercaron por todas partes, i á aquel Día quebraron los Dientes al Capitan Lerma, i hirieron otros muchos Españoles, aunque no mataron mas de vno de Caballo. Y los Christianos los pusieron en tal aprieto, que si el Marqués no los mandara recoger, aquel Día se diera fin á la Guerra, porque los Indios estaban muy apretados en aquella pequeña Sierra, i no tenían lugar de pelear. Y así quando los Españoles se retraxeron, dieron muchas gracias al Señor, porque los havia escapado, haciendole oración, i Sacrificio. Y levantando de allí el Real, se fueron á poner sobre vna alta Sierra, que esta junto á la Ciudad de los Reies, el Rio en medio, pelcando á la continua, con los Españoles. El Caudillo de estos Indios, era vn Señor llamado Tycoyopangui, i con aquel Hermano del Inga, que el Marqués embió con Gaste. En esta Guerra, que los Indios dieron en la Ciudad de los Reies, acaséido, que muchos Indios Criados de los Españoles, que llaman Ynacomas, iban de Día, á ganar Sueldo de los Indios, i de Noche venian á cenar, i dormir con sus Señores.

*CAP. VI. De como el Marqués embió á pedir socorro á diversas partes, i como el Capitan Alonso de Alvarado, le fue á socorrer.*



ENDO el Marqués tanta multitud de Indios, sobre la Ciudad de los Reies, tuvo por cierto, que Hernando Pizarro, i todos los del Cuzco eran muertos, i que havia sido tan general este Levantamiento, que avrian en Chili desbaratado á Don Diego, i á los que con él iban. Y porque los Indios

no pensasen, que por temor detenia los Navios, para huir en ellos, i tambien porque los Españoles no tuviesen alguna confianza en poderse salir de la Tierra por la Mar, i por esto pelcásen menos animosamente, de lo que debian, embió á Panamá los Navios, i de camino embió al Virey de la Nueva-España, i á todos los Governadores de las Indias, pidiendoles socorro, i dandoles á entender el grande aprieto en que quedaba, significandolo, con palabras de no tanto animo como folia mostrar en otras cosas: las quales él pudo por persuasión de algunas Personas de poco corazón, que se lo aconsejaron. Y así mismo embió á mandar á su Teniente de Trugillo, que despoblase la Ciudad, i que en vn Navio, que para ello les embió, embarcásen sus Mujeres, é Hijos, i Haciendas, i los embiasen á Tierra-Firme, i ellos se viniessen con sus Armas, i Caballos solamente, á le ayudar: porque él tenia por cierto, que tambien havian de acudir los Indios sobre ellos, i no estaba en tiempo de los poder socorrer, i así era mejor, que todos se hiciesen vn Cuerpo, aunque mandó, que la venida fuese secreta, creiendo, que no sabiendola los Indios, por ir sobre ellos, se dividirian, i ellos así lo hicieron, aunque estando para partir, les llegó el Capitan Alonso de Alvarado, con toda la Gente, que traia en el Descubrimiento de los Chachapoyas, porque el Marqués les havia embiado á mandar, que dejada la Conquista, los viniessen á socorrer. Y así poniendo alguna Gente de Guerra, de la que traia, en defensa de la Ciudad de Trugillo, el con los restantes, se fue á la Ciudad de los Reyes, en socorro del Marqués. Y como llegó, le hizo su Capitan General, en lugar de Pedro de Lerma, que hasta entonces lo havia sido: por el qual desabrimiento, Pedro de Lerma, hizo el Motin, que adelante se dirá. Y así viendose el Marqués con pujanza de Gente, le pareció socorrer á lo mas peligroso, i embió al Capitan Alonso de Alvarado, con trecientos Españoles, de Pie, i de Caballo, que fue talando, i conquistando la Tierra. Y á quatro Leguas de la Ciudad de Pachacamá, tuvo vna recia Batalla, con los Indios, los quales desbarató, i mató muchos de ellos: i prosiguió su Camino la Via del Cuzco. Y adelante al pasar de vn Despoblado, padeció gran trabajo, porque se le murieron

rieron mas de quinientos Indios de servicio, de sed; i si los de Caballo no corrieran, i con Valsijas llenas de Agua bolvieran á socorrer los de á pie, creyese, que todos perecieran, segun citaban fatigados. Y ando así conquistando, le alcanzó, en la Provincia de Xauxa, Gomez de Tordoya, natural de Villanueva de Barcarrota, con otros docientos Hombres, de pie, i de Caballo, que tras él embió. Y con todos quinientos Hombres Alonso de Alvarado caminó hasta la Puente de Lumichaca, donde los cercaron los Indios por todas partes, i hubo con ellos Batalla, en que los venció, i mató muchos de ellos, i de allí adelante siempre fueron peleando con él, hasta la Puente de Abancay, donde fue certificado de la Prisión de Hernando, i Gongalo Pizarro: i de todo lo mas que en el Cuzco havia pasado, i propuso de no pasar adelante, hasta tener Mandado de lo que havia de hacer. Y como Don Diego de Almagro supo la venida de Alonso de Alvarado, embió á Diego de Alvarado, con otros siete, ó ocho Caballeros, á notificarle sus Provisiones, los quales, en llegando, Alonso de Alvarado prendió, i respondió, que embiasse á notificar aquellas Provisiones al Marqués, porque él no era parte para tratar de aquel negocio. Y como Don Diego vio, que sus Mensajeros no bolvian, temiendo, que Alonso de Alvarado por otro Camino se iria á entrar en el Cuzco, le bolvió á gran prisa, porque ya havia salido tres Leguas de la Ciudad, i desde á quinze Dias sacó su Gente sobre Alonso de Alvarado, porque supo, que Pedro de Lerma tenia ordenado vn motin para parárselo con mas de ochenta Hombres. Y quando Don Diego llegó cerca de Alonso de Alvarado, sus Corredores prendieron á Pedro Alvarez Holguin, que adelante iba descubriendo el Camino, con vna Celada, que le echó. Y sabiendo Alonso de Alvarado la prisión, quiso él tambien prender á Pedro de Lerma, por la sospecha, que de él ia tenia, el qual se le huió aquella Noche, llevando las firmas de todos aquellos con quien dejaba hecho concierto. Y Don Diego vna Noche llegó á la Puente, porque supo, que Gomez de Tordoya, i vn Hijo del Coronel Villalva le estaban aguardando, i mucha parte de su Gente embió por el

Vado, donde supo, que los Conjurados con Pedro de Lerma guardaban el paso, los quales se le dieron, i aun los animaban para que pasásen sin miedo, i se supo, como algunos de estos Conjurados havian hecho el trato de tan buena gana, que haciendo la Guardia aquella Noche, hurtaron mas de cinquenta Lanças á los de Alonso de Alvarado, i las echaron por el Rio abajo. Pues quando Alonso de Alvarado quiso acometer, saltaronle los del motin, i otra mucha Gente de su Exercito, que por buscar sus Lanças no acudieron, i así muy facilmente Don Diego los desbarató, sin muerte de Españoles: i allí quebraron los Dientes con vna Pedrada á Rodrigo Orgoñon. Y después de saqueado el Real, i preso Alonso de Alvarado, se bolvió al Cuzco, haciendo algunos malos tratamientos á los vencidos, i quedando tan soberbio, que decian, que no havia de quedar en todo el Perú Pizarra en que tropezar, i que el Marqués, i sus Hermanos se havian de ir á gobernar á los Mangiars, bajo de la Linea Equinocial.

*CAP. VII. De como el Marqués iba en socorro de sus Hermanos al Cuzco, i sabido el vencimiento de Alonso de Alvarado, se bolvió á los Reies.*



ON las Victorias, que Alonso de Alvarado hubo de los Indios, iendo Camino del Cuzco, así en Pachacamá, como en Lumichaca (segun arriba está dicho) el Inga, i Tycoyopangui tuvieron por bien alzar el Real de sobre la Ciudad de los Reies. Y viendose el Marqués libre, i con mucha Gente, se partió para el Cuzco en socorro de sus Hermanos, llevando consigo mas de setecientos Hombres, de Pie, i de Caballo: el qual socorro él pensaba, que hacia contra los Indios, porque ninguna cosa sabia de la buelta de Don Diego de Almagro, ni de lo que de ello havia resultado: i mucha parte de esta Gente le havia embiado Don Alonso de Fuen-Maior, Arçobispo de Santo Domingo, i Presidente de la Isla de Do-



Domingo, con Diego de Fuen-Maior, su Hermano : i el Licenciado Gaspar de Espinosa havia traído alguna parte de ella desde Panamá : i asimismo vn Diego de Ayala, (á quien el Marqués embió a Nicaragua) havia acudido con cierto focorro. Y iendo el Marqués con este Exército, por el Camino de los Llanos, en la Provincia de la Nasca, á veinte i cinco Leguas de los Reies, le vinieron nuevas de la buelta de Don Diego, i de todas las otras particularidades, que despues de ella havian sucedido (segun arriba se ha contado) lo qual sintió con el pesar, que era razón : i pareciendole, que su Gente iba adereçada, como quien havia de pelear con Indios, determinó volverte á la Ciudad de los Reies, i proveerle como contra Españoles : i así lo hizo, embiando al Cuzco al Licenciado Espinosa, para que diese algun corte entre él, i Don Diego atraiendole á ello, con que si su Magestad sabía lo que havia pasado, i que ellos no estaban conformes, embiaria otro en lugar de ambos, que goçase lo que ellos havian ganado con tanto trabajo ; i que quando otra cosa no pudiese, acabase con Don Diego, que soltase sus Hermanos, i él se estuviese en el Cuzco, sin bajar de allí abajo, hasta que consultado, su Magestad proveyese, i mandase lo que cada vno de ellos havia de gobernar. Y con esta Embajada fue el Licenciado Espinosa, aunque ningun medio pudo tomar, i sin concluir el negocio, falleció. Y Don Diego bajó con su Gente á los Llanos, dejando en el Cuzco por su Teniente, al Capitan Gabriel de Rojas, i presos, en su poder, á Gonçalo Piçarro, i Alonso de Alvarado, i llevando consigo preso á Hernando Piçarro, i así continuó su Camino, hasta la Provincia de Chíncha, que es veinte Leguas de los Reies, i allí hizo vn Pueblo, en Lugar de posesion de Governador.

*CAP. VIII. De como el Marqués hizo Gente, i se soltaron de la prision Alvaro de Alvarado, i Gonçalo Piçarro, i de lo que pasó con ellos.*



Omo el Marqués llegó á la Ciudad de los Reies, luego hizo tocar Atambores, i dió paga á la Gente, i engrosó su Exército, con titulo de defenderle de Don Diego, que decia venirle ocupando su Governacion: i en pocos Dias juntó mas de setecientos Hombres de Pie, i de Caballo, i entre ellos muchos Arcabuceros: porque en la Compañia de Diego de Fuen-Maior, havia venido vn Capitan Pedro de Vergara (á quien arriba tenemos dicho, que se encomendó el descubrimiento de los Bracamoros) el qual traía de Flandes, donde era casado, gran copia de Arcabucos, i de toda la Municion de ellos: porque hasta entones no havia tantos en el Perú, que se pudiese juntar Compañia, ni numero cierto de Arcabuceros. Y á este Vergara, i á Nuño de Castro, nombró el Marqués, por Capitanes de Arcabuceros, i á Diego de Urbina, natural de Orduña, Sobrino del Maestre Campo, Juan de Urbina, nombró por Capitan de Piqueros ; i de Gente de Caballo, á Diego de Rojas, i á Perancures, i Alonso de Mercadillo : i hizo Maestre de Campo á Pedro de Valdivia, i Sargento Maior á Antonio de Villalva, Hijo del Coronel Villalva. En este tiempo, Gonçalo Piçarro, i Alonso de Alvarado (que como diximos, quedaron presos en el Cuzco) se soltaron, i se vinieron, con mas de setenta Hombres, al Marqués, habiendo prendido á Gabriel de Rojas, Teniente de Don Diego. Con su venida holgó mucho el Marqués, así por verlos fuera de peligro, como porque con ellos tomó grande animo toda la Gente. Y luego hizo á Gonçalo Piçarro Capitan General, i Alonso de Alvarado, Capitan de Gente de á Caballo. Y como Don Diego supo la soltura de los presos, i la gran pujanga de Gente, que el Marqués

qués tenia, determinó tomar algun partido con él, i aun de moverle el por su parte, embiando á ello con su poder á Don Alonso Enriquez, i al Factor Diego Nuñez de Mercado, i al Contador Juan de Guzman, para que se viesse con Don Diego. Y despues de haver pasado entre ellos grandes tratos, el Marqués lo dexó todo por via de compromiso en manos de Frai Francisco de Bobadilla, Provincial en aquellas partes, de la Orden de la Merced, i lo mismo hizo Don Diego. Y Frai Francisco, viendo de su poder, dió entre ellos sentencia. Por la qual mandó, que ante todas cosas fuese suelto Hernando Piçarro, i restituida la posesion del Cuzco al Marqués, como primero la tenia, i que se deshiciesen los Exércitos, embiando las Compañias, así como estaban hechas, á descubrir la Tierra por diversas Partes, i que diesen noticia de todo á su Magestad, para que proveyese lo que fuese servido. Y para que en presencia se viesse, i hablasen el Marqués, i Don Diego, trató, que con cada doce de Caballo se viniesen á vn Pueblo, que se llamaba Mala, que estaba entre los dos Exércitos, i así se partieron á las vistas, aunque Gonçalo Piçarro, no se fiando de las Treguas, ni Palabra de Don Diego, se partió luego en pos de él, con toda la Gente, i se fue á poner secretamente, junto al Pueblo de Mala, i mandó al Capitan Castro, que con quarenta Arcabuceros se embolsase en vn Cañaveral, que estaba en el Camino, por donde Don Diego havia de pasar, para que si Don Diego trajese mas Gente de Guerra de la concertada, disparase los Arcabucos, i él acudiese á la facha de ellos.

*CAP. IX. De como se vieron los Governadores, i fue suelto Hernando Piçarro.*



UANDO Don Diego partió de Chíncha para ir á Mala, con sus doce Cavalleros, dexó mandado á Rodrigo Orgoños, que era su General, que estuviese á mucho recuso, i tuviese su Gente á punto, para que si el Marqués trajese mas Gente, acudiese al lugar, i hiciese de Hernando Piçarro lo mismo que él viesse, que se hacia de él en las vistas, i así quando llegaron á jun-

tarse, se abraçaron ambos amorosamente, i despues de haver pasado algunas Pláticas, sin tocar en el Negocio principal, vn Caballero de los del Marqués se llegó a Don Diego al oido, i le dijo: *Vaiase Vuestra Señoria de aqui, que le cample, porque yo, como su Servidor, le aviso de ello:* Lo qual decia, teniendo noticia de la venida de Gonçalo Piçarro. Y como Don Diego lo entendió, pidió á gran preña su Caballo. Y como algunos Caballeros del Marqués sintieron, que se queria ir, le persuadieron, que le prendiese, pues lo podía hacer tan facilmente con los Arcabuceros, que Nuño de Castro tenia en la embolsada, i el Marqués nunca lo permitió, por haver venido debajo de su palabra, ni creció, que se bolviera sin concluir á lo que avia venido. Y como Don Diego, al tiempo que se fue, vió la Embolsada, tuvo por cierto el aviso, que le havian dado : i buuelto á su Real, se quejaba del Marqués, diciendo, que lo havian querido prender, sin querer recibir las disculpas, que para ello el Marqués le daba. Y despues de esto, por medio, é intercesion de Diego de Alvarado, Don Diego de Almagro soltó á Hernando Piçarro, debajo de cierta pleytesia, que entre ellos hubo, para que el Marqués le daria Navio, i Puerto seguro, para embiar, i recibir Despachos de España, i que hasta tanto que nuevo mandado de su Magestad viniese, no iria el vno contra el otro. Esta soltura de Hernando Piçarro, contradijo mucho Rodrigo Orgoños, porque havia visto algunos malos tratamientos, que en la prision se le hicieron, pensando, que se queria vengar de ellos, teniendo poder, i su voto siempre fue, que le cortasen la Cabeça: pero valió mas el parecer de Diego de Alvarado, confiado en el concierto, que se avia hecho. Y suelto Hernando Piçarro, Don Diego le embió al Marqués, acompañado de su Hijo, i de otros Caballeros. Y aun apenas era partido, quando Don Diego se arrepintió de lo hecho, i se cree, que lo bolviera á la prision, sino que se dió tanta preña á salir de su poder, que en breve tiempo havia andado la maior parte del Camino, hasta que topó con la Gente mas principal del Marqués, que le salia á recebir.

(7)



*CAP. X. De como el Marqués fue sobre Don Diego, i él se retiró ácia el Cuzco.*



A quando se hicieron aquellos conciertos, el Marqués tenía Provision, i mandado de su Magestad, que havia traído Pedro Ançures, para que ambos Governadores se estuviesen en la Tierra, que cada vno tuviese descubierta, poblada, i Conquistada, al tiempo de la Notificación, aunque fuesse en los Limites de la Governacion del otro, hasta tanto, que su Magestad proveiese en el negocio principal, lo que de justicia se debiese hacer. Y con esta Provision, despues que el Marqués tuvo en su poder á Hernando Pizarro, embió á requerir á Don Diego, para que se fiesse de la Tierra, i Pueblos, que él havia descubierto, i poblado, como su Magestad lo mandaba. Don Diego respondió, que él estava presto de guardar, i cumplir la Provision, lo que en ella se contenia, que era que cada vno se estuviese en la Tierra, i Pueblos de la forma, i manera en que los tomase la Notificación de la Provision, i que antes con la mesma Provision él requería al Marqués, que le dexase estar sin Guerra, ni contienda alguna, como se estava á la ligon, con protestacion de obedescer, i cumplir otra qualquiera cosa, que sobre ello su Magestad les embiasse á mandar. El Marqués replicó, que él tenia primero aquellos Pueblos, i Ciudad, i Tierra del Cuzco, i la havia descubierto, i poblado, i que él le havia descubierto de ella por fuerza: por tanto, que se fiesse de la Tierra, conforme á lo que su Magestad mandaba: donde no, que él le echaria de ella; pues ya era cumplido el Plazo, i Pleytesia, que havian hecho con el nuevo mandado de su Magestad. Y como Don Diego ello no quiso hacer, el Marqués fue sobre él con toda su Gente. Y Don Diego, se fue retirando ácia el Cuzco, i se hizo fuerte en vna muy alta Sierra, que se llama de Gussytara, cortando todos los pasos de aquel alpero Camino: i Hernando Pizarro le iba siguiendo con cierta Gente, i subió vna Noche la Sierra,

por vn secreto Camino, i con los Arcabuceros, le ganó el paso: de tal manera, que á Don Diego le convino huir: i porque él iba enfermo, se adelantó, dejando en la Retaguardia á Rodrigo Orgoños, que muy ordenadamente le fuele retirando. El qual sabiendo de dos de Caballo, de los del Marqués, á quien prendió vna Noche, que le iban siguiendo, aprefuró el Camino, aunque los mas de su Exercito, decian que bolviese sobre ellos, porque ya sabia, que todos los que subian de los Llanos á la Sierra, los primeros Dias, le mareaban, i estaban sin sentido, como los que comiençan á navegar. Lo qual Rodrigo Orgoños, no quiso hacer, por no ir contra el orden de su Governador, aunque se cree, que le sucediera bien, si lo hiciera, porque la Gente del Marqués iba mareada, i maltratada, de las muchas Nieves, que havia en la Sierra, i recibiria mucho daño, i por ir tales, el Marqués se bolvió con el Exercito á los Llanos: i Don Diego se fue al Cuzco, quebrando siempre las Puentes, porque creia, que le iban siguiendo. Don Diego estuvo en el Cuzco mas de dos Meses, haciendo Gente, i otras Municiones, i aparçes de Guerra, i haciendo Armas de Plata, i Cobre, i fundiendo Artilleria, i todo lo demas, que le era necesario.

*CAP. XI. De como Hernando Pizarro fue al Cuzco con su Exercito, i se dió la Batalla de las Salinas; i prendieron á*

*Don Diego de Almagro.*



STANDO el Marqués con todo su Exercito, en los Llanos, de buelta de la Sierra, halló entre su Gente, diversos pareceres de lo que debia hacer: i al fin se retiró, en que Hernando Pizarro fuele con el Exercito, que tenia hecho por su Teniente á la Ciudad del Cuzco, llevando por Capitan General á Gonçalo Pizarro su Hermano, i que la ida fuele con Titulo, i Color de cumplir de justicia á muchos Vecinos del Cuzco, que con él andaban, que se le havian quejado, que Don Diego de Almagro les tenia por fuerza entra-

das, i ocupadas sus Casas, i Reparamientos de Indios, i otras haciendas, que tenian en la Ciudad del Cuzco, i así partió la Gente para alla, i el Marqués se bolvió á la Ciudad de los Reyes, i llegó Hernando Pizarro, por sus jornadas, á la Ciudad vna tarde, todos sus Capitanes quisieron bajar á dormir al Llano aquella Noche, mas Hernando Pizarro no quiso sino aientar Real en la Sierra. Y quando otro Dia amanesció, ya Rodrigo Orgoños estava en Campo, aguardando la Batalla, con toda la Gente de Don Diego, por Capitanes de los de á Cavallo, á Francisco de Chaves, i á Juan Tello, i Valco de Guevara. Y por la parte de la Sierra tenia con algunos Españoles, muchos Indios de Guerra, para se ayudar de ellos: i dejó presos en dos Cabos de la Fortaleça del Cuzco, todos los Amigos, i Servidores del Marqués, i de sus Hermanos, que en la Ciudad estaban, que eran tantos, i el Lugar tan angosto, que algunos se ahogaron. Y otro Dia de mañana, aviendo oido Misa Gonçalo Pizarro, i su Gente, bajaron al Llano, donde ordenaron sus Esquadrones, i caminaron ácia la Ciudad, con intento de se ir á poner en vn alto, que estava sobre la Fortaleça: porque creian, que viendo Don Diego la pujança de Gente, que tenian, no le osaria dar la Batalla: la qual ellos desean escusar por todas vias, por el daño, que de ella esperaban. Mas Rodrigo Orgoños estava en el Camino Real, con toda su Gente, i Artilleria, aguardando, muy fuera de este pensamiento, creiendo, que no le podrian entrar por otra parte, á causa de vna

co Hombres de los del Marqués. Y quando Hernando Pizarro, i su Gente tuvieron palada la Cienaga, i vn Arroyo, que alli havia, fueron muy ordenadamente contra los Enemigos, avisando á cada Capitan, de lo que havia de hacer al tiempo del romper, i esforçando la Gente, quanto podia. Y porque vió Hernando Pizarro, que los Piqueros de Don Diego, tenían arboladas las Picas, mandó á los Arcabuceros, que tirasen por alto, de manera, que dos ruciadas le llevaron mas de cinquenta picas. Y Rodrigo Orgoños viendo esto, mandó á sus Capitanes, que rompiesen: i como vió que se detenia, arremetió con su Batalla ácia la parte siniestra, donde havia visto, que Hernando Pizarro iba muy señalado delante los Esquadrones, i Orgoños iba diciendo á voces: *O Verbo Divino, siganme los que quisieren, que yo á morir voy.* Como Gonçalo Pizarro, i Alonso de Alvarado, vieron el través, que Orgoños les mostró, rompieron por los Enemigos, de manera, que derribaron mas de cinquenta Hombres en el suelo. Y quando Rodrigo Orgoños acometió, le hirieron con vn Perdigon de Arcabuz, por la frente, haviedole pasado la Celada, i él con su Lança, despues de herido mató dos Hombres, i metió vn Estoque por la boca á vn Criado de Hernando Pizarro, pensando, que era su Amo, porque iba muy bien ataviado. Y como ambos Exercitos se mezclaron, pelearon tan fuertemente, que los Capitanes, i Gente del Marqués, hicieron bolver las espaldas á los de Don Diego, matando, e hiriendo muchos de ellos. Y quando Don Diego los vio huir desde vn alto, donde los estava mirando (porque á causa de estar enfermo, no entró en la Batalla) dixo: *Por nuestro Señor, que pensé, que á pelear havian venido.* Y teniendo dos Caballeros rendido á Rodrigo Orgoños, llegó otro, que de él havia recebido cierta injuria, i le cortó la Cabeça: i de aquella manera mataron á algunos rendidos, sin que fuesen parte para lo estorvar Hernando Pizarro, i los Capitanes, aunque lo procuraban con harta diligencia. Porque como los de Alonso de Alvarado estaban afrentados de la Rota, que havian recibido en la Puente de Abancay, procuraban de se vengar como podian: tanto, que llevando vno rendido á las ancas de su Caballo, al Capitan



pitán Ray Díaz, llegó otro, i de vn golpe de Lanca le mató. Pucs viendo Don Diego vencida su Gente, se fue huyendo a meter en la Fortaleza del Cuzco, donde le prendieron Alonso de Alvarado, i Gonzalo Pizarro, que iban en su seguimiento. Los Indios viendo la Batalla fenecida, ellos tambien se dejaron de la suya, iendo los vnos, i los otros a desnudar los Españoles muertos, i aun algunos vivos, que por sus heridas no se podian defender, porque como pasó el tropel de la Gente, siguiendo la Victoria, no hubo quien se lo impidiese de manera, que dexaron en cueros a todos los caidos. Y los Españoles vencedores, i vencidos, escaparon tales de el reencuentro, que muy facilmente los Indios, los pudieran vencer, si tuvieran animo para dar sobre ellos, como lo tenían concertado. Este reencuentro se dio a veinte i seis de Abril, de mil i quinientos i treinta i ocho Años.

*CAP. XII. De lo que sucedió despues de la Batalla de las Salinas; i como se vino a España Hernando Pizarro.*

**E**N ESCIDA esta Batalla, Hernando Pizarro, trabajó mucho de venir en gracia, con los Capitanes de Don Diego, que havian quedado vivos, i como no pudo acabarlos, muchos desterró del Cuzco. Y porque vio, que no tenia posibilidad de satisfacer los que le havian servido, porque cada uno pensaba, que con darle toda la Governacion, no quedaba pagado, acordó de deshacer el Exercito, embiando la Gente a nuevos descubrimientos, de que ia se tenia noticia: con lo qual hacia dos cosas, i vna remunerar sus Amigos, i la otra desterrar sus Enemigos. Y así embió al Capitan Pedro de Candia, con trecientos Hombres suyos, i de los de Don Diego, para que entrase a cierta Conquista, de cuya riqueza se tenia mucha fama. Y como por aquella parte, Pedro de Candia no pudo entrar por la aspereza de la Tierra, se volvió acia el Collao, con toda la Gente, casi anotinada: porque yn Melá, que

habia sido Capitan de la Artilleria del Marqués, havia dicho, que aunque pesase a Hernando Pizarro, pasaria por la Tierra del Collao. A lo qual se atrevió por el fivar, que le daba la Gente de Don Diego, que alli havia, porque nunca acababan de allanar los pensamientos. Y así Candia embió preso a este Melá, con el Proceso, i averiguaciones, que contra él hicieron, a Hernando Pizarro. Y como él entendió, que mientras Don Diego fuese vivo, nunca acabaria de quietarse la Tierra, ni solegarse la Gente, porque en esta Probança, i en otras, que Hernando Pizarro hizo, halló en diversas partes, Motines de Gente conjurada, para venir a sacar de la prision a Don Diego, i alçarse con la Ciudad. Por todo lo qual le pareció, que convenia matar a Don Diego, justificando su muerte, con las culpas, que havia tenido en todas las alteraciones pasadas, de que arriba se ha hecho mención, diciendo, que él havia sido causa, i fundamento de ellas, por haver al principio entrado con Gente de Guerra en la Ciudad, i ocupado la por su propria autoridad, i muerto mucha Gente de los que le restitieron, i llegado con Exercito, i Vandersentidas, a la Provincia de Chíncha (que no havia duda ser de la Governacion del Marqués) i así le sentenció a muerte. Y como Don Diego oió la sentencia, hacia, i decia muchas lastimas a Hernando Pizarro, traendole a la memoria, que él havia sido la causa, que él, i su Hermano huviesen subido en el estado en que estaban, i les havia dado hacienda para ello, i que se acordase, como le avia él soltado graciosamente de la prision, en que le tuvo, no queriendo tomar el Consejo de sus Capitanes, que le persuadian a que le matase, i que si algun mal tratamiento havia recebido en la prision, ni él lo havia mandado, ni sido sabidor de ello: i que considerase, que era muy Viejo, i que aunque entonces no le matase, la misma edad, i tiempo, le condenaria a muerte en breve. Y a esto Hernando Pizarro le respondió, que no eran aquellas palabras para que con Persona de tanto animo como él, las dijese, ni se mostrase tan pusilánimo, i que pues su muerte no se podia escusar, que se conformase con la voluntad de Dios, muriendo como Christiano, i como Cavallero: Y a esto le satisfizo Don Diego, con que no se maravillase de que él temiese la muerte, como Hombre, i Pecador,

*don, pues la Humanidad de Christo, la havia tenido.* Y en su Hernando Pizarro en execucion de su sentencia, le hizo degollar. Y luego fue al Collao sobre la Gente del Capitan Candia, è hizo justicia de Melá, que havia sido el inventor del motin: i con los trecientos Hombres tomó a embiar al Capitan Pedro Angures, a vna entrada, donde pensaron precer todos de hambre, por las muchas Cienagas, i maleza de la Tierra: i en tanto, quedo Conquistando la Tierra del Collao, que es vna Tierra llana, i muy Poblada de Minas de Oro, i por ser muy fria, no se cria Maiz en ella, i los Indios comen vnas raíces, que llaman Papas, que son de hechura, i aun casi labor de Turmas de Tierra: i así en ella mucho Ganado de las Ovejas, que hemos dicho. Y como Hernando Pizarro supo, que el Marqués su Hermano era venido al Cuzco, se vino a ver con él, dejando en su Lugar, para que continuase la Conquista, a Gonzalo Pizarro su Hermano, que llevo a descubrir, hasta la Provincia de los Charcas, donde le cercaron muchos Indios de Guerra, que sobre él vinieron, i le pusieron en tanto aprieto, que fue forçado Hernando Pizarro, a bolverlo a focorrer desde el Cuzco, con mucha Gente de Caballo: i porque mas presto les llegase el socorro, fingió el Marqués, que él en Persona iba a ello, i salió de la Ciudad dos, o tres jornadas. Y como Hernando Pizarro llevo a donde Gonzalo Pizarro estaba, halló que los Indios eran ya todos desbaratados. Y anduvieron algunos Dias, Conquistando aquella Tierra, donde huvieron muchos reencuentros con los Indios, hasta, que prendieron a Tygo, Capitan de ellos: i así bolvieron ambos al Cuzco, donde fueron graciosamente recebidos del Marqués, el qual dió de comer en la Tierra a todos los que tuvo lugar, i a los otros embió a ciertas Conquistas, con los Capitanes, Vergara, i Porcel (que arriba hemos contado) i por otra parte embió al Capitan Alonso Mercedillo, i al Capitan Juan Perez de Guevara. Y al Maestro de Campo, Pedro de Valdivia, embió a la Tierra de Chili, donde Don Diego se havia buuelto. Y todo esto hecho, i asentada la Tierra, i derramada la Gente, Hernando Pizarro, se partió para España a dar cuenta a su Magestad de todo lo sucedido, aunque de muchos fue aconsejado, que no lo hiciese, porque no sabian como le avia tomado la muerte de Don Diego. Y quando vino, aconsejó el Marqués su Hermano, que no se hiciese de los de Don Diego, que comun-

mente llamaban los de Chili, ni los dexase juntar, i que quando viese, que de seia arriba estaban juntos, supiese que le trababan la muerte.

*CAP. XIII. de lo que acaesció al Capitan Valdivia, en el Viage de la Provincia de Chili, i despues de llegado.*



**E**RO de Valdivia, llegó con su Gente a la Provincia de Chili, donde los Indios, le recibieron de paz, cautelosamente, porque tenian sus Sementeras por coger, que aun no estaban de segar. Y despues que las cogieron, se alçó toda la Tierra, i dieron sobre algunos Españoles, que andaban fuera de la Poblacion, i mataron catorce de ellos. Y Valdivia los fue a focorrer, i andando en esta Guerra, se quisieron alçar contra él algunos Españoles, que él ahorcó en sabiendolo, especialmente al Capitan Pedro Sancho de Hoz, que havia ido con él, casi a Titulo de Compañero. Y en tanto, que él andaba en el Campo, por otra parte vinieron sobre la Ciudad, mas de siete mil Indios de Guerra, que pusieron en mucho estrecho a los pocos Españoles, que para la Guarda de ella havian quedado con los Capitanes, Francisco de Villagran, i Alonso de Monroy, que no tenian mas de treinta Hombres, de Caballo, los quales salieron al Campo, i pelearon valerosamente, con los Indios Flecheros, desde la mañana, hasta, que los despartió la Noche, que todos quedaron muy cansados, i heridos. Y los Indios tuvieron por bien de se retirar por las muertes, i gran daño, que en aquel Dia recibieron. Y de así adelante toda la mas de esta Tierra, estuvo de Guerra, por mas de ocho Años, i en todos ellos Valdivia, i su Gente, le restitieron, sin desamparar la Tierra, antes hacia a sus Soldados, que sembrasen, i arasen, i cogian Erutos para mantenerse, por no se poder servir de los Indios, en la Labor, i así se sostuvo, hasta que bolvió al Perú, en tiempo, que el Licenciado de la Gascas, estaba haciendo Gente, contra Gonzalo Pizarro, en todo lo qual, él le ayudó, i ayudó, como adelante se dira.



# LIBRO CUARTO, QUE TRATA

DEL VIAJE, QUE GONÇALO PIÇARRO HIÇO AL DESCUBRIMIENTO DE LA PROVINCIA DE LA CANELA; i DE LA MUERTE DEL MARQUÈS.

**CAPITULO PRIMERO.** De Como Gonçalo Piçarro se adreçò, para la Jornada de la Canela.



Después de esto se tuvo noticia en el Perú, que en la Tierra de Quito, ácia la parte del Oriente havia vn Descubrimiento de vna Tierra mui rica, i donde se criaba abundancia de Canela, por lo qual se llamo vulgarmente, la Tierra de la Canela. Y para la Conquistar, i Poblar, determino el Marquès embiar á Gonçalo Piçarro su Hermano: i porque la salida le havia de hacer, desde la Provincia de Quito, i allí havian de acudir, i proveerse de las cosas necesarias, renunció la Governacion de Quito, en Gonçalo Piçarro, en confianza, que su Magestad le haria merced de ella: i así se partió para allá Gonçalo Piçarro, con mucha Gente, que para este Descubrimiento llevaba, i en el Camino le convino pelear con los Indios de la Provincia de Guanuco, que le salieron de Guerra; i le pusieron en tanto aprieto, que fue necesario, que el Marquès embiasse en su socorro á Francisco de Chaves, i así llegó Gonçalo Piçarro á Quito. Y en este tiempo el Marquès embio á Gomez de Alvarado á Conquistar, i Poblar la Provincia de Guanuco, porque de ella havian ido ciertos Caciques, llamados los Conchucos, con mucha Gente de Guerra, sobre la Ciudad de Trugillo, i mataban quantos Españoles podian, i aun robaban, i havian mucho daño en los mismos Indios sus Comarcanos, i los que mataban, i lo que robaban, lo ofrecian todo á vn Idololo, que consigo traian, que llamaban la Cataquilla. Y así anduvieron, hasta que de la Ciudad de Trugillo, salió Miguel de la Serna, Vecino de ella, con la Gente, que pudo sacar, i jun-

tándose con Francisco de Chaves, pelearon con los Indios, hasta, que los vencieron, i desbarataron.

**CAP. II.** De como Gonçalo Piçarro partió de Quito, i llegó á la Canela: i de lo que acaesçió en el Camino.



AVIENDO adreçado Gonçalo Piçarro, las cosas necesarias, para su Viaje, partió de Quito, llevando consigo, quinientos Españoles bien adreçados, los ciento de Caballo, con dobladura, i mas de quatro mil Indios Amigos, i tres mil cabeças de Ovejas, i Puercos. Y después, que pasó vna Poblacion, que se llamaba Inga, llegó á la Tierra de los Quixos, que es la vltima, que conquistó Guaynacaba, ácia la parte del Septentrion, donde los Indios le salieron de Guerra, i en vna Noche desaparecieron todos, que nunca mas ninguno pudieron haver. Y después de haver allí reposado algunos Dias en las Poblaciones de los Indios, sobrevino vn tan gran Terremoto, con temblor, i tempestad de Agua, i Relampagos, i Raios, i grandes Truenos, que abriendose la Tierra por muchas partes, se hundieron mas de quinientas Casas, i tanto creció vn Rio, que allí havia, que no podian pasar á buscar Comida, á cuiu causa padecieron gran necesidad de hambre. Y después de partidos de estas Poblaciones, pasó vnas Cordilleras, de Sierras altas, i frias,

i frias, donde muchos de los Indios de su Compñia se quedaron elados. Y á causa de ser aquella Tierra falta de Comida, no paró hasta vna Provincia, llamada Çumaco, que está en las Faldas de vn alto Volcán, donde por haver mucha Comida, reposó la Gente, en tanto, que Gonçalo Piçarro con algunos de ellos entró por aquellas Montañas espesas, á buscar Camino. Y como no le halló, se fue á vn Pueblo, que llamaron de la Coca, i de allí embio por toda la Gente, que havia dejado en Çumaco, i en dos meses, que por allí anouvieron, siempre les llovió de Dia, i de Noche, sin que les diese el Agua lugar de enjugar la Ropa, que traian vestida. Y en esta Provincia de Çumaco, i en cinquenta Leguas al derredor, ai la Canela de que llebaban noticia, que son vnos grandes Arboles, con Hojas como de Laurel, i la Fruta, son vnos Racimos de Fruta menuda, que se crian en vnos Capullos: i aunque esta Fruta, i las Hojas, i Corteça, i Raices del Arbol, tienen sabor, i olor, i sustancia de Canela, pero la mas perfecta es, aquellos Capullos, que son de hechura ( aunque maiores ) de los Capullos de Vellotas de Alcornoque: i aunque en toda la Tierra, ai muchos de estos generos de Arboles Silvestres, que nascen, i fructifican, sin ninguna labor, los Indios tienen muchos de ellos en sus heredades, i los labran, i así nasce de ellos mas fina Canela, que de los otros, i tiennela ellos en mucho, porque la recatan en las Tierras Comarcanas, por los Mantenimientos, i Ropa, i todas las otras cosas, que han menester para su sustentacion.

**CAP. III.** De los Pueblos, i Tierras, que pasó Gonçalo Piçarro, hasta, que llegó á la Tierra, donde hiço vn Vergan tin.



Después de dejando Gonçalo Piçarro en esta Tierra de Çumaco, la mayor parte de la Gente, se adelantó con los que mas sanos, i recios estaban, descubriendo el Camino, segun los Indios le guiaban, i algunas veces por el echar de sus Tierras, les daban noticias fingidas de lo de adelante, en-

gañandolos, como lo hicieron los de Çumaco, que le dijeron, que mas adelante estaba vna Tierra de gran Poblacion, i Comida, lo qual halló ser falso, porque era Tierra mal poblada, i tan esteril, que en ninguna parte de ella, se podia sustentar, hasta que llegó, á aquellos Pueblos de la Coca, que era junto á vn gran Rio, donde paró Mes i medio, aguardando la Gente, que en Çumaco havia dejado, porque en esta Tierra les vino de paz, el Señor de ella. Y de allí caminaron todos juntos, el Rio abajo, hasta hallar vn Saltadero, que en el Rio havia, de mas de docientos estados, por donde el Agua se derriba, con tan gran ruido, que se oia mas de seis Leguas, i dende á ciertas Jornadas se recogia el Agua del Rio, en vna tan pequeña angostura, que no havia de vna orilla á otra, mas de veinte pies, i era tanta la altura, desde las Peñas, hasta llegar al Agua, como la del Saltadero, que hemos dicho, i de vna parte, i de otra, era Peña tajada: i en cinquenta Leguas de Camino, no hallaron por donde pasar, sino por allí, que les defendian los Indios el paso, hasta que haviendolo ganado los Arcabuceros, hicieron vna Puente de Madera, por donde seguramente pasaron todos. Y así fueron caminando por vna Montaña, hasta la Tierra, que llamaron de Guerra; que era algo rasa, i de muchas Cienagas, i de algunos Rios, donde havia tanta falta de Comida, que no comia la Gente, sino Frutas Silvestres, hasta que llegaron á otra Tierra, donde havia alguna Comida, i era medianamente poblada. Y los Indios andabaz vestidos de Algodon, i en todas las otras Tierras, que havian pasado, andaban en cueros, ó por el defamado calor, que á la continua havia, ó porque no alcanaban Ropa, solamente traian atados los Prepucios con vnas cuerdas de Algodon, por entre las Piernas ( que se iban á atar á vnas Cintas, que traen ceñidas por los Lomos ) i las Mujeres traian Pañetes, sin otro ningun vestido. Y allí hiço Gonçalo Piçarro, vn Vergantin, para pasar á la otra parte del Rio, á buscar Comida, i para llevar por el Rio abajo la Ropa, i otros Fardajes, i á los enfermos, i aun para caminar el por el Rio, porque en las mas partes, á causa de ser la Tierra tan anegada, que aun con Machetes, i Hachas, no podian hacer el Camino. Y en hacer estubo Vergantin, pasaron mui gran tra-



bajo, porque huvieron de cimentar Fraguas, para el Herrage, en lo qual se aprovecharon de las Herraduras de los Caballos muertos, porque ya no havia otro Hierro, i hicieron Hornos para el Carbon. Y en todos estos trabajos, hacia Gonçalo Pizarro, que trabajasen, desde el maior, hasta el menor, i el por su Persona, era el primero, que echaba mano de la Hacha, i del Martillo: i en lugar de Brca, se aprovecharon de vna Goma, que alli crecian los Arboles, i por Estopa usaron de las Mantas viejas de los Indios, i de las Camisas de los Españoles, que estaban podridas, de las muchas Aguas, contribuyendo cada vno segun podia. Y así, finalmente, dieron cabo en la Obra, i echaron el Vergantin al Agua, metiendo en el todo el Fardaje: i juntamente con el hicieron ciertas Canoas, que llevaban con el Vergantin.

*CAP. IV. De como Francisco de Orellana se alço, i fue con el Vergantin, i de los trabajos, que sucedieron a causa de esto.*



ONÇALO Pizarro quando tuvo hecho el Vergantin, pensó, que todo su trabajo era acabado, i que con él descubriera toda la Tierra: i así continuó su Camino, llevando el Exercito, por Tierra, por las grandes Ciénagas, i Atolladares, que havia por la orilla del Rio, i espeluzas de Montes, i Cañaverales, haciendo el Camino a fuerza de brazos, con Espadas, i Machetes, i Hachas, quando no podian caminar por la vna parte del Rio, se pasaban a la otra, en el Vergantin: i siempre caminaban con tal orden, que los de Tierra, i los del Rio todos dormian juntos. Y quando Gonçalo Pizarro vio, que mas de docientas Leguas havian caminado el Rio abajo, i que no hallaban, que comer sino Frutas Silvestres, i algunas Raices, mandó a vn Capitan suyo, llamado Francisco de Orellana, que con cinquenta Hombres se adelantase por el Rio a buscar Comida, con orden, que si la hallaba, cargase de ella el Vergantin, dejando la Ropa, que llevaba a las juntas de dos grandes Rios, que tenia noticia, que

estaban ochenta Leguas de alli, i que le dejase dos Canoas, en vnos Rios, que atravesaban, para que en ellas pasase la Gente. Pues partido Orellana, era tan grande la corriente, que en breve tiempo llegó a las juntas de los Rios, sin hallar ningun Mantenimiento: i considerando, que lo que en tres Dias havia andado, no lo podia subir en vn Año, segun la furia del Agua, acordó de se dejar ir el Rio abajo; donde la ventura le guiase, aunque se tuviera por medio mas conveniente esperar alli. Y así se fue sin dexar las dos Canoas, casi amotinado, i alçado: porque muchos de los que con él iban, le requirieron que no excediese de la orden de su General, especialmente Frai Gaspar de Carbajal, de la Orden de los Predicadores, que porque insistia mas, que los otros en ello, le trató muy mal de obra, i palabra. Y así siguió su Camino, haciendo algunas entradas en la Tierra, i peleando con los Indios, que se le defendian, por que salian a él muchas veces, en el Rio gran numero de Canoas, i por ir tan apretados en el Vergantin, no podian pelear con ellos, como convenia.

Y en cierta Tierra, donde halló aparejo, se detuvo haciendo otro Vergantin, por que los Indios le falleron de paz, i le proveyeron de Comida, i de todo lo mas necesario. Y en vna Provincia mas adelante, peleó con los Indios, i los venció: i alli tuvo de ellos noticia, que algunas Jornadas la Tierra adentro, havia vna Tierra, en que no vivian sino Mugeres, i ellas se defendian de los Comarcianos, i peleaban, i con esta noticia, sin hallar en toda la Tierra, Oro, ni Plata, ni rastro de ella, caminó por la corriente del Rio, hasta salir por él a la Mar del Norte, trecentas i veinte i cinco Leguas de la Isla de Cubagua: i este Rio se llama el Marañon, porque el primero, que descubrió la Navegacion de él, fue vn Capitan llamado Marañon. Nace en el Perú, en las Faldas de las Montañas de Quito: corre por camino derecho (contandole por la altura del Sol) setecientas Leguas, i con las bueltas, i rodeos, que el Rio hace, iendolas siguiendo, ai dende su nacimiento, hasta que entra en la Mar, mas de mil i ochocientas Leguas. Y en la entrada tiene de ancho quince Leguas, i por todo el Camino a veces se ensancha, tres, i quatro Leguas. Y así llegó Orellana a Castilla, donde dio noticia a su Magestad de este descubrimiento, echan-

do fama, que se havia hecho a su costa, è industria, i que havia en él vna Tierra muy rica, donde vivian aquellas Mugeres, que comunmente llamaron en todos estos Reinos, la conquista de las Amaçonas: i pidió a su Magestad la Governacion, i conquista de ella, la qual le fue dada: i habiendo hecho mas de quinientos Hombres, de Caballeros, i Gente muy Principal, i lucida, se embarcó con ellos, en Sevilla: i habiendo malas Navegaciones, i faltas de comidas, desde las Canarias se le comenzó a devaratar la Gente, i poco adelante le desahogó de todo punto, i él murió en el Camino: i así se derramó la Gente por las Islas, iendose a diversas partes, sin que llegasen al Rio, de lo qual le quedó gran queja a Gonçalo Pizarro, así porque con irse le pudo en tan gran aprieto, por falta de comida, i por no tener en que pasar los Rios, como porque llevó en el Bergantin mucho Oro, i Plata, i Esmeraldas, con lo qual tuvo que gastar todo el tiempo, que anduvo demandando, i aparejando esta conquista.

*CAP. V. De como Gonçalo Pizarro bolvió a Quito; i de los trabajos, que pasó en la buelta.*



LEGANDO Gonçalo Pizarro, con su Gente, adonde havia mandado a Orellana, que le dejase las Canoas, para pasar ciertos Rios, que entraban en aquel Rio Grande, i no las hallando, tuvo gran trabajo en pasar la Gente de la otra parte, i le fue forçado hacer nuevas Buitas, i Canoas para ello, en que pasó muy gran trabajo. Y despues llegando a la junta de los dos Rios, donde Orellana le havia de esperar, i no le hallando, tuvo nueva de vn Español (que Orellana havia hechado en Tierra, por que le contradecia el viaje) de todo lo que pasaba, i como Orellana, teniendo intencion de hacer el descubrimiento en su propio Nombre, i no como Teniente de Gonçalo Pizarro, se desistió del cargo que llevaba, i hizo, que de nuevo la Gente lo hiciese Capitan. Y viendose Gonçalo Pizarro desamparado de toda forma de Navegacion, que era la via por donde se proveian de manteni-

mientos, i no hallando sino muy poco por rescate, de Catacaves, i Espejos, fue tanta la desconfiança en que caieron, que determinaron bolverse a Quito, de donde estaban alejados mas de quatrocientas Leguas, de tan mal Camino, i Montañas, i Despoblados, que no pensaban llegar allí, i sino morir de hambre en aquellos Montes, donde percierion mas de quarenta de ellos, sin que huviese forma de ser socorridos, sino que pidiendo de comer, se arrimaban a los Arboles, i se caian muertos de la mucha flaqueza, i desmaio, que la hambre les causaba: i así encomendandose a Dios se bolvieron, dejando el Camino por donde havian venido, porque en aquel havia a la continua muy malos pasos, i falta de comida: i así a la ventura buscaron otro, que no estaba mejor proveido, que el de la venida, i se pudieron sustentat con matar, i comer los Caballos, que les quedaban, i algunos Lebreles, i otros generos de Perros, que llevaban: i tambien se ayudaron de vnos Bejuocos, que son como Sarmientos de Parras, i tienen sabor de ajos. Y llegó a valer vn Gato Salvage, ò vna Gallina, cinquenta pesos, i vn Alcatraz de aquellas Gallinaças de la Mar, que arriba hemos contado, diez pesos. Así continuó Gonçalo Pizarro su camino la via de Quito, donde mucho tiempo antes avisó de su tornada; i los Vecinos de Quito havian proveido de mucha copia de Puercos, i Ovejas, con que salieron al Camino, i algunos pocos Caballos, i Ropas para Gonçalo Pizarro, i sus Capitanes, el qual socorro le alcanzó mas de cinquenta Leguas de Quito, i fue recibido de ellos con gran alegría, especialmente la comida. Gonçalo Pizarro, i todos los de su Compañia, venian desnudos en cueros, porque mucho tiempo havia, que con las continuas aguas se les avian podrido todas las Ropas: solamente traian dos Pellejos de Venados, vno delante, i otro atrás, i algunos muflos viejos, i calzadas vnas antiparas del mismo Venado; i vnos Capelletes de lo mismo: i las Espadas venian todas sin vainas, i tomadas de orin: i todos a pie, llenos los brazos, i piernas de los rasguños de las Carças, i Arboledas. Y tan desemejados, i sin color, que apenas se conocian. Y segun ellos mismos dijeron, vno de los mantenimientos, cuya falta mas tuvieron, fue la Sal, que en mas de docientas Leguas no hallaron rastro de ella, i así rescibieron el socorro,



i comida en la Tierra de Quito, befa-  
ron la Tierra, dando gracias a Dios,  
que los havia escapado de tan grandes  
peligros, i entraban con tanto de-  
feso en los mantenimientos, que fue  
necesario ponerles tasa, hasta que  
poco a poco fuesen habituando los es-  
tomagos, a tener que digerir. Y Gon-  
galo Picarro, i sus Capitanes, viendo  
que en los Caballos, i ropas, que les  
havian traído, no havia mas de para los  
Capitanes, no quisieron mudar traje,  
ni subir à Caballo, por guardar en to-  
do igualdad, como buenos Soldados: i  
en la forma que hemos dicho, entra-  
ron en la Ciudad de Quito vna Mañana,  
iendo derechos a la Iglesia à oír  
Misa, i dar gracias a Dios, que de  
tantos males los havia escapado: i des-  
pues cada vno se adregó, segun su po-  
sibilidad. Esta Tierra donde nasce la Ca-  
nela, está debajo de la Linea Equino-  
cial, en el mismo parage donde están  
las Islas de Maluco, que crían la Cane-  
la, que comúnmente se come en Espa-  
ña, i en las otras partes Orientales.

CAP. VI. De como los de Chi-  
li trataron la Muerte del  
Marqués.



UANDO Hernando Pi-  
carro tuvo preso en el  
Cuzco, i justició al  
Adelantado Don Diego  
de Almagro, embió a  
la Ciudad de los Reies  
vna Hijo, que havia havido en vna In-  
dia, que tambien se llamaba Don Die-  
go de Almagro, Mancebo Virtuoso, i  
de grande Animo, i bien enseñado: i  
especialmente se havia exercitado mucho  
en cavalgar à Caballo, de ambas sillas,  
lo qual hacia con mucha gracia, i  
destreza, i tambien en escrevir, i leer,  
lo qual hacia mas liberalmente, i mejor de  
lo que requeria su Profesion. De este te-  
nia cargo, como Aio, Juan de Herrada  
(de quien arriba hemos tratado) i à este le ha-  
via dejado encomendado su Padre. Y es-  
tando con élen la Ciudad de los Reies, se  
juntaban en su Casa, i daban de comer  
à algunos de su parcialidad, que anda-  
ban por la Tierra desamparados, por-  
que nadie los queria acoger, como à  
vencidos. Pues viendo esto Juan de Her-  
rada, que Hernando Picarro era veni-  
do à España, i Gongalo Picarro era

ido al Descubrimiento de la Canela: i  
aviendo sido puesto en libertad por el  
Marqués (porque hasta entonces siem-  
pre havia estado en su nembre preso)  
començaron à juntar Armas, i ade-  
regarle para poner en execucion la ven-  
ganza de la muerte de su Padre, i tan-  
ta destruccion de su Gente, cuya me-  
moria conservaban en sus coraçones,  
con gran sentimiento, i dolor; de ma-  
nera, que aunque el Marqués mu-  
chas veces procuró de hacerlos Ami-  
gos, nunca lo pudo acabar, de for-  
ma, que quedara satisfecho: lo qual  
le dió causa de quitarle ciertos In-  
dios, que tenia, porque no tuvie-  
se con que sustentar la Gente, que se  
le aiuntaba. Pero todo no aprobecho,  
porque estaban entre si tan Aliados,  
que lo que poseian era comun, i quan-  
to jugaban, ò barataban, todo lo traían  
à poder de Juan de Herrada, para que  
de ello huviese Despenia Comun; i  
cada Dia se iba juntando mas Gente,  
i Armas; i aunque de ello muchas  
Personas avisaron al Marqués, era tan  
confiado, i de buena condicioa, i  
conciencia, que respondia, que de-  
jasen aquellos Cuitados, que harta ma-  
la ventura tenían, viendole pobres, i  
vencidos, i corridos. Y así confiado  
Don Diego, i su Gente, en la bue-  
na condicioa, i paciencia del Mar-  
qués, le iban perdiendo la verguen-  
ça, tanto, que algunas veces las mas  
Principales pasaban por delante de él,  
sin quitarle las Gornas, ni hacerle otro  
acatamiento ninguno, i vna Noche  
amanescieron atadas en la Picota tres  
fogos tendidas, la vna acia Casa del  
Marqués, i la otra, à la de su Tenien-  
te, i la otra à la de su Secretario.  
Todo lo qual el Marqués disimulaba,  
escusandolos, con que estaban vencidos,  
i que de corridos hacian todas aquellas  
cosas. Y usando ellos de esta disimulacion,  
se juntaban à tan sin recelo, que  
de docientas Leguas venian algunos de  
esta parcialidad, que andaban desterra-  
dos: i acordaron entre si de matar al  
Marqués, i alçarse con la Tierra, co-  
mo lo hicieron, aunque querian aguardar  
primero lo que se proveya en Espa-  
ña, porque era venido à acular sobre  
lo pasado, à Hernando Picarro,  
el Capitan Diego de Alvarado, a cu-  
ya instancia Hernando Picarro estaba  
preso, i se seguia el Negocio con-  
tra él. Y como supieron, que su Ma-  
gestad avia proveído al Licenciado  
Vaca

CAP. VII. De como fue avi-  
sado el Marqués, del concierto,  
que estaba hecho para  
matarle.



R A tan publico en la Ciu-  
dad de los Reies, el con-  
cierto, que estaba he-  
cho, para matar al Mar-  
qués, que muchos le avi-  
saron de ello. A los qua-  
les él respondia, que las cabeças de los  
otros guardarían la suya: i decia à los  
que le aconsejaban, que tragese Gente  
de Guarda, que no queria, que parecie-  
se, que se guardaba del Juez, que su  
Magestad embiaba. Y vno Dia, Juan de  
Herrada, se quejó al Marqués, dicen-  
do que era fama, que los queria matar.  
El Marqués le juró, que nunca tal in-  
tencion havia tenido. Juan de Herrada  
le dijo, que no era mucho, que lo cre-  
yeren, viendole comprar muchas Lan-  
ças, i otras Armas. Lo qual oido por  
el Marqués, los aseguró con amorosas  
palabras, diciendo, que no havia com-  
prado las Lanças, para contra ellos. Y  
luego él mismo cogió vnas Naranjas, i  
se las dió à Juan Herrada, que enton-  
ces, por ser las primeras, se tenían en  
mucho, i le dijo al oido, que viesse de  
lo que tenia necesidad, que él le pro-  
veyeria. Y Juan de Herrada le besó por  
ello las manos: i dejando tan seguro,  
i confiado al Marqués, se despidió de  
él, i se fue à su Posada, donde con  
los mas Principales de los suios, concer-  
tó, que el Domingo siguiente le ma-  
tasen; pues no lo havian hecho el Dia  
de San Juan, como lo tenían concer-  
tado. Y el Sabado antes, el vno de ellos  
lo descubrió en confesion al Cura de  
la Iglesia Mayor, i él lo fue à decir  
aquella Noche, à Antonio Picado, Se-  
cretario del Marqués, i le rogó, que le  
pusiese con él. Y el Secretario le llevó  
en Casa de Francisco Martin, Hermano  
del Marqués, donde estaba cenando  
con sus Hijos, i levantandose de la  
Mesa, le dijo el Cura, todo lo que pa-  
saba, i el Marqués se alteró algo de ello  
à la saçon; pero dende à poco dixo al Se-  
cretario, que no creia tal cosa, porque pa-  
cos Dias antes le havia venido hablar  
con mui grande humildad Juan de Her-  
rada, i que aquel Hombre, que havia dado  
el aviso al Cura, se debía querer pedir algo,  
i que

Vaca de Castro, que fuese à haver in-  
formacion, sobre todas las alteraciones  
pasadas, sin proveer en el negocio, con  
el rigor, i alperega, que ellos quie-  
ran, tuvieron intento de hacer lo que  
despues hicieron algunos de ellos, aun-  
que todavia querian esperar à saber la in-  
tencion de Vaca de Castro: el qual de-  
signio no fue general, entre todos los  
de esta parcialidad, en que hubo muchos  
Caballeros, que aunque sintieron la  
muerte del Adelantado, no procuraban  
vengarla, mas de quanto fuese por ter-  
minos juridicos, i sin exceder la volun-  
tad, i servicio de su Magestad. Y así  
se juntaron en la Ciudad de los Reies,  
los mas Principales de ellos, que fue-  
ron Juan de Sayavedra, Don Alonso de  
Monte Mayor, el Contador Juan de  
Guzman, el Tesorero Manuel de Espi-  
nar, el Factor Diego Nuñez de Mer-  
cado, Don Christoval Ponce de Leon,  
Juan de Herrada, Pero Lopez de Aya-  
la, i otros algunos: entre los quales  
eligieron à Don Alonso de Monte Mayor,  
para que fuese en nombre de todos à  
dar la buena venida à Vaca de Castro,  
por ser Don Alonso Caballero Princi-  
pal, i de mui buen entendimiento. Res-  
cebida por él la creencia, i otros Des-  
pachos, se partió en busca de Vaca de  
Castro, en principio del Mes de Abril,  
del Año de quarenta i vno, i anduvo  
hasta toparle, i despues de haverle da-  
do su Embajada, sucedió la muerte del  
Marqués, como adelante se dirá: por  
lo qual Don Alonso, i los que no havian  
sido en ella, se quedaron con Vaca de  
Castro, siguiendole, i acompañando-  
le, hasta que venció à Don Diego de  
Almagro, el Mogo, en la Batalla, que  
le dió en el Valle de Chupas, donde  
se halló en acompañamiento del Em-  
baxador Real, el mismo Don Alonso, i  
otros que fueron aficionados al Adelan-  
tado, posponiendo la afiçion, que te-  
nian à sus cosas, por seguir la voz de  
su Magestad, en cuyo nombre Va-  
ca de Castro, trataba el  
negocio.

Ex(o) Ex(o) Ex(o)  
Ex(o) (o) Ex(o)  
Ex(o) Ex(o)  
Ex  
Ex  
(+)



i que por echarle cargo, havia inventado aquello. Y con todo embió à llamar al Doctor Juan Velazquez, fu Teniente, i porque a causa de estar mal dispucilo, no pudo venir, el Marqués, fue aquella Noche à su Casa, acompañandole solo su Secretario, con otros dos, ò tres, i vna Hacha delante. Y como halló al Teniente en la Cama, le dió cuenta de todo lo que pasaba, i él le aseguró diciendo, que no tuviese su Señoría temor, que en tanto, que él tuviese aquella Vara en la mano, no se oíría revolver nadie en toda la Tierra: en lo qual no parece haver quebrantado su palabra, porque después huyendo (como adelante se dirá), al tiempo, que quisieron matar al Marqués, se hecho de vna Ventana abajo, à la Huerca, llevando la Vara en la boca.

CAP. VIII. De la muerte del Marqués, Don Francisco Pizarro.



ON todos estos seguros, el Marqués andaba tan turbado, que el Domingo siguiente, no quiso ir à oír Misa à la Iglesia, i hizo decir Misa en Casa, hasta proveer lo que convenia à su seguridad. Y quando el Doctor Juan Velazquez, i el Capitan Francisco de Chaves ( que era à la saçon el Principal de la Tierra, despues del Marqués) salieron à Misa, se fueron con otros muchos à la Casa del Marqués, i despues de haverlo visitado los mas Vecinos, se fueron à sus Casas, i el Doctor, i Francisco de Chaves, se quedaron à comer con el Marqués: i acabado de comer, que sería entre las doce, i la vna, del Mediodia, entendiendo, que toda la Gente de la Ciudad, estava losegada, i los Criados del Marqués eran ides à comer, Juan de Herrada, i otros once, ò doce con él, acometieron desde su Casa, que sería mas de trecentos pasos, de la del Marqués, porque en medio ai todo el largo de la Plaza, i buena parte de la Calle, i desde que salieron, desvenaron las Espadas, i fueron diciendo à voces: *Muera el Tirano Traidor, que ha hecho matar al Juez, que ha embiado el Rei.* La causa, que dieron, para no ir encubiertos, sino haciendo tan gran ruido, fue para que to-

dos los de la Ciudad creiesen, que havia gran Gente de su parte; pues se atrevian à acometer aquel hecho, tan publicamente; i pues por presto, que viniesen à socorrer, no podian llegar à tiempo que, ò no huviesen salido con su empresa, ò fueren muertos. Y así llegaron à la Casa del Marqués, i dejaron vno de ellos, à la Puerta, con la Espada desnuda ( que havia enlanguentado en vn Carnero, que estava en el Patio) dando voces: *Muerto es el Tirano, muerto es el Tirano.* Lo qual fue causa, de que oíendole algunos Vecinos, que querian acudir, se tornasen à sus Casas, creiendo ser verdad, lo que aquel Hombre decía. Y así Juan de Herrada arremetió por vna Escalera arriba con su Gente: i el Marqués, que havia sido avisado de ciertos Indios, que estaban à su Puerta, mandó à Francisco de Chaves, que mientras él entraba à armarse, cerrase la Puerta de la Sala, i Quadra; el qual se turbó en tal manera, que sin cerrar ninguna de ellas, salió por el Escalera, preguntando que era aquel ruido. Y vno de ellos le dió vna estocada: i él viéndose herido, puso mano à la Espada, diciendo: *Como, à los Amigos tambien?* i todos los demas le dieron muchas heridas. Y dejando muerto corrieron, hasta la Quadra del Marqués, que mas de doce Españoles, que allí havia huieron, saltando por vnas Ventanas à la Huerca, i entre ellos el Doctor Juan Velazquez, con la Vara en la boca, como tenemos dicho, para desembarazar las manos, para descolgarse por la Ventana. Y el Marqués, que estava armandose dentro en su Camara, con su Hermano Francisco Martin, i otros dos Caballeros, i dos Pajes grandes, llamado el vno, Juan de Vargas, hijo de Gomez de Tordoya, i el otro Escandon, viendo los Enemigos tan cerca, sin acabarse de atar las Coracinas, con vna Espada, i vna Adarga, acudió à la Puerta, donde él, i su Gente, se defendieron tan valientemente, que gran rato pelearon sin poderlos entrar, diciendo à voces el Marqués: *A ellos, Hermano, muevan, que Traidores son.* Y tanto los de Chili pelearon, que mataron à Francisco Martin, i en su lugar, se puso vno de los Pajes. Y como los de Chili vieron, que se les defendían tanto, que les podría venir socorro, i tomándolos en medio, matarlos facilmente, determinaron aventurar el negocio, con me-

meter delante si vn Hombre de los suyos, que mas bien armado estava, i por embargarle el Marques en matar aquel, hubo lugar de entrarle la Puerta, i todos cargaron sobre él, con tanta furia, que de cansado no podia menear la Espada. Y así le acabaron de matar con vna estocada, que le dieron por la Garganta, i quando cao en el suelo pedía à voces confesion: i perdiendo los alientos, hizo vna Cruz en el suelo, i la besó, i así dió el Anima à Dios: muriendo asimismo allí los dos Pajes del Marqués, i de Parte de los de Chili murieron quatro, i quedaron otros heridos. Y en sabiendo la nueva en la Ciudad, acudieron mas de doscientos Hombres en favor de Don Diego, porque aunque estaban apercebidos, no se osaban mostrar, hasta ver como sucedia el hecho. Y luego discurrieron por la Ciudad, prendiendo, i quitando las Armas à todos los que acudían en favor del Marqués. Y como salieron los Matadores con las Espadas sangrientas, Juan de Herrada hizo subir à Caballo à Don Diego, i ir por la Ciudad, diciendo, que en el Perú no avia otro Governador, ni Rei sobre él. Y despues de saquear la Casa del Marqués, i de su Hermano, i de Antonio Picado, hizo al Cabildo de la Ciudad, que recibiese por Governador à Don Diego, lo color de la Capitulacion, que con su Magestad se havia hecho al tiempo del Descubrimiento, para que Don Diego tuviese la Governacion de la Nueva Toledo, i despues de él, su Hijo, ò la Persona, que él nombrase, i mataron algunos Vasallos, que sabian, que eran Criados, i Servidores del Marqués. Y era grande lastima oír los llantos, que las Mujeres de los muertos, i robados hacian. Al Marqués llevaron vnos Negros à la Iglesia, casi arrastrando, i nadie lo osaba enterrar, hasta que Juan de Barbaran, vecino de Trugillo (que havia sido Criado del Marqués) i su Mujer, sepultaron à él, i à su Hermano, lo mejor que pudieron, habiendo primero tomado licencia de Don Diego para ello. Y fue tanta la priesa, que se dieron, que à penas tuvieron lugar para vestirse el Manto de la Orden de Santiago, segun el estubo de los Caballeros de la Orden, porque fueron avisados, que los de Chili venian con gran priesa para cortar la Cabeça del Marqués, i ponerla en la Picota. Y así Juan Barbaran le enterró, haciendo luego las

Honras, i Obsequias, poniendo toda la Cera, i gastos de su Casa. Y dexandolo en la Sepultura, fueron à poner en cobro sus Hijos, que andaban escondidos, i descañados, quedando los de Chili apoderados de la Ciudad. Donde se pueden ver las cosas del Mundo, i variedades de la fortuna, que en tan breve tiempo vn Caballero, que tan grandiosas Tierras, i Reinos havia descubiertos, i governado, i poseido tan grandes riqueças, i dado tanta Renta, i Haciendas, como se hallará haver repartido ( respecto del tiempo ) el mas Poderoso Principe del Mundo, viniese à ser muerto sin confesion, ni dexar otra orden en su Anima, ni en su descendencia, por mano de doce Hombres, en medio del Dia, i estando en vna Ciudad, donde todos los Vecinos, eran Criados, i Deudos, i Soldados suyos, i que à todos les havia dado de comer, muy prosperamente, sin que nadie le viniese à socorrer, antes le huiesen, i desamparasen Criados, que tenia en su Casa, i que le enterrasen tan ignominiosamente como está dicho, i que de tanta riqueza, i prosperidad, como havia poseido, en vn momento viniese à no haver, de toda su Hacienda, con que comprar la Cera de su enterramiento, i que todo esto le sucediese sobre estar avisado por todas las vias, que arriba hemos dicho, i otras muchas, de los tratos, que sobre esto havia. Esta muerte sucedió à veinte i seis Dias de Junio, de quinientos i quarenta i vn años.

CAP. IX. De las costumbres, i calidades del Marqués, Don Francisco Pizarro, i del Adelantado Don Diego de Almagro.



UES toda la Historia, i el descubrimiento del Perú, de que trata, tiene origen de los dos Capitanes, de que hasta agora hemos hablado, que son el Marqués Don Francisco Pizarro, i el Adelantado Don Diego de Almagro: es justo escrevir sus costumbres, i calidades, comparandolos entre sí, como hace Plutarco, quando escreve los hechos de dos Capitanes, que tienen albarán tan cercano, haciendo luego las



está ia dicho arriba lo que se puede saber; en lo demás, ambos eran Personas animosas, i esforcados, i grandes sufridores de trabajo, i mui virtuosos, i Amigos de hacer placer á todos, aunque fuese á su costa. Tuvieron gran semejança en las inclinaciones, i especialmente en el estado de la vida, porque ninguno de ellos se caso, aunque quando murieron, el que menos tenia, era de edad de sesenta i cinco años. Ambos fueron inclinados á las cosas de la Guerra, aunque el Adelantado, todavia faltando la ocasion de las Armas, se aplicaba mui de buena gana á las grangerias. Ambos conegaron la Conquista del Perú de mucha edad, en la qual trabajaron, como arriba está dicho, i declarado, aunque el Marqués sufrió grandes peligros, i muchos mas que el Adelantado: porque mientras el vno anduvo en la maior parte del descubrimiento, el otro se quedó en Panamá, proveiendole de lo necesario, como está contado. Ambos eran de grandes animos, i que siempre pretendieron, i concibieron en ellos altos pensamientos, lo qual hacian compadescer con ser mui humanos, i amigables á su Gente. Igualmente fueron liberales en la obra, aunque en las apariencias llevaba ventaja el Adelantado, porque era mui amigo de que sonase, i se publicase lo que daba: lo qual tenia al contrario el Marqués, porque antes se indignaba de que se supiesen sus liberalidades, i procuraba de las encubrir, teniendo mas respeto á proveer la necesidad de aquel á quien daba, que á ganar honra con la dadiva. Y así aconteció saber, que á vn Soldado se le havia muerto vn Caballo, i bajando él al juego de la Pelota de su Casa, donde penso hallarle, llevaba en el Seno vn Tejuelo de Oro, que pesaba quinientos pesos, para darle de su mano, i no hallandole allí, concertóse entretanto vn Partido de Pelota, i jugó el Marqués, sin desinardarse el saio, porque no le viesen el Tejuelo, ni osó sacarle del Seno por espacio de mas de tres horas, hasta que vino el Soldado, á quien le havia de dar, i secretamente le llamó á vna Piega apartada, i se lo dió, diciendole, que mas quisiera haverle dado tres tanto, que sufrir el trabajo, que havia padecido con su tardança. Y otros muchos exemplos, que se podrian traer de esta esalidad: i por esta causa por maravilla el Marqués daba nada, que no fuese por su propia mano, casi procurando,

que no se supiese. Y por esta raçon fue siempre tenido por mas largo el Adelantado, por que con dar mucho, tenia formas como pareciese mas. Pero en quanto á esta virtud de magnificencia, pueden justamente ser igualados. Pues (como decia el mismo Marqués) por raçon de la Compañia, que tenian de toda la Hacienda, no daba ninguno nada, en que el otro no tuviese la mitad; así tanto hacia el que lo permitia dar, sabiendolo, como el que lo daba: basta, para comprobacion de esto, que con ser ambos en sus vidas, de los mas ricos Hombres, así de dinero, como de Rentas, i que mas pudieron dar, i retener, que ningun Principe sin Corona, que en muchos tiempos se aia visto; murieron tan pobres, que no solamente no ai memoria de Estados, ni Haciendas, que aian dejado, pero que apenas se hallase en sus bienes con que enterrarlos, como escrivien de Caton, i de Silla, i de otros muchos Capitanes Romanos, que fueron enterrados de el Publico. Ambos fueron mui aficionados á hacer por sus Criados, i Gente, i enriquecerlos, i acrecentarlos, i librarlos de peligro, pero era tanto el exceso, que en esto tenia el Marqués, que aconteció, pasando vn Rio, que llaman de la Barranca, la gran corriente llevarle vn Indio de su Servicio, de los que llaman Yanacunas, i echarle el Marqués á nado tras él, i facarle asido de los Cabellos, i ponerse á peligro, por la gran furia del Agua, en que ninguno de todo su Exército, por Mancebo, i valiente, que fuera, se osara poner. Y reprehendiendole su demasiada osadia algunos Capitanes, les respondió, que no sabian ellos, qué cosa era querer bien vn Criado. Aunque el Marqués gobernó mas tiempo, i mas pacíficamente, Don Diego fue mucho mas ambicioso, i deseoso de tener Mando, i Governacion; i el vno, i el otro conservaron la antigüedad, i fueron tan aficionados á ella, que casi nunca mudaron traje del que en su Moedad usaban, especialmente el Marqués, que nunca se vistió, de ordinario, sino vn Saio de Paño negro, con los Faldamentos hasta el Tobillo, i el talle á los medios Pechos, i vnos Capatos de Venado, blancos, i vn Sombrero blanco, i su Espada, i Puñal al antigua. Y quando algunas Fiestas, por importunacion de sus Criados, se ponía vna Ropa de Martas, que se em-

embió el Marqués del Valle, de la Nueva España, en viniendo de Misa la arrojava de sí, quedandole en cuerpo, i trasiendo de ordinario vnas Tovajas al Cuello, porque lo mas del Dia, en tiempo de Paz, empleaba en jugar á la Bola, ó á la Pelota, i para limpiarle el sudor de la Cara. Entrambos Capitanes fueron pacientissimos de trabajos, i de hambre, i particularmente lo mostraba el Marqués en los exercicios de estos juegos, que hemos dicho, que havia pocos Mancebos, que pudiesen durar con él. Era mucho mas inclinado á todo genero de juego, que el Adelantado; tanto, que algunas veces se estaba jugando á la Bola todo el Dia, sin tener cuenta con quien jugaba, aunque fuese vn Marinero, ó vn Molinero, ni permitir, que le diesen la Bolla, ni hiciesen otras ceremonias, que á su Dignidad se debian. Mui pocos negocios le hacian dejar el juego, especialmente quando perdía, sino eran nuevos Alcamientos de Indios, que en esto era tan presto, que á la hora se echaba las Corças, i con su Lança, i Adarga salia corriendo por la Ciudad i se iba ácia donde havia la alteracion, sin esperar su Gente, que despues le alcançaban corriendo á toda furia. Eran tan animosos, i diestros en la Guerra de los Indios estos Capitanes, que qualquiera de ellos solo, no dudaba romper por cien Indios de Guerra. Tuvieron harto buen Entendimiento, i juicio en todas las cosas, que se havian de proveer, así de Guerra, como de Governacion, especialmente, siendo Personas, no solamente no leidas, pero que de todo punto no sabian leer, ni aun firmar, que en ellos fue cosa de gran defecto, porque demás de la falta, que les hacia para tratar negocios de tanta calidad, en ninguna cosa de todas sus virtudes, ó inclinaciones, dejaban de parecer Personas Nobles, sino en solo esto, que los Sabios Antiguos tuvieron por argumento de bajaça de Linaje. Fue el Marqués tan confiado de sus Criados, i Amigos, que todos los Despachos, que hacia, así de Governacion, como de Repartimientos de Indios, libraba haciendo el dos señales, en medio de las quales Antonio Picado, su Secretario, firmaba el nombre de Francisco Pizarro. Pueden escusar con lo que escusa Ovidio á Romulo, de ser mal Aitrologo; de que

mas sabia las cosas de las Armas, que de las Letras. Y tenia mucho cuidado de vencer el Comarcanes. Ambos á dos eran tan asables, i tan comunes á su Gente, i Ciudad, que se andaban de Casa en Casa solos, visitando los Vecinos, i comiendo con el primero, que los combidaba. Fueron igualmente abstinentes, i templados, así en comer, como en refreocar la sensualidad, especialmente con Mugeres de Castilla, porque les parecia, que no podian tratar de esto, sin perjudicar á sus vecinos, cuias Hijas, ó Mugeres eran. Y aun en quanto á las Mugeres Indias del Perú, fue mucho mas templado el Adelantado, porque no se le conoció Hijo, ni conversacion con ellas, como quiera, que el Marqués tuvo Amidad con vna Señora India, Hermana de Atabaliba, de la qual dexó vn Hijo, llamado Don Gonçalo, que murió de edad de catorce años, i vna Hija, llamada Doña Francisca. Y en otra India del Cuzco tuvo vn Hijo, llamado Don Francisco: i el Adelantado aquel Hijo, de quien dijimos, que mató al Marqués, le havia havido en vna India de Panamá. Reficieron entrambos Mercedes de su Magestad, porque á Don Francisco Pizarro (como está dicho) le dió Titulo de Marqués, i de Governador de la Nueva Castilla, i le dió el Habito de Santiago. Y á Don Diego de Almagro, le dió la Governacion de la Nueva Toledo, i le hizo Adelantado. Particularmente el Marqués fue mui aficionado, i temeroso del Nombre de sus Magestades, tanto, que se abstenia de hacer muchas cosas, en que tenia poder, diciendo, que no queria, que diese su Magestad, que se estendia en la Tierra. Y muchas veces, hallandose en las Fundiciones, se levantaba de su Silla á alçar los granitos de Oro, i Plata, que se caian de lo que saltaba del cinkel con que cortaban los Quintos Reales: diciendo, que con la Boca, quando no huviese otra cosa, se havia de allegar la Hacienda Real. Vinieron á ser semejantes, hasta en las Muertes, i en el genero de ellas; pues al Adelantado mató el Hermano del Marqués, i al Marqués mató el Hijo del Adelantado. Tambien fue el Marqués mui aficionado de acrecentar aquella Tierra, labrandola, i cultivandola. Hizo vnas mui buenas Casas en la Ciudad de los Reies, i en el Rio de ella dexó dos pa-



radas de Molinos, en cuyo edificio empleaba todos los ratos, que tenia desocupados, dando industria a los Maestros, que los hacian. Puso gran diligencia en hacer la Iglesia Mayor de la Ciudad de los Reies, i los Monesterios de Santo Domingo, i de la Merced, dandoles Indios para su sustentacion, i para reparo de los Edificios.

*CAP. X. De como Don Diego de Almagro hizo Gente de Guerra, i mató algunas Caballeros: i como Alonso de Alvarado alzó Vandera por su Magestad.*

**D**ESPUES de haverse apoderado Don Diego de la Ciudad, i quitado las Varas a los Alcaldes, i puestas de su Mano, prendió al Doctor Velazquez, Teniente del Marqués, i a Antonio Picado, su Secretario: i nombró por Capitanes a Juan Tello, vecino de Sevilla, i a vn Francisco de Chaves, i a Sotelo: i a la fama de esta Gente vinieron quantos Bagabundos, i Gente perdida andaba por la Tierra, por tener facultad de robar, i vivir a su placer. Y para hacer paga, tomó los Quintos Reales, i las Haciendas de los Defuntos, i los Depositos de los que estaban ausentes: pero despues comenzaron a nacer entre ellos disensiones, porque algunos de los Principales, movidos con embidia, quisieron matar a Juan de Herrada, viendo, que aunque Don Diego tenia el nombre de Governador, i Capitan General, él era el que lo hacia, i gobernaba todo. Por lo qual, sabido el motin, mataron a algunos de ellos, especialmente a Francisco de Chaves, i también costaron la Cabeça a Antonio de Orihucla, vecino de Salamanca, porque viniendo de Castilla, avia dicho, que eran Tiranos. Luego despachó Don Diego Mensageros para todas las Ciudades de la Governacion, para que le recibiesen por Governador en los Cabildos: i aunque en las mas fue recebido, por el miedo, que de él se tenia, en los Chachapoyas, donde era Teniente Alonso de Alvarado, en

llegando los Mensageros, los prendió, i le alzó, è hiço fuerte en la Tierra, confiando en la fortaleza de ella i en cien Hombres, que tenia: i levantó Vandera por su Magestad, sin que fuesen parte para hacerle torcer, las promesas, ni amenazas, que Don Diego le embió a hacer por sus Cartas, a las quales respondia, que no le recibia por Governador, hasta que viesse para ello expreso mandado de su Magestad; antes esperaba con la ayuda de Dios, i de aquellos Caballeros, que en su Compañia estaban, de vengar la Muerte del Marqués, i castigar el desacato, que a su Magestad se havia hecho en todo lo pasado. Por lo qual luego Don Diego despachó al Capitan Garcia de Alvarado, con mucha Gente de Pie, i de Caballo, que fuese sobre él, i de camino llegase a la Ciudad de San Miguel, i tomase las Armas, i Caballos de todos los Vecinos del Pueblo, i de bueltas hiciese lo mesmo en la Ciudad de Trugillo, i con todo el Exercito fuese sobre Alonso de Alvarado. Y así partió Garcia de Alvarado, iendo por Mar, hasta el Puerto de Santa, que es quince Leguas de Trugillo, donde topó al Capitan Alonso Cabrera, que venia huyendo con toda la Gente del Pueblo de Guanuco a juntarse con los de la Ciudad de Trugillo, contra Don Diego, i le prendió a él, i a algunos de los suyos. Y en llegando a la Ciudad de San Miguel, le cortó la Cabeça a él, i a Voymediano, i a Villegas, que con él venia.

*CAP. XI. De como el Cuzco se alzó por su Magestad, i hicieron Capitan a Pedro Alvarez Holguin; i de lo que él hizo.*



**U**ANDO los Mensageros, i Provisiones de Don Diego llegaron, a la Ciudad del Cuzco, eran Alcaldes de ella, Diego de Silva, Hijo de Feliciano de Silva, natural de Ciudad-Rodrigo; i Francisco de Carvajal, que despues fue Maestro de Campo, de Gonzalo Pizarro. Y ellos, i los del Cabildo, deter-

determinaron de no le rescibir, aunque tampoco se atrevieron, a denegárselo claramente, hasta ver si tenia Gente ó aparejo, para poder llevar adelante la defensa: i así dieron por espediente en el negocio, que Don Diego embiasse mas bastante poder de el, que havia embiado, i luego lo rescibirian. Y porque Gomez de Tordoya, era Hombre tan Principal en el Cabildo, i no se havia hallado allí, porque era ido a Caca, le embiaron a hacer saber todo lo que pasaba. Y topando los Mensageros cerca de la Ciudad, en sabiendo el suceso, torció la Cabeça a vn Nebli, muy preciado, que traía en la mano, diciendo, que de allí adelante, era mas tiempo de pelear, que no de caçar: i entro de Noche en la Ciudad, i secretamente trató con los del Cabildo, lo que se havia de hacer, i aquella misma Noche se salió, i fue donde estaba el Capitan Castro, i hicieron, sobre ello, Mensageros a Pedro Ançures, que era Teniente de los Charcas, el qual luego alzó Vandera por su Magestad. Y sí mismo se partió luego Gomez de Tordoya en seguimiento del Capitan Pedro Alvarez Holguin, que con mas de cien Hombres era ido a vna entrada contra Indios, i alcanzandole, le contó todo lo acaesido, i le suplicó se quisiese encargar de tan justa, i honrosa empresa, tomando cargo de aquel Exercito: i para atraerle mas, se ofreció de ser su Soldado, i el primero, que le obedeciese. Y así Pedro Alvarez lo aceptó, i alzó Vandera por su Magestad. Y desde allí convocaron la Gente de la Ciudad de Arequipa, i

todos juntos acudieron al Cuzco, donde ya mucha Gente estaba por Don Diego. Y sabida la venida de estos Capitanes, se hicieron mas de cinquenta Hombres, para Don Diego: tras los quales salieron, el Capitan Castro, i Hernando Bachicao, con algunos Arcabuceros, i dandoles asalto vna Noche les prendieron, i tornaron al Cuzco, i el Cabildo del Cuzco, en conformidad de todos los Capitanes Estrangeros, rescibieron, i nombraron, i juraron a Pedro Alvarez Holguin, por Capitan, i Justicia Mayor del Peru, hasta que su Magestad otra cosa mandase. Y luego pregondó Guerra contra Don Diego, i los Vecinos del Cuzco se obligaron a pagar todo lo que Pedro Alvarez, galsase de la Hacienda Real, con los Soldados, si su Ma-

*CAP. XI. De como Don Diego fue en busca de Pedro Alvarez; i por no le alcanzar, pasó al Cuzco.*



**S**AVIDO por Don Diego lo que en el Cuzco havia pasado, i como Pedro Alvarez havia salido de la Ciudad, con la Gente de Guerra, que tenia, luego entendió, que debía ir por la Sierra, a juntarse con Alonso de Alvarado; pues no tenia cantidad de Gente, para que se creciese, que venia contra él, i así determinó salirle al Camino, i defenderle el paso, aunque no lo pudo hacer con la priesa, que él quisiera, por esperar a Garcia de Alvarado, a quien por la Posta havia embiado a llamar, i él se vino a juntar con él, sin detenerse en ir sobre Alonso de Alvarado, que entonces era el intento de aquella Jornada.



Y al tiempo, que pasó por Trugillo, quise bajar à dar sobre él, Alonso de Alvarado, fino se lo escovara el Pueblo de Levanto, que es en los Chachapoyas. Pues llegado Garcia de Alvarado, a la Ciudad de los Reies, luego Don Diego se partió contra Pedro Alvarez, con trecientos de Caballo, i cien Arca- bug-ras, i ciento i cinquenta Pique- ros: i antes que saliese, echo de la Tierra a los Hijos del Marqués, i degolló a Antonio Picado, despues de averle da- do mui bravos tormentos, sobre que declarase donde tenia el Marqués sus Tesoros. Y en saliendo de la Ciudad, antes que llegase dos Leguas de ella, vinieron secretamente vnas Provisiones del Licenciado Vaca de Castro, que embiaba desde la Tierra de Quito, dirigidas a Fray Tomas de San Martin, Provincial de la Orden de Santo Domingo, i a Francisco de Barrionuevo, para que entendiesen en la Governacion de la Tierra, entretanto, que llegaba. Y secretamente en el Monasterio de Santo Domingo, se juntó el Cabildo de la Ciudad, i las obedesció, rescibiendo al Licenciado Vaca de Castro, por Governador, i a Hieronimo de Aliaga, Elerivano Maior de la Governacion, por su Teniente, porque tambien venian para él, las Provisiones. Y acabado de hacer esto, los Regidores se fueron huyendo a la Ciudad de Trugillo, i otros muchos Vecinos con ellos, lo qual no se pudo hacer tan secreto, que aquella Noche, no lo supiese Don Diego, i quiso revolver a fa- quear la Ciudad, i no le dió lugar a ello, el miedo, que tenia, que se le pasase Pedro Alvarez, i tambien porque su Gente, no se certificase, de que ha- via nuevo Governador en la Tierra: i por esto siempre fue caminando, aun- que como se entendió, que el Gover- nador estaba en la Tierra, en el Real de Don Diego, se le huieron muchos, especialmente, el Provincial de Santo Domingo, i Diego de Agüero, i Juan de Sayavedra, i Gomez de Alvarado, i el Factor Yllan Suarez de Carbajal. Y en este Camino, a causa, que adoleció Juan de Herrada, del mal de que mu- rió, no pudo dexar de detenerse Don Diego, de fuerte, que se le pasó Pe- dro Alvarez, por el Valle de Xauxa, donde él tenia determinado de aguarda- lle, aunque toda via le siguió. Y en- tendiendo Pedro Alvarez, que no te-

nia Gente para defenderse de Don Die- go, segun la Gente, que él traia, uso de vna astucia, con que le engañó de es- ta manera: que encomendó a veinte de Caballo, que procurasen vna Noche de dar en la delantera del Real, de man- zana, que prendiesen los mas que pu- diesen, lo qual fue hecho así: i trai- dos tres Hombres presos, ahorcó los dos de ellos, i al otro le prometió de soltarle, i darle mil pesos de Oro, por- que fuese al Real de Don Diego, i tu- viese apercebidos algunos Amigos suyos, porque la Noche siguiente él acometeria al Real, por la parte de la ma- no derecha, i para esto tomaron ju- ramento al Soldado, i Pleitomenage, fingiendo, que hacian de él, mui gran confianza, para que no lo descubriera: i así el Manco, con codicia de los mil pesos, se partió luego, iendo mui se- guro, por ser el Soldado de Don Die- go. Y viendo Don Diego, que a los otros havian ahorcado, i que aquel sol- taban, sin que huviese causa conocida para ello, sospechó lo que pasaba: i so- bre esta sospecha, le hizo dar tormen- to, el qual luego declaró todo lo que havia pasado, i creyendo, que era ver- dad, se fue a poner con la mas de su Gente, en aquel traves, por donde la Espia le dixo, que Pedro Alvarez havia de acometer, i Pedro Alvarez estaba tan lejos de lo hacer, que a la hora, que despachó la Espia, siendo de Noche, i escuro, levantó el Real, continuando su Camino, con la maior prisa, que pudo, dejando los En- migos aguardando, hasta que caieron en la burla, que les havia hecho: i to- davia Don Diego lo siguió a la lige- ra, i entendiendolo Pedro Alvarez, hi- go vna Posta, a Alonso de Alvarado, para que le viniese a socorrer, el qual luego salió en favor de Pedro Alvarez, con toda su Gente, i con algunos de los de Trugillo, i anduvo por sus Jor- nadas, hasta juntarse con él. Y como Don Diego (que ya iba mui lejos) en- tendió, que estaban juntos, dexó de seguirlos, i con su Gente se fue al Cuzco, i Pedro Alvarez, i Alonso de Alvarado, embiaron vn Menajero la Via de Quito, haciendo saber a Vaca de Castro, lo que pasaba, aconsejan- dolo, que se diese gran prisa, porque ellos le darian la Tierra, segun el buen principio llevaba su negocio. En Xauxa murió Juan Herrada, i Don Diego embió cierta parte del Exército por los

los Llanos, para que recogiese la Gen- te, que havia en Arequipa, adonde fue- ron sus Capitanes, i robaron todo quan- to en la Ciudad pudieron haver, i aun cabaron todo el Monasterio de Santo Domingo, porque les dijeron, que mu- chos Vecinos tenian enterradas allí sus haciendas.

*CAP. XIII. De como llegó Vaca de Castro a los Reales de Pedro Alvarez, i Alfonso de Alvarado, i le rescibieron por Governador: i de lo demás, que allí hizo.*



A está dicho arriba la ma- la Navegacion, que tu- vo Vaca de Castro, vi- niendo de Panamá para el Perú, a causa de per- der vna Ancla, con que el Navio se amarraba: i como arribó al Puerto de la Buenaventura, i de allí fue por Tierra a la Governacion de Bena- lecazar, i entró en el Perú, en el qual Camino trabajó, i padeció mu- cho, así por ser los Caminos mui lar- gos, i faltos de Comida, como porque él iba mui enfermo, i no estaba habi- tuado a semejantes necesidades: i con todo esto, porque ya le sabia en Popa- jan la muerte del Marqués, i muchas de las cosas sucedidas en el Perú, no dejó de caminar a la continua, porque con su presencia se pudiese mano en el remedio. Y es a saber, que aunque el Licenciado Vaca de Castro iba princi- palmente a haver informacion sobre la muerte de Don Diego de Almagro, i las demás cosas acaecidas por causa de ella, sin suspender de la Governacion al Marqués: allende de esto, llevaba vna Cedula secreta, para que si entre- tanto, que él fuese, o presidiere allá, sucediese la muerte del Marqués, toma- se en sí la Governacion, i la ejercitase, hasta que su Magestad proveyese otra cosa. Por virtud de la qual Cedula fue rescibido despues de ser llegado a los Reales de Pedro Alvarez, i Alfonso de Alvarado, trayendo consigo mucha Gen- te, que en el Perú havia bajado a rescibirle, i acompañarle, i especialmen- te traia consigo al Capitan Lorenzo de Aldana, que era Governador en Qui- to, por el Marqués, i embió delante 60

al Capitan Pedro de Puelles, para que començasen a aderegar lo necesario a la Guerra: i despachó a Gomez de Rojas, natural de la Villa de Cuellar, con sus Poderes, para que le rescibiesen en el Cuzco, el qual se dió tan buena maña, i diligencia, que antes que Don Die- go llegase al Cuzco, ya él havia llega- do, i las havia notificado, i citaban rescibidas. Y quando Vaca de Castro pasó por las espaldas de los Bracamoros, salió a él, el Capitan Pedro de Vergara, que andaba conquistando aquella Provincia (como está dicho) i para venirse con Vaca de Castro, despobló el Lugar, que tenia poblado, donde esta- ba hecho fuerte, para no rescibir a Don Diego de Almagro. Llegado Vaca de Castro, a la Ciudad de Trugillo, halló allí a Gomez de Tordoa, que se havia venido del Real, por ciertas palabras, que havia pasado con Pedro Alvarez, i con él citaba Garcilaso de la Vega, i otros Caballeros. Y quando Vaca de Castro salió de Trugillo para ir al Real de Pedro Alvarez, llevaba ya consigo mas de docientos Hombres de Guerra, bien aderegados. Y llegado al Real, Pedro Alvarez, i Alfonso de Alvarado lo rescibieron alegremente: i presentando la Provision Real, le en- tregaron las Vanderas, i él las tornó a los mismos, que las tenian, excepto el Estandarte Real, que le guardo en sí, è hizo Maestro de Campo a Pedro Alvarez Holguin, i le embió con todo el Campo a Xauxa, para que le aguardase allí, entretanto, que él bajaba a la Ciudad de los Reies, para recoger toda la Gente, i Armas, i Municiones, que pudiese llevar de ella, i para dejar en orden aquella Ciudad. Y mandó al Capitan Diego de Rojas, que con treinta de Caballo, fuese siempre veinte Leguas, delante de Pedro Alvarez, cor- riendo la Tierra; i embió a la Ciudad de Trugillo, por su Teniente de Gover- nador, al Capitan Diego de Mora, pro- veiendo con mucha destreza, todas las otras cosas necesarias, para la empresa que tenia entre las manos, como si toda su vida, se huviera criado en la Guerra.

(o) (o) (o)  
 (o) (o) (o)  
 (o) (o) (o)  
 (o) (o) (o)  
 (o) (o) (o)



CAP. XIV. De como Don Diego mató à Garcia de Alvarado, en el Cuzco : i como sacó su Gente contra Vaca de Castro.



A havemos dicho, como despues, que Don Diego no pudo alcançar à Pedro Alvarez, se fue al Cuzco, i quando llegó, ià Christoval de Sotelo, à quien havia embiado delante, tenia tomada la posesion de la Ciudad, i puesto la Justicia de su mano, quitando la que estava por Vaca de Castro. Y llegado Don Diego, se comenzó à ptrechear de mucha Artilleria, i Polvora, porque en el Perú ai mui buen aparejo para hacer Artilleria, à causa de la abundancia del Metal, i tambien havia ciertos Maestros Levantiscos, que la sabian mui bien fundir : i para hacer Polvora ai gran facilidad, por raçon del mucho Salitre, que en las mas partes se halla. Y demás de esto hizo Armas para la Gente de su Real, que no las tenia, de pasta de Plata, i Cobre, mezclado, de que salen mui buenos Cofeletes : haviendo corregido, demás de esto, todas las Armas de la Tierra, de manera, que el que menos Armas tenia entre su Gente, era Cota, i Coracinas, ò Cofelete, i Celadas de la mesma Pasta, que los Indios hacen dietramente, por muestras de las de Milán. Y así pudo aderegar docientos Arcabuceros, i ordenó algunos Hombres de Armas, por el buen aparejo, que tenia, como quier que hasta entonces en el Perú peleaban los de Caballo à la Gineta, i pocas, ò ninguna vez havia Caballos ligeros. Estando en estos terminos, sucedieron ciertas diferencias entre los Capitanes Garcia de Alvarado, i Christoval de Sotelo, en las quales Sotelo fue muerto, de que huviera de suceder mui gran daño en el Exercito, porque ambos tenian muchos Amigos, i estava todo el Campo dividido : de manera, que si Don Diego, con amorosas palabras, no los apaciguara, se matarían vnos à otros, caso, que entendiendo Garcia de Alvarado, que Don

Diego tenia mucha aficion à Sotelo, i que havia de procurar de satisfacerse de él, anduvo à recaudo de si adelante, no solamente para defenfa de su Persona, pero para matar à Don Diego, lo qual quiso poner en obra, combidiendole vn Dia à comer, con determinacion de matarle en la comida : i recelándose Don Diego de ello, fingió estar mal dispuesto, despues de haver aceptado el combite. Y como aquesto vió Garcia de Alvarado, que todo lo necesario tenia puesto à punto, determinó ir bien acompañado de sus Amigos, à importunar à Don Diego, que fuese al combite, i en el camino le sucedió, que diciendo él à vn Martin Carrillo à lo que iba, le respondió, que no fuese, de su parecer, allá, porque entendia, que lo havian de matar, i otro Soldado le dijo casi lo mismo, lo qual todo no bastó para que dejase de ir. Y Don Diego estava echado sobre la Cama, i dentro del Apoyento tenia ciertos Cavalleros armados secretamente. Y como Garcia de Alvarado entró con su Gente en la Camara, le dijo : *Levantele Vuestra Señoría, que no será nada la mala disposicion, ò irseha à bolgar en rato, que aunque como poco, harános Cabega.* Y Don Diego dijo, que le placia, i pidiendo su Capa, se levantó, porque estava echado en cuerpo, con su Cota, i Espada, i Daga. Y comenzando à salir por la Puerta de la Camara toda la Gente, quando llegó Garcia de Alvarado, que iba delante de Don Diego, Juan Balsa, que tenia la Puerta, la cerró, que era de golpe, i se abraço con Garcia de Alvarado, i dijo : *Sed preso.* Y Don Diego echó mano à su Espada, i le hirió, diciendo : *No ha de ser preso, sino muerto.* Y luego salieron Alfonso de Sayavedra, i Diego Mendez, Hermano de Rodrigo Orgoños, i otros de los que estaban en Reguardia, i le dieron tantas heridas, que le acabaron de matar : i sabido por la Ciudad, comenzó à haver algun alvoro. Pero como Don Diego salió à la Plaza, apaciguó la Gente, caso que se huvieron algunos Amigos de Garcia de Alvarado. Y luego iacó su Gente del Cuzco, para ir sobre Vaca de Castro, que ià havia sabido como se juntó con Pedro Alvarez, i Alfonso de Alvarado, i venia la via de Xauxa, en demanda suya : i en toda esta jornada sirvió à Don Diego, Pedro, Hermano del Inga, à quien el

el Adelantado su Padre, havia hecho Inga, cuya ajuda era de mui gran importancia, porque iba adelante del Exercito, i con mui pocos Indios, que llevase, todas las Provincias de la Tierra, proveian de Comida, i Indios, para llevar las cargas, i de todo lo demás, que era necesario.

CAP. XV. De como Vaca de Castro, fue desde la Ciudad de los Reies, à Xauxa : i de lo que hizo allí.



LEGADO Vaca de Castro, à la Ciudad de los Reies, hizo muchos Arcabuceros, con el buen aparejo de Maestros, que allí halló, i se aderegó de todo lo necesario, tomando prestados de Vecinos, i Mercaderes, mas de setenta mil pesos de Oro, porque toda la Hacienda Real havia tomado, i gastado Don Diego. Y dejando Vaca de Castro, en la Ciudad de los Reies, por su Teniente à Francisco de Barrionuevo, i por Capitan de la Mar, à Juan Perez de Guevara, se partió con toda la mas Gente, que pudo para Xauxa, dejando ofden en la Ciudad, que si Don Diego baxase por otro Camino à la Ciudad de los Reies, como se decia, todos los Vecinos, con sus Mugeres, i Haciendas, se acogiesen à los Navios, hasta que el viniese en seguimiento de Don Diego. Llegado à Xauxa, Pedro Alvarez le estava aguardando con toda su Gente, i aderegó de Armas, i Picas, i mucha Polvora, que allí se havia hecho. Y Vaca de Castro repartió la Gente de Caballo, que traia en las Compañias de Pedro Alvarez, i Pedro Angures, i Garcilaso de la Vega, que eran Capitanes de Caballo : i la Gente de Pie, parte de ella repartió en las Compañias de Pedro de Vergara, i Nufio de Castro, que eran Capitanes de Infanteria : è hizo otras dos Compañias, de nuevo, la vna de Caballo, que encomendó à Gomez de Alvarado, i otra de Arcabuceros, que encomendó al Bachiller Juan Velez de Guevara, que con ser Letrado, era mui buen Soldado, i Hombre de tanta industria, que él mismo havia entendido, en hacer aquellos

Arcabuceros, con que se hizo la Gente de su Compañia, sin que por esto dejase de entender en las cosas de las Letras ; porque así en este tiempo, como en las rebueltas de Gonzalo Pizarro, de que abajo se tratará, aconteció ser nombrado por Alcalde, i hasta Mediodia anduvo en havito de Letrado, honestamente, i hacia sus Audiencias, i librava los negocios, i de Mediodia abajo, se vestia en habito de Soldado, con Calças, i Jubon de colores, recamado de Oro, i mui lucido, i con Plumas, i Cuera, i su Arcabuz al ombro, exercitandole él, i su Gente en tirar. De esta manera ordenó Vaca de Castro, su Exercito, en que havia por todos setecientos Hombres, los trecientos i setenta de Caballo, i ciento i setenta Arcabuceros : è hizo Sargento Maior de todo el Campo, al Capitan Francisco de Carbajal, aquel que despues fue Maestro de Campo, de Gonzalo Pizarro, por cuya orden le regia el Exercito, porque tenia gran experiencia de la Guerra en mas de quarenta años, que havia sido Soldado, i Teniente de Capitan en Italia. En este tiempo llegaron à Vaca de Castro, Menfageros de Gonzalo Pizarro, que havia salido à Quito del descubrimiento de la Canela ( como arriba està contado ) haciendole saber, como venia en su ajuda, con la Gente, que havia sacado. Y Vaca de Castro le escribió agradeciendole, i mandandole, que se estoviesse quedo en Quito, sin venir al Exercito, porque siempre tuvo esperanza de hacer algun concierto con Don Diego, i que él vernia de paz : lo qual le pareció, que seria parte para estorvar la presumpcion de Gonzalo Pizarro, así porque de su parte, con el deseo de la vengança, se estorvarian los conciertos, como porque Don Diego no se osaria meter en su poder, sabiendo que Gonzalo Pizarro allí estava, que necesariamente havia de ser mucha parte en su Real, por los Amigos, que tenia. Otros dicen, que temió, que si Gonzalo Pizarro venia, le algarian por General, por ser tan bien quisto, à la saçon, de todos, i queria, que pareciese, que aquella Guerra, se hacia mas por via de Justicia, que de vengança. Y demás de esto embió à mandar à los que tenían cargo, de los Hijos, del Marqués, que se estoviesen, como estaban, en las Ciudades de San Miguel, i Trugillo, sin venir à la Ciudad de los Reies, hasta que otra cosa mandase, colorando esta Provision,



vision, con que estaban mas seguros, i pacificos allà, que no en Lima.

*CAP. XVI. De como Vaca de Castro fue con su Exercito desde Xauxa, à Guamanga: i lo que pasó con Don Diego.*

**D**ESPUES, que Vaca de Castro tuvo ordenada su Gente en Xauxa, caminò la Via de Guamanga, porque le vino nueva, como Don Diego venia à gran prisa à meterse en la Villa, ò à tomar vn paso de vn Rio, que en cobrar lo vno, i lo otro, avria gran dificultad, si primero se lo ocupaba el Enemigo, porque la Villa està cercada de vnos hondos Valles, ò quebradas, que la fortifican mucho. Y el Capitan Diego de Rojas, que con su Gente iba delante à correr el Campo, se havia entrado en ella, i porque tambien supo de esta venida de Don Diego, havia hecho vna Torre, para se defender, hasta que Vaca de Castro llegase: i à esta causa partiò luego à gran prisa Vaca de Castro, para allà, cambiando en la delantera, al Capitan Castro, con sus Arcabuceros, que fueren à apoderarse de vn mal paso, que està cerca de Guamanga, llamado la Cuesta de Parcos, i quando Vaca de Castro llegó dos Leguas de Guamanga, vna Tarde tuvo nueva, que Don Diego entraba aquella Noche en la Villa, lo qual sintió mucho, porque no era llegada toda su Gente, ni llegarà tan presto, si Alonso de Alvarado no bolviera à la recoger: i junta toda se partieron luego mui en orden, con haver caminado aquel Dia, algunos de los postreiros, cinco Leguas, armados, i mui apercebidos, i pusieron mucho trabajo, por la aspereza del Camino, i quebradas de el: i pasando por la Villa, estuvieron de la otra parte, toda la Noche en Arma, porque no tenían Lengua de sus Enemigos, hasta que otro Dia se aseguró el Campo, por los Corredores, que descubrieron mas de seis Leguas. Y sabiendo, que Don Diego estava nueve Leguas de allí, le escribió Don Francisco de Ydiaquez, Hermano de Alonso de Ydiaquez, Secreta-

rio de su Magestad, que de su Real havia venido, i le embió à rogar, i requerir de parte de su Magestad, se viniese à meter debajo del Estandarte Real, i que con esto, i con deshacer el Exercito, le perdonaria todo lo pasado, i si de otra manera lo hacia, procederia contra el, por todo rigor de Justicia, como contra Traidor, i Vellido desleal à su Principe: i en tanto, que estos Mensageros iban, embió por otra parte vn Peon, mui diestro en la Tierra, en habito de Indio, con Cartas para muchos Caballeros del Real de Don Diego, i no pudo ir tan secreto, que por vn Campo nevado no le hallasen el rastro, el qual siguieron hasta, que prendiendole Don Diego, le mandò ahorcar, quejandose mucho de la cautela, que con el vñaba Vaca de Castro, pues por vna parte trataba Partidos, i por otra le embiaba, à amotinar el Real: i en presencia de los Mensageros apercebido, i ordenò todos sus Capitanes, i Gente, para dár la Batalla, prometiendo, que qualquiera que matase Vecino, le daria sus Indios, i Hacienda, i Muger: i así Don Diego respondió à Vaca de Castro, con el mismo Ydiaquez, i con Diego de Mercado, que en ninguna manera le obedescerian, en tanto que fuese acompañado de sus Enemigos, que eran Pedro Alvarez Holguin, i Alonso de Alvarado, i los de su valia, i que no desaharia su Exercito, hasta ver perdon de su Magestad, firmado con su Real Mano, i no con la del Cardenal de Sevilla, Don F. Garcia de Loaysa, à quien el no conocia por Governador, ni sabia, que tuviese poder de su Magestad, para cosa ninguna de las Indias, i que se engañaba mucho, en lo que tenia pensado, i le hacian creer, que se le havia de pasar ninguna Gente de la suya, sino que mui animosamente le daria la Batalla, i defenderia la Tierra à todo el Mundo, como lo veria por esperiencia, si le aguardaba, porque el se partia luego en su busca.

*CAP. XVII. De como Vaca de Castro sacò la Gente en Campo para dár la Batalla: i de lo que le acaesció.*



**Y**DA Vaca de Castro la Embajada de Don Diego, i vista su pertinacia, sacò la Gente en Campo à vn Llano, que se llama Chupas, saliendo del Termino de Guamanga, que era mui aspero para pelear, i allí en Chupas estubo tres Dias sin cesar de llorar, porque era en medio del Invierno, i siempre la Gente estava armada, i apercebida, porque tenían cerca los Enemigos, i determinò de dár la Batalla, pues no se tomaba otro medio. Y porque sintió, que mucha de su Gente estava escandalizada, desde la Batalla de las Salinas, diciendo, que su Magestad no la havia tenido por buena; pues por haverla dado, tenia preso à Hernando Picarro, le pareció justificar la causa, i satisfacer la Gente, con que en presencia de todos firmò, i pronunciò sentencia contra Don Diego, dándole por Traidor, i Rebelde, i condenándole à muerte, i perdimento de bienes à el, i à todos los que con el venian: i con esta sentencia requiriò à todos los Capitanes, mandandoles, que para lo executar, le diesen favor, i ayuda. Y otro Dia Sabado, à hora de Misa dieron al Arma los Corredores, porque à los Enemigos venian mui cerca, i havian dormido dos pequeñas Leguas de allí, i caminaban desviado por la parte izquierda del Real, para unas Lomas llanas, por desechar vnas cienagas, que estaban delante del Real de Vaca de Castro, i llevaban intento de tomar la Villa de Guamanga, antes que rompiesen la Batalla, porque tenían por cierta la Victoria, segun la gran pujança de Artilleria traian: i llegando tan cerca, que los Corredores se pudieron hablar, i aun tirase con los Arcabuces, Vaca de Castro embió al Capitan Castro, con cinquenta Arcabuceros, que con ellos travesase escaramuça, en tanto, que las Vanderas subian, por vnos Recuefios, que havian de pasar con gran temor, porque si Don Diego rebolviera, les hiciera mui gran daño con la Artilleria, porque allí desle-

sò toda la Infanteria: i porque no le detuviesen, i subiese presto la Gente à tomar lo alto, Francisco de Carbajal, Sargento Maior, ordenò que cada Vandera por si, arremetiese la Cuesta arriba, sin guardar orden, hasta estar en lo alto, porque deteniendose en el Camino, no le hiciese daño, i así le higo: i llegaron à lo alto, al tiempo, que à los Arcabuceros de Castro, havian trabado escaramuça, con la Retaguardia de Don Diego, que todavia no cesò de caminar, hasta asentar el Real, i ponerse en orden para dár la Batalla.

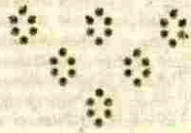
*CAP. XVIII. De como Vaca de Castro movió los Esquadrones, contra Don Diego, para dár la Batalla.*



**D**ESPUES que Vaca de Castro vido toda su Gente, en lo alto del Recuesto, i que no havia mas de vna pequeña Loma, mandò al Sargento Maior, que ordenase los Esquadrones, i el lo higo. Y Vaca de Castro, los fuè requiriendo, i les dixò, que mirasen quienes eran, i donde venian, i por quien peleaban, i que la Fortaleza de aquel Reino estava en sus fuertes, i esfuerzo, i que si fuesen vencidos, no podian escapar de la muerte el, i ellos, i que si yencian, demás de hacer lo que eran obligados, como leales, i servidores de su Rei, quedarían Señores de sus Haciendas, i Repartimientos, i que los que no los tenían, el, en nombre de su Magestad, se los encomendaria: i que para esto queria el Rei la Tierra, para la dár à los que lealmente le sirviesen, i que bien veia, que à tan Nobles Caballeros, i esforçada Gente, como allí estava, no havia menester exortarlos, i darles esfuerzo, antes tomarlos el de ellos, como le tomaba: de manera, que el iria en la delantera, à romper la primera Lança. Y à esto todos le respondieron mui animosamente, que así lo harian, i que primero quedarían hechos pedaços, que se desajasen vencer, porque cada vno tomaba este negocio por suyo. Y los Capitanes hicieron grande instancia con Vaca de Castro, que no fuese en el Avanguardia, porque en ninguna manera lo consentirian, i que se quedase en la



la Retaguardia, con treinta de à Caballo, para poder socorrer adonde viese maior necesidad, i así lo hizo: i viendo que no havia sino hora i media, hasta la Noche, quisiera que la Batalla se dilatara para otro Dia, mas el Capitan Alonso de Alvarado le dixo, que si aquella Noche no se daba, que se perderia, i que pues à la Gente estaba determinada, que no aguardase à que tomase otro segundo acuerdo. Y así Vaca de Castro siguió su parecer, temiendo toda via la falta del Dia, i dijo, que quisiera tener el poder de solue, para detener el Sol. Y estando en esto, comenzó a disparar la Artilleria de Don Diego, i porque para acometerle, no podia bajar la Gente Camino derecho, sin recibir mucho daño en la bajada poniendose como en Terro, el Sargento Mayor, i Alonso de Alvarado, buscaron por la parte izquierda vna segura entrada, que bajaba à vn Valle, por donde pudieron ir à los Enemigos, sin que el Artilleria los cogiese, porque toda pasaba por alto. Y los Esquadrones bajaron ordenados de esta manera: que la parte derecha llevaba Alonso de Alvarado, que con su Compañia guardaba el Estandarte Real, de que era Alferrez, Christobal de Barrientos, natural de Ciudad Rodrigo, i Vecino de la Ciudad de Truxillo, i à la parte izquierda iban los quatro Capitanes, Pedro Alvarez Holguin, i Gomez de Alvarado, i Garcilaso de la Vega, i Pedro Angures, llevando cada vno mui en orden sus Estandartes, i Compañias, iendo ellos en la primera Hileras. Y en medio de ambos Esquadrones de à Caballo iban los Capitanes, Pedro de Vergara, i Juan Velez de Guevara, con la Infanteria: i Nuño de Castro con sus Arcabuceros, salió adelante por sobrefaliente, para travar la escaramuça, i recogerse en su tiempo al Esquadron. Vaca de Castro, quedó en la Retaguardia, con sus treinta de Caballo, algo desviado de la Gente, de manera, que podia ver donde havia mas necesidad en la Batalla, para socorrer como lo hizo.



CAP. XIX. De como se rompió la Batalla de Chupas.



N tanto, que la Gente de Vaca de Castro, iba caminando acia los Enemigos; i à vista de ellos, siempre le tiraban con la Artilleria, aunque los tiros pasaban por alto: tanto, que Don Diego sospechó, que el Capitan Candia, que llevaba à cargo el Artilleria, havia sido sobornado, i que adrede subia el punto, i así arremetió à él, i el mismo por su mano le mató. Y adelantando el vn tiro, le metió en el Esquadron, i mató alguna Gente: lo qual viendo el Capitan Carbajal, i considerando, que la Artilleria, que ellos llevaban, no podia andar, tanto como la necesidad demandaba, acordaron de dejarla, sin aprovecharse de ella, i alargaron el paso, i à aquella hora Don Diego, sus Capitanes Juan Balla, i Juan Tello, i Diego Mendez, i Malaver, i Diego de Hoeces, Martin de Bilbao, i Juan de Olea, i los demás, tenían su Gente de Caballo, en dos Esquadrones, i en medio, el de la Infanteria, i delante el Artilleria, afestada acia la parte por donde Vaca de Castro, los havia de acometer. Y pareciendoles, que era flaqueça estar parados, movieron los Esquadrones, i el Artilleria, acia la parte donde venia Vaca de Castro, contra voluntad de Pedro Suarez, su Sargento Mayor, que como Hombre práctico en la Guerra, era de parecer contrario, i en viendo mudar el Artilleria, los juzgó por perdidos, porque donde primero la tenían, havia delante Campo, en que podian jugar, i hacer mucho daño à los Enemigos, hasta que llegasen à ellos: i iendose metiendo adelante acortaban el Campo, i la ocasión, que tenían de poder jugar, i hacer daño en los contrarios. Y así se fueron à poner junto a la afomada, por donde se havia de mostrar Vaca de Castro, de manera, que hasta, que llegasen mui cerca, la Artilleria, no los pudiese coger, por ser mas bajo el sitio, por donde venian, i defendiendoles la Tierra, que estaba en medio. Y así Pedro Suarez, Sargento Mayor, viendo, que no tomaban su parecer,

cer, arremetiendo con su Caballo, se pasó à la parte de Vaca de Castro. En este tiempo Paulo, el Hermano del Inga, acometió à la Gente de Vaca de Castro, por la parte izquierda, con muchos Indios de Guerra, tirandoles muchas Piedras, i Varas. Mas como los Arcabuceros sobrefalientes, mataron algunos de ellos, luego huieron. Y por aquella parte salió Martin Corte, Capitan de Arcabuceros de Don Diego, con su Compañia, i travóse entre él, i los del Capitan Castro, vna escaramuça, i así fueron los Esquadrones, paso à paso, al fin de los Atambores, hasta a afomada, donde estuvieron parados, en tanto que disparaban la Artilleria, que tiraba tan aprisa, que no daba lugar à que rompiesen: i aunque estaban bien cerca de ella, les pasaba por alto, i si veinte pasos fuera mas adelante, les diera de lleno: pero toda via la Infanteria de Vaca de Castro recibió mucho daño, porque estaba en parte mas alta, donde les cogian las Pelotas, porque vn tiro llevó toda vna hileras, è hizo abrir el Esquadron, i los Capitanes pusieron gran diligencia en hacerlo cerrar, amenazando de muerte à los Soldados, con las Espadas desenvainadas, i se cerró. En esta saçon, el Sargento Mayor, Francisco de Carvajal, estorbaba à los Capitanes, que rompiesen, hasta que huviese disparado el Artilleria, i subiendo vn poco el Recuesto los de Caballo, los Sobrefalientes de Don Diego, mataron à Pedro Alvarez Holguin, i à Gomez de Tordoya, con dos Pelotas, i herian, i mataban otros. Y viendo el Capitan Pedro de Vergara herido de vn Arcabuz, comenzó à dar voces, contra los Esquadrones de Caballo, diciendo, que rompiesen, antes que perdesiese toda la Infanteria, que estaba puesta al Terro. Y luego los Trompetas hicieron señal de romper, i arremetieron los Esquadrones de à Caballo, de Vaca de Castro, contra los de Don Diego, que los salieron à recibir animosamente, i los vnos, i los otros, se encontraron de fuerte, que casi todas las Lanças quebraron, quedando muchos muertos, i caidos de ambas partes: i dexadas las Lanças, se mezclaron los vnos con los otros, hiriendose mui crudamente con las Espadas, i con Porras, i Hachas, i aun algunos peleaban con Hachas de partir Leña, dando à dos manos tales golpes, que donde alcanzaban, no basto

taba defensa ninguna. Y así pelearon, hasta, que desfalecieron los alienatos, decañaron vn poco. Los Capitanes de Infanteria de Vaca de Castro arremetieron con los de Don Diego, metiendose por la Artilleria, iendo delante, animandolos el Capitan Carbajal, i diciendoles, que no huviesen miedo al Artilleria; pues no le daba à él, siendo tan gordo, como dos de ellos: i porque no pensasen, que lo hacia en confianza de las Armas, se quitó de presto, vna Cota de Malla, i vna Celada, que llevaba, i la arrojó en el Campo; i quedando en vn Jubon de Lienço, con vna Partefana, arremetió delante, contra el Artilleria, i todos le siguieron, de fuerte, que la ganaron, matando muchos de los que la guardaban: i arremetieron con los contrarios, haciendolo tan valerosamente, que la maior parte de la Victoria, se les atribuyó. Y quando esto pasaba, la Noche estureció, i casi no se conocían sino por el Apellido: i los de Caballo, tornaron à su pelea, i à la Victoria se iba mostrando por Vaca de Castro, quando él, con los treinta de Caballo, arremetió acia la parte izquierda, donde estaban dos Vanders firmes de Don Diego, i aun gritando por si la Victoria, caso que todas las otras Vanders, i Gente de Don Diego, se iban retirando de vencida. Y como Vaca de Castro rompió en ellas, se travó de nuevo vna pelea, adonde hirieron, i derribaron algunos de aquellos treinta, i mataron al Capitan Ximenez, i à N. de Montalvo, natural de Medina del Campo, i à otros Caballeros. Y como los de Vaca de Castro, posifaron tanto, Don Diego, i su Gente bolvieron las Espaldas de arrancada: i los de Vaca de Castro fueron hiriendo, i matando en ellos: i los del Capitan Bilbao, i vn Christobal de Sosa, de la parte de Don Diego, fue tanto lo que sintieron ver bolver las espaldas à los suyos, que se arrojaron en los Enemigos, como desesperados, hiriendo à todas partes, diciendo cada vno por su nombre: *To sui Filano; que mató al Margués; i así anduvieron hasta, que los hicieron pedaços.* Y muchos de los de Don Diego se salvaron con la escuridad de la Noche, tomando de algunos muertos la seña, porque los de Vaca de Castro, llevaban Vandas coloradas, i los de Don Diego Vandas blancas, i así quedó la Victoria conocida.



cidamente por Vaca de Castro, como quiere que antes, que llegasen á las manos, murió mucha más Gente, de parte de Vaca de Castro, tanto, que Don Diego tuvo por suya la Victoria: i á todos los Españoles, que huieron por vn Valle, los mataron los Indios, i á ciento i cinquenta de Caballo, de Don Diego, que se fueron huyendo á Guamanga, que estaba dos Leguas de allí, los desarmaron, i prendieron los pocos Vecinos, que en la Villa havian quedado. Y Don Diego, i Diego Mendez, se fueron huyendo al Cuzco, donde los prendió Rodrigo de Salazar, vecino de Toledo, que era su mismo Teniente, i Anton Ruiz de Guevara, que era Alcalde Ordinario de la Ciudad. Y así feneció el mando, i Governación de Don Diego, que en vn Día se vió Señor del Perú, i en otro le prendió su mismo Alcalde, de su propia autoridad. Y esta Batalla se dió á diez i seis días de Septiembre, de mil i quinientos i quarenta i dos años.

*CAP. XX. De como Vaca de Castro dió gracias á su Gente, por la Victoria que havian havido.*



En gran parte de la Noche, no se pudo acabar de recoger el Exercito, porque andaban ocupados en saquear las Tiendas de los de Don Diego, donde hallaron mucho Oro, i Plata: i mataron algunos, que se havian escondido, ó estaban heridos. Mas después de todos recogidos, pensando, que los de Don Diego se tornarían á rehacer, estubo toda la Infanteria aperechada, i á sí mismo la Gente de á Caballo. A Vaca de Castro se le pasó la maior parte de la Noche, en alabar toda la Gente, i Exercito en general, i dando particulares gracias, á cada Soldado, porque tambien lo havia hecho. En esta Batalla huvo muchos Capitanes, i Soldados, que grandemente se señalaron, especialmente Don Diego, que por salir con aquella empresa, que tan justa le parecia, por ser en vengança de la muerte de su Padre, hizo mas que su edad requeria, porque seria de edad de veinte i dos años, i con él algunos

de su Exercito. Y tambien se señalaron muchos de Vaca de Castro, por vengar la muerte del Marqués, con quien tanta fee tuvieron (que respecto de hacerlo valientemente) ningun peligro dejaban de acometer. Mueron de ambas Partes cerca de trecientos Hombres, i entre ellos muchos Capitanes, i personas señaladas, especialmente Pedro Alvarez Holguin, i Gomez de Tordoya, que por mostrar señaladamente sus hechos en aquella Batalla, iban con vnas Ropas de terciopelo blanco, llenas de Chaperías de Oro, sobre las Armas, en que fueron luego conocidos, i muertos por los Arcabuceros, como está dicho. Y tambien se señalaron Alonso de Alvarado, i el Capitan Carvajal, el qual, sin temer ningun peligro, se metió por el Artilleria, donde eran tan espesas las pelotas de los Arcabuceros, que le agudaban, que parecia imposible dejarle de acertar alguna: i así menospreciando la muerte, parece que huio de él, como suele acaecer en todos los peligros, i seguir al que mas la teme, como se vió en aquella Batalla, que vn Mancebo, no osando entrar en ella de temor, se fue á esconder tras vna Peña, i saltando vn pedazo de ella, del golpe de vna Pelota, le hizo piegar la Cabeça, de que murió. Los principales, que se señalaron, así en esta Batalla, como en los otros negocios, donde dependió, fueron el Licenciado Carbajal, Francisco de Godoy, Diego de Aguilera, Nicolás de Ribera, Hieronimo de Aliaga, Juan de Barbarán, Miguel de la Serna, Lope de Mendoza, Diego Centeno, Melchior Verdugo, Christobal de Barrientos, Gomez de Alvarado, Gaspar Rodriguez, Don Gomez de Luna, Pedro de Hinojosa, Francisco de Carbajal, Don Pedro Puertocarrero, Alonso de Caceres, Diego Ortiz de Guzman, Sebastian de Merlo, Francisco de Ampuero, i otros muchos: demás de los quales se señalaron algunos de la parcialidad del Adelantado, que como está dicho, siguieron á Vaca de Castro, por tratar en nombre de su Magestad este negocio: los principales, de los quales fueron Pedro Alvarez Holguin, Don Alonso de Montemaior, Juan de Sayavedra, Martin de Robles, Lorenzo de Aldana, Don Christobal Ponce de Leon, Pablo de Meneses, Vasco de Guevara, el Contador Juan de Guzmán, Diego Nuñez de Mercader

ado, Pero Lopez de Ayala, Diego Becerra, Diego Maldonado, Juan Garcia, Diego Galego, Francisco Galego, Pero Ortiz, Alonso de Mesa, Dionisio de Bobadilla, Luis Garcia de Sant Mames, Garcí Gutierrez de Escobar, Marcos de Escobar, Juan de Horbanaja, Diego de Ocampo, i otros muchos, á los quales, ó á los mas de ellos, Vaca de Castro dió de comer al tiempo, que repartió la Tierra, porque decís, que aquellos lo havian merecido señaladamente, pues havian dejado sus particulares pretensiones, i afición, por seguir á su Magestad, i su Real voz, i servicio.

*CAP. XXI. De la justicia, que hizo Vaca de Castro de los de Don Diego.*



QUELLA Noche de la Victoria sobrevino tan grande clada, que muchos de los heridos murieron de frío, porque á solo Gomez de Tordoya, que no era muerto, i á Pedro Angures, que estaba herido, se les pudieron dar Tiendas, porque aun no era llegado el Carruage. Otro Día de mañana, Vaca de Castro mandó curar mas de quatrocientos heridos, que havia, é hizo enterrar los muertos, i llevar los Cuerpos de Pedro Alvarez, i Gomez de Tordoya á sepultar á la Villa de Guamanga sumptuosamente, i aquel mismo Día hizo degollar algunos de los presos, que havian sido en la muerte del Marqués: i quando otro Día fue á Guamanga, el Capitan Diego de Rojas havia degollado á Juan Tello, i á otros Capitanes. Y Vaca de Castro cometió la execucion de la justicia de los demás, al Licenciado de la Gama, el qual ahorcó, i degolló quarenta Personas de los mas culpados, i á otros desterró, i á todos los demás perdonó: por manera, que serian justiciados hasta sesenta Personas. Dióse licencia á todos los Vecinos, que se fueren á sus Casas, i Vaca de Castro se fue al Cuzco, donde hizo nuevo proceso contra Don Diego, i dende algunos Dias le degolló: i Diego Mendez se soltó de la Carcel, con otros dos de los presos, i se fueron con el Inga á aquellas Montañas, que llaman los Andes, que por

la síperea de la entrada, son inexpugnables. El Inga los recibió alegremente, mostrando mucho sentimiento de la muerte de Don Diego, porque le era muy aficionado, i como tal le embió al Camino, quando lupo que pasaba, muchas Cortes de Malla, i Coseteles, i Coracinas, i otras Armas de las que havia tomado á la Gente, que venció, i mató, de los Christianos, quando iban en socorro de Gonzalo Pizarro, i Juan Pizarro, al Cuzco, cambiados por el Marqués (como arriba hemos dicho) i siempre traxo Indios disfrazados en el Campo, que le avisasen del suceso de la Batalla.

*CAP. XXII. De como Vaca de Castro embió á descubrir la Tierra por diversas Partes.*



ENCIDA la Batalla de Don Diego, i pacificada la Tierra, se pareció á Vaca de Castro, que no se podia derramar la Gente de Guerra, ni havia con qué gratificarlos á todos, sino fuese embiándolos á conquistar, i entradas por la Tierra, i así mandó al Capitan Vergara, que con la Gente, que havia traído se tornase á su Conquista de los Bracamoros. Y embió al Capitan Diego de Rojas, i á Felipe Gutierrez, con mas de trecientos Hombres, ácia la parte de Oriente á descubrir la Tierra, que después poblaron, que corresponde al Rio de la Plata, i con vn Monroño embió en socorro á la Provincia de Chili al Capitan Pedro de Valdivia: Y embió al Capitan Juan Perez de Guevara á conquistar la Tierra de Mullobamba, que él havia descubierto. Y es vna Tierra, mas Montuosa, que rasa, i nascen de las Faldas de las Montañas de ella, dos grandes Ríos, que tienen las vertientes á la Mar del Norte, é el vno es de Marañon (de quien tanto arriba hemos tratado) i el otro, el Rio de la Plata. Los Moradores de aquella Tierra, son Caribes, que comen Carne Humana, i es la Tierra tan caliente, que andan desnudos, con solas vnas Mantas rebueltas al Cuerpo. Y allí tuvo noticia Juan Perez de otra gran Tierra, que se llama las vltimas Cordilleras, ácia



acia el Septentrion, donde ai ricas Minas de Oro, i se crian Camellos, i Gallinas, como las de la Nueva-Espana, i Ovejas, algo menores que las del Perú, i todas las Sementeras son de regadio, porque llueve poco en la Tierra, donde ai vn Lago, que tiene las Riberas muy pobladas de Gente: i en todos los Rios ai vnos Peces, de la hechura, i tamaño de grandes Perros, i asi comen, i muerden a los Indios, que entran, o pasan cerca de los Rios, porque ellos saltan tambien por las orillas. Esta Tierra tiene al Rio Maraion acia la parte del Septentrion, i al Oriente la Tierra del Brasil, que poseen los Portugueses, i al Medio Dia, el Rio de la Plata. Y tambien dicen, que ai alli aquellas Mujeres Amazonas, de que Orcitana tuvo noticia. Pues habiendo despachado Vaca de Castro sus Capitanes a estas Conquistas, estubo en el Cuzco mas de Año i medio, repartiendo los Indios, que

estaban vacos, i poniendo en orden la Tierra, e hizo Ordenanças en gran utilidad, i conservacion de los Indios. En este tiempo se descubrieron en las Comarcas del Cuzco las mas ricas Minas de Oro, que en nuestros tiempos se havian visto, especialmente en vn Rio, que se llama Carabaya; tanto, que acontecia a vn Indio coger en vn Dia cinquenta Peños. Y toda la Tierra estaba muy quieta, i los Indios muy apaciguados, i reparados, de las grandes fatigas, que recibieron en las Guerras pasadas. Y en este tiempo fue Gonçalo Pizarro al Cuzco, porque hasta entonces no se le havia dado licencia para ello. Y despues de haver estado alli algunos Dias, se fue a las Charcas, a entender en sus grangerias, hasta que vino el Visorey Blasco Nuñez Vela, como en el siguiente Libro te declarara.

XIX



## LIBRO QUINTO. DE LAS COSAS,

QUE SVCEDIERON EN EL PERU, AL VISOREY BLASCO  
Nuñez Vela.

*CAPITULO PRIMERO. De las Ordenanças, que su Magestad mandò hacer, para el Gobierno de las Indias; i como Blasco Nuñez Vela fue por Visorey al Perú, para executarlas.*

**E**N esta façon, i algunos tiempos antes, hubo Personas Religiosas, que pareciendoles moverse con buen celo, vinieron a informar a su Magestad, i a los Señores de su Real Consejo, de los grandes agravios, i crueldades, que los Españoles generalmente hacian en los Indios, asi maltratando, i matando sus Personas, como llevandoles sus haciendas, e imponiendoles demasiados tributos, i echandolos a las Minas, i en Peiquerias de Perlas, donde perecian todos, i se iban disminuyendo, i apocando; de tal manera, que en breve tiempo no quedaria ninguno de ellos en la nueva Espana, ni en el Perú, i en las otras partes donde los havia, como havian perecido en las Islas de Santo Domingo, i Cuba, i San Juan de Puerto Rico, i Jamaica, i en otras Islas, donde ya no havia memoria de ninguno de los Naturales: diciendo, para persuadir esto a su Magestad, algunas crueldades, que los Españoles havian hecho en los Indios, i aun añadiendo otras, que no se tiene noticia haver acontecido. Y como vna de las principales causas de donde se seguia esta destruccion, era las cargas, que a los Indios se hacian llevar, por la poca moderacion, que en ello se tenia, i que los que principalmente havian excedido en todas estas cosas, eran los Gobernadores, i sus Tenientes, i los Oficiales de su Magestad, i los Obispos, i los Monesterios, i otras Personas, favorecidas, i privilegiadas, que confiando en que no se avia de hacer justicia contra ellos, havian señaladolé en todas estas cosas. Y el que principalmente insistió en esta Informacion, fue vn Religioso de la Orden de Santo Domingo, llamado Frai Bartholomé de las Casas, a quien su Magestad proveió del Obispado de Chiapa. Oídas por su Magestad, todas estas cosas, i queriendo remediarlas, entendiendo, que convenia así al descaigo de su Real conciencia, sobre esta Informacion, que le fue hecha, mandò juntar con los de su Consejo de las Indias, otros muchos Letrados, i Personas de conciencia, i habiendo tratadolé entre ellos, i platicado: i mirado con gran diligencia, se hicieron ciertas Ordenanças, con que los pareció, que se remediaran todos los daños, e inconvenientes, que Frai Bartholomé havia propuesto, mandando, que ningun Indio se pudiese echar en las Minas, ni a la Pequeria de las Perlas, ni se cargasen, salvo en aquellas partes, que no se pudiese excusar, i entonces pagandoles su trabajo, i que se tasasen los tributos, que havian de dar a los Españoles, i que todos los Indios, que vacasen por muerte de los que a la façon los tenian, se pudiesen en la Corona Real, i que quitasen las Encomiendas, i Repartimientos de Indios, que tenian los Obispos de todas las Indias, i los Monesterios, i Hospitales, i los que huviesen sido Gobernadores, o sus Lugar-Tenientes, i los Oficiales de su Magestad, sin que los pudiese retener, aunque dijessen, que querian dejar los Oficios. Y particularmente se quitasen los Indios, en la Provincia del Perú, a todos aquellos, que huviesen sido culpados en las pasiones, o alteraciones, de entre Don Francisco Pizar-



acia el Septentrion, donde ai ricas Minas de Oro, i se crian Camellos, i Gallinas, como las de la Nueva-Espana, i Ovejas, algo menores que las del Perú, i todas las Sementeras son de regadio, porque llueve poco en la Tierra, donde ai vn Lago, que tiene las Riberas muy pobladas de Gente: i en todos los Rios ai vnos Peces, de la hechura, i tamaño de grandes Perros, i así comen, i muerden a los Indios, que entran, o pasan cerca de los Rios, porque ellos saltan tambien por las orillas. Esta Tierra tiene al Rio Marañon acia la parte del Septentrion, i al Oriente la Tierra del Brasil, que poseen los Portugueses, i al Medio Dia, el Rio de la Plata. Y tambien dicen, que ai alli aquellas Mujeres Amaçonas, de que Orcitana tuvo noticia. Pues habiendo despachado Vaca de Castro sus Capitanes a estas Conquistas, estubo en el Cuzco mas de Año i medio, repartiendo los Indios, que

estaban vacos, i poniendo en orden la Tierra, e hizo Ordenanças en gran utilidad, i conseruacion de los Indios. En este tiempo se descubrieron en las Comarcas del Cuzco las mas ricas Minas de Oro, que en nuestros tiempos se havian visto, especialmente en vn Rio, que se llama Carabaya; tanto, que acontecia a vn Indio coger en vn Dia cinquenta Peños. Y toda la Tierra estaba muy quieta, i los Indios muy apaciguados, i reparados, de las grandes fatigas, que recibieron en las Guerras pasadas. Y en este tiempo fue Gonçalo Pizarro al Cuzco, porque hasta entonces no se le havia dado licencia para ello. Y despues de haver estado alli algunos Dias, se fue a las Charcas, a entender en sus grangerias, hasta que vino el Visorey Blasco Nuñez Vela, como en el siguiente Libro te declarará.

XIX



DIRECCIÓN GENERAL DE

## LIBRO QUINTO. DE LAS COSAS,

QUE SVCEDIERON EN EL PERU, AL VISOREY BLASCO  
Nuñez Vela.

*CAPITULO PRIMERO. De las Ordenanças, que su Magestad mandò hacer, para el Gobierno de las Indias; i como Blasco Nuñez Vela fue por Visorey al Perú, para executarlas.*

**E**N esta façon, i algunos tiempos antes, hubo Personas Religiosas, que pareciendoles moverse con buen celo, vinieron a informar a su Magestad, i a los Señores de su Real Consejo, de los grandes agravios, i crueldades, que los Españoles generalmente hacian en los Indios, así maltratando, i matando sus Personas, como llevandoles sus haciendas, e imponiendoles demasiados tributos, i echandolos a las Minas, i en Peiquerias de Perlas, donde perecian todos, i se iban disminuyendo, i apocando; de tal manera, que en breve tiempo no quedaria ninguno de ellos en la nueva España, ni en el Perú, i en las otras partes donde los havia, como havian perecido en las Islas de Santo Domingo, i Cuba, i San Juan de Puerto Rico, i Jamaica, i en otras Islas, donde ya no havia memoria de ninguno de los Naturales: diciendo, para persuadir esto a su Magestad, algunas crueldades, que los Españoles havian hecho en los Indios, i aun añadiendo otras, que no se tiene noticia haver acontecido. Y como vna de las principales causas de donde se seguia esta destruccion, era las cargas, que a los Indios se hacian llevar, por la poca moderacion, que en ello se tenia, i que los que principalmente havian excedido en todas estas cosas, eran los Gobernadores, i sus Tenientes, i los Oficiales de su Magestad, i los Obispos, i los Monesterios, i otras Personas, favorecidas, i privilegiadas, que confiando en que no se avia de hacer justicia contra ellos, havian señaladolé en todas estas cosas. Y el que principalmente insistió en esta Informacion, fue vn Religioso de la Orden de Santo Domingo, llamado Frai Bartholomé de las Casas, a quien su Magestad proveió del Obispado de Chiapa. Oídas por su Magestad, todas estas cosas, i queriendo remediarlas, entendiendo, que convenia así al descargo de su Real conciencia, sobre esta Informacion, que le fue hecha, mandò juntar con los de su Consejo de las Indias, otros muchos Letrados, i Personas de conciencia, i habiendo tratadolé entre ellos, i platicado: i mirado con gran diligencia, se hicieron ciertas Ordenanças, con que los pareció, que se remediaran todos los daños, e inconvenientes, que Frai Bartholomé havia propuesto, mandando, que ningun Indio se pudiese echar en las Minas, ni a la Pequeria de las Perlas, ni se cargasen, salvo en aquellas partes, que no se pudiese excusar, i entonces pagandoles su trabajo, i que se tasasen los tributos, que havian de dar a los Españoles, i que todos los Indios, que vacasen por muerte de los que a la façon los tenian, se pudiesen en la Corona Real, i que quitasen las Encomiendas, i Repartimientos de Indios, que tenian los Obispos de todas las Indias, i los Monesterios, i Hospitales, i los que huviesen sido Gobernadores, o sus Lugar-Tenientes, i los Oficiales de su Magestad, sin que los pudiese retener, aunque dijessen, que querian dejar los Oficios. Y particularmente se quitasen los Indios, en la Provincia del Perú, a todos aquellos, que huviesen sido culpados en las pasiones, o alteraciones, de entre Don Francisco Pizar-



Picarro, i Don Diego de Almagro: i que todos estos Indios, que de vna manera, ó otra se quitasen, i los tributos de ellos, se pusiesen en cabeza de su Magestad: i con esta vltima Ordenança era claro, que ninguna Persona, en toda la Provincia del Perú, podia quedar con Indios: pues (como se puede colegir de toda esta Historia) ningún Español, de grande, ni pequeña caidad, havia, que no estuviere mas apasionado por vna de estas dos parcialidades, que se sobre ello le fue su vida, i hacienda, lo qual se havia entendido aun hasta en los mismos Indios de la Tierra, que muchas veces acontecia haver entre ellos grandes Batallas, i diferencias, i otras contiendas particulares, a titulo de estas opiniones, que ellos llamaban a los de Don Diego, los de Chili, i a los del Marqués, los de Pachacama. Y entre otras muchas cosas, demás de las arriba declaradas, que se proveian por las Ordenanças, i parecian convenir para el buen gobierno de aquellas Provincias, era vna, que porque la Provincia del Perú, que era la mas rica, i principal cosa de las Indias, estaba sujeta a la Audiencia Real, que residia en la Ciudad de Panamá, donde no havia mas de dos Oidores, i havia mui gran dilacion, i mal despacho en los Negocios, por estar tan lejos el Perú, de Panamá, especialmente porque (como tenemos dicho arriba) la maior parte del Año no podian navegar, ni ir al Perú, i a esta causa no se avian remediado desde allí todos los daños, e inconvenientes sobredichos, ni se podrian remediar los que adelante sucediesen: se proveió i mandó, que la Audiencia de Panamá se deshiciese, i se ordenase otra de nuevo en los Confines de Guatimala, i Nicaragua, de la qual fue por Presidente el Licenciado Maldonado, Oidor de Mexico, i que a esta Audiencia quedale sujeta la Provincia de Tierra Firme, i que en el Perú se proveiese nueva Audiencia, i en ella quatro Oidores, i vn Presidente, con Titulo de Visorei, i Capitan General, porque se entendió, que la importancia de las cosas del Perú lo requeria.

Estas Ordenanças se hicieron, i publicaron en la Villa de Madrid, en el Año de quinientos y quarenta i dos, i luego se embiaron los traslados de ellas a diversas Partes de las Indias, de que se recibió mui gran escandalo entre los Conquistadores de ellas, especialmente

en la Provincia del Perú, donde mas general era el daño, pues ningún Vecino, quedaba sin quitarse toda su Hacienda, i tener necesidad de buscar de nuevo, que comer: i decian, que su Magestad no havia sido bien informado en aquella Provision; pues si ellos havian seguido estas dos parcialidades, havia sido pareciendoles, que las Cabeças de ellas eran Governadores, i se lo mandaban en nombre de su Magestad, i que no podian dejar de cumplir, por fuerza, o por grado, sus Mandamientos, i así no era aquella culpa; porque debiesen ser despojados de sus Haciendas: i que demás de esto, al tiempo, que ellos a su Costa descubrieron la Provincia del Perú, se havia capitulado con ellos, que se les havian de dar los Indios por sus vidas, i después de muertos havian de quedar a su Hijo maior, ó a sus Mugerres, no teniendo Hijos: i que en confirmacion de esto, pocos Dias antes su Magestad havia embiado a mandar a todos los Conquistadores, que dentro de cierto tiempo se casasen, so pena de perdimiento de los Indios: i que en cumplimiento de ello, los mas se havian casado, i que no era justo, que despus, que estaban viejos, i cansados, i con Mugerres, pensando tener alguna quietud, i reposo, se les quitasen sus Haciendas, pues no tenían edad, ni salud, para ir a buscar nuevas Tierras, i Descubrimientos. Y así acudieron de diversas partes al Cuzco, a hacer relacion de todo esto al Licenciado Vaca de Castro, que allí estaba, i el les dijo, que tenia por cierto, que siendo su Magestad informado de la verdad, que lo mandaria remediar: i que para esto convenia, que se juntasen los Procuradores de todas las Ciudades, i se nombrasen algunos de ellos, que en nombre de todo el Reino viniesen a su Magestad, i a su Real Consejo, a suplicar por estas Ordenanças. Y para que mas commodamente se pudiesen juntar, él bajaria a la Ciudad de los Reyes, porque estuviessen mas en Comarca las Ciudades de los Llanos, i las de la Sierra, para venir a tratar de este Negocio, compartiendo el trabajo del Camino. Y así se partió de la Ciudad del Cuzco para los Reyes, trayendo consigo Procuradores de todas las Ciudades de aquellas Comarcas, i otros Caballeros, i Gente Principal, que le venian acompañando.

CAP. II. De la Provision, i Jornada de Blasco Nuñez Vela, Visorei del Perú, i de los Oidores, i otros Oficiales, que con él fueron.



N el Año de quinientos i quarenta i tres, casi por el mismo tiempo, que lo contado en el Capitulo antes de este, pasaba en la Provincia del Perú, su Magestad, en cumplimiento, i execucion de la Ordenança, que tenemos dicho, proveió por Visorei, i Presidente de la Provincia del Perú, a Blasco Nuñez Vela, Vecino de la Ciudad de Avila, que a la façon era Veedor General de las Guardas de Castilla, porque tenia experiencia, en lo que de él havia conocido: i así en este cargo, como en otros Corregimientos, que antes de él havia tenido en las Ciudades de Malaga, i Cuenca, que era Caballero recto, i que hacia justicia, sin ningún respecto, i que ejecutaba los Mandamientos Reales, con todo rigor, sin ninguna dilacion: i proveió por Oidores, al Licenciado Cepeda, natural de la Villa de Tordeillas, que a la façon era Oidor en las Islas de Canaria, i al Doctor Lison de Texeda, natural de la Ciudad de Logroño, que era Alcalde de los Hijosdalgo, de la Audiencia Real de Valladolid, i al Licenciado Alvarez, Abogado en la misma Audiencia, i al Licenciado Pedro Ortiz de Çarate, natural de la Ciudad de Orduña, que era Alcalde Mayor en Segovia: i proveió asimismo por Contador de Cuentas de aquella Provincia, i de la de Tierra Firme, a Agustín de Çarate, Secretario de su Real Consejo, que es el Autor de esta Historia, porque después del Descubrimiento de aquellas Provincias, no se havia tomado Cuentas a los Tesoreros, i otros Administradores de la Hacienda Real. Y todos se hicieron a la Vela en el Puerto de San Lucar de Barrameda, el primero Dia del Mes de Noviembre, del Año de quarenta i tres, i llegaron al Puerto de

Nombre de Dios, con buena Navegacion, i allí se detuvieron, adereçando las cosas necesarias para la Navegacion de la Mar del Sur algunos Dias. Y el Visorei dió gran piecea en su Despacho, i en vn Navio que hizo aprestar, se embarcó, i higo a la Vela, mediado el mes de Hebrero, del año de quarenta i tres, sin querer esperar a llevar en su compañía ninguno de los Oidores, aunque le fue pedido, i de ello quedaron algo refabiados, demás de haver pasado entre ellos algunas ocasiones de poca importancia, por donde començaban a declarar los vnos, i los otros sus animos. Antes que el Visorei partiese, començó a ejecutar en aquella Provincia (casi, que no era de su Governacion) vna de las Ordenanças, que llevaba, por donde se mandaba, que los Indios se bolviesen a sus Naturaleças, estando fuera de ellas, por qualquier manera. Y así començó a recoger todos los Indios, que en aquella Provincia havia, Naturales del Perú, i por el gran Comercio estas dos Governaciones, se havian traido muchos, i a costa de sus Amos los fletó en su Navio, i llegó mui brevemente al Perú, i desembarcando en el Puerto de Tumbes, higo su viaje por Tierra, i començó a ejecutar las Ordenanças en cada Lugar por do pasaba, a vnos tafandoles los tributos, i a otros quitandoles de todo punto los Indios, i poniendolos en Cabeça de su Magestad. Y caso, que algunas Personas Particulares, a quien tocaba, i en general las dos Ciudades de San Miguel, i Truxillo, parecieron ante él, suplicando de estas Ordenanças, a lo menos haciendo grande instancia en que sobreficiese la execucion de ellas, hasta que junta toda la Audiencia, ellos pareciesen en Lima a seguir su justicia sobre esta suplicacion, pues la execucion, por vna de las mismas Ordenanças venia cometida al que fuele Visorei, i Oidores juntamente, i no lo podia hacer él solo: ninguna cosa de estas quiso admitir, diciendo, que aquellas eran Leies Generales, i hechas para buena Governacion, i que por esto no admitia suplicacion; i así continuó la execucion, hasta que llegó a la Provincia de Guaura, que es diez i ocho Leguas de la Ciudad de los Reyes.



*CAP. III. De lo que pasó en la Ciudad de los Reies sobre el rescibimiento del Visorei.*



ESPUES que el Visorei llegó al Puerto de Tumbes, embió adelante, a gran priesa, a notificar al Licenciado Vaca de Castro sus Poderes, para que se desistiese de la Governacion: i así por el Mensajero, que las llevó, como por otros, que después de él se siguieron, se tuvo noticia en la Tierra del rigor con que el Visorei executaba las Ordenanças, i como no admitia ninguna Suplicacion de ellas: i para indignar mas la Gente, sobre lo que el Visorei hacia, añadían algunos otros mas rigores, i cosas, que no le havian pasado á el por pensamiento. Y causaron tanto alboroto estas nuevas en los animos de la Gente, que venia con Vaca de Castro, que vnos le decian, que no rescibiese al Visorei, sino que suplicasen de las Ordenanças, i de la Provision, que de él se havia hecho, i que no le rescibiesen á la Governacion, pues él se havia hecho indigno de ello, no queriendo oír á justicia los Vasallos de su Magestad, i mostraba tanto rigor en la Execucion. Otros le decian, que si él no aceptaba esta Empresa, no faltaria en el Reino quien la aceptase. Pero con todo esto, Vaca de Castro los apaciguaba, diciendo, que tuviesen por cierto, que después de llegados los Oidores, i asentada la Audiencia, siendo informados de la verdad, otorgarian la Suplicacion, i que él no podia dejar de obedecer lo que su Magestad mandaba. Y en cumplimiento de ello, cerca de esta Provincia de Guadachili, que es á veinte Leguas de la Ciudad de los Reies, donde se fueron notificadas las Provisiones, él se desistió del cargo de Governador, aunque primero proveyó á algunas Personas ciertos Re-

partimientos de Indios, que estaban vacos, i parte de ellos en su Cabeça. Y viendo los Principales, que con él venian, que no querria hacer lo que ellos le importunaban, se bolvieron á la Ciudad del Cuzco, i aunque el color que daban para la buelta, era que no osarían aguardar al Visorei solo, i que quando la Audiencia estuviere junta, bolverian: pero con todas estas excusas, se entendia bien de ellos, que iban alterados, i no con buenas intenciones; las cuales dende á pocos Dias declararon, porque llegando á la Villa de Guamanga, con grande alboroto, sacaron de poder de Vasco de Guevara, toda la Artilleria, que el Licenciado Vaca de Castro allí havia dejado al tiempo que venció á Don Diego, i la llevaron á la Ciudad del Cuzco, juntando gran copia de Indios para ello. Vaca de Castro continuó su camino, hasta llegar á los Reies, donde halló gran confusion en toda la Ciudad, sobre rescibir el Visorei, porque vnos decian, que su Magestad, por las Provisiones no mandaba, que fuese rescibido, sino viniese personalmente; otros decian, que en caso que viniese, vistas las Ordenanças, que traia, i el rigor con que las havia comenzado á executar, sin admitir de ellas Suplicacion, no convenia dejarle entrar en la Tierra. Y con todo esto Yllan Suarez, Factor de su Magestad, i Regidor de aquella Ciudad, trabajó, i negoció tanto para que fuese rescibido, que en fin se obedecieron las Provisiones, i las pregonaron con toda solemnidad. Y luego fueron muchos Vecinos, i Regidores á rescibir, i besar las manos al Visorei á Guaura, i de allí vinieron con él, hasta la Ciudad de los Reies, donde fue rescibido con gran fiesta, metiendole debajo de vn Palio de Brocado, i llevando los Regidores las Varas, vestidos con sus Ropas rogantes, de Raso Carmesi, forradas en Damasco blanco, i le llevaron á la Iglesia, i á su Posada. Y entendido por él, el alboroto de los que se fueron al Cuzco, luego otro Dia mandó prender en la Carcel Publica al Licenciado Vaca de Castro, teniendo sospecha, que havia entendido en aquel motin, i sido el origen de él: i los de la Ciudad, talo que re-

ta.

taban todos bien con Vaca de Castro, fueron á suplicar al Visorei, no permitiese, que una Persona como Vaca de Castro, que era del Consejo de su Magestad, i havia sido su Governador, fuese echado en Carcel publica; pues aunque le huviesen de cortar otro Dia la Cabeça, se podia tener en prision segura, i honesta: i así le mando poner en la Casa Real, con cien mil Castellanos de seguridad, en que le fiaron los mismos Vecinos de Lima, i le mando secretar sus bienes. Y visto todos estos rigores, la Gente andaba defabrida, i haciendo corrillos, i saliendole poros á pocos de la Ciudad, la via del Cuzco, adonde el Visorei no estaba rescibido.

*CAP. IIII. De como Gonzalo Pizarro vino al Cuzco, i le nombraron por Procurador General de la Tierra.*



EN este tiempo Gonzalo Pizarro, Hermano del Marqués Don Francisco Pizarro, estaba (como dicho es) en sus Repartimientos en la Provincia de los Charcas, con hasta diez, ó doce Hombres, Amigos suyos: i sabidas las nuevas de la venida del Visorei, i la razón de ella, i las Ordenanças, que venia á executar, de que ya havia tenido noticia, determinó de venir al Cuzco, debajo de ocasion de saber nuevas de Castilla, i proveer en los Despachos, que embiaba Hernando Pizarro, su Hermano. Y andado recogiendo dineros de sus Haciendas, le venian Cartas de todas partes, así de los Cabildos, como de Particulares, persuadiendole, como á él le convenia tomar esta Empresa de suplicar de las Ordenanças, i procurar el remedio de ellas, así por que era á quien principalmente tocaban, como porque de Derecho le pertenecia la Governacion de aquella Provincia: i algunos le ofrecian sus Personas i Haciendas; otros le escrivian, que el Visorei havia dicho, que le havia de cortar la Cabeça: de manera, que por diversas vias le procuraban indignar, i hacerle venir al Cuzco, para resistir la entrada del Visorei. Visto todo esto, i conformandole con el deseo, que él siempre avia

tenido de ser Governador del Perú, recogió ciento i cinquenta mil Castellanos de sus Haciendas, i de las de Hernando Pizarro, i vino al Cuzco, trayendo consigo hasta veinte Personas. Todos le salieron á recibir, i mostraron holgarle con su venida, i cada Dia llegaba al Cuzco Gente, que se huía de la Ciudad de los Reies, de la que el Visorei hacia, añadiendo siempre algo para que mas se alterasen los vecinos. En el Cabildo del Cuzco se hicieron muchas Juntas, así de los Regidores, como de todos los Vecinos en general, tratando sobre lo que se debia hacer cerca de la venida del Visorei, i algunos decian, que se rescibiese, i que en lo tocante á las Ordenanças, se embiasen Procuradores á su Magestad, para que las remediasen: Otros decian, que rescibiendo le una vez, i executado el las Ordenanças, como lo hacia, les quitaría los Indios, i que después de desposeídos de ellos, con gran dificultad se tornarian: i vltimamente se determinó, que Gonzalo Pizarro fuese elegido por Procurador del Cuzco, i que Diego Centeno, que estaba allí con Poder de la Villa de Plata, le fuesse vicio, i que de esta manera fuese con Titulo de Procurador General, á la Ciudad de los Reies á suplicar de las Ordenanças en el Audiencia Real.

Y á los principios hubo diversos pareceres sobre si llevaria Gente de Guerra consigo: i en fin, se determinó, que la llevase, dando diversos colores en ellos, i el primero era, que ya el Visorei havia tocado Atambores en los Reies, lo color de venir á castigar la ocupacion de la Artilleria: i tambien, que decian, que era Hombre aspero, i riguroso, i que executaba aquellas Ordenanças sin admitir las suplicasiones, que de ellas ante él se interponian, i sin esperar la Audiencia Real, á quien tambien venia cometida la execucion, i que havia dicho el Visorei, muchas veces, que traia mandato de su Magestad para cortar la Cabeça á Gonzalo Pizarro, sobre las alteraciones pasadas, i muerte de Don Diego. Y otros, que mas honestamente daban este negocio, daban por escusa de la Junta de la Gente, que para ir Gonzalo Pizarro á la Ciudad de los Reies, havia de pasar por las Tierras, donde estaba el Inga alterado, i de Guaura, i que para defendiese de él, havia menester llevar Gente: i otros trataban mas claramente el Negocio, di-

K2

cién.



ciendo, que se hacia la Gente para defenderte del Viforei, porque era Hombre de recia condicion, i que no guardaba terminos de Justicia, ni havia seguridad para seguiria ante el, i con hacer informacion de testigos, sobre todas estas razones, no fataron Letrados, que fundaban, i les hacian entender, como en todo esto no havia ningun defacato, i que lo podian hacer de Derecho, i que vna fuerza se puede, i debe repeler con otra, i que el Juez, que procede de Hecho, puede ser resistido de Hecho. Y de esta manera se refumieron, en que Gonçalo Pigarro alcaçe Vnderas, i iniciel Gente, i muchos de los Vecinos del Cuzco se le ofrecian, con sus Personas, i Haciendas, i aun algunos huvo, que decian, que perderian las Animas en esta demanda. Y así para en quanto a la Jornada de la Suplicacion, se dio a Gonçalo Pigarro Titulo de Procurador General de la Tierra, i en quanto a la defensa del Inga, le nombraron por Capitan General del Exército, i sobre todo esto se hicieron ciertos Autos, con que se suele dar color a semejantes Negocios: i así se comenzó a hacer Gente, tomando dineros para la paga de ella, de la Caja del Rei, i de los bienes de Difuntos, i otros Depositos, con calor de empressido: i embiaron al Capitan Francisco de Almeydas, con cierta Gente, a guardar los pasos, para que en la Ciudad de los Reies no se pudiese tener noticia de estas determinaciones; i por via de Indios, Paulo, Hermano del Inga, proveio como no pudiese pasar nadie a dar el aviso, i el Cabildo del Cuzco escrivio al de la Villa de Plata, diciendole los grandes inconvenientes, i daños, que se seguian si las Ordenanças se executasen, i lo que havian proveido para el remedio de ello, pidiendoles por merced, que pues tambien aquello se havia hecho con su Poder, que tenia el Capitan Diego Centeno, lo tuviesen por bien, i les favoreciesen, como se llevase adelante la empresa, i que todos viniesen a ella, con sus Armas, i Caballos. Demás de esto, Gonçalo Pigarro escrivia Cartas particulares a todos los Vecinos, induciendolos a este proposito. A la saçon estava en la Villa de Plata, por Teniente de Governador, en nombre de Vaca de Castro, vn Vecino de ella, llamado Luis de Ribera, i por Alcalde Ordinario, otro

Vecino, llamado Antonio Alvarez, los quales villo lo que en el Cuzco se havia hecho, luego rebocaron el Poder a Diego Centeno, i en nombre de Cabildo, respondieron al Regimiento del Cuzco, que aunque su Magestad les quitase las Haciendas, i Vidas, havian de obedecer sus Provisiones, diciendo, que aquella Villa siempre le havia servido contra los que havian querido lo contrario, i que así lo entendian hacer agora, diciendoles tambien, que el Poder, que havia llevado Diego Centeno, havia sido para hacer aquello, que cumpliese al servicio de su Magestad, i buena Governacion de aquellos Reinos, i conservación de los Naturales: i que villo, que en la eleccion de Gonçalo Pigarro, ni en todo lo demás, que se havia acordado, no concurrían ninguna de estas razones, no se podia decir hecho por virtud del Poder, pues no era conforme a él, aunque esta Carta no se escrivio con parecer de todos los Regidores, porque algunos Amigos, i Ahionados de Gonçalo Pigarro, andaban haciendo juntas de Gentes, y atraendoles a su favor, i muchas veces determinaron de matar a Luis de Ribera, i Antonio Alvarez, i no lo pudieron executar, por andar ellos siempre muy a recaudo, esperando las Provisiones del Viforei, que por ser tan lejos, no havian podido llegarles: i mandaron, so graves penas, que ninguna Persona saliese de la Ciudad, aunque sin embargo de ello muchos se fueron al Cuzco.

*CAP. V. De lo que el Viforei hizo en los Reies, sabida la alteration de la Tierra.*



ENDO entrado, i recebido el Viforei en la Ciudad de los Reies con la tolemnidad, que hemos dicho, por el Mes de Maio, del Año de quarenta i quatro, nadie le hablaba en la suspension de las Ordenanças, porque aunque por el Cabildo de la Ciudad le havia sido interpuesta la suplicacion de ellas, dandole muchas razones para que se debiesen suspender, no lo havia querido hacer, caso que les prometia, que despues de executadas, el escrivia

ria a su Magestad, informandole quanto convenia a su servicio, i a la conservación de los Naturales, que las Ordenanças fuesen rebocadas, porque lianamente él confesaba, que así para su Magestad, como para aquellos Reinos, eran perjudiciales, i que si los que las ordenaron, tuvieren los Negocios presentes, no aconsejarán a su Magestad, que las hiciera, i que le embale el Reino sus Procuradores, i juntamente con ellos, él escriviria a su Magestad lo que conviniere, i que él confiaba, que lo mandaria remediar, pero que él no podia tratar de suspender la execucion, como lo havia comenzado, porque no traía Poder para otra cosa. En este tiempo llegaron los Licenciados Cepeda, i Alvarez, i Doctor Tejada, Oidores, dejando al Licenciado Charate enfermo en la Ciudad de Trujillo. Y luego el Viforei mandó hacer Audiencia, i para ello se ordenó vn solemne recibimiento para el Sello Real, como en Audiencia, que nuevamente entraba en la Tierra, i se recibio llevandole en vna Casa, sobre vn Caballo muy bien aderegado, cubierto con vn Paño de Teia de Oro, debajo de vn Palio de Brocado, llevando las Varas de él los Regidores, con Ropas roçagantes de terciopelo Carmesi, de la forma, que en Castilla se recibe la Persona Real, llevando de dietro el Caballo Juan de Leon, Regidor, que iba nombrado por Chanciller, por el Marqués de Camarasa, Adelantado de Caçoria, que tenia la merced del Sello. Y luego se asentó el Audiencia, i se comenzaron a librar Negocios: i en los primeros Dias sucedió vno, con que se renovaron las disensiones, que se havian comenzado a mostrar entre el Viforei, i los Oidores; i fue, que llegando el Viforei al Tambo de Guana, donde hemos dicho, que estuvo en la determinacion de su recibimiento, halló escrito, en la Pared del Tambo, vn Mote, cuya sentençia era: *A quien me viene a esbar de mi Casa, i Hacienda, procuraré de esbar del Mundo.* Leido por el Viforei, disimuló por entonces, persuadiendole, que lo havia escrito, o hecho escrivir Antonio de Solar, vecino de Medina del Campo, cuya era aquella Provincia de Gusura, porque conoció no tenerle buena voluntad, en que quando allí llegó, halló despoblado el Tambo, sin que huviese Christiano, ni Indio en él, 60

i tuvo por cierto, que Antonio de Solar, lo havia ordenado así: i disimulando por entonces, en llegando a los Reies, pocos Dias despues de recibido, hizo llamar a Solar, i tratando con él a solas, sobre el Mote, dixo el Viforei, que le havia dicho ciertas palabras, muy defacatadas, por lo qual mandó cerrar las Puertas de Palacio, i llamó vn Capellan suyo, que le confesase, queriendole ahorcar de vn Pilar de vn Corredor, que salia a la Plaza. Solar no se quiso confesar, i duró esta porfia tanto, que se divulgó por la Ciudad: i vino el Arçebispo de los Reies, i con él otras Personas de calidad, suplicando al Viforei, que suspendiese aquella justicia, lo qual no se podia acabar con él: i en fin concedió de dilatarla por aquel Dia, mandando llevar a Solar a la Carcel, i hecharle muchas prisiones. Y aquel Dia aviendole pasado algo la alteration, le pareció, que no era bien ahorcarle, i así le tuvo en la Carcel, por espacio de dos meses, sin hacerle cargo por escrito de su culpa, ni formar otro Proceso; hasta que venidos los Oidores, iendo vn Sabado a visitar la Carcel, i estando bien informados, i rogados sobre el caso, visitaron a Solar, preguntandole la causa de su prision, i él dijo, que no la sabia, ni se halló Proceso contra él, entre todos los Eleriyanos, ni el Alcalde de la Carcel, supo decir mas, de que el Viforei, se le havia embiado preso, mandandole, que le echase aquellas prisiones. Y el Lunes siguiente los Oidores dijeron al Viforei en el Acuerdo, que no hallaban Causa, ni Proceso para la prision de Solar, mas de que se decia haverse hecho por su mandado, i que si no havia informacion, por donde se justificase la prision, conforme a justicia, no podian hacer menos de soltarle. El Viforei les respondió, que él le havia mandado prender, i aun le havia querido ahorcar, así por aquel Mote, que estava en su Tambo, como por ciertos defacatos, que en su misma Persona le havia dicho, de lo qual no havia havido Testigos, i que él por via de Governacion, como Viforei, le podia prender, i aun matar, sin que fuese obligado a darles a ellos cuents, porque lo hacia. Los Oidores le respondieron, que no havia mas Governacion, de quanto fuese conforme a justicia, i a las Leyes del Reino. Y así quedaron



diferentes, de manera, que el Sabado siguiente, en la Visita de la Carcel, los Oidores mandaron soltar à Solar, dandole su Casa por Carcel, i en otra Visita le dieron por libre. Lo qual todo sintió el Visorei mucho, i halló ocasion para vengarse de los Oidores, en que todos tres se fueron à posar cada vno, en Casa de vn Vecino, de los mas ricos de la Ciudad, i los daban de comer, i todas las otras cosas necessarias à ellos, i à sus Criados: i aunque al principio se havia hecho con permission del Visorei, fue por poco tiempo, i mientras buscaban Casas, en que posar, i las aderecaban: i viendo, que pasaba adelante, el Visorei les embio à decir que buscasen Casas, en que posar, i no comiesen à costa de los Vecinos; pues no sonaria bien delante de su Magestad, ni ellos lo podian hacer. Y que tampoco estaba bien, que anduviesen acompañados con los Vecinos, i Negociantes. A todo esto respondian, que no hallaban Casas, en que posar, hasta que saliesen los Arrendamientos, i que comerian à su Costa, de adelante. Y quanto al acompañamiento, que no era cosa prohibida, antes muy conveniente, i que lo viaban en Castilla, en todos los Consejos de su Magestad, porque los Negociantes, siendo, i viniendo, acordaban sus negocios à los Oidores, i les informaban sobre ellos. Y así se quedaron siempre diferentes, i mostrando todas las veces, que se ofrecia coiuntura: tanto que vn Dia el Licenciado Alvarez, tomó juramento à vn Procurador, sobre que se decia, que havia dado à Diego Alvarez de Cucto, Cuñado del Visorei, cierta cantidad de pesos de Oro, porque le hiciese nombrar al Oficio, por el Visorei, la qual averiguacion el sintió mucho.

*CAP. VI. De las cosas, que proviò el Visorei, para la Guerra.*



N todo este tiempo estaba tan cerrado el Camino del Cuzco, que ni por via de Indios, ni de Españoles, tenia nueva de lo que allí pasaba, salvo saberse, que Gonçalo Pigarro havia venido al Cuzco, i que toda la Gen-

te, que se havia huído de la Ciudad de los Reies; i de otras partes, havia acudido allí, à la fama de la Guerra. Y en esto el Visorei, i Audiencia, despacharon Provisiones, mandando à todos los Vecinos de la Ciudad del Cuzco, i de las otras Ciudades, que recibiesen à Blasco Nuñez, por Visorei, i acudiesen à le servir, à la Ciudad de los Reies, con sus Armas, i Caballos, i aunque todas las Provisiones, se perdieron en el Camino, aporaron à la Villa de la Plata, los que para allí se havian despachado. Y por virtud de ellas, Luis de Ribera, i Antonio Alvarez, juntamente con el Cabildo, recibieron à Blasco Nuñez, por Visorei, con gran solemnidad, i alegrías: i en cumplimiento de lo mandado, salieron veinte i cinco de Cavallo, que se pudieron juntar, muy bien adereçados, i llevando por Capitan à Luis de Ribera, se fueron la via de Lima, caminando por Desprobados, i Lugares secretos, porque Gonçalo Pigarro, no les embiase à atajar el Camino. Y tambien aporaron à poder de algunos Vecinos Particulares del Cuzco las Provisiones, que para este efecto, les havia embiado, por virtud de las quales se vinieron algunos de ellos à servir al Visorei, como adelante se dirá. Estando en estos terminos vinieron nuevas ciertas al Visorei, de lo que en el Cuzco pasaba. Lo qual le dió ocasion, à que con grande diligencia hiciese acrecentar su Exercito, con el buen aparejo, que halló de dineros, porque el Licenciado Vaca de Castro, havia hecho embarcar, hasta cien mil Castellanos, que havia traído del Cuzco, para embiar à su Magestad, los quales sacó de la Mar, i en breve tiempo los gastó en la paga de la Gente. Higo Capitan de Gente de Cavallo, à Don Alonso de Montemaior, i à Diego Alvarez de Cucto, su Cuñado: i de Infanteria, à Martin de Robles, i à Paulo de Meneses: i de Arcabuceros, à Gonçalo Diaz de Piñera, i à Vela Nuñez su Hermano, Capitan General, i à Diego de Urbina, Maestre de Campo: i Sargento Maior, à Juan de Aguirre, i entre todos hubo seiscientos Hombres de Guerra, sin los Vecinos, los ciento de Cavallo, i doscientos Arcabuceros, i los demás Arqueros. Higo hacer gran Copia de Arcabuces, así de Hierro, como de Fundicion, de ciertas Campanas de la Iglesia Maior, que para ello quitó, i cop-

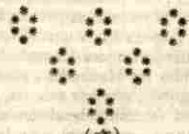
su Gente, hacia muchos alardes, i daba Armas fingidas, para ver como acudia la Gente, porque tenia creído, que no andaban de buena voluntad, en su servicio. Y porque tuvo sospecha, que el Licenciado Vaca de Castro (à quien à havia dado la Ciudad por Carcel) traia algunos tratos con Criados, i Gente, que le era aficionada, vn Dia, à hora de comer, dió vna Arma fingida, diciendo, que venia Gonçalo Pigarro cerca, i junta la Gente en la Plaça, embio à Diego Alvarez de Cucto, su Cuñado, i prendió à Vaca de Castro, i otros Alguaciles prendieron por diversas partes, à Don Pedro de Cabrera, i à Hernan Mexia de Guzman, su Ierno, i al Capitan Lorenzo de Aldana, i à Melchior Ramirez, i Balthazar Ramirez su Hermano: i à todos juntos los higo llevar à la Mar, metiendolos en vn Navio de Armada, i nombró por Capitan à Hieronimo de Çurbano, natural de Bilbao, i dentro à pocos Dias soltó à Lorenzo de Aldana, i desterró à Don Pedro, i à Hernan Mexia, para Panama, i à Melchior, i Balthazar Ramirez, para Nicaragua, i à Vaca de Castro le dexo, todavia preso en la misma Nao, sin que à los vnos, ni à los otros, jamás diese Traslado, ni declarase culpa, porque procediese contra ellos, ni haver recebido Informacion de ella.

*CAP. VII. De como Alonso de Caceres, i Hieronimo de la Serna, se alçaron con dos Navios en Arequipa, i los traxeron al Visorei.*



UANDO se comenzó esta alteracion de la Tierra, havian subido al Puerto de Arequipa, dos Navios cargados de Mercaderias, los quales Gonçalo Pigarro higo detener, i aun los compró con intento de embiar, desde el Cuzco, para meter en ellos toda la Artilleria, así por escusar la gran dificultad, que havia de traerla por Tierra tan largo Camino, como para tomar el Puerto de la Ciudad de los Reies, i despoñer de los Navios, que en ella havia al Visorei, porque en-

tendia (i así es cierto) que el que es Señor de la Mar, en toda aquella Costa, tiene la Tierra por suya, i puede hacer en ella todo el daño, que quisiere, desembarcando en todos los Lugares, que hallare desapercebidos, i proveiendole de Armas, i Caballos, de los Navios, que las lleban al Puerto, i no dejando llegar à la Tierra, ningunos Bastimentos, i Ropa, de los que de Castilla se llevan. Y sabiendo esto el Visorei, estaba muy temeroso del suceso, porque no tenia resistencia por Mar, contra la Artilleria, que esperaba, i acordó, desde lo supo, de buscar el remedio, que buenamente pudo: i este fue, que higo Armar vna Nao, de las que estaban en el Puerto, con ocho tiros de Bronce, i ciertos Verfos de Hierro, i algunos Arcabuces, i Balleças, i le pufo en el Puerto, para defensa de él, i resistencia de los Navios, que esperaba, i nombró por Capitan de él, al dicho Hieronimo de Çurbano. Y aconteció, que sabido el intento de Gonçalo Pigarro, por los Capitanes, Alonso de Caceres, i Hieronimo de la Serna, Vecinos de Arequipa, vna Noche entraron en los Navios, que esperaban la venida del Artilleria, i pagandose muy bien al Maestre, i algunos Marineros, que dentro se hallaron, se alçaron con ellos, dejando sus Casas, i Indios, i Haciendas, se vinieron con los Navios, à la Ciudad de los Reies, i llegando al Puerto, siendo avisado el Visorei de su venida, por las Atalayas, que tenia en vna Isla, creiendo que venian de Guerra, salió al Puerto, con mucha Gente de Cavallo, donde Hieronimo Çurbano, les comenzó à tirar con su Artilleria, i ellos amainaron las Velas, i salieron en el Batel, i le entregaron los Navios, con gran placer suyo, i de toda la Ciudad, por haverse asegurado del peligro que de ellos receblaban.





CAP. VIII. De lo que hizo  
en este tiempo Gonçalo Pi-  
garro en el Cuz-  
co.



En este tiempo Gonçalo Picarro estaba en el Cuzco, haciendo, i pagando la Gente con gran diligencia, i proveiendo las otras cosas necesarias para la Guerra, i pudo juntar hasta quinientos Hombres, de los quales hizo Maestro de Campo, al Capitan Alfonso de Toro, i de los de Caballo, hizo Capitan a Don Pedro Puertocarrero, i tomó para sí parte de ellos, debajo de su Estandarte: è hizo Capitanes de Piqueros, al Capitan Gumiel, i al Bachiller Juan Velez de Guevara; i nombró por Capitan de Arcabuceros, a Pedro Cermeño. Llevaba tres Estandartes, el vno de las Armas Reales, en poder de Don Pedro Puertocarrero, i el otro de la Ciudad del Cuzco, que fue entregado a Antonio Altamirano, Regidor de aquella Ciudad, natural de Montiveros, a quien despues degolló Gonçalo Picarro por servidor de su Magestad, como adelante se dirá. Y otro Estandarte de sus Armas, traía su Alferrez, i despues le entregó al Capitan Pedro de Puelles. Nombró por Capitan de Artilleria a Hernando Bachicao, que juntó veinte Pieças de Campo muy buenas, i las aparejó de Polvora, i Balas, i toda la otra Municion necesaria: i teniendo junta su Gente en el Cuzco, general, i particularmente justificaba, o coloraba la causa de aquella tan injusta empresa, con que él, i sus Hermanos havian descubierta aquella Tierra, i puesta debajo del Señorío de su Magestad, a su Costa, i mision, i embiando de ella tanto Oro, i Plata, a su Magestad, como era notorio: i que despues de la muerte del Marqués, no solamente no havia cambiado la Governacion para su Hijo, ni para él, como havia quedado capitulado, mas aun agora les embiaba a quitar a todos sus Haciendas, pues no havia ninguno, que por vna via, o por otra, no se comprehendiese debajo de Ordenanças, embiando para la execucion de ellas, a Blasco Nuñez Vela,

que tan rigurosamente las executaba, no otorgandoles la suplicacion, i diciendoles palabras muy injuriosas, i asperas: como de todo esto, i de otras muchas cosas, ellos eran Testigos. Y que sobre todo era publico, que le embiaba a cortar la Cabeça, sin haver el hecho cosa en deservicio de su Magestad, antes servidole tanto, como era notorio. Por tanto, que el havia determinado, con parecer de aquella Ciudad, de ir a la Ciudad de los Reies, i suplicar en el Audiencia Real, de las Ordenanças, i embiar a su Magestad Procuradores, en nombre de todo el Reino, informandole de la verdad, de lo que pasaba, i convenia, i que tenia esperança, que su Magestad lo remediará, i donde no, que despues de haver hecho sus diligencias, obedescieran, pecho por Tierra, lo que su Magestad mandase. Y que por no estar seguro del Visorei, por las amenazas, que les havia hecho, i por la Gente, que contra ellos havian juntado, acordaron, que tambien él fuese con Exército, para sola su seguridad, sin llevar intento de hacer con él daño alguno, no siendo acometido. Por tanto, que les rogaba, que tuviesen por bien de ir con él, i guardar orden, i Regia Militar, que el, i aquellos Caballeros les gratificarian su trabajo, pues iban en justa defensa de sus Haciendas. Y con estas palabras persuadia aquella Gente, a que creiesen la justificacion de la Junta: i se ofrecieron de ir con él, i defenderle hasta la muerte; i así salió de la Ciudad del Cuzco, acompañandole todos los Vecinos. Y puesta su Gente en orden, aunque huvo algunos de ellos, entre los quales estaba el hecho concierto, que le demandaron aquella Noche licencia para volver al Cuzco, a aderecar algunas cosas de su viaje. Y otro Dia de mañana, se juntaron hasta veinte i cinco Personas de las Principales de la Ciudad, que aunque a los principios havian dado consentimiento, en que viniesen a suplicar de las Ordenanças, despues viendo como se iba dañando el negocio, i encaminandose en deservicio de su Magestad, i alteracion de la Tierra, determinaron de apartarse de Gonçalo Picarro, i irse a servir al Visorei, como se fueron, haciendo muy grandes Jornadas, por Despoblados, i Caminos apartados, porque sabian, que Gonçalo Picarro los havia de embiar a seguir, como

mo lo hizo. Y los principiantes de este concierto, fueron Gabriel de Rojas, Gomez de Rojas, su Sobrino, i Garcilaso de la Vega, i Pedro del Barco, i Martin de Florencia, i Hieronimo de Soria, i Juan de Saavedra, i Hieronimo Colilla, i Gomez de Leon, i Luis de Leon, i Pedro Manjares, i otros hasta numero de veinte i cinco Personas: llevando consigo, las Provisiones, que 10 del Audiencia Real, havian recebido, en que se les mandaba, que so pena de Traidores, acudiesen luego. Y quando Gonçalo Picarro, otro Dia lo supo, tuvo tan alterado el Exército, que muchas veces estuvo, en determinacion de tornarse a los Charcas, con cinquenta de Caballo, Amigos suos, i hacerse alli fuerte: pero en fin ninguna cosa halló de menos peligro, para 20 su vida, que seguir el viage comenzado, i animar su Gente, diciendole, que si aquellos Caballeros se havian ido, era por no saber el estado en que estaban los negocios de los Reies, porque havia recebido Cartas, de los Principales Vecinos de ella, en que le certificaban, que con cinquenta Hombres de Caballo, que él allí llevase, concluiría el negocio, comenzado sin riesgo ninguno, porque todos estaban de su opinion. Y así continuó su Camino, aunque muy de espacio, porque no sufría otra cosa, el grande embarazo de la Artilleria, que la llevaba en ombros de Indios, con vnos Palos atravesados en los Tiros, quitados de las Cureñas, i Carretones, i cada tiro llevaban doce Indios, que no andaban con él mas de cien pasos, i luego 40 entraban otros doce, i así remudaban trecientos Indios, que iban Diputados, para cada Cañon, porque a causa de la aspereza de los Caminos, no se podian tirar en los Carretones. Y así iban mas de seis mil Indios, para solamente llevar el Artilleria, i las Municiones de ella.

CAP. IX. De como Gaspar  
Rodriguez, i otros del Real de  
Gonçalo Picarro, se quisieron  
pasar a servir al Visorei, i  
embieron por salvo con-  
ducto.



MUCHOS Caballeros, i Personas Particulares, venian en compania de Gonçalo Picarro ( como está dicho en el Capitulo precedente ) que aunque a los principios fueron de parecer, que viniesen a suplicar de las Ordenanças, i para ello ofrecieron sus Personas, i Haciendas, despues visto como el negocio se iba encorriendo, i poco a poco a Gonçalo Picarro iba usurpando Señorío, i mando, i que por su autoridad, quebró la Caja de su Magestad, i sacó de ella los Dineros, que havia, contra voluntad de los Oficiales, i Justicias, antes que saliesen del Cuzco, se aprepintieron de haverle entremetido en estas cosas, que daban de sí, muy ciertas señales, del mal suceso, que havian de tener: i así siendo el Principal del concierto, Gaspar Rodriguez de Camporedo ( Hermano del Capitan Pedro Ançures, cuyos Indios le havian sido encomendados por su muerte ) se trató entre algunas Personas Principales del Exército, de dejar a Gonçalo Picarro, i pasarse a servir al Visorei, aunque por otra parte no lo osaban hacer, diciendo, que era de muy aspera condicion, i que no lo dejaria de castigar por lo pasado, aunque se viniesen a su servicio: i así determinaron de hacer lo vno, i presenten en el otro, embiando por Caminos muy secretos, i apartados a Baltasar de Loaisa Clerigo, natural de la Villa de Madrid, con Cartas, i Despachos suos, para el Visorei, i Audiencia, diciendoles, que si les embiaban perdon de lo pasado, i salvo conducto, se pasarian a su Campo, i que pasando ellos por ser Capitanes, i Personas tan Principales, todos sus Amigos, i Criados se huirian, i así podria ser que



se deshiciese el Campo de Gonçalo Piçarro. Los principales, que escrivieron esto, fueron Galpar Rodriguez, i Felipe Gutierrez, i Arias Maldonado, i Francisco Maldonado, i Pedro de Villa-Calkin, i otros, hasta veinte i cinco Personas. Baltasar de Loaísa vino a los Reies, caminando con gran diligencia, i por procurar de esconderse, no topó con Gabriel de Rojas, i Garcilaso, i con los demás, que hemos dicho que se huieron del Cuzco. Llegado a los Reies, mui secretamente dió los Despachos al Visorei, i Audiencia, i ellos le dieron el salvo conduto, que pedía, del qual luego en toda la Ciudad se tuvo noticia, i muchos Vecinos, i otras Personas, que secretamente eran aficionados a Gonçalo Piçarro, i a la Empresa, que traía, por lo que a ellos les importaba, lo sintieron, teniendo por cierto, que con la venida de aquellos Caballeros se desharia el Campo, i así quedaria el Visorei sin ninguna contradiccion para ejecutar las Ordenanças.

*CAP. X. De como Pedro de Puelles, Teniente de Guanuco, se pasó a Gonçalo Piçarro, i tras él la Gente, que el Visorei embió en su seguimiento.*

**U**ANDO el Visorei fue recibido en la Ciudad de los Reies, le vino a besar las manos Pedro de Puelles, natural de Sevilla, que era a la façon Teniente de Governador en la Villa de Guanuco, por el Licenciado Vaca de Castro, i por ser tan antiguo en las Indias, era tenido en mucho: i así el Visorei le dió nuevos Poderes, para que tornase a ser Teniente en Guanuco, mandándole, que le tuviese presta la Gente de aquella Ciudad, para que si creciese la necesidad, embiándole a llamar, le acudiesen todos los Vecinos, con sus Armas, i Caballos, Pedro de Puelles lo hizo como el Visorei se lo

mandó, i no solamente tuvo aparejada la Gente de la Ciudad, mas aun detuvo allí ciertos Soldados, que havian acudido de la Provincia de los Chachapoyas, en compañía de Gomez de Solis, i de Bonifaz: i estubo esperando el mandado del Visorei, el qual quando le pareció tiempo, embió a Hieronimo de Villegas, natural de Burgos, con vna Carta para Pedro de Puelles, que luego le acudiese con toda la Gente: llegado a Guanuco, trataron todos juntos sobre el Negocio, pareciendoles, que si se pasaban al Visorei, serian parte para que tuviese buen fin su Negocio, i que haviendo venido, i desbaratado a Gonçalo Piçarro, executaria las Ordenanças, que tan gran daño traían a todos, pues quitando los Indios a los que los poseían, no solamente recibian perjuicio los vecinos, cuyos eran, mas tambien los Soldados, i Gente de Guerra, pues havia de cesar el mantenimiento, que les daban los que tenían los Indios. Y así todos juntos acordaron de pasarse a Gonçalo Piçarro, i se partieron para le alcanzar, donde quiera que le topasen. Luego el Visorei fue avisado de esta Jornada, por medio de vn Capitán Indio, llamado Yllatopa, que andaba de Guerra: i sabido por el Visorei, sintió mucho este mal suceso, i pareciendole, que havia lugar para ir a atajar esta Gente en el Valle de Xauxa, por donde necesariamente havian de pasar, despachó con gran presteza a Vela Nuñez, su Hermano, que con hasta quarenta Personas fuesen a la ligera a atajar el paso a Pedro de Puelles, i su Gente, i con Vela Nuñez embió a Gonçalo Diaz, Capitán de Arcabuceros, i llevó treinta Hombres de su Compañia: i porque fuesen mas presto, el Visorei les mandó comprar, de la Hacienda Real, treinta i cinco Machos, en que hiciesen la Jornada, que costaron mas de doce mil ducados, i los otros diez Soldados, a cumplimiento de los quarenta, llevó Vela Nuñez de Parientes, i Amigos suyos: i iendo bien adereçados, se partieron de los Reies, i siguieron su Camino, hasta que de Guadachili ( que es veinte Leguas de la Ciudad ) diz que llevaban concertado de matar a Vela Nuñez, i pasarse a Gonçalo Piçarro. Y iendo ciertos Corredores delante quatro

teo Leguas de Guadachili, en la Provincia de Pariacaca, toparon a F. Thomas de S. Martin, Provincial de Santo Domingo, a quien el Visorei havia embiado al Cuzco, para tratar de medios con Gonçalo Piçarro, i apartándole vn Soldado, natural de Avila, le dijo los tratos, que estaban hechos de aquella Gente, para que el avisase de ellos a Vela Nuñez, i le pusiese a recaudo, porque de otra manera, le matarian aquella Noche. El Provincial se dió gran prisa a andar, tornando consigo los Corredores del Campo, porque les dixo, que Pedro de Puelles, i su Gente havia dos Dias, que eran pasados por Xauxa, i que en ninguna manera los podrían alcanzar. Y llegados a Guadachili, dixo lo mesmo a la demás Gente, i que era trabajar en vano, si procedían al Camino, i secretamente apercebido a Vela Nuñez, del peligro en que estaba, para que se pusiese a recaudo, el qual aviso a quatro, o cinco Deudos suyos, que con él iban, de lo que pasaba, i en anocheciendo, sacaron los Caballos como que los iban a dar Agua, guiándolos el Provincial, con la escuridad de la Noche escaparon: i en sabiendo, que eranidos, vn Juan de la Torre, i Piedra Hita, i Jorge Griego, i otros Soldados del concierto, se levantaron a la Guardia de la Medianoche, i dieron sobre toda la Gente, vno a vno, poniendoles los Arcabucos a los pechos, sino determinaban íste con ellos. Y calli todos lo otorgaron, especialmente el Capitán Gonçalo Diaz, que aunque se le puso el mesmo temor, i le ataron las manos, i hicieron otras apariencias de miedo, se cree, que era del concierto, i aun el principal de él, i así se entendió por todos los de la Ciudad, que lo havia de hacer, porque havia sido Ierno de Pedro de Puelles, tras quien le embiaban, i no era de creer, que havia de prender a su Suegro, citando bien con él. Y así levantándose todos, i subiendo en sus Machos, que tan caro havian costado, se fueron a Gonçalo Piçarro, al qual hallaron cerca de Guamanga, i havia dos Dias, que era llegado Pedro de Puelles con su Gente, i halló tan desmaiado el Campo, con la tibieza, que ya iban mostrando, Gaspar Rodriguez, i sus Aliados, que si tardara tres Dias en llegar, se deshiciera la Gente: pero Pedro de Puelles les puso tanto animo con su focorro, i con las palabras, que les dixo, que determinaron

de seguir el viaje, porque se profirió, que si Gonçalo Piçarro, i su Gente no querian ir, él con los suyos sería parte para prender al Visorei, i echarle de la Tierra, segun estaba mal quisto. Llegaba Pedro de Puelles, poco menos de quarenta de Caballo, i hasta veinte Arcabuceros, i los vnos, i los otros, se acabaron de confirmar en su proposito, con la llegada de Gonçalo Diaz, i su Compañia. Vela Nuñez llegó a los Reies, i hizo saber al Visorei, lo que pasaba, i él lo sintió, como era razón, porque veía, que sus negocios se iban empeorando cada Dia. Otro Dia llegó a los Reies Rodrigo Niño, Hijo de Hernando Niño, Regidor de Toledo, con otros tres, o quatro, que no quisieron ir con Gonçalo Diaz. Por lo qual demás de hacerles quantas afrentas pudieron, les quitaron las Armas, i los Caballos, i Vestidos, i así venia Rodrigo Niño, con vn Jubon, i con vnos Muslos viejos, sin Medias Caldas, con solos sus Alpargatas, i vna Caña en la mano, haviendo venido a Pie todo el Camino. Y el Visorei le rescibió con grande amor, loando su fidelidad, i constancia, i diciendole, que mejor parecia en aquel Habito, que si viniera vestido de Brocado, atenta la causa, porque le traía.

*CAP. XI. De la Gente, que salió para prender, i tomar los Despachos a Baltasar de Loaísa.*



**O**BRADOS los Despachos, Baltasar de Loaísa se partió con ellos la via del Exercito de Gonçalo Piçarro, i entendido en el Pueblo, que con lo que llevaba, mui facilmente se desharia la Gente, i el Visorei gobernaría pacificamente, i ellos recibirían sin ningún remedio el daño, que esperaban, determinaron algunos Vecinos, i Soldados, de ir mui a la ligera, en seguimiento de Loaísa, hasta alcanzarle, i tomarle los Despachos, que llevaba. Y aviendose salido Loaísa vn Sabado, en la tarde del Mes de Septiembre, del Año de quarenta i cinco, i con él, el Capitán Hernando de Caballos, i vn fendo Machos, i sin ninguno otra



Compañía, ni embarago, que los pudiese detener, el Domingo siguiente, en la Noche, salieron en su seguimiento hasta veinte i cinco de Caballo, mui à la ligera, con determinacion de no parar Dias, ni Noches, hasta alcanzar a Loaisa. Los Principales, que concertaron este trato, fueron Don Baltasar de Castilla, Hijo del Conde de la Gomera, i Lorenzo Mexia, i Rodrigo de Salazar, i Diego de Carvajal, que llamaban el Galán, i Francisco de Escobedo, i Hieronimo de Carvajal, i Pedro Martin de Cecilia, i otros, hasta el numero, que está dicho: los quales à prima Noche comenzaron à caminar, i continuaron su Camino con tanta prisa, hasta que menos de quarenta Leguas de la Ciudad de los Reies, alcanzaron à Loaisa, i à Cavallos, i los hallaron durmiendo en vn Tambo, i tomándoles las Provisiones, i Despachos, que llevaban, los embiaron à Gonzalo Pizarro, con vn Soldado, que fue à la maior prisa que pudo, por ciertos atajos, quedando los Menajeros con Pedro Martin, i sus Compañeros, que los llevaban presos, i à buen recaudo, continuando tambien su Camino en demanda del Campo de Gonzalo Pizarro, i refecidas por él las Provisiones, i Despachos, que el Menajero le llevó, las comunicó mui en secreto con el Capitan Carvajal, à quien pocos dias antes havia hecho su Maestro de Campo, por enfermedad de Alonso de Toro, que salió del Cuzco con aquel cargo. Y asimismo dió parte del Negocio à otros Capitanes, i Personas Principales de su Campo, de los que no havian sido en embiar à pedir el salvo conducto: i algunos por enemidades particulares, i otros por embidias, i otros por codicia de ser mejorados en Indios, aconsejaron à Gonzalo Pizarro, que le convenia castigar este Negocio tan exemplarmente, que escarmentasen los demás, para no inventar semejantes motines, i alteraciones, i entre todos los que por el mismo salvo conducto parecían haver sido participantes en este Negocio, se refumieron en matar al Capitan Gaspar Rodriguez, i à Felipe Gutierrez, Hijo de Alonso Gutierrez, Tesorero de su Magestad, Vecino de la Villa de Madrid, i à vn Caballero Gallego, llamado Arias Maldonado, el qual con Felipe Gutierrez se havia quedado vna, o dos jornadas atrás, en la Villa de Guamanga, so color de adreçar ciertas cosas para el Camino. Y

embio Gonzalo Pizarro al Capitan Pedro de Puellas, con cierta Gente de Caballo, que en Guamanga los prendió, i cortó las Cabeças. Gaspar Rodriguez estaba en el mismo Campo, por Capitan de casi docientos Piqueros, i por ser Persona tan principal, i rico, i bien quisto, no osaron ejecutar abiertamente en su Persona lo que tenian acordado: i usaron de esta forma, que despues de tener prevenidos Gonzalo Pizarro ciento i cinquenta Arcabuceros de la Compañía de Cermeño, i dadasles vna Arma secreta, i encavalgada, i puesta à punto la Artillería, embio à llamar à todos los Capitanes à su Toldo, diciendo, que les queria comunicar ciertos Despachos, que havia recebido de los Reies. Y viniendo todos, i entre ellos Gaspar Rodriguez quando entendió, que estaba cercada la Tienda, i asistada à ella toda la Artillería, él se salió fingiendo, que iba à otro negocio. Y quedando todos los Capitanes juntos, se llegó el Maestro de Campo Carvajal, à Gaspar Rodriguez, i con disimulacion le puso la mano en la Guarnicion de la Espada, i se la facó de la vaina, i le dijo, que se confesase con vn Clerigo, que allí llamaron, porque havia de morir luego. Y aunque Gaspar Rodriguez lo rehusó quanto pudo, i se ofreció à dar grandes disculpas de qualquier culpa, que se le imputase: ninguna cosa aprovechó, i así le cortaron la Cabeça. Estas muertes atemorizaron mucho todo el Campo, especialmente à los que sabian, que eran confortes suos en la causa, porque los mataban, porque fueron las primeras, que Gonzalo Pizarro hizo, desde que comenzó su tirania. Pocos Dias despues llegaron al Campo Don Baltasar, i sus Compañeros, que traían preso à Baltasar de Loaisa, i à Hernando de Cavallos, como está dicho. Y el Dia, que supo Gonzalo Pizarro, que havian de entrar en el Real, embio al Maestro de Campo Carvajal, por el Camino por donde entendió, que venian, para que en topándolos, hiciese dar Garrote à Loaisa, i Cavallos, i quiso su fortuna, que se desviaron del Camino Real, por vna Senda, de manera, que el Maestro de Campo los erró. Y así llegados à la presencia de Gonzalo Pizarro, hubo tantos Intercesores en su favor, que los perdonó las

vidas,

vidas, i à Loaisa le embio à Pie, i sin ningun Ballestamento de su Real, i à Hernando de Cavallos trajo consigo, hasta que desdise en mas de vn Año, estando en la Provincia de Quito, le encargó que fuese con los Minereros, que sacaban Oro de las Minas, por Vecedor de ellos: i porque le dijeron, que se havia aprovechado demasadamente en aquel cargo, juntandole el odio, que con él tenia de lo pasado, le hizo ahorcar.

Pues tornando à la orden de la Historia, pocas Horas despues, que salieron de la Ciudad de los Reies, Don Baltasar de Castilla, i sus Compañeros, que fueron en seguimiento de Loaisa, como está dicho, no pudo ser tan oculto, que no viesese noticia del Capitan Diego de Urbina, Maestro de Campo del Visorei, que andando rodeando la Ciudad, i iendo à las Posadas de algunos de estos, que se huieron, ni los halló à ellos, ni sus Armas, ni Caballos, ni à los Indios Yanaconas de su servicio. Lo qual le dió sospecha de lo que era, i iendo à la Posada del Visorei, que estaba à acostado, le certificó, que los mas de la Ciudad se le havian huído, por que él así lo creia. El Visorei se alteró como era raçon, i levantandose de la Cama, mando tocar Arma, i llamó à sus Capitanes, i con gran diligencia les hizo ir discurrendo de Casa en Casa, por toda la Ciudad, hasta que averiguó, quienes eran los que faltaban. Y como entre los otros se hallasen ausentes, Diego de Carbajal, i Hieronimo de Carbajal, i Francisco de Escobedo, Sobrinos del Factor Yilan Suarez de Carbajal, de quien él tenia à concebida sospecha, que favorecía à Gonzalo Pizarro, i à sus negocios, teniendo por cierto, que la ida de sus Sobrinos, se havia hecho por su mandado, ó à lo menos, que no havia podido ser, sin que él tuviese noticia de ello, porque posaban dentro en su Casa, caso que se mandaban por vna Puerta diferente, apartada de la Principal: i para averiguacion de esta sospecha, embio el Visorei, à Vela Nuñez, su Hermano, con ciertos Arcabuceros, que fuese à traer preso al Factor: i hallandole en su Cama, le hizo vestir, i le llevó à la Posada del Visorei, que por no haver dormido casi en toda la Noche, estaba reposando sobre su Cama vestido, i Armado. Y en entrando el Factor por la

Puerta de su Quadra, dicen algunos de los que se hallaron presentes, que se levanto en pie el Visorei, i le dijo: *Asi Don Traidor, que buceis embiado vuestros Sobrinos, à servir à Gonzalo Pizarro?* El Factor le respondió: *No me llame Vuestra Señoría Traidor, que en verdad no lo soi.* El Visorei, diz que replicó: *Juro à Dios, que sois Traidor al Rei.* A lo qual el Factor dijo: *Juro à Dios, que soi tan buen Servidor del Rei, como Vuestra Señoría.* De lo qual el Visorei se enojó tanto, que arremetió à él, poniendo mano à vna Daga: i algunos dicen, que le hirió con ella por los pechos, aunque él afirmaba no haverle herido, salvo que sus Criados, i Alabarderos, viendo quan desfacadamente le havia hablado, con ciertas Roncas, i Partecanas, i Alabardas, que allí havia, le dieron tantas heridas, que le mataron, sin que pudiese confesarse, ni hablar palabra ninguna. Y el Visorei le mandó luego llevar à enterrar, aunque temiendo, que el Factor era mui bien quisto, i que si le bajaban por delante de la Gente de Guerra (porque cada Noche le hacian guardia, cien Soldados en el Patio de su Casa) podria haver algun escándalo, mandó descolgar el Cuerpo por vn Corredor de la Casa, que salia à la Plaza, donde le rescibieron ciertos Indios, i Negros, i le enteraron en la Iglesia, que estaba junto, sin amortajarle, salvo embuelto en vna Ropa larga de Grana, que llevaba vestida. Y así dende à tres Dias, quando los Oidores prendieron al Visorei, como abajo se dirá, vna de las primeras cosas que hicieron, fue averiguar la muerte del Factor, comenzando el Proceso, de que havian sabido, que à la medianoché le llevaron en Casa del Visorei, i que nunca mas havia parecido, i le desenterraron, i averiguaron las heridas. Sabida esta muerte por el Pueblo, causó mui grande escándalo, porque entendian todos, quando el Factor havia favorecido las cosas del Visorei, especialmente en la diligencia, que puso para que fuese refecido en la Ciudad de los Reies, contra el parecer de los mas de los Regidores. Estos sucesos acaecieron Domingo en la Noche, que se contaron trece Dias del Mes de Septiembre, del Año de mil i quinientos i quarenta i quatro. Y luego el Lunes de mañana, el Visorei embio à Don Alonso de Montemaior, con hasta treinta de Caballo, que fuese en segu-



seguimiento de Don Baltasar, i de los que ( como tenemos dicho ) fueron en rastro de Loaísa, i Caballos: aunque despues de haver andado vna Jornada, ò dos, entendieron que sus contrarios iban tan lejos, que era imposible alcançarlos, i así se tornaron à la Ciudad, i en el Camino tuvieron noticia, que Hieronimo de Carbajal, vno de los Sobrinos del Factor, se perdió de la Compañia vna Noche, i no acertando el Camino, se escondió en vn Cañaberal, i buscandole, le llevaron preso al Visorei, aunque por estar à prelo, quando bolvieron, como abajo se dira, escusó el riesgo, que corría. Despues de haversele pasado la ira, i enojo al Visorei, no entendia en otra cosa, sino en dar particular cuenta à todos aquellos con quien hablava, de las cosas, que le havian movido, à tener la sospecha, que tuvo del Factor, i de como havia sucedido su muerte: i para la justificación de ello, hizo que el Licenciado Alvarez recibiese cierta Información, sobre las culpas, que el imputaba al Factor: la principal de las quales era fundar, como verisimilmente se creia, que havia tenido noticia de la huida de sus Sobrinos, i que no podia ser menos, por vivir dentro de su mesma Casa, i que en otras muchas cosas que le havia encomendado, tocantes à la Guerra, no entendia con el calor, i diligencia, que le parecia, que era razon, fundando siempre el interese, que al Factor se le seguia, de que no se ejecutasen las Ordenanças Reales, pues por virtud de vna de ellas, se le havian de quitar los Indios, que tenia, como à Oficial de su Magestad, lo qual escusaba, mientras la Tierra andaba alborotada. Y tambien le culpaba, de que avendole dado ciertos Despachos, que embiase al Licenciado Carbajal, su Hermano, que al tiempo de estas rebueltas se halló en el Cuzco, para que le avisase de lo que allí pasaba, no le havia buuelto respuesta, pudiendolo tambien hacer, por estar en el Camino los Indios de ambos Hermanos, i los de su Magestad, que estaban à cargo del Factor, aunque en lo vno, ni en lo otro nunca pareció culpado. Viendo el Visorei, quan mal le havian sucedido todos estos negocios, i que por causa de esta muerte, la Gente mostraba tanta tibieza, i descontento, le pareció mudar el designo, que hasta alli havia tenido de esperar à Gonçalo Picarro, i

pelear con él dentro en la Ciudad, para lo qual la havia hecho fortificar, con ciertos Bestiones, i Traveses, i determinó de retirarse ochenta Leguas atrás, en la Ciudad de Truxillo, despoblado aquella de los Reies, i llevando por Mar, los Hombres viejos, i impedidos, i las Mugeres, i Haciendas, porque tenia copia de Navios para ello, i por Tierra, toda la Gente de Guerra, despoblado, de camino, todos los Llanos, i haciendo subir los Indios à la Sierra. El fin que tuvo en esta determinacion, fue parecerle, que llegando Gonçalo Picarro à los Reies, i viniendo su Exercito de tan largo Camino, con tanta Artilleria, i impedimentos, i hallando despoblada aquella Ciudad, sin ninguno de los Refrigerios, que en ella esperaba hallar, se le desaharía el Campo, viendo, que aun le quedaba tan larga Jornada, como desde alli à Truxillo, i el Camino despoblado, i sin ninguna Comida. Y demás de esto le movia, ver que cada Dia se le iba Gente de su Campo, al del Enemigo, por creer, que estaba ya tan cerca: i así queriendo ejecutar su determinacion, el Martes siguiente, mandó à Diego Alvarez de Cueto, que con cierta Gente de Caballo llevase à la Mar los Hijos del Marqués Don Francisco Picarro, i los metiese en vn Navio, i él se quedase en guarda de ellos, i del Licenciado Vaca de Castro, i por General de la Armada, porque temió, que Don Antonio de Ribera, i su Muger, que tenia à cargo à Don Gonçalo, i sus Hermanos, se les escondieran. Lo qual causó muy gran alteracion en el Pueblo, i sintieron de ello muy mal los Oidores, especialmente el Licenciado Carate, que con gran instancia, particularmente fue à suplicar al Visorei, que fuese à Doña Francisca de la Mar, por ser ya Doncella crecida, i hermosa, i rica, i que no era cosa decente traerla entre los Marineros, i Soldados. Y ninguna cosa pudo acabar con el Visorei, antes ya claramente él, les declaró su intencion, cerca de lo que tenia determinado, en retirarse, i los halló muy lejos de su parecer, porque le respondieron, que su Magestad les havia mandado residir en aquella Ciudad, que por su voluntad, no saldrían de ella, hasta que viesen Mandamiento en contrario. Y visto esto por el Visorei, determinó de tomar en su poder, el Sello Real, i

llevarle consigo à Truxillo, porque los Oidores, caso que no le quisiesen seguir, quedasen allí como Personas privadas, sin que pudiesen librar, ni hacer Audiencia. Sabido esto por los Oidores, embiaron à llamar al Chanciller, i quitandole el Sello, le depositaron en poder del Licenciado Cepeda, como Oidor mas antiguo, lo qual acordaron los tres Oidores, sin el Licenciado Carate: i à la tarde, se juntaron todos quatro, en Casa del Licenciado Cepeda, i determinaron de hacer vn Requerimiento al Visorei, para que fuese de la Mar los Hijos del Marqués: i despues de asentado el Acuerdo en el Libro, el Licenciado Carate se fue à su Posada, porque estaba mal dispuesto, i los demas Oidores, quedaron tratando sobre la forma, que ternian para su defensa, si el Visorei quisiere executar su determinacion, i embarcarlos por fuerza, como se publicaba, que lo havia de hacer: i acordaron de despachar vna Provision, requiriendo, i mandando por ella à los Vecinos, i Capitanes, i Gente de Guerra, que si el Visorei los quisiere embarcar, i sacar de aquella Ciudad por fuerza, i contra su voluntad, se juntasen con ellos, i les diesen favor, i ayuda, para resistir la execucion del tal mandado, como cosa, que se hacia de hecho, i contra lo que su Magestad tenia expresamente mandado, por las nuevas Leies, i Ordenanças, i por las mismas Provisiones, i Titulos de sus Oficios: i teniendo despachada la Provision, la comunicaron secretamente con el Capitan Martin de Robles, rogandole, que estuviere apercebido con su Gente, para que quando fuese llamado, acudiese à los favorecer. Martin de Robles se ofreció de hacerlo, porque estaba diferente con el Visorei, aunque era Capitan suyo, i asimismo se ofrecieron à darles el mismo favor otros Vecinos, i Personas Principales, de aquella Ciudad, con quien comunicaron su determinacion. Y así estuvieron todos apercebidos aquella Noche, i no pudo ser tan secreto lo que havia pasado, que no se entendiese, ò sospechase por el Visorei. Y poco despues de anochecido, Martin de Robles fue à la Posada del Licenciado Cepeda, i le dijo, que mirase lo que havia comenzado, i que si dilataban el remedio, podria ser, que à todos les costase las vidas, porque ya el Visorei havia enten-

didó el negocio. Luego el Licenciado Cepeda embió à llamar al Licenciado Alvarez, i al Doctor Tejada, i determinaron de defenderse descubiertamente del Visorei, si tentase de prenderlos, i comenzaron à acudir algunos de sus Amigos, i otros de la Compania de Martin de Robles, que estaban apercebidos: i porque el Maestro de Camarada, Diego de Urbina, à quien tocaba la Ronda de aquella Noche, encontró algunos de estos Soldados, i sospechó lo que podia ser, fue al Visorei, i le dijo lo que pasaba, i lo que el colegio de ello, para que lo remediasse. El Visorei respondió, que no temiese, porque à la fin eran Bachilleres, i no tenían animo para cometer cosa ninguna. Y con esto Diego de Urbina, se tornó à su Ronda, i topó alguna Gente de Caballo, que acudian en Casa de Cepeda, i visto esto se tornó al Visorei, i le dijo lo que pasaba, i le aconsejó con grande instancia, que pudiese medio en ello, antes que creciese el daño. El Visorei se armó, i mandó tocar Arma, i salió à la Plaza, con determinacion de irse en Casa del Licenciado Cepeda, con cien Soldados, que le hacian la Guarda aquella Noche, i con los Criados, i Gente de su Casa, i prender los Oidores, i castigar el alboroto, i apaciguar la Ciudad: i puesto en la Plaza, junto à su Puerta, vió como no podia tener los Soldados, que por allí pasaban, que todos se iban à la Casa de Cepeda, porque la Gente de à Caballo, que andaba por las Calles, los encaminaba para allá. Y si el Visorei en aquella façon executara su determinacion, no tuviera dificultad, ni resistencia, porque era mucha mas la Gente, que él llevaba, que la que en Casa de Cepeda estaba junta. Lo qual dejó de hacer, porque Alonso Palomino, que era Alcalde en aquella Ciudad, le dijo, que toda la Gente de Guerra estaba en Casa de Cepeda, i querian venir sobre él, por tanto, que se hiciese fuerte en su Posada, pues tenia aparejo, i le faltaba Gente, con que poder acometer à los Oidores. Y el dando credito à lo que Alonso Palomino le dijo, se metió en su Apofento, con los Capitanes, Vela Nuñez, su Hermano, i Paulo de Meneses, i Hieronimo de la Serna, i Alfonso de Caceres, i Diego de Urbina, i con otros Criados, i Deudos suyos, yendo à la Puerta de la Calle, los cien



Hombres de la Guardia, que arriba tenemos dicho, para que no desajen entrar à nadie. En este tiempo tambien les fue dicho à los Oidores, que el Visorei estaba en la Plaça, con determinacion de venir sobre ellos: i caso, que tenian mui poca Gente, determinaron de salir de Casa, porque si el Visorei los cercaba, se les quitaria la posibilidad de juntar consigo mas Gente. Y así se fueron à la Plaça, i con la que en el Camino se les juntó, llevaban ya numero de docientos Hombres: i para su justificacion hicieron preguntar la Provision, la qual con el gran ruido, fue de pocos entendida: i llegando à la Plaça, ya que amanecía, se comenzaron à tirar algunos Arcabuces, desde el Corredor del Visorei, i ocupar toda la delantera de la Plaça. De lo qual se enojaron tanto los Soldados, que iban con los Oidores, que determinaron de entrar la Casa por fuerza, i matar à todos los que se lo resistiesen. Y los Oidores los apaciguaron, i embiaron à F. Gaspar de Carvajal, Superior de Santo Domingo, i à Antonio de Robles, Hermano de Martin de Robles, para que dijessen al Visorei, que no querian de él otra cosa, sino que no los embarcase por fuerza, i contra lo que su Magestad mandaba, i que sin ponerse en resistencia, se viniese à la Iglesia Mayor, donde se metieron à esperarle, porque de otra manera estaria en riesgo à sí, i à los que con él estaban. Y siendo estos Menajeros, los cien Soldados, que estaban à la Puerta, se pasaron à la parte de los Oidores, i viendo la entrada libre, todos los Soldados entraron en Casa del Visorei, i comenzaron à robar los Aposentos de sus Criados, que estaban en el Patio. En este tiempo, el Licenciado Carate, salió de su Posada, por irse à juntar con el Visorei, i topando en el Camino à los otros Oidores, i viendo que no podia pasar, se metió en la Iglesia con ellos. Oído por el Visorei, lo que le embiaban à decir, i viendo la Casa llena de Gente de Guerra, i que la suya mesma le havia dejado, se vino à la Iglesia donde los Oidores estaban, i se entregó à ellos, los quales le trajeron en Casa del Licenciado Cepeda, armado como estaba, con vna Cota, i vnas Coracinas. Y viendo él al Licenciado Carate con los otros Oidores, le dijo: *Tambien Vos, Licenciado Carate, fuistes Go* Vela Nuñez, Hermano del Visorei, fue,

*en prenderme, teniendo Yo de Vos tanta confianza? Y él le respondió: Que quiera, que se lo havia dicho, que menta, que notorio estaba quin le havia prendido, i si él se havia hallado en ello, ò no. Luego se proveió, que el Visorei se embarcase, i se fuele à España, porque si llegado Gonzalo Piçarro le hallase preso, le mataria. Y tambien temian, que algunos deudos del Factor le havian de matar, en vengança de la muerte del Factor, i que de qualquiera forma se hecharia à ellos la culpa del daño. Y tambien les pareçia, que si le embiaba solo, que tornaria à saltar en tierra, i bolveria sobre ellos: i andaban tan confusos, que no se entendian, i mostraban pesares de lo hecho. Y hicieron Capitan General al Licenciado Cepeda, i todos llevarán à la Mar al Visorei, con determinacion de ponerle en vn Navio, lo qual no pudieron bien hacer, porque viendo Diego Alvarez de Cueto (que à la saçon estaba por General del Armada) la mucha Gente que venia, i que traian preso al Visorei, embió à Hieronimo Çurbano, su Capitan de la Mar, en vn Batel, con ciertos Arcabuceros, i Tiros de Artilleria, para que con el recogiese todos los Bateles de las Naos à bordo de la Capitana, i él fuele à requerir à los Oidores, que soltasen al Visorei: lo qual hizo, caso que no le quisieron oir, antes le tiraron ciertos Arcabuceros desde Tierra, i les respondió con otros desde la Mar, i se bolvió. Los Oidores embiaron en Balsas à decir à Cueto, que entregase la Armada, i los Hijos del Marqués, i que ellos entregarían al Visorei en vn Navio, i que sino lo hacian, correria riesgo. La qual Embajada llevo, con consentimiento del Visorei, Era Gaspar de Carvajal, que fue en vna Balsa à cilo: i llegado à la Nao Capitana, dijo à lo que venia à Diego Alvarez de Cueto, en presencia del Licenciado Vaca de Castro, que como tenemos dicho, estaba preso en el mismo Navio: i viendo Cueto el peligro en que quedaba el Visorei, echó en Tierra, en las mismas Balsas, los Hijos del Marqués, i à Don Antonio, i à su Muger, no embargante, que los Oidores, por entonces, no cumplieron lo que de su parte se havia prometido, amenazando todavia, que si no entregaba la Armada, cortarian la Cabeça al Visorei. Y dado caso, que el Capitan*

i vino

vino algunas veces, nunca los Capitanes lo quisieron hacer. Y con esto se tornaron los Oidores con el Visorei à la Ciudad, con mucha guarda: i dende à dos Dias, porque entendieron, que los Oidores, i los otros Capitanes, que los seguian, buscaban formas para entrar con Balsas, con gran copia de Arcabuceros, à tomarles los Navios, i viendo que no havia podido acabar con Hieronimo Çurbano, que se los entregase, caso que le embiaron à hacer grandes ofertas sobre ello, porque vieron que era mas parte que Cueto, por tener à su voluntad todos los Soldados, i Marineros, que eran Vizcainos. Los Capitanes de los Navios, se determinaron en salir del Puerto de los Reies, i andarse por aquella Costa, entreteniendose, hasta que viniese Despacho, ò Mandamiento de su Magestad sobre lo que debian hacer, considerando, que havia en la Ciudad, i por todo el Reino, Criados, i Servidores del Visorei, i otras Personas, que no se havian hallado en su prision, i muchos Servidores de su Magestad, que cada Dia se les iban recogiendo en los Navios, los quales, estaban medianamente armados, i proveidos, porque tenian diez, ò doce Verfos de Hierro, i quatro Tiros de Bronce, con mas de quarenta quintales de Polvora: i tenian, demás de esto, mas de quatrocientos quintales de Vizcocho, i quinientas hanegas de Maiz, i harta Carne salada, que era bastimento, con que gran tiempo se pudieran sustentar, especialmente no se les pudiendo prohibir las Aguas, porque en qualquier parte de la Costa podian surgir, como está dicho: i no tenian mas de hasta veinte i cinco Soldados. Y considerando, que no tenian copia de Marineros para poder gobernar diez Navios, que estaban en su poder, i que no les era seguro dejar allí ninguno, porque no los siguiesen, otro Dia, después de la prision del Visorei, pusieron fuego à quatro Navios, de los mas pequeños, porque no los podian llevar, i à dos Barcos de Pescadores, que estaban varados en Tierra, i con los seis Navios restantes se hicieron à la Vela. Los quatro Navios se quemaron todos, porque no hubo en que entrar à los remediar. Los dos Bar-

cos se salvaron, apagando el fuego de ellos, aunque quedaron con algun daño, i los Navios se fueron à surgir Puerto de Guaura, que es diez i ocho Leguas mas abajo del Puerto de los Reies, para proveerse allí de Agua, i Leña, de que tenian necesidad: i llevaron consigo al Licenciado Vaca de Castro, i allí en Guaura determinaron de esperar el suceso de la prision del Visorei. Y entendiendo esto los Oidores, i considerando, que no se apartarian los Navios mucho de aquel Puerto, por dejar preso al Visorei, i en tanto riesgo de la vida, determinaron de embiar Gente por Mar, i por Tierra, para tomar los Navios, por qualquier forma que pudiesen: i para esto dieron cargo de reparar, i aderezar los dos Barcos, que estaban en Tierra, à Diego Garcia de Alfaro, vecino de aquella Ciudad, que era mui practico en las cosas de la Mar: i teniendolos reparados, i echados al Agua, se metió en ellos, con hasta treinta Arcabuceros, i se fue la Costa abajo, i por Tierra embiaron à Don Juan de Mendoza, i à Ventura Beltran, con otra cierta Gente. Y haviendo reconocido los vnos, i los otros, que los Navios estaban surtos en Guaura, Diego Garcia se metió de noche, con sus Barcas, tris vn farallon, que estaba en el Puerto, mui cerca de los Navios, aunque no le podian ver, i los de Tierra comenzaron à disparar, i creyendo cierto, que eran algunos Criados del Visorei, ò Gente, que se queria embarcar, proveió, que Vela Nuñez fuese en Tierra, con vn Batel, à informarle de lo que pasaba, i llegando à la Costa, sin saltar en Tierra, dió sobre él de través Diego Garcia, con su Gente, i le comenzó à tirar, apretandole tanto, que se hubo de rendir, i entregar el Batel. Y desde allí embiaron à hacer saber à Cueto lo que pasaba, diciendole, que sino entregaba la Armada, matarian al Visorei, i à Vela Nuñez. Y temiendo Cueto, que se haria así, entregó la Armada, contra el parecer de Hieronimo Çurbano, que con vn Navio, de que era Capitan, le hizo à la Vela, i se fue à Tierra firme, dos dias antes, que viniese Diego Garcia, por lo que le mandó Cueto, que con su Navio



se viniese la Costa abajo à recoger à todos los Navios, que hallase, porque no los tomasen los Oidores. Y ellos desque la Armada se fue de los Reies, temiendo, que los deudos del F.ctor matarian al Visorei (como lo havian intentado de hacer) acordaron de llevarlo à una Isla, que está dos Leguas del Puerto, metiéndole à él, i à otras veinte Personas, que le guardasen en vnas Balsas de Espadañas secas, que los Indios llaman Henca. Y sabida la entrega de la Armada, determinaron de embiar à su Magestad al Visorei, con cierta informacion, que contra él recibieron, i se concertaron con el Licenciado Alvarez, Oidor, para que le llevase en forma de preso, i para su salario le dieron ocho mil Castellanos: i haciendo los Despachos necesarios, en los quales no firmo el Licenciado Çarate, Alvarez se fue por Tierra, i al Visorei llevaron por la Mar, en vno de los Barcos de Diego Garcia, i se le entregaron en Guaura al Licenciado Alvarez, con tres Navios, i con ellos, sin esperar los Despachos del Audiencia (que aun no eran llegados) se hizo à la Vela, i al Licenciado Vaca de Castro tornaron en vn Navio preso, como antes estaba, al Puerto de los Reies.

*CAP. XII. De cierto tratado, que hubo en Lima para soltar al Visorei; i lo que sobre ello acaes-  
cid.*



N el tiempo, que el Visorei estaba en la Isla, bolvieron à los Reies Don Alonso de Montemayor, i los demás que con él havian ido, en seguimiento de los que fueron à prender al Padre Loaila, à los quales los Oidores prendieron, i à algunos quitaron las Armas: i juntamente con algunos Capitanes del Visorei, i con los que se havian venido del Cuzco, los pusieron presos en Casa del Capitan Martin de Robles, i de otros Vecinos. Y pareciendoles à estos presos, que si el Visorei estuviese suelto, i en su libertad, sería parte para defender la venida de Gonçalo Piçarro, i la opresion, 60

daños, que se esperaban con ella, especialmente el deirvicio de su Magestad, i la alteracion de la Tierra, se concertaron entre si, de juntarse con mano armada, i sacar al Visorei de la Isla, i ponerle en su libertad, i cargo: i si para la efectucion de este Negocio fuese necesario, prender à los Oidores, i aun (en caso que no se pudiese hacer de otra manera) matarlos, i alçar la Ciudad por su Magestad, i con los medios, que para ello tenían dados, fuera facil cosa ejecutar su intento, si no se descubriera por vn Soldado al Licenciado Cepeda, el qual, con sus Compañeros, prendió los Principales de este concierto, que fueron Don Alonso de Montemayor, Pablo de Meneses, Alonso de Caceres, i Alonso de Barrio nuevo, i otros algunos. Y haciendo diligencia sobre el Negocio, dieron tormento à algunos de ellos, que por tener buen animo, no confesaron, caso que Alonso Barrionuevo confesó alguna parte del Negocio, creiendo, que con tanto se satisfarian los Oidores, i no atormentarian à mas. Y por medio de esta confesion, los Oidores condenaron à muerte, en vista, à Alonso de Barrionuevo, aunque despues en revista le cortaron la Mano derecha, à Don Alonso de Montemayor, i à los demás, desterraron de la Ciudad, i Tierra. Don Alonso fue padesciendo grandes trabajos, hasta juntarse con el Visorei, en Tumbes, como abajo se dirá. Despues de lo qual, cada Dia hacian saber à Gonçalo Piçarro lo que havia pasado, porque creieron, que con esto desharia su Gente, de lo qual él estaba muy apartado, porque creia, que todo quanto havia pasado sobre esta prision, era ruido hechigo, à efecto de hacerle deramar su Campo, i despues prenderle, i castigarle, quando le viesen solo: i así caminaba siempre en Ordenança, i aun mas recatadamente, que antes. Despues de hecho à la Vela, el Licenciado Alvarez con el Visorei, i sus Hermanos, el mismo Dia subió à su Camara, i queriendo reconciliarse con el Visorei de las cosas pasadas, porque él havia sido principal promovedor de ellas, i el que con mas diligencia entendió en su prision, i en el castigo de los que le querian restituir en su libertad, i Governacion, i le dijo, que su intencion de haver aceptado aquella Jornada, havia sido por servirle, i por facerle

de poder del Licenciado Cepeda, i porque no caiese en el de Gonçalo Piçarro, que tan en breve se esperaba: i para que lo entendiese así, dende entonces le entregaba el Navio, i le ponía en su libertad, i se metió debajo de su mano, i querer, i le suplicaba le perdonase el hierro pasado, de haver entendido en su prision, i en las otras cosas, que despues havian sucedido, pues tambien lo havia emendado con asegurarle la vida, i libertad. Y mandó à diez Hombres, que consigo llevaba para la guarda del Visorei, que hiciesen lo que él les mandase. El Visorei le agradeció lo hecho, i le aceptó, i se apoderó del Navio, i Armas, aunque poco despues le comenzó à tratar mal de palabra: i así se fueron la Costa abajo, àcia la Ciudad de Truxillo, donde les sucedió lo que adelante se dirá.

*CAP. XIII. De como los Oidores embiaron una Embajada à Gonçalo Piçarro, para que deshiciese su Campo, i de lo que sobre esto acaes-  
cid.*



N haciendose à la Vela el Licenciado Alvarez, se entendió en los Reies, que iba de concierto con el Visorei, así por algunas muestras, que de ello dió antes que se embarcase, como porque se fue sin esperar los Despachos, que los Oidores havian de dar, que por no venir en ellos el Licenciado Çarate, se havian dilatado, i se le havian de embiar otro Dia. Lo qual los Oidores sintieron mucho, sabiendo, que Alvarez havia sido inventor de la prision del Visorei, i el que mas lo trató, i dió la ordenança para ello, i entretanto que esperaban à saber el verdadero suceso de aquel hecho, les pareció embiar à Gonçalo Piçarro à le hacer saber lo pasado, i à le requerir con la Provision Real, para que pues ellos estaban en nombre de su Magestad, para proveer lo que conviniese à la Administracion de la justicia, i buena governacion de la Tierra, i havian suspendido la ejecucion de las Ordenanças, 60

i otorgado la Suplicacion de ellas, i embiado el Visorei à España, que era mucho mas de lo que ellos siempre dijeron, que pretendian, para colorar la alteracion de la Tierra, le mandaban, que luego deshiciese el Campo, i Gente de Guerra, i si quería venir à aquella Ciudad, viniese de paz, i sin forma de Exercito: i que si para la seguridad de su Persona quisiese traer alguna Gente, podia venir con hasta quince, ò veinte de Caballo, para lo qual se le daba licencia. Despachada esta Provision, mandaron à algunos Vecinos los Oidores, que la fuesen à notificar à Gonçalo Piçarro, donde quiera que le topasen en el Camino, i ninguno hubo que lo quisiese aceptar, así por el peligro que en ello havia, como porque decian, que Gonçalo Piçarro, i sus Capitanes les culpaban, respondiendoles, que viniendo ellos à defender las haciendas de todos, les eran contrarios. Y así viendo esto los Oidores, mandaron por vn Acuerdo à Agustin de Çarate, Contador de Quantas de aquel Reino, que juntamente con Don Antonio de Ribera, vecino de aquella Ciudad, fuesen à hacer esta notificacion, i les dieron su Carta de creencia, i con ella se partieron, hasta llegar al Valle de Xauxa, donde à la façon estaba alojado el Campo de Gonçalo Piçarro, el qual ya havia sido avisado del Mensage, que se le embiaba, i temiendo, que si le llegasen à notificar, se le amotinaria la Gente, por el gran deseo, que llevaban de llegar à Lima en forma de Exercito, i aun para saquear la Ciudad, con qualquiera ocasion, que hallase, queriendolo proveer, embió al camino por donde venian estos Mensajeros, à Hieronimo de Villegas, su Capitan, con hasta treinta Arcabuceros, à caballo, el qual los topó, i à Don Antonio de Rivera le dejó pasar al Campo, i à Agustin de Çarate le prendió, i tomó las Provisiones, que llevaba, i le bolvió por el Camino, que havia venido, hasta llegar à la Provincia de Pariacaca, donde le tuvo diez Dias preso, poniendole su Gente todos los temores, que podian à efecto de que no dejase su Embajada: i así estuvo allí hasta que llegó Gonçalo Piçarro con su Campo, i le mandó llamar, para que le dijese à lo que havia venido. Y porque ya Çarate estaba avisado del riesgo que corria en su vida, si trataba de notifi-



car la Provision, despues de hablado a parte, a Gonçalo Pizarro, i dicho lo que se le havia mandado, le metio en vn Toldo, donde estaban juntos todos sus Capitanes, i le mandò, que les dijese a ellos todos lo que a el le havia dicho. Y Çarate, entendiendo su intencion, les dijo de parte de los Oidores otras algunas cosas, tocantes al servicio de su Magestad, i al bien de la Tierra, vlando de la creencia, que se le havia tomado, espacialmente, que pues el Visorei era embarcado, i otorgada la Suplicacion de las Ordenanças, pagasen a su Magestad lo que el Visorei Blasco Nuñez Vela le havia gastado, como se havian ofrecido por sus Cartas de lo hacer, i que perdonasen los vecinos del Cuzco, que se havian pasado desde su Campo a servir al Visorei: pues havian tenido tan justa causa para ello, i que embiasen Mensajeros a su Magestad para disculparte de todo lo acaecido, i otras cosas de esta calidad, a las cuales todas ninguna otra respuesta se le diò, sino que dijese a los Oidores, que convenia al bien de la Tierra, que hiciesen Governador de ella a Gonçalo Pizarro, i que con hacerlo, se proveeria luego en todas las cosas, que se les avian dicho de su parte, i que sino lo hacian meterian a baco la Ciudad. Y con esta respuesta bolvió Çarate a los Oidores, aunque algunas veces la rehusò llevar, i a ellos les pesò mucho oír tan abiertamente el intento de Pizarro; porque hasta entonces no havia dicho, que pretendia otra cosa, sino la ida del Visorei, i la suspension de las Ordenanças: i con todo esto embiaron a decir a los Capitanes, que ellos havian oido lo que pedian, pero que ellos por aquella via no lo podian conceder, ni aun tratar de ello, sino parecia quien lo pidiese por escripto, i en la forma ordinaria, que se suelen pedir otras cosas. Y sabido esto se adelantaron del Camino todos los Procuradores de las Ciudades, que venian en el Campo, i juntando consigo los de las otras Ciudades, que estaban en los Reies, dieron vna Peticion en el Audiencia, pidiendo lo que havian embiado a decir de palabra. Y los Oidores pareciendoles, que era cosa tan peligrosa, i para que ellos no tenían comision, ni tampoco libertad para dejarlo de hacer, porque ià en aquella façon estaba Gonçalo Pizarro muy cerca de la Ciudad, i les tenia tomados todos los

Paños, i Caminos, para que nadie pudiese salir de ella, determinaron dar parte del Negocio a las Personas de mas autoridad, que havia en la Ciudad, i pedirles su parecer: i sobre ello hicieron vn Acuerdo, mandando, que se notificase a D.F. Hieronimo de Losilla, Arçobispo de los Reies, i a D.F. Juan Solano, Arçobispo del Cuzco, i a Don Garcí Diaz, Obispo del Quito, i a F. Tomàs de San Martín, Provincial de los Dominicos, i a Agustín de Çarate, i al Tesorero, Contador, i Vecedor de su Magestad, que viesen esto, que los Procuradores del Reino pedian, i les dieron sobre ello su parecer, exprefando muy a la larga las razones, que a ello les movian, lo qual hacian, no para seguir, ni dejar su parecer, porque bien entendian, que en los vnos, ni en los otros no havia libertad para dejar de hacer lo que Gonçalo Pizarro, i sus Capitanes querian, sino para tener testigos de la opresion en que todos estaban, i entretanto que se trataba de este Negocio, Gonçalo Pizarro llegó vn quarto de legua de la Ciudad, i alentò sobre ella su Campo, i Artilleria, i como viò, que se dilató aquel Día el Despacho de la Provision, la Noche siguiente embió su Maestro de Campo, con treinta Arcabuceros, el qual prendió hasta veinte i ocho Personas de los que se havian venido del Cuzco, i de otros de quien tenia queja, porque havian favorecido al Visorei: entre los quales eran Gabriel de Rojas, i Garcilaso de la Vega, i Melehor Verdugo, i el Licenciado Carvajal, i Pedro del Barco, i Machin de Florencia, i Alonso de Caceres, i Pedro de Manjares, i Luis de Leon, i Antonio Ruiz de Guevara, i otras Personas, que eran de las Principales de la Tierra, los quales puso en la Carcel Publica, i apoderandose de ella, i quitando el Alcaide, i tomando las llaves, sin ser parte para se lo defender, ni contradecir los Oidores, aunque lo veian, porque en toda la Ciudad, no havia cinquenta Hombres de Guerra, porque todos los Soldados del Visorei, i de los Oidores se havian pasado al Real de Gonçalo Pizarro, con los quales, i con los que el antes traia, tenia numero de mil i doscientos Hombres muy bien armados. Y otro Día de mañana vinieron algunos Capitanes de Gonçalo Pizarro a la Ciudad, i dijeron a los Oidores, que luego despachasen la Pro-

vision, sino que meterian a fuego, i a sangre la Ciudad, i serian citos los primeros por quien comengasen. Los Oidores se escusaron quanto podian, diciendo, que no tenían poder para lo hacer: por lo qual, el Maestro de Campo Carvajal, en su presencia, sacò de la Carcel quatro Personas de los que tenia presos, i a los tres de ellos, que fueron Pedro del Barco, i Machin de Florencia, i Juan de Sayavedra, los ahorcò de vn Arbol, que estaba junto de la Ciudad, diciendoles muchas cosas de burla, i escarnio al tiempo de la muerte, sobre no haverles dado termino de media hora a todos tres para confesarse, i ordenar sus Animas, i espacialmente a Pedro del Barco, que fue el último de los tres que ahorcò, le dijo: *Que por haver sido Capitan, i Conquistador, i Persona tan Principal en la Tierra, i aun casi el mas Rico de ella, le queria dar su muerte con vna preeminencia señalada, que esgojese en qual de las Ramas de aquel Arbol queria que le colgasen: i a Luis de Leon salvò la vida vn Hermano suo, que venia por Soldado de Gonçalo Pizarro, i se lo pidió por especial merced. Y viendo esto los Oidores, i que les amenazaba el Maestro de Campo, que se fien en continen no se les despachaba la Provision, ahorcari los demás, que estaban presos, i entrarian los Soldados fagueando, mandaron, que las Personas a quien se havia comunicado el Negocio, trajesen sus pareceres, los quales, sin discrepar ninguno, los dieron luego, para que se le diese la Provision de Governacion: la qual los Oidores despacharon para que Gonçalo Pizarro fuese Governador de aquella Provincia, hasta tanto que su Magestad otra cosa mandase, dejando la Superioridad de la Audiencia, i haciendo Pleitomenage de la obedescer, i depouer el cargo cada, i quando que por su Magestad, i por los Oidores le fuese mandado: i dando fianças de hacer residencia, i estar a justicia con los que de el huviese querellosos. Y havien dose llevado, i entregado la Provision, entrò en la Ciudad, ordenado su Campo en forma de guerra, de esta manera: Que la Avanguardia llevaba el Capitan Bachicao, con veinte i dos Pieças de Artilleria, de Campo, con mas de seis mil Indios, que traian en ombros los Cañones (como està dicho) i las Municiones de ellos, i ibalos disparando por las Calles. Llevaba treinta Arcabuceros*

para la guarda del Artilleria, i cinquenta Artilleros. Luego iba la Compañia del Capitan Diego Gumiel, en que havia doscientos Piqueros: i tras ella la Compañia del Capitan Guevara, en que havia ciento i cinquenta Arcabuceros: i tras ella la Compañia del Capitan Pedro Cermeño, de doscientos Arcabuceros: i luego se siguiò el mismo Gonçalo Pizarro, traicndo delante si los tres Capitanes de Infanteria, que están dichos, como por Lacayos. El venia en vn muy Poderoso Caballo, con sola la Cota de Malla, i encima vna Ropeta de Brocado. Y tras el venian tres Capitanes de Caballo, en medio Don Pedro Puertocarrero, con el Estandarte de su Compañia en la mano, que era de las Armas Reales: i a la mano derecha, Antonio Altamirano, con el Estandarte del Cuzco: i a la mano izquierda Pedro de Puelles, con el Estandarte de las Armas de Gonçalo Pizarro. Y tras ellos se seguia toda la Gente de Caballo, armados a punto de Guerra. Y en esta orden fue a Casa del Licenciado Çarate, Oidor, donde estaban juntos los demás Oidores, porque el havia fingido estar enfermo, por no ir a la Audiencia ni le rescibir: i dejando ordenado su Esquadron en la Plaza, subió a los Oidores, i le rescibieron, haciendo su juramento, i dando sus fianças. Y de alli se fue a las Casas de Cabildo, donde estaban juntos los Regidores, i le rescibieron con las solemnidades acostumbradas. Y de alli se fue a su Posada, i su Maestro de Campo aposentò la Gente de Pie, i de Caballo, por sus Quarteles, en las Casas de los Vecinos, mandandoles, que les diesen de comer. Esta entrada, i rescibimiento pasó en fin del mes de Octubre, del Año de quarenta i quatro, quarenta Dias despues de la prision del Visorei, i de ai adelante Gonçalo Pizarro se quedó exerciendo su cargo en lo que tocaba a la Guerra, i cosas dependientes de ella, sin intrometerse en cosa ninguna de justicia, la qual administraban los Oidores, que hacian su Audiencia en las Casas del Tesorero Alonso Riquelme. Y luego Gonçalo Pizarro embió al Cuzco por su Teniente a Alonso de Toro, i a Pedro de Fuentes à Arequipa, i a Francisco de Almeydas a la Villa de Plata, i a las otras Ciudades a otras Personas.



**CAP. XIII.** *Que trata de la edad, i condiciones de Gonçalo Piçarro, i su Maestre de Campo, i de lo que hicieron los Vecinos de las Charcas, que venian à servir al Visorei.*

**P**ORQUE lo mas que de aqui adelante se tratarà en esta Historia, es sobre lo tocante à Gonçalo Piçarro, i à su Maestre de Campo, hasta que fueron vencidos, i muertos, conuena para mejor inteligencia de ello, escreua sus edades, i condiciones. Gonçalo Piçarro, quando començò à introducirse en esta tirania, era Hombre de hasta quarenta Años, alto de Cuerpo, i de bien proporcionados miembros: era moreno de Rostro, i la Barba negra, i mui larga. Era inclinado à las cosas de la Guerra, i gran sufridor de los trabajos de ella, era mui buen Hombre de Caballo, de ambas Sillas, i gran Arca- buccero: i con ser Hombre de bajo entendimiento, declaraba bien sus conceptos; aunque por mui grofetas palabras: sabia guardar mal secreto, de que se siguieron muchos inconvenientes en sus Guerras. Era enemigo de dar, que tambien le hizo mucho daño. Dabase demasadamente à Mugeres, así à Indias, como de Castilla.

El Capitan Carvajal era Natural de vn Lugar de Arevalo, llamado Ragama, de Linage de Pecheros. Fue Soldado en Italia mucho tiempo, desde el Conde Pedro Navarro. Hicose en la prison del Rei de Francia, en Pavia, i de alli se vino con el vna Muger de buen Linage, llamada Dona Catalina de Leyton, i aunque publicaban ser casados, comunmente decian, que no lo eran, antes algunos afirmaban, que havia sido Fraile, i aun de Evangelio. Venido en España, refidiò algun tiempo en la Encomienda de Heliche, por Maiordomo de ella. De alli pasó à la Nueva España, llevando consigo esta que llamaba su Muger. Proveiole el Visorei de vn Corregimiento en aquella Provincia, con que se mantuvo algun tiempo, hasta que sucediò en el Perú el algamiento de los Indios, para lo

qual le embiò el Visorei con las Armas, i focorro, que arriba tenemes dicho, i por llegar en tal coniuntura, el Marquès le diò vnos Indios en el Cauco, donde refidiò hasta que vino el Visorei Blanco Nuñez Vela, que estaba à punto de venirse à Castilla, con hasta quinze mil pesos, que havia havido de sus Indios, i por no tener en que embarcarse, se quedó en la Tierra. Era de edad de ochenta años, segun él decia. Era Hombre de mediana estatura, mui grueso, i colorado, diestro en las cosas de la Guerra, por el grande vfo que de ella tenia. Fue maior sufridor de trabajos, que querria su edad, porque à maravilla se quitaba las Armas de Dia, ni de Noche, i quando era necesario, i tampoco se acostaba, ni dormia mas de quanto recolhido en vna Silla, se le cambiaba la Mano en que arrimaba la Cabeça. Fue mui amigo del Vino, tanto, que quando no hallaba de lo de Castilla, bebia de aquel Brevaje de los Indios, mas que ningun otro Español, que le aia viuto. Fue mui cruel de condicion: matò mucha Gente por causas mui livianas, i algunos sin ninguna culpa, salvo por parecerle que conuenia así para conseruacion de la Disciplina Militar, i à los que mataba era sin tener de ellos ninguna piedad, antes diciendoles donaires, i cosas de burla, mostrandose con ellos mui bien criado, i comedido, en forma de irrision, ò escarnio. Fue mui mal Christiano, i así lo mostraba de obra, i de palabra. Era mui codicioso, i robò las haciendas à muchos, tanto, que poniendolos en estrecho de muerte, los rescataba las vidas, i así acabò la suia tan miserablemente, i sin esperança de su salvacion, como adelante se dirà. Pues tornandò à la Historia, ya dijimos arriba haver salido de la Villa de Plata el Capitan Luis de Ribera, Teniente de Governador, i Antonio Alvarez, Alcalde Ordinario, con toda la Gente de la Villa, en busca del Visorei, los quales anduvieron por el despoblado mucho tiempo, sin saber nueva ninguna de lo sucedido, i despues supieron nuevas de la prison del Visorei, i del buen suceso de Gonçalo Piçarro: lo qual sabido, despues de muchos Acuerdos, que tomaron Luis de Rivera, i Antonio Alvarez, como mas principales en el negocio, no se osaron tornar à la Villa de Plata, i metieronse entre los Montes con los Indios, i otros se tornaron à la Villa, i otros se fueron à la Ciudad de los

los Reies, i fueron perdonados por Gonçalo Piçarro, aunque todos los Repar- timientos de ellos los puso en su Cabeça, i mandò, que Francisco de Almendras los cobrase para los gastos de la Guerra: i llegando Francisco de Almendras à los Charcas, perdonando à algunos de los huidos, se recogieron à la Villa, i allí vivian, aunque despoheidos de sus haciendas, algo maltratados de Francisco de Almendras, hasta que sucediò lo que adelante harèmos relacion. Tambien dijimos arriba, como el Licenciado Alvarez, despues que se hizo à la Vela con el Visorei, i le puso en su libertad, luego se juntaron entrambos Navios, en los quales iba su Hermano, i muchos Criados suos, i otros Amigos, que tambien echaban de la Tierra con el Visorei. Y hecho esto, fueron su camino, hasta que aportaron al Puerto de Tumbes: i el Visorei, con el Licenciado Alvarez, saltò en Tierra, dejando guarda en los Navios, i luego en aquel Puerto començaron à hacer Audiencia, i despachar Provisiones por todas partes, haciendo relacion de su prison, i de la venida de Gonçalo Piçarro, i de todo lo mas acontecido, mandando en ellas, que todos le acudiesen: las quales Provisiones embiò à Quito, i à San Miguel, i à Puerto Viejo, i Truxillo. Proveio tambien Capitanes, que fuesen à todas partes, entre los quales proveiò à Hieronimo de Pereira, para que fuese à los Bracamoros. Y de esta manera estaba en aquel Puerto, acudiendole de todas partes Gente, i fortaleciendose lo mejor que podia, embiando à todas partes por bastimentos, mandando, que le trujesen los dineros de las Caxas del Rei, lo qual tambien se hacia con mucha diligencia, porque de todas partes le acudian con todo lo que havia; aunque en los Pueblos adonde embiaba, tambien havia discordias, porque algunos se huian à Gonçalo Piçarro, à dalle las nuevas de lo que pasaba, otros se metian en los Montes, huyendo de sus Casas, de manera, que así estaba el Visorei en el Puerto de Tumbes tratando sus Negocios en la forma sobredicha, la qual luego supo Gonçalo Piçarro, que estaba en la Ciudad de los Reies, i viò muchos Mandamientos, i Provisiones de los que el Visorei hacia: i primeramente proveiò sobre este caso, que el Capitan Gonçalo Diaz, i el Capitan Hieronimo Villegas, i el Capitan Hernando de Alvarado, que estaba en Truxillo,

por Teniente de Gonçalo Piçarro, fuesen à recoger toda la Gente, que hallasen por aquellas partes, para que no acudiesen al Visorei, i porque con ella le pudiesen estorvar, que no estuyese tan despacio, i dalle algun desahiego, i aun segun entonces se entendiò, se les mandò, que aunque tuviesen copia de Gente, no le diesen batalla.

**CAP. XV.** *Como Gonçalo Piçarro, i sus Capitanes acordaron de embiar al Doctor Tejada à España, para dar cuenta à su Magestad del estado de los Negocios: i como el Licenciado Vaca de Castro se algò con vn Navio, en que estaba preso, en que el Capitan Bachicao havia de llevar à Tierra firme à Tejada: i como Bachicao se embarcò con él, en ciertos Vergantines, i de camino tomò al Visorei su Armada, que tenia en Tumbes; i à él, i à su Gente hizo retirar à Quito, i él se fue à Tierra firme.*



**M**UCHOS Dias havia, que se trataba de embiar Procuradores à su Magestad, en nombre de Gonçalo Piçarro, i de todo el Reino, para que le diesen cuenta de lo acaecido, porque esto deseaban algunos, porque los negocios no fuesen desvergonçados contra su Magestad: otros, especialmente el Maestre de Campo, i el Capitan Bachicao lo contradecian, diciendo, que era mejor para qualquier efecto esperar, que su Magestad embiasse à saber como no le embiaban dineros de su hacienda, porque entonces se le darìa cuenta de todo lo acaecido, quanto mas, que el Visorei se la havia dado mui larga, porque estaba claro, que su Magestad le darìa mas credito, que à lo que ellos le dijiesen: estaban ya mui arrepentidos de no haver preso à los Oidores, i embiadolos à dar cuenta à su Magestad de la prison del Visorei.



Después de muchos Acuerdos, que sobre lo arriba dicho, se tuvieron, se determinó, que el Doctor Tejada fuese a España, en nombre de la Audiencia, a dar cuenta de la prisión del Visorrei, i dar relación a su Magestad de lo demás acaescido, i que tambien fuese Francisco Maldonado, Maestro Sala de Gonzalo Picarro, con algunas Cartas suyas, sin que llevase otros recaudos, ni Poderes, considerando, que en todo esto se hacian dos cosas, lo vno, cumplirse con lo que decian, que embiasse Procuradores; i la otra, deshacer el Audiencia, porque embiando al Doctor Tejada, Oidor (como lo pretendia hacer) el Licenciado Curate, no podia hacer Audiencia solo, lo qual comunicaron con Tejada, i el se concertó, que dándole seis mil Castellanos, era contento de ir a hacer la Jornada; luego entre él, i el Licenciado Cepeda ordenaron los Despachos, los quales ellos dos firmaron. Después de hecho todo, se determinó, que en vn Navio, que estaba en el Puerto, en que el Licenciado Vaca de Castro estaba preso, fuese Hernando Bachicao, con buena Artilleria, a llevar al Doctor Tejada, i Francisco Maldonado, i que llevasen sesenta Hombres de su guarda, i que tomasen todos los Navios que hallasen en la Costa, lo qual determinó, i puesto a punto, i el Doctor Tejada al mismo para embarcarse, el Licenciado Vaca de Castro se dió tal maña, que con un deudo suyo, llamado Garcia de Montalvo, que le fue a visitar, sobornó los Marineros, a vnos por fuerza, i a otros con halagos, i se hizo a la Vela en el Navio. Lo qual como fue sabido por Gonzalo Picarro, se alborotó en gran manera, así por aver esturvado aquel viage, como porque se sospechó, que algunas Personas huviesen dado ayuda al Licenciado, i luego tocaron Armas, i empearon a prender todos quantos Caballeros sospechosos havia en el Pueblo, así de los que se havian huído del Cuzco, como de los que no havian acudido a Gonzalo Picarro de otras partes, todos los echaron presos en la Carcel publica, i entre ellos llevaron al Licenciado Carvajal, al qual Francisco de Carvajal, Maestro de Campo, mandó, que se confesase, i hiciese su Testamento, porque ya estaba determinado, que muriese. El con buen animo comenzó a hacer lo que le mandaba, i aunque le daban tanta prisa que acabase, estan-

do el Verdugo presente, con vn Cabestro, i Garrote en la mano, que sin duda se pensó que muriera, i considerando la calidad de su Persona, que no era para ponerle en aquellos terminos para dejalle vivo: tambien se entendia, que muerto el Licenciado Carvajal, havia de haver gran mortandad de los demás, que estaban presos, que fuera gran perdida, por ser la mas Principal Gente de aquel Reino, i los que havian acudido al servicio de su Magestad. Estando en estos terminos el Licenciado Carvajal, algunos iban a hablar con Gonzalo Picarro, diciendole, que mirase la gran parte que el Licenciado Carvajal era en la Tierra, i que haciendole muerto el Visorrei su Hermano tan sin culpa, como era notorio, pues la mas principal culpa por donde decia haverle muerto, era porque el Licenciado Carvajal andaba con Gonzalo Picarro, lo qual estaba claro no ser así, pues como el mismo Gonzalo Picarro lo sabia por Cartas del Factor, se havia huído de su Campo, i venido a servir al Visorrei, i que no era justo que le matase, considerando todo esto, i que le avia de servir, aunque no fuese por mas, de por vengar la muerte de su Hermano: i en quanto a la huída de Vaca de Castro, ya estaban satisfechos, que él, ni los otros no havian entendido en ello, sino que tras cada ocasion lo prendian, i molestaban, sin tener consideracion mas de que era Gente sospechosa en el Negocio en que andaban. Gonzalo Picarro en todo esto estaba tan enjado, que a ninguno queria oír, ni le podian sacar mas palabra, de que no le hablase nadie en ello. Visto esto el Licenciado Carvajal, i sus Amigos, acordaron llevar el Negocio por otra via, i dieron al Maestro de Campo vn Tejuelo de Oro de dos mil pesos, i prometieronle mucho mas, muy secretamente, lo qual aceptó, i luego comenzó a flojar en el Negocio, i fue, i vino a Gonzalo Picarro, en fin que el Licenciado Carvajal, i los demás fueron sueltos: i luego tornaron a aderecar la partida de Hernando Bachicao, i allegó entonces al Puerto vn Vergantín de Arequipa, con otros, que se aderecaron, metiendo en ellos cantidad de Artilleria, de la que Gonzalo Picarro trajo del Cuzco, Bachicao se partió con el Doctor Tejada, i Francisco Maldonado, i sesenta Arcabuceros, que se pudieron haver, i quisieron ir con él. Y de esta manera se

se fue por la Costa, sobre avió, que el Visorrei estaba en el Puerto de Tumbuz. Y vna Mañana llegó al Puerto, i luego fue visto por la Gente del Visorrei, i dióse a arma. Y pensando el Visorrei, que Gonzalo Picarro venia por la Mar con mucha Gente, a mas prisa con ciento, i cinquenta Hombres, que tenia, se fue huendo la via de Quito, i algunos de ellos se le quedaron, que recibió Bachicao, i tomó dos Navios que halló en el Puerto, i fue a Puerto Viejo, i a otras partes, i recogió ciento i cinquenta Hombres en sus Navios, i el Visorrei se fue sin parar hasta Quito.

## CAP. XVI. Como Bachicao

llegó a Panamá, i de lo que allí hizo.



AVIENDOSE entregado Bachicao de la Armada (como está dicho) siguió su Camino para el Puerto de Panamá, i pasando por Puerto Viejo tomó consigo alguna Gente de aquella Tierra, i entre ellos a Bartolomé Perez, i a Juan Dolmos, Vecinos de Puerto Viejo, i deteniendose a tomar refrescos en las Islas de las Perlas, que están veinte Leguas de Panamá, fueron avisados los de la Ciudad de su venida, i embiaron dos Vecinos a saber su intento, i a requerirle no entrase con Gente de Guerra en la Jurisdiccion. El qual respondió, que en eso que él venia con Gente de Guerra, la traia para su defensa contra el Visorrei, i que él no venia a hacer daño ninguna en aquella Tierra, sino solamente a traer al Doctor Tejada, Oidor de su Magestad, que con Provision de su Real Audiencia, le iba a dar cuenta de todo lo sucedido en el Perú, i que no haria mas de ponerle en Tierra, i proveerle de lo necesario, i bolverse: i con esto los aseguró, de manera, que no hicieron defensa en su entrada: i llegando al Puerto, dos Navios, que en él estaban, alzaron Velas para irse, i al vno de ellos alcanzó vn Vergantín, i le hizo bolver al Puerto, trayendo ahorcados de la Entena al Maestro, i Contramaestre de él, lo qual causó muy gran escandalo en la Ciudad, porque entendieron quan dife-

rente intento traia de lo que havia publicado, i porque les pareció ya muy tarde para la defensa, no se pudieron en ella: así se quedaron con hartor temor, temidos ellos, i sus haciendas, a la voluntad de Bachicao, que era tanto, i mas cruel, que el Maestro de Campo, i gran renegador, i blasfemo, i Hombre sin ninguna virtud: así entró en la Ciudad, sin que le oñase esperar el Capitan Juan de Guzman, que allí estaba haciendo Gente por el Visorrei, la qual toda se le pasó luego a Bachicao, y él se apoderó de la Artilleria, que allí havia traído Vaca de Castro, en el Navio con que se huío, i comenzó a tiranizar en la Republica, usando de las haciendas de todos a su voluntad, teniendo tan opresá la Justicia, que no oñaba hacer mas de lo que él queria, i a dos Capitanes suyos, que concertaron de matarle, los prendió, i degolló publicamente, e hizo otras Justicias con publicos pregones, que decian: Mandabaz el Capitan Hernando Bachicao, usando llanamente la jurisdiccion. El Licenciado Vaca de Castro, que a la sazon estaba en Panamá, en sabiendo su venida, se huío para Nombre de Dios, i se embarcó en la Mar del Norte, i lo mesmo hizo Diego Alvarez de Cucto, i Hieronimo Çurbano, i tambien se pasaron al Nombre de Dios el Doctor Tejada, i Francisco Maldonado, i todos juntos se vinieron a España, i el Doctor Tejada murió en el Camino, i en la Canal de Bahama. Y en llegando a España Francisco Maldonado, i Diego Alvarez de Cucto, se fueron por la Posta a Alemania, a dar cuenta a su Magestad, cada vno de su Embajada. El Licenciado Vaca de Castro se quedó en la Isla Tercera de los Açores, i de allí se vino a Lisboa, i después a la Corte, diciendo, que no se havia atrevido a venir por Sevilla, por no entrar en poder, i tierra donde eran tanta parte los Hermanos, i deudos del Capitan Juan Tello, a quien arriba hemos dicho, que hizo degollar al tiempo del vencimiento de Don Diego de Almagro, el Moço: i en llegando a la Corte, fue detenido en su Casa, por mandado de los Señores del Consejo de las Indias, i le pusieron cierta acusacion, i después le tuvieron preso mientras se trató la causa en la Fortaleza de Arevalo, por espacio de mas de cinco años, i después le señalaron vna Casa en Simancas, i de allí con la mandança de la Corte, le señalaron por Carcel



la Villa de Pinto, con sus terminos, hasta que se sentenció el Negocio.

*CAP. XVII. Como el Visorei llegó à Quito, i juntó su Exército: i vino con él, la Tierra arriba, la via de Sant Miguel.*



**H**ABIENDOSE retirado el Visorei con hasta ciento i cinquenta Hombres al tiempo que Bachicao le tomo la Armada en Tumbes, caminó con ellos hasta que llegó à la Ciudad de Quito, donde le recibieron de buena voluntad, i allí se techó de hasta docientos Hombres, con los quales estaba en aquella Tierra, por ser muy fértil, i abundante de comida: donde determinó aguardar lo que su Magestad proveyera, despues de sabido de Diego Alvarez de Cucto lo que en la Tierra pasaba, teniendo siempre buenas Guardas, i Espías en los Caminos, para saber lo que Gonçalo Piçarro hacia, caso que des- de Quito à los Reies ai mas de tre- cientas Leguas, como tenemos dicho. Y en este tiempo quatro Soldados de Gonçalo Piçarro, por cierto desabrimiento, que de él tuvieron, hurtaron vn Barco, i con él se fueron huyendo la Costa abajo, desde el Puerto de los Reies, remando hasta que le pusieron en buen parage para ir por Tierra à Quito: i llegados, dijeron al Visorei el descontento, que los vecinos de los Reies, i de las otras Partes tenian con Gonçalo Piçarro, por las grandes molestias que les hacia, trayendo à los vnos fuera de sus Casas, i haciendas, i à los otros echandoles huéspedes, i imponiendoles otras cargas, que no podian sufrir, de las quales estaban tan cansados, que en viendo qualquiera Persona, que tuviese la voz de su Magestad, holgarian de salir juntandose con él) de tan gran tirania, i oprasion. Con lo qual, i con otras muchas cosas, que los Soldados le dijeron, le encendieron à que saliese de Quito, con la Gente que tenia, i se viniese la via de la Ciudad de Sant Miguel, llevando por su General vn Vecino de Quito, llamado Diego de Ocampo, que desde que el Visorei vino à Tumbes, le

avia acudido, i ayudole con su Persona, i Hacienda en todas las cosas necesarias, en que gastó mas de quarenta mil pesos, que tenia suios: i en todas estas jornadas seguia al Visorei el Licenciado Alvarez, con el qual se hacia Audiencia, por virtud de vna Cedula de su Magestad, que el Visorei llevaba, para que llegado él à los Reies, pudiele hacer Audiencia con vno, ó dos Oidores, los primeros que llegasen, hasta que viniesen todos, i lo mesmo en caso que los dos, ó tres de ellos muriesen. Y para este efecto hizo abrir vn Sello nuevo, el qual entregó à Juan de Leon, Regidor de la Ciudad de los Reies, que por nombramiento del Marqués de Camarasa, Adelantado de Caçorla, que es Chanciller Maior de las Indias, iba elegido por Chanciller de aquella Audiencia, i se havia venido huyendo de Gonçalo Piçarro, i así despachaba sus Provisiones para todo lo que le convenia por Titulo de Don Carlos, i selladas con el Sello Real, firmandolas él, i el Licenciado Alvarez: de manera, que havia dos Audiencias en el Perú, vna en la Ciudad de los Reies, i otra con el Visorei: i aconteció muchas veces, venir dos Provisiones sobre vn mesmo Negocio, vna en contrario de otra. Quando el Visorei quiso partir de Quito, embió à Diego Alvarez de Cucto, su Cuñado, à España, à informar à su Magestad de todo lo pasado, i à pedirle lo corro para tornar à entrar en el Perú, i hacer la guerra à Gonçalo Piçarro poderosamente. Cucto pasó en España en la mesma Armada en que vinieron el Licenciado Vaca de Castro, i el Doctor Tejada, como tenemos dicho arriba: i así llegó el Visorei à la Ciudad de Sant Miguel, que es ciento i cinquenta Leguas de Quito, con determinacion de residir allí, hasta ver mandato de su Magestad, teniendo siempre en pie su Real nombre, i voz, porque le pareció muy conveniente sitio para poder recoger consigo toda la Gente, que así de España, como de las otras partes de las Indias viniesen al Perú, porque, como está dicho, es paso feroçoso, i que no se pueden calcular de pasar por él viniendo por Tierra, especialmente los que traen Caballos, i otras Bestias, i que de esta manera iria cada Dia engrosando su Exército, i cobrando nuevas fuerzas. Allí los mas de los Vecinos acogieron al Visorei de buena voluntad, i le hi-

je-

cieron buen hospedage, proveyendole de todo lo necesario, segun su posibilidad: i así iba cada Dia recogiendo Gente, i Caballos, i armas, tanto que llegó al pie de quinientos Hombres, medianamente adereçados, aunque algunos tenian falta de Armas defensivas, i hacian Coseteas de Hierro, i de Cueros de Vacas flocos.

*CAP. XVIII. Como Gonçalo Piçarro embió ciertos Capitanes à recoger Gente, i estar en Frontera contra el Visorei.*



**L** tiempo que Gonçalo Piçarro embió en los Vergantines al Capitan Bachicao, para tomar la Armada del Visorei, despachó, asimismo, dos Capitanes suios, llamados Gonçalo Diaz de Pincra, i Hieronimo de Villegas, que fuesen por Tierra à recoger la Gente de Guerra, que hallasen en las Ciudades de Trugillo, i San Miguel, i se estoviesen en Frontera contra el Visorei, i ellos con hasta ochenta Hombres, que pudieron juntar, se estuvieron en San Miguel hasta tanto que supieron la venida del Visorei, i no le osando esperar, se metieron la Tierra adentro acia Trugillo, i alojaron en vna Provincia, que se dice Collique, que es quarenta Leguas de San Miguel: i hicieron saber à Gonçalo Piçarro la venida del Visorei, como juntaba Gente cada Dia, i engrosaba su Exército, dando à entender el gran daño, que le venia en no remediarlo con tiempo. Y à esta saçon supieron estos Capitanes, que el Visorei avia embiado vn Capitan suio, llamado Juan de Pereira, à la Provincia de los Chachapoyas, à combocar, i juntar todas las Gentes, que por aquellas Partes pudiese haver, caso que en esta Tierra residen pocos Españoles: i pareciendoles à estos Capitanes de Piçarro, que Pereira, i los que con él viniesen, estarian muy descuidados de ellos, determinaron de salirles al Camino por donde venian, i vna Noche les prendieron las Centinelas, i dieron sobre ellos, i tomándolos durmiendo, i sin recelo de Enemigos, à Pereira,

i dos Princi pales, que con él venian, les cortaron las Cabeças, i toda la demás Gente, que eran hasta sesenta Hombres de Caballo, la redujeron al servicio de Gonçalo Piçarro, con temor de la Muerte, i así se tornaron a su Apoyento. Y de este acontecimiento tuvo gran pesar el Visorei, i determinó tomar ocasion en que vengarse, i así así salió muy ocultamente de San Miguel, con hasta ciento i cinquenta de Caballo, i se fue adonde los Capitanes Gonçalo Diaz, i Villegas estaban, con menos cuidado, i guarda de la que debian tener, como Personas, que pocos Dias antes havian hecho tal alago en la Gente de sus Contrarios: i así llegó el Visorei à Collique vna Noche, i casi sin que fuese sentido, con la mucha turbacion de los Capitanes, no tuvieron lugar de ponerse en orden, ni dar Batalla, antes se huieron cada vno como mejor pudo, tan derramados, que Gonçalo Diaz casi solo fue à dar en vna Provincia de Indios de Guerra, les quales fueron contra él, i lo mataron: i lo mesmo hizo Fernando de Alvarado, Y Hieronimo de Villegas juntó despues consigo alguna Gente, i se metió la Tierra adentro acia Truxillo, i el Visorei se fue à Sant Miguel.

*CAP. XIX. Como Gonçalo Piçarro salió con su Exército contra el Visorei Blasco Nuñez Vela, i de lo que hizo en el Camino: i como sabida por el Visorei su venida, se retiró desde San Miguel, con su Gente, à la via de Quito, i Piçarro le siguió mas de cien leguas, i en el alcance le tomó mas de tre- cientos Hombres, que se le quedaron recagados.*



**V**RIENDO Gonçalo Piçarro, que cada Dia crecía la fuerza, i Gente de su Enemigo, i especialmente entendiendo el desbarato, que en sus Capitanes se havia hecho, determinó de ocurrir con toda la presteza posible à des-



hacer las fuerzas al Viforei, por la certidumbre que tenia de que cada Dia se le allegaba Gente, i Armas, i Caballos, que venian de España, i de las otras partes de las Indias, que casi necessariamente desembarcaban en el Puerto de Tumbes, como es dicho, i tambien temiendo, que en esta saçon viniese algun Despacho de su Magestad, en favor del Viforei, lo qual seria parte para quebrar los animos à la Gente, que con el andaba: i así se determino de juntar su Exercito, è ir à desbaratar à los Enemigos, i poner el Negocio à riesgo de Batalla, si le quisiesen esperar. Y así ordenó sus Capitanes, i hizo pagar, i comenzó à embiar adelante à Trugillo los Caballos, i otros impedimentos, quedando él, i los principales de su Campo solos, para salir la postre. En esta saçon vino vn Vergantin de Arequipa, con mas de cien mil Castellanos, para Gonçalo Piçarro, i tambien llegó otro Navio de Tierra-firme, de Gonçalo Martel de la Puente, el qual embiaba su Muger para que se fuese à su Casa. Y con este buen suceso estaban Gonçalo Piçarro, i su Gente, tan soberbios, que casi decian blasfemias en su opinion, i metieron en los Navios gran numero de Arcabuces, Picas, i otras Municiones, i adereços de Guerra, i se embarcaron en ellos mas de ciento i cinquenta Personas Principales, llevando consigo, por dar mas autoridad al Negocio, al Licenciado Cepeda, Oidor, i Juan de Caceres, Contador de su Magestad: i con la ida de Cepeda tuvo Gonçalo Piçarro ocasion de deshacer el Audiencia, porque no quedaba en la Ciudad de los Reies, sino solo el Licenciado Çarate, de quien hacia poca cuenta, por estar enfermo, i tener casado à Blas de Soto, su Hermano, con vna Hija suya, el qual casamiento se hizo contra voluntad del Licenciado Çarate; i no embargante este deudo, i la confianza, que era raçon que hiciera de él, por consejo de algunos de sus Capitanes, por mas se asegurar, llevó consigo el Sello Real: i de esta manera se fue por la Mar, dejando por su Teniente de Governador, en la Ciudad de los Reies, al Capitan Lorenzo de Aldana, con hasta ochenta Hombres de guardia, con que estuviere segura, i pacifica la Ciudad, para lo qual bastaban, porque casi todos los vecinos iban la Jornada con Gonçalo Piçarro. Y embarcado por Março, del Año de quaren-

ta i cinco, fue por Mar hasta el Puerto de Santa, que es quinze Leguas de Trugillo, i allí salió en Tierra, i tuvo en Trugillo la Pasqua de Flores, aguardando à que se juntase la Gente, por quien havia embiado à diversas partes: i viendole que tardaba, por sacar su Exercito de Poblado, se fue à la Provincia de Collique, donde estuvo algunos Dias, hasta que vino la Gente que esperaba, i hecha su Refeça de ella, halló, que llevaba mas de seiscientos Hombres de Pie, i de Caballo: i aunque en el numero no llevaba gran ventaja al Viforei, pero teniela quanto à las Armas, i otros aparejos de Guerra, i en que los que iban con Gonçalo Piçarro eran Soldados Viejos, i muy practicos en las cosas de la Guerra, i se havian hallado en otras Batallas, i sabian la Tierra, i los Palos dificultosos de ella: i los que estaban con el Viforei, los mas eran recién venidos de Castilla, i no habituados en cosas de Guerra, i mal armados, i con muy ruin Polvora: i allí se puso muy gran diligencia por Gonçalo Piçarro en proveer de comida, i cosas necessarias para el Real, especialmente cerca de allí havia vn Despoblado, que dura desde la Provincia de Motupe, hasta la Ciudad de San Miguel, en espacio de veinte i dos Leguas, que en todas ellas no ai Agua, ni Poblado, ni otro refrigerio alguno, sino Arenales, i mucho calor, i por ser paso tan peligroso, era necesario hacerse gran diligencia en proveerle de Agua, i otras cosas convenientes para el Camino: i así mandó à todos los Indios Comarcanos, que traçesen gran cantidad de Cantaros, i Tinajas, i dejando allí la Gente de Guerra todas las cargas de Vestidos, i Ropas, i Camas, que no les eran necessarias, previó, que los Indios que havian de llevar aquellas, fuesen cargados de Agua para el bastimento de este despoblado, así para los Caballos, i Bestias, como para sus Personas, cargando los Indios, i poniendole todos à la ligera, sin llevar ningun servicio, porque el Agua no les faltase, i puestas à punto embieron veinte i cinco de à Caballo delante por el Despoblado, que es lugar ordinario por donde se suele pasar, para declararle al Viforei, i que las Espias le dijiesen, que venia por allí: i todo el Exercito caminó por otra parte, tambien despoblada: de esta manera caminaron, llevando la comida encima de los Caballos, i poco antes que llegáse

tipo

supo el Viforei la venida del Exercito, i mandó tocar al Arma, diciendo, que les queria salir al Camino, i dar Batalla: i à que tuvo la Gente junta, i fuera de la Ciudad, comenzó à caminar por otra parte hasta la Cuesta de Caxas, por la qual fue à muy gran prisa, i obra de quatro horas despues que salió, supo Gonçalo Piçarro su ida, i sin entrar en la Ciudad de San Miguel, ni tomar mas bastimentos, mandó que guiasen por el Camino, por donde el Viforei havia huido, i caminaron aquella Noche tras el ocho Leguas, i tomaron alguna Gente en el Camino, i de esta manera le fue dando muchos alcances, tomándole en ellos mucha Gente, i todo quanto llevaba en el Real, i ahorcando algunos que le parecían: i así caminaban por lugares asperos, i sin comida, tomándose cada Dia Gente, i echándole Cartas con Indios, para las Personas Principales del Real del Viforei, para que le mataren, perdonándole Gonçalo Piçarro, i prometiendoles muchas mercedes. Y de esta manera fueron mas de cinquenta Leguas, que ni los Caballos los podian llevar, ni los Hombres los podian seguir, así por el mucho trabajo, que llevaban, como por la falta de comida, que havia: i así llegaron à Ayabaca, donde se reformaron, i dejaron de seguir al Viforei, tan aprisa como antes, por dejar concertada su Gente, i tambien, porque sabian que el Viforei iba à muy adelante, i que en ninguna manera le podian alcanzar, juntamente con algunos avisos, que tenian de algunos Principales del Viforei, en que prometian à Gonçalo Piçarro de matarlo, ò traerlo preso. De lo qual sucedió despues, que el Viforei mató à muchos Caballeros Capitanes de los suyos, como adelante parecerá: i allí en Ayabaca se proveio de todo lo demás necesario, i salió de allí con buena orden, por las mismas pisadas, que el Viforei havia ido, aunque por el mucho cansancio de algunos, i otros por ir descontentos, no los pudo llevar todos, sin quedarle alguna Gente: donde le dejaremos al Viforei caminando à las Provincias de Quito, i Gonçalo Piçarro tras él, por decir lo que aconteció en este tiempo en lo de arriba.

CAP. XX. Como en la Ciudad de los Reies buvo cierto motin, i alboroto, el qual aplacó Lorenzo de Aldana, que allí era Teniente, sin declararse de todo punto por su Magestad, aunque los parciales de Piçarro le tenían por sospechoso.



Así à ninguno de los Soldados del Viforei, que se quedaron resagados, i vinieron à poder de Gonçalo Piçarro, quiso llevar consigo, así por no fiarse de ellos, como porque le parecían, que llevaba demasiada Gente, segun la poca que el Enemigo tenia, especialmente iendo siguiendo alcance, i por falta de comida, porque el Viforei les alçaba los bastimentos, por donde quiera que iba, i à toda esta Gente resagada embió Gonçalo Piçarro la Tierra adentro, à Trugillo, i à los Reies, i à otras Partes, donde cada vno quiso, aunque à algunos Principales, de quien tenia particular queja, los ahorcó. Estos comenzaron à sembrar, por los Lures donde iban, nuevas en favor del Viforei, i en contradiccion de la Tirania de Gonçalo Piçarro, à la qual muchas Personas favorecian, así por parecerles la Empresa justa, como porque la Gente, que reside en aquella Provincia, son mas amigos de novedades, que en otra ninguna parte, en especial los Soldados, i Gente ociosa, porque los Vecinos, i Personas Principales, siempre pretenden la Paz, como Negocio en que tanto les va; pues con la Guerra son molestados, i apremiados, i los hacen pechar, por diversas vias, i sino muestran buen rostro à ello, corren mas riesgo que los otros, porque qualquiera ocasion basta para matarlos el que gobierna, por gratificar con sus haciendas à los que los siguen: pues estas plasticas no podian ser tan secretas, que no viniesen à noticia de los Tenientes de Gonçalo Piçarro: los quales, cada vno en su Jurisdiccion, los castigaba como les parecían, que convenia para el sosiego de su opinion, i especialmente en la Ciudad de los Reies, donde la mas de esta



esta Gente se acogió, fueron ahorcados muchos por mano de vn Alcalde Ordinario, llamado Pedro Martín de Cecilia, gran favorecedor de Gonçalo Piçarro, i de sus cosas, porque Lorenzo de Aldana, que allí era Teniente, estuvo siempre muy recatado, para no entremeterse en cosa sobre que pudiese aver después querrela de parte contra él; antes estorbaba todo quanto podía, que no se hiciesen muertes, ni daños, i así se rigió todo el tiempo, que allí estuvo, que aunque tenía la Justicia por Gonçalo Piçarro, nunca quiso hacer cosa tan señalada en su favor, que sus locos le tuviesen por prendado, antes acogía con buena gracia toda la Gente aficionada al Visorei. Por lo qual todos los que de esta opinión residían en las otras Provincias, se acogían a aquella, teniendola por mas segura, i de esto mostraban tener gran queja los apasionados por Gonçalo Piçarro: especialmente vn Regidor de aquella Ciudad, llamado Christoval de Burgos, que Lorenzo de Aldana llegó a reprehenderle sobre esto tan abiertamente, que le trató mal de palabra, i aun pulso las manos en él, i le tuvo preso cierto tiempo, i así escribían a Gonçalo Piçarro esta sospecha, i aunque él la tuvo por cierta, nunca dexó de hacer de él toda confianza, porque estando tan lejos no le pareció que sería parte para quitarle el cargo, a causa que tenía consigo mucha Gente de Guerra, i ganada la voluntad a los principales Vecinos de aquella Ciudad: i así los dejáremos, por contar lo que en este tiempo sucedió en la Provincia de los Charcas.

*CAP. XXI. De como Diego Centeno, i otros vecinos de los Charcas, mataron al Teniente de Gonçalo Piçarro, y alzaron Vándera por su Magestad.*



A está dicho arriba, como muchos Vecinos de la Villa de Plata vinieron a servir al Visorei, llamados por su Provision, aunque sabida en el camino la Prisión del Visorei, se volvieron a sus Casas, de los cuales sien-

pre quedó muy gran queja a Gonçalo Piçarro: i embiándoles por Teniente a aquella Villa vno de los mejores Ministros de su tiranía, llamado Francisco de Almendras, Hombre alpero, i de mala conciencia, le dió por particular instrucción, que se recatase mucho de aquellos, que havian venido a servir al Visorei, i que en los Negocios que se les ofreciesen, les diese a entender la queja que de ellos tenía, demás, que a los Principales de ellos les havia quitado Indios, i les llevaba los tributos de ellos, para sustentacion de la Guerra. Este Francisco de Almendras guardó tan estrechamente lo que sobre este caso se le mandó, que demás de otros muchos malos tratamientos, que hizo a aquellos Caballeros, porque fueron vno de los Principales de aquella Villa, llamado Don Gomez de Luna, havia dicho en su Casa, que no era posible, que algun Dia no Reinase el Rei en aquella Tierra, le prendió, i puso en la Carcel Publica, con Guardas, i porque los de Cabildo de aquella Ciudad le rogaron vn Dia, que soltase a Don Gomez, o a lo menos le pusiese en prisión conforme a la calidad de su Persona: no dándoles sobre ello buena respuesta, hubo alguno de ellos, que le dijo, que si él no le soltaba, ellos le soltarían; el Teniente dismulo, i a lo media Noche fue a la Carcel, i dió vn garrote a Don Gomez, i sacándole luego a la Plaza, le hizo cortar la Cabeça. Lo qual sintieron mucho todos los Vecinos, pareciéndoles, que a cada vno tocaba aquel agravio: i especialmente lo sintió vn Vecino de aquella Ciudad, llamado Diego Centeno, natural de Ciudad-Rodrigo, por ser muy grande Amigo de Don Gomez. Y aunque este Diego Centeno, en el primer levantamiento de Gonçalo Piçarro le siguió, i vino con él desde el Cuzco a los Reies, siendo de los Principales Votos del Exército, como Procurador de la Provincia de los Charcas, después viendo que la mala intención de Gonçalo Piçarro se estendía a muchos de lo que a los principios havia publicado, con su licencia le bolvió a su Casa, i Indios, donde residía al tiempo que aconteció esta muerte de Don Gomez: la qual él se determinó vengar, por la mejor via que pudo, así por la amistad, que tenemos dicha, como porque entendían la poca seguridad que las vidas de todos tenían, debajo de la

Governacion de Hombre tan cruel, i de mala conciencia, i condicion, como lo era Francisco de Almendras, al qual ante todas cosas, determinó matar, i reducir la Tierra al servicio de su Magestad, lo qual comunicó con los mas Principales Vecinos de aquella Tierra, especialmente con Lope de Mendoga, i Alonso Perez de Elquivel, i Alonso de Camargo, i Hernan Nuñez de Segura, i con Lope de Mendieta, i Juan Ortiz de Çarate, su Hermano, i otros, de cuyas intenciones tuvo confianza, i hallándolos a todos prestos para emprender este hecho sobre concierto, que entre si hicieron, fueron vn Domingo de mañana a Casa del Teniente para le acompañar a la Iglesia, como solían, i viendose juntos, caso que Francisco de Almendras tenía mucha Gente de Guardia, se llegó a él Diego Centeno, como que le quería hablar en algun Negocio, i dándole ciertas puñaladas con vna Daga, le prendieron, i publicamente le lacaron a la Plaza, i le cortaron la Cabeça por Traidor, i alzaron Vándera por su Magestad, sin que huviese dificultad en apaciguar el Pueblo, segun Francisco de Almendras estaba mal quisto: i así todos se redujeron al servicio de su Magestad, i se pusieron en orden de guerra, con intento de la restauracion de aquel Reino, i este era el Apellido que traían, i juraron por Capitan General de esta Empresa a Diego Centeno, el qual nombró Capitanes de Pie, i de Caballo, i comenzó a juntar Gente, haciendo pagas de su hacienda, porque era el mas rico Hombre de aquella Tierra, en aquella façon, i para ello le ayudaban los otros vecinos. Era Diego Centeno Persona de muy buena Casa, descendiente de aquel Alcaide Hernan Centeno, tan nombrado en Castilla: sería en aquel tiempo de edad de treinta i cinco años, Hombre gracioso, i liberal, i de muy buena disposicion, i condicion; i muy valiente por su Persona. Tenía en aquella façon mas de treinta mil Castellanos de renta, aunque demede en dos Años, que se descubrieron las Minas de Potosí (como adelante se dirá) llegaron a rentarle sus Indios, de cien mil Castellanos arriba, por caer muy cerca de aquellas Minas. Junto su Exército, comenzó a proveerle de Armas, i otras cosas necessarias, con gran diligencia, poniendo Guardas en los Caminos, porque no se supiese lo aca-

cido, hasta estar bien apercebidos, i embió vn Capitan suyo a las Minas de Porco, i Arequipa, para recoger la Gente, que allí citaba, i prender, si pudiese; a Pedro de Fuentes, que allí era Teniente de Gonçalo Piçarro, el qual desde supo lo que en los Charcas havia pasado, por lengua de Indios, se huyó, i dejó desamparada la Ciudad, de manera, que Lope de Mendoga entró en ella sin contradicion alguna, i traíendo toda la Gente, i Armas, i Caballos, i aun los dineros que allí pudo recoger, se bolvió a juntar con Diego Centeno, en la Villa de Plata, para dar orden en lo que adelante se havia de hacer

*CAP. XXII. De como Diego Centeno acabó de juntar su Gente, i del Raçonamiento que les hizo.*



ESPUES de llegado Lope de Mendoga, se hallaron en la Villa de Plata con hasta doscientos i cinquenta Hombres, bien adereçados, i después de haverles dado Diego Centeno de lo que tenía cumplidamente, les juntó, i trajo a la memoria las cosas pasadas en lo tocante a la empresa que Gonçalo Piçarro tomó, diciendoles haver salido de la Ciudad del Cuzco con titulo de suplicar de las Ordenanças, que su Magestad embiaba: i después de haver muerto en el camino al Capitan Gaspar Rodriguez, i a Filipe Gutierrez, i Arias Maldonado, i antes de esto haver tratado con los Oidores, i con algunos de los Vecinos, que prendiesen al Visorei, si huviese ellos prendido, i embarcado, i como en llegando a la Ciudad de los Reies, sin estar recebido en ella, embió su Maestre de Campo, i delante de los Oidores prendió hasta veinte i cinco personas de los mas principales, i mas ricos de la Tierra, porque havian acudido al Visorei, i de ellos ahorcó a Pedro del Barco, i a Machin de Florencia, i a Juan de Saiavedra, i como havia quitado los Oidores, embiándoles a cada vno por su parte, haciéndoles primero compeido con mano armada, que le embiasen Provision de Governador. Tambien les dijo haver muerto después muchas per-



personas, sospechando de ellos, que ser-  
virian al Viforei. Y no contento con  
esto, tomando todo el Oro, i Pla-  
ta, que havia hallado en las Caxas de  
su Magestad, echando tributos exces-  
sivos por el Reino, hasta en cantidad  
de ciento i cinquenta mil ducados,  
repartiendo los, i cobrandolos de los  
Vecinos, i Moradores. Y no conten-  
to con esto, haver hecho segunda vez  
Gente contra su Magestad en la Ciu-  
dad de los Reies, i ido contra el  
Viforei, i alborotado el Reino por di-  
versas vias. Tambien les puso delante  
el haver quitado tantos repartimien-  
tos, i pueltolos sobre su Cabeça, i  
consentido que publicamente se dije-  
sen palabras en deservicio, i perjui-  
cio de su Magestad. Y otras muchas  
cosas, que serian largas de contar, i  
juntamente con traellas à la memoria  
la obligacion que tenian (como Vasa-  
llos de su Magestad) à su Corona Real,  
i à servir à su Rei, i el mal renom-  
bre de Traidores, que cobraban de  
hacer lo contrario. Y con estas ra-  
goes, i con otras muchas, que les  
dijo, les inclinò à que de buena vo-  
luntad tomasen la Empresa, i fuesen  
debajo de su Vandera, donde quie-  
ra, que les fuese mandado: i así  
todos juntamente se ofrecieron de ha-  
cerlo de buena voluntad, con lo  
qual Diego Centeno embió cierto Ca-  
pitan, con mucha parte de la Gen-  
te, que residiese en Chicuito, que  
son los Pueblos del Rei, entre Orcu-  
ca, i los Charcas, para que estu-  
viese allí en el paso, en tanto que  
èl se adereçaba para salir à cumplir  
el fin de todo su viage. Donde lo  
dexaremos por decir lo que en este  
tiempo sucedió en el Cuzco, donde  
algunos Dias antes havian tenido

Relacion de lo suso-  
dicho.

*CAP. XXIII. Como el Ca-  
pitan Alonso de Toro, Teniente  
del Cuzco, por Gonzalo Pigarro,  
juntò la Gente, que pudo para  
ir contra Diego Centeno, i el  
Raçonamiento, que les  
hizo.*

**N**O se pudo tener tan secre-  
to en el Real de Diego  
Centeno, ni tantas Guar-  
das en el Camino, es-  
pecialmente despues de  
la venida de Lope de  
Mendoza de Arce, que por In-  
dios, i Españoles no se tuviese mui  
cierta Relacion del alcamiendo de los  
Charcas, i cantidad de Gente, que el  
Capitan Diego Centeno tenia hecha, i  
la summa de Arcabuces, i Caballos, i  
todo lo demás, que en la raçon se qui-  
siesen informar. Lo qual sabido por el  
Capitan Alonso de Toro, tomándole  
la nueva fuera del Cuzco con cien  
Hombres, porque estaba cien Leguas  
de allí guardando vn paso, creiendo que  
el Viforei se havia subido por la Sierra,  
por vnas Cartas, que de Gonzalo Pi-  
garro havian tenido sobre ello, se bol-  
vió al Cuzco, i comenzó à hacer Gen-  
te, i juntos los Vecinos, i Regidores  
de la Ciudad del Cuzco, les hizo sa-  
ber las nuevas, que havia de los Char-  
cas, i el modo con que el Capitan Die-  
go Centeno se havia alterado, i dicen-  
dolos primero, que pues en el Cuzco  
havia Gente armada, i Caballos para  
poder ir contra èl, que havia determi-  
nado de tomar la Empresa, porque le  
parecia ser justa: i para ello les dijo al-  
gunas razones en que se fundaba, es-  
pecialmente, que Diego Centeno havia  
hecho el alboroto, sin Titulo que para  
ello tuviese, sino de su propia auto-  
ridad, pretendiendo en ello mas par-  
ticular interese, que el servicio de su  
Magestad, porque siendo, como era,  
Gonzalo Pigarro Governador de aque-  
llos Reinos, i estando havido, i teni-  
do por tal, teniendolos pacíficos, i  
quietos, i estando esperando lo que su  
Magestad sobre ello proveia, para obe-  
decello, el levantamiento havia sido in-  
justo, i con mui buen titulo se podia  
sostener, i castigar. Tambien les trajo  
à la

à la memoria haverse puesto Gonzalo  
Pigarro por todos à la demanda de la  
reboçacion de las Ordenanças, i aven-  
turado su Persona, i bienes por las de  
todos: pues era notorio, que si las Or-  
denanças se cumpliran, i ejecutarán, à  
ninguno le quedaba hacienda, i que en  
esto allende de hvelles hecho prove-  
cho, i serle todos obligados por esta ra-  
çon, era notorio, que no havia ido  
contra lo que su Magestad proveia, ni  
declarandose contra el, en ninguna cosa,  
pues iendo à suplicar de las Ordenanças,  
al tiempo que llegó à la Ciudad de los  
Reies, hallò, que el Audiencia havia  
prendido al Viforei, i desterradole del  
Reino, el qual Gonzalo Pigarro, como  
Governador tenia, i que si havia ido  
contra el Viforei, havia sido por se-  
guir su justicia ante el Audiencia Real:  
i para mas les justificar la causa, les  
ponia delante haver ido con èl el Licen-  
ciado Cepeda, Oidor de su Magestad,  
i el mas antiguo de la Audiencia: di-  
ciendoles tambien, que nadie era par-  
te para tratar si los Oidores havian po-  
dido dar la Governacion, ò no, pues  
aquel era caso para que su Magestad lo  
determinase, i que hasta entonces no  
havian visto cosa en contrario. Con estas  
cosas, que les dijo, i con otras muchas,  
que serian largas de contar, todos lo  
aprobaron, i dijeron, que parecia  
cosa justa, i le ofrecieron sus Personas,  
i haciendas, porque à la verdad el Ca-  
pitan Alonso de Toro havia ahorcado  
algunas Personas desatinadamente, i ha-  
vianle cobrado gran miedo, i demás  
de esto, porque era aspero, i defabri-  
do, i mui acondicionado, i aun dema-  
siado subido, por lo qual no le osaban  
contradecir en ninguna cosa de quantas  
proponia. Y visto esto, se hizo vn  
Año por el Cabildo, por el qual ha-  
viendose hecho relacion de lo sucedido  
en los Charcas, por medio del Capitan  
Diego Centeno, decian, que no con-  
tento con haver muerto al Capitan Fran-  
cisco de Almendras, havia salido con  
Gente armada fuera de los Terminos de  
los Charcas. Estos cumplimientos mas  
se hacian, à la verdad, para satisfac-  
cion de la Gente Comun, i dalles à en-  
tender, que lo que se hacia llevaba ra-  
çon, que no porque ellos no enten-  
diesen el Negocio: porque dejados apar-  
te los Aiutamientos publicos, i tiem-  
pos de necesidades, en los quales pro-  
curaban siempre de justificar las causas  
con razones coloradas, que parecien-

sen bastantes, fuera de alli los que eran  
mas parte en los Negocios, delante de  
Gonzalo Pigarro, i en su auencia, siem-  
pre decian, que le havia de dar el Rei  
la Governacion, sino, que no havian  
de obedecer, ni admitir à Hombre,  
que embiafse, porque esto era la vo-  
luntad, i intencion de Gonzalo Pi-  
garro.

*CAP. XXIII. Como Alon-  
so de Toro salió del Cuzco, con su  
Gente, contra Diego Centeno, el  
qual con la suia se metió la Tierra  
adentro, i Alonso de Toro le siguió  
hasta la Villa de Plata, i de allí  
se tornò al Cuzco, dejando à Alon-  
so de Mendoza en la Villa  
de Plata, con cierta  
Gente.*



**D**ESPUES de lo qual, con  
este Titulo, comenzó à  
mucha priesa el Capitan  
Alonso de Toro à ha-  
cer Gente, i llamandose  
Capitan General, hi-  
ço Capitanes, i à la verdad procuró  
de hacer mas el Negocio por rigor, que  
por dineros, ni buenos tratamientos, ju-  
rando publicamente de hacer ahorcar al  
que rehusase de ir à la Empresa, ponien-  
dolos à algunos al pie de la Horca, i  
dejandolos, por ruegos, diciendo palabras  
injuriosas à otros, de manera, que con  
poca cantidad de dineros (porque segun  
pareció por las quantas, no gastó mas de  
veinte mil Castellanos en el Negocio) no  
dejo Caballo en poder de Hombre, para  
ir à la Jornada, i los Vecinos hábiles pa-  
ra la Guerra, los hacia ir personalmente:  
de manera, que pudo allegar hasta tres-  
cientos Hombres, con los quales media-  
mente armados, i apercebidos, se sa-  
lió seis Leguas del Cuzco, à vn Afi-  
ento, que se llama Vrcos, adonde estuvo  
tres semanas, teniendo tan cerrado el  
Camino, que no podia saber nueva de  
lo que hiciesen sus Contrarios, porque  
todas las parcialidades de los Indios,  
aiudaban à Diego Centeno, i le guar-  
daban mui bien los Caminos, con lo  
qual cada Dia pensaban, que estaban  
sobre ellos, guardandose mui à pun-  
to de Guerra, para lo que sucediese, i



si algunos hablaban palabra en contradiccion, ó perjuicio de los Negocios, los castigaba muy asperamente: de manera, que con este miedo todos mostraban muy gran voluntad à seguirle. Y con esto algó su Real, con acuerdo de ir à buicar al Enemigo, i poniendolo por obra, camino hasta llegar al Puerto del Rei. Diego Centeno se retrajo, porque estava dividida su Gente en dos partes, i asentaron su Real doce Leguas los vnos de los otros, i embiaronse Mensageros, i Reenes para tratar del Negocio, i visto, que no tenia medio, ni se podian concertar, Alonso de Toro algó su Real para ir à dár la batalla, lo qual sabido por los contrarios, acordaron entre si, que no era bien aventurar el Negocio, porque à no tener buen suceso la jornada, se cobraria grande animo en el Reino, i era bien, que su Magestad tuviese en la Tierra Gente presta para qualquier cosa que sucediese: i con este recaudo se retrajeron poco à poco, poniendo gran diligencia de llevar consigo gran cantidad de Carneros cargados de Comida, i los Caciques Principales de la Provincia. Y así se metieron por vn Despoblado de mas de quarenta Leguas, hasta llegar à vn sitio, que se llama Casabindo, por donde Diego de Rojas entró al Rio de la Plata, i Alonso de Toro los fue siguiendo hasta la Villa de Plata, que son ciento i ochenta Leguas de la Ciudad del Cuzco, i entró dentro, i como la vió tan sola, consideró el mal aparejo que tenia para resistir allí, por no haver comida, i estár la Tierra alçada, por la ausencia de los Caciques, i así acordó de no seguirlos mas, i tomando consigo cinquenta Hombres, se adelantó para la Ciudad del Cuzco, mandando à la otra Gente, que poco à poco le siguiese, aunque para maior seguridad dejó en la Retaguardia à vn Capitan suyo, Alonso de Mendoza, con treinta Hombres, en muy buenos Caballos, para que si acáto sintiese, que Diego Centeno bolvia, recogiese la Gente, poco à poco, hasta llegar con ella adonde él estava.



*CAP. XXV. De como Diego Centeno bolvió sobre Alonso de Toro, i le tomó mucha Gente, i recogió su Campo en la Villa de la Plata.*



A buelta de Alonso de Toro no pudo ser tan secreta, que por Lengua de Indios no viniese luego à noticia de Diego Centeno, el qual visto tan gran novedad, i como Alonso de Toro se bolvia tan de prisa, i desconcertada su Gente, consideró, que no podia ser aquello sin que huviese sentido en los suyos desconfianza, ó mala voluntad, i parecióle, que siendo esto así, con facilidad, iendo él sobre ellos, se le pasarian muchos, i así embió luego al Capitan Lope de Mendoza, con cinquenta Hombres, bien encauvalgados, à la ligera, el qual llegó en breve tiempo al Collao, i dado caso, que el Capitan Alonso de Toro, i la mas parte de su Gente, havia ià pasado, atajó hasta cinquenta Hombres de los suyos, i les tomó algunos Caballos, i Armas, aunque despues se los tornó con cada quientos pesos de Oro, porque juraron, i prometieron de le servir en la jornada: i algunos, que le parecieron demasadamente sospechosos, i Amigos de Alonso de Toro, los ahorcó, i de allí se bolvió con su Gente à la Villa de Plata, sobre Alonso de Mendoza, el qual sabido el suceso, se bolvió por otro Camino à gran prisa, i dende à poco vino allí Diego Centeno, con el resto de su Exereito, i se juntaron todos, i asentaron su Campo, pertrechandose cada Dia mas de todos los aparejos necesarios para la Guerra, especialmente de Arcabuces, que cada Dia se hacian. Y Alonso de Toro llegó al Cuzco con harto temor, de que viesesen sobre él, porque si lo hicieran, con gran facilidad se apoderaràn de la Ciudad, pero Diego Centeno tomó acuerdo de resistir de asiento en la Villa de Plata, allegando cada Dia mas Gente, i dineros, lo qual podia hacer en tanta abundancia, à causa de la mucha Pla-

Plata, que havia en aquella Provincia: i así le dejaremos, por contar lo que pasó en esta saçon en los Reies.

*CAP. XXVI. De cierto movimiento, que buvo en los Reies, i como le aplacó Lorenzo de Aldana.*



En la Ciudad de los Reies se supo luego todo lo que arriba havia sucedido, i como allí estaban juntos muchos Soldados, i de ellos aficionados al Visorei, ià casi en publico trataban de irse à juntar con Diego Centeno: i aun viendo la poca diligencia, que Lorenzo de Aldana ponía en castigarlo, se temía, que havia de ser él el Cabeça, i lo mismo se sospechaba de Don Antonio de Ribera, que aunque era Cuñado de Pizarro, i hacia algunas muestras como los demás, de seguirle, bien se entendia ser Servidor de su Magestad en lo secreto, como despues lo mostró: i con este temor los Amigos de Pizarro andaban muy alterados: por manera, que este motivo en favor de su Magestad, la Gente lo dejaba de intentar, creiendo que se haria à menos costa, i con mejor orden, porque sentian favor en Lorenzo de Aldana, que segun era bien quisto, sabian que saldria con qualquier cosa en que se pudiese, aunque él estava tan cerrado, continuando siempre el buen tratamiento, que hacia à todos, que ninguno podia tener certidumbre de su determinacion. Y en este tiempo llegaron à los Reies nuevas, de como el Visorei se havia retirado con la poca Gente, que le pudo seguir hasta la Provincia de Popayan, i que en el Camino havia muerto algunos Capitanes, i personas señaladas de su Campo, especialmente à Rodrigo de Ocampo, i à Hieronimo de la Serna, i à Gaspar Gil, i à Olivera, i à Gomez Estacio, vnos, porque se querian huir de su Campo, otros, porque se cartaban con Gonçalo Pizarro, i se querian matar, sobre las quales culpas hizo sus averiguaciones, i por ellas le pareció,

que se le debia dár aquella Penas con las quales nuevas se folego algo la Gente, que deseaba servir à su Magestad en la Ciudad de los Reies, i los Amigos de Gonçalo Pizarro, i que favorecían su opinion, i tirado, tomaron tanto animo, viendo los buenos sucesos que le avenían, que les pareció, que se podian ià declarar con Lorenzo de Aldana, i le dijeron, que en aquella Ciudad havia personas sospechosas, i que no se querian quietar, por lo qual convenia desterrarlos, i aun castigarlos de algunas palabras escandalosas, que havian dicho. De lo qual se ofrecieron à dár informacion, i le pidieron, que hiciese sobre ello las diligencias necesarias. Y él respondió, que no havia venido à su noticia tal cosa, porque lo huviera castigado, i que sabidos quienes eran, haria lo que conviniese. Y con este Acuerdo, poniendole en orden los Principales, prendieron hasta quinze personas sospechosas, i entre ellos à Diego Lopez de Cunaiga, i presos les quisieron dár tormento, i hacer de ellos justicia, por mano del Alcalde Pedro Martin, i corrieran todos gran riesgo, si Lorenzo de Aldana no acudiera à sacarlos de entre las manos, llevandolos à su Posada, lo color, que en ella estarian mejor guardados: i allí les dió todo lo que havian menester, i sobre concierto que con ellos hizo, les dió vn Navio con que se salieron del Puerto, quedando harto descontentos los Regidores, porque no havian visto mas castigo en aquel Negocio, i que no quiso Lorenzo de Aldana, que sobre ello se hiciese ninguna averiguacion, i les quedó gran sospecha de que se huviese descubierta à los presos, i dejese con ellos algun trato, i daban de ello noticia à Gonçalo Pizarro por sus Cartas, avisandole, que proveyese en ello, aunque él nunca quiso hacer novedad: ni embiar contra Lorenzo de Aldana, temiendo, que no saldria con ello, como arriba está dicho.





*CAP. XXVII. Como Gonçalo Pizarro embió contra Diego Centeno al Capitan Carvajal, su Maestro de Campo,*



AVIDA por Gonçalo Pizarro la alteracion de la Provincia de los Charcas, i el levantamiento de Diego Centeno, i las cosas, que le havian sucedido, le pareció, que no debía diferir el remedio, ni dejar cobrar mas fuerças al Enemigo, porque no le faltaba otra cosa, sino deshacer à Diego Centeno, para quedar de todo punto Señor en el Reino pacíficamente: i tratóse entre los Principales de su Campo, i la orden que se tenía en la Provision, i después de muchos Acuerdos, atenta la importancia del Negocio, i que Gonçalo Pizarro no podía ir en Persona à ello, por no tener concluidas las cosas del Visorei, i que lo de arriba requeria brevedad, proveieron, que el Capitan Carvajal fuese à hacer esta Jornada, i así fue despachado con las Comisiones, i Poderes de Gonçalo Pizarro, que le parecieron necesarias, aunque las principales eran para recoger dineros, i hacer Gente, en cuya confianza Carvajal aceptó el cargo, porque le pareció negocio en que facilmente podia ser aprovechado: i así se partió de Quito, con solas veinte Personas de confianza, que le acompañaron, aunque en esta determinacion hubo otras muchas cosas, que ayudaron, porque los Principales del Campo de Gonçalo Pizarro hicieron en esto gran instancia, los vnos, por govarnar ellos à solas, i los otros, por el gran temor que tenían de la mala, i cruel condicion de Francisco de Carvajal, que por qualquier sospecha mataba à quien le parecía, que no le estaba muy sugeto, aunque los vnos, i los otros coloraban estos pareceres con decir, que la calidad del Negocio requeria la experiencia, i consejo de tal Persona como el Maestro de Campo. Y así se partió de Quito, i llegó à la Ciudad de Sant Miguél, donde le salieron à recibir los Principales del Pueblo, i llevándole à su Posada, que le tenían señalada, el hijo

aparec à seis Regidores Principales del Pueblo, diciendo, que les queria comunicar vna creencia de lo que el Governador, i estando en su Apofento, i cerradas, i guardadas las puertas de la Casa, con Gente de Guerra, les dijo la gran queja que de ellos tenía Gonçalo Pizarro, por haver sido tan contrarios fueros en todas las cosas pasadas, especialmente en lo haver recogido, i favorecido al Visorei, i proveidole con tanto calor de las cosas necesarias à su Exercito. Por lo qual havia determinado de meter à fuego, i à fuego la Ciudad, i no dejar Hombre à vida; pero que después considerando, que los que havian hecho aquel daño, eran los Regidores, i Gente Principal, à quien por fuerza, o por grado havia de seguir la Gente Plebeia, se havia resumido en que se castigasen los Principales, sin hacer cuenta de los demás, i aun de aquellos le havia parecido disimular con algunos, por causas que à ello le movian: i havia escogido los que allí estaban presentes, como à Cabeças en quien hacer el castigo, para dar exemplo à los demás de todo el Reino, i así les mandó, que se confesasen, porque todos havian de morir luego, i aunque ellos daban sus disculpas, ninguna cosa aprovechaba, i así hizo dar garrote à vno de ellos, de quien él tenía muy gran queja, porque havia ayudado, i dado industria como se abriesse el Sello Real con que el Visorei despachaba, porque era práctico en aquella Arte, i entretanto se divulgó por la Ciudad lo que pasaba, i las Mujeres de los Regidores juntaron consigo los Clerigos, i Frayles del Lugar, i fueron à la Posada de Carvajal, i entrando en ella por vna puerta falsa, que su Gente no havia visto para guardarla, subieron al Apofento, i echándose à los pies del Maestro de Campo, le pidieron las vidas de sus Maridos, con grandes lagrimas, i sentimiento, i al fin se las hubo de otorgar, con condicion, que reservó en sí la facultad de castigarles en lo demás à su voluntad, i así lo hizo, porque los desheró de la Provincia, i los condenó en privacion de sus Indios, i en cada quatro mil pesos para ayuda de la guerra. Y aviendolo executado todo, se pasó à la Ciudad de Trugillo, recogiendo siempre por donde iba toda la Gente, i los dineros que en qualquier manera podia haver: i allí llevaba determinacion de matar vn Vecino, llamado Melchion Verdugo, porque

se havia siempre mostrado por el Visorei, i él, siendo avisado, se havia acogido à la Provincia de Caxamalca, que eran los Indios de su Encomienda: i por la pricea que el Maestro de Campo llevaba, no se quiso detener à seguirle, i echando cierto empujido, i cobrandole, se pasó à la Ciudad de los Reyes, juntando siempre la mas Gente que podia, à los quales ninguna paga daba mas de los Caballos, i Armas que robaba, donde quiera que los hallaba, viurpando para sí todo el Dinero, robando las Caxas del Rei, i de los Defuntos, i los Depósitos publicos: i en los Reyes se acabó de aparejar con cerca de docientos Hombres bien adereçados, i con mas de cinquenta mil Pelos, que hasta entonces se havian recogido: i se partió la via del Cuzco por la Sierra, i llegó à la Villa de Guamanga, donde tambien echó Tributo, i le cobró, i siete, ó ocho Dias después de el partido, se descubrió cierta Conjuracion, que en la Ciudad de los Reyes se trataba, sobre lo qual fueron presos hasta quinze Personas, los principales de los quales eran vn Juan Velazquez, Vela Nuñez, Sobrino del Visorei, i otro Caballero de su Casa, llamado Francisco Girón, i Francisco Rodriguez, Natural de Villalpando, i havienoles dado muy crueles tormentos, se averigüó el negocio, i que tenían concertado con Pedro Manjares, Vecino de los Charcas, de matar à Lorenzo de Aldana, i al Alcalde Pedro Martin, i à otros Amigos de Gonçalo Pizarro, i alçar la Ciudad por el Rei, creiendo, que la mas Gente que iba con el Capitan Carvajal, por ir tan descontentos de él, les acudirian, i todos juntos se irian à juntar con el Capitan Diego Centeno. Y luego dieron garrote à Girón, i à otro, i à Juan Velazquez, por intercesion de muchos, le perdonaron la vida, i le cortaron la mano derecha, i à los demás dieron tan bravos tormentos, que perpetuamente quedaron mancos. Manjares se huió, i anduvo mas de vn Año escondido por los Montes, aunque después vino à poder de los Capitanes de Gonçalo Pizarro, i le ahorcaron, i sospechando todavía Pedro Martin, que eran en estos tratos algunos de los que iban en el Campo del Capitan Carvajal, dió sobre ello tormento à Francisco de Guzmán, que era vno de los presos: i no confesando nada, le preguntó Pedro Martin señaladamente, si vn Soldado, que iba con

Carvajal, llamado Perucho de Aguirre, Natural de Talavera, i otros Amigos suyos, sabian de aquel trato? el qual Guzmán, por librarse de los tormentos, dijo que sí, i con tanto Pedro Martin de Sicilia le condenó, por sentencia publica, que se metiese Fraile en el Monasterio de la Merced: i así lo executó, i le hizo tomar el Habito, i pidió al Escrivano, ante quien havia pasado aquel Proceso cautelosamente, que le diese por fee, como de la Confesion de Guzmán resultaban culpados en aquel Motin Perucho de Aguirre, i los demás que le nombró, i creiendo el Escrivano que era para otro fin, se le dió: i Pedro Martin le embió, por via de Indios, à Carvajal, que à la sazon llegaba vna jornada antes de Guamanga: i en recibienole, sin otra diligencia, ni averiguacion ninguna, ahorcó à Perucho de Aguirre, i à otros cinco con él, en vn mismo Arbol: caso, que poco después, visto el Escrivano el ierro, que havia hecho en dar aquel Testimonio, le embió el traslado de la Confesion, que Guzmán havia hecho, i la revocacion de ella, diciendo, que lo havia hecho, por librarse del tormento, aunque fue de poco fruto, por estar à executado el castigo, i en las escaleras protestaron, que morian sin culpa, i los Confesores lo dijeron à voces al Maestro de Campo.

*CAP. XXVIII. Como sabido por el Capitan Carvajal la huida de Diego Centeno, se bolvió à los Reyes.*



N tanto que estas muertes se hicieron en Guamanga, llegaron al Capitan Carvajal las nuevas de lo que arriba tenemos dicho, que Diego Centeno, rehuyendo la Batalla con Alonso de Toro, se retrajo por el despoblado à la Provincia de Casabindo, Y viendo el Maestro de Campo, que las cosas iban en tan buenos terminos, le pareció que su presencia era escusada, i así por esto, como porque entre él, i Alonso de Toro havia havido, los tiempos pasados, algunas diferencias, sobre que quando Gonçalo Pizarro salió del Cuzco con su Gente, vino por Maestro de Campo de ella Alonso de Toro, i por



cierta enfermedad, que tuvo en el camino, dieron el cargo à Francisco de Carvajal, i así se quedó siempre con él, i temió, que hallándole victorioso, i con mas Gente que él llevaba, podría ser, que se quisiese satisfacer de la queja que de él tenía, determinó bolverse à la Ciudad de los Reies, porque tambien de allá le havian escrito algunos Vecinos la tibieça con que Lorenzo de Aldana trataba los Negocios de Gonçalo Piçarro, i la necesidad que havia de que él viesse à darles calor, i así se bolvió luego, i pocos dias despues de llegado, le vino la nueva de la buelta de Diego Centeno, sobre Alonso de Toro, con la qual se tornó à apercebir, i juntar su Gente, i echando nuevas derramas, se partió de los Reies, haviendo hecho bendecir sus Vánderas, i intitulado su Campo: *El felicissimo Exército de la Libertad, contra el Tirano Diego Centeno;* i despachando Mensageros para el Cuzco, por la Sierra, del se fue por los Llanos, la via de Arequipa, i allí sacó mucho Dinero, i recibió Cartas, así del Cabildo del Cuzco, como del Capitan Alonso de Toro, por las quales le pedian con gran instancia, que fuese personalmente alla, porque no era razon, que siendo la Ciudad del Cuzco la Cabeça del Reino, fuese el Exército de otra parte, sino de allí, prometiendole de ayudar con mucha Gente, i Armas, i Caballos, i ir con él muchas Personas Principales: poniendole tambien delante, que él era Vecino de aquella Ciudad, i que era justo que le diese aquella preeminencia. Con lo qual, i con otras muchas razones, le persuadieron à que fuese al Cuzco, aunque en alguna manera temia al Capitan Alonso de Toro, porque le referian algunas palabras que en su ausencia havia dicho contra él, i así se fue al Cuzco. Y quando Alonso de Toro supo que venia, se apercebió de todo lo que le pareció necesario para la jornada que Carvajal queria hacer, aunque siempre mostró gran descontento de que aviendo él comenzado aquella Guerra, i trabajado tanto en ella, i habido tan prosperos sucesos, huviese proveido Gonçalo Piçarro nuevo Capitan, à quien él estuviese sujeto, i que este fuese Carvajal, con quien él sabia que tenia enemistades privadas, pero todo lo disimulaba lo mejor que podia, diciendo, que no pretendia otra cosa, sino el buen suceso de los Negocios, por quien quiera que los guisase, aun-

que no podia estar tan recatado sobre ello, que algunas veces no se le soltasen palabras descuidadas, que manifestaban lo que en su pecho tenia. Y con saber todas estas cosas los Vecinos, esperaban, que con la venida de Carvajal havia de haver alguna novedad: i estando en estos terminos, llegó nueva como Carvajal entraria otto Dia en el Cuzco con docientos Hombres Arcabuceros, i de à Cavallo: i Alonso de Toro puso gran diligencia, que todos los que havia en la Ciudad se armasen, i saliesen a punto de guerra, i así por la gran diligencia que puso en los juntar, i lo mucho que procuraba, que fuesen en orden, i lo mucho que sentia si fallian de ella, se creió, que llevaba mala intencion, aunque él no lo havia dicho à nadie: i así se metió en vna Emboscada, al través del Camino por donde Carvajal havia de pasar. Y sabido por Carvajal, ordenó su Gente, i mandó echar valas en los Arcabucos, i Alonso de Toro le salió al través, i viendo que ninguno acometia, se llegaron à juntar, i aunque Carvajal sintio mucho este ademán, lo disimuló hasta llegar al Cuzco, donde fue recebido. Y poco despues vna Tarde prendió à quatro Vecinos de los Principales del Pueblo, i incontenente los ahorcó, sin comunicarlo con Alonso de Toro, ni dar para ello razon ninguna: i Alonso de Toro disimuló el sentimiento, que de esto tuvo, porque algunos eran sus Amigos. Y con el temor que todos tomaron de vna cosa tan subita, i cruel, ninguno rehusó ir con él: i así sacó de la Ciudad hasta cumplimiento de treientos Hombres, bien adereçados, i se partió Camino del Collao àcia los Charcas, donde estaba Diego Centeno, i aunque le era superior en el numero de la Gente, todos pensaron, que no acabara la jornada, porque los mas iban de mala gana, porque no les daba ninguna paga, i les hacia muy malos tratamientos, i era muy delabrido, i mal acondicionado, i enemigo de Buenos, i mal Christiano, i blasfemo, i cruel; por manera, que todos pensaban, que la mesma Gente le havia de matar, porque fobre todo entendia el mal Titulo que llevaba, i quan mejor le tenia Diego Centeno, que era Cavallero virtuoso, i liberal, i que tenía mucho mas que dar, por la gran riqueza, que en los Carcas havia. Y así le dejáremos caminando por el Collao, por contar lo que en este tiempo sucedió

dió en Quito al Visorei Blasco Nuñez Vela.

*CAP. XXIX. De lo que pasó Gonçalo Piçarro en seguimiento del Visorei, que se retiró à la Provincia de Benalcaçar, i Gonçalo Piçarro quedó en Quito, en Frontera contra él.*



A tenemos dicho en los Capítulos precedentes, como Gonçalo Piçarro siguió al Visorei desde la Ciudad de San Miguel, de donde se retiró, hasta la Ciudad de Quito, que son ciento i cinquenta Leguas, llevando tan à porfia el alcance, que casi ningun Dia se pasó, en que no se viesen, i hablasen los Corredores, i sin que en todo el Camino los vnos, ni los otros, quitasen las Sillas à los Caballos, aunque en este caso estaba mas alerta la Gente del Visorei, porque si algun pequeño rato de la Noche repolaban, era vestidos, i teniendo siempre los Caballos del Cabestro, sin esperar à poner Toldos, ni à adereçar las otras formas, que se suelen tener para atar los Caballos de Noche: maiormente por los Arenales, donde no ai Arbol ninguno, i la necesidad ha enseñado el remedio, i es, que llevan vnas Talegas, ò Costales pequeños, los quales en llegando al sitio donde han de hacer Noche, hinchén de arena, i cabando vn hoio grande, los meten dentro, i despues de atado el Caballo, se torna à cubrir el hoio, pisando, i apretando la arena, Demas de esto ambos Exércitos pasaron gran necesidad de comida, en especial de Gonçalo Piçarro, que iba à la postre, porque el Visorei ponía gran diligencia en alçar los Indios, i Caciques, para que el Enemigo hallase el Camino desproveido; i era tanta la priesa con que se retiraba el Visorei, que llevaba consigo ocho, ò diez Caballos, los mejores de la Tierra, que havia podido recoger, llevandolos algunos Indios de dietro, i en cansandole el Caballo, le desjarretaba, i le dexaba, porque sus contrarios no se aprovechaban de él. En este Camino juntó con-

go Gonçalo Piçarro al Capitan Bachicao, que vino de Tierra Firme, de la Jornada que tenemos dicho, con treientos i cinquenta Hombres, i veinte Navios, i gran copia de Artilleria, i tomando la Costa mas cercana à Quito, fue à salir al Camino a Gonçalo Piçarro. Llegados à Quito, tuvo juntos Gonçalo Piçarro en su Campo mas de ochocientos Hombres, entre los quales estaban los Principales de la Tierra, así Vecinos, como Soldados, con tanta prosperidad, i quietud, quanta jamás se vió tener Hombre, que tiranicamente govasse, porque aquella Provincia es muy abundante de comida, i con haver descubierto muy ricas Minas de Oro en ella, i haver puesto Gonçalo Piçarro en su Cabeça los Indios de los Principales de la Tierra, vnos, porque se havianido con el Visorei, i otros porque le havian seguido, i favorecido el tiempo que allí residió, sacaba cada Dia gran cantidad de Oro, tanto, que de solos los Indios del Tesorero Rodrigo Nuñez de Bonilla, sacó en ocho meses cerca de quarenta mil pesos de Oro, con haver otros muy mejores, i tener en su Cabeça mas de otros veinte Repartimientos, tan buenos como él: i allende de esto se apoderó de todos los Quintos, i dineros pertenecientes à su Magestad. i robó las Casax de los Difuntos: i allí supo, que el Visorei estaba quarenta Leguas de allí en la Villa de Paslo, que entra en la Governacion de Benalcaçar, i determinó de irlo à buscar, aunque todo este alcance se hizo sucesivamente, i es si fin que huviese dilacion entre vno, i otro, porque Gonçalo Piçarro se detuvo en Quito muy poco, tanto que saliendo contra él, de Quito, hubo resfrega entre la Gente de ambos Campos, en vn sitio, que se dice Rio Caliente. Y sabido el Visorei en Paslo la venida de Gonçalo Piçarro, con gran priesa se salió de la Ciudad, i se metió la Tierra adentro, hasta llegar à la Ciudad de Popañan, i haviendole seguido Piçarro veinte Leguas mas adelante de Paslo, determinó de bolverse à Quito, porque de allí adelante la Tierra era muy depoblada, i falta de comida: i así se tornó à Quito, haviendo seguido el alcance del Visorei tanto tiempo, i por tanto espacio de Tierra, pues se puede afirmar, que le siguió desde la Villa de Plata (donde la primera vez salió contra él) hasta la Villa del Paslo, en que ai espacio de



setecientas Leguas, tan largas, que ocuparian mas de mil Leguas de las ordinarias de Castilla. Y buelto à Quito, estaba tan sobervio con tantas victorias, i prosperos sucesos como havia tenido, que començaba à decir palabras defacatadas contra su Magestad, diciendo, que de fuerza, ò de grado le havia de dar la Governacion del Perú, dando razones por donde era obligado à ello, i como si hiciese lo contrario, se lo pensaba resistir; i aunque él lo disimulaba algunas veces, se lo persuadian publicamente sus Capitanes, i le hacian publicar esta tan defacatada pretension: i así residio algun tiempo en la Ciudad de Quito, haciendo cada Dia grandes recogijos, i fiestas, i banquetes, i aun dandose él, i los suyos al vicio de Mugereres, tan desenfrenadamente, que se tuvo por cierto haver hecho matar à vn Vecino de Quito, cuya muger él tenia por Manceba, dando gran cantidad de dineros al que lo mató, que fue vn Soldado Ungaro, llamado Vincencio Pablo, à quien despues los Señores del Consejo de las Indias mandaron ahorcar en la Villa de Valladolid, el Año de cinquenta i vno. Y así teniendo tanta Gente junta, i que tan buena voluntad le mostraban, vnos por fuerza, i otros por temor, i otros por su voluntad, le parecía imposible haver quien se hiciese contradiccion, i que si su Magestad algun concierto quisiese con él hacer, havia de ser embiandosele à pedir, i requerir sobre ello, hasta que le succedio el levantamiento de Diego Centeno, à lo qual embió al Capitan Carvajal, como arriba está dicho.

*CAP. XXX. Como Gonçalo Piçarro embió à Pedro Alonso de Hinojosa, con su Armada, à Tierra-firme*



DE ESTA manera, que hemos contado estubo Gonçalo Piçarro en Quito mucho tiempo, sin saber nuevas del Viforei, ni el designio que tomaba en sus Negocios, porque vnos decian, que se queria ir à España, por la via de Cartagena, i otros, que se iria à Tierra-firme, para tener tomado el paso, i juntar Gente, i Armas para ejecutar lo que su Magestad embiale à

mandar, i otros que esperaba este mandado en la mesma Tierra de Popayan, que nunca nadie pensó, que allí tuvieran aparejo de rehacerse de Gente para innovar ninguna cosa en los Negocios, i para qualquiera de todos estos fines pareció à Gonçalo Piçarro, i à sus Capitanes, cosa conveniente estar apoderado de la Provincia de Tierra-firme, por tener tomado el paso para qualquier suceso que aviniese: i así para esto, como para esforzar al Viforei, que no fuese à ella, mandó bolver la Armada, que havia traído Hernando Bachicao, i que fuese por General de ella Pedro Alonso de Hinojosa, con hasta doscientos i cinquenta Hombres, i que de camino fuese coleccionando la Tierra por la Buena Ventura, i Rio de San Juan: i luego se partió, i desde Puerto Viejo embió vn Navio, i en él al Capitan Rodrigo de Carvajal, que fuese derecho al Puerto de Panamá, i diese à ciertos Vecinos principales de ella las Cartas, que llevaba de Gonçalo Piçarro, por las quales le rogaba, que favoreciesen à sus cosas, i daba color al embiar del Armada, con decirles, que él havia sabido los robos, i defueros, que Bachicao hizo à los Vecinos en el tiempo que allí residio, lo qual havia sido muy fuera de su voluntad, porque él, ni lo havia mandado, ni havia pretendido otra cosa mas de que llana, i pacíficamente llevase à aquella Tierra al Doctor Tejada, i se bolviese, i que así embiaba agora à Pedro Alonso de Hinojosa con dineros para satisfacer à todos los agraviados de sus daños, i que si llevaba alguna forma de Exerçito, era por asegurarse del Viforei, i de ciertos Capitanes suyos, que le havian dicho, que estaban haciendo Gente en aquella Tierra, para irle à favorecer. Con estas Cartas llegó Rodrigo de Carvajal en su Navio, con hasta quinze Personas, cerca de Panamá, i tomando Tierra tres Leguas antes de la Ciudad, donde dicen el Ancon, supo de ciertos Escancieros, que allí residian, como estaban en Panamá dos Capitanes del Viforei, llamados, el vno Juan de Guzman, i el otro Juan de Yllanes, que havian venido con ciertas Comisiones suyas, para juntar allí Gente, i Armas, i llevarlo en su socorro à la Provincia de Bencalcazar, donde los esperaba, i que tenian juntos mas de cien Soldados, i buena cantidad de Armas, i cinco, ò seis Piegas de Artilleria de Campo, i que aunque havia

*CAP. XXXI. De la venida de Hinojosa à Panamá, i de los sucesos, que tuvo en el Camino*



AVIENDO embiado Pedro Alonso de Hinojosa al Capitan Rodrigo de Carvajal à Panamá, en la forma, i para el efecto, que tenemos dicho, él se hizo à la Vela con diez Navios, i vino coleccionando la Tierra hasta llegar à la Buena Ventura, que es vna pequeña Poblacion, en la Boca del Rio de San Juan, por donde suben à la Governacion de Bencalcazar. Su designio fue saber allí nuevas de lo que el Viforei hacia, i si huviese algunos Navios en aquel Puerto, llevarse los, i quitarle todo el aparejo de poderse salir de la Tierra por aquella via. Y llegado al Puerto, mandó saltar en Tierra ciertos Soldados, i prendieron ocho, ò diez Vecinos, que havia en aquella Poblacion, i inquiriendo de ellos lo que sabian del Viforei, halló vno, que le dijo, como el Viforei estaba en Popayan, apercibiendose de la mas Gente, i Armas, que podia, para tornar la Tierra adentro del Perú, i que viendo que Juan de Yllanes, i Juan de Guzman (à quien él havia embiado à Tierra-firme para lo mismo) se tardaban tanto, determinó de embiar al Capitan Vela Nuñez, su Hermano con ciertos Caporales de su Campo, para que fuese à Panamá, i diese conclusion en la junta de la Gente, i la tragese consigo, porque el Negocio se hiciese con mas autoridad: i para ello le havia dado todos los dineros que pudo juntar de la hacienda Real. Y aliendo de ellos le entregó vn Hijo bastardo de Gonçalo Piçarro, que havia tomado en Quito, de edad de once, ò doce años, creiendo que havria en Panamá Mercaderes, que viendo lo maltratado, lo rescatarian por algun interés, ò favor de Gonçalo Piçarro; i teniendo por cierto, que la Armada de Bachicao havia recogido todos los Navios, que hallase en aquel Puerto, proveió, que los Indios hiciesen, i labrasen la madera que era necesaria para vn Vergantín, i que con la Brea, i Estopas que se requeria, lo llevasen en ombros à aquel Puerto, para que los Calafates, i Carpinteros

havia Dias que lo tenian todo aperebido, havian mudado proposito, i no havian querido acudir al Viforei, sino residir en aquella Ciudad, para defenderla de la Gente de Gonçalo Piçarro, que tenian por cierto, que havia de embiar à ocuparla; i sabido esto por Rodrigo de Carvajal, no le pareció seguro saltar en Tierra, i embió aquella Noche secretamente vn Soldado suyo, para que diese las Cartas à quien venian, i el Soldado fue à darlas à ciertos vecinos, los quales dieron noticia de ello à la Justicia, i à los Capitanes del Viforei, i haviendo prendido al Soldado, i sabida de él la orden de la venida de Hinojosa, i su intento, se puso la Ciudad en Armas, i armando dos Vergantines, los embiaron à tomar la Nao de Carvajal, el qual como vió la tardanza de su Soldado, sospechó lo que podia ser, i se hizo à la vela la buelta de las Islas de las Perlas à esperar à Hinojosa, que se juntase con él. Y así los Vergantines no le pudiendo hallar, se bolvieron. Y el Governador de aquella Provincia, llamado Pedro de Cajas, natural de Sevilla, fue con gran diligencia à la Ciudad de Nombre de Dios, i mandó aperebido toda la Gente, que en ella citaba, i juntando todas las Armas, i Arcabuces, que pudo haver, los llevó consigo à Panamá, i se aperebido de todo lo que le pareció necesario para la resistencia de Hinojosa, en lo qual así mesmo entendian los Capitanes del Viforei, i aunque huvo entre Pedro de Cajas, i ellos alguna competencia, sobre la superioridad, en fin se concluyó, que Pedro de Cajas fuese General, i ellos tuviesen à parte su Gente, i Vandera, i así quedaron conformes para la resistencia, caso que antes estaban muy diferentes, porque Pedro de Cajas les prohibia algunos desordenes, que intentaban hacer, i les aconsejaba que se fuesen con su Gente à servir al Viforei, pues era aquel el fin para que se havian hecho: i ellos no lo quisieron hacer, antes como se veian à poderosos con la Gente, que tenian junta, se defacataban al Governador, i no le obedecian en cosa que les mandase.





tereros en tres, ò quatro Dias lo pudie-  
sen echar al Agua, i que con este apa-  
rejo se havia partido Vela Nuñez de  
Popaán, hasta llegar vna jornada de  
alli, i que le havia embiado à él delan-  
te, para que espialé si tenia el Puerto  
seguro. Sabido esto por Hinojosa, em-  
bio dos Capitanes suos, con cierta Gen-  
te, que fueron cada vno por su Cami-  
no (segun los guió la Espia) hasta que  
los vnos toparon con Vela Nuñez, i  
los otros con Rodrigo Megia, natural  
de Villacastin, i con Suavedra, que  
traian al Hijo de Gonçalo Pizarro. Y  
los vnos, i los otros traian gran canti-  
dad de dineros, los quales fueron ro-  
bados por los Soldados de Hinojosa: i  
llevandolos todos presos à los Navios,  
se hicieron grandes regocijos por tan  
prospero suceso como en tan breuetiempo  
les havia venido, porque aunque tu-  
vieron en mucho la prisión de Vela Nu-  
ñez, i estorvarle con ella, que no fue-  
se à Panamá, donde juntandote con su  
Gente, les podia hacer tanta contra-  
dicción en su entrada, en mucho mas  
estimaban haver recobrado al Hijo de  
Gonçalo Pizarro, por el servicio que  
en ello le hacian, i el cargo que le  
echarian con tal contentamiento, i así  
se hicieron à la Vela, llevando à buen  
recaudo los prisioneros.

*CAP. XXXII. De la entrada de Hinojosa en Panamá, i de lo que sobre ello aconteció.*



**M**AREANDO Hinojosa la via de Panamá, le salió al Camino Rodrigo de Carvajal, con su Navio, i le hiço saber lo que en Panamá le havia acaescido, i como la Ciudad se havia alborotado con su venida, i estaban puestos en resistencia, por tanto, que convenia ir apercebidos: i así poniendose en orden de Guerra, vn Dia del Mes de Octubre, del Año de quarenta i cinco, pareció sobre el Puerto de Panamá, con once Navios, i en ellos los docientos i cinquenta Hombres, que tenemos dicho. En la Ciudad hubo gran alboroto con su venida, i todos se pusieron à punto de Guerra, i se recogieron à sus Van-

deras, i llevando por General à Pedro de Casas, acudieron al Puerto à defender la salida. Avia en este Campo algo mas de quinientos Hombres, medianamente apercebidos de Armas, aunque los mas de ellos eran Mercaderes, i Oficiales, i Personas tan poco practicas en la Guerra, que ni sabian tirar, ni regir los Arcabuces, que llevaban, i entre ellos havia muchos, que ninguna voluntad tenian de romper, porque les parecia, que de la venida de la Gente del Perú, ningun daño les podia resultar, antes mui gran provecho, porque los Mercaderes entendian despachar sus Mercaderias con mucha ventaja, i los Oficiales ser mui aprovechados cada vno en su Oficio, i Trato, i aun los mas caudalosos Mercaderes, consideraban, que tenian sus haciendas, i Factores, i Compañeros en el Perú, i que sabida por Gonçalo Pizarro la contradicción, que alli le hicieron, se vengaria de ellos, tomándose sus haciendas, i maltratando sus Compañeros, i Factores: pero no embargante esto, pusieron tanta diligencia los que no corrían ninguno de estos riesgos, en juntar, i sacar la Gente, que los hicieron salir, i poner à punto de defensa: i los que principalmente los gobernaban eran el General Pedro de Casas, i Arias Dacevedo, i Juan Fernandez de Rebolledo, i Andrés de Areiza, i Juan de Cavala, i Juan de Guzman, i Juan de Yllanes, i Juan Vendrel, i otros algunos Principales de Panamá, que pretendian la defensa de la entrada, vnos, por ser servidores de su Magestad, i otros, por quedar escarmentados de los agravios, que havian recebido de Bachicao, i temiendo que Hinojosa seguiria el mismo camino. Vista por Hinojosa la resistencia, saltó en Tierra, en el Ancon, dos Leguas de Panamá, teniendo por reparo, à las espaldas, vnas Peñas, que los defendian de la Gente de Caballo, i marchando la via de Panamá, caminaron por la Costa, llevando junto à la Tierra los Bateles de los Navios, con mucha Artilleria, con que descubria los Enemigos, si los acometiesen por el Avanguardia. La Gente de Hinojosa era hasta docientos Hombres, porque los cinquenta quedaron en guarda de los Navios, con orden, que à la hora que viesen romper la Batalla, ahorcasen à Vela Nuñez, i à los otros prisioneros. Pedro de Casas salió al encuen-

contro con su Gente, i estando los vnos, i los otros à poco mas de tiro de Arcabuz, acudieron los Clerigos, i Frailes del Lugar, traiedo las Cruces cubiertas, i otras Insignias de gran sentimiento, i tristega, i comenzaron à tratar entre los vnos, i los otros, para que no rompiesen, i tentaron dar medios entre ellos: i para los tratar se pusieron treguas por aquel Dia, i se dieron reenes de vna parte à otra. Y Hinojosa embio de su parte, para tratar el Negocio, à Don Baltasar de Castilla, Hijo del Conde de la Gomera, i los de Panamá embiaron à Don Pedro de Cabrera. De parte de Hinojosa decian, que no sabian ellos la causa porque les havian de resistir la entrada, pues no venian à hacerles daño ninguno, antes à satisfacerlos del que de Bachicao havian recebido, i à comprar, por sus dineros, las Ropas, i mantenimientos necesarios, i que traian orden de Gonçalo Pizarro para no hacer daño, ni agravio ninguno à nadie, ni pelear, sino fuese siendo provocados, i compellidos a ello, i que no harian otra cosa mas de proveerle, i reparar sus Navios, i bolverse, i que el intento de su venida, era buscar al Visorei, i compelerle, que se fuese à España, como havia sido embiado por los Oldores, porque andaba inquietando, i alterando la Tierra, i que pues no le hallaban alli, no tenian para que reparar, ni hacer Asiento, como ellos pensaban, i que les rogaban, que no les forçasen à romper con ellos, porque hasta venir à esto harian todos los comedimientos posibles, por cumplir con la orden que traian de Gonçalo Pizarro; pero que de otra manera, siendo forçados à pelear, havian de hacer su posible para no ser vencidos. De parte de Pedro de Casas se daban otras razones, por donde fundaban la injusticia, i mal sonido, que traia entrar con forma de Exerçito, en aquella Tierra, i aunque Gonçalo Pizarro govenase juridicamente, como ellos pretendian, era sueta de su jurisdicción, donde no tenia color ninguno de entremeterse: i que lo mesmo que él decia, havia dicho Bachicao, i despues de apoderado de la Tierra, havia hecho los daños, i robos, que él decia, que venia à remediar. Vistas las razones de los vnos, i de los otros por los Comisarios que para los Tratos se havian nombrado, dieron forma en los medios, ordenando

à su parecer, como se cumpliese con lo que los vnos pedian, i se proviciese en lo que los otros temian: i el Asiento fue, que Hinojosa pudiese saltar en Tierra, i residir en la Ciudad, por termino de treinta Dias, i que para seguridad de lo susodicho pudiese tener cinquenta Soldados de los suos, i que la Armada, con el resto de la Gente, se bolverie à las Islas de las Perlas, i alli llevasen los Maestros, i Materiales necesarios para el reparo de ella, i que pasados los treinta Dias, se bolverien al Perú. Firmadas estas paces, i havendose hecho juramento, i pleitomenage sobre la guarda de ellas por ambas partes, i dadose reenes de vn cabo à otro, Hinojosa se fue à la Ciudad con sus cinquenta Hombres, i tomó vna Casa donde comenzó à dar de comer à todos los que venian, i à permitir que jugasen, i conversasen, con lo qual dentro de tres Dias se le pasaron casi todos los Soldados de Juan Yllanes, i la demás Gente valdia de la Tierra, los quales todos afirmaban, que antes de aquello havian asegurado, por sus cartas, à Hinojosa, que el Dia de la Batalla se le pasarian todos. Y esta fue zola principal causa que movió à los Capitanes de Panamá, que viniesen en hacer los concertos, por la poca seguridad, que tenian de su Gente, toda la qual sabian, que estaban esperando oportunidad para pasar al Perú, i era cosa mui creible, que hallandola tan aventajada, pues les daban pasage, i sueldo, i comida, lo acceptarian: i así poco à poco de su Gente, i de la Tierra, juntó Hinojosa gran copia de Soldados. Y viendose Juan de Yllanes, i Juan de Guzman desamparados de su Gente, i que ninguna cosa de lo capitulado se guardaba, secretamente tomaron vn Barco, i se fueron huyendo con hasta quince Personas, que les havian quedado, i con quatro Pieças de Artilleria, la via de Cartagena, aunque despues Juan de Yllanes fue preso por vn Capitan de Hinojosa, que le siguió por la Mar, i prometió de andar en su servicio, como lo hiço, i se halló de su parte en la Batalla, que alli en el Nombre de Dios se dió à Melchior Verdugo, como adelante se constará, i Hinojosa quedó pacíficamente, i sin ninguna contradicción en la Tierra, sustentando, i acrecentando su Exerçito, sin consentirles que hiciesen agravio, sin consentirles que entremeterse en otra co-



fa fuera de ello : i embió à Don Pedro de Cabrera , i à Hernan Megia de Guzman su Yerno , que alli havia hallado desterrados por el Visorei (como tenemos dicho) con cierta Gente , al Nombre de Dios , para que estuviessen en guarda de aquel Puerto , i tuviesen los avisos que les convenia para su seguridad , así de España , como de otras partes.

**CAP. XXXIII. Como Melchior Verdugo se alzó en Trugillo, por su Magestad, i de lo que hizo en seguimiento de su opinion.**



**E**N la Ciudad de Trugillo havia vn Conquistador, cuya era la Provincia de Caxamalca , llamado Melchior Verdugo, Natural de la Ciudad de Avila, el qual desde el Visorei Blasco Nuñez Vela vino à la Tierra, pretendió servirle , i favorecerle, por ser natural de la mesma Ciudad de Avila , i así fue en su servicio à la Ciudad de los Reyes , i estuvo alli hasta aquel Dia , que arriba tenemos dicho , que el Visorei determinó de despoblar aquella Ciudad , i retirarse à la de Trugillo : mandó à Melchior Verdugo , que fuese delante , para asegurar la Ciudad , i tener recogida la Gente , i Armas que en ella huviese , i para todo ello le dió muy bastantes Comisiones : i teniendo à embarcada Melchior Verdugo su Ropa para se ir por Mar , el mesmo Dia que se havia de hacer à la Vela , sucedió la prision del Visorei , i como se embarcaron los Navios de la manera que tenemos dicho , cesó su partida , por todo lo qual à Gonçalo Pizarro , i sus Capitanes les quedó muy gran odio con él : i así fue Melchior Verdugo vno de los veinte i cinco que prendió el Capitan Carvajal la primera Noche , que entró en los Reyes , quando ahorcó à Pedro del Barco , i à los otros , que hemos contado , i por estas causas estuvo muchas veces en peligro de muerte , i aunque despues le redujo en su gracia Gonçalo Pizarro , nunca fue tan enteramente , que no le quedase de

él sospecha , aunque nunca tuvo espacio , ni oportunidad para ejecutar en él lo que hacia en los otros , hasta que el Capitan Carvajal se fue de Quito contra Centeno , que en el Camino le quisiera haver en su poder , si él no se recogiera à sus Indios de Caxamalca , que tenemos dicho , i en pasando Carvajal se bolvió à su Casa à Trugillo , teniendo entendido , que cada , i quando que Gonçalo Pizarro le pudiese haver , executaria en él el enojo que tenia : i así determinó salir de la Tierra , haciendo de camino alguna cosa señalada , en contradiccion de la opinion de Gonçalo Pizarro , i esperando esta ocasion , comenzó à juntar en su Casa la mas Gente que podia , i comprar secretamente Armas , i à vn Herrero , que tenia dentro en su Casa , hizo hacer algunos Arcabuces , i algunas Cadenas , i Grillos , i otras Prisiones , i estando esperando la oportunidad , sucedió , que vn Navio , que bajaba de Lima , flegó en el Puerto de Trugillo , i luego Melchior Verdugo embió à llamar al Maestro , i Piloto de él , so color que queria cargar cierta Ropa en él , i Maiz para embiar à Panamá , i ellos vinieron luego , i metiendolos en lo interior de sus Apofentos , los hizo llevar à vna Camara honda , i oscura , que para aquel efecto tenia preparada , i dejandolos alli , se subió à su Apofento , i envendandose las piernas , fingió que estaba malo de ciertas verrugas , que solia tener en ellas , i desde la Ventana de su Posada , cerca de la qual se juntaban los Alcaldes , i otros Vecinos cada Dia , porque era en vna Esquina de la Plaza , quando los Alcaldes vinieron les rogó que subiesen à su Apofento para hacer ciertos Autos ante ellos , pues él no podia bajar por su indisposicion , i haviendo subido con el Escrivano , los metió poco à poco hasta la Piega donde tenia presos al Maestro , i Piloto , i alli les quitó las Varas , i los echó en vna Cadena , i se tornó à su Apofento , dejando guardada la puerta de la prision con seis Arcabuceros ; i tornando à la Ventana , en viniendo cada Vecino le llamaba , fingiendo , que queria tratar con él algun Negocio , i en subiendo le metia en la prision , sin que ninguno de los que venian supiese de los que antes estaban presos : i así en pocas horas tuvieron en su poder hasta veinte Personas , que

que eran los Principales de la Ciudad , porque à todos los demás havia llevado consigo Gonçalo Pizarro à Quito. Y dejandolos à recaudo , salió con cierta Gente por el Pueblo , apellidando la voz del Rei , i algunos que se le defendieron , los prendió , i entrando à los presos les dijo la queja que de ellos tenia por haver seguido la opinion de Gonçalo Pizarro , i que él havia de terminado , por salir de su tirania , irse de la Tierra , en busca del Visorei , i llevarle toda la Gente , i Armas que pudiese , i que para los juntar tenia necesidad de dineros ; por tanto , que ellos le ayudasen , cada vno como pudiese , pues era justo que contribuyesen en algo para el servicio de su Magestad , pues tantas veces lo havian hecho para el de Gonçalo Pizarro , i que cada vno escriviese lo que podia dar , con presupuesto que lo havia de dar luego , donde no , que los llevaria consigo presos , i así cada vno se escrivió en cierta cantidad , la qual pagaron luego , i concertandose con el Maestro , adereçó , i Proveyó el Navio , llevando los presos hasta la Mar en Carretas , con sus prisiones , se embarcó con hasta veinte Soldados , haviendo recogido gran copia de dineros , así del emprestido de los Vecinos , como de la Caja del Rei , i de su propia hacienda , que era Hombre Rico. Y salido del Puerto , dejando en los Carros los presos , se fue por la Mar costeando , i topó con vn Navio , en que traian al Capitan Bachicao gran cantidad de Ropa de la que él havia robado en Tierra firme , el qual lo metió à saco , i lo repartió entre si , i sus Soldados , i aunque algunas veces quiso ir à la Buenaventura para entrar por alli en buca del Visorei , no lo tuvo por segura Jornada , atenta la poca Gente que llevaba , porque temió encontrar con el Armada de Gonçalo Pizarro : i así mudando proposito , se fue à la Provincia de Nicaragua , i saltando en Tierra , dió noticia de su Jornada à los Gobernadores de la Provincia , pidiendoles socorro para su defensa : i visto el mal aparejo , que alli halló para ello , se fue à la Audiencia de los Confines de Nicaragua , donde pidió al Presidente , i Oidores la mesma ayuda , i favor : i ellos se la prometieron , i embiaron à hacerla dar al Licenciado Ramirez de Alarcon , Oidor de aquella Audiencia , el qual fue

à Nicaragua , i apercebido los Vecinos para que estuviessen presos con sus Armas , i Caballos. Ya en este tiempo se tuvo noticia en Panamá de lo que Verdugo havia hecho en Trugillo , i como havia ido la buelta de Nicaragua , i temiendo Hinojosa no juntase Gente , i le hiciese alguna contradiccion con ella , embió al Capitan Juan Alonso Palomino con dos Navios , i en ellos ciento i veinte Arcabuceros , i con ellos fue à la Costa de Nicaragua , i topando el Navio de Verdugo , se apoderó de él , i queriendo saltar en Tierra , halló juntos los Vecinos de las Ciudades Granada , i Leon , que son los principales Pueblos de aquella Provincia , i con ellos al Licenciado Ramirez , i al mesmo Verdugo , que le resistieron la entrada. Y viendo Juan Alonso Palomino , que los Enemigos le eran superiores , así en numero de Gente , como en tener Caballos para correr la Tierra , determinó estarse quedo en la Mar : i allí se detuvo algunos Dias esperando oportunidad para hacer algun salto , i como no la halló , llevando consigo algunos Navios , i quemando los otros , que no pudo llevar , se bolvió à Panamá , i Melchior Verdugo , teniendo en su compania hasta cien Hombres bien adereçados , i considerando , que toda la fuerza de Hinojosa estaba en Panamá , i que si alguna Gente tenia en el Nombre de Dios , seria poca , i descuidada , que por aquella via le pudiese venir contralte ninguno , i así determinó de hacer en ellos vn salto , i adereçando tres , ó quatro Fragatas , se embarcó en ellas con su Gente , i se fue por el desagüero de la Laguna de Nicaragua à salir à la Mar del Norte , i antes que llegase al Nombre de Dios , en la Boca del Rio Chagre tomó de vn Barco ciertos Negros Ladinos , de quien se informó particularmente de todo lo que en el Nombre de Dios pasaba , i de la Gente , i Capitanes , que alli estaban : i à donde posaban , i guiándole algunos de los Negros , à la media Noche saltó en Tierra , i se fue derecho à la Casa de Juan de Çavaia , donde posaban los Capitanes Don Pedro de Cabrera , i Hernan Megia , con algunos Soldados , los quales al ruido de la Gente despertaron , i se pusieron en defensa de la Casa : i viendo aquello los Soldados de Verdugo , pusieron fuego en ella , i se quemó,



mò, hasta que llegando el fuego à vna Escalera, que defendia Hernan Megia, con algunos Soldados, les fue forçado salir, rompiendo por medio de los Enemigos, i así salieron con hazo de peligro, ayudandoles la escuridad de la Noche à salvar las vidas, i se fueron à pie camino de Panamá, i estuvieron escondidos en vna espelura de Montes, hasta que tuvieron apetejo para irse à Panamá, donde contaron à Hinojosa todo lo que pasaba, lo qual él sintió mucho, i determinó vengarse, dando color à la vengança con Titulo Jurídico: i esto fue, que ciertos Vecinos del Nombre de Dios se quejaron al Doctor Rivera, que allí era Governador, encareciendole la entrada de Verdugo en su Jurisdiccion, sin traer Titulo, ni Provision para ello, i que por su propria auctoridad havia cobrado dineros, i tenia presos los Alcaldes, i sionada, i laborada la Ciudad, y pidiendole, que él en Persona lo fuese à castigar: i ofreciendole Hinojosa de ir con su Gente à le dar favor, i ayuda para el castigo, pues tenia necesidad de Gente de Guerra, que le favoreciese, i recibiendo juramento, pleitomenage de Hinojosa, i sus Capitanes, que no saldrian de su mandado, i le obedescerian, como su General, i poniendo la Gente en orden, se partió de Panamá. Lo qual sabido por Melchior Verdugo, asimismo puso en orden su Gente, i hizo adereçar los Vecinos, con sus Armas, i hecho vn Esquadron en la Plaza de Nombre de Dios, determinó aguardar los Enemigos, aunque despues, viendo la poca gana que mostraban de pelear los Vecinos, i que si la Batalla se daba en la Plaza, se le meterian por las Casas, i le dejarían en peligro, acordó sacar su Gente al Campo, cerca de la Mar, donde hizo traer sus Fragatas, i tomando por Fuerte ciertos Barcos, que allí en la Playa estaban barados, aguardando à Hinojosa, el qual lo acometió, i se comenzó la Batalla, i de las primeras rotadas murió alguna Gente, i entre ellos Personas señaladas. Viendo los Vecinos del Nombre de Dios, que estaban con Verdugo, como venia por General de sus contrarios el Doctor Rivera, su Governador, se fueron retrayendo todos à vn Arcabuco, que estaba junto à ellos, i los Soldados de

Verdugo, por detener à los Vecinos, se desvarataron, por manera, que à Verdugo le fue forçado retraerle à sus Fragatas, i entrandose por el Agua, se metió en vna de ellas, i se acogió à los Navios, que estaban en la Mar del Norte, i tomando el maior de ellos, lo armó con la Artilleria de los otros, i comenzó à dar bateria al Pueblo, aunque por estar mui hondo no podían coger las Casas desde la Mar: i visto aquello, i que faltaban balistamentos, i que la maior parte de su Gente se le havia quedado en Tierra, se retiró con sus Fragatas, i con aquel Navio, à el Puerto de Cartagena, para esperar oportunidad para dañar al Enemigo. El Doctor Rivera, i Hinojosa, habiendo pacificado el Pueblo del Nombre de Dios, i dejando en el Agua mas Guarnicion de la que de antes havia, con los mismos Capitanes Don Pedro de Cabrera, i Hernando Megia, ellos se bolvieron à Panamá, aguardando lo que de España su Magestad proveyera.

CAP. XXXIII. De como el Visorei se rebigo de Gente, i vino à Quito, i dió la Batalla à Gonçalo Piçarro, en la qual fue vencido, i muerto.



DESPUES, que el Visorei llegó à Popaian (como esta contado) proveyó, que se tragese allí todo el hierro que se pudo haver en la Provincia, i buelco Maestros, i hizo adereçar Fraguas, i en breve tiempo se forjaron en ellas docientos Arcabucos, con todos sus aparejos: i de más de esto se pettechó de Armas, i de las otras cosas necesarias para la Guerra. Y sabido que el Governador Benalcaçar havia embiado vn Capitan suyo, mui valiente, i practico en las cosas de la Guerra, llamado Juan Cabrera, que con ciento i cinquenta Hombres conquistase vna Provincia de Indios, que estaba de Guerra, la Tierra adentro, despachó Mensageros con Cartas, en que le hacia saber mui por estenso todas las cosas que le havian sucedido desde que entró en el Pirú, i la

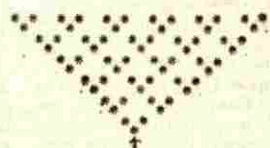
la tiranía, i algamiento de Gonçalo Piçarro, i como le havia echado de la Tierra, i que estaba determinado, que en teniendo Exercicio conveniente para ello, le iria à buscar, por tanto le rogaba, con toda la instancia posible, que luego à la hora, se viniese con su Gente allí à Popaian, adonde estaba, à se juntar con él, para que ambos se fuesen la via de Quito, en busca del Tirano, encareciendole el grande, i señalado servicio, que à su Magestad se haria en aquella Jornada, i quan mas fructuosa seria (quanto al interese) que el Descubrimiento en que él andaba, pues sucediendoles los Negocios de suerte que Gonçalo Piçarro fuese deshecho, se havia de repartir la Tierra, que él, i sus sucesores poseian, i les prometia de dar de comer en la mejor parte de ella, à él, i à su Gente: haciendole asimismo saber, como por la otra parte del Perú se havia alborado por su Magestad Diego Centeno, i la mucha Gente que se le iba juntando cada Dia, i que haciendole contradiccion por la otra parte, no podia dejar de recibir gran detrimento Gonçalo Piçarro, de cuyas tiranias, i estorsiones estaban tan cansados los Vecinos de la Tierra, que con qualquier ocasion se levantarian contra él: i para que de mejor voluntad la Gente viniese, le embió comision para que de las Caxas de su Magestad, de Cartago, i Ancelma, i Cali, i Antioquia, i otras partes, pudiese tomar hasta treinta mil pesos de oro, i hacer con ellos socorro à los Soldados: i demàs de estos recaudos, hizo, que el Governador Benalcaçar, como Superior suyo, i que le havia embiado à la conquista, le escribiese, mandandole luego venir. Y recibidos por Juan Cabrera todos estos Despachos, tomó luego los treinta mil pesos de la comision, i repartiendolos entre sus Soldados, con ellos acudió à Popaian, i se juntó con el Visorei, que serian hasta cien Soldados, medianamente adereçados, i allende de esto, el Visorei embió sus Despachos al nuevo Reino de Granada, al mesmo tenor que los de Juan Cabrera, i otros à la Provincia de Cartagena, pidiendo de todas partes socorro, i así cada Dia se le iban juntando Gentes: i en este tiempo supo

la prision de su Hermano Vela Nuñez, i el desbarato de Juan de Yllanes, i de su Gente, por manera, que ya no esperaba socorro de ninguna parte. Y en esta saçon Gonçalo Piçarro deseaba haver à las manos al Visorei, no teniendo hora de seguridad mientras él fuese vivo, i tuviese Exercicio: i para le incitar à que le viniese à buscar, inventó vn ardido: i este fue, que echó fama de quererle ir la Tierra adentro, acia la Provincia de los Charcas, à apaciguar el algamiento de Centeno, i dejar allí en Quito al Capitan Pedro de Puelles con hasta treientos Hombres, que estuviesen en Frontera contra el Visorei. Y esta fama la puso en execucion, escogiendo entre su Gente, i nombrando los que havian de ir, i los que havian de quedar, i dando socorros à los vnos, i à los otros: así de hecho se partió, haciendo Alar-des del Campo que iba, i del que quedaba: lo qual proveyó que viniese à noticia del Visorei, por medio de vna Espia del Visorei, que allí havia embiado, para que le avisase de lo que pasaba: la qual se descubrió à Gonçalo Piçarro, i le manifestó la cifra que para esto traia, por lo qual le escrivio todas estas nuevas. Y tambien hizo, que Pedro de Puelles escriviese à ciertos Amigos suyos de Popaian, diciendoles como él quedaba allí con treientos Hombres, con los quales entendia resistir al Visorei, por mucha Gente que trujese: i estas Cartas embió de suerte, que fuesen tomadas por las Guardas del Visorei, i sobre todo esto se embiaron Indios, que havian estado presentes al tiempo de los Alar-des, i vieron partir à Gonçalo Piçarro, i contaron la Gente, que dexó, caso que Gonçalo Piçarro se detuvo dos, ó tres Jornadas de Quito, fingiendo enfermedad por no pasar adelante. Recibidos por el Visorei estos avisos, considerando la ventaja que tenia à Pedro de Puelles, i que ya no esperaba ningun socorro de ninguna parte, determinó partirse de Popaian, la via de Quito, sin que en todo el camino pudiese saber nueva alguna de Gonçalo Piçarro, i de su Gente, por el gran recado que tenia puesto por los Caminos, i atajados todos los pasos, así para Christianos, como para Indios, caso que él tenia cada Dia nuevas de las jornadas



das, que el Viforei hacia, i donde, i como llegaba, por via de los Indios Cañares, que son muy curiosos en toda la Tierra: i así quando le pareció tiempo, se vino à Quito à juntar con Pedro de Puelles, i con ambos Campos salieron de la Ciudad en busca del Viforei, que estaba en Otobalo, doce Leguas de Quito, de lo qual Gonzalo Pizarro mostraba gran contentamiento, aunque tenía relación, que traía ochocientos Hombres, por que siempre se lo decían así, i aun quanto mas se iba acercando, le crecía el numero del Exercito, pero él tenía gran confianza en los suyos, así por ser los Principales de la Tierra, como por haver sido victoriosos tantas veces, i por ser Gente experimentada en las cosas de la Guerra, i en todos aquellos Dias, siempre les decía la razón que tenía para seguir aquella empresa, por haver conquistado la Tierra él, i sus Hermanos, i contando las crueldades, que el Viforei havia hecho, así en la muerte del Factor Yllan Suarez, como en sus mismos Capitanes, i como despues de haver sido deserrado por los Oidores, i haverlo embiado à dar cuenta à su Magestad, no solamente no havia querido ir, mas aun andaba alterando la Tierra, i havia hecho Gente en jurisdiccion estraña, i otras cosas de esta calidad, para indignar su Gente contra el Viforei: i así todos se ofrecieron, con buen animo, de ir contra él, i darle la Batalla, vnos por el interés, que pretendian, en que no se ejecutasen las Ordenanças, i otros su propia vengança, i otros por miedo que tenían al Viforei, por haverse hallado siempre contra él, i los mas, por el temor, que tenían de Gonzalo Pizarro, i de sus Capitanes, porque le havian visto ahorcar mucho numero de Gentes, por mostrar tibieza en su servicio. Y así mandó ordenar su Gente, i asentarla por lista en sus Compañias, i halló tener ciento i treinta de Caballo, muy bien adereçados, i docientos Arcabuceros, i trecientos i cinquenta Piqueros, que serian por todos setecientos Hombres. Tenia muy gran cantidad de Polvora, bien refinada: i de esta manera, sabiendo, que el Viforei havia asentado el Real dos Leguas de la Ciudad de Quito, junto al Rio, salió

con toda su Gente de la Ciudad, llevando por Capitanes de Arcabuceros, à Juan de Acosta, i à Juan Velez de Guevara, i por Capitan de Piqueros, à Hernando Bachiaco, i por Capitanes de Caballo, à Pedro de Puelles, i Gomez de Alvarado, i no hubo Maestro de Campo en esta Batalla. Hizo sacar Gonzalo Pizarro su Estandarte, debajo del qual iban setenta Hombres de Caballo, i así se adelantó à tomar un paso, que estaba en el Rio, donde pensó desbaratar al Viforei, Sabado à quinze de Enero, del Año de quarenta i seis. Y de esta manera estuvieron allí aquella Noche, teniendo muy gran recado en su Real, i el Viforei tenía asentado el suyo, tan cerca de ellos, que se llegaron à hablar los Corredores de ambas partes, llamandose Traidores los vnos à los otros, fundando, que cada vno sustentaba la voz del Rei, i así estuvieron toda aquella Noche aguardando. Y demás de los Capitanes, que arriba hemos dicho, que traía Gonzalo Pizarro, venia con él, el Licenciado Benito Xarez de Carbajal, Hermano del Factor Yllan Suarez de Carbajal, el qual havia venido de la Ciudad del Cuzco, desde los principios de la guerra, huyendo de Gonzalo Pizarro, para se juntar con el Viforei, i llegando veinte Leguas de los Reies, supo la muerte de su Hermano, i así se detuvo, sin osar entrar en la Ciudad, hasta que supo, que el Viforei era pretendido, i embarcado: i despues Gonzalo Pizarro le prendió, i tuvo à punto de degollarle, i quando hubo de ir à la guerra de Quito, le redujo en su gracia, i le aceptó ir la Jornada, en vengança de la muerte del Factor, su Hermano, llevando consigo hasta treinta Personas, todos Parientes, i Criados suyos, por compañía à parte, de los que se nombraba Capitan.



CAP. XXXV. De como rompió la Batalla de Quito.



ABIENDO el Viforei en un Pueblo, que se llama Tuça ( que es veinte Leguas antes de llegar à Quito ) como Gonzalo Pizarro estaba allí con Exercito de ochocientos Hombres, caso que no lo descubrió sino à solos sus Capitanes, dió la orden, que se havia de tener en pelear. Y quando llegó al pie de la Cuesta, donde estaba Pizarro, determinó acometerle por la Retaguardia, iendo por otro Camino diferente del que el Enemigo guardaba, lo qual se creía, que fuera de grande efecto, porque los Arcabuceros, i la fuerza de los de Pizarro, estaban sembrados por aquella Cuesta, àcia el Camino por donde creían, que havia de venir el Viforei: i en la Retaguardia estaba la Caballeria muy sin recelo de acometimiento: i para este efecto el Viforei se havia alojado tan cerca de los Enemigos como está dicho. Y dejando à prima Noche su Campo, i Tiendas, i Perros, i Indios, como antes estaban, con muchos fuegos, por descuidar los Enemigos, él con toda la Gente se partió muy sin ruido, por aquel Camino oculto, en que le informaron, que avría quatro Leguas, aunque como havia Dias, que no se hollaba, estaban en él tan malos pasos, que le amañeció primero, que pudiese hacer el efecto, que pensó. Y viendo, que estaba una Legua de su contrario, i que no podía dar en él, sin ser sentido, acordó ir à la Ciudad de Quito, para juntar consigo algunos Servidores de su Magestad, que avrian buscado ocasiones, para no ir con el Tirano, i recoger las Armas, que él allí huviese dejado, i llegada la Gente à la Ciudad, supieron estar en el Campo Gonzalo Pizarro, que era lo que con tanta diligencia, se le havia encubierto. A la mañana, los Corredores de Pizarro, iendo à correr, i no viendo ruido en el Real del Viforei, entraron dentro, i sabiendo de los Indios lo que pasaba, dieron noticia de ello à Pizarro, i poco despues supo como estaba en Quito, para donde ca-

mino con gran preña, con intento de darle la Batalla, do quier, que le tocase. El Viforei, caso que vio la ventaja, que el Enemigo le tenía, determinó con grande estuerzo, poner el negocio à riesgo de Batalla, i así salió à darsela fuera de la Ciudad, i fue marchando con su Campo, tan animosamente, como si tuviera cierta la victoria. Los Capitanes de su Campo fueron Don Alonso de Montemayor, de la Compañia del Estandarte Real, al qual mandó el Viforei, que todos obedeciesen aquel Dia. Fueron Capitanes de Caballo, Cepeda, i Baçan: fue Alférez General, Ahumada: fueron de Pie, Sancho Sanchez de Avila, Francisco Hernández Giron, i Pedro de Heredia, i Rodrigo Nuñez de Bonilla: fue Maestro de Campo, Juan Cabrera, que peleó à pie. Todos los Principales suplicaron al Viforei, que no rompiese, como queria en los delanteros, i que se quedase atrás, con quinze de Caballo, para socorrer en la mayor necesidad, pero al tiempo, que los Esquadrones se acercaron para romper, él se puso al lado de Don Alonso, delante del Estandarte: i iba en un Caballo rucio crecido, llevaba una Ropeta de Telilla blanca de Indios, con unas Cuchilladas largas, por donde se descubrian unas Coracinas de Raso Carmesi, con Franjas de Oro. Y viendo se iba junto à los Enemigos, dijo à su Gente: Caballeros, bien vos, que tenéis animo para ponerme à mi, i en esto haceis lo que debéis à quien sois: i por tanto no os queis à vuestro Rei, sino que de Dios es la causa, de Dios es la causa, de Dios es la causa, i luego arremetieron él, i Don Alonso, i Baçan, que iban una Pieça delante el Esquadron, àcia la parte donde estaba el Licenciado Carvajal, el qual les salió al encuentro. Tambien Gonzalo Pizarro se quiso poner en el Avanguardia, i los suyos le hicieron poner con siete, ó ocho de Caballo, al vn lado del Esquadron. Llegó la Caballeria à romper las Lanças, i pelear con Hachas, i Portas, i Estroques. La Caballeria del Viforei, recibió gran daño de una Manga de Arcabuceros. El Viforei derribó del Caballo à Montalvo, i à él le encontró Hernando de Torres, i despues le dió un golpe en la Cabeça, con una Hacha, que le mató, i dió con él en Tierra, por que



que él, i su Caballo andaban tan cansados del trabajo de aquella Noche, en que havian siempre caminado, sin comer, ni dormir, que no hubo mucha dificultad, en derriballe. A esta hora la Infanteria estaba travada, con tantas voces, i ruido, que parecia mucha mas Gente, i de los primeros golpes, fue muerto Juan Cabrera. Sancho Sanchez de Avila acometió al Esquadron, iendo delante los suyos, con vn Montante en la mano, i hízolo tan valerosamente que havia rompido hasta la mitad del Esquadron, pero como la Gente de Pizarro era mucha mas en numero, le rodearon por todas partes, hasta, que le mataron a él, i a los mas de los suyos. Y aunque toda via la Batalla andaba bien reñida entre la Infanteria, en viendo caido al Viforei los de su parte, aflojaron, i fueron vencidos, i mucha parte de ellos muertos. Andando en este tiempo el Licenciado Carvajal, discurrendo por el Campo, halló, que el Capitan Pedro de Puellas, queria acabar de matar al Viforei, aunque él estaba a sin sentido, i casi muerto de la caída, i de vn Arcabuzazo, que le havian dado. Y Carvajal le hizo cortar la Cabeça, diciendo, que era en satisfacion de la muerte de su Hermano, que diz que era el fin de aquella su Jornada, i no por seguir a Pizarro. Hecho esto, Gonçalo Pizarro mandó tocar las Trompetas, para recoger, porque andaba la Gente derramada, siguiendo el alcance, en el qual, i en la Batalla, fueron muertos de la parte del Viforei, docientos Hombres, poco mas, o menos, i de parte de Pizarro siete. A los muertos hizo enterrar, echando siete, o ocho en cada Hoyo. Mandó llevar a Quito los Cuerpos del Viforei, i Sancho Sanchez, i hízolos enterrar con gran solemnidad, iendo él al entierramiento, i poniendo Luto por ellos: i dende a pocos dias hizo ahorcar otras diez, o doce Personas, que se havian escondido por Iglesias, i otras partes. El Licenciado Alvarez, salió herido de la Batalla, i lo mismo el Capitan Benalcazar, i Don Alonso de Montemaior. Y queriendo Pizarro cortar la Cabeça a Don Alonso, hubo Personas en su Campo, que rogaron por él, por ser mui bien quisto, haciendo entender a Pizarro, que no podia escapar de las heridas, caso que despues Gomez de Alvarado, avisó a él, i a Benalcazar, como tenia acordado, de matarlos con Ponçonia, por lo qual hacian tener gran

recaudo, i aviso en las Medicinas, i Mantencimientos, que les daban, i por no poder prevenir en esto, al Licenciado Alvarez, porque estaba en Casa del Licenciado Cepeda, se tuvo por cierto, que le dieron Ponçonia en vna Almendra de que murió. Viendo Pizarro, que no havia podido salir con su intento, en lo que tocaba a Don Alonso, i no teniendo esperanza de traerle a su Amistad, acordó desletrarle para Chili, que era mas de mil Leguas de allí, i con él a Rodrigo Nuñez de Bonilla, Theforero de Quito, i a otros siete, o ocho, que havian siempre seguido al Viforei, i halladose de su parte, en todas las Batallas, a los quales no quiso matar, porque hubo muchos, que rogaron por ellos, ni tampoco se fió de tenerlos consigo, ni le contentó de desletrarlos del Perú, porque en todas partes le podian hacer daño: i así acordó de desletrarlos para Chili, i encomendolos a vn Capitan llamado Antonio de Vilca, que embiaba a Chili, con Gente: i haviendolos llevado mas de quatrocientas Leguas por Tierra, i muchos de ellos a Pie, i sin acabar de sanar las heridas, acordaron entre si, de dar sobre el Capitan, que los llevaba, i en su Gente, i morir, o alcanzar libertad. Y encomendandose a Dios, acometieron el hecho, con tanto animo, que les sucedió conforme a su deseo, i prendieron a Antonio de Vilca, i a los mas de los que con él iban, i poniendolos Don Alonso a recaudo, embió quatro de los de su Compañia al mas cercano Puerto, de adonde aconteció este hecho, i hallaron vn Navio, el qual tomaron con la buena maña, i orden, que sobre ello se dieron, aunque no les faltó contradiccion, porque dentro de él havia Personas, i Soldados Secaces de Gonçalo Pizarro, i de su opinion, i avisando a Don Alonso de lo que pasaba, él, i los de su Compañia, dejandolos presos en Tierra, se acogieron al Navio, i comenzaron a navegar sin Piloto, ni Marineros, que supiesen la navegacion, i con grandes trabajos fueron a la Nueva-España. Demás de esto embió al Capitan Guevara, con cierta Gente, a la Villa de Paño, a traer presos algunos, de quien tenia enojo, i de ellos ahorcó vno, i los demás desletró. Perdonó a Benalcazar, con Pleitomenage, que le hizo de favorecerle siempre, i dióle cierta Gente, de la que havia traído, con que se volvió a su

Ga.

Governacion. Recogió toda la Gente del Viforei, que pudo haver, de los que se escaparon de la Batalla, a los quales propuso la ragon, que tenia de estar de ellos quejoso, pero que él les perdonaba, atento, que havian venido allí, los vnos engañados, i los otros forçados, prometendoles, que si le seguian, i hacian su deber, los tenia en el mismo Lugar, i reputacion, que a los demas, que havian andado con él, i les haria igual gratificacion: i así los mandó quedar en su Campo, prohibiendo, que nadie los maltratase de obra, ni palabra, aunque siempre se tuvo de ellos algun recelo. Despachó Mensageros, por todas partes, haciendo saber la victoria, para animar los suyos, i confirmar su tirania. Despachó al Capitan Alarcon, en vn Navio, que llevaba la nueva del vencimiento a Hinojosa, i a la buelta trájese a Vela Nuñez, i a los que con él estaban presos. Algunos pareceres hubo, que embiasen su Armada, por las Costas de Nueva-España, i de Nicaragua, a quemar, i recoger todos los Navios, que allí huviese por quitar qualquier aparejo de ser acometido por Mar, haciendo despues recoger toda la Armada a la Ciudad de los Reyes, porque viniendo despacho de su Magestad a Tierra-firme, i no hallando allí en qué, ni como los pasar al Perú, lo tenían por bastante torcedor, para hacer los Partidos mui a su ventaja, pero atenta la confianza, que tenia Gonçalo Pizarro de Hinojosa, i los que con él estaban, i la soberbia, que le havia quedado con la victoria del Viforei, le pareció no

quiera contradiccion, que se le hiciese: i así se partió Alarcon, i hizo su viaje, trayendo los presos, i con ellos al Hijo de Gonçalo Pizarro, i cerca de Puerto Viejo, ahorcó a Sayavedra, i a Lerma, que eran dos Soldados Principales entre los presos, por ciertas palabras escandalosas, que supo que havian dicho, i tambien quiso abducir a Rodrigo Mexia, el qual salvó el Hijo de Gonçalo Pizarro, diciendo, que aquel le trataba con mui buena crianza, i comedimiento. A Vela Nuñez llevo a Quito, donde Gonçalo Pizarro le perdonó todo lo pasado, amonestandole, que en lo por venir estuyese mui sobre el aviso, porque quiquiera sospecha le seria mui peligrosa, i así le traia consigo con alguna libertad, i le llevo, quando se fue a la Ciudad de los Reyes. En toda esta jornada siguió, i acompañó a Gonçalo Pizarro, el Licenciado Cepeda, Oidor, al qual sacó de la Ciudad de los Reyes, a efecto de desletrarle la Audiencia Real, porque de quatro Oidores, que havia, el Licenciado Alvarez, fue con el Viforei, i al Doctor Tejada embió a España (como está dicho) i llevando consigo a Cepeda, el Licenciado Carate, solo no podia hacer Audiencia, quanto mas, que estaba siempre enfermo, i se tenia de él alguna mas confianza que antes, despues, que Gonçalo Pizarro le tomó casi por fuerza, vna Hija suya, i la casó con Blas de Soto, su Hermano, aunque a la verdad el Licenciado Carate siempre estuvo mui entero en el servicio de su Magestad, caso que hacia algunos cumplimientos con el Tirano, necesarios a la opresion del tiempo.





# LIBRO SEXTO. QUE TRATA

DE LA IDA DEL LICENCIADO DE LA GASCA  
al Perú, i como venció à Gonçalo Piçarro, i apaciguò  
la Tierra.

CAP. PRIMERO. DE COMO EL CAPITAN  
Carvajal siguió su Camino contra Diego Centeno, i le venció  
en diversas Partes.



A se hizo relacion en el Libro pasado, como el Capitan Carvajal salió del Cuzco con trecientos Hombres, i con mucho numero de Caballos, i Arcabuces, i otras Armas, i caminó por el Collao la via de la Provincia de Paria, donde estaba Diego Centeno con hasta docientos i cinquenta Hombres, el qual quando supo su venida, le aguardó, con determinacion de darle la Batalla. Pues llegado Carvajal dos Leguas de Paria, Diego Centeno algó su Real, i se pasó algun trecho de la otra parte de Paria, junto al Rio, porque le pareció mas conveniente sitio. El Capitan Carvajal asentó su Campo en el mismo Tambo de Paria, vna Legua del Enemigo, i Diego Centeno el Dia siguiente embió quinze Arcabuceros, en muy buenos Caballos, para que representasen la Batalla, los quales corrieron hasta llegar vn tiro de piedra de Carvajal: i alli se hablaron los vnos à los otros, i los Corredores le dijeron, que Diego Centeno estaba presto de darles la Batalla, en nombre de su Magestad, i que si el Capitan Carvajal le queria reducir à su Real servicio, todos estarian al suyo, i que mirase el mal titulo que traia. Carvajal estaba delante los suyos, riendose mucho de lo que decian: i luego se començaron à decir palabras de comedidas, llamandose Traidores los vnos à los otros, i soltando los Arcabuces, dieron vna buelta al Real, i reconocieron la Gente, que podia haver, i con tanto se tornaron. Esto fue Viernes de la Cruz, del Año de quinientos i quarenta i seis.

Luego Carvajal algó su Campo, i fue marchando acia sus Enemigos, los quales acordaron alçar su Real, i irle à alentar aquella Noche donde Carvajal no los pudiese alcançar, con intento de no esperar Batalla rompida, sino darles Armas, i Asaltos de Noche, porque tenia relacion del descontento que traia la mas de la Gente de Carvajal, i que de aquella manera se les pasaria muy à su salvo, i le dejarían el Campo sin riesgo de Batalla, dudando del suceso de ella, por los muchos Arcabuces que Carvajal traia, aunque ellos le tenían gran ventaja en la Gente de Caballo, aunque esta determinacion no fue del parecer de Diego Centeno, porque el quisiera dar la Batalla, salvo, que como todos los Vecinos de la Villa de la Plata, que con él venian, fueron de opinion contraria, de termino seguirlos, aunque siempre con presupuesto de no regular la Batalla, viniendo en ocasion, i assi caminó aquel Dia, i Noche quinze Leguas, siguiendo siempre sus pisadas Carvajal, con la misma priesa, i asentó su Real quanto mas cerca pudo de sus Contrarios, poniendo aquella Noche Guardas de gran confianza, i à la media noche vinieron de parte de Diego Centeno ochenta de Caballo à darles Arma, i les tiraron muchos Arcabuces, i Carvajal ordenó su Gente, i la tuvo toda la Noche en Esquadron, sin consentir, que ninguno se desmandase, porque él tambien temia, que se le havian de huir algunos. Y de esta manera pasó aquella Noche, sin que ninguno se le pasase. Y à la mañana Diego Centeno levantó su Real i caminó aquel Dia diez Leguas, con la misma priesa que solia: i Carvajal le iba

iba siguiendo, sin perderle punto, i alcançó en el Camino, vn Hombre, que se havia quedado cansado, i le ahorcó, jurando, que à todos quantos topase, havia de hacer lo mesmo. Y assi le siguió, hasta llegar al mismo asiento de Paria, de donde Diego Centeno se bolvió la Via del Collao, siguiendo siempre Carvajal, con mas priesa, que se sufre llevar Gente de Guerra, porque aconteció caminar algunos Dias doce, ó quinze Leguas, siempre à vista los vnos de los otros, hasta que llegaron à Hayohayo, donde el Capitan Carvajal, alcançó doce Hombres de Diego Centeno, i los ahorcó todos juntos, i pasó adelante: i como las Jornadas, eran tan demasadas, à los vnos, i à los otros se les quedaba Gente escondida, i cansada. Y viendole Diego Centeno, que ya no era parte para resistir à Carvajal, quejandose siempre de sus Capitanes, i Amigos, por no le haver dejado dar la Batalla, quando él queria: viendo que ya toda la Tierra estaba por Gonçalo Piçarro, endereçó la Via de la Mar, à la Costa de Arequipa, embiado delante al Capitan Ribadeneyra, para que si hallase algun Navio, por la Costa, le tomase por dinero, ó por engaño, i le trajese à Arequipa, para embarcarle en él, en llegando. El qual por gran ventura, halló vn Navio, que iba à Chilli, i entrando de noche en vna Baia, facilmente le tomó, i iba bien proveido de Matalotaje. Diego Centeno llegó en este tiempo à Arequipa, i poco menos de dos Dias despues, llegó Carvajal: i Diego Centeno estaba esperando el Navio, i viendo, que no venia nueva de él, i que el Enemigo se le acercaba, i él no se hallaba con mas de ochenta Hombres, determinó derramar aquellos, i él con solos dos Amigos, se fue à los Montes, i se escondió en vna Cueva, donde estuvo, sin que pudiese ser hallado, hasta la venida del Licenciado de la Gasca, dandole de comer el Cacique, cui era la Tierra, por su Persona, sin descubrielo à nadie. Carvajal llegó à la Costa de Arequipa, i como supo que Centeno era escondido, i su Gente derramada por diversas partes, embió vn Capitan, con veinte Arcabuceros en seguimiento de Lope de Mendoza, que supo, que iba cerca de alli, con siete, ó ocho Soldados, con los quales se dió tanta priesa à andar, que en mas de 60

ochenta Leguas, que le siguieron, no le pudieron dar alcance, i assi se tornaron los que iban tras él, i él siguió el camino de la entrada del Rio de la Plata, donde le aconteció lo que adelante se dirá: i otro Dia entrando Carvajal en Arequipa, pareció por la Costa el Navio, que traia Ribadeneyra, i habiendo sabido Carvajal, de algunos Soldados, que se quedaron à Centeno, el fin para que se havia tomado, i quien venia en él: supo tambien la feña, que estaba concertada para recibir à Diego Centeno: i haciendo poner en vna Caleta escondidos, veinte Arcabuceros, hizo hacer la mesma feña del concierto, pensando apoderarse del Navio: i creiendo Ribadeneyra, que se hacia por mandado de Centeno, mandó ir el Batel en Tierra, aunque recelando lo que podia ser, mandó à los que lo llevaban, que fuesen muy sobre el aviso, i primero que llegasen à Tierra reconociesen si havia algun engaño, i los suyos lo hicieron assi, i no quisieron saltar en Tierra, hasta ver à Diego Centeno, i entendiendo el engaño, se hicieron à la Vela, i se fueron à la Provincia de Nicaragua, dejando escondido à Diego Centeno, con sus dos Compañeros, i algunos de los suyos, que huieron, i se escondieron por los Montes, donde fueron muertos à manos de los Indios, porque assi le mandó el Capitan Carvajal, que lo hicieran: i assi de todo el Campo de Diego Centeno, no havia de quien temer, por lo qual Carvajal se determinó de ir à residir à la Villa de Plata, así porque supo que Diego Centeno, i los que con él andaban, havia dejado alli escondidas grandes riqueças, i haciendas de granjeria, como para hacer sacar, i recoger Plata de las Minas, i para proveer de ello à Gonçalo Piçarro, para los gastos de la Guerra, i aprovecharse él particularmente: porque como hemos dicho) era Hombre muy codicioso. Y assi siguió su Camino, hasta llegar à la Villa de Plata, la qual se le dió sin resistencia ninguna, i él se estubo en ella algun tiempo, procurando juntar dineros de todas partes, hasta que le fue forçado salir de ella, por la raçon que en el Capitulo siguiente se contará.

(\*) (\*)  
(\*)



*CAP. III. De como iendo Lope de Mendoza huyendo de Carvajal, encontró cierta Gente, que venia del Rio de la Plata, i todos juntos bolvieron contra Carvajal.*



AVIENDO Lope de Mendoza escapado del Maestre de Campo, i de los que por su mandado fueron en su alcance, caminó con cinco, o seis Vecinos de la Villa de Plata, que el vno se llamaba Alonso de Camargo, i el otro Luis Perdomo, por la Costa arriba algun trecho, hasta que pareciéndoles, que todo el Reino estaba pacíficamente por Gongalo Pigarro, i que no havia en el lugar seguro para ellos, determinaron meterse la Tierra adentro, a la Governacion de Diego de Rojas, i así caminaron por la Via, que arriba tenemos dicho, que Diego Centeno se fue quando le hacia la Guerra Alonso de Toro, porque creian, que nadie les seguiria por allí, i tambien, porque en aquel Termino estaban los Indios del mismo Lope de Mendoza, i de Diego Centeno, i llevaban confianza, que los favorecerian, i proveerian de lo necesario. Y de esta manera caminando por aquellos Despoblados, toparon con Gabriel Bermudez, natural de la Villa de Cuellar, que havia ido en compañía del Capitan Diego de Rojas, quando fue a la Conquista del Rio de la Plata: i maravillándose de topár por allí Españoles, se llegó a ellos, i habiéndose conocido, les contó como iendo Diego de Rojas, i Philippe Gutierrez, i Pedro de Heredia, a hacer aquel Descubrimiento, peleando en el Camino, con los Indios, havian muerto a Diego de Rojas, por cuya muerte havian sucedido grandes diferencias entre Francisco de Mendoza, su Sucesor, i los demás, de lo qual havia resultado desterrar a Philippe Gutierrez, i como continuando el Descubrimiento, hallaron al Rio de la Plata, i tuvieron noticia de la riqueza de la Tierra adentro, i donde estaban los Españoles, que por la Mar del Norte havian entrado por el Rio de la Plata, i como hallaron las Fortalezas de

Sebastian Gaboto, i otras cosas maravillosas de la Tierra, i que estando con determinacion de pasar adelante, Pedro de Heredia mató a Puñaladas a Francisco de Mendoza, por cuya muerte se recrecieron grandes diferencias en el Campo, por las quales, i por haver menos Gente de la que requeria tan grande Conquista, se concertaron los vnos, i los otros, de bolverse al Perú, así para que por su Magestad, o el que gobernase la Tierra, se les diese Capitan, con quien fuesen en conformidad, como porque teniendo noticia de la riqueza de la Tierra, se les juntaria Gente, que fuese bastante para hacer la Conquista sin dificultad ninguna, i así se bolvian, dejando descubiertas seiscientas Leguas de la Villa de Plata adelante, de Tierra muy llana, i fácil de caminar, i medianamente provida de Comida, i Aguas. Y pocos Dias antes havian sabido de Indios, que contrataban en los Charcas, la rebuelta del Perú, aunque no les supieron decir la razon de ella, ni la ocasion donde havia sucedido: por lo qual él venia delante, a satisfacerse de todo lo que pasaba, i traia Comision de los Capitanes, i Gente Principal, para ofrecer su ayuda a la Parte, que tuviese la voz de su Magestad, si buenamente se pudiese juntar con él, diciendoles quan buenos Caballos, i abundancia de Armas traian. Lo qual oido por Lope de Mendoza, le contó originalmente toda la rebuelta del Perú, hasta el punto en que estaba, i los sucesos, que sobre ello havian havido. Y así viendo Gabriel Bermudez, la oportunidad, que havia, para efectuar su comision, se ofreció en nombre de todos, de bolverse contra el Maestre de Campo: i así se tornaron hasta encontrar con la Gente, que cerca de allí venia, i sabido lo que pasaba, recibieron todos alegremente a Lope de Mendoza, i se ofrecieron de tomar la empresa en nombre de su Magestad, contra Gongalo Pigarro, i sus Secaces, lo qual Lope de Mendoza, les agradeció mucho, encareciéndoles, quan bien cumplan, con quien eran tan favorecer la parte de su Rei, i Señor Natural, demás de lo qual era cierto, tenían de comer, pues restaurando ellos la Tierra a su Magestad, les daria la mejor parte de ella: i así lo llevó hasta el Pueblo, de Pocoma, que es quarenta Leguas de la Villa de Plata, i de allí

allí embió a ciertos Lugares ocultos, donde él, i Diego Centeno havian dejado enterrados mas de cinquenta mil pesos, en Barras de Plata, i traídos los quiso repartir entre la Gente, i los mas de ellos no quisieron tomar cosa ninguna, así porque ellos venian ricos, como porque entre la Gente de Guerra del Perú, en todas las rebueltas, que están contadas, nunca se ha podido acabar con ningun Soldado, que recibia sueldo temporal señaladamente, i algunos que toman dineros, es por nombre de socorro, para proveerle de Armas, i Caballos. La razon, que para esto dan, es, que no ai Soldado, por ruin que sea, que no piense merecer por su servicio, que aquel a quien sirve, haciendo con la empresa, le dé el mejor repartimiento de la Tierra, segun son grandes las esperanças, que la riqueza de la Tierra hace concebir a los Hombres. Y así se quedó Lope de Mendoza con la Gente del Rio de la Plata, que eran ciento i cinquenta Hombres, todos de Caballo, bien armados, donde se puede considerar la gran desgracia de Diego Centeno, que sino se econdiera, i siguiera su Camino por donde Lope de Mendoza, como era creible, que lo havia de hacer, como lo havia hecho antes, era cierto que tuvieran los Negocios otros sucesos del que adelante se contará, que les avino.

*CAP. III. Como Carvajal fue contra Lope de Mendoza, i su Gente, y peleó con ellos, i los venció, i mató los Principales.*



AVIENDO Carvajal por sus Jornadas desde Arquipa a la Villa de Plata (como hemos contado) con determinacion de residir allí, porque ya havia sabido el suceso de la muerte del Visorei, porque Gongalo Pigarro se lo havia escrito, i como no tenia ya contradiccion en todo el Reino. Llegando a Paria le vinieron nuevas de la Gente que salía del Rio de la Plata, i como se havia juntado con Lope de Mendoza, i tuvo relacion como no estaban conformes, ni venian juntos, sino en Quadrillas, sin obedecer la ma-

yor parte de ellos a Capitan, ni Superior alguno: i así le pareció, que todo su buen suceso consistia en darles algun alato con mucha brevedad, antes que tuviesen lugar de conformarse, i meterse debajo de Vандeras conocidas: i así en dos Dias adereció su Gente lo mejor que pudo, i allí se juntaron los veinte Arcabuceros, que bolvian del alcance de Lope de Mendoza, i con todos juntos se partió, haciendo muy demasadas jornadas, animando su Gente, i ofreciéndose que les daria la victoria en las manos, sin peligro de vn solo Hombre de los suyos, certificandoles, que tenia Cartas de ofrecimientos de los Principales Capitanes de la entrada, i que todo el trabajo consistia en llegar adonde estaba el Enemigo: i en los que sentia menos animo, los amenazaba: i así camino, recogiendo otros treinta Hombres en el Camino, con los quales hizo numero de docientos i cinquenta, hasta llegar al asiento de Pocuna, que está ochenta Leguas de Paria. Y vn Dia, a hora de las quatro de la tarde, pareció por encima de vn cueva en buena orden con sus Vандeras. Y en aquella sazon estaba Lope de Mendoza repartiendo Barras de Plata a quien las queria: i luego que vió a Carvajal (del qual ya tenia nuevas por via de sus Corredores) aperció la Gente: i considerando, que toda su fuerza consistia en los de Caballo, por ser Personas señaladas, i de muy buenas Armas, i Caballos, los sacó a vn Llano, a vista del Pueblo, dejando en el toda su Ropa, i mas de veinte mil pesos, que tenia por repartir, diciendo, que brevemente cobrarian aquello, i lo que sus contrarios traian. Y abajando Carvajal, asentó su Campo en el mismo Lugar, donde Lope de Mendoza havia levantado el suyo, que era vn Plaga muy grande, cercada de Paredes altas, i sus Portillos hechos en algunas partes de la Plaga, i allí se quedó aquella Noche, porque le pareció, que aunque fuese acometido, tenia buen fuerte, para no ser ofendido, aunque luego, que entró la Gente, teniendo noticia, que Lope de Mendoza, i los suyos, havendo dejado su Ropa, en el Pueblo, se ocuparon en irlo a robar, tan desordenadamente, que no quedaron en la Plaga ochenta Hombres con las Vандeras: tanto, que si Lope de Mendoza les acometiera entonces, con gran facilidad los desbaratará, i huviera sido de gran



gran efecto la industria de dexar la Ropa, por cuyo medio se han alcanzado muchas victorias. A esta façon Carvajal salió à la Plaza, i como vió la Gente tan dividida, mandó tocar vna Arma falsa, con la qual se juntó la maior parte, aunque era tanta la codicia de robar, que hasta gran parte de la Noche no los pudo recoger à todos. En este tiempo havia algunos tratos entre la Gente de Carvajal para le matar, porque vian los malos tratamientos, que les hacia en las Guerras pasadas, despues de las victorias. El principal de este trato era vn Pedro de Avendaño, Secretario suyo, de quien él hacia mucha confianza, i para lo poder efectuar, embió vn Indio Ladino à Lope de Mendoza, avisandole del concierto, para que aquella Noche acometiese con su Gente, para que huviese lugar de efectuar-se. Lope de Mendoza apercebíó su Gente para dar el alalto despues de puesta la Luna, caso que estaba determinado de retraerse quatro, ò cinco Leguas, à tomar vn buen llano, donde se diese la Batalla: i así viendo, que hacia obscuro, por evitar alguna parte del peligro de los Arcabuces, se fue con su Gente en orden, à la parte donde estaban los contrarios, i embió sus Corredores delante, los quales prendieron vno de los de Carvajal, i de él se informaron de todo lo que les convino, i llegaron à los Portillos de la Plaza grande, donde estaba puesta guardia de Arcabuceros, i Piqueros, y començaron à combatir con gran diligencia, i animo, sin perder vn punto los de dentro, en la defensa: i era tanto el ruido de los Arcabuces, i las voces, que de ambas partes se daban, que no se entendian los vnos, ni los otros, con la oscuridad de la Noche. El Maestro de Campo andaba discurriendo por todas partes, animando su Gente, i proveiendo en lo necesario. Y en esto Pedro de Avendaño, tomó consigo vn Arcabucero, con quien estaba concertado, i mostrandole à Carvajal, le hizo tirar, i le dió en el fofaio por vna Nalga, porque como no tenia lumbre, no acertó à darle mas en lleno. Y como Carvajal se sintió herido, i entendió, que le havian tirado los de su parte, disimuló, i tomando consigo à Avendaño, de quien él ningun regalo tenia, se retrajo entre vnas Paredes, i tomando vna Capa parada vieja, i vn Sombrero, por manera, que no lo pudiesen conocer, se tomó

alli, donde se daba el Combate, i Pedro de Avendaño le tornó à mostrar à otro Arcabucero, el qual le tiró, i no le acertó: i en esto los de fuera daban grandes voces, preguntando si era muerto Carvajal. Y como no les respondieron, i veian, que se defendian los Portillos, sin dar muestra de poderlos entrar, se retiró Lope de Mendoza, i los suyos, i Carvajal quedó en el Cercado, hallándose muertos de ambas partes, hasta catorce Personas, sin otros que quedaron heridos. Carvajal disimuló su herida, i se la curó, de suerte, que no vino à noticia de la Gente, por entonces. En esta hora salió del Campo de Carvajal, vn Soldado llamado Palencia, i se fue donde Lope de Mendoza estaba, i le dijo todo lo acaecido, i le dió aviso como el Capitan Carvajal dexaba su Ropa cinco, ò seis Leguas de alli, en que havia cantidad de Oro, i Plata, i algunos Caballos, i Arcabuces, i Polvora, i luego se partió Lope de Mendoza con su Gente, antes que amaneciese, adonde el Soldado le guió, i llegó donde estaba la Ropa sin ser sentido: i como era de noche, i hacia muy escuro, se le perdieron, i quedaron resagados mas de sesenta Hombres, i él, i los que consigo llevaba, robaron el Real, sin que huviese resistencia, dando en él, al quarto del Alva. Y viendo Lope de Mendoza, que no tenia Gente, para poder esperar, ni resistir à Carvajal, se determinó retirar por aquel Despoblado, con los que le pudieron seguir, que fueron hasta cinquenta Hombres, porque todos los demás se le havian quedado: i así llegaron à vn Rio, dos Leguas i media de Pocona. Sabido por Carvajal lo que passaba, levantó su Real, i los fue siguiendo por sus mismas pisadas, i dió tanta prisa, que los alcanzó en el Rio donde havian alojado, i vnos estaban durmiendo, i otros comiendo, por la gran fatiga, i trabajo, que havian tenido aquella Noche: i con solos cinquenta Hombres, que le pudieron seguir, por la aspereza del Camino, les dió el alalto, à hora de Mediodia: i creiendo los de Lope de Mendoza, que venia sobre ellos todo el Campo, se derramaron, i pusieron en huida, cada vno por su parte, i alli fue preso Lope de Mendoza, i Pedro de Heredia: i luego les cortaron las Cabeças, con otros seis, ò siete mas Principales del Campo: i recogiendo todo el Fardaje, así lo que ellos

ellos traian, como lo que havian tomado, se tornó à Pocona, prometiendo de no hacer mal à todos los que havian quedado vivos, de los de la entrada, antes les hizo restituir las Armas, i Caballos, i lo demás, que les havia sido tomado: i dejando à muy pocos de ellos en su Compañia, à los demás embió cada vno por sí, à Gonçalo Picarro, i él se partió con su Campo, llevando consigo à Alfonso de Camargo, i Luis Perdomo, que son los que hemos dicho, que huieron con Lope de Mendoza, i los otorgó las vidas, porque le descubrieron cierta Plata, que Diego Centeno dejó enterrada en el Afienco de Paria, i hallando mas de cinquenta mil Castellanos, se fue con todo ello, i con su Gente, à la Villa de Plata, con determinacion de residir alli algun tiempo, i puó los Alcaldes, i Regidores de su mano, i despachó Menageros à todo el Reino, dando noticia de su buen suceso, i quedó entendiendo con gran diligencia en juntar Dineros de todas partes, so color de embiar focorros à Gonçalo Picarro, aunque la maior parte dejaba para sí.

*CAP. IIII. De como se descubrieron las Minas de Potofí, i se apoderó de ellas el Capitan Carvajal.*



AVIENDO sido la fortuna, tan prospera al Capitan Carvajal, en todos los sucesos, que hemos contado, que ya no le quedaba contradiccion ninguna en aquellas partes, le ofrecio, con que pareciese, que le havia puesto en la cumbre de la prosperidad, i esto fue que dende à pocos Dias andando vnos Indios Yanacomas de Juan de Villa-Roel, vecino de la Villa de Plata, diez i ocho Leguas de ella, toparon vn Cerro muy alto, asentado en vn Llano, i conocieron en él señales de Plata, i començaron à fundir la Vena, hallaron tanta riqueza, que do quiera, que ensaiaban, sacaban toda, ò la maior parte de Plata fina, i donde menos les salia, eran

ochenta Marcos por quintal, que es la maior riqueza, que se ha visto, ni leido de ninguna Mina seguida. Y dando noticia de esto, en la Villa de Plata, fue la Justicia al Terminó, i començó à repartir por Minas, i estacuarlas entre Vecinos de la Villa, tomando cada vno como mejor podia, i fueron tantos los Indios Yanacomas, que alli fueron à labrar, que en breve tiempo se poblo aquel Afienco de mas de siete mil Indios, los quales entendieron tan bien el negocio, que por concierto daban à sus Señores dos Marcos de Plata, cada vno en cada Semana, con tanta facilidad, que era mucho mas lo que retenian para sí, que lo que daban: i la Vena es de tal calidad, que no sufre fundirse con Fuelles, ni Cendradas, como se hace en las otras Minas, salvo que se funde en las Guairas, que son vnos Hornillos pequeños, encendidos con Carbon, i effiercol de Ovejas, con la fuerza del Aire, sin otro Instrumento ninguno, i llamaronse las Minas de Potofí, porque así se nombraba aquel Terminó: i era tanta la facilidad, i el provecho, con que los Indios labraban, que con dar el concierto, que está dicho, si Indio que tiene tres, ò quatro mil pesos suyos, i sin poderlos echar de alli, quando vna vez entran, porque cesan todos los peligros, que en la labor de las otras Minas, suele haver, por causa del trabajo de los Fuelles, i del Humo del Carbon, i de la misma Vena, que se funde. Y luego se començaron à proveer las Minas de los Mantenimientos necesarios, aunque no pudieron ser tantos, segun la mucha Gente acudia, que creciendo la necesidad, no llegase à valer vna Anega de Maiz, veinte Castellanos, i otro tanto el Trigo, i vn Costal de Coca, treinta Pesos: i aun despues llegó à encarecerse mucho mas, i por la gran riqueza, que se halló, se despoblaron todas las otras Minas de la Comarca, especialmente la de Porco, donde Hernando Picarro tenia vna fuerte, de que se fació gran riqueza: i tambien los Mineros, que andaban sacando Oro en Carabaya, i otros Rios, lo dejaron todo, i acudieron alli, porque hallaban sin comparacion, muy maior provecho: i los que entienden en aquel trato, hallan grandes señales de la perpetuidad, i continuacion de la Mina. Con este tan buen



suceso, comenzó Carvajal, à juntar Dineros, en lo qual se dió tan buena maña, que con poner en su Cabeça, todos los Indios Yanaconas, de los Vecinos muertos, i huidos, que le havian sido contrarios, i con hacer llevar mas de diez mil Carneros, cargados de Comida, de los Indios de su Magestad, i otras partes, en breve tiempo, juntó mas de setecientos mil pesos, sin dar parte ninguna de ellos à los Soldados, que le havian seguido, de lo qual, se comenzaron tanto à defabrar, que trataron de lo matar, i las Cabeças del concierto eran, Luis Perdomo, i Alonso de Camargo, i Diego de Balmaceda, i Diego de Luxan, i estando juntos, mas de treinta Personas, con determinacion de ejecutar el concierto, poco mas de un Mes despues, que Carvajal llegó à la Villa de Plata, por cierto impedimento, que les sucedió, lo disfructaron para otro Dia, i no se sabe por qué forma vino à su noticia, i sobre ello hizo quartos à Luis Perdomo, i à Camargo, i à Orbancaja, i à Balmaceda, i à otras diez, ò doce Personas de los Principales, i à otros desterrò, i con hacer tan crueles justicias en este caso de motines, andaba tan temerosa la Gente, que no havia quien osase tratar de allí adelante cosa de esta calidad, porque en sintiendo, no solamente determinacion, pero la mas liviana sospecha, no daba menos pena, que la muerte, i así vn Hermano no se osaba fiar de otro, con lo qual se puede satisficer à la culpa, que muchas Personas Principales de estos Reinos han imputado à los servidores de su Magestad, por no haver muerto à Carvajal, aunque no fuera por mas de sacar sus Personas de tan dura, i peligrosa servidumbre, porque nunca motin se hizo contra él de que no tuviese noticia, i así quatro, ò cinco, que averiguò, costaron las vidas à mas de cinquenta personas, i con tanto la Gente andaba tan acobardada por el gran peligro de los Movedores, y por el gran premio que daba à los Descubridores, que se tenia por mas seguro temporizar con el Tirano, hasta que sucediese alguna oportunidad, ò conjuntura conveniente: i así tornò à quedar pacifico, embiando nuevas muy à menudo à Gonçalo Pizarro de los sucesos, i con ellas mucha cantidad de Plata, así

de su hacienda, como de los Quinto Reales, que tomaba, i de las Rentas de los Indios de aquellos à quien justificaba, los quales ponía en su Cabeça, para ajuda de la sustentacion de la guerra.

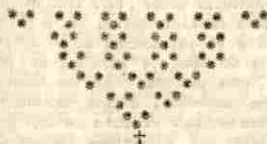
CAP. V. De como Gonçalo Pizarro vino à la Ciudad de los Reies, desde Quito, i lo que allí hizo.



ESBARATADO, i muerto el Viforei en la Ciudad de Quito en la forma, que tenemos contada, Gonçalo Pizarro comenzó à pedir mucha de la Gente de Guerra, embiando à vnos con el Adelantado Benalcaçar (à quien perdonò, i redujo en su gracia) i à otros con el Capitan Ulloa, que de parte de Pedro de Valdivia vino de Chili à pedir socorro de Gente, para conquistar la Tierra, i à otros embió à otras partes: i así se quedó con hasta quinientos Hombres, donde estaba hospedado, desde diez i ocho de Enero del Año de quatroenta i seis, en que se dió la Batalla del Viforei, hasta mediado el Mes de Julio de aquel Año. Las razones de tan gran detenimiento se sentian diversamente, vnos decian, que lo hacian por saber con mas brevedad, lo que de España se provia; otros por el gran provecho, que se havia de las Minas de Oro, que allí se descubrieron, i à algunos les pareció, que le detenian los Amigos de aquella Muger, de quien arriba tenemos dicho, cuyo Marido matò, por mano de aquel Vincencio Pablo, que fue justiciado por ello en Valladolid, la qual, despues quedó preñada, i su Padre matò vn Hijo, que ella parió, i por ello Pedro de Puelles ahorcò al mismo Padre. Finalmente Gonçalo Pizarro determinò su partida para los Reies, para residir allí algun tiempo. Y decíase averlo hecho, por la sospecha que tenia del Capitan Lorenzo Aldana, su Teniente, que segun estaba bien quisto, para qualquiera cosa, que intentara, fuera parte. Y tambien se recelaba del Capitan Carvajal, que se enlobervesciera con tantas victorias, viendose

de tan apartado de él: i así se partió de Quito, dejando por Teniente, i Capitan General à Pedro de Poelles, con hasta trecientos Hombres, por la gran confianza que de él tenia, pues demás de haver socorrido à tan buen tiempo, quando venia del Cuzco, que no iendo se le deshiciera su Campo, havia metido otras muchas prendas, que prometian gran seguridad, pareciendole, que si su Magestad embiasse alguna Gente por la Governacion de Benalcaçar, seria parte Pedro de Puelles para resistirles la entrada. En todo el Camino se trataba à Gonçalo Pizarro como Hombre pacifico, i seguro, i que le parecia, que no podia haver contradicion en sus Negocios, i que su Magestad havia con él partidos muy aventajados: i sus Criados, i Gente le obedecian, i acataban tanto, que creian haver de vivir perpetuamente por su mano, teniendo por firmes las Cédulas de Indios, que daba, i él, i sus Principales fugian, i publicaban, que recibian muchas Cartas de los Grandes de Castilla, en que le loaban, i aprobaban lo hecho, justificandolo con que no se le guardaban Privilegios, i Cédulas, ofreciendole favor para su consecracion, aunque entre la Gente entendida siempre se conocio ser falsa esta invencion, i sin ningun fundamento de verdad. Llegado à la Ciudad de San Miguel, i habiendo, que en los terminos de ella havia muchos Indios de Guerra, mandò, que para la conquista de ellos se hiciese vna nueva Poblacion en la Provincia de carochamba, para hacer desde allí las entradas, i dexò por Cabeça al Capitan Mercadillo, con ciento i treinta Hombres, repartiendole entre ellos la Poblacion: i despachò al Capitan Porcel, que con setenta Hombres continuase su conquista de los Braçamotos, i aunque daba à entender, que lo hacia por el beneficio de la Tierra, su intento principal era tener junta aquella Gente, para quando la huviese menester. Y demás de esto embió al Licenciado Carvajal, con ciertos Soldados, que fuese por Mar en los Navios, que havia traído de Nicaragua el Capitan Juan Alonso Palomino, de buelta del seguimiento de Verdugo, mandandole, que de camino proveyese las cosas necesarias para la seguridad de la Costa, i se vino à juntar con Gonçalo Pizarro en la Ciudad de Truxillo, i ambos juntos, 60

con hasta docientos Hombres, se fueron à la Ciudad de los Reies, por Tierra, i en la entrada huvò diversas opiniones sobre las ceremonias con que se haria: porque sus Capitanes decian, que le havian de salir à rescibir con Pallas, como à Rei, i otros, que mas comedidamente lo trataban, acusojaban que se derrocasen ciertos Solares, i se hiciese Calle nueva para la Entrada, porque quedase memoria de su victoria, de la manera que se hacia à los que triunfaban en Roma. Gonçalo Pizarro siguió en esto el parecer del Licenciado Carvajal, como lo hacia en todas las cosas de su importancia, i entrò à Caballo, llevando sus Capitanes delante de sí, à pie, i con sus Caballos, de dietro, llevandole en medio el Arçobispo de los Reies, i el Obispo del Cuzco, i el Obispo de Quito, i el Obispo de Bogotá, que havia venido por la Via de Cartagena, à rescibir la Consagracion al Perú, acompañandole asimismo Lorenzo de Aldana, su Teniente, con todo el Cabildo de la Ciudad, i los Vecinos de ella, sin faltar ninguno, teniendo para este Acto, las Calles muy bien aderezadas, i enramadas, i repicandose las Campanas de la Iglesia, i Monesterios, llevando delante mucha Musica de Trompetas, i Atabales, i Menestriales: i con esta solemnidad fue à la Iglesia Maior, i de allí à su Casa, donde en adelante se comenzó à tratar con mucha mas estrena, que hasta allí, por la grande Impresion, que havia hecho la sobervia en su bajo entendimiento. Traia Guarda de ochenta Alabarderos, i otros muchos de Caballo, que le acompañaban, i à su presencia ninguno se sentaba, i à muy pocos quitaba la Gorra, con las quales Ceremonias, i con otros malos tratamientos de palabra, i con no dar pagas à la Gente de Guerra, todos andaban descontentos, i así lo quedaron hasta que vieron ocasion de mostrarlo, como adelante se dirá.





*CAP. VI. De como el Licenciado de la Gasca fue proveído por su Magestad para la pacificación del Perú, i como se embarcó, i llegó à Tierra-firme.*



**E**NIENDO su Magestad Relacion de las cosas del Perú en Alemania, donde à la sazón residia con su Corte, entendiendo, i desbarraigando las Heregias de Lutero, i otros Herefias, i reducir los Secaces de ellos, à la vnion, i obediencia de la Iglesia Romana, i habiendole informado personalmente de Diego Alvarez de Cuzco, Cuñado del Visorei, i de Francisco Maldonado, Criado de Gonçalo Pizarro, que fueron à darle cuenta de lo acaecido, caso que de la Muerte, i venimiento del Visorei, no sabia, ni podia saber à la sazón, comenzó à tratar sobre el remedio de todo lo sucedido, aunque en la Provision hubo alguna dilacion, por estar su Magestad ausente de Castilla, i algunas veces impedido con enfermedades: i la resolucion fue embiar el Perú, al Licenciado Pedro de la Gasca, que à la sazón era del Consejo de la Santa, i General Inquisicion, de cuyas Letras, i Prudencia, se tenían grandes experiencias, en diversos negocios, especialmente en la preparacion, que hizo en el Reino de Valencia, pocos años antes, contra la Armada de Turcos, i Moros, que se esperaba, i en otras cosas, tocantes à los nuevamente convertidos de aquel Reino, que sucedieron, durante el tiempo, que alli residio, entendiendole en el Despacho de ciertos negocios, tocantes al Santo Oficio, que por su Magestad le fueron cometidos. El Título que llevó, fue de Presidente de la Audiencia Real del Perú, con plenario poder, para todo lo que tocasse à la Governacion de la Tierra, i à la pacificacion de las alteraciones de ella, i comission de poder, para perdonar todos los delitos, i casos sucedidos, ò que sucediesen, durante su estada. Y llevó consigo por Oidores, al Licenciado Andres de

Cianca, i al Licenciado Renteria, i demas de todo esto, llevó las Cédulas, i Recaudos necesarios, en caso, que conuiniere hacer Gente de Guerra, aunque ellos fueron secretos, porque no publicaba, ni trataba, sino de los perdones, i de los otros medios pacíficos, que entienda tener: i con tanto se hizo à la Vela, sin llevar mas Gente de sus Criados, por el Mes de Maio, del Año de quarenta i seis. Y llegando à Santa Marta, tuvo nueva, como Melchor Verdugo havia sido vendido, i desbaratado por la Gente de Hinojosa, i que con los que quedaron, le estaba aguardando en el Puerto de Cartagena, i el determinó pasar al Nombre de Dios, sin verse con él, considerando, que si le llevaba consigo, causaria gran escandalo en la Gente de Hinojosa, por el grande odio, que con él tenían, i podría ser, que no le recibiesen, i así fue à fugir al Nombre de Dios, donde Hinojosa havia dejado à Hernan Mexia de Guzman, con ciento, i ochenta Hombres, que guardase la Tierra, con Melchor Verdugo. El Presidente hizo saltar en Tierra, al Mariscal Alonso de Alvarado, que desde Castiella havia ido con él, i habló à Hernan Mexia, i le dió noticia de la venida del Presidente, diciendole quien era, i à le que venia, i delques de largas pláticas se despidieron, sin haverse declarado el vno al otro sus animos, porque ambos estaban sospechosos. Alonso de Alvarado se tornó à la Mar, i Hernan Mexia embió à suplicar al Presidente, que saltase en Tierra, i así lo hizo: i Hernan Mexia le salió à recibir en vna Fragata, con veinte Arcabuceros, dejando su Equadron hecho en la Marina, i saltó en el Batel del Presidente, i le trajo hasta Tierra, donde le hizo hacer muy gran Salva, i recibimiento. Y habiendole hablado à parte el Presidente, i dicho le la razón de su venida, Hernan Mexia le descubrió su voluntad, i le dijo la intencion, que tenia de servir à su Magestad, i el mucho tiempo, que havia, que deseaba su venida, para poner en execucion su animo, i como por gran ventura se havian aparejado los tiempos, de manera, que él lo pudiese hacer, sin contradiccion de nadie, por haver sido su venida, à tiempo, que la mas Gente de Gonçalo Pizarro estava toda junta en aquella

Ciu-

Ciudad, i el solo por Capitan de ella, porque Hinojosa, i los otros Capitanes eran idos à Panamá, i que si querria, que llanamente se eligiese Vandera por su Magestad, lo haria, i podian ir à Panamá, i tomar la Armada, lo qual seria facil de hacer, por las razones que le dijo, i que creia, que habidos las particularidades de su venida, Hinojosa, i sus Capitanes, no le torcieran en los animos de los Soldados, alharian contradiccion, por ciertas conjeturas, que él tenia para ello. De todo esto le dió gracias el Presidente, diciendole, que el negocio se debria ordenar de otra manera, porque la intencion de su Magestad, era pacificar la Tierra, sin riesgo ninguno, i que à este fin el enderrecaria la execucion, i queria darlo à entender à todos, así porque havia considerado al principio, i causa de la alteracion de la Tierra, i que decian haver sucedido por el rigor con que el Visorei havia entrado en ella, era justo dar noticia del remedio, que su Magestad en todo mandaba poner: i que esperaba, que sabia enteramente la seguridad, que avria en el negocio, no avria quien no holgase de servir à su Magestad, i cumplir su Mandamiento, antes que cobrar renombre de Traidor, i que hasta que esto les diese à entender, no convenia, que hiciese ningun alboroto, ni novedad. Hernan Mexia obedeció su mandado, aunque le advirtió, que la Gente estava alli debajo de su Vandra, i el negocio se podia hacer sin ningun riesgo, i que idos à Panamá, i puesta en poder de Hinojosa, no havia tanta seguridad del buen suceso. Y tomada por resolucion la orden del Presidente, se guardó el secreto de ella, entre los dos hasta su tiempo, como adelante se dirá.

*CAP. VII. De lo que hizo Hinojosa, sabida la venida del Presidente, i el recibimiento, que Hernan Mexia le havia hecho.*



**E**RO Alonso de Hinojosa, General por Gonçalo Pizarro, en Panamá, sabido el recibimiento, que Hernan Mexia havia hecho al Presidente, lo sintió mucho, así porque él no

sabia los Despachos que traia, como por averle hecho sin darle parte, i así le escribió algo asperamente sobre ello, i algunos Amigos de Hernan Mexia le avisaron, que no viniese à Panamá, porque Hinojosa estava desabrido contra él: i no embargante todo esto, aviendole comunicado con el Presidente, i porque no se diese lugar, à que se arda, Hinojosa, i sus Capitanes, no le torcieran en los animos de los Soldados, alharian mal concepto de la venida del Presidente, se acordó, que Hernan Mexia se partiese luego à Panamá, à comunicarse con Hinojosa, el negocio, pospuestos los temores, de que le certificaban, confiando en la gran amistad, que con Hinojosa tenia, i en que conocia su condicion: i así fue, i trató con él la causa del recebimiento, desculpandose, con que para qualquier Camino, que se huviese de seguir, perjudicaba poco, lo que él havia hecho, i así Hinojosa quedó satisfecho, i Hernan Mexia se tornó al Nombre de Dios, i el Presidente se fue à Panamá, donde se trató el negocio de su venida, con Hinojosa, i con todos sus Capitanes, con tanta prudencia, i secreto, que sin que supiese vno de otro, los tuvo ganadas las voluntades, de tal suerte, que à se atrevia à hablar públicamente à todos, persuadiendoles su opinion, i intento, i proveiendo à muchos Soldados de lo que havian menester, teniendo por principal medio para su buen suceso el gran comedimiento, i criança, con que hablava, i tratava à todos, que es la cosa de que mas se ceban los Soldados de aquella Tierra, i esto hacia como padecer, con no perder punto de su Dignidad, i Autoridad: i en todos estos tratos, i medios, fue gran parte, i ayuda la Persona del Mariscal Alonso de Alvarado, así por los muchos Amigos, que alli tenia, como porque viendo los que no lo eran, que vna Persona tan antigua en las Indias, i que tan grande obligacion, i amistad havia tenido al Marqués, i à sus Hermanos, contradecia agora su opinion, pareciale causa bastante, para reprobar ellos la opinion de Gonçalo Pizarro, aunque hasta aquel punto Pedro Alonso de Hinojosa, no se havia del todo allegado, ni declarado por el Presidente, antes havia embiado à hacer saber à Gonçalo Pizarro, la venida del Presidente, i hubo algunos de sus Capitanes, i Gente Principal, que antes que el Presidente llegase



gale á Panamá, escribieron á Gonçalo Piçarro, que no les parecía convenir, que el Presidente entrase en el Perú, aunque después con los medicos, que tenemos dicho, mudaron el parecer: i el Presidente comenzó á visitar tan á menudo, i grangear á Hinojosa, que le permitió, que embiale una Persona de las que traía de Castilla, con Cartas á Gonçalo Piçarro, en que le diefe noticia de su venida, i del interzo, que traía, escribiendole sobre ello, la Carta, que en el siguiente Capitulo se pormá, i embiandole otra, que su Magestad escribió al mismo Gonçalo Piçarro: i con estos Despachos se embarcó Pedro Hernandez Panigua, natural de la Ciudad de Placencia, i llegado al Perú, le acentescieron diversos sucesos, que abajo serán contados: los quales de- jaremos, por decir lo que hizo Gonçalo Piçarro, sabida la venida del Presidente.

LA CARTA, QUE SU Magestad escribió á Gonçalo Piçarro, decia de esta manera.

EL REY.

Gonçalo Piçarro, por vuestras Letras, i por otras Relaciones, he entendido las alteraciones, i cosas acasçadas en estas Provincias del Perú, después que á ellas llegó Blasco Nuñez Vela, nuestro Visorrei de ellas, i los Oidores de la Audiencia Real, que con el sacron, á causa de haver querido poner en execucion, las nuevas Leyes, i Ordenanças, por Nos hechas, para el buen gobierno de estas partes, i buen tratamiento de los Naturales de ellas. Y bien tengo por cierto, que en ello Vos, ni los que os han seguido, no aveis tenido intencion, á Nos deservir, sino á ofuscar la aspereza, i rigor, que el dicho Visorrei queria usar, sin admitir suplicaçion alguna: i así estando bien informado de todo, i haviendo oido á Francisco Maldonado, lo que de nuestra parte, i de los Vecinos de estas Provincias, Nos quisó decir, brevemente acordado de embiar á ellas por nuestro Presidente, al Licenciado de la Casa, del nuestro Consejo de la Santa, i General Inqui-

sición, al qual havemos dado comission, i poderes, para que ponga sosiego, i quietud en esta Tierra, i provea, i ordene en ella lo que viere, que conviene al servicio de Dios nuestro Señor, i ennoblecimiento de estas Provincias, i al beneficio de los Pobladores, vasallos nuestros, que las han ido á poblar, i de los Naturales de ellas: Por ende Yo es encargo, i mande, que to- do lo que de nuestra parte, el dicho Licenciado es mandado, lo hagais, i cumplais, como si por Nos es fuese mandado, i le dad todo el favor, i ayuda, que espediere, i menester fuviere, para hacer, i cumplir lo que por Nos le ha sido comedido, segun, i por la orden, i de la manera, que él de nuestra parte es lo mandare, i de Vos confiamos, que Yo tengo, i tengo memoria de vuestras servicios, i de lo que el Marqués Don Francisco Piçarro, nuestro Hermano, nos sirvió, para que sus Hijos, i Hermanos resciban merced. De Vinalta, á veinte i seis Dias del Mes Hebrero, de mil i quarenta i çuarenta i seis Años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad. Francisco de Eraza.

LA CARTA, QUE EL Presidente escribió á Gonçalo Piçarro, decia de esta manera.

ILLUSTRE SEÑOR,

Reiendo que mi partida á esta Tierra huviera sido mas brece, no he embiado á V. m. la Carta del Emperador, nuestro Señor, que con esta va, ni he escrito Yo de mi llegada á esta Tierra, pareciendo, que no cumplia con el acatado, que á la de su Magestad se debe, sino dandola por mi mano, i que no se fufria, que Carta mia fuese antes de la de su Magestad, pero viendo, que havia dilacion en mi ida, i porque me dicen, que V. m. junta los Pueblos en esta Ciudad de Lima, para hablar en los Negocios paxados, me pareció, que con Mensagero Propio la debia embiar: i así embio solo á llevar la de su Magestad, i esta á Pedro Hernandez Panigua, por ser Persona

fona de la calidad, que requiere la Carta de su Magestad, i tan Principal en aquella Tierra de V. m. i uno de los que mucho son entre sus Amigos, i Servidores: i lo demás, que Yo en esta puedo decir es, que España se alteró, sobre como se debrian tomar las alteraciones, que en esas partes ha avido, después que el Visorrei Blasco Nuñez, que Dios perdone, entró en ellas: i después de bien mirados, i entendidos por su Magestad, los pareceres, que en esto huvio, le pareció, que en las alteraciones no havia avido hasta agora cosa porque se debiese pensar, que se huvian causado, por deservirle, ni desobedecerlo, sino por defenderse los de esta Provincia, del rigor, i aspereza contra el Derecho, que estaba debajo de la suplicaçion, que para su Magestad, tenían de ellas interpuesta, i para poder tener tiempo, en que su Rei los oiese sobre su suplicaçion, antes de la execucion: i así pareçia por la Carta, que V. m. á su Magestad escribió, haciendole relacion, de como havia aceptado el cargo de Governador, por aversele encargado el Audiencia, en nombre, i debajo del Sello de su Magestad, i diciendo, que en aquello servirla, i que de no lo aceptar seria deservido, i que por esto lo havia aceptado, hasta tanto, que su Magestad otra cosa mandase, lo qual V. m. como bueno, i leal Vasallo obedeceria, i cumpliria. Y así entendido esto por su Magestad, me mandó venir á pacificar esta Tierra, con la revocacion de las Ordenanças, de que para ante él se havia suplicado, i con poder de perdonar en lo sucedido, i de ordenar, i tomar el parecer de los Pueblos, en lo que mas conviniese al servicio de Dios, i bien de la Tierra, i beneficio de los Pobladores, i Vecinos de ella, i para remediar, i emplear los Españoles, á quien no se pudiesen dar Repartimientos, embiandolos á nuevos descubrimientos, que es el verdadero remedio, con que los que no tuvieron de comer en lo descubierta, lo tengan en lo que se descubriere, i ganen honra, i riqueza, como lo hicieron los Conquistadores de lo descubierta, i conquistado. A V. m. suplico mande mirar esta cosa, con animo de Cristiano, i de Caballero, i Hijodalgo, i de Prudente, i con el amor, i voluntad que debe, i siempre ha mostrado tener al bien de esta Tierra, i de los que en ella viven, con animo de Cristiano, dando gracias á Dios, i á Nuestra Señora, de quien es Devoto, que una Negociacion tan grave, i pesada como es la que V. m. le metió, i basta agora ha tratado, se aia entendido por

su Magestad, i por los demás de España, no por genero de Rebelacion, ni Infidelidad contra su Rei, sino por defenja de su Justicia derecha, que debajo de la Suplicaçion, que para su Principe se havia interpuesto, tenían, i que pues su Rei, como Catolico, i Justo, ha dado á V. m. i á los de esta Tierra, lo que suio era, i pretendian en su Suplicaçion, desbaciendoles el agravio, que por ella decian haverseles hecho con las Ordenanças: V. m. de llanamente á su Rei lo suio, que es la obediencia, cumpliendo en todo lo que por él se le manda. Pues no solo en esto cumplirá con la natural obligacion de fidelidad, que como Vasallo á su Rei tiene, pero aun tambien con lo que debe á Dios, que en Lei de Natura, i de Escritura, i de Gracia, siempre mandó, que se diese á cada uno lo suio, especial á los Reyes la obediencia, lo pena de no poderse salvar el que con este Mandamiento no cumpliere, i lo considere asimismo con animo de Cavallero, Hijodalgo, pues sabe, que este Ilustre Nombre le dejaron, i ganaron sus Antepasados, con ser buenos á la Corona Real, adelantandose mas en serviria, que otros, que no merecieron quedar con nombre de Hijodalgo: i que seria cosa grave, que le perdiese V. m. por no ser quales fueron los suios, i pudiese nota, i obscuridad en lo bueno de su Linage, degenerando de él. Y pues después del Alma ninguna cosa es entre los Hombrés mas preciosa (especialmente entre los buenos) que la honra, se ha de estimar la perdida de ella, por maior que de otra cosa ninguna fuera la del Alma, por una Persona como V. m. que tan obligado á mirar por ella la dejaron sus Maiores, i le obligan sus deudos, cuya honra, juntamente con la de V. m. rescribiera quiebra, no haciendo el lo que con su Rei debe, porque el que á Dios en la Fé, ó al Rei en la fidelidad no corresponde, como es justo, no solo pierde su Fama, mas aun secrete, i desbace la de su Linage, i Deudos. Y asimismo lo considere con animo, i consideracion de Prudente, conociendo la Grandeza de su Rei, i la poca posibilidad suia, para poder conservarse contra la voluntad de su Principe: i que idá que por no haver andado en su Corte, ni en sus Ejercitos, no aia visto su Poder, i determinacion, que suele mostrar contra los que le enojan, buelva sobre lo que de él ha oido, i considere quien es el Gran Turco, i como vino en Persona con trecientos, i tantos mil Hombrés de Guerra, i otra mai gran muchedumbre de Gassadores, á dar la Batalla, i que



i la heredamos de nuestros Padres, i Abuelos, i Antepasados, de mas de mil, i trecentos Años a esta parte, que guardamos este amor, i lealtad a nuestros Reies. Y ha V. m. de tener entendido, i pensar, que en el estado, que en las cosas tienen, i iban de tener, de ninguno se podría fiar, antes de su propio Hermano, se avria de recatar, i pensar, que avria de poner en V. m. las manos: porque como el Padre, i el Hermano, i qualquier otro, tenga mas obligacion a mirar por su Anima, i conciencia, que no a la vida, i voluntad de su Hijo, i Hermano, ni Amigo, viendo su Hermano, que negando la obediencia a su Rei, perdía el Alma, no solo en esto no le seguiria, pero le seria contrario, como lo vimos en las Comunidades de España, considerando en quanta mas obligacion era a su honra, i a la de su Linaje, que no a seguir el querer de V. m. i a dar a entender a su Rei, i a todo el Mundo, que su fidelidad, i bondad, bastaba para limpiar qualquier mancha, que en su linaje se huviese puesto, i se puede pensar, que con muy maior rigor, procuraria satisfacerse de V. m. como estos Dias aconteció a dos Hermanos Españoles: los quales, el uno estaba en Roma, i entendiendo allí como el otro, que residia en Saxonia, era Lutero, vivia muy afrentado, porfiriendo, que su Hermano deshonraba a él, i a su linaje, queriendo remediar esto, se partió de Roma, i fue hasta Saxonia, con determinacion de convertir a su Hermano, i quando no padiese, matarle, i así lo hizo: que después de haver procurado mucho, quinze, i veinte Dias, que con él estuvo, que se convirtiese, i quitase la infamia, que en su linaje tenia puesta, i no lo pudiendo acabar, lo mató, sin que le estorvase el dardo, ni amor de Hermano, ni el temor de perder la vida, matando aquel por ser Lutero, en Puebla, i Tierra, donde todos lo eran, porque entre buenos, este apetejo, que a la honra se tiene, es tan grande, que vence a todo deudo, i al deseo de vivir, especialmente conociendo su Hermano, que no solo a su Alma, i honra, mas a la conservación de la vida, i Hacienda, tenía mas obligacion, que no seguir la voluntad de V. m. maiormente, no siendo está ordenada, como debia: i conociendo, que siguiendo, no solo perderia el Alma, i honra, mas al fin avria de venir a perder la Persona, i la Hacienda: i finalmente, quien mas a V. m. huviese seguido, teniendo por ello, por mas culpado, i entendiendo, que para volver en gracia de su Rei, i que no solo le perdona-

pero aun le hiciese mercedes, le convenia fenecerse, seria el que primero, i son mas diligencia procurase saltar a V. m. i hacer plato de su Persona, de manera, que seria Negociacion la que V. m. tomase, queriendo llevar este desasosiego adelante, en que los mas Amigos le serian mas peligrosos, i que ninguna palabra, ni Sacramento ante Dios, ni el Mundo ternia fuerza, pues daria serafico en lei de Cristiano, i guardaria mucho mas: i no solo los Amigos, mas aun la hacienda, en tal caso le dañaria, pues por codicia de ella, le harian con mas instancia contradiccion, los que pensasen, que les podría haber parte de ella. Y confiado, como el Dia, que su Magestad, d'el que sus veces tuviese, perdonare a los del Perú, si viniese a meritos de exceptar alguno, quan solo, i en peligro, quedaria el tal exceptado, quando los otros perdonados, i desagraviados. Y asimismo le suplico mire, i considere esta cosa, con el amor que debe, i ha mostrado tener al bien de esta Tierra, i Vecinos de ella, porque con dar fin a los desasosiegos, i alteraciones, que así, i ha mostrado, dexará V. m. encargados a todos los Vecinos de ella, por haverles ayudado, en que contra el Derecho de sus Suplicas, no se executasen las Ordenanças, i su Magestad aya sido servido a mandarles oír, i desagraviar, como lo ha hecho: i a llevar vuestra merced este desasosiego adelante, no solo pierda todo el Merito, que cerca de los Vecinos, en lo pasado parece haver ganado, pues queriendo que dure el desasosiego, después de haverse conseguido lo que conviene al bien de ellos, daria a entender, que no por el bien de ellos, sino por su propia pretendencia se pasó en lo pasado, pero aun los haria tan gran daño, que con muy gran razon le ternian por Enemigo, viendo que les queria tener en continua fatiga, i inquietud, i peligro de sus vidas, i gastos de sus Haciendas, i que no los queria dejar gozar de ellas con el sosiego, de que tienen necesidad, para gravearlas, i gozarlas, i aprovecharse de ellas, conforme a la merced, que su Rei les hace: i aun parezca, que no con menos causa, sino con maior, le podrían tener por tal, qual tuvieron a Blasco Nuñez, pues si él les queria quitar las vidas, i haciendas, quien quisiese tenerlos, en continuo desasosiego, i fuera de la obediencia de su Principe, pareceria quererles hacer perder las Almas, i Honras, i Fidas, i Haciendas. Y tambien es de considerar la causa, que se daria teniendo a esta Tierra Gente en el numero que irá de destruir a ella, i a las haciendas que

los Vecinos de ella tienen en gran cargo de conciencia de los que a ofo diestan ocasion, i no solo se haria este daño, i daria V. m. causa de ser desamado de los Vecinos, i Mercaderes, i de las otras Persona que en esta Tierra tienen Oficios, i grangerias de que se hacen ricos, pero aun a las Gentes baltas, i que no tienen Repartimientos, i otros Tratos de que vivir, se haria gran daño, porque ocupandolos en estas desventuras, i desventuras, no solo pierden la vida los que de ellos en ellas mueren, pero aun los que quedan: pues haciendo venida tantas Legas deserradas de sus Naturalezas, i a tan diferentes Climas, i tan destempladas Regiones, con tanto riesgo de la salud, no gastan sus vidas en aquello para que vivieron, que son ganar con que vuelvan a sus Tierras ricas, i remediadas, que viven en sus honrados, lo qual no se puede hacer, sinoiendo a nuevos Desdichamientos, pues no caben todos en el desahuerto. Lo qual no se hace entretanto que gastan su tiempo en el ejercicio que traen, que es de tan corto provecho, que si quisiesen volver a España, muchos de ellos han de buscar para el Flete, i Matatage. A V. m. suplico, que aunque me aya ofendido a representar mas cosas de las que son necesarias para que V. m. como quien es hego en esta Negociacion lo que debe a Cristiano, i Cavallero Hiedalgo, i a su mucha prudencia, i al amor que a los Vecinos de esta Tierra, i a las cosas de ella tiene, no se resistia, ni atribuia lo que he dicho a desconfianza, que Yo tengo de la Bondad, Christianidad, i Fidelidad de V. m. porque cierto Yo no tengo fino entera confianza, por haver siempre oido, que todas estas partes caben en V. m. fino que se eche al deseo, i amor con que amo, como buen proximo, i servidor de V. m. a los que en esta Tierra estan, i desto su bien, i acrescentamiento, i aborrezco, i temo su mal, i peligro, i lo resistia como quien V. m. es de mi, como de Hombre, que ninguna cosa en esta Jornada pretende, sino servir a Dios, procurando la paz, que su Benditissimo Hijo tanto nos encomendó, i a mi Rei, cumpliendo su mandado, i cumplir con la obligacion, que como proximo a V. m. i a todos los de esta Tierra tengo, procurandoles que vivan con estado tan seguro para las Almas, Honoras, Fidas, i Haciendas, como es la Paz; pues fuera de esto, ninguna cosa que buena sea para esta vida, ni para la otra, puede haver. Y con este celo, i amor he sido en esta Negociacion el mejor Solicitador, que vuestras mercedes todos han tenido, i determiné de

pero aun le hiciese mercedes, le convenia fenecerse, seria el que primero, i son mas diligencia procurase saltar a V. m. i hacer plato de su Persona, de manera, que seria Negociacion la que V. m. tomase, queriendo llevar este desasosiego adelante, en que los mas Amigos le serian mas peligrosos, i que ninguna palabra, ni Sacramento ante Dios, ni el Mundo ternia fuerza, pues daria serafico en lei de Cristiano, i guardaria mucho mas: i no solo los Amigos, mas aun la hacienda, en tal caso le dañaria, pues por codicia de ella, le harian con mas instancia contradiccion, los que pensasen, que les podría haber parte de ella. Y confiado, como el Dia, que su Magestad, d'el que sus veces tuviese, perdonare a los del Perú, si viniese a meritos de exceptar alguno, quan solo, i en peligro, quedaria el tal exceptado, quando los otros perdonados, i desagraviados. Y asimismo le suplico mire, i considere esta cosa, con el amor que debe, i ha mostrado tener al bien de esta Tierra, i Vecinos de ella, porque con dar fin a los desasosiegos, i alteraciones, que así, i ha mostrado, dexará V. m. encargados a todos los Vecinos de ella, por haverles ayudado, en que contra el Derecho de sus Suplicas, no se executasen las Ordenanças, i su Magestad aya sido servido a mandarles oír, i desagraviar, como lo ha hecho: i a llevar vuestra merced este desasosiego adelante, no solo pierda todo el Merito, que cerca de los Vecinos, en lo pasado parece haver ganado, pues queriendo que dure el desasosiego, después de haverse conseguido lo que conviene al bien de ellos, daria a entender, que no por el bien de ellos, sino por su propia pretendencia se pasó en lo pasado, pero aun los haria tan gran daño, que con muy gran razon le ternian por Enemigo, viendo que les queria tener en continua fatiga, i inquietud, i peligro de sus vidas, i gastos de sus Haciendas, i que no los queria dejar gozar de ellas con el sosiego, de que tienen necesidad, para gravearlas, i gozarlas, i aprovecharse de ellas, conforme a la merced, que su Rei les hace: i aun parezca, que no con menos causa, sino con maior, le podrían tener por tal, qual tuvieron a Blasco Nuñez, pues si él les queria quitar las vidas, i haciendas, quien quisiese tenerlos, en continuo desasosiego, i fuera de la obediencia de su Principe, pareceria quererles hacer perder las Almas, i Honras, i Fidas, i Haciendas. Y tambien es de considerar la causa, que se daria teniendo a esta Tierra Gente en el numero que irá de destruir a ella, i a las haciendas que



poner mi Persona en trabajo, para sacar de él las de Vuestras mercedes, i mi vida en peligro, por quitar de ellos las suyas, pareciendome, que si acabase esta Jornada, volveria à España alegre, i quando no, consolado de haber hecho lo que en mi era para cumplir con Dios en la deuda de Christiano, i con mi Rei, en la de Vasallo, i con Vuestras mercedes, en la de proximo, i Natural suo, que si Dios en este trabajo me llevase, me llevaria sirviendo à él, i à mi Principe, i procurando de hacer bien, i quitar de mal à mis proximos, i que tanta fee, i amor debe Vuestra merced, i todos los de esta Tierra, justo es que se advierta en lo que digo, que solo en esto quiero de Vuestras mercedes el pago de lo que me deben. Y tambien suplico à Vuestra merced, que asi afectuamente puedo, que lo que en esta he dicho, lo comunique con Personas cosas del servicio de Dios, pues el parecer, i consejo de estos es el seguro, i sano, i el que se debe seguir, sin sospecha que se de por interés propio, ni otro mal respeto. Nuestros Señores, por su infinita Bondad, alumbre à V. m. i à todos los demás, para que aciertén à hacer en este Negocio lo que conviene à sus Almas, Honras, Vidas, i Haciendas, i guarde en su Santo Servicio la Ilustre Persona de Vuestra merced. De Panamá à veinte i seis de Septiembre, de quinientos i quarenta i seis Años.

Servidor de V. m. que sus manos besa.  
El Licenciado Pedro Gasca.

En el sobrefrito de esta Carta decia.

Al ILUSTRE SEÑOR GONÇALO PÍCARRO, en la Ciudad de los Reies.

CAP. VIII. De lo que proveió, i hizo Gonçalo Pícarro en la Ciudad de los Reies, i en toda la Provincia del Perú, sabida la venida del Presidente.



LEGADO Gonçalo Pícarro à la Ciudad de los Reies, donde era su Teniente Lorenzo de Aldana (como hemos dicho) le vinieron las primeras nuevas, que Pedro Alfonso de Hi-

nojosa havia despachado quando supo la venida del Presidente, con la qual recibíó gran turbacion: i comunicandolo con sus Capitanes, i Gente Principal, hubo entre ellos diversos pareceres, porque vnos decian, que publica, o descubiertamente le embiasse à matar: otros, que le trajesen al Perú, porque venido, seria facil cosa hacerle conceder todo lo que ellos quisiesen, i que quando esto no huviese lugar, le podrian entretener largo tiempo, con decir que querian juntar todas las Ciudades del Reino en los Reies, i llamar alli los Procuradores de todas Partes, para que tratasen de recibirle, i que por haver tanta distancia de vnos Lugares à otros se podia dilatar esta Junta más de dos años, i que entretanto el Presidente podia estar en la Isla de Puna, con Soldados de confianza, que le guardasen, i asi elevaria de no avisar à su Magestad de desobediencia ninguna, teniendo siempre suspenso con que la Junta le hacia para recebirle, i que no le podian juntar con mas brevedad, i los que mas manifiestamente aconsejaban, era, que le tornasen à embiar à España: i ante todas cosas se refugio entre ellos, que se embiasen Procuradores à su Magestad, para negociar las cosas de aquel Reino, i darle cuenta de las nuevamente sucedidas, especialmente para justificar el rompimiento, i muerte del Visorei, echandole siempre la culpa, por haver sido Agresor, i venidolos à buscar. Y tambien para suplicar à su Magestad, proveiese à Gonçalo Pícarro por Governador de aquella Provincia, i que estos Procuradores para este efecto llevasen Poderes especiales de las Ciudades, i que de camino se informasen con diligencia en la Ciudad de Panamá, de los Poderes que traia el Presidente, i le requiriesen, que no entrase en la Tierra, hasta que informado por ellos su Magestad embiasse segunda jusion sobre lo que fuese servido proveer, i que si con todo esto el Presidente quisiese pasar, le llevasen à buen recaudo à los Reies: vnos decian, que le mataben en el Camino, otros, que le diesen vn bocado en Panamá, i mataben à Alonso de Alvarado, i otras cosas semejantes, que por haver pasado en sus Aiuntamientos secretos, no se certifi-can. Demás de esto se acordó, que se escriviese vna Carta con estos Mensajeros al Presidente, por los Principales Vecinos de aquella Ciudad tratando

con-

contra la determinacion que traia con palabras muy delicadas, i atrevidas: despues de haver pasado diversas determinaciones sobre señalar las Personas, que havian de venir à España por Mensajeros, se refugieron en que viniese Don Frai Hieronimo de Lozisa, Arçobispo de los Reies, i Lorenzo de Aldana, i Frai Tomàs de San Martin, Provincial de la Orden de Santo Domingo, aunque al Provincial le tenian por sospechoso en su opinion, por haver hecho, i dicho, asi en Sermones publicos, como en Platicas, i Conferencias privadas, muchas cosas en que lo manifestaba, tuvieron por cosa conveniente farsse de él, i de los demás, à quien tenian en la misma posesion, por dar autoridad à su Embajada, i porque no se hallaran otros en la Tierra, que se atrevieran à ir à la Presencia Real, sin escrupulo de haver ofendido gravemente en las alteraciones paladas, i temian el castigo de ello si aca viniesen. Y tambien se consideró en esta eleccion, que caso que estos Mensajeros declarasen en España sus animos contra ellos, si por ventura eran tales como sospechaban, tenian por cosa conveniente echarlos de la Tierra con este titulo, porque estando presentes, si venia el Negocio en riesgo, serian para hacerles mucho daño, por ser Personas tan Principales, i calificadas. Juntamente con ellos Gonçalo Pícarro embió à Gomez de Solls, su Maestresala. Unos decian, que para llevar ciertos dineros, i Provision à Hinojosa, i su Gente, i otros, para que viniese à España, juntamente con los Procuradores, Demás de los quales rogaron al Obispo de Santa Marta, que viniese à España con la misma Embajada, i proveieron à los vnos, i à los otros de dineros para hacer la Jornada. Y Lorenzo de Aldana se embarcó luego à gran presa, entretanto que los demás se aprestaban, llevando Mandado de Gonçalo Pícarro, para que con toda brevedad le avisase del suceso, pareciendole, que saliendo, como salíó, Lorenzo de Aldana, del Puerto de los Reies por el Mes de Octubre, à mas tardar le venia el aviso por Navidad, entrante el Año de quarenta i siete, i proveió por Tierra muchas Postas, asi de Christianos, como de Indios, para que en llegando la nueva à la Costa del Perú, se le llevase con mucha brevedad. Pocos Dias despues se embarcaron los Obispos, i lle-

garon à Panamá, sin haver en su viaje ninguna contradiccion. Ya hemos dicho, como Vela Nuñez, Hermano del Visorei, andaba en el Campo de Gonçalo Pícarro en prison, tan libre, que le dejaban ir à Caça, i pasear por el Pueblo à Muia, i sin Armas, havien-dosele hecho grandes aperechamientos sobre el sosiego, i quietud de sus penamamientos. Y en este tiempo le sucedió vna ocasion, que le trajo à perder la vida, en esta forma: que vn Soldado, llamado Juan de la Torre, natural de Madrid, de quien arriba hemos hecho mencion, que se paso del Visorei à Gonçalo Pícarro, con Gonçalo Diaz, i su Gente, quando los embiaron à prender à Pedro de Puelles, i à los Vecinos de Guanuco, por cierta industria que tuvo, descubrió en el Valle de Hica vn cierto Hoyo, donde los Indios ofrecian Oro, i Plata, de tiempos muy antiguos, à vn Isolo, que ellos llamaban Gosca, i afirmase haver sacado de alli mas de sesenta mil pesos en Oro, sin mucha copia de Esmeraldas, i Turquesas, todo lo qual entregó al Guardian de San Francisco para que se lo guardase, i vn Dia le dijo en Confesion, que deseaba venir à España à gozar de aquella prosperidad, que su buenaventura le havia encaminado, pero que considerando haver sido tan parcial à Gonçalo Pícarro, i haver ofrecido à su Magestad en cosas tan señaladas, no se atrevia à venir hasta hacer à su Magestad servicios con que tuviese por bien de olvidar lo pasado: lo qual tenia pensado emprender de esta manera: que se alçaria con vno de los Navios, que havia en el Puerto, i se iria con todo su dinero à Nicaragua, i alli juntaria Gente, i armaria vn Navio, o dos, para salir de Corfo contra Gonçalo Pícarro, i su Armada, i saltaria en Tierra, i haria sus Correrias en los Lugares que hallase desembarcados, i que para todo esto, por no tener el edad, ni autoridad, le convenia buscar vna Persona, en que concurren las calidades necesarias à la Empresa, que fuese Capitan, i Cabeça de ella, i que ninguno se le ofrecia, que mas justa causa tuviese para ello, que Vela Nuñez, por ser Caballero tan practico en la Guerra, i que era obligado à desear la vengança del Visorei, su Hermano, i de tantos Deudos, i Amigos como Gonçalo Pícarro le havia hecho muerto, i que él le entregaria su Per-



sona, i hacienda, i seria el primero que le obedeciese, i que el habiale algunos Criados del Visorei, que havia en aquella Ciudad, para llevarlos consigo, i rogó al Guardian, que todo esto lo comunicase con Vela Nuñez, i así lo hizo. Y porque Vela Nuñez temió alguna encubierta, Juan de la Torre le satisfizo en presencia del Guardian, jurando la verdad de su determinacion, lo-  
bre vna Ara Consagrada. Con lo qual Vela Nuñez acepto el Partido: i en comenzando a tratar con algunos Criados del Visorei, no se sabe por qué via se descubrió, de forma, que Gonçalo Pizarro le prendió: i habiendose hecho contra el Proceso, le hizo degollar publicamente, diciendo el Pregon, por *Traidor al Rei*. Causó esta muerte grande, i general lastima en todo el Reino, por su mismo Suero, sobre ciertas palabras, que con él hubo, lo qual sintió mucho Gonçalo Pizarro, por la falta, que le havia de hacer: i por su muerte nombró por Teniente del Cuzco a Alonso de Hinojosa, al qual ya havia elegido el Cabildo: i en su tiempo sucedió cierto motin en el Cuzco, por el qual fueron muertos Lope Sanchez de Valencuela, i Diego Perez Becerra, Promoveedores de él, i otros fueron desterrados por el mismo Hinojosa, i por Pedro de Villacastin, Alcalde Ordinario, que entendieron en la pacificacion de la Ciudad.

*CAP. IX. De lo que sucedió en Panamá, con la llegada de los Embaxadores.*

**S**ENDO señaladas las Personas, que havian de venir a Castilla a los negocios de la Tierra, Gonçalo Pizarro despachó luego a Lorenzo de Aldana, que era vno de ellos, i le dió los Despachos necesarios, i se tuvo noticia, que así él, como algunos de sus Capitanes, havian escrito Cartas muy desafiadas, caso que nunca pareciesen, i se creió, que como Lorenzo de Aldana, llevaba buena intencion,

las rompió, i no quiso indignar los negocios mostrandolos. Llegado a Panamá, se aposentó con Hinojosa, porque tenian muy antigua amistad, i algun deudo: i luego fue a besar las manos al Presidente, tratando de cosas generales en aquella visitacion, sin tocar en el negocio principal, sin descubrirse en aquellos dos Dias, lo qual hizo como Hombre recatado, para entender las intenciones de los Capitanes: i teniendolas entendidas, se declaró con el Presidente, i se ofreció al servicio de su Magestad, i en su confianza se acordó, que si se tratase descubiertamente el negocio con Hinojosa, i tomándole a parte Hernan Mexia, le traxo a la memoria todas las cosas pasadas, i como estaban en terminos de ponerle todo remedio con la venida del Presidente, favoreciendole, i sirviendole conforme a la obligacion, que tenian a su Magestad, i que si se le pasaba aquella ocasion, podria ser, que en muchos tiempos no la cobrasen. A todo lo qual Hinojosa respondió, que él era muy servidor del Presidente, i le havia dado a entender la intencion, que tenia, i que si su Magestad habiendo oído lo que Gonçalo Pizarro pedia, no fuese servido de lo proveer, en tal caso él cumpliria la voluntad de su Rei, i Señor, sin poder caer en nota de Traidor: porque a la verdad Hinojosa (como Hombre poco práctico, en negocios de lo de la Guerra) creia, que todo lo pasado llevaba buen Título, i que las suplicas, que se interponian, se podian hacer de derecho, i en seguimiento de ellas, todas las diligencias necesarias. Y no faltaban Letrados, que lo fundaban, i sustentaban: i así estuvo siempre muy recatado, para no exceder en su cargo, fuera del intento principal, sin matar, ni castigar Hombre ninguno, ni tomar a nadie su Hacienda, como otros Capitanes hacian. Hernando Mexia, entendido el engaño, en que estaba, se declaró mas con él, diciendole, que sabida la voluntad de su Magestad, que venia cometida al Presidente, no havia para que esperar otra nueva declaracion, ni respuesta: i que le hacia saber, que toda la Gente estaba determinada de hacer lo que el Presidente mandase, i que él seria el primero, por tanto, que no se dejase engañar, colorando el mal Camino en que andaban con pareceres de Letrados, que eran de la misma liga; pues

no havia nadie, que no entendiese la verdad del negocio. Hinojosa le pidió termino, para responderle otro Dia, i así le embió a llamar, i le determinó de hacer lo que le aconsejaba, i juntos se fueron a la Posada del Presidente, onde Hinojosa le ofreció a su servicio, en nombre de su Magestad, i le entregó la obediencia: i allí fueron llamados todos los Capitanes, i juntos, hicieron Pleitomenaje, de obedecer al Presidente, i tener secreto de lo que pasaba, hasta que les fuese mandado otra cosa: i así se hizo, sin que los Soldados supiesen descubiertamente, lo que pasaba, aunque algunos lo entendian por conjeturas, porque via que el Presidente proveia en todos los negocios, i que los Capitanes iban, i venian a su Casa muy a menudo, i le trataban en publico, i en secreto, como a Superior. Y viendo el Presidente los inconvenientes, que podian suceder de la dilacion, determinó despachar al mismo Lorenzo de Aldana, que con tres, o quatro Navios, i en ellos hasta trescientos Hombres, fuese a correr la Costa del Perú, i a tomar el Puerto de la Ciudad de los Reyes, para recoger los Servidores de su Magestad, por que sabido por Gonçalo Pizarro, lo que pasaba, no tuviese lugar de proveerle de espacio, ni de matar a los que él tenia por sospechosos, en favor de su Magestad, como muchas veces entre sus Capitanes se trataba: i así con gran presteza, fueron despachados quatro Navios, iendo por General de ellos Lorenzo de Aldana, i por Capitanes, Hernando Mexia, i Juan Alonso Palomino, i Juan de Yllanes. Y para esto se hizo Refeña General, i publicamente en ella se entregaron las Vanderas, al Presidente, i él las tornó, a los mismos Capitanes, que las tenian, nombrandolos de nuevo por su Magestad, i dejando por General de todo, el Exército a Hinojosa, como antes lo era, i embarcaron los trescientos Hombres, i se dió paga a los que de ellos fue necesario, i se hicieron a la Vela, llevando consigo al Provincial de Santo Domingo, por ser Persona tan señalada, que con sola su Autoridad, bastaba, para que todas las Personas dudosas le diesen credito. Asimismo llevaban muchos Traslados, de las Provisiones Reales, i del perdon, con orden, que si fuese posible, no tocasen en Tierra, ni fuesen sentidos, hasta

que llegasen al Puerto de los Reyes, por lo mucho, que importaba, tomar de sobrelito a Gonçalo Pizarro, aunque esto no se pudo hacer, por la causa que adelante se dirá. Y a esta sazon llegó el Arçobispo de los Reyes, i Gomez de Solis, que holgaron de todo lo sucedido, i se proferieron al favor, i servicio del Presidente, el qual embió a Don Juan de Mendoza, a la Nueva-España, con Cartas para el Visorei Don Antonio de Mendoza, para que le socorriese con toda la Gente, que se pudiese juntar en aquella Provincia, i a Don Baltasar de Castilla, para Guat mala, i Nicaragua, para lo mismo, i a otras Personas, a Santo Domingo, para que de todas partes le viniese el socorro, que fuese posible, creiendo que havia de ser necesario.

*CAP. X. De lo que sucedió a Pedro Hernandez Paniagua, en su Mensaje; i de lo que Gonçalo Pizarro proveio sabida la entrega de la Armada.*



**E**RAO Hernandez Paniagua (a quien tenemos dicho, que el Presidente despachó con Cartas, para Gonçalo Pizarro) llegó al Perú, al tiempo que esperaba nuevas de lo que en Panamá havia sucedido, con la ida de Lorenzo de Aldana, que fue mediado el Mes de Enero, del Año de quarenta i siete, i tomando Tierra en Tumbes, llegó a Sant Miguel, i va Villalobos, que allí era Teniente, por Gonçalo Pizarro, le prendió, i tomó los Despachos, i a muy gran prisa le embió a los Reyes, por via de Diego de Morra, que tambien era Teniente en Truxillo. Visto todo por Gonçalo Pizarro, despachó vna Persona de confianza, que trajese consigo a Paniagua, aviándole que no le dejase hablar con nadie por el Camino: el qual fue, i le trajo, i dadas sus Creencias, i Despachos, a Gonçalo Pizarro, en presencia de todos los Capitanes, le mandó, que dijese todo lo que se le havia mandado, demás de las Cartas, certificándole, que por cosa de las que allí pasase, no recibira



siberia daño, ni perjuicio ninguno. Y aperebiendole con esto, que si fuera de allí tratada con ninguna Persona, en publico, ni en secreto, sobre cosa tocante al Presidente, qualquier indicio bastaria para le cortar la cabeza, i luego Paniagua declaró ofadamente su Embajada: i dicha, le mandaron salir, i huvieron algunos votos, para que lo matasen, porque decian, que tratava con algunos, de quien se habla, las cosas de su opinion: i con todo esto Gonzalo Pizarro no mostró á ninguno de sus Capitanes la Carta, que el Presidente le escribió, ni la que de su Magestad le dieron: Todos sus Parciales le decian, que no convenia que el Presidente entrase en el Perú, i algunos en su presencia decian contra su Magestad, i contra el palabras muy desatadas, porque de esto mostraba holgarse Gonzalo Pizarro: i luego escribió á la Villa de Plata, al Capitan Carvajal, para que con brevedad se viniese á los Reies, i trajese todo el Oro, i Plata, i Arcabuces, i otras Armas, que tenia, lo qual se proveió, no tanto porque se entendiese, que seria necesario, para defensa, ni aparejo ninguno de Guerra (pues, ni se sabia, ni se podia saber la entrega del Armada, ni lo demás sucedido en Panamá) como por remediar las grandes quejas, que havia del Capitan Carvajal en toda la Tierra, por las muertes, i robos, que á cada palo hacia. Vnos decian, que era para castigarle en su Persona, i otros por tomarle mas de ciento i cinquenta mil pesos suicos, que havia robado en aquella Conquista. En este tiempo se trataban las cosas en Lima tan estrechamente, que nadie se osaba fiar de otro, ni decir palabra, que tocasse á los negocios, porque qualquiera ocasion, por liviana que fuese, bastaba para ser muertos. Y ya Gonzalo Pizarro andaba tan recatado, que estando enfermo el Licenciado Carate (cuya intencion, havia sentido en muchos negocios ser contra él) aunque tuvo su Hija casada con su Hermano, le hizo dar vnos Polvos, para remedio de su enfermedad, con los quales segun se tuvo por cierto, i lo dijeron despues algunos Criados de Gonzalo Pizarro, le mató: como quiera, que sea, mostró haverse holgado con su muerte, luego Pedro Hernandez Paniagua, comenzó á negociar su buelta, por medio del Licenciado Carvajal, contra opinion de los otros Capitanes, que no quisieran,

que saliera de allí, lo qual fuera para él gran peligro: especialmente, sino fuera partido, quando llegó la nueva de la entrega del Armada, que aunque entones no se sabia en los Reies, se tenia de ello, muy mal concepto, por la mucha tardanza, que havia en venir nuevas de Panamá, i con sola esta sospecha, Gonzalo Pizarro escribió á Pedro de Puelles, que estaba por él, en Quito, i á todos los otros sus Capitanes, aperebiendoles, que no le decaudalen, i tuviesen á punto su Gente. Y á esta sazon llegó el Capitan Carvajal de los Charcas, con ciento i cinquenta Soldados, i trecientos Arcabuces, i mas de trecientos mil pesos, i el Dia, que entró en los Reies, se le hizo vn muy solemne recibimiento, saliendo en él Gonzalo Pizarro, i todos los de la Ciudad, sin faltar ninguno, con mucha Musica, i fiesta. Y en aquel tiempo vinieron nuevas de Puerto Viejo, como havian visto los quatro Navios, i que en reconociendo la Tierra, havian buelto de otro bordo á la Mar, sin tomar Puerto, ni proveerse de cosa ninguna, como los otros Navios lo solian hacer ordinariamente, lo qual se tuvo por mala señal, i que eran de Guerra.

*CAP. XI. Como la Armada del Presidente llegó al Puerto de Truxillo, i la recibieron Diego de Mora, i otros, reduciendose al servicio de su Magestad.*



**D**ESDE que Gonzalo Pizarro tuvo las nuevas de los Navios, que tenemos dichos, pasó algun tiempo, que no se pudo certificar mas de la verdad, ó porque ellos se apartaban de Tierra quanto podian, ó porque Diego de Mora, Teniente de Gonzalo Pizarro en Truxillo, retenia las Cartas, que sobre ello se escrebian. Con lo qual ninguno en los Reies podia atinar, qué cosa fuese, aunque se puo con esto Gonzalo Pizarro, en gran cuidado: i de Dia, i de Noche le hacian Guardias los Vecinos, i los Soldados, como cada vno podia, mostrando contentamiento, como si de voluntad lo hicieran. Y á este

te tiempo Lorenzo de Aldana, llegó con los Navios al Puerto, que llaman de Mal-Abrigo, que es cinco, ó seis Leguas antes de Trugillo. Y como Diego de Mora havia sabido la venida de estos Navios, por el Mensajero, que trajo la nueva de ellos de Puerto Viejo, aunque no entendia certifiadamente, quien venia en ellos, ni para qué efecto, con otros muchos Vecinos de la Ciudad de Trugillo, se embarcó en vn Navio, que estaba en su Puerto, llevando muchos Bastimentos de Armas, i Comida, con deligno de ir á bulcar los Navios, i juntarse con ellos, á do quier, que los hallase, porque de qualquier opinion, que fuese, lo podia hacer muy á su salvo, pues fiendo de Gonzalo Pizarro, podia decir, que salia á saber nuevas, i llevarles Bastimentos, i fiendo de su Magestad, cumplia mejor su voluntad, juntandose sus Capitanes con ellos. Y así quiso su ventura, que el mismo Dia, que salieron del Puerto, los toparon, i sabida la verdad de la Jornada, con gran placer de todos, se juntaron, i redujeron en vno: i habiendo proveído Diego de Mora, á toda la Armada del refresco necesario, aquella Noche, se vinieron al Puerto, i sin saltar en Tierra, se ordenó, que Diego de Mora, con toda aquella Gente se fuese á la Provincia de Caxamalca, para que allí con mas seguridad pudiesen esperar el tiempo en que fuese necesaria su ayuda, i en el entretanto recoger la Gente, que por allí acudiese: i despacharon Mensajeros, con Cartas, i Provisiones, para los Chachapoyas, i á Guanuco, i á Quito, i á las entradas de Mercadillo, i Porcel, para que todos acudiesen al servicio de su Magestad. Estas nuevas de lo sucedido en Trugillo, llegaron con mucha brevedad, á noticia de Gonzalo Pizarro, por medio de vn Fraile de la Merced, que siempre se havia seguido, i favorecido, diciendo solamente la salida de Diego de Mora, i de los Vecinos, sin afirmar, ni poder saber, que se havian juntado con la Armada. Por lo qual Gonzalo Pizarro creió que se iban á Panamá á juntar con el Presidente, por lo qual proveió con brevedad, por Teniente de aquella Ciudad de Trugillo, al Licenciado Garcia de Leon, que hasta entones havia traído consigo, i le embió en vn Navio, con hasta quinze, ó veinte Soldados, á los quales proveió de los In-

dios de todos aquellos, que se havian ido con Diego de Mora, i juntamente embió al Comendador de la Merced de aquella Ciudad, para que en aquel mismo Navio tomase consigo las Mujeres de los huídos, i las llevase á Panamá á sus Maridos, para se las entregar, i las que havia Viudas, embiaba señaladas Personas, con que se casasen, i si no quisiesen, las llevasen con las otras á Panamá, i aunque para tan desordenada Provision, se daban diversas razones, i colores, la verdadera era quererle apoderar Gonzalo Pizarro, no solamente de los Indios de los huídos, pero tambien de sus Casas, i Grangerias, sin que estuviesen presentes las Mujeres, que lo havian de defender por la mejor via, que pudiesen, i á lo menos les havian de dar de ellos Alimentos, i las cosas necesarias. Puestas liendo el Licenciado Leon, con el Navio, dende á pocos Dias toparon con el Armada, i juntandose con ella, redujeron al servicio de su Magestad, vnos porque deseaban esta ocasion mucho tiempo havia, otros porque no pudieron hacer menos, sin que Lorenzo de Aldana los justificase, i embieron al Comendador de la Merced, por Tierra, á los Reies, á hacer saber á Gonzalo Pizarro, la razon de su venida, i para que hablase, y este color, á las Personas Particulares, en quien conociese buena intencion, avisandolos, que se saliesen al Puerto, porque siempre acudirian los Bateles á recoger Gente. Sabido esto por Gonzalo Pizarro, mandó recoger al Comendador, i que no hablase, ni tratase en publico, ni en secreto, con ninguna Persona, mostrando siempre muy gran queja de Lorenzo de Aldana, por la burla, que le havia hecho, i diciendo, que si él siguiera la voluntad de los Principales de su Campo, le huviera muerto mucho tiempo havia, i todos publicamente le decian, que él tenia la culpa, por no lo haver hecho. Y sabida tan á la clara, la venida de la Armada, i la necesidad, que tenian de prepararse para la Guerra, que esperaban, que entretanto, que la Armada subia desde Trugillo á los Reies, que aunque la distancia, no es mas de ochenta Leguas, la navegacion de ellas, es de la dilacion, que tenemos dicho. Gonzalo Pizarro comenzó á poner en orden, i juntar su Gente, i meterla debajo de Venderas, porque hasta entonces, la seguridad, que pensaba tener, le



havia hecho descuidar: i así nombró nuevos Capitanes, i les repartió la Gente de esta manera. Señaló por Capitanes de Gente de Caballo, al Licenciado Catvajal, i al Licenciado Cepeda, porque le pareció, que estos estaban muy prendados en su favor. Y señaló por Capitanes de Arcabuceros, á Juan de Acosta, i Juan Velez de Guevara, i á Juan de la Torre. Y por Capitanes de Piqueros, á Hernando Bachicao, i á Martin de Robles, i á Martin de Almendras. Y proveióse, que Francisco de Carvajal, fuese Maestro de Campo, como hasta allí lo havia sido, i que tuviese para su Guardia, cien Arcabuceros de los que él havia traído de los Charcas, que todos estaban bien encavalgados. Tocaronse Atambores, para este efecto, i dieronse Pregones, para que todos los Estantes, i habitantes de la Ciudad, de qualquier fuerte, que fuesen, se recogiesen á las Vánderas, i fuesen á recibir paga, lo pena de muerte. Y repartieronse las pagas entre los Capitanes de esta manera. A los dos Capitanes de Caballos, se dieron cinquenta mil Castellanos, para que hiciesen cada vno cinquenta de Caballo: demás de los quales, se pusieron debajo de sus Estandartes, muchos Mercaderes, i Personas pacíficas, que aunque se entendia, que no havian de pelear, se concertó con ellos, que se librasen con dar cada vno, unas Armas, i vn Caballo, i así las dieron: i otros que no las tenían, lo reducian á dineros. A Martin de Robles, se dieron veinte i cinco mil Castellanos, para ciento i treinta Piqueros, que recogió. A Hernando Bachicao, se dieron otros veinte mil Castellanos, para ciento i doce Piqueros. A Juan Velez de Guevara, se dieron otros veinte i cinco mil Castellanos, para ciento i quarenta Arcabuceros. Y otro tanto á Juan de Acosta, para otros tantos Arcabuceros. Y á Juan de la Torre, se dieron doce mil Castellanos, para cinquenta Arcabuceros, con que hacia Guardia ordinaria, á Gonçalo Pizarro. Y á Martin de Almendras, se dieron otros doce mil Castellanos, para quarenta i cinco Piqueros. Nombróse por Alferz General del Estandarte, Antonio Altamirano, Vecino, i Regidor de la Ciudad del Cuzco, con ochenta de Caballo, que le guardaban, i dieronsele doce mil Castellanos, para socorro de algunas nece-

sidades, porque la Gente de ninguna paga, ni socorro, tenía necesidad, por ser todos Vecinos, i los mas ricos de la Tierra. Luego sacaron todos sus Vánderas, i hicieron Refecha de la Gente. El Licenciado Cepeda sacó en su Estandarte, á Nuestra Señora. El Licenciado Carvajal, puso a Santiago. El Capitan Carvajal, sacó la misma Vándera, que trajo en la Guerra de los Charcas. El Capitan Guevara, sacó vnos Coracones, con vna Cifra dentro en ellos, que decía: *Pizarro*. El Capitan Bachicao, sacó vna Cifra, que era vna *G* grande, rebuelta en vna *P*, que decía: *Gonçalo Pizarro*, con vna Corona de Rei encima, i así los otros de diferentes maneras, i en solo el Estandarte havia las Insignias Reales. Luego repartieron su Guardia, i velaron la Ciudad de Noche con mucha diligencia: Gonçalo Pizarro, entendia por su parte, en dar socorros á muchos Soldados, que no estaban debajo de Vándera, i á otros, que estaban, daba ventajas, i demás de lo que havian recebido, de á mil, i á dos mil Castellanos, segun los meritos el conofcía de cada vno. Hizo Refecha General, i salió él á pie con la Infanteria. Juntaronse, entre todos, mil Hombrés tan bien armados, i aderezados, como se han visto en Italia, en la mayor prosperidad, porque ninguno havia, demás de las Armas, que no llevase Calças, i Jubon de Seda, i muchos de Tela de Oro, i de Brocado, i otros bordados, i recamados de Oro, i Plata, con mucha Chaperia de Oro por los Sombreros, i especialmente por Francos, i Caxas de Arcabucos. Havia mucha cantidad de Polvora: trató luego, que todos los Soldados se encavalgasen, i para este efecto compró todas las Yeguas, i Machos, i Caballos, que pudo haver, i muchos tomó sin paga. Gastóse en toda la Costa, numero de mas de quinientos mil Castellanos. Despachó á Martin Siveira, para que fuese á la Villa de Plata, á traer la Gente, i dineros, que allí havia. Embió á Antonio de Robles al Cuzco, para traer la Gente que allí tenia Alonso de Hinojosa, su Teniente: Escribió á Lucas Martin, Teniente de Arequipa, que luego viniese, con la Gente de aquella Villa: embió á mandar, á Pedro de Puellas, Teniente de Quito, que acudiese con la Gente de aquella Provincia: despachó, para que los Capitanes, Mercaderes, i Porcel, dejadas las entradas,

en que entendian, trajesen toda la Gente á Lima, i lo mismo el Capitan Saavedra, que era Teniente de Guamanga: i de esta manera fueron Mensajeros á todas partes, convocando la Gente, i enviando Instrucciones para los Capitanes, de la forma en que la havian de traer, mandando en suma, que no desajasen en todas sus Jurisdicciones, Armas, ni Caballo, ni otro ningun aparejo, que diese ocasion á la Gente, de acudir al Presidente, justificando con todos su causa, por las mas coloradas razones, que él podia, diciendoles como haviendo él embiado al Capitan Lorenzo de Aldana, en nombre suyo, i de todo el Reino, á informar á su Magestad de todo lo sucedido en la Tierra, se havia confederado con el Presidente, i venia contra él con su misma Armada, con que se le havia algado, la qual le costo mas de ochenta mil Castellanos, i que imbiando su Magestad al Presidente, para que entendiese en la quietud, i sosiego del Reino, de su propia autoridad havia hecho Gente, i venia con toda la que havia podido juntar, á castigar los que havian excedido en los negocios palados, i que pues todos havian entendido en ellos, mirasen que tanto le iba á cada vno de ellos, como á él, pues no havia avido nadie que no le tocase, i que el perdon, que decian, que traia para los que le favoreciesen, era fingido, porque ya que alguno huviese, decia que perdonaba lo pasado, lo qual no comprehendia la Batalla, i muerte del Vilorei, pues sucedió despues de la partida del Presidente, i halla que su Magestad informado de todo, proveió de nuevo, él se determinaba restitir la entrada al Presidente, quanto mas, que él estaba informado de muchas Personas, que se lo havian escrito de España, que su Magestad no embiaba al Presidente, para quitarle la Governacion, salvo á que presidiere en la Audiencia Real, i que estaba él muy cierto de ello, porque Francisco Maldonado, á quien él havia embiado á su Magestad, se lo havia escrito, i que lo mismo havia dho á entender el mismo Presidente, en la Carta, que le escribió con Pedro Hernandez Paniagua, sino, que despues sus mismos Capitanes le havian engañado, i hechóle entrar en la Tierra, con mano armada: de lo qual seria su Magestad muy deservido, quando lo supiese: i pretendia fundar por estas, i otras razones, que

el Presidente havia cometido gran delito, en detener los Mensajeros, i que por ello se le podia hacer justamente la Guerra.

*CAP. XII. Como se acordó, que el Licenciado Carvajal fuese á correr la Costa con cierta Gente, i despues no lo embiaron por tenelle por sospechoso.*



N este tiempo, Gonçalo Pizarro, i su Maestro de Campo, i otros que le aconsejaban, determinaron buscar nueva forma para justificar su causa con los Soldados, i con el Pueblo, i esta fue, que llamando todos los Letrados, que havia en aquella Ciudad de los Reies, les propulo el delito, que decian haver cometido el Presidente, en el detenimiento de los Navios, i en entrar en la Tierra con Gente de Guerra, contra la comision, él mandato, que de su Magestad traia, persuadiendoles, que seria justo, i conforme á Justicia, hacer Proceso contra el Presidente, i contra sus Capitanes, i los demás, que le seguian: i los Letrados no osando contradecir la voluntad de Gonçalo Pizarro, concedieron en ella: i así se hizo el Proceso, i dende á pocos Dias ordenó vna Sentencia, cuya sustancia era: *Que vistos los delitos, que resultaban de aquella Informacion, contra el Licenciado de la Gajca, i sus Capitanes, Ballalba, que le debia condenar, i condenada, á que se fuese cortada la Cabeça, i Lorenzo de Aldana, i Hinojosa, fuesen hechos quartos, i de esta manera condenaron á cada Capitan, en el genero de muerte que le parecia, la qual Sentencia hizo firmar al Licenciado Cepeda, Oidores, i embiandolo á firmar á los otros Letrados, vno de ellos, llamado el Licenciado Polo Hondegardo, natural de Valladolid, fue á Gonçalo Pizarro, i le dijo, que no convenia pronunciar-se aquella Sentencia, porque podría ser, que sus Capitanes, que andaban al Presidente se quisiesen despues reducir, lo qual no osarian hacer, si supiesen, que estaban tan cruelmente condenados, i que demás de esto el Presidente era Clerigo de Misa, i que in-*



currian en pena de Excomunion Mayor, los que firmasen tal Sentencia. Y con estas razones se sobredicho, i no se acabó de despachar. En este tiempo tuvo Gonzalo Pizarro noticia, como los Navios de Lorenzo de Aldana, eran salidos de Truxillo, i venian la Costa arriba, i luego proveio, que Juan de Acofta fuese con cinquenta Arcabuceros de Caballo, à correr la Costa, i elorvales, que no tomasen Agua en los Puertos, i así fue hasta la Ciudad de Truxillo, donde estubo vn solo Día, temiendo, que Diego de Mora venia sobre él, desde Cajamalca, i tambien porque supo, que los Navios estaban en el Puerto de Santa, i determinó ir allá, i de su venida tuvo noticia Lorenzo de Aldana, por ciertos Españoles, que en Balsas le dieron aviso de ello, i hizo vna emboscada de ciento i cinquenta Arcabuceros, que estaban escondidos en vnos Cañaverales, por donde Juan de Acofta havia de pasar, de lo qual él iba bien defendido, sino topará ciertas Espias de la Armada, i queriendolos ahorcar, le descubrieron la Celada, i le avisaron, que si dejando aquel Camino, tomaba el de la Mar, toparía algunos Marineros, que estaban tomando Agua, i los embio presos à Gonzalo Pizarro: i aunque los de la emboscada lo sintieron, no fueron parte para quitarles la presa por estar à Pie, i sus contrarios à Caballo, i ser la Tierra muy arenosa: i con tanto se tornó Juan de Acofta, al Puerto de Guauara, i esperó allí lo que Gonzalo Pizarro mandaba, el qual recibió muy bien los presos, i les restituyó sus Armas, i los mandó dar de vestir, i Poladas, i los asentó à cada vno en la Compañia que quiso, i de ellos tuvo entera relacion de la Gente que venia en la Armada, i de todo lo demás sucedido en Panamá, i de los focorros, porque el Presidente havia embiado à diversas partes de las Indias: i de ellos tambien supo como Lorenzo de Aldana havia echado en Tierra à Frai Pedro de Ulloa, Fraile Dominicano, en Habito de Lego, para que publicase por todas partes el perdón, i embiandolo à buscar, le hallaron, i traído à Gonzalo Pizarro, le hizo meter en vna Sima que tenia hecha junto al Alberca de su Huerta, donde havia abundancia de Sapos, i Culebras, hasta que con la ocasion de la venida del Armada se soltó, como adelante se dirá. Y luego se determinó, que el Licenciado

Carvajal fuese con trecientos Arcabuceros de Caballo, i con la Gente de Acofta, la Costa abajo, hasta llegar à Cajamalca, i deshacer à Diego de Mora. El Licenciado se adreçó para ello, i teniendo toda su Gente aprehebidá, para se partir, otro Día de mañana, el Maestre de Campo, Carvajal, habló à Gonzalo Pizarro, i le dijo, que en ninguna manera le convenia, que el Licenciado Carvajal hiciese aquella jornada, porque no tenia de él entera confianza, i que si hasta entonces le havia seguido, era para efecto de vengarle del Viforzi, lo qual à estiba hecho, para que se acordase, que todos sus Hermanos eran Criados de su Magestad, especialmente el Obispo de Lugo, que le servia en cargos tan prebendados, i que no creiese, que se atreveria à tener la opinion contraria de todos ellos, quanto mas, que debia tener memoria, como le tuvo preso sin causa ninguna, i puesto en terminos, que lo hicieron confesar, i hacer Testamento, para le matar. Con las quales razones, hizo mudar de parecer à Gonzalo Pizarro, i en su Lugar embió al mismo Juan de Acofta, con docecientos, i ochenta Hombres, que fuese à hacer lo que estiba cometido al Licenciado Carvajal: i llegado Camino de Truxillo, à la Barranca, que es veinte i quatro Leguas de los Reyes, no pasó de allí, por lo que adelante se dirá. En este tiempo el Capitan Saavedra, Teniente de Guanuco, recibió Cartas de Lorenzo de Aldana, en que le persuadia se redujese al servicio de su Magestad, i determinado hacerlo así, se color de juntar su Gente, para acudir con ella à Gonzalo Pizarro, porque como está dicho, le havia embiado à llamar con Hernando Alonso, Vecino de aquella Villa) i salió con ellos, diciendoles su voluntad, de ir à servir à su Magestad, i todos se llevaron à lo seguir, excepto tres, ò quatro, que se le huieron, i fueron à dar noticia de lo que pasaba à Gonzalo Pizarro, i el embió treinta Soldados, con vn Capitan, que destruyese, i talase el Pueblo: i quando ellos llegaron, los Indios de la Tierra se havian alçado por mandado de sus Amigos, i estaban de Guerra, i defendieron la entrada à los Españoles, los quales se tornaron à los Reyes, recogiendo las Yeguas, i Ganados que pudieron haver. El Capitan Saavedra, con hasta quarenta de Caballo, que le quisieron seguir, llegó à

Caxa-

Caxamalca, i se juntó con Diego de Mora, i con los demás que estaban allí en servicio de su Magestad.

CAP. XIII. De como Antonio de Robles fue al Cuzco por Teniente, i Diego Centeno salió de la Cueva, i juntó Gente, i fue sobre él, i le mató, i tomó la Ciudad.



LEGADO Antonio de Robles al Cuzco, à quien como arriba tenemos dicho, Gonzalo Pizarro embiaba por Capitan General à aquella Ciudad, Alonso de Hinojosa, que hasta allí lo havia sido, le entregó la Jurisdiccion, i el Exercito, aunque no pudo dejar de recibir desabrimiento de ello, segun se creió, Antonio de Robles comenzó à recoger toda la Gente, i dineros que pudo, i saliendo con ella hasta Xaquixaguana, que son quatro Leguas del Cuzco, tuvo allí nuevas como despues de haver estado Diego Centeno por mas de vn Año escondido en vna Cueva (como arriba está dicho) tuvo allí noticia de la venida del Presidente, i de las cosas mas señaladas, que en la Tierra pasaban, por lo qual salió luego, i comenzó à recoger alguna Gente de los que con él havian andado, que estaban escondidos en Arcabucos, por huir de la furia de Gonzalo Pizarro, i de su Maestre de Campo: i así se le juntaron hasta quarenta Hombres, i algunos de ellos en los Caballos, que havian quedado, i los demás à pie, i no tan bien armados como era necesario, i determinó dar vn asalto en el Cuzco, con tanto animo, como si llevara quinientos Hombres. Los Principales, que con él iban, eran Luis de Ribera, i Alonso Perez de Esquivel, i Diego Alvarez, i Francisco Negral, i Pedro Ortiz de Carate, i Domingo Roiz, Clerigo (à quien comunmente llamaban el Padre Vizcaino) i de esta manera camino hasta llegar cerca del Cuzco. Tuvo por cierto, que algunos Principales de la Ciudad, por salir de la sujecion de Antonio de Robles, que era Hombre de baja fuerza, i entendimiento, i de poca çdad, es-

crivieron à Diego Centeno, que viniese à esta empresa, que ellos le harian espaldas, como tuviese buen suceso, i otros afirmaban, que el mismo Hinojosa, sentido de lo que Gonzalo Pizarro con él havia hecho, le embió à ofrecer su favor: i debese creer lo vno, ò lo otro, porque à no ser así, fuera gran temeridad la de Diego Centeno acometer à tomar vna Ciudad, en que por lo menos havia quinientos Soldados à punto de guerra, sin los Vecinos, que los mas de ellos llevaban las Dagas atadas en puntas de Varas, por falta de Lanças, ò Picas: como quier, que fuese, sabido por Antonio de Robles la venida de Centeno, se tornó al Cuzco, i se comenzó à aperebir, i quando supo, que estaba vna jornada de allí, se puso en Arma, juntando vn Esquadron de trecientos Hombres en la entrada de la Plaza, i embió à correr el Campo à Francisco de Aguirre, Hermano de Perucho de Aguirre, à quien digimos haver ahorcado el Capitan Carvajal, i el se fue à topar con Diego Centeno, i allí se juntó con él, dandole relacion de todo lo que pasaba, i en la Noche, que fue Viernes de Corpus Christi, del Año de quarenta i siete, le metió por otra Calle diferente, por donde estaba hecho el Esquadron, i dieron en él por vn lado, con tanto animo, como quien iban determinados de vencer, ò morir, i como era de Noche, i el ruido muy grande, no se entendian los vnos, ni los otros, tanto que entre los del Cuzco se mataban ellos mismos, por no tener espacio de preguntar el Nombre. A Diego Centeno se sucedió bien para este efecto vn ardid de que uso, que fue quitar los frenos, i sillás à los Cavallos que llevaba, i echarlos por la Calle donde estaba hecho el Esquadron, con Indios tras ellos, que los amenagasen. Y como iban corriendo à toda furia, primero desbarataron, i rompieron por la Gente, que tuviesen lugar de matarlos, ni aun de entender si veian alguno encima de ellos. Lo qual pareció mucho à lo que hizo aquel Capitan de Cartago, que estando cercado en vn Valle, buelco salida, echando los Toros delante, i Vacas que tenia, con haces de paja encendida, à atados à los Cuernos: finalmente, que Diego Centeno, i los suyos pelearon con tanto animo, que los del Cuzco se desbarataron, i huieron, quedando Centeno con tanta gloria, que pocas veces se ha visto



tan pequeño numero de Gente, vencer à tantos, especialmente dentro de su propia Ciudad, que peleaban (como fuelen decir los Historiadores) por sus Fuegos, i Altares, tuvose por cierto, que los que primero huieron, fue alguna Gente de Alonso de Hinojosa, à quien el lo havia así mandado, pero ni ellos lo dicen, por no confesar su cobardia, ni Centeno lo admite, por no disminuir la Victoria. Luego fue Diego Centeno, elegido por Capitan General del Cuzco, en nombre de su Magestad, i otro Dia cortó la cabeça à Antonio de Robles, publicamente, i repartió entre la Gente, hasta cien mil pesos, que allí halló, de Gonçalo Pizarro, haciendolos todo buen tratamiento. Nombró por Capitanes de Infanteria, à Pedro de los Rios, i à Juan de Vargas, Hermano de Garcilaso, i de Gente de Caballo, al Capitan Negral: i hizo su Mestre de Campo, à Luis de Ribera. Y así salió del Cuzco, con hasta quatrocientos Hombres, la via de la Villa de Plata, con intencion de requerir à Alonso de Mendocça, que allí tenia la Tierra por Gonçalo Pizarro, que se reduxese al servicio de su Magestad, donde no, tomar la Villa por fuerza de Armas. En esta façon Lucas Martín, à quien Gonçalo Pizarro embió à Arequipa, por la Gente, que allí havia, salió para llevar, ciento i treinta Hombres, à la Ciudad de los Reies, i quatro Leguas de Arequipa, su misma Gente le prendió, i tomando por Capitan à Hieronimo de Villegas, siguieron su camino hasta juntarse con Diego Centeno, que estaba en el Collao, aguardando los conciertos, que era ido à tratar Pedro Gonzalez de Carate, Maestro-Escuela del Cuzco, i halló que era ya llegado à los Charcas Juan de Silveira, Sargento Mayor de Gonçalo Pizarro, à quien tenemos dicho, que embió por la Gente de aquella Provincia, habiendo ahorcado cinco, ò seis Hombres en el Camino, de los que havian seguido à Diego Centeno, i tenia juntos hasta trecientos Hombres, i lo que de ellos sucedió, se dirá adelante.



CAP. XIII. Como Gonçalo Pizarro embió à llamar à Juan de Acosta, para que fuese sobre Diego Centeno al Cuzco, i degolló à Antonio Almirano, i à Lorenzo Mexia, i el Juramento que hizo hacer à los Vecinos de los Reies.



LEGANDO à Gonçalo Pizarro las nuevas de todo lo sucedido en el Cuzco, i el algimento de Centeno, i muerte de Antonio de Robles, i viendo por algunas conjeturas, que para ello tenia, que la Gente de S. Miguel, havia alçado Vándera por su Magestad, i que los Capitanes Mercadillo, i Porcel, se havian juntado con Diego de Mora, en Caxamalea, por manera, que no le quedaba, sino solamente la Gente, que tenia en los Reies, i la de Pedro de Puelles, que estaba en Quito, de quien él tenia seguridad, no le faltaria, determinó embiar sobre Diego Centeno, al Capitan Juan de Acosta, con la Gente, que tenia, i con la que mas fuese menester, con determinacion de seguirle, con todo el resto de su Campo, que eran novecientos Hombres, i entre ellos los Vecinos mas Principales de la Provincia, i con ellos allanar la Tierra de arriba, i después, hacer la Guerra, à todos los demás, i quando se viese muy apretado, irse al descubrimiento del Rio de la Plata, ò al de Chili, ò à otros muchos, que tenian las entradas por la parte superior de la Tierra: i esto se entendia por diversas muestras, que para ello daba, aunque no mostró tan poco animo, que lo dijese à nadie, i así embió à llamar à Juan de Acosta, i como su Gente vio tan gran novedad, se alborotaron, i huieron siete, ò ocho de ellos, llevando por cabeça, à Hieronimo de Soria, Vecino del Cuzco, i se huieran muchos mas, sino los previniera, cortando la cabeça à Lorenzo Mexia, Yerno del Conde de la Gomera, i à otro Soldado, de quien tuvo sospecha, que se queria ir, i à otros trajo presos à los Reies, i pocos Dias antes, que llegase, pareciendole à Gon-

Gonçalo Pizarro, que Antonio Almirano, Vecino, i Regidor de la Ciudad del Cuzco, i Alferrez General de su Campo, andaba tibio en los negocios, sin que de él supiese contradiccion ni sospecha señalada, le hizo dar garrote vna Noche, i después le ahorcó publicamente en el Rollo, repartiendo todos sus bienes, porque era de los mas ricos de la Tierra, i dió el Estandarte Real, à Don Antonio de Ribera, que poco antes havia venido de Guamanga, con hasta treinta Hombres, i algunas Armas, i Bestias, que havia recogido de los Vecinos, que allí quedaron. Pues viendo Gonçalo Pizarro, que sus negocios se empeoraban cada Dia, i que no le quedaba ya mas fuerza de la que tenia en los Reies, con no tener pocos Dias antes, contradiccion en todo el Reino, i que si venian à noticia de la Gente, que le quedaba, las Provisiones, i el perdon, i revocacion de Ordenanças, que traia el Presidente (lo qual hasta entonces, no havia querido mostrar à nadie) todos le dexarian, determinó buscar la mejor forma, que pudo, para asegurarse de ellos: i esto fue, que hizo juntar todos los Vecinos, i Personas señaladas, en su Posada, i les hizo proponer el gran cargo, en que todos le eran, por haverle puesto en tantas Guerras, i trabajos, por defenderles sus Haciendas, que tenian, i poseian, por mano del Marqués Don Francisco Pizarro, su Hermano, i que mirasen, quan justificada tenian su Causa, con haver embiado Mensajeros, à dar cuenta à su Magestad de todo lo sucedido en la Tierra, para esperar la Provision, después de ser informado de todo, los quales Mensajeros, havia detenido el Presidente en Panama, i se havia concertado, con sus Capitanes, i tomadole su Armada, que le havia costado muy gran cantidad de pesos de Oro, lo qual hacia por su particular interes, pues estaba notorio, que si trajera Provision, ò orden de su Magestad, para hacer Guerra, se la embiara con Pedro Hernandez Paniagua, i que no contento con todo aquello, le entraba en su Jurisdiccion, i le hacia Guerra, i echaba por el Reino Cartas muy perjudiciales, como era notorio. Por lo qual él tenia determinado resistir la entrada, lo qual à cada vno de todos, convenia como à él; pues estaba claro, que gobernando la Tier-

ra por rigor de Justicia, havia de tomar cuenta de tantas Batallas, i muertes, i robos, como havian sucedido: i conforme à esto, tanto interes le iba à cada vno de ellos, como à él mismo, i que hasta entonces havian tratado de la defensa de las Haciendas, i que de allí adelante se trataba de las Honras, i Personas, i Haciendas, i que à él le havia parecido hacerlos juntar donde estaban, para que entendido el negocio, i su determinacion, cada vno le diese su parecer, sobre lo que pretendia hacer libremente, porque él les prometia, como Caballero Hijodalgo, si menester era, lo juraba solemnemente, que no les veria daño en sus Personas, ni en sus bienes, por qualquier determinacion, que tomaran, salvo dejalos libremente donde quisiesen, i que à quien pareciese seguirle, se lo dijese claro, porque se lo havia de prometer, i firmar de su Nombre, i que les apercibia, que mirase cada vno lo que prometia, porque él que quebrantase su palabra, havien dosele dado, ò le viese tibio en los negocios, hasta la conclusion de la Guerra, contra quien quiera, que la hiciese, le cortaria la cabeza, i que bastaria muy poca sospecha para esto. Luego todos le dijeron juntamente, que le seguirian, i harian todo lo que les mandase con toda su posibilidad, i que pornian en ello sus Personas, i Haciendas, i Vidas: otros pasando mas adelante, decian que perderian las Animas, por su servicio, i todos daban grandes razones, para fundar la justificacion de la Guerra, en dándole la merced, que Gonçalo Pizarro les hacia, en tomar à su cargo esta empresa, i otros decian otras vanidades, i lisonjas, no dignas de escucharse, por contestar, i asegurar al Tirano. Y luego Gonçalo Pizarro sacó escrita en vn Papel, mas à la larga esta proposicion, i hizo, que el Licenciado Cepeda jurase al pie de ella de la cumplir, i obedecer à Gonçalo Pizarro, en todo quanto le mandase, i se lo mandó firmar, i trás él firmaron todos los demás. Y hecho esto fue acordó, que Juan de Acosta se partiese la Via del Cuzco, por la Sierra, con trecientos Hombres, de los quales fue por Maestro de Campo Paez de Soto-Maior, i por Capitan de Gente de à Caballo, Martin Dolmos, i por Capitan de Arcabuceros, Diego de Gumiel, i de Piqueros, Mar-



tin de Almendras, i dieron el Estandarte, à Martin de Alarcon: i de esta manera prosiguió su Camino, la via del Cuzco, contra Diego Centeno.

*CAP. XV. De como Juan de Acofta, acabó de sacar su Gente, para el Cuzco, i de lo que Gonçalo Piçarro hizo en la llegada de los Navios del Presidente, al Puerto de los*

*Reies.*

**U**NIENDO Juan de Acofta su Gente en orden, i apercebida de todo lo necesario, la sacó de la Ciudad de los Reies, i camino la Via del Cuzco, por el Camino de la Sierra, i en esta tiempo Gonçalo Piçarro tuvo nuevas, que la Armada de Lorenzo de Aldana havia parecido quince Leguas del Puerto de los Reies, i despues de haver consultado el negocio con sus Capitanes, se acordó, que Gonçalo Piçarro sacase de la Ciudad, toda la Gente, i se fuese à poner cerca de la Mar con ella, temiendo, que si vna vez llegasen los Navios al Puerto, avria tan grande turbacion en la Ciudad, por la priesa de lo que se havia de proveer, que ternian lugar los que quisiessen, de irse à embarcar, ò que faltaria tiempo para compeler, à que saliesen los que estuviessen sin determinarse: i así se hizo, dandole muchos Pregones, para que ninguno de qualquier Oficio, ò edad, que fuese, se quedase en la Ciudad, lo pena de muerte, apercebido, que havia de cortar la cabeza, à quien se quisiese quedar, i que para este efecto iba él delante, i dejaria en la Ciudad, al Maestro de Campo, con cien Arcabuceros, para executar la pena de los Pregones. Andaba la Gente tan alarmada, con el temor de la muerte, que no se podian entender, ni tenian animo para huir, i algunos, que hallaron mejor aparejo, se escondieron por los Cañaverales, i Cuevas, enterrando sus Haciendas. Y haviendo Gonçalo Piçarro, de salir otro Dia con la Gente, que pudiese llevar, se descubrieron en el Puerto de los Reies, tres Velas, con lo qual se alborotó la Gente,

i se començó à tocar Arma, i Gonçalo Piçarro salió de la Ciudad, con todos los que pudo llevar, i asentó su Real en medio del Camino, por manera, que estaba vna Legua de la Mar, i otra de la Ciudad, por hacer rostro à que los de la Mar no faltasen en Tierra, i impedir, que los suios no se fuesen à embarcar: i tambien porque no pareciese, que desamparaba la Ciudad, i porque antes que se apartase de ella queria saber la intencion de Lorenzo de Aldana, i tentar si por negociacion, ò cautela, se podia tomar la Armada, pues no havia otro remedio, para resistirles, que no tomasen Puerto, porque vno de los Capitanes de Gonçalo Piçarro, havia echado à fondo, cinco Navios, que estaban furtos en el Puerto, en contradiccion de los Principales del Real, i con esta determinacion, se juntó toda la Gente de Pie, i de Caballo, en la Plaza de los Reies, i Gonçalo Piçarro salió con sus Vanderas tendidas, con hasta quinientos i cinquenta Hombres, i fue à asentar su Real en el Asiento ya dicho, i provisión, que ocho de Caballo, se esturriesen en celda, junto à la Mar, para que ningún Soldado de los Navios, que huviese tratado en Tierra pudiese tomar, ni echar Cartas, ni hacer otra diligencia: i así estuviéron hasta otro Dia, que Gonçalo Piçarro proveió, que Juan Hernandez, Vecino de los Reies, fuese con vna Balla à los Navios, i dijese à Lorenzo de Aldana, que le cambiase vn Caballero de los suios, i que él se quedaria en reones, para tratar la raçon de la venida. Y como Juan Fernandez pareció solo en la Costa, luego del Armada embiaron à Juan Alonso Palomino en vn Batel, que le rescibió, i le llevó à la Nao Capitana, donde entendido por Lorenzo de Aldana, lo que queria, embió al Capitan Peña, dejando en su poder à Juan Fernandez: i Gonçalo Piçarro mandó, que Peña no entrase en el Real, i hasta de noche, porque no pudiese hablar con nadie, i entrando en su Toldo, le dió el poder del Presidente, i el perdon General, que su Magestad hacia, i la revocacion de las Ordenanças, i dijo de palabra lo mucho, que aquel Reino ganaba en obedecer lo que su Magestad embiaba à mandar, i que su Real voluntad no era, que él governase, i que para ello embiaba al Presidente, con poderes tan bastantes, sabiendo lo sucedido

cedido en la Tierra. A lo qual le respondió, que prometia de hacer quartos à todos quantos venian en el Armada, i castigar al Presidente, por su atrevimiento, encareciendole la gran traicion, que le havia hecho en detener sus Procuradores, i tambien la de Lorenzo de Aldana en venir contra él, haviendole él embiado, i dado dineros con que fuese à España. Y dicho esto, i otras muchas cosas, todos los Capitanes se salieron fuera, i Gonçalo Piçarro se quedó solo con el Capitan Peña: i despues de haver tratado con él muy à la larga sobre la justificacion de sus negocios, le prometió cien mil Castellanos si diese forma como pudiese tomar el Galeon de la Armada, en quien estaba toda la fuerza de ella. Peña le respondió, que no era él Persona que por ningún interés havia de hacer semejante traicion, ni él le deberia cometer sobre ello: i así aquella Noche le entregaron à Don Antonio de Ribera, para que durmiese en su Toldo, sin dejarle hablar con Persona ninguna, i à la Mañana se tornó à la Armada, i vino Juan Fernandez en Tierra, con determinacion, i promesa de servir à su Magestad en todo lo que pudiese. Y pareciendole à Lorenzo de Aldana, que todo fué buen suceso consistia en traer à noticia de los Soldados el perdon de su Magestad, se dió orden como se hiciese, por mandado de Juan Fernandez, con vna cautela tan avisada, como peligrosa, i esta fue, que Lorenzo de Aldana le dió todos sus Despachos duplicados, i Cartas para algunas Personas señaladas del Campo, i escondiendo las vnas en los Borceguies, trajo las otras à Gonçalo Piçarro, i tomando à parte le dixo, como Lorenzo de Aldana le havia persuadido, que publicase el perdon en el Campo, i que él le havia tomado con todos los otros Despachos, así para entretener à Lorenzo de Aldana, con esperanza que él lo havia de hacer, como para traerle los Despachos, i que los viese, dando à entender Juan Fernandez, que no sabia, que hasta entonces huviesen venido à noticia de Gonçalo Piçarro, ni él lo havia dicho jamás. Gonçalo Piçarro le agradeció mucho su buen aviso, concibiendo de él gran credito: i luego tomó todos los Despachos, haciendo grandes amenazas, i juramentos de castigar muy asperamente à quien los havia embiado, como lo havia hecho à

los demás, que hasta entonces le havian ofendido: i luego Juan Fernandez, debajo desta seguridad pudo dar algunas de las Cartas que traia, i otras hizo perdidas, por manera que vinieron à noticia, i poder de sus Dueños: i así estuvo Gonçalo Piçarro en el Real Miercoles, i Jueves siguiente, sin acontecer otra novedad.

*CAP. XVI. Como se huvieron algunas Personas del Real de Gonçalo Piçarro, i de lo que embiando en pos de ellos aconteció.*



**U**ANDO Gonçalo Piçarro salió de los Reies para ir à asentar el Real en el Campo, dejó por Alcalde de aquella Ciudad à Pedro Martin de Sicilia, que le havia seguido desde el principio, con gran aficion. Era este Pedro Martin Hombre Viejo, de edad de setenta años, pero muy robusto, recio, cruel, i poco temeroso de Dios, Villano, Natural del Lugar de Don Benito, Tierra de Medellín. A este dejó por orden, que à qualquiera que hallase haverse quedado en la Ciudad, ò que se viese del Real, no mostrando licencia suya, luego sin ninguna dilacion le ahorcase. Lo qual él guardó tan precisamente, que a vn Hombre, que topó, aun no aguardó à horcarle, sino que él por su propia mano le dió de puñaladas, i traia tras sí al Verdugo, cargado de cabestros, jurando, que ninguno toparia à quien no ahorcase, i algunos venian del Real con licencia de Gonçalo Piçarro, à proveerle de lo necesario. En este tiempo vinieron con esta licencia à la Ciudad ciertos Vecinos à proveerle de lo que havian menester, los principales de los quales eran Nicolás de Ribera, Regidor, i Vecino de los Reies, i Valco de Guevara, i Hernan Bravo de Lagunas, i Francisco de Ampuero, i Diego Tinoco, i Alonso Ramirez de Sosa, i Francisco de Barrionuevo, i Martin de Meneles, i Diego de Escovar, i otros algunos, salieron con sus Armas, i Caballos la via de Trugillo, i luego que fueron vistos por las Espías, dieron mandado à Gonçalo Piçarro, i él pro-



provió, que el Capitan Juan de la Torre, los siguiese con algunos Arcabuceros à Caballo, el qual los siguió por espacio de ocho Leguas, hasta que topó con Vasco de Guevara, i Francisco Ampuero, que se havian quedado en la Retaguardia, para dar aviso à los delanteros de lo que sucediese, i ellos viendo en aprieto, se defendieron animosamente, i por ser de Noche, no los pudieron herir los Arcabuceros, i al fin huieron. Y como Juan de la Torre, i los suyos, tiraban los Caballos cansados de lo mucho que havian corrido en su seguimiento, no los pudieron alcanzar. Y así Juan de la Torre se volvió, considerando, que aunque alcangase juntos à los huídos, sería el poca parte para dañarlos, i que eran Personas de calidad, que antes se sejarían matar, que venir en su poder, i volviendo al Real, topó à Hernan Bravo de Lagunas, que por no salir junto con los demás, o por otra causa, se quedó resgado, i llevándole à Gonzalo Pizarro, le mandó ahorcar. Y sabiendo de la prision Doña Inés Bravo, Muger de Nicolás de Ribera, vno de los huídos, que era su Prima-hermana, llevando consigo à su Padre, se fue al Real de Gonzalo Pizarro, donde se hincó de rodillas delante de él, i le pidió con muchas lagrimas la vida de Hernan Bravo, i aunque al principio le fue denegada, después cargaron tanto los Capitanes de Gonzalo Pizarro en el Negocio, i esta hizo tan grande instancia, que al fin le fue otorgado, por ser ella de las mas hermosas, i honradas Mujeres de la Tierra. Hacese mención de este paso así, porque lo mereció el animo de esta Señora, como para apuntar, que entre todos los que hicieron alguna cosa contra Gonzalo Pizarro, durante su tiranía, ninguno quedó sin castigo, sabiendolo él, sino solo este Hernan Bravo. Y aconteció sobre el perdon otro paso, digno de ser referido, que vn Capitan del mismo Gonzalo Pizarro, llamado Alonso de Cáceres, que se halló junto à él, al tiempo que concedió la vida à Hernan Bravo, le besó en el Carrillo, diciendo à grandes voces: *O Principe del Mundo, mal aia quien te negare hasta la muerte*, como quiera que dentro de tres Horas él, i el mismo Hernan Bravo, i otros algunos se huieron. Lo qual se tuvo por cosa maravillosa, porque parecia que aun no havia tenido tiempo

Hernan Bravo para respirar del trance en que se havia visto, teniendo la fuga à la garganta. Con la huída de esta Gente se causó gran alboroto en el Real, porque entre ellos havia Personas, que havian seguido à Gonzalo Pizarro, desde el principio, i metido con los grandes prendas, i en que nunca se pudo sospechar, que le havian de faltar: i con esto Gonzalo Pizarro estaba tan alterado, que no havia nadie, que se osase parar delante: i mandó à las Guardias, que al que tomasen fuera del Real, le ahorcasen luego: i aquella misma Noche el Capitan Martin de Robles, embió avisar à Diego Maldonado, Regidor del Cuzco (llamado comunmente el Rico) que Gonzalo Pizarro le quería matar, i que así lo havia consultado con sus Capitanes, lo qual él tuvo por cierto, así porque fue vno de los que se pasaron à servir al Viforéi, desde el Cuzco, como porque después de perdonado sobre esto, iendo con Gonzalo Pizarro à Quito, à la Guerra del Viforéi, le dió vn muy recio tormento, sobre sospecha, que havia sido, en escribir vna Carta, que se echó à los pies de Gonzalo Pizarro, en que se le decían muchas verdades, de que à él le pesó, como quiera que después perfeccionaron los que entendieron en aquel negocio, i tambien por haver muy estrecha amistad, entre él, i Antonio Altamirano, à quien Gonzalo Pizarro havia justiciado: como está dicho, i con esta credulidad, sin esperar à que le ensillasen Caballo (cajo que los tenían muy buenos) i sin decirlo à ningun Criado suyo, se salió luego de su Toldo, con sola su Capa, i Espada, con ser Hombre de edad, i caminó à pie toda la Noche, hasta llegar à vnos Cañaverales, donde se pudo esconder junto à la Mar, tres Leguas de donde estaban los Navios, i temiendo, que por la Mañana lesirían à buscar, se descubrió à vn Indio con quien topo, i le hizo hacer vna Balsa, de solo vn haz de Pajas, i puesto en ella con el Indio, que tenia con vn Palo, se fue à los Navios, con muy gran peligro de su vida, porque quando llegó, ya iba casi deshecha la Paja, i à punto de ahogarse. Luego por la Mañana, Martin de Robles, fue al Toldo de Diego Maldonado, i como no le halló, se fue à Gonzalo Pizarro, i le dijo, como Diego Maldonado era huído, i que parecia, que pues via la disminucion

de su Campo, debía alzar de allí el Real, i caminar ácia donde tenia intento de ir, sin dar licencia à Persona alguna para que fuese à la Ciudad, porque todos se huirian: i por evitar que la Gente de la Compañía de Martin de Robles no se la pudiese, él queria ir con algunos de ellos, que estaban desprovistos à la Ciudad, para que en su presencia se proveyese de lo necesario, sin perderlos de vista, i que de camino pensaba ir à sacar del Monasterio de Santo Domingo, à Diego Maldonado, porque le havian dicho, que estaba allí retraido, i se le traxia, para que justificandole publicamente, nadie se atreviese à huir. A Gonzalo Pizarro le pareció, que Martin de Robles decia bien, i confiandole de él, por las muchas prendas, que havia metido en aquellos Negocios, le mandó, que así lo hiciese, i tomando, ante todas cosas, los Caballos de Diego Maldonado, i los suyos propios, llegó consigo à todos los de su Compañía, de quien él se fiaba, i en llegando à la Ciudad de los Reies se salió con hasta treinta de Cavallo, la via de Trugillo, publicamente, diciendo, que iba en busca del Presidente, i que Gonzalo Pizarro era Tirano, i que todos debían ir à servir à su Magestad.

Luego llegaron estas nuevas al Campo, donde fue tanto el alboroto que hubo, que parecia imposible aquel Dia no huirse todos, à matar à Gonzalo Pizarro, el qual lo apaciguó lo mejor que pudo, mostrando tener en poco todos los que se le havian huído, i determinó levantar el Real otro Dia por la Mañana; i aquella Noche huío Lope Martin, Vecino del Cuzco, saliendo à vista de todo el Real, i por la mañana mandó Gonzalo Pizarro, que la Gente caminase hasta vna Acequia, dos Leguas de allí, i puso muchas Guardias, i Corredores, para que nadie se pudiese huir, pareciendole, que toda la dificultad estaba en sacar la Gente doce Leguas de la Ciudad de los Reies, i de ai camino de Trugillo, iendo con él Polo Hondado, i Marcos de Retamoso, su Alferrez, i Pedro Suarez de Escobedo, i Francisco de Miranda, i Hernando de Vargas, i otros muchos de su Compañía. Y pocas horas después se fue el Capitan Gabriel de Rojas, à quien Gonzalo Pizarro havia dado el Estandarte,

por dejar à Don Antonio de Rivera (de quien es mucho se fiaba) en guarda de la Ciudad, i con Gabriel de Rojas se huieron Gabriel Bermudez, i Gomez de Rojas, sus Sobrinos, i otras muchas Personas de calidad, sin que nadie lo sintiese, porque estaba desembragado el Cuartel donde velaba el Licenciado Carvajal. Sabido à la mañana por Gonzalo Pizarro lo que pasaba, lo sintió, como era razón, especialmente la ausencia del Licenciado Carvajal, haciendo grandes conjeturas, sobre qué podría haver sido la causa de su desabrimiento, i culpabale à sí, por haverle quitado la Jornada à donde embió à Juan de Acosta, creiendo quedar sentido desde entonces, i arrepentiale mucho, por no haverle casado con Doña Francisca Pizarro, su Sobrina, Hija del Marqués, como lo trató algunas veces, porque con esto lo obligaria à nunca dejarse: i los Soldados comenzaron à desanimar con la ida del Licenciado Carvajal, considerando que pues él se iba, sabiendo todos los secretos de Gonzalo Pizarro, i habiendo metido tantas prendas en su favor, especialmente sobre la muerte del Viforéi, i dejando en el Campo mas de quince mil pesos, en Cavallos, i Oro, i Plata, que luego fueron repartidos, que debía estar muy de quiebra el Negocio de Pizarro, así en la fuerza, como en la justificación, i los mas determinaban irse: i llegó à tanta rotura el Negocio, que otro Dia, iendo marchando el Campo, à vista de todos, i del mismo Gonzalo Pizarro, pusieron las piernas à los Caballos dos Soldados, el vno llamado Juan Lopez, i el otro Villadan, dando voces, i apellidando la voz de su Magestad, i que muriese Gonzalo Pizarro, que era tirano. Lo qual hicieron, confiados en llevar buenos Caballos, i era tanto lo que se recelaba Gonzalo Pizarro de todos, que à nadie consentió que los siguiese, temiendose que todos se le huirian, i así se dió gran prisa à caminar por los Llanos, la via de Arequipa, huíendose en el Camino muchos Soldados, i Arcabuceros, caso, que en tres, ó quatro Dias ahorcó hasta diez, ó doce Personas casadas, de quien tuvo sospecha que se querían ir, sin dejarlos confesar. Y llegó à terminos que ya no llevaba mas de docientos Hombres, recelándose siempre no le diesen alguna Arma fingida, con que se le acabare de pasar toda la Gente: i así llegó à la Provincia de la Nasca, que son cinquenta Leguas de los Reies.



*CAP. XVII. Como la Ciudad de los Reies se alzó por su Magestad, i lo que sobre esto sucedió.*



AVIENDO caminado Gonçalo Piçarro con su Campo, en la forma, que tenemos contado, Don Antonio de Ribera, i el Alcalde Martin Piçarro, i Antonio de Leon, i otros algunos Vecinos, que por viejos, i enfermos, se havian quedado en la Ciudad, con licencia, que huvieron de Gonçalo Piçarro para ello, dandole sus Armas, i Caballos, sacaron el Pendon de la Ciudad de los Reies, i juntando consigo la Gente que pudieron, publicamente en la Plaza alzaron la Ciudad, por su Magestad, i pregonaron publicamente las Provisiones del Presidente, que de la Mar les embiaron: i luego lo hicieron saber à Lorenzo de Aldana, el qual se estaba en la Mar, con todo buen recado, recogiendo todos los que se iban à juntar. Y para este efecto tenia en la Costa al Capitan Juan Alonso Palomino, con cinquenta Hombres, i los Bateles à punto para recogerle, siendo necesario; porque siempre temio, que Gonçalo Piçarro rebolveria sobre la Ciudad, sabiendo lo que en ella pasaba: i para ser avisado de ello, proveió doce de Caballo, de los que se havian huido del Campo, que estuviessen en el Camino, para venir luego à toda furia con qualquiera novedad, que huviese, i mando que el Capitan Alonso de Cáceres estuviere en la Ciudad de los Reies, recogiendo la Gente: proveió que Juan de Yllanes subiese en una Fragata, la Costa arriba, hasta echar en Tierra, en Lugar seguro, vn Fraile, i vn Soldado, que llevasen al Capitan Diego Centeno, los Despachos del Presidente, i le hiciesen relacion de todo lo que en Tierra pasaba, i lo mismo en la Ciudad de Arequipa: i embió por Tierra Mensajeros, Personas practicas, que fuesen à Arequipa, con ciertas Cartas Particulares, para diversas Personas, i pasando mas adelante, llevasen otras al Capitan Alonso de Mendocça, i Juan de Silveira: proveió por medio de los Indios de Xauxa, que son

del mismo Lorenzo de Aldana, como se echasen en el Real de Juan de Acosta, Cartas para muchas Personas, i trasladados del perdon, por manera, que en todo el Reino se tuviese noticia de la clemencia de que su Magestad usaba en aquel Reino. Casi todas estas Provisiones sucedieron bien, i resultó de ellas el provecho de que adelante se hará relacion. En todo este tiempo Lorenzo de Aldana no salió de la Mar, teniendo consigo los ciento i cinquenta Hombres, que trajo en el Armada, salvo, que desde allí proveia lo necesario. Y tuvo noticia como se embiaban avisos à Gonçalo Piçarro de todo lo que pasaba, i cada Dia iban, i venian Correidores, para esbovarlo, i tomar Lengua de lo que se hacia en el Campo. Y vn Dia trajeron Relacion, que Gonçalo Piçarro bolvia con su Gente, lo qual les puso en gran rebato, i pareció despues haver sido divulgada esta nueva por el mismo Gonçalo Piçarro, i su Maestro de Campo, à efecto de entretenir, i embarazar la Gente de Lorenzo de Aldana, para que no fuesen tras él, de lo qual él tenia gran temor, porque llevaba tan poca cantidad de los suyos, que qualquier rebato le pareció, que seria parte para huirse todos: i luego en sabiendolo, visto que no tenian fuerza para resistir al Enemigo, los que tenian Caballos, se fueron la via de Trugillo, i otros se acogieron à las Naos, i se escondieron por los Cañaverales, i Lugares secretos que hallaban, hasta que despues supieron de cierto, que Gonçalo Piçarro iba prosiguiendo su Camino, i aun muy de prisa: i luego todos se recogieron à la Ciudad, i cada Dia venia Gente sabida en el Real, i la ultima fue, que huida, i se tenia nuevas de lo que Gonçalo Piçarro llevaba gran temor, que su misma Gente le havia de matar, i ponía grandes Guardas en su seguridad, i para que no se huviese nadie, i llevaba tendida la Vandra de sus Armas solemnemente, porque desde el Dia, que se huvieron, el Licenciado Carvajal, Gabriel de Rojas, no consintieron traer Armas Reales. Yba matando cada Dia, i haciendo nuevas crueldades, de lo qual todo Lorenzo de Aldana, daba noticia al Presidente, por Mar, i por Tierra: avisandole quanto convenia apresurar su venida, por ir tan de caida el Enemigo, que con qualquier novedad se desaharia. Y sabido por Lorenzo

go de Aldana, que Gonçalo Piçarro iba à ochenta Leguas de la Ciudad de los Reies, a nueve de Septiembre, de quinientos i quarenta i siete, saltó en tierra con todos sus Capitanes, i Gente de la Ciudad, i le salieron à recibir con gran solemnidad los Capitanes, i Gente de Guerra, que havia allí puestos en orden: dejó el Armada à cargo de Juan Fernandez, Alcalde Ordinario de la Ciudad, con las solemnidades, que se requieran, i él repartió la Gente, por sus Compañias, apereciendole de todos los Pertrechos, i Armas necesarias: donde le dejáremos por contar lo que en este tiempo sucedió en el Real de Juan de Acosta.

*CAP. XVIII. Como Gonçalo Piçarro embió à mandar à Juan de Acosta, que se fuese à juntar con él, i de la Gente se le huyó, i el castigo que sobre ello hizo: i como fue al Cuzco, i de ai à Arequipa, donde se juntó con Gonçalo Piçarro.*



JUAN de Acosta salió de la Ciudad de los Reies (como tenemos contado) caminando por la Sierra, la via del Cuzco, con trecientos Hombres, bien adrecados, hasta que en el Camino supo la venida de Gonçalo Piçarro de los Reies, i luego embió à F. Pedro, Fraile de la Merced, para que le embiasse à mandar con él, lo que convenia hacer, i con el mismo Fraile Gonçalo Piçarro le embió orden para que viniese à juntarse con él, por cierta parte, que le pareció conveniente: illegado Frai Pedro à Juan de Acosta, le dió el recado, que llevaba juntamente con vn Gonçalo Muñoz, i le hicieron relacion de todo lo que havia pasado en el Real de Gonçalo Piçarro, i de la mucha Gente que se le havia huido, de lo qual todo no tenia noticia Juan de Acosta, i aunque lo sabian algunos Soldados, por Cartas, que los Indios havian echado en el Campo, no lo osaban comunicar vnos con otros, i encargaron los Mensajeros à Juan de Acosta, que tuviese secreto, hasta juntarse

con Gonçalo Piçarro: i así comenzó à publicar nuevas, que dijo haverle traído Frai Pedro, fingiendo en ellas sucesos prosperos de Gonçalo Piçarro, i de la Gente, que se le juntaba, i que havia embiado Personas, de quien él se fiaba, para que fingiendo, que se huian, i iban descontentos, se alzasen con la Armada de Lorenzo de Aldana; pero no pudo encubrirse tanto la verdad, que no viniese à noticia de Paez de Sotomaior, Maestro de Campo, i del Capitan Martin Dolmos, i sabido por ellos, determinaron cada vno por sí, de matar à Juan de Acosta, sin ofarse declarar el vno al otro, hasta que por ciertos terminos vinieron à entenderle, i comunicando entre ellos, dieron parte à algunos Soldados, de quien se fiaban, i à la hora concertada, que havian de executar su determinacion, supo Sotomaior, que Juan de Acosta estaba en su Toldo, hablando en secreto, con dos Capitanes suyos, llamado el vno Diego Gil, i el otro Martin de Almendras, i que tenia doblada Gente de Guardia, que solia, lo qual le dió ocasion de creer, que huviese venido su concierto, à noticia de Juan de Acosta, por averse comunicado con tantos, i temiendole de lo que podria suceder, se puso à caballo, con sus Armas, i avisó à mucha prisa à todos los del concierto, i los hizo calvar, i à vista de todos salieron del Real hasta treinta i cinco Personas, los Principales, de los quales eran Paez de Sotomaior, i Martin Dolmos, i Martin de Alarcon, Alferrez General, i Hernando de Alvarado, i Alonso Rengel, i Antonio de Avila, i Garcia Gutierrez, i Martin Monge, i todas las demas personas señaladas, i practicas en la Tierra, i así caminaron la via de Guamanga. Y viendolos ir Juan de Acosta, embió tras ellos sesenta Arcauceros de Caballo, los quales no pudiendolos alcanzar, se bolvieron, i Juan de Acosta hizo informacion, i ahorcó algunos, que entendió que sabian del Negocio, i otros prendió, i con otros distimuló: i de esta manera caminó la via del Cuzco, matando siempre en el Campo algunos, de quien tenia sospecha, i à otros, que se querian huir: i llegó al Cuzco, quitó las Varas de la Justicia, que estaban puestas por Diego Centeno, i dejó allí por Alcalde à Juan Vazquez de Tapia, con el recado que le pareció necesario.



cesario, i continuò su camino la via de Arequipa, para se juntar con Gonzalo Pizarro, i entretanto se le huieron otros treinta Hombres dos à dos, i tres à tres, segun les daba lugar la ocasion, i todos se vinieron à la Ciudad de los Reies, à juntar con Lorenzo de Aldana. Legado Juan de Acosta doce Leguas del Cuzco, se le huio Martin de Almendras, con veinte Hombres, de los mejores, que él llevaba, i tornando al Cuzco con ellos, i con la Gente, que allí quedó fue parte para quitar las Varas à los Alcaldes, à quien las havia dado Juan de Acosta, i embio preso al vno de ellos à la Ciudad de los Reies, i puso Alcaldes por su Magestad. Y viendo Juan de Acosta quanto se le disminuia cada Dia su Gente, tuvo por el mejor remedio alargar las jornadas, i ir tan de prisa, que se entendia bien que lo hacia mas por asegurar su Vida, que no porque cumpliese à la Negociacion: i así llegò à Arequipa con solos cien Hombres, de trecentos, que havia sacado de los Reies, i hallò allí à Gonzalo Pizarro con docientos i cinquenta, con haver tenido pocos Dias antes en la Ciudad de los Reies, sin otros muchos que tenia derribados por el Reino, con diversos Capitanes, mil i quinientos Hombres, i estaba indeterminable en lo que haria, porque para esperar, no le parecia bastante fuerza, i para huir, ò esconderse, era demasiada. Y así quedará, por contar lo que Diego Centeno hizo despues que salió del Cuzco.

*CAP. XIX. De como Diego Centeno se juntò con el Capitan Alonso de Mendoza, i lo que sobre ello sucedió.*

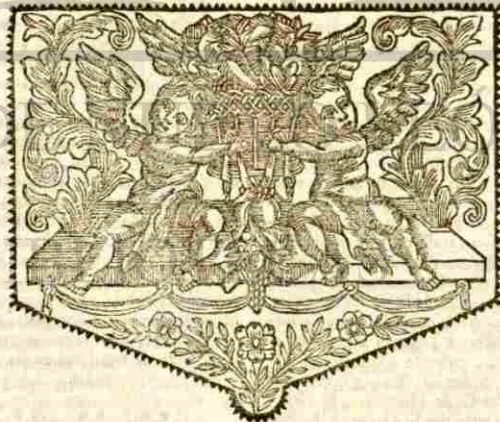


**S**TANDO Diego Centeno en el Collao esperando la respuesta de la Embajada, que havia embiado al Capitan Alonso de Mendoza, con Pedro Gonzalez de Carate, Maestro Escuela del Cuzco, i habiendo recebido los Despachos del Presidente, los quales Lorenzo de Aldana le havia encaminhado, tuvo nuevas de todo lo

que en la Ciudad de los Reies havia sucedido, i de la huida de Gonzalo Pizarro, i como se le havia juntado Juan de Acosta, i lo vno, i lo otro cambio de nuevo, à hacer saber à Alonso de Mendoza, con Luis Garcia de San Mames, Vecino del Cuzco, declarandole particularmente los Poderes, i Despachos, que el Presidente traia, i como vistò aquellos, i que la voluntad de su Magestad era, que Gonzalo Pizarro no gobernase en el Perú, los mas Caballeros, i Personas señaladas, que con él andaban, le havian desamparado, trasiendole à memoria las grandes tiranias, i robos, i muertes, que Gonzalo Pizarro havia hecho, i sobre todo averte declarado contra su Rei, i Señor natural, no obedeciendo sus Provisiones, ni admitiendo la Persona, que embiaba à gobernar, i que mirate que lo que hasta entonces se havia hecho, podia tener algun color, i de allí adelante ninguna cubierta se le podia dar, sin caer en gran infamia, i renombre de Traidor, siguiendo à Gonzalo Pizarro, i a su dañada intencion, i no havia, para que traer à memoria, ni tener cuenta con las diferencias pasadas, que havian acontecido en tiempo del Capitan Carvajal, i Alonso de Toro, porque todos los reidores, i pasiones pribadas, se havian de olvidar, por hacer vn tan señalado servicio à su Magestad como se esperaba. Y con esta Embajada, i con la buena intencion, que à Alonso de Mendoza traia de seguir el nombre de su Magestad (aunque no venia determinado, à qué parte havia de acudir) luego algò Vandera por su Magestad, i se hicieron Capitulaciones entre él, i Diego Centeno, en tal manera, que cada vno se quedase por General de su Gente. Y con esta confederacion salió Alonso de Mendoza de la Villa de Plata, con su Gente, i por sus Jornadas, se vino à juntar con Diego Centeno, en la qual Junta de la vna, i de la otra parte se hicieron grandes alegrías, viendose con tanta pajaça, que tenían mas de mil Hombres, acordaron ir à buscar à Pizarro, i tomarle cierto paso, para que no se pudiese huir, porque no les convenia pasar adelante, porque havia falta de Comida, i por otros inconvenientes. Y en esta sazón aconteció, que à casi todos los Lugares del Perú, de la Ciudad de los Reies, para abajo, havian algado Vanderas por su Magestad,

dad, porque el Capitan Juan Dolmos, que era Teniente de Puerto Viejo, por Gonzalo Pizarro, al tiempo, que vio partir los Navios de Lorenzo de Aldana, por el Puerto de Manta, que es el Puerto de aquella Provincia, por vna parte, embio de éllo Relacion à Gonzalo Pizarro con gran prisa, diciendole, que le parecia mal, no haver surgido en el Puerto, i que temia no viniesen de Guerra, i por otra parte embio vna Balsa, con ciertos Indios, à saber de los Capitanes de los Navios, la ragon de su venida, los quales fueron, i trajeron la Relacion de todo, con Cartas de Lorenzo de Aldana, aconsejandole lo que havia de hacer, las quales Juan Dolmos embio al Pueblo de Santiago, de Guayaquil (que comunmente llaman la Culata) à Gomez Estacio, que allí era Teniente por Gonzalo Pizarro, haciendole saber, que su Magestad no era servido, que Gonzalo Pizarro gobernase, i que embiaba à ello al Presidente: por tanto, que le parecia, que todos le debian acudir. Estacio le respondió, que quando viniese personalmente la Persona, que su Magestad embiaba, él acudiria, pero que entretanto no entendia hacer novedad, sino que cada vno se citoviese en su Governacion. Oído esto, Juan Dolmos fue con siete, ò ocho Amigos, à ver à Gomez Esta-

cio, lo color de tratar con él en presencia el negocio: i estando vn Dia defendido, le diò de puñaladas, i algò Vandera por su Magestad en ambos Pueblos. Llegadas estas nuevas à la Ciudad de Quito, i sabido por Pedro de Puelles, que allí era Governador, la entrega del Armada, i lo demás que havia sucedido, se començò à poner à recado, i Juan Dolmos le embió al Capitan Diego de Urbina, persuadiendole, que se redujese al servicio de su Magestad, Pedro de Puelles le respondió, que certificandose él, que su Magestad mandaba, que Gonzalo Pizarro no gobernase, i viendo presente la Persona que embiaba para ello, estaba presto de le acudir: i pocos Dias despues de ser buuelto Diego de Urbina con esta respuesta, Rodrigo de Salazar, natural de Toledo, de quien Pedro de Puelles hacia gran confianza, concertandose con ciertos Soldados, Amigos suyos, vna mañana le diò de puñaladas, i algò Vandera por su Magestad, i sacando de la Ciudad trecentos Hombres de Guerra, se vino la buelta del Puerto de Tumbes, en busca del Presidente, por manera, que à no haria, pero que entretanto no entendia hacer novedad, sino que cada vno se citoviese en su Governacion. Oído esto, Juan Dolmos fue con siete, ò ocho Amigos, à ver à Gomez Esta-





# LIBRO SEPTIMO.

## QUE TRATA

DE LA LLEGADA DEL PRESIDENTE , A LA  
Provincia del Perú : i de lo que hizo hasta el vencimiento  
de Gonçalo Piçarro , i dejar pacifica la  
Tierra.

**CAPITULO PRIMERO.** Como el Presidente llegó al  
Puerto de Tumbes , i de allí prosiguió su Camino , por la Sier-  
ra , contra Gonçalo Piçarro.



N este tiempo el Presi-  
dente se embarcó en Pana-  
má , con el resto de su  
Ejército , haviendose  
proveido con gran dili-  
gencia de todo lo nece-  
sario para su Armada , así de Comida,  
como de Armas , i otras cosas necesá-  
rias , i llevando consigo hasta quinien-  
tos Hombres , apartó con buen tiem-  
po , al Puerto de Tumbes , quedando-  
sele vn solo Navio , de que iba por  
Capitan Don Pedro de Cabrera , que  
por no ser tan buen velero , no pudo  
tomar la Costa del Perú , i decaió al  
Puerto de la Buenaventura , i despues  
por Tierra alcanzó al Presidente , á  
quien , en saltando en Tierra , todos es-  
crivieron , ofreciendose á su servicio,  
i dándole cada vno los avisos , i medios  
que le parecían mas convenientes , para  
el buen suceso del negocio , i á todo  
respondía el Presidente con mucha gra-  
cia , i de todas partes le acudia tanta  
Gente , que le pareció bastante , sin  
que de otras Provincias le viniese nin-  
gun socorro : i así proveió luego Na-  
vios á la Nueva-España , i Guatimala ,  
i Nicaragua , i Santo Domingo , dan-  
do relacion del estado de los negocios ,  
i como no havia necesidad , que vinie-  
sen los socorros , que él havia embia-  
do á pedir , creiendo , que serian ne-  
cesarios . Y hecho esto , proveió que  
Pedro Alonso de Hinojosa , su Gene-  
ral , caminase con la Gente , hasta jun-  
tarle con los Capitanes , i Ejército ,  
que residía en Caxamalca , para que de

todos se hiciese vn cuerpo : i Pablo de  
Mencles , fue con el Armada por Mar , i  
el Presidente con la Gente , que le pa-  
reció necesaria , continuo su camino  
por los Llanos , hasta llegar á la Cua-  
dad de Truxillo , donde de todas par-  
tes halló nuevas de lo sucedido , i re-  
teniéndolo intento de no entrar en la Ciu-  
dad de los Reies , hasta dar fin en su  
Jornada , determinó , que toda la Gen-  
te del Reino , que estaba por su Ma-  
gestad , se fuese á juntar con él , al  
Valle de Xauxa , que era sitio conve-  
niente , para desde él esperar , i á come-  
ter los Enemigos , i donde havia abun-  
dancia de Comida . Y así embió á man-  
dar á Lorenzo de Aldana , i á todos  
los que con él estaban en los Reies , que  
se fuesen á Xauxa , donde los espera-  
ria : i él se subió por la Sierra , i jun-  
tandose con su Campo , de que él esta-  
ba poderado su General Hinojosa , ex-  
minó con mas de mil Hombres , que  
en él havia , la Via de Xauxa , con  
gran placer , i contentamiento de to-  
dos , esperando verse presto libres de la  
tirania de Piçarro , porque aun los mas  
Principales , que le siguieron en los prin-  
cipios de su tirania , estaban tan ciega-  
daliçados , de ver muertos mas de quin-  
ientos Hombres Principales , á horca ,  
i cuchillo , que no tenían vn ho-  
ra de seguridad en sus  
vidas.



CAP.

**CAP. II.** De lo que hizo Pi-  
çarro sabida la Junta de Die-  
go Centeno , i Alonso de  
Mendoza.



A se dijo arriba , como lle-  
gando Gonçalo Piçarro , á la Villa de Arequipa ,  
la halló despoblada , por-  
que toda la Gente de  
ella , se fue á juntar con  
el Capitan Diego Centeno , despues de  
la vltima entrada , que hizo en el Cuz-  
co , i allí procuró Gonçalo Piçarro de  
saber nuevas de todo lo que pasaba , i  
supo como Diego Centeno estaba en el  
Collao , cerca de la Laguna de Titica-  
ca , i se havia confederado , i juntado  
con Alonso de Mendoza , por mane-  
ra , que con toda la Gente del Cuzco ,  
i de los Charcas , i Arequipa , le esta-  
ban guardando el paso , con cerca de  
mil Hombres : i así se detuvo Gon-  
çalo Piçarro , cerca de veinte Dias , es-  
perando al Capitan Juan de Acosta , con  
la Gente que traía , hasta que llegó  
con ciento , i ochenta Hombres , por-  
que los demás se le huieron en el cami-  
no , i otros muchos ahorcó . Y llega-  
do Gonçalo Piçarro , hizo reseña de  
toda su Gente , i halló que tenia quin-  
ientos Hombres , i escribió al Capitan  
Diego Centeno , dándole relacion  
de todo lo sucedido , encareciéndole  
las buenas obras , que le havia hecho ,  
especialmente , como al tiempo que  
mató á Gaspar Rodriguez , i Felipe  
Gutierrez , le halló á él , en la misma  
culpa , i le perdonó contra parecer de  
todos sus Capitanes , i que él le haría  
todo el Partido , que quisiese , porque  
se viniese á juntar con él , i que le per-  
donaría lo pasado , atento que Lope de  
Mendoza , i otros , que havian sido la  
causa de ello , havian pagado su hierro .  
Y con estos Despachos embió , á vn  
Francisco Voso , el qual los dió á Dic-  
go Centeno , i se ofreció á servirle , i  
le avisó como Diego Alvarez , su Al-  
ferez , se cartaba con Gonçalo Piçar-  
ro , al qual Diego Centeno dejó de  
castigar , porque ya en aquella façon el  
mismo Diego Alvarez , lo havia descu-  
bierto á Diego Centeno , diciendo que  
lo havia hecho por otros fines : i así  
Diego Centeno respondió á las Cartas  
de Gonçalo Piçarro , con gran come-

dimiento , agradeciéndole sus ofreci-  
mientos , i reconociendo las buenas  
obras , que de él havia recebido , i di-  
ciendo , que pensaría satisfacerle de to-  
das , con aconsejarle , i pedirle por  
merced , considerase el citado de los  
negocios , i la gran merced , que su  
Majestad hacia á él , i á todos , en per-  
donarles lo pasado , i que si quisiese ve-  
nir á juntarse con él , i reducirse al  
servicio de su Magestad , le sería buen  
intercesor con el Presidente , para que  
le hiciese los mejores , i mas honrados  
Partidos que huviese lugar , sin que  
peligrase su Persona , ni Hacienda ,  
certificándole , que si el negocio tocá-  
ra , á otro qualquiera , que no fuera  
su Magestad , ningun mejor Amigo , ni  
ayudador hallara , que á él : i otras co-  
sas , i cumplimientos de esta calidad : i  
con este Despacho Francisco Voso se  
bolvió al Real de Gonçalo Piçarro , i  
le salió al Camino , el Capitan Carva-  
jal , i se informó de todo lo que ha-  
via pasado , i le mandó , que no dijese  
que tenia Diego Centeno , mas de se-  
cientos Hombres ; i llevándole al  
Real , sabida por Gonçalo Piçarro la  
determinacion de Diego Centeno , sin  
querer leer las Cartas , las quemó pu-  
blicamente , i luego determinó parti-  
rse con toda su Gente , la via de  
los Charcas : vnos decían , que con  
voluntad de escusar la Batalla , si Dic-  
go Centeno le dejaba pasar , i otros  
asfirmaban , que siempre llevó de-  
terminacion de romper con él , i así  
se fue derecho á donde estaban Diego  
Centeno , i Alonso de Mendoza , lle-  
vando siempre el Avanguardia el Capitan  
Carvajal , que ahorcó mas de vein-  
te Hombres , que topó en el Camino ,  
i entre ellos vn Clerigo de Mita , lla-  
mado Pantaleón , porque havia llevado  
ciertas Cartas de Diego Centeno , al  
qual ahorcó con vn Brevario al Cuello ,  
i vnas Escrivanas al pescuego : así cam-  
minaron , hasta que Jueves , que se con-  
taron diez i nueve de Octubre , del Año  
de quarenta i siete , se toparon los Cor-  
redores de ambos Campos , i se habla-  
ron , i bolvió cada vno á dar nueva á  
su General , i Gonçalo Piçarro embió  
de nuevo vn Capellan suyo á requerir á  
Diego Centeno , que lo dejase pasar , i  
no lo necesitase á dar Batalla , protestan-  
dole todo el daño , que en ella suce-  
diere : al qual Capellan , el Obispo del  
Cuzco , que estaba en el Campo de Dic-  
go Centeno , mandó prender , i llevar á  
su



fu Toldo. Y Diego Centeno proveió, que su Campo durmiese aquella Noche en Elquadron, cato que el havia mas de vn Mes, que estaba muy malo de calenturas, i sangrado seis veces: de fozta, que ninguno pensó que escapara, i por esta causa se quedo en el Toldo, i aquella Noche se determinó en el Real de Gonzalo Pizarro, que Juan de Acosta fuele con veinte Hom-  
 bres muy encubiertamente rodeando, hasta meterse en los Toldos de Diego Centeno, de donde estaba algo desviado el Elquadron, por que ya tenían noticia de Diego Centeno, que estaba mal dispuesto, i se quedaba en la Cama, i así se hizo con tanto tiempo, que tomó las Centinelas, primero que fuele sentido: i llegando a los Toldos, vnos Negros que los vieron, dieron Arma. Y Juan de Acosta entonces mandó disparar los Arcabuces, lo qual puso tan grande alboroto en el Real, que muchos del Elquadron acudieron a los Toldos, i otros, de la Gente de Valdivia, huieron, dejando las Picas: i al fin, Juan de Acosta se escapó sin perder ninguno de los suyos, i se tornó al Real. Otro Dia de mañana salieron los Corredores de entrambas partes, i los Reales se pusieron a vista. El Capitan Diego Centeno llevaba poco menos de mil Hombres, i entre ellos docientos de Caballo, i ciento i cinquenta Arcabuceros, i los demás Piqueros. Yba por Maestre de Campo Luis de Ribera, i por Capitanes de Caballo, Pedro de los Rios, i Hieronimo de Villegas, i Pedro de Ulloa: i por Alferrez General Diego Alvarez; i por Capitanes de Infanteria, Juan de Vargas, i Francisco Retamozo, i el Capitan Negral, i el Capitan Pantoja, i Diego Lopez de Cúñiga, i por Sargento-Maior, a Luis Garcia de San Mames: Gonzalo Pizarro llevó por Maestre de Campo a Francisco de Carvajal; i por Capitanes de Gente de Caballo, al Licenciado Cepeda, i Juan Vélez de Guevara: i por Capitanes de Infanteria a Juan de Acosta, i a Hernando Bachicao, i a Juan de la Torre. Llevaba trecientos Arcabuceros muy diestros, i ochenta de Caballo, i los demás, hasta cumplimiento de quinientos Hombres, eran Piqueros.



*CAP. III. Del Rompimiento de la Batalla, que se dió entre Gonzalo Pizarro, i Diego Centeno, i sus Campos, que comunmente se llama la de Guarina.*



En esta manera se fue juntando el vn Ejercito al otro, con buena orden, con gran Música, que Gonzalo Pizarro llevaba de Trompetas, i Ministros altos, hasta que havia seiscientos pasos de distancia, i entonces el Capitan Carvajal mandó hacer alto a su Gente, i la de Diego Centeno marchó otros cien pasos adelante, i tambien hizo alto. Y luego del Real de Gonzalo Pizarro salieron quarenta Arcabuceros sobrefalientes, i se sacaron del Cuerpo del Ejercito dos Mangas, de cada quarenta Arcabuceros, a la vna Vanda, i a la otra Gonzalo Pizarro se puso entre la Infanteria, i la Gente de Caballo. Del Real de Diego Centeno salieron treinta Arcabuceros sobrefalientes, i empezaron a escaramuzar los vnos con los otros. Y viendo Carvajal, que el Campo de Diego Centeno estaba parado, pretendiendo facerle de paso, mandó, que su Gente marchase diez pasos adelante, con grande espacio: lo qual viendo los de Diego Centeno, huvo algunos de ellos, que dijeron, que ganaban con ellos honra sus Enemigos; i comenzaron todos a marchar, i el Campo de Gonzalo Pizarro se paró. Y viendo venir los Contrarios, el Capitan Carvajal mandó disparar algunos pocos Arcabuces, para provocar al Enemigo, que disparase de golpe, como lo hizo. Y la Infanteria de Centeno comenzó a marchar a paso largo, caladas las Picas, i a disparar segunda vez los Arcabuceros, sin hacer ningun daño, porque havia trecientos pasos de distancia. Carvajal no permitió, que ningun Arcabucero fuesse disparase, hasta que tuvo los Contrarios, poco mas de cien pasos de sí, que mandó disparar la Artilleria. Y los Arcabuceros, que eran muchos, i muy diestros, de la primera ruiciada, mataron mas de ciento i cinquenta Hombres, i entre ellos, dos Capitanes,

ones, de fuerte, que se comenzó a abrir el Elquadron, i de la segunda vez se desbarató de todo punto, i comenzaron a huir sin orden, sin que aprovecharan las voces, que el Capitan Retamozo daba desde el suelo, donde estaba herido con dos Arcabuces. Y viendo la Gente de Caballo el desbarate de la Infanteria, arremetió con sus Contrarios, en los quales hicieron mucho daño, i mataron el Caballo a Gonzalo Pizarro, i a él derribaron en el suelo, sin hacerle otro daño: i Pedro de los Rios, i Pedro Ulloa, que estaban determinados de arremeter con su Gente a la Infanteria, rodearon el Ejercito, por tomar por vn lado el Elquadron, i dieron en vna de las Mangas de los Arcabuceros, donde recibieron mucho daño, que de los primeros tiros fue muerto Pedro de los Rios, i algunos de los suyos. Y viendo los que quedaron en pie, desbaratada la Infanteria, i casi tambien la Gente de Caballo, huieron todos, cada vno por do mejor podia. Pizarro caminó con buena orden, hasta los Toldos de Centeno, matando el Camino, quantos toparon: i tambien de la Gente de Centeno, que huio, dieron muchos en el Real de Gonzalo Pizarro, el qual hallaron tan solo, que seguramente podian tomar los Caballos, i Mulas, que allí havian dejado los Soldados de la Infanteria, i huir en ellos, robando el Oro, i Plata, que allí halaron. El Capitan Hernando Bachicao, al tiempo, que los de Caballo rompieron, viendo los suyos desbaratados, huio a la parte de Diego Centeno, creyendo, que estaria por él la Victoria. Lo qual no pudo ser tan secreto, que no lo supiese el Capitan Carvajal, i topando con él le ahorcó, llamandole Compadre, porque en la verdad lo era, i otras palabras de burla. Diego Centeno, al tiempo, que se dió la Batalla, estaba fuera de ella en vna Hamaca, que lo llevaban seis Indios, muy enfermo, i casi sin ningun sentido, i en el rompimiento, se escapó por la buena diligencia, que sus Amigos en ello pusieron. Y así se feneció esta recuento tan sangriento, que de parte de Diego Centeno murieron mas de trecientos i cinquenta Hombres, con treinta, que el Capitan Carvajal justificó despues del vencimiento, i entre ellos, a Frai Gonzalo, Fraile de la Merced, que era Sacerdote, i otros Principales. Murió el Maestre de Cam-

po Luis de Ribera, i los Capitanes, Retamozo, i Diego Lopez de Cúñiga, i Negral, i Pantoja, i Diego Alvarez, i otros muchos Soldados. De parte de Gonzalo Pizarro, murieron hasta cien Hombres. El Capitan Carvajal, con ciertos de Caballo, fue algunas Jornadas la via del Cuzco, en seguimiento de los que huian, especialmente, si podia alcanzar al Obispo del Cuzco, de quien tenía muy gran queja, por que havia ido con Diego Centeno, i halladose personalmente en la Batalla; i no lo pudiendo alcanzar, ahorcó a muchos, que topó en el Camino, i entre ellos a vn Hermano del Obispo, i a vn Fraile de Santo Domingo, su Compañero, i así se bolvió, i Gonzalo Pizarro repartió la Tierra entre sus Soldados, prometiendoles, que todo havia de ser para ellos: i mandó recoger, i curar los heridos, i enterrar algunos de los muertos. Y proveió, que Dionisio de Bobadilla fuese, con alguna Gente, a la Villa de Plata, i a las Minas, a coger todo el Oro, i Plata, que hallase, i Diego de Carvajal, a las quien llamaban el Galan, fue a Arequipa, a lo mismo: i Juan de la Torre fue al Cuzco, donde fueron justiciados, Juan Vazquez de Tapia, que era Alcalde Ordinario, i el Licenciado Martel. Y tambien mandó, que todos los que huviesen sido Soldados de Diego Centeno, se viniessen a sentar por lista en sus Vanderas, lo pena de muerte, i perdonólos todo lo pasado, sino fue a las Personas, que havian hecho cosas señaladas, en servicio de su Magestad: embió a Pedro de Bustancia, con cierta Gente, que fuele a tomar los Caciques de Andaguajlas, i otros Comarcanos, para que proveyesen de Comida el Campo: i pocos Dias despues Gonzalo Pizarro se vino al Cuzco, con mas de quatrocientos Hombres, donde se comenzó a apreberir de todo lo necesario, haviendo él, i su Gente cobrado grande animo, i sobervia, con el vencimiento de la Batalla de Guarina, por haver sido con tanta ventaja, i muertes de sus Contrarios, siendo el numero de la Gente desigual.





*CAP. IIII. Como el Presidente  
se juntó su Gente en el Valle  
de Xauxa; i de lo demás  
que allí provee  
id.*



A se ha contado arriba, como el Presidente, no queriendo entrar en la Ciudad de los Reies, caminó por la Sierra, la Via del Valle de Xauxa, llevando consigo la Gente, que havia traído de Tierra-firme, i la que los Capitanes Diego de Mora, i Gomez de Alvarado, i Juan de Saavedra, i Porcel, i los demás, tenían junta en Caxamalca, i embiando à mandar al Capitan Salazar, que estava en Quito, que caminase con la suya, hasta se juntar con él: proviendo demás de esto, que el Capitan Lorenzo de Aldana, con la Gente de su Armada, i de la Ciudad de los Reies, saliese en su rastro. De esta manera llegó al Valle de Xauxa, con hasta cien Hombres, i fue el primero, que entró en él, i comenzó à percibirle de todas las cosas necesarias, así de Municiones, como de mantenimientos, de que ai abundancia en aquella Tierra (como hemos dicho) i el mismo Dia, que llegó se juntaron con él el Licenciado Carvajal, i Gabriel de Rojas, i luego vinieron Hernan Mexia de Guzmán, i Juan Alonso Palomino, con sus Compañias, dejando en los Reies, por Justicia Mayor, al Capitan Lorenzo de Aldana, con la Gente de su Compañia, por la necesidad, que havia de tener seguro aquel Pueblo, i Puerto, para todos los fines, i así en poco tiempo se juntaron en aquel Valle mas de mil i quinientos Hombres: i el Presidente ponía gran diligencia en juntar Fraguas, i Herreros, i hacer nuevos Arcabucos, i adereçar los que estaban hechos, i cortar Piças, i proveerle de todos generos de Armas. En lo qual entendia con tanta destreça, como si toda su vida se huviera criado en ello, poniendo gran sollicitud, en visitar el Campo, i las obras, que en él se hacian, i en curar los Soldados enfermos, tanto que parecia cosa imposible bastar vn solo Hombre à tantas cosas, con lo qual

cobró en poco tiempo el amor de toda la Gente. Y en este tiempo le vinieron nuevas del desbarato de Diego Centeno, lo qual sintió mucho, aunque en lo publico mostraba, no tenerlo en nada, con grande animo, i todos los de su Campo esperaban lo contrario de lo que sucedió, tanto que muchas veces havian sido de parecer, que el Presidente no juntaie Exército, por que solo el de Diego Centeno, bastaba à desbaratar à Gonzalo Pizarro. Y luego proveio, que los Capitanes Lope Martin, i Mercadillo, fuesen con cinquenta Hombres à la Villa de Guamanga, que está treinta Leguas mas adelante, para tomar los Caminos, i saber lo que hacia el Enemigo, i recoger la Gente, que se viniese huyendo del Cuzco, i avinoles tambien, que teniendo noticia Lope Martin, que Pedro de Bustancia estava en Andaguairas, haciendo lo que arriba tenemos dicho, se adelantó con quinze Arcabuceros, i dió vna Noche sobre él, i le prendió, i ahorcó algunos de los que con él iban, i tornóse à Guamanga, i juntó consigo todos los Caciques de la Comarca: i tuvieron formas para avisar por todas partes, de la venida del Presidente, el qual en Xauxa comenzó à ordenar su Campo, i provió, que el Mariscal Alonso de Alvarado, fuese à la Ciudad de los Reies, à traer la Gente que allí havia, i algunas Pieças de Artilleria, de las de la Armada, i Ropa, i Dineros, para algunos Soldados. Lo qual todo se efectuó en breve tiempo, i fue ordenado el Campo en esta forma. Pedro Alonso de Hinojosa, quedó por General, segun, i de la manera, que lo era al tiempo, que entregó la Armada en Panamá. El Mariscal Alonso de Alvarado, fue nombrado por Maestro de Campo: i el Licenciado Benito de Carvajal, por Alférez General: i Pedro de Villavicencio, por Sargento Mayor. Y por Capitanes de Gente de Caballo, Don Pedro de Cabrera, i Gomez de Alvarado, i Juan de Saavedra, i Diego de Mora, i Francisco Hernandez, i Rodrigo de Salazar, i Alonso de Mendoza. Por Capitanes de Infanteria, à Don Baltasar de Castilla, Pablo de Meneçes, Hernan Mexia de Guzmán, i Juan Alonso Palomino, Gomez de Solis, Francisco Mosquera, Don Hernando de Cardenas, el Adelantado Andagoia, Francisco Dol-

mos, Gomez Darias, el Capitan Porcel, el Capitan Pardabel, el Capitan Serna. Nombró por Capitan de Artilleria à Gabriel de Rojas. Tenia consi-jo al Arzobispo de los Reies, i à los Obispos del Cuzco, i Quito, i al Provincial de Santo Domingo Frai Tomas de San Martin, i al Provincial de la Orden de la Merced, i à otros muchos Religiosos, Clerigos, i Frailes. En la última Refeña, que mandó hacer, halló que tenía setecientos Arcabuceros, i quinientos Piqueros, i quatrocientos de Caballo, caso que desle entonces, hasta que llegó à Xauxixaguana, se recogieron hasta llegar à numero de mil i novecientos Hombres, i así salió el Campo de Xauxa à veinte i nueve de Diciembre, del Año de quarenta i siete, caminando en buena orden la via del Cuzco, para tentar por donde havia menos peligro de pasar el Rio de Avancay.

*CAP. V. De como llegó Pedro  
de Valdivia, al Real del Pre-  
sidente, i con él otros  
Capitanes.*



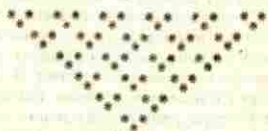
AVIENDO salido el Presidente del Valle de Xauxa, llegó à su Campo el Capitan Pedro de Valdivia, que como arriba está dicho, era Governador en la Provincia de Chili, i havia venido de allá por Mar, para desembarcar en la Ciudad de los Reies, para llevar Gente, i Munición, i Ropa, con que se acabase de hacer la Conquista de aquella Tierra. Y como desembarcando, supo el estado de los negocios, se adereçó él, i los que con él venian, porque traian muy gran abundancia de Dineros, i se fue en rastro del Presidente, hasta se juntar con él, lo qual se tuvo à buena dicha, por que aunque con el Presidente estava Gente, i Capitanes, muy experimentados, ninguno havia en la Tierra, que fuese tan practico, i diestro en las cosas de la Guerra, como Valdivia, ni que así se pudiese igualar, con la destreça, i ardues del Capitan Francisco de Carvajal, por cuyo gobierno, i industria, se havian vencido tantas Batallas por Gonzalo Pizarro, especialmente

te, la que dió en Guarina, contra Diego Centeno, cuya Victoria se atribuyó por todos, al conocimiento de la Guerra, que Francisco de Carvajal tenia, por lo qual todo el Campo del Presidente estaban atemorizados, i cobraron grande animo con la venida de Valdivia. Tambien llegó en aquella coyuntura, el Capitan Diego Centeno, con mas de treinta de à Caballo, que con él escaparon, de la Rota de Guarina: i así continuaron su camino, padeciendo gran necesidad de Comida, hasta llegar à Andaguairas, donde el Presidente se detuvo mucha parte del Invierno, que fue de muchas, i mas recias Aguas, que de Dia, ni de Noche, no ceaba de llover, tanto, que los Toldos se pudrian, por no haver lugar de enjugarse, i por estár el Maíz, que comian tierno, con la mucha humedad, adolecieron muchos, i algunos murieron del flujo del vientre, caso, que el Presidente tenía especial cuidado de hacer curar los enfermos, por medio de Frai Francisco de la Rocha, Fraile de la Orden de la Santissima Trinidad, que tenia cargo, i por copia, mas de quatrocientos de ellos, lo proveia de Medicos, i Medecinas, como si estuvieran en vn Lugar muy bueno, i bien proveido, i poblado, i por su buena diligencia, convalescieron casi todos: i allí estuvo el Campo, hasta que llegaron Valdivia, i Centeno, como está dicho, en cuya venida se hicieron grandes Fiestas, i Juegos de Cañas, i corrieron Sortija, i de ai adelante Valdivia comenzó à entender en los negocios de la Guerra, juntamente con el Mariscal Alonso de Alvarado, i el General Hinojosa: i quando se reconoció la Primavera, i comenzaron à cesar las Aguas, partió el Campo de Andaguairas, i fue acentar en la Puente de Avancai, que está veinte Leguas del Cuzco, donde estuvo aguardando hasta que en el Rio de Apurimá, que es doce Leguas del Cuzco, se hiciesen Puentes para poder pasar. Los Enemigos tenían quebradas todas las Puentes de aquel Rio, de forma que parecia imposible poderle pasar, sino rodeaban mas de setenta Leguas, i así pareció de menos inconveniente procurar de hacer las Puentes: i para desvelar el Presidente los Enemigos, i que no supiesen donde havian de acudir à resistir los reparos, mandó traer Maderas à tres Lugares, para reedificar las Puentes.



Puentes, la vna que estaba en el Camino Real, i la otra en el Valle de Cotabamba, que era doce Leguas mas arriba, i la otra en vnas Puentes, de Don Pedro Portocarrero, que era mucho mas arriba, donde el mismo Don Pedro estaba guardando el paso, con cierta Gente: i hacianse de esta parte del Rio, las Maromas, i Criznejas, de que tenemos dicho arriba, en el primer Libro, que se quajan las Puentes del Peru, para que quando estuviere el Campo junto, las ayudasen a echar sobre las Vigas, i Estantes, porque de otra manera Gonçalo Pizarro, i su Gente, defenderian el reparo, i por no saber à donde acudir à la defenfa, estuvieron confusos, sin tener Guarnicion en ninguna parte, sino Espias, que viniesen à dar aviso, donde se comenzaba la Obra, para acudir luego alli à la defenfa: i tuuofe tan secreto el Lugar, por donde havian de pasar, que ninguno del Campo lo supo, sino el Presidente, i los que con él entraban en el Consejo de la Guerra. Y despues que los Materiales estuvieron hechos, i aparecidos, caminò el Campo, la via de Cotabamba, que era por donde se havia de pasar el Rio, aunque en el Camino havia tan malos pasos, i Sierras nevadas, que algunos Capitanes lo contrahian, teniendo por mas seguro, ir à pasar cincuenta Leguas mas arriba, aunque el Capitan Lope Martin, que guardaba el paso, decia que por alli en Cotabamba era mas seguro el Paso. Y en esta diferencia el Presidente embiò à dar vista à los Capitanes Valdivia, i Gabriel de Rojas, i Diego de Mora, i Francisco Hernandez Aldana, i traida la Relacion de lo que havia, i como era lo menos peligroso pasar por alli, se diò gran premia el Campo, i quando Lope Martin, supo que llegaba cerca, con algunos Españoles, i Indios, que consigo tenia, comenzó à echar las Criznejas de la otra parte, i quando tuvieron atadas tres de ellas, llegaron las Espias de Gonçalo Pizarro, i sin tener resistencia, cortaron las dos. Quando esta nueva llegó al Presidente, i à todo el Campo, hubo gran pelar de ello, porque se tuvo por cierto, que los de Pizarro defenderian el paso: i así el Presidente llevando consigo al Arçobispo, i à su General, i à Alfonso de Alvarado, i à Valdivia, i à ciertos Capitanes de Infanteria, se ade-

lantò à gran prisa, hasta llegar à la Puente, i diòle orden, como pasaron en Balfas, ciertos Capitanes de Infanteria, con harto peligro, así de la furia del Agua, como de los Enemigos, que se creia estar aguardando de la otra parte: i vno de los primeros, que pasaron, fue el Licenciado Polo Hondegardo, i tras él comenzaron à pasar Soldados, i otra Gente del Esquadron, en lo qual se puso tanta diligencia, que aquel Dia pasaron mas de quatrocientos Hombres, llevando los Caballos à nado, encima de ellos atadas sus Armas, i Arcabuces, caso que se perdieron mas de seienta Caballos, que con la corriente grande, se delataron, i luego daban en vnas Peñas, donde se hacian pedagos, sin darles lugar de se hacer pedagos, donde se comenzaba la Obra, para acudir luego alli à la defenfa: i en comenzando à pasar la Gente, las Espias de Pizarro le fueron à dar mandado de ello, i el embiò al Capitan Juan de Acosta, con hasta doscientos Arcabuceros de Caballo, para que matasen à todos quantos huviesen pasado el Rio, excepto los que nuevamente huviesen ido de Castilla. Lo qual entendiendo los pocos que à la sazón havian pasado, tomaron en recueto, i hicieron subir en los Caballos, que consigo tenian Indios, i Negros, porque casi todos los Caballos, eran ya pasados, por hallarse mas desembaraçados à la mañana: i dandoles las Lanças, hicieron vn buen Equadron, cubriendo las Haces de las primeras Hileras con los Españoles: i así quando Juan de Acosta embiò à reconocer la Gente, creio que havia numero tan desigual, que no los osò acometer, i se bolvió por mas Gente: i entretanto el Presidente, hizo pasar todo el Campo por la Puente que ya estaba acabada de adereçar, en lo qual se entendió el gran delcuido, que Gonçalo Pizarro tuvo en no ponerle tan cerca, que pudiese estorvar la pasada, porque solos cien Hombres, que pusiera en cada paso, fuera parte para defenderlo.



(33)

CAP. VI. De lo que el Presidente hizo, despues de pasado el Rio, hasta dar la Batalla.



AVIENDO pasado otro Dia siguiente todo el resto del Exercito del Presidente, sin saltar ninguno, se ordenò, que Don Juan de Sandoval fuese à descubrir el Campo, i viniendo con Relacion, que Gonçalo Pizarro, ni tu Gente, no parecian en tres Leguas que havia corrido: el Presidente mandò, que el General Hinojosa, i Pedro de Valdivia, fuesen con ciertas Vanderas, à tomar lo alto de la Montaña, que havia mas de Legua i media de subida, porque si Gonçalo Pizarro se adelantaba en hacerlo, les pudiera hacer gran daño, primero que subiesen, i así tubieron. Y en este tiempo Juan de Acosta havia embiado à hacer saber à Gonçalo Pizarro lo que pasaba, para que le proveyese de trecientos Arcabuceros, que bastarian para desbaratar aquella Gente, que ya havia pasado el Rio, antes que todos acabasen de pasar, i al tiempo, que Juan de Acosta se bolvia, se le huiò vn Juan Nuñez de Prado, de Badajoz, i diò aviso de todo lo que pasaba, i del socorro, que Juan de Acosta esperaba, i creiendo, que Gonçalo Pizarro le acudiria con todo su Campo, el Presidente con mas de novecientos Hombres de Pie, i de Caballo, que ya tenia en la cumbre de la Montaña, estubo en Arma toda la Noche, i como otro Dia se llegó à Juan de Acosta el socorro, los Corredores del Presidente, le vinieron à dar mandado de ello, i el proveyò, que el Mariscal tornase al Rio, para hacer subir el Artilleria, i recoger, i traer consigo toda la Gente, i como antes que el Mariscal bolviese alomaron las Vanderas de Pizarro, el Presidente, con solos novecientos Hombres que con él estaban, se puso en orden de Batalla, para darle en ocasion, i despues cesò de su intento, viendo que no esperarían la Batalla, porque no venian, sino solos trecientos Arcabuceros de socorro, para Juan de Acosta, el qual se retirò viendo la pujança de sus Contrarios, i

lo hizo saber à Gonçalo Pizarro, i el Presidente estubo alli dos, ò tres Dias, hasta que la Gente, i Artilleria, acabò de subir aquella gran Cuesta, i alli le embiò Gonçalo Pizarro à requerir, con vn Clerigo, que deshiciese el Exercito, i no huviese Guerra, hasta tener nuevo mandado de su Magestad. Al qual Clerigo prendió el Obispo del Cuzco, i antes de esto havia embiado otro, que de su parte ganase las voluntades del General Hinojosa, i de Alfonso de Alvarado, i este lo hizo con mas prudencia, que no quiso bolver, antes dejó concertado con vn Hermano suyo, que se huviese tras él, como lo hizo. El Presidente escrivio desde alli à Gonçalo Pizarro, como lo havia hecho en todo el Camino, persuadiendole, que se redujese à la obediencia de su Magestad, i embiandole traslado del perdon, i ordinariamente quando los Corredores salian, llevaban Despachos, i Cartas para Gonçalo Pizarro, i las daban à sus Corredores, para que ellos se las entregasen. Y como Gonçalo Pizarro supo, que el Presidente havia pasado el Rio, con su Campo, i tomado el alto de la Sierra, salió del Cuzco con novecientos Hombres, de Pie, i de Caballo, los quinientos i cinquenta Arcabuceros, i con seis Pieças de Artilleria, i vino à sentar el Real en Xaquixaguana, que era cinco Leguas del Cuzco, en vn Llano, al pie del Camino por donde el Real del Presidente havia de bajar de la Sierra, i asentò su Campo en lugar tan fuerte, que no le podian acometer sino por una pequeña argositura, que delante si tenia, porque a la vna parte tenia el Rio, i la Ciénaga, i por la otra la Montaña, i por las espaldas una honda Cava quebrada, i desde alli aquellos dos, ò tres Dias antes que la Batalla se diese, siempre salian ciento, ò doscientos Hombres, à travar escaramuzas con otros tantos, que salian del Campo del Presidente, que iba marchando, hasta hallar lugar seguro donde alojarse: i quando llegó tan cerca, que los de Pizarro, que estaban en lo bajo, podian bien ver sus Contrarios, que pasaban por lo alto, para alejarse mas adelante, ò en el paraje que ellos estaban, Gonçalo Pizarro temió, que su Gente desfalleceria, viendo tanta ventaja en sus Contrarios, por lo qual los mandò poner detras vn Cerro, que



que lo hacia, porque viendo el Presidente el buen aparejo, i calidad de la Gente que el tenia, no dejase de dar la Batalla. Y en haviendo pasado el Presidente, i asentado su Campo en vn Llano, a la vista de los Enemigos, Gonçalo Pizarro facò toda su Gente por sus Esquadrones, sacadas sus Mangas de Arcabuceros, i en orden para dar la Batalla, i començò a disparar el Artilleria, i Arcabuceria, para que el Presidente le viese, i oiese: i aquel Dia de entrambos Campos hubo Elapias, i Corredores, que se topaban vnos con otros, por la gran Niebla, que sobrevino. Y el Presidente, cafo que vio al Enemigo a punto para dar, ò esperar la Batalla, la quisiera dilatar, creiendo, que muchos de sus contrarios se le pasarian, haviendo para ello tiempo, pero no le daba lugar el sitio de su alojamiento, por la falta de comida, que en el havia, i por el gran ielo, i frio, sin que huviese alguna Leña para remediarlos de fuerte, que no lo podian sufrir: i aun tambien les faltaba el Agua, de todo lo qual ninguna falta padecia el Campo de Gonçalo Pizarro, porque tenian por Fuerte el Rio, i les venia abundancia del Cuzco, i el Sitio era mui templado, porque cafo, que estaban mui cerca del Presidente, los vnos estaban en la Sierra, i los otros en el Valle, como tenemos dicho. Y es tan notable la diferencia que en esto ai en el Perú, que acontece cada Dia, hallarse Gente en la Cumbre de vna Sierra, donde es tanto el Frio, i Yelo, i Nieve que cae, que no se puede sufrir, i los que estan en el Valle, con menos de dos Leguas de distancia, buscan remedios contra la demasada calor. Y con todo esto Gonçalo Pizarro, i su Maestre de Campo, acordaron aquella Noche subir secretamente por tres partes, a dar en el Campo del Presidente, lo que despues dejaron de hacer, porque se les huiò vn Soldado llamado Nava, i creieron, que aquel daria noticia del concierto, como lo hizo. Y este Nava, i Juan Nuñez de Prado, aconsejaron al Presidente, que dilatase lo posible el dar de la Batalla, porque la Gente, que andaba con Gonçalo Pizarro, de los que escaparon de la Rota de Diego Centeno, tenian voluntad de le venir a servir en hallando oportunidad. Y así estuvo el Campo toda la Noche en Ar-

ma, dearmadas las Tiendas, padeficiendo mui gran frio, que no podian tener las Lanzas en las manos: i aguardando, que amaneciese, i mostrándose el Dia, a gran priesa començaron a tocar las Trompetas, i Atambores, porque muchos Arcabuceros de Gonçalo Pizarro iban buscando camino por vna Loma, para dar en el Real, a los quales salieron al encuentro los Capitanes, Hernan Mexia, i Juan Alonso Palomino, con trecientos Arcabuceros, i con ellas Pedro de Valdivia, i el Mariscal Alonso de Alvarado, que fueron dandoles tanta priesa, hasta que los hicieron bolver. Y entretanto que pasaba esta escaramuça, el Presidente con todo el resto del Exército, baxò por detras de aquella Loma encubierto, aca la parte del Cuzco, cafo que para desvelar el Enemigo, hizo muestra, que baxaba por aquella Loma, donde pasaba la escaramuça, con el Capitan Pardaver, con treinta Arcabuceros, i alguna Gente de Caballo: i quando Pedro de Valdivia, i el Mariscal llegaron al cabo de la Loma, llamaron al Capitan Gabriel de Rojas, para que llevate alli el Artilleria, el qual la hizo alentar, i disparar, prometiendo a los Artilleros, que por cada Pelota, que metiesen en el Esquadron de Pizarro, les daria quinientos Pesos de Oro, i se los pago despues, a vno que diò en el Toldo de Gonçalo Pizarro, que era mui señalado, i le matò dentro vn Paje, por lo qual les hicieron abatir todas las Tiendas, porque les servian de Terreros. En este tiempo de la parte de Gonçalo Pizarro jugaba tambien el Artilleria, i el tenia sus Esquadrones en orden. De Caballo iban por Capitanes el mismo Gonçalo Pizarro, i el Licenciado Cepeda, i Juan de Acosta. Y de Infanteria el Maestre de Campo Carvajal, i Juan de la Torre, i Diego Guillen, i Juan Veléz de Guevara, i Francisco Maldonado, i Sebastian de Vergara, i Pedro de Soria por Capitanes de Artilleria, i todos los Indios, que seguian a Gonçalo Pizarro, que eran muchos, se salieron del Esquadron, i se pusieron en la ladera de la cuesta.

(¶) (♣) (♠) (♣) (♠)  
 (♠) (♣) (♠)  
 (○) (♣) (○)

CAP. VII. De como se diò la Batalla de Xaquixaguana, i de lo que en ella acaes- cidiò.



N tanto, que la Artilleria de ambos Campos disparaba, acabò de Bajar al Llano todo el Campo de su Magestad, iendo la Gente sin orden, con la maior priesa que podia, trotando a Pie, i los Caballos de destre, así porque la aspereça de la Tierra, no sufrira otra cosa, como por elcular el peligro de la Artilleria, que no diese en el Esquadron, porque jugaba al descubierto, i así como iban bajando, se iban poniendo en orden con sus Vanders. Hicieronse dos Esquadrones de Caballo, i dos de Infanteria. Del de Caballo, que iba a la parte sinietra, eran Capitanes Juan de Sayavedra, i Diego de Mora, i Rodrigo de Salazar, i Francisco Hernandez Aldana. En el Esquadron de la parte derecha, iba el Estandarte Real, de que era Aliferez, Benito Suarez de Carvajal, i en su Guardia iban los Capitanes, Don Pedro de Cabrera, i Alonso Mercadillo, i Gomez de Alvarado. Estos dos Esquadrones de Caballo, llevaban en medio la Infanteria, aunque iba algo delantera. Eran Capitanes el Licenciado Ramirez, Oidor de los Confines, i Don Baltasar de Castilla, i Gomez de Solis, i Don Hernando de Cardenas, i Pablo de Meneses, i Christoval Masquera, i Miguel de la Serna, i Diego de Urbina, i Hieronimo de Aliaga, i Martin de Nobles, i Gomez Darias, i Francisco Dolmos: i sin estos Esquadrones iba ala parte diestra, algunas delantero, el Capitan Alonso de Mendoza, con su Compania de Caballo, por sobrelentante, i con el iba el Capitan Centeno, con harto deseo de vengar la Rota, que le succediò en Guarina. Fue Sargento Maior de este Campo Pedro de Villavicencio, natural de Xerez de la Frontera. Iba poniendo en orden la Gente Pedro Alonso de Hinojosa, como General de ella, i con el iba el Licenciado Cianca, porque el Presidente, i el Arçobispo de

los Reies, iban algo delanteros aca la Montaña, por donde baxaba el Mariscal Alonso de Alvarado, i Pedro de Valdivia, con el Artilleria, i con los trecientos Arcabuceros, de que eran Capitanes Hernan Mexia, i Juan Alonso Palomino, los quales en bajando a lo llano, hicieron de su Gente dos Mangas. Hernan Mexia sacò la suya, por la parte derecha aca el Rio, i con el se puso el Capitan Pardaver, i aca la parte izquierda de la Montaña, sacò su Manga Juan Alonso Palomino, i quando el Artilleria iba bajando, se puso del Campo de Gonçalo Pizarro, al del Presidente, el Licenciado Cepeda, Oidor que havia sido del Audiencia Real, i Garcilaso de la Vega, i Alonso de Piedrahita, i otros muchos Caballeros, i Soldados, en alcance de los quales salió Pedro Martin de Cicilia, con cierta Gente, i hirò algunos, i alcanzò el Caballo de Cepeda, i el le hirò de fuerte, que sino fuera socorrido por mandado del Presidente, pelisgrara. Entretanto Gonçalo Pizarro se estaba parado en su Campo, creiendo, que los Enemigos se le havian de ir a meter en las manos, como lo hicieron en Guarina. El General Hinojosa caminò con su Campo, passo a paso, hasta se poner en vn Sitio bajo, a tiro de Arcabuz de sus Enemigos, donde el Artilleria no le podia coger, que toda pasaba por alto, aunque havian abajado mucho los Carretones. En este tiempo las Mangas de Arcabuceros de ambos Campos, disparaban con gran diligencia, i el Mariscal, i Pedro de Valdivia, andaban sobrelentantes, haciendo dar priesa a sus Arcabuceros. El Presidente, i el Arçobispo, que iban en delantera, fatigaban los Artilleros, que tirasen a gran priesa, haciendo mudar los tiros como era necesario. Y viendo Diego Centeno, a Alonso de Mendoza, que aca la parte donde ellos estaban se huian muchos de Gonçalo Pizarro, i el mandaba seguirles el alcance, donde peligraban algunos, pareciòles salir con su Gente, hasta el Rio, para hacer reparo a los que se huian, los quales rogaban mucho al General, no rompiese, ni moviese los Esquadrones, porque sin ningun riesgo los desbaratarian, i se les pasaria la Gente: i en este tiempo aconteçió, que como vna Manga del Esquadron de Pizarro en que havia treinta Arcabuceros, se hallò tan cer-



ea de sus contrarios, se pasaron al Campo de su Magestad, i por embiar tras ellos se comenzaron à desbaratar los Elquadrones, huyendo vnos àcia el Cuzco, i otros àcia el Presidente, i algunos de sus Capitanes, ni tuvieron animo para huir, ni para pelear, i viendo esto Gonçalo Piçarro dijo: *Pues todos se van al Rei, Yo tambien, aunque fue publico, que el Capitan Juan de Acosta dijo à Gonçalo Piçarro: Señor, demas en ellos, muramos como Romanos? A lo qual dicen, que respondió Gonçalo Piçarro: Mejor es morir como Christianos. Y viendo cerca de si al Sargento Mayor Villavicencio, le llamo, i sabiendo quien era, dijo que se le rendia, i le entregó vn Estoque, que traia en el ristre, porque havia quebrado su Lança en su misma Gente, que se le huia. Y así fue llevado al Presidente, i pasó con él ciertas razones, i pareciendole aquellas desfacatadas, le entregó à Diego Centeno, que le guardase, i luego fueron presos todos los Capitanes, i el Maestro de Campo Carvajal huyó, i pensando aquella Noche esconderse en vnos Cañaverales, se le metió el Caballo en vna Cienaga, donde sus mismos Soldados le prendieron, i le trajeron preso al Presidente.*

*CAP. VIII. Del alcance, que siguió el Presidente à Gonçalo Piçarro, i à su Campo, i la justicia, que hizo en ellos.*



OMO el Presidente desde el alto donde estaba, vió huir àcia el Cuzco algunos de la Retaguardia del Enemigo, daba voces à la Gente de Caballo, que arremetiese, diciendo, que los Enemigos iban de huida, i con todo ninguno salió del Elquadron, hasta que se tocó la señal del romper, porque estaban muy avisados de ello: i visto ya claro, que todos iban huyendo, i desbaratados, les siguieron el alcance, hiriendo, i matando, ò prendiendo, à los que alcanzaban. Fueron presos Gonçalo Piçarro, i su Maestro de Campo Carvajal, i Juan de Acosta, i Guevara, i Juan Perez de Vergara: murió allí el Capitan

tan Soria. Los Soldados arremetieron à saquear el Campo, donde hallaron mucho Oro, i Plata, i Caballos, i Mulas, i Acemilas, donde quedaron muchos ricos, à quien cupieron, à cinco, i à seis mil pesos de Oro. Y era tanta la riqueza, que allí se halló, que topando vn Soldado, con vna Acemila cargada, le cortó los vnos, i dejando la carga, se fue con el Acemila, i antes que él se apartase veinte pasos, llegaron otros Soldados mas diestros, i desliando la carga, hallaron, que toda era de Oro, i Plata; aunque iba embuelta en Mantas de Indios, por disimular lo que havia, i les valió mas de cinco mil ducados. Aquel Dia reposó allí el Campo, porque iban muy fatigados de tantos Dias como havia, que no se quitaban las Armas. El Presidente proveyó, que los Capitanes, Hernán Mexia, i Martin de Robles, fuesen con su Gente al Cuzco, à estorvar, que muchos de los Soldados, que àcia allí havian ido, no saqueasen la Ciudad, ni matasen Gente, porque era tiempo, en que cada vno procuraba vengar sus enemidades particulares, lo título de la Victoria, i para que estos Capitanes prendiesen los Soldados de Piçarro, que se huviesen huido. Otro Dia siguiente el Presidente cometió el castigo de los presos al Licenciado Cianca, Oidor, i à Alonso de Alvarado, como Maestro de Campo futo, los quales procedieron contra Piçarro, por sola su confesion, atenta la notoriedad del Hecho, i le condenaron à que le fuese cortada la cabeza, la qual fuese puesta en vna Ventana, que para ello se hiciese, en el Rollo publico de la Ciudad de los Reies, cubierta con vna Red de Hierro, i vn Retulo encima, que dijese: *Esta es la Cabeça del Traidor Gonçalo Piçarro, que se levantó en el Perú, contra su Magestad, i dió Batalla contra su Estandarte Real, en el Valle de Xaquixaguana.* Demás de esto, le mandaron confiscar sus Bienes, i derribarle, i sembrarle de Sal las Casas, que tenia en el Cuzco, poniendo en el Solar vn Padron, con el mismo Letrero, lo qual se executó aquel mismo Dia, muriendo como buen Christiano. Así en el tiempo de su prision, como en la ejecucion de su muerte, le hizo el Capitan Diego Centeno, que le tenia à cargo, tratar muy honradamente, sin permitir, que ninguno le dijese pala-

bra deshonestá: i al tiempo que lo mataron, dió al Verdugo toda la Ropa, que traia, que era muy rica, i de mucho valor, porque tenia vna Ropa de Armas de Terciopelo amarillo, casi toda cubierta de Chaperia de Oro, i vn Chapeo de la misma forma; i aun porque no le desnudase, hasta que le llevasen à enterrar, reicató Centeno al Verdugo todo el valor de la Ropa, i otro Dia le hizo llevar à enterrar al Cuzco muy honradamente, i la Cabeça se llevó a los Reies, donde se puso segun la forma de la Sentencia. Fue desquartigado aquel Dia el Maestro de Campo, i ahorcados ocho, ò nueve Capitanes de Gonçalo Piçarro, aunque tambien despues como iban prendiendo los demás Principales, los justificaban. Luego se fue al Cuzco con todo su Campo, i embió al Capitan Alonso de Mendoza, con cierta Gente, à la Provincia de los Charcas, à prender algunos, à quien havia embiado allá Gonçalo Piçarro por Dineros, i otros que se havian huido, i entendiendo, que toda la mas de la Gente havia de acudir à las Minas de Potosí, que son en aquella Provincia de los Charcas, como al Lugar mas rico de la Tierra, embió por Governador, i Capitan General, al Licenciado Polo Hondegardo, i para que tambien castigase los que allí hallase culpados, así por haver favorecido à Piçarro, como por no haver acudido à servir al Presidente, al tiempo que pudieron. Y juntamente con él embió al Capitan Gabriel de Rojas, para que tuviese cargo en aquella Provincia, de recoger los Quintos, i Tributos de su Magestad, i las condenaciones, que el Governador hiciese. De lo qual todo en breve tiempo el Licenciado Polo recogió, i embió vn millon, i docientos mil Castellanos, teniendo à su cargo lo vno, i lo otro, porque pocos Dias despues de llegado Gabriel de Rojas falleció. Entretanto el Presidente se estuvo en el Cuzco, executando cada Dia, nuevas justicias, segun las culpas hallaba en los presos, à vnos desquartigando, i ahorcando, i à otros agotandolos, i echandolos à galeras, i proveyendo otras cosas necesarias, i concernientes à la pacificacion, i quietud de la Tierra, i viádo del poder, i comision, que de su Magestad tenia, perdonó à to-

dos los que se hallaron en aquel Valle de Xaquixaguana, i acompañamiento del Estandarte Real de todas las culpas, que les pudiesen ser imputadas, durante la rebelion de Piçarro, en quanto à lo criminal, reservando el Derecho à las Partes, en quanto a los bienes, i causas civiles, segun se contenia en su comision. Esta Batalla de que tanta mención quedará en aquella Provincia perpetuamente, se desbarató Lunes de Quasimodo, que fue à nueve de Abril, del Año de quarenta i ocho.

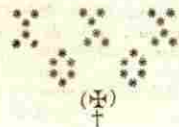
*CAP. IX. Del Repartimiento que el Presidente hizo de la Tierra, despues de la Victoria.*



A Victoria havida, i deshecha la tirania de Piçarro, i castigados los que de ella resultaron culpados (en la forma que está dicho en el capitulo precedente) se proponia otra muy gran dificultad, i de mucha importancia para el sosiego de la Tierra, que era derramar tanta Gente de Guerra, como estaba junta, porque no sucediesen otros inconvenientes, como los pasados, aunque para hacerlo era necesario mucha prudencia, i tiento: i siendo el numero de la Gente, mas de dos mil i quinientos, i los Repartimientos ciento i cinquenta, estaba claro, que no podia cumplir con ellos, con todos los Demandadores, i que havian de quedar casi todos descontentos: i despues de haverse tratado de la forma, que en el derramamiento de este Exercito se ternia, por ser materia tan peligrosa, i que no sufría dilacion, se acordó, que el Presidente, i el Arçobispo, se fuesen del Cuzco, à la Provincia de Apurimá, que es doce Leguas, à hacer el repartimiento, llevando consigo solo el Secretario, por poderlo hacer con mas libertad, i evitar las importunidades de la Gente. Y así se acabó, dando de comer à los Capitanes, i Gente mas señalada, segun los meritos, i servicios de cada vno, mejorando à vnos, i dando de nuevo à otros: i valió la Renta, que



estaba vaca, i se repartió, mas de un millon de pesos de Oro: porque (como se puede colegir de esta Historia) todos los principales repartimientos de la Tierra estaban vacos, porque Pizarro havia muerto, so color de Justicia, ó en Batallas, á los que los tenían encomendados por su Magestad, i el Presidente havia justiciado á muchos á quien los havia dado á Pizarro, aunque todos los principales tenia en su cabeza, para los gastos de la Guerra, i á estas Personas, á quien dió las Encomiendas, impuso pensiones de á tres, i quatro mil ducados en dinero, mas, ó menos, segun la Renta principal, para repararlos entre los Soldados, á quien no havia otra cosa que dar, para que se apercebiesen de Armas, i Caballos, i otras cosas, i embiarlos por diversas partes á descubrir la Tierra, i á vn con todos estos cumplimientos, que hizo le pareció al Presidente, que sería mas conveniente, i menos peligroso irse él á la Ciudad de los Reies, i el Arçobispo boluise en su lugar al Cuzco, á publicar el Repartimiento, i dar los Dineros, segun la orden, que para ello traia: i así se efectuó, aunque no dejó de haver grandes quejas de Soldados, fundando cada vno como tenia mas meritos, para conseguir los Indios, que aquellos á quien se havian encomendado i no bastaron los cumplimientos, i promesas, que sobre esto hizo el Arçobispo, i los otros Capitanes, para que no huviese motines, i alteraciones entre la Gente, los quales concertaban de prender al Arçobispo, i á los otros Principales, i embiar al Licenciado Cianca por Embaxador, al Presidente, para que revoçase el repartimiento hecho, i hiciese otro de nuevo desagraviandolos, donde no, que se alçarian con la Tierra, i por la buena orden quei en esto se tuvo, vino á noticia del Licenciado Cianca, que allí havia quedado por Justicia Maior, i prendió, i castigó los Promovedores del motin, i con esto quedó todo en paz.



(\*)  
†

*CAP. X. De como el Presidente embió á prender á Pedro de Valdivia, i de los gastos, que hizo en la Guerra, desde que llegó á Tierra-firme, hasta que la fenesció.*



ANTES que el Presidente saliese en la Ciudad del Cuzco, por gratificar lo mucho, que Pedro de Valdivia le havia servido en esta Guerra, le conformó, i dió de nuevo la Governación de la Provincia de Chili, que hasta entonces havia administrado, i para juntar Gente, i proveerse de Armas, i Caballos, i otras cosas necesarias, Pedro de Valdivia se fue á la Ciudad de los Reies, por haver allí para ello, mejor comodo, i despues, que la hubo aderegado, i juntado consigo la Gente que pudo, lo embarcó todo, i las Naos fe hicieron á la Vela, i él quedó para irse por Tierra, hasta Arequipa. Y en este tiempo dieron noticia al Presidente, como entre la Gente que Valdivia llevaba consigo, havia recogido ciertos Caballeros Soldados, que sobre los negocios de Pizarro, havian sido desertados del Perú, i algunos para las Galeras: sobre lo qual embió al General Pedro de Hinojosa, para le prender, i como le alcanzó, le rogó mucho, que se bolviese con él al Presidente, i él no lo quiso hacer, confiado en la Gente, que llevaba, i creyendo que por causa de ella Hinojosa no se atreveria á intentar contra su voluntad, se desconfió de suerte, que con seis Arcabuceros, que él llevaba, acometió á prenderle, i él visto que no podia hacer otra cosa, se fue con él al Presidente, donde despues, que le satisfizo de la culpa que se le ponía, le hizo quedar los presos, que consigo llevaba, i alcanzó licencia para continuar su jornada: i así dió licencia á todos los demás Vecinos, que cada vno se fue á su Casa, á descansar, i restaurarse de sus gastos pasados, i algunos Capitanes, embió á descubrir, i él con los que le seguian, se fue á la Ciudad de los Reies, dejando por Governador de la Ciudad del Cuzco, al Licen-

cenciado Carvajal. En este tiempo llegaron á la Villa de Plata ciento i cinquenta Españoles, que venian con Domingo de Yrala, del Rio de la Plata, i subieron tanto por él, hasta que llegaron al Descubrimiento de Diego de Rojas, i de allí determinaron ir al Perú, para pedir Governador al Presidente; i vista su demanda, les dió por Governador, al Capitan Diego Centeno, que con ellos, i con la demás Gente, que pudiesen juntar, bolviese á hacer el Descubrimiento, i Conquista, aunque despues el no pudo ir, porque teniendo casi aderegada la jornada falló. Y el Presidente nombro en su lugar otro Capitan, que fue á esta Conquista del Rio de la Plata. Este Rio nace de las Cordilleras nevadas, que están en el Perú, entre la Ciudad de los Reies, i el Cuzco, donde salen quatro Rios, nombrados de las primeras Provincias por donde pasan, vno se llama Apurimá, otro Vilcas, i otro Avancay, i otro Xauxa, que sale de vna Laguna, de la Provincia, que se llama Bombon, que es la mas llana, i mas alta Tierra del Perú, á cuiu causa siempre en ella granica. La orilla de esta gran Laguna está bien poblada de Indios, i dentro en ella, ai muchas Isletas llenas de Juncos, i Espadañas, i otras Yerbas, donde los Indios erian sus Ganados. En la expedicion de esta Guerra de Gonzalo Pizarro, que arriba está contado, gubó el Presidente mucha suma de Dineros, así en hacer pago, i socorros á Soldados, como en darles Armas, i Caballos, i Bastimentos, i Pletes, i Matalotas, i Arçilleria, i Municiones, para ella, i con hacerse todo á la mayor ventaja, que fue posible, desde que llegó á Tierra-firme, hasta la victoria, se gastaron mas de novecientos mil Castellanos, la maior parte de los quales, tomó prestados de Mercaderes, i otras Personas, porque los Quintos Reales, todos los havia tomado, i gastado Gonzalo Pizarro. Y así despues de pacificarse la Tierra, el Presidente comenzó á recoger todos los Dineros que pudo, así de los Quintos Reales, como de los Bienes confiscados, i de las condenaciones de Personas, i de lo restante ajuntó mas de millon i medio de ducados, de diversas partes de aquella Provincia, aunque la principal parte se traxo de la Provincia de los Charcas (como arriba

ba lo hemos contado) y todo lo recogió en la Ciudad de los Reies. Puso gran diligencia en proveer, que conforme á las Ordenanças, no le cargasen los Indios, así porque de los trabajos de las cargas havia perecido gran numero de ellos, como porque con el aparejo que con estos hallaban los Españoles para caminar, no atentaban en ningun Pueblo, i se andaban ociosos de vnas partes á otras, sin aplicarse á officios, ni á otro genero de trabajo: i demás de esto, despues de tener el Presidente asentada la Audiencia Real, en la Ciudad de los Reies, comenzó á entender en hacer la tasacion de los Tributos, que los Indios havian de dar á los Españoles, porque hasta entonces nunca se havia hecho, por causa de las Guerras, i revoluciones, que en aquella Provincia huvo, desde que se descubrió, sino que cada Español tomaba de su Cacique el tributo, que le daba, i otros que no se havian tan temerariamente, les pedian mucho mas de lo que les podian dar. i se lo sacaban por fuerza, i algunos que en esto tenian mas disolucion, los sacaban con tormentos, i muertes de algunos Indios, confiadros en que por causa de las Guerras no se podria saber, ó si se supiese no serian de ello castigados. Y la tasacion se comenzó á hacer en conformidad de los Indios, i de los mas Españoles, informandole el Presidente, i Oidores, de los Frutos que producía la Provincia, que se tasaba, ó si havia en ella Minas de Oro, ó de Plata, ó abundancia de Ganado, haciendo la tasacion, teniendo respecto á todo esto, i á otras particularidades, que se requerian.

*CAP. XI. De como el Presidente, dejando asentadas las cosas del Perú, se embarcó para España; i de lo que en el camino le acontesçió.*

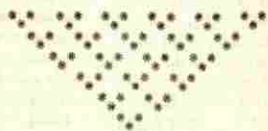


VIENDO el Presidente, que los negocios del Perú estaban tan llenos, i asentados como hemos contado, i que los Soldados, i Gente de Guerra estaban derramados, aviendose em-



biado los mas á la Provincia de Chili, i á la de Diego de Rojas, i á otros Descubrimientos, i entradas debajo de sus Capitanes, i los demás que quedaron en el Perú, se havian aplicado á ganar de comer cada vno, en el oficio, que sabia, i otros tratando en el negocio de las Minas: i considerando asimismo, que la Audiencia Real, i los Gobernadores por ella nombrados, hacian justicia, sin impedimento, ni embargo alguno, determinó venir á estos Reinos, viádo de la licencia que de su Magestad havia llevado, para que cada, i quando que le pareciese, se pudiese venir, i lo que principalmente le movió, fue traer consigo tanta cantidad de Dineros, como arriba tenemos dicho, que tenia juntos de la Hacienda Real, pareciéndole, que ni ella estaba segura en parte, donde no havia fuerza, ni seguridad, para guardarle, i que lo coloso de robarle (si á tales terminos viniera) se podian levantar nuevas alteraciones en la Tierra, i así despues, que la tuvo embarcada, i aparejadas todas las otras cosas necesarias para su navegacion, sin dar parte á nadie hasta entonces de su deliberacion, embió á llamar al Cabildo de la Ciudad de los Ríes, i les propuso lo que tenia determinado: i aunque ellos le hicieron vn Requerimiento, proponiéndole los inconvenientes, que podian suceder, de venirle hasta que su Magestad proveyese nuevo Presidente, ó Visorrei en la Tierra: el respondió satisfaciéndoles á todo, i así se fue á embarcar, i desde la Nao hizo segundo Repartimiento de todos los Indios, que havian vacado, despues que se havia hecho el primer Repartimiento, cerca del Cuzco, que eran muchos, i muy señalados, porque havian fallecido en este medio tiempo, Diego Centeno, i Gabriel de Rojas, i el Licenciado Carvajal, i otras algunas Personas Principales, i señaladas en la Tierra, aunque por ser tantas las que pretendian ser proveídas, i mejoradas, i que no se podia cumplir con todos, le pareció no esperar á oír las quejas de los que se havian de tener por agraviados. Y así hechas las Cédulas de las Encomiendas, las dejó señaladas en poder del Secretario de la Audiencia, con orden, que no las abriese, hasta que huviese ocho Días que él estuviese hecho á la vela. Y así comenzó á nave-

gar por el Mes de Diciembre, de mil i quinientos i nueve años, tratando consigo al Provincial de la Orden de Santo Domingo, i á Hieronimo de Alaga, que fueron nombrados por Procuradores de la Provincia, para negociar con su Magestad, las cosas de ella. Y asimismo vinieron en su acompañamiento otros muchos Caballeros, i Personas Principales, que venian á residir de asiento en estos Reinos, con sus Haciendas, i todos llegaron con buen viaje, al Puerto de Panamá, donde desembarcaron, i dándose toda la prisa posible, en pasar la Hacienda de su Magestad, i la de los Particulares, al Nombre de Dios, ellos tambien se vinieron para aparejar las cosas necesarias para la navegacion de la Mar del Norte, teniendo todos al Presidente el mismo respeto, i obediencia, que le tenían en el Perú, tratándolos él, muy humana, i comedidamente, i dando de comer á todos los que querian ir á su Mesa, caso que esto se hacia á costa de su Magestad, porque al tiempo, que el Presidente fue proveído á este cargo, considerando, que los otros Gobernadores havian sido notados de alguna codicia, por el aparejo, que en la Tierra ai, de ser aprovechados, i tambien siendo advertido, que ningun salario se le podia señalar en España (segun lo que hasta entonces se viaba, que iuese competente para tratar su Persona, i Casa, segun los muchos gastos, i carestia de las cosas, que en la Tierra ai, no quiso aceptar ningun salario señalado, salvo, que pudiese gastar de la Hacienda Real, todo lo que le pareciese necesario para su costa, i mantenimiento, i gastos de su Casa, i Criados, llevando Cédulas, i Recaudos para ello. Lo qual él guardaba tan estrechamente, que todo quanto se gastaba, i compraba en su Casa, así de Mantenimientos, como de otras cosas, se hacia por ante Escrivano, que para ello estaba Diputado, i con fe de él se tomaba lo necesario de la Hacienda Real.



(57)

C.A.P.

CAP. XII. De lo que sucedió á Hernando, i á Pedro de Contreras, que se ballaron en Nicaragua, i vinieron en seguimiento del Presidente.



N el tiempo, que Pedro Arias Davila, gobernó, i descubrió la Provincia de Nicaragua, caso vna de sus Hijas, llamada Doña Maria de Peñalosa con Rodrigo de Contreras, natural de la Ciudad de Segovia, persona principal, i licenciado en ella, i por muerte de Pedro Arias, quedó la Governacion de la Provincia, á Rodrigo de Contreras, á quien su Magestad proveo de ella por nombramiento de Pedro Arias, su Suegro, atento sus servicios, i meritos, el qual la gobernó algunos años, hasta tanto que fue proveída nueva Audiencia, que residió en la Ciudad de Gracias á Dios, que se llama de los Confines de Guatimala, i los Oidores, no solamente quitaron el cargo á Rodrigo de Contreras, pero executando vna de las Ordenanças, de que arriba está tratado, por haver sido Gobernador, le privaron de los Indios, que él, i su Muger tenían, i de todos los que havia encomendado á sus Hijos, en el tiempo que le duró el Oficio, sobre lo qual se vino á estos Reinos, pidiendo remedio del agravio que pretendia haverse hecho, representando para ello los servicios de su Suegro, i los suyos propios, i su Magestad, i los Señores del Consejo de las Indias, determinaron que se guardase la Ordenança, i confirmaron lo que estaba hecho por los Oidores. Sabido esto por Hernando de Contreras, i Pedro de Contreras, Hijos de Rodrigo de Contreras, sintiéndose mucho del Despacho, que su Padre traía, en lo que havia venido á negociar, como Mancebos livianos, determinaron de alçarle en la Tierra, confiados en el aparejo, que hallaron en vn Juan Bermejo, i en otros Soldados, sus Compañeros, que havian venido del Perú, parte de ellos descontentos, porque el Presidente no les havia

dado de comer, remunerándoles lo que le havian servido en la Guerra de Gonzalo Pigarro, i otros, que havian seguido al mismo Pigarro, i por el Presidente havian sido desterrados del Perú. Y ellos animaron los dos Hermanos, para que emprendiesen este negocio, certificándoles, que si con docientos, ó trecientos Hombres de Guerra, que allí se podian juntar, aportasen al Perú, pues tenían Navios, i buen aparejo para la navegacion, se les juntaria la maior parte de la Gente, que allí estaba decontenta, por no les haver gratificado el Licenciado de la Gafca, sus servicios, i con esta determinacion comenzaron á juntar Gente, i Armas secretamente, i quando se sintieron poderosos, para resistir la justicia, comenzaron á ejecutar su proposito, i pareciéndoles, que el Obispo de aquella Provincia, havia sido muy contrario á su Padre en todos los negocios, que se havian ofrecido, comenzaron por la vengança de su persona: i vn Día entraron ciertos Soldados de su Compañia, adonde estaba el Obispo jugando al Axedrez, i le mataron, i alçaron Vandeira, intitulándose el Exército de la Libertad, i tomando los Navios, que huvieron menester, se embarcaron en la Mar del Sur, con determinacion de esperar la venida del Presidente, i prenderle, i robarle en el camino, porque ya sabian, que se aparejaba para venirle á Tierra firme, con toda la Hacienda de su Magestad, au que primero les pareció, que debrian ir á Panamá, así para certificarse del estado de los negocios, como porque desde allí estarian en tan buen paraje, i aun mejor para navegar la buelta del Perú, que desde Nicaragua: i habiéndose embarcado cerca de treientos Hombres, se vinieron al Puerto de Panamá, i antes que surgiesen en él, se certificaron de ciertos Estancieros, que prendieron, de todo lo que pasaba: i como el Presidente era ya llegado con toda la Hacienda Real, i con la de otros Particulares, que traia, pareciéndoles, que su buena dicha les havia traído la presa á las manos, esperaron que anocheciese, i surgieron en el Puerto muy secretamente, i sin ningun ruido, creiendo que el Presidente estaba en la Ciudad, i que sin ningun riesgo, ni defensa podian efectuar su intento: aunque como ya está dicho,

havia



habia tres Dias, que despues de embida casi toda la Hacienda Real, el Presidente, i los de su Compañia, havian pasado al Nombre de Dios, por que à estar allí, se tiene por cierto, que corriera gran peligro el, i toda la Hacienda, por estar tan seguro, i sin recelo de semejante acontecimiento. Y como supieron estos Hermanos, la ausencia del Presidente, acudieron ante todas cosas à la Casa de Martin Ruiz de Marchena, en cuyo poder, como Tesorero de su Magestad, estaba la Caja de las tres Llaves, i prendiendole à él, le robaron hasta quatrocientos mil pesos, que allí havian quedado en Plata baja de su Magestad, por no haver bastado las Reques de la Tierra para lo llevar, i llevaron à Marchena, i à Juan de Larez, i otros Vecinos à la Plaza, diciendo, que los havian de ahorcar, sino les descubrian donde estaban las Armas, i el Dinero de la Tierra, i ningun temor bastó, para que se los descubriesen: i habiendo puesto en sus Navios todo el Oro, i Plata, i otras Haciendas que robaron, les pareció, que todo su buen suceso consistia en ir con brevedad al Nombre de Dios, i tomar de sobresalto al Presidente, antes que fuese avisado, ni se pudiese apercebir, para la defensa: i así determinaron salir de la Ciudad, para hacer la Jornada, i que Juan Bermejo, se quedase con cien Hombres en Campo, junto à la Ciudad de Panamá, atentando el Real en vn Recuesto, à efecto de que pudiese hacer espaldas à la Gente, que iba al Nombre de Dios, i recoger la presa que de allí embiasen, i prender, i matar à los que de allí creian, que venian huyendo, i desbaratados, así de la Gente del Presidente, como de los Mercaderes, i Vecinos de la Tierra; i Pedro de Contreras, su Hermano, con el resto de su Campo, caminase para el Nombre de Dios, pareciendoles, que bastaba aquello para tomarles de sobresalto, aunque les sucedió muy de otra manera que ellos lo tenían figurado, porque à la hora, que Marchena sintió el negocio, despachó dos Negros muy diestros en la Tierra, el vno por Tierra, i el otro por el Rio Chagre, por donde havia ido el Presidente en Bares: porque este Rio de Chagre nace de vnas Cordilleras de Sierra, que ai entre Panamá, i el Nombre de Dios, Aguas vertientes, à la Mar del Sur, i

pareciendo que corre àcia ella, se buelve despues por vnas quebradas à meterse en la Mar del Norte, por espacio de catorce Leguas, por manera, que para poderse navegar, de vna Mar à otra, faltan solamente de romperse aquellas quatro, ò cinco Leguas, aunque por ser de Sierras, i Tierra muy alpeña, i doblada, se tiene por imposible (como lo fue) romper tanto menos cantidad de Tierra, como ai en el Peloponneso, entre el Mar Egeo, i el Ionio, donde agora se llama la Morea: caso que fue tentado por tantos Emperadores, con la costa, i trabajo, que cuentan los Historiadores: i así desde Panamá van por Tierra cinco Leguas, hasta vna Venta, que llaman las Cruces, i allí se embarcan por el Rio, i van à salir à la Mar del Norte, à cinco, ò seis Leguas del Nombre de Dios. Pues el Mensajero, que fue por el Rio, alcançó al Presidente, antes que llegase al Nombre de Dios, i siendo avisado de lo que pasaba, lo comunico con el Provincial, i con los otros Capitanes, que iban en su Compañia, sin mostrar ninguna alteracion de las que parecia requerir el negocio, aunque sintió mucho, que saliendo à la Mar, le calmó el viento, de manera, que no pudo navegar, i tomó por remedio embiar al Capitan Hernan Nuñez de Segura, con ciertos Negros, que le guiasen por Tierra, hasta el Nombre de Dios, para apercebir la Gente del Pueblo, i poner en recado la Hacienda Real, i la de los Particulares. Segura caminó à pie, por donde las Guías le llevaban, aunque con muy gran trabajo, por causa de los muchos Rios: algunos de los quales por ser tan crecidos, hubo de pasar à nado, i por la dificultad de los Arcabucos, i Anegadigos, que ai, por que no es camino curado, ni por donde pasá nadie en muchos tiempos. Pues llegado al Nombre de Dios, halló que ya se sabia allí el suceso, por medio del otro Mensajero, que havia dado el mandado, por Tierra: i así estaban ya apercebidos lo mejor que pudieron, sacando en Tierra mucha Gente de los Navios, que havia en el Puerto, que eran nueve, ò diez. Y ya en esta façon llegó por Mar el Presidente, i con buena industria se havia acabado de poner en orden la Gente, i salieron con el mejor apercebimiento, que les fue posible, del Nombre de Dios, à buelta de Panamá por Tierra, sendo

por

por cabeza el Presidente, i en su lugar Sancho de Clavijo, Governador por su Magestad de aquella Provincia, que acaso havia venido en su acompañamiento, desde Panamá, por el Rio de Chagre.

CAP. XIII. Como Hernando, i Pedro de Contreras, fueron vencidos, i desbaratados por la Gente de Panamá.



AVIENDO robado estos dos Hermanos, la Ciudad de Panamá, i muerto alguna poca Gente, que se les puso en resistencia, se acordó (como arriba está dicho) que Pedro de Contreras, se quedase en la Mar, en guarda de los Navios, i de la presa, que se havia hecho, i para recoger lo que se le embiasse, dejándole alguna parte de la Gente, que pareció ser necesaria, i que Juan Bermejo, con la mitad de su Campo, alentase el Real en vna Estancia, junto à Panamá, para el efecto, que está dicho; i que Hernando de Contreras, con el resto del Exército, se fue al Nombre de Dios: i así se executó todo, i en viendo Martin Ruiz de Marchena, i Juan de Larez, Regidor del Nombre de Dios, que se havia dividido la Gente de estos Hermanos, parecióles que serian parte para desbaratar à Juan Bermejo, i à los que con él quedaban, i así poniendo en ello diligencia, con mas brevedad de la que parecia posible, recogieron toda la Gente de la Ciudad, que andaba huida por el Monte, i los Negros de las Reques, i Estancias, i armandolos lo mejor que pudieron, i dejando en la Ciudad alguna guarda, i tomadas las Calles con Baluartes de Tierra, i Fagina, porque no saliesen los de las Naos à hacer nuevos daños, ò à socorrer à los suios, ellos salieron en Campo contra Juan Bermejo, i su Gente, i pelearon los vnos, i los otros, hasta que Juan Bermejo fue desbaratado, i muertos, i presos todos los suios. Y luego determinó Marchena de irse derecho al Nombre de Dios, sospechando lo que fue, que teniendo noticia Hernando de Contreras en el camino, que no solamente los del Nombre de Dios estaban apercebidos para

la defensa, sabida la entrada de Panamá, pero que venian contra él, en Campo, se havia de retirar para juntarse con Juan Bermejo, i ver si se le tenían fuertes, para la defensa, i sino embarcarse con la presa. Pues tornándose Hernando de Contreras à Panamá, desde el medio camino, i sabido por algunos Negros, que tomó, la Victoria, que se havia avido contra Juan Bermejo, i los suios, i que executando la Victoria, venia contra él, se desbarató, i mandó à los suios, que cada vno se fue por donde mejor les pareciese, hasta llegar à la Mar, por que allí les ternia su Hermano los Batteles en la Playa, para recogerlos en la Armada, i así lo hicieron, i el con algunos de los suios, se devió del Camino Real, temiendo encontrar con Marchena: i como en aquella Tierra ai tantas espaldas, i Rios, i Arroios, i él estaba poco diestro en los pasos, se ahogó en vn Rio, i algunos de los suios fueron presos, i otros nunca mas se supo de ellos. Los que escaparon de esta Rota vivos, i de la de Juan Bermejo, fueron llevados presos à Panamá, i teniendolos atados en la Plaza, vn Aguacil los mató à pasuladas con vna daga. Sabido por Pedro de Contreras, que estaba en la Mar, el desatado fin de su Gente, pareciendole, que no ternia tiempo para hacerse à la vela, se metió en vn Batel, él, i algunos de los suios, delamparando las Naos, i todo quanto en ellas estaba: i navegó Costa à Costa, hasta saltar en vna Provincia, que se llama Nata, donde nunca mas se ha sabido que se hizo, aunque se cree, que dió en Indios de Guerra, que por allí ai muchos, i le mataron. Siendo avisado el Presidente de todos estos sucesos, se volvió con toda su Gente al Nombre de Dios, dando gracias à nuestro Señor, por la señalada merced, que le havia hecho en librarle de vn peligro tan no pensado, i que no se havia podido prevenir con diligencia, ni por otro medio alguno, salvo que à llegar cinco, ò seis Dias antes esta Gente, le prendieran, i se apoderaban sin riesgo, ni peligro alguno, de la maior presa, que nunca Colarios havian hecho. Pacificado este alboroto, el Presidente se embarcó, poniendo en orden, i à punto de Guerra los Navios, en que traia la Hacienda de su Magestad, i llegó en Salva-mento à estos Reinos, sin que le acontecic-

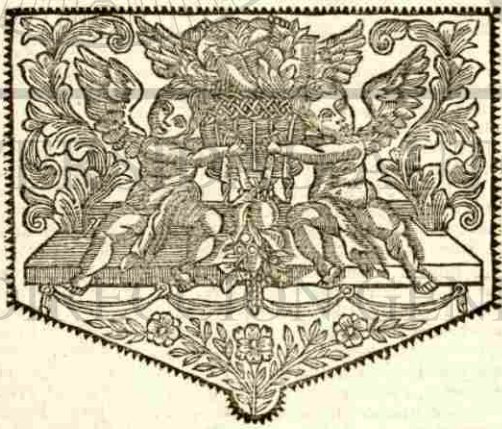


tesciéle de gracia ninguna, sino fue, que vn Navio, que traia à cargo, Juan Gomez de Ahaya, con cierta parte de la Hacienda de su Magestad, se aparto de la Compañia, i arribó al Puerto del Nombre de Dios, aunque despues llegó en salvamento à estos Reinos. En entrando el Presidente con su Flota, por la Barra de San Lucar, despacho por la posta al Capitan Lope Martin, que fuele à Alemania, à dar noticia à su Magestad, de su venida, la qual le fue muy agradable nueva, i que puso grande admiracion, i espanto, en todas aquellas Provincias, donde de ello se tuvo noticia, por haver tan buen suceso, como Nuestro Señor encaminó en la buenaventura de su Magestad, en negocios, que tan dificultosa parecia, que havian de tener la salida. Venido el Presidente à Valladolid, donde à pocos Dias fue proveido del Obispado de Palencia, que vacó por muerte de Don Luis Cabeça de Vaca, i su Magestad le embió à mandar, que se partiese luego para su Corte, para to-

mar de él Relacion particular de todos los negocios en que havia tratado, i el lo cumplió luego, i se partió de Valladolid, llevando en su compañía al Provincial de Santo Domingo, al Capitan Hieronimo de Aliaga, que vinieron por Procuradores de la Provincia del Perú, i à otros muchos Caballeros, i Personas señaladas, que pretendian recibir de su Magestad mercedes, i remuneracion de lo que le havian servido en la pacificacion del Perú, i con todos ellos se embarcó el Obispo en Barcelona, en las Galeras, que le estaban esperando, i llevó en ellas quinientos mil escudos labrados en reales, que su Magestad le embió à mandar, que llevase. Y poco antes de esto, su Magestad proveió por Visorei del Perú, Don Antonio de Mendoza, que lo era en la Nueva-España, i en su lugar embió à Don Luis de Velasco, Veedor General de las

Guardias de Castilla.  
ll.  
†

FIN.



VER-

# T A B L A

## DE LAS COSAS NOTABLES, Y Personas contenidas en la Historia del Descubrimiento, y Conquista del Perú de Agustín de Zarate.

### ADVERTENCIA.

La *f.* puesta entre la primera, y segunda palabra, quiere decir significa. *Pizarro*, es Don Francisco Pizarro. *Gonzalo*, Gonzalo Pizarro. *Almagro*, D. Diego de Almagro: *Almagro el Moço*, Don Diego su hijo. *Carvajal* es Francisco de Carvajal: y el *Mariscal* es Alonso de Alvarado: El primer numero es del Folio, y al segundo de la Columna.

### A

**A** *Cedera*, en el Perú, 10. 1.  
*Acogidas*, hacen los Indios en los Llanos de los Rios, 7. 1. i en los Reies, 32.  
*Ajua*, bebida. La *Chicha*, 11. 1. 13. 1.  
*Adelantamiento del Perú*, ofrece Pizarro renunciante en Almagro, 4. 1.  
*Admireros* con las Mujeres del Inca, como le castigaban, 16. 3. 27. 1.  
*Aguá dulce* poca en Pisco, 11. llevavala Almagro à Chile en Cueros, 35. 1.  
*Aguila*, en el Perú, 10. 1.  
*Aguyeros* en las Orizos, como se enlançaban los Indios, 13. 1.  
*Agustín de Zarate*, nombrado Contrador del Perú, llegó à Nombre de Dios, 73. 1. va à notificar à Gonzalo, Real Provisión para que deshaga la Gente, 9. 1. preso por los de Gonzalo, le quitan los Despachos, 91. 1. tratan de matarle, 76. 3. 94. 2. amenaçante, i le manda llevar à su Gonzalo, 91. 1. habla con él en secreto, i en publico à los Capitanes, i respuesta con que bolvió, 92. 1. llamante los *Orizos* sobre dar el *Govierno*, à Gonzalo 92. 2. vota à su favor, i por que? 93. 1.  
*Almagro*, Alferrez General del Perú, 121. 2.  
*Albaradas* entre los Incas, 11. 1.  
*Alarco* Capitan: va à avisar à Alonso de las victorias de Almagro,

à traer à *Valdivia*, i otros, 123. 1. i con quales bolvió, 123. 1.  
*Alcatrazes* como son, i de que se mantienen, 10. 1. su carne ponçonhosa, i huelen à 30. Leguas los Cadaveres, 10. 2. vno llegó à valer en la Provincia de la Causa 10. pelos, 51. 1.  
*Alcandules*, 10. 1.  
*Alcía* como le defendia de Julio Cesar, 29. 1.  
*Aliso* Rio, como entra en el Mar? 13. 2.  
*Aljiferos* surven de Cuchillas à las Indias, 3. 2.  
*Algodon* en los Llanos del Perú, 7. 1.  
*Aljos*, 10. 1.  
*Almoranos*, en el Perú, 10. 1.  
*Alonso de Alvarado*, Mariscal, conquistado, y puebla los *Chachapalas*, 11. 2. i grandes trabajos que tuvo en pacificarla, 33. 2. buelto al socorro de Truxillo, i fortificado va à los Reies, y le hace Pizarro Capitan General, 42. Tala la Tierra, i delverata los Indios, i trabajos, que padeció en vn Despoblado, 40. 2. en que se le murieron 500 Indios de sed, 41. 1. pelea cercado de Indios en *Lumichaca*, i los lleva hasta *Atacaca*, 41. 1. suspende la Guerra por saber la prison de los Pizarros, i lo que respondió à Almagro, 43. 1. le desamparan los Conjurados de Lerma, i es preso, 41. 2. dejale Almagro en la Carcel del Cuzco, 42. 1. le escapa, i le hizo Pizarro Capitan de la Gente de Caballo, 42. 2. acomete en la *Batalla de las Salinas*, 45. 2. pren-

de con Gonzalo, Almagro, 46. 1. i à los *Masagros* de Almagro el Moço, i se levanta por el Rei, 58. 2. intenta dar sobre Garcia de Alvarado, i por que lo dejó 60. 1. Juntafe con *Alajua* à socorrerle, i avisa à Peca de Castro, 60. 2. i le recibe como Governador del Perú, 61. 1. entregale las *Vanderas*, 61. 2. buelto à recoger la Gente de *Vaca de Castro* en la marcha de *Guananga*, 64. 1. aconseja no dilate la *Batalla*, i busca sitio para cubrirle de la *Artilleria*, i donde estuvo, 66. 1. le señalo en la de *Chupas*, 68. 1. falta en Tierra de orden de *Gasca*, i cuenta su venida à *Monte*, i se buelto, 131. 2. aconseja à *Gonzalo* le haga matar, 138. 2. va à los *Ries* por *Artilleria*, i Gente, 162. 2. 165. 2. i le nombra *Gasca* por su Maestre de Campo, 162. 2. acompaña à *Gasca* a la *Monte de Avancani*, 164. 1. procura *Gonzalo* persuadirle à dejar a *Gasca*, 165. 2. retira a los *Arcaabuceros* de *Gonzalo*, i donde hizo poner la *Artilleria*, 166. 2. prison que daba a sus *Arcaabuceros*, 167. 1. condena con *Ciaca* à muerte, à *Gonzalo*, 168. 2. i hace justicia de otros, 169. 1. livido de trancio à *Gasca*, 132. 2.  
*Alonso* *Briceno* consera parte de vn motin, y le cortan la mano, 40. 2.  
*Alonso Briceno* se queda con Pizarro en la *Isla del Gallo*, 31. 1.  
*Alonso de Cabrera* buite de *Guatuno* à *Truxillo*, i es preso, i degollado por Garcia de Alvarado, 58. 2.

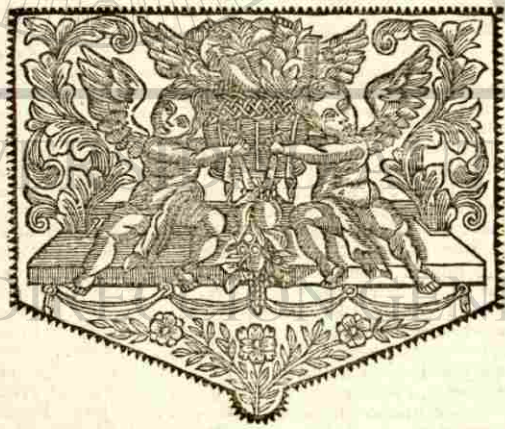


tesciéle de gracia ninguna, sino fue, que vn Navio, que traia à cargo, Juan Gomez de Ahaya, con cierta parte de la Hacienda de su Magestad, se apartó de la Compañia, i arribó al Puerto del Nombre de Dios, aunque después llegó en salvamento à estos Reinos. En entrando el Presidente con su Flota, por la Barra de San Lucar, despachó por la posta al Capitan Lope Martin, que fuéle à Alemania, à dar noticia à su Magestad, de su venida, la qual le fue muy agradable nueva, i que puso grande admiracion, i espanto, en todas aquellas Provincias, donde de ello se tuvo noticia, por haver tan buen suceso, como Nuestro Señor encaminó en la buenaventura de su Magestad, en negocios, que tan dificultosa parecia, que havian de tener la salida. Venido el Presidente à Valladolid, donde à pocos Dias fue proveido del Obispado de Palencia, que vacó por muerte de Don Luis Cabeça de Vaca, i su Magestad le embió à mandar, que se partiese luego para su Corte, para to-

mar de él Relacion particular de todos los negocios en que havia tratado, i él lo cumplió luego, i se partió de Valladolid, llevando en su compañía al Provincial de Santo Domingo, al Capitan Hieronimo de Aliaga, que vinieron por Procuradores de la Provincia del Perú, i à otros muchos Caballeros, i Personas señaladas, que pretendian recibir de su Magestad mercedes, i remuneracion de lo que le havian servido en la pacificacion del Perú, i con todos ellos se embarcó el Obispo en Barcelona, en las Galeras, que le estaban esperando, i llevó en ellas quinientos mil escudos labrados en reales, que su Magestad le embió à mandar, que llevase. Y poco antes de esto, su Magestad proveió por Visorei del Perú, Don Antonio de Mendoza, que lo era en la Nueva-España, i en su lugar embió à Don Luis de Velasco, Veedor General de las

Guardias de Castilla.  
ll.  
†

FIN.



VER-

# T A B L A

## DE LAS COSAS NOTABLES, Y Personas contenidas en la Historia del Descubrimiento, y Conquista del Perú de Agustín de Zarate.

### ADVERTENCIA.

La *f.* puesta entre la primera, y segunda palabra, quiere decir significa. *Piçarro*, es Don Francisco Piçarro. *Gonçalo*, *Gonçalo Piçarro*. *Almagro*, D. Diego de *Almagro*: *Almagro el Moço*, Don Diego su hijo. *Carvajal* es Francisco de Carvajal: y el *Mariscal* es Alonso de Alvarado: El primer numero es del Folio, y al segundo de la Columna.

### A

**A** *Cedera*, en el Perú, 10. 1.  
*Acogidas*, hacen los Indios en los Llanos de los Rios, 7. 1. i en los Rios, 82.  
*Ajua*, bebida. La *Chicha*, 11. 1. 13. 1.  
*Adelantamiento del Perú*, ofrece Piçarro renunciante en *Almagro*, 4. 1.  
*Admireros* con las Mujeres del *Inca*, como le castigaban, 16. 3. 27. 1.  
*Agu* dulce poca en *Pasta*, 11. llevavala *Almagro* à *Chile* en *Cueres*, 35. 1.  
*Aguila*, en el Perú, 10. 1.  
*Aguyeros* en las *Orejias*, como se enlanchaban los Indios, 13. 1.  
*Agustin de Zarate*, nombrado *Contrador del Perú*, llegó à *Nombre de Dios*, 73. 1. va à notificar à *Gonzalo*, *Real Provisión* para que deshaga la Gente, 9. 1. preso por los de *Gonzalo*, le quitan los *Despachos*, 91. 1. tratan de matarle, 76. 3. 94. 2. amenaçanle, i le manda llevar à *Gonzalo*, 91. 1. habla con él en secreto, i en publico à los *Capitanes*, i respuesta con que bolvió, 92. 1. llamante los *Osiris* sobre dar el *Gobierno*, à *Gonzalo* 92. 2. vota à su favor, i por que? 93. 1.  
*Almagro*, Alferrez General del *Perú*, 111. 2.  
*Albaradas* entre los *Incas*, 11. 1.  
*Alarcon* Capitan: va à avisar à *Almagro* de la victoria de *Abasquito*,

à traer à *Valdivia*, i otros, 123. 1. i con *quales* bolvió, 123. 1.  
*Alcatrazes* como son, i de que se mantienen, 10. 1. su carne ponçosa, i huelen à 30. Leguas los *Cadaveres*, 10. 2. vno llegó à valer en la Provincia de la *Causa* 10. pesos, 51. 1.  
*Alcaldes*, 10. 1.  
*Alcira* como le defendia de *Julio Cesar*, 29. 1.  
*Aliso* Rio, como entra en el *Mar?* 13. 2.  
*Aljibes* surgen de *Cuechillas* à las *Indias*, 3. 2.  
*Algodon* en los *Llanos del Perú*, 7. 1.  
*Aljofes*, 10. 1.  
*Almoranos*, en el Perú, 10. 1.  
*Alonso de Alvarado*, *Mariscal*, conquista, y puebla los *Chachapayas* 11. 2. i grandes trabajos que tuvo en pacificarla, 33. 2. buelto al socorro de *Truxillo*, i fortificado va à los *Rios*: y le hace *Piçarro* *Capitan General*, 42. Tala la *Tierra*, i delverata los *Indios*, i trabajos, que padeció en vn *Despoblado*, 40. 2. en que se le murieron 500 *Indios* de sed, 41. 1. pelea cercado de *Indios* en *Lumichaca*, i los lleva hasta *Abasquito*, 41. 1. suspende la Guerra por saber la prision de los *Piçarros*, i lo que respondió à *Almagro*, 43. 1. le desamparan los *Conjurados de Lerma*, i es preso, 41. 2. dejale *Almagro* en la *Carcel* del *Cusco*, 42. 1. le escapa, i le hizo *Piçarro* *Capitan* de la *Gen*te de *Caballo*, 42. 2. acomete en la *Batalla de las Salinas*, 45. 2. pren-

de con *Gonzalo*, *Almagro*, 46. 1. i à los *Masajeros* de *Almagro* el *Moço*, i se levanta por el *Rio*, 58. 2. intenta dar sobre *Garcia de Alvarado*, i por que lo dejó 60. 1. Junta *tafe* con *Huayin* à socorrerle, i avisa à *Paca de Castro*, 60. 2. i le recibe como *Gobernador* del Perú, 61. 1. entregale las *Vanderas*, 61. 2. buelto à recoger la Gente de *Vaca de Castro* en la marcha de *Guananga*, 64. 1. aconseja no dilate la *Batalla*, i busca sitio para cubrirle de la *Artilleria*, i donde estuvo, 66. 1. le señala en la de *Chupas*, 68. 1. falta en *Tierra* de orden de *Gasca*, i cuenta su venida à *Monte*, i se buelto, 131. 2. aconseja à *Gonzalo* le haga *mar*, 138. 2. va à los *Rios* por *Artilleria*, i Gente, 162. 2. 165. 2. i le nombra *Gasca* por su *Maestre* de *Campo*, 162. 2. acompaña à *Gasca* à la *Monte de Avancani*, 164. 1. procura *Gonzalo* persuadirle à dejar à *Gasca*, 165. 2. retira à los *Arcahuateros* de *Gonzalo*, i donde hizo poner la *Artilleria*, 166. 2. prisa que daba à sus *Arcahuateros*, 167. 1. condena con *Ciaca* à muerte, à *Gonzalo*, 168. 2. i hace justicia de otros, 169. 1. livió de trancio à *Gasca*, 132. 2.  
*Alonso* *Briceno* conosció parte de vn motin, y le cortan la mano, 40. 2.  
*Alonso Briceno* se queda con *Piçarro* en la *Isla del Gallo*, 31. 1.  
*Alonso de Cabrera* buite de *Guatuno* à *Truxillo*, i es preso, i degollado por *Garcia de Alvarado*, 58. 2.



T A B L A

*Alonso de Cáceres*, se portó bien en la Batalla de Chupas, 68. 2. Trac á los Reyes vn Navio de *Guayala*, i como? 79. 2. Trata de libertar al *Virrey*, i atormentado de desleer con los Oidores, 90. 1. Píelo por *Carvajal* en los Reales, i 91. 2. Maldice á quien negare á *Guayala*, i de allí á tres horas huie de él, 132. 2.

*Alonso Camargo* vá con *Centeno* á matar á *Almendras*, 103. 1. Huie con *Lopo de Mendoza*, de *Carvajal*, 126. 1. Delcubrenle parte del Tesoro de *Centeno*, i le lleva *Carvajal* consigo, 129. 1. Traça matarle, delcubrenle, y es muerto, 130. 1.

*D. Alonso Quiroga*, su valor en la defensa del *Cuzco*, 37. 1. Va con otros á tratar de ajuste con *Pizarro* por *Almagro*, 43. 1.

*D. Alonso de Ercilla*, locote á *Pizarro* con *Centeno*, 41. 2.

*Alonso Gutiérrez*, Tesorero del Rei, 84. 1.

*Alonso de Hinojosa*, nombrado por *Guayala* su Teniente del *Cuzco*, castiga vn motin, 120. 1. Defabido entrega la Yara á *Alonso de Robles*, 147. 3. i embia á llamar á *Centeno*, 147. 2.

*Alonso Idiáquez*, Secretario del Rei, 64. 1.

*Alonso de Mendoza*, quedase á recoger la Gente en la Retaguardia de *Toro*, 106. 1. Huie de *Lopo de Mendoza*, 106. 2. Teniente de la Plaza por *Guayala*, vá *Centeno* á reducirle, i traxo que huvo 148. 1, en su Tienda el Capitan *Peña*, 53. 1. Avísale *Alonso* de lo que passaba en los Reales, 154. 1. Se reduce al servicio del Rei, i se junta á *Centeno*, 156. 2. Capitan de Caballos por *Gasca*, 162. 2. Quedó por sobrelatente en la de *Xaquixaguana*, 167. 1. Llega hálla el Rei con su Gente, por apagar á los que hulan de *Guayala*, 167. 1. Va á los Chircas á prender los sequaces de *Guayala*, 169. 1.

*Alonso Mercadillo*, Capitan de Caballos por *Pizarro*, 41. 1. Queda por sobrelatente en la Batalla de las Salinas, 145. 1. Va á la Conquista, 45. 2. Queda en *Cerrochabamba*, poblado para reducir los Indios, 131. 1. Despachanle *Carrasco* *Alonso* i *Mera*, para que esté el *Servicio Real*, 143. 1. Llamale *Guayala* á su Exército, 146. 2. Juntales con *Diego de Mera* en *Cuzco*, 148. 2. Va con *Lopo Martín* á *Guamanga*, i lo que le sucedió, 162. 2. donde iba en la Batalla de *Xaquixaguana*, 167. 1.

*Alonso de Mesa*, se señaló en la de *Chupas*, 69. 1. Vcáse *Mesa*.

*Alonso de Molina* se mantiene en la Isla del Gallo con *Pizarro*, 2. 1.

*Alonso de Muroy*, pelea todo el día con 30. Caballos con los Indios de *Chile*, 47. 2. Lleva locote á *Chile*, que le dió *Vaca de Castro*, 59. 2.

*Alonso de Montalvo*. Vcáse *Montalvo*.

*D. Alonso de Montemayor*, embiado por *Almagro* el Mozo á ver á *Vaca de Castro*, con quien se queda sabiendo la muerte de *Pizarro*, 53. 1. Se portó bien en la de *Chupas*, 68. 2. Nombrásele el *Virrey* por Capitan de Caballos, 78. 2. Va á seguir á *Castilla*, 85. 2. Huiese vn alcancarle, tratiento preso á *Grosmonte* de *Carvajal*, 86. 1. Trata de dar libertad al *Virrey* con otros, i delcubriete este preso, i desletrado, i trabajos que pasó hasta hallar al *Virrey*, 90. 2. Llevaba el Estandarte Real del *Virrey*, i embiase de los primeros, 121. 2. Es herido, 122. 1. Quiere degollarle *Guayala*, i es desletrado á *Chile*, 122. 1. Prende al Capitan que le llevaba, tomó vn Navio, y se vá á *Nueva España* con otros desletrados, 122. 2.

*Alonso Palemio*, Alcalde de los Reales, disuade al *Virrey* ir contra *Cepeda*, 87. 1.

*Alonso Perez Esquivel* vá con *Centeno* á matar á *Almendras*, 103. 1. i al *Cuzco*, 147. 1.

*Alonso de Piedrahita*, amenaza á los Soldados que iban con *Pala Nuñez*, sino se pasan á *Guayala*, 83. 1. i otros se van á *Gasca*, 167. 2.

*Alonso Ramirez de Sosa*, buelve á los Reales con licencia de *Guayala*, 131. 2.

*Alonso Bengel* huie con otros de *Guayala*, 135. 2.

*Alonso Biquelmo*, quedase en *Tumbco* con la Gente de *Pizarro*, 100. 1. Defiende valeroso al *Cuzco* de *Mongo*, 300. 1. Porque se rebelaba de *Araucanillo*, 26. 1. En su casa hacían los Oidores Audiencia, 93. 2.

*Alonso de Saavedra*, acaba de matar á *Guayala* de *Alvarado*, 62. 2.

*Alonso de Toro*, alpergo, i prompto, 103. 1. Su Gente le temia, 106. Ahorcó injustamente á algunos, 105. 1. Socore á *Guayala*, 37. 2. Era su *Maese de Campo*, 80. 1. Enferma, i pásala su cargo á *Carvajal*, 84. 1. 109. 2. i queda su enemigo, 120. 1. Va por Teniente de *Guayala* al *Cuzco*, 93. 1. Va á guardar vn paso, i sabiendo el *asamblamiento* del *Cuzco* buelve á él, hace *Genre*, i lo que dijo, 104. 2. Refiere á los

del *Cuzco* lo que havia hecho *Guayala*, i ofrecen seguirle, 101. 1. Amenazado á todos, forma Exército, i sale á *Vacas* sin saber nada de *Centeno*, 105. 2. Retirase de él *Centeno*, 106. 1. i le sigue hasta la *Plaza*, 106. 1. 110. 1. Buelve al *Cuzco*, i deja á *Mendoza*, i escribe á *Carvajal*, que váya al *Cuzco*, disimulando sus quejas, 110. 1. Sale á recibirle, i lo que sintió que ahorcáse dos Vecinos, 110. 2. Muerto á puñaladas por su Suergo, 140. 1.

*Alonso de Truxillo*, se queda con *Pizarro* en el Gallo, 2. 1.

*Alonso de Vilca*, llevando á *Chille* los Desletrados por *Guayala*, 122. 1. 130. 2. es preso por ellos, 122. 2. *Altramacez*, comen los Indios, 111. 1. *L. Alvaraz* vá por Oidor al *Perú*, 73. 1. Se desleciona con el *Virrey*, 73. 2. Llega á los Indios con sus *Compañeros*, i empiezan la Audiencia, 77. 1. Quiere averiguar vn cohecho de *Cuzco*, 78. 1. Hacele el *Virrey* formar causa al *Enchir*, 86. 1. Resuelve demandete de sí, si le quieren xilenciar, 87. 1. Era el mas culpado en todo, 90. 2. 91. 1. Tena 89. pesos para traer el *Virrey* á España, i vá por Tierra á *Guamanga*, sin despachos, 90. 1. Dice al *Virrey*, que por servirle avia acetado llevarle, se lo agradece, i despues le maltrata, 91. 1. Firmaba las *Provisimas Reales*, que despachaba el *Virrey*, 98. 2. Andaba con él, 123. 2. i hacían Audiencia solos, 98. 2. Herido en la Batalla de *Araucanillo*, 122. 1. Muere, i si le dieron *Vacas* en vna *Almendrada*, 122. 2.

*Amazonas* en *Chile*, 36. 2. en el Rio *Orellana*, 70. 1.

*Amazonas* Rio, porque se llama así, 5. 1. Su salto le oie mas de seis leguas, 49. 2.

*Andagoin Adelantado*, Capitan de Infanteria por *Gasca*, 162. 2.

*Andas*, ó Literas viaban los Incas, i *Caciques*, 15. 1. 22. 1. I las del Inca de Oro, 22. 2. Consistia de los que llevaban las de *Araucanillo*, 13. 1.

*Andes* Montañas, 39. 1. 69. 1. Inexpugnables por su aspereza, 69. 2.

*Andagoin* se llama el *Quartel Oriental* del *Cuzco*, 12. 2.

*Andrés Arce*, sale con *Casati* contra *Hinojosa*, 114. 3.

*L. Andrés Gianca* vá con *Gasca* por Oidor al *Perú*, 132. 1. Compone con *Hinojosa* la Gente por la *Batalla de Xaquixaguana*, 167. 1. Condena á muerte, i confiscación á *Guayala*, 168. 2. i adjutia á otros, 169. 1. Queda en el *Cuzco* por Justicia, i los Vecinos quieren embiarle por Comisario á *Gasca*, para que reboque el Repartimien-

to, i castiga los amotinadores, 170. 1.

*Anillo de Oro*, traen los Indios de *Pumahuasi*, 6. 2.

*Animales* le arduen de los gritos de los Indios en las *Casas*, 10. 1. Hechos de Oro, tenia muchos el Inca, 16. 2.

*Antarctic*, Polo donde se cree está?

*Antiguidades* del *Perú*, difíciles de averiguar, 5. 2.

*Antonio Altramacez*, llevaba el Estandarte del *Cuzco*, 80. 1. Como entró en los Reales, i acompañado á *Guayala*, 93. 1. Nombrado por su *Asesor General*, i locorro que se le dió, 144. 1. Muerto por *Guayala*, 80. 1. 149. 1. 153. 2.

*Antonio de Alvarado*, huiese del Campo de *Juan de Asúa* con otros, 153. 2.

*Antonio Alvarez*, Alcalde de la Plaza, se vne á *Luis de Rivera*, 94. 2. Dividiese del, i por qué? 95. 2.

*Antonio de Asúa*, huiese de *Astilla*, 153. 2.

*Antonio de Leon*, levanta el *Pendón Real* en los Reales, 154. 1.

*D. Antonio de Mendoza*, *Virrey* de *Nueva España*, pidele *Gasca* locorro, 141. 1. Va por *Virrey* al *Perú*, 176. 1.

*Antonio Navarro* se queda con la Gente de *Pizarro* en *Tumbco*, 10. 1.

*Antonio de Orizuela*, llama Tirano á *Almagro el Mozo*, i es degollado, 58. 1.

*Antonio Picado*, firmaba todos los Despachos de *Pizarro* entre dos *Escritas* que hacía, 57. 1. Avísale el *Cuzco*, quiere matar á *Pizarro*, á quien se lo cuenta, i no le cree, 53. 2. Acompaña á *Pizarro* á su Casa, 14. 1. Saquean su Casa los de *Almagro*, 55. 1. Preso por *Almagro el Mozo*, 58. 1. atormentado, i degollado, 60. 1.

*D. Antonio de Rivera*, conado de *Pizarro*, 107. 1. llevado al *Máy* con los Hijos de *Pizarro*, 86. 2. Le buelve á embiar *Cuzco* con ellos, 88. 2. Embiado con *Zarate* á notificar á *Guayala*, que deshaga la Gente, 91. 2. Era fiel al Rei, en secreto, 107. 3. Trac á *Guayala* Gente, i le buelve el Estandarte, 149. 1. levanta á los Reales por el Rey salido *Guayala*, 154. 1. Publica los despachos de *Gasca*, i avisa á *Alfama*, 154. 1.

*Antonio de Robles* de baja suerte. *Moco*, i sin juicio, 147. 1. Hermano de *Marcos*, vá a hablar al *Virrey* con *Fr. Gaspar de Carvajal*, 88. 1. Va al *Cuzco*, 144. 3. Encargale de la Jurisdicción, junta Gente, i tiene noticia de *Centeno*, 147. 1. Delvata *Centeno* lo *Cuzco* 147. 2. i es degollado, 148. 1.

DE LAS COSAS NOTABLES.

*Antonio Mañac de Guayana*, precio por *Carvajal* en los Reales, 92. 2. Prende á *Almagro el Mozo*, 68. 1.

*Antonio Solar*, Comendero de *Guamanga*, quiere el *Virrey* ahorcarle, i es locote por los Oidores, 77. 2. 1.

*Antonio Villalón*, hijo del Coronel *Villalón*, aguarda á *Almagro* en el Puente de *Asomay*, 41. 1. nombrásele *Pizarro* *Surgemo Maior*, 42. 2.

*Aquirimá* Rio, 163. 2. 171. 1.

*Arboles* olorosos en el *Perú*, 4. 2. no los ai en muchas partes de la *Sierra*, 10. 2.

*Arcañones* que son? 30. 1.

*Arzobispo* Villa, su sitio, i comercio, 9. 1. Se embarca en su *Puente* la Plaza para los Reales, i *Panamá*, 9. 3. Su Gente acude al *Cuzco*, 19. 1. Robanla los Capitanes de *Almagro el Mozo*, 61. 1.

*Arjas de Azevedo*, sale con la Gente de *Panamá* contra *Hinojosa*, 114. 2.

*Arjas Maldonado*, trata de pasarse al *Virrey* con otros, 82. 1. Quedase atrás en la marcha, 84. 1. i le hacen degollar *Puelles*, 84. 2. 103. 2.

*Armas* hacen los Indios mejores que las de *Milande Plaza*, *Cobre*, *Oro*, 62. 1.

*Armada*, provisiones, i Gente de la de los Reales, 89. 1.

*Artilleria* es facil fundirla en el *Perú*, 62. 1.

*Araucanillo*, hijo de *Guaynacaba*, 7. 2. Dejale en poder de *Tutor* su Padre, i se buelve al *Cuzco*, 16. 2. Tenia buen juicio, 25. 2. Era *Caballero*, 24. 2. Trata largos los *Cabellos*, 22. 2. Muerto su Padre le apodera de *Quito*, i embia á dar la obediencia á *Guayala*; i con la mala respuesta, se levanta contra él, 16. 1. Conquista las Tierras comarcanas, i es vencido, i preso por los Capitanes de *Guayala*, 17. 1. Elcapale, i buelve con Exército, i consigue *Victoria*, 17. 1. Mataba á los que le defendian, 17. 2. Su Guerra *Pana*, 17. 2. Prenden á *Guayala* sus *Capitanes*, i despide gran parte de su Exército en *Caxamalca*, 17. 2. Embia á *Pizarro* *Zapatos*, i puños, i para qué? 20. 2. Hace matar los Indios que se espantaron de los *Caballeros*, i dice á *Hernando Pizarro*, que restituyan el Oro á los Indios, 21. 1. dispone su Gente para contrar en *Caxamalca*, i vn Capitan para que mate á los Españoles que huieren, 21. 2. Lo que dijo vienjo tan poca gente con *Pizarro*, aplaudiendolo sus Indios, 21. 2. Responde al *P. Valverde*, 22. 1. Atroja la *Biblia*, 22. 2. agarrado de los *Cabellos* por *Pizarro*, le derriba, i es preso, 22. 2. Pide á *Pizarro* se le trate bien, i ofrece por su vida *Rejesta* increíble, i embia á

juurarle, 23. 1. Entiende el descontento de los Españoles, i dice á *Pizarro* la causa de dilatarse el *Rescate*, 23. 1. Quejale *Pizarro* del atrevimiento de *Polipillo*, 26. 2. Pidele que vayan Españoles por el *Rescate*, i delcufiando, se le trae del recelo, 25. 2. Sabe que *Guayala* avia hablado con *Soto*, i retucieve matarle, i como engañó á *Pizarro*? 24. 1. Embia su Hijo á *Quito*, 27. 2. i á matar á *Ucayalar* con gran presteza, 25. 2. Lo que respondió á *Chilicuchimo*, diciendo, que no le huvieran preso si él estuviera allí, 25. 2. siente el viage de *Hernando Pizarro* á España, i lo que le dijo temiendo su muerte, 26. 2. Admirale del *Tybinismo* que le levantaron, i habla á los Españoles manifestando sumisión, i poder, 27. 1. Condenado á muerte llama á *Hernando Pizarro* en su favor, i se executa bautizandose antes, 27. 1. Es llevado á enterar á *Quito*, 27. 1. confiesa *Felipillo* averle cauido la muerte, 34. 2.

*Araucanillo* Provincia, pide ang. Vafallos en ella *Pizarro*, i lo que se le respondió, 39. 1.

*Asomay* Rio, 171. 1. Su corriente rapida, 164. 1. Su Puente á los leguas del *Cuzco*, quemada por *Guayala*, 163. 2.

*Audiencia* de *Lima*, 8. 2. entra en la Ciudad, i como? 77. 1.

*Aves* menores que *Cigarrones*, i otras muy hermosas, 10. 1.

*Avistarse* en el *Perú* corren á buela pie mas que *Caballo*, 33. 2.

*Azis*, comida de los Indios, 11. 2.

B

**B** *Asen* Capitan de Caballos del *Virrey*, embiase en la Batalla con *Guayala* de los primeros, 121. 2.

*Bailanes* en la *Costa* de *Santa Fe*, 5. 1.

*Ballas* 5. 1. 7. 1. como son? 6. 1. caoben en vna tres *Caballeros*, 5. 1. i cinquenta *Hombres*, 6. 1. quierenlas deslejar los que llevaban la Gente de *Pizarro*, i lo remedia, 19. 1. transformase lo que llevó á *Pizarro*, por no saber gobernarla, 19. 2.

*D. Baltasar de Castilla*, vá á quitar á *Leaylos* los Indios que llevaba con otros 25. *Hombres*, i por qué? 83. 2. 84. 1. 85. 1. prende, le embia los despachos á *Guayala*, 84. 2. i vá con el preso, 84. 2. lo que sucedió en la Ciudad quando le echaron menos, 85. 1. Embia á seguirle el *Virrey*, 85. 2. 86. 1. Va á *Panamá* á tratar de Paz por *Hinojosa*, 113. 1. i raçones que daba para admi-



21. 1. de... como se ajustó... Vá a Guacimal a pedir socorro para Gafsa... 141. 1. 1. le hace Capitan de Infanteria en Xan...

Virey, 121. 2. bucale, i hallandole medio muerto, le hace cortar la Cabeza... 122. 1. Vá a prevenir en la Casita lo necesario para Gon...

para que los Vecinos vengan a feruir, i se pierden, 78. 2. sabe lo que palabra en el Cuero, i aumenta el Exercicio con el dinero que to...

C

deja Góngalo de seguirle, i por quebrón se retira hasta Papias, i justicia a algunos, levantando los indios, i matando los Caballos que se cañaban en el camino...

Cadillos, como se atan en los Ardenales, 111. 1. fuecos, apaleados por los indios, desbaratan el Esquadron del Cuero, 147. 2. alimentos de los de Alvarado, valiendo a 19. pesos, 30. 2. los de Almagre, citados se hallan después de cinco meses sin corrupcion, 35. 1. Cabezas de Gigantes, 9. 2. de Indios clavadas en Pajas, 5. 1. Cabrones negros, 4. 2. i Serpes, i dolos de los indios, 4. 2. 5. 1. Caja de Ojos, como la hacian los indios, 10. 1. Capadores, tenian idoles particulares, 5. 1. Caciquis del Perú, apredian todos la Lengua del Cuero, adonde cambiaban sus hijos, i por que? 97. 2. iban a llevar los Tristes, i a sus negocios, ellas, 12. 2. mantiene vno a Centes oculto hasta que lle-go a Perú, Casco, 129. 1. Cadaveres, como los preservaban los indios con licores, 4. 2. los cuegan en las casas, 5. 1. Caimanes, semejantes a los Cocodrilos en las bocas de los rios, i como deflovan? 2. 2. desde el rio de Tumbes adelante, no los ay en el Perú, 8. 1. erian en los remanos de los Rios 8. 1. C. Calicera, como concertó a Almagro, i Alvarado? 31. 2. Camellon en el Perú, 70. 1. Caminantes por los Llanos del Perú, que deben hacer? 7. 1. Caminos que hizo Guaynacaba, sobrepujan a todas las Obras Antiguas, 14. 1. vno por la Sierra de 500 leguas, i otro en los Llanos a i su anchura, 14. 2. maltratados con Guerra de los Indios, 14. 2. el de Espino, i Guandirama nunca se ha hecho bien, 14. 1. abreñe a mano los de Góngalo en la Provincia de la Cañela, 19. 2. 50. 1. Camisas hasta el medio cuerpo traen los indios, 4. 2. los de la Sierra mas largas, 9. 2. Camisetas de los Indios, 7. 1. Camotes, alimento de los indios, 11. 2. Campana de la Iglesia Mayor de Lima, fundida para hacer Almas por el Virey, 78. 2. Cancheros, i Mestisco, comian los de Pizarro, 2. 2. en la Gorgona, 3. 1. Canas muy gruesas, i. 1. en los Llanos, 7. 1. como Maños, con Agua dentro, focoronla lca de los de Alvarado, 30. 1. Canares, se juntan con la Gente de Guafar, 17. 1. i hace matar 609.

Canaliba, 17. 1. Quejins de Runisagui, 23. 2. Anigos de los Españoles, 29. 1. fu Carique ofrece entrega a Almagre a Quereque, i lo que llevaos, 31. 2. avellan a Góngalo de todos los pafios del Virey, i cono practicos en la Tierra, 120. 1. Casita Provincia debajo de la Lima, 52. 1. por que se llamo ali, 46. 1. las Ardoles como son, i comercio de los indios en ellas, 49. 1. Casita, donde se coje la que se come en Europa, 52. 1. Casas de los Indios, 5. 1. Casalla, Inca, i solo señor, fingian los indios haver salido al Mar por no saber la origen, 13. 2. Cara, el Maic, 4. 2. 13. 1. Carabaya, Rio abundante de Oro, en cuias Minas cogia un Indio 500 pesos al dia, 70. 2. por que se dejaron de labrar? 129. 2. Caracoles, se adornaban con ellos los Indios, 9. 2. Caracas, Provincia, 3. 1. Carcamaras, en el Perú, 100. 1. Carlos V. oidos los agravios de los Indios, jura hombres Sabios para fu remedio, i lo que acordaron, 71. 2. trata en Almagro del remedio de las turbaciones del Perú, sin saber la muerte del Virey, i 53. 2. ceftrive a Góngalo con Casca, 134. como eñtorbó el Gran Turco que conociese su fuga, 131. 2. 136. 1. llama a Gafsa a Almagro para que le informe del Perú, 176. 2. Carnicerias de Orvja en el Perú, 359. 2. Carrizos en las Riberas de los Llanos, 7. 1. Casas de la Ciudad de los Rios, 9. 1. de cañas, 5. 1. no las tienen los Indios de los Llanos, 7. 1. Casabindo, 105. 1. Casalina Lezana, i Dama, o Mugec de Carajal, pala con el a Indios, 94. 1. Caranama, Tierra abundante, 2. 2. Carajilla, idolo a quien ofrecian los de Guannco quando robaban, i mataban, 48. 1. Cates, no dejó con que enterrarse, 56. 2. Casas Reales, i depositos robados por Góngalo, 111. 2. Cazamalta, Pueblo, va Atabaliba a el a esperar a Guafar preto, 17. 2. Ceino de Venado, como Mozama, 11. 1. Ceptán, Capitan del Virey, 121. 2. Ceptán, nombrado por Oidor del Perú se embarca, 75. 1. en Tierra Firme, i el Perú, difcorda con el Virey, 73. 1. i empieza la Audiencia con sus compañeros, 77. 1. Depositatio del Seño Real, 87. 1. llama a los Oidores







TABLA

lo que dejó prevenido à Orgeñas, 43. abraça à Pizarro, i le dice vno, que se guarde à buelto, i se queja de que Pizarro le quería prender, 43. 2. embia à Hernando Pizarro con su hijo, i Juan de Rada a su hermano, 43. 3. 1. 2. i se le arreprende, 43. 2. requerido con vna Breuifion por Pizarro, le pide que la cumpla, i se va retirando acia el Cuzco, 44. 1. buie dejando à Orgeñas, i le mete enfermo en el Cuzco, i hace Armas, 44. 2. lo que dijo viendo huir à los Suos desde vn Alto, 45. 2. huiendo à la Fortaleza es preso, 46. 1. tratan muchos de librarle, 46. 2. sabiendo está condenado à muerte habla à Hernando Pizarro, 46. 2. es degollado, 47. 1. sus columbres, genio, valor, i acciones, corrijon con las de Pizarro, 46. 17. D. Diego de Almagro el Moço, hijo de Almagro, i de vna Indio de Panamá, 47. 2. sus calidades, i habilidades, 51. 1. va con Hernando Pizarro, i otros à Pizarro, 43. 2. quitala Pizarro los Indios, 52. 2. se fuele matala, i alqorte con la Tierra, 52. 1. cobra alas, i los suios con la disimulacion, i delcuido de Pizarro, 52. 2. efpera la resolucion de España sobre la muerte de su Padre, 52. 1. embia à recibir à Vaca de Castro, 53. 1. determina la muerte de Pizarro con sus parciales, i vno avisa al Cuzco, 53. 2. van doce fueros à matala, 54. 1. i lo consiguen muriendo quatro, 54. 2. 55. 1. acudele mucha Gente, i se publica Gobernador, 55. 2. dà licencia de entrar à Pizarro, i la Ciudad le admite à el Gobierno, 55. 1. se apodera de ella, 55. 2. quita las Yaras à los Alcaldes, i prende algunos, 58. 1. es recibido en muchas Ciudades, i en los Chacabambas non presos los Mesajeros, 58. 2. goberna en todo Rada, 58. 1. embia Gente contra el Mariscal, 58. 2. dilatan admitirle en el Cuzco, i van à el algunos de los suios, que huen de la Gente del Rei, 59. 1. quiere salir à resistir à Holguin, i lleva consigo a Garcia de Alvarado, 59. 2. por que no bolvió à los Reies, sabiendo estaba reducida al Rei, 60. 1. engañado de Holguin le sigue, i por que le dejó, i le fue al Cuzco? 60. 2. embia à Arequipa à juntar Gente, i robarla, 61. 1. fortifica, i apacigua la inquietud de su Gente, 62. 1. hiera a Garcia de Alvarado, i manda acabarle de matala, i por que? 62. 3. saca su Exercito contra Vaca de Castro, 62. 2. iba delante Paulo Inca proveiendole, 63. abraça vna Elpia, que lie-

vaba Carras de Vaca de Castro, exercitase del, i compone su Exercito delante de los Atmapueros, i los despacha, 64. 2. Marcha por vnas Lomas seguras de la Victoria, i por que? 65. 1. mata a Candia, i hace gran daño, 66. 2. fu Campo como estaba dispuesto, 66. 2. muda la Artilleria por su capricho, i en su daño, i mueve la Gente, 66. 2. batalla fu Caballeria torozmente, 67. 1. pierde la Artilleria, i embestido de Vaca de Castro, huiendo aviendo publica o la Victoria, 67. 2. que tuvo por cieita, 68. 1. muchos fueros se salvan quitando las Yaras à los de Vaca de Castro, 67. 2. i otros muertos por los Indios, 68. 1. es preso en el Cuzco, 68. 1. vbrebedad en su fortuna, 68. 1. fu valor excedio à su edad en la Batalla, 69. 1. procelado, i degollado por Vaca de Castro, 69. 1. Diego de Alvarado, Tio de Pedro, infanta à Almagro à que le buelva al Perú, 37. 2. asegura de los Pizarros à Almagro defendiendoles la Vida, 39. 1. va con otros siete à roñificar al Mariscal las Provisiones de Almagro, i es preso, 41. 1. consigue que Almagro fusca à Hernando Pizarro, 43. 2. viene à España à acuarle, 43. 2. Diego Alvarez, Alferrez General de Cuzco, 160. 1. va con el contra el Cuzco, 147. 1. avilan à Cuzco se cartaba con Gonzalo, 159. 1. muerto en la de Guarnina, 161. 2. Diego Alvarez Chero, nombrado Capitan de la Gente de acoballo por el Virrey su Cuñado, 78. 1. prenue à Vaca de Castro de su orden, i le embarca, 79. 1. quiso procelarle Alvarez, i por que? 78. 1. lleva los Hijos de Pizarro à la Mar con orden de guardarios, i à Vaca de Castro, 86. 2. embia con Surbano à recoger los Oidores fueren al Virrey un fruto, 88. 2. engañante los Oidores, i entrega à los Hijos de Pizarro, 88. 2. quema quatro Navios, i con seis le retira a Guanao, 89. 1. preso Vela Nueza, entrega la Armada contra el parecer de Surbano, 89. 2. llevante preso à Guanao, 90. 2. embiale à España el Virrey à informar, 98. 2. i llega con Vaca de Castro, i otros, 90. 2. 98. 2. informa al Rei de los sucesos del Perú en Alemania, 132. 1. Diego de Balboa, conjurado para matala à Carvajal, es hecho quatro, 130. 1. Diego Herrera le señaló en la de Chupas, 69. 1. Diego de Carvajal el Galvo, Sobrino de Ilan Suarez, 83. 1. sale siguiendo à Luisa de los Reies, 84. 1. va

à Arequipa à recoger dinero para Gonzalo, 161. 2. Diego Centeno, su edad, calidades, i riqueças, 103. 1. virtuosos, i liberales, 110. 2. le señaló en la Batalla de Chupas, 68. 2. elegido Procurador General en la Plaza contra las Ordenanzas, 75. 2. Deja à Gonzalo conociendo su mala intencion, 102. 1. Determina vengar la muerte de Don Gomez de Luna, 103. 2. comunica con error matala à Francisco de Almiradas, dale de puñaladas, i acia la Plaza, i se hace degollar, 103. 1. jurado por Capitan, embia à Arequipa à prender à Ponce, i se le escapa, 103. 2. junta 250 Soldados, i los refiere las irrianias de Gonzalo, 103. 1. efreccion legitime, i embia vn Capitan à Chivente, 104. 1. Procura celumbra à Gonzalo, 103. 1. sin fruto, 104. 2. Reñitale de Tero, 106. 1. i le mete en vn Desphabo, cfchando la Batalla, llevando comida, i los Caciques, 106. 1. 109. 2. 126. 1. entera muchas Barras de Plata, 127. 1. embia à atajar à Toro del de Cofabuco, 106. 2. va à la Plaza, i le retorcea, 100. 2. efperaa Carvajal para darle Batalla en Paria, i muda sitio, 124. 1. embia quinze Caballos à decir le buelvan al Rei, i denunciarle la Batalla, i le rie Carvajal, 124. 1. dudan los fueros dar Batalla, i se retira para que los de Carvajal se le pallen, 124. 2. buelvese à Paria, i el Colla, 125. 1. quejase de su Gente, i buelva à Arequipa, 125. 1. i se efconde en vna Cueva, i quienta el mantuvo, 125. 2. fu deigracia en no ir con Lope de Mendoza, 127. 1. Con noticia de Gatica sale de la Cueva, junta fu Gente, i va à tomar al Cuzco con 40. Hombres mal armados, 127. 1. si li llamaron? 127. 2. juntale Aguirre, i deivara à los del Cuzco, 127. 2. tomada la Ciudad es elegido General, i hace degollar à Antonio de Nobio, i va à la Plaza, 128. 1. efparado el oçier con Alonso de Mendoza se le junta Lucas Martin con su Gente, 128. 1. 136. 1. avisa à Mendoza la fuga de Gonzalo de los Reies, i le embia los Despachos de Gatica, i Aidano, 136. 1. i lo que le avieso, i como le redujo, 136. 2. determina ir contra Gonzalo, 136. 2. i epiptale en vn mal paso, 139. 1. lo que respondió à Gonzalo por Francisco Vela, 139. 2. enferma al llegar Gonzalo, i qué Exercito tenia? 160. 1. orden con que salió su Campo à la Batalla en Guarnina, i Gente que peroid à la primer rotada, 160. 2. huió fu Infanteria, i embiñe la Caballeria, i huió tambien, i toban

DE LAS COSAS NOTABLES:

ban el Real de Gonzalo, 161. 1. li huió muy doliente en vna de amos, i Gente que peroid, 161. 1. llega con 30. Hombres al Campo de Gatica, 153. 2. desoban sus Soldados, que eñaban con Gonzalo pasaste Gatica, 165. 1. queda de Sobrelante en Xaquisaguana, i con sus fueros, 167. 1. i le confa la Gente hasta el día à defender los que hulan de Gonzalo, 167. 1. entregale Gatica à Gonzalo, 168. 1. tratelo no reñitance su permitie que audie le pleuda el respeto, 168. 2. Refexate su Ropa del Perlejo, i le hace entrar en el Cuzco, 169. 1. Nomb ado para la jornada del Rio de la Plaza matala, 17. 1. Diego de Eñebor buelvo à los Reies con licencia de Gonzalo, i se va à Truxillo con otros, 151. 2. Diego de Fuen Mayor lleva à Pizarro el locorro, que le embio Don Alonso de Mesa Mayor, Presidente de Santo Domingo, 42. 1. Diego Gallego le señaló en la de Chupas, 69. 1. Diego Garcia de Alfaro, embiado por los Oidores à seguir a Cuzco, i con no logro prendiolo, i tomale la Armada, 89. 1. Diego Gil, Capitan de Juan de Areña, 155. 2. Diego Guillen, Capitan de Infanteria de Gonzalo, 166. 2. Diego Guzmán, Capitan de Piqueros de Gonzalo, 80. 1. como iba en la entrada de Gonzalo en los Reies, 93. 2. va por Capitan de Acobacheros contra Diego Centeno, 149. 2. Diego Lopez de Sutiliga, preso en los Reies, con otros, i como se libro, 107. 2. Capitan de Infanteria por Centeno, en Guarnina, 160. 1. muere, 161. 2. Diego de Lujan entra en la contrinacion contra Carvajal en la Plaza, 130. 1. Diego Maldonado el Rico, grande Amigo de Almiradas, 152. 2. le señaló en la de Chupas, 69. 1. se pasa al Cuzco à servir al Virrey, 152. 1. creeo que Gonzalo queria matala, huió a pie, i vn Indio le pala en vna Balsa à Aidano, 152. 2. Diego Mendez, Hermano de Rodrigo de Orgeñas acaba de matala a Garcia de Alvarado, 62. 2. Capitan de Almagro en la Batalla de Chupas, 68. 2. huió con el, i non presos en el Cuzco, 68. 1. fueltate con otros dos, i se va a los Andes con Manco, 69. 1. Diego de Mercado va con Idiaguec à proponer ajuste à Almagro el Moço, 62. 2. fu valor en Chupas, 68. 2. Diego de Mesa, le entrega por Pizarro la Armada de Alvarado, 31. 1. va à Truxillo, por Teniente de Vaca de

Castro, 31. 2. queda en el mismo Encomio por Gonzalo, 141. 2. i le de ena los aviles, 142. 2. embirale à buscar los Navios de Añao, i le va à Guanao ca con Guita: à efparar nueva orden, 143. 1. figurala Batalla de Añao, i le hace Capitan de Chuallos en Xanca, 163. 2. 167. 1. parece que el mejor paso del Atacama es por Cotabamba, 164. 1. Diego Navea de Mercado va à tratar con Pizarro las Vidas de Almagro, 43. 1. eligio à Almagro el Moço, 53. 1. Diego de Ocampo se señaló en la Batalla de Chupas, 69. 1. General del Virrey, sale con el de Quito, 98. 1. gaba con él mas de 400. pelos, 98. 2. muere por él, 107. 1. Diego Ordoñez de Guzman le portó bien en la Batalla de Chupas, 68. 2. Diego Perez Herrera muere en el Cuzco por vna mure contra Gonzalo, 140. 1. Diego Pizarro desvaratado, i muere con el locorro que llevaba al Cuzco, 139. 2. Diego de Rojas descubre la Provincia a quien dio su Nombre, 12. 2. entra a su descubrimiento por Casabindo, 106. 1. Capitan de Caballos, nombrado por Pizarro, 43. 2. iba delante de Holguin corriendo la Tierra, 61. 2. entra en Guamanga, i hace vna Torre para defenderle de Almagro el Moço, 64. 1. hace degollar à Juan Tello, Torres, 69. 1. va à descubrir con Felipe Guiserez, i donde? 69. 2. es muerto por los Indios, i debates entre sus Capitanes, 126. 1. Diego de Silva, Alcalde del Cuzco, 18. 1. dilata recibir por Gobernador à Almagro el Moço, 39. 1. Diego Tanco buelva a los Reies con licencia de Gonzalo, 151. 2. Diego de Urbina nombrado por el Virrey Marife de Campo, 78. 1. fue Capitan de Piqueros de Pizarro, 43. 2. dà quenta al Virrey de los que faltan en los Reies, i averigua quales, 85. 1. Reconoce en la Ronda la inquietud de los Oidores, avisa al Virrey, i entra en su Casa para defenderle de ellos, 87. 2. va de orden de Juan Dolmis à pedir a Puelles se reduxer al Rei, i respuesta que traxo, 157. 2. Sitio que tuvo en Xaquisaguana, 167. 1. Dimec de tres dedos de ancho, i quatro de largo, 5. 2. por que se ficaban los de arriba los Indios de vna Provincia del Perú, 6. 2. Difuntos, sus bienes toma Almagro el Moço, 58. 1. Domingo de Bonavilla se señaló en la Batalla de Chupas, 69. 1. Va à recoger alimento à la Plaza de ory

den de Gonzalo, 161. 2. Difuntos de los Indios en la Cabaça, para diferenciar las Naciones, 7. 2. Santo Domingo, Isla, se acabon los Indios en ella, 71. 1. Domingo de Jela va al Perú por la Provincia de Diego de Rojas, 13. 1. 171. 1. pidió Gobernador para el Rio de la Plata, i se nombro à Centeno, 171. 1. Domingo Ruiz, Clerigo, va con Centeno al Cuzco, 147. 1.

E

Edificios de la Ciudad de los Reies 9. 1. Santa Elena Punta, 5. 1. Enca la Espadaña, 90. 1. Escondon, Paje de Pizarro, le defecto de los de Almagro el Moço, 54. 2. 165. muerto, 55. 1. Esmeraldas donde las ari? como fu adoraron los Indios con ellos, 4. 2. 8. 1. pruebaulas con Amalinas sus Españoles en Coaque, 8. halla muchas divaras camino de Quito, 30. 2. Españoles en los llanos del Perú, 7. 1. hacen baxas por ellos, 4. 2. 8. 1. sacrifician tres en Tumbes los Indios, 19. 2. hacen los Guerreros, i hienren à Pizarro en la prison de Atabambá, 22. 2. vno hecha la Guarnida de Amalinas de la Atacama abajo, 23. 1. presunon los engañaba Atabambá con su vaticate, creiendo havia Indios de Guerra, 23. 2. ouddo artíficiero en ir al Cuzco por el rescate, 23. 1. hacen grandes diligencias por hallar el Pajero de Guascar inuitamente, 24. 2. tomada el Cuzco se buelven muchos a España, 26. 2. parece vno en la Sierra por no desamparar los Amos, i Hijos, 30. 1. dejan algunos sin Reparamientos, i van con Almagro a Chile, 34. 1. ahogante otros en la Fortaleza del Cuzco, 43. 1. algunos licencias llevan exccivos Tributos a los Indios, 171. 2. cinco muertos de vn Tiro, 41. 1. hace matala a muchos Manco en el Letranado mure General, 37. 2. i quantos, 38. 1. en la Gancia le caian muertos de hambre, 51. 1. Esparteros que llevaba Gonzalo en su Exercito, 80. 1. Esparteros de Piedra de Gigantes en Fuera Viejo, 5. 2. Egrecho de Magallanes de dos leguas, 8. 1.











T A B L A

ellas, 77. 1. elegido *Procurador General* para suplir de las *Ordenanzas*, 73. 2. 76. 1. danle *Gente de Guerra*, 72. 2. con que motivos, 73. 1. aprobados por *Letrados*, 76. 1. nombrañe *Capitan General* contra el *Inca*, 76. 1. ofrécive a muchos para atacarlos, 76. 1. compra dos *Navios* en *Arequipa* para llevar la *Artilleria*, 79. 1. se alcan con ellos dos *Vicinos*, 1. los llevan al *Pirre*, 79. 2. profigue las prevenciones de *Guerra*, nombra *Oficiales*, 80. 1. iragones con que persuada la injusticia que trataba, 81. 1. falle del *Cuzco*, 1. algunos le piden licencia para volver a prevenirlo, 80. 1. quando empezó fu *Tiranía*, 94. 1. arrepienten muchos de los que le seguan, 81. 1. buelen, 255. del *Cuzco*, 80. 1. alborotado fu *Exército*, quiere volverle a los *Chiriquis*, 1. profigue despacio su marcha, 1. por que? 81. 1. anima fu *Gente* la llegada de *Puelles*, 1. *Conde* *Diaz*, 83. 1. confuata fu *Carvajal* lo que trataban *Cajcar* *Antiguas*, 1. otros, 1. resuelven matarles, 84. 1. hace degollar a algunos que intentaban dejarle, 1. con que arte? 1. miedos, que causó a los demás, 84. 2. manda dar garrote a *Cavallas*, *Loalla*, 1. los perdona, 84. 2. embia a *Cavallas* a las *Minas* de *Quito*, 1. le hace ahorcar, 1. por que? 84. 1. recela ser escrutagama de los *Indios* la *Prisión* del *Pirre*, 1. le cautela, 90. 2. embia a detener *Menageros*, 91. 2. habla con *Stuphin* de *Canate* en secreto, 1. le manda hablar a sus *Capitanes*, 92. 1. los quales quieren le hagan los *Ordones* *Gobernador*, 1. le piden los *Procuradores* de las *Ciudades*, 92. 2. dá vista a la *Ciudad*, 1. embia a *Carvajal* a prender a algunos, 1. se pasan los *Soldados* de los *Reies*, 92. 2. amenazan sus *Capitanes* a los *Ordones* de muerte, 1. saca de la *Ciudad*, 1. danle *Provisión* de *Gobernador*, 93. 1. irage 1. acompañamiento con que entró, 1. su juramento en casa de *Cepeda*, 1. *hampas*, 93. 2. quita los *Departamentos* a los *Vicinos* de la *Plaza*, 95. 2. de que estaba quejado, 102. 2. sabe que el *Pirre* estaba en *Tumbes*, 1. dá orden de molestarle, 1. con que gente? 95. 1. sin darle *Batalla*, 95. 2. resuelve embiar a *España* a *Risón* de *Truján*, 1. a *Maldonado*, 96. 1. con quien escrivió su elección de *Gobernador* por la *Audiencia*, 135. 1. dejale quatro *Soldados*, 1. se vá al *Pirre*, 98. 1. sienten que *Yaca de Castro* le alcance con un *Navio*, 1. prende los *lospechos* fos, 96. 1. trae gente por la *Pida* del *Lir*, *Carvajal*, 1. la niega, 96. 2.

determina salir contra el *Pirre*, sabiendo la fuga de sus *Capitanes*, 99. 2. 1. embia a *Traxillano* mas embarratado de su *Exército*, 1. deshace la *Audiencia*, 100. 1. 103. 2. 1. se lleva el *Sello Real*, 1. sobreviene con los *lococtores* que le llegaban, 100. 1. se embarca, 1. llega a *Santa*, 1. pasa muestra, 1. donde, 100. 2. orden con que caminaba, prevenido por los *Dispoblados*, 1. como quiso engañar al *Pirre*, 100. 2. siguele, 1. le voge alguna *Gente*, 1. ahorca muchos, 1. embia a otros de la *Tierra adentro*, fatigado de dejar de seguirle en *Atabari*, 101. 1. castiga sus *Tribunales* a los que hablaban mal de él, 101. 2. 102. 1. danle quejas de *Aldana*, 1. no se atreve a quitarle, 102. 1. 107. 2. sabe la muerte de *Almendras*, 104. 2. cortabante con él algunos del *Pirre*, 107. 1. embia a *Carvajal* contra *Genaro*, 112. 1. despues de muchos *avencidos*, 1. con que *instruccion*, 108. 1. sigue al *Pirre* mas de 150. leguas sin perdete de vista, 111. 1. con gran hambre, 1. por que? 112. 2. llega a él *Bachaco*, 1. compone 800 *Hombres*, 1. fu prosperidad, 111. 1. paracele que el *Rei* le debía dar el *Genero* de *Justicia*, 112. 1. pone en su *Cabeça* los *Indios* de los *Llanos*, 1. lo que valian, 111. 1. 376. 1. sigue al *Pirre* a *Pozos*, 1. 200. leguas mas, 1. se buelve a *Quito*, 117. 2. siguióle mil leguas, 112. 1. festejos que tenia en *Quito*, 1. fu vanidad, 1. delatinos, 112. 1. paga bien al que mató al *Mariño* de su *Manceba*, 112. 1. resuelve apoderarle de *Tierra Firme*, 1. por que? 112. 2. procura atacar a *Perdugo*, aunque le abertrecia, 116. 1. no sabia nada del *Pirre*, 1. lo que discurrían los suyos, 112. 1. lleva a *Quita* confuigo los *Principales* de *Truxilla*, 117. 1. procura coget al *Pirre*, 1. ardid que usó, 1. modo de que lo supiere, 119. 2. sale de *Quito*, 1. se fingesereno, 119. 2. 1. sabiendo que llegaba el *Pirre*, 1. buelve en su busca, 1. en que se habla, 120. 1. adelantale con 70 *Caballas*, 1. se queda a vista del modo de pelear, 1. los suyos le impiden ir a él, 121. 2. perdió siete *hombres* en la *Batalla*, 1. hace entrar al *Pirre* con gran pompa, 1. pattele luego 1. ahorca algunos, 122. 1. ofréciera a otros a *Chile*, 1. no atreviéndose a quedar con ellos, 122. 2. propone perdon a los del *Pirre* fu se quedan con él, 1. manda que nadie los inquiete, 123. 1. perdona a *Benalcázar*, 122. 2. avisa su *Piloria* a *Hinojosa*, 1. otros, 1. por que no quiso quemar los *Navios* de los *Eneros*,

123. 1. divide la *Gente*, 1. se queda con 500 *Hombres*, 1. resuelve ir a los *Reies*, 130. 2. revelase de *Carvajal*, hace *Tiranos* de *Quito* a *Puelles*, va a *Sanc Miguel*, 1. como dispuso tener pronta fu *Gente*, 131. 1. disputa que huvio del modo de entrar en los *Reies*, 131. 2. desfaçona a muchos fu sobervia, 1. como los trataba, 131. 1. avísale *Hinojosa* la llegada de *Gasca*, 1. muchos que no convenia fuele al *Pirre*, 114. 1. turbale la noticia, 138. 2. circivale *Gasca* embiándole *Carta* del *Rei*, 1. lo que contenían, 134. 135. pareceres de los suyos sobre el modo de tratar a *Gasca*, 1. resuelve nuevo menage al *Rei*, 138. 2. nombra *peticiones*, 1. embia a *Aldana* por noticias de *Gasca*, 1. como dispuso haberlas primero, 139. 1. en *España* se tomó fu *Rebelion* como de *esta*, 135. 2. dá término a *Maldonado* el *Bico* en el camino del *Cuzco*, 1. por que? 132. 2. sabe lo que trataba con *Torre*, *Vila Nueva*, 1. le hace degollar, 140. 2. recibe los despachos de *Pamagua*, 1. le hace traer, 1. hablar a sus *Capitanes*, 141. 2. no muestra a nadie las *Cartas* del *Rei*, 1. de *Gasca*, 1. embia a llamar a *Carvajal*, 142. 1. sabe de los quatro *Navios* a *visitados* a *Puerto Viejo*, 1. no se puede certificar dello, 142. 1. entra en gran cuidado, 1. le hacen guarda los *Vicinos*, 142. 2. cree que *Mora* se iba a *Panamá*, 143. 1. embia nuevo *Tirano*, 1. orden de que embarquen las *Mujeres* de los *Indios*, 1. las *Indias* que no le cañeren, 143. 2. nombra *Oficiales*, 1. dinero que les dió, 144. 1. recoge al *Comendador* de la *Mercé*, 1. le queja de *Aldana*, 143. 2. pasan muestra 1. *Hombres*, 1. gaha 3000. pesos, 1. procura recoger la *Gente* de las *Provincias*, 144. 2. 145. 1. 1. con que *instruccion*, 1. justificación de lo que hacia, 145. 1. acriminaba a *Gasca* por averle detenido los *Menageros*, 145. 2. hacele *Causa*, 1. le condena a muerte, 145. 1. por que? 146. 2. embia a *Ayssa* a eshortar la *Aguada* de *Aldana*, 1. agafaja a los presos que le embió, 1. mete al *P. Mian* en una *Sima*, 146. 1. Destina al *Lir*, *Carvajal* contra *Mora*, 1. embia a *Ayssa*, 146. 2. sabiendo la fuga de *Sauroca* embia a talar a *Canauco*, 1. resisten los *Indios*, 146. 2. echan a fondo cinco *Navios* suyos contra el parecer de muchos, 150. 2. embia a *Ayssa* contra *Genaro* 1. buelvelose seguirle, 1. por que? 148. 2. huéltele mucha *Gente*, 1. hace degollar a *Torvino Mexia*, 1. otros, 1. trae muchos a los *Reies* presos, 148. 2. mata a *Aldana*,

mirans,

DE LAS COSAS NOTABLES.

mirans, 1. procura confortar fu *Gente* en una *Junta* con los *Principales*, 1. lo que dijo, 149. 1. aplausos que le dieron, 1. firman no fallarle en un *Papel* que sacó, 149. 2. hecha *Pregon* de que todos falgan con él, pena de muerte, 150. 1. 1. deja a *Cecilia* por *Aldana* para que ahorque a los que bolvierán a los *Reies* sin licencia, 151. 2. plantafale con 550 *hombres* entre el *Puerto*, 1. la *Ciudad*, 1. procura ganar a *Aldana*, 151. 2. hace emboscada para que no defembra que nadie, 150. 1. embiale a fu instancia un *Capitan* *Aldana*, 1. le ofrécenle 1000. pesos porque le entregue la *Armada*, sin efecto, 151. 1. manda ahorcar a *Hernan Bravo*, 1. por que? le perdonó, 1. adolacion de *Mora*, 152. 2. manda alzar a los que ballasen fuera del *Real*, por que? le huvio *Suero*, 152. 2. que fue solo el que se libró de su tiranía, 152. 1. engañale *Martin de Huelles*, 1. se pasa a *Gasca* con 30. *hombres*, 1. apacigua el alboroto que causó, 153. 1. sus discursos sobre la fuga del *Lir*, *Carvajal*, 1. la ejecutan otros a su vista, 153. 2. Llega a la *Nasca* huendosele muchos en el viage, 1. ahorca a los *lospechos*los, 153. 2. sabia todo lo que pasaba en los *Reies*, 154. 1. hecha voz de que buelvia a los *Reies*, 1. por que? 1. credulidades que iba ejecutando, 154. 2. halla la *Gente* que quedó en *Arequipa*, 1. sus dudas, 156. 1. cañados de ver los *Principales* del *Perú*, 1. de ver muertos mas de 500 *hombres*, 158. 2. espera a *Ayssa*, 1. pasa muestra de 100 *hombres*, 159. 1. Despacha a *Pisq* a reducir a *Genaro* a su partido, quemá la respuesta sin leerla, va a los *Charcos*, 159. 2. embia a requerir a *Genaro* con un *Virrey*, pidiendo paso, 159. 2. 1. no dandole, a *Ayssa* a la *Tienda* de *Canauco*, 160. 1. fu *Exército*, 1. *Oficiales* en la *Batalla* de *Guarino*, 160. 1. acrecele el *Campo* de *Genaro* con *Molica*, 160. 2. maturan el *Caballo*, 1. cae sin daño, 161. Reparte la *Tierra*, 1. manda seguir a *Genaro*, 1. va al *Cuzco*, 161. 2. Rompe las *Puertas*, 163. 2. embia a saber donde echaba *Puente* *Gasca* a *Ayssa*, 1. con orden de que matale a todos, excepto los *nuevos*, 164. 2. 165. 1. embia a requerir a *Gasca* deshaga el *Exército*, 1. a cohechar a algunos *Capitanes*, 165. 2. Sale del *Cuzco*, 1. sienta fu *Real* con 400 *Soldados* en *Xaquaguana*, 1. fortaleçed de él, 165. 2. eñcaruaga con *Gasca*, 1. muda el *Campo*, 165. 2. fortalece en *Batalla*, 1. está allí toda la noche, 1. abundancia de vi-

veres en su *Exército*, 166. 1. hacen huir a sus *Arcahueros* los de *Gasca*, 166. 2. Desfarmale la *Tienda* una *vala*, 1. le mata un *Paje*, 1. buelve a formar su *Exército*, 166. 2. espera a *Villavieja*, 1. hace seguir a los que huían de él, 167. 3. pasa a la *Cajaca* una *Manga* de *Arcahueros*, 1. se deshace fu *Campo*, 1. lo que dijo, 1. como se entregó al *Sargento Mayor* de *Gasca*, 1. quien trato sin respeto, 168. 1. Riqueça que hallaron los del *Rei* en su *Campo*, 168. 2. sus *Capitanes* presos, 1. se entregado a *Tenteno*, 168. 1. condenado a muerte, muere como buen *Christiano*, 1. confiscan los bienes, 1. siemoran las *Calas* de *Sal*, 1. *Literno*, que pusieron, 168. 2. enterrado en el *Cuzco* llevan la *Cabeça* a los *Reies*, 1. los *Capitanes* son ahorcados, 1. castigada fu *Genaro*, 169. 1. Miró a casi todos los *Vicinos* del *Cuzco*, 172. 2. D. *Guayla* *Pizarro* su *Hijo*, 1. de una *Hermana* de *Arabalida*, trae de *Pasimá* el *Capitan* *Alicoron*, 173. 2. como libro de la muerte a *Hernando Mexia*, 173. 2. muerte de 14. años, 173. 2. D. *Guayla*, *hijo* de *Pizarro*, llevado al *Mar* con sus *Hermanos*, 80. 2. *Guayla* *Silveira* va a recoger la *Gente* de orden de *Guayla*, 1. ahorca algunos de *Genaro*, 1. junta 30 *Hombres* en *Arequipa*, 148. 1. *Guayla* de *la Espia*, devorotado, 1. muerto con el *lococtro* que llevaba al *Cuzco*, 139. 2. *Gregorio*, *hijo* de muchas *Fuertes*, páfale a ella *Pizarro*, 3. 1. *Gobierno* de los *Indios* admira, 14. 1. *Granada*, *Ciudad* en *Nicaragua*, 117. 2. *Granadas* en los *Reies*, 8. 2. *Graneros*, 1. *trozas* de *Oro* que tenia el *Inca*, 16. 1. *Guadachile* a 20. leguas de los *Reies*, 82. 2. *Guainacabo* *L. Manco* *Bico*, 14. 1. manda que todos los *Caciques* hablan la lengua del *Cuzco*, 1. por que? 7. 2. va a conquistar a *Quitos*, 16. 2. pasa gran trabajo en los *caminos*, 14. 1. 16. 1. conquistale, 1. se queda en él, 1. le cala con la *hija* del *Cacique*, 16. 2. hacenle los *Indios* *Comunes* por los *Llanos*, 1. la *Sierra* para volver al *Cuzco*, 14. 2. 16. 2. 1. manda hacer los *Tambos*, 14. 2. fue el que mas ganó, 1. mas política introdujo en el *Perú*, 14. 2. conquistó los *vitimos* a los *Quiños*, 48. 2. sus *Hijos* le quedaban en el *Cuzco* quando salía a conquistar, 16. 2. *Gente* que traía consigo, 14. 1. en su tiempo andaba *Pizarro* por la *Costa* del *Perú*, 25. 1. depoblaba las *Provincias* que ganaba, 1. poniendo *Vasallos* antiguos, 15.

1. reedifica el *Templo del Sol*, 1. le *Chapa* de *Oro*, 1. *Plata*, 15. 2. vna de a *Chimú*, 1. prohibe las *Armas* a los *Indios*, 15. 2. i. da el *Sacilot* el *Cacique*, 15. 1. *Morera* de *Oro* que hizo quando nació *Unscar*, 15. 2. podia veñir 300. *Indios* con la *Ropa* de un *camelo*, 15. 1. buelve al *Cuzco* dejando a *Arabalida* en *Quito*, 1. movido de fu amor se buelve, 1. muere, 16. 2. quemá *Ramagui* una *saia* de *Ropa* lusa en *Quito*, 20. 2. *Guaypales*, *Hermano* de *Arabalida*, pelea con *Almagro*, 1. se retira de noche a *Quetzico*, 1. se buelve a *Quetzico*, con una *lança* porque le habio mal, 1. le acabo de matar fu *Gente*, 33. 1. *Guayras* *Vicinos*, 10. 2. llamante a los *Hernandes* que funden la *Punta* los *Indios*, 129. 2. *Guastara*, *Sierra*, 44. 1. *Guamachuco*, *Provincia*, 25. 1. *Guaymas*, *Ciudad* de poca poblacion, 1. por que? 12. 1. fortañada por *naturales*, 84. 1. fu camino hasta el *Cuzco* alpero, 1. poligotolo, 12. 2. defirman en ella 100 *Caballeros* de *Atamaya* el *Mago*, que buerren de la *Batalla*, 69. 1. *Guano*, poblada por *Yaca de Castro*, con el nombre de *Leon*, 11. 2. los *Indios* eñtrechan a *Guano*, 1. es lo corrido, 48. 1. utian a *Francisco* el lon delvatorado, 47. 2. *Guardas* de las *Mujeres* del *Cacique* de *Pana*, *rales*, 1. sin *naticos*, 0. 2. *Guatemala*, conquistada por *Alvarado*, 29. 2. *Guastar* *L. Soga*, *hijo* maior de *Guainacabo*, 24. 1. 1. por que? le llamaron así? 15. 2. quedabale con sus *Hermanos* en el *Cuzco* quando fu *Padre* iba a *Quito*, 16. 2. 1. le dijo fu *Padre* fuele amigo de la *Gente* nueva? 15. 1. eñcondo a sus *Teleros*, 1. mató a los *Indios* que los enterraron, 24. 2. ofrécenle a *Arabalida* *Tierra* en que vivir, 1. no lo admite, 16. 2. devorotale fu *Gente*, 1. le prende, 1. huído es vencido, 47. 3. tale contra él, 1. engañado es preso no de jano pelear fu *Exército*, 17. 2. aviendo perdido antes *lococtro* a *Pizarro*, 20. 1. ofrécenle a *horo* maior cantidad que daba *Arabalida*, 1. porque le haga *Justicia*, 24. 1. no lo consigue, 24. 2. es muerto por los *Capitanes* de *Arabalida*, 1. lo que dijo, 1. que tuvieron los *Indios* profecía, 25. 1. *Guano*, *Provincia* a 18. leguas de los *Reies*, 73. 2. *Guano*, *Picivincia* rala, 2. inculta, llega a ella *Guano*, 1. traje de sus *Indios*, 49. 2. *Guerra* a quien daña mas? 01. 2. *Guija*.



T A B L A

Guajara con Esmeraldas mezcladas, i con las Madres de las 4. 2. D. Gutierrez de Carvajal, Obispo de Plasencia, pasa el Estrecho vna Nueva Isla, i coltea a Chile, 36. 2.

H

Hable de los Indios, como es 4. 2. Habitas de Plata, Oro, i Cobre yaban los Indios de Pana, 6. 1. i los del Inca, 15. 1. Hamacas como las llevan los Indios, 23. 2. Hambré, i Hed quita la Cosa, 10. 2. Helicis, encomienda fue su Administrador Carvajal, 94. 1. Hermans que supo en Brera, que su Hermano era Herege en Saxonia, va a recobrarle, i no pudiendo de la mata, 136. 2. Hernando Alonso va avisar al Capitan Saavedra que traiga su Gente a Guayala, 146. 2. Hernando de Alvarado, Teniente de Guayala en Truxillo, 95. 1. va a recoger la Gente para que no se pierda al Virrey, i con que orden, 95. 2. huye del Virrey, i es muerto por los Indios, 99. 2. Hernando Belicoso, era mas blasfemo, i cruel que Carvajal, 97. 1. sigue a los que huyen de Almagro el Mayo, i los buelve al Cuzco, 159. 1. Capitan de la Artilleria por Guayala, procura juntar muchas, i buenas Piezas, 80. 1. contradice que Guayala embie Precursor al Rey, i por qué? 95. 2. lleva a Lijoa, i Malidnada a Panamá, 96. 1. 99. 1. en que Navio, i con que orden? 96. 2. toma en Tambor dos Navios del Virrey, i 150 Hombres, 97. 1. en Puerto Viejo toma alguno Viejos, i llega a la Isla de las Perlas, i en buña a los de Panamá, i maldades que hizo, 97. 1. apoderase de todo, i ahorca dos Capitanes que querian matarle, 97. 2. desembarca en el Perú con 350 Hombres, i va a buscar a Guayala a Quito, 111. 2. Capitan de Pizarro de Guayala en Ancoque, 120. 2. 144. 1. de Infanteria en Guatima, 160. 1. se huye a Centeno, aviendo desbaratado a Guayala, i el ahote Carvajal, 161. 1. Hernando Bravo de Liguana buelto a los Reyes con licencia de Guayala, intenta ir a Truxillo, 151. 1. prelo por Torre le manda ahorcar Guayala, i perdonado buelve a huir 152. 1. 153. 2. Hernando de Cardenas, Capitan de Infanteria por Guayala, 156. 2. donde estubo en la de Xaquixquana, 167. 1.

Hernando Centeno, Alcalde, 103. 1. Hernando de Cevallos va con Luísa al Campo de Guayala, 83. 2. i es preso, 84. 1. perdonale Guayala, 84. 2. ahorcado, i por qué? 85. 1. Hernando de Contreras, i Pedro su hermano intentan alçarse con Tierran Firme, 173. 1. juntan los Reyes, i Armas, i matan al Obispo, 173. 2. toman los Navios, i se embarcan para tobar a Gafca, i van a Panamá, 173. 2. desembarcan, i no hallandole dan sobre el Tejaro de los, 174. 1. embarcan el robo, i van apretados a Nombre de Dios, 174. 1. Rohan a Panamá, i matan a algunos, 175. 1. huye sabiendo el delvato de Bernedo, i se abogaa 175. 2. Don Hernando Cortés, conquista a Nueva España, i emola a Alvarado a Guatimala, 29. 2. Don Hernando Cortés, conquista a Nueva España, i emola a Alvarado a Guatimala, 29. 2. Hernando de Luque crió a Almagro, 12. Compañero de él, i Pizarro para descubrir el Mar del Sur, 2. 1. Hernando Mexia de Guzman, prelo por el Virrey, i desbaratado a Panamá, 79. 1. va a guardar a Nombre de Dios con su Negro, 116. 1. alabado de Verdugo, 117. 2. quema la Casa, i se libra, i va a Panamá, 118. 1. buelve a dejarle Huinosa por Capitan en Nombre de Dios, 118. 2. queda en defensa de Tierra Firme contra Verdugo, 120. 2. habla con el Mariscal sin descubrirle, i embia a decir a Gafca, que salte en Tierra, i va a recibirle, 132. 2. descubre su animo a Gafca, i le aconseja alce la Armada por el Rey, i no lo admite, 133. 1. satisface a Huinosa, 133. 2. procura reducirle al Real servicio, 140. 2. nombrado Capitan por Gafca para ir a los Reyes, 141. 1. le junta a Gafca en Xauxa, 163. 1. le hace Capitan de Infanteria, 162. 2. retira los descubiertos de Guayala, 166. 2. como forjó su Gente, 167. 2. embiale Gafca al Cuzco a estorvar que le saquen, 168. 2. Hernando Niño, Regidor de Toledo, 85. 2. Hernon Nuñez de Segura va con Centeno a matar a Almagro, 103. 1. pasa a Nombre de Dios de orden de Gafca a pie para asegurarle de los Centenos, 174. 2. Hernando Pizarro, hijo legitimo de Guayala Pizarro, va con Pizarro al Perú, 4. 1. embarca al Perú con su hermano, 18. 1. avisa a Tambor por la Gente, 20. 1. admira de el poder de Acaballita, i lo que el dijo, 21. 1. encargado de la Caballeria el dia de su entrada en Caxamalca, 21. 2. embite por tres partes contra Acaballita, avilado por

Pizarro, 22. 2. va a descubrir Tierra, llega a Pachacama, i encuentra a Huayta, 23. 1. llama a Chiclichuimbo, no viniendo va a Xauxa, i le lleva consigo, 25. 2. buelve al Perú con muchas mercedes, i los Tiendas para Almagro, i Pizarro, 38. 2. va al Cuzco, toma amistad con Manco, i le da licencia de ir a Inca, 37. 1. defiende al Cuzco sitiado valerosamente, 37. 1. focorte a Guayala en vn gran aprieto, 37. 2. sale contra Saubedra, sabiendo que venia Almagro, 38. 1. prelo por Almagro, 38. 2. le carga de prisiones, 39. 1. i es maltratado, 43. 2. llevale a Chincha consigo, 42. 1. recibe libertad de Almagro contra el parecer de Orguño, 43. 1. apresura su salida, i encuentra a los de Pizarro, 43. 1. sigue a Almagro, i le toma el Paso de Guacaria, i va al Cuzco, i por qué? 44. 1. pone su Real en la Sierra contra el parecer de sus Capitanes, i quiere el Cuzco a Batalla, 45. 1. previene a los Capitanes, i a Arcahuero, 45. 2. es muerto en Cerro de Orguño, creyendo era él, 45. 2. procura impedir la muerte de Orguño, i no puede, 45. 2. desfierra a los Capitanes de Almagro, no queriendo reducirle, i como deshiço su Exército, 46. 1. reluelve matar a Almagro en fon de justicia, 46. 2. va al Collao contra Candia, i hace matar a Huayta, 47. 1. deja a Guayala por ver a Pizarro, i buelve a focortarle, derrota a Tito, i buelve al Cuzco, 47. 1. aconseja a Pizarro no se fue de los de Almagro, i buelve a España contra el dictamen de muchos, 47. 1. i por qué? 47. 2. es preso en la Mesa, 05. 1. escribe a Guayala, 75. 1. su Almas se despedaban descubierta al Potosí, 129. 2. Hernon Ponce de Leon, fleta vn Navio a Pizarro, i se embarca con él, 18. 2. su valerosa defensa del Cuzco, 37. 1. Hernando de Soto llega a Tambor con Gente de Nicaragua, 19. 1. como crió ser faciliado por los Indios, 19. 2. va con Pizarro a Tambor, 19. 2. pasa el Rio, i da con otros, en los Indios, 20. 1. avisa a Acaballita la llegada de Pizarro a Caxamalca, i espanta a los Indios con el Cavallo, 21. 1. afcondese en Caxamalca con los Caballos, 21. 2. reluelve ir al Cuzco, 23. 2. encuentra a Guayala preso, i le ofrece tres veces mas rescate que el de Acaballita, i por qué? 24. 1. porque su Padre, 24. 2. le hizo mal en no admitir la proteccion, i oferta de Guayala, 25. 1. va delante de Pizarro contra Quisquis, i le matan los Indios cinco Españoles, 28. 1. pelea con

DE LAS COSAS NOTABLES.

con los Hermanos de Pizarro por Almagro, sobre el Cuzco, 32. 2. Hernando de Torres da con vna Hacha al Perú, i le hace caer aturdido, 121. 2. Hernando de Vargas huye de Guayala con el Lic. Carvajal, 153. 1. Hago en los Reyes, 8. 1. Hijos embiados al Cuzco los Carvajales, i para qué? 7. 1. Hiperia, intento de esta, 16. 1. Hulas diferentes que hacian los Indios contra los Caballos, 19. 1. Hombres, algunos marieros de comer Alentras, 10. 2. tenia el Inca citatas de Oro de ellos, 16. 1. Hualas entreceridas de Oro tirado, 16. 1. vlaban los Indios, 15. 2. Huras, despues del Almo lo mas precioso, i 15. 2. mas poderoso que el parentesco, 15. 2. Hovillos de los Indios para fondir Oro i Plata, 10. 2. Hueros con los Achelos, i Frutas de Oro i Plata en vna Isla, 6. 2. Huasas de Gigantes de Grandeza increíble, 52. 1. Montones de los muertos en la Batalla de Acaballita, i Guayala, 171. 1. Humeros de la Olorosa con que incensan los Indios, 4. 2.

I

Idoles de los Indios, generales, i particulares, 1. 1. Ileroa como Ayo con Flores paguicas, que cura la Carne podrida, i como la sana, 10. 1. Iglesia Mayor de los Reyes, edificada por Pizarro, 38. 1. Illan Suarez de Carvajal, i otros, se huyen de Almagro el Mayo, 60. 1. solicita en los Reyes con gran eficacia que sea admitido el Virrey, 74. 2. va preso a el Virrey, 86. 1. lo que hablaban, de que indigno el Virrey le embite, i le acaba de matar su Gente, 85. 2. culpadas que le levantaban, 86. 1. entierearle, i le desentieran para averiguar la Causa, 85. 2. Illano avila al Virrey que Puelles se pasaba a Guayala, 82. 2. Illizos, Hermano de Acaballita, lleva a Guatimalca mucho Oro para su rescate, 25. 1. embiaus por Acaballita a Quito a traer sus Hijos, es muerto por Numinangi, i hace vn Tambor del pellejo, 27. 2. Inca, Rei, en Indio, 12. 1. nombre General de los Reyes del Perú, 16. 1. andaba en Litera de Oro, 15. 1. su casa en Tambor, 3. 2. Hace sacar los Alenas de arriba por castigo a vna Nación, 6. 2. pueblan al Cuzco,

i sojagun tiranicamente el Perú, 13. 2. no le miraban sus Pajallas, 13. 1. alca el sitio de los Reyes, 4. 1. Indias de los Llanos como visten, 7. 1. las de la Sierra, 9. 1. no las permiten Cuencas de Oro, ni Turquesas, 4. 2. de buena cara, i blancas, 9. 1. macion, i mahan el Maiz, 4. 2. lo trabajan casi todo, 4. 2. cinco mil de Acaballita se entregaron a los Españoles, 23. 2. las de Ruminavi degolladas, i por qué? 29. 2. pelea con Almagro fuertemente las de Urubamba, 31. 1. como Anaspas sugetas a va Coique de Mito, 36. 1. Indios de Pueblo Quemado matan macha Gente a Pizarro, i le hieren, 2. 1. sacan vn Oro a Almagro, i le hacen embarcar, 2. 1. imperciprios que decian a los Españoles, 2. 2. traça, i costumbres de los de la Llanca, aca el Sur, 4. 2. anlaban desnudos, i Resajo con que se cubrian por medio, 4. 2. los de la Puera de Santa Elena temian mucho a los Gigantes, por sus crueldades, i no le creia lo que decian de ellos, 5. 2. quieren a los Españoles de la mano las Balfas, 6. 1. 19. 1. Aludados a pagar los rios de los Llanos, 7. 1. los de la Sierra mas Politicos, i los trages, i costumbres, 9. 2. sus Capas de Oros, i grises que dan, 10. 1. estiman la Cosa, 10. 2. fundian la Plata con mas facilidad que los Españoles, 10. 2. se alquilan para machacar el Maiz, los Orchabages, 11. 1. en el Cuzco ninguno podia vivir fino en el parage que le destinaban, 12. 2. su obediencia al Inca grande, 13. 2. Camisus prodigiosos para él, que hicieron en la Sierra, i los Llanos, 14. 1. Henabanlos de Ramos, i Flores quando el Inca pasaba, 14. 2. i quitaban hasta las pajas de ellos, 21. 2. cuidaban de las Puercas de sus ditritos, i de la provision de los Tambors, 45. 1. Los mas Principales llevaban alinea en las Andas, 15. 1. nadie le habiaba sino descalço, i cargado, 15. 1. multitud que perecio en las guerras de Acaballita, i Guayala, 17. 1. los que resistian a Acaballita eran muertos, 17. 1. Desprecian a los Españoles por ser pocos, 21. 1. a porfia entraban a tener las Andas de Acaballita en lugar de los que morian, 21. 2. Hnien aflomados de los Españoles, i cae sobre ellos vn pedaga de la Cerca de Caxamalca, 23. 1. en Viscacinea pelean contra Soto, i le mata cinco Españoles, i son vencidos, 28. 1. estaban divididos entre Pizarro, i Almagro, i como se llamaban, 72. 1. los del Cuzco retiran vna Legua a los Españoles, i huyen, 28. 1. quedante en el Cuzco los que quisieron, 28. 2. juntamente a Quisquis, i dan muerte a caracos Españoles, 32. 2. pelean con Almagro, i se fortifican en vna Sierra, i vienen muchos a los Españoles, 32. 2. como desbarataban los Indios, i iban al Cuzco, 39. 2. intentan matar a Diego de Agüero, i lo les escapa; pelean con Lerma, i hacen guerra a los Reyes, 40. 1. desbaratados por el Mariscal cerca de Pachacama, 40. 1. vencidos por él en Lumbacocha le van siguiendo hasta Anconesi, 41. 1. pelean los de Almagro, i Pizarro, 42. 1. dejan su Batalla por desbarar los caidos, i el intento de dar sobre los vencedores, 46. 1. mueren muchos alados de la Guerra, i Guayales que hacian de ella los Naturales, 49. 1. engañaban a Guayala por echarle prelo de sus Tierras, 49. 1. Desfunden el Rio en su Salto, i son vencidos, 49. 2. pelean con Orellana vnos, i otros le reciben de paz en su Passage, 50. 2. matan muchos Soldados de Almagro el Mayo, que matan, 68. 1. como llevaban la Artilleria de Guayala, 81. i eran aficionados al Cuzco, i le guardaban bien los caminos, 105. 2. matan a algunos de Centeno por orden de Carvajal, 125. 1. cuentan las rebelutas del Perú a los del Rio de la Plata, 126. 2. avila vno a Lope de Mendoza la conjuracion contra Carvajal, 128. 1. ponía en su Cabeça Carvajal los repartidos de los contrarios muertos, i heridos, 130. 1. Resisten los de Guanoque la entrada a la Gente de Guayala, 146. 2. como se formaron los que seguian a Guayala, 166. 2. Relitute muchos al Perú el Virrey de la Panamá a costa de sus Amos, 73. 1. sus agravios se hacen notorios al Rey, 75. 1. Procura Guayala no se caigan, 171. 2. la no le carga 9. 1. han tomado los Peallos que llevaron los Españoles de las Islas de Barlovento, 13. 1. Industria de Pizarro importó mucho en la Conquista, 18. 1. Don Ines Bravo consigue la vida de Hernon Bravo su Primo, de Guayala, 152. 1. Ingas, Gente belicosa entra en el Perú por el Collao, 15. 2. V. Inca. Inga, Pueblo, llega a el Guayala, 48. 2. Injurias que decian los Indios a Pizarro, i su Gente, 2. 2. Infraccion, como deben guardarla los Soldados, 25. 1. Inmersion grande en los Valles de Quico, i Piedras que llevaba la corriente, 10. 2.



TABLA

Isla de Chile dedicada a los Indios con 20 Sacerdotes, 36. 1.  
 Titulo de la Marca no pudo romper-  
 se, 174. 2.

J

**Jaguater**, Aguas rebalsadas, 5. 1. por que ion salados los de la Costa, 6. 1.  
**Jamaica**, Isla, se acaban en ella los Indios, 71. 1.  
**Jala** que capitulo Pizarro se le havia de dar, demas de su parte, 15. 2. Las Indias de Panama tracen muchas de Oro, 2. Plata, 6. 1.  
**Jorge**, Griego, i otros tratan de matar a Peto Nuñez, 5. palacie a Gonzalo, 83. 2.  
**San Juan**, Rio, a 100 Leguas de Panama, 2. 1.  
**San Juan de Puerto Rico**, Isla, se acaban los Indios en ella, 71. 1.  
**San Juan de la Victoria**, o Guananga, Ciudad, 115. 1.  
**Juan de Acuña**, Capitan de Arca- buceros de Gonzalo, 150. 1. 144. 1. Va a eitorvar a Aldana tomar Agua en la Costa, llega a Traxillo, i a Santa, 146. 1. sale de los Reies contra Diego de Mera, 146. 2. Con algunos Marineros, i lo cambia a Gonzalo, va a Guana, 146. 1. i contra Centeno, i liguiendo Gonzalo, 148. 2. Ofendidos que llevo 143. 2. (u Plage) halla el Cuzco por la Sierra, 150. 1. 155. 1. Mandale Gonzalo juntarle con el, 155. 1. eparcen los Indios de Xauxa Carrai, i Perdomos Reales entre su Gente, 154. 2. publica Novedades falsas a favor de Gonzalo, 155. 2. dobla las Guardas temiendo vn Merito, i se le huye la Gente, i va al Cuzco, 155. 3. Llega a juntarle con Gonzalo en Arequipa, i se huye mas Gente, 156. 1. da en el Talle de Genitro con 10 Hombres, alboroto el Campo, i se huye, 160. 1.  
**Capitan de Infanteria** va a eitorvar el paso del Rio, le engañan los de Gonzalo, i embia por Cento, 165. 1. Retiranse escorridos los de Gafca, i avisa a Gonzalo, 165. 2. Capitan de Caballeria en Xaquiazguana, 166. 2. lo que dijo a Gonzalo viendo perdidos, i es preso, 168. 1.  
**Juan de Aguires**, Sargento Mayor del Virrei, 78. 2.  
**Juan Alonso Palomino** toma vn Navio de Verdugo, i no pudiendo saltar en Tierra se buelve a Hinijosa, 117. 2. Va a seguir a Verdugo, 132. 1. nombrado por Gafca para ir a los Reies con Aldana, 141. 1. Lle- va a Juan Fernandez a la Nos Capitan

150. 3. como recogia la Gente, que le huy a Gonzalo, 154. 1. se junta a Gafca en Xauxa, 162. 1. le nombra Capitan de Infanteria, 165. 2. hace retirar con otros a los Arcabuceros de Gonzalo, 162. 1. forma su Gente en Xaquiazguana, 167. 2.  
**Juan de Balsa** prende a Garcia de Alvarado, 62. 2. licio que tuvo en la de Chapas, 66. 2.  
**Juan Barberán**, i su Mujer entiercan a Pizarro, i a Francisco Martin de Alcantara, 55. 1. i le hacen las Honras, i acude a focorrec a sus Hijos, 55. 2. se señalo en la Batalla de Chapas, 68. 2.  
**Juan Bermejo**, i los Soldados quejosos de Gafca se juntan en Herrera, 173. 1. animan a los Centenos a su Rebelion, 173. 1. queda con cien Homores junto a Panama, i para que? 174. 1. 175. 1. Desbaratado por los Vecinos, i sus Soldados presos, i muertos, 175. 1. justificado dandole de punaladas vn Alguacil en la Plaza, 175. 2.  
**Juan de Cabrera**, conquista por traher a la Tierra adentro de Popayan, i se junta al Virrei con cien Soldados, 118. 1. Maestro de Campo del Virrei, 121. 2. muerto en los primeros lancos de la Batalla de Anaguaita, 122. 1.  
**Juan de Caceres**, Centador, se embarca con la Gente de Gonzalo, 100. 1.  
**Juan de Cevallos** sale de Panama contra Hinijosa, 114. 1. entran en su Casa Verdugo, i su Gente, i la quema, 117.  
**Juan Delmos** halla muchos huesos de Gigantes, 52. 1. Hevalde Bachibico de Puerto Viejo, 97. 1. avisa a Gonzalo de los Navios de Aldana, i vido sus Despachos procura reducir a Gomez Espino, 157. 1. no queriendo le da de punaladas, i se levanta por el Rey, siendo Teniente de Gonzalo, 157. 2. embia a Petoña a reducir a Paellas, 157. 2.  
**Juan Flores** llega a Puerto Viejo, 18. 2.  
**Juan Fernandez** Rebelado sale a defender a Panama contra Hinijosa, 114. 2.  
**Juan Garcia** se señalo mucho en la de Chapas, 68. 1.  
**Juan Gomez de Anaya** arriba con su Navio a Nombre de Dios, llevando a Gafca, i llega a España sellamente, 176. 1.  
**Juan de Guzman**, Contador, 13. 1. va con otros a tratar medios de ajuste con Pizarro por Almagro, 43. 1. se señalo en la de Chapas, 68. 2.  
**Juan de Guzman** haciendo Gente para el Virrei en Panama, i huye de Bachibico, i le deja la Gente, 97. 1.

profigus en levantarla, 112. 1. 113. 2. quedase en Panama, i se detuviene con el Governador, 113. 1. fu diligencia en juntar Gente para defender a Panama de Hinijosa, 114. 2. dejame los Soldados, i con los que pudo se pasa a Carragana, 115. 2.  
**Juan Hernandez** va a pedir a Aldana embie vno para tratar con Gonzalo, 150. 2. buelve a los Reies redaciondo a servir al Rey con muchas Carras, i Perdomos, i como aseguro a Gonzalo, 151. 1. Repart. las Carras, 151. 2. deja su cargo la Armada Aldana, 155. 1.  
**Juan de Illanes** hace Gente en Panama para el Virrei, 113. 2. i llevala a Popayan, 112. 1. pretexco con que se queda en Panama, i difen- siones que tuvo con el Governador, i otros, 113. 1. sale a defender a Panama de Hinijosa, 114. 2. dejale su Gente, i es preso, 115. 2. nombrado para ir en la Armada de Aldana, 141. 1. Va de su orden a echar a Tierra vn Brazo, i vn Soldado, que avisen a Centeno, 154. 2.  
**Juan de Lerec**, i otros vecinos amena- zados por los Centenos, no declaran, 174. 1. fortifica a Panama, i desbarata con los Vecinos de Panama a Verdugo, 175. 1.  
**Juan de Leon**, Teniente de Caxiller lle- va de diefiro el Caballo, en que entro el Sello Real en Lima, 77. 1. huye de Gonzalo, i el Virrei le da nuevo Sello, 98. 2.  
**Juan Lopez** huye a vista de Gonzalo aclamando al Rey, 153. 2.  
**Juan de Mendoza** va por focorro para Gafca a Nueva España, 141. 2.  
**Juan Nuñez de Badajoz** huye de Aste- ra a Gafca, 165. 1. le aconseja sus- pender la Batalla, 166. 1.  
**Juan de Olaya**, Capitan de Almagro el Mayor, 66. 2.  
**Juan de Obando** se señalo en la de Chapas, 69. 1.  
**Juan Ortiz de Sarate**, Hermano de Leps de Montoya, va con Gonzalo a matar a Francisco de Almirante, 103. 1.  
**Juan Perez de Guzman**, hucolo Capitan de Mar, i de Caballeria, 150. 1. Va a conquistar a su Alcañon, que bu- via descubierta, 69. 2. i muéltas de sus Tierras, 70. 1.  
**Juan Perez de Vargas** preso por Gafca, 168. 1.  
**Juan Reyero**, va a juntar Gente para el Virrei a los Chachipatis, i es dexor- zado, i muerto por los de Gonzalo, 99. 2.  
**Juan Pizarro**, Hijo legitimo del Capitan Gonzalo Pizarro, va al Peru, 151. 1. con Pizarro desfilo Pasa a Tumbes, 19. 1. pala el Rio en Bajas con otros,

DE LAS COSAS NOTABLES.

otros, i del Guerra a los Indios, 100. 1. queda a su cuidado parte de los Caballos en Casamala, 21. 2. ha- ce buel a los Indios del Cuzco, 28. 1. va contra Quetzaco, i no le alcan- ça, 28. 2. resiste, que Almagro se apodere del Cuzco, 33. 2. man- da ostar a Manco, i es matado por los Indios de vna pedrada, 37. 1.  
**Juan Ponce** va a descubrir a Bracam- ro, 47. 1. i encuentra con Vergara, i se queda con Gonzalo, aviendo servido al Virrei, 111. 2. embia a Aldana Carras para que estu por el Rey, 143. 1. buelve a proseguir el Descubrimiento de las Bracam- ro, 151. 1. llama a Gonzalo, 144. 2. i le junta a Diego de Mera, 148. 2. va a Xauxa, 161. 1. i le hace Gafca Capitan de Infanteria, 163. 1.  
**Juan de Rada** llega a Almagro con 100 Hombres de focorro, i la Patente de la Governacion de la Nueva Toledo, 54. 1. 37. 2. queda como dia de Almagro el Mayor, 51. 1. trata de dar muerte a Pizarro, 51. 2. i convenido lo suspende, i embia a recibir a Peto de Castro, 53. 1. se queja a Pizarro por aligerarle, de que los queria matar, i lo que fue- cedio, 53. 2. sale de casa de Almagro el Mayor con doce a matar a Pizarro, i lo que decian, 54. 1. prevencion que vio para que no le eitorvaren, 54. 2. da muerte a Pizarro, i otros, 54. 2. hace aclear a Almagro el Mayor, i se recibio por Governador, 155. 1. quiere su Gente matarle, i por que? 158. 1. enferma marchando contra Hol- guin, 60. 1. muere en Xauxa, 60. 2.  
**Juan de Saavedra** llega a los Charcas, marchando delante de Almagro, i halla los Indios de Chile, 34. 1. quedase en Potos con parte de la Gente de Pizarro, i lo que le suce- dio, 38. 1. vuido a Almagro el Mayor, 53. 1. le huye de el, 60. 1. ahorcado por Cervantes, 93. 1. 103. 2.  
**Juan de Saavedra** avisa a Aldana, de lo que pasaba en los Reies, 154. 1. sigue a Gafca a Xauxa, 162. 1. i es nombrado Capitan de Caballos, 162. 1. donde estaba en Xaquiaz- guana, 167. 1.  
**Juan de Salcedo**, Capitan, va a buscar a Pizarro aviendo saltado en Tum- bez, 19. 1.  
**Fr. Juan Salvo**, Obispo del Cuzco, llamado por los Oidores para declarar a Gonzalo Governador, 92. 2. 93. 1. prende al Clerigo que llevo a Centeno el Requerimiento de Gon- zalo, 159. 2. procura cogerie Car- wajal, i no le alcanza, 161. 2. va con Gafca a Xauxa, 163. 1.

**Juan Tello**, Capitan de Caballos de Almagro, 41. 1. nombre por Capitan Almagro el Mayor, 58. 1. don- de estuvo en la Batalla de Chapas, 65. 1. huye a Guananga, i es de- gollado, 69. 1. teme Peto de Cas- tro a Sevilla por averle justiciao- do, 97. 2.  
**Juan de la Torre** se queda con Pizarro en la Isla del Gallo, 3. 1. amenaza a los Soldados de Peto Nuñez, sino se pasan a Gonzalo, 87. 1. 139. 2. halla vn hijo, o hijo, de que faco- mis de 609 pesos, i embulle que armó a Peto Nuñez, 139. 2. juran- do en el Ara Consagrado, queria librarle, 140. 1. Capitan de Arca- buceros de Gonzalo, 144. 1. sigue a los de los Reies, i prende a Hiron- brado, 152. 1. Capitan de Infanteria en Guarino, 160. 1. i en Xaquiaz- guana, 166. 2. va al Cuzco des- pués de la Batalla de Guarino, i lo que hizo, 161. 2.  
**Juan de Vargas**, hijo de Gomez de Tordúa, paje de Pizarro, defiende a su Amo de los de Chile, 54. 2. i es muerto, 55. 1.  
**Juan de Vargas**, nombrado Capitan por Centeno, 148. 1. en Guarino, 150. 1.  
**Juan Vazquez de Tapia**, nombrado Alcalde del Cuzco por Acuña, 155. 3. quite Almirante la Para, i le embia preso a los Reies, 156. 1. muerto por los de Gonzalo, 161. 2.  
**Juan Velazquez**, certante la mano por el Marin de los Reies, 109. 1.  
**Del. Juan Velazquez** asegura a Pizarro de alborotos, en tanto que eitor- viere la Para, 54. 1. i va a comer con el al dia siguiente, 54. 2. arro- jase por vna ventana con la Para en la boca, quando fueron a ma- tar a Pizarro, 54. 1. preso por Almagro el Mayor, 58. 1.  
**Juan Velz de Guana**, indultioso Soldado, i Lerado, i como ac- dia a todo decente mudando tra- ge, 63. 2. conquistada a que fue- 47. 2. le hace Capitan de Caballos Peto de Castro, 63. 1. licio que tu- vo en la Batalla de Chapas, 66. 1. hace Gonzalo Capitan de Piqueros, 80. 1. 150. 2. i despues de Ac- ciones, 144. 1. i de Caballeria en Guarino, 160. 1. de Infanteria en Xaquiazguana, 168. 1. entro en los Reies con el, 93. 2. va de su orden por vnos presos a Paje, 122. 2.  
**Juan Verdugo**, i otros Principales, salen a defender a Panama de Hinijosa, 114. 2.  
**Juan de Villarreal**, sus Indios descu- bren el Potosi, 159. 2.  
**Juan de Vrbina**, Maestre de Campo, 42. 2.

**Juzica** en los Llanos del Peru, 7. 1. **Juzgar**, 7. 1.

**L**  
**Legarajas**, tributaban a cargas los Indios, que no tenían otra cosa, 15. 1.  
**Legans** sin fondo a 40 leguas de la de Teticaca, 13. 2. la que dá origen al Rio de Xauxa muy poblada, i sus Isletas, 171. 1.  
**Lana** de los Paesos fina, 35. 2.  
**Lanzas** con Hierros de Oro bajo Vla- brel los Indios de Puno, 6. 1.  
**Labreles**, comieron los de Gonzalo en la Cancha, 51. 2.  
**Lechuas** muy grandes en el Peru, 10. 2.  
**Leguas** del Peru mas largas que las de Castilla, 6. 1.  
**Legumbres**, se dan bien en los Reies, 8. 1. en el Peru muchas, i grandes, 10. 2.  
**Lenguas** de las Provincias del Peru di- versas, 7. 2. la del Cuzco hablan todos los Conquis, 7. 1.  
**León**, Ciudad en Nicaragua, 117. 2.  
**Leones** en el Peru, 10. 1.  
**Lerama**, Soldado ahorcado por Gonza- lo, 153. 2.  
**Leranos** tenían los Indios, 5. 2.  
**Leranos** aprobaban lo hecho por Gon- zalo, 140. 2. i miedos con que di- cen puede hacer Cauja a Gafca, 145. 2.  
**Leyenda** o cuento General del Peru, traça- do desde que Almagro fue a Chile, i sus años, 37. 1.  
**Leyuano**, Pueblo en los Chachipatis, 11. 1. eitorva al Mariscal dar fo- bre Garcia de Alvarado, 60. 1.  
**Leuchengoma**, Castigo de Chile, ponía 2000. Indios de Guerra, 36. 1. **Republica** de Maguera, que domina, i tributo que pagaban, 36. 2.  
**Liberaltad** de Almagro parecia mas que la de Pizarro, i por que? 56. 2.  
**Licor** oloroso que destilan los Arabes ptervativo de corrupcion, 4. 2.  
**Lima**, V. Reies.  
**Lima** en los Reies, 8. 1.  
**Liribamba**, Provincia conquistada por Almagro, 21. 1.  
**Lic. Lijon de Tostado**, nombrado Oidor del Peru se embarca, 73. 2. fu descubrimiento con el Virrei en Herrera Fierro, 73. 2. llega a los Reies, i empieza a defender a Panama de Hinijosa, 77. 1. trata con sus Compatrias de defenderle del Virrei, i como? 87. 1. relierse que sea publicamente, 87. 2. embiando a Hinijosa, i estando para embarcarse se lleva el Navio que



T A B L A

de *Castro*, 26. 1. 123. 2. sale con *Bachinas*, 95. 2. muere en el *Caual de Bahama*, 97. 2.

**Llanos del Perú**, Arenales secos, i como le camlian, 6. 2. por qué no llueve en ellos, 7. 2. sus *Indios* viven en *Rancharos*, deben de los Rios, i que plantan en sus *Riveras*, 7. 1. porque no tienen *Armas*, 15. 2. sus *Ciudades*, 8. 1. seguridad de su *Costa* por lo apacible del *Mar*, 9. 2.

**Lluvia** poca, en 100 leguas de los *Llanos*, 6. 2. i *Lima*, 8. 1. i por qué? 7. 1.

**Lobos Marinos** en la *Costa del Perú*, 8. 1. como se coban los *Buitres* en ellos, 10. 1. sus *Carros* viven los de *Chile*, 35. 1.

**Lopo Marin**, huic publicamente de *Goazalo*, 113. 1. va a *Guamanga*, i dá fabric *Bustijos*, le prende, ahorca a algunos, i se buelve, 161. 2. lo que le parecia del *Paso de Cocabamba*, i *Puente*, que empezó a hacer en 161. 1. Despachale *causas* desde sus *Lugar de Almoneda*, i alombrar con las *Noticias* aquellas *Provincias*, 176. 1.

**Lope de Mendoza** va con *Centeno* a matar a *Almoneda*, 103. 1.

**Lope de Mendoza** se señaló en la de *Chupas*, 68. 2. va con *Centeno* a matar a *Fernandis de Almoneda*, 103. 1. i a apoderarle de *Puro*, i *Arequipa*, ítrase a *Centeno* lo que halló, 103. 2. va al *Castro* a atajar a *Toro*, comale *Soldados*, i se queda con vnos, i ahorca otros, 105. 2. huic de el *Alcaide de Mendoza* en la *Plaza*, 105. 2. i él de vn *Capitan de Carvajal*, 125. 1. haxi la entada del *Rio de la Plata*, 121. 2. encuentra a *Gabriel Bermudez*, i le cuenta sus sucesos, 126. 1. di gracia a los que venian con él de su resolución, i llega a *Pasco* con ellos, 126. 2. saca mar de *Youpe* para lo que entoró *Centeno* para lo correrlos, i no quieren tomarlo, 127. 1. estando repartiendo la *Plaza* conoce a *Carvajal*, de jalo todo, i pierde la oracion de *Vencelle*, 127. 2. quiere alixar a *Carvajal* sabiendo la *Conjuracion* contra él, i embulle, 128. 1. i se retira, 128. 2. roba el *Real de Carvajal*, i seguidos, es preso, i degollado, 128. 2.

**Lope Sanchez de Valenzuela**, muerto en el *Cauro* por *Alonso de Hinojosa*, 140. 1.

**Lorenzo de Alana**, *Governador de Quiro* sigue a *Cabeza de Vaca*, 61. 2. se señaló en la de *Chupas*, 69. 2. preso, i fuslo por el *Pirrei*, 73. 1. queda por *Trauco de Goazalo* en los *Reies*, 138. 1. con que *Centeno*? 100. 1. su templejan, i buena

acogida a los *Leales*, causa dar muchas *quejas* a *Goazalo*, 103. 1. 107. 1. que no se arreve a quitarle, 103. 1. lleva a su casa presos 15 *Leales*, i los embarca, i sospechan mas, 107. 2. acompaña a *Goazalo* con el *Cabildo* en la entrada, 131. 2. embarcarse en los *Reies* para embiar *Noticias* de *Goazalo* a *Goazalo*, 139. 1. rompe las *Carras* del *Yergonçadas* que llevaba, 140. 1. va a ver a *Goazalo*, i se declara por el *Rei*, 140. 2. elegido para ir a tomar el *Puerto* de los *Reies*, i con que *Nassi*, i *Soldados*, 141. 1. queda por *General* del *Ejercito*, 141. 1. llega a villa de *Puerto Viejo*, i se hace al *Mar*, 141. 2. llega al *Puerto de Malabrigo*, 143. 1. refrecha su *Armada* con lo que letrajo *Diego de Miras*, i providencias que dio, 143. 1. junta sele *Garcia de Leon* con su *Navio*, i embia al *Comandante de la Armada* a avisar a *Goazalo*, 143. 1. es condenado por él, 143. 2. va a *Yuma*, i emboldada que hizo contra *Acosta* sin fruto, 146. 1. llega a 15. *Leguas* de los *Reies* con tres *Navios*, 150. 1. recoge a *Maldonado* el *Rio*, casi ahogado, 152. 1. i a *seros*, 154. 1. Providencias que dio sabiendo que la *Ciudad* estaba por el *Rei*, i su scierto, 154. 2. su *Comite* se esconden con la *Falsa* nueva de la buelta de *Goazalo*, i avisa a *Goazalo*, i instanle a venir, 154. 2. Sabiendo que *Goazalo* iba mai lejos, 155. 1. embia al *Puerto Viejo* los *Despachos de Goazalo*, 157. 1. Recibe su orden para ir a *Xauxa*, 158. 2. 161. 2. llegan a él los huídos de *Acosta*, 156. 1. queda por *Governador* de los *Reies*, 162. 1.

**Lorenzo Mexia**, ierno del *Conde de La Gomera*, 148. 2. va con *Castillo* siguiendo a *Acosta*, i le prende, i lo que hizo, 84. 1. muerto por *Goazalo*, 148. 2.

**Lucas Martin** mandale *Goazalo* venir a su *Ejercito* con la *Gente de Arequipa*, 144. 2. 92. a *Arequipa* por *Gente* para *Pizarro*, i preso por su *Gente*, se pasa a *Centeno*, 143. 1.

**Don Luis Cabeza de Vaca**, *Oblipo* de *Palencia*, muere, 176. 1.

**Luis Garcia de San Martin** se señaló en la *Batalla de Chupas*, 69. 1. pidió a *Alonso de Mendoza*, de orden de *Centeno*, se declare por el *Rei*, 156. 2. *Sergento Mayor* en *Guarima*, 160. 1.

**Luis de Leon** deja a *Goazalo* al salir del *Cauro*, i se va al *Pirrei*, 81. 1. preso por *Carvajal*, 92. 2. quiere ahercarle, i le libra vn *Uanmano* fuio, 93. 1.

**Luis Perdomo** huic de *Carvajal* con

*seros*, 126. 1. *Y. Revela* parte del *Tejoro de Centeno*, i le lleva consigo *Carvajal*, 129. 1. conjurase contra él, i descubriero es hecho quietos, 130. 1.

**Luis de Ribera**, *Teniente de Vaca de Castro* en la *Plaza*, 76. 1. Responde al *Cauro* contradiciendo lo que havia hecho, i quieren matarle los *Amigos de Goazalo*, 76. 2. obedece las *Provisiones* de la *Andineta*, i sale con 25. *Hombres* por despo biados, 78. 1. 94. 1. dividele de la *Gente* sabiendo la *prision* del *Pirrei*, i el buen estado de *Goazalo*, 94. 2. va con *Centeno* al *Cauro*, 147. 1. nombrale por *Masfe de Campa*, 148. 1. en *Guarima*, 160. 1. muere en la *Batalla*, 161. 2.

**Luis de Velasco** va por *Pirrei* a *Nauva España*, 176. 2.

**Luna Urna**, en ella combatia *Manco* al *Cauro* fuertemente, 37. 1.

M

**Machin de Florencia** preso por *Carvajal* en los *Reies*, 92. 2. ahorcale diciendole *chupas*, 93. 1. 103. 1.

**Magari**, mas fuerte que el *Cañamo*, 15. 1.

**Maic**, palabra de las *Islas de Barilovento*, 4. 2. abunda en *Truxillo*, 8. 2. cogen los *Indios* en los *Llanos* las veces que los sembrar al año, 7. 1. como le toisan, i cocido, 11. 2. ni en el *Castro*, 47. 1.

**Malabrigo**, *Puerto*, dá villa a el *Alana*, 143. 1.

**Malaner**, *Capitan de Almagro* el *Mespe* en la *Batalla de Chupas*, 66. 2.

**Maluco**, *Islas*, proveen de *Especia* a *Europa*, 52. 1.

**Manglet**, *Arboles*, su *Fruca* salada, i por qué? 2. 2.

**Mano Inga**, *Hijo de Guasancacha* lo quedaba con sus *Hermanos* en el *Cauro* quando su *Padre* iba a *Quito*, 16. 2. *Alcaide* en los *Andes*, ocupa parte de los *Charcas*, i *Guamanga*, 12. 1. *Concierta* con *Vilama su Hermano*, i matar a los *Españoles*, 34. 1. preso en el *Cauro* engaña a *Hernando Pizarro*, i le rebela tomado la *Escalaga* del *Cauro*, i combate la *Ciudad*, 37. 1. Responde a la *infancia* de *Almagro* que se vea con él, 38. 1. le hace mucho daño, 38. 1. se mete en los *Andes*, 39. 1. calca el *fitio* de los *Reies*, 41. 2. embia *Armas* a *Almagro* el *Mespe*, i su *Indios* disfrazados, 2 recibe bien a *Diego de Almagro*, 69. 2. pretexto del *Ejercito* de *Goazalo*, i hacerle *Guerras*, 76. 1.

**Mans Perdomo**, 177. 1.

Mans

DE LAS COSAS NOTABLES.

**Mans**, 7. 1. de lana de *Goazalo* traen los *Indios* de la *Sierra*, 9. 2. entreteguidas algunas con *Oro Tirado*, 16. 1.

**Maratillas** de *Lana*, que traen las *Indias*, 9. 2.

**Manuel de Espinar**, *Teforeto* de los de *Almagro* el *Mespe*, 53. 1.

**Mar**, el que fuere *Señor* de él, lo será del *Perú*, 79. 2.

**Mar del Sur**, si se retrae por no caber por el *Ejercito*, 8. 1. del *Perú*, quieto, i la *Costa* permite furgir con vn *Avila*, 9. 2.

**Marañón**, donde nace? 69. 2. su *Curio*, i boca, 50. 2. por qué se llamó así, 50. 2.

**Marcos de Ribera** le señaló en la *Batalla de Chupas*, 69. 1.

**Marcos Retamozo** le va a *Truxillo* con el *Lic. Carvajal*, 153. 1.

**Doña Maria Peñafiel**, hija de *Pedra rias*, le cala con *Rodrigo de Contreras*, 173. 1.

**Marona** de *Oro*, que hizo *Guasancacha*, que no levantaban 600 *Indios*, 15. 2.

**Maromas** de *Maguy* entreteguidas de *Tamayo* para hacer *Puercos*, 15. 1. como eran las que tenían la *Cañama* para pañar los *Rios*, 15.

**Marquès de Camarasa**, *Chanciller de las Indias*, 77. 1. 98. 1.

**L. Marro**, muerto por los de *Goazalo*, 161. 1.

**Martin de Alarcón**, va con el *Estandarte de Acosta* contra *Centeno*, 150. 2. huic con *seros* de su *Campo*, 155. 2.

**Martin de Almoneda**, *Capitan de Piqueros* de *Goazalo*, 144. 1. va con *Acosta* contra *Centeno*, 149. 2. 150. 1. 155. 2. huic del con 20 *Hombres* a *Arequipa*, buelve al *Cauro*, i pone *Alcaide* por el *Rei*, 156. 1.

**Martin de Efte** se queda a poblar en *Truxillo*, 33. 1.

**Martin de Hinoja**, *Capitan de Almagro* el *Mespe* en la de *Chupas*, 66. 2. viendo huir su *Gente* se mete entre la del *Rei*, diciendole era el que él murie a *Pizarro*, i le hacen pedagos, 67. 2.

**Martin Carrillo** aconseja a *Almagro* el *Mespe* no admita el *combire* de *Garcia de Albarado*, 62. 2.

**Martin Cortes**, *Capitan de Almagro*, trava escaramuça con *Castro*, 67. 2.

**Martin de Florencia**, a deja a *Goazalo* al salir del *Cauro*, 81. 1.

**Martin de Meneses** buelve a los *Reies* con licencia de *Goazalo*, i se va a *Truxillo*, 151. 1.

**Martin Maspe** huic de *Acosta*, 155. 2.

**Martin de Olmos** va con *Acosta* por *Capitan de Caballos* contra *Centeno*,

149. 2. determina matar a *Acosta*, i no pudiendo, huic de su *Campo* con *seros*, 155. 2.

**Martin Pizarro**, *Alcalde de los Reies*, levanta el *Pedazo* por el *Rei*, 154. 1.

**Martin de Rabales** se portó bien en la de *Chupas*, 68. 2. *Alferez* de el *Estandarte Real* del *Cauro*, 70. 2. nombrale por *Capitan de Infanteria* el *Pirrei*, 78. 2. se desfaçona con él, i se hace *Amigo* de los *Oidores*, 87. 1. ofrece al *silitros*, i avisa a *Cepeda*, que el *Pirrei* sabia lo que trataban, 87. 1. prenden en su *Casa*, i otras, muchos *Capitanes* del *Pirrei*, 90. 1. *Capitan de Piqueros* de *Goazalo*, 144. 1. avisa a *Diego Maldonado* le quiere matar *Goazalo*, i le dice se ha huído, 152. 2. engaña a *Goazalo*, i llamandole *Tirano* se pasa publicamente a *Goazalo*, 153. 1. *silitro* que tuvo en *Xaquixaguana*, 167. 1. va con *Mexia* a impedir el *faco* del *Cauro*, 168. 1.

**Martin Perez de Marchena** despacha dos *Negros* a *Goazalo* dandole *quenta* del *Albarato* de los *Contreras*, i le roban, i amenagan, 174. 1. desvarata con otros a *Bermejo*, i va a *Nombre de Dios*, 175. 1.

**Martin Silveira** embiale *Goazalo* a la *Plata* por *dinero*, i *Gente*, 144. 2.

**Masfuerzo** en el *Perú*, 9. 2.

**Melchor Ramirez** preso por el *Pirrei*, i desherrado a *Nicaragua*, 79. 1.

**Melchor Verdugo**, *Conquistador*, 114. 1. su valor en la de *Chupas*, 68. 2. procuró servir al *Pirrei* con gran celo, hasta que trató de despostrar los *Reies*, 116. 1. que se fue a *Truxillo* a recoger *Armas*, i *Ropa*, 116. 1. preso por *Carvajal*, 92. 2. 116. 1. huic de él a *Cazamanta*, 109. 2. 110. 1. 2. sus *Indios*, 116. 2. i se buelve a *Truxillo*, 116. 2. como prendió a los *Pescinos*, i a vnos *Marineros*, i por qué? 116. 2. sale de *Truxillo* aclamando al *Rei*, toma vn *Navio* a *Bachicao*, i pasa a *Nicaragua*, 117. 1. toma otro *Navio* a *Palomino*, i lo impide entrar en la *Tierra*, 117. 2. hace huic en *Nombre de Dios* a los *Castillanos* de *Hinojosa*, quemandoles la *Casa*, 117. 2. 118. 1. Dispone su *Gente* en la *Plaza de Pasana* para resistir a *Hinojosa*, 118. 1. entra se en el *Agua*, toma vn *Fragata*, i vn *Navio*, combate la *Ciudad*, i se va a *Cortegosa*, 118. 2. perseguido de *Valencia*, 131. 1. Vencido por *Hinojosa*, 132. 2. ep. 12 *Gozco* en *Cortegosa*, 132.

**Mans**, *Capitan*, falta en *Tierra* en *Tumbes*, i va a buscar a *Pizarro*, 19. 2.

**Mesa**, *Capitan* de la *Artilleria* de *Pizarro* procedido por *Candia*, 49. 2. *Justificado* por *Hernando Pizarro*, 47. 2.

**Miedo** ocasiona la muerte de vn *Soldado*, que se escondió de la *Batalla*, 68. 2.

**San Miguel**, *Ciudad*, 3. 2. su *fitio*, 8. 1. su *Fundacion*, 20. 2. cerca de *Tumbes*, i por qué? 28. 2. acoge bien al *Pirrei*, 98. 2. 99. 1. quien no la admite la *suplica* de las *Ordenanzas*, 73. 2. levanta *Vandera* por el *Rei*, 148. 1.

**Miguel de la Serra** derrotó a los *Cancharos*, i *Guanaco*, i libra a *Truxillo* de del *fitio*, 47. 1. se señaló en la de *Chupas*, 68. 2. *Capitan* de *Infanteria* de *Goazalo*, i *silitro* que ocupó en *Xaquixaguana*, 167. 1.

**Mina** de *Oro* muy ricas en la *Comarca* del *Cauro*, 70. 2. de *Estrecho*, su *riqueça*, i *calidad* de la *Plata*, i *labor* de ellas, 129. 2. señales de ser *percuras* sus *Venas*, 129. 2.

**Mitimas**, qué *Indios* eran? 15. 2.

**Mochicas**, *Indios* en los *Llanos*, 7. 2.

**Mochulco**, 10. 1.

**Mozzibrio**, desbaratado, i muerto con el *locorro* que llevaba al *Cauro*, 39. 2.

**Motinos** en el *Rio de Lima*, 9. 2.

**Mullis**, *Arboles*, de su *fruta* hacen *Brevage* los *Indios*, 11. 1.

**Moras** de varias especies en el *Perú*, 10. 1.

**Morococo**, natural de *Medina*, muerto en la *Batalla de Chupas*, 67. 2.

**Moutato**, desbaratado por el *Pirrei* en *Arequipa*, 121. 1.

**Mourry** lleva *locorro* a *Chile*, 69. 2. V. *Alonso*.

**Mutupe**, *Provincia*, 20. 2. llega a ella *Pizarro*, 3. 2. sus *Valles* amenos, i abundantes, 30. 2.

**Muerre**, *figue* a quien la huic en la *Guerra*, 68. 2.

**Megeres**, sus *lamentos* en la muerte de *Pizarro*, 35. 1. *Pueblos* de ellas, de que dieron noticia a *Orellana*, 50. 2.

**Mollebamba**, *Provincia*, su *situacion*, *Rios*, i *conquista*, 69. 2. sus *Indios* *Caribes*, i andan en *cueros*, 69. 2.

N

**Nadaderos** grandes los *Indios*, 6. 2.

**Naranjas** en *Lima*, 8. 2. dá *Pizarro* a *Rada* las *primeras*, 33. 2.

**Narices**, se ponen *Esmeraldas* en ellas los *Indios*, 2. 2.



TABLA

Nava, Provincia, si fus Indios mata- ron a Pedro de Contreras 175. 2. Nava se hule de Guayala, i aconfeja a Gafca suspenda la Batalla, 166. 1. Navegacion de Panama al Peru como fe hace? 8. 1. Nubis atardidos de los Gritos de los Indios, se cogen a mano, 10. 1. Negros ladinos ayudan a Verdugo a tomar a Nombre de Dios, 117. 2. Nicaragua, sus Vecinos defenden la entrada a la Genre de Hinajosa, 117. 2. Se quejan de Verdugo, i lo que sucedio, 118. 1. aborrotada por los Contreras, 176. Nicolas de Rivera, natural de Olayra, se queda con los Indios en la Isla del Gallo, 88. 2. llevante en cata de Cepeda, 88. 1. buelve a los Reies con licencia de Guayala, 51. 2. Nieta en las Sierras del Peru, 72. Niños crucificados en Pajasa, 5. 1. Nigales en el Peru, 10. 1. Niguaral de Ullua, Capitan de la nueva Genre de Almagro, 14. 1. Nieta no se conoce en Chile, i donde se pierde de vista el aufera, 36. 1. Novieros, mas que otros los del Peru, 101. 2. Nudo de Castro, Capitan de Arcabuceros de Pizarro, 42. 1. Emboscado cerca de Atica, i para que? 43. 1. lo que trato con Verdugo, 50. 1. buelve al Cuzco, a los que huien, 59. 1. deja Helguin a su cargo la infanteria del Cuzco, 59. 1. Capitan de infanteria por Vaca de Castro, 63. 1. Va con los Arcabuceros a tomar el paso de la Cuzca de Parcos, 64. 1. lo que hizo en Cuzco, 65. 2. fale con ellos a travar la Batalla, 66. 1. con Martin Cerro, 67. 1.

Obispo de Bogota va a consagrarle al Peru, i acompaña a Guayala en la entrada en los Reies, 111. 2. Obispo del Cuzco va con Gafca a Xauxa, 163. 1. prende al Clerigo que levó el Requerimiento de Guayala a Cuzco, 160. 1. figuele Carvajal, i no le alcanza, 161. 2. Obispo de Lugo, Hermano del Lic. Carvajal, 146. 2. Obispo de Santa Marta nombrado para venir a España con los Mensajeros de Guayala, 139. 1. Obispo de Nicaragua, muerto por los Contreras estando jugando al Ace-Ace, 173. 2. Obispo de Quito, va con Gafca a Xauxa, 163. 1. V. Garci Diaz. Ocaña (la Casa salda del Mar) llaman a los Barones los Indios, 36. 2.

Oidos desazonados con el Virrei en Tierra-Firme, 73. 2. Crecen en el Peru las disensiones, i por que? 77. 2. Discordaban con el Gremio que podian, 78. 1. Resisten que la Audiencia saiga de los Reies, 86. 2. Depositán el Sello Real en el Ducado, i Acuerdo que hicieron para sacar al Mar los Hijos de Pizarro, i Provisiones que dieron en su defensa, 87. 1. Quisere el Virrei prenderlos, i le dilatan, 87. 2. fale de Cala de Cepeda temiendo ser cercados, i la Genre saquea la Casa del Virrei, 88. 1. hacen procielo sobre la muerte de Illan Suarez, i lo defendierán, 88. 2. Embian a llamar al Virrei a la Iglesia, 88. 2. llevante en cata de Cepeda, 88. 1. resuelven embarcarse, i despues de hecho fe arrepienten, 88. 2. amenazan a Cuzco, que han de degollarle si no entregan los Hijos de Pizarro, 88. 1. traenela Armada Diego Garcia, 89. 2. embian al Virrei a una Isla des poblada, i en Guana se le entregan a Alvarez con el Procielo, 90. 1. castigan la Conjuracion que se trataba para librarle, 90. 2. avilan de todo a Guayala, 90. 2. i lo requirien delhaga la Genre, 91. 2. disgustados con la Respuesta de Guayala, 92. 1. combonan los Obispos, i otros, 92. 2. escufanse de nombrar a Guayala por falta de Poder, i como le despacharon, 93. 1. quedandose librando pietos, 93. 2. fienten los de Guayala no a vezos preso, 93. 2. Ojos, V. Gafa. Ojos, enferman de ellos los que pafan por San Miguel, o Pizra, 8. 1. Olayra, justiciado por el Virrei, 107. 1. Ordanza conjurada contra Carvajal, es hecho quartos, i 10. 1. Ordanasar que se hicieron para remedio de los Indios, se refusen, 71. 2. i publican con escandalo de los Españoles, 72. 1. las Cabalgas de Pasa, 70. 2. Orejas horadadas traían los Incas, 13. 2. adornabanlas los Indios con Oro, i Esmaraldas, 4. 2. Orjones, V. Ingas. Orjones, muchos los Indios del Peru, i en que le gastaban, 15. 2. no todos los desprecian, 16. 1. Jardines, Esfatas, Virreyes, i Troncos, que hacen de el, 16. 2. se toma mucho en el fado del Campo a Almagro el Mayo, 68. 1. no halló señal de el Orellana en el Marañon, 50. 2. bajo su Pasa, 51. Traen los Indios de Caranac clavos de el en la Cara, 2. 2. Oros negros en el Peru, 10. 1. Orzjas livietres, i domesticas de las

Indias, 10. 1. son de gran fruto? 35. 2. fe parecen a los Camello, 35. 2. muchas en el Gallo, 47. 1. no beben en cinco dias, 35. 2. fienten servir de Caballerias, i que carga llevan? 37. 1. quando las aprietan como escupan a los que las conducen, 35. 2. como le van a carar? 37. 1. fe hechan con la carga, 35. 2. Las del Peru, i sus Privilegios, 15. 2. menores que en el Peru, donde? 70. 1. Pal de Meneses se portó bien en Chupac, 68. 2. hacele el Virrei Capitan de Infanteria, 78. 2. entrafce con el Virrei en su Casa, 87. 2. trata con otros de libertarle de la prision, i es des-ubierto, 90. 2. Va con los Navios de Gafca a Traxillo, 158. 2. i es nombrado Capitan de Infanteria, 162. 2. donde eduvo en la de Xaquiguanas, 167. 1. Pachacama, Pueblo, 3. 40. 2. a cien Leguas de Cuzco, 40. 2. Va a el Hernando Pizarro, 25. 1. a los Pizarros llamaban los Indios los de Pachacama, 72. 1. Pacos, Ovejas del Peru, i su Lana finilima, 35. 1. Paez de Sotomayor, va con Gafca contra Cuzco, 149. 2. sabiendo el mal estado de Guayala, intenta matar a Gafca, i no pudiendo hule de el con los Conjurados, 155. 2. Pagas, i locorros que hizo Guayala a su Exercito, i palaton de 10000 pesos de una vez, 144. 1. Paita buen Puerto, descubrio Pizarro 10. 1. Palencia se hule a Carvajal, i noticias que le dió, 128. 1. Palomas en el Peru, 10. 7. Panama, Puerto del Mar del Sur, 1. 7. Su navegacion al Peru difícil, 8. 1. fu Audiencia para a los Conjurados, 2. 1. Ciudad aborrotada con la llegada de Hinajosa, se pone en Batalla, 113. 1. Pantaleon Clerigo, ahorcado por Carvajal con el Brevario, i una Eferencia al cuello, 159. 2. Pantoja, Capitan de Infanteria en Cuzco, 160. 1. muerto en la Batalla, 161. 2. Papey, Raices, 10. 1. como son, i fahen, 47. 1. Papagayos, 10. 1. Parayo, Capitan de Infanteria en Xauxa, 163. 1. escaramuza con los Arcabuceros de Guayala, 66. 2. jurteste a Mexia en Xaquiguanas, 167. 1. Parayan, caevno sobre los Indios de Cuzco, i mata muchos, 33. 1. Pa-

Parayara, Provincia, 83. 1. Pares de Granos de Pasa, llevan una los Reies, 8. 3. Pasa, Provincia, coitambres de sus Indios, 3. 1. Pajasa, Provincia, primera del Peru, 6. 1. Pajasa, en el Peru, 10. 1. Pajuelo, Hijo de Guainacaba, 16. 2. Hermano de Gafcar, elegido por loco, avisa a Pizarro la Genre de Guerra, que havia en el Cuzco, 28. 2. hacele Almagro loco, 39. 1. concierta el Rebelion General con Mayo, 37. 1. fivio a Alvarez el Mayo, 6. 2. acomete a la Genre de Vaca de Castro, i hule a 67. 1. cuida con Indios de que nadie pafce a los Reies a avilar el Rebelion de Guayala, 76. 1. Paez fin ella, nada ai bueno, 137. 2. Paez, Villa, poblada, 120. 1. Paez, muchos en la Costa del Peru, 8. 1. Pe, Pedro va a saber de Guayala lo que havia de hacer desp, i buelve con la Respuesta, 155. 1. Pedro Alvaro de Hinajosa coitea a Tierra Firme, i embia va Capitan con Carras de Guayala a Panama, 112. 2. 113. 2. al campando de los excoitos de Guayala, 112. 2. prende en Buenaventura los Vecinos, 113. 2. a la Vela Nueva, i otros, i jubilos por la restauracion del Hijo de Guayala, 114. 1. informal de Virrei, 113. 2. Halla a Panama de Guerra, i como salto en Tierra, 114. 1. da orden de ahorcar a Vela Nueva, i otros, si rompen los de Panama, 114. 1. concede Traxas infiado de los Clerigos, hace Fax, i fale a Tierra con 10 Hombrs, i embia los demis a la Isla de las Perlas, 115. 1. como diverfia a su Genre, i Ha que se palaba a el, 115. 2. hulen los Capitanes del Virrei, i queda Daño de la Tierra, 115. 2. embia a guardar a Nombre de Dios, 116. 1. i contra Verdugo, a Nicaragua, 117. 2. fale a vengar la interpresa de Verdugo, como que a dar auxilio al Duque de Verara, 118. 1. embiellse, i como pacifica, i fortifica a Nombre de Dios, 118. 2. fiente que Mexia recibie a Gafca sin avisarle, 153. 1. satisficho por el da cuenta a Guayala, 153. 2. 138. 3. como dilataba pasarle al Rei, 140. 2. haviendo aleguado Mexia a Gafca lo haria, 153. 1. iniciado fe reduce, i hace Pleito amonago con los Capitanes a Gafca, 141. 1. condeñado por Guayala, 145. 2. quedafe con Juan Hernandez, i embia a Guayala a su Capitan, i con que papeles, 153. 1. fu buen escudo, 153. 2. desembarca en Tumbes, i va de

DE LAS COSAS NOTABLES.

orden de Gafca a juntar la Genre de Cuzco, 158. 1. i fe junta con el en Xauxa, 158. 2. nombrado General del Exercito, 162. 2. trata de la Guerra con Paldora, i el Mariscal, 163. 2. Va con Gafca al palo de Cuzco, 164. 1. ocupa la Genre de Xaquiguanas, 165. 1. procura Guayala persuadirle que deje a Gafca, 165. 2. pone en orden la Genre, 167. 1. i con la Campo cerca de Guayala, cubierto de la Armada, 167. 1. va a prender a Paldora, i queriendo resistir se echa sobre el, i lo trae a los Reies, 170. 2. Pedro Alvarado, conquista a Guatemala con grandes trabajos, 29. 2. i fe le da la Governacion, 30. 1. Dispone Genre para, i a poblar el Peru, 29. 2. traele buenas noticias, i piensa en tomar el Cuzco, 30. 1. embarcasse con 400 Hombrs en sus Navis, a los que quier en Nicaragua, llega a Puerto Viejo, marcha a Quite con gran sed, 30. 1. comete los Caballeros, i le abdiendo a mano el Camino, i va abdiendo a Tierra Firme, i embia va Capitan con Carras de Guayala a Panama, 112. 2. 113. 2. al campando de los excoitos de Guayala, 112. 2. prende en Buenaventura los Vecinos, 113. 2. a la Vela Nueva, i otros, i jubilos por la restauracion del Hijo de Guayala, 114. 1. informal de Virrei, 113. 2. Halla a Panama de Guerra, i como salto en Tierra, 114. 1. da orden de ahorcar a Vela Nueva, i otros, si rompen los de Panama, 114. 1. concede Traxas infiado de los Clerigos, hace Fax, i fale a Tierra con 10 Hombrs, i embia los demis a la Isla de las Perlas, 115. 1. como diverfia a su Genre, i Ha que se palaba a el, 115. 2. hulen los Capitanes del Virrei, i queda Daño de la Tierra, 115. 2. embia a guardar a Nombre de Dios, 116. 1. i contra Verdugo, a Nicaragua, 117. 2. fale a vengar la interpresa de Verdugo, como que a dar auxilio al Duque de Verara, 118. 1. embiellse, i como pacifica, i fortifica a Nombre de Dios, 118. 2. fiente que Mexia recibie a Gafca sin avisarle, 153. 1. satisficho por el da cuenta a Guayala, 153. 2. 138. 3. como dilataba pasarle al Rei, 140. 2. haviendo aleguado Mexia a Gafca lo haria, 153. 1. iniciado fe reduce, i hace Pleito amonago con los Capitanes a Gafca, 141. 1. condeñado por Guayala, 145. 2. quedafe con Juan Hernandez, i embia a Guayala a su Capitan, i con que papeles, 153. 1. fu buen escudo, 153. 2. desembarca en Tumbes, i va de

orden de Gafca a juntar la Genre de Cuzco, 158. 1. i fe junta con el en Xauxa, 158. 2. nombrado General del Exercito, 162. 2. trata de la Guerra con Paldora, i el Mariscal, 163. 2. Va con Gafca al palo de Cuzco, 164. 1. ocupa la Genre de Xaquiguanas, 165. 1. procura Guayala persuadirle que deje a Gafca, 165. 2. pone en orden la Genre, 167. 1. i con la Campo cerca de Guayala, cubierto de la Armada, 167. 1. va a prender a Paldora, i queriendo resistir se echa sobre el, i lo trae a los Reies, 170. 2. Pedro Alvarado, conquista a Guatemala con grandes trabajos, 29. 2. i fe le da la Governacion, 30. 1. Dispone Genre para, i a poblar el Peru, 29. 2. traele buenas noticias, i piensa en tomar el Cuzco, 30. 1. embarcasse con 400 Hombrs en sus Navis, a los que quier en Nicaragua, llega a Puerto Viejo, marcha a Quite con gran sed, 30. 1. comete los Caballeros, i le abdiendo a mano el Camino, i va abdiendo a Tierra Firme, i embia va Capitan con Carras de Guayala a Panama, 112. 2. 113. 2. al campando de los excoitos de Guayala, 112. 2. prende en Buenaventura los Vecinos, 113. 2. a la Vela Nueva, i otros, i jubilos por la restauracion del Hijo de Guayala, 114. 1. informal de Virrei, 113. 2. Halla a Panama de Guerra, i como salto en Tierra, 114. 1. da orden de ahorcar a Vela Nueva, i otros, si rompen los de Panama, 114. 1. concede Traxas infiado de los Clerigos, hace Fax, i fale a Tierra con 10 Hombrs, i embia los demis a la Isla de las Perlas, 115. 1. como diverfia a su Genre, i Ha que se palaba a el, 115. 2. hulen los Capitanes del Virrei, i queda Daño de la Tierra, 115. 2. embia a guardar a Nombre de Dios, 116. 1. i contra Verdugo, a Nicaragua, 117. 2. fale a vengar la interpresa de Verdugo, como que a dar auxilio al Duque de Verara, 118. 1. embiellse, i como pacifica, i fortifica a Nombre de Dios, 118. 2. fiente que Mexia recibie a Gafca sin avisarle, 153. 1. satisficho por el da cuenta a Guayala, 153. 2. 138. 3. como dilataba pasarle al Rei, 140. 2. haviendo aleguado Mexia a Gafca lo haria, 153. 1. iniciado fe reduce, i hace Pleito amonago con los Capitanes a Gafca, 141. 1. condeñado por Guayala, 145. 2. quedafe con Juan Hernandez, i embia a Guayala a su Capitan, i con que papeles, 153. 1. fu buen escudo, 153. 2. desembarca en Tumbes, i va de

por Rodriguez, 83. 2. Pedro Arias de Sola, Governador de Tierra Firme, da licencia a Pizarro para descubrir, 2. 1. Governador de Nicaragua, 173. 1. Pedro de Acosta, Secretario de Carvajal trata con otros de matarle, sin efecto, 158. 1. Pedro del Barco va con Soto al Cuzco, en Huanca, 23. 2. i lo que le sucedio, 24. 1. deja a Guayala al salir del Cuzco, 31. 1. es preso por Carvajal en los Reies, 92. 2. i ahorcado por el, diciendo chanças, 93. 1. 103. 1. 116. 1. Pedro Bujinas va a recoger Caciques que provean el Campo de Guayala, 161. 2. es preso por Lope Martin, i ahorcada parte de su Genre, 162. 2. Don Pedro de Cabrera preso, i desferido por el Virrei, 79. 1. 116. 1. nombrado por los de Panama, para tratar de Paez con Hinajosa, i lo que alegaba, 115. 1. i como fe executó, 115. 2. embale Hinajosa a guardar a Nombre de Dios, 116. 1. alalado de Verdugo en Nombre de Dios, fe defende, 117. 2. i fe salva quemando la Casa en Panama, 118. 1. buelve a Nombre de Dios con mas Guarnicion, 118. 2. fale con Gafca de Panama, i desembarca en Buenaventura, i se va a juntar con el, 167. 1. Capitan de Caballeros de Gafca, 163. 1. donde iba en Batalla de Xaquiguanas, 167. 1. Pedro de Candia fe queda con Pizarro en la Isla del Gallo, 3. 1. Va con 300 Hombrs a vna Conquista, 46. 1. no pudiendo entrar en la Tierra, fe buelve a la Costa amonadada la Genre, 46. 1. dale muerte Almagro el Mayo, i por que? 66. 2. Pedro de Casola prenda al Menajero que le embie Hinajosa, junta Armas, i Genre, i se decompone con los Capitanes del Virrei, 151. acude al Puerto a defender la entrada con Genre i escopetas, 114. 2. metenle por medio los Escalfaficos, i hace Tregua por su dia, 115. 1. i como hizo la Paez, 115. 2. Pedro Cermello su entrada con Guayala en los Reies, 93. 2. fu Capitan de Arcabuceros, 80. 1. Pedro de Contreras camina con el resto de su Genre a Nombre de Dios, 174. 1. quedafe en el Mar guardando la presa, i recogiendo lo que le embian, 173. 1. desamparan las Naos, sabiendo la Reyna de su Hermano, i cofica en el Baxel hasta Neta, i le matan los Indios, 175. 2. V. Hernando de Contreras. Pedro de Fuentes va a Acquiapa por Truxento de Guayala, 93. 2. hule fa-



T A B L A

biendo que la Villa de la Plaza estaba reducida al Rey, 103. 2. Pedro de la Gasa preparó la defensa contra la Armada del Tercero, i prudencia con que procedió en lo que le encargó el Rey por Presidente, 132. 1. va al Perú por Presidente, i con qué facultades, 132. 1. sin salario, i por qué, 172. 2. llega a Santa Marta, 132. 2. i pasa a Nombre de Dios, sin ver a Veraguas, que le esperaba, 132. 1. emola al Mariscal a Tierra, i le descubre Mexía su animo, i le impide lo público, 132. 2. i aunque instaba Mexía, le encarga el secreto, 133. 1. va a Panamá, i gana algunos Capitanes, i buen modo que tenía con los Soldados, 133. 2. pesamite Hernánjefe despachar a Panaguas a Gonzalo con la Carta del Rey, i obra notable que le escribió, 134. 135. 136. 137. 138. 1. 141. 2. recibe a Hernánjefe, i sus Capitanes hacen Plaza onzaque, 141. 1. pasa muetra, recibe las Panaderas, i encarga a Aldana ir a los Reies a tomar el Puerto, 141. 2. da muchos traslados de sus Persuisiones, i Perdón, i pide focorros a varias partes, 141. 2. declarada Causa, i Sentencia que dieron contra el los de Gonzalos, 142. 2. preguntale en los Reies sus Despachos, 144. 1. embarcarse en Panamá, llega a Tumbes, i le escriben muchos efectos, 148. 1. concurre tanta Gente que avila no le embien focorros, 158. 1. va por los Llanos a Truxillo, i se junta en Xauxa con Hernánjefe, 158. 2. donde llegan, i asistire los de Cacamalca, 162. 1. embia a llamar a Quito a Rodrigo de Salazar, 162. 2. llega el primero a Xauxa, junta 1500 Hombres, i su increíble diligencia en componerlos, i cuidar de los enfermos, 162. 1. difumula el sentimiento de la Derrota de Centeno, i embia a recoger los huídos, i compone a recogerlos, 162. 1. marcha a Avancey, i llega a Paldiovia, 163. 1. i Centeno, i Fiestas que se hicieron, 163. 2. enferma, i enferma Gente, i convalecen presto, 163. 1. halla las Puercas quebradas, i procura delumbrar a Gonzalo, 163. 2. llega a gran prisa a Cabambá, i por qué, 164. 1. hace pasar el Rio en Balsas, i a osado, i el por la Puente con todo el Campo, i como espantaron sus Capitanes a Aspañal, 164. 1. embia a tomar la Causa, i da orden para Batallas, 165. 1. requiebre a Gonzalo deshaga la Gente, i le embia el Perdón escribiendole, i escaramuzas de la Gente de ambos, 165. 2. planta su Exército en vn llano;

i viendo a Gonzalo en Batalla, quiere dilatarla, 166. 1. amaga a bajar la Cuesta por una parte, i baja por otra, 166. 2. sin orden, la Gente, i les forman los Capitanes, 167. 1. da prisa a los Arzobispos, i premio que los ofreció, 167. 2. manda focorror a Cepeda, 167. 1. prelo Gonzalo le enoja su delacato, i le entrega a Centeno, 168. 1. embia a impedir el saco del Cuzco, i comete a Cienca el cargo de los presos, 168. 2. va al Cuzco, i providencia que dió, 169. 1. perdona los delitos de todos los que se hallaron con él, sin perjuicio de Tercero, 169. 2. confuso en premiaos le retira a Aprimá, 169. 1. i reparte mas de vn Millon de rentas, i le va a los Reies, i deja el Arzobispo el Reparimiento, 170. 1. manda poblar a Nuestra Señora de la Paz en Obisno, 172. 2. confirma a Valdivia en el Gobierno de Chile, i por qué embio aprenderle, 170. 2. dejale hacer su Viaje, i con qué calidad, 170. 1. embia a algunos a hacer Desaherimientos, 170. 2. nombra a Centeno Gobernador del Rio de la Plata, i muerto a otro, 171. 1. junta Millas i medio, i quanto gasto, i pidió prestado, 171. 1. i entela Audiencia la Tasa de Tributos, 171. 2. embarca el Tesoro, i la Ciudad le requiere no se vaia, 172. 1. embarcarse con muchos Caballeros, i hace según de Reparimiento, 172. 1. llega a Panamá, i procura pasar el Dinero a Nombre de Dios, 172. 2. adonde va el Alboroto de los Centenos, 174. 1. buelve con Gente armada a Panamá, 174. 2. deshechos los Centenos se embarca con todo lo que trala, i llega a España, 175. 2. embia a dar cuenta al Rey, 176. 3. embarcarse en Barcelona de orden del Rey para verle, i le lleva 5000 peios, 176. 2. Pedro Gonzalez de Carate, Maestro de Escuela del Cuzco, va a tratar por Centeno, reducir al Real Servicio, 148. 1. Pedro de Heredia, Capitan de Infanteria del Virrey, 121. 2. Pedro de Heredia vi con Diego de Rojas al Desaherimiento, 126. 1. mata a Pañaladas a Francisco de Mendoza, 126. 1. degollado por Carvajal, 128. 2. Pedro Hernandez de Paniagua, va a llevar a Gonzalo los Censos del Rey, i Gasa, i otros Despachos, 144. 1. desembarca en Tumbes, i prelo en S. Miguel le quitan los Despachos, 147. 2. le hace venir Gonzalo a los Reies, i le manda hablar a los Capitanes, 147. 1. asegurandole del

riesgo, 142. 1. algunos quieren matarle, i su peligro, i como haviendose despachado presto, 142. 1. Pedro de Hinojosa se portó bien en la de Chupas, 88. 2. V. Pedro Alonso de Hinojosa. Pedro de Lerma, General de Pizarro, pelea con los Indios, i le quebran los dientes, litales en vn Peñal, i buelve a los Reies, 40. 1. motia que solicitó, porque Pizarro le quitó el Empleo, 40. 2. huiese a Almagro, queriendole prender el Mariscal con mas de 80 Conjurados, 41. 1. i le entregan a Almagro, 41. 2. Pedro Lopez de Añala pelea bien por Almagro el Meco en la de Chupas, 69. 1. Pedro Manjarres, hué de Gonzalo al Virrey, 81. 1. prendele Carvajal en los Reies, 92. 2. concierta con otros matar a los Alcaldes de los Reies, i descubierta hué a los Mantos, i descubierta hué de Gonzalo, 109. 1. Pedro Martin de Cuelilo, gran Factor de Gonzalo, 102. 1. sus calidades, 131. 1. sale de los Reies, siguiendo a Loaiza, i le prende, 84. 1. abocca muchos, porque hablaban mal de Gonzalo, 102. 1. prende 15 Leales, i Aldana los Mora, 107. 2. da Gatrore a des de los amotinados contra él, i Aldana, 109. 1. i a otro le condena a que se meta Freille, i daño que causó con vn Testimonio falso, que embio a Carvajal, 109. 2. queda por Alcalde de los Reies en la ultima salida de Gonzalo, i mata a vno por su mano, 151. 2. sigue a Cepeda, i otros que se iban a Gonzalo, 167. 2. Pedro Ortiz le señaló en la de Chupas, 69. 1. Pedro Ortiz de Carate va con Centeno contra el Cuzco, 147. 1. Pedro Ortiz de Carate, Oidor del Perú, 73. 1. le de la çonca con el Virrey en Tierra Firme, 73. 2. llega al Perú, i enferma en Truxillo, 77. 1. pide al Virrey laque del Mar los hijos de Pizarro, i no lo consigue, 86. 2. hace acuerdo sobre ello con los Oidores, i le retira enfermo de la Audiencia, 87. 1. va a juntarse con el Virrey, i no pudiendo, le entra en la Iglesia Mayor, 88. 1. lo que respondió al Virrey reconvenido, 88. 2. no firmó los Despachos con que embiaban al Virrey a España, 90. 1. no conviene en los de Alvarez, i dilata firmarlos, 91. 1. porqao no hacia caso del Gonzalo, 100. 1. contra su voluntad le causa su hija con Blas de Soto, 100. 1. 123. 2. siempre estuvo muy entero en el Real Servicio, 123. 1. muere, i si lo dió veneno Gonzalo, 142. 1.

DE LAS COSAS NOTABLES.

Don Pedro Portocarrero se portó bien en la de Chupas, 68. 2. nombrale Gonzalo por Capitan de la Gente de a Cavallo con el Estandarte de las Armas Reales, 80. 1. como entró acompañando a Gonzalo en los Reies, 93. 2. guarda en su Reparto vniuerso el palo de Avancey, 164. 1. Pedro de Puelles va delante a disponer lo necerario contra Almagro el Meco, 61. 2. entregale Gonzalo el Estandarte de sus Armas, 80. 1. va a ver al Virrey, i le confirma en su Empleo, i lo que le previno, 82. 1. se pasa con toda su Gente a Gonzalo, i por qué? 82. 2. i aminor que cobró el Rebelde, 83. 1. i lo que decía, 83. 2. llevó su Estandarte en la entrada en los Reies, 95. 2. escrivio a sus Amigos la ida de Gonzalo a los Obisno, i como se quedaba en Quito, 119. 2. sale con Gonzalo a buscar al Virrey, 120. 1. Capitan de Caballos de Gonzalo en Ataque, 120. 1. Ahorca a vnos, que mató al hijo de su Muger, 130. 1. queda en Quito por Tentencia de Gonzalo, 131. 1. mandale Gonzalo venir con la Gente a su Exército, 144. 2. muerto por Rodrigo de Salazar, 157. 2. Pedro de los Rios quiere esforzar a Almagro buelva a buscar a Pizarro, 53. 1. cuida Gente le avila sus trabajos, i embia por ella a vn Veniente, 53. 1. Capitan por Centeno en el Cuzco, 148. 1. i en Guayana de a Cavallo, 160. 1. muere en la Batalla, 161. 1. Fr. Pedro de la Rocha, Ynitario, asiste a mas de 400 enfermos en el Campo de Gasa, 163. 2. Pedro Sanchez de la Hoz ahorcado con otros por Paldiovia, 47. 2. Pedro de Uria, Capitan de la Artilleria de Gonzalo en Xaquixaguana, 166. 2. Pedro Suarez, y Sargento Mayor de Almagro el Meco, repugna mudar la Artilleria, i hecho, le dá por perdido, 62. 2. i le pasa a Vaca de Castro, 66. 2. 67. 1. Pedro Suarez de Escobedo le va con el L. Carvajal a Truxillo, huyendo de Gonzalo, 140. 1. Pedro de Valdivia, Mae de Campo de Pizarro, 22. 2. asegura la Victoria a Hernandez Pizarro, viendole retirar a los de Almagro, 45. 2. Descubre en Chile, 9. 1. 47. 1. puebla en él, i porque no pudo descubrir mas, 36. 2. los Indios le recibien con fingida paz, 47. 2. loiega vn motin de los Españoles ahorcando a algunos focorros su Ciudad, i resiste a los Indios, 47. 2. embia a pedir focorros a Gonzalo, 130. 2. llega a los Reies bufandole, i le va a

Gasca, 163. 1. toma mucho animo con su venida la Gente, i empieza a tratar de la Guerra, 163. 2. paso que tuvo por mas seguro para el Rio Abanca, adonde va con Gasca, 164. 1. ocupa vna Cañal, 165. 1. haze retitar los Acabancos de Gonzalo, i planta la Artilleria, 166. 2. Da prisa a los Arcahuacos en Xaquixaguana, 107. 1. confirmale Gasca en el Gobierno de Chile, i llevandole algunos de Gonzalo, es preso, i libre proseguir su viaje, 170. 1. sirvió biena Gasca contra Gonzalo, 47. 2. Pedro de Vergara cañado en Flandes fue al Perú en el focorro que llevó Fuen-Mateo, con muchos Acabancos, 42. 2. Nombrale Pizarro por Capitan de Acabancos, 42. 2. Deja la conquista de Bracamoros, i despuebla por ahuir a Vaca de Castro, 81. 2. i le hace Capitan de Infanteria, 83. 1. sitio que tuvo en la Batalla de Chupas, 66. 1. herido dá voces que acunecan los de a Cavallo, 67. 1. buelve a los Bracamoros, 69. 2. firme al Virrey, 11. 2. sin efecto, i por qué? 11. 2. 92. 2. 147. 1. preso por Gonzalo, se queda con él, 11. 2. Pedro de Villacastin se quiere pasar al Virrey con otros, i como? 82. 2. Alcalde del Cuzco castiga vn motin, 140. 1. Pedro de Villaviciosa, Sargento Mayor de Gasca, 162. 2. en Xaquixaguana, 107. 1. llamale Gonzalo, i se le rinde entregandole las Armas, i 168. 1. Fr. Pedro de Villos le echa en Tierra Adama, i le mete Gonzalo en vna Sima llena de Sábandijas, i como se salio, 146. 1. Pedro de Ulla, Capitan de Caballos de Centeno, 100. i maltratado de los de Gonzalo, huie, 161. 1. Pelota, era ahionado jugarla Pizarro, 17. 1. i lo que le sucedió llevando vn Topo de Oro para vna Limaña, 16. 1. Peña, Capitan, dió a Gonzalo el Perdón, i la revocacion de las Ordenanzas; lo que dijo, 150. 2. escusale de entrar en la traicion que le propone Gonzalo, i se buelve a Aldana, 151. 1. Perdicis, i otras cosas, cogen los Indios a mano aturdiendolos a gritos, 10. 1. Perro, le comen los de Gonzalo en la Canea, 91. 2. Perú, Provincia pobre descubierta por Pizarro, que esciende su Nombre a otras muy ricas, 2. 1. causa de que se descubriese, 3. 1. donde empezó, 4. 2. seca, 5. 1. di-

ferencia de Temples por mas de 500 leguas, 6. 2. por qué no le ha acabado de descubrir, 13. 1. estado en que se hallaron los Españoles, 18. 1. Descubrimiento de su Conquista, 18. 2. Sujetos a la Audiencia de Panamá, i como, creando a Huaca en él, i Virrey, 72. 1. le ahorca con las Ordenanzas, 72. 1. i suplican de ellas sus Ciudadanos, 72. 2. Perote de Aguirre, ahorcado injustamente por Carvajal, 169. 2. 147. 2. Pezudo seco comen los Indios, 11. 1. vno que muere como Perro, i se come los Indios en los Reies, 70. 1. Per en la Punta de Santa Elena, 1. 1. Picas, vñaban los Indios del Perú, 150. 1. Piedras de increíble grandeza en los edificios del Cuzco, 12. 1. piedra es San Miguel, 8. 1. Pizara, (85 Minas) vaten más que las del Oro, i trabajan en ellas menos los Indios, 17. 2. muchas en los Chuzcos, 107. 1. Cuentas de ella con que le adornan los Indios, 4. 2. Jaraines de ella, i Oro que tenía el oro, 16. 1. abundantes en Perro, i como se labraza al principio, 149. 2. Pizca, Villa, distante 160 Leguas del Cuzco, 12. 1. muy fria, i de pocos Vecinos, i Bicos, i donde está lo mas del año, 12. 1. Roba en ellas Carvajal quanto havia, 125. 2. sus Perros van a estar en las Minas de Pizca, 129. 2. Placetas compara las vidas de los Capitanes excelentes, 15. 2. Pogo para beber, 5. 1. Porota, Villa a 40 Leguas de la Pizca, 126. 2. Pico, Polo Hundegado lo que dijo oponiendole la sentencia contra Gasca, 142. 2. la hace suspender, 146. 2. huie con el Rey, Carvajal a Truxillo, 153. 1. pasa el primero el Rio Abanca, 169. 2. va por Gobernador a los Chuzcos, i embia a Gasca vn millar, i 2000 pesos, 169. 1. 171. 1. Porco, sus Minas, i comercio en ellas, 9. 1. Residen en ellas los Perros de la Plaza, 16. 2. despueblante i otras con el Desaherimiento de Bosis, 129. 2. Porras vñaban los Indios de Pana, 64. 1. del Perú, 11. 1. Puffed de los Indios, mas veloces que Caballos, 3. 1. Potosí, Cerro, descubierta por los Indios, i su abundancia de Plata, 129. 1. sus Minas, 9. 1. 103. 1. i como la funden los Indios, 10. 1. están en ellas mucho tiempo los Perros de la Plaza, 12. 2.



T A B L A

Presf. Villa, como se empeco a poblar, i carecia de edificios en ella, 129. 2.
Provincia de que tuvo Juan Perez noticia cerca de la Guayana, 69. 2.
Provincia de Diego de Rojas, buena, i sana, i no muy rica, 122. 2.
Provincias Reales contrarias, en el Peru, 98. 2.
Pueblo Quemado sus Indios hacen Guerra continua a Pizarro, 2. 1.
Pucchos, Rio, 3. 2. sus Caciques hacen Paz con Pizarro, 20. 1.
Fuertes de los Indios de Madera, i de Maricao de Magari, 15. 1.
Puerto Viejo, 5. 2. Ciudad de los Llanos fu sitio, i calidades. 8. 1. pacifica su Provincia Pizarro, 18. 1.
Puna, isla enferma, enfrente de Tumbes, 19. 1. fertil, i antiguamente muy poblada, 6. 1. tenia guerra con los Camarones, 6. 1. ocultan sus Indios la Cafa del Inca, 3. 2. sus Guerras con Tumbes, i costumbres, Armas, i Ballas de los Indios, 6. 1. la Guayna respetado, i celoso, 6. 2. intenta Atabaliba tomalla, i le defende, 17. 2. recibien sus Indios bien a Pizarro, 19. 1. cercan el Real, i embisten los Navios, i son vencidos, 19. 1.

Q

Quintos Reales, tomo para el Almirante el Mar, 18. 1. i Gonzalo, 11. 2. 17. 1. i Carvajal, 130. 2.
Quijos, cuerdas que viban los Indios para contar, i como eran, 5. 2. acafas publicas de ellos, 6. 1.
Quijos amaios, los que tienen cuidado de los Quijos, 6. 1.
Quito, Provincia cerada de Sierras con Valles muy templados, i amenos, 30. 2. abundante de Bafimientos, i Minas, 111. 2. Ujeta la Guaynacaba, i se le deja a Atabaliba, 16. 2. sus Indios, rebelan a Gonzalo, i vencidos los anima Atabaliba, i quedan victoriosos, 17. 1. le quejan de Quicuzco, 28. 2.
Quito, Ciudad, su fundacion, i poblacion por sus Minas de Oro, 1. 1. Tomalla Benalcagar, 20. 1. sus Vecinos salen 30 Leguas a recibir a Gonzalo viniendo de la Caucala, 91. 2.
Quijos, Indios, salen de Guerra a Gonzalo, 48. 2.
Quicuzco, Capitan de Guaynacaba aconseja a Atabaliba se rebela a su Hermano, 16. 2. Se levanta en Xauxa, i va Pizarro contra el,

27. 2. destruye la Provincia de Caudafale, i buelve a Xauxa, i pelea con Riquelme, de quien seguído escapa a Quico, 18. 2. Roba los Ganados, junta mucha Gente, i orden con que marchaba, 32. 1. retirate de Almagro, i muchos de los Indios le pasan a los Españoles, 32. 1. Hierre Guaypales, i le acaba de matar fu Gente, i por que? 33. 1.

Rabanos, tan gruesos como vn hueso, 10. 2.
Ragama, Patria de Carvajal, 94. 1.
Ramados en que viven los Indios de los Llanos, 7. 1.
Lic. Ramirez de Alarcón, Oidor de los Conijos, va a Nicaragua a disponer lo corra para Verdugo, 117. 1. i defiende la entrada en la Tierra de Palomino, 117. 2. Capitan de Infanteria en Cangalaguano, 167. 1.
Rapejos, en el Peru, 10. 1.
Ratones fueron al Peru en vn Navio del Obispo de Plasencia, 36. 2.
Redes machadas de Calabaca, xian los Indios para palat, los Indios, 7. 1.
Reis, Ciudad, por que se llama así, i su Sitio, topografía, fertilidad, i frutos, Puerto, sanidad, i vecindad, 8. 1. pasa Pizarro a ella, i la Poblacion de Xauxa, 33. 1. Recibe por Gobernador a Vasco de Castro, i a su Teniente, i huyen los Regidores a Truxillo, 60. 1. como recibió al Virrey, 74. 2. suplica de las Ordenanzas, i el Virrey la ofrece escribir para que no se ejecuten, 76. 2. fortifica el Virrey para defenderle, 86. 2. quiere despues despoblarla, 116. 1. Recibe a Gonzalo por Gobernador, 93. 2. i como estaba adornada, 131. 2. sus Vecinos por temer en la pena de muerte, se ponen en las Vanderas de Gonzalo, 144. 1. levanta el Pension Real luego que salio Gonzalo de ella, 154. 1.
L. Renteria va por Olaya al Peru con Gajca, 132. 2.
Repartimientos hace algunos Peca de Castro antes de dejar el Gobierno, 74. 1. se mandan quitar a todos los de Almagro, i Pizarro, 72. 1. i a otros, 72. 1. lo que hizo con ellos el Virrey solo, 72. 2.
Rescate que ofrecio Atabaliba, no le creen los Españoles, 123. 1. 27. 1. repartie la Centesima parte de el, i quanto valia, 126. 1.
Ribaduroza va a Arceguia a tomar vn Navio, no le halla, i coge otro, i como engano a Carvajal, i se

due a Nicaragua, 125. 1.
D. Ribera admitela querrela contra Verdugo, porque viaba jurisdiccion sin Titulo, i le auxilia Hinsoja, 118. 1. retirate de el los Vecinos de Nombre de Dios, viendole Capitan de la Gente de Huancabamba, 118. 1. pacifica el Pueblo, i se buelve a Panama, 118. 2.
Riegrin de Oreja, nombre de los Indios, 13. 1.
Rio de la Sierra del Peru, fertilizan los Llanos, 6. 2. fu impetu causa dificultad en pasarlos, 7. 1. i que no paren Camarones en ellos, 8. 1. de Chile, que solo corre de dia, 33. 2. vno de media Lega de ancho, que entra en Titicaca, i se sume en otra Laguna, sin patecer mas, i donde va, 13. 1.
Rio caliente, 111. 2.
Rio de la Plata donde nace? 69. 2. 171. 1. fu descubrimiento por el Peru, 126.
Rocio en los Reis es bueno para la Cabeza, 8. 1.
Rodrigo de Carvajal va a Panama con Cartas de Hinsoja a disculpar las ciudades de Patatecas, 112. 1. sabe que le elaba haciendo Gente para el Virrey, i embia vn Soldado con las Cartas, i porque tardaba se va a la Isla de las Perlas, 113. 1. cuenta a Hinsoja lo que passaba en Panama, 114. 1.
Rodrigo de Contreras, hermano de Pedrarias, Gobernador de Nicaragua, privado del Gobierno, i Indios por la Audiencia, i por el Consejo, 173. 1.
Rodrigo Lozano avisa a Soto la traicion de los Indios de Tumbes, 19. 2.
Rodrigo Mexia preso por la Gente de Hinsoja, 124. 1. quiere ahorcarlo Gonzalo, i le salva fu hijo, 123. 2.
Rodrigo Niño, i otros que no figuran a Gonzalo Diaz, buelven defendidos a los Reis, 83. 2.
Rodrigo Nuñez de Doulla, Capitan de Infanteria de el Virrey, 121. 2. deserrado a Chile por Gonzalo, i como se libró, 122. 2.
Rodrigo Ordoñez escrivió a Almagro le siga con 25 Soldados, 14. 2. initial que deje a Chile, i se buelva al Peru, 37. 2. deservido los dienes de vna pedrada los del Mariscal, 41. 2. prevencion que le hizo Almagro, por si le viba Pizarro a las Yfipas mas Gente, 43. 1. aconseja a Almagro more a Hernando Pizarro, 43. 2. queda a su cargo la retirada, i le aconsejan buelva contra los de Pizarro, i no lo hace, 44. 2. sale del Cuzco a pelear con Hernando Pizarro, i pretende algunos officios,

dos a los Contrarios, i le engaña esperando al Enemigo, 45. 1. manda embestir, i no haciendolo, parte de través contra Hernando Pizarro, lo que decia, 45. 2. herido mata a dos, i mete vn esticho por la boca a vn Criado de Almagro, i los muertos, 45. 2.
Rodrigo de Salazar (siendo Teniente de Almagro el Mayor) en el Cuzco, le prende, 68. 1. sale de los Reis siguiendo a Loaísa, i lo que sucede, 89. 1. dá muerte a Puelles, i va a bufcar a Gajca con 300 Hombres, 157. 2. embia Gajca a Quiza a llamarle, 162. 1. i le hace Capitan de Caballas, 162. 2. donde le iba para la Batalla de Xaquizoguan, 167. 1.
Romeros, gaitaban del Publico en entrar algunos Capitanes, 162. 2.
Romulo mal Astrologo, 17. 2.
Roi Diaz llega a Chile con 100 Hombres, i dá cuenta a Almagro del Levantamiento del Peru, 34. 2. elolele mucha Gente en el Camino, 31. 1. tendido es muerto de vna legrada, 46. 1.
Rufinosa, en el Peru, 10. 1.
Ruminza, quedate en Caxamalca con 19 Indios a guardar el paso por donde podian salir los Españoles, 21. 2. huye con su Gente hasta Quiso, 23. 2. 27. 1. atribuia fu prision Atabaliba a fu fuga, 25. 2. apoderate de los Hijos de Atabaliba, levante con la Tierra, i mata a Illiesca, 27. 2. enterra a Atabaliba con gran Pampa, i mata a los que le llevaron, 27. 2. quejante de el los de Quiso, i los Camarones, 28. 1. refite a Balalcázar con muchas yfrazagomas, i se retira a Quiso, 29. 1. mata a sus Mugerres, da sobre los Españoles, i huye, 29. 2.

DE LAS COSAS NOTABLES.

Saavedra preso por Hinsoja con Vela Nube, 114. 1. ahorcado por Gonzalo, 113. 1.
Saavedra, Teniente de Gonzalo en Guayana, avisado venga a los Reis con Gente, 145. 1. levanta Gente como que espera Gonzalo, 106. 1. se pasa a Diego de Mora con ella, 147. 1. hulesele quatro Soldados a Gonzalo, 146. 2.
Sal no hallaron los Españoles en mas de 200 Leguas en la Caucala, 1. 2.
Salce, abunda en el Peru, 62. 1.
Salicó, abunda en el Peru, 62. 1.
Salto del Rio que halló Gonzalo, vido ruido se oia seis Leguas, 49. 2.

Saavedra de Clavijo acompaña a Gajca, i sale de Nombre de Dios con la Gente contra los Contreras, 173. 1.
Sancho Sanchez de Anillo, Capitan de Infanteria del Virrey, 121. 2. rompe vn Equadrón de Gonzalo en Anauquito, i cercado de los Rebeldes es muerto, 122. 2. enterrate en Quito Gonzalo con gran solemnidad, 122. 1.
Santa, Puerto, 18. 2. a 15 Leguas de Truxillo, 100. 2.
Santa, Rio impetuoso, i como se pasa, 17. 1.
Sebastian de Benalcagar llega a Puerto Viejo, 18. 2. dáte Guerra los Indios en Puna, hasta que paso a Tumbes con cujos Indios peica, 20. 1. donde le puso quando la venida del Inca a Caxamalca, 21. 2. embiale Pizarro por Teniente a S. Miguel, 28. 1. va contra Quicuzco, que le arma yfrazagomas sin fruto, 28. 1. dejale Almagro por Gobernador de Quico, 29. 2. va con Almagro a conquistar a Larihuamba, 31. 1. como se puso para defenderse de Alvarado, i se quedan con el muchos de los Indios, 31. 2. embia a conquistar Indios a Juan de Cabrera, 118. 2. le llama a instancia del Virrey, 119. 1. herido en Anauquito, 122. 1. avifanle querian darle veneno, 122. 2. perdónate Gonzalo, i le dá Gente para que buelva a su Governacion, 122. 2. 123. 1. 130. 1.
Sebastian de Mello, su valor en las de Chingpa, 68. 2.
Sebastian de Vezera, Capitan de Artilleria de Gonzalo, 166. 2.
Secreto no guardaba Gonzalo, i daños que le le figuieron, 94. 1.
Sello Real como fue recibido en los Reis? 77. 1. quiere llevarle a Truxillo al Virrey, 86. 2. i los Oidores le quitan al Chanciller, i le depositan, 87. 1. llevate Gonzalo, 100. 1. hace abrir otro el Virrey para despachar a Alvarado, 98. 2. i ahorca Carvajal al que le abrio, 108. 1.
Sentencia Arbitraria del P. Bobadilla, entre Almagro, i Pizarro, 43. 1.
Sierpes, sus figuras adoraban los Indios, 3. 1.
Sierras del Peru por mas de 1800 Leguas, 6. 1. truena, i caen Rain en ellas, 62. 1. 10. 2. siempre tienen Nieve, i Agua, 7. 2. son abundantes de yerba, Flores, i Legumbres, 9. 2. i Minas, 10. 2. sus Ciudades, i abastos, 1. 2. lelanse en ella mas de 60 Hombres a Alvarado, 30. 2. se marcan los que suben desde los Llanos, 44. 2. llaman así a la Tierra adentro, 6. 1. pa fa vnas muy altas Gonzalo en la

Caucala, 48. 2.
Sila no dejó con que encerrarse, 56. 2.
Siemens primero en el Peru dá grandes Legumbres, i despues menores de la Tierra, 10. 2.
Sotero de vn Tejo de Oro que hizo Pizarro a vn Soldado, 58. 1.
Sphema abafada con Fuego del Cielo, 5. 2.
Sol, sus ovejas era ferrelegio tocatalas, i en que consumían, 15. 2.
Soldados se buelven los de Pizarro a Tierra Firme excepto doce, 3. 1. hulesen ites en Tumbes, 3. 1. son muertos por los Indios, 3. 2. los de Indios quieren ser tratados comediamente, 133. 2. vno tomá vna Acemila, i deata la carga de Oro, i Plata, 168. 2.
Soria, Capitan, muere en la de Xaquizoguan, 167. 1.
Sotomayor, Capitan de Quicuzco, teñiere preso a Alvarado el estado de los Indios, 31. 2.
Sudado corre todo año en los Llanos, 8. 1.
Sueldo, porque no quietan los Soldados del Peru, sino algun locoroto, 126. 4.

T

Tallanca, Indios de los Llanos, 7. 2.
Tumbes, que mandó hacer el Inca en los Caminos Reales, i para que? 14. 1. 15. 1.
Tungurahua, Pueblo de Indios, en que se fundó S. Miguel, 20. 1. 28. 2.
Tufa de Tributos por que no le hizo en el Peru hasta Guaca, i como fue, 172. 2.
Templos de los Indios tenían las Puertas a Oriente con anticipas de Algodon, 4. 2. Figuras de Hombres que havia a sus Puertas, como can Dalmatica, 5. 1.
Terremoto grande, i daños que hizo, i hambre que causó a Gonzalo, 48. 2.
Tiburones adoraban los Yfendoros, 5. 1. los Gigantes se alegraban de ballarlos, 5. 1.
Tirandá, i Ropa del despojo de Atabaliba, 23. 1.
Tierra Firme llamada Castilla de Oro, 1. 1.
Tiradores viban los Indios de Puna, 6. 1. de Palma con las Puntas resplandecientes, 33. 1.
Titicaca, Laguna, 159. 1. de 80 leguas, 13. 2. Rio grande que entra en ella, i se sume a 40 leguas, 13. 2.
Tipo, preso por Hernando Pizarro, 47. 1.
Tipo Zapangan, Capitan de los Indios rebel-



rebelados en los Reies. 40. v. alca el sitio que tenía puesto, i por qd 41. 2.
En Tomas de S. Martin, Provincial de Santa Domingo, embiale Poder Para de Castro para Governar, i a Barrio Nuevo, 60. 1. hule de Almagro el Mago, 60. 1. va al Cuzco a tratar con Gonzalo, i se buelue, 83. 1. avila a Vela Nueva su rielgo, 83. 1. llamado para dar la Governacion a Gonzalo, 92. 1. Mensajero al Rei, nombrado por Gonzalo con el Arzobispo de Lima, aunque sospechofo, i por que 139. 1. buelue con Alana al Peru para reducirlo, 141. 1. pasa a Nauaca, 162. 1. embarcalle con Gasca, Procurador del Peru, 172. 1. i va con el a Alemania, 178. 1. Topa, Altiere grandes, 9. 1.
Toro con machas encendidas en las haslas abren Camino a vn Capitán Castigano: por medio de los Enemigos, 147. 1.
Toro en los Reies, 8. 1.
Toro en, 10. 1.
Trabajos grandes que padeció Pizarro hasta descubrir el Peru, 3. 1. i despues hasta Guano, 18. 1.
Toro de los Indios de los Llanos, 7. 1.
Ynquiladado andaban los Indios, 4. 2. 13. 2.
Tributos, embiaban al Inca todas las Provincias, 15. 2. tallados por Gasca, 171. 1.
Trigo, todo el año se coge en los Llanos, 7. 1. como le siembran los Indios, i lo que multiplica, 10. 1. su abundancia en Truxillo, 8. 2.
Truenos, o Guanos del Norte, 36. 1.
Truenos no al en los Llanos del Peru, 6. 2. los del Volcan de Quira se oien a cien leguas, 30. 2.
Truxillo, Ciudad, 3. 2. su sitio, abundancia, i Edificios, 8. 2. 15. 2. su Puerto peligroso, 8. 2. empegada a poblar por Almagro, 32. 2. mandala del poble Pizarro, i por que no se hizo, 40. 3. sitiada por los Conchucos, 48. 1. suplica de sus Ordenanzas, i no la admite el Virrey, 75. 2. sus Alcaldes, i Vecinos presos por Verdugo, 116. 2. de los presos i se hace al Mar, 117. 1.
Tumbes tenia Guerra con Puna. i lo que distaban, 6. 1. llega a ella Pizarro, 10. 1. sus Indios sacrifican tres Españoles, que embio con los Eclesiasticos de Puna, Pizarro, 10. 2. dante Guerra, matan los Indios de serua, i llega de Paz su Casique con presentes, 10. 1.
Tumbes, Provincia, su sitio, i Poblacion, 17. 2. su Casique se junta a la Gente de Gasca, i es def-

baratado, i preso Acabilla, i su Tierra afuada, 17. 1.
Turquesas, son adorno de los Indios, 4. 2.
Tuzu, Pueblo, 121. 1.
V
Pagabundos se arriman todos a Almagro el Mago, 18. 1.
Valdivia, su Gente de las Picas, i hule del alato de Asupa a Centeno, 160. 1.
Valles fertiles en los Llanos, i lo que duran, 7. 1. muy hondos, i caudrosos en la Sierra, 10. 2.
Vasco de Guzman, Capitan de Caballeros de Almagro, 45. 1. le porto bien en la de Chupas, 68. 2. quitale la Artilleria, i le llevan al Cuzco, 74. 2. buelue a los Reies con licencia de Gonzalo, 191. 2. 1. se va con otros a Truxillo, 114. 2. hallale con Anquero la Gente de Gonzalo, i como se libraron, 152. 1.
Vasija de Oro, i Plaza de los de Puna 6. 1. recojiense muchas en el Campo de Atacabala, 23. 1.
Vasos en los Reies, 8. 2.
Vela Nueva, Capitan General del Virrey, 78. 2. va a cortar el paio a Puellas en Nauaca, 82. 2. avisado de que le quiere matar, i porfese a Gonzalo su Gente, hule con sus Parientes, 83. 1. llega a los Reies, 83. 2. trae preso a Illan Suarez de orden del Virrey, 85. 1. entra fe con el Virrey en su Casa, 87. 2. va a pedir a Garcia entregue la Armada a los Oidores, 88. 2. preso en Guano, 89. 2. embiale los Oidores preso con el Virrey, i buelue a Guano, 90. 2. llega a Tumbes, 91. 1. va a Panamá, llevando vn hijo de Gonzalo, por Gente, 115. 2. embia vn Soldado a saber si el Puerto estaba seguro, i le coge Hinajosa, 114. 1. preso por sus Capitanes, 114. 1. lo liente el Virrey, 119. 2. manda Hinajosa ahorcarle si le embiolen los de Panamá, 114. 2. embia por el General, 123. 1. lleuale de Quira a los Reies, 125. 2. andaba libre, i muy encargado de que se sofegase, 130. 2. es degollado con gran lastima de todos, i por que? 140. 1.
Vela Nueva, su tobriño entra en la Conjuracion contra los Alcaldes de los Reies, 109. 1.
Venado en Puna, 6. 1. en el Peru, 10. 1.
Venta de Cruzes en el Río Chagres, 174. 1

Venano, è Invierno, quando son en el Peru, 6. 2.
Vergencia que hizo Gonzalo, i de que le compuso, 50. 1.
Vestido le podien con el Agüa los de Gonzalo, 49. 1. 51. 1.
Fr. Vicente de Valverde va desde Puna a Tumbes con Pizarro, 19. 2. llega a Atacabala con el Beberio en la mano, i le empieza a predicar, 21. 2. i lo que le dijo, 21. 2. bueluefe a Pizorra ditiendo dallas 22. 2. baptiza a Arab alba, 26. 2.
Vierno, le pide la Lluvia en los Llanos del Peru, 8. 1.
Vilama concierne con su Hermano matar a Almagro, 34. 1. 37. 1.
Vilca, Río, 7. 1.
Villanueva hule del Exercito de Gonzalo, llamandole Tirano, 153. 2.
Villalobos, Teniente de Gonzalo en S. Miguel, prende a Panigua, i embia los Despachos a los Reies, 141. 2.
Villegas, depollado por Garcia de Alvarado, 5. 2.
Vicencio Paulo, Vegaromata al Marido de vna Mancha de Gonzalo, i recibe en premio mucho dinero, 112. 2. ahorcado de orden del Consey de Indias, 117. 2. en Valladolid, 130. 2.
Vinos, son aficionados a el los Indios, 11. 1.
Viracocha, f. España, o Ganga de la Mar, se llamaron a los Indios a Capalla Taca, 15. 2.
Viscago, Provincia, 18. 1.
Vizconde, Vesle Domingo Ruiz.
Vizca de Quira, cota cenica buela 80 Leguas, 30. 2.
Vozmarians de gollado por Garcia de Alvarado, 58. 2.
X
Xauxa, Provincia, 25. 1. 27. 2. abundancia de mantenimientos, 162. 1. Rio, 171. 1.
Ximenez, Capitan muerto en la Batalla de Chupas, 67. 1.
Y
Yancocor, Indios de seruido, de dia peleaban contra sus Amos los Españoles, i de noche se venian con ellos, 40. 1. van tantos a Yachi, que se hace vn gran Alirio de Indios, i no al forma de echarlos, 129. 2.
Yara, Ruiz, 11. 1.
Yungas, Indios de los Llanos, 7. 2.

CONQUISTA DEL PERU

DE FRANCISCO DE XEREZ.



Orque a gloria de Dios Nuestro Soberano Señor, i honra, i servicios de la Catolica Cesarea Magestad, sea alegria para los Fieles, i espanto para los Infieles: i finalmente admiracion a todos los Humanos de la Providencia Divina, i la ventura del César, i la prudencia, i esfuerzo, i Militar disciplina, i trabajos, i peligrosas Navegaciones, i Batallas de los Españoles, Vasallos del Invictissimo Carlos, Emperador del Romano Imperio, nuestro Natural Rei, i Señor, me ha parecido escrevir esta Relacion; i embiarla a su Magestad, para que todos tengan noticia de lo ia dicho, que sea gloria de Dios; porque ayudados con su Divina Mano, han vencido, i traído a nuestra Santa Fé Catolica tanta multitud de Gentilidad, i a honra de nuestro César: porque con su gran poder, i buena ventura, en su tiempo tales cosas suceden, i alegria de los Fieles, que por ellos tales, i tantas Batallas se han vencido, i tantas Provincias descubiertas, i conquistado, i tantas Riqueças traído para su Rei, i Reinos, i para ellos, i para lo dicho, que los Chistianos han hecho temer a los Infieles, i admiracion a todos los Humanos: por que quando los vicron en los Antiguos, ni Modernos tan grandes Empresas de tan poca Gente contra tanta, i por tantos Climas de Cielo, i Golfos de Mar, i distancia de Tierra: a conquistar lo no visto, ni sabido? Y quien se iguilará con los de España? No por cierto, los Judios, Griegos, ni Romanos, de quien mas que de todos se ecrive; porque si los Romanos tantas Provincias sojuzgaron, fue con igual, o poco menor numero de Gente, i en Tierras fabidas, i proveidas de Mantenimientos vsados, i con Capitanes, i Exercitos pagados. Mas nuestros Españoles, siendo pocos

en numero, que nunca fueron juntos, sino docientos, o trecentos, i algunas veces ciento, i aun menos: i el maior numero fue sola vna vez, veinte años ha, que fueron con el Capitan Pedrarias mil i trecientos Hombres: i los que en diversas veces han ido, no han sido pagados, ni forçados, sino de su propia voluntad, i a su costa han ido; i así han conquistado en nuestros Tiempos mas Tierra, que la que antes se sabia, que todos los Principes Fieles, i Infieles poeian, manteniedose con los Mantenimientos bestiales de aquellos que no tenian noticia de Pan, ni Vino, sufriendose con Iervas, i Raices, i Frutas han conquistado lo que ia todo el Mundo sabe: i por tanto, no ecriviré al presente mas de lo sucedido en la Conquista de la Nueva Castilla, i mucho no ecriviré, por evitar prolixidad.
Siendo descubierta la Mar del Sur, i conquistada, i pacificados los Moradores de Tierra firme, habiendo poblado el Governador Pedrarias de Avila la Ciudad de Panamá, i la Ciudad de Nata, i la Villa de Nombre de Dios, viviendo en la Ciudad de Panamá el Capitan Francisco Pizarro, Hijo del Capitan Gonzalo Pizarro, Caballero de la Ciudad de Truxillo, teniendo su Casa, i Hacienda, i Repartimiento de Indios, como vno de los Principales de la Tierra, porque siempre lo fue, i se señaló en la Conquista, i Poblacion en las cosas del servicio de su Magestad: Estiando en quietud, i reposo, con celo de coneguir su buen proposito, i hacer otros muchos señalados servicios a la Corona Real, pidió licencia a Pedrarias, para descubrir por aquella Costa del Mar del Sur a la via de Levante, i gastó mucha parte de su Hacienda en vn Navio grande, que hizo, i en otras cosas necesarias para su Viage, i partió de la Ciudad de Panamá a catorce Dias del Mes de Noviembre de mil i quinientos i veinte i quatro Años, llevando en su compañía ciento i doce Españoles, los quales llevaban algunos Indios para su servicio, i començo su Mas Viage, en el qual pasaron muchos trabajos,



rebelados en los Reies. 40. v. alca el sitio que tenía puesto, i por qd 41. 2.
En Tomas de S. Martin, Provincial de Santa Domingo, embiale Poder Para de Castro para Governar, i a Barrio Nuevo, 60. 1. hule de Almagro el Mago, 60. 1. va al Cuzco a tratar con Gonzalo, i se buelue, 83. 1. avila a Vela Nueva su rielgo, 83. 1. llamado para dar la Governacion a Gonzalo, 92. 1. Mensajero al Rei, nombrado por Gonzalo con el Arzobispo de Lima, aunque sospechofo, i por que 139. 1. buelue con Alana al Peru para reducirlo, 141. 1. pasa a Nauaca, 163. 1. embarcalle con Gasca, Procurador del Peru, 172. 1. i va con el a Alemania, 178. 1. Topa, Altiere grandes, 9. 1.
Toro con mechas encendidas en las hastas abren Camino a vn Capitán Castigano: por medio de los Enemigos, 147. 1.
Toro en los Reies, 8. 1.
Toro en, 10. 1.
Trabajos grandes que padeció Pizarro hasta descubrir el Peru, 3. 1. i despues hasta Guano, 18. 1.
Toro de los Indios de los Llanos, 7. 1.
Ynquiladado andaban los Indios, 4. 2. 13. 2.
Tributos, embiaban al Inca todas las Provincias, 15. 2. tallados por Gasca, 171. 1.
Trigo, todo el año se coge en los Llanos, 7. 1. como le siembran los Indios, i lo que multiplica, 10. 1. su abundancia en Truxillo, 8. 2.
Tributos, o Guardas del Norte, 36. 1.
Truenos no alen los Llanos del Peru, 6. 2. los del Volcan de Quira se oien a cien leguas, 30. 2.
Truxillo, Ciudad, 3. 2. su sitio, abundancia, i Edificios, 8. 2. 15. 2. su Puerto peligroso, 8. 2. empegada a poblar por Almagro, 32. 2. mandala del poble Pizarro, i por que no se hizo, 40. 3. sitiada por los Conchucos, 48. 1. suplica de sus Ordenanças, i no la admite el Virrey, 75. 2. sus Alcaldes, i Vecinos presos por Verdugo, 116. 2. dejalos presos i se hace al Mar, 117. 1.
Tumbes tenía Guerra con Puna. i lo que distaban, 6. 1. llega a ella Pizarro, 10. 1. sus Indios sacrifican tres Españoles, que embio con los Eclesiasticos de Puna, Pizarro, 10. 2. dante Guerra, matan los Indios de serua, i llega de Paz su Casique con presentes, 10. 1.
Tumbes, Provincia, su sitio, i Poblacion, 17. 2. su Casique se junta a la Gente de Gasca, i es def-

baratado, i preso Acabilla, i su Tierra afuada, 17. 1.
Turquesas, son adorno de los Indios, 4. 2.
Tuzca, Pueblo, 121. 1.
V
Pagabundos se arriman todos a Almagro el Mago, 18. 1.
Valdivia, su Gente dejala Picas, i hule del alato de Asupa a Centeno, 160. 1.
Valles fertiles en los Llanos, i lo que duran, 7. 1. muy hondos, i caudalosos en la Sierra, 10. 2.
Vasco de Guzman, Capitan de Caballeros de Almagro, 45. 1. le porto bien en la de Chupas, 68. 2. quitale la Artilleria, i le llevan al Cuzco, 74. 2. buelue a los Reies con licencia de Gonzalo, 191. 2. 1. se va con otros a Truxillo, 114. 2. hallale con Anquero la Gente de Gonzalo, i como se libraron, 152. 1.
Vasija de Oro, i Plaza de los de Puna 6. 1. recojiense muchas en el Campo de Atacabito, 23. 1.
Vasos en los Reies, 8. 2.
Vela Nueva, Capitan General del Virrey, 78. 2. va a contar el paio a Puelles en Nauaca, 82. 2. avisado de que le quiere matar, i porfese a Gonzalo su Gente, hule con sus Parientes, 83. 1. llega a los Reies, 83. 2. tras preso a Illan Suarez de orden del Virrey, 85. 1. entra fe con el Virrey en su Casa, 87. 2. va a pedir a Garcia entregue la Armada a los Oidores, 88. 2. preso en Guano, 89. 2. embiale los Oidores preso con el Virrey, i buelue a Guano, 90. 2. llega a Tumbes, 91. 1. va a Panamá, llevando vn hijo de Gonzalo, por Gente, 115. 2. embia vn Soldado a saber si el Puerto estava seguro, i le coge Hinosa, 114. 1. preso por sus Capitanes, 114. 1. lo liente el Virrey, 119. 2. manda Hinosa ahorcarle si le embiolen los de Panamá, 114. 2. embia por el General, 123. 1. lleuale de Quira a los Reies, 125. 2. andaba libre, i muy encargado de que se fosegale, 130. 2. es degollado con gran lastima de todos, i por que? 140. 1.
Vela Nueva, su tobriño entra en la Conjuracion contra los Alcaldes de los Reies, 109. 1.
Venado en Puna, 6. 1. en el Peru, 10. 1.
Venta de Cruzes en el Rio Chagay, 174. 1

Venano, è Invierno, quando son en el Peru, 6. 2.
Vergencia que hizo Gonzalo, i de que le compuso, 50. 1.
Vestido le podien con el Agüa los de Gonzalo, 49. 1. 51. 1.
Fr. Vicente de Valverde va desde Puna a Tumbes con Pizarro, 19. 2. llega a Atacabito con el Brebentario en la mano, i le empieza a predicar, 21. 2. i lo que le dijo, 21. 2. bueluefe a Pizorra ditiendo dallas 22. 2. baptiza a Arab alba, 26. 2.
Vierno, le pide la Lluvia en los Llanos del Peru, 8. 1.
Vilama concierta con su Hermano matar a Almagro, 34. 1. 37. 1.
Vilca, Rio, 7. 1.
Villalobos, Teniente del Exercito de Gonzalo, llamandole Tirano, 153. 2.
Villalobos, Teniente de Gonzalo en S. Miguel, prende a Panigua, i embia los Despachos a los Reies, 141. 2.
Villegas, depollado por Garcia de Alvarado, 5. 2.
Vincenzo Paulo, Vegaromata al Marido de vna Mancha de Gonzalo, i recibe en premio mucho dinero, 112. 2. ahorcado de orden del Consey de Indias, 117. 2. en Valladolid, 130. 2.
Vinos, son aficionados a el los Indios, 11. 2.
Viracocha, f. Espuma, o Gasa de la Mar, se llamaron a los Indios a Capalla Taca, 15. 2.
Viscago, Provincia, 18. 1.
Vizconde, Vesle Domingo Ruiz.
Vellan de Quira, cota cenica buela 80 Leguas, 30. 2.
Vozmarians de gollado por Garcia de Alvarado, 58. 2.
X
Xauxa, Provincia, 25. 1. 27. 2. abundancia de mantenimientos, 162. 1. Rio, 171. 1.
Ximenez, Capitan muerto en la Batalla de Chupas, 67. 1.
Y
Yancocor, Indios de seruido, de dia peleaban contra sus Amos los Españoles, i de noche se venian con ellos, 40. 1. van tantos a Yachi, que se hace vn gran Alirio de Indios, i no al forma de echarlos, 129. 2.
Yaca, Ruiz, 11. 2.
Yungas, Indios de los Llanos, 7. 2.

CONQUISTA DEL PERU

DE FRANCISCO DE XEREZ.



Orque a gloria de Dios Nuestro Soberano Señor, i honra, i servicios de la Catolica Cesarea Magestad, sea alegria para los Fieles, i espanto para los Infieles: i finalmente admiracion a todos los Humanos la Providencia Divina, i la ventura del Cesar, i la prudencia, i esfuerzo, i Militar disciplina, i trabajos, i peligrosas Navegaciones, i Batallas de los Españoles, Vasallos del Invictissimo Carlos, Emperador del Romano Imperio, nuestro Natural Rei, i Señor, me ha parecido escrevir esta Relacion; i embiarla a su Magestad, para que todos tengan noticia de lo ia dicho, que sea gloria de Dios; porque ayudados con su Divina Mano, han vencido, i traído a nuestra Santa Fé Catolica tanta multitud de Gentilidad, i a honra de nuestro Cesar: porque con su gran poder, i buena ventura, en su tiempo tales cosas suceden, i alegria de los Fieles, que por ellos tales, i tantas Batallas se han vencido, i tantas Provincias descubiertas, i conquistado, i tantas Riqueças traído para su Rei, i Reinos, i para ellos, i para lo dicho, que los Chistianos han hecho temor a los Infieles, i admiracion a todos los Humanos: por que quando los vicron en los Antiguos, ni Modernos tan grandes Empresas de tan poca Gente contra tanta, i por tantos Climas de Cielo, i Golfos de Mar, i distancia de Tierra: a conquistar lo no visto, ni sabido? Y quien se iguilará con los de España? No por cierto, los Judios, Griegos, ni Romanos, de quien mas que de todos se ecrive; porque si los Romanos tantas Provincias sojuzgaron, fue con igual, o poco menor numero de Gente, i en Tierras fabidas, i proveidas de Mantenimientos vsados, i con Capitanes, i Exercitos pagados. Mas nuestros Españoles, siendo pocos

en numero, que nunca fueron juntos, sino docientos, o trecentos, i algunas veces ciento, i aun menos: i el maior numero fue sola vna vez, veinte años ha, que fueron con el Capitan Pedrarias mil i trecientos Hombres: i los que en diversas veces han ido, no han sido pagados, ni forçados, sino de su propia voluntad, i a su costa han ido; i así han conquistado en nuestros Tiempos mas Tierra, que la que antes se sabia, que todos los Principes Fieles, i Infieles poeian, mantenien dose con los Mantenimientos bestiales de aquellos que no tenian noticia de Pan, ni Vino, sufriendose con Iervas, i Raices, i Frutas han conquistado lo que ia todo el Mundo sabe: i por tanto, no escreviré al presente mas de lo sucedido en la Conquista de la Nueva Castilla, i mucho no escreviré, por evitar prolixidad.
Siendo descubierta la Mar del Sur, i conquistada, i pacificados los Moradores de Tierra firme, habiendo poblado el Governador Pedrarias de Avila la Ciudad de Panamá, i la Ciudad de Nata, i la Villa de Nombre de Dios, viviendo en la Ciudad de Panamá el Capitan Francisco Pizarro, Hijo del Capitan Gonzalo Pizarro, Caballero de la Ciudad de Truxillo, teniendo su Casa, i Hacienda, i Repartimiento de Indios, como vno de los Principales de la Tierra, porque siempre lo fue, i se señaló en la Conquista, i Poblacion en las cosas del servicio de su Magestad: Estiando en quietud, i reposo, con celo de coneguir su buen proposito, i hacer otros muchos señalados servicios a la Corona Real, pidió licencia a Pedrarias, para descubrir por aquella Costa del Mar del Sur a la via de Levante, i gastó mucha parte de su Hacienda en vn Navio grande, que hizo, i en otras cosas necesarias para su Viage, i partió de la Ciudad de Panamá a catorce Dias del Mes de Noviembre de mil i quinientos i veinte i quatro Años, llevando en su compañía ciento i doce Españoles, los quales llevaban algunos Indios para su servicio, i començo su Mas nuestro Españoles, siendo pocos



bajos, por ser invierno, i los tiempos contrarios. Dejo de decir muchas cosas, que les sucedieron, por evitar prolixidad: solamente diré las cosas notables, que mas hacen al caso.

Serenta Dias despues que salieron de Panamá saltaron en Tierra en vn Puerto, que despues se nombró de la Hambre: en muchos de los Puertos, que antes hallaron, havian tomado Tierra, i por no hallar Poblaciones los dejaban; i en este Puerto se quedó el Capitan con ochenta Hombres (que los demás ya eran muertos) i porque los Mantenimientos se le havian acabado, i en aquella Tierra no los havia, embió el Navio con los Marineros, i vn Capitan a la Isla de las Perlas (que está en el Termino de Panamá) para que trajese Mantenimientos, porque pensó que en termino de diez, o doce Dias seria socorrido. Y como la Fortuna siempre, ó las mas veces, es adversa, el Navio se detuvo en ir, i bolver quarenta i siete Dias, i en este tiempo se sostuvieron el Capitan, i los que con él estaban, con vn Marisco, que cogian de la Costa de la Mar, con mucho trabajo: i algunos, por estar muy debilitados, cogiendolo, se morian, i con vnos Palmitos muy amargos. En este tiempo, que el Navio tardó en ir, i bolver, murieron mas de veinte Hombres. Quando el Navio bolvió con el socorro del Bastimento, dijeron el Capitan, i los Marineros, que como no havian llevado Bastimentos, a la ida comieron vn Cuero de Vaca curtido, que llevaban para gurrones de la Bomba, i cocido, lo repartieron. Con el Bastimento que el Navio trujo, que fue Maiz, i Puerros, se reformó la Gente, que quedaba viva; i de allí partió el Capitan en seguimiento de su Viage, i llegó a vn Pueblo, situado sobre la Mar, que está en vna Fuerça alta, cercado el Pueblo de palenque. Allí hallaron harto Mantenimiento, i el Pueblo desamparado de los Naturales: i otro Dia vino mucha Gente de Guerra, i como eran belicosos, i bien armados, i los Christianos estaban flacos de la hambre, i trabajos pasados, fueron desbaratados, i el Capitan herido de siete heridas, la menor de ellas peligrosa de muerte: i creiendo los Indios que lo hirieron, que quedaba muerto, lo dejaron: fueron heridos con él otros diez i siete Hombres, i cinco muertos. Visto por el Capitan este

desbarato, i el poco remedio que allí havia para curarle, i reformar su Gente, embarcóse, i bolvió a la Tierra de Panamá, i desembarcó en vn Pueblo de Indios cerca de la Isla de las Perlas, que se llama Chuchama. De allí embió el Navio a Panamá, porque ya no se podia sostener en el Agua, de la mucha broma que havia cogido: i hizo saber a Pedrarias todo lo sucedido, i quedóse curando a sí, i a sus Compañeros.

Quando este Navio llegó a Panamá, pocos Dias antes havia partido en seguimiento, i busca de el Capitan Pizarro, el Capitan Diego de Almagro, su Compañero, con otro Navio, i con setenta Hombres, i navégo hasta llegar al Pueblo, donde el Capitan Pizarro fue desbaratado: i el Capitan Almagro huvo otro Recuento con los Indios de aquel Pueblo, i tambien fue desbaratado, i le quebraron vn ojo, i hirieron muchos Christianos: con todo esto hicieron a los Indios desamparar el Pueblo, i lo quemaron. De allí se embarcaron, i siguieron la Costa, hasta llegar a vn gran Rio, que llamaron de S. Juan, porque en su Día llegaron allí, donde hallaron alguna muestra de Oro: i no hallando rastro del Capitan Pizarro, bolvióse el Capitan Almagro a Chuchama, donde lo halló: i concertaron, que el Capitan Almagro fuese a Panamá, i adreçase los Navios, i hiciese mas Gente para proseguir su proposito, i acabar de gastar lo que les quedaba, que ya debian mas de diez mil Castellanos. En Panamá huvo gran contradiccion de parte de Pedrarias, i de otros, diciendo, que no se debía proceder en tal Viage, de que su Magestad no era servido. El Capitan Almagro, con el poder que llevaba de su Compañero, tuvo mucha constancia en lo que los dos havian comenzado; i requirió al Governador Pedrarias, que no los estorvase, porque ellos creian, con ayuda de Dios, que su Magestad seria servido de aquel Viage. A Pedrarias fue forçado consentir que hiciese Gente. Con ciento i diez Hombres salió de Panamá, i fue donde estaba el Capitan Pizarro con otros cinquenta de los primeros ciento i diez, que con él salieron, i de los setenta, que el Capitan Almagro llevó, quando le fue a buscar, que los ciento i treinta ya eran

en

en sus dos Navios con ciento i sesenta Hombres, i iban coitendo la Tierra, i donde pensaban que havia poblado, saltaban en Tierra, con tres Canoas que llevaban, en las cuales remaban setenta Hombres, i así iban a buscar Mantenimientos.

De esta manera anduvieron tres Años, pasando grandes trabajos, hambres, i frios, i murió de hambre la maior parte de ellos, que no quedaron vivos cinquenta, sin descubrir hasta en fin de los tres Años buena Tierra, que todo era Ciénagas, i anegadigos inhabitables; i esta buena Tierra, que se descubrió, fue desde el Rio de S. Juan, donde el Capitan Pizarro se quedó con la poca Gente, que le quedó, i embió vn Capitan con el mas pequeño Navio a descubrir alguna buena Tierra la Costa adelante: i el otro Navio embió con el Capitan Diego de Almagro a Panamá para traer mas Gente, porque iendo los dos Navios juntos, i con la Gente no podian descubrir, i la Gente se moria. El Navio que fue a descubrir, bolvió a cabo de setenta Dias al Rio de S. Juan, adonde el Capitan Pizarro quedó con la Gente, i dió Relacion de lo que le havia sucedido: i fue, que llegó hasta el Pueblo de Cancebi, que es en aquella Costa, i antes de este Pueblo havian visto los que en el Navio iban otras Poblaciones, muy ricas de Oro, i Plata, i la Gente de mas raxon, que toda la que antes havian visto de Indios, i trujeron seis Personas, para que deprendiesen la Lengua de los Españoles, i trujeron Oro, i Plata, i Ropa. El Capitan, i los que con él estaban, recibieron tanta alegría, que olvidaron todo el trabajo pasado, i los gastos que havian hecho: i como aquellos que deseaban verse en aquella Tierra, pues tan buena muestra daba de sí. Venido el Capitan Almagro de Panamá con el Navio cargado de Gente, i Caballos, los dos Navios con los Capitanes, i toda la Gente salieron del Rio de San Juan, para ir a aquella Tierra nuevamente descubierta: i por ser trabajosa la Navegacion de aquella Costa, se detuvieron mas tiempo de lo que los Bastimentos pudieren suplir, i fue forçado saltar la Gente en Tierra: i caminando por ella, buscaban Mantenimientos, donde los podian haver, i los Navios, por la Mar, llegaron a la Baía de S. Mateo, i a vnos Pueblos, que

los Españoles les pusieron por Nombre, de Santiago, i a los Pueblos de Tacamez, que todos van discurriendo por la Costa adelante. Vistas por los Christianos estas Poblaciones, que eran grandes, i de mucha Gente, i belicosa, que en estos Pueblos de Tacamez, llegando noventa Españoles vna Legua del Pueblo, los salieron a recibir mas de diez mil Indios de Guerra: i viendo que no les querian hacer mal los Christianos, ni tomarles de sus bienes: antes con mucho amor tratandoles la Paz, los Indios dejaron de les hacer Guerra, como ellos traian en proposito. En esta Tierra havia muchos Mantenimientos, i la Gente tenia muy buena orden de vivir, con los Pueblos con sus Calles, i Plaças: Pueblo havia que tenia mas de tres mil Casas, i otros havia menores.

Pareció a los Capitanes, i a los otros Españoles, que siendo tan pocos no harian fruto en aquella Tierra, por no poder resistir a los Indios: i acordaron, que se cargasen los Navios del Mantenimiento, que en aquellos Pueblos havia, i que bolviesen atrás a vna Isla, que se dice del Gallo, porque allí podian estar seguros, entre tanto que los Navios llegaban a Panamá a hacer saber al Governador la nueva de lo descubierta, i a pedirle mas Gente, para que los Capitanes pudiesen conseguir su proposito, i pacificar la Tierra; i en los Navios iba el Capitan Almagro, porque por algunas Personas fue escrito al Governador, que mandase bolver la Gente a Panamá, diciendo, que no podian sufrir mas trabajos de los que havian sufrido, en tres Años, que havia que andaban descubriendo; a lo qual proveió el Governador, que todos los que se quisiesen venir a Panamá, que lo pudiesen hacer, i los que quisiesen quedar para descubrir mas adelante, que tuviesen libertad para ello; i así se quedaron con el Capitan Pizarro diez i seis Hombres, i toda la otra Gente se fue en los dos Navios a Panamá. El Capitan Pizarro estuvo en aquella Isla cinco Meses, hasta que bolvió el vno de los Navios, en el qual fueron, i descubrieron cien Leguas mas adelante de lo que estaba descubierta: i hallaron muchas Poblaciones, i mucha Riqueça, i trujeron mas muestra de Oro, i Plata, i Ropa, de la que antes havian traído, que los Indios de su voluntad les daban: i así bolvió el

Zz

Ca.



Capitan con ellos, porque el termino que el Governador le havia dado, se le acababa: i el Dia que el termino se cumplió entro en el Puerto de Panamá.

Como estos dos Capitanes estaban tan gastados, que ya no se podian sostener, debiendo, como debian, mucha suma de Pesos de Oro, con poco mas de mil Castellanos, que el Capitan Francisco Pizarro pudo haver prestados entre sus Amigos, se vino con ellos a Castilla, i hizo relacion a su Magestad de los grandes, i señalados servicios, que en servicio de su Magestad havia hecho: en gratificacion de los quales le hizo merced de la Governacion, i Adelantamiento de aquella Tierra, i del Avito de Santiago, i de ciertas Alcaldías, i del Aguacilado Mayor, i otras mercedes, i ayudas de costa le fueron hechas por su Magestad, como Emperador, i Rei, que a todos los que en su Real servicio andan, hace muchas mercedes, como ha siempre hecho: por esta causa otros se han animado a gastar sus Haciendas en su Real servicio, descubriendo por aquella Mar del Sur, i por todo el Mar Oceano, Tierras, i Provincias, que tan remotas estan de la convecion de estos Reinos de Castilla.

Despachado por su Magestad el Governador, i Adelantado Francisco Pizarro, partiò del Puerto de S. Lucar con vna Armada: i con prospero viento, sin ningun contralte, llegó al Puerto de Nombre de Dios, i de alli se fue con la Gente a la Ciudad de Panamá, donde tuvo muchas contradicciones, i estorvos, para que no saliese de alli, a ir a poblar la Tierra, que él havia descubierto, como su Magestad le havia mandado; i con la firmeza que en la profecion de ello tuvo, con la mas Gente que pudo, que fueron ciento i ochenta Hombres, i treinta i siete Caballos, en tres Navios, partiò del Puerto de Panamá: i tuvo tan venturosa Navegacion, que en trece Dias llegó a la Baia de S. Mateo, que en los principios, quando se descubrió, en mas de dos Años no pudieron llegar a aquellos Pueblos, i alli desembarcó la Gente, i los Caballos, i fueron por la Costa de la Mar, i en todas las Poblaciones de ella hallaban la Gente armada, i caminaron hasta llegar a vn gran Pueblo, que se dice Coaque, al qual saltaron, porque no se alcáse como los

otros Pueblos, i alli tomaron quince mil Pesos de Oro, i mil i quinientos Marcos de Plata, i muchas Piedras de Esmeraldas, que por el precio no fueron conocidas, ni tenidas por Piedras de valor: por esta causa los Españoles las daban, i rescataban con los Indios por Ropa, i otras cosas, que los Indios les daban por ellas; i en este Pueblo prendieron al Cacique, Señor de él, con alguna Gente suya, i hallaron mucha Ropa de diversas maneras, i muchos Mantenimientos, en que havia para mantenerse los Españoles tres, o quatro Años.

De este Pueblo de Coaque despachò el Governador los tres Navios para la Ciudad de Panamá, i para Nicaragua, para que en ellos viniese mas Gente, i Caballos, para poder efectuar la Conquista, i Poblacion de la Tierra: i el Governador se quedó alli, con la Gente, repolando algunos Dias, hasta que dos de los Navios bolvieron de Panamá con veinte i seis de Caballo, i treinta de Pie; i estos venidos, partiò el Governador de alli con toda la Gente de Pie, i de Caballo, i anduvieron la Costa adelante (la qual es muy poblada) poniendo a todos los Pueblos debajo del Señorío de su Magestad, porque los Señores de estos Pueblos de vna voluntad salian a los Caminos a recibir al Governador, sin ponerse en defensa: i el Governador, sin les hacer mal, ni enojo alguno, los recibia a todos amorosamente, haciendoles entender algunas cosas, para los traer en conocimiento de nuestra Santa Fè Catolica, por algunos Religiosos, que para ello llevaba. Así anduvo el Governador con la Gente Española, hasta llegar a vna Isla, que se dice la Puena, a la qual los Christianos llamaron la Isla de Santago, que está dos Leguas de la Tierra-firme: i por ser esta Isla bien poblada, i rica, i abundosa de Mantenimientos, pasó el Governador a ella en los dos Navios, i en Balsas de Maderos, que los Indios tienen, en las quales salaron los Caballos.

El Governador fue recibido en esta Isla por el Cacique, Señor de ella, con mucha alegria, i buen recibimiento, así de Mantenimientos, que le facaron al Camino, como de diversos Instrumentos Musicos, que los Naturales tienen para su recreacion. Esta Isla tiene quince Leguas en circuito, es fértil, i bien poblada: así en ella mu-

chos Pueblos, i siete Caciques son Señores de ellos, i vno es Señor de todos ellos. Este Señor dio de su voluntad al Governador alguna cantidad de Oro, i Plata; i por ser el tiempo de Invierno, el Governador reposó con su Gente en aquella Isla, porque caminando tal tiempo con las Aguas que hacia, no podia ser sin gran detrimento de los Españoles; i entre tanto que pasó el Invierno, fueron alli curados algunos enfermos, que havia. Y como la inclinacion de los Indios es de no obedecer, ni servir a otra Generacion, si por fuerza no son atraidos a ello, estando este Cacique con el Governador pacíficamente, havendose ya dado por Vasallo de su Magestad, supose por las Lenguas, que el Governador tenia consigo, que el Cacique tenia hecha junta de toda su Gente de Guerra, i que havia muchos Dias, que no entendia en otra cosa, sino en hacer Armas, demas de las que los Indios tenian, lo qual por vista de ojos se vió: porque en el mismo Pueblo, donde los Españoles estaban aposentados, i el Cacique residia, se hallaron en la Casa del Cacique, i en otras muchas, mucha Gente toda puesta a punto de Guerra, esperando a que se recogiese toda la Gente de la Isla, para dar aquella Noche sobre los Christianos. Sabida la verdad, i havida informacion secretamente sobre ello, luego mandò el Governador prender al Cacique, i a tres Hijos suyos, i a otros Principales, que pudieron ser presos, i tomados a vida: i en la otra Gente dieron todos los Españoles de sobresito, i aquella tarde mataron alguna Gente, i los demás todos huieron, i desampararon el Pueblo: i en la Casa del Cacique, i otras algunas, fueron metidas a saco, i en ellas se halló algun Oro, i Plata, i mucha Ropa. Aquella Noche en el Real de los Christianos hubo mucha guarda, en que todos velaron, que eran setenta de Caballo, i ciento de Pie; i antes que otro Dia fuese amanecido, se oio en el Real grita de Gente de Guerra, i en breve tiempo se vio como se venian allegando al Real mucho numero de Indios, todos con sus Armas, i Atabales, i otros Instrumentos, que traen en sus Guerras; i venida la Gente, dividida por muchas partes, que tomaban el Real de los Christianos en medio, i siendo el Dia claro, viniendo la Gente, i entrando por el Real, mandò el Go-

vernador, que los acometiesen con mucho animo: i al acometer fueron heridos algunos Christianos, i Caballos. Y todavia, como Nuestro Señor favorece, i socorre en las necesidades a las que andan en su servicio, los Indios fueron desbaratados, i bolvieron las espaldas: i los de Caballo figuieron el alcance, hiriendo, i matando en ellos; i en este Recuento fue muerta alguna cantidad de Gente, i recogidos los Christianos al Real, porque los Caballos estaban fatigados, porque desde la mañana, hasta medio Dia duró el seguir el alcance.

Otro Dia embió el Governador la Gente dividida en Cuadrillas a buscar a los Contrarios por la Isla, i a hacerles Guerra, la qual se les hizo en termino de veinte Dias: de manera, que ellos quedaron bien castigados, i diez Principales, que fueron presos con el Cacique, porque él confeso, que le havian aconsejado, que ordenase la Traicion, que tenia vrvida, i que él no queria venir en ello, i no lo pudo estorvar a los Principales. De estos hizo el Governador justicia, quemando algunos, i a otros cortando las cabezas.

Por el Alcamiento, i Traicion, que el Cacique, i Indios de la Isla de Santiago tenian ordenado, se les hizo Guerra, hasta que apremiados de ella desampararon la Isla, i se pasaron a Tierra-firme: i por ser la Isla tan poblada, abundosa, i rica, porque no se acabase de destruir, acordó el Governador de poner en libertad al Cacique, porque recogiese la Gente, que andaba derramada, i la Isla se tornase a poblar. El Cacique fue contento, con voluntad de servir a su Magestad de alli adelante, por la honra que en su prison se le havia hecho. Y porque en aquella Isla no se podia hacer fruto, el Governador se partiò con algunos Españoles, i Caballos, que en tres Navios que alli estaban cupieron, para el Pueblo de Tumbez, que a la fagon estaba de Paces, dejando alli la otra Gente con vn Capitan, en tanto que los Navios bolvian por ella; i para ayudar a pasar con mas brevedad, vinieron, por mandado del Governador, ciertas Balsas de Tumbez, que el Cacique embió, i en ella se metieron tres Christianos con alguna Ropa. En tres Dias arribaron los Navios a la Playa de Tumbez: i como el Governador salió



en Tierra, halló la Gente de los Pueblos alçada. Supose de algunos Indios, que fueron presos, que se havian alçado, i llevado los Christianos, i Ropa, que traian en las Balfas. Luego que la Gente fue salida de los Navios, i los Caballos fueron facados, mandó el Governador bolver por la Gente, que en la Isla havia quedado. El, i la Gente se aposentaron en el Pueblo del Cacique, en dos Casas fuertes, la vna à manera de Fortaleza. El Governador mandó à los Españoles, que corriesen el Campo, i que subiesen por vn Rio arriba, que corre por entre aquellos Pueblos, para que supiesen de los tres Christianos, que en las Balfas havian llevado, si se pudieten hallar antes que los Indios los matasen. Y aunque se puso mucha diligencia en correr la Tierra, de la primera hora que los Españoles desembarcaron, no se pudieron hallar los tres Christianos, ni saber de ellos. Esta Gente se recogió en dos Balfas, con toda la mas comida, que se pudo haver, i prendieron algunos Indios, de los quales embió el Governador Mensageros al Cacique, i à algunos Principales, requiriendoles de parte de su Magestad, que viniesen de Paz, i trujesen los tres Christianos vivos, sin les hacer mal, ni daño, i el los recibiria por Vasallos de su Magestad, aunque havian sido transgresores: donde no, que les haria Guerra à fuego, i à sangre, hasta destruilos. Algunos Dias pasaron, que no quisieron venir, antes se enforbervecian, i hacian fuertes de la otra parte del Rio, que iba crecido, i no se podia apaar: i decian, que pasasen allá los Españoles, que à los otros tres i los havian muerto.

Como fue llegada toda la Gente, que en la Isla havia quedado, el Governador mandó hacer vna grande Balsa de Madera, i por el mejor paso del Rio mandó pasar à vn Capitan con quarenta de Caballo, i ochenta de Pie, i pasaron en aquella Balsa desde por la mañana, hasta hora de Vísperas: i mandó à este Capitan, que les hiciese Guerra, pues eran rebeldes, i havian muerto à los Christianos, i que si despues de haver castigado conforme al delito que havian cometido, viniesen de Paz, que los recibiese, conforme à los Mandamientos de su Magestad, i que con ellos los requiriese, i llamase. Así se partió este Capitan con su Gente: i despues de haver pasado el Rio,

llevando sus Guias, anduvo toda la Noche acia donde la Gente estaba, i à la mañana dió sobre el Real, donde havian eltaado apofentados, i siguió el alcance todo aquel Día, hiriendo, i matando en ellos, i prendió los que à vida se pudieron tomar; i cerca de la Noche, los Christianos se recogieron à vn Pueblo, i otro Día por la mañana salió Gente por sus Quadrillas en busca de los Contrarios, i así fueron castigados; Y villo por el Capitan, que bastaba el daño, que se les havia hecho, embió Mensageros à llamar de Paz al Cacique: i el Cacique de aquella Provincia, que ha por Nombre Quilimassa, embió con los Mensageros vn Principal suyo, i por él respondió: *Que por el mucho temor que tenia de los Españoles, no ojava venir: que si fuese cierto que no se hacian de matar, que venia de Paz.* El Capitan respondió al Mensagero: *Que no recibiria mal, ni daño, que viniese sin temor, que el Governador lo recibiria de Paz por Vasallo de su Magestad, i le perdonaria el delito, que havia hecho.* Con esta seguridad (aunque con mucho temor) vino el Cacique con algunos Principales: el Capitan le recibió alegremente, diciendo: *Que à los que venian de Paz no se les baria de hacer daño, aunque se huviesen alçado: i que pues él era venido, que no les baria mas Guerra de la hecha, que biciese venir su Gente à los Pueblos.* Despues que mandó llevar de la otra parte del Rio el Mantenimiento que halló, el Capitan se fue con los Españoles à donde havia quedado el Governador, llevando consigo al Cacique, i à los Principales Indios, i contó al Governador lo que havia pasado, el qual dió gracias à Nuestro Señor, por las mercedes que les hizo, dandoles Victoria, sin ser herido algun Christiano: i dijoles, que se fucien à reposar. El Governador preguntó al Cacique: *Per qué se havia alçado, i muerto los Christianos, habiendo sido tan bien tratado de él, i habiendole restituído mucha parte de su Gente, que el Cacique de la Isla le havia tomado, i habiendole dado los Capitanes, que le hacian quemado su Pueblo, para que él biciese justicia de ellos, creiendo que fuera fiel, i agradeciera estos beneficios?* El Cacique respondió: *To supe, que ciertos Principales mios, que en las Balfas venian, llevaron tres Christianos, i los mataron, i To no fui en ello, pero tu: ve temor, que me esbaldades à mi la culpa.*

El

El Governador le dijo: *Esos Principales que esa hicieron me trued aqui, i venga la Gente à sus Pueblos.* El Cacique embió à llamar su Gente, i à los Principales, i dijo, que no se podian haver los que mataron à los Christianos, porque se havian ausentado de su Tierra. Despues que el Governador hubo estado alli algunos Dias, viendo que no podian ser havidos los Indios matados, i que el Pueblo de Tumbes estaba destruido, aunque parecia ser gran cosa, por algunos Edificios que tenia, i dos Casas, cercada la vna con dos Cercas de Tierra ciega, i sus Patios, i Apofentos, i Puertas con defensa, que para entre Indios es buena Fortaleza. Dicen los Naturales, que à causa de vna gran pestilencia, que en ellos dió, i de la Guerra que han havido del Cacique de la Isla, estan afolados: i por no haver en esta Comarca mas Indios de los que estan sujetos à este Cacique, determinó el Governador de partir con alguna Gente de Pie, i de Caballo, en busca de otra Provincia mas poblada de Naturales, para asentar en ella Pueblo: i así se partió, dejando en ella su Teniente con los Christianos, que quedaron en guarda del Fardage: i el Cacique quedó de Paz, recogiendo la Gente à los Pueblos.

El primero Día que el Governador partió de Tumbes, que fue à diez i seis de Maio de mil i quinientos i treinta i dos Años, llegó à vn Pueblo pequeño, i en tres Dias siguientes llegó à vn Pueblo, que está entre vnas Sierras: el Cacique, Señor de aquel Pueblo, fue llamado Juan. Allí reposó tres Dias, i en otras tres jornadas llegó à la Ribera de vn Rio, que estaba bien poblada, i bastecida de muchos Mantenimientos de la Tierra, i Ganado de Ovejas: el Camino está todo hecho à mano, ancho, i bien labrado, i en algunos pasos malos hechas sus Calçadas. Llegado à este Rio, que se dice Turicami, alento su Real en vn Pueblo grande, llamado Puchio: i todos los mas Caciques que havia el Rio abajo, vinieron de Paz al Governador, i los de este Pueblo le salieron à recibir al Camino. El Governador los recibió à todos con mucho amor, i les notificó el Requerimiento, que su Magestad manda, para atraellos en consorcio, i obediencia de la Iglesia, i de su Magestad. Y entendiendolos ellos por sus Lenguas, dijeron, que querian ser sus

Vasallos, i por tales los recibió el Governador, con la solemnidad que se requiere: i dieron Servicio, i Mantenimientos. Antes de llegar à este Pueblo, vn tiro de Ballesta, ai vna gran Plaza, con vna Fortaleza cercada, i dentro muchos Apofentos, donde los Christianos se aposentaron, porque los Naturales no recibiesen enojo. Así en este, como en todos los otros que venian de Paz, mandó el Governador pregonar, so graves penas: *Que ningun daño les fuese hecho en Personas, ni en Bienes, ni les tomases los Mantenimientos, mas de los que ellos quisiesen dar, para el sostenimiento de los Christianos, castigando, i ejecutando las penas en los que lo contrario hacian;* porque los Naturales traian cada Día quanto Mantenimiento era necesario, i Ierva para los Caballos, i servian en todo lo que les era mandado.

Como el Governador viese la Ribera de aquel Rio ser abundosa, i mui poblada, mandó, que se viese la Comarca de ella, i si havia Puerto en buen parage, i fue hallado mui buen Puerto à la Costa de la Mar, cerca de esta Ribera, i Caciques, Señores de mucha Gente, en parte donde podian venir à servir à este Rio. El Governador fue à visitar todos estos Pueblos, i vistos, dijo, que le parecia ser buena esta Comarca para ser poblada de Españoles. Y porque se cumpla lo que su Magestad manda, i los Naturales vengan à la conversion, i consorcio de nuestra Santa Fé Católica, hizo Mensagero à los Españoles, que quedaron en Tumbes, que viniesen, para que con acuerdo de las Personas, que su Magestad manda, se hiciese la Poblacion en la parte mas conveniente à su servicio, i bien de los Naturales. Y despues de embiado este Mensagero, pareciole que havia dilacion en la venida, sino fuese Persona, à quien el Cacique, i Indios de Tumbes tuviesen temor, para que ayudasen à venir la Gente: i embió à su Hermano Hernando Picarro, Capitan General. Despues supo el Governador, que ciertos Caciques, que viven en la Sierra, no querian venir de Paz, aunque eran requeridos por los Mandamientos de su Magestad, i embió vn Capitan con veinte i cinco de Caballo, i Gente de Pie, para traellos al servicio de su Magestad. Hallandolos el Capitan ausentados de sus Pueblos, el los fue à requerir, que viniesen de Paz, i ellos vinieron de Guerra, i el Capitan

salió



salio contra ellos: i en breve tiempo, hiriendo, i matando, fueron desbaratados los Indios. El Capitan les tornò à requerir, que viniesen de Paz: donde no, que les haria Guerra, hasta destruirlos; i así vinieron de Paz, i el Capitan los recibió; i dejando toda aquella Provincia pacificada, se bolvió donde el Governador estava, i trujo los Caciques. El Governador los recibió con mucho amor, i mandolos bolver à sus Pueblos, i recoger su Gente. El Capitan dijo, que havia hallado en los Pueblos de estos Caciques de la Sierra Minas de Oro fino, i que los Vecinos lo cogen, i trujo muestra de ello, i que las Minas están veinte Leguas de este Pueblo.

El Capitan que fue à Tumbes por la Gente, vino con ella desde en treinta Dias: alguna de ellos vino por Mar con el Fardage en vn Navio, i en vn Barco, i en Balsas. Estos Navios eran venidos de Panamá con Mercaderías, i no trujeron Gente, porque el Capitan Diego de Almagro quedaba haciendo vna Armada, para venir à esta Poblacion, con proposito de poblar por sí. Sabido por el Governador, que estos Navios eran llegados, porque con mas brevedad fue descargado el Fardage, i se subiese el Rio arriba, el se partió del Pueblo de Pucchio por el Rio abajo con alguna Gente. Llegado donde está vn Cacique, llamado Lachira, hallò ciertos Christianos, que havian desembarcado, los quales se quejaron al Governador, que el Cacique les havia hecho mal tratamiento, i la Noche antes no havian dormido de temor, porque vieron andar alterados à los Indios, i azabillados.

El Governador hizo informacion de los Indios Naturales: i hallò, que el Cacique de Lachira, con sus Principales, i otro llamado Almotaxe, tenian concertado de matar à los Christianos el Dia que llegó el Governador. Vista la informacion, el Governador embió secretamente à prender al Cacique de Almotaxe, i los Principales Indios, i el prendió al de Lachira, i à algunos de sus Principales, los quales confesaron el delito. Luego mandò hacer justicia, quemando al Cacique de Almotaxe, i à sus Principales, i à algunos Indios, i à todos los Principales de Lachira. De este Cacique de Lachira no hizo justicia, porque pareció no tener tanta culpa, i ser apremiado de sus

Principales, i porque estas dos Poblaciones quedaban sin Cabeça; i se perderian. Al qual apereció, que de allí adelante fuese bueno, que à la primera ruindad no le perdonaria, i que recogiese toda su Gente, i la de Almotaxe, i la governase, i rigiese, hasta que vn Muchacho, Heredero en el Señorío de Almotaxe, fuese de edad para gobernar. Este castigo puso mucho temor en toda la Comarca: de manera, que vna Junta, que se dijo que tenian vrvida todos los Comarcanos, para dár sobre el Governador, i Españoles, se deshigo: i de allí adelante todos sirvieron mejor, con mas temor que antes. Hecha esta justicia, i recogida toda la Gente, i Fardage, que vino de Tumbes, visita aquella Comarca, i Ribera por el R. P. Fr. Vicente de Valverde, Religioso de la Orden de Señor Santo Domingo, i por los Oficiales de su Magestad, el Governador, con acuerdo de estas Personas, como sus Magestades mandan (porque en esta Comarca, i Ribera concurren las causas, i qualidades, que debe haver en Tierra que ha de ser poblada de Españoles, i los Naturales de ella podrán servir, sin padecer fatiga demasiada, teniendo principalmente respeto à su conservacion, como es la voluntad de su Magestad que se tenga) asentó, i fundó Pueblo en Nombre de su Magestad. Junto à la Ribera de este Rio, seis Leguas del Puerto de Mar, ai vn Cacique, Señor de vna Poblacion, que se llama Tangarara, à la qual se può por Nombre S. Miguel, i porque los Navios, que havian venido de Panamá, no recibiesen detrimento, dilatandose su jornada, el Governador, con acuerdo de los Oficiales de sus Magestades, mandò fundir cierto Oro, que estos Caciques, i el de Tumbes havian dado de Presente: i sacado el Quinto, perteneciente à sus Magestades, la resta perteneciente à la Compañia, el Governador la tomó prestada de los Compañeros, para pagarla del primer Oro que se huviese; i con este Oro despachò los Navios, pagados sus fletes, i los Mercaderes despacharon sus Mercaderías, i se partieron. El Governador embió à avisar al Capitan Almagro, su Compañero, quanto seria deservido Dios, i su Magestad de intentar à hacer nueva Poblacion, para esforarle su proposito. Haviendo proveido el Governador el despacho de estos Navios,

repar-

repartió entre las Personas que se avendieron en este Pueblo las Tierras, i Solares, porque los Vecinos, sin ayuda, i servicio de los Naturales no se podian sostener, ni poblar el Pueblo: i sirviendo sin estar repartidos los Caciques en Personas que los administrasen, los Naturales recibirian mucho daño: porque como los Españoles tengan conocidos à los Indios, que tienen en administracion, son bien tratados, i conservados. A esta causa, con acuerdo de el Religioso, i de los Oficiales, que les pareció convenir así al servicio de Dios, i bien de los Naturales, el Governador depositò los Caciques, i Indios en los Vecinos de este Pueblo, porque los ayudase à sostener, i los Christianos los doctrinasen en nuestra Santa Fè, conforme à los Mandamientos de su Magestad, entre tanto que provee lo que mas conviniere al servicio de Dios, i suio, i bien del Pueblo, i de los Naturales de la Tierra. Fueron elegidos Alcaldes, i Regidores, i otros Oficiales publicos, à los quales fueron dadas Ordenanças, por donde se rigiesen.

Tuvo noticia el Governador, que la via de Chíncha, i del Cuzco à muchas, i grandes Poblaciones, abundosas, i ricas, i que doce, ò quince jornadas de este Pueblo está vn Valle poblado, que se dice Caxamalca, adonde reside Atabaliba, que es el Maior Señor, al qual presente ai entre los Naturales, al qual todos obedecen, i que lejos Tierra de donde es natural ha venido conquistando: i como llegó à la Provincia de Caxamalca (por ser tan rica, i apacible) asentó en ella, i de allí va conquistando mas Tierra; i por ser este Señor tan temido, los Comarcanos de este Rio, no están tan domesticos al servicio de su Magestad, como conviene, antes se favorecen con este Atabaliba, i dicen, que à él tienen por Señor, i no à otro, i que pequeña parte de su huella basta para matar à todos los Christianos, poniendo mucho temor con su acostumbrada crueldad. El Governador acordò de partir en busca de Atabaliba, por traerlo al servicio de su Magestad, i para pacificar las Provincias comarcanas: porque este conquistado, lo restante ligeramente seria pacificado.

Salió el Governador de la Ciudad de S. Miguel en demanda de Atabaliba, à veinte i quatro Dias de Septiembre,

Año de mil quinientos i treinta i dos: el primero Dia de su camino pasó la Gente el Rio en dos Balsas, i los Caballos nadando. Aquella Noche durmió en vn Pueblo de la otra parte del Rio: en tres Dias siguientes llegó al Valle de Piura, à vna Fortaleza de vn Cacique, adonde hallò vn Capitan con ciertos Españoles, al qual el havia embiado para pacificar aquel Cacique, i porque no pudiesen en necesidad al Cacique de S. Miguel. Allí estuvo el Governador diez Dias, reformandose de lo que era menester para su Vinge: i contando los Christianos que llevaba, hallò sesenta i siete de Caballo, i ciento i diez de Pie, tres de ellos Escopeteros, i algunos Ballesteros. Y porque el Teniente de S. Miguel le escrivió, que quedaban allí pocos Christianos, mandò pregonar el Governador: *Que à los que quisiesen bolver à avendarse en el Pueblo de S. Miguel, se asignarian Indios, con que se sustentasen, como à los otros Vecinos, que allí quedaban: i que él iria à conquistar con los que le quedasen, pocos, ò muchos.* De allí fue bolviendo cinco de Caballo, i quatro de Pie: por manera, que se cumplieron con estos cinquenta i cinco Vecinos, sin otros diez, ò doce, que quedaron sin Vecindades, por su voluntad: al Governador quedaron sesenta i dos de Caballo, i ciento i dos de Pie. Allí mandò el Governador, que hiciesen Armas los que no las tenian, para sus Personas, i para sus Caballos, i reformò los Ballesteros, cumpliendolos à veinte: i può vn Capitan, que tuviese cargo de ellos.

Proveido que hubo en todo lo que convenia, se partió con la Gente: i haviendo caminado hasta medio Dia, llegó à vna Plaga grande, cercada de Tapias, de vn Cacique, llamado Pabor: el Governador, i su Gente se aposentaron allí. Supose, que este Cacique era Gran Señor, el qual al presente estava destruido, que el Cuzco Viejo, Padre de Atabaliba, le havia destruido veinte Pueblos, i muerto la Gente de ellos: con todo este daño, tenia mucha Gente, i junto con él está otro su Hermano, tan Gran Señor como él: estos eran de Paz, depositados en la Ciudad de S. Miguel. Esta Poblacion, i la de Piura, están en vnos Valles llanos, muy buenos. El Governador se informó allí de los Pueblos, i Caciques comarcanos, i del Camino de Caxamalca: i informarle, que

A a dos



allí, havia vn Pueblo grande, que se dice Caxas, en el qual havia Guarnicion de Atabaliba, esperando à los Christianos, si fuesen por allí. Sabido por el Governador, mandò secretamente à vn Capitan, con Gente de Pie, i de Caballo, para que fuese al Pueblo de Caxas, porque si allí oviese Gente de Atabaliba, no tomasen sobervia, no iendo à ellos: i mandòle, que buenamente procurase de los pacificar, i traerlos à servicio de su Magestad, requiriendoles por sus Mandamientos. Luego aquel Dia se partió el Capitan: otro Dia se partió el Governador, i llegó à vn Pueblo, llamado Caran, donde esperò al Capitan, que fue à Caxas. El Cacique del Pueblo trujo al Governador Mantimiento de Ovejas, i otras cosas, à vna Fortaleza, donde el Governador llegó à medio Dia. Otro Dia partió de la Fortaleza, i llegó al Pueblo de Caran, en el qual mandò asentir su Real, para esperar al Capitan, que havia ido à Caxas: el qual desde en cinco Dias embió vn Mensajero al Governador, haciendole saber lo que les havia sucedido. El Governador respondió luego, como en aquel Pueblo quedaba esperando, que desde huviesen negociado, viniesen à se juntar con él, i que de camino visitasen, i pacificasen otro Pueblo, que está cerca de la Ciudad de Caxas, que se dice de Guacamba: i que tenia noticia, que este Cacique de Caran es Señor de buenos Pueblos, i de vn Valle abundoso, el qual está depositado en los Vecinos de la Ciudad de S. Miguel. En ocho Dias, que el Governador estuvo esperando al Capitan, se reformaron los Españoles, i adereçaron sus Caballos para la Conquista, i Viage. Venido el Capitan con su Gente, hizo relacion al Governador de lo que en aquellos Pueblos havia visto, en que dijo que havia estado dos Dias, i vna Noche, hasta llegar à Caxas, sin reposar mas de à comer, subiendo grandes Sierras, por tomar de sobrefuente aquel Pueblo, i que con todo esto no pudo llegar (aunque llevó buenas Guias) sin que en el Camino topase con Espías del Pueblo, i que algunos de ellos fueron tomados, de los quales supieron como estaba la Gente; i puestos los Christianos en orden, siguió su camino, hasta llegar al Pueblo, i à la entrada de él halló vn Asiento de Real, donde parecia haver estado Gente de

Guerra. El Pueblo de Caxas está en vn Valle pequeño, entre vnas Sierras, i la Gente del Pueblo estaba algo alterada: i como el Capitan les dio seguro, i les hizo entender como venia de parte del Governador, para los recibir por Vasallos del Emperador, entonces fatió vn Capitan, que dijo, que estaba por Atabaliba recibiendo los Tributos de aquellos Pueblos, del qual se informó del Camino de Caxamalca, i de la intencion que Atabaliba tenia para recibir à los Christianos, i de la Ciudad del Cuzco, que está de allí treinta jornadas, que tiene la Cerca vna Legua de anchura, i la Casa de Apoyento del Cacique tiene quatro tiros de Ballesta, i que ai vna Sala, donde está muerto el Cuzco Viejo, que el suelo está chapado de Plata, i el techo, i las paredes de chapas de Oro, i Plata entretexidas: i que aquellos Pueblos havian estado hasta vn Año antes por el Cuzco, Hijo del Cuzco Viejo, hasta que Atabaliba su Hermano se levantò, i ha venido conquistando la Tierra, echandoles grandes Pechos, i Tributos, i que cada Dia hace en ellos grandes crueldades: i que demás de el Tributo que le dan de sus Haciendas, i Grangerias, se lo dan de sus Hijos, i Hijas. Y que aquel Asiento de Real, que allí estaba, fue de Atabaliba, que pocos Dias antes se havia ido de allí con cierta parte de su Hueste: i que se hallò en aquel Pueblo de Caxas vna Casa grande, fuerte, i cercada de Tapias, con sus Puertas, en la qual estaban muchas Mujeres hilando, i texiendo Ropa para la Hueste de Atabaliba, sin tener Varones mas de los Porteros, que las guardaban: i que à la entrada del Pueblo havia ciertos Indios ahorcados de los pies: i supo de este Principal, que Atabaliba los mandò matar, porque vno de ellos entrò en la Casa de las Mujeres à dormir con vna: al qual, i à todos los Porteros que confundieron, ahorcò.

Como este Capitan hubo apaciguado esta Pueblo de Caxas, fue al de Guacamba, que es vna jornada de allí, i es maior que el de Caxas, i de mejores Edificios, i la Fortaleza toda de Piedra mui bien labrada, alentadas las Piedras grandes, de largor de cinco, i seis palmos, tan juntas, que parece no haver entre ellas mezcla, con su Agütea alta de Canteira, con dos Escaleras de Piedra, en medio de dos Apo-

sentos. Por medio de este Pueblo, i de el de Caxas pasa vn Rio pequeño, de que los Pueblos se firven, i tienen sus Puentes con Calçadas mui bien hechas. Pasa por aquellos dos Pueblos vn Camino ancho, hecho à mano, que atraviesa toda aquella Tierra, i viene desde el Cuzco, que hasta Quito, que ai mas de trecientas Leguas, va llano, i por la Sierra bien labrado: es tan ancho, que seis de Caballo pueden ir por él à la par, sin llegar vno à otro. Van por el Camino Caños de Agua, traídos de otra parte, de donde los Caminantes beben. A cada jornada ai vna Casa, à manera de Venta, donde se aposentan los que van, i vienen. A la entrada de este Camino, en el Pueblo de Caxas, está vna Casa, al principio de vna Puente, donde reside vna Guarda, que recibe el Portadgo de los que van, i vienen, i pagano en la misma cosa que llevan: i ninguno puede sacar carga del Pueblo, sino la mete. Aquella columbre tienen antiguamente, i Atabaliba la suspendió, en quanto tocaba à lo que sacan para su Gente de Guarnicion. Ningun Pasajero puede entrar, ni salir por otro Camino con carga, sino por dō está la Guarda, si pena de muerte.

Tambien dijo, que hallò en estos dos Pueblos dos Casas, llenas de Calçado, i Panes de Sal, i vn Manjar, que parecia Albondigas, i depósito de otras cosas, para la Hueste de Atabaliba. Y dijo, que aquellos Pueblos tenian buen orden, i vivian politicamente. Con el Capitan vino vn Indio Principal, con otros algunos. Dijo el Capitan, que aquel Indio havia venido con cierto Presente para el Governador. Este Mensajero dijo al Governador, que su Señor Atabaliba le embiaba desde Caxamalca, para le traer aquel Presente, que eran dos Fortalezas, à manera de Fuente, figuradas en Piedra, con que beba, i dos cargas de Patos secos, desollados, para que hechos polvos, se sahume con ellos, porque así se usa entre los Señores de su Tierra: i que le embiaba à decir, que él tiene voluntad de ser su Amigo, i esperalle de Paz en Caxamalca. El Governador recibió el Presente, i le hablo bien, diciendo, que holgaba mucho de su venida, por ser Mensajero de Atabaliba, à quien él deseaba ver, por las nuevas que de él oia: que como él supo que hacia Guerra à sus Con-

trarios, determinò de ir à verlo, i ser su Amigo, i Hermano, i favorecerlo en su Conquista con los Christianos, que con él venian: i mandò, que le diesen de comer à él, i à los que con él venian, i todo lo que huviesen menester, i fuesen bien aposentados, como Embajadores de tan Gran Señor, i despues que huvieron reposado, los mandò venir ante sí, i les dijo, que si querian bolver, ò reposar allí algun Dia, que hiciesen à su voluntad. El Mensajero dijo si queria bolver con la respuesta à su Señor. El Governador le dijo: *Dirátle de mi parte lo que te he dicho, que no parare en algun Pueblo del Camino, por llegar presto à verme con él,* i dióle vna Camila, i otras cosas de Castilla, para que le llevase. Partido este Mensajero, el Governador se detuvo allí dos Dias, porque la Gente, que havia venido de Caxas, venia fatigada del Camino, i entre tanto escribió à los Vecinos del Pueblo de S. Miguel, la Relacion, que de la Tierra tenia, i las nuevas de Atabaliba, i les embió las dos Fortalezas, i Ropas de Lana de la Tierra, que de Caxas trujeron (que es cosa de ver en España la obra, i primeça de ella, que mas se juzgara ser de Seda, que de Lana, con muchas labores, i figuras de Oro de martillo, mui bien acatado en la Ropa.) Como el Governador hubo despachado estos Mensajeros para el Pueblo de S. Miguel, él se partió, i anduvo tres Dias, sin hallar Pueblo, ni Agua, mas de vna Fuente pequeña, de donde con trabajo se proveió. A cabo de tres Dias llegó à vna gran Plaga, cercada, en la qual no hallò Gentes: supose, que es de vn Cacique, Señor de vn Pueblo, que se dice Copiz, que está cerca de allí en vn Valle, i que aquella Fortaleza está despoblada, porque no tenia Agua. Otro Dia madrugò el Governador con la Luna, porque havia gran jornada hasta llegar à poblado: à medio Dia llegó à vna Casa cercada, con mui buenos Aposentos, de donde le salieron à recibir algunos Indios: i porque allí no havia Agua, ni Mantimientos, se fue dos Leguas de allí al Pueblo del Cacique: llegado allí, mandò, que la Gente se aposentase junta en cierta parte de él. Allí supo el Governador de los Principales Indios de aquel Pueblo, que se llama Motux, que el Cacique estaba en Caxamalca, i que havia llevado trecientos



Hombres de Guerra: hallote allí vn Capitan puesto por Atabaliba. Allí reposó el Governador quatro Dias, i en ellos vió alguna parte de la Poblacion de este Cacique, que pareció tener mucha en vn Valle abundoso. Todos los Pueblos que ai de allí, hasta el Pueblo de S. Miguel, están en Valles, i ásimismo todos aquellos de que se tiene noticia, que ai hasta el pie de la Sierra, que está cerca de Caxamalca. Por este Camino toda la Gente tiene vna misma manera de vivir: las Mugeres visten vna Ropa larga, que arrastra por el suelo, como habito de Mugeres de Castilla. Los Hombres traen vnas Camisas cortas: es Gente sucia, comen Carne, i Peicado, todo crudo: el Maíz comen cocido, i tostado. Tienen otras sueldades de Sacrificios, i Mezquitas, á las quales tienen en veneracion: todo lo mejor de sus Haciendas ofrecen en ellas. Sacrifican cada Mes á sus propios Naturales, i Hijos, i con la sangre de ellos vntan las caras á los Idolos, i las Puertas á las Mezquitas, i echan de ella encima de las Sepulturas de los muertos: i los mismos de quien hacen sacrificio, se dan de voluntad á la muerte, riendo, i bailando, i cantando: i ellos la piden, después que están hartos de beber, antes que les corten las cabeças: tambien sacrifican Ovejas. Las Mezquitas son diferenciadas de las otras Casas, cercadas de Piedra, i de Tapia, muy bien labradas, asentadas en lo mas alto de los Pueblos. En Tumbes, i en estas Poblaciones vñan vn Trage, i tienen los mismos Sacrificios: siembran de regadío en las Vegas de los Rios, repartiendo las Aguas en Acequias: cogen mucho Maíz, i otras Semillas, i Raices, que comen: en esta Tierra llueve poco.

El Governador caminó dos Dias por vnos Valles muy poblados, durmiendo á cada jornada en Casas fuertes, cercadas de Tapias. Los Señores de estos Pueblos dicen, que el Cuzco Viejo posaba en estas Casas, quando iba camino. La Gente de esta Tierra salió de Paz. Otro Dia caminó por vna Tierra arenosa, i seca, hasta que llegó á otro Valle bien poblado, por el qual pasa vn Rio furioso, i grande: i porque iba crecido, el Governador durmió de aquella parte, i mandó á vn Capitan, que lo pasase á nado, con algunos que sabian nadar, i que fuese á los Pueblos de la otra parte, porque

no viniese Gente á esforvar el paso. El Capitan Hernando Pizarro pasó, i los Indios de vn Pueblo, que está á la otra parte, vinieron á él de Paz, i apointose en vna Fortaleça cercada: como viese que estaban algados los Indios de los Pueblos, que aunque algunos Indios salieron á él de Paz, todos los Pueblos estaban iermos, i la Ropa algada, él les preguntó por Atabaliba, si sabian que esperaba de Paz, ó de Guerra á los Christianos? i ninguno le quiso decir verdad, por temor que temian de Atabaliba, hasta que tomado á parte vn Principal, i atormentado, dijo, que Atabaliba esperaba de Guerra con su Gente en tres partes, la vna al pie de la Sierra, i otra en lo alto, i otra en Caxamalca, con mucha soberbia, diciendo, que ha de matar á los Christianos, lo qual dijo este Principal que él lo havia oído. Otro Dia por la mañana lo hizo saber el Capitan al Governador. Luego mandó el Governador cortar Arboles de la vna parte, i de la otra del Rio, con que la Gente, i Faradage pasase, i fueron hechos tres Pontones, por donde en todo aquel Dia pasó la Huerte, i los Caballos á nado. En todo esto trabajo el Governador mucho, hasta fer pasada la Gente: i como huvo pasado, se fue á apointar á la Fortaleça, donde el Capitan estaba, i mandó llamar á vn Cacique, del qual supo, que Atabaliba estaba adelante de Caxamalca en Guamachuco, con mucha Gente de Guerra, que serian cinquenta mil Hombres. Como el Governador oió tanto numero de Gente, creiendo que erraba el Cacique en la cuenta, informóse de su manera de contar, i supo que cuentan de vno, hasta diez, i de diez hasta ciento, i de diez cientos hacen mil, i cinco cientos de millares era la Gente que Atabaliba tenia. Este Cacique, de quien el Governador se informó, es el principal de los de aquel Rio: el qual dijo, que al tiempo que vino Atabaliba por aquella Tierra, él se havia escondido, por temor: i como no lo halló en sus Pueblos, de cinco mil Indios que tenia, le mató los quatro mil, i le tomó seiscientos Mugeres, i seiscientos Muchachos, para repartir entre su Gente de Guerra, i dijo, que el Cacique, Señor de aquel Pueblo, i Fortaleça adonde estaban, se llama Cinto, i que estaba con Atabaliba.

Aquí reposó el Governador, i fu

Gen.

Gente quatro Dias: i vn Dia antes que oviese de partir, habló con vn Indio Principal de la Provincia de S. Miguel, i le dijo: *Si se atrevia á ir á Caxamalca por Espia, i traer aviso de lo que oviese en la Tierra?* El Indio respondió: *No osaré ir por Espia, mas iré por tu Mensajero á hablar con Atabaliba, i sabré si es Gente de Guerra en la Sierra, i el proposito que tiene Atabaliba.* El Governador le dijo: *Que fuese como quisiese, i que si en la Sierra oviese Gente (como allí havian sabido) que le embiasse aviso con vn Indio de los que consigo llevaba, i que hablase con Atabaliba, i su Gente, i les dijese el buen tratamiento, que él, i los Christianos hacen á los Caciques de Paz, i que no hacen Guerra, sino á los que se ponen en ella: i que de todo les dijese verdad, segun lo que havia visto, i que si Atabaliba quisiese ser bueno, que él seria su Amigo, i Hermano, i le favoreciera, i ayudaria en su Guerra.* Con esta Embajada se partió aquel Indio, i el Governador profiguió su Viage por aquellos Valles, hallando cada Dia Pueblo con su Casa cercada, como Fortaleça, i en tres jornadas llegó á vn Pueblo, que está al pie de la Sierra, dejando á la mano derecha el Camino que havia traído, porque aquel va siguiendo por aquellos Valles la via de Chincha, i este otro va á Caxamalca derecho, el qual Camino se supo, que iba hasta Chincha, poblado de buenos Pueblos, i viene desde el Rio de S. Miguel hecho de Calçada, cercado de ambas partes de Tapia: dos Carretas pueden ir por él á la par, i de Chincha va al Cuzco, i en mucha parte de él van Arboles de vna parte, i otra, puestos á mano, para que hagan sombra al Camino. Este Camino se hizo para el Cuzco Viejo, por donde venia á visitar su Tierra, i aquellas Casas cercadas eran sus Apoyentos. Algunos de los Christianos fueron de parecer, que fuese el Governador con ellos por aquel Camino á Chincha, porque por el otro Camino havia vna mala Sierra de pasar, antes de llegar á Caxamalca, i en ella havia Gente de Guerra de Atabaliba, i siendo por allí, se les podía seguir algun detrimento. El Governador respondió: *Que ia tenia noticia de Atabaliba, que él iba en su demanda desde que partió del Rio de S. Miguel, que si dejasen aquel Camino, dirian los Indios, que no ovaban ir á ellos, i tomarian mas soberbia de lo que temian, por*

lo qual, i por otras muchas causas, dijo que no se havia de dejar el camino comenzado, i ir á dō quiera que Atabaliba estuviese, que todos se animasen á hacer, como de ellos esperaba: que no les pudiese temer la mucha Gente, que decian que tenia Atabaliba, que aunque los Christianos fuesen menos, el socorro de Nuestro Señor es suficiente para ellos desbaratarse á los Contrarios, i los hacer venir en conocimiento de nuestra Santa Fé Católica, como cada Dia se ha visto hacer Nuestro Señor milagro en otras maiores necesidades, que así lo haria en la presente, pues iban con buena intencion de atraer aquellos Infieles al conocimiento de la Verdad, sin les hacer mal, ni daño, sino á los que quisieren contradecirlo, i ponerse en Armas.

Hecho este Raçonnemento por el Governador, todos dijeron, que fuese por el Camino que le pareciese que mas convenia, que todos le seguirian con mucho animo, i al tiempo del efecto, veria lo que cada vno hacia. Llegados al pie de la Sierra, reposaron vn Dia, para dar orden en la subida. Haviendo su acuerdo, el Governador, con Personas experimentadas, determinó dejar la Retaguarda, i Faradage, i tomó consigo quarenta de Caballo, i sefenta de Pie, i los demás dejó con vn Capitan, i mandó, que fuese en su seguimiento muy concertadamente, i que él le avisaria de lo que oviese de hacer. Con este concierto comenzó á subir el Governador: los Caballeros llevaban sus Caballos de diestro, hasta que á medio Dia llegaron á vna Fortaleça cercada, que está encima de vna Sierra, en vn mal paso, que con poca Gente de Christianos, se guardaria á vna gran Huerte, porque era tan agrio, que por partes havia que subian como por Escaleras, i no havia otra parte por dō subir, sino por solo aquel Camino. Subió este paso, sin que alguna Gente lo defendiese: esta Fortaleça está cercada de Piedra, asentada sobre vna Sierra, cercada de Peña tajada. Allí paró el Governador á descansar, i á comer: es tanto el frio que hace en esta Sierra, que como los Caballos venian hechos al calor, que en los Valles hacia, algunos de ellos se resfriaron. De allí fue el Governador á dormir á otro Pueblo, i hizo Mensajero á los que atras venian, haciendoles saber, que seguira-



mente podían subir aquel paso, que bajájan por venir á dormir á la Fortaleza. El Governador se aposentó aquella Noche en aquel Pueblo, en una Casa fuerte, cercada de Piedra labrada, de manera de Cantería, tan ancha la Cerca como qualquier Fortaleza de España, con sus Puertas: que si en esta Tierra oviese los Maestros, i Herramientas de España, no pudiera ser mejor labrada la Cerca. La Gente de este Pueblo era algada, excepto algunas Mujeres, i pocos Indios, de los quales mandó el Governador á un Capitan, que tomase de los mas Principales, dos, i les preguntase á cada uno por sí de las cosas de aquella Tierra, i donde estaba Atabaliba, i si esperaba de Paz, ó de Guerra? El Capitan sepo de ellos, como havia tres Dias, que Atabaliba era venido á Caxamalca, i que tenia consigo mucha Gente, que no sabian lo que queria hacer, que siempre havia oido, que queria Paz con los Christianos, i que la Gente de este Pueblo estaba por Atabaliba. Ya que el Sol se queria poner, llegó un Indio de los que havia llevado el Indio, que fue por Mensajero, i dijo, que le havia embiado el Principal Indio, que iba por Mensajero, desde cerca de Caxamalca, porque allí havia encontrado dos Mensajeros de Atabaliba, que venian atrás, que otro Dia llegarian, i que Atabaliba estaba en Caxamalca, i que él no quiso parar hasta ir á hablar á Atabaliba, i que él bolveria con la respuesta, i que en el camino no havia hallado Gente de Guerra. Luego el Governador hizo saber todo esto por su Carta al Capitan, que havia quedado con el Fardage, i que otro Dia caminaría pequeña jornada, por esperarle, i de allí caminaría toda la Gente junta. Otro Dia por la mañana caminó el Governador con su Gente, subiendo todavía la Sierra, i paró en lo alto de ella en un Llano, cerca de unos Arroyos de Agua, para esperar á los que atrás venian. Los Españoles se aposentaron en sus Toldos de Algodón, que traían, haciendo fuegos, por defenderse del gran frio, que en la Sierra hacia: que en Castilla, en Tierra de Campos, no hace mayor frio, que en esta Sierra, la qual es rasa de Monte, toda llena de una Ierva, como Esparto corto. Algunos Arboles ai adrados: las Aguas son tan frias, que no le pueden beber sin calentarse. Dende á po-

co rato que el Governador havia aqui repoiado, llegó la Retaguarda, i por otra parte los Mensajeros, que Atabaliba embiaba, los quales traían diez Ovejas. Llegados ante el Governador, i hecho su acatamiento, dijeron: *Que Atabaliba embiaba aquellas Ovejas para los Christianos, i para saber el Dia, que llegarían á Caxamalca, para les embiar comida al Camino.* El Governador los recibió bien, i les dijo: *Que se bolgaba con su venida, por embiarlos su Hermano Atabaliba, que él iria lo mas presto que pudiese.* Despues que ovieron comido, i repoiado, el Governador les preguntó de las cosas de la Tierra, i de las Guerras que tenia Atabaliba. El uno de ellos respondió: *Que cinco Dias havia, que Atabaliba estaba en Caxamalca, para esperar alli al Governador, i que no tenia consigo sino poca Gente, que le havia embiado á dar Guerra al Cuzco, su Hermano.* Preguntóle el Governador en particular lo que havia pasado en todas aquellas Guerras, i como comenzó á conquistar? El Indio dijo: *Mi Señor Atabaliba es Hijo del Cuzco Viejo, que es ya fallecido, el qual señoró todas estas Tierras, i á este su Hijo Atabaliba dejó por Señor de una gran Provincia, que está adelante de Tomipanza, la qual se dice Quito: i á otro su Hijo mayor dejó todas las otras Tierras, i Señor principal, i por ser Sacador del Señorío, se llama Cuzco, como su Padre, i no contento con el Señorío que tenía, vino á dar Guerra á su Hermano Atabaliba, el qual le embió Mensajeros, rogándole, que le dejase pacíficamente en lo que su Padre le havia dejado por herencia, i no lo queriendo hacer, el Cuzco mató á sus Herederos, i á un Hermano de los dos, que fue con la Embajada. Visto esto por Atabaliba, salió á él con mucha Gente de Guerra, hasta llegar á la Provincia de Tumipamba, que era del Señorío de su Hermano, i por defenderse la Gente, quemó el Pueblo principal de aquella Provincia, i mató toda la Gente. Allí le vinieron nuevas, que su Hermano havia entrado en su Tierra haciendo Guerra, i fue sobre él. Como el Cuzco supo su venida, fue á huir á su Tierra: Atabaliba fue conquistando las Tierras del Cuzco, sin que algun Pueblo se le defendiese, porque sabian el castigo, que en Tumipamba hizo, i de todas las Tierras que señoreaba, se rebacia de Gente de Guerra, i como llegó á Caxamalca, parecióle la Tierra abundosa, i asentó allí, para acabar de conquis-*

tar toda la otra Tierra de su Hermano, i embió con un Capitan dos mil Hombrés de Guerra sobre la Ciudad, donde su Hermano residía: i como su Hermano tenia mucho numero de Gente, mató estos dos mil Hombrés, i Atabaliba tornó á embiar mas Gente con dos Capitanes, seis Meses há, i de pocos Dias acá le han venido nuevas de estos dos Capitanes, que han ganado toda la Tierra del Cuzco, hasta llegar á su Pueblo, i han desbaratado á él, i á su Gente, i traen presa su Persona, i le tomaron mucho Oro, i Plata. El Governador dijo al Mensajero: *Mucho lo bolgado de lo que me has dicho, por saber de la Victoria de tu Señor, porque no contento su Hermano con lo que tenia, queria abajar á tu Señor del Estado en que su Padre le havia dejado. A los soberbios les acontece como al Cuzco, que no solamente*

preguntó el Governador á las Lenguas, qué decia? Dijeron, que lo mismo que havia dicho el otro Mensajero el Dia antes, i otras muchas razones, alabando el gran Estado de su Señor, i la gran pujanza de su Huelte, i asegurando, i certificando al Governador, que Atabaliba le recibiria de Paz, i lo queria tener por Amigo, i Hermano. El Governador le respondió muy buenas palabras, como al otro havia respondido. Este Embajador traía servicio de Señor, i cinco, ó seis Vasos de Oro fino, con que bebia, i con ellos daba á beber á los Españoles de la Chicha que traía: i dijo, que con el Governador se queria ir hasta Caxamalca.

Otro Dia por la mañana se partió el Governador, i caminó por Sierras, como de primero, i llegó á unos Pueblos de Atabaliba, adonde reposó un Dia. Otro Dia vino allí el Mensajero, que havia embiado el Governador á Atabaliba, que era un Principal Indio de la Provincia de S. Miguel: i viendo al Mensajero de Atabaliba, que presente estaba, arremetió contra él, i trabole de las orejas, tirando reciamente, hasta que el Governador mandó que lo soltase: que dejándolos, huviera entre ellos mala escaramuza. Preguntóle el Governador: *Por qué havia hecho aquello al Mensajero de su Hermano Atabaliba?* El dijo: *Este es un gran Fellaco, llevador de Atabaliba, i viene aquí á decir mentiras, mostrando ser Persona Principal, que Atabaliba está de Guerra fuera de Caxamalca en el Campo, i tiene mucha Gente, que yo hallé el Pueblo sin Gente, i de ai fui á las Tiendas,*

como de primero, i llegó á unos Pueblos de Atabaliba, adonde reposó un Dia. Otro Dia vino allí el Mensajero, que havia embiado el Governador á Atabaliba, que era un Principal Indio de la Provincia de S. Miguel: i viendo al Mensajero de Atabaliba, que presente estaba, arremetió contra él, i trabole de las orejas, tirando reciamente, hasta que el Governador mandó que lo soltase: que dejándolos, huviera entre ellos mala escaramuza. Preguntóle el Governador: *Por qué havia hecho aquello al Mensajero de su Hermano Atabaliba?* El dijo: *Este es un gran Fellaco, llevador de Atabaliba, i viene aquí á decir mentiras, mostrando ser Persona Principal, que Atabaliba está de Guerra fuera de Caxamalca en el Campo, i tiene mucha Gente, que yo hallé el Pueblo sin Gente, i de ai fui á las Tiendas,*

Oidas estas cosas por los Mensajeros, estuvieron un rato como atonitos, que no hablaron, oiendo, que tan pocos Españoles hacían tan grandes Hechos, i de ai á poco dijeron, que se querían ir con la respuesta á su Señor,



i vi que tiene mucha Gente, i Ganado, i muchas Tiendas, i todos están à punto de Guerra: à mi me quisieron matar, sino porque les dije, que si me mataban, matarian acà à los Embajadores de allá, i que hasta que Yo bolviere no los dejarían ir; con esto me dejaron: i no me quisieron dar de comer, sino que me reficote. Dijelos, que me dejasen ver à Atabaliba, i decirle mi Embajada, i no quisieron, diciendo que estaba ausando, i no podía hablar con nadie. Un Tío suyo salió à hablar conmigo, i Yo le dije, que Yo era su Mensajero, i todo lo que mas mandaste, que Yo dijese. El me preguntò: Qué Gente son los Christianos, i qué Armas traen? Yo le dije: Que son valientes Hombres, i muy Guerreros, i que traen Caballos, que corren como viento, i los que van en ellos llevan conas Lanças largas, i con ellas matan à quantos ballan, porque largo en dos saltos los alcançan, i los Caballos con los pies, i bocas matan muchos. Los Christianos, que andan à pie, dije, que son muy fuertes, i traen en un brazo una Rodela de Madera, con que se defienden, i Jubones fuertes, colchados de Algodon, i unas Espadas muy agudas, que cortan por ambas partes de cada golpe vn Hombre por medio, i à una Oveja llevan la cabeza, i con ella cortan todas las Armas, que los Indios tienen: i otros traen Ballestas, que tiran de lejos, que de cada saetada matan vn Hombre, i Tiros de Polvora, que tiran Pelotas de fuego, que matan mucha Gente. Ellos dijeron: Que todo es nada, que los Christianos son pocos, i los Caballos no traen Armas, que luego los mataràn con sus Lanças. Yo dije, que tienen los cueros avros, que sus Lanças no los podrán pasar; i dijeron, que de los Tiros de fuego no tienen temor, que no traen los Christianos más de dos. Al tiempo que me quería venir, les rogué, que me dejasen ver à Atabaliba, pues sus Mensajeros van, i hablan al Governador, que es mejor que él, i no me quisieron dejar hablar con él: i así me vine. Pues mirad si tengo raçon de matar à este, porque siendo vn llevador de Atabaliba (como me han dicho que es) habla contigo, i come à tu Mesa: i à mi, que soi Hombre Principal, no me quisieron dejar hablar con Atabaliba, ni darme de comer; i con buenas raçones me defendi que no me mataran. El Mensajero de Atabaliba respondiò muy atemorizado, de ver que el otro Indio hablaba con tanto atrevimiento, i dijo: Que si no havia Gente en el Pueblo de Caxamalca, era por dejar las Casas vacas,

en que los Christianos se aposentas, i Atabaliba está en el Campo, porque así lo tiene de costumbre, después que comenzó la Guerra: i si no te dejaron hablar con Atabaliba, fue, porque aunaba, como tiene de costumbre, i no te le dejaron ver, porque los Dias que aunaba está retraido, i ninguno le habla en aquel tiempo, i ninguno ojaría hacerle saber que tu estabas allí: que si él lo supiera, él te hiciera entrar, i dár de comer. Otras muchas raçones dijo, asegurando, que Atabaliba estaba esperando de Paz. Si todos los Raçonamientos, que entre este Indio, i el Governador pasaron, se oviesen de efectuar por cierto, sería hacer gran escrittura, i por abreviar, va en suma. El Governador dijo, que bien creía, i era así como él decía, porque no tenia menos confianza de su Hermano Atabaliba: i no dejó de le hacer tan buen tratamiento de adelante, como antes, riñendo con el Indio su Mensajero, dando à entender, que le pesaba, porque le havia maltratado en su presencia, teniendo en lo secreto por cierto, que era verdad lo que su Indio havia dicho, por el conocimiento que tenia de las cautelosas mañas de los Indios.

Otro Dia partiò el Governador, i fue à dormir à vn Llano de Çubana, por llegar otro Dia à medio Dia à Caxamalca, que decian que estaba cerca. Allí vinieron Mensajeros de Atabaliba con comida para los Christianos. Otro Dia, en amaneciendo, partiò el Governador con su Gente puesta en orden, i anduvo hasta vna Legua de Caxamalca, donde espero que se juntafe la Retaguarda, i toda la Gente, i Caballos se armaron, i el Governador los puso en concierto para la entrada del Pueblo, i hizo tres haces de los Españoles de à Pie, i de Caballo. Con esta orden caminò, embiando Mensajeros à Atabaliba, que viniese allí al Pueblo de Caxamalca, para verse con él. Llegando à la entrada de Caxamalca, vieron estar el Real de Atabaliba vna Legua de Caxamalca, en la hald de vna Sierra. Llego el Governador à este Pueblo grande, cercada de Tapias, i de Casas de Apofento: i por no hallar el Governador Gente, reparò en aquella Plaza, i embio vn Mensajero à Atabaliba, ha-

ciendole saber como era llegado, que viniese à verse con él, i à mostrale donde se aposentase. Entre tanto mandò ver el Pueblo, porque si oviese otra mejor Fuerça, alentate allí el Real, i mandò, que estuviesen todos en la Plaza, i los de Caballo sin apartar, hasta ver si Atabaliba venia: i viito el Pueblo, no le hallaron mejores Apofentos, que la Plaza. Este Pueblo, que es el principal de este Valle, está asentado en la hald de vna Sierra, tiene vna Legua de Tierra llana: pasan por este Valle dos Rios: este Valle va llano, mucha Tierra poblada, de vna parte, i otra cercada de Sierras. Este Pueblo es de dos mil Vecinos, à la entrada de él ai dos Puentes, porque por allí pasan dos Rios: la Plaza es maior que ninguna de España, toda cercada, con dos Puertos, que salen à las Calles del Pueblo. Las Casas de ella son de mas de doscientos patios en largo, son muy bien hechos, cercadas de Tapias fuertes, de altura de tres estajos, las paredes, i el techo cubierto de Paja, i Madera, asentada sobre las paredes: están dentro de estas Casas vnos Apofentos, repartidos en ocho quartos, muy mejor hechos que ninguno de los otros. Las paredes de ellos son de Piedra de Canteria, muy bien labradas, i cercados estos Apofentos por sí, con su Cerca de Canteria, i sus Puertas, i dentro en los Patios sus Pilas de Agua, traídas de otra parte por Caños, para el servicio de estas Casas: por la delantera de esta Plaza, à la parte del Campo, está incorporada en la Plaza vna Fortaleza de Piedra, con vna Escalera de Canteria, por donde suben de la Plaza à la Fortaleza: por la delantera de ella, à la parte del Campo, está otra Puerta falsa pequeña, con otra Escalera angosta, sin salir de la Cerca de la Plaza. Sobre este Pueblo, en la ladera de la Sierra, adonde comiençan las Casas de él, está otra Fortaleza, asentada en vn Peñol, la maior parte de él tajado. Esta es maior que la otra, cercada de tres Cercas, hecha subida como Caracol. Fuerças son, que entre Indios no se han visto tales. Entre la Sierra, i esta Plaza grande, está otra Plaza mas pequeña, cercada toda de Apofentos: en ella havia muchas Mujeres, para servicio de Atabaliba. Antes de entrar en este Pueblo, ai vna Casa, cercada de vn Corral de Tapias, en el Arboleda puesta por mano. Esta

mano à rogarle, que viniese à verse con él, i à mostrale donde se aposentase. Entre tanto mandò ver el Pueblo, porque si oviese otra mejor Fuerça, alentate allí el Real, i mandò, que estuviesen todos en la Plaza, i los de Caballo sin apartar, hasta ver si Atabaliba venia: i viito el Pueblo, no le hallaron mejores Apofentos, que la Plaza. Este Pueblo, que es el principal de este Valle, está asentado en la hald de vna Sierra, tiene vna Legua de Tierra llana: pasan por este Valle dos Rios: este Valle va llano, mucha Tierra poblada, de vna parte, i otra cercada de Sierras. Este Pueblo es de dos mil Vecinos, à la entrada de él ai dos Puentes, porque por allí pasan dos Rios: la Plaza es maior que ninguna de España, toda cercada, con dos Puertos, que salen à las Calles del Pueblo. Las Casas de ella son de mas de doscientos patios en largo, son muy bien hechos, cercadas de Tapias fuertes, de altura de tres estajos, las paredes, i el techo cubierto de Paja, i Madera, asentada sobre las paredes: están dentro de estas Casas vnos Apofentos, repartidos en ocho quartos, muy mejor hechos que ninguno de los otros. Las paredes de ellos son de Piedra de Canteria, muy bien labradas, i cercados estos Apofentos por sí, con su Cerca de Canteria, i sus Puertas, i dentro en los Patios sus Pilas de Agua, traídas de otra parte por Caños, para el servicio de estas Casas: por la delantera de esta Plaza, à la parte del Campo, está incorporada en la Plaza vna Fortaleza de Piedra, con vna Escalera de Canteria, por donde suben de la Plaza à la Fortaleza: por la delantera de ella, à la parte del Campo, está otra Puerta falsa pequeña, con otra Escalera angosta, sin salir de la Cerca de la Plaza. Sobre este Pueblo, en la ladera de la Sierra, adonde comiençan las Casas de él, está otra Fortaleza, asentada en vn Peñol, la maior parte de él tajado. Esta es maior que la otra, cercada de tres Cercas, hecha subida como Caracol. Fuerças son, que entre Indios no se han visto tales. Entre la Sierra, i esta Plaza grande, está otra Plaza mas pequeña, cercada toda de Apofentos: en ella havia muchas Mujeres, para servicio de Atabaliba. Antes de entrar en este Pueblo, ai vna Casa, cercada de vn Corral de Tapias, en el Arboleda puesta por mano. Esta



con él, porque tenía mucho deseo de le ver, i conocer, por las buenas nuevas que de él tenía. Con esta respuesta se bolvió el Mensajero: i el Capitan Hernando Picarro con los Christianos bolvió en anocheciendo. Venidos ante el Governador, dijeron, que en el Camino havian hallado vn mal paso, en vna Cienaga, que de antes parecia ser hecho de Calçada, porque desde este Pueblo vá todo el Camino ancho, hecho de Calçada de Piedra, i Tierra, hasta el Real de Atabaliba: i como la Calçada iba sobre los malos pasos, la rompieron sobre aquel mal paso, i que lo pasaron por otra parte, i que antes de llegar al Real pasaron dos Rios, i por delante pasa vn Rio, i los Indios pasan por vna Puente, i que de esta parte está el Real, cercado de Agua: i que el Capitan que primero fue, dejó la Gente de esta parte del Rio, porque la Gente no se alborotase, i no quiso pasar por la Puente, porque no se hundiese su Caballo, i pasó por el Agua, llevando consigo la Lengua, i pasó por entre vn Esquadron de Gente, que estaba en pie: i llegando al Apofento de Atabaliba, en vna Plaga havia quatrocientos Indios, que parecían Gente de Guarda, i el Tirano estaba à la puerta de su Apofento, sentado en vn asiento bajo, i muchos Indios delante de él, i Mugeres en pie, que quasi lo rodeaban, i tenía en la frente vna Borla de Lana, que parecia Seda, de color de Carmesi, de anchor de dos manos, afida de la cabeça con sus Cordones, que le bajaban hasta los ojos, la qual le hacia mucho mas grave de lo que él es: los ojos puestos en Tierra, sin los alçar à mirar à ninguna parte: i como el Capitan llegó ante él, le dijo por la Lengua, ó Faraute, que llevaba, que era vn Capitan del Governador, i que le embiaba à lo ver, i decir de su parte, el mucho deseo que tenía de su vista, que si le pluguiese de le ir à ver, se holgaria el Governador, i que otras razones le dijo, à las cuales no le respondió, ni alçó la cabeça à le mirar, sino vn Principali suyo respondia à lo que el Capitan hablaba. En esto llegó el otro Capitan, adonde el primero havia dejado la Gente, i preguntóles por el Capitan, dijeronle, que hablaba con el Cacique: dejando alli la Gente, pasó el Rio, i llegando cerca de donde Atabaliba estaba, dijo el Capitan, que con él es-

taba: *Este vn Hermano del Governador, hablale, que viene à verte. Entonces alçó los ojos el Cacique, i dijo: Maicabíllica, vn Capitan que tengo en el Rio de Turicava, me embió à decir, como tratades mal à los Caciques, i ecabadeslos en Cadenas, i me embió vna Caltera de Hierro, i dicen que él mató tres Christianos, i vn Caballo. Pero lo buelgo se ir mañana à ver al Governador, i ser Amigo de los Christianos, porque son buenos.* Hernando Picarro respondió: *Maicabíllica es vn Felaco, i à él, i à todos los Indios de aquel Rio mataria vn solo Christiano: como podia él matar Christianos, ni Caballo, siendo todos ellos vnas Gallinas? El Governador, ni los Christianos no tratan mal à los Caciques, sino quieren Guerra con él, porque à los buenos que quieren ser sus Amigos, los trata muy bien: i à los que quieren Guerra, se la hace, hasta destruílos: i quando tu vieres lo que hacen los Christianos, ayudandote en la Guerra contra tus Enemigos, consideras como Maicabíllica te mintió.* Atabaliba dijo: *Un Cacique no me ha querido obedecer: mi Gente irá con vosotros, hareisle Guerra.* Hernando Picarro respondió: *Para vn Cacique, por mucha Gente que venga, no es menester que vayan tus Indios, sino diez Christianos à caballo lo destruíran.* Atabaliba le rió, i dijo, que bebiesen: los Capitanes dijeron que aiunaban, por defenderse de beber su Brebage: importunados por él, lo aceptaron. Luego vinieron Mugeres con Vasos de Oro, en que traían Chicha de Maiz: como Atabaliba las vido, alçó los ojos à ellas, sin les decir palabra se fueron preso, i bolvieron con otros Vasos de Oro maiores, i con ellos les dieron à beber. Luego se despidieron, quedando Atabaliba de ir à ver al Governador otro Dia por la mañana. Su Real estaba asentado en la falda de vna Serrequeña: las Tiendas, que eran de Algodon, tomaban vna Legua de largo, enmedio estaba la de Atabaliba: toda la Gente estaba fuera de sus Tiendas en pie, i las Armas hincadas en el Campo, que son vnas Lanças largas, como Picas. Partióles que havia en el Real mas de treinta mil Hombres. Quando el Governador supo lo que havia pasado, mando, que aquella Noche oviese buena Guarda en el Real, i mando à su Capitan General, que requiriese las Guardas, i que las Rondas anduviesen toda la Noche alderredor del Real: lo qual

qual así se hizo. Venido el Dia Sabado por la mañana, llegó al Governador vn Mensajero de Atabaliba, i le dijo de su parte: *Mi Señor te embió à decir, que quiere venir à verte, i traer su Gente armada, pues tu embiasse la tavia aier armada, i que le embies vn Christiano con quien venga.* El Governador respondió: *Dl à tu Señor, que venga en hora buena como quisiere, que de la manera que viniere lo recibiré como Amigo, i Hermano: i que no le embio Christiano, porque no se usa entre nosotros embiarlo de vn Señor à otro.* Con esta respuesta se partió el Mensajero: el qual, en siendo llegado al Real, las Atalaías vieron venir la Gente. Dende à poco rato vino otro Mensajero, i dijo al Governador: *Atabaliba te embió à decir, que no querria traer su Gente armada, porque aunque viniessen con él, muchos venian sin Armas, porque los queria traer consigo, i apofentarlos en este Pueblo, i que le adereçasen vn Apofento de los de esta Plaga, donde él pose, que sea vna Gasta, que se dice de la Sierpe, que tiene dentro vna Sierpe de Piedra.* El Governador respondió: *Que así se haria, que viniessen preso, que tenia deseo de verle.* En poco rato vieron el Campo lleno de Gente, reparandose à cada paso, esperando à la que salia del Real. Hasta la tarde duró el venir de la Gente por el Camino: venian repartidos en Esquadrones. Pasados todos los malos pasos, asentaron el Campo cerca del Real de los Christianos, i todavia salia Gente del Real de los Indios. Luego el Governador mandó secretamente à todos los Españoles, que se atmasen en sus Posadas, i tuviesen los Caballos enfilados, i ensienados, repartidos en tres Capitanias, sin que ninguno saliese de su Posada à la Plaga: i mandó al Capitan de la Artilleria, que tuviese los Tiros asentados àcia el Campo de los Enemigos, i quando fuese tiempo, les pusiese fuego. En las Calles, por do entran à la Plaga, puso Gente en celada, i tomó consigo veinte Hombres de Pie, i con ellos estuvo en su Apofento, porque con él tuviesen cargo de prender la Persona de Atabaliba, si cautelosamente viniere, como parecia que venia con tanto numero de Gente, como con él venia: i mandó que fuese tomado à vida, i à todos los demás mandó, que ninguno saliese de su Posada, aunque viesen entrar à los Contrarios en la Plaga, hasta que oiesen

soltar el Artilleria, i que él ternia Atalaías, i viendo que venia de ruin arte, avisaria quando oviesen de salir, i saldrían todos de sus Apofentos, i los de Caballo en sus Caballos, quando oiesen decir, Santiago.

Con este concierto, i orden que se ha dicho, estuvo el Governador esperando que Atabaliba entrase, sin que en la Plaga pareciese algun Christiano, excepto el Atalaia, que daba aviso de lo que pasaba en la Huefite. El Governador, i el Capitan General andaban requiriendo los Apofentos de los Españoles, viendo como estaban apercebidos para salir quando fuese menester, diciendoles à todos, que hiciesen de sus coraçones fortalezas, pues no tenían otras, ni otro socorro, sino el de Dios, que socorre en las maiores necesidades, à quien anda en su servicio; i que aunque para cada Christiano havia quinientos Indios, que tuviesen el esfuerzo, que los buenos suelen tener en semejantes tiempos, i que esperasen, que Dios pelearia por ellos, i que al tiempo del acometer fuesen con mucha furia, i tiento, i rompiesen, sin que los de Caballo se encontrasen vnos con otros. Estas, i semejantes palabras decian el Governador, i el Capitan General à los Christianos, para los animar, los cuales estaban con voluntad de salir al Campo, mas que de estar en sus Posadas: en el animo de cada vno parecia que haria por ciento, que muy poco temor les ponía ver tanta Gente.

Viendo el Governador, que el Sol se iba à poner, i que Atabaliba no levantaba de donde havia reparado, i que todavia venia Gente de su Real, embióle à decir con vn Español, que entrase en la Plaga, i viniese à verlo, antes que fuese Noche: como el Mensajero fue ante Atabaliba, hiçole acatamiento, i por señas le dijo, que fuese donde el Governador estaba. Luego él, i su Gente començaron à andar, i el Español bolvió delante, i dijo al Governador, que ya venia, i que la Gente que traía en la delantera, traían Armas secretas debajo de las Camifetas, que eran Jubones de Algodon fuertes, i Talegas de Piedras, i Hondas, que le parecia que traían ruin intencion: luego la delantera de la Gente començó à entrar en la Plaga. Venia delante vn Esquadron de Indios, vestido de vna Librea de colores, à manera



de Escaques: estos venian quitando las pajas del suelo, i barriendo el Camino. Tras estos venian otras tres Elquadras, vestidos de otra manera, todos cantando, i bailando. Luego venia mucha Gente con Armaduras, Patenas, i Coronas de Oro, i Plata: entre estos venia Atabaliba, en vna Litera, aforrada de Pluma de Papagaios, de muchas colores, guarnecida de chapas de Oro, i Plata. Traianle muchos Indios sobre los hombros, en alto: tras de esta venian otras dos Literas, i dos Hamacas, en que venian otras Personas Principales: luego venia mucha Gente en Elquadras con Coronas de Oro, i Plata. Luego que los primeros entraron en la Plaza, apartaron, i dieron lugar à los otros. En llegando Atabaliba en medio de la Plaza, hizo que todos estoviesen quietos, i la Litera en que el venia, i las otras en alto, no cesaba de entrar Gente en la Plaza. De la delantera salió vn Capitan, i subió en la Fuerza de la Plaza, donde estaba el Artilleria, i alçó dos veces vna Lança, à manera de señal. El Governador que esto vio, dijo al P. Fr. Vicente, que si queria, ir à hablar à Atabaliba con vn Faraute? el dijo, que si, i fue con vna Cruz en la mano, i con su Biblia en la otra, i entró por entre la Gente, hasta donde Atabaliba estaba, i le dijo por el Faraute: *Yo soi Sacerdote de Dios, i enseño à los Christianos las cosas de Dios, i asimismo vengo à enseñar à vosotros. Lo que Yo enseñé es lo que Dios nos habló, que está en este Libro: i por tanto, de parte de Dios, i de los Christianos, te ruego que seas su Amigo, porque así lo quiere Dios, i venirte ha bien de ello: i vé à hablar al Governador, que te está esperando. Atabaliba dijo, que le diese el Libro para verle: él se lo dio cerrado, i no acertando Atabaliba à abrirle, el Religioso effendió el brazo para lo abrir: i Atabaliba, con gran desdén, le dió vn golpe en el brazo, no queriendo que lo abriese: i porfiando él mismo por abrirlo, lo abrió, i no maravillandose de las Letras, ni del Papel, como otros Indios, lo arrojó cinco, ó seis pasos de sí; i à las palabras, que el Religioso havia dicho por el Faraute, respondió con mucha soberbia, diciendo: Bien sé lo que habeis hecho por este Camino, como habeis tratado à mis Caciques, i tomado la Ropa de los Bobios. El Religioso respondió: Los Christianos no han hecho esto, que unos Indios trujeron*

Ropa, no lo sabiendo el Governador, i él la mandó bober. Atabaliba dijo: No porate de aqui, hasta que toda me la traigan. El Religioso bovió con la respuesta al Governador. Atabaliba se puso en pie encima de las Andas, hablando à los Suios, que estoviesen apercebidos. El Religioso dijo al Governador lo que havia palado con Atabaliba, i que havia echado en Tierra la Sagrada Escritura. Luego el Governador le armó vn Saio de Atlas de Algodon, i tomó su Espada, i Adarga, i con los Españoles que con él estaban, entró por medio de los Indios, i con mucho animo, con solos quatro Hombres que le pudieron seguir, llegó hasta la Litera, donde Atabaliba estaba, i sin temor le echó mano del brazo, diciendo: *Santiago*. Luego soltaron los Tiros, i tocaron las Trompetas, i saltó la Gente de Pie, i de Caballo. Como los Indios vieron el tropel de los Caballos, huieron muchos de aquellos que en la Plaza estaban; i fue tanta la furia con que huieron, que rompieron vn Lienço de la Cerca de la Plaza, i muchos caieron vnos sobre otros. Les de Caballo salieron por encima de ellos, hiriendo, i matando, i siguieron el alcance. La Gente de Pie le dió tan buena priesa, en los que en la Plaza quedaron, que en breve tiempo fueron los mas de ellos metidos à Elpada. El Governador tenia todavia del brazo à Atabaliba, que no le podia sacar de las Andas, como estaba en alto. Los Españoles hicieron tal matança en los que tenian las Andas, que caieron en el suelo; i si el Governador no defendiera à Atabaliba, allí pagaría el Sobervio todas las crueldades que havia hecho. El Governador, por defender à Atabaliba, fue herido de vna pequeña herida en la mano. En todo esto no algó Indio Armas contra Español, porque fue tanto el espanto, que tuvieron de ver entrar al Governador entre ellos, i soltar de improviso el Artilleria, i entrar los Caballos de tropel, como era cosa que nunca havian visto, que con gran turbacion procuraban mas huir, por salvar las vidas, que de hacer Guerra. Todos los que traian las Andas de Atabaliba pareció ser Hombres Principales, los quales todos murieron, i tambien los que venian en las Literas, i Hamacas: el de la vna Litera era su Page, i Gran Señor, à quien él mudó cho ultimaba; i los otros eran Señores de

de mucha Gente, i Consejeros suios. Murio tambien el Cacique, Señor de Caxamalca. Otros Capitanes murieron, que por ser gran numero, no se hace caso de ellos, porque todos los que venian en guarda de Atabaliba eran Grandes Señores. El Governador se fue à su Posada con su Prisionero Atabaliba, despojado de sus Vellidores, que los Españoles se las havian rompido, por quitarle de las Andas: cosa fue maravillosa ver preso en tan breve tiempo à tan gran Señor, que tan poderoso venia. El Governador mandó luego sacar Ropa de la Tierra, i le hizo vestir, i sentar cerca de sí, aplacandole del enojo, i turbacion que tenia, de verle tan preso caido de su Estado. Entre otras muchas palabras le dijo el Governador: *No tengas por afrenta haver sido preso, i desbaratado, porque los Christianos que Yo traigo, aunque son pocos en numero, con ellos he sujetado mas Tierra que la tuia, i desbaratado otros maiores Señores que tu, poniendolos so el Señorío del Emperador, cuyo Vasallo soi, el qual es Señor de España, i del Varso Mundo, i por su mandado venimos à conquistar estas Tierras, porque todos vengais en conocimiento de Dios, i de su Santa Fe Católica: i con la buena demanda que traemos, permite Dios, Criador de Cielo, i Tierra, i de todas las cosas criadas, i porque le conocais, i salgais de la bestialidad, i vida diabolica en que vivis, que tan pocos como somos, sujetemos tanta multitud de Gente. Y quando huvieredes visto el error en que habeis vivido, conocereis el beneficio que recibis en haver venido nosotros à esta Tierra, por mandado de su Magestad: i debes tener à buena ventura, que no has sido desbaratado por Gente cruel, como vosotros sois, que no dais vida à ninguno. Nosotros osjamos de piedad con nuestros Enemigos vencidos, i no hacemos Guerra, sino à los que nos la hacen, i padriendolos destruir, no lo hacemos, antes los perdonamos: que remiendo Yo preso al Cacique, Señor de la Isla, lo despoje de ai adelante fuese bueno; i lo mismo hice con los Caciques, Señores de Tumbes, i Chilmaza, i con otros, que sentriendolos en mi poder, siendo mercedores de muerte, los perdóné, i si tu fuisse preso, i tu Gente desbaratada, i muerta, fue porque venias con tan gran Exército contra nosotros, embiandote à rogar que vinieses de Paz, i ecabaste en Tierra el Libro, donde están las palabras de Dios: por esto*

permitted Nuestro Señor, que fuese abajada tu soberbia, i que ningún Indio pudiese ofender à Christiano.

Hecho este Raçonnemento por el Governador, respondió Atabaliba: *Que havia sido engañado de sus Capitanes, que le dijeron, que no biciese caso de los Españoles, que él de Paz queria venir, i los Suios no le dejaron, i que todos los que se lo aconsejaron eran muertos: que bien havia visto la bondad, i animo de los Españoles, i que Maravillosa mintió en todo lo que embió à decir de los Christianos. Como à fuec Noche, i viese el Governador, que no eran recogidos los que havian ido en el alcance, mandó tirar los Tiros, i tañer las Trompetas, porque se recogiesen. Dende à poco rato entraron todos en el Real con gran presa de Gente, que havian tomado à vida, en que havia mas de tres mil Personas. El Governador les preguntó: Si venian todos buenos? Su Capitan General, que con ellos venia, respondió: *Que solo vn Caballo tenia vna herida pequeña. El Governador dijo con mucha alegría: Doi muchas gracias à Dios Nuestro Señor, i todos, Señores, las debemos dar por tan gran milagro, como en este Dia por nosotros ha hecho, i verdaderamente podemos creer, que sin especial socorro suio no fueramos parte para entrar en esta Tierra, quanto mas para vencer vna tan gran Hueste: plega à Dios, por su misericordia, que pues tiene por bien de hacernos tantas mercedes, nos de gracia para hacer tales obras, que alcancemos su Santo Reino; i porque, Señores, vermeis fatigados, váiase cada vno à reposar à su Posada: i porque Dios nos ha dado Victoria, no nos desentendamos, que aunque van desbaratados, son mañosos, i diestros en la Guerra: i este Señor (como sabemos) es temido, i obedecido, i ellos intentarían toda ruindad, i cautela, para sacarlo de nuestro poder: esta Noche, i todas las demás aia buena Guarda de Velas, i Ronda, de manera, que nos ballen apercebidos. Así se fueron à cenar, i el Governador hizo sentar à su Mesa à Atabaliba, haciendole buen tratamiento, i sirvieronle como à su misma Persona: i luego le mandó dar de sus Mugerres, que fueron presas, las que él quiso para su servicio, i mandole hacer vna buena Cama, en la Camara que el mismo Governador dormia, teniendolo suelto, sin prision, sino las Guardas que velaban. La Batalla duró poco mas de media hora, porque à era puesto el Sol quan-**



quando se comenzó: si la Noche no lo atajara, de mas de treinta mil Hombres que vinieron, quedarán pocos. Es opinion de algunos, que han visto Gente en Campo, que havia mas de quatro mil: en la Plaza, i en el Campo quedaron muertos dos mil, sin los heridos. Viose en esta Batalla vna cosa maravillosa: i es, que los Caballos que el Dia antes no se podian mover de restriados, aquel Dia anduvieron con tanta furia, que parecia no haver tenido mal. El Capitan General requirió aquella Noche las Velas, i Rondas, poniendolas en conveniente lugar. Otro Dia por la mañana embió el Governador a vn Capitan con treinta de Caballo a correr el Campo, i mandó quebrar las Armas de los Indios: entre tanto la Gente del Real hicieron sacar a los Indios, que fueron presos, los muertos de las Plazas. El Capitan, con los de Caballo, recogió todo lo que havia en el Campo, i Tiendas de Atabaliba, i entró antes de medio Dia en el Real con vna cavalgada de Hombres, i Mugeres, i Ovejas, i Oro, i Plata, i Ropa. En esta cavalgada hubo ochenta mil Pesos, i siete mil Marcos de Plata, i catorce Esmeraldas: el Oro, i Plata en piezas monstruosas, i Platos grandes, i pequeños, i Cantaros, i Ollas, i Batieros, i Copones grandes, i otras piezas diversas. Atabaliba dijo, que todo esto era Baxilla de su servicio, i que sus Indios que havian huido havian llevado otra mucha cantidad. El Governador mandó, que soltasen todas las Ovejas, porque era mucha cantidad, i embarcaban el Real, i que los Christianos matasen cada Dia quantas oviesen menester. Los Indios, que la Noche antes havian recogido, mandó el Governador poner en la Plaza, para que los Christianos tomasen los que oviesen menester para su servicio. Todos los demás mandó soltar, i que se fuesen a sus Casas, porque eran de diversas Provincias, que los traía Atabaliba para sostener sus Guerras, i para servicio de su Exército.

Algunos fueron de opinion, que matasen a todos los Hombres de Guerra, o les cortasen las manos. El Governador no lo consintió, diciendo, que no era bien hacer tan grande crueldad, que aunque es grande el poder de Atabaliba, i podia recoger gran numero de Gente, que mucho, sin comparacion, es maior el poder de Dios Nuestro Se-

ñor, que por su infinita bondad ayuda a los Suies, i que tuviesen por cierto, que el que los havia librado del peligro de el Dia pasado, los libraria de ai adelante, siendo las intenciones de los Christianos buenas, de atraer aquellos Barbaros Infieles al servicio de Dios, i a conocimiento de su Santa Fé Catolica: que no quiesiesen parecer a ellos en las crueldades, i sacrificios, que hacen a los que prenden en sus Guerras: que bien bastaba los que eran muertos en la Batalla, que aquellos havian sido traídos como Ovejas a Corral, que no era bien que muriesen, ni se les hiciese daño: i así fueron sueltos.

En este Pueblo de Caxamalca fueron halladas ciertas Casas llenas de Ropa, liada en Fardos aritmados, hasta los techos de las Casas: dicen, que era Deposito para bastecer el Exército. Los Christianos tomaron la que quisieron, i todavia quedaron las Casas tan llenas, que parecia no haver hecho falta la que fue tomada. La Ropa es la mejor que en las Indias se ha visto: la maior parte de ella es de Lana mui delgada, i prima, i otra de Algodon, de diversas colores, i bien matigadas. Las Armas que se hallaron, con que hacen la Guerra, i su manera de pelear, es la siguiente: En la delantera vienen Honderos, que tiran con Hondas Piedras guineñas, lisas, i hechas a mano, de hechura de Huevos: los Honderos traen Rodelas, que ellos mismos hacen de tabillitas angostas, i mui fuertes: asimismo traen Jubones colchados de Algodon. Tras de estos vienen otros con Porras, i Hachas de Armas, las Porras son de braga i media de largo, i tan gruesas como vna Lança Gineta: la Pora que está al cabo enguñonada es de Metal, tan grande como el puño, con cinco, o seis puntas agudas, tan gruesa cada punta como el dedo pulgar: juegan con ellas a dos manos: las Hachas son del mismo tamaño, i maiores: la cuchilla de Metal de anchor de vn palmo, como Alabarda. Algunas Hachas, i Porras ai de Oro, i Plata, que traen los Principales. Tras ellos vienen otros con Lanças pequeñas arrojadizas, como Dardos. En la Retaguarda vienen Piquetos con Lanças largas de treinta palmos: en el brago izquierdo traen vna manga con mucho Algodon, sobre que juegan con la Porra: todos vienen repartidos en sus

Esquadras con sus Vanderas, i Capitanes, que los mandan, con tanto concierto como Turcos. Algunos de ellos traen Capacetes grandes, que les cubren hasta los ojos, hechos de Madera, i en ellos mucho Algodon, que de Hierro no pueden ser mas fuertes. Esta Gente, que Atabaliba tenia en su Exército, eran todos Hombres mui diestros, i exercitados en la Guerra, como aquellos que siempre andan en ella, Mancebos, i grandes de cuerpo, que solos mil de ellos bastan para afollar vna Poblacion de aquella Tierra, aunque tenga veinte mil Hombres. La Casa de Apofento de Atabaliba, que en medio de su Real tenia, es la mejor que entre Indios se ha visto, aunque pequeña, hecha en quatro Quartos, i en medio vn Patio, i en el vn Estanque, al qual viene Agua por vn Caño, tan caliente, que no se puede sufrir la mano en ella. Esta Agua nasce hirviendo en vna Sierra, que está cerca de alli. Otra tanta Agua fria viene por otro Caño, i en el Camino se juntan, i vienen mezcladas por vn solo Caño al Estanque, i quando quieren que venga la vna sola, tienen el Caño de la otra: el Estanque es grande, hecho de Piedra. Fuera de la Casa, a vna parte del Corral, está otro Estanque, no tan bien hecho como este: tienen sus Escaleras de Piedra, por do bajan a labar. El Apofento donde Atabaliba estaba entre Dia, es vn Corredor sobrie vn Huerto, i junto está vna Camara, donde dormía, con vna Ventana sobre el Patio, i Estanque, i el Corredor asimismo sale sobre el Patio: las paredes están enxalvegadas de vn betum bermejo, mejor que Almagra, que luce mucho: i la Madera que cae sobre la cobija de la Casa, está teñida de la misma color. Otro Quarto frontero es de quatro Bobedas redondas, como Campanas todas quatro, incorporadas en vna: este es enclado, blanco como Nieve. Los otros dos son Casas de servicio: por la delantera de este Apofento pasa vn Rio.

Ya se ha dicho de la Victoria, que los Christianos ovieron en la Batalla, i prision de Atabaliba, i de la manera de su Real, i Exército. Agora se dirá del Padre de este Atabaliba, i como se hizo Señor, i otras cosas de su Grandeza, i Estado, segun que él mismo lo contó al Governador. Su Padre de este Atabaliba se llamó el Cuz-

co, que señoreó toda aquella Tierra: de mas de trecientas Leguas le obedecian, i daban Tributo. Fue Natural de vna Provincia mas atrás de Quito: i como hallase aquella Tierra donde estaba apacible, i abundosa, i rica, alentó en ella, i puso Nombre a vna Gran Ciudad, donde él estaba, la Ciudad del Cuzco. Era tan temido, i obedecido, que lo tuvieron quasi por su Dios, i en muchos Pueblos le tenían hecho de Vuito. Tuvo cien Hijos, i Hijas, i les mas son vivos: ocho Aferoso há que murió, i dejó por su Heredero a vn Hijo suyo, llamado así como él. Este era Hijo de su Muger legitima: llaman Muger legitima a la mas principal, a quien mas quiere el Marido: este era maior que Atabaliba. El Cuzco Viejo dejó por Señor de la Provincia de Quito, apartada del otro Señor principal, a Atabaliba: i el Cuervo del Cuzco está en la Provincia de Quito, donde murió, i la Cabeça llevaron a la Ciudad del Cuzco, i lo tienen en mucha veneracion, con mucha Riqueza de Oro, i Plata: que la Casa donde está es el suelo, i paredes, i techo todo chapado de Oro, i Plata, entretexido vno con otro: i en esta Ciudad ai otras veinte Casas las paredes chapadas de vna hoja delgada de Oro, por de dentro, i por defuera. Esta Ciudad tiene mui ricos Edificios: en ella tenia el Cuzco su Tesoro, que eran tres Bohios llenos de Pieças de Oro, i cinco de Plata, i cien mil Tejuelos de Oro, que havian sacado de las Minas: cada Tejuelo pesa cinquenta Castellanos: esto havia havido de Tributo de las Tierras que havia señoreado. Adelante de esta Ciudad ai otra, llamada Collao, donde ai vn Rio, que tiene mucha cantidad de Oro. Camino de diez jornadas de esta Provincia de Caxamalca, en otra Provincia, que se dice Guanelo, ai otro Rio tan rico como este. En todas estas Provincias ai muchas Minas de Oro, i Plata. La Plata sacan en la Sierra con poco trabajo, que vn Indio saca en vn Dia cinco, o seis Marcos, la qual sacan embuelta con Plomo, i Estaño, i Piedra Agufre, i despues la apuran, i para sacarla pegan fuego a la Sierra: i como se enciende la Piedra Agufre, cae la Plata a pedaços; i en Quito, i en Chinchai las mejores Minas. De aqui a la Ciudad del Cuzco ai quarenta jornadas de Indios cargados, i la Tierra es

Huascar

®

Guaynacapas.



bien poblada. Chíncha está al medio Camino, que es gran Poblacion. En toda esta Tierra ai mucho Ganado de Ovejas, muchas se hacen Monteses, por no poder sostener tantas como se crian. Entre los Españoles, que con el Governador están, se matan cada Dia ciento i cinquenta, i parece que ninguno falta hacen, ni harian en este Valle, aunque estuviesen vn Año en él: i los Indios generalmente las comen en toda esta Tierra.

Afirmimo dijo Atabaliba, que después de la muerte de su Padre, él, i su Hermano estuvieron en Paz siete Años, cada vno en la Tierra que le dejó su Padre: i podrá haver vn Año, poco mas, que su Hermano el Cuzco se levanto contra él, con voluntad de tomarle su Señorío: i después le embio à rogar Atabaliba, que no le hiciese Guerra, sino que se contentase con lo que su Padre le havia dejado, i el Cuzco no lo quiso hacer: i Atabaliba salió de su Tierra, que se dice Quito, con la mas Gente de Guerra que pudo, i vino à Tomepomba, donde hubo con su Hermano vna Batalla, i mató Atabaliba con su Gente mas de mil Hombres de la Gente del Cuzco, i lo hizo balver huyendo; i porque el Pueblo de Tomepomba se le puso en deféncia, lo abrasó, i mató toda la Gente de él, i queria asolar todos los Pueblos de aquella Comarca, i dejólo de hacer, por seguir à su Hermano: i el Cuzco se fue à su Tierra huyendo, i Atabaliba vino conquistando toda aquella Tierra, i todos los Pueblos se le daban, sabiendo la destruccion que havia hecho en Tomepomba. Seis Meses havia que Atabaliba havia embiado dos Pages suios, mui valientes Hombres, el vno llamado Quisquis, i el otro Chaliachin, los quales fueron con quarenta mil Hombres sobre la Ciudad de su Hermano, i fueron ganando toda la Tierra, hasta aquella Ciudad, donde el Cuzco estaba, i se la tomaron, i mataron mucha Gente, i prendieron su Persona, i le tomaron todo el Tesoro de su Padre: i luego lo hicieron saber à Atabaliba, i mandó que se lo embiasen preso: i tiene nueva, que llegarán preito con él, i con mucho Tesoro: i los Capitanes se quedaron en aquella Ciudad, que havian conquistado, por guardar la Ciudad, i el Tesoro, que en ella havia, i tenian diez mil Hombres de Guarnicion de los quarenta mil que llevaron: i los

otros treinta mil Hombres fueron à descansar à sus Casas, con el despojo que havian havido: i todo lo que su Hermano el Cuzco poseia, tenia Atabaliba sujetado.

Atabaliba, i estos sus Capitanes Generales andaban en Andas, i después que la Guerra comenzó han muerto mucha Gente, i Atabaliba ha hecho muchas crueldades en los Contrarios, i tiene consigo à todos los Caciques de los Pueblos que ha conquistado, i tiene puestos Governadores en todos los Pueblos, porque de otra manera no podría tener tan pacífica, i sujeta la Tierra, como la ha tenido, i con esto ha sido mui temido, i obedecido, i su Gente de Guerra mui servida de los Naturales, i de él mui bien tratada. Atabaliba tenia pensamiento, sino le acaeciera, ser preso, de irse à descansar à su Tierra, i de camino acabar de asolar todos los Pueblos de aquella Comarca de Tomepomba, que se le havia puesto en deféncia, i poblada de nuevo de su Gente, i que le embiasen sus Capitanes de la Gente del Cuzco, que han conquistado, quatro mil Hombres casados, para poblar à Tomepomba. Tambien dijo Atabaliba, que entregaria al Governador à su Hermano, al qual sus Capitanes embiaban preso de la Ciudad, para que hiciese de él lo que quisiese, i porque Atabaliba temia, que à el mismo matarian los Españoles, dijo al Governador, que daria para los Españoles, que le havian prendido, mucha cantidad de Oro, i Plata. El Governador le preguntó: *Qué tanto daria, i en qué termino?* Atabaliba dijo: *Que daria de Oro vna Sala, que tiene veinte i dos pies en largo, i diez i siete en ancho, llena hasta vna rassa blanca, que está à la mitad del alto de la Sala, que será lo que dijo de altura de estado i medio: i dijo, que hasta allí henchiria la Sala de diversas Pieças de Oro, Cantaros, Ollas, i Tejucios, i otras Pieças: i que de Plata daria todo aquel Bohio dos veces llenos, i que esto cumpliria dentro de dos Meses. El Governador le dijo, que despatchase Mensageros por ello, i que cumpliendo lo que decia, no tuviese ningun temor. Luego despachó Atabaliba Mensageros à sus Capitanes, que estaban en la Ciudad del Cuzco, que le embiasen dos mil Indios cargados de Oro, i muchos de Plata, esto fin lo que venia camino con su Hermano,*

que

que traian preso. El Governador le preguntó: *Qué tanto tardarian sus Mensageros en ir à la Ciudad del Cuzco?* Atabaliba dijo: *Que quando embia con preisa à hacer saber alguna cosa, corren por Peñas, de Pueblo en Pueblo, i llega la nueva en cinco Dias: i que tendo todo el Camino los que el embia con el Mensage, aunque sean Hombres sueltos, tardan quinze Dias en ir. Tambien le preguntó el Governador: *Que por qué havia mandado matar à algunos Indios, que havian ballado muertos en su Real los Christianos, que recogieron el Campo?* Atabaliba dijo: *Que el Dia que el Governador embió à su Hermano Hernando Pizarro à su Real para hablar con él, que vno de los Christianos arremetió el Caballo, i aquellos que estaban muertos se hacian retraído, i por eso los mandó matar.**

Atabaliba era Hombre de treinta Años, bien aperfonado, i dispuesto, algo grueso, el rostro grande, hermoso, i feróz, los ojos encarnigados en sangre: hablaba con mucha gravedad, como Gran Señor: hacia mui vivos razonamientos, que entendidos por los Españoles, conoscian ser Hombre sabio: era Hombre alegre, aunque crudo: hablando con los Suios, era mui robusto, i no mostraba alegría. Entre otras cosas dijo Atabaliba al Governador: *Que diez jornadas de Caxamalca, Camino del Cuzco, está en vn Pueblo vna Mezquita, que tienen todos los Moradores de aquella Tierra por su Templo General, en la qual todos ofrecen Oro, i Plata, i su Padre la tuvo en mucha veneracion, i él afirmo: la qual Mezquita dijo Atabaliba, que tenia mucha Riqueça: porque aunque en cada Pueblo ai Mezquita, donde tienen sus Idolos particulares, en que ellos adoran, en aquella Mezquita estaba el General Idolo de todos ellos; i que por Guarda de aquella Mezquita estaba vn gran Sahio, el qual los Indios creian que sabia las cosas por venir, porque hablaba con aquel Idolo, i se las decia.* Oidas estas palabras por el Governador (aunque antes tenia noticia de esta Mezquita) dió à entender à Atabaliba: *Como todos aquellos Idolos son vanidad, i el que en ellos habla es el Diabolo, que los engaña, por los llevar à perdicion, como ha llevado à todos los que en tal creencia han vivido, i fenecido: i dible à entender, que Dios es vn solo Criador de Cielo, i Tierra, i de todas las cosas visibiles, i invisibiles, en el qual los Christianos creen, i à este solo debemos tener por Dios, i ha-*

*cer lo que manda, i recibir Agua de Bapitismo: i à los que así lo hicieron, llevará à su Reino, i los otros irán à las penas Infernales, donde para siempre están ardiendo todos los que carecieron de este conocimiento, que han servido al Diabolo, haciendo Sacrificios, i Ofrendas, i Mezquitas: todo lo qual de aqui adelante ha de cesar, porque à eso le embia el Emperador, que es Rey, i Señor de los Christianos, i de todos ellos, i por vivir, como han vivido, sin conocer à Dios, permitió que con tan gran poder de Gente como tenia, fuese desbaratado, i preso de tan pocos Christianos: que mirase quan poca ayuda le havia hecho su Dios, por donde conociera que es el Diabolo que los engaña.* Atabaliba dijo: *Que como hasta entonces no havian visto Christianos él, ni sus Ancepasados, no supieron esto, i que el havia vivido como ellos; i mas dijo Atabaliba, que estaba espantado de lo que el Governador le havia dicho: que bien conocia que aquel que hablaba en su Idolo, no es Dios verdadero, pues tan poco le ayudó.*

Como el Governador, i los Españoles huvieron descanado del trabajo del Camino, i de la Batalla, luego embió Mensageros al Pueblo de S. Mihiel, haciendo saber à los Vecinos lo que le havia acaecido, i por saber de ellos como les iba, i si havian venido algunos Navios, de lo qual mandó que le avisasen: i mandó hacer en la Plaça de Caxamalca vna Iglesia, donde se celebrase el Santísimo Sacramento de la Misa, i mandó derribar la Cerca de la Plaça, porque era baja, i mandó hacer otra mas alta. En quatro Dias fue hecha de Tapias, de altura de dos estados, de largura de quinientos i cinquenta pasos. Otras cosas mandó hacer para guarda del Real. Cada Dia se informaba, si se hacia algun suamiento de Gente, i de las otras cosas, que en la Tierra pasaban.

Sabido por los Caciques de esta Provincia la venida del Governador, i la prison de Atabaliba, muchos de ellos vinieron de Paz à ver al Governador. Algunos de estos Caciques eran Señores de treinta mil Indios, todos sujetos à Atabaliba: i como ante él llegaban, le hacian gran acatamiento, belandole los pies, i las manos: él los rescaba sin mirallos. Cosa estraña es decir la gravedad de Atabaliba, i la mucha obediencia que todos le tenian. Cada Dia le traian muchos Presentes de toda la Tierra. Así preso como estaba,

C

tenia



tenia Estado de Señor: i estaba muy alegre: verdad es, que el Governador le hacia muy buen tratamiento; aunque algunas veces le dijo, que algunos Indios havian dicho a los Españoles, como hacia juntar Gente de Guerra en Guamachuco, i en otras partes. Atabaliba respondia, que en toda aquella Tierra no havia quien se moviese sin su licencia; que tuviese por cierto, que si Gente de Guerra viniese, que él la mandaba venir, i que entonces hiciese de él lo que quisiese, pues lo tenia en su prision. Muchas cosas dijeron los Indios, que fueron mentira, aunque los Christianos tenian alteracion. Entre muchos Mensajeros, que venian a Atabaliba, le vino vno de los que traian preso a su Hermano, a decille, que quando sus Capitanes supieron su prision, havian ya muerto al Cuzco. Sabido esto por el Governador, mostro, que le pesaba mucho: i dijo que era mentira, que no le havian muerto, que lo trujesen luego vivo: i sino, que él mandaria matar a Atabaliba. Atabaliba afirmaba, que sus Capitanes lo havian muerto, sin saberlo él. El Governador se informo de los Mensajeros, i supo que lo havian muer-

to. Pasadas estas cosas desde algunos Dias, vino Gente de Atabaliba, i vn Hermano suyo, que venia del Cuzco, i trujole vnas Hermanas, i Mugeres de Atabaliba: i trujo muchas Vajijas de Oro, Cantaros, i Ollas, i otras Pieças, i mucha Plata, i dijo, que por el Camino venia mas: que como estan larga la Jornada, cansan los Indios, que lo traen, i no pueden llegar tan aína, que cada Dia entrará mas Oro, i Plata de lo que queda mas atrás; i así entran algunos Dias veinte mil, i otras veces treinta mil, i otras cinquenta, i otras sesenta mil pesos de Oro en Cantaros, i Ollas grandes, de tres arrobas, i de a dos, i Cantaros, i Ollas grandes de Plata, i otras muchas Vajijas. Todo lo manda poner el Governador en vn Casa, donde Atabaliba tiene sus Guardas, hasta tanto, que con ello, i con lo que ha de venir, cumpla lo que ha prometido. Veinte Dias eran pasados de Diciembre, del sobredicho Año, quando llegaron a este Pueblo ciertos Indios, Mensajeros del Pueblo de Sant Miguel, con vna Carta, en que hacian saber al Governador, como havian arribado a esta Costa, a vn Puerto, que se

dice Cancebi, junto con Quaque, seis Navios, en que venian ciento i cinquenta Españoles, i ochenta i quatro Caballos, los tres Navios maiores venian de Panamá, en que venia el Capitan Diego de Almagro con ciento i veinte Hombres: i las otras tres Caravelas venian de Nicaragua con treinta Hombres, i que venian a esta Governacion con voluntad de servir en ella: i que desde Cancebi, como ovieron echado la Gente, i los Caballos para venir por Tierra, se adelantó vn Navio a saber donde estaba el Governador, i llegó hasta Tumbez, i el Cacique de aquella Provincia no le quiso dar rason de él, ni mostralle la Carta que el Governador le dejó, para dar a los Navios, que por allí viniesen; i este Navio se bolvió, sin llevar nueva del Governador: i otro, que tras él havia salido, siguió la Costa adelante, hasta que llegó al Puerto de S. Miguel, donde desembarcó el Maestro, i fue al Pueblo, en el qual hubo mucha alegría con la venida de aquella Gente: i luego se bolvió el Maestro con las Cartas, que el Governador havia embiado a los del Pueblo, en que les hacia saber la Victoria, que Dios havia dado a él, i a su Gente, i la mucha Riqueça de la Tierra. El Governador, i todos los que con él estaban ovieron mucho placer con la venida de estos Navios. Luego despachó el Governador sus Mensajeros, escribiendo al Capitan Diego de Almagro, i a algunas Personas de las que con él venian, haciendoles saber quanto holgaba con su venida, i que llegados al Pueblo de S. Miguel (porque no lo pudiesen en necesidad) se saliesen luego de él, i se fuesen a los Caciques comarcanos, que están en el Camino de Caxamalca, porque tienen mucha abundancia de Mantenimientos, i que el proveyera de hundiir Oro para pagar el flete de los Navios, porque se bolviesen luego.

Como de cada Dia venian Caciques al Governador, vinieron entre ellos dos Caciques, que se dicen de los Ladrones, porque su Gente saltea a todos los que pasan por su Tierra: estos están Camino del Cuzco. Pasados sesenta Dias de la prision de Atabaliba, vn Cacique del Pueblo, donde está la Mezquita, i el Guardian de ella, llegaron ante el Governador, el qual preguntó a Atabaliba, que quien era? dijo, que el

quita, i el otro Guardian de ella, i que se holgaba con su venida, porque pagaria las mentiras, que le havia dicho: i pidió vna Cadena para echar al Guardian, porque le havia aconsejado que tuviese Guerra con los Christianos, i que el Idolo le havia dicho, que los mataria a todos: i tambien dijo a su Padre el Cuzco, quando estaba a la muerte, que no moriria de aquella enfermedad. El Governador mandó traer la Cadena, i Atabaliba se la echó, diciendo, que no se la quitasen, hasta que hiciese traer todo el Oro de la Mezquita, i dijo Atabaliba, que lo queria dar a los Christianos, pues que su Idolo es mentiroso, i dijo al Guardian: Yo quiero agora ver, si te quitará esta Cadena este que dices que es tu Dios. El Governador, i el Cacique, que vino con el Guardian, despacharon sus Mensajeros, para que trujesen el Oro de la Mezquita, i lo que el Cacique tenia, i dijeron que bolvieran dende en cinquenta Dias. Con todo esto, sabido por el Governador, que se juntaba Gente en la Tierra, i que havia Gente de Guerra en Guamachuco, embió el Governador a Hernando Pizarro con veinte de Caballo, i algunos de Pie, a Guamachuco, que está tres jornadas de Caxamalca, para saber que se hacia, i para que hiciese venir el Oro, i Plata, que estaba en Guamachuco. El Capitan Hernando Pizarro se partió de Caxamalca, Vispera de los Reyes, del Año de mil i quinientos i treinta i tres. Quince Dias despues llegaron a Caxamalca ciertos Christianos, con mucha cantidad de Oro, i Plata, en que vinieron mas de trecientas cargas de Oro, i Plata, en Cantaros, i Ollas grandes, i otras diversas Pieças: todo lo mandó el Governador poner con lo que primero havian traído, en vna Casa, donde Atabaliba tenia puestas Guardas, diciendo, que él lo queria tener a recaudo, pues havia de cumplir lo que havia prometido, para que venido todo, lo entregase junto: i porque a mejor recaudo estuviese, puso el Governador Christianos, que lo guardasen de Dia, i de Noche: i al tiempo que se mete en la Casa, lo cuentan todo por pieças, porque no aia fraude. Con este Oro, i Plata vino vn Hermano de Atabaliba, i dijo, que en Xauxa quedaba maior cantidad de Oro, lo qual traian a por el Camino, i venia con ello vno de los Capitanes de Atabaliba, llamado Chilicuchima. Hernando Pizarro escribió al Governador, que él se havia informado de las cosas de la Tierra; i que no havia nueva de Ayuntamiento de Oro, ni de otra cosa, sino que el Oro estaba en Xauxa, i con ello vn Capitan; i que le hiciese saber, que mandase, que hiciese, si mandaba que pasase adelante: porque hasta ver su respuesta, no se partiria de allí. El Governador respondió, que llegase a la Mezquita, porque tenia preso al Guardian de ella: i Atabaliba havia mandado traer el Tesoro, que en ella estaba, i que despachase presto de traer todo el Oro, que en la Mezquita hallase, i que le escribiese de cada Pueblo, lo que le sucediese por el camino, i así lo hizo. Viendo el Governador la dilacion, que havia en el traer del Oro, embió tres Christianos, para que hiciesen venir el Oro, que estaba en Xauxa; i para que viesen el Pueblo del Cuzco: i dió poder a vno de ellos, para que en su lugar, en nombre de su Magestad, tomase posesion del Pueblo del Cuzco; i de sus Comarcas, ante vn Escrivano Publico, que con ellos iba: i con ellos embió a vn Hermano de Atabaliba. Y mandoles que no hiciesen mal a los Naturales, ni les tomasen Oro, ni otra cosa contra su voluntad; ni hiciesen mas de lo que quisiese aquel Principal, que con ellos iba, porque no los mataren, i que procurasen de ver el Pueblo del Cuzco; i de todo trujesen Relacion. Los quales se partieron de Caxamalca, a quinze Dias de Febrero del Año sobredicho.

El Capitan Diego de Almagro llegó a este Pueblo con alguna Gente, i entraron en Caxamalca, Vispera de Pasqua Florida, a catorce de Abril del dicho Año, el qual fue bien recibido del Governador, i de los que con él estaban. Vn Negro que partió con los Christianos, que fueron al Cuzco, bolvió a veinte i ocho de Abril, con ciento i siete cargas de Oro, i siete de Plata, este Negro bolvió desde Xauxa, donde hallaron los Indios, que venian con el Oro: i los otros Christianos se fueron al Cuzco, i dijo este Negro, que venia el Capitan Hernando Pizarro muy presto, que era ido a Xauxa, a verse con Chilicuchima. El Governador mandó poner este Oro con lo otro, i contaronse todas las Pieças.

A veinte i cinco Dias del Mes de 60 Margo, entró en este Pueblo de Caxamalca.



xamalca, el Capitan Heroando Pigarro, con todos los Christianos que llevos, i con el Capitan Chilicuchima. Fuele hecho muy buena recibimiento por el Governador, i por los que con él estaban. Truxo de la Mezquita, veinte i siete cargas de Oro, i dos mil Marcos de Plata; i dió al Governador la Relacion, que Miguel Estete, Vecedor (que con él fue en el Viage) hizo: la qual es la siguiente.

**LA RELACION DEL VIAJE.**  
que hizo el señor Capitan Hernando Pizarro, por mandado del Señor Governador, su Hermano, desde el Pueblo de Caxamalca à Parcamá, i de allí à Xauxa.



**MERCULES**, Dia de la Epifanía (que se dice vulgarmente la Fiesta de los tres Reyes Magos, à cinco de Enero del Año mil i quientos i treinta i tres, partió el Capitan Hernando Pizarro del Pueblo de Caxamalca, con veinte de Caballo, i ciertos Escopeteros: i el mismo Dia fue à dormir à vnas Cáceras, que están cinco Leguas de este Pueblo. Otro Dia fue à comer à otro Pueblo, que se dice Ychoca, donde fue bien recibido: i le dieron lo que fue menester para él, i à su Gente. Aquel Dia fue à dormir à otro Pueblo pequeño que se dice Guancabanga, sujeto del Pueblo de Guamachuco. Otro Dia de mañana, llegó al Pueblo de Guamachuco, el qual es grande, i está en vn Valle entre Sierras: tiene buena vista, i Apolentos. El Señor de él, se llama Guamanchoro: de el qual el Capitan, i los que con él iban, fueron bien recibidos. Allí vino vn Hermano de Atabaliba, que venia de dar preña, à que viniere el Oro del Guzco: de el qual el Capitan, que veinte Jornadas de allí, venia el Capitan Chilicuchima: i traia toda la quantidad, que Atabaliba havia mandado. Visto que el Oro venia tan lejos, el Capitan hizo Mensagero al Governador, para saber lo que mandaba, que hiciese: que él no pasaria de allí, hasta ver su respuesta. En este Pueblo, se informó de algunos Indios, si venia tan lejos Chilicuchima:

ma: i apremiando à algunos Principales, le dijeron, que Chilicuchima quedaba siete Leguas de allí, en el Pueblo de Andamarca, con veinte mil Hombres de Guerra, i que venia à matar à los Christianos, i à libertar à su Señor: i el que esto confeso, dijo, que havia comido el Dia antes con él. Tomado a parte otro Compasero de este Principal, dijo lo mismo. Visto esto por el Capitan, determinó de ir à verle con Chilicuchima: i ordenada su Gente, tomó el Camino en la mano: i aquel Dia fue à dormir à vn Pueblo pequeño, que se dice Tambo, sujeto de Guamachuco, i allí se tornó à informar; i à todos quantos Indios preguntaba, decian lo mismo, que los primeros. En este Pueblo huvo buena guarda toda la Noche: i otro Dia por la mañana, continuó su Camino con mucho concierto: i antes de medio Dia, llegó al Pueblo de Andamarca, i no halló al Capitan, ni nueva de él, mas de la que primero el Hermano de Atabaliba havia dado, que estaba en vn Pueblo, que se dice Xanca, con mucho Oro, i que venia de camino. En este Pueblo de Andamarca lo alcanzó la respuesta del Señor Governador, en que decia, que pues tenia noticia, que Chilicuchima, i el Oro, venian tan lejos, que já sabia que él tenia en su poder al Obispo de la Mezquita de Pachacamá, i el mucho Oro que havia mandado, que se informase del camino, que havia para ir allí, i que si le parecia que seria bueno ir alla por ello, que fuese, porque entretanto llegaria lo que venia del Guzco. El Capitan se informó del camino, i jornadas, que havia hasta la Mezquita, i aunque la Gente que llevaba iba mal adreçada de Herraje, i de otras cosas necessarias para tan largo camino: visto el servicio que à su Magestad se hacia en ir por aquel Oro, porque los Indios no lo alcançen: i tambien por ver que Tierra era, i si era dispuesta para poblar en ella Christianos: Aunque tuvo noticia que havia en ella muchos Rios, i Puentes de Redes, i largo camino, i malos pasos, determinó de ir, i llevó algunos Principales, que havian estado en aquella Tierra; i así comenzó su camino à catorce de Enero; i el mismo Dia pasó algunos malos pasos, i dos Rios, i fue à dormir à vn Pueblo, que se dice Totopamba, que está en vna Ladera. De los Indios fue bien recibido, i dieron bien de comer, i todo lo que

fue

fue menester para aquella Noche, i Indios para las cargas. Otro Dia salió de este Pueblo, i fue à dormir à otro pequeño que se dice Corongo: al medio Camino está vn gran Puerto de Nieve, i por todo el Camino mucha quantidad de Ganados con sus Pastores; que lo guardan: i tienen sus Casas en las Sierras al modo de España. En este Pueblo dieron Comida, i todo lo que fue menester, i Indios para las Cargas. Este Pueblo es sujeto de Guamachord. Otro Dia partió de este Pueblo, i fue à dormir à otro pequeño, que se dice Piga, no se halló en él Gente, que se auentaron de miedo. Esta jornada fue muy mala, porque havia vna bajada de Escaleras hechas de Piedra muy Agra, i peligrosa para los Caballos. Otro Dia à hora de comer, llegó à vn Pueblo grande, que está en vn Valle, en medio del Camino, ai vn Rio grande muy furioso: tiene dos Puentes juntas, hechas de Red de esta manera, que hacen vn gran cimientto desde el Agua: i lo suben bien alto: i de vna parte del Rio à otra, ai vnas Maromas hechas de Bexuos, à manera de Bimbres, tan gruesas como el muslo: i tienenlas atadas con grandes Piedras: i de la vna à la otra ai anchor de vna Carreta: i atraviçan recios Cordeles muy tegidos: i por debajo ponen vnas Piedras grandes, para que apelegue la Puente. Por la vna de estas, pasa la Gente Común, i tiene su Porteró, que pide portazgo, i por la otra pasan los Señores, i sus Capitanes: Esta está siempre cerrada, i abrieronla para que pasase el Capitan, i su Gente: i los Caballos pasaron muy bien. En este Pueblo descansó el Capitan dos Dias; porque la Gente, i los Caballos iban fatigados del mal Camino. En este Pueblo fueron los Christianos muy bien recibidos: i servidos de Comida, i de todo lo que fue menester. Llamase el Señor de este Pueblo Pumapaecha. El Dia siguiente se partió el Capitan de este Pueblo: i fue à comer à vn Pueblo pequeño, donde dieron todo lo necessario; i junto à este Pueblo se pasó otra Puente de Red como la otra: i fue à dormir dos Leguas de allí, à otro Pueblo donde le salieron à recibir de Paz, i dieron Comida para los Christianos, i Indios que llevasen las cargas. Esta jornada fue por vn Valle abajo de Mañales, i Pueblos pequeños de vna parte, i otra del Camino. Otro Dia Domingo partió de este Pueblo

blo, i por la mañana llegó à otro Pueblo, donde recibió el Capitan, i los que con él iban, mucho servicio: i à la Noche llegaron à otro Pueblo, donde asimismo les fue hecho mucho servicio, i presentaron los Indios de aquel Pueblo muchas Ovejas, i Chicha, i todo lo demás que fue menester. Toda aquella Tierra es muy abundante de Ganados, i Maiz, que tendo los Christianos por el Camino, van andar los Aros de Ovejas por el Camino. El Dia siguiente partió el Capitan de aquel Pueblo: i por el Valle fue à comer à vn Pueblo grande, que se dice Guatax, i el Señor del Pumacapllai: donde de él, i de sus Indios, fue bien proveido de Comida, i Gente para llevar las Cargas. Este Pueblo está en vn Llano: paxa vn Rio junto à él: desde él se separan otros Pueblos adonde ai muchos Ganados, i Maiz. Solamente para dar de comer al Capitan, i à su Gente, que con él iba, tenían en vn Corral docientas Cabeças de Ganado. De aqui salió el Capitan tarde, i fue à dormir à otro Pueblo, que se dice Sucaracoai, donde le hicieron buen recibimiento: llamase el Señor de este Pueblo Matcocana. En este Pueblo descansó el Capitan vn Dia, porque la Gente, i los Caballos venian cansados del mal Camino. En este Pueblo huvo buena Guarda, porque era grande, i Chilicuchima estaba cerca con cinquenta i cinco mil Hombres. Otro Dia partió de este Pueblo: i por vn Valle de Labranças, i muchos Ganados fue à dormir dos Leguas de allí, à vn Pueblo pequeño, que se dice Pachicoto. Aquí dejó el Camino Real, que va al Guzco, i tomó el de los Lilanos. Otro Dia partió de este Pueblo, i fue à dormir à otro que se dice Marcara: el Señor de él, se llama Corcara: este es de Señores de Ganados, que tienen en el sus Pastores, i en cierto tiempo del Año los llevan allí à apacentar, como hacen en Castilla, en Estremadura. De este Pueblo corren las Aguas à la Mar, i se hace el Camino muy difícil, porque toda la Tierra adentro, es muy fria, i de muchas Aguas, i Nieves: i la Costa es muy caliente, i llueve muy poco: que no basta para lo que se siembra: sino que de las Aguas que bajan de la Sierra, riegan la Tierra, la qual es muy abundosa de Mantenimiento, i Frutas. Otro Dia partió de este Pueblo, i por vn Rio abaxo de Frutales, i Labranças,

fue



Cacique de este Pueblo no pareció. Otro Dia partió el Capitan de este Pueblo, algo de mañana, porque tenia noticia, que era grande la Jornada, i fue a comer a vn Pueblo grande, que se dice Suelacumbi, que ai cinco Leguas de camino. El Señor del Pueblo, i los Indios salieron de paz, i dieron todo lo necesario de comida para aquel Dia, i a hora de Vísperas salió de este Pueblo por llegar otro Dia al Pueblo donde estaba la Mezquita: i pasó vn gran Rio a vado; i por vn Camino tapiado fue a dormir a vn Lugar del sobredicho Pueblo, Legua i media de él. Otro Dia, Domingo, a treinta de Enero partió el Capitan de este Pueblo, i sin salir de Arboledas, i Pueblos llegó a Pichalcami, que es el Pueblo donde está la Mezquita. A medio Camino está otro Pueblo grande, donde el Capitan comió. El señor de Pichalcami, i los Principales de él hicieron a recibir a los Christianos de paz, i mostraron mucha voluntad a los Españoles. Luego el Capitan se fue a aposentarse con su Gente a vnos Aposentos Grandes, que están a vna parte del Pueblo; i luego dixo el Capitan, que iba, por mandado del Señor Governador, por el Oro de quella Mezquita, que el Cacique havia mandado al Señor Governador; i que luego lo juntasen, i se lo diesen, o lo llevasen adonde el Señor Governador estaba. Y juntándose todos los Principales del Pueblo, i los Pages del Idolo, i dijeron, que lo darían: i anduvieron disimulando, i dilatando: En conclusion, que truxeron muy poco, i dijeron que no havia mas. El Capitan disimuló con ellos, i dijo, que queria ir a ver aquel Idolo que tenían, que lo llevasen allá; i así fue. El estaba en vna buena Casa, bien pintada, en vna Sala muy oscura, i hedionda muy cerrada, tienen vn Idolo hecho de Palo muy sucio; i aquel dicen que es su Dios, el que los cria, i sostiene, i cria los Manenimientos: a los pies de él, tenían ofrecidas algunas Joias de Oro, i tiennelle en tanta veneracion, que solos sus Pages: i Criados que dicen, que él señala, esos le sirven: otro no osan entrar, ni tienen a otro por digno de tocar con la mano en las paredes de su Casa. Averiguóse, que el Diabolo se reviste en aquel Idolo, i habla con aquellos sus Aliados, i les dice cosas Diabolicas, que se manifesten por toda la Tierra. A

este

este tienen por Dios; i le hacen muchos sacrificios. Vienen a este Diabolo en peregrinacion de trecientas Leguas, con Oro, i Plata, i Ropa; i los que llegan, van al Portero, i piden su Don, i él entra, i habla con el Idolo, i él dice, que se lo otorga. Antes que ninguno de estos sus Ministros entre a servirle, dicen que ha de ayunar muchos Dias: i no se ha de allegar a Muger. Por todas las Calles de este Pueblo, i a las Puertas principales de él, i a la redonda de esta Casa ai muchos Idolos de Palo, i los adoran a imitacion de su Diabolo. Hací averiguado con muchos Señores de esta Tierra, que desde el Pueblo de Catamez, que es al principio de este Governamiento, toda la Gente de esta Costa servia a esta Mezquita con Oro, i Plata, i daban cada Año cierto Tributo, tenian sus Casas, i Maiordomos adonde echaban el Tributo, adonde se halló algun Oro, i muestra de haver alçado mucho mas: averiguóse con muchos Indios haverlo alçado por mandado del Diabolo. Muchas cosas se podrian decir de las Idolatras, que se hacen a este Idolo, mas por evitar prolixidad no las digo: mas de quanto se dice entre los Indios, que a aquel Idolo les hace entender, que es su Dios: i que los puede hundir si le enojan, i no le sirven bien: i que todas las cosas del Mundo están en su mano. Y la Gente estaba tan escandaligada, i temerosa de solamente haver entrado el Capitan a verle, que pensaban, que en iéndose de allí los Christianos los havia de destruir a todos. Los Christianos dieron a entender a los Indios el gran hierro en que estaban: i que él que hablaba dentro de aquel Idolo, es el Diabolo, que los tenia engañados: i amonestaronles, que de allí adelante no ereciesen en él, ni hiciesen lo que les aconsejase: i otras cosas a cerca de sus Idolatras.

El Capitan mandó deshacer la Bobeda donde el Idolo estaba, i quebrarle delante de todos, i les dió a entender muchas cosas de nuestra Santa Fé Catholica; i les señaló por Armas, para que se defendiesen del Demonio, la señal de la Cruz. Este Pueblo de Xachacama, es gran cosa: tiene junto a esta Mezquita, vna Casa del Sol, puesta en vn Cerro bien labrada con cinco Cercas: ai Casas con Terrados, como en España. El Pueblo parece ser antiguo, por los Edificios caídos, que en él ai:

lo mas de la cerca está caído. El Principal Señor de él se llama Taurichumbi. A este Pueblo vinieron los Señores Comarcanos, a ver al Capitan, con presentes de lo que havia en su Tierra, i con Oro, i Plata: maravilláronse mucho de averse atrevido el Capitan a entrar donde el Idolo estaba, i averle quebrantado. El Señor de Malaque, llamado Lincoto, vino a dar la obediencia a su Magestad, i trujo presente de Oro, i Plata. El Señor de Poax, llamado Alincai, hizo lo mesmo. El Señor de Gualco, llamado Guarilli, asimismo trujo Oro, i Plata. El Señor de Chinch, con diez Principales suyos trujeron presente de Oro, i Plata: este Señor dijo, que se llamaba Tamviamba, i el Señor de Goarua, llamado Guaxchapaicho, i el Señor de Colixa, llamado Aci, i el Señor de Sallcainmarca, llamado Yspilo, i otros Señores Principales de las Comarcas, traian sus presentes de Oro, i Plata, que se juntó con lo que fue sacado de la Mezquita, noventa mil pesos. A todos estos Caciques habló el Capitan muy bien, agradeciéndoles su venida; i mandoles, en nombre de su Magestad, que siempre lo hiciesen así: i embiólos muy contentos.

En este Pueblo de Xachacama tuvo el Capitan Hernando Pizarro noticia, que Chilicuchima, Capitan de Atabaliba, estaba quatro Jornadas de allí, con mucha Gente, i con el Oro, i que no queria pasar de allí: antes decia, que venia a dar Guerra a los Christianos. El Capitan le embió vn Mensajero asegurándole, i embióle a decir, que viniese con el Oro, que ya sabia, que su Señor estaba preso: i havia muchos Dias, que le esperaba, i que tambien estaba enojado el Señor Governador de su tardanza: i otras muchas cosas le embió a decir, asegurándole para que viniese, porque él no podia venir a verle con él, porque havia mal Camino para los Caballos: i que en vn Pueblo, que estaba en el Camino, el que mas presto llegase, aguardase al otro. Chilicuchima embió a decir, que él haria lo que el Capitan mandaba, i que en ello no avria otra cosa. Y así el Capitan se despachó del dicho Pueblo de Xachacama para venir a juntarse con Chilicuchima: i por las mesmas Jornadas vino hasta el Pueblo de Guarua, que está en el Llano, junto a



210  
la Mar: i allí dejó la Coita, i tornó à entrar la Tierra adentro. A tres Dias del Mes de Março salio el Capitan Hernando Pizarro del dicho Pueblo de Guarua, i caminó por vn Rio arriba, cercado de muchas Arboledas, todo aquel Dia; i à la Noche fue à dormir à vn Pueblo, que está en la Ribera de este Rio: este Pueblo donde el Capitan fue à dormir, está sujeto al sobredicho Pueblo de Guarua, i llamase Guaranga. El Dia siguiente partió el Capitan de este Pueblo, i fue à dormir à otro Pueblo pequeño, que se dice Aillon, que está situado junto à la Sierra, el qual es sujeto à otro Pueblo mas Principal, llamado Arátambo, de muchos Ganados, i Maiz.

Otro Dia, cinco del dicho Mes, fue à dormir à otro Pueblo, sujeto de 20 a Casatambo, que se dice Chinchá. En el Camino está vn Puerto de Nieve muy agrio, la Nieve daba à las Cinchas de los Caballos: este Pueblo es de muchos Ganados. Aquí estuvo el Capitan dos Dias. Sabado, à siete del dicho Mes, partió de este Pueblo, i fue à dormir à Casatambo. Este es vn gran Pueblo situado en vn Valle hondo, donde ai muchos Ganados; i por todo el Cami- 30 no ai muchos Carrales de Ovejas. Llamase el Señor de este Pueblo Sacha, higo lo bien en el servicio de los Españoles. En este Pueblo tornó à tomar el Camino ancho por donde el dicho Chilicuchima havia de ir, ai tres Dias de trabesia. Aquí se informó el Capitan si havia pasado à juntarse con él, como havia quedado. Todos los Indios le decian, que havia pasado, i llevaba to- 40 do el Oro: Y segun despues pareció, ellos estaban avisados, que lo dijiesen así, porque el Capitan se vino, i él quedaba en Xauxa, sin pensamiento de venir. Y como se cree de estos Indios, que pocas veces dicen verdad, el Capitan determinó, aunque fue gran trabajo, i peligro de salir al Camino Real por donde Chilicuchima havia de venir para saber si havia pasado; i sino fue- 50 pasado, ir à verse con él, do quiera que estuviese; así por traer el Oro, como por deshacer el Exercito que tenia, i à traerlo por bien; i sino quisiese dár en él, i prenderlo, i así el Capitan con su Gente, tomó la Via de vn Pueblo grande llamado Pombo, que está en el Camino Real. Lunes, à nueve del dicho Mes, fue à dormir à vn Pueblo, que está entre vnas Sierras, que se di-

ce Diu. El Cacique del Pueblo salio de paz; i dió à los Christinos todo lo que fue menester para aquella Noche. Otro Dia de mañana fue el Capitan à dormir à vn Pueblo chico de Pastores, que está cerca de vna Laguna de Agua dulce, que tiene tres Leguas de circuito, en vn Llano donde ai muchos Ganados medianos como los de España, i de Lana muy fina. Otro Dia, Miercoles por la mañana, llegó el Capitan con su Gente al Pueblo de Pombo, i salieronle à recibir los Señores del Pueblo, i algunos Capitanes de Atabaliba, que estaban allí con cierta Gente. Allí halló el Capitan ciento, i cinquenta arrobas de todo Oro, que Chilicuchima embiava; i él quedaba con su Gente en Xauxa. Luego como el Capitan se aposentó, preguntó à los Capitanes de Atabaliba, qué era la causa que Chilicuchima embiaba aquel Oro, i no venia él, como havia prometido? Ellos respondieron, que porque él tenia mucho miedo de los Christinos, no havia venido: i tambien porque esperaba mucho Oro, que venia del Cuzco, i no osaba ir con tan poco. El Capitan Hernando Pizarro higo vn Mensajero, desde este Pueblo à Chilicuchima, asegurandole, i haciendole saber, que pues él no havia venido, que él iba adonde él estaba, que no tuviese miedo. En este Pueblo descansó vn Dia, por llevar los Caballos algo aliviados, para si fuese menester pelear. Viernes, à catorce Dias del dicho Mes de Março, partió el Capitan con su Gente de Pie, i de Caballo, de dicho Pueblo de Pombo, para ir à Xauxa: i este Dia fue à dormir à vn Pueblo llamado Xacamalca, seis Leguas de Tierra llana del Pueblo de donde partió. Ai en el Camino vna Laguna de Agua dulce, que comienza de junto à este Pueblo: i tiene de circuito ocho, ó diez Leguas; toda cercada de Pueblos: i cerca de ella ai muchos Ganados, i ai en ella Aves de Agua de muchas maneras, i Pescados pequeños. En esta Laguna, tuvo el Padre de Atabaliba, i él, muchas Ballas, traídas de tumbes, para su recreacion. Sale de esta Laguna vn Rio, que va al Pueblo de Pombo; i pasa por la vna parte de él, muy sergo, i honda- 60 ble; i pueden venir por él à desembarcar à vna Puente, que está junto al Pueblo. Los que pasan, pagan Portazgo como en España. Por todo este Rio, ai mu-

muchos Ganados; púsosele por nombre Gudiana, porque le parece mucho.

Sabado, à quinze de dicho Mes, partió el Capitan del Pueblo de Xacamalca, i fue à comer à vna Casa, que está tres Leguas de allí, donde tenían buen recibimiento de Comida; i fue à dormir otras tres Leguas adelante, à vn Pueblo llamado Tarma, que está en la Ladera de vna Sierra: allí le llevaron à aposentar en vna Casa pintada, que tiene buenos Aposentos. El Señor de este Pueblo lo higo bien, así en el dár de comer, como en dár Gente para cargas. Domingo por la mañana se partió el Capitan de este Pueblo, porque era algo grande la jornada, i comenzó à caminar su Gente, puesta en orden, recelando que Chilicuchima estaba de 20 mil arte, porque no le havia hecho Menajero. A hora de Vísperas, llegó à vn Pueblo llamado Yanamalca: del Pueblo le salieron à recibir. Allí supo, que Chilicuchima estaba fuera de Xauxa, de donde tuvo mas sospecha; i porque estaba vna Legua de Xauxa, en acabando de comer cenado, i lle- 30 gando à villa de ella, desfiló vn Cerro vieron muchos Esquadrões de Gente: i no sabian si era de Guerra, ó del Pueblo. Llegado el Capitan con su Gente à la Plaza Principal del dicho Pueblo, vieron que los Esquadrões eran de Gente del Pueblo, que se havian juntado para hacer Fiesta.

Luego como el Capitan llegó, antes de apasarse, preguntó por Chilicuchima, i dixerónle, que era ido à otros Pueblos; i que otro Dia venia. So color de ciertos Negocios él se havia 40 ausentado, hasta saber de los Indios, que venian con el Capitan; el proposito que los Españoles llevaban, porque como él via, que havia hecho mal en no cumplir lo que havia prometido, i que el Capitan havia venido ochenta Leguas à verse con él; i por estas causas sospechó, que iba à prenderle, ó matarle, i por el miedo, que este Capitan tenia à los Christinos, especialmente à los de Caballo, por eso se ausentó. El Capitan llevaba consigo à vn Hijo del Cuzco viejo: el qual como supo, que Chilicuchima se havia ausentado, dixo que queria ir à donde él estaba, i así fue en vnas Andas. Toda aquella Noche estuvieron los Caballos ensillados, i en frenados, i mandó à los Señores del Pueblo, que 60 ninguno Indio pareciese en la Plaza, ni

porque los Caballos estaban enojados, i los matarian. Otro Dia siguiente vino aquel Hijo del Cuzco: i con él Chilicuchima, los dos en Andas bien acompañados; i entrando por la Plaza se apeó, i dejó toda la Gente, i con algunos que le acompañaban, fue à la Posada del Capitan Hernando Pizarro, à verle, i à disculpasle, por no haver 10 sido como lo havia prometido, i como no le havia salido à recibir; diciendo que no havia podido mas con sus ocupaciones: i preguntandole el Capitan como no havia ido à juntarse con él, segun lo havia prometido: Chilicuchima respondió, que su Señor Atabaliba le havia embiado à mandar, que se 20 estuviese quedo: el Capitan le respondió, que si no tenia ningun enojo de él, pero que se aparejase, que havia de ir con él, à donde estaba el Governador, el qual tenia preso à su Señor Atabaliba; i que no le havia de ostar hasta, que diese el Oro, que havia mandado, i que él sabía como tenia mucho Oro, que lo allegase todo, i que se fuesen juntos, i que le tenia hecho buen tratamiento. Chilicuchima respondió, que su Señor le havia embiado à mandar, que se 30 estuviese quedo, que sino le embiase à mandar otra cosa, que no osoria ir: porque como aquella Tierra era nuevamente Conquistada, si él se fuele, tornaria à rebelar. Hernando Pizarro estuvo porfiando con él mucho; en conclusion, quedó que él se veria en ello aquella Noche, i por la mañana le habria. El Capitan lo queria traer por buenas razones, por no alborotar la Tierra, por 40 que pudiera venir daño à tres Españoles, que eran idos à la Ciudad del Cuzco. Otro Dia por la mañana, Chilicuchima fue à su Posada, i dixo, que pues él queria, que fuese con él, que no podia hacer otra cosa de lo que mandaba, que él se quería ir con él, i que dexaria otro Capitan con la Gente de 50 Guerra, que allí tenia, i aquel Dia juntó hasta treinta Cargas de Oro baxo, i concertaron de irse desde à dos Dias, en los quales vinieron hasta treinta, ó quarenta Cargas de Plata: en estos Dias se guardaron mucho los Españoles; i de Dia, i de Noche estaban los Caballos ensillados; porque aquel Capitan de Atabaliba se vido tan poderoso de Gente, que si hoviera dado de Noche en los Christinos, hiciera gran daño. Este Pueblo de Xauxa es 60 muy grande, i está en vn hermoso Valle.



lle, es Tierra mui templada, para cerca del Pueblo, vn Rio mui poderoso: es Tierra abundosa; el Pueblo está hecho à la manera de los de España, i las Calles bien traçadas, à vista de él, ai otros Pueblos sujetos à él; era mucha la Gente de aquel Pueblo, i de sus Comarcas, que al parecer de los Españoles, se juntaban cada Dia en la Plaza Principal, cien mil Personas; i estaban los Mercados, i Calles del Pueblo, tan llenos de Gente, que parecia, que no faltaba Persona. Havia Hombres, que tenían cargo de contar toda esta Gente, para saber los que venían à servir à la Gente de Guerra; otros tenían cargo de mirar lo que entraba en el Pueblo. Tenia Chilicuchima Maiordomos, que tenían cargo de proveer de Mantenimientos à la Gente; tenia muchos Carpinteros, que labraban Madera; i otras muchas grandezas, tenia à cerca de su servicio, i guarda de su Persona; tenia en su Casa tres, ó quatro Porteros. Finalmente en su servicio, i en todo lo demás imitaba à su Señor; este era temido en toda aquella Tierra; porque era mui valiente Hombre, que havia conquistado, por mandado de su Señor, mas de seiscientas Leguas de Tierra, donde hubo muchos recuentros en el Campo, i en pasos malos, i en todos fue vencedor; i ninguna cosa le quedó por conquistar en toda aquella Tierra.

Viernes, à veinte Dias del Mes de Março, partió el Capitan Hernando Pizarro del dicho Pueblo de Xauxa, para dar la buelta al Pueblo de Caxamalca, i con él Chilicuchima; i por las mismas jornadas, vino hasta el Pueblo de Pompo, à donde viene à salir el Camino Real del Cuzco, donde estuvo el Dia, que llegó, i otro. Miércoles partieron del dicho Pueblo de Pompo: i por vnos Llanos donde havia muchos Aros de Ganado, fueron à dormir à vnos Apofentos grandes. Este Dia nevó mucho. Otro Dia fueron à dormir à vn Pueblo, que está entre vnas Sierras, que se dice Tambo: ai junto à él vn hondo Rio, donde ai vna Puente; i para bajar al Rio, ai vna Escalera de Piedra mui agra; que haviedo resistencia de arriba, harian mucho daño. El Capitan fue bien servido del Señor de este Pueblo, de todo lo que fue menester para él, i para su Gente: i hicieron gran fiesta, por respeto del Capitan Hernando Pizarro,

i tambien porque venia con él Chilicuchima, à quien solian hacer fiestas. Otro Dia fueron à dormir à otro Pueblo llamado Tomfucancha: i el Cacique Principal de él, se llama Tillima, aqui tuvieron buen recibimiento; i hubo mucha Gente de servicio; porque aunque el Pueblo era pequeño acudieron alli los Comarcanos à recibir, i ver à los Christianos. En este Pueblo ai muchos Ganados pequeños, de mui buena Lana, que parece à la de España. Otro Dia, fueron à dormir à otro Pueblo, que se dice Guanefo, que havia de alli cinco Leguas de camino, lo mas de él enlosado, i empedrado, i hechas sus Acequias por do va el Agua. Dicen, que fue hecho por causa de las Nieves, que en cierto tiempo del Año caen por aquella Tierra. Este Pueblo de Guanefo es grande, i está en vn Valle cercado de Sierras mui agras, tiene el Valle tres Leguas en circuito; i por la vna parte viniendo à este Pueblo de Caxamalca, ai vna gran subida mui agra: en este Pueblo hicieron buen recibimiento al Capitan, i à los Christianos; i dos Dias que alli estuvieron, hicieron muchas fiestas. Este Pueblo tiene otros Comarcanos, que le son sujetos: es Tierra de muchos Ganados. El postrimero Dia del sobredicho Mes, partió el Capitan con su Gente de este Pueblo, i llegaron à vna Puente de vn Rio caudal, hecha de Maderos mui gruesos; i en ella havia Porteros, que tenían cargo de cobrar el portazgo, como entre ellos es costumbre. Este Dia fueron à dormir à quatro Leguas de aqueste Pueblo, donde Chilicuchima tuvo proveido de todo lo que fue menester para aquella Noche. Otro Dia primero del Mes de Abril, partieron de este Pueblo, i fueron à dormir à otro, que se llama Picosmarca. Este Pueblo está en la Ladera de vna Sierra agras; llamase el Cacique Parpay. Otro Dia partió el Capitan de este Pueblo, i fue à dormir tres Leguas de alli, à vn buen Pueblo llamado Guari, donde ai otro Rio grande, i hondo, donde ai otra Puente. Este Lugar es mui fuerte, porque tiene por las dos partes hondos Barrancos. Aqui dijo Chilicuchima, que havia apartado vn recuento con la Gente del Cuzco, que le havia guardado en este paso, i se le defendieron dos, ó tres Dias; i quando los del Cuzco iban de vencida, à que era pasada alguna Gente, quemaron la Puente, i

Chi-

Chilicuchima, i su Gente pasaron nadando, i mataron muchos de los del Cuzco. Otro Dia partió el Capitan de este Pueblo, i fue à dormir à otro, que se dice Guacango, que ai cinco Leguas de Camino. Otro Dia fue à dormir à otro Pueblo, que se dice Piscobamba: este Pueblo es grande, i está en la Ladera de vna Sierra; llamase el Cacique de al Tanguame: de este Cacique, i de sus Indios fue el Capitan bien recibido, i los Christianos bien servidos. En el medio del Camino de este Pueblo, à Guacacamba, ai otro Rio hondo, i en él otras dos Puentes juntas, hechas de Red, como las que arriba dije, que facen vn cimientio de piedra, de junto al Agua: i de vna parte à otra ai vnas Maromas tan gruesas como el muslo, hechas de Mimbres; i sobre ellas atraviesan muchos cordales gruesos, mui tegidos, i hacen sus Bordes altos: i por debajo están vnas piedras grandes atadas, para tener recia la Puente. Los Caballos pasaron bien la Puente, aunque se andaba, que es vna cosa mui temerosa de pasar para quien no ha pasado; pero no ai peligro, porque está mui fuerte. En todas estas Puentes ai Guardas, como en España: i tienen la mesma orden, que arriba dije. Otro Dia partió el Capitan, con su Gente, de este Pueblo, i fue à dormir à vnas Caserías, que están cinco Leguas de él. Otro Dia vino à dormir à vn Pueblo, que se dice Agoa, sujeto de Piscobamba: es buen Pueblo, i de muchos Males, está entre Sierras. El Cacique, i sus Indios dieron lo que fue menester aquella Noche, i à la Mañana dieron la Gente de servicio, que fue menester. Otro Dia fueron el Capitan, y su Gente à dormir à otro Pueblo, que se dice Conchucho, que son quatro Leguas de Camino, mui agro. Este Pueblo está en vna hoya, media Legua antes que lleguen à él vn Camino mui ancho, cortado por Peña, hechos en la Peña escalones: ai muchos malos pasos, i fuertes, si hoviese defensa. Partiendo de alli el Capitan, i su Gente, fueron à dormir à otro Pueblo, llamado Andamarca, que es donde se apartó para ir à Pachacama: à este Pueblo se vienen à juntar los dos Caminos Reales, que van al Cuzco. Del Pueblo de Pombo à este ai tres Leguas de Camino mui agro: en las bajadas, i subidas tiene hechas

sus Escaleras de piedra: por la parte de la ladera tiene su pared de piedra, porque no pueden resvalar; porque por algunas partes podrian caer, que se harian pedagos; para los Caballos es gran bien, que caerian, sino hoviese pared. En medio del Camino ai vna Puente de Piedra, i Madera mui bien hecha, entre dos Peñoles: i à la vna parte de la Puente ai vnos Apofentos bien hechos, i vn Patio empedrado, donde dicen los Indios, que quando los Señores de aquella Tierra caminaban por alli, les tenían hechos Banquetes, i Fiestas.

De este Pueblo vino el Capitan Hernando Pizarro por las mismas jornadas, que llevó hasta la Ciudad de Caxamalca donde entró, i con él Chilicuchima, à veinte i cinco Dias del Mes de Maio, Año de mil i quinientos i treinta i tres. Aqui se ha visto vna cosa, que no se ha visto despues, que las Indias se descubrieron; i aun entre Españoles es bien de notar, que al tiempo, que Chilicuchima entró por las Puertas donde estaba preso su Señor, tomó à vn Indio de los que consigo llevaba, i vna carga mediana, i hechóse encima, i con él otros muchos Principales de aquellos que consigo llevaba; i así cargado él, i los otros, entro donde su Señor estaba; i quando lo vió, alçò las manos al Sol, i dióle gracias porque se lo havia dexado ver: i luego con mucho acatamiento llorando se llegó à él, i le besò en el rostro, i las manos, i los pies, i asimismo los otros Principales, que venian con él. Atabaliba mostró tanta Magestad, que con no tener en todo su Reino, à quien tanto quisiese, no le mirò à la cara, ni hizo de él mas caso, que del mas triste Indio, que viniera delante de él. Y esto de cargarse para entrar à ver à Atabaliba, es cierta ceremonia, que se hace à todos los Señores, que han reinado en aquella Tierra. La qual dicha Relacion Yo Miguél de Eftete, Veedor, que fui en el Viaje que el dicho Capitan Hernando Pizarro hizo, truxe de todo lo susodicho, de la manera, que sucedió.

Miguél Eftete.

PROSIGUE EL PRIMER AUTOR

Visto por el Governador, que seis Navios, que estaban en el Puerto de Sant Miguél, no se podian sostener: i que dilatando su partida

Dd<sup>a</sup> fida



tida se podrian, i los Maestros de ellos, que a él vinieron le havian requerido, que los pagase, i los despachase. El Governador hizo Ayuntamiento para despacharlos, i para hacer relacion a su Magestad de lo sucedido; i juntamente con los Oficiales de su Magestad, acordó, que se hiciese fundicion de todo el Oro, que ai en este Pueblo, que Atabaliba havia hecho traer: i de todo lo demás que llegara antes, que la fundicion se acabe; porque fundido, i repartido no se detenga mas aqui el Governador, i vaia a hacer poblacion como manda su Magestad.

Año de mil i quinientos i treinta i tres, andados trece Dias del Mes de Maio, se pregonó, i comenzó a hacer la fundicion. Pasados diez Dias llegó a este Pueblo de Caxamalca, vno de los tres Christianos, que fueron a la Ciudad del Cuzco; este es el que fue por Escrivano; i truxo la razón de como se havia tomado posesion, en nombre de su Magestad, en aquella Ciudad del Cuzco. Asimismo trujo relacion de los Pueblos, que ai en el camino; en que dijo, que ai treinta Pueblos Principales, sin la Ciudad del Cuzco, i otros muchos Pueblos pequeños, i dijo, que la Ciudad del Cuzco, es tan grande como se ha dicho, i que está asentada en vna Ladera, cerca del Llano, las Calles muy bien concertadas, i empedradas; i que en ocho Dias, que allí estuvieron, no pudieron ver todo lo que allí havia; i que vna Casa del Cuzco tenia Chaperia de Oro; i que la Casa es muy bien hecha, i quadrada, i tiene de esquina, a esquina, trecientos i cinquenta pasos; i de las Chapas de Oro, que esta Casa tenia, quitaron setecientas Planchas, que vna con otra tenían a quinientos Pesos; i de otra Casa quitaron los Indios cantidad de docientos mil pesos; i que por ser muy bajo no lo quisieron recibir, que tenía a siete, o ocho quilates el peso; i que no vieron mas Casas chapadas de Oro, de estas dos; porque los Indios no les dexaron ver toda la Ciudad, i que por la muestra, i parecer de la Ciudad, i de los Oficiales de ella, creen que ai mucha riqueza en ella; i que hallaron alli al Capitan Quizquiz, que tiene esta Ciudad por Atabaliba, con treinta mil Hombres de Guarnicion, con que la Guarda, porque confina con Caribes, i con otras Gentes, que tienen Guerra contra aquella Ciudad: i

otras muchas cosas dijo, que ai en aquella Ciudad, i de la buena orden de ella; i que el Principal que con ellos fue, viene con los otros dos Christianos, con setecientas Planchas de Oro, i Plata, i mucha cantidad, que les dió en Xauxa el Principal, que alli dejó Chilicuchima, por manera, que en todo el Oro, que traen, vienen ciento i setenta i ocho cargas: i son las cargas de Paligueres, que las traen quatro Indios; i que traen poca Plata, i que el Oro viene a los Christianos poco a poco, i deteniendose, porque son menester muchos Indios, para ello, si los vienen recogiendo de Pueblo en Pueblo: i que eree, que llegará a Caxamalca dentro en vn Mes. El Oro que se ha dicho, que venia del Cuzco, entró en este Pueblo de Caxamalca, a trece Dias de Junio, del Año sobredicho: i vinieron docientas cargas de Oro, i veinte i cinco de Plata; en el Oro al parecer havia mas de ciento i treinta quintales, i despues de haver venido esto, vinieron otras sesenta cargas de Oro bajo: la maior parte de todo esto eran Planchas, a manera de Tablas de Caxas, de a tres, i a quatro palmos de largo. Esto quitaron de las Paredes de los Bohios: i traian agujeros, que parece haver estado clavadas. Acabose de huir, i repartir todo este Oro, i Plata, que se ha dicho Dia de Santiago: i pesado todo el Oro, i Plata, por vna Romana, hecha la cuenta, reducido todo a buen Oro, huvo en todo vn cuento, i trecientos i veinte i seis mil i quinientos i treinta i nueve pesos, de buen Oro. De lo qual perteneció a su Magestad vn quinto, despues de sacados los Derechos de Fundidor, docientos i sesenta i dos mil i docientos i cinquenta i nueve pesos de buen Oro. Y en la Plata huvo cinquenta i vn mil, i seiscientos i diez Marcos; i a su Magestad perteneció diez mil, i ciento i veinte i vn mil Marcos de Plata: de todo lo demás sacado el quinto, i los Derechos del Fundidor, repartió el Governador entre todos los Conquistadores, que lo ganaron; i cupieron los de Caballo, a ocho mil, i ochocientos i ochenta pesos de Oro, i a trecientos i sesenta i dos Marcos de Plata; i los de pie a quatro mil, i quatrocientos i quarenta pesos, i a ciento i ochenta i vn Marcos de Plata; i algunos a mas, i otros a menos, segun pareció al Governador, que cada vno merecia, segun la

calidad de las Personas, i trabajo, que havian pasado, de cierta cantidad de Oro, que el Governador aportó antes del Repartimiento, dió a los Vecinos que quedaron en el Pueblo de Sant Miguel, i a toda la Gente, que vino con el Capitan Diego de Almagro, i a todos los Mercaderes, i Marineros, que vinieron despues de la Guerra hecha; por manera, que a todos los que en aquella Tierra se hallaron, alcanço parte; i por esta causa se puede llamar Fundicion General, pues a todos fue General. Vióse en esta Fundicion, vna cosa de notar, que huvo Dia, que se hundieron ochenta mil pesos; i comunmente se hundian cada Dia cinquenta, o sesenta mil pesos. Esta fundicion fue hecha por los Indios, que ai entre ellos grandes Plateros, i Fundidores, que fundian con nueve Forjas.

No dexaré de decir los precios, que en esta Tierra se han dado por los Mantenimientos, i otras Mercaderias, aunque algunos no lo creeran, por ser tan subidos, i puedolo decir con verdad, pues lo vi, i compré algunas cosas. Vn Caballo se vendió por dos mil i quinientos pesos; i otro, tres mil, i trescientos. El precio comun de ellos era dos mil i quinientos, i no se hallaban a este precio. Vna Botija de Vino de tres agumbres, sesenta pesos. Yo di por dos agumbres quarenta pesos. Vn par de Borreguis, treinta, o quarenta pesos: vnas Calças otro tanto. Vna Capa cien pesos, i ciento i veinte. Vna Espada, quarenta, o cinquenta. Vna Cabeça de Ajos, medio peso. A este respecto eran las otras cosas. (Es tanto vn peso de Oro, como vn Castellano) vna Mano de Papel, diez pesos. Yo di por poco mas de media onça de Açafran dañado, doce pesos. Muchas cosas havia que decir de los crecidos precios, a que se han vendido todas las cosas; i de lo poco en que era tenido el Oro, i Plata, la cosa llegó a que si vno debía a otro algo, le daba vn pedazo de Oro, a bulto, sin pesar: aunque le diese al doble de lo que le debía, no se le daba nada: i de Casa en Casa andaban los que debian, con vn Indio cargado de Oro, buscando a los Acreedores para pagar.

Dicho se ha como se acabó la fundicion, i se repartió el Oro, i Plata: i de la riqueza de aquella Tierra, i como es tenido en tan poco el

Oro, i Plata, así de los Españoles, como de los Indios. Ai Lugar de los que son sujetos al Cuzco, que agora estába por Atabaliba, adonde dicen que ai dos Casas hechas de Oro, i las Pajas de ellas con que están cubiertas, todas hechas de Oro. Con el Oro que aqui se trujo del Cuzco, trujeron algunas Pajas hechas de Oro macizo, con su Espigueta hecha al cabo, propia, como nacen en el Campo. Si huviera de contar la diversidad de las Pieças de Oro, que se trujeron, seria cosa de nunca acabar; Pieça huvo de Asiento, que pesó ocho arrobas de Oro: i otras Fuentes grandes, con sus Caños, corriendo Agua en vn Lago, hecho en la misma Fuente, donde ai Aves hechas de diversas maneras, i Hombres sacando Agua de la Fuente, todo hecho de Oro. Asimismo se sabe, por dicho de Atabaliba, i de Chilicuchima, i de otros muchos, que tenía Atabaliba en Xauxa ciertas Ovejas, i Pastores que las guardan, todo hecho de Oro, i las Ovejas, i Pastores grandes, como los que ai en esta Tierra: Estas Pieças eran de su Padre, las quales prometió dar a los Españoles. Grandes cosas se cuentan de las riqueças de Atabaliba, i de su Padre.

Agora digamos vna cosa, que no es para dejar de escribir: i es, que pareció ante el Señor Governador vn Cacique, Señor del Pueblo de Caxamalca, i por las Lengüas le dijo: *Hogote saber, que despues que Atabaliba fue preso, embió a Quito, su Tierra, i por todas las otras Provincias, a hacer Ayuntamiento de Gente de Guerra, para venir sobre ti, i tu Gente, i mataros a todos: i que toda esta Gente viene con un gran Capitan, llamado Luminabi: i que está muy cerca de aqui, i verna de Noche, i dará en este Real, quemandolo por todas partes, i al primero que trabajaran de matar, será a ti: i sacarán de prision a su Señor Atabaliba. De la Gente Natural de Quito vienen docientos mil Hombres de Guerra, i treinta mil Caribes, que comen Carne Humana: i de otra Provincia, que se dice Paçalta, i otras Partes, viene gran numero de Gente. Oido por el Governador este aviso, e agradeció mucho al Cacique, i hizo mucha honra, i mandó a vn Escrivano, que lo asentase todo; i luego el*



dicho à vn Tio de Atabaliba, i à algunos Señores Principales, i à algunas Indias, i hallóse ser verdad todo lo que dijo el Cacique, Señor de Caxamalca. El Governador habló à Atabaliba, diciendo: *Que traicion es esta, que me tienes armada? haviendote Yo hecho tanta bouna, como à Hermano, i confiadome de tus palabras, y declaróle todo lo que havia sabido, i tenia por Informacion,* Atabaliba respondió diciendo: *Barlajete conmigo? siempre me hablas cosas de burlas? Que parte somos Yo, i toda mi Gente, para enojar à tan valientes Hombres como vosotros? No me digas esas burlas.* Y todo esto sin mostrar semblante de turbacion; sino riendo por mejor disimular su maldad, i otras muchas veeças de Hombre agudo, ha dicho despues que está preso, de que los Españoles que se las han oido, están espantados de ver en vn Hombre Barbaro tanta prudencia. El Governador mandó traer vna Cadena, i que se la echasen à la garganta; i embió dos Indios por Espias, à saber donde estaba este Exercito; porque se decia, que estaba siete Leguas de Caxamalca; por ver si estaban en parte donde pudiese embiar sobre ellos ciento de Caballo: i supo que estaban en Tierra mui agra, i que se venian acercando, i supo, que luego, que le fue echada la Cadena de Atabaliba, embió sus Mensajeros, à hacer saber à aquel su gran Capitan, como el Governador lo havia muerto, i que sabida esta nueva por él, i por los de su Hueite, se havian retraido atras; i que tras aquellos Mensajeros embió otros, embiandoles à mandar, que luego viniesen sin detenerse, embiandoles avisos, como, i por donde, i à qué hora havian de dar en el Real: porque él estaba vivo, i si se tardaban lo hallarian muerto. Sabido todo esto por el Governador, mandó poner mucho recaudo en el Real, i que todos los de Caballo rondasen toda la Noche haciendo tres quartos cada Noche: i en cada quarto rondaban cinquenta de Caballos; i en el del Alva todos ciento i cinquenta; i en todas estas Noches no durmieron el Governador, i sus Capitanes, requiriendo las Rondas, i mirando lo que convenia; i los quartos que cabian; de dormir à la Gente, no se quitaban las

Armas, i los Caballos estaban enfilados. Con este recaudo estaba el Real, hasta que vn Sabado, à pueta de Sol, vinieron dos Indios de los que servian à los Españoles, à decir al Governador, que venian huicendo de la Gente del Exercito, que llegaba tres Leguas de alli; i que aquella Noche, ò otra llegarían à dar en el Real de los Christianos, porque à gran prisa se venian acercando por lo que Atabaliba les havia embiado à mandar. Luego el Governador con acuerdo de los Oficiales de su Magestad, i de los Capitanes, i Personas de experiencia, sentenció à muerte à Atabaliba: i mandó por su sentencia, por la traicion por él cometida, que muriese quemado, sino se tornase Christiano, por la seguridad de los Christianos, i por el bien de toda la Tierra, i Conquista, i pacificacion de ella; porque muerto Atabaliba luego se desbarataria toda aquella Gente: i no ternian tanto animo para ofender, i hacer lo que les havia embiado à mandar: i así se facieron à hacer de él justicia, i llevandolo à la Plaça, que queria ser Christiano. Luego lo hicieron saber al Governador, i dijo, que lo bauticó, i bauticó el mui Reverendo Padre Frei Vicente de Valverde, que lo iba esforçando. El Governador mandó, que no lo quemasen, sino que lo ahogasen atado à vn Palo, en la Plaça, i así fue hecho, i estuvo alli hasta otro Dia por la mañana, que los otros Españoles, lo llevaron à enterrar à la Iglesia con mucha solemnidad, con toda la mas honra que se le pudo hacer. Así acabó este, que tan cruel havia sido, con mucho animo, sin mostrar sentimiento, diciendo, que encomendaba sus Hijos al Governador. Al tiempo, que lo llevaban à enterrar, hubo gran llanto de Mugeris, i Criados de su Casa. Murio en Sabado, à la hora, que fue preso, i desbarado. Algunos dijeron, que por sus pecados murió en tal Dia, i hora, como fue preso: así pagó los grandes males, i crueldades, que en sus Vasallos havia hecho; porque todos à vna voz dicen, que fue el maior Carnicero, i cruel, que los Hombres vieron, que por mui pequeña causa solaba

vn

vn Pueblo, por vn pequeño delito, que vn solo Hombre de él hoviese cometido: i mitaba diez mil Perlovas, por tirania tenia sujeta toda aquella Tierra, i de todos era mui mal quisto.

Luego tomó el Governador otro Hijo del Guzco viejo, llamado Atabaliba, que mostraba tener amistad à los Christianos; i lo puso en el Señorío, en presencia de los Caciques, i Señores Comarcanos, i de otros muchos Indios: i les mandó que lo tuviesen tal por Señor, i le obedeciesen como antes obedecian, à Atabaliba; pues está en Señor natural, por ser Hijo legitimo del Guzco viejo, i todos dijeron que lo ternian por tal Señor, i le obedecieron como el Governador les mandaba.

Ahora quiero decir vna cosa admirable: i es que veinte Dias antes, que esto acaesiese, ni se supiese de la Hueite, que Atabaliba havia hecho juntar, estando Atabaliba, vna Noche mui alegre con algunos Españoles, hablando con ellos; pareció à destara vn señal en el Cielo, à la parte del Guzco, como Cometa de Fuego, que duró mucha parte de la Noche, i vista esta señal por Atabaliba, dijo, que mui presto havia de morir en aquella Tierra, vn gran Señor.

Quando el Governador hubo puesto en el Estado, i Señorío de esta Tierra à Atabaliba el menor (como à está dicho) dixó el Governador, que le queria notificar lo que su Magestad manda, i lo que ha de hacer, à cumplir para ser su Vasallo. Atabaliba respondió, que havia de estar retraido quatro Dias, sin hablar à ninguno; porque así se vía entre ellos quando vn Señor muere, i para que el Sucefor sea temido, i obedecido: i luego le dan todas la obediencia. Así estuvo los quatro Dias retraido, i despues asentó con él las Paes, el Governador, con solemnidad de Trompetas: i le entregó la Vandera Real, i él la recibió; i alçó con sus manos, por el Emperador nuestro Señor, dandose por su Vasallo. Luego todos los Señores Principales, i Caciques, que presentes se hallaron con mucho acatamiento lo recibieron por Señor, i le besaron la mano, i en el Carrillo, i bolviendo las caras al Sol, le dieron gracias, las Manos

juntas, diciendo, que les havia dado Señor Natural. Así fue recebido este Señor, al Estado de Atabaliba: luego le pusieron vn Borla mui rica, atada por la cabeza, que desciende desde la frente, que quasi le tapa los ojos: que entre ellos es Corona, que trae el que es Señor, en el Señorío del Guzco: i así la trae Atabaliba.

Y despues de todo esto, algunos de los Españoles, que havian conquistado la Tierra, maiormente los que havia mucho tiempo, que estaban allí, i otros que fatigados de enfermedades, i heridas no podian servir, ni estar allí: demandaron licencia al Governador, suplicandole, que los dexase venir à sus Tierras, con el Oro, i Plata, i Piedras,

Joiás, que les havian cabido de su parte. La qual licencia les fue concedida: i algunos de ellos vivieron con Hernando Pizarro, Hermano del Governador: i à otros se les dió despues licencia, visto que cada Dia le venia Gente de nuevo, que concurría à la fama de la riqueza, que havian havido. Y el Governador dió algunas Ovejas, i Carneros, i Indios à los Españoles, à quien havia dado licencia, para que trujesen su Oro, i Plata, i Ropa, hasta el Pueblo de Sant Miguel. Y en el camino perdieron algunos Particulares, Oro, i Plata, en cantidad de mas de veinte i cinco mil Castellanos; porque los Carneros, i Ovejas, se les huian con el Oro, i Plata: i tambien huian algunos Indios. Y en este camino perdieron desde la Ciudad del Guzco, hasta el Puerto, que son quasi doscientas Leguas, mucha hambre, i sed, i trabajo, i falta de quien les trujese su Hacienda: i así embarcandose vinieron à Panamá: i desde allí al Nombre de Dios, à donde se embarcaron, i Nuestro Señor los trujo hasta Sevilla, à donde hasta agora son vendidas quatro Naos: las quales trujeron la siguiente cantidad de Oro, i Plata.

Año de mil i quinientos i treinta i tres, à cinco Dias de Diciembre, llegó à esta Ciudad de Sevilla, la primera de estas quatro Naos: en la qual vino el Capitan Christoval de Mena, el qual trujo fijos ocho mil Pesos de Oro, i novecientos i cinquenta Marcos de Plata. Item, vino vn Reverendo Clerigo, natural de Sevi-

Hj



lla, llamado Juan de Lofa, que trujo seis mil Peſos de Oro, i ochenta Marcos de Plata. Item, vinieron en eſta Nao, allende de lo ſobredicho, treinta i ocho mil, i novecientos, i quarenta i ſeis peſos.

Año de mil i quinientos i treinta i quatro, à nueve de Enero, llegó al Rio de Sevilla la ſegunda Nao, nombrada Santa Maria del Campo, en la qual vino el Capitan Hernando Pizarro, Hermano de Francisco Pizarro, Governador, i Capitan General de la Nueva Caſtilla. En eſta Nao vinieron para ſu Mageſtad ciento i cinquenta i tres mil peſos de Oro, i cinco mil i quarenta i ocho marcos de Plata.

Mas trujo para Paſajeros, i Perſonas particulares, trecientos i diez mil peſos de Oro, i trece mil i quinientos marcos de Plata, ſin lo de ſu Mageſtad. Lo ſobredicho vino en Barras, i Planchas, i pedagos de Oro, i Plata, cerrado en Caxas grandes.

Allende de la ſobredicha cantidad trujo eſta Nao, para ſu Mageſtad treinta i ocho vaſijas de Oro, i quarenta i ocho de Plata, entre las quales havia vna Aguila de Plata, que cabrán en ſu Cuerpo dos Cantaros de Agua, i dos Ollas grandes, vna de Oro, i otra de Plata, que en cada vna cabra vna Vaca despedaçada; i dos Coltales de Oro, que cabra cada vno dos hanegas de Trigo; i vn Idoio de Oro, del tamaño de vn Niño de quatro Años: i dos Atambores pequeños. Las otras vaſijas eran Cantaros de Oro, i Plata, que en cada vno cabrán dos atros, i mas. Item en eſta Nao trujeron de Paſajeros veinte i quatro Cantaros de Plata, y quatro de Oro.

Eſte Teſoro fue deſcargado en el Muelle, i llevado à la Caſa de la Contratacion, las vaſijas à cargas, i lo reſtante en veinte i ſiete Caxas, que vn par de Bueies llevaban dos Caxas en vna Carreta.

En el ſobredicho Año, el ter-

cero Dia del Mes de Junio llegaron otras dos Naos, en la vna venia por Maestre Francisco Rodriguez; i en la otra Francisco Pabon; en las quales trujeron para paſajeros, i perſonas particulares, ciento i quarenta i ſeis mil i quinientos i diez i ocho peſos de oro, i treinta mil i quinientos i once marcos de plata.

Allende de las Vaſijas, i pieças de Oro, i Plata ſobredichas; ſuma el Oro de eſtas quatro Naos, ſete-cientos i ocho mil i quinientos i ochenta peſos; es tanto vn peſo de Oro, como vn Caſtellano. Vendefe comunmente cada peſo, por quatro-cientos i cinquenta maravedis: i contado todo el Oro, que ſe regiſtró de todas quatro Naos; ſin poner en cuenta las Vaſijas, i otras Pieças, ſohna lo reſtante trecientos i diez i ocho cuentos, i ochocientos i ſeſenta i vn mil maravedis.

Y la Plata es quarenta i nueve mil i ocho marcos. Es cada marco ocho onças, que contandolo à dos mil i docientos i diez maravedis, ſuma toda la Plata ciento i ocho cuentos i trecientos i ſiete mil i ſeſcientos ochenta maravedis.

La vna de las dos Naos poſtre-ras, que llegaron (en la qual vino por Maestre Francisco Rodriguez) es de Francisco de Xerez, Natural de eſta Ciudad de Sevilla, el qual eſcri-vió eſta Relacion por mandado del Governador Francisco Pizarro, eſtando en la Provincia de la Nueva Caſtilla, en la Ciudad de Caxamalea, por ſecretario del Governador.

Y porque en eſta Ciudad de Sevilla algunos, con embidia, ó malicia, i otros con ignorancia de la verdad, en ſu abſencia han maltratado ſu Honra, vn Hidalgo, doliendole de afrenta tan fallá contra Hombre, que tan honradamente, i tan lejos de ſu Natural ha vivido, hizo en ſu deſcanta los ſiguientes Metros.

DIRIGE EL AUTOR SUS METROS AL EMPERADOR,  
que es el Rei nueſtro.

O Cefarea Mageſtad  
Emperador: Rei de España,  
Y de la Gran Tierra eſtaña  
Nueva, i demás cantidad,  
Que el Gran Oceano vaña:

Invicto ſemper Auguſto,  
ſuplico no os de mal guſto  
El poner exemplo en Vos,  
Como pocas veces Dios  
Favorece ſino al Juſto.

Quan-

Quando Vueſtra Mageſtad,  
Niño començo à reinar,  
Dexabale governar,  
Conociendo ſer ſu edad,  
Tierna para ſentenciar:  
Mas depues como creſcia,  
Y mejor à conoſcia,  
A que es obligado el Rei,  
Començo à regir por Lei,  
Como la Lei diſponia.

Y en començando à regir,  
Puſo el Reino temeroſo,  
Y juntamente amoroſo,  
Porque començo à ſentir,  
Rei ſevero, i piadoſo:  
Que la gran ſeveridad,  
Junta eſta con la piedad,  
Porque la ſevera mano,  
Con caſtigar al Tirano,  
Pone al Pueblo en libertad.

Higo Dios de dos Hermanos,  
Ser el vno Emperador,  
Y el higo por Suſcelor,  
Al otro Rei de Romanos,  
Y de Ungria, Rei Señor:  
Y à Vos Carlo dió poder,  
Con que pudifſes vencer,  
Al Turco tan poderoſo,  
Pues juſto, ſabio, animoſo,  
Que mas puede Rei tener?

Por eſtas virtudes tales.  
Y por vueſtra Religion,  
Quilo Dios, no ſin raçon,  
Duros tales naturales,  
Que ponen admiracion:  
Tan ſabia Gente, i tan buena,  
Tan de eſfuerço, i virtud llena,  
Que quando os ſucedo Guerra,  
Os d. fienden vueſtra Tierra,  
Y os lojuzgan el agena.

Quereis vér que tales ſon,  
Solos vueſtros Caſtellanos?  
Digan Franceses, Romanos,  
Moros, i qualquier Nacion,  
Quales quedan de ſus manos:  
Ningun Señor tiene Gente,  
Tan robuſta, i tan valiente,  
Chriſtiano, Gentil, ni Moro;  
Y eſte es el cierto Teſoro,  
Para ſer el Rei Potente.

Aventurando ſus vidas,  
Han hecho lo no penſado,  
Hallar lo nunca hallado,  
ganar Tierras no ſabidas,  
Enriqueſcer vueſtro Eſtado:  
Ganaros tantas partidas,  
De Gentes antes no oidas,  
Y tambien como ſe ha viſto,  
Hacer convertirſe à Chriſto,  
Tantas Animas perdidas.

Quien pensó vér en vn ſer,  
Guerra Humana, i Divinal,  
Toda junta en vn Metal,  
Que vencen à Lucifer,  
Con el Arma Temporal:  
No sé como ſe conciertan,  
Coſas en que tanto aciertan,  
Que ſolamente con vér,  
Pocos à muchos vencer,  
Les hacen, que ſe conviertan.

De lo que hacen, i traen,  
Sin ſaber contar el quanto,  
Nos ponen tan gran eſpanto,  
Que los penſamientos caen,  
Que no pueden ſubir tanto:  
Por lo qual tiene Caſtilla,  
Vna tal Ciudad Sevilla,  
Que en todas las de Chriſtianos,  
Pueden bien los Caſtellanos,  
Contarla por maravilla.



Ee

TA-



# TABLA

## DE LAS COSAS NOTABLES;

contenidas, en la Conquista del Perú, de Francisco de Xerez.



**A** *Agua*, Pueblo de muchos *Maligales*, 231. 1.  
*Agua* en la Sierra, no se puede beber sin calentarla, 192. 2.  
*Agua* de Plata, que trajo à España *Hernando Pizarro*, 236. 1.  
*Aillon*, Pueblo junto à la Sierra, 210. 1.  
*Ajacas* de los que han de ser Ministros de *Pachacamac*, 209. 1. No hablaba con nadie *Atabaliba*, quando los hacia, 194. 2.  
*Ajos*, vna cabeça valia medio peso en el Perú, 233. 1.  
*Alincay*, Cacique, dà la obediencia à *Hernando Pizarro*, 209. 3.  
*Almestaje*, Cacique, quemado por *Pizarro*, i por qué? 186. 1.  
*Andamasca*, Pueblo, para por el *Hernando Pizarro*, 206. 2. i buelve 231. 1.  
*Aposos* en los Caminos, para festejar à los Incas, 231. 2.  
*Arcanibia*, Pueblo, abundancia de Maiz, i Ganados 210. 1.  
*Armas* que víban los Indios, 200. 2. las hace quebrar *Pizarro*, 200. 1.  
*Atabaliba*, el maior Señor del Perú, 187. 1. su traça, edad, i calidades, i su grandeza notable, 203. 1. Hijo del *Cuzco Viejo*, que le dexò à Quito, 192. 2. i le posejó en Paz siete Años, 201. 2. Temor, i veneracion de sus Vasallos, 187. 1. hazele Guerra su Hermano, le vence, i và conquistando la Tier-

ra, 202. 1. Hace ahorcar à todos los *Puestros de la Casa de las Virgenes*, por el delito de vno 188. 2. sus Capitanes toman el *Cuzco*, prenden al *Inca*, 193. 2. 202. 1. i le manda llevar así, 202. 1. despide la Gente, i le queda sujeto el Imperio, 202. 2. su Realen Casas, 188. 1. Escudese del vn *Cacique*, i hace matar à casi todos sus Indios, i se lleva las Mugerer, i Muchachos, 190. 2. tenía consigo los *Caciques* conquistados, i bien servida la Gente de Guerra, 202. 2. con el castigo de *Tumbamba* se le sujetan todos los Pueblos, 192. 2. aconseja el *Guardian* de los Indios, hacer Guerra à los Españoles, 205. 1. quedase en la Provincia de *Caxamalca*, i embia Gente contra su Hermano, i es desbaratado, 193. 2. sus crueldades, 188. 2. 234. 2. 235. 1. embia à decir à *Pizarro*, le eiperaba en *Caxamalca*, i regalo que le embió, 189. 1. atonitos los *Embaxadores* con la respuesta de *Pizarro* se buelven, 193. 1. si tenía Gente de Guerra para resistirle, i su soberbia, 190. 2. llega cerca de *Caxamalca*, i embia Mensageros à *Pizarro*, 192. 1. con diez *Ovejas* de regalo, i lo que le dixeron, 192. 2. 194. 1. como sentó su Real, 196. 1. i *Tiendas*, i la suia en medio, 196. 2. como estaba, 196. 1. traía mas de 409. Hombres, 200. 1. todos muy valientes, 201. 1. habla por interprete al Capitan que le embió *Pizarro*, sin mirarle, 196. 1. alçó los ojos al llegar *Hernando Pizarro*, i lo que le dixo, 196. 2. manda matar à los Indios que huieron de los Caballos, 202. 1. importuna à *Hernando Pizarro* à beber, i le responde, và à ver à su Hermano, 196. 2. pide vn *Christiano*, à *Pizarro*

para que le acompañe, i no se le dà, 197. 1. embiase à disculpar, de traer armados los Indios, 197. 1. orden con quo entrò en *Caxamalca*, i al llegar à la Plaza, hace señas en la Fortaleza vn *Indio* con la Lança, 198. 1. no se admira de oír à *Fr. Vicente de Valverde*, ni del Libro, i le dà vn golpe en el brazo, porque se le quiso abrir, 198. 1. dice le entreguen quanto havian tomado los Españoles, 198. 2. habla à los Indios en pie, como exortandolos, 198. 2. siembre *Pizarro* de vn brazo, i le defiende de los Españoles 198. 2. muchos de sus Capitanes i *Caciques* muertos, và preso desnuado, i le viste *Pizarro*, i consuela, 199. 1. lo que respondió, 192. 2. cena con él, i como se alojó, 192. 2. cuenta las grandezas de su Padre, 201. 1. ofrece à *Pizarro*, i entregarle à su Hermano, i gran suma de Oro, i Plata, temiendo le maten, 202. 2. i despacha à algunos por ella, 202. 2. dà cuenta à *Pizarro* de la riqueza, i devocion de vna *Mezquita*, ò *Templo*, 203. 1. reconoce no ser Dios su ídolo, 203. 2. recibia sin mirar à los *Caciques* que le visitaban, i *Presentes*, que le traían, 203. 1. estaba alegre con el buen tratamiento de *Pizarro*, i lo que respondió, diciendole, que levantaba Gente, 204. 1. mega haver sabido la muerte de su Heruano, 204. 1. hecha vna Cadena al *Guardian* de *Pachacamac*, 205. 1. trae vn Hermano suyo algunas Mugerer, i mucho Oro, i Plata, 204. 1. i otra maior porcion, i destina Casa donde le ponga todo, 205. 1. *Chilicuchima*, i otros *Caciques*, entran à verle, i como los recibió, 231. 2. ríese de que *Pizarro* le buelva à decir, que levanta Gente,

## DE LAS COSAS NOTABLES.

te, i echandole Cadena, la avisa que venga preso 234. 2. condenado à muerte, pide el *Baptismo*, llevandole à quemar, i es ahogado, i enterrado en la Iglesia, 234. 2. llantos de los Indios, 234. 2.  
*Atabaliba* el moço, hijo del *Cuzco Viejo*, elegido *Inca* por *Pizarro*, dà la obediencia, i ceremonias de los Indios, en su Coronacion, 235. 1.  
*Avos de Agua*, en la Laguna de *Xacamalca*, 210. 2.  
*Autur*, fue Secretario de *Pizarro*, i le mandò escribir esta *Relacion*, 236. 2. fu su en ejecutivo, 179. 1. llega à Sevilla vna *Nauia*, 236. 2.

## B

**B** *Alfas* para el Rio de *Paspunga*, en ellas *Ganajo*, 208. 1.  
*Baxilla* de *Atabaliba*, su valor, i despojo de su Campo, 200. 1.  
*Burgueses*, ò *Calças*, valian en el Perú 40. pesos, 233. 1.  
*Burla colorada*, que en lugar de Corona víban los Incas, 235. 2. daba mas gravedad à *Atabaliba*, i como la traía, 196. 2.

## C

**C** *Aballos* en *Caxamalca*, sanan de repente en la *Baxilla*, contra los Indios, 200. 1. vallan à 2500. i 3500. pesos, 233. 1. testifican al pasar la Sierra, 191. 2.  
*Cacique* de *Caxamalca*, cuenta à *Pizarro* el Exercto que venia contra él, à libertar à *Atabaliba*, 233. 2.  
*Calçadas*, i *Puestros* bien hechas, en el Rio de *Cones*, 189. 1.  
*Calçado de Algodon*, i Lana, como *capas*, 145. 1. los que havia en los Depositos de los *Ystuanos Militares*, 189. 1.  
*Caminos con Tapias*, que hallò *Hernando Pizarro*, iendo à *Pachacamac*, 208. 1. enlofadados de *Guano*, por las Nieves, 230. 2. desde el *Cuzco* à *Quito*, i sus Fuentes, i Ventas, ò *Tambos*, 188. 1. *Parredes*, i Arboles, puestos à meno en ellos, 191. 1.  
*Cancobí*, Pueblo en la *Cofsa*, lle-

ga à él, descubriendo vn Capitan de *Pizarro*, i buelve con la noticia de la Tierra, 187. 1. entra *Almagro* en él, 204. 2.  
*Capa*, valia 100. pesos en el Perú, 233. 1.  
*Capaceros* traian los Indios, de Madera, i Algodon, tan fuertes como de Hierro, 201. 2.  
*Carán*, Pueblo, su Sitio, i Conquista de *Atabaliba*, 188. 2. su *Cacique* regala à *Pizarro* en vna Fortaleza del Camino, 188. 1. reducele à la obediencia vn Capitan de *Pizarro*, i noticias que traxo, 188. 2.  
*Carga*, no podia sacarle de *Caxac*, sino se entraba otra, i por la Puerta Principal, pena de muerte, 189. 1.  
*Caribes Indios*, hacian Guerra al *Cuzco*, 232. 1. venian con los de *Quito*, contra los Españoles, 233. 2.  
*Carne cruda*, comian los Indios de *Motuz*, 190. 1.  
*Carpinteros* en *Xauxa*, 230. 1.  
*Cajas de Mugerer*, que hacian Ropa para los Exerctos del *Inca*, i como están? 188. 2.  
*Cajas*, chapadas de Oro, i Plata, en el *Cuzco*, 201. 2. 232. 1. de Oro, con las Cubiertas de *Paja*, imitadas de lo mismo, 233. 2. la que tenía *Atabaliba* en su Real, i sus *Espanques*, i forma, 201. 1. de Pastores, semejantes à las nuestras, 207. 1. Puertes cercadas de Tapias en los Caminos, 190. 1. llenas de *Calçado*, *Sal*, *Albendigos* para los Indios de Guerra, 189. 1.  
*Casilla Nueva* se llamaba el Perú, 236. 2.  
*Catamarca*, Pueblo, desde él à *Pachacamac* tributaban todos al *Inca*, 209. 1.  
*Caxac*, Pueblo grande, con *Guardian* de *Atabaliba*, 188. 1. se reduce por los Españoles, 188. 2. i van los Principales à ver à *Pizarro*, 189. 1.  
*Caxamalca*, Valle, muy poblado, i apacible, 187. 1. i su Provincia, 192. 2.  
*Caxamalca*, Pueblo, en que se hizo la prisión de *Atabaliba*, i como? 198. 1. i fue muerto su *Cacique*, 199. 1.  
*Caxacamba*, Pueblo de muchos Ganados, 210. 1.  
*Chalimachir*, Capitan de *Atabaliba*, con *Quisquiz*, toma al *Cuzco*, i prende al *Inca*, 202. 1.  
*Chicha* de Maiz, dà à beber *Atabaliba* à *Hernando Pizarro*, 196. 2.

*Chilicuchima*, valiente, i Conquistador de 600. Leguas, 230. 1. Batalla con los del *Cuzco*, 230. 2. en que matò muchos Indios, pasando à nado vn Rio, 231. 1. era muy temido, i magnificencia con que le portaba, 230. 1. quedase en *Xauxa* con parte del Oro del rescate de *Atabaliba*, 205. 2. con 209. Indios de Guerra, 206. 2. 210. 1. deteniense à quatro jornadas de *Pachacamac*, con 509. Indios, 209. 2. ofrece à *Hernando Pizarro*, ir à verle, i no se mueve, 210. 2. pasa *Hernando* à buscarle, 205. 1. i se huie, i por qué? 229. 1. buelve con vn Hijo de *Guanoacaba*, i le resuelve à ir con *Hernando Pizarro*, 229. 1. 230. 1. Fieitas que le hacian los Indios por el Camino, 230. 2. si los embulliera, causara gran daño en los *Christianos*, 229. 2. prevención que tuvo en vn Pueblo, para regalar los Españoles, 231. 2. llega à *Caxamalca*, entra à ver à *Atabaliba*, con otros Principales, cargado, i hora, 231. 2. Oro, que trajo el Capitan que dexò en *Xauxa*, 232. 2. lo que decia de las *Ovejas de Oro*, i Plata, i riqueças de *Atabaliba*, 233. 2.  
*Chilimasa*, Pueblo, su *Cacique* libre por *Pizarro*, 199. 1.  
*Chilimasa*, Provincia apacible de ricas, muchas Poblaciones, 187. 1. sus Minas de Plata, las mejores, 207. 1.  
*Chincha*, Pueblo, 210. 1. grande, i donde, 201. 1.  
*Christoval de Mena*, llega à Sevilla, del Perú, i con que causas, 235. 1.  
*Cinto*, Cacique, se esconde de *Atabaliba*, i le destruye sus Gentes, 190. 2.  
*Conque*, Pueblo, dà en el *Pizarro* de repente, 182. 1. prende su *Cacique*, i abundancia de Viveres, i riqueças, que hallò, 182. 2.  
*Callao*, Provincia, Rio, que al en ella de mucho Oro, 201. 2. *Comendados*, tratan bien à los Indios, i por qué? 187. 1.  
*Conesa* con que pronosticò *Atabaliba* su muerte, 235. 1.  
*Conchuc*, Pueblo, su Sitio, 231. 1.  
*Copiz*, Pueblo, llega à él *Pizarro*, 189. 2.  
*Corcara*, Cacique, 207. 2.  
*Corongo*, Pueblo, 207. 2.  
*Quibamba*, Pueblo en que se quedó *Pizarro*, curando los heridos,



TABLA

aidos, i lo que concertó en él, con *Almagro*, 180. 2.  
*Cuencas*, a las hacían los *Indios*, 190. 2.  
 Carrer curtidor, alimento de los de un Navio, 180. 1.  
 Cuzco el Viejo, (o *Quinacapas*) Padre de *Atabaliba*, de donde era natural, i si dió nombre al Cuzco, 201. 1. era muy temido, 201. 1. destruye 20. Pueblos, i los *Indios*, a *Pabor*, 187. 2. tenía muchas Ballas en la Laguna de *Caxamalca*, 210. 2. asegura el *Guerrido* de *Pachacama*, no peñigraría en la enfermedad de que murió, 205. 1. dexa a *Quiso*, a *Atabaliba*, i enterado en él, llevan su cabeza al Cuzco, 201. 2. en vna Sala chapada de Oro, i Plata, en vna Casa de quatro tiros de Ballesta, 182. 2. impetio, que tuvo, *Elstus*, que le erigieron, 201. 2. tuvo cien Hijos, 201. 2.  
 Cuzco el Nuevo, su Hijo (o *Huascar*) heredó a su Padre, 192. 1. 201. 2. a los siete Años intenta despojar de *Quiso*, a *Atabaliba*, 201. 1. desprecia la Paz, que le propone *Atabaliba*, i hace matar al Embaxador, su Hermano, otros, 192. 2. muere en vna *Batalla*, 192. 2. 201. 1. pierde el Cuzco, i es preso, 192. 1. 201. 1.  
 Cuzco, Ciudad, se describe, 212. 1. sus riquezas, i dos Casas chapadas de Oro, 232. 1. *Temple*, i *Edificio*, 201. 2. de que tomó el nombre, 201. 2. está 40. jornadas de *Caxamalca*, 202. 1. ganada por los Capitanes de *Atabaliba*, 193. 1. 201. 1. guardan el Tesoro del Cuzco, *Viejo*, 201. 1. Tomase posesion de ella, en nombre del Rei, 232. 1.

UNDA

D *Esposos* de Ropa en *Caxamalca*, para vestir los *Indios* de Guerra, 200. 2.  
 Diego de *Almagro*, desbaratado en Pueblo Quemado, pierde un ojo, i quema el Pueblo, 180. 2. descubre el Rio de *San Juan*, i se buelve, i halla a *Pizarro* en *Cuchama*, i va a *Panamá*, i Gente con que bolver, 180. 2. hace Armada para poblar por sí en el *Perú*, 186. 1. llega a *Canabí*, i a *S. Miguel*, 204. 2. avisa *Pizarro* el perjuicio de su idea, 186. 2. llega a *Canabí*, i no halla nuevas de *Pizarro*, hasta *San Mi-*

guil, 204. 1. llega a *Caxamalca*, i es bien recibido de *Pizarro*, i todos, 205. 2. participó su Gente de lo que se havia ganado en *Caxamalca*, 233. 1.  
 Din, Pueblo, su Cacique recibe bien a *Hernando Pizarro*, 210. 2.  
**E**  
 E *Menades*, i Fuentes en los Caminos Reales del *Perú*, 189. 1.  
 Escalera de Piedra en vna Sierra, que pasó *Hernando Pizarro*, 230. 1. 231. 1.  
 Embarcadas truxen a Ropa los *Españoles*, con los *Indios*, por no conocerlos en *Cuzco*, 182. 2. en *Caxamalca*, 201. 1.  
 Espadas, valian 130. pesos en el *Perú*, 233. 1.  
 Españoles, aventajan en Victorias, a todas las Naciones, 179. 1. muchos se animan a descubrir por el premio, 182. 1. Ovejas que comían en *Caxamalca*, 202. 2.  
 Esfigas de Oro, con la Paja limitada, 233. 2.

F

F *Fortaleza* de *Tumbez*, 184. 2. buena para entre *Indios*, 183. 1. alojase *Pizarro* en algunas, en la Sierra, 191. 2.  
 Ferrana, las mas veces contraria, 180. 1.  
 Francisco *Pabon*, llega con su Nao a *Sovilla*, i lo que traxo, 236. 2.  
 Don *Francisco Pizarro*, Vecino Principal de *Panamá*, se señaló en la Conquista de *Tierra Firme*, 179. 1. sale a descubrir la *Costa* del Mar del Sur, con 112. Hombrs, i reconoce muchos Puertos, 179. 2. con grandes trabajos, i hambres, i entra en el Puerto de la *Hambre*, i embia por *Bastimento*, 180. 1. muere de mucha Gente, i es desbaratado, i dexado por muerto, por los *Indios*, 180. 1. buelvele, i se queda en *Cuchama*, dando aviso a *Pedernias*, 180. 2. trata con *Almagro*, buelven a *Panamá* por Gente, i la trae, i buelve al Descubrimiento, 180. 2. padece tres Años grandes trabajos, quedase en el Rio de *San Juan*, embia a descubrir, i a *Almagro* por *Bastimento*, 181. 1. fu Gen-

te se alegra con la buena Tierra, i la multitud de *Indios* le hace retirar a la Isla del *Gallo*, quedandose con 16. Hombrs, i licenciando los demas, 181. 2. estubo allí cinco Meses, i buelve a descubrir, i *Puchel*, Oro, i Plata, que halló, 181. 2. entra en *Panamá*, el vltimo Dia del Plazo, que le dió *Pedernias*, viene a *España*, i *Merced*es que le hizo el Rei, 182. 1. buelve, i en 13. Dias va desde *Panamá*, a la *Baia* de *San Mateo*, i prende al *Cacique* de *Canaque*, 182. 1. despacha a *Panamá*, i *Nicaragua*, i va reduciendo los Pueblos de la *Costa*, i *Poz*, i llega a *Pana*, cuyo Cacique le recibe bien, 181. 2. lle ó Oro, i inverna en ella, 183. 1. prende al *Cacique*, i sus Hijos, por vna Conjuracion, i desbarata el socorro, que los venia, 183. 2. quema, i deguella algunos Principales, 183. 2. va a *Tumbes*, en *Ballas*, i Navios, 183. 1. halla los *Indios* alçados, i embia por tres *Españoles*, 184. 1. Cargos que hizo, a *Quilmasa*, i su respuesta, 184. 2. pidele los Principales, que mataron los *Españoles*, i busca Tierra en que poblar, 185. 1. llega al Rio *Turicurimi*, i vienen de Paz los *Caciques*, 185. 1. Vando, que publicó, para que no se agravase a los *Indios*, i embia por la Gente de *Tumbez*, haviendo hallado Puerto, 185. 2. embia a sus Pueblos a los *Caciques* de vna Provincia pacificada, 186. 2. quema a *Almataxe*, i otros Principales, i se embarca en el Rio, a dar prisa a los de *Tumbez*, 186. 1. con parecer de los *Oficiales Reales*, fundó a *San Miguel*, i funde el Oro, i embia a *Panamá* los Navios, 186. 2. embia a pacificar al *Cacique*, de *Fianza*, i por qué? 187. 2. nombra *Oficiales* de *Concejo*, en *San Miguel*, i deposita los *Indios* en los Vecinos, 187. 1. va a buscar a *Atabaliba*, oiendo sus grandezas, i se detiene en *Fianza*, 187. 2. dá licencia a los que se quisieren bolver a *San Miguel*, i nombra Capitan de Caballos, i Gente con que quedó, 187. 2. informal de *Pabon*, del Camino, i los *Caciques*: llega a *Zaran*, i embia a reducir a *Caxas*, 188. 1. recibe un Mensajero de *Atabaliba*, con un Regalo, 189. 1. como le despachó, i aviso que dió a los de *S. Miguel*, 189. 2. lo que le contó el Capitan

que

DE LAS COSAS NOTABLES.

que embió a *Caxas*; dejandole reducido, 188. 1. pasa por *Valles* muy poblados, hasta va *Ris* furioso, en que hecha *Pontones*, 190. 2. embia vn *Indio* a *Atabaliba*, i lo que le encargó, 191. 1. dexa el Camino de *Chincha*, por el de *Caxamalca*, rehufandole su Gente, fofiegala, i llega a la *Falda* de la Sierra, 191. 2. como dispuso subiria, i noticias que le dieron de *Atabaliba*, en vna *Fortaleza* donde paró, 192. 1. vn *Indio* le decian, que estaba de Guerra, 191. 2. i otros de Paz, 192. 1. espera a su Gente en la cumbre de la Montaña, i le avisa su Mensajero iban otros de *Atabaliba*, a 15. 192. 1. recibelos bien, i diez *Govias*, i le informa del Origen de la Guerra entre los dos Hermanos, 192. 2. como los respondió? 193. 1. despídelos, i prosigue su Viage, i lo que pasó con otro Mensajero, que llegó, 193. 2. fu Mensajero en su presencia, embiste con el de *Atabaliba*, i los aparta, 193. 2. hace que cree al de *Atabaliba*, 193. 2. i reprehende al suyo, que le asegura está de Guerra, 194. 2. llega a vna Laguna de *Caxamalca*, i avisa a *Atabaliba*, venga a verle; entra en la *Plaza*, i buelve a avistale, 194. 2. no viniendo *Atabaliba*, despacha vn Capitan i tras él a *Hernando Pizarro*, i por qué? Pone la Artilleria en la *Fortaleza*, i donde se alojó? 195. 1. fu cuidado (sabiendo la multitud de *Indios*, que havia, 195. 2. buelven sus Capitanes, i se previene para prender a *Atabaliba*, si venia con mala intencion, 195. 1. reconoce los Apoyentes de su Gente, i la anima, i embia a llamar a *Atabaliba*, 197. 2. sabe que traían los *Indios* Armas ocultas, 197. 2. armate, i ase de vn brazo a *Atabaliba*, i defendiendole, es herido, 198. 2. llevale preso a su alojamiento, mandale vestir, i lo que le dijo consoladamente, 199. 2. recoge su Gente, i se halla herido vn Caballo solamente, 199. 2. dá gracias a Dios de la Victoria, i buen trato a *Atabaliba*, 199. 2. rondas las Centinelas, i embia a conocer el Campo, i gran despojo, que se halló, 200. 1. dá libertad a los *Indios* presos, aunque le aconsejaban los matare, ó cortale las manos, 200. 2. alegu-

ta el temor de *Atabaliba*, si dá la riqueza que ofrece, i le dice embie por ella, 202. 2. le dá a entender los errores de su Idolatria, 203. 1. avisa a los de *San Miguel*, i se fortifica, informandole, si se juntaban *Indios*, 203. 2. tiene la muerte del Inca, i mandado de se le traigan vivo, amenazando de muerte a *Atabaliba*, 204. 1. donde ponía el Oro, i Plata, que iban trayendo, 204. 1. 205. 1. avisan la llegada de *Almagro*, i se alegran los *Españoles*, 204. 2. dá vna Cadena de Hierro a *Atabaliba*, para que se la eche al Ministro del *Idolo* de *Pachacama*, i embia a *Hernando Pizarro*, a *Guamachuco*, 205. 1. con orden de que traiga el Oro de *Pachacama*, i le avise de lo que le sucediere en los Pueblos, 205. 2. resuelve hacer fundicion, i despacha los Navios, requerido por los Marineros, 232. 1. reparte el Oro, i la Plata, entre toda su Gente, i lo que les cupo, 232. 2. dá licencia a muchos, para bolverse a *España*, 233. 2. cuentele el *Cacique* de *Caxamalca*, que *Atabaliba* juraba Gente contra él, i le hace proceso, i hecha vna Cadena, 234. 1. fu desvelo en estár prevenido, sabiendo lo que avistaba *Atabaliba*, a sus Capitanes, i le condena a ser quemado, 234. 2. commota la pena en darle garrote, por haver pedido el *Bautismo*, i le entierra en la Iglesia, 234. 1. nombra por Inca a vn Hijo del Cuzco Viejo, i le reciben los *Caciques*, 235. 1.  
 Francisco *Rodriguez*, llega a *Sovilla* con su Nao, i caudales, que trajo, 236. 2.  
 Frio en la Sierra excesivo, 192. 1.  
 Furtivos en el *Perú*, 207. 2.  
 Fuentes de Piedra, que embió *Atabaliba*, a *Pizarro*, i este a *San Miguel*, 189. 1.  
 Fundacion primera, de Oro, i Plata, en el *Perú*, 136. 2. La segunda, se publica en *Caxamalca*, 232. 1. huvo Dia que se fundieron 809. pesos, i por quien? 233. 1.

que

llo, i *Pachacama*, 207. 2. (sufamien en el *Perú*, 207. 1. mediamos como los de *España*, de Lana muy fina, 210. 2. 230. 2.  
 Gonalo *Pizarro*, Caballero de Truquillo, Padre de los *Pizarros*, 179. 2.  
 Guacamba, Pueblo, 231. maior que *Caxas*, i sus Edificios, 188. 2. pacificalo *Pizarro*, 188. 1. por vn Capitan, 188. 2. buena orden politica, que tenían sus *Indios*, 189. 1.  
 Guamachuco, Pueblo, i su Sirio, 205. 1. juntase *Indios* en él, 200. 2.  
 Guamaoia, Pueblo, fu *Cacique* ayuda a *Hernando Pizarro*, a pasar, 205. 1.  
 Guamaoia, *Cacique* de *Guamachuco*, recibe bien a *Hernando Pizarro*, 206. 1.  
 Guanaoia, Pueblo, sujeto a *Guamachuco*, llega a él *Hernando Pizarro*, 206. 1.  
 Guanaoia, Provincia, con vn Rio abundante de Oro, 201. 2.  
 Guanojo, Pueblo, fu Sitio, i abundancia de Ganados, 230. 1.  
 Guaracanga, Pueblo, llega a él *Hernando Pizarro*, 208. 1.  
 Guaracanga, Pueblo sujeto a *Guarua*, 210. 2.  
 Guarua, Pueblo grande, i su situacion, 207. 2.  
 Guardia, que cobraba el Portazgo en *Caxas*: tenían obligacion todos los que iban a pasar por él, pena de muerte, 189. 1.  
 Guarri, Lugar fuerte, i Batalla que ganó en el *Chilicashimo*, a los del Cuzco, 230. 2.  
 Guarilli, *Cacique*, dá la obediencia a *Hernando Pizarro*, en *Pachacama*, 209. 2.  
 Guarua, Pueblo, a la *Costa*, 209. 1. de grandes Edificios, 208. 1.  
 Guayacapaia, Curaca de *Guarua*, dá la obediencia a *Hernando Pizarro* en *Pachacama*, 209. 2.

que

H

H *Ainas* de los *Indios*, como eran? 200. 2.  
 Hambre, Puerto, falta en él *Pizarro*, con 80. Hombrs en Tierra, 180. 1.  
*Hernando Pizarro*, Capitan General, va a *Tumbez* por la Gente, para poblar a *San Miguel*, 185. 2. pasa vn Rio a nado, con otros, i halla los *Indios* alçados, i toma noticias de *Atabaliba*, 190. 2. va a sostener a *Suro*, 195. 1. pa-

fa



TABLA

sa el Rio, llega à *Atabaliba*, i lo que le dixo mirandole, 196. 2. 203. 1. responde, 196. 2. quiere escusar de beber *Chicha*, i no puede, 196. 2. buelve al anochezer à *Caxamalca*, 196. 1. reconoce con *Pizarro* los Apoyentos de los Españoles, i los anima, 196. 2. sigue el alcance, i prende mas de 30. *Indios*, 199. 2. va à *Guamachuco*, à reconocer si se juntan *Indios*, i à hacer que embien *Oro*, i *Plata*, 205. 1. avisa à *Pizarro* no haver *Indios* de Guerra, 205. 2. 206. 1. mandado ir à *Pachacamà*, 205. 2. duda en executar lo, i le resuelve à ir, 206. 2. recienble bien los *Indios*, 207. 1. i como? 207. 2. Escalas de Piedra peligrosas, que pasó, 207. 1. descansa dos Dias en *Parpunga*, i pasa vn Rio en *Balsas*, i otro à nado, 208. 1. llega à *Pachacamà* por Arboledas, i Pueblos, le salen à recibir, i manda traer el *Oro* del Templo, i siendo poco, va à ver el *Idolo*, 208. 2. derriba la *Capilla*, i los *Indios* se escandalizan, 209. Llegan muchos *Caciques* Comarcanos, à darle obediencia, 209. 2. avisa à *Chilicuchima*, se vea con él, i lo ofrece, 209. 2. deja el Camino de la *Costa*, i entrafe en la Tierra, por vna *Sierra*, con la Nieve à las Cinchas, 210. 1. engañanle los *Indios*, diciendo, que *Chilicuchima* havia pasado, 210. 1. i va à *Xauxa* à buscarle, 205. 2. 206. 2. 210. 1. encuentra vnos Capitanes, que *Chilicuchima* embiaba con *Oro*, i prosigue buscandole, i lo que le embió à decir, 210. 2. sospecha mal de él, i se previene, 211. 1. recela mas viendo *Indios*, i reconoce el Pueblo, 229. 1. manda à los *Indios*, que ninguno parezca en la Placça, que los matarán los Caballos, 229. 2. no halla à *Chilicuchima*, 206. 2. embia por él, i porfia en que le acompañe à *Caxamalca*, i le reduce, 229. 2. i va con él a *Pombo*, 230. 1. es bien recibido en todos los Pueblos, 230. 2. 231. 1. llega a *Caxamalca* con el *Oro*, 206. 1. 230. 1. viene a España, i muchos con él, 235. 2. caudales que trajo para el *Rei*, 236. 2.

*Hijos*, i *Hijas*, tributaban los *Indios*, a *Atabaliba*, 188. 2. sacrificabanlos los de *Motux*, 190. 1.

*Hondas*: vsaban los *Indios*, i donde van los *Honderos* en los Exercitos, 200. 2.

**I** Dolatria de los *Indios* de *Pachacamà*, 209. 1.

*Idolo* de *Pachacamà*, de Palo mui fucio, i a su imitacion los de los Pueblos, 209. 4. ofrendas, i riqueças que tenia, 208. 2. hablaba el Diabolo en él, i Romerías que le hacian, 209. 1. era el comun, i en cada Pueblo los tenian particulares los *Indios*, 203. 1. en gran veneracion, i los sacrificaban Hombres, i Ovejas, vntandoles la cara con sangre, 190. 1. vno de *Oro* trajo *Hernando Pizarro*, a España, 236. 1.

*lerba*, como *Esparto*, de que está llena la *Sierra*, 192. 1.

*Indios* del *Perù*, honestas, sus trajes, i labor, 195. 2. las de *Motux*, con trages largos, que arastran, 290. 1.

*Indios*, procura el *Rei* su conservacion, 186. 1. fin ellos, no pueden mantenerse los Pueblos, 187. 2. desbaratan a *Pizarro*, i le dejan por muerto, 180. 1. hacen lo mismo con *Almagro*, i le sacan vn ojo, 180. 2. seis traen a *Pizarro* los Descubridores, 181. 1. daban *Oro*, *Plata*, i *Ropa*, a los de *Pizarro*, 181. 2. Castigados los de *Tumbez*, i por qué? 186. 2. como iban dispuestos en la entrada de *Atabaliba*, en *Caxamalca*, 198. 1. esconden el *Oro* de *Pachacamà*, 209. 1. atemotigados de ver quebrado el *Idolo*, 209. 2. rehufa vno ir como *Espia* al Campo de *Atabaliba*, i va como Embaxador, 192. 1. i quisieron matarle los de *Atabaliba*, i por qué lo escusaron, i no le dejaron verle, 194. 1. embiste con el Mensajero de *Atabaliba*, 193. 2. trae aviso de que está de Guerra, 192. 1. 194. 1. asombrados de los Caballos, i Artillería en *Caxamalca*, huien, i son muchos muertos, 198. 2. 200. 1. sacan al Campo los presos, i son libres los que no necesitaban los Españoles, 201. 1. su modo de pelear, i Armas que tienen, 200. 2. i tanto concierto como los *Turcos* en los Exercitos, 201. 1. mentian mucho, diciendo, se juntaban *Indios*, contra los Españoles, 204. 1. son grandes Fundidores, i Plateros, i como hicieron la segunda fundicion en *Caxamalca*, 223. 1. huien

algunos con las cargas de *Oro*, i *Plata* de los Españoles, 233. 2. fino estuvieran reparados, padecieran grandes daños, 187. 1.

*Isla* de las Perlas, 180. 1.

*Instrumentos* Muficos, de los de *Perù*, 182. 2.

J

**S** An *Juan*, Rio descubierto por *Almagro*, 180. 2. quedafse *Pizarro* en él, hasta salir a descubrir con *Almagro*, 181. 2.

*Juan*, *Cacique*, recibe bien a *Pizarro*, 185. 1.

*Juan de Lofa*, Clerigo, se buelve del *Perù*, a Sevilla, 236. 1.

*Jubones*, colchados de Algodon, traian los *Indios* *Honderos*, 200. 2.

L

**L** Achira, *Cacique*, trata mal a vnos Españoles, i le perdona *Pizarro*, 186. 1. i por qué? i le encarga la Tutela del Hijo de *Almotaxe*, 186. 2.

*Ladrones*, *Indios*, saltean a los que pasan por sus Tierras, i su *Cacique* va à ver a *Pizarro*, 204. 2.

*Laguna* de tres Leguas, 210. 2. *Orra* junto a *Xacamalca*, de que sale vn Rio, i *Aves* que tiene, i Pueblos al reedor, 210. 2.

*Lana* del *Perù*, finisima, i Figuras de Martillo en sus Telas, 189. 2.

*Lanzas* como *Dardos*, i otras de 30. palmos de largo, que vsan los *Indios*, 200. 2.

*Lincoto*, *Cacique* de *Maloto*, trae vn Presente de *Oro*, a *Hernando Pizarro*, i dà la obediencia, 209. 1.

*Litona* de *Atabaliba*, i las que la acompañaban, 198. 1.

*Llachu*, Pueblo, i por qué se llamó de las *Perúices*, 208. 1. escondese su *Cacique* de *Hernando Pizarro*, i sus *Indios* le asisten, 208. 2.

*Lluminavi*, Capitan de *Atabaliba*, si juntó Gente de su orden, para librarle? 233. 2.

*Lluvia*, poca en las *Costas* del *Perù*, 190. 1. i que las fertiliza, 207. 2.



DE LAS COSAS NOTABLES.

M

**M** *Aicabilica*, *Cacique*, lo que avisó à *Atabaliba* contra los Españoles, 196. 2. engañandole, 199. 2.

*Maiz*, su abundancia en los *Llanos*, 190. 1. cocido, i tostado le comen los *Indios*, 190. 1.

*Mantas*, que traen los *Indios*, è *Indias* de la *Sierra*, 195. 1.

*Marcara*, Pueblo, llega à el *Hernando Pizarro*, 207. 1.

*Marco* de *Plata*, ocho pesos, 236. 2.

*Marcocana*, *Cacique*, recibe bien à *Hernando Pizarro*, 207. 2.

*Marisco*, mantenía à los Españoles en el Puerto de la *Hambre*, 180. 1.

*San Mateo*, Baia, llegan à ella *Pizarro*, i *Almagro*, 181. 1.

*Mezquitas*, Vascos. Templos.

*San Miguel*, Ciudad fundada por *Pizarro*, 186. 2. nombra Oficiales, i deposita en los Vecinos la Tierra, 187. 1. su Governador embia à pedir Gente, à *Pizarro*, 187. 2.

*Miguel Esteve*, Veedor, va con *Hernando Pizarro* à *Pachacamà*, i escribe la *Relacion* del Viaje, 206. 1.

*Misobres*, de que hacen Puentes los *Indios*, 207. 1. 231. 1.

*Minas* de *Oro*, à 20. Leguas de *Poochos*, 186. 1.

*Motux*, Pueblo, su Valle abundante, i poblado, 190. 1. su *Cacique* sigue à *Atabaliba*, i deja en el *Indios* de Guerra, 189. 2. sus *Indios* fucios, i su cuenta, i trajes, 189. 1. reciben bien à *Pizarro*, 189. 2.

*Mujeres*, qual era la legitima de los *Incas*, i como heredaban sus Hijos, 201. 2.

N

**N** *Ata*, poblada por *Pedrarías*, 179. 2.

*Negro*, buelve vno à *Caxamalca*, guiando el *Oro* de *Xauxa*, 205. 2.

*Nombre* de Dios, poblado por *Pedrarías*, 179. 2.

O

**O** *Oficios*, que exercitaban los *Indios*, 230. 1.

*Ordenanças*, hechas por *Pizarro* para la Ciudad de *San Miguel*, 187. 1.

*Oro*, i *Plata* en *Conque*, 182. 2. su *Enndicion* en el *Perù*, 186. 1.

*Ovejas*, en *Chincha*, 202. 1. i en *Pachacamà*, 207. 1. traen los Españoles muchas à *Caxamalca*, i *Pizarro* las manda echar al Campo, 200. 1. algunos *Indios* las tenían en Corrales, 210. 2. huien muchas à los Montes, con las cargas de *Oro*, de los Españoles, 235. 2. algunas se hacen Montetes, 202. 1. de *Oro* con sus Pastores, al natural, 233. 1.

P

**P** *Abor*, *Cacique*, i su *Hermano*, reciben bien à *Pizarro*, 187. 2.

*Pacalca*, Provincia, 233. 2.

*Pachicoto*, Pueblo, llega à el *Hernando Pizarro*, i muda camino, 207. 2.

*Pachacamà*, è *Pachacamà*, Pueblo grande, antiguo, i de buenos Edificios, 209. 1.

*Paligueros*, cargas, que llevan quatro *Indios*, 232. 2.

*Palmicos* amargos, comen los de *Pizarro*, 180. 1.

*Pan*, no tenían los *Indios*, 179. 2. de *Sal*, muchos en los alojamientos de los *Indios*, 189. 1.

*Panamà*, Ciudad, pueblala *Pedrarías*, 179. 2.

*Paradom* de la Cerca de *Caxamalca*, cae sobre los *Indios*, 198. 2.

*Parpung*, *Cacique* de *Picosmarca*, 230. 2.

*Parpunga*, Pueblo, en la *Costa*, con *Fortaleça*, i *Portadas*, 208. 1. huien de *Hernando Pizarro*, los *Indios*, i los hace bolver, 207. 2.

*Papas* secas, en polvo, servian de fumar à los Señores *Indios*, 189. 1.

*Pedrarías de Avila*, Governador de Tierra-firme, llevó el maior Exercito à *Indias*, 179. 2. rehufa dàr licencia à *Almagro*, para proseguir el Descubrimiento, 180. 1. que havia permitido à *Pizarro*, 179. 2. escribe los de *Pizarro*, los saque de la Tierra, 181. 2. Ciudades que fundó, 179. 2.

*Perúicos* en jaulas, en *Llachu*, 208. 1.

*Pescado* crudo, comian los de *Motux*, 190. 1.

*Peso* de *Oro*, es vn Castellano, 233. 1. i su valor, 236. 2.

*Picas* de *Oro*, i *Plata* de los *Indios*, 233. 2.

*Picobamba*, Pueblo grande, i su Sitio, 230. 2.

*Picosmarca*, Pueblo grande, i su Sitio, 230. 2.

*Piedras* en los Edificios mui grandes, sin conocerse las juntas, 188. 2.

*Piga*, Pueblo, sus *Indios* le desampararon, llegando *Hernando Pizarro*, 207. 1.

*Piura*, Valle, i su *Fortaleça*, i Poblacion, 187. 2.

*Plata*, como la sacan los *Indios*, pegando fuego à las *Sierras*, 201. 2.

*Pombo*, Pueblo grande, 210. 1. su camino alpero, 231. 1.

*Porras* de los *Indios*, algunas de *Oro*, i *Plata*, i como son? 200. 2.

*Porradas* bien labradas, en *Parpunga*, 208. 1.

*Porteros* de las Casas de las *Virgenes*, ahorcados por los pies, por el crimen de vno, 188. 2.

*Porrango* pagaban los *Indios* en las Puentes, 207. 1. 210. 2. 230. 2. 201. 1.

*Postas* de los *Indios*, hacian tres jornadas en vn Dia, 203. 1.

*Precios* de las cosas, excesivos en el *Perù*, 233. 1.

*Pueblos* desde *San Miguel*, à *Caxamalca*, casi todos situados en Valles, 130. 1.

*Puechio*, è *Poochos*, Pueblo, alojase en el *Pizarro*, 185. 1.

*Puentes* de *Bijucos*, i *Mimbres*, para los *Rios*, como las hacen los *Indios*, 207. 1. 230. 2. i mico que dan à los que las nuevamente pasan. 231. 1. de *Madera*, 230. 2. i de *Piedra*, 231. 2.

*Pumacapilla*, *Cacique*, recibe bien à *Hernando Pizarro*, 207. 2.

*Pumapacha*, *Cacique*, agasaja à *Hernando Pizarro*, 207. 2.

*Puna*, *Isla*, mui poblada con siete *Caciques*, 182. 1. dista dos Leguas de Tierra-firme, i su extension, 182. 2. traicion de sus *Indios*, castigada por *Pizarro*, los hace delampararla, 183. 1. disculpase su *Cacique*, i le manda *Pizarro* recoger los *Indios*, 185. 1.

Q

**Q** *Ulimasa*, *Cacique* de *Tumbez*, asegurado viene à ver à *Pizarro*, de Paz, i sus disculpas, 184. 2. manda à sus *Indios* bolver à sus Pueblos, i se escusa de castigar los que mataron tres Españoles, 184. 1.

*Quito*, sus *Minas* de *Plata* las mejores, 201. 2.

*Quzquiz*, Capitan de *Atabaliba*, con 400. *Indios*, toma el *Cuzco*, i prende al *Inca*, 202. 1. queda en ella, con 300. Hombres de Guarnicion, 232. 1.





TABLA

R

Races comen los Indios, 190. 1. Registradores en Xauxa, 230. 1. Rascaes, que ofreció por su vida Atabaliba, 201. 2. va llegando a Guaxamalca, i donde se ponía, 204. 1. contado por piezas, 205. 1. 1. Radelas, que traian los Indios, 200. 1. Romanos, sus Victorias inferiores à las de los Españoles, 179. 1. Ropa de los Indios, de Lana, i Idígena de colores, 200. 2.

S

Sacerdotes, ò Guardian del Templo de Pachacamá, encadenado por Atabaliba, i por qué? 205. 1. Sacías, Cacique de Caxatambo, recibe bien à Hernando Pizarro, 210. 1. Sacrificios de Hombres, à los Ídoles en Motax, 191. 1. Sallicaimarca, Pueblo, 209. 2. Sangre de los Sacrificados, con que tenían los Indios los Ídoles, 190. 1. Santiago, Pueblos, llegan à ellos Pizarro, i Almagro, 181. 1. Santiago, Isla, es Puna, 182. 2. Sierra del Perú, la pasa Pizarro con gran frio, 191. 1. Sobervios, pierden lo que desean, i lo que tienen, 193. 2. Sucaracasi, Pueblo, llega à él Hernando Pizarro, i es bien recibido, i ayudado, 207. 2. Supulacumbi, Pueblo, sus Indios, i Caciques reciben bien à Hernando Pizarro, i le asisten bien, 208. 1.

T

Tacama, Provincia, sus Pueblos, algunos con tres mil Casas, i calles, i Plazas, abundantes de Comida, 181. 2. sus Indios salen de Guerra contra Pizarro, i Almagro, i como le

fosegarou, 181. 2. Tambi-en-hon, Cacique de Chíncha, dà la obediencia con otros diez Principales, à Hernando Pizarro, en Pachacamá, 209. 2. Tambo, Pueblo de la Comarca de Guamashuco, 206. 2. los Indios hacen grandes Fiestas à Hernando Pizarro, 230. 1.

Tangarajsa, Pueblo, se fundò en el la Ciudad de San Miguel, 186. 2.

Tangunani, Cacique, asiste bien à Hernando Pizarro, 230. 1.

Tarma, Pueblo, llega à él Hernando Pizarro, i es bien recibido del Cacique, i sus Indios, 229. 1.

Taurichumbi, Cacique de Pachacamá, 209. 2.

Trojes de Oro, pesa 50. Castellanos, 201. 2.

Templos del Cuzco, chapados de Oro, i Plata, i con grandes riquezas, 201. 2. de Pachacamá, 208. 2. junto à la Casa del Sol, 209. 1. estaban en lo mas alto de los Pueblos, i los Indios de Motax, ofrecen en ellos lo mejor de sus Haciendas, i vntaban los Ídoles con sangre humana, 190. 1.

Tijera del Cuzco Viejo, en el Cuzco, 201. 2.

Tierra firme, su Conquista, 179. 2. Tierra han descubierta los Españoles mas que se conocia, 179. 2.

Tigres esculpidos en Yarpunga, 208. 1.

Tillima, Cacique de Tomucansa, 230. 2.

Tomopampa, ò Tamitamba, Pueblo, destruido, i quemado por Atabaliba, i sus Indios muertos, 192. 2. 201. 1. con intencion de afollar la Provincia, i poblaria de nuevo, 201. 2.

Tompuja, Provincia, 192. 1.

Tomucansa, Pueblo, acuden à él los Indios de la Comarca, à var à Hernando Pizarro, 230. 2.

Totopampa, Pueblo, llega à él Hernando Pizarro, i es bien recibido de los Indios, 206. 2.

Trages de los Indios, ò Indios, 195. 2.

Tributos de Pachacamá, como se recogian por sus Malordomos, 200. 1. Grandes que impulso Atabaliba, en Caxai, 180. 2.

Tumbes, Pueblo de grandes Edifi-

cios, destruido por la Peste, i la Guerra, 185. 1. pasa à él Pizarro con su Gente, 183. 2. sus Indios matan tres Españoles, i quieren resistir à Pizarro, 184. 1. perseguidos vienen de Paz, 184. 2. i deja libre à su Cacique, 199. 1. deja Teintate en el Pizarro, con Gente, 185. 1. que de su orden se junta con él, 185. 2. rehufa el Cacique dar à Almagro noticia de Pizarro, 204. 1. Trajes de sus Indios, 190. 1. Tucicranami, Rio, 185. 1. sus Riberas abundantes, i pobladas, 185. 2.

V

Ventas, ò Tambos en los Caminos Reales, 189. 1.

Vr. Vicente de Valverde, se hallò en la Fundacion de San Miguel, 186. 2. va à hablar à Atabaliba, con vna Cruz, i la Biblia, i lo que le dijo, 198. 1. quiere abrirle la Biblia, i recibe vn golpe en vn brazo, 198. 2. dehen- de à los Españoles de los perjuicios que decia Atabaliba, i buelve à dar cuenta à Pizarro, 198. 2.

Vino no conocian los Indios, 179. 1. valia 60. pelos vna Botija, 233. 2.

X

Xacamalca, Pueblo, i su Laguna, 210. 2.

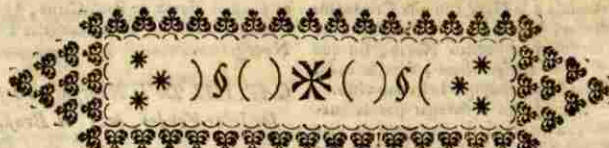
Xauxa, Pueblo grande, i muy poblado, i su descripción, i Rio, 230. 1.

Y

Y Animalca, Pueblo, 211. 1.

Ybosa, Pueblo, es bien recibido en el Hernando Pizarro, 206. 1.

Ypillo, Curaca, dà la obediencia à Hernando Pizarro, 209. 2.



HISTORIA, Y DESCUBRIMIENTO DE EL RIO DE LA PLATA, Y PARAGUAY.

CAPITULO PRIMERO. DE LA NAVEGACION, DE Amberes à España.



L Año de 1534. sali de Amberes, embarcado para España, llegue à Cadiz en 14 dias, Navegando 480.

de Sevilla, donde nos detuvimos por lo tormentoso del Mar.

CAPITULO II. De la Navegacion desde España à las Canarias.

Primero de Septiembre, fosegado ei tiempo, salimos de San Lucar, i llegamos à tres Islas no muy distantes entre si, llamadas Tenerife, Gomera, i Palma, que distan de San Lucar 200 leguas, (\*) muy abundantes de Azucar, alli se dividió la Armada; Habitan estas Islas, Españoles con sus Mugeres, i hijos, i son del dominio del Rei; estuvimos 2. semanas con tres Naves en la Palma proviedonos de vituallas, hasta que vino orden de Don Pedro de Mendoza, para proseguir el Viaje: Estaba en nuestra Nave, vn pariente de Don Pedro, llamado D. Jorge de Mendoza, que se havia enamorado de la hija de vn vecino de la Palma; pues habiendo el vltimo dia levado Anclas, salí à Tierra Don Jorge con 12. compañeros à cer-

(\*) En las distancias suele tener poco acierto el Autor, pues en esta quinta una tercera parte.

FIN.



TABLA

R

Races comen los Indios, 190. 1. Registradores en Xauxa, 230. 1. Rascaes, que ofreció por su vida Atabaliba, 201. 2. va llegando a Guaxamalca, i donde se ponía, 204. 1. contado por piezas, 205. 1. 1. Radelas, que traian los Indios, 200. 1. Romanos, sus Victorias inferiores à las de los Españoles, 179. 1. Ropa de los Indios, de Lana, i Idígena de colores, 200. 2.

S

Sacerdotes, ò Guardian del Templo de Pachacamá, encadenado por Atabaliba, i por qué? 205. 1. Sacías, Cacique de Caxatambo, recibe bien à Hernando Pizarro, 210. 1. Sacrificios de Hombres, à los ídoles en Motax, 191. 1. Sallicaimarca, Pueblo, 209. 2. Sangre de los Sacrificados, con que tenían los Indios los ídoles, 190. 1. Santiago, Pueblos, llegan à ellos Pizarro, i Almagro, 181. 1. Santiago, Isla, es Puna, 182. 2. Sierra del Perú, la pasa Pizarro con gran frio, 191. 1. Sobervios, pierden lo que desean, i lo que tienen, 193. 2. Sucaracasi, Pueblo, llega à el Hernando Pizarro, i es bien recibido, i ayudado, 207. 2. Supulacumbi, Pueblo, sus Indios, i Caciques reciben bien à Hernando Pizarro, ile asisten bien, 208. 1.

T

Tacama, Provincia, sus Pueblos, algunos con tres mil Casas, i calles, i Plazas, abundantes de Comida, 181. 2. sus Indios salen de Guerra contra Pizarro, i Almagro, i como se

fosegarou, 181. 2. Tambi-en-ten, Cacique de Chíncha, dà la obediencia con otros diez Principales, à Hernando Pizarro, en Pachacamá, 209. 2. Tambo, Pueblo de la Comarca de Guamachuco, 206. 2. los Indios hacen grandes Fiestas à Hernando Pizarro, 230. 1.

Tangarajsa, Pueblo, se fundò en el la Ciudad de San Miguel, 186. 2.

Tanguame, Cacique, assiste bien à Hernando Pizarro, 230. 1.

Tarma, Pueblo, llega à el Hernando Pizarro, i es bien recibido del Cacique, i sus Indios, 229. 1.

Taurichumbi, Cacique de Pachacamá, 209. 2.

Trojes de Oro, pesa 50. Castellanos, 201. 2.

Templos del Cuzco, chapados de Oro, i Plata, i con grandes riquezas, 201. 2. de Pachacamá, 208. 2. junto à la Casa del Sol, 209. 1. estaban en lo mas alto de los Pueblos, i los Indios de Motax, ofrecen en ellos lo mejor de sus Haciendas, i vntaban los ídoles con sangre humana, 190. 1.

Tijera del Cuzco Viejo, en el Cuzco, 201. 2.

Tierra firme, su Conquista, 179. 2. Tierra han descubierta los Españoles mas que se conocia, 179. 2.

Tigres esculpidos en Yarpunga, 208. 1.

Tillima, Cacique de Tomhuansa, 230. 2.

Tompampa, ò Tamitamba, Pueblo, destruido, i quemado por Atabaliba, i sus Indios muertos, 192. 2. 201. 1. con intencion de afolar la Provincia, i poblaria de nuevo, 201. 2.

Tompunja, Provincia, 192. 1.

Tomhuansa, Pueblo, acuden à el los Indios de la Comarca, à var à Hernando Pizarro, 230. 2.

Totopampa, Pueblo, llega à el Hernando Pizarro, i es bien recibido de los Indios, 206. 2.

Trages de los Indios, ò Indios, 195. 2.

Tributos de Pachacamá, como se recogian por sus Malordomos, 200. 1. Grandes que impulso Atabaliba, en Caxai, 180. 2.

Tumbes, Pueblo de grandes Edifi-

cios, destruido por la Peste, i la Guerra, 185. 1. pasa à el Pizarro con su Gente, 183. 2. sus Indios matan tres Españoles, i quieren resistir à Pizarro, 184. 1. perseguidos vienen de Paz, 184. 2. i deja libre à su Cacique, 199. 1. deja Teintate en el Pizarro, con Gente, 185. 1. que de su orden se junta con el, 185. 2. rehufa el Cacique dar à Almagro noticia de Pizarro, 204. 1. Trajes de sus Indios, 190. 1. Tucicranami, Rio, 185. 1. sus Riberas abundantes, i pobladas, 185. 2.

V

Ventas, ò Tambos en los Caminos Reales, 189. 1.

Vr. Vicente de Valverde, se hallò en la Fundacion de San Miguel, 186. 2. va à hablar à Atabaliba, con vna Cruz, i la Biblia, i lo que le dijo, 198. 1. quiere abrirle la Biblia, i recibe vn golpe en vn brazo, 198. 2. dehen- de à los Españoles de los perjuicios que decia Atabaliba, i buelve à dar cuenta à Pizarro, 198. 2.

Vino no conocian los Indios, 179. 1. valia 60. pelos vna Botija, 233. 2.

X

Xacamalca, Pueblo, i su Laguna, 210. 2.

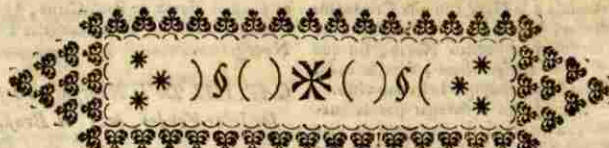
Xauxa, Pueblo grande, i muy poblado, i su descripción, i Rio, 230. 1.

Y

Y Animalca, Pueblo, 211. 1.

Ybosa, Pueblo, es bien recibido en el Hernando Pizarro, 206. 1.

Ypillo, Curaca, dà la obediencia à Hernando Pizarro, 209. 2.



HISTORIA, Y DESCUBRIMIENTO DE EL RIO DE LA PLATA, Y PARAGUAY.

CAPITULO PRIMERO. DE LA NAVEGACION, DE Amberes à España.



L Año de 1534. sali de Amberes, embarcado para España, llegue à Cadiz en 14 dias, Navegando 480.

de Sevilla, donde nos detuvimos por lo tormentoso del Mar.

CAPITULO II. De la Navegacion desde España à las Canarias.

Primero de Septiembre, fosogado el tiempo, salimos de San Lucar, i llegamos à tres Islas no muy distantes entre sí, llamadas Tenerife, Gomera, i Palma, que distan de San Lucar 200 leguas, (\*) muy abundantes de Azucar, alli se dividió la Armada; Habitan estas Islas, Españoles con sus Mugeres, i hijos, i son del dominio del Rei; estuvimos 2. semanas con tres Naves en la Palma proviedonos de vituallas, hasta que vino orden de Don Pedro de Mendoza, para proseguir el Viaje: Estaba en nuestra Nave, vn pariente de Don Pedro, llamado D. Jorge de Mendoza, que se havia enamorado de la hija de vn vecino de la Palma, pues habiendo el vltimo dia levado Anclas, salí à Tierra Don Jorge con 12. compañeros à cer-

(\*) En las distancias suele tener poco acierto el Autor, pues en esta quinta una tercera parte.

FIN.



ca de las doce de noche, i la robaron traiendola a la Nave con vna Criada, sus vestidos, Joias, i dinero, i ocultamente la metieron en nuestro Navio, sin que el Capitan Enrique Peyne, supiese nada, solo las Centinelas, que lo havian visto.

Empeçamos à navegar por la mañana, i à las dos, ó tres leguas de viaje, entró tan recio temporal, que nos bolvimos al Puerto, i hechamos las Anclas: Enrique Peyne, fué en el Bote à tierra, i queriendo tomarla, vio 30 hombres armados con Escopetas, i Espadas, que querian prenderle, i conociendolo sus Marineros, le instaron à que no saliese à tierra, procuró bolverse à toda prisa, aunque menos de la que él quisiera; porque le seguian en Navichuelos los de tierra, amenazándole, i al fin se libró de ellos, en otra Nave mas cercana à tierra.

Viendo los Canarios, que no podian cogerle, hicieron tocar à Rebato, i trageron dos Tiros, que dispararon quatro veces, contra el Navio mas cercano: el primero hizo pedaços vna olla de agua, de quatro, ó cinco arrobas; el segundo, quebró el ultimo Arbol de la Nave; el tercero hizo vn agujero grande en el Costado, i mató à vn hombre: i aunque erraron el quatro, quedó mui maltratada la Nave.

Estaba furto en el Puerto otro Capitan, que iba à Mexico, i él en tierra con 150 hombres, el qual habiendo sabido el robo de la Muger, procuraba la Paz, entre nosotros, i los de la Ciudad, con que se les entregasen Don Jorge de Mendoza, la Hija, i Criada; i habiendo entrado el Capitan Peyne, i el Governador de la Isla, en nuestro Navio, para ejecutar lo tratado, Don Jorge les dijo, que aquella era su Muger, i ella, que su Marido, i al punto se desposaron, con gran dolor, i tristeza del Padre de la Muchacha.

CAP. III. De la Navegacion desde la Palma à las Islas Verdes, ò Hesperides, que llaman tambien de Cabo Verde.

Dijo el Capitan, à D. Jorge en Tierra con su Muger, i reparado el Navio, como le pudo, navegamos a la Isla de Santiago, sujeta al Rei de Portugal, a quien obedecen los Negros, i dita de la Palma 200 Leguas; alli estu-

vimos cinco dias, i proveyimos nuevamente nuestro Navio de Pan, Carne, Agua, i otras Virtuallas, i cosas necesarias à los Navegantes.

CAP. IIII. De la Navegacion desde las Islas Verdes, àcia el Brasil.

Bolvieronse à juntar los 14 Navios, de toda la Armada, i empeçó à navegar, i al cabo de dos meses llegó à vna Isla despoblada, de seis Leguas de ancho, i largo, distante 500 Leguas de Santiago, (\*) en que solamente havia Pajaros, en tanta multitud, que los matabamos à palos: estuvimos en ella tres dias. Ai en este Mar Pece, que buelan, Balleñas, i otros, que se llaman *Schaubbus*, por vn gran Redondel, que tienen cerca de la Cabeça, con que dañan mucho à los Pescados con quien pelean. Es Pez grande, de mucha fuerza, i que facilmente se irrita. Tambien ai en este Mar Pece Espadas, que tienen en la Espada vn hueco à modo de Cuchillo; i Pece Sierras, que le tienen à modo de Sierra; i ai otros de varios generos, mui grandes.

CAP. V. Del Rio llamado Janero.

Llegamos despues à cierta Isla llamada Rio Janero, donde los Franceses poblaron el año de 1555 (entonces, i aora del Rei de Portugal) dista de la primera, 200 Leguas: Llaman à su Indio *Tupin*, ò *Tupin*. Aqui estuvimos 14 dias, i entonces nuestro General Don Pedro de Mendoza, por estar continuamente enfermo, encogido de Nervios, i mui débil, nombró por su Teniente à Juan Osorio, (\*) su Hermano: pero poco despues de haver aceptado el cargo, fue acusado de Rebelion contra Mendoza, por lo qual mandó à quatro Capitanes, que fueron Juan de Aiolas, Juan Salazar, Jorge Luchan, (\*) i Lazara Salvaçicho, le matasen à puñaladas, i le sacasen à la Plaza para que todos le viesen muerto por Traidor, i publicó Vando con pena de muerte, para que ninguno se aborrotase, por causa de Osorio, porque le sucederia lo mismo, que à él: en lo qual se procedió sin motivo justo: porque Osorio era bueno, integro, fuerte Soldado, officioso, liberal, i mui apacible con sus Compañeros.

CAP.

(\*) Los Indios llaman al Puerto Nbiteroi, i está en 23. Grados. P. Simon Vasconcelos en la Noticia del Brasil, l. 1. n. 6 fol. 39. *ile descriptio* de la Historia de la Compañia de Jesus de la misma Provincia, lib. 3. n. 65. i siguientes. Juan Estadio en la Historia del Brasil, lib. 1. cap. 41. i lib. 2. cap. 1. (que está en Teodoro Bey, part. 3. de su America, fol. 75. i 101.) dice q los Indios le llaman *Ile ronne*.

(\*) Barco, en su Argentina, cant. 4. fol. 13. (\*) Lauchstein le llama M. Gotardo Arta, en la traduccion, que pone Teodoro By

CAP. VI. Del Rio de la Plata, ò Paranna, el Puerto de S. Gabriel, i Zechuruas.

De la Descripcion del Rio de la Plata, Her. **D**E aqui partimos à buscar el Rio de la Plata, i llegamos à otro Rio dulce, que llaman PARANA URASAI, está lejos este, de la Boca con que cae en el Mar, i tiene 42. Leguas de ancho, desde el Rio Janero à casi 215. Leguas, aqui llegamos al Puerto de San Gabriel i ancoraron los catorce Navios en el Rio Decada 6. Parana, i porque estaban distantes vn tiro de bala, mandó el General Don Pedro de Mendoza, que saliesemos los Soldados, i demas Gente à Tierra, en los Botes prevenidos para este efecto: Asi llegamos felizmente al Rio de la Plata el año de 1535. i hallamos alli vn Pueblo de Indios, en q havia dos mil, llamados Zechuruas, que no tienen mas comida, que Pesca, i Caça; i andan desnudos todos: Las Mujeres solo traen vn Paño delgado de algodon, desde la Cintura à las Rodillas. Todos huieron al vernos, con sus Mujeres, i sus Hijos; i Mendoza mandó bolviesemos à embarcarnos para pasar à la otra parte del Rio, que no tenia por alli mas anchura, que ocho Leguas.

CAP. VII. De la Ciudad de Buenos Ayres, i los Indios Carendies.

(\*) Barco en su Argentina, cant. 6. fol. 23. **E**N este sitio hicimos vna Ciudad, que llamamos Buenos Ayres, \* por lo saludables, que eran los que alli corrían: hallamos en esta Tierra otro Pueblo de casi tres mil Indios, llamados Carendies, con sus Mujeres, è Hijos, que andan como los Zechuruas, trajeronnos Carne, i Pescado. Estos Carendies no tienen morada fija, vagan por la Tierra, como Gitanos. Quando caminan en Verano (que suele ser à mas de 30 Leguas) sino hallan Agua, ó vna raiz, que llaman *Cardi*, que quita la sed comida, matan el Ciervo, ò la Fiera, que encuentran, beben la sangre, i sino lo hicieran, acaso murieran de sed. Catorce Dias trajeron Peces, y Carne al Real, i porque saltaron vno, embió Mendoza à Juan Buan, Juez, i otros dos Soldados à ellos (que citaban à quatro Leguas:) pero los Indios los maltra-

taron, i bolvieron al Real con tres heridos.

Viendo Mendoza esto, i que Buan se mantenía con la Gente, embió à su Hermano Don Diego de Mendoza con 300 Soldados, y 30 buenos Caballos (entre los quales iba Yo) mandándole, que tomado el Pueblo de los Indios, los prendiese, ò mataste à todos: pero quando llegamos à tenian quatro mil Indios de sus Amigos, i Familiares, de focorro.

CAP. VIII. De la Batalla con los Indios Carandies.

Queriendo atropellar por ellos, nos resistieron, peleando tan furiosos, que dieron muerte à D. Diego de Mendoza, i à seis Hidalgos, i cerca de veinte Soldados de à pie, i de à Caballo. De los Indios murieron cerca de mil. Pelearon fuerte, i animosamente con sus Arcos, i Tardés (genero de Lancilla, à modo de media Lanza, con punta de Pedernal aguçada, i tres puntas en forma de Trifuelco) tienen vnas Bolas de Piedra, atadas à vn cordel largo, como las nuestras de Artilleria: (\*) hecchanlas à los pies de los Caballos (ú de los Ciervos, quando caçan) hasta hacerlos caer; i con estas Bolas mataron à nuestro Capitan, i à los Hidalgos referidos: à los de à pie con sus Tardés, lo qual vi; pero no obstante su resistencia los vencimos, i entramos su Pueblo, aunque no pudimos coger vivo ninguno, ni aun Mujeres, i Niños, porque antes de llegar los havian llevado à otro Lugar. En el Pueblo hallamos Piel de Lutra, mucho Pescado, Harina, i Manteca de Pece. Detuvimosnos tres dias en él, i bolvimos al Real, dejando alli cien Hombres, que en el interin pescasen con las Redes de los Indios, para abastecer la Gente, porque aquellas aguas son maravillosamente abundantes de Pescado. Repartíase para comida à cada vno tres onças de Harina, i cada tres dias vn Pez, i si queria mas, havia de ir à pescarlo quatro Leguas de alli.

Duró esta Pesca dos meses.

(\*) Barco cant. 11. fol. 38.



## CAP. IX. De la Poblacion de Buenos Ayres, y hambre, que se padecia.

**B**ueltos à nuestro Real, fue dividida la Gente para la Obra de la Ciudad, i la Guerra, aplicando à cada vno à Oficio conveniente. Empeçò à edificarse la Ciudad, i à levantarle al rededor vna Cerca de tierra de tres pies de ancho, i vna Lança de alto, pero lo que se hacia oi, se caia mañana, i dentro de ella vna Casa fuerte para el Governador. Padecian todos tan gran miseria, que muchos morian de hambre, ni eran bastantes à remediarla los Caballos: Aumentaba esta angustia haver ià faltado los Gatos, Ratones, Culebras, i otros Animales inmundos, con que solian templarla, i se comieron hasta los Çapatos, i otros Cueros. Entoncez fue quando tres Españoles se comieron secretamente vn Caballo, que havian hurtado, i haviendole sabido, confesaron, atormentados, el hurto, i fueron ahorcados, i por la Noche fueron otros tres Españoles, i los cortaron los muslos, i otros pedaços de carne, por no morir de hambre. Otro Español, haviendo fallecido vn Hermano suyo, se le comió.

Barc. can.  
4. fol. 14.

## CAP. X. De la Navegacion de algunos por el Rio de la Plata arriba.

**V**iendo el Governador, que la Gente no podia mantenerse alli, mandò armar quatro Vergantines, con quarenta Hombres cada vno, i tres Botes, ò Embarcaciones Menores, i juntar el Pueblo, i à Jorge Luchan, que con 350 Hombres subiese por el Rio arriba à reconocer los Indios, i buscar bastimento; pero los Indios, haviendonos sentido, quemaron, con sus Pueblos, toda la comida, i quanto podia servirnos de alivio, i se huieron; i sin embargo tragimos à Buenos Ayres alguna poca, que se nos repartia à onça i media de Pan de Racion; mas como era tan corta, murió de hambre la mitad de la Gente en este Viage. Admiróse el General de ver tan poca Gente, hasta que supo los motivos referidos, que le conto Jorge Luchan.

## CAP. XI. Del Sitio, toma, i quema de la Ciudad de Buenos Ayres.

**E**stuvimos juntos vn mes en Buenos Ayres, con gran necesidad, esperimentando se previniesen las Naves, en cuyo intermedio se pusieron sobre la Ciudad 237. Indios valientes, cuyo numero componian las quatro Naciones Carendis, Bartines, Zeburuas, i Timbues, con intencion de acabarnos: Unos embistieron à la Ciudad para entrarla. Otros arrojaban Flechas de Caña encendidas sobre las Casas, que estaban cubiertas de paja, excepto las del General, que era de piedra, i lograron quemar enteramente toda la Ciudad. Disparadas las Flechas empieçan à encenderse por la punta, i encendidas, i arrojadas, no se apagan, antes queman las Casas en que pegan, i abrasan lo que tocan.

Tambien nos quemaron en esta funcion los Indios quatro Navios grandes, que estaban en el Mar, à media Legua del Puerto; i la Gente de ellos, viendo el gran tumulto de Indios, se pasó à otros tres, que no estaban lejos, i se hallaban abastecidas de Bombardas: Previnieronse à la defensa, i viendo quemarse las quatro Naves, dispararon tantas balas contra los Indios, que iban à quemarlos, que temiendo la violencia de los Tiros, se retiraron, dejando en quietud à los Christianos, de los cuales murieron en estos trances vn Aferez, i treinta. Esto succedió el dia de S. Juan Evangelista de 1535.

## CAP. XII. Hasefe Refina de la Gente, i se fabrican Naos para pasar adelante.

**P**asado lo referido, se metió toda la Gente en las Naves, i el Adelantado Don Pedro de Mendoza nombrò à Juan de Añolas por Capitan General, con el Gobierno universal del Pueblo; i pasó Revista, i solo hallò 160 Españoles, de 2500 que havian salido de España, los demás eran muertos, i la maior parte de hambre.

Mandò Añolas fabricar promptamente ocho Vergantines, i algunos Botes, i dejando 160 Españoles en guarda de los quatro Navios grandes, i por su Capitan

à Juan Romero con racion de vn quarteron de Pan, para vn año, i que si mas quisiesen, lo buscasen; se embarcó con quatrocientos Hombres.

## CAP. XIII. Como subieron navegando por el Rio Paraná, ò de la Plata, con los 400 Soldados.

**L**evò Juan de Añolas, con los 400 Soldados, al Adelantado Don Pedro de Mendoza, navegò en los Vergantines, i las Embarcaciones pequeñas por el Rio Paraná arriba, i à los dos meses, à distancia de 84 Leguas, dimos con Pueblos de Indios, que à quatro Leguas conocieron nuestra llegada; llamalos Timbues, i nosotros Buena Esperança: vinieron de paz cerca de 400, que habitaban vna Isla, en Canoas, que en cada vna cabrán 16. Indios, i nos recibieron muy bien. Don Pedro de Mendoza diò al Cacique, que los Indios llamaban Zebra Vosu, vna Camisa, vn Bonete colorado, vna Hoz, i otras cosas, que tomò gustoso, i nos llevó à su Pueblo, i nos diò Caça, i Pesca, en abundancia, de que recibimos grande contento, porque si el Viage huviera durado diez dias mas, todos huvieramos perecido de hambre, como havia succedido à 50 de los embarcados. Estos Indios Timbues traen en ambos lados de la Nariz, embecida vna estrellita de Piedra blanca, i açul, son grandes, i altos, las Indias, moças, i viejas feisimas, las caras heridas, i sangrientas, i desnudas excepto vn Paño de Algodon, que las cubre desde la Cintura à las Rodillas; no tienen estos Pueblos, ni han tenido jamás otra comida, que Caça, i Pesca: seràn 157 Indios de Guerra, ò mas. Sus Canoas son de Arboles de 80. pies de largo, i tres de ancho, i los navegan con Remos (sin yerro) almodo de los Pescadores de Alemania.

## CAP. XIII. Volviendo à España Don Pedro de Mendoza, muere en el Viage.

**Q**uatro años estuvimos en aquel Pueblo, pero nuestro Adelantado Don Pedro de Mendoza, \* tan enfermo, que no podia mover pie, ni mano, por lo qual, i haver gastado mas de 400. du-

cados efectivos en esta jornada, se bolvió à Buenos Ayres en dos de los quatro Vergantines, con cinquenta Soldados, i desde alli à España, donde no llegó, por haver muerto, miserablemente, à la mitad del camino, i en su Testamento mandò se embiasse mas Gente al Rio de la Plata con Bastimentos, Mercaderias, i otras cosas necessarias, como havia ofrecido antes de partir, i haviendo llegado à España los dos Vergantines, embiaron los Ministros del Rei dos Bateadas, de Gente con lo demás, que havia dispuesto.

## CAP. XV. Alfonso Cabrera es embiado, desde España, al Rio de la Plata.

**I**ba por Capitan de estos dos Navios Alfonso Cabrera, \* que traia 200 Españoles, i battimento para dos años; llegó à Buenos Ayres (donde aun estaban los 160 hombres, que dejamos el año de 1539.) Pasò despues à la Isla de los Asuncion, Timbues. Dispuso con Juan de Añolas, despues de chafar vn Navio à España, segun la orden, que traia del Consejo de Indias, con Relación copiosa de la calidad de estas Tierras, i Gentes, sus Pueblos, i otras circunstancias: Pusole Juan de Añolas, de acuerdo, con Alfonso Cabrera, Domingo cap. 18 fol. 78. Martínez de Añolas, (\*) i los demás Capitanes, para pasar muestra, i se hallò tener 550 Soldados, incluidos los que havian llegado nuevamente, resolvieron dejar 150 en los Timbues, (porque no cabian en las Naves) i por su Capitan, i Governador, à Carlos Dobota, que havia sido Page del Rei.

## CAP. XVI. Prosiguen la Navegacion al Rio Paraná, arriba àcia Curená.

**E**n ocho Vergantines metieron los 400 Hombres restantes, i salimos del Puerto de Buena Esperança, el Rio Paraná arriba, buscamos otro Rio, que se llamaba (Paraguay) Parabol, de que teniamos noticia, i de que sus Riberas estaban pobladas de Indios Carios, con abundancia de Maiz, Mançanas, i Raices (de que hacian Vino) de Peces, Carac, Ovejas, tan grandes como Mulos, de Ciervos, Puercos, Avestruces,



Gallinas, i Gansos (de que se tratara en el cap. 20.) Haviendo navegado quatro Leguas, llegamos el primer dia a la Nacion *Carenda*. Sus Indios son altos, i traen cerca de las Narices vnas piedrecillas, i las Indias andan como las que ia se ha dicho. Son semejantes a los *Timbues*, o *Timbus*, i habitaran estas Islas hasta 129. de Guerra; mantienen de Caça, i Pesca. Tienen gran abundancia de Pielas de *Lutras*: Rescataron de todo lo que tenían, por Cuentas, Vidrio, Espejos, Peines, Cuchillos, i Anuelos. Allí estuvimos dos dias, i nos dieron dos Indios *Carios*, que havian cautivado, para que nos sirviesen de Guías, e Interpretres.

CAP. XVII. Llegamos a Galgaisi, i Macverendas.

PROsiguendo nuestro Viage llegamos a otra Nacion llamada *Galgaisi*, que podia poner 409. Indios de Guerra. Traen tambien sus Indios dos Piedrecillas junto a la Nariz, como los *Carendas*, i son de la misma Lengua que los *Timbues*, distan 30 Leguas de su Isla; habitan sus Indios en la orilla de vna Laguna de seis Leguas de largo, i quatro de ancho, situada a la izquierda del Rio *Paraná*; allí estuvimos quatro dias, en los quales, nos regalaban los Indios, con lo que tenían, i los correspondimos. Despues no hallamos Indios en 18 dias, i llegados al Rio, que corre por la misma Tierra, encontramos gran numero de ellos juntos, llamados *Macverendas*. Estos no tienen mas comida, que Pelcados, i poca Caça; i havrá 189. de Guerra, con gran numero de Canoas. Recibieronnos, segun su costumbre, de paz, i nos dieron de lo que tenían liberalmente. Habitan a la derecha del Rio *Paraná*: Tienen diversa Lengua de los antecedentes: son altos, i de buena proporcion, i sus Mujeres feissimas. En quatro dias, que estuvimos allí, hallamos en tierra, cerca de la orilla, vna grandissima, i monstruosa Serpiente, de 45 pies de largo, del grueso de vn Hombre, negra, con pintas leonadas, i rojas (\*) de que los Indios se admiraron, por no haverla visto maior; matamosla de vn valaço. Decian los Indios, que los havia hecho grandes daños, porque quando se bañaban, esta, i otras de su especie, los rodeaban el cuerpo con la cola, i humdiendolos en el Agua, sin saber los Indios lo que les sucedia,

(\*) V. infra Cap. 52.

se los comian. Medi esta Serpiente con mucho cuidado, i dividida despues por los Indios en pedaços, se la llevaron a sus Casas, i se la comieron cocida, i asada.

CAP. XVIII. De como llegamos a los Zemais *Salvaisco*, i *Mepenes*.

OLvimos a embarcarnos, i a los quatro dias, navegadas 16 Leguas, llegamos a la Nacion llamada *Zemais Salvaisco*, sus Indios son pequeños, i gordos, se sustentan de Pesca, Caça, i Miel; andan todos desnudos, hombres, i Mujeres; tienen guerra con los *Macverendas*: Havia cinco dias, que estaban al Rio a pescar, i a hacer guerra a sus Enemigos, porque ellos viven 20 Leguas la Tierra adentro, por no ser sorprendidos: Andan al modo de nuestros Ladrones. Tienen 27 Indios de guerra, i por tener poco bastimento solo estuvimos vn dia con ellos. La Carne, que comen es de Ciervos, Puercos, Avestruces, i Conejos, que (excepto en la Cola) se parecen a los *Gatos*.

De aqui navegamos a los Indios *Mepenes*, que viven separados, ocupando 40 Leguas de Pais, en quadro, i pueden juntarse, por Mar, i Tierra, en dos dias, 109 Indios de guerra, i es maior el numero de Canoas, que en cada vna caben 20 Indios. Este Pueblo nos recibio de guerra, con 500 Canoas; matamos muchos Indios con los Arcabuces, retiraronse separados vna Legua de las Naves, porque nunca havian visto Christianos; pasamos a sus Casas, no conseguimos nada, porque cerca de su Pueblo se regaban de vna Laguna, Aguas tan ondas, que ni pudimos seguirlos, ni hacer mas, que quemarles 250 Canoas, que tomamos; i teniendo, que embistiesen nuestras Naos, bolvimos a ellas. Estos Indios *Mepenes* solo pegan en Agua, i están de los *Zemais Salvaiscos* 95 Leguas.

CAP. XIX. Del Rio *Parabol*, i de los Pueblos *Cueremagbas*, i *Aigais*.

PROseguimos nuestra Navegacion ocho dias, i dimos en vn Rio, i despues en el Pueblo de los *Cueremagbas*, que

(\*) Es el *Paraguay*, que creid *Garcilaso Inca*, Tom. 1. de los *Comentarios Reales* lib. 7. c. 13. fol. 249. ser así le llaman los Indios. *Voyage de la Plata*, i que así se llaman los Indios. *Voyage de la Plata*, i que así se llaman los Indios. *Historia de Brasil*, lib. 1. num. 36. fol. 26. *Historia de Brasil*, cap. 24. fol. 83.

es de muchos Indios, que se mantienen de Caça, i Pesca, i hacen Vino de la *Algarrova*, (\*) (que llaman los *Almeas*) Este Pueblo procuró serviros en todo, i nos dió quanto necesitabamos, con mucho agrado, en tres dias, que allí estuvimos. Hombres, i Mujeres son de grandes Estaturas; ellos traen en la Nariz vn agujerillo, en que por galanura se ponen vna pluma de *Papagaio*: Ellas se pintan la cara con raías azules, que nunca se quitan, i traen vn paño de Algodon desde la Cintura a las Rodillas; distan de los *Mepenes* 40 Leguas.

De allí fuimos a los *Aigais*, que tambien se mantienen de Caça, i Pesca: Indios, i Indias son altos, i estas se pintan, i cubren como las a antecedentes. Recibieronnos de guerra, queriendo estorvarnos el Viage; i no pudiendo reducirlos a rason, pelcamos con ellos, en Agua, i Tierra, i matamos muchos, i de los nuestros murieron quince: no los tomamos nada, porque al tiempo de pelear havian retirado Mujeres, i Hijos, i escondido los bastimentos, i quanto tenían: Estos *Aigais* son obitados, Guerreros en Agua, en Tierra no. Dirémos despues lo que sucedió: su Pueblo dista de los *Cueremagbas* 35 Leguas: Está situado al Rio *Jepido*, que del otro lado tiene el Rio *Parabol*, que baxi de las Montañas del *Pará*, cerca de la Ciudad de *Fuechkamyn*. (\*)

CAP. XX. De los Pueblos *Carios*.

DE estos Pueblos, pasamos a los de los *Carios*, que están a cincuenta Leguas de los *Aigais*, donde hallamos mucho Maiz, i Algodon. Comen los Indios las *Raíces Padadas*, que llaman a *Mascanas*, i la *Mandiochpobion*, que sabe a *Castañas*, de que hacen Vino de *Mandeboere*. Tienen tambien *Peces*, *Carnes*, *Puercos*, *Avestruces*, *Ovejás Indias*, tan grandes como *Mulos*, *Cabras*, *Gallinas*, *Conejos*, i otras cosas de su genero: Ai *Miel* en abundancia, de que hacen tambien Vino, cociendola.

Es tan dilatada la Tierra, habitada por los *Carios*, que tiene 300 Leguas de ancho, i largo. Los Indios son pequeños, i gordos, i mas trabajadores, que los demás. Traen vn agujerillo en los labios, i en él vn cristal leonado, que llaman, en su Idioma, *Parabol*, de dos

palmas de largo, i del grueso de vn Cañon de Ganso; andan desnudos como las Indias: válese entre ellos vender los Padres a las Hijas, los Maridos a las Mujeres, i algunas veces los Hermanos, a las Hermanas; i el valor de vna India es vna *Camifeta*, o *Cuchillo*, o *Hocicillo*, o cosa semejante. Comen Carne, aunque sea Humana, si pueden adquirirla. Matan a los Cautivos en guerra, sean *Hombres*, o *Mujeres*, *Moços*, o *Viejos*, i los acecinan, como nosotros los *Puercos*. Conservan por algunos años vna India, recomendable en edad, i traça, pero si no se acomoda a los deseos de todos, la matan, i comen en combeite tan celebre como el de nuestras bodas, mas si dá gusto a todos, i llega a Vieja, la guardan hasta que ella se muere. Hacen estos *Carios* mas largos Viages, que los demás Indios de el Rio de la *Plata*: Son feroces en la guerra, i tienen sus Poblaciones, i Fortalezas cerca del Rio, en parages altos.

CAP. XXI. De la Ciudad de *Lampere*, i como fue sitiada, i rendida.

LA Ciudad de estos Indios, que llaman sus moradores *Lampere*, está rodeada de dos Cercas de palos, del grueso de vn hombre, puestos de doce en doce pasos, hincados en la Tierra, quedando fuera tanto como la altura de vn hombre, con la espada, i brazo levantados: i a 15 pasos tenían hechos Fosos, i hoios de tres estados de hondo, cubiertos con Ramas, i Tierra, i en medio de cada vno vna lança, fijada aguda: este aparato para coger los Christianos, se bolvió contra ellos, porque dejando *Juan de Ayslas* 60 Hombres en guarda en las *Raíces Padadas*, que llaman a *Mascanas*, i la *Mandiochpobion*, que sabe a *Castañas*, de que hacen Vino de *Mandeboere*. Tienen tambien *Peces*, *Carnes*, *Puercos*, *Avestruces*, *Ovejás Indias*, tan grandes como *Mulos*, *Cabras*, *Gallinas*, *Conejos*, i otras cosas de su genero: Ai *Miel* en abundancia, de que hacen tambien Vino, cociendola.

Es tan dilatada la Tierra, habitada por los *Carios*, que tiene 300 Leguas de ancho, i largo. Los Indios son pequeños, i gordos, i mas trabajadores, que los demás. Traen vn agujerillo en los labios, i en él vn cristal leonado, que llaman, en su Idioma, *Parabol*, de dos

(\*) Cabeça de nes *Joannebras*, o *Bockorileim* Este Pueblo procuró serviros en todo, i nos dió quanto necesitabamos, con mucho agrado, en tres dias, que allí estuvimos. Hombres, i Mujeres son de grandes Estaturas; ellos traen en la Nariz vn agujerillo, en que por galanura se ponen vna pluma de *Papagaio*: Ellas se pintan la cara con raías azules, que nunca se quitan, i traen vn paño de Algodon desde la Cintura a las Rodillas; distan de los *Mepenes* 40 Leguas.

(\*) No es facil saber qué Lugares este, ni desbarcer el error del Nombre.



pegaron los *Carios* à disparar contra nosotros, i no quisimos hacerlos mal, sino darlos à entender, que queriamos ser sus Amigos, no quisieron aquietarse por no haver experimentado nuestras espadas, ni los Arcabuces; acercamonos, i disparamos la Artilleria, à cuio estruendo, i estrago, viendo que caian tantos muertos, sin saber de qué, i las disformes heridas, i agugeros en sus cuerpos, espantados, con gran temor, huieron tumultariamente, caciéndose unos sobre otros, i los hoios mas de 300 dándose gran prisa à meterse en su Pueblo.

Sitiamos la Ciudad, i se defendieron los *Indios* fuertemente, hasta el tercero dia, matando 16 Españoles, pero temiendo el daño de sus Mujeres, i Hijos, que tenían consigo, pidieron perdon, i las vidas, i se entregaron à nuestra voluntad, ofreciendo hacer lo que les mandásemos; i admitidos de paz, regalaron al Capitan *Aiolas* con siete *Indias*, la maior de diez i ocho años, i seis *Cierros*; rogándole, que nos quedásemos con ellos: A los Soldados dieron à dos *Indias* para que los sirviesen, i comida i otras cosas necesarias; i de este modo quedamos Amigos. Entróse el Pueblo el dia de la Asumpcion, del Año de 1539, i le dimos el Nombre del dia, i así se llama oi.

**CAP. XXII. Hacesse un Castillo en Lampere, con el Nombre de la Asumpcion: i los *Carios*, con socorro de los Christianos, van contra los *Aigais*.**

Mandóse despues à los *Carios*, que hiciesen vn Gran Casa de Piedra, Tierra, i Madera, para seguridad, i defensa de los Christianos, en caso de alçarse los *Indios*: Estuvimos aqui los meses.

Ofrecieron tambien los *Carios* ayudarnos en la Guerra, i que si era contra los *Aigais* ( que distan 30 Leguas de ellos, i cerca de 334 de la Isla de Buena Esperanza ) poblada de *Timbes*, que darian 187 *Indios*: Con lo qual dispuso nuestro Capitan 300 Españoles, i bajó con ellos, i los *Carios*, el Rio *Parabol*, 30 Leguas, hasta el Pueblo de los *Aigais*, que estaban durmiendo en el sitio, que les haviamos dejado: Recop-

nocieronlo los *Carios*, è improvisamente dieron sobre ellos, entre tres, i quatro de la mañana, i mataron à todos sus Enemigos, Viejos, i Moços, segun la costumbre, que tienen quando quedan victoriosos.

Tomamos despues cerca de 500 *Canos*, quemamos todos los Pueblos donde llegamos, haciendo otros daños. Al cabo de vn Mes vinieron algunos *Aigais*, que no se havian hallado en el estrago, por estar lejos de esta Tierra, pidiendo perdon: El Capitan se le concedió, segun la orden del Rei, i los admitió de paz, como debia hacerlo, aunque la pidiesen tercera vez, porque solo si se rebelasen despues, quedaban esclavos perpetuos.

**CAP. XXIII. Quedan los Soldados en la Asumpcion, reconocen el sitio, i condicion de la Tierra, i suben por el Rio mas con Navas.**

EN seis meses, que estuvimos en esta Ciudad, nos reparamos con la quietud, i en tanto, nuestro Capitan *Aiolas* se informó de los *Piembo*s, que están poblados cerca de cien leguas de la *Asumpcion* à las Riberas del Rio *Parabol*, segun le dijeron los *Carios*, i que su Principal alimento, era Caga, i Pesca, i tambien tenían *Algarroba*, de que hacian Harina, que comian junto con el Pescado, i Vino, tan dulce como nuestro Mosto. Entonces mandó *Aiolas* cargar cinco Navios de *Maiz*, i prevenirlos de todas las cosas necesarias, i dar à los Marineros quanto havian menester para el buen sucesso del Viage, que à los dos meses meditaba; primero queria hacer guerra à los *Indios Piembo*s, i despues à los *Chrabkarais*. Asistían à todo los *Carios* con mucho cuidado, i sumision, i prometian obedecer fielmente en todos sus puntos las ordenes del Capitan.

Ordenado así lo referido, i prevenido la Nave de todo, escogió el Capitan 300 Soldados, los mejor armados, i compuestos, i dejó ciento en la Ciudad de la *Asumpcion*: Navegando siempre Rio arriba, à las cinco Leguas llegamos à vn Pueblecuelo, cuyos *Indios* trageron Carne, Gallinas, Ganfos, Ovejas, i *Avestruces*; i llegando al vltimo Pue-

Pueblo de los *Carios* llamado *Voeibingo* distante 80 leguas de la *Asumpcion*, nos dieron sus *Indios* bastimentos, i otras cosas, que nos socorrimos.

**CAP. XXIII. Del Monte de San Fernando, i *Paiembos*.**

DE allí llegamos à Monte llamado *Fernando*, semejante al que llaman *Bogemberg*, i dimos con los *Indios Paiembos*, à doce leguas de *Voeibingo*, recibieron de Paz ( aunque fingida como se conoció despues ) llevandonos à sus casas, i nos regalaron con Pescados, Carnes, *Algarrobas*, ò *Pan de Juan*, así estuvimos 9 dias: higoles preguntar el Capitan si conocian la Nacion, llamada *Carcario*: respondieron, que havian oido, que habitaba lejos, en vna Provincia rica de Oro, i Plata, pero que no havian visto nunca *Indio* alguno de ella: i por relacion de otros añadián, que eran tan Sabios como los Españoles, i que abundavan en

(\*) A este Christianos, i que abundavan en Puerto *Maiz*, *Caçabi*, ò *Mandioea*, *Mandunio* *Juan de bis*, *Portades*, *Mandocob* *Vracbkeku*, *Ayolas* *Can*, *Mandocob* *Purpy*, *Mandocob* *Adc*, *Mandocob* *Adc*, *Caparea*, i otras raíces; de Carne de beca de *Va* *Ovejas*, ò *Amtas*; animales *seca*, cap. 4. mejantes à los *Asnos*, que tienen los pies como de Baca, el *pe* *Delcripcion* llejo grueso: De *Covijos*, *Cierros*, *de los Indias* *Gansos*, i *Gallinas*, i otras cosas, de cap. 24. que despues supimos lo cierto.

(\*) Pidió Guías el Capitan à los *Paiembos* *Este es* *Dobos*, para ir à aquella Provincia, i se *mingo* *Mar* ofrecieron prompros, i al punto *disti* *vez de* *tra* puso su Capitan 300 *Indios*, que *fac* *la*, *Vizcai* sen con nosotros, i nos llevasen *co* *no*, i en toda mida, i otras cosas: Publicó *nuel* *tro* Capitan el viage dentro de *qua* *nd* *equiv* tro dias, mandando se proveiesen *to* *ado el* *Ar* dos de lo necesario para esta *em* *er* *en* *Nom* sa; deshizo tres Navas, i dejó à *bre*, *i* *Ape* 50 Christianos en las dos, con *orden* *lido*: ni de que estuviessen allí (\*) quatro *me* *advirt* *iron* ses esperandole, i sino bolviess *en* *su* *Tradu* *cion*: aqul termino, se retirasen à la *Asump* *cion*: estuvimos seis meses esperando, *nos*, *que* *ja* sin saber nada de *Juan de Ayolas*, i *por* *mas* *buvo* faltarnos el Bastimento, *fué* *preciso* *tal* *Nom* *bre* *bol* *vernos* con *Don* *mingo* *de* *Ayolas* (\*) *en* *el* *Rio* *de* *que* *havia* *quedado* *por* *nuestro* *Ca* *la* *Plata*. *pit* *an*, à la Ciudad de la *Asumpcion*,

como nuestro Capitan havia mandado.

**CAP. XXV. Juan de Ayolas llega à la Tierra de Napero, i *Paiembos*, i es muerto, à la buelta, con todos los Christianos.**

PARTIDO *Juan de Ayolas*, con los 300 Españoles, i 300 *Indios*, llegó à los *Naperos* Amigos, i Aliados de los *Paiembos*, que se mantenian de Caga, i Pesca. Es Nacion populosa, i de ella tomó algunos *Indios*, *Aiolas*, para Guías, por que havia de caminar por entre varias Naciones, como lo higo, lleno de trabajos, i falta de todo; muchos le resistian con las armas, i le mataron la mitad de la Gente; llegó à los *Indios* llama *Herrero* *Peisenos*, i no pudo pasar adelante; *vera*, *Dec*. i dejando tres Españoles enfermos, con 6 *lib*. 7. *cap*. estos *Indios* precisado de los trabajos 5. *fol*. 152. se bolvió con todos los suyos. Def- *à* *estos* *In* *canso* *Juan de Ayolas*, con su Gente, *dis* *Cabeça* *fatigada* *del* *camino*, tres dias en *Na* *de* *Vaca* *en* *pero*, i aunque venia bueno, *enten* *sus* *Comen* *dieron* *los* *Indios*, que no traía *Mu* *rtarios*, *e*. 4. *n* *iciones*, i *Armas*, por lo qual trata *f*. 3. *Puy* *aron* *los* *Naperos*, i los *Poyembos* (\*) *de* *g* *os*. *Y* *cap*. *mat* *arlos*, i lo configuieron; porque 3. *n*. 4. *be* *haviendo* *partido* *de* *Napero*, *Aiolas* *ca* *la* *culpa* *con* *su* *Christianos* *para* *ir* *à* *los* *deste* *re* *stra* *Paiembos*, *est* *ando* *ca* *si* *en* *medio* *del* *ca* *go* *à* *Dom* *ino*, *dió* *de* *im* *provisio* *sobre* *ellos* *gran* *go* *de* *tr* *ala* *multitud* *de* *estas* *dos* *Naciones* *(es* *con* *Barro* *Can* *did* *as* *en* *destinado* *Bosque* *para* *esta* *4* *fol*. 151. *tra* *icion*, *por* *donde* *havian* *de* *pasar*), *llama* *Pa* *i* *como* *perros* *rabiosos* *dieron* *muer* *tu* *g* *uaes*. *tal* *Capitan*, i à sus Soldados, *fanos*, *i* *en* *fermos*, *sin* *que* *escap* *ase* *al* *guno*.

(\*) Era *Chri* *stiano* *este* *Indio*, i se *llamaba* *Gon* *galo*, i *es* *cap* *o*, *por* *que* *sabia* *la* *len* *gua* *de* *los* *Pa* *iembos* *por* *vn* *Indio* (\*) *que* *Cabeça* *de* *havia* *sido* *Esclavo* *de* *Aio* *Vaca*, *cap*. 4. *las*, *el* *qual* *huí* *de* *los* *Enemigos*, *fol*. 4. *Herr* *er* *por* *saber* *la* *lengua*, *pero* *no* *le* *di* *ra* *en* *d*. *De* *mos* *entero* *credito*,  *aunque* *contaba* *107*. *lib*. 7. *todo* *lo* *que* *havia* *sucedido* *desde* *edad* *cap*. 5. *el* *principio*, *hasta* *el* *fin* *del* *lance* *1*. *fol*. 152.

G ti-



timoso. Así estuvimos vn año en la Ciudad de la *Asumpcion*, sin saber de nuestra Gente, otra cosa, que lo referido, i lo que los *Carios* contaban à el Capitan *Martinez*, i ser publica fama, que los *Paimbos*, i *Naperos* le havian muerto. Mas para asegurarnos, queriamos oirlo de la boca de alguno de los *Paimbos*.

Dos meses despues, algunos *Carios* prendieron dos *Paimbos*, i los trajeron al Capitan, i preguntados si havian ayudado à dar muerte à los nuestros, lo negaron, diciendo, que nuestro Capitan aun no havia buuelto con los suyos à su Provincia. Dióseles tormento, i confesaron la verdad, i lo que queda referido en el capitulo antecedente; mandòlos quemar el Capitan arados à vn palo, rodeado de vna gran hoguera; entonces elegimos por Capitan al referido *Domingo*, hasta que el Rei mandase otra cosa, porque siempre se havia mostrado justo, i beneholo, especialmente con los Soldados.

**CAP. XXVII. Pone Presidio el Capitan en la Asumpcion, va à los Timbues, i los halla muertos, i heridos, deja à Antonio de Mendoza en Corpus Christi, i navega à Buenos Ayres.**

(\*)  
NOTA  
de Levino  
Hulfo, fol.  
55. Corpus  
Christi se  
creo ser  
aquel Lugar  
que Plancio  
de Judeis,  
Hondio, i  
otros en sus  
Tablas Geo-  
graficas, lla-  
man San  
Salvador,  
por que el si-  
tio, i dis-  
tancia de  
Buenos Ay-  
res convie-  
nen. Pero pro-  
fume mal,  
por que esta  
Fortaleza  
de Corpus-  
Christi, està  
sobre la Ri-  
bera del Rio  
que llamo  
Gaboto San  
Salvador.  
Herrera  
Decada 3.  
lib. 9. cap.  
3 fol. 261.  
es facil que  
ignorando  
estos Geo-  
grafos el  
Nombre de  
la Poblacion,  
toman  
sea el del  
Rio. F. Bar-  
co, cant. 95  
fol. 6.

Hizo luego el Capitan proveer quatro Vergantines, i con 150 Españoles del Pueblo, bajò navegando los Rios *Parabol*, i *Parana*, el segundo dejando la demás Gente en la *Asumpcion*, con orden de juntarse à los 150, que estaban en los *Timbues*, i à los 160 de las Naos de Buenos Ayres. Llegò à los *Timbues*, ò Buena Esperanza, i al Fuerte de *Corpus Christi*, (\*) donde los nuestros havian quedado; pero hallamos la Tierra sin *Indios* por que el Capitan *Francisco Ruiz*, *Juan Baban*, *Presbitero*, *Juan Hernandez Escrivano*, que eran como Governadores, despues de varios tratos, infieles, i malvados, havian muerto al Cacique de los *Timbues*, i otros *Indios*, i los demás se huieron, de los quales haviamos recibido muchos beneficios: sabiendo tan triste maldad quedamos aflorados, i nuestro Capitan encomendò à *Antonio de Mendoza*, el Fuerte de *Cor-*

*pus Christi*, dejandole 120 hombres, i bastimento, con orden de guardarse de los *Indios*, estando siempre sobre aviso, con buenas Centinelas; i que si los *Indios* viniesen de Paz, los tratase con mucho amor, haciendolos quantos agafajos fuese posible, i evitando todos los daños, que intentasen hacerlos, i à los *Christianos*, i mirando por si, con la maior diligencia; con lo qual se bolvió à embarcar, llevando consigo à *Francisco Ruiz*, *Juan Baban*, i *Hernandez*, Autores de las infames muertes de los *Indios*; estando ia para navegar, llegó *Zuche Liemi*, Indio Principal *Timbue*, gran amigo de los *Christianos*, que se viò precisado à seguir à los suyos por su Muger, Hijos, Parientes, i Familiares; el qual venia à conseyar al Capitan, que no dejase allí *Christiano* alguno, por que toda la Gente de Guerra de la Provincia estaba resuelta, ò à acabar con ellos, ò hecharlos de la Tierra: el Capitan respondió, que el bolveria presto, i que la Gente que dejaba bastava para resistir los *Indios*; i le rogò se viniese à los *Christianos*, con su Muger, Hijos, i Familiares; i así lo prometió; i dejandonos en *Corpus Christi*, se embarcò el Capitan.

**CAP. XXVIII. Matan los Timbues à traicion 50. Españoles: de samparan los demás el Fuerte de Corpus Christi, i se embarcan à Buenos Ayres.**

Los ocho días, poco mas, ó menos, embió *Zuche Liemi* à *Sankpal* su hermano, però traidora, i atrevidamente, pidiendo à nuestro Capitan *Mendoza* seis Soldados, con Escopetas, i otras armas, para pasarse à nosotros con toda su Hacienda, i Familia, à vivir siempre: Ponderaba el temor que tenia à los *Timbues*, i la falta de seguridad para venir sin este socorro: ofrecia, como Amigo, solicitar toda nuestra conveniencia, traernos mucho bastimento, i gran abundancia de otras cosas: persuadió el Capitan no solo le dió seis, sino 50 *Españoles* Arcabuceros bien armados, encargandolos que fuesen con recato, cautela, i solicitud, para librarfe de los daños, que podian causarlos los *Indios*, que estaban à media legua de nosotros; llega-

dos los cinquenta Españoles delante de sus Casas, los *Timbues* los recibieron con la paz de Judas, ofrecieron los Pesca, i Caça, i al empezar à comer, dieron sobre ellos Amigos, i Enemigos, que los miraban, con otros, que se havian escondido en las Casas, con tanta furia, i priesa, que fino es vn machacho, que se llamaba *Caldero*, que escapò de sus manos, ninguno pudo salvarse; i profigiendo su rabia nos embistieron 10p. i estuvieron sobre el Fuerte catorce días continuos, con intento de acabar con nosotros, pero Dios lo impidió piadosamente. Traian *Lanzas* largas, con las espadas, que havian quitado à los *Christianos* muertos, por puntas, i peleaban con ellas, i otras Armas, de Noche, i de Dia, para tomar el Fuerte, pero no pudieron.

Pasados los catorce días dieron la vltima embestida, hechando porfiados todas sus fuerzas, i pegaron fuego à las Casas: Salió el Capitan *Antonio de Mendoza*, con Espada, por vna puerta, en que los *Indios* tenian puesta Celada, bien disimulada, i apenas dió en ella, quando le atravesaron los *Indios* con las *Lanzas*, caiendo al punto muerto; quiso Dios, que se les acabò la comida à los *Indios*, i no pudiendo mantenerse mas, levantaron el sitio, i se fueron; con lo qual descansamos, i mas con dos Bergantines que embiaba nuestro Capitan, de Buenos Ayres, con bastimento, i municiones, para que nos pudiese mos mantener hasta que bolviése, que nos causò grande alegría: pero era maior la tristeza, que la muerte de los *Christianos* infundió en los recién llegados, i no hallando otro modo de restaurarnos, de coman acuerdo resolvimos desamparar à *Corpus Christi*, i bolvernòs à Buenos Ayres, como lo executamos, con toda la Gente. Aflutò nuestra llegada al Capitan, i se angustiaba vehementemente por la Ruina del Pueblo, no sabiendo que haria, por saltarle el bastimento, i lo demás necesario para qualquier empresa.

**CAP. XXIX. Llega vn Navio de España, con Gente, à la Isla de Santa Catalina, adonde van los Nuestros en un Barco.**

Quince Dias havia, que estabamos en Buenos Ayres, quando vino vna Caravela de España, i nos avisaron estar en Santa Catalina vna Nao con 200 Hombres, de que venia por Capitan *Afonso Cabrera*: al punto nuestro Capitan mandò aprestar otra Nave pequena, para que fuese al *Brasil*, à Santa Catalina (\*) que distaba 300 Leguas de Buenos Aires, embio por Capitan à *Gonzalo de Mendoza*, con orden de que si la encontrase en Santa Catalina, cargase de *Arroz*, *Mandioca*, i los demás bastimentos, que le pareciese. Pidió *Gonzalo de Mendoza*, al Capitan siete Soldados de quien se pudiese fiar, i eligió seis Españoles, i à mi, i otros veinte, que nos acompañasen.

Navegamos vn mes, i llegamos à Santa Catalina, donde estaba la Nave, que buscabamos, con el Capitan *Afonso Cabrera*, i su Gente, con la qual nos regocijamos mucho, i estuvimos dos Meses con ella. Cargamos quanto pudimos nuestra Nao de *Arroz*, *Mandioca*, i *Maiz*, i salimos con ambas Naos, i con el Capitan *Afonso Cabrera*, i sus Soldados, de Santa Catalina, navegando à Buenos Aires, i hallandonos à 20 Leguas de la Ciudad, Vispera de Todos Santos, en el Rio *Paraná* se preguntaban los Marineros vnos à otros, si estabamos ya en el Rio *Paraná*: Los nuestros decian que si, i los de la otra Nave decian, que aun faltaban veinte Leguas: que ia se sabe, que quando muchos Navios hacen juntos vn viage, al ponerse el Sol cada Piloto pregunta à los otros quanto ha navegado? con que Viento ha de navegar de noche, para no apartarse? El Rio *Paraná* *Posa* tiene 30 Leguas de ancho hasta su Golfo, ò Boca, que duran 50 Leguas continuas, hasta el Puerto de *San Gabriel*, donde solo tiene de ancho 18 leguas. Nuestro Piloto dijo al de la otra Nave, si queria seguirle: A que respondió, era casi

(\*)  
Està en 28  
Grados es-  
casos. Cabe-  
ça de Vaca,  
cap. 2. f. 2.



cafi de noche, i queria estarfe en el Mar, hasta salir el Sol, i no llegar à Tierra mas Noche sin tempestad: Tenia mas juicio este Piloto, que el nuestro, en el Gobierno de su Nave, como despues declaró el suceso, i sin embargo continuó el nuestro su viaje, dejándole allí.

**CAP. XXX. Naufraga nuestro Navio. Salen algunos à Tierra, en San Gabriel, i de allí van à Buenos Aires, i à la Asumpcion.**

**N**avegamos de noche, acerca de las doce, i vna hora antes de salir el Sol, se levantó tan gran tempestad, que aunque vimos Tierra à vna Legua, ó mas, no pudimos tomarla, ni hechar Anclas, ni hallar otro remedio, que hacer Votos, i implorar la Piedad Divina: Pues en la misma hora se hizo nuestra Nao mil pedagos, i se ahogaron quinze Españoles (de que nunca pudimos hallar cadaver alguno) i seis Indios: Otros asidos à algun Madero, se salvaron nadando: Yo sali con cinco Compañeros, agarrados al Arbol del Navio. Quedamos en Tierra desnudos, i sin comida, por haverlo perdido todo, i teniendo que caminar 50 Leguas por Tierra, nos vimos precisados à mantenernos de Raicillas, i otras frutas, en el Campo, hasta llegar al Puerto de San Gabriel, donde havia llegado treinta dias antes la otra Nave, con Cabrera. El General, que havia entendido nuestro Infortunio andaba muy triste con los suios; i persuadiendose à que todos havíamos perecido, mandó decir algunas Misas por nuestras Almas.

Llevaronnos à Buenos Aires, i el General processó al Capitan, i Piloto, i queria ahorcarle, pero por grandes intercesiones fue solo condenado por quatro años à vn Vergantín.

Juntos todos en Buenos Aires, mandó el General despachar los Vergantines, i en ellos todos los Soldados; hizo queanar las demás Naves, i guardar el hierro. Navegamos otra vez el Rio Paraná arriba, i llegamos à

la Ciudad de la Asumpcion, donde esperamos dos años las ordenes de el Rei.

**CAP. XXXI. Alvar Nuñez Cabeça de Vaca llega de España à Santa Catalina, i de allí à la Asumpcion, con 300. Españoles, i es recibido por Governador.**

**E**stando así las cosas, llegó de España Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, Adelantado nombrado por el Rei, con 400 Hombres, i treinta Caballos, en quatro Naves, dos maiores, i dos Caravelas. (\*)

Havian aportado estas Naves al Brasil, al Puerto de *Voisaj*, ó *Santa Catalina*, buscando bastimento: desde donde embió el Adelantado las dos Caravelas ocho Leguas del Puerto, à buscar comida; pero las entró tan recia tempestad, que perecieron rotas en el Mar, salvandose la Genete; por esto no quiso el Adelantado bolver à embarcarse, antes procuró deshacer las Naos, i caminar por Tierra; i luego à la *Asumpcion* con 300 Hombres, de 400, que havia embarcado, porque los demás havian muerto de enfados, i enfermedades. Ocho meses tardó en andar 300 Leguas, (\*) que ai desde la Ciudad de la *Asumpcion* à la Isla de *Santa Catalina*, (\*) i por eso pedia Alvar Nuñez à Domingo de *Aiolas*, le entregase el gobierno, i que el Pueblo le obedeciese, à que estaban promptos, manifestando el Titulo de Adelantado, ó otro documento evidente de haverle concedido el Rei esta Potestad, lo qual no pudo conseguir toda la Comunidad, (\*) solo los Sacerdotes, i yno, u otro Capitan lo afirmaron así; pero de lo que se dirá adelante se vendrá en conocimiento de lo que sucedió à este Adelantado.



**CAP.** *Quelcamente le dió, la posesion de el*

**CAP. XXXII. Pasa Revista Alvar Nuñez; embia Bajelos por el Rio arriba à los Indios Surrucos, i Achkenis, à cuio Cacique aborcaron.**

**P**rocuró Alvar Nuñez la amistad de *Aiolas*, i con efecto se juraron el vno al otro, vnion, i se fraternal, quedando *Aiolas* con la potestad que antes, de mandar el Pueblo. Pasa nuestra *Alvar Nuñez*, i halló, que eran 800 Hombres todo el numero de su Ejercito; i luego mandó aprestar nueve Vergantines, para subir quanto se pudiese, el Rio arriba: i antes de acabar su apresto, embió tres de quando le lante, con 115 Soldados, con orden de ir quanto mas lejos pudiesen, i de buscar Indios, que tuviesen Maiz.

Nombró por Capitan à *Antonio Gaveno*, i *Diego Tabellino*: Estos al principio llegaron à la Nacion de los *Sarusufis*, que tenia *Maiz*, *Cacabi*, i otras raices semejantes, i vna fruta como *Avellanas*, llamada *Manduas*, i Pesca, i Caça: Los Indios andan desnudos, i traen en los labios vna Piedrecilla Agul, à modo de Dado. Las Indias, de la cintura à la rodilla andan cubiertas. Aquí dejamos los Navios con bastante guarda, i entramos por su Provincia, caminando quatro Dias, hasta que llegamos à su Pueblo, que tocaba à 300 *Casas* valientes. Informamos del estado, i calidad de toda la Provincia, i nos bolvimos a las Naves; i bajando por el Rio Paraná, llegamos à la Provincia de los *Achkenis*, donde hacemos cartas de *Alvar Nuñez*, en que nos mandaba ahorcar al Cacique, que se llamaba *Ackere*, (\*) como se ejecutó: Accion, que dió despues causa à vna guerra tristissima, con lo qual nos bolvimos el Rio abajo à la *Asumpcion*.

**CAP. XXXIII. Dabero, i los Carios se arman contra los Christianos, i Dabero es vencido.**

**D**espues pidió nuestro Governador, al Cacique de los Indios, que vivia en la *Asumpcion*, dos

mil Indios, para subir por el Rio, con los Christianos contra *Dabero*. Estaban promptos los Indios a esto, i a todo lo que queriamos, acudiendolos con obsequios, i servicios; pero aconsejaban al Governador, mirase bien lo que emprendia, antes de partir; porque toda la Provincia de *Dabero*, i los *Carios*, estaban de Guerra,

para tomar vengança cruel de los Christianos, por la muerte de *Ackere*, que era Hermano de *Dabero*; i por no entrar en riesgo tan grande, dejó por entonces la empresa el Governador, pero determinó embiar à *Aiolas* (trala) con quatrocientos Christianos, i dos mil Indios, contra *Dabero*, i los *Carios*, (\*) para hecharlos de la Tierra, ó acabar con ellos: Salió *Aiolas* con el Ejercito, de la *Asumpcion*, i avistado con el *Enemigo*, requirió de paz à *Dabero*, con forme à las Ordenes del Rei, mas el *Cacique* estaba tan enojado, que nunca quiso admitir trato. Tenia vn Ejercito numeroso, i havia fortificado sus Pueblos con Estacadas al rededor, en tres ordenes, con grandes, i profundos hoyos (de que hablamos cap. 71.) lo qual havia averiguado nuestro cuidado, i diligencia.

Tres dias tardamos en procurar la paz, e informarnos del *Enemigo*, i el quarto, por la mañana, tres horas antes de salir el Sol, viendo que estaban mas obstinados, dimos impetuosamente en la Ciudad, i la rendimos, marando quanto en ella encontramos; cautivando muchas Indias, que nos sirvieron de mucho despues: murieron en esta Batalla 16 Christianos, i quedaron heridos, i aporreados otros. Perekó gran numero de nuestros Indios, i de los *Cambales* tres mil. A poco tiempo vino de paz *Dabero*, con los suios, pidiendo perdon, i rogándonos, que le bolveremos sus Mugerres, i Hijos, prometiendo dar la obediencia, por si, i su Pueblo; i el Capitan le concedió lo que pedia, segun el orden del Rei.



**D** **CAP.**



**CAP. XXXIV. Queda Presidio en la Ascension: Navegan Rio arriba el Rio Parabol; llegan al Monte San Fernando, i à los Paiembos, Bascherapos, i Surucufis.**

araguay.

**C**onfirmada esta Paz, bolvimos por el Rio Parabol (\*) à Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, que informado de nuestro buen suceso, determinó ejecutar la empresa, que havia pensado antes. Pidió à Dabero dos mil Indios auxiliares, i a los Garios, que proveciesen los Vergantines, i así lo ejecutaron prontamente. Eligió quinientos Christianos, de ochocientos, que havia, dejando trecientos en la *Alampion*, i por Capitan de ellos à Juan de Salazar de Espinosa.

Subimos por el Rio Parabol con los quinientos Christianos, (\*) i los dos mil Indios; los Garios tenían ochenta i tres Canoas, nosotros nueve Vergantines, i en cada vno iban dos Caballos, que hasta que llegamos al Monte de San Fernando, por espacio de cien Leguas fueron por Tierra, i los embarcamos, i proseguimos el viage hasta los Paiembos, que hubieron con sus Mujeres, i hijos, quemando antes sus Casas. Anduvimos cien Leguas sin encontrar Pueblo alguno de Indios: i finalmente, llegamos à los Indios *Bascherapos*, (\*) que se mantienen de Pesca, i Caça, i habitan en vna larga Provincia de cien Leguas; tienen tan gran numero de Canoas, que no se puede decir. Las Indias andan tapadas de la Cintura à la Rodilla, i por no haver querido oir nuestras platicas, pasamos à otra Nacion llamada *Surucufis*, que nos recibieron de paz, i estaba noventa Leguas de los *Bascherapos*; cada vno de estos *Surucufis* vive en propia, i particular Casa, con su Muger, i Hijos. Los Indios traen vna Bolilla de palo, pendiente de las orejas. Las Indias, de los labios vn christal açul, de vn dedo; son hermosas, i andan desnudas. Tienen en abundancia, Maiz, Mandioca, Mandubias, Palades, Peces, i Caça, i es Nacion mui populosa.

Procuró el *Adelantado* informarse de

la Nacion de los *Carchacaris*, i de los *Carios*: pero los Indios no sabian nada de aquella; i de esta decian, que estaban con ellos, siendo mentira. Con esto mandó, que nos previniésemos para entrar en la Provincia, aunque veia el poco provecho, que se no seguia, porque no era hombre para tanta empresa, i le aborrecian todos los Capitanes, i Soldados, tanto como él era peregrino, i poco piadoso con los Soldados. (\*) Caminamos diez i ocho dias, i no vimos, ni à los *Carios*, ni à otros Indios, i faltandonos la comida, fue preciso volver al Puerto de los *Ries*, dando antes orden à *Francisco de Ribera*, de que con otros diez Soldados, pasase adelante, i que no hallando Gente à los diez dias de camino, se bolviesen à las Naves, donde los esperabamos. Hallaron estos vna Nacion populosa, con gran abundancia de Maiz, Mandioca, (\*) i otras Raices; mas no se arrevieron à dejarse ver de los Indios, antes se bolvieron al *Adelantado*, el qual quería entrar otra vez en esta Provincia, pero impidieron las aguas su determinacion.

**CAP. XXXV. Va Hernando de Rivera à los Guebuencufis, i Achkeces, navegando Rio arriba.**

**H**icó prevenir vna Nave el *Adelantado*, con ochenta Soldados, de que nombró por Capitan à *Hernando de Rivera*, mandandole subiese por el Rio Parabol, buscando la Nacion de los Indios *Scheruos*, i que entrase la Tierra adentro, dos dias, i no mas, i embolviese a darle quenta de la Provincia, i sus Indios. El primer dia que navegamos, dimos con los Indios *Guebuencufis*, que habitan vna Isla de treinta Leguas, rodeada del Rio Parabol: se mantienen de *Mandioeb*, *Maiz*, *Palades*, *Mandepore*, *Porpe*, *Bachkeka*, i otras raices, Caça, i Pesca: Son semejantes a los *Surucufis*. Recibieronnos bien, i estuvimos con ellos todo el dia, i el siguiente partimos, i nos acompañaron con diez Canoas, cuyos Indios caçaban Fieras, i pescaban dos

(\*)

En pocos Meses descubrió la Tierra, que en doce años havia padecido tantos daños por los intrusos Governadores, sin cuidar de su defensa de su descubrimiento, tratándolo iniquamente, no solo à los Indios, sino à los Españoles, que se querellaron de sus violencias à Cabeça de Vaca, à quien los Oficiales Reales procuraron hacer de la Tierra, valiéndose de los Frailes, porque como prendió como dice, cap. 41 fol. 32. de sus Comentarios, (\*) *Francisco de Ribera* se ofreció à proseguir con 6. Soldados, i con bolviese a darle quenta de la Provincia, i sus Indios, i se lo permitió. Cabeça de Vaca, cap. 75. fol. 51. vio resfriado lo que dice de lo que dice el mismo Cabeça de Vaca, cap. 69, i 70. fol.

veces al Dia, i nos agalajaban con la caça, i pesca. **Herrera** fol. 4. v. 5. A los nueve dias de camino, llegamos à los Indios *Achkeces*, i hallamos juntos muchos. Son tan altos, i las Indias, que no los vi semejantes en todas aquellas Provincias, i no comen mas de Mandioca, que Caça, i Pesca. Las Indias andan cubiertas de la cintura abajo: están treinta Leguas de los *Surucufis*, estuvimos vn dia con ellos, i desde aqui se bolvieron los *Surucufis* en sus Canoas, à sus Pueblos. Pidió à los *Achkeces* Guias nuestro Capitan, para ir à los *Scheruos*, i las dieron en ocho Canoas, cuyos Indios iban pescando, i caçando, como los *Surucufis*, bastante comida, para mantenerlos de el nernos.

Toman el Nombre estos Indios de vn gran Pez, llamado *Achkece*, de tan duro, i aspero pelaje, que no le hieren las Flechas de los Indios, ni otras Armas. Vive en el Agua, i hace mucho daño à los demás Peces: pone en Tierra sus huevos, à tres pasos de la orilla del Rio: huele à Almizcle, i sube bien; su carne no es comida dañosa, i la cola es delicadísimo manjar, i entre nosotros se cree, que es Animal venenoso, i se llama *Cocodrilo*. Entre otras ficciones, que cuentan de él, refieren, que si alguno le mira, ó él le hecha su hábito, muere luego, i que si nace en alguna Fuente, es el unico medio de matarle, ponerle delante vn Espejo, en que viendose, muere, i otras cosas, que si fuesen verdad huviera Yo muerto mas de cien veces, porque mire, i cogi mas de tres mil.

**CAP. XXXVI. Llegan à los Scheruos, i son recibidos, i tratados con gran agasajo.**

**D**esde estos Indios, pasamos à los *Scheruos*, i tardamos nueve dias, aunque solo ai 36 leguas, desde los *Achkeces*: Es mui numerosa la Nacion de estos Indios, i aunque no son los verdaderos *Scheruos*, vive el Rei entre ellos, i de su nombre le roman los Indios; traen vigotes, i vn redondel pendiente de las

orejas, i en los labios pedagos de Christal Açul, como Dados, i andan pintados de Açul, desde el cuello à las rodillas, como si trajeran bordado el pellejo: las Indias se pintan de otro modo, pero tambien Açul, ó Ceruleo, desde los pechos à las rodillas; con tanto primor, que dudo aia en *Alemania* quien las exceda en artificio, i lindeça: andan desnudas, i son hermosas. Detuvimos allí vn dia, i en tres, Navegamos 14 leguas, hasta llegar à vn buen Pueblo, donde vivia su Rei, situado a la Ribera del Rio Parabol, su Provincia es de 4 leguas: Rescatamos con los Indios dos dias, i porque el Rei no estaba allí, resolvimos ir a verle.

Dejamos las Naves con doce Españoles de guarda, i pedimos à los Indios conservasen con ellos la amistad, que haviamos hecho, i así lo hicieron.

Prevenidos de todo lo necesario, pasado el Rio Parabol, llegamos al Pueblo que era la Corte, i Casa del Rei, el qual nos salió à recibir de Paz, vna legua antes de llegar, en vn campo mui llano, con mas de 120 Indios. La fenda por donde iba, era de ocho pasos de ancho, llena de flores, i yerbas, i tan limpia, que no se veia vna paja, ni piedra en ella. Tenia consigo el Rei sus Musicos, con instrumentos como nuestras Flautas, que llamamos *Schalmeias*, havia mandado, que a la entrada de Ambos se hiciese vna Caça de Fieras, i en poco tiempo se cogieron cerca de 30 Ciervos, i 20 *Avestruces*, ó *Janus*, que fué mui apacible recibimiento. Entrados en el Pueblo, iba señalando posada de dos en dos à los Christianos. Nuestro Capitan, juntamente con sus Oficiales, se alojó en Palacio, de que estaba cerca mi posada: mandó despues el Rei *Scheruos* à los Indios, que diesen à los Christianos quanto necesitasen: este fué el aparato, i esplendor de la Corte de este Rei, como Supremo Señor de la Provincia.

Quando gusta de Musica à la Mesa, ó en los Combites, cantan con Flautas, i bailan los Indios, con tanta destreça, que los Christianos estaban marevallados de verlos; en lo demás son como los Indios antecesores. Las Indias hacen para si vnas

Eran 400 Arcabuceros, i Bascherapos, los Vergantines 10, las Canoas 120 Cabeça de Vaca, cap. 44 fol. 33. que refiere en los capitulos siguientes este descubrimiento. (\*) Guanarapos,



como capas de Algodon, tan sutil como nuestros tejidos de Seda, que llamamos *Aras*, ò *Bursetes*, i las tejen con varias figuras de *Ciervos*, *Austraces*, *Ovejas* de Indias, ò las que mejor saben hacer: si corre aire frío duermen, ò se sientan en ellas dobladas, y tienen otros vños. Son hermosísimas, lascivas, i me parecieren muy blancas.

Habiendo estado allí 4 días, preguntó el Rei à nuestro Capitan, que queríamos, i à donde íbamos? Respondióle, que buscaba Oro, i Plata, i el Rei le dió vna Corona de Plata, de medio marco de peso, vna Plancha de Oro, de medio palmo de largo, i la mitad de ancho, i otras cosas hechas de Plata, diciendole, que no tenía mas Oro, ni Plata, que lo que le daba, era el despojo que havia traído de la Guerra con las *Amazonas*.

Mucho nos alegramos à el oír *Amazonas*, i de mas la opulencia que refirió, i al punto preguntó el Capitan al Rei, si por Tierra, ò Mar podíamos ir à ellas, i quanto distaban? Respondióle, que solo podía irse por Tierra, i se llevaria en dos meses à su Provincia, con lo qual determinamos buscarlas.

(\*)  
Fr. Martin Sarmiento en su Demonstracion Critica Apologetica discursu 16. §. 9. fol. 216. tom. hace mención del Autor así: no me detengo en las mismas noticias que Huldérico Sebuidel viagero original, dió de Amazonas al Sur del Marañon, antes de Orellana, i fol. 219.

CAP. XXXVII. Vamos en busca de las Amazonas, i se describe de los Indios Siberis, i Ortbuesen.

Estas Amazonas solo tienen vn Pecho, ò Teta: sus Maridos van à vestas tres, ò quatro veces al año: si paren Varon se le embian à su Padre; si es Hembra, la guardan, i la queman el Pecho derecho, para que pueda vsar bien el Arco, i Armas en las Guerras con sus Enemigos; porque son Mugeres belicosas: habitan en vna gran Isla, en la qual no tienen Oro, ni Plata, que esto lo ai en Tierra Firme donde viven los Indios, i se vió que tienen grandes Tesoros. Es Nacion muy numerosa, i su Rei se llama *Jeguer*. Pidó el Capitan *Hernando Ribera* al Rei *Scherves*, que tambien nos havia dicho el nombre del Pueblo, algunos Indios para llevar el fardaje, i llegar à lo mas remoto de la Provincia buscandolas, dióle le

que pedía, pero advirtiendole, que entonces estaba inundada toda la Provincia, i que sería muy difícil, i trabajoso el Viaje, i aun inutil, por que no era posible por aquel tiempo llegar à ellas: no queríamos creerle, i instandole en que diese los Indios, dió 20 al Capitan, i cinco à cada Soldado, que nos sirviesen, i llevasen nuestras Mochilas.

Caminamos hasta llegar à los Indios *Siberis*, semejantes en Lengua, i otras cosas, à los *Scherves*, i andavimos continuamente ocho dias, de Dia, i de Noche, con la Agua hasta las Rodillas, i à veces hasta la cintura, sin poder salir de ella. Si havíamos de encender lumbre, arábamos sitio con palos en alto donde ponerla; i muchas veces la comida, la olla, i la lumbre, i aun quien la Cocia, se caían en el agua, i nos quedábamos sin comer. Los Mosquitos nos molestaban tanto, que no nos dejaban hacer nada.

Preguntábamos à los *Siberis*, si adelante havia aquel agua; i respondian, que aun havíamos de andar por ella quatro dias, i cinco por Tierra, para llegar à la Nacion llamada *Ortbuesen*, i decian, que nos bolviésemos, que eramos pocos; lo qual repugnaban los *Scherves*; pues havien-dolos dicho, que se bolviéfen à su Pueblo, respondian, que su Rei los havia mandado, que no nos desajen hasta bolver à su Provincia: los *Scherves* nos dieron diez Indios, que juntos con los *Scherves*, nos guiasen à *Ortbuesen*. Proseguimos nuestro Viaje siete dias mas por el agua, que estaba tan caliente como si huviera estado al fuego; i nos víamos precisados à beberla, por no tener otra. Pudiera pensar alguno, que era de Río, pero entonces eran tan continuas las lluvias, que como la Provincia era tan llana, la havian inundado, i el daño que nos hizo, le sentimos después.

A los nueve dias, entre diez, i once, llegamos a vn Pueblo de la Nacion *Ortbuesen*, i entramos en él a las doce; fuimos en Casa del Cacique: havia entonces entre los Indios vna cruel Peste, ocasionada de la hambre; porque los dos años antes la Lagosta havia destruido tanto el Grano, i todos los Frutos, que casi no los dejó que comer, i esto

nos

nos atemorizó tanto, que como tampoco llevamos mucha comida, no pudimos detenernos en la Provincia. Preguntó nuestro Capitan al Cacique, quanto nos faltaba para llegar à las Amazonas? Y respondió, que vn mes, pero que la Provincia estaba inundada, como ià havíamos experimentado.

El Cacique dió al Capitan quatro planchas de Oro, i quatro Sortijas grandes de Plata, para los Brazos: vsan los Indios de estas planchas de Oro por adorno en la Frente, como entre nosotros los Señores traen Cadenas, ò Collares pendientes de el Cuello. El Capitan dió al Cacique, en recompensa, Hoceillas, Cuchillos, Cuentas, Tenaças, i otras cosas semejantes, que se suelen labrar en *Norberga*: No nos atrevimos à preguntar à estos Indios muchas cosas, porque eramos pocos, i ellos gran numero; i el Pueblo era tan grande, ancho, i largo, que no vi otro maior, ni mas populoso en todas las Indias. Y juzgo nos fue de mucha utilidad la Peste, que fino la huviera, escapáramos dificultosamente de tanta multitud.

CAP. XXXVIII. Buevesse Hernando de Ribera al Adelantado, el qual le quita, i à su Gente, lo que llevaban, i se tumultúa.

Bolvimos à los *Siberis*, sin mas comida, que *Palmitos*, i Raíces Agrestes, i estando en los *Scherves* enfermó la mitad de la Gente, siendo la causa la hambre, i pobreza, que pasamos en este Viaje, i el Agua, que havíamos bebido, i en que anduvimos treinta Dias continuos; quatro estuvimos con los *Scherves*, i su Cacique, i nos trataron muy bien, curandonos, i haciendo otras buenas obras; porque el Rei mandó à los súos, que nos diesen lo que necesitásemos. Ganamos en esta jornada à docientos ducados cada vno, solo con el rescate de Cuchillos, Cuentas, &c. por Mantas de Algodon, i Plata.

Bolvimos, por el Río, al Adelantado, el qual mandó, que pena de la vida ninguno descambarcase; i

luego vino el mismo, i prendió à nuestro Capitan, hechandole prisiones, i à los Soldados nos quito por fuerza quanto en la Jornada havíamos ganado: i no contento con esto, queria ahorcar de vn Arbol al Capitan; pero nosotros (estando en el *Vergantín*) nos acordamos con algunos Amigos de los que estaban en Tierra, i nos tumultuamos contra el Adelantado, diciendole, cara à cara, que quanto antes nos diese libertad à nuestro Capitan *Hernando Ribera*, i nos restituiese lo que nos havia quitado, i que de otro modo, i do, veríamos lo que havíamos de hacer.

Viendo *Alvar Nuñez* el Motín, i nuestra indignacion, dió libertad al Capitan, i nos restituíó lo que havia tomado, procurando, con buenas palabras, templar nuestros animos, i conciliar la paz.

Conseguida la quietud de la gente, mandó el Adelantado à *Hernando de Ribera* le refiriese lo que havia visto en su Viaje, que era aquella Provincia? i por que havíamos tardado tanto? A todo le respondió, que no pasásemos de los Indios *Scherves*, sino que desde ellos, después de haver entrado dos dias, solamente, en su Provincia, bolviésemos con Relation de las Provincias por donde huviésemos pasado: lo qual no cumplimos, i por esto prendió al Capitan, i nos quitó lo que llevamos.

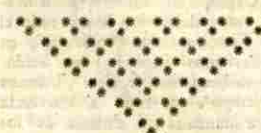
CAP. XXXIX. Desprecian los Soldados à el Adelantado *Alvar Nuñez*, por su Soberbia, i hace dar muerte à los *Saracuseis*, sin justa causa.

Luego que vió a *Ribera* el Adelantado, determinó ir con todo el Ejército à las Provincias, en que havíamos estado: i los Soldados no queríamos seguirle, i menos en tiempo, que toda la Provincia estaba inundada, i muchos de los

(\*)  
*Sobervia* llama à la envidia; odio que tenian à el *Cabeça* de *Vaca* porque havia descubierto la tierra, i prohibia su maldad es à aquella gente, como lo confisaban à veces las Oficiales Reales, que traían los presos, i



rid mala- que fueron con nosotros, enfermos. me te. Ca- Queriale poco la Gente, i el no se- beza de Va- avenia bien con ella, porque nunca ha- carios, Comen- via tenido Empleo de importancia; (\*) Dieronle calenturas muy fuertes en los dos meses, que estuvimos en los Sa- rarios, e 84. raruñis; i aunque se huviera muer- (\*) tiva, porque Alvar Nu- ñez fue por Teñero de Santo Tomás; (\*) Esta situada debajo del Topico de Capricornio, donde el Sol está altísimo. Vial Carro en ella, o la Ursa Ma- que fue á la Floriá de ior, cuya constelacion haviamos perdido Panfilo de Narvaez. Mejorada el Adelantado, man- cadaq. lib. 2. do armar ciento i cinquenta Chris- cap. 4. fol. tianos, que con dos mil Indios 26. cuya sa- fuesen en quatro Vergancines, á lida al Nue- la Isla de los Suracanis, que está vo Mexico á quatro Leguas, i que los ma- por Tierra ratasen, o prendiesen ródos, i espe- con tres can- cialmente los que ravieren quarenta, cá ganeros, es o cinquenta años. Llegamos á su uno de los Pueblo de improvisó, i se hicieron de mayores su- sus Casas á recibimos de paz, con sus cisos de las Arcos, i Fiechaz; pero levantandose Indias aun pendencia entre ellos, i los Carios, sin los prochi- disparamos la Artilleria, matando mu- teros con los cho numero; cautivamos cerca de dos mil machachos, i muchachas; Audios, Her- saqueamos el Pueblo, i excurador ra en la referido, con gran injuria de aque- llos pobres Indios, que tan bien nos cada, lib. 5. havian tratado, bolvimos al Adelan- tado, i aprobó lo hecho; i viendo 84. Dec. 6. la maior parte de su Gente enfer- ma, i flaca, i la poca aficion que le tenian, (\*) se bolvió con ella por el Rio Parabol á la Ciudad de la Assump- tion, donde le repitieron las Calen- turas, i en catórcie dias no salió de De bojo del Casa, mas por sobervia, que por su enfermedad, tratando mal, i con se dice esta poca decencia á los Soldados, que debiera tratar apaciblemente, dando, sin alperrega, las Ordenes, (\*\*\*) respon- diendo á todos con manifestumbre, haciendoles creer que era, mas prudente, i virtuoso, que los Subditos.



**CAP. XXXX. En preso Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, i embiado al Rei, i en su lugar elegido Domingo de Irala.**

Viendo se la Gente despreciada de Alvar Nuñez, determinó vn a- nime, Noble, i Plebeia, em- biarle preso al Rei, avisandole lo que se habia portado en el Go- vierno, i entraron en su casa el dia muelo dia, de San Marcos, Alonso de Cabrera, donde es su Francisco de Miranda, i Grato Amic- major eleva- go (\*) con 200 Soldados, i le preven- cion, como se dieron cuando menos lo recibia; (\*) puede hacer Tuvieronle preso vn año, hasta que patente en el previnieron vn Caravela con balti- glo Celef- mento, Marineros, i otras cosas te. necesarias para embiarle al Emperador con otros dos Caballeros. Era causa de este odio, que no de- ja- ba contar á los Indios, ni haceres los daños á que se estaba acostumbrando esta Gente, i Herre- ra Decada 7. lib. 2. cap. 11. i 12. fol. 198.

**CAP. XXXXI. Discordia de los Christianos, disposiciones de los Carios, contra ellos, i los Jepe- ros, i Bathacos, aiudan á los Españoles.**

Embiado á España Alvar Nuñez, empezó entre los Christianos tanta discordia, que ninguno deseaba el bien de otro, todo era pendencias, i riñas, sin que en mas de vn año ninguno anduviese segu- ro, ni se escuchasen los ruidos, causados por haver embiado á España á Alvar Nuñez. Los Carios, hasta entonces, nues- tros Amigos, tenían gran gusto en vernos reñir, i trataron de marar- nos á todos, o hecharnos de toda la Provincia. Toda la Provincia de los Carios, i otras, i los Aigais, se levantaron contra nosotros, por lo qual preci- sa-

Auto en quanto á b- vira. perdi- do en la In- la de S. Maria, no parece verdad, porque la Vra Maior es esta Isla, lemal que se habia portado en el Go- vierno, i entraron en su casa el dia muelo dia, de San Marcos, Alonso de Cabrera, donde es su Francisco de Miranda, i Grato Amic- major eleva- go (\*) con 200 Soldados, i le preven- cion, como se dieron cuando menos lo recibia; (\*) puede hacer Tuvieronle preso vn año, hasta que patente en el previnieron vn Caravela con balti- glo Celef- mento, Marineros, i otras cosas te. necesarias para embiarle al Emperador con otros dos Caballeros. Era causa de este odio, que no de- ja- ba contar á los Indios, ni haceres los daños á que se estaba acostumbrando esta Gente, i Herre- ra Decada 7. lib. 2. cap. 11. i 12. fol. 198. El Autor largo en estos documentos, suera mejor que diera la verdad, que en Cabeça de Vaca nunca oyo que se referendos, solia estaba observar los Ordenes Reales en favor de los Indios, guardar las leyes entre los Es- pañoles, e impedir el que-

nuevo Quin fados bolvimos á la vnion prime- ra, e hicimos Paz con los Jeperos, i Bathacos, Naciones que tendian en 55 Indios de Guerra. Son belicosos en Tierra, i Mar: no tienen mas comida que Caga, i Pesca, i sus armas son Tardes, como media Lança, no tan gruesa, con puntas de peler- nal; vñan llevar debajo de vn cenidor vn palo de quatro palmos, i en el estremo anterior, vna bola, o nu- do: Tienen tambien otras Armas de vn palmo de largo, i sus puntas armadas de vn ancho diente de Pez, que llaman Palmelo, semejante á nuestras Tenas. Este diente es agudo: de estas armas vñan en el modo siguiente. Españoles, i Empeçan la Batalla con los Tar- Indios. Ca- des, quando figen al Enemigo, arro- beza de Va- jan corriendo el palo, á los pies, pa- ca cap. 18. ra que caiga; si cae vivo, ó muer- to, le cortan la cabeza con gran pres- teza, después guardan el diente en No se como el cincho, ó en lo que llevan para este efecto: luego a la cabeza, qui- Cabeça de ta todo el pelo, con el pelo, i Vaca solo bien seco le ponen en vn pertica nonbra á larga, i la cuelgan en los Templos, en Alonso de memoria de su haçaña, como nuestros Cabrera Capitanes hacen con sus trofeos. Vi- Vedor, se nieron, finalmente, á ayudarnos 19 In- lipe de Care- dios de Guerra Jeperos, i Bathacos, que ves, Contra- nos serviron de mucho gusto, i pro- dor, Garcivercho. Venegas, Teñero, Juan Raf- gata, Diego de Acosta, Don Francisco de Mendoza i Salazar, cap. 74. fol. 58. (\*) Herrera, Dec. 7. lib. 9. cap. 11. i 12. fol. 199. Cueta la ver- dad, i can- sas de los rebeldes pa- ra esta mal- dad, i los falsos testi- monios, que le levanta- ron

á las siere los embestimos: duró la Batalla hasta las diez, que huieron precipitadamente á meterse en Froemidiere, Pueblo que havian fortificado, quatro leguas de allí, quedando muertos 23, cuyas cabeças llevaron los Jeperos: de los nuestros murieron diez, i algunos heridos, que embia- mos á la Assumpcion, los demas seguimos á los Enemigos hasta Froemidiere, donde se havia merido el Cacique Machkarias con sus Indios. Tenia este Pueblo fortificado como con Muralla, con tres ordenes de mader- os, del grueso de vn Hombre, de vn Estado de alto, havian hecho tam- bien hoños, como los que quedan di- chos, i en cada vno cinco, ó seis estacas fijadas, i aguçadas como agujas: Estaba mai bien fortalecido, i con guarnicion de Indios fuertes, ta- vimosle sitiado tres dias en vano. Hicimos mas de quatrocientos grandes, i redondos Broqueles, de los cueros de las Ovejas de Indias, que llaman Amaten, o Amidas; es tan grande este Animal, como vn Mulo media- no, color azul, i no patendiéndose en lo demás semejante al Asno, i es buena comida: Tienen la piel de medio dedo de grueso, i ai muchos en esta Provincia. Estos Broqueles di- mos á algunos Indios Jeperos, con vn hoz; i entre dos Indios poniamos vn Arca buccero: Entre dos, i tres de la mañana acometimos al Pueblo, por tres partes, i á las tres horas, destruidas las Palicadas, entramos, haciendo grande estrago en Indios, Mugeres, i Muchachos, aunque la maior parte de ellos huio á Caraiaba, Pueblo suio, que estaba veinte Le- guas de Froemidiere, e qual havian fortificado quanto pudieron. Bolvieron- se á juntar los Carios en gran numero, i pusieron su Ejercito cerca de vn aspero Bosque, para ampararse en el si perdian tambien este Pue- blo. A las cinco de la tarde llegamos, perseguiendo á los Carios, á Carieba, sitiamosle, i sentamos los Ata- ques en tres parages, i dejamos Centinelas en el Bosque; entonces nos llegó el socorro, que haviamos pedi- do, para supir los muertos, i he- ridos, i era de docientos Christianos, i quinientos Jeperos, i Batha- cis, de la Assumpcion, con que se aumentó nuestro Ejercito á quatrocientos i cinquenta Christianos, i mi- tre-

son para en- guañar al Pueblo Cabeça de Vaca, cap. 74. 175. i e admira Brico Canto 5. f. 20. de que en el País se tolerase, sin dar el castigo corre, i mas diente, i mas baviendo abuelto el Consejo á Cabeça de Vaca, de quanto le imputaron. Dec. 7. lib. 11. cap. 13. (\*) Ya se ha oido vertido que es Domingo Martinez de Irala. Herrera Dec. 5. fol. 247. i Dec. 6. lib. 4. cap. 12. fol. 83.



treientos Indios. Tenian los *Carios* fortificado à *Cariba* con Palos, i Fosos mucho mas que los otros Pueblos, i además havian hecho vnos instrumentos, como *Ratoneras*, junto al Pueblo, que si huvieran tenido el efecto que ellos pensaban, cada vna habria cogido veinte, ó treinta hombres. Estuvimos sobre el quatro dias, sin poder hacer nada, hasta que vn Indio, *Cario*, que havia sido su Capitan, i era Duño del Pueblo, vino de noche al General, pidiendole, con gran instancia, que no le destruyesemos con fuego, ofreciendo, si se lo permitiamos, dar traça, i forma de tomarle. Prometióle el General, que no recibiria ningun daño, asegurandole lo cumpliria, con lo qual mostró dos sendas en el Bosque, que iban à dar al Pueblo, diciendonos, que quando él hiciese fuego dentro de él, haviamos de embestirle, en la misma forma, que se havia tratado, se executó: entramos el Pueblo, i dimos muerte à muchos Indios, i los que creian escapár huyendo, caían en manos de los *Jeperos*, que mataban la maior parte: sus Mugeres, i Hijos quedaron libres, porque los tenian escondidos en vn gran Bosque, vna Legua de allí.

Los que escaparon de este estrago, se refugiaron al Cacique *Dabero*, i su Pueblo, llamado *Suberic Sabait*, quarenta leguas de *Cariba*, no pudimos seguirlos, porque iban quemando, i robando por donde pasaban, quitando todo el bastimento, i comida. Estuvimos quatro dias en *Cariba*, reparandonos del trabajo, i curando los heridos.

**CAP. XXXXIII. Bueltos à la Asumpcion, se encargan de otra expedicion, suben el Rio en las Naos, i toman à Suberic, Sabait, perdonando à Dabero.**

**B**olvimos à la Ciudad de la *Asumpcion* con animo de repetir el viage por el Rio, buscando el Pueblo de *Suberic Sabait*, donde vivia el Cacique de los Indios, *Dabero*. En la *Asumpcion* estuvimos catorce dias, previniendonos de Ar-

mas, Municiones, Bastimentos, otras cosas para la jornada referida. El General (que à tenia cerca de sesenta años de edad) procuraba aumentar Españoles, i Indios à su Exerçito para reemplazar enfermos, i heridos de las Batallas, i tomas de Pueblos pasadas.

Compusose la Armada de nueve Vergantines, i 200. Canoas, en que iban 1500 *Jeperos*; subimos por el Rio *Parabol*, para buscar el Pueblo de *Suberic Sabait*, donde havian huido los *Carios*, que dista 46 leguas de la *Asumpcion*, i en este viage se nos junto el Cacique, que dió la traça de tomar à *Cariba*, con 1000 *Carios*, contra *Dabero*.

Dispuesta la Gente en Tierra, i agua, marchamos, i nos pusimos à dos leguas de *Suberic Sabait*, i el General embió dos Indios *Carios* à decir à *Dabero*, hiciese bolver al Pueblo los huidos, con sus Mugeres, i Hijos, i hacienda, i que diesen la obediencia à los Christianos como antes, i que si lo reusaban, los hecharia à todos de aquella Provincia: *Dabero* respondió, que ni conocia al General, ni à los Christianos, que embistiesen luego, que los havia de matar, arrojando huesos contra ellos, mando dar de palos à los Embajadores, i los embiaron, amenazandolos, que si no se huian de los Christianos, los havian de matar.

El General, viendo el mal despacho de su embajada, marchó con todas sus fuerças, distribuidas en quatro Esquadrones: llegamos al Rio *Stuefia*, que es tan ancho como el *Danubio*; tiene medio estado de hondo, i en algunas partes mas, crece con las inundaciones, tanto algunas veces, que no se puede andar por Tierra.

Haviamos de pasar este Rio, pero los Indios estaban defendiendo este paso, i nos hacian tan gran daño, que sino fuera por la providencia de Dios, i la Artilleria, que se disparaba bien, huvieramos perecido, pero le pasamos, i en las Navas llegamos à la otra Ribera, lo qual visto por los Indios, huieron à meterse en su Pueblo, à media legua de allí; seguimoslos con tanta prisa, que casi al mismo tiempo llegamos al Pueblo *Suberic Sabait*, al qual sitiamos, sin que ninguno pudiese entrar,

ni salir, vsamos despues de los Escudos de Cueros de Amidas, i Segures, como queda dicho, i aquella tarde entramos el Pueblo, dando muerte à muchos Indios, i reservando sus Mugeres, i Hijos, para Cautivos, como havia mandado el General: muchos Indios escaparon huyendo, i los Amigos *Jeperos* consigueron el despojo de mil cabeças de sus Enemigos.

Despues vinieron los *Carios* huidos, con su Cacique, pidiendo perdon al General, i que se les restituyesen sus Mugeres, i Hijos, ofreciendo la obediencia, i servir como antes, i el General los perdono.

Y perseveraron despues firmes en nuestro servicio todo el tiempo, que estuve Yo en aquellas Provincias. Duró esta Guerra medio año del de 1546.

**CAP. XXXXIII. Bueltose el General à la Asumpcion, i entra la Tierra à dentro buscando Oro, i Plata.**

**A** Cabada la Guerra, se bolvió el General con la Gente, en las Navas à la *Asumpcion*, i descansamos dos años enteros, sin que en tanto tiempo viniese Navio de España, i por no estar ocioso el General, propuso à los Soldados, si tendrian à bien, que entrase la Tierra adentro con alguna Gente, à reconocer si havia Oro, i Plata: todos convinieron en lo que decia; i separó 350 Españoles, à los que ofreció, si iban con él, juntarles Indios, i cuidarles de Vestidos, Caballos, i lo demas necesario. Alegres todos, admitieron la oferta; llamó à los *Carios*, i preguntóles si querian ir con él? al punto se ofrecieron à servirle, como estaban obligados.

Pasados dos Meses, salió nuestro General el año 1548. subiendo el Rio *Parabol*, con siete Vergantines, i docientas Canoas: La Gente, que no cupo en las Naos, fue por Tierra, con ciento i treinta Caballos, i se bolvió à juntar cerca del alto, i redondo Monte de San Fernando, distante noventa i dos Le-

guas de la *Asumpcion*, que habitan los *Paombos*: Higo el General bolver desde allí à la *Asumpcion* cinco Vergantines, con las Canoas, i dejó los otros dos con cinquenta Españoles, proveidos para dos años, i por Capitan à Don Francisco de Mendoza, con orden de mantenerse en aquel sitio dos años, encargandole tuviese gran cuidado con los Indios, no le sucediese lo que à Juan de Atoles,

hasta que bolviere. Empeçó su Viage con treientos Christianos, ciento i treinta Caballos, i dos mil *Carios*, i en ocho dias continuos no halló Nacion alguna: Al noveno, i à las treinta i seis Leguas del Monte de San Fernando, dimos en los *Meperos*, Indios, que se mantienen de Caça, i Pesca. Son altos, i robustos: Las Mugeres traen vn paño. Quatro dias despues llegamos à los *Mapais*, Nacion mui populosa: Son tan sujetos à sus Principales, que precian à los Indios à servirlos, como sirven en Alemania los Rusticos à los Nobles.

Tienen abundancia de frutos, de Maiz, Mandioca, Ade, Mandepo- re, Mandochperpye, Padades, Mandues Pachkeku, i otras Raices, i cosas de comer. Ai muchos Ciervos, Ovejas Indias, Avestruces, Anades, Gansos, Gallinas, i otras muchas Aves: En los Bosques ai mucha Miel, que gasta en hacer Vino, i otros vnos; i quanto mas adelante se camina, tanto es mas fertil la Tierra. Todo el año ai Maiz, i Rai- ces, que comer en esta Provincia.

Las Ovejas, que llaman *Anidas*, son de dos generos, Domesticas, i Monteses, de que vsan para carga, à Caballo à Caballo, i otros ministerios, como vsamos de los Caballos; i en esta Jornada, por estar malo de vna pierna, anduve mas de quarenta Mercaderias en ellas. Los Indios son altos, i belicosos, que solo dan de las cosas de Guerra. Las Indias son hermosas, i andan cubiertas como las antecedentes: No traen bechabajan en el Campo, antes los Indios tienen el cuidado de sustentar la Familia, ni en Casa hacen mas que Algodon, ó servirlos con otras cosas agradables, lo qual



les la carga  
se levanta al  
vicio va pin-  
tada; pero  
mejor, Gar-  
cillo Conde-  
tarios Ro-  
les. tom. 1.

hacen tambien con otros compa-  
ñeros, facilmente.

Salieron los *Mapais* à recibirnos à  
menos de media legua de este Pue-  
blo, junto à vn Lugarillo; donde  
decian alevé, i traidoramente, que  
fossegafemos aquella Noche, i nos  
asistirian con quanto necesitafemos;  
i para asegurar la traicion, que trama-  
ban, dieron al General tres Indias,  
muchachas, quatro Coronas de Pla-  
ta, que suelen traer en la cabeza, i  
quatro Planchas, cada vna de me-  
dio palmo de largo, i la mitad de  
ancho, que se ponen en la frente por  
adorno; creimos estaban de Paz,  
i nos alojamos en el Lugarillo, i  
acabada la Cena, i puestos Centi-  
nelas, dormimos hasta cerca de me-  
dia noche, que el General hechò me-  
nos las tres Indias, i buscandolas  
se alborotò el Ejercito, i sospecha-  
do mal de los *Mapais*, secretamen-  
te se mandò al amanecer, que to-  
dos estuviessen en su alojamiento pre-  
venidos con sus armas, i promptos  
à executar lo que se les ordenase.

CAP. XXXV. De los Pue-  
blos *Maipais* *Gemie* *Tobanna* *Pe-  
bonus*, *Maiegoni*, *Morro-  
nos*, *Paronios*, i *Si-  
mannos*.

Imaginando los Indios, que esta-  
bamos durmiendo, de improviso  
nos embistieron 23, losquales fue-  
ron presto desbaratados, con muerte  
de mas de la mitad, i el resto huiò  
al Pueblo, adonde velozmente los se-  
guimos, i entramos en el, pero no  
hallamos à ninguno, ni sus Mugeres,  
è Hijos; signiòlos el General con  
150 Arcabuceros, i 2500. Indios,  
à gran prisa, por tres dias, i dos  
noches, sin parar mas de à comer,  
i à descansar, quatro, ò cinco ho-  
ras, de noche.

Al tercero dia cogimos en vn  
Bosque muchos *Mapais*, con sus Hi-  
jos, i Mugeres, pero no eran los  
que buscabamos, sino amigos suyos, que  
no tenian el menor recelo de que fue-  
semos à ellos, no obstante pagaron  
por los culpados, pues quando di-  
mos en ellos, matamos muchos, i cau-  
tivamos, con Indias, i sus Hijos, cer-  
ca de 33, i fino anochece, ninguno es-

capa, por que todo el gran nume-  
ro de este Pueblo, se juntò en vn  
Monte rodeado de Bosques: Pillè  
en el despojo, diez i nueve Indios,  
è Indias, no muy Viejas, i otras  
cosas.

Bolvimos al Real, donde estuvi-  
mos ocho dias, porque teniamos co-  
mida bastante. Desde los *Mapais* al  
Monte de *San Fernando*, ai cinquen-  
ta leguas, i desde los *Naperos*, treinta  
i seis.

Prosiguiendo el Camino, llegamos  
à los Indios *Zebmie*, subditos de los  
*Mapais*, al modo que los Rusticos de  
Alemania à sus Señores; hallamos en  
esta jornada, *Maiegoni*, i Raices sem-  
bradas, i cultivadas, que en esta  
Tierra duran todo el año, i pues quan-  
do vno recoje la cosecha, otra est-  
à madurando, i otra se siembra, i  
asi en qualquier tiempo se hallan en  
los campos cosas frescas, que comer-  
de alli fuimos à otro Pueblo, cuyos  
Indios huieron al vernos, i nos de-  
jaron abundancia de comida, que  
nos detuvo dos dias, esta à quatro  
leguas de los *Mapais*. Caminado  
dos dias, à las seis leguas, llegamos  
à los Indios *Tobannos*, que se havian  
huído, i estaban bien prevenidos  
de comida; son tambien sujetos à  
los *Mapais*.

Proseguimos el viage sin hallar In-  
dios, i à los siete dias, llegamos  
à la Nacion de los *Peionas*, que est-  
à à catorce leguas de *Tobanna*: sa-  
liò el Cacique del Pueblo à recibir-  
nos de Paz, acompañado de gran  
multitud de Indios, rogando, enca-  
recidamente, al General, escusase en-  
trar en el Pueblo, poniendo su Real  
en el sitio, donde nos recibió; pe-  
ro el General no le atendió, i con  
buenas palabras, por el camino dere-  
cho, que quiso, que no quiso el Ca-  
cique, se entrò en el Pueblo, en que  
havia muchas Gallinas, Ganfos, Cier-  
vos, Ovejas, Avestruces, Papagaios, Co-  
nejos, i otros semejantes, mucho Maiz,  
i Raices, de que es ferillísima aquella  
Tierra; pero muy falta de agua, i  
de Plata, i Oro, por el qual no  
nos atrevimos à preguntar, porque  
las demas Naciones por donde havia-  
mos de pasar, no supieran lo que apete-  
ciamos, i huicieron: Tres dias nos detu-  
vimos con estos *Peionas*, i el General se  
informaba de la naturaleza; i condi-  
cion de esta Provincia; al despe-

dir-

dírnos nos dieron vna Guia, que nos  
llevase por camino que huviese agua,  
que beber. Y à las quatro leguas lle-  
gamos à la Nacion llamada *Maiegoni*,  
donde estuvimos vn dia, i romando  
Guia, i Lengua, partimos. Eran  
estos Indios muy apacibles, i nos die-  
ron todo lo que haviamos menester:  
Caminada ocho leguas, llegamos à  
la Nacion de los Indios *Marranos*,  
cuyos Pueblos tenian mucha Gentes  
Recibieron tambien de paz, i estu-  
vimos dos dias con ellos, i toma-  
da Relacion de la naturaleza, i cali-  
dad de la Tierra, con nueva Guia  
proseguimos nuestro camino; i à las  
quatro Leguas llegamos à otra Na-  
cion, no tan populosa, llamada  
*Parobios*; tendrà tres mil Indios de  
guerra: alli nos detuvimos vn dia,  
aunque tenian poca comida. A las doce  
Leguas entramos en otra Nacion,  
cuyos Indios se llaman *Simanos*: Su  
Pueblo està situado en vn collado al-  
to, i rodeado de espinos, i monte  
bajo, como Muralla. Juntaronse  
muchos, i nos recibieron de guerra,  
con sus Arcos, i Flechas, i otras  
Armas: Durò poco su soberbia, pues  
vencidos, desampararon su Pueblo,  
haviendole quemado antes, pero los  
Campos nos daban bastante comi-  
da.

CAP. XXXVI. De los Bar-  
conos, *Leyhanos*, *Carchicono*  
*Subois*, i *Peis-*  
nos.

A Diez i seis Leguas de este Pue-  
blo, que caminamos en quatro  
dias, llegamos de repente cer-  
ca del Pueblo de los Indios *Barconos*,  
que no sabiendo, que ibamos, empe-  
çaron à huir; pero à nuestra instan-  
cia se detuvieron: los pedimos co-  
mida, i prontamente trageron con  
abundancia Gallinas, Ganfos, Ove-  
jas, Avestruces, Ciervos, i otras  
cosas; i con gran contento de los  
Indios nos detuvimos quatro dias,  
tomando noticias de la Tierra. De  
alli, en tres dias, entramos en los  
Indios *Leyhanos*, Nacion, que ha-  
bita à doce Leguas de los *Barconos*,  
tenian poca vitualla, porque la Lan-  
gosta havia destruido casi todos los  
frutos, i por no gastar lo que lle-

vavamos, bolvimos à caminar, pa-  
sada la noche; i en quatro dias  
anduvimos diez i seis Leguas, i lle-  
gamos à otra Nacion, llamada *Carchi-  
conos*, que aunque havian padecido  
la misma plaga, tenian mas comida:  
informaron, en vn dia, que nos de-  
tuvimos, de que en veinte i quatro,  
ò treinta Leguas, que distaba la  
Nacion de los Indios *Subois*, no ha-  
llariamos Agua: Llegamos a ella à  
los seis dias, con gran trabajo; pues  
aunque los *Carchiconos* nos proveieron,  
morian de sed algunos de los Nues-  
tros, i huviera sido grande el da-  
ño, si en este Viage no encontra-  
râmos vna Raiz, que estava fuera de  
la Tierra, de que salian grandes ho-  
jas, en que havia agua, tan firme  
como en vn vaso, que no se derram-  
aba, ni facilmente se consumia; i  
tendria cada vna medio quartillo. Dos  
horas de noche, estando cerca del  
Pueblo de los *Subois*, intentaron huir,  
con sus Mugeres, i Hijos, pero el  
General despachò vna Lengua, para  
que se estuviessen quietos en sus Cas-  
tas, i sin miedo alguno, que no se  
les haria daño; i asi lo hicieron. Ha-  
via gran falta de Agua en aquella  
Provincia, i maior por no haver llo-  
vido en tres meses, para llenar los Al-  
gibes, en que la recogien, ni tenian  
Ríos, ni otra bebida, que la que  
hacen de la Raiz *Mandepore*, en esta  
forma: Hechaban en vn Mortero las  
Raices machacadas, i sacaban el  
cumo de color de Leche; si puede  
hallarse agua: hacen Vino tambien  
de estas Raices. Solo havia vn Po-  
ço en este Pueblo, en que me puso el  
General de Centinela, para distri-  
buir el Agua, à cada vno, se-  
gun la medida dada por él, i  
aun con esta providencia aenta-  
mos grandes trabajos con la fal-  
ta de agua, i rantos, que no nos  
acordabamos del Oro, i Plata, que  
todo era clamar por Agua: este em-  
pleo me facilitò la gracia, favor, i  
benevolencia de muchos, porque  
en su distribucion no era muy  
escaso, pero cuidando, que no  
faltase agua, i solo por ella tienen  
Guerra los *Subois*, con los vecinos:  
Dos dias estuvimos en este Pueblo,  
i dudando si haviamos de pasar ade-  
lante, ò bolvernos, hechamos fuer-  
tes, i salio, que proseguiémos: in-  
formòse el General de la Tierra, i



los Indios dijeron, que en seis dias de camino llegaríamos a los Indios *Peijenos*, i que en él hallaríamos dos arroyos buenos para beber: con lo qual proseguimos el viage, llevando algunos *Suboris* para Guias, que huieron la primera noche, dejándonos confusos para hallar el camino, pero le acertamos, i dimos con los Indios *Peijenos*, que nos recibieron de Guerra, sin querer oír Paz; pero facilmente los desbaratamos, i huieron: en la Batalla prendimos algunos, que nos dijeron, que en aquel Pueblo havia dejado enfermos tres Christianos *Juan de Avilas*, quando fué a reconocer aquella Tierra, de orden de *Don Pedro de Mendoza* (como se contó largamente en el Cap. 25.) pues a estos tres Christianos, que vno se llamaba *Geronimo*, i era Trompeta, decian los *Peijenos* los havian muerto, quatro dias antes, que llegásemos, instados por los *Suboris*. Pagaron bien esta maldad, pues estuvimos catorce dias en el Pueblo, para saber donde se havian retirado, i averiguando, que estaban en vn Bosque, aunque no todos, fuimos contra ellos, matamos muchos, i cautivamos los demás, los quales nos informaron de la naturaleza, i costumbres de esta Provincia, i los Indios.

CAP. XXXVII. De los Pueblos *Maigenos*, i *Carcokies*.

Entre otras cosas, supo el General, que la Nación de los Indios *Maigenos* distaba quatro dias de camino: Partimos a buscarla, i nos recibieron de Guerra, aunque procuramos la paz. El Pueblo estaba sito en vn Collado, i rodeado de vn espeso, i ancho Espinar, por todas partes, tan alto como vn hombre con la espada levantada en la mano.

Vista su obstinacion, abançamos con los *Carios* el Pueblo, por dos partes, nos mataron los *Maigenos* doce Christianos, i algunos *Carios*, que nos sirvieron muy bien: pero prosiguiendo con mayor esfuerzo, le entramos por fuerza, i los *Maigenos* le pusieron fuego, i huieron:

Esto causó la destruccion de muchos, que pagaron con la vida la culpa de sus Compañeros.

Ocho dias despues, quinientos *Carios*, armados, con gran secreto, i sin saberlo nosotros, se fueron dos, o tres Leguas del Real, a buscar los *Maigenos*, que huieron, i haviendo dado en ellos, pelearon con tanta obstinacion, que murieron trecientos *Carios*, i innumerable multitud de los *Maigenos*, que eran tantos, que ocupaban cerca de vna Legua: Los *Carios* embiaron a pedir al General socorro, avisándole, que los *Maigenos* los tenian cercados por todas partes, sin poder bolver, ni ir adelante. Despachó luego el General ciento i cinquenta Christianos, con algunos Caballos, i mil *Carios*, dejando los de más Soldados en guarda del Real, por si los *Maigenos* le acometian: Apenas nos divisaron los *Maigenos*, quando levantaron sus Reales, i huieron, i aunque los seguimos, con quanta prisa fue posible, no los pudimos alcanzar: pero nos admiró el destroço, que havian hecho los *Carios* en los Enemigos, i los que havian quedado vivos, bolvieron con nosotros a nuestro Real muy contentos.

Hallamos en el Pueblo gran abundancia de comida, por lo qual nos detuvimos quatro dias en él; juntámonos despues, i pareciéndonos, que estabamos informados medianamente de la Tierra, su calidad, i frutos, pareció a todos proseguir el Viage; i caminando trece dias continuos, en que andaríamos cinquenta i dos Leguas, segun decian los que entendian de las Estrellas; llegamos a la Nación de los Indios *Carcokies*; de allí en nueve dias entramos en otra Provincia, de seis Leguas de ancho, i largo, la qual estaba toda cubierta de Sal tan espesa, i blanca que parecia nevada, i que nunca se deshace.

Descansamos dos dias en esta Tierra salada, dudando el camino, que seguiríamos; pero se eligió el derecho, i a los quatro dias entramos en la Provincia de los *Carcokies*, i el General estando a quatro leguas de su Pueblo, embió cinquenta Christianos, i cinquenta *Carios*, para que nos diesen alojamiento. Entramos en el Pueblo, i vimos la maior multitud de Indios, que jamás haviamos hallado tantos

jun-

juntos; i congojados dimos aviso al General, para que nos socorriese luego.

El General se puso en marcha aquella misma tarde, i llegó a nosotros entre tres i quatro de la mañana: Los *Carcokies* viendo nos pocos, tuvieron por cierta la victoria, pero entendiendo que el General, nos havia seguido, se entristecieron; i por fuerza, i por conservar a sus Muñerros, i Hijos, que estaban en el Pueblo, nos asistian en todo; traen donos Carne de Ciervos, i otras Piezas, i Aves, Gansos, Gallinas, Ovejas, Avestruces, Conejos, Maiz, Trigo, Arroz, i algunas Raíces, de que era abundante esta Provincia.

Traen estos Indios en los labios vna Piedra Agul como Dado, sus Armas son Tardes, Lanças, i Rodelas de Cueros de Amidas.

Las Indias traen oradados los labios, con vn agujero chico, i en él vn poco de Cristál Agul, o Verde, visten Camisetas de Algodon, sin mangas; son bastantemente hermosas, hilan, i cuidan de la Casa, i los Indios labran los Campos, i cuidan lo demas necesario a la Familia.

CAP. XXXVIII. Del Rio, i Pueblo *Machcashes*, cerca del Perú, i como partieron dos Mensajeros, a Potofi, Plata, i a Lima.

Tomamos algunos *Carcokies* por Guias, para pasar adelante, i a los tres dias de camino huieron, proseguimos, sin ellos, i llegamos a el Rio *Machcashes*, de media legua de ancho, no era posible pasarle sin riesgo, i para evitarle, cada dos Soldados hicimos vna Balsilla, o Red de palos, i sarmientos tegidos, en que llevados del Rio pudicemos tomar la otra Ribera: en este paso se ahogaron quatro compañeros. Tiene este Rio, Peces muy sabrosos: ai en la Tierra muchos Tigres.

Estando vna legua distante del Pueblo situado, a quatro del Rio salieron sus Indios a recibirnos, combidandonos, en Lengua Española,

de que al principio nos espantamos: Preguntamoslos, que Señor tenían, i quien era su Corregidor? Y nos respondieron, que eran de cierto Noble, Español, llamado *Pedro Anqueres*.

En este Pueblo hallamos alguna Gente, i vnos Animalillos, como Pulgas (\*) que andan saltando, i si pican en los dedos de los pies, o en otra parte del Cuerpo, van entrandose, i roiendo hasta crecer como gusanillos, semejantes a los que se hallan en las Avellanas: si se acude a tiempo a sacarlos, no ai daño; pero si se dilata el remedio, se pierden los dedos enteros.

Desde la *Assumpcion*, hasta este Pueblo, segun la cuenta de los Astronomos, ai trecientas i sesenta i dos leguas, alli estuvimos veinte dias, i al fin de ellos llegó vna Carta de Lima, Ciudad del Reino del Perú en la qual vivia, i era Virrei, o Presidente el Licenciado de la *Gasca*, que es aquel por cuya orden, i mandato fueron degollados, *Gençalo Pizarro*, con otros Nobles, i Plebeios, i otros condenados a Galeras.

En ella mandaba de orden del Rei, que pena de la vida, no pasase el General adelante, sino que esperase nuevas ordenes en el Pueblo de los *Machcashes*; cuya detencion fué, porque temia *Gasca*, que si entravamos en el Perú, i se movia alguna sedicion contra él, nos juntaríamos con los sequaces de *Pizarro*, que andaban huidos, como sin dada huviera sucedido si nos huvieramos juntado.

En fin, *Gasca*, i el General se concertaron, quedando este muy contento con las grandes dadiyas, que le embió: todo lo qual se hizo sin saberlo los Soldados, que si penetraríamos, le huvieramos embiado al Perú atado de pies, i manos.

Embío despues el General, quatro Soldados al Licenciado *Gasca*, que era el Capitan *Niño de Chavez*, *Vngano*, *Miguel Rueda*, i *Abait de Robina*; llegaron primero a *Potofi*, donde enfermaron, i se quedaron *Rueda*, i *Abait*, despues a otra llamada *Rueskuen* de allí a la *Plata*, i en fin a la Metropoli *Lima*; estas son las quatro Principales, i opulentísimas Ciudades del Perú: alli

G

Cho-



*Chaves*, i *Vgnado* se embarcaron, i llegaron à Lima al Prefidente, el qual habiendo oido la Relacion de todas las Provincias del Rio de la Plata, sus calidades, i Gentes, los mandò hospedar, i tratar esplendidamente, regalando los con dos mil ducados, i mandò à *Chaves*, que bolviese à escribir à el General, que no dejase entrar à los Soldados en el Perú, hasta nueva orden, como se le havia mandado, i que procurase no hiciesen agravio à los Indios, ni permitiese se les quitase nada, sino es la co-

## NOTA DE HULSIO.

Lo que se dice aqui, que llegaron à los *Machabisti*, i que despues recibió Cartas de Lima, Ciudad Real, que es Metrópoli del Perú, donde reside el Virrey, i està la Suprema Audiencia, es menester, que sucediese el año 1549. por que el año de 1548. el señor *Gonzalo Pizarro* fue condenado à muerte, en el mes de Abril, por el Presidente Licenciado, (ò como quiere *Lopez*) *Don Pedro la Gasca* año 1550. i el dicho la *Gasca* en Julio, ya havia buuelto à España. (\*) (i su buelta pone *Herrera*, Dec. 8. lib. 6. cap. 7. fol. 130. en este año 1550) Que el *Potosí*, i la *Plata*, de cuyos Lugares se hace aqui mención, i à que muy cerca llegó este General, abundasen de Plata, lo escribe el dicho *Lopez*, cap. 13. de su *Historia de Indias*, i que de cien libras de Meral, que se sacaban de las Minas de *Potosí*, dejaban cinquenta de Plata pura, mas estas Minas de Plata fueron halladas año de 1547. como dice *Pedro de Cieza*, *Chronica*, cap. 110. lib. 4. cap. 6. (*Herrera* Decad. 8. lib. 2. cap. 14. fol. 40.) ò como *Acofta*, año 1547. de suerte, que estando el General en *Marchakastes*, no eran acasò tan conocidos, i célebres, aunque el Emperador en el mismo año 1549. recibia, por su Quinto Real, cada semana, treinta mil, i muchas veces quarenta mil libras de Plata: i en lugar de jornal, se daba à los Mineros, por el trabajo de vna Semana, vna, i algunas veces dos libras de Plata: Tambien escribe *Acofta*, que hubo tanta abundancia de Plata, en el Perú, que en mucho tiempo, ni se labró, ni se acuñò; i que no se vsaba moneda acuñada, de que al César havia de pagarse el Quinto Real; de suerte, que muchos piensan, que ni aun la tercera parte se hacia moneda, ni se le pagaba el Quinto: sin embargo se dice, que tocaron al Emperador, por el Quinto, desde el año en que se descubrieron las Minas, hasta el año 1564. setenta i seis millones, i desde el año de 1564. hasta el de 1587. treinta i cinco millones. (Hasta aqui *Lopez*, *Cieza*, i *Acofta*, (*Herrera* Dec. 8. c. 15. l. 2. f. 7.)

Esta Ciudad, de que hace aqui mención el Autor, fue fundada por el Capitan *Pernandus*, año 1538. i llamada *Plata* (que es *Argentum*) por la abundancia de ella, la otra que llama *Rusken* este nombre no hallò en ningun Mapa, ni en ningun Autor: Pero la Ciudad es el *Cuzco*.

## CAP. XXXIX. De la fertilidad Machakastes, i como bolvimos à las Naos.

LA Provincia de los *Machakastes*, es de tanta fertilidad, que en todo nuestro viaje no la hallamos, ni vimos igual, ni semejante, porque si vn Indio hiende vn Arbol con vna hocccilla, desfila, i él coque cin-

cida: Bien sabemos que era Vafos de Plata, pero porque é taban sujetos à Español; no nos atrevimos à quitarles nada.

El *Menagero*, que traia la Carta, fue cogido por cierto Español, i llamado *Parnauvie*, de orden del General, porque estava con gran cuidado, temiendo no le viniese nombrado sucesor de *la Perù* en su Gobierno, i de su Gente, que ia sabia estava nombrado (\*), i por eso mandaba à *Parnauvie*, que guardase diligentemente los Caminos, i recogiese las Cartas, que hallase; i se las llevase à los *Carios*, los qual se hizo.

\*) Era *Diego Centeno* à quien el Lic. *Gasca* señalò limites en la gobernaçion, i le diò la instruccion que refiere *Herrera* Decada 8. lib. 5. cap. 1. i 2. f. 96. pero muridò antes de ir. *Herrera* Decada 8. l. 4. c. 15. f. 88.

\*) Pero este argumento es inútil, i no tiene conexiò de los medios con que se hace, por que este año de 1548. fue quando *Nuño de Chaves* llegó à *Limite*, i *Domingo de Irala* se bolvió à la *Almupcion*, es profugidò en su Gobierno por la muerte de *Diego Centeno*, i *Diego Sambría*. *Herrera* Decada 8. lib. 5. cap. 1. f. 2. fol. 96.

co, ò seis medidas de Miel, tan pura como si fuera Mosto, i comida con Pan, ò con otras cosas, es muy agradable manjar; hacen tambien de ella Vino del mismo sabor, que el mosto, aunque mas fraye, i las Abejas que la labran, son pequeñas, i sin Aguijon. El General libò en maquinar con los Soldados, que no podiamos estar aqui, por falta de bastimento, mas si huvieramos sabido,

que tendríamos Governador, i Provision, no huvieramos dejado la Provincia, i facilmente hallaríamos lo necesario; en fin, forçados à bolver, llegamos a los *Carcokies*, que ia havian huído, con sus Mugerres, i Hijos, i mejor los huviera sido no hacerlo. Embió el Capitan otros Indios à decirlos bolviesen à su Pueblo no temiendo nada, que no los haríamos mal; no hicieron caso del mensaje: antes respondieron, que quanto antes desamparases su Pueblo, que sino, nos hecharian de él, con las armas, con lo qual marchamos contra ellos; queriamos algunos excusar esta jornada, diciendo al Capitan, que podria ser esta Guerra de perjuicio à toda la Provincia; porque si se intentaba hacer camino desde el Rio de la *Plata* al *Perù*, saltaria bastimento a los que caminaban; pero el Capitan, i los demás Soldados, despreciaron nuestro dictamen, i manteniendo el suyo, proseguieron la marcha, i llegado à media legua de los *Carcokies*, ia se havian plantado à la falda de vn Monte, cerca de vn Bosque, para escapar, si los venciesemos: sirvieron de poco su prevención, porque embestidos, maramos quantos pudimos, i cautivamos cerca de mil, en esta Batalla Dos meses nos detuvimos en este Pueblo, que era muy Grandes bolvimos al Monte de *San Fernando*, donde havíamos dejado dos Navios (como se dijo en el cap. 44.) Gastamos en este viaje año i medio, sin hacer otra cosa, que pelear continuamente, i cautivamos doce mil Indios, Indias, i Muchachos, que los forçamos à que nos sirviesen, como Escavos, i Yo tenia cinquenta.

Supimos de la Gente de las Naaves, las discordias, que estando nosotros ausentes havian nacido entre *Diego de Abrego*, Sevillano, Capitan, i *Francisco de Mendoza*, à quien el General dejó por Capitan de la Gente *Diego de Abrego*, intentaba privarle del gobierno, i resistiendo *Don Francisco de Mendoza*, creció el odio, de suerte, que havien dose alçado *Abrego* con el gobierno, hizo matar à *Mendoza*.

## CAP. L. Diego de Abrego se opone al General, i el Autor recibe Carta de Alemania.

NO contento *Abrego* con esta malhad, tumultuò la Provincia, Ciudad, i Presidio de la *Almupcion*; i trataba de embiar Gente contra nosotros, que ibamos acercandonos con nuestro General; pero *Abrego* no quiso abrirle las puertas, ni entregarle la Ciudad, ni reconocerle por Superior.

Viendo el General tan declarada Rebelion, sirvió la Ciudad, con todas sus fuerças, cercandola toda; i advirtiendo, que iba de veras, los Soldados de la Plaza cada dia se venian à nuestro Campo, pidiendo perdon al General; con lo qual conoció *Diego de Abrego*, que no podia fiarse de su Gente, i temiendo, que de noche le cogiesemos, ò que la Ciudad se entregase por tratos (\*) (lo qual sucederia) con acuerdo de cinquenta, de sus intimos Compañeros, i Amigos, la desamparò, i se entregò al General, al instante, que salio de ella, pidiendole todos perdon, que concedio francamente.

*Abrego* con los cinquenta Christianos, que le seguian, se desvió treinta Leguas de la Plaza, donde no podiamos hacerle daño, i él nos le hacia desde qualquier parte. Durò dos años esta guerra, sin vivir seguro el General; ni *Abrego*; porque este andaba, con los suios, vagando como Saltador de Caminos, no omitiendo ocasion de maltratarnos: Viendo el General la falta de sosiego, determinò concordarse con *Abrego*, proponiendo casar sus dos Hijas con *Alonso Rieckel*, i *Franco J. pero*, (\*) *munço*, *Rieckel*, i *Franco* J. pero, el qual accepçion el partido; i ejecutados los casamientos, con varios pactos, cesaron las inquietudes.

En este tiempo, dia de Santiago de 1552. recibí, por mano de *Christoval Reiser*, Corredor de los Fuercas, en Sevilla, de *Sebastian Nidbar*, se conoce to, que me escrivia en nombre de mi Hermano *Tomás Schmidt*, encar-gan-

\*) *Herrera* Decada 7. lib. 10. cap. 15. fol. 236. Decada 8. lib. 2. cap. 17. fol. 43.

\*) *Llanals* el Autor. *Alonso*, *Rieckel*, i *Franco* J. pero, este pacto faron las inquietudes.



gandome, que procurafe bolver à mi Patria.

**CAP. LI. Pide licencia el Autor, i bajando por el Rio Parabol, sube por el Paraná.**

**L**eve luego las cartas al General, i le pedi licencia para el Viaje, al principio la reusaba, i habiendole referido mis largos trabajos, i molestos servicios, i la fidelidad continua con que los havia ejercido en el Servicio del Rei, i que en todo este tiempo considerase quantos peligros, i miserias havia sufrido, i quantas veces puse la vida por el mismo General, sin haverle dejado jamas; me dio licencia, con mucho honor, i cartas para el Rei, en que despues de dar cuenta de todas las Provincias del Rio de la Plata, ponderaba lo que Yo havia servido en ellas: habiendo llegado à Sevilla entregue Yo mismo estas cartas al Rei, i le hice relacion de todas estas Regiones, i sus circunstancias, lo mas fielmente que pude.

Prevenido para mi Viaje, me despedi del General, i de mis Compañeros; tomé veinte Indios *Carios*, para que me llevasen mi ropa, i otras cosas, que de muchas mas havia necesidad en tan largo camino: ocho dias antes de partir, vino vno del *Brasil*, diciendo, havia llegado Navio de *Lisboa*, que era de *Juan Helsenio*, Mercader de *Lisboa*, i de *Erasmo Schetzen*, Corredor de *Amberes*; i por no perder esta ocasion, parti de la *Assumpcion* con mis veinte Indios, en dos Canoas, por el Rio de la Plata, el dia de *San Estevan*, à veinte i seis de Diciembre de 1552. i al cabo de quarenta i seis leguas, llegamos al Pueblo *Saberis Sabie*, en el qual se nos juntaron otros quatro Españoles, con dos Portugueses, que se iban sin licencia del General.

Anduvimos quince leguas, i llegamos à *Gaberisbo*, Pueblo: despues fuimos, à diez i seis leguas, à otro llamado *Barotio*, desde el qual, en nueve dias, nos pusimos en *Berede*, Pueblo, que dista del antecedente cinquenta i quatro leguas: estuvimos dos dias en él, tomando bastimentos, i

reconociendo las Canoas, porque haviamos de subir por el Rio *Paraná*, cien leguas, i dispuesto todo, fuimos à *Gigie*, Pueblo en que estuvimos quatro dias, i que antes obedecia à los *Carios*, i era hasta donde se extendia el Imperio del Rei.

**CAP. LII. El Autor camina por Tierra, dejando el Rio Paraná, i lo que le sucedió en *Toupin*.**

**D**ejamos las Canoas, i al *Paraná* para ir por Tierra en la Provincia de la Nacion de *Toupin*, donde empieza la jurisdiccion del Rei de Portugal, (\*) el camino dura seis meses enteros, i ai en él muchos Desiertos, Montes, i Valles, que pasar, tan llenos de Fieras, que de miedo no podiamos dormir seguramente.

Los Indios de esta Nacion se comen à sus Enemigos: Siempre tienen guerra, (que es su maior deleite) quando vencen, llevan al Pueblo los vencidos, con tanto acompañamiento como si fuera Boda: si quieren matar à alguno, hacen grandes fiestas; i en tanto que duran, le dan todo quanto pide, i aperece; i Mujeres con que se divierta, hasta la hora, en que le han de matar.

Pasan los Dias, i las Noches en Banquetes, i Comidas, borrachos, como manadas de los Puercos de Espicuro mas torpemente de lo que se puede decir. Son muy sobervios, i altivos; hacen Vino de Maiz, con que se emborrachan: es poco diferente su Lengua de la de los *Carios*.

Llegamos à otro Lugar llamado *Cariyfeba*, habitado tambien de los *Tupins*: Estos tienen guerra con los Christianos: los primeros son sus Amigos.

El Domingo de Ramos partimos à otro Pueblo, que estaba à quatro Leguas, i en el camino nos avisaron, que nos guardasemos de los de *Cariyfeba*; i aunque teniamos necesidad de bastimento, con el que havia, podiamos pasar adelante; pero no quisieron dos de nuestros Compañeros, sino ir al Pueblo, contra nuestro consejo, donde apenas entraron, quan-

(\*) *Consevan el nombre de su Poblador Tupi, Estremeno, Estos Indios, segun Barco Argenzina, Canto 1, i aunque no le nombra, fige lo mismo Vasconcelos, Chronica de el Brasil, lib. 1. num. 78. 79. de oídas à los Indios, i num. 149. fol. 91.*

quando fueron muertos, i comidos de los Indios; i acercaronse despues à nosotros cinquenta, vestidos de Christianos, i à treinta pasos nos hablaban. Guardan los Indios esta costumbre, que quedandose algo lejos del contrario, si habla con él, no se presume, que piensa cosa buena: Viendo estas malas señales, tomamos las Armas, lo mejor que pudimos, i los preguntamos donde estaban nuestros Compañeros? Respondieron, que estaban en su Pueblo, i que nos rogaban fuésemos a él: pero conociendo su engaño, lo escusamos: Diezronnos vna rociada de Flechas, i se bolvieron, en breve, à su Pueblo, de donde salieron seis mil contra nosotros. Hallavamosos sin mas defensa, que vn Boique al lado, quatro Arcabuces, i los veinte Indios *Carios*, que traí Yo de la *Assumpcion*; i con tan poca fuerza, nos matuvimos quatro dias contra ellos: Disparavamos muchas Flechas, i considerando era vana la resistencia, à la quarta Noche nos emboscamos, sin comida, i con muchos Indios, que nos perseguián: fuccionos lo que dice el refran: *La multitud de Perros, es la muerte de las Liebres*.

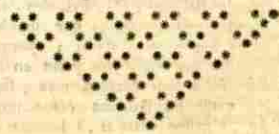
Ocho Dias continuos anduvimos vagando por los Bosques: de suerte, que aunque he peregrinado tanto en toda mi vida he tenido Camino mas aspero, molesto, i desahogado: Manteniamonos con Miel, i Raices, i no nos deteniamos à cazar algunas Fieras, por que los Indios no nos alcançaban.

En fin, llegamos à la Nacion *Biesaisé*, donde estuvimos quatro Dias: i nos proveimos de lo que haviamos menester, sin atrevernos à llegar al Pueblo, por ser tan pocos.

En esta Nacion está el Rio *Urqua*, en que vimos Culebras, llamadas en Español *Sebeba Eyba Tuelaba*, de diez pasos de largo, i quatro palmos de ancho. Hacen estas Serpientes mucho daño, porque si se baña vn hombre en aquel Rio, ó quiere pasarle nadando algun animal, la Serpiente embuelve en la cola al hombre, ó el Animal, i le mete debajo del Agua, i se le come; por esto siempre andan con la cabeza fuera del Agua, mirando si pasa algun Hombre, ó Animal, que poder llevarse.

Desde aqui anduvimos en vn mes

cien Leguas, hasta dar en *Schreibesba*, Pueblo en que descansamos tres dias; pero tan detacidos, i flacos del *Virge*, i falta de comida, que nunca teniamos en abundancia, sino Miel: i luego empezamos à enfermar, perdidas todas las fuerzas, con los largos, i peligrosos viages, hechos con gran pobreza, i miseria; i lo mas principal, sin comida conveniente à la naturaleza, ni camas en que descansar, porque las que llevavamos acuestas, como saben todos, eran de Algodon, tegidas como Red, de quatro, ó cinco libras de peso; i para dormir la atabamos à dos Arboles, i hechandose, se descañan en el Campo, que es mas seguro, quando caminan pocos Christianos en Indias, que en las Casas, i Pueblos de los Indios: i desde allí fuimos hasta vn Pueblo de Christianos, que tenia Yo por Cueva de Ladrones, Era su Capitan *Juan Reinvielle*, que entonces estaba ausente (sin duda por nuestro bien (en el Pueblo de *Pecenda*, con otros Christianos, para cumplir ciertos ajustes, que havia hecho. Estos Indios (con los quales habitan ochocientos Christianos en dos Pueblos) estan sujetos al Rei de Portugal, pero debajo del poder de *Juan de Reinvielle*, que era muy obedecido, porque havia estado en Indias quarenta años Governador, i hecho guerra, pacificando la Provincia, i juzgaba, que nadie mejor que él merecia el Gobierno: i porque no se le daba siempre, armaba guerras, i juntaba en vn dia cinco mil Indios de guerra, i el Rei de Portugal no podia junta dos mil; tanta era su autoridad, i poder en estas Provincias: Quando nosotros llegamos estaba en su Casa vn hijo suyo, que nos trató con harto agasajo; i con todo remiamos à su Gente mas que à los Indios: pero porque nos sucedió todo bien, estabamos muy alegres, dando gracias à Dios de havernos sacado, sin peligro, de aquel Pueblo.





**CAP. LIII. Llega el Autor al Cabo de San Vicente, Navega à España, i por vientos contrarios, aporta, segunda vez, al Puerto de el Espiritu Santo.**

**D**E allí fuimos al Pueblecillo de San Vicente, que está à veinte leguas del antecedente. El dia trece de Julio de mil quinientos i cinquenta i tres, encontramos en su Puerto vna Nave Portuguesa, cargada de Açucar, Brasil, i Algodon por Pedro Rosel, (\*) Factor de Erasmo Schercken de Amberes, que residia en San Vicente, i la embiaba à Juan Hulseno, morador de Lisboa, de quien tambien era Factor.

Recibíome con mucho amor, i honra Rosel, solicitó que me recibiesen en la Nave, rogando à los Marineros, que me tratasen como à su recomendado: lo qual hicieron fielmente.

Once dias mas, nos detuvimos en San Vicente, en los quales nos proveimos de todo lo necesario para la navegacion: Ai desfogamos la Ajumpeion à San Vicente en Brasil, trecentas i setenta i seis leguas, que anduvimos en seis meses.

Salimos de San Vicente, dia de San Juan Baptista, de mil quinientos i cinquenta i tres, i à los catorce dias de Mar, agitados de continus borrascas, i vientos contrarios, roto el Arbol de la Nave, ignorando donde estabamos, entramos en el Puerto del Espiritu Santo, en Brasil, poblado de Christianos, que con sus Hijos, i Mugeres labran Açucar: Ai Algodon, i grandes, i muchos Palos de Brasil, i otras Mercaderias.

En este Mar especialmente entre Santi Espiritus, i San Vicente, i mas que en todos, si grandes Balenas, (\*) i Pescados, tan grandes como ellas, que muchas veces hacen gran daño, i porque quando los Marineros pasan en los Esquifes de vna Nave à otra, suelen venir las Balenas como rebano, à pelear entre si, i buelcan los Navichuelos, perciendo la Gente

siempre están arrojando agua, i cada vez tanta, como media Cuba Francesa; porque meten la cabeza debajo del agua, i buelve à sacarla al instante, arrojandola, como se ha dicho: El que no huviese visto esto nunca, pensará, que vn monton de Peñascos navega.

**CAP. LIIII. Sale el Autor del Puerto del Espiritu Santo, i llega à la Tercera; i los Açores navega à España, i de allí à Flandes: Toma la Tierra, otra vez, por Tempestad.**

**Q**Uatro meses estuvimos en el Mar, despues que salimos del Espiritu Santo, en navegacion continua, sin haver visto Tierra hasta la Isla de la Tercera, en la qual estuvimos dos dias, i nos proveimos de Pan, Carne, Agua, i otras cosas frescas, i necesarias: Obedere al Rei de Portugal.

En catorce dias de Navegacion llegamos à Lisboa, à tresde Septiembre de mil quinientos i cinquenta i tres; i habiendo estado en ella otros catorce dias, i muerto dos de los Indios, que Yo llevaba, parti à Sevilla, que dista quarenta, i dos leguas de Lisboa, i llegué en seis dias: despues, por Mar, navegué à San Lucar en dos dias, alli cituve vna noche, i por Tierra fui en vna dia al Puerto de Santa Maria, i en otro dia pasé à Cadiz, por Tierra, hallé en la Bai, veinte, i cinco Vrcas grandes, Olandesas, de buelta à su Provincia, vna maior i mas hermosa, nueva, i que solo havia navegado vna vez à España desde Amberes: aconsejavanme los Mercaderes, que me embarcase en ella, i ajusté con Enrique Schutzen su Patron, mi viaje, para que me previne aquella tarde, quedando de acuerdo con el, que me avisase la hora de partir: meti en la Nave lo que llevaba, i Vino, Pan, i otras cosas semejantes, i algunos Papagayos, que traia de las Indias.

Aquella noche bebí el Patron mas que debiera, i (por mi bien) se olvidó de mi, i me dejó en la posada, i dos horas antes de

ama

mañecer, mandó al Piloto, que se hiciese de Vela: Viendo muy de mañana donde estaba la Nave, i que se havia apartado vna legua de Tierra, me fué preciso hechar el ojo à otra, i tratar con otro Patron, à quien di lo mismo que al primero.

Salidas del Puerto estas veinte i quatro Naos, tuvimos feliz viento tres dias; despues se levantó vna tempestad tan horrible, que no pudimos proseguir el viaje, esperamos ocho dias mejor tiempo; pero mientras mas nos deteniamos, arceciaban mas las tormentas, de manera, que no pudiendonos mantener en el Mar, nos bolvimos por el mesmo camino al Puerto. Y Barique Scheritzen (que es el Navio en que havia puesto mi ropa, i me havia dejado olvidado) venia el vltimo, i à vna legua de Cadiz, ia noche tenebrosa, puso Farol el Capitan de la Armada, para que los demás Pilotos la viesén, i siguiesen: llegamos à Cadiz, i ancoradas las Naves, quitamos el Farol, i se hiço en Tierra: (con buen consejo) vna luminaria, junto à vn Molino à vn tiro de vala de Cadiz; pero fue de grandissimo daño à Enrique Scheritzen, el qual pensó era Farol, i dirigió su Nao Jerecha al fuego, i dió con gran impetu en los Peñascos, que estaban debajo del agua, desuerte, que se hiço mil pedregos, i se hundió con toda la Gente, i Mercaderias, muriendo en vn quarto de hora, veinte i dos personas, quedando solo vivo el Capitan, i el Piloto, que salieron asidos al Arbol Maior, hundiendose tambien seis Cestas de Oro, i Plata, que se havia de entregar al Emperador, i mucha Mercaderia, causando este naufragio estrema pobreza à muchos: Di muchas gracias à Dios Omnipotente, que por su Clemencia no permitió que Yo me embarcase en aquella Nao.

**CAP. LV. El Autor navega otra vez, de Cadiz à Amberes.**

**E**L dia de San Andrés, dos despues de esta desgracia, nos hicimos à la Vela à Amberes, pasando tan gran tempestad, que

juraban los Marineros, que havia veinte años, ó que en todo el tiempo, que navegaban, no havian visto tormentas mas crueles, ni tan horribles torbellinos.

Llegamos à Vries, Puerto de Inglaterra, sin Arboles, Timones, ni otra cosa, que pudiese servirnos en la navegacion, de modo que si huviera durado la jornada pocos dias mas, ninguna de las veinte i quatro Naves se huviera salvado; pero Dios nos libró de este peligro, casi evidente; pues acerca del mismo lugar, el primer dia del año de mil quinientos i cinquenta i quatro, naufragaron ocho Navios, sumergendose miserablemente toda la Gente; sin salvarse persona alguna, i las Mercaderias i otras cosas preciosas: sucedió este calamitoso naufragio, entre Francia, i Inglaterra; detuvimonos quatro dias en Vries componiendo nuestras Naves: Lo mejor que pidimos nos hicimos à la Vela à Bramante, i llegamos à Armevena, Ciudad de Selandia, donde ai gran multitud de Embarcaciones: dista esta Ciudad de Vries, quarenta i siete leguas, desde allí navegamos veinte i quatro leguas, hasta Amberes, donde llegamos salvos, i libres, à veinte i seis de Enero de mil quinientos i cinquenta i quatro.

### EPILOGO.

**A** Si, despues de veinte años, por singular providencia de Dios Omnipotente, llegué al Lugar de donde havia salido; pero en tantos, quantos peligros de la vida, à cuerpo, sufrí, i probé, quantas hambres, quantas miserias, cuidados, trabajos, i angustias en andar por las Provincias de los Indios, bastantemente podrán entenderse de esta declaracion Historica; pero doi à Dios Eterno, i Omnipotente, quantas gracias pudo concebir en el animo; porque me bolví salvo à los Lugares, de donde salí veinte años antes Sea la Gloria al mismo, i la honra por los siglos de los siglos. Amen.

TABLA



# T A B L A

## DE LO QUE SE CONTIENE

### EN LA ANTECEDENTE HISTORIA, Y

#### Descubrimiento del Rio de la Plata, i Paraguay; escrita por

#### HULDERICO SCHMIDEL.

El primer numero significa el Folio; el segundo la Columna.

**A** Bajas chicas, i Gu Agujon, i su Miel, 26. 2.  
**Acauari**, V. *Achkeres*.  
**Achkeres**, Cacique, hermano de *Dabero*, 13. 2. procesado por *Cabeza de Vaca*, le hace ahorcar, 13. 1. i se levanta la Tierra para vengarle, 13. 2.  
**Achkeres**, Indios, sus traças, i comida, i motivo de su nombre, 15. 1. su Provincia, 13. 2. dan *Guia* a *Hernando de Ribera*, 15. 1.  
**Achkeres**, Pez es, el *Caiman*, o *Cocodrilo*, se describe, i fabulas que se cuentan de él; dió nombre a los *Achkeres*, 15. 1.  
**Afucar**, abunda en *Canarias*, 1. 2. labranla en el Puerto del *Espirito Santo* del *Brasil*, 30. 2.  
**Agua** falta en los *Primos*, siendo la Tierra fertilissima, 22. 2. Los *taboris*, tienen guerra con los *Vecinos* sobre ella, 23. 2. la que arrojan las *Ballestas*, 30. 2.  
**Ahuai** *Bathus* va con otros a *Lima* de orden de *Irala*, i enferma en el camino, 25. 2.  
**Aiguai** Indios, obtinidos guetters, en *Mac*, i Tierra, sus traças, i adornos, 7. 1. vendidos por *Ayulas* con pérdida de cinco *Espanoles*, 7. 1. muertos los de vn Pueblo por los *Carios*, los demas son perdonados, 8. 2. embiado a *Espana* *Cabeza de Vaca*, se rebelan, 18. 2.  
**Alamano**, i *Flamenco*, se embarcan ochenta, con *Don Pedro de Mendoza*, 1. 1.  
**Algarobas**, 9. 1. hacen *Vino*

de ellas los *Indios*, 7. 1. *Algodon* en el Puerto del *Espirito Santo* del *Brasil*, 30. 2. hılan, i tejen las *Indias*, 21. 2.  
**Alonso de Cabrera**, llega a *Buenos Ayres* con socorro, va a los *Timbues*, i despacha aviso a *Espana* de acuerdo de *Ayulas*, 23. 2. surge en *Santa Catalina* con vna *Carabela*, i 200 *Espanoles*, i a los dos meses, va a *Buenos Ayres*, 11. 2. librafe de vna tormenta por el conocimiento de su *Piloto*, i llega a *Buenos Ayres*, 30 dias antes que los que venian con él, 11. 2. prendio con otros, a *Cabeza de Vaca*, 18. 2. 19. 1.  
**Alonso Ribickel**, se casa con *Hija de Irala*, i por qué? 27. 2.  
**Alvar Nunez Cabeza de Vaca**, Tesorero de la *Armada* que llevo *Panfilo de Narvaez* a la *Florida*, 18. 1. *Adelantado del Rio de la Plata*, llega a *Santa Catalina* con qué gente, i qué año? 12. 2. embia a buscar baltimento dos *Caravellas*, i se pierden, salvandose la gente, i tarda ocho meses en ir a la *Assumpcion*, por tierra, 12. 2. toma posesion, i ajustado con *Irala*, se previene para descubrir, i embia gente delante, 13. 1. hace proceso al *Cacique Achkeres*, i le manda ahorcar, con acuerdo de los *Oficiales Reales*, i otros, 13. 2. embia a *Irala* con 25 *Carios* contra *Dabero*, 13. 2. i su buen suceso le hace embarcar, i llega al *Monte de San Fernando*, hulen de él los *Patiberos*, i llega a los *Surucufis*, 14. 1. informase de otros *Indios*, i no hallandolos en 18 dias, se buelve a los *Rios*

14. 2. embia a *Francisco de Ribera* con diez *Espanoles* a reconocer, o inventa bolver a su descubrimiento, i lo impiden las aguas, 14. 2. embia a *Hernando de Ribera* a los *Siberosos*, 14. 2. i buelto, le prende, i le ahorra el su gente, 17. 2. obligandole a que se fe de por satisfecho, haviendo saltado a su *Orden*, 17. 1. resolve el viage por sí, i no quieren seguirle los *Soldados*, 17. 2. prohibe a los *Espanoles* llevar los *Indios* que tenian, i se hace odioso, 17. 2. por este, i otros motivos iniquos, 18. 2. 19. 1. enferma en los *Rios*, 19. 1. embia a matar a los *Surucufis*, a la *Isla*, i aprueba su destruccion, 18. 1. buelve a la *Assumpcion*, i a enfermar; i por qué no salió de casa en 15 dias? 18. 1. prendio los *Oficiales Reales* para embiarle a *Espana*, 18. 2. repugnan los *Leales*, i no hacen caso de ellos los *Rebeldes*, 18. 1. tratale el *Autor* iniquamente, 14. 2. lo que hizo en poco tiempo, deslucido por la embidia, i el odio, 17. 2. 18. 1. es embiado a *Espana*, i i rebueltas entre los *Soldados*, i rebellion de los *Carios*, 18. 2. absuelto por el Consejo se estraña no se castigaren los *Oficiales falsos*, 19. 2.  
**Amoneas**, halla noticia *Hernando de Ribera* de ellas, i se parte a buscarlas, i como viven, i se conservan? i Tesoreros de su Tierra, 8. 1.  
**Amosen**, o *Amidas*, *Ovejas de Indias* se describen, 20. 2. 21. 2. V. *Ovejas*.  
**Amberes** sale de ella el *Aster*, 1. 1. i buelve despues de 20 años, 31. 2. *Amor*

**Amfense**, Ciudad de *Silandania* tiene muchos *Bijeles*, 31. 2.  
**Amulas**, V. *Ovejas*.  
**Andes** en los *Mopais*, 21. 2.  
**Antes** animales como *Amos*, i su *Piel*, i *Cuero*, 9. 2.  
**Antonio Gaberros**, va a descubrir *Indios* de orden de *Cabeza de Vaca*, i halla *Mate* en los *Surucufis*, i entra la Tierra a dentro, i llega a los *Achkeres*, 15. 1.  
**Antonio de Mendoza**, queda por Governador en *Corpus Christi*, 10. 1. i con qué orden? 10. 2. engañale vn *Indio* i pierde 50 *Espanoles*, 10. 2. fittianle los *Indios*, i cediendo en vna trampa de ellos, es muerto, i su Gente se va a *Buenos Ayres*, 11. 1.  
**Armada de Don Pedro de Mendoza**, para el *Rio de la Plata*, sale de *Cadix*, 1. 1. buelve a juntar en *Canarias*, 2. 2.  
**Aster** en la *Isla de Santa Catalina*, 21. 1. en los *Caracites*, 21. 1.  
**Assumpcion**, Ciudad, quanto dista de la *Isla de Santa Catalina*, 12. 2. i del *Polo*, 25. 2. sus *Vecinos* se dividen en facciones preso *Cabeza de Vaca*, i se rebelan los *Indios*, 18. 1. fittiano por *Irala*, se entrega huyendo *Aster*, 27. 2.  
**Assumpcion**, Pueblo, llamado así *Lampere* por *Ayulas*, 8. 1. deja en él 100 hombres para entrar en los *Pueblos*, i con qué orden? 8. 2.  
**Attung** llaman los *Tapies* las *Niguas*, 25. 2.  
**Aves**, tantas, en *vaquela* despoblada, que las mataban a palos los *Soldados*, 2. 2. muchas en los *Mopais*, 23. 2.  
**Avstruay** en los *Carios*, 5. 7. 12. 8. 1. en los *Zemais*, 6. 2. en los *Scheroes*, 7. 15. 2. en los *Primos*, 22. 2. en los *Atapais*, 21. 2. en los *Vercecos*, 23. 1. en los *Caracites*, 24. 1.  
**Ayres** de *Jelesion* de el Governador de *Cabeza de Vaca*, roba dos por los *Oficiales Reales*, 13. 1.  
**Ayres** sale de *Amberes*, va a *Cadix*, i se embarca al *Rio de la Plata*, 1. 1. acierta poco en las distancias de las Tierras, 1. 2. va contra los *Carandis* con *Don Pedro de Mendoza*, 3. 2. nombrado con otros seis de confianza, para ir a *Santa Catalina* con *Gaspar de Mendoza*, 11. 2. salvase bolver de vna *Tempestad* en va Palo, i comiendo raíces lle-

ga a *San Gabriel*, 12. 1. fue a *Caballo* en *Ovejas* mas de 40 leguas, por estar enfermo, 21. 1. toma 19 *Indios* en la derrota de los *Mopais*, 22. 2. ponele *Irala* de *Centinel* en vn *Fojo*, i hace muchos amigos, 23. 2. tenia 50 *Indios* *El Clavos*, 27. 1. se equivoca en los *Nombres*, i los altera; de modo que no es facil entenderlos, 27. 2. estaba mal informado de las cosas de gobierno, 23. 1. se burla de lo que cuentan de los *Guimanes*, o *Achkeres*, 15. 1. lo que ganó en la jornada de los *Scheroes*, 17. 1. milente mucho contra *Cabeza de Vaca*, 18. 2. si perdió la *Uña Mayor* de villa, en las *Isas* de *Cabo Verde*, o se equivocó? 18. 1. le dá *Uñadepesi* en la *Assumpcion*, 18. 2. elcivele su hermano se buelva a *Alemania*, 27. 2. dá *Irala* licencia, i se despide de sus Amigos, i con 20 *Carios* llega en *Canas* a *Sabris Sabais*, 28. 1. navega por el *Parana*, entra en los *Tapies*, i miedo de las *Fieras*, que tuvo en los *Desiertos*, 28. 2. desfeudele con seis *Espanoles*, i sus *Indios*, quatro dias de los *Tapies*, i emboscados huyen, manteniendole de Raices, i Miel, i llega a los *Bisfates*, 29. 1. enferma con los demás en *Siberueta*, i llega a vn Pueblo donde los agafaja vn hijo de *Juan de Beville*, 29. 2. llega a *San Vicente*, i le recibe bien *Juan Rosel*, i le encarga a los *Marineros* de vn Navio que iba a *Liboa*, 30. 2. se embarca, i con *Tempestad* buelve al Puerto del *Espirito Santo*, 30. 1. llega a *Liboa* en quatro meses, i pasa a *San Lucas* el Puerto, i *Cadix*, 30. 2. informa al *Roi* en *Sevilla* de las Tierras del *Rio de la Plata*, i le dá las cartas de *Irala*, 28. 1. ajusta su viage a *Flandes*, embarca su ropa, i el Patron se emborracha, i no le lleva, 30. 2. 31. 1. ajusta con otro Patron, se embarca, i se buelve a *Cadix* con *Tempestad*, 31. 1. padrece otra muy grande, i llega derrotados los Navios a *Voier*, 31. 2. dá gracias a Dios, llegando a *Amberes*, por haverle librado de tantos riesgos en el *Epilogo*, 31. 2.

**B** *Bakeres* Raiz, i otras que comian los *Indios*, 14. 2.  
**Ballestas**, 2. 2. su abundancia entre *San Vicente*, i *Santi Espiritu*, en el *Brasil*, i como pelean, i buelcan los *Navios* pequenos? 30. 1. vna de 35 pies en *Cadix*, 1. 1.  
**Ballas** en que pasó *Irala* para ir a los *Moikapes*, 25. 1.  
**Barcos**, *Indios* quieren huir de *Irala*, i deteniendos, le dan baltimento, i noticia de la Tierra, 23. 1.  
**Barcio**, Pueblo, 28. 1.  
**Barrenas**, *Indios*, fittian a *Buenos Ayres* con otros, i lo quemau, 4. 2.  
**Bastropas**, o *Guauaraps*, *Indios*, rechulan oír a *Cabeza de Vaca*, i su *Provincia*, i *Canas*, 14. 1.  
**Batais**, *Indios* belicosos, sus armas, i comida; hacen paz con ellos los *Espanoles*, 19. 1.  
**Berde**, Pueblo, baste baltimento en él el *Aster*, 28. 1.  
**Bisfates**, *Indios*, llega a ellos el *Aster*, i se provee de comida, i otras cosas, 29. 1.  
**Beyemburgo**, Monte en *Almania* semejante al de *San Fernando*, 9. 1.  
**Bulas** que tenian los *Indios* atadas a vn cordel de vn palo, para caçar, i derribar los *Caballos*, 3. 2. como las llevan, i usan? 19. 1.  
**Buravieras** de los *Tapies*, duran dias, i noches, 28. 2.  
**Brasil**, Palo mucho en el Puerto del *Espirito Santo*, 30. 1.  
**Brequetes** de *Cuetos* de *Amidas*, o *Ovejas* hacen los *Espanoles*, i para que, 13. 2. i imitacion de los *Indios* *Caracites*, que los usan, 15. 1.  
**Bueno Esprango**, la *Isla* de los *Timbues*, i su Puerto, 3. 2. 8. 1.  
**Buenos Ayres**, Ciudad, se funda, 3. 2. i como? 4. 1. fittian de por los *Indios* mustan, 31. *Espanoles*, la quemau, i se retirau, 4. 2. hambre de sus *Vecinos*, 4. 1. buelve a ello *Don Pedro de Mendoza*, i de allí a *Espana*, i muere en el camino, 5. 2. desamparala *Irala*, 12. 1.

**C** *Caballo* en *Ovejas* mas de 40 leguas, por estar enfermo, 21. 1. toma 19 *Indios* en la derrota de los *Mopais*, 22. 2. ponele *Irala* de *Centinel* en vn *Fojo*, i hace muchos amigos, 23. 2. tenia 50 *Indios* *El Clavos*, 27. 1. se equivoca en los *Nombres*, i los altera; de modo que no es facil entenderlos, 27. 2. estaba mal informado de las cosas de gobierno, 23. 1. se burla de lo que cuentan de los *Guimanes*, o *Achkeres*, 15. 1. lo que ganó en la jornada de los *Scheroes*, 17. 1. milente mucho contra *Cabeza de Vaca*, 18. 2. si perdió la *Uña Mayor* de villa, en las *Isas* de *Cabo Verde*, o se equivocó? 18. 1. le dá *Uñadepesi* en la *Assumpcion*, 18. 2. elcivele su hermano se buelva a *Alemania*, 27. 2. dá *Irala* licencia, i se despide de sus Amigos, i con 20 *Carios* llega en *Canas* a *Sabris Sabais*, 28. 1. navega por el *Parana*, entra en los *Tapies*, i miedo de las *Fieras*, que tuvo en los *Desiertos*, 28. 2. desfeudele con seis *Espanoles*, i sus *Indios*, quatro dias de los *Tapies*, i emboscados huyen, manteniendole de Raices, i Miel, i llega a los *Bisfates*, 29. 1. enferma con los demás en *Siberueta*, i llega a vn Pueblo donde los agafaja vn hijo de *Juan de Beville*, 29. 2. llega a *San Vicente*, i le recibe bien *Juan Rosel*, i le encarga a los *Marineros* de vn Navio que iba a *Liboa*, 30. 2. se embarca, i con *Tempestad* buelve al Puerto del *Espirito Santo*, 30. 1. llega a *Liboa* en quatro meses, i pasa a *San Lucas* el Puerto, i *Cadix*, 30. 2. informa al *Roi* en *Sevilla* de las Tierras del *Rio de la Plata*, i le dá las cartas de *Irala*, 28. 1. ajusta su viage a *Flandes*, embarca su ropa, i el Patron se emborracha, i no le lleva, 30. 2. 31. 1. ajusta con otro Patron, se embarca, i se buelve a *Cadix* con *Tempestad*, 31. 1. padrece otra muy grande, i llega derrotados los Navios a *Voier*, 31. 2. dá gracias a Dios, llegando a *Amberes*, por haverle librado de tantos riesgos en el *Epilogo*, 31. 2.

**C** *Caballo* en *Ovejas* mas de 40 leguas, por estar enfermo, 21. 1. toma 19 *Indios* en la derrota de los *Mopais*, 22. 2. ponele *Irala* de *Centinel* en vn *Fojo*, i hace muchos amigos, 23. 2. tenia 50 *Indios* *El Clavos*, 27. 1. se equivoca en los *Nombres*, i los altera; de modo que no es facil entenderlos, 27. 2. estaba mal informado de las cosas de gobierno, 23. 1. se burla de lo que cuentan de los *Guimanes*, o *Achkeres*, 15. 1. lo que ganó en la jornada de los *Scheroes*, 17. 1. milente mucho contra *Cabeza de Vaca*, 18. 2. si perdió la *Uña Mayor* de villa, en las *Isas* de *Cabo Verde*, o se equivocó? 18. 1. le dá *Uñadepesi* en la *Assumpcion*, 18. 2. elcivele su hermano se buelva a *Alemania*, 27. 2. dá *Irala* licencia, i se despide de sus Amigos, i con 20 *Carios* llega en *Canas* a *Sabris Sabais*, 28. 1. navega por el *Parana*, entra en los *Tapies*, i miedo de las *Fieras*, que tuvo en los *Desiertos*, 28. 2. desfeudele con seis *Espanoles*, i sus *Indios*, quatro dias de los *Tapies*, i emboscados huyen, manteniendole de Raices, i Miel, i llega a los *Bisfates*, 29. 1. enferma con los demás en *Siberueta*, i llega a vn Pueblo donde los agafaja vn hijo de *Juan de Beville*, 29. 2. llega a *San Vicente*, i le recibe bien *Juan Rosel*, i le encarga a los *Marineros* de vn Navio que iba a *Liboa*, 30. 2. se embarca, i con *Tempestad* buelve al Puerto del *Espirito Santo*, 30. 1. llega a *Liboa* en quatro meses, i pasa a *San Lucas* el Puerto, i *Cadix*, 30. 2. informa al *Roi* en *Sevilla* de las Tierras del *Rio de la Plata*, i le dá las cartas de *Irala*, 28. 1. ajusta su viage a *Flandes*, embarca su ropa, i el Patron se emborracha, i no le lleva, 30. 2. 31. 1. ajusta con otro Patron, se embarca, i se buelve a *Cadix* con *Tempestad*, 31. 1. padrece otra muy grande, i llega derrotados los Navios a *Voier*, 31. 2. dá gracias a Dios, llegando a *Amberes*, por haverle librado de tantos riesgos en el *Epilogo*, 31. 2.





T A B L A

**C**aballeros con el cuero de la Cabeza, quitan los Indios a los Enemigos, las cuelgan por trofeo. 19. 1.  
**Caballeros** como los describen los Indios con las *Bolas*, 3. 1. hurtan vno tres Españoles, i se le comen, i son ahorcados, 4. 1.  
**Cabra** en los *Cariés*, 7. 1.  
**Caca**, i *Pesta* comida regular de los Indios de el *Rio de la Plata*, 3. 2. 5. 1.  
**Cacahis**, Raíz de la Mandioca, 9. 1. en los *Siracanis*, 13. 1.  
**Cacique**, *Cario* dá traça á *Irala* para tomar á *Caribia*, 20. 1. junta á él con mil Indios, 20. 1.  
**Canales de Algodon**, pendientes en Arboles, que vian los Indios, 29. 2.  
**Camisetas de Algodon** visten las Indias *Caracicas*, 23. 1.  
**Canarias**, *Islas*, i sus habitantes, 1. 2.  
**Candelaria**, Puerto, qual es? 9. 1.  
**Candales**, Indios, mueren tres mil en la toma de el *Pueblo de Dabero*, 13. 2.  
**Canas** de 80 pies tienen los *Tambues*, 3. 1. en que caben 80 Indios, 6. 2.  
**Capas** que traen las Indias *Scheru*, cogidas con varias figuras de Animales, 6. 2.  
**Capatos** comian de hambre los Españoles en *Buenos Ayres*, 4. 1.  
**Capitan**, vno que iba á *Mexico* compone á los de la *Isla de la Palma* con *Enrique Peñon*, 2. 1.  
**Carcaviso**, Indios, eran segun los *Paiembos*, tan sabios como los Españoles, i ricos de Oro, i comida, 9. 1.  
**Caricunas**, Indios, focorren á *Irala* con *Agua* para ir á los *Siberios*, 23. 2.  
**Caricokis**, Indios, sus Armas, frutos, i trages, 23. 1. cuidan de su Casa, i Familia, i las Indias hilan, i tejen, 25. 1. llega á ellos *Irala*, 24. 2. espantale de su multitud, cien Españoles piden socorro, i llegando *Irala* se entregan, le dan bastimento, 25. 1. huyen de *Irala* quando bolvian, i no queriendo obedecerle, dan *Daralla*, i son vencidos, i presos mas de mil, 27. 1.

**Cardis**, Raíz, que suple el *Agua* á los Indios, 3. 1.  
**Carisiba**, Pueblo de los *Tupinas*, tenia Guerra con los *Christianos*, 28. 2. Van á él dos Compañeros del *Autor* contra su consejo, i los dan muerte sus Indios, 28. 2. i son comidos de ellos, 29. 1. cinquenta, vestidos de *Christianos* salen á hablar al *Autor*, i le pelean quatro dias, 29. 1.  
**Carandis**, Indios vagos, su numero, i comida, 3. 1. acuden á los Españoles, catorce dias, i se retiran, 3. 1. matan tres Españoles, i focorridos por sus Amigos, pelean fuertemente, i son vencidos, i su Pueblo tomado, 3. 2. sician, con *seras*, á *Buenos Ayres*, quemada, i á quatro Navios, i se retiraron, 4. 2.  
**Cariés**, Pueblo sitiado por los Españoles, 19. 2. como le han Vian fortificado los Indios, 20. 1.  
**Cariés**, Indios chicos, gordos, i trabajados, 7. 1. feroces en la Guerra, 7. 2. matan á todos los vencidos, 8. 2. poblados en las *Siberas de Paraguai* por 30 Leguas, 9. 1. sus frutos, i comida, 5. 2. 7. 1. comen *Caracitumana*, i venden sus Hijos, *Mugeres*, i *Hermanos*, 7. 2. India comun que tienen, i quando la matan, ó cuidan, 7. 2. ofrecen bastimento á *Aziolas*, por que deje á *Lampere*, i se buelva á las *Nass*, 7. 2. embistiale, i huyen espantados de la *Artilleria*, i catenado en los *Heis*, que havian hecho, mueren muchos, 8. 1. entreganse, habiendo muerto diez i seis Españoles, regalan con Indias á *Aziolas*, i su Gente, hacen vn *Fuente*, i se ofrecen contra los *Aziolis*, 8. 1. van con *Aziolas*, i matan á todos los *Aziolis*, que pueden 8. 2. asistienle con mucho cuidado en la *fermada* contra los *Piembo*, 8. 1. contaban en la *Asumpcion* la deltraça de *Aziolas*, i no los creian los Españoles, i prenden los *Paiembos*, 10. 1. ofrece y su *Cacique* á *Cabeça de Vaca* contra *Dabero*, i lo que le advirtió, 13. 2. proveen prontamente los *Vergantines* de orden de *Cabeça de Vaca*, 14. 1. traban pendencia con los *Sucurosis*, i los destruyen, 18. 1. le alegaban de que los Españoles kishen entre sí, i se lo van

tan contra ellos, 18. 2. quince mil se juntan para esto con su *Cacique*, 19. 1. embecidos, huyen 20 Leguas, i son sitiados en *Caribia*, 20. 2. encienden sus Hijos, i *Mugeres* en vn *Boque*, 20. 1. vno dá traça para tomar á *Caribia*, i tomada huyen á *Dabero*, i van quemando, i talando la Tierra, 20. 1. *Dos* van por *Mensajeros* á *Dabero*, son maltratados, 20. 2. Rendido el Pueblo los concede *Irala* perdon, 21. 1. i le ofrecen 23. *Cariés*, 21. 1. embisten con los Españoles al Pueblo de los *Malgues*, i mueren algunos, 24. 1. van 500 secretamente contra los *Malgues*, baidos, i muertos 300, embian por socorro, 29. 2. cinquenta van con los Españoles á los *Caracikes*, 24. 1. el coge lo el *Autor* para bolverse á *Flanides*, i llegan en *Canas* á *Siberie Sabie*, 28. 1. pelean en *Carisiba*, 29. 1. firieron bien á *Irala*, 24. 1. se le mueren dos al *Autor* en *L. I. I. I.*, 30. 2.  
**Carlos Dabero** queda por *Capitan* en los *Timbues*, 5. 2.  
**Carno Humana** comen los *Cariés*, 7. 2.  
**Santa Catalina**, *Isla*, llega á ella *Cabeça* con vn Navio, i *Genito*, 11. 1. i *Cabeça de Vaca*, 12. 2.  
**Cautivos** los matan, i acecinan los *Cariés*, 7. 2.  
**Charchacaris**, Indios, procura saber de ellos *Cabeça de Vaca*, 14. 2.  
**Christoval Reisal**, *Contrred* de los *Enearas*, 27. 2.  
**Cierros** en los *Scherus*, 15. 2. en los *Cariés*, 5. 2. en los *Zemais*, 6. 2. en los *Cancasifos*, 9. 1. en los *Mesais*, 21. 2. en los *Peinans*, 22. 2. como los caçan los Indios con las *Bolas*, 3. 2. en los *Barconos*, 23. 1. 25. 1.  
**Cecedrilos**, ó *Caimanes*, los *Acixeros* del *Rio de la Plata*, su descripción, 15. 1.  
**Cemejos** parecidos, menos en la cola, á los *Gatos*, 6. 2. 7. 1. 8. 1. en los *Peinans*, 22. 2. en los *Cecicis*, 25. 1.  
**Corpus Christi**, Fortaleza en la Ribera del *Rio San Salvador*, 10. 1. llega á él *Irala*, i halla sin Indios la Tierra, 10. 1. sitiado por los *Timbues*, le dejan despues los Españoles, i se van á *Buenos Ayres*, 11. 1.  
**Coschis** en los *Mapis*, en todos

DE COSAS NOTABLES.

tiempos del año, 12. 2.  
**Cranchicaris**, Indios, resuelve *Aziolas* ir á ellos, 8. 1.  
**Cresientes**, que inundan la Tierra de los *Siberis*, i otras, 16. 2.  
**Caeremaglas**, Indios, 6. 1. sus traças, i adornos, i como se pintan sus Indios con rasas acules, 7. 1. reciben bien á *Aziolas*, 17. 1.  
**Curus** comen los Españoles en la hambre de *Buenos Ayres*, 46. 1.  
**Cabitos** comian los Españoles en *Buenos Ayres*, 4. 1. vno de 45 pies, que havia hecho grandes danos á los Indios, muerta de vn balazo, se la comen cocida, 6. 2. que embuelven la *Cola* en los que pasan los *Rios*, para vndirlos, i comerlos, i andan con la Cabeça fuera del *Agua*, 29. 1.  
**Curendas**, Indios semejantes á los *Timbues*, i su comida, i refectan, i dan á los Españoles dos *Cariés*, 6. 1.  
**Cuzo**, Ciudad que llama el *Autor*, *Rauicun*, 27. 2. 26.

**D**omingo *Martinez de Irala*, que llama el *Autor* *Martin Domingo de Azolas*, 2. 2. queda en la *Candelaria* con orden de esperar á *Aziolas* quatro meses, i los seis se retira á la *Asumpcion*, 9. 1. si tuvo la culpa de la muerte de *Aziolas*? 9. 2. no cree su muerte hasta que la confesaron dos *Paiembos*, que hizo quemar, i elegido por *General*, va á los *Timbues*, 10. 1. buelvela a embarcar, trayendo a los que los havian maltratado, i dejando Gobernador en *Corpus Christi*, 10. 2. focorrele con *Orta*, i lo pelear de que le detamparacion, 11. 1. cree haver percido toda la Gente de vn Navio, i perdona al *Capitan*, i *Piloto*, 12. 1. quema las *Navos*, i hace entrar la Gente en los *Vergantines*, i Hube por el *Rio de la Plata*, 12. 1. i se buelve, 12. 2. duda en entregar á *Cabeça de Vaca* el Gobierno, 12. 2. jura amistad con *Alz. I.* va de su orden contra *Dabero*, le toma el Pueblo, i hace *Paz*, 13. 1. buelve a la *Asumpcion*, 14. 1. da Relacion a *Cabeça de Vaca*, 13. 2. elegido Gobernador por sus Parciales, preso *Cabeça de Vaca*, 18. 2. va contra los *Cariés*, i se detiene cerca de ellos, 19. 1. los vence, toma el Pueblo de *Fremidiere*, i sitia a *Caribia*, donde le llega fuercorto, 19. 2. i tomado el Pueblo, i sin seguir los Indios se buelve a la *Asumpcion*, va contra *Dabero*, i le embia *Mensajeros*, i maltratados sitia a *Siberie Sabie*, 20. 2. ofrece a vn Indio *Cario* no hacer dano en *Caribia*, entra al Pueblo, i mata muchos Indios, 20. 2. buelve contra *Dabero*, i tomado el Pueblo de *Sabarie*, se buelve a la *Asumpcion*, i propone á los So dados ir a buscar Oro, i Plata, i como? 21. 1. sube por el *Paraguai* con siete *Vergantines*, i 200 *Canas*, i llega al *Monte de San Fernando*, 21. 1. manda bolvet los cinco *Vergantines* a la *Asumpcion*, i deja Guardia en los *As*, i con que Gente empezó su Viage, haura los *Mapis*, 21. 2. de los quales desconfia, i los derrota, sigue, mata, i cautiva a muchos, 22. 1. llega a los *Zehuis*, i admira la fertilidad de su Tierra,

i pasa á los *Tobanos*, i á los *Prianos*, en cuyo Pueblo no quiere entrar, i le preguntan por Oro, i por qué? 22. 2. daule *Guisas*, i llega á los *Managais*, *Marquans*, *Parebis*, i á los *Sinans*, i que reciben de guerra, i son vencidos, i su Pueblo quemado, 23. 1. pasa a otras Naciones, i los *Charchacaris* le proveen de *Agua*, se le muere de sed alguna Gente en el camino a los *Siberis*, i pone *Continuar* en vn *Pepo*, 23. 2. danle *Guisas*, i informado de la Tierra llega á los *Peissens*, que le reciben de Guerra, i son vencidos, i los *Siberis* castigados, i por qué? 24. 1. pierde doce Españoles en ganar su Pueblo a los *Malgues*, 24. 1. entra en la *Provincia de la Sal*, i va a los *Caracikes*, adonde embia cien Españoles, i Indios, 24. 2. focorre a los *Cariés*, se le entregan los *Caracikes*, con cuias *Guisas* llega al *Perú*, i se le abnoga quatro *Saldadas*, 25. 1. escrivele *Gasta* no pase adelante, i si se ajustó con él sin saberlo sus *Saldados*? embia quatro a *Lima*, i le ecrive *Chaves* lo mismo que *Gasta*, de vn orden, 26. 1. manda coger los *Caminos*, i las *Cartas*, i por qué? 26. 2. buelvela a disgusto de su Gente, por decir no tenia Comida, a los *Caracikes*, i los quales vence, 27. 1. gastó año i medio en esta *Jornada*, i cautivó 129 Indios, 27. 1. halla muerto lo *Teniente* en la *Asumpcion*, i la sitia, i se entrega, habiendole fallido *Abiego* de ella, i como se ajustó con él? 27. 2. da licencia al *Autor* para bolverse a *Alemania*, i *Cartas* para el *Rei*, 28. 1.

**E**nrique *Peñon*, *Piloto*, se embarca con *Ricardo de la Palma*, 1. 1. quieren prenderle en la *Palma*, sin saber él por qué, i maltratan su Navio, 2. 1.  
*Enrique Scheruan*, *Piloto*, se embarca, i se le olvida *Navio* al *Autor* a *Flanides*, 30. 2. buelve con tempesta á *Caribia*, i engañado de vna *Ilama*, da

U A D  
 ÓNOMA D  
 GENERAL DE B







T A B L A

San Lucas, 1. 1. llega el Autor à ella, 30. 2. Lumbré como la encendian los Españoles para cocer la comida quando caminaban por agua? 16. 1. Lútra: abundan las Tierras del Rio de la Plata de sus Pielos, 3. 2.

M

Machicarias, Cacique de los Caries, se opone à los Españoles con 15 Indios, 19. 1. entró en Frenediere vencido, i tomado el Pueblo, pasa à Caricaba, i se fortifica, 20. 2. Mackosies, Indios apacibles dan à Irala bastimento, 23. 1. salen à recibirle, 25. 1. saliendo en Español, 25. 2. sus Soldados no se atreven à quitarlos Oro, i Plata, i por qué? 26. 1. Makosies, Río de media legua de ancho, i buena Pesca, 25. 1. Macurunas, Indios, su numero, comida, habitacion, traje, i lengua, 6. 1. tienen guerra con los Cemais, 6. 2. Maigenes, Indios, su numero, i tierra, i por qué no pudo castigarlos Ayolas? 6. 2. su Provincia la mas fértil, 26. 1. resisten à Irala en su Pueblo matando doce Españoles, i entrado, le queman, i huyen, 24. 1. pelean con 500 Caries, i dan muerte à 300 i vá en focorro Irala, i bastimento que halló en su Pueblo, 24. 2. Maiz en los Caries, 5. 2. 7. 1. en los Sucurusis, 13. 1. 14. 2. en los Guémucaris, 14. 2. en los Mapais, le ai verde todo el año, 21. 2. en los Caracoles, 25. 1. hacen vino de él los Tupis, con que se emborrachan, 28. 2. Manjani en los Caries, 5. 2. Mandocsi Ade, Raiz, 9. 1. 21. 2. Mandoparen, ó Pare, 21. 1. Raiz, i otras que comen los Indios, 9. 1. los Suboris vñaban, à falta de agua de vn Licor que hacian con ella, 25. 2. Mandicopolium, Raiz que sabe à Castañas en los Caries, 7. 1. Mandocsi Parry, ó Parry, ó Parry, ó Parry, 9. 1. 14. 2. 21. 2. Mandocsi Pochikku, Raiz, 9. 1.

Mandoca, Raiz, es el Cacahí, 9. 1. 15. 1. en los Caracoles, 9. 1. en la Santa Catalina, 9. 1. en los Sucurusis, 14. 1. en los Guémucaris, 14. 2. en los Mapais, 21. 2. Manduhis, Raiz, 9. 1. en los Sucurusis, 14. 1. Mandues Pochkku, i otras raices en los Mapais, 21. 2. Mandues, fruta como Avellanas, 23. 1. Mapais, Indios altos belicosos, viven como Esclavos de sus Caciques, i frutos, i fertilidad de su Tierra, 21. 2. Cullan de su familia, i de la Guerra, i las Indias de sus Marias, 22. 2. i otros, 22. 2. salen à recibir à Irala, i le piden fe alojamiento en vn Lugarcillo, i Oro, i Plata, 22. 1. embisten al alojamiento, i son desbaratados, i siguiendo los pagan Ores por ellos, i se cautivan tres mil, 22. 1. Marranos, Indios, reciben bien à Irala, i le dan Relacion de la Tierra, 23. 1. Meperos, Indios altos, i robustos, su comida, i Mujeres, 21. 2. Miel en los Caries, i como hacen Vno de ella? 7. 1. en los Mapais, 21. 2. Miguel de Rueda enferma en el Potosí, sendo à Lima, con otros de orden de Irala, 25. 2. Millones, que dió al Rei de quintos en 24. años el Cerro de Potosí, 26. Minas del Potosí su descubrimiento, i quanta Plata para daba el Merca, i que jornales à los Mineros, 26. Moneda no se labraba al principio en el Perú, 16. Mosquitos, molestan à los Españoles en los Scherues, 16. 2. Mufien del Rei Scherues, i como la vñaba, 15. 2.

N

Napetos, Indios, amigos de los Paitobes, i su numero, i comida, 19. 2. acogen à Ayolas, i reconociendole desarmado, i a su Gente, los dan muerte a todos a traicion, 9. 1. Narié, los Timbes traen en ambos lados de ella engastada vna Esfrita, 5. 1. los Curedas vna Piedrecilla, 6. 1. i los Galsaisi, 6. 1. Navios, queman à Don Ex-

tra de Mendoza, los Indios, i se retiran de los demas à Balaços, 4. 2. Nibireros, el Puerto del Río Janeiro, 2. 1. Niguan en los Mackosies, i como fe remedia el daño que hacen? 25. 2. Nulle de Choues va con otros, de orden de Irala, à Galsaisi, 25. 2. llega, i es bien recibido, i lo que hizo, 26. 2.

O

Oficiales Reales, procuran hechar del Gobierno à Cabeza de Vaca, porque reprimia sus maldades, 21. 2. Oro, i Plata que llevaban al Rei à Flandes, se hunde con vna tempestad en el Mar, 31. 1. Othusefones, Indios llega à ellos Hernando de Ribera, 16. 2. su Pueblo el maior, que vió el Autor en Indios, 17. 1. su Cacique regala à Ribera con Oro, i Plata, 17. 2. enfermedades que causó esta jornada en los Españoles, de que murieron cinquenta, 18. 2. Ovijsas, como son, 20. 1. 21. 2. en los Caries, 5. 2. 7. 1. 8. 1. en los Mapais, 21. 2. en los Peinos, 22. 2. en los Caracoles, 25. 1. hacen Rodelas de sus Cueros Españoles, 20. 2. al dos especies, i sirven para carga, i ca ballería, 21. 1. lo que hacen si fe caen, ó se cansan? 21. 2.

P

Páddas, ó Paladas, raices que saben à Manjani en los Caries, 7. 1. en los Sucurusis, 14. 2. 21. 2. Paiguas, ó Paiguas, son los Paitobes, 9. 2. paitobes, Indios, queman sus casas, i huyen à llegar Cabeza de Vaca, 14. 1. Palma, Isla, compra en ella bastimento Don Pedro de Mendoza, 1. 2. sus vecinos intentan prender vn Capitan de la Armada, i maltratan su Navio, 2. 1. Palmoles, pez de cuyos dientes hacen puntas para sus Armas los Teperos, i otros Indios, 19. 1.

DE COSAS NOTABLES.

Palmires, comen los Soldados de Hernando de Ribera, 17. 2. Pan de San Juan, ó Algarroba, 9. 1. Papagais en los Peinos, 22. 2. Parabol, llaman los Indios al Christy, val que traen encajado en los labios, 7. 2. Parabol, Río, es el Paraguay, Paraguay, Río, va Ayolas à reconocerle, i las Plablaciones de los Caries en su Ribera, 5. 2. Paranna Pucsay, ó Guapu, el Río de la Plata, 2. 2. 11. 1. Parobis, Indios, reciben bien à Irala, 23. 2. Peces abundan en el Río de la Plata, 3. 2. los que vuelan, 2. 2. Peinos, Indios, su Tierra fértil, i falta de agua, 22. 2. su Cacique pide à Irala no entre en su Pueblo, no lo consigue, i le dà Guías para que lleve agua por Tierra, 23. 1. Peijones, Indios dejalos tres Españoles enfermos Ayolas, 9. 2. reciben de guerra à Irala, i son vencidos, i muchos presos, 24. 1. Peranqueros, funda la Ciudad de la Plata, 16. los Indios de su repartimiento salen à recibir à Irala, 25. 2. Pedro Diez, 21. 2. Lic. Pedro de la Gasta, quando fue al Perú, i bolvió? 26. 1. castigó à Gonzalo Pizarro, i otros, i escrive à Irala no entre en el Perú, 25. 2. admite bien à Nulle de Choues, i à otro, enviados por Irala, los regala, i qué les previno? 26. 2. nombra por Gobernador del Río de la Plata à Diego Centeno, i le dà instrucción, 26. 2. Don Pedro de Mendoza, va al Río de la Plata, i con qué Armada? 1. 1. dà en vna Isla despoplada, i se detiene tres dias, 2. 2. llega al Río Janeiro muy enfermo, nombra por su Teniente à Juan Ojeda, i por qué le hizo matar? 2. 2. va con la Armada, al Puerto de San Gabriel, i sale à Tierra su Gente, 3. 1. embia à Don Diego su Hermano contra los Caracoles, 3. 2. arma quatro Vergantines para reconocer los Indios, i buscar bastimento, 4. 1. embarcarse con Ayolas à quien hizo Capitan Ge-

Q

neral, 4. 2. 3. 1. mueren-sele 50 Españoles de hambre en el viaje, i llega à los Timbes, i regala al Cacique, 5. 1. agravado de la enfermedad, i gastados mas de 400. ducados, se buelve à Buenos Ayres con dos Vergantines, 5. 1. embarcarse à España, muere en el camino, i manda en su Testamento se lleve locorre à su Genitro, 5. 2. Pedro Rosel, carga en San Vicente su Nave de Ayucar, 30. 2. no quiere admitir en ella à Juan Stadie, que iba huyendo de los Tupis, i por qué? 30. 1. Peranovic como los caminos del Perú de orden de Irala para recoger las cartas, 26. 2. Perá, abundante de Plata, i quanto tocó de sus quintos a el Rei, 26. le llama Hulsio Isla, 21. 2. Pestados tan grandes como Balleños, i sus batallas, 30. 1. hacen gran daño en los Navios pequeños, 30. 2. Peste en Othusef, caut. da de la hambre, 16. 2. fue vil à los Españoles, 9. 2. Piembos, ó Paimbos, Indios, su habitacion, Frutos, i Vino, 8. 1. reciben à Ayolas con paz fingida, danle noticia en los Caracoles, 9. 1. i guías, i bolviendo de la jornada le matan, con todos los suyos, 9. 2. dos presos confiesan la maldad en la Asumpcion, i son quemados, 10. 1. Pilatos se preguntan por su Navegacion, i Viento al anochechar, quando van juntos, 11. 2. Planchas de Plata que fe ponian los Indios en la frente, 22. 1. Plata, Río, V. Río de la Plata, i Paranna. Plata, Villa, 25. 2. abundante del Metal de su nombre, 26. Portades, Raiz, 9. 1. Portuguesei, juntanse dorsal Autor quando bolvia à España, 28. 1. Potosí, Villa, 25. 2. las Minas de su Cerro, i abundancia de Plata, 26. Predizias, que hizo Cabeza de Vaca en la Florida, 18. 1. Puerros en los Caries, 5. 2. en los Cemais, 6. 2. Puerto de Santa Maria, 30. 2.

R

Races comen los Españoles, 17. 1. hacian Vno de ellas los Indios, 5. 2. Raciones comian los Españoles de Buenos Ayres, 4. 1. vna notable que formaba vnos ojos de agua, con las ojás, focora re la gente de Irala, 23. 2. Refran, los muchos Petros fon la muerte de las Liebres, 29. 1. Río de la Plata, i su descripcion, i nombre en Italia, 31. 1. su anchura varia, basta que entra en el Mar, 11. 2. Roba de vna Muger por Don Jorge de Mendoza, i alborota la Isla de la Palma, 2. 1. Roseris, Ciudad, llama así al Cerco el Autor, 25. 2. Rusicos en Alemania, casi como Esclavos, 21. 2. 22. 2.

S

Sal, Provincia llena de Sal como Nieve, descanfa Irala en ella dos dias, 22. 2. San Salvador, Río, 10. 1. Santiago, Isla, quanto dista de la Palma? 2. 1. toma bastimentos en ella Don Pedro de Mendoza, 2. 2. Schalmesias, partician las flautas de los Scherues, 15. 2. Schunabot, Pescado, i daño que hace à los demas, 2. 2. Scherues, Rei de su nombre, sale à recibir à Hernando de Ribera por vn camino sembrado de Flores, i Yerbas, 25. 2. con su Mufia, i Caça, que le ruvo antes de llegar à su Pueblo, 15. 2. daie Oro, i noticia de las Amasnas, 16. 1. 2. Indios, que le guien, i llevan el fardas-





# ARGENTINA, Y CONQVISTA DEL RIO DE LA PLATA. CANTO PRIMERO.

En que se trata del Origen de los Chiriguanas, ò Guaranies, Genete que come carne humana, y del descubrimiento de este Rio,

**D**el Indio Chiriguana encarnizado,  
Encarne humana Origg canto solo  
Por descubrir el ser tan olvidado  
Del Argentino Reino, gran Apolo  
Enviase del monte consagrado,  
Ainda con que pueda aqui su dolo  
Al Mando publicar en nueva Historia,  
De cosas admirables la memoria.

Que aunque en esta obra el fundamento  
Primero, i principal Rio de la Plata, (1)  
Y asii es primero su descubrimiento,  
Con todo no será mi pluma ingrata,  
Que aqui pintará al vivo lo que siento  
Del nuevo Orbe, al Marqués Alva i su trata  
Contrario à la verdad, Yo sea borrado  
De su libro, i à ovido condenado.

Mas que digo de Apolo. Dios eterno,  
A vos solo favor pido, i demanda,  
Que mal le puede dar en el Inferno,  
El que continuo fuego està penado:  
Haré con vuestra ayuda este Quaternio  
Del Argentino Reino recontando  
Diversas aventuras, i estrauçças,  
Prodigios, hambres, guerras, i proçças.

Tambien diré de aquel duro flagelo,  
Que Dios al Mando dió por su pecado,  
El Draque cubrió con crudo duelo (3)  
Al un polo, i al otro en sumo grado,  
Trataré de castigos, que del Cielo  
Parece nuestro Dios nes ha enviado,  
Temblores, terremotos, i señales,  
Que bien pueden juzgarse por fatales.

Tanto tengo tambien de sucedidos  
T estraños casos, que iba yo notando,  
De vista muchos son, otros oidos,  
Que vine à descubrir Yo preguntando;  
De personas me fueron referidos,  
A quien comunicaba, conuersando  
De cosas admirables, codicioso  
Saber por exercirlos deseoso.

En todo hallará bien si quisere  
A su gusto el Lector gusto sabroso,  
Y guste lo que mas gusto tuviere,  
Y dexé lo sin gusto, i disgustoso,  
Hará al fin lo que mas gusto le diere,  
Questo del escribir el venturoso,  
En nombre de Jesus comienço agora,  
Y do la Virgen para Emperadora.

Cosa mofa Perù de fama eterna, i esfendida (1)  
bidas esto Por sus ricos metales por el Mundo,  
do, la riqueza La Potosi imperial enoblecida,  
de el Perú. Por traer aquel Cerro tan rotundo:  
idel famoso La Tucumana tierra bafecida  
cerro de Po- De cosas de comer con el jocundo  
resi, que es Estado del Brasil, darán subiecto  
de su mona A mi pluma que escriva Yo prometio.

Después del gran castigo, i gr an justicia,  
El Capitán Francisco Drake vece  
Que bico nuestro Dios omnipotente,  
Por ver como crecía la natiaia,  
Del hombre que compuso sabiamente,  
Aviendo recibido la propicia,  
Señal del amistad Noè prudente, (4)  
De Iaphet su hijo así llamado,  
Zubal, nasció valiente i esforçado.

## T A B L A

je, disuadiendole el viaje, 16.  
2. hace asirir à los Españoles enfermos con mucho cuidado, 17. 1.  
Scheyras, Indios, embia à reconocerlos Cabesça de Foca, 14.  
2. refocitan con Hernado de Ribera, 13. 2. no quieren dejar à los Españoles en los Siberis, i bolver à su tierra, 16. 1. es Nacion populosa, que toma nombre de su Rey, i sus adornos, i traje de las Indias, 15. 2. son como los Guahuarupé, i bailan con tanto concierto, que paiman, 15. 2.  
Scheyre Eyba Tufcia, dice el Autor, que llaman los Españoles à las Culebras de Rio, que atan con la cola à los que le pasan, 19. 1.  
Scheyritzanko, Pueblo, llega à él, el Autor con sus compañeros doientes, i flacos, 19. 2.  
Sobal, i Andarito, Nadarero, Metecader, 1. 1. escrive à el Autor fe buelva à Alemania de orden de su hermano, 27. 2.  
Sua muerte de ella alguna Gente de irala, 23. 2. apaganla los Guarandies con sangre de Fieras, à falta de agua, 3. 2. que iba à los Soldados pensar en Ore, i Plata, 23. 2.  
Siberis, Indios semejantes à los Scheyras, llega à ellos Hernando de Ribera, 16. 2. dan guías à los Españoles, i caminan por agua, i se buelven con ellos à su Tierra, 17. 1.  
Sierra, Paz, 2. 2.  
Simanos, Indios vencidos por irala desamparan su Pueblo, 23. 2.  
Suerra que mando embiar Don Pedro de Mendosa en su Tefoto, à su Gente, se ejecuta por los Oficiales Reales, 5. 2.  
Soldados, como deben tratarse? 18. 1.  
Solozano, va à prender à Cabesça de Foca, 19. 1.  
Stausin, Rio, quieren los Indios impedir à irala le pase, i no pudiendo huir, 10. 2.  
Suberis Sabate, Pueblo de Dabero, se refugian à él los Caries, i los lita irala, 20. 2. entrado con muerte de muchos Indios, 21. 1. juntanse en él, con el Autor, boliendo à su Tierra seis Españoles, 28. 1.  
Sucusufis, Indios, viven poco, 18. 1. Nacion populosa, i sus frutos, 14. 1. situacion de su Tierra, 18. 1. andan desnudos, i sus adornos, i traje de las Indias, 23. 2.

14. 1. llega à ellos Cabesça de Foca, 14. 1. salen de paz à recibir à los Españoles, i armada pendenca con los Caries, son todos muertos, 18. 1.  
Suberis, Indios, quieren huir de irala, i los alegua, su guerra con los confinantes sobre agua, que les faltaba, i un poco que tenían se le dan à irala, 23. 2. i guías, que buieron por la noche, 24. 1. instan à los Peñenas à que maten tres Españoles, i son castigados, 14. 1.  
Suzlayoi, hermano de Zucha engaña à Antonio de Mendosa, i se lleva 30 Españoles à que los maten los Indios, 10. 2.  
Taber, Cacique, 13. 2. V. Dulera.  
Tardes, Armas de los Indios como eran? 2. 19. 1. épican las Batallas con ellas, 19. 1.  
Tempsand, que padeció Gangaño de Mendosa en el Rio de la Plata, 12. 1. en vna porrecen dos Caballos de Cabesça de Foca, 12. 2. buelve con ella à Cadié el Autor, 3. 1. 2. padece Ota entre Francia, i Inglaterra, i destroça los Navies, i hunde à ocho, 31. 2.  
Tenesse, Isla, 1. 2.  
Tereza Isla, llega el Autor à ella, i se provee de agua, i ballimentos, 30. 2.  
Tefimiois falsos, q' levitaron à Cabesça de Foca los Sibides, 19. 2.  
Tigeres en los Markafes, 25. 1.  
Timbues, ò Timbus, Indios su numero, traças, trajes de sus Mujeres, comida, i Canost, 9. 1. habitan vna Isla en que reciben bien à Ayolas, 5. 1. litan con otros à Buenos Ayres, 4. 1. muertos su Cacique, hulen de la Poblacion de los Españoles, 10. 1. rebelanse, resueltos à acabar con los Españoles, 10. 2. dan muerte à 50 sobre seguro, i litan à Corpus Christi combatiendola fuertemente, maran al Governador, i se retiran, 11. 1.  
Tobanos, Indios sujetos à los Mapais, hulen de irala dejando su Pueblo con ballimento, 22. 2.  
Santo Tomàs, Tierra enferma en q' viven poco los Indios, 19. 1.  
Tomàs Schimidel, hermano de Autor le hace escrivir, que se buelva à su casa, 27. 2. 28. 1.  
E I N

Tormenta V. Tempesad.  
Trajes de las Indias de el Rio de la Plata vn paño de la cintura à la caxilla, 3. 2.  
Tupin, ò Tupin, Provincia, 28. 2.  
Tupis, Tupines, ò Tupies, Indios del Rio Jaures, 2. 2. sobervios, tienen guerra con sus vecinos à como llevan los Cautivos à su Pueblo, i fiestas que hacen quando los matan, i sus botacacheras, 28. 2.  
V  
Venda, Pueblo en Brasil, 29. 2.  
Viejes de los Caries, mas largos que los de los otros Indios, 7. 2.  
V. Vicenti, Fuerra del Brasil, 30. 2.  
Vino hacian los Caries de Raices, 5. 2. otros de Algarriba, 7. 1. de Miti, i como? 7. 1. 2. 2. 26. 2. de Mait los Tupies, con que se emborrachan, 26. 2.  
Vagando va à Lima, 25. 1. con Nuffs de Chaves, 26. 1.  
Vega, Rio de muchas Culebras que hunden con la cola los que pasan por él, 29. 1.  
Ves Mayor donde deja de verse en el viaje de Indias, i su matos alta, 18.  
Votivings, Pueblo el Ultimo de los Caries, 9. 1.  
Votivait, Puerto en el de Santa Catalina, 9. 1.  
Vulc. Puerto en Inglaterra, donde llega el Autor con Tempesad cala perdidas las Navies, 3. 2.  
Z  
Zchera Pousis, Cacique de los Timbues lleva à su Pueblo à Ayolas, i su gente, i le regala Don Pedro de Mendosa, 5. 1.  
Zuchurnes, Indios andan desnudos, i su numero, i comida, i traje de sus Mujeres, 3. 2. litan con otros, à Buenos Ayres, 4. 2.  
Zimies, Indios sujetos à los Mapais como Eclavos, cultivan Maiz, i Raices todo el año, 22. 2.  
Zimais, Saluafes, Indios chicos, i gordos, andan desnudos, i su comida, i numero, 12. 2.  
Zuche Liemi, Indio Timbué, aconseja à irala, no deje Españoles en su Isla, i ofrece venir se à ellos con su familia, 10. 1. embia à su hermano por seis Soldados, i llevados 10, los dan muerte à traicion, 11. 1.

con de trigó mirádole de lexos, i es grima mirar en ellos los favones, q' se hi hecho para eleentra- ille, i ficca lle la riqueza de metales que tiene d'itro do d. Tucumal es vna Provincia abundante de comida, Chie es la mas parte floresta, i jardin tiene Oro, i en particular Santiago de Chile es tierra de mucha recreacion. El Capitán Francisco Drake vece sido açtos de Dios en el Mar del Norte, i en la del Sur, pues salien do





# ARGENTINA, Y CONQVISTA DEL RIO DE LA PLATA. CANTO PRIMERO.

En que se trata del Origen de los Chiriguanas, ò Guaranies, Genete que come carne humana, y del descubrimiento de este Rio,

**D**el Indio Chiriguana encarnizado,  
Encarne humana Origg canto solo  
Por descubrir el ser tan olvidado  
Del Argentino Reino, gran Apolo  
Enviase del monte consagrado,  
Ainda con que pueda aqui su dolo  
Al Mando publicar en nueva Historia,  
De cosas admirables la memoria.

Que aunque en esta obra el fundamento  
Primero, i principal Rio de la Plata, (1)  
Y asii es primero su descubrimiento,  
Con todo no será mi pluma ingrata,  
Que aqui pintará al vivo lo que siento  
Del nuevo Orbe, al Marqués Alva i su trata  
Contrario à la verdad, Yo sea borrado  
De su libro, i à ovido condenado.

Mas que digo de Apolo. Dios eterno,  
A vos solo favor pido, i demanda,  
Que mal le puede dar en el Infierno,  
El que continuo fuego està penando:  
Haré con vuestra ayuda este Quaternio  
Del Argentino Reino recontando  
Diversas aventuras, i estrauçanas,  
Prodigios, hambres, guerras, i proçanas.

Tambien diré de aquel duro flagelo,  
Que Dios al Mando dió por su pecado,  
El Draque cubrió con crudo duelo (3)  
Al un polo, i al otro en sumo grado,  
Trataré de castigos, que del Cielo  
Parece nuestro Dios nes ha enviado,  
Temblores, terremotos, i señales,  
Que bien pueden juzgarse por fatales.

Tanto tengo tambien de sucedidos  
Tetraos casos, que iba yo notando,  
De vista muchos son, otros oidos,  
Que vine à descubrir Yo preguntando;  
De personas me fueron referidos,  
A quien comunicaba, conuersando  
De cosas admirables, codicioso  
Saber por exercirlos deseoso.

En todo hallará bien si quisiere  
A su gusto el Lector gusto sabroso,  
Y guste lo que mas gusto tuviere,  
Y dexé lo sin gusto, i disgustoso,  
Hará al fin lo que mas gusto le diere,  
Questo del escribir el venturoso,  
En nombre de Jesus comienço agora,  
Y do la Virgen para Emperadora.

Cosa mofa Perù de fama eterna, i estendida (1)  
bidas esto Por sus ricos metales por el Mundo,  
do, la riqueza La Potosi imperial embelida,  
de el Perú. Por traer aquel Cerro tan rotundo:  
idel famoso La Tucumana tierra bafecida  
cerro de Po- De cosas de comer con el jocundo  
resi, que es Estado del Brasil, darán subiecto  
de su mona A mi pluma que escriva Yo prometto.

Después del gran castigo, i gr an justicia,  
El Capitán Francisco  
Que bico nuestro Dios omnipotente,  
Por ver como crecía la natia,  
Por ser como crecía la natia,  
Del hombre que compuso sabiamente,  
Aviendo recibido la propicia,  
Señal del amistad Noè prudente, (4)  
De Iaphet su hijo así llamado,  
Zubal, nasció valiente i esforçado.  
Aguaf. do

## T A B L A

je, disuadiendole el viaje, 16.  
2. hace asirir à los Españoles enfermos con mucho cuidado, 17. 1.  
Scheyras, Indios, embia à reconocerlos Cabesça de Foca, 14.  
2. refocilan con Hernado de Ribera, 13. 2. no quieren dejar à los Españoles en los Siberis, i bolver à su tierra, 16. 1. es Nacion populosa, que toma nombre de su Rey, i sus adornos, i traje de las Indias, 15. 2. son como los Guahuarupé, i bailan con tanto concierto, que paiman, 15. 2.  
Scheyra Eyba Tufcia, dice el Autor, que llaman los Españoles à las Culebras de Rio, que atan con la cola à los que le pasan, 19. 1.  
Scheyraizabho, Pueblo, llega à él, el Autor con sus compañeros doctentes, i sacos, 19. 2.  
Sobhan Nidartio Nadartio, Mercader, 1. 1. escrive à el Autor fe buelva à Alemania de orden de su hermano, 27. 2.  
Sua muerte de ella alguna Gente de irala, 23. 2. apaganla los Guarandies con sangre de Fieras, à falta de agua, 3. 2. que iba à los Soldados pensar en Ore, i Plata, 23. 2.  
Siberis, Indios semejantes à los Scheyras, llega à ellos Hernando de Ribera, 16. 2. dan guías à los Españoles, i caminan por agua, i se buelven con ellos à su Tierra, 17. 1.  
Sierra, Paz, 2. 2.  
Simanos, Indios vencidos por irala desamparan su Pueblo, 23. 2.  
Suerra que mando embiar Don Pedro de Mendosa en su Telfo, à su Gente, se ejecuta por los Oficiales Reales, 5. 2.  
Soldados, como deben tratarse? 18. 1.  
Solozano, va à prender à Cabesça de Foca, 19. 1.  
Stausin, Rio, quieren los Indios impedir à irala le pase, i no pudiendo huir, 10. 2.  
Suberis Sabate, Pueblo de Dabero, se refugian à él los Caries, i los lita irala, 20. 2. entrado con muerte de muchos Indios, 21. 1. juntanse en él, con el Autor, boliendo à su Tierra seis Españoles, 18. 1.  
Sucusufis, Indios, viven poco, 18. 1. Nacion populosa, i sus frutos, 14. 1. situacion de su Tierra, 18. 1. andan desnudos, i sus adornos, i traje de las Indias, 23. 2.

14. 1. llega à ellos Cabesça de Foca, 14. 1. salen de paz à recibir à los Españoles, i armada pendencia con los Caries, son todos muertos, 18. 1.  
Suberis, Indios, quieren huir de irala, i los alegria, su guerra con los confinantes sobre agua, que les faltaba, i un poco que tenían se le dan à irala, 23. 2. i guías, que buieron por la noche, 24. 1. instan à los Peñenas à que maten tres Españoles, i los castigados, 14. 1.  
Suzlayoi, hermano de Zucha engaña à Antonio de Mendosa, i se lleva 30 Españoles à que los maten los Indios, 10. 2.  
Taber, Cacique, 13. 2. V. Dulera.  
Tardes, Armas de los Indios como eran? 2. 19. 1. épican las Batallas con ellas, 19. 1.  
Tempsand, que padeció Gangaño de Mendosa en el Rio de la Plata, 12. 1. en vna porrecen dos Caballos de Cabesça de Foca, 12. 2. buelve con ella à Cadi el Autor, 3. 1. 2. padece Ore entre Francia, i Inglaterra, i destroza los Navies, i hunde à ocho, 31. 2.  
Teneysi, Isla, 1. 2.  
Tereya Isla, llega el Autor à ella, i se provee de agua, i ballimentos, 30. 2.  
Tefimiois falsos, q' levitaron à Cabesça de Foca los Siberis, 19. 2.  
Tigeres en los Markafes, 25. 1.  
Timbues, ò Timbus, Indios su numero, traças, trajes de sus Mujeres, comida, i Canost, 9. 1. habitan vna Isla en que reciben bien à Ayolas, 5. 1. litan con otros à Buenos Ayres, 4. 1. muertos su Cacique, hulen de la Poblacion de los Españoles, 10. 1. rebelanse, resueltos à acabar con los Españoles, 10. 2. dan muerte à 50 sobre seguro, i litan à Corpus Christi combatiendola fuertemente, maran al Governador, i se retiran, 11. 1.  
Tobanos, Indios sujetos à los Mapais, hulen de irala dejando su Pueblo con ballimento, 22. 2.  
Santo Tomàs, Tierra enferma en q' viven poco los Indios, 19. 1.  
Tomàs Schimidel, hermano de Autor le hace escrivre, que se buelva à su casa, 27. 2. 28. 1.  
E. I. N. 3

Tormenta V. Tempestad.  
Trajes de las Indias de el Rio de la Plata vn paño de la cintura à la caxilla, 3. 2.  
Tupin, ò Tupin, Provincia, 28. 2.  
Tupis, Tupines, ò Tupies, Indios del Rio Jaures, 2. 2. sobervios, tienen guerra con sus vecinos à como llevan los Cautivos à su Pueblo, i fiestas que hacen quando los matan, i sus botracheras, 28. 2.  
V  
Venda, Pueblo en Brasil, 29. 2.  
Viejes de los Caries, mas largos que los de los otros Indios, 7. 2.  
V. Vicenti, Fuerra del Brasil, 30. 2.  
Vino hacian los Caries de Raices, 5. 2. otros de Algarriba, 7. 1. de Miti, i como? 7. 1. 2. 2. 26. 2. de Mait los Tupies, con que se emborrachan, 26. 2.  
Vagando va à Lima, 25. 1. con Nuffs de Chaves, 26. 1.  
Vega, Rio de muchas Culebras que hunden con la cola los que pasan por él, 29. 1.  
Ves Mayor donde deja de verse en el viaje de Indias, i su matos alta, 18.  
Votirings, Pueblo el Ultimo de los Caries, 9. 1.  
Votifait, Puerto en el de Santa Catalina, 9. 1.  
Vulc. Puerto en Inglaterra, donde llega el Autor con Tempefad cala perdidas las Navies, 3. 2.  
Z  
Zchera Pousis, Cacique de los Timbues lleva à su Pueblo à Ayolas, i su gente, i le regala Don Pedro de Mendosa, 5. 1.  
Zuchurnes, Indios andan desnudos, i su numero, i comida, i traje de sus Mujeres, 3. 2. litan con otros, à Buenos Ayres, 4. 2.  
Zimies, Indios sujetos à los Mapais como Eclavos, cultivan Mait, i Raices todo el año, 22. 2.  
Zimais, Saluafais, Indios chicos, i gordos, andan desnudos, i su comida, i numero, 12. 2.  
Zucha Liemi, Indio Timbué, aconseja à irala, no deje Españoles en su Isla, i ofrece venir se à ellos con su familia, 10. 1. embia à su hermano por seis Soldados, i llevados 10, los dan muerte à traicion, 11. 1.

con de trigò mirádole de lexos, i es grima mirar en ellos los favones, q' se hi hecho para eleentra, i alle, i ficca lle la riqueza de metales que tiene d'itro do d.  
2  
Tucumal es vna Provincia abundante de comida, Chie es la mas particular de flores, i jardin tiene Oro, i en Santiago de Chile es rica de minas de plata, y de recreacion.  
3  
El Capitán Francisco Drake vece sido seos de Dios en el Mar del Norte, i en la del Sur, pues salien do



Aquello fue el primero, que en España... Poblo, pero después vinieron gentes... Con la de aqueja Tubal, i otra española...

Cresciendo en multitud por esta tierra, Eftremadura bella, aqueja Gente... Do tan bestial defigido, i fuerte perra...

Ni menos el Alcazar Trugillano, En que vive la gente Trugillana... Ni la Puente hermosa, que el Romano...

Aquellos son nombrados Trugillanos, Qual Pueblo Castum Iulij fue llamado... Que quando le poblaron los Romanos...

Corriendo las Riberas del gran Tejo, Y a veces por las sierras de Atamira... Pontian en Anguilla, i en trabajo...

Visto por los Ricinos Trugillanos, Con animo inevitable bellicoso... Contra aquellos Caribes inhumanos...

Expulsos de la tierra, fabricaron Las Barcas, i Batales, que pudieron... Y aqueja muchos de las se embarcaron...

Hicieron ejercicio, i dice que sella El Mar del Norte Atlantico llamado (9) Ser Lias lo mas del, i se esencia...

Y est a muchos Pilotos te To oido, (10) Que han visto navegando los sñales... Y muestras de edificios, que han avidos...

Llegando, pues, alli i a reformadas Sus Barcas, i Batales, con gran pie... Tornáronse a entregar alas binchadas...

Comienzan a poblar toda la tierra, (12) Entre ellos dos hermanos han venido... Mas presto se comienzan a dar guerra...

Tupi era el maior, i mas valiente, Y al Guarani menor, dice que vaia... Con todos sus Soldados i su Gente...

Pues estos dos hermanos divididos, La lengua Guarani han retenido... Y muchos que con ellos son venidos...

Mabomas, Epanes, i Golobines Timbues, Cherrandes, i Bequaes... Agaces, i Nogos, i Sanafines...

raz de Atamira, feyon algunos de las Sierras de Magarella, i segun otros...

Cela conbi es quando acompa el Mar Atlántico quedaten las Islas de Canaria...

La rabia Caribina les forçaba Que se quisieran de su contienda... Que el Guarani en la guerra se bataba...

Que si mirar aquejo bien queremos, Caribe dice, i suena sepultura... De carne, que en Latin caro sabemos...

Teniendo, pues, la gente conquistada En mil partes poblaron muy derecho... El Guarani con ansa acelerada...

Muy largos tiempos i años se gastaron, Y muchos descendientes sucedieron... Desde que los dos hermanos se apartaron...

Aquellos Guaranes se han melligado, Y embuelto con mil gentes diferentes... Y el nombre Guarani han renunciado...

Las nuestras Guaranes como Señores A tierra quasi toda señoriando... Por todo el Paranna, i sus rededores...

Poblando, i conquistando se han llegado Mai cerca del Perú sus cordilleras... A cui pie ia tienen delobado...

La rabia Caribina les forçaba Que se quisieran de su contienda... Que el Guarani en la guerra se bataba...

Que si mirar aquejo bien queremos, Caribe dice, i suena sepultura... De carne, que en Latin caro sabemos...

Teniendo, pues, la gente conquistada En mil partes poblaron muy derecho... El Guarani con ansa acelerada...

Muy largos tiempos i años se gastaron, Y muchos descendientes sucedieron... Desde que los dos hermanos se apartaron...

Aquellos Guaranes se han melligado, Y embuelto con mil gentes diferentes... Y el nombre Guarani han renunciado...

La Costa del Brasil es muy caliente Y el Paragai, i toda aquella tierra... Caminos aqueja Grote del Oriente...

Llegaron, pues, al fin aquel poraje, (15) Do el frio les dio guerra muy sobrada... Y frio Chiri, suena en el lenguaje...

En este tiempo id avian venido Por otra parte, i via, al Perú, Gentes... Por ser tan exquisitos, no le querido...

Estando de es a suerte apodados Los Ingas, los Picarros allegaron... Y siendo del Perú bien enterados...

El corazón pedía la venganza De sus pasados Padres, que bavian sido... De la Tierra Estremada a España, Lança...

De allí hacen haçañas espantosas, Asaltos, hurtos, robos, i rapinas... Contra Generaciones belicosas...

Ulan embustes, fraudes, i marañas, (16) Tambien tienen estremo, i ofadia... Y así suelen hacer grandes haçañas...

El Gan... p... que es Guana... do adonde dijo Chiriguana...

En este tiempo id avian venido Por otra parte, i via, al Perú, Gentes... Por ser tan exquisitos, no le querido...

Estando de es a suerte apodados Los Ingas, los Picarros allegaron... Y siendo del Perú bien enterados...

El corazón pedía la venganza De sus pasados Padres, que bavian sido... De la Tierra Estremada a España, Lança...

De allí hacen haçañas espantosas, Asaltos, hurtos, robos, i rapinas... Contra Generaciones belicosas...

Ulan embustes, fraudes, i marañas, (16) Tambien tienen estremo, i ofadia... Y así suelen hacer grandes haçañas...

Ulan embustes, fraudes, i marañas, (16) Tambien tienen estremo, i ofadia... Y así suelen hacer grandes haçañas...



En los Chiriguanaes... Dejemos esto agora, navegando Magallanes, tambien vino derecho La Costa del Brasil, atrá dejando En Saica subí, demanda del Estrecho: Salud del Mar del Sur atravesando, Y hallase contento, i satisficcho, Y el mundo á una buelta con Vittorio, Ganando en este caso fama, i gloria.

Después de los quinientos i treze años Contas sobre mí del Nacimiento, De aquel, que padeció por nuestros daños, Juan Diaz de Solís dió vela al viento, (18) Al Paraná abrió, do los engaños, Del Timbu, le causó un finamiento, En un pequeño Rio de gran fama, Que á causa sola, de Traicion se llama.

Por Piloto Mayor de Magallanes Al Estrecho venido agreste avia, No avia de pasar penas, i ofensas, La conquista á Don Carlos le pedía, Entró el Rio arriba con desvanes, Hasta que á el peñero le bebía, En que su alma del cuerpo se desata, Poniendo al Paraná nombre de Plata.

No creo fue sin causa de secreto, Y fué de misterio, i buen agüero, (19) Aunque es así que todo está sujeto Al Divino juicio verdadero: Y aunque esto es nombre por respeto, Que vido cierta plata allí primero, Ya entiendo que ha de aver grande tesoro Algun tiempo de Plata allí, i de Oro.

Diaz de Solís, el qual de buelta pidió al Emperador Don Carlos, Señor nuestro, la conquista del Rio de la Plata, i dondofela, fue con Armada al Rio de la Plata llamado Parana, entró, i subiéndolo, i atravesando un Riachuelo, le mataron los Indios á traicion en aquel Rio, que oí se llama el Rio de la Traicion, estepulo por nombre al Parana, Rio de la Plata, porque al tiempo, que le descubrió, halló en él Indios, con Planchas, i Corona de Plata?

Dice, que no fue sin causa de buen agüero, porque se hallan grandes muestras el día de oí de Oro, i Plata, i el Autor las ha visto, i traído á estos Reinos de Castilla, i la causa de no averle beneficiado los metales han sido los Governadores, porque desean perpetuarse en sus Governios en vida, i saben que aviendo Plata han de ser visitados con Audiencia, i acabará su Señorio, que es maior que se puede decir, como en tierras apartadas del Rey, Señor propio adonde primero que lleguen las quejas, son acabados los agraviados, i se quedan sin castigo los agraviantes.

Sebastian de Gaboto era tambien Piloto, pidió la Conquista, diófela el Emperador nuestro Señor, fucal Rio de la Plata, subió 80. Leguas por cima de Buenos Aires, i edificó vna Fortaleza, en las Tapias están oí en pie, i aviendo dejado su Armada en San Salvador, fue un erro por los Indios Guaranies, su Gente se bolvió á España.

La muerte, pues, de agreste iá sabida El gran Carlos cambió al buen Gaboto, (20) Con vna flota al gusto proveida, Como hombre que lo entiende, i que es Piloto: Entró en el Parana, i iá sabida La mas fuerza del Rio ha sido roto, Del Guarani, dejando fabricada La Torre de Gaboto bien nombrada.

Algunos de los fueros se escaparon De aquel Rio Timbu, do fue la guerra, A Sant Salvador Rio se bajaron, A do la demás gente estaba en tierra: A nuestra dulce España se tornaron, Haciendo desta gente infiel, i perra, Ma, no pome temer esta desgracia A Don Pedro Guadix, i de Mendoza:

Don Pedro de Guadix, como dirimos, Después de buer de Roma mal vendido, Quando buerá desenfion en los suprimos, El gobierno Argentino buerá perdido, Empero algun tanto agora descañomes, Que no le déjar omos por olvidos, Pues su rebuosa hambre, i grande ruina Aiuda á lamentar á la Argentina.

De nuestro Rio Argentino, i su grandeza Tratar quiero en el Canto venidero, De sus Islas, i Bosques, i belleças, Epilogo hará mi verdadero: Ninguno en lo ter tenga pereça, Que espero ady en el, placer entéro, De cosas apacibles, i graciosas Y dignas de tenerse por curiosas.

en la guerra, como tr... do entro... que n no le... quicere el... cucha, vata... lo al Telo... do. i al Vir... rei D. Fran... cisco de To... ledo, herma... no del Cou... de de Ota... pella, gald... en los r á... con uitar... echocieros... mí ducados... de la Caja... su gran nu... mero de pa... tibilares, i... fué de la... Conllitera... perdo. 13

Magallanes por quin... tomo má... bre el Estre... cho, i lo re... terna hasta... al fin, des... cubrió aquel... Estrecho, li... vaba en su... Compañía á... un Juan

CANTO II.

EN ESTE CANTO SE TRATA DE LA grandeza del Rio de la Plata, i del Paraguai, i de las Islas, Peces, Aves, que ai en ellos.

Obra excelentissima, i grandiosa Argue grande Artifice, i Maestro, Que no puede buer obra preciosa, El hombre que en el Arte no está diestro, Como la creacion maravillosa, Esfusa, Señor mio, el poder vuestro, En su tanto tambien aqueste Rio, Vió grande saber, i poderio.

Inmensas gracias, Dios Señor, os damos, Pues todo á nuestra causa lo criastes, Y á nosotros que malos lo pagamos, Para nuestro servicio nos sumastes: Quanto sois, mi Señor, si bien miramos, Las cosas que en el mundo vos plantastes, Nos dá bien á entender, i á grandeça, De vuestro gran saber, i á riqueza.

El Rio, que llamamos Argentino, (1) Del Indio, Parana, á Mar llamado, De Norte á Sur corriendo su camino En nuestro Mar del Norte entra bincado: Parece en su corriente un torvellino, Oíro de alcahubz apesujado, Mas con el viento Sur placidamente Se venete navegando su corriente.

De treinta leguas es, ó mas, la boca, Todos cabos, i puntas hace llanas, Sur, lo mas del, aunque hace muchas bueltas quando entra en la Mar entra en el Cabo digo que es Santa Maria, Que porá de las Islas se desvía.

Otro Cabo, Blanco le llamamos, El qual en la Mar entra mas derecho, Tierra de Buenos Aires, i por esto navegamos Por mas seguro estivo un poco trecho: Después al otro Cabo nos tornamos, El qual está á la vanda del Estrecho, Entrambas Costas son muy peligrosas, T de futuros casos portentosas.

Pasadas estas Islas de Castillos, Adelante están dos algo maiores, De los Lobos se dicen, que Lobillos Como Beceros ai poco menores: Un poco mas arriba dos Istillos Están, nombrados, Islas de las Flores, Y aviendo treinta leguas caminado, El Puerto Sant Gabriel está nombrado,

Siete Islas ai en él altas graciosas, (2) Un poco de la tierra desviadas, De laureles, i palmas muy copiosas, Están aquestas Islas bien pobladas: Aqui llegan las Naves poderosas, Como salen de España despachadas, Fronteros es Buenos Aires, iá poblado, Y del Sur imporsano resguá dado.

De ancho nueve leguas, ó mas, tiene El Rio por aqui, i muy bomtable, La Nave hasta aqui segura viene, Que como el fondo Mar es navegable: Pasado este paraje le conviene Al Piloto mirar el governable, En la mano llevando siempre sondas, O seguir la Canal, que vá bien bondá.

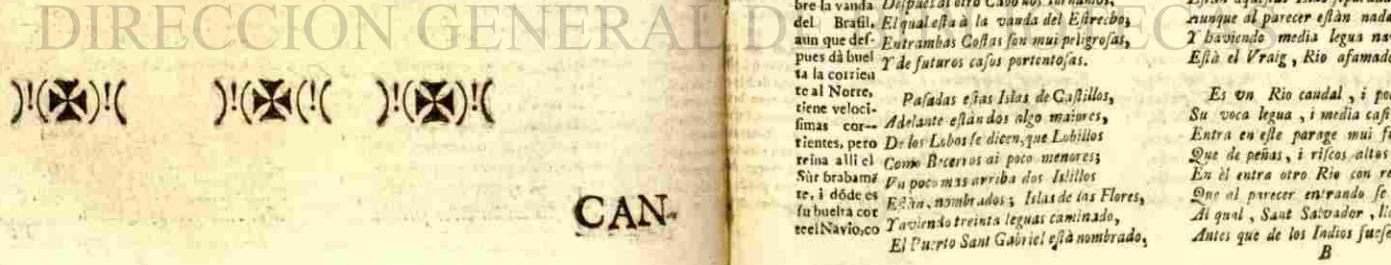
Doce leguas de aqui, Martin Garcia, (3) Vna Isla deste nombre, está llamada, Vna legua de tierra se desvía, Y mas de legua i media es prolongada: A partes por el Bo que está sombría, Y á partes tierra alta, i a sombrada, Don Pedro, i Juan Ortiz allí poblaron, T de hambre mucha gente sepultaron.

Aqui llegó Eduardo de Fontano, El año sobre mí, i los quinientos De ochenta, con mas dos, con viento sano, Mas no supo de Pueblos, i de asentidos Que se acaso supiera el Lutheranos, Que allí havia poblados, i cimenteros, Sin duda en pesadumbre nos pasiera, Que havia el aparejo en gran manera.

Quatra leguas de aqui ia navegadas, Las Islas de Sant Laçoro están juntas De tierra media legua desviadas, A do endereçan ambas sendas puntas: Están aquestas Islas separadas aunque al parecer están nada distantes, Y aviendo media legua navegado Está el Vraig, Rio afamado.

Es un Rio caudal, i poderoso, Su boca legua, i media casi tiene, Entra en este paraje muy furioso, Que de peñas, i riscos, altos viene: En él entra otro Rio con reposo, Que al parecer entrando se detiene, Al qual, Sant Salvador, llamó Gaboto, Antes que de los Indios fuese roto.

mo dice la Octava, pla cidamente tiene este Rio mas de 30 Leguas de boca, por que la punta de Santa Maria, que es la de la Vanda del Brasil, está en 34. gr. dos i medio: i la de Buenos Aires está en 31. i aunque los grados de Norte á Sur son de 17 leguas i media i se venit á su Mar por esta razón: mas eñdad de agua no se le echa á la Boca del Rio mas de 31. porque las dos puntas á la una mar, i la otra mar, son estas dos Costas peligrosas, por ser la una muy baxa, i la otra muy cobrada del viento Sur, i ambas juntas á los Enemigos Indios, bescoscos, por esto dice de futuro estas promesas por la malor parte los Navios que seyr perdido ha si lo de la Banda del Brasil que ce donde llama.





6  
mamos San  
Gabriel an-  
ni de Chri-  
stianismo  
de Ingletes  
a todo há-  
sido a ca-  
bada por  
los India-  
das.

Al en este  
paraje que  
es 80. leguas  
de la Mar,  
aunque me-  
nos del agua  
salada. Ilas  
de pobladas  
pero muy  
hermosas de  
palmas, i lau-  
reles, tienen  
pel-peria, i  
puertos fon-  
dables, hasta  
estas Ilas ai  
mucho fon-  
do, aunque  
si de o. res  
baxos como  
es en Arce-  
se por cima  
de la Isla de  
Maldonado  
donde se per-  
dió el Navio  
de Dos. i  
otro fronte-  
ro la Isla de  
Joan Ortiz,  
donde se per-  
dió Guilian  
con mas de  
400 pesos de  
plata, pero  
de estas Il-  
las adelante  
va muy peli-  
groso de bar-  
gos el Rio,  
por aqui tie-  
ne el Rio 9  
leguas de an-  
cho, i estas  
Ilas de San  
Gabriel el-  
tin aparta-  
das de Tier-  
ra de la Van-  
da del Brasil  
fasta legua i  
media, i  
otras a me-  
nos, están  
casi todas 8  
leguas de  
Buenos Aires  
sucedo verdo  
Buenos Ai-  
resá bastar-  
des quando  
hace el dia  
ereno

6  
A dos leguas otro entra, que es nombrado  
El Rio Negro, Ham tiene por Nombre, (A)  
Aqui en nuestras tiempos se han ballado,  
Pesados semejantes mucho al humbre:  
Agufo de pasada lo he tocado,  
Ninguno de leerlo aqui se afombre,  
Que, siendo Dios servido, en otro Tanto  
Diré cosas de vista, i mas espanto.

Dejemos este Rio, que corriendo  
De alla de acia el Brasil viene derecho,  
Y en él se venen otros mil miliendo,  
Que lo tienen famoso, i grande hecho:  
Al nuestro de la Plata rebeloiento  
Dejde aqui se comienca a ser deshecho,  
Y en once braças grandes se reparte,  
Tirando cada qual su larga parte.

Del Rio Nilo escriben Escritores  
Lo mesmo, pero es tanta la grandica  
De aquele, i de sus braçes, que maiores  
Los juzgo que no estiman la bra-çes  
Del Nilo en tanto grado, los Autores,  
Y si del Nilo fuera la espança,  
Tan grande como deste, i se escribiera  
A mundo admiracion maior pusiera.

En el nuestro se forman muy hermosas  
Ilas, de a doce Leguas, i maiores,  
En sus tiempos muy frescas, i frondosas,  
Pobladas de mil Rosas, i de Flores:  
De caça, i de bastimentos abundosas  
En ellas Guaranis son Plabdores,  
Sio que alguna Nacion otra se avra  
En el poblar en ella a hacer prucha.

Pasadas estas Ilas, torna el Rio  
A su primera madre acostumbrada,  
De una, i otra parte gran ruido,  
La Tierra Firme tiene bien poblada,  
El Guarani les manda con gran brío,  
Que tiene la mas Tierra sujeta da,  
Moiromate Yamandu, gran hablador,  
Los que en el Paragay tienen asiento.

Este malvado, i perro como artera,  
A todos los mas Indios comarcanos,  
Los trae a su opinion al revolvere,  
Y como son Indios tan livianos,  
Y el pica su poquillo en Bobicaro,  
Donde el pica los pies, ponen sus manos,  
Desfarte, que si quiere hacer guerra,  
Al punto le veres juntar la Tierra.

Y no piense el que lee aquesta Historia,  
Que al Jallo Yamandu precedero,  
Le falta quien levante su memoria,  
Que en mi tiempo murio, mas su heredero  
Levantar procura su fama, i gloria,  
Y lo hizo en mas grado, que el primero,  
Asi que Yamandu es el ditado,  
Y nombre que se pone el que ha heredado.

### ARGENTINA

De aquellos tratarémos adelante,  
De sus embustes falsos, i marañas,  
De cuerpo, i parecer era G gigante,  
Y así lo demonstraban sus haçañas:  
Un poco tiempo fui su doctrinante,  
Feniendole en prision, a do sus fañas  
Procuré doctrinar, trabajé en vano,  
Porque era muy malvado esta Pagano.

De aqui el Rio arriba, navegadas  
Ciento i veinte Leguas, id del Rio  
Otras Ilas están tambien pobladas  
De Gentiles Naciones, i gentio:  
Ymbues las mas de ellas son llamadas,  
Que muy poco temor tienen al frio,  
La Torre de Gaboto está cerriana,  
Y la Gente llamada Cberansiana.

Aun no está veinte leguas un Asiento,  
Que Santa Fé se dice, bien poblado,  
Garai le dá principio, i fundamento,  
Quando Martin Xarvez ha mandado:  
Testar se ha en otra parte aquele quanto,  
Bivamos al negocio comenzado,  
El Rio hace aqui muchos islones,  
Pobladas de Onças, Tigres, i Leones.

Al pie de ochenta leguas adelante  
El grande Paragay entra famoso,  
Con mas quietud se muestra, i mas semblante  
A este Rio conuenca con reposo:  
El Paranná se aparta alla a Levante,  
De a do corre con fuerza muy furioso,  
Del Norte corre el otro, conjuemido  
Las aguas que el Perú viene vertiendo,

Entrando el Paranná está Santa Ana  
De Guarani Provincia bien poblada,  
Es tierra aquesta si me, i buena, i llana,  
Que mucha de la dicha es angoda,  
Empero esta es enjuta muy glana,  
De muchos Españoles conquistada,  
Y así tienen aqui repartimiento,  
Los que en el Paragay tienen asiento.

La Peña pobre está mas adelante,  
En alta como Roca muy erizada,  
Aqui han visto muchos un Gigante,  
De gran disposicion, i muy crecida,  
No está, segun yo supe, el aqui estante,  
Que alla la tierra adelante es su mandado,  
Mas dice aqui, a pesar muy a menudo,  
De sus redes cargado, mas desuado.

Arriba de aqui están los remolinos,  
Que es cosa de admirar, i gran espanto,  
En el medio de el agua ai torvelines,  
Como jueles acá en tierra, i esso tanto  
Que navegando algunos, los vecinos  
Celebran sus obsequias con gran llanto,  
Diciendo, que Caribolis está a punto,  
Para lo que viniste trogar junto.

La Isla de  
Martin Garcia  
tiene de  
longitud le-  
gua i media  
i de la tiud  
media legua,  
es muy po-  
blada de ar-  
boledas, i tie-  
ne en el mu-  
cha tierra  
buena para  
ferrar: aqui  
estuvo la Ge-  
te de D. Pe-  
dio poblada  
i despus la  
de Joan Cre-  
tiz de Zazare  
aqui lle, o  
Eduardot So-  
tano, inglés,  
año 1582  
estuvo Yo,  
en Lima, en  
confuio, i  
havia dos  
años que ha-  
viamos po-  
blado a Buc-  
nos Aires, o  
de si ligera  
hiciera mu-  
cho daño

Por aqui el Paranná dos leguas tiene,  
Y Peñaños, i sierras hasta el Cielo,  
Y al pie de was gran legua de aqui viene  
Con impetu furioso, i crudo buelo:  
Qualquiera que navega le conviene  
Con tiempo tomar tierra, que en el suelo  
De muy picas en alto darà cierto,  
Por tanto muy de atras se toma Puerto.

De legua mas atras entancado  
El Paranná descende poderoso,  
Va peñaño terrible está rajado  
De a do se arroja, i cae muy furioso,  
El esfruido que hace es muy sobrado,  
Y el humo al aire tiene tenebroso,  
Vna noche dormi en vna cabana,  
Das leguas del, mas fue la Toledana.

Yo proprio lo he oido a naturales,  
Tratando deste Salto, i su grandica,  
Que temen con temores desiguales,  
De oír aquel sonido, i su bravica  
Las Aves baten del, los Animales  
En viendo su esfruido, sin porea  
Caminan, no parando apresuradas,  
Y con temor las colas enroscadas.

Despus está Guayra, Ciudad enferma,  
Que por un Melgarejo fue poblada,  
Mas él podrá decir, cierto Belerma  
De mi para mimal fuisse engendrada:  
Es causa que Rui Diaz nunca duerma,  
La Gente Chiriguana levantada,  
Por donde el pobre viejo anda a la guerra  
Continuo, por tener en paz la Tierra.

Poblada está tambien otra Ciudad,  
Quarenta Leguas mas arriba desta,  
En ella ai de Metales cantidad,  
Empero aunque los aia de que presta,  
Hablando, como el justo, la verdad,  
Que el Hombre es lo que solo allá le resta,  
Pues vemos, Plomo saca Melgarejo,  
Y hierro, con tener poco aparato.

Antes de la Asuncion ai angostura  
Del Rio, i así corre allí furioso,  
Alegre es por allí, i de frescura,  
De muchas Arboledas muy umbrosas  
Con Ilas, que ai en él de hermosura  
Estraña, i parecer muy delitoso,  
Aqui entra Pilcomayo, que vertiendo  
Sus aguas, del Perú viene corriendo.

Aqui meñanes.

### CANTO. SEGUNDO.

Aqui muchas Canoas se han perdido,  
Y muchos en mi tiempo se anegaron,  
Muy mal al de la Puente ha sucedido,  
Y aquellos que con él aqui bojaron,  
Que aviendoles Caribolis sumergido  
Las vidas, i haciendas trabucaron,  
Y a aquellos, que mejor les fue en la serria,  
Aan lloran todavia su miseria.

El Salto ia me está gran prisa dando,  
Diciendo este lugar ser proprio mio,  
E Ya solo en le estar imaginando  
Hemido, i de pensarlo de mi buio:  
Decir aquele quanto procurando  
La mano está temblando, i lo rebuido  
Por ser la cosa horrible, i espantosa,  
Y en todo el Paranná maravillosa.

Por aqui el Paranná dos leguas tiene,  
Y Peñaños, i sierras hasta el Cielo,  
Y al pie de was gran legua de aqui viene  
Con impetu furioso, i crudo buelo:  
Qualquiera que navega le conviene  
Con tiempo tomar tierra, que en el suelo  
De muy picas en alto darà cierto,  
Por tanto muy de atras se toma Puerto.

De legua mas atras entancado  
El Paranná descende poderoso,  
Va peñaño terrible está rajado  
De a do se arroja, i cae muy furioso,  
El esfruido que hace es muy sobrado,  
Y el humo al aire tiene tenebroso,  
Vna noche dormi en vna cabana,  
Das leguas del, mas fue la Toledana.

Yo proprio lo he oido a naturales,  
Tratando deste Salto, i su grandica,  
Que temen con temores desiguales,  
De oír aquel sonido, i su bravica  
Las Aves baten del, los Animales  
En viendo su esfruido, sin porea  
Caminan, no parando apresuradas,  
Y con temor las colas enroscadas.

Despus está Guayra, Ciudad enferma,  
Que por un Melgarejo fue poblada,  
Mas él podrá decir, cierto Belerma  
De mi para mimal fuisse engendrada:  
Es causa que Rui Diaz nunca duerma,  
La Gente Chiriguana levantada,  
Por donde el pobre viejo anda a la guerra  
Continuo, por tener en paz la Tierra.

Poblada está tambien otra Ciudad,  
Quarenta Leguas mas arriba desta,  
En ella ai de Metales cantidad,  
Empero aunque los aia de que presta,  
Hablando, como el justo, la verdad,  
Que el Hombre es lo que solo allá le resta,  
Pues vemos, Plomo saca Melgarejo,  
Y hierro, con tener poco aparato.

Al Paranná es ia tiempo que deshecho,  
Y al Paragay ameno rebolvamos,  
En el qual a la clara bien veremos,  
Que está esfruido el bien que deshecho,  
El bien aigo, que en tierra pretendemos,  
Que agora del Divino no hablamos,  
Que aquele su nmo solo bien supermo  
Está solo en goyar de Dios eterno.

Entrando el Paragay izquierda mano  
El Ypiti se ve Rio famoso,  
Muy placido deciendo por un llano  
De Palmas, i Laureles es copioso,  
El Paranná, Miri es esta cercano,  
Que al Paranná traviesa caudaloso,  
Haciendo triangular una Isla llana,  
De doce leguas casi deavana.

Si en este Riachuelo otro fuera,  
Que dicen a buscar su muger iba  
El Rio arriba espanto no pusiera,  
Pues vemos que este corre hacia arriba  
Algunas vezes, i es desta montra,  
Que es justo la raxon aqui se escriba  
Esta quando uno crece, el otro baja,  
Y el unico corre arriba, i corre abajo.

No corre el Paragay tanto furioso,  
Es Rio muy maior, que el de Sevilla,  
De vista, i parecer es muy gracioso,  
Con Ribera vistosa, i linda orilla:  
De frescas arboledas muy copioso,  
Y en partes Prado verde, a maravilla,  
Tambien tiene en los Vales mas cerceanos  
Lagunas, negadicos, i pantanos.

Vna Laguna tiene de gran fama  
Llegada al Ypiti, que dicen avemos,  
De los Mahomas es, i así se llama,  
Que aquele Gente habita sus exoremos,  
En el Rio Bermejo se derrama,  
Y que esta tenga perlas lo sabemos,  
El Mahoma, Señor desta Laguna  
Me dió ami en la Asuncion, cierto, mas de suado

En gran precio las Perlas estos tienen,  
Empero ellos no saben boradallas,  
Si en su asiento Españoles se detienen,  
De ofisiones procurando de sacallas,  
Al Español con ellas luego vienen,  
El orden, pues, que tienen en sacallas  
Es facil, que en pequeños redejones,  
A sweet sacan veinte, i mas ofiones.

Antes de la Asuncion ai angostura  
Del Rio, i así corre allí furioso,  
Alegre es por allí, i de frescura,  
De muchas Arboledas muy umbrosas  
Con Ilas, que ai en él de hermosura  
Estraña, i parecer muy delitoso,  
Aqui entra Pilcomayo, que vertiendo  
Sus aguas, del Perú viene corriendo.

Qua-



Quatro leguas arriba está situada  
La gran Ciudad, antigua, i populosa,  
Que es dicha la Asuncion, que fue poblada,  
Por Salazar en era muy lustrosa:  
Es aquesta Ciudad tan regalada,  
Que mi pluma escribirlo aqui no osa,  
Algunos por baldon con mal aviso  
La llama de Maboma Paraiso

Poblóse de muy buena, i Noble Gente,  
En tiempo de Don Pedro de Mendoza,  
Aunque ai, como sabemos, al presente  
En abundancia ya de toda broca;  
La causa de este mal, inconveniente,  
Pareceme será la gente moça  
Que aunque salen valientes, i esforzados  
Los mas casi en lo mas mal inclinados,

Gran copia de mejillos ai en ella,  
Pero muy abundancia de Mugeres,  
Porque la guerra haze en ellos mella,  
La qual sin interés, i sin averes,  
Por solo fin, la siguen de tenella,  
Y así, Lector curioso, si quisieres  
El numero saber de las doncellas  
De quatro mil ya pasan, como estrellas.

De frutos de la Tierra, i de Castilla,  
Pan, i Vino, Carnes, i Pescado,  
Ai copia, pero oíd la maravilla,  
Que se que aconteció un dia pasado:  
En Pece Palometa, que freilla  
Pensaba una Muger en barinado,  
De la sartén saltó muy de repente,  
Y el dedo le cortó redondamente.

De mas de palmo es la Palometa,  
Y aucha poco mas es de una mano,  
Adonde haze presa, fuerte aprieta,  
Como suele hacer el crudo Alano:  
Es cosa de notar ver que acometa  
Este pequeño Pece al hombre humano,  
Del Rio vi salir un dia un Soldado  
Gritando, i en el muslo un gran bocado.



Juzgóse allí al presente que faltaba  
De carne media libra al deshabado,  
El Pece Palometa lo llevaba  
En la boca redondo aquel botado:  
Mas de otro oi decir, que lamentaba  
Su suerte desahorada, i triste bado,  
Que en la boca de un Pez perli do avia,  
Lo que el Pez le cortó con gran porfia,

Dorados ai inormes, i crescidos,  
Mandis, Raias, i Pavues amarillos,  
Muchos pescados, ai desahocidos,  
Por tanto determino no escribirlos  
Los Indios naturales mantenidos,  
Los mas son de Pescado, i Pescadillos;  
Los Guaranis son solo Labradores,  
Los mas dados á capa, i Pescadores.

Aves la tierra cria diferentes,  
Que habitan por las rias de este Rio,  
Pabas, Abesfrutas muy valientes,  
Nebias, i Falcones de gran brio,  
Culebras ai, i Vivoras, i Serpientes,  
Que han tenido con hombres desahios,  
En otro Canto questo contarémos,  
Y cosas admirables tratarémos,

Que questo agora tocamos de pasada,  
Y cierto que en pensar Yo la ebraheca,  
De las cosas que visto embreheca,  
Me queda la memoria, i mi udeca,  
En estais se pone enagenada,  
De toda la humana naturaleza,  
Y haviendo de escribirlo todo en suma  
La mano está temblando con la pluma

Dejemos, pues, i en el Rio, que corriendo  
Por el quinientas leguas sin contenido,  
De el Enemigo á veces Yo buiendo,  
Jamás pude hallarle nacimiento:  
De otros con porfia les siguiendo,  
He hallado el principio, i fundamento,  
Y quiero darle ya al Canto Tercero,  
Que cosas espantosas comar quiero.

# CANTO III. EN QUE SE TRATA

## DE LA CALIDAD DE LA TIERRA, Animales reptiles, i espantosísimas Vivoras, i Serpientes, de la Sirena, del Carbunclo, de vnas Mariposas, que se tornan en Gusanos, i despues en Ratonos, i de otras maravillas.

*Sienatum est super nos la mi vultus mi Denuis. Pl. 4.*  
Fecit Deus hominem ad imaginem. Et similitudinem suam, Gen. 1

Demás de que en nosotros señalada  
La lumbre es de Dios, como creemos,  
Y el alma por el mesmo fue criada  
A su bendita imagen, lo seremos;  
Para que de esta suerte doctrinada  
En buen suceso si mismo, si querémos,  
Mirar las corporales estatuas,  
Viremos que son vivas Escrituras.

La flor de la Granada, ó Granadilla  
De Indias, i misterios encerrados,  
A quien no cosará gran maravilla,  
Figuranse los diez consagrados,  
De una color verde, i amarilla,  
La Corona, i los Clavos tres morados,  
Tan natural están, i casi al ovo,  
Que Yo me admire agora, que lo escrivo.

Un Arbol ai pequeño de la Tierra,  
Que tiene rama, i hoja menudita,  
En tocando la hoja, ella se cierra,  
Y en el punto se pone muy marchita:  
Yo he visto, iendo veces á la guerra,  
Por los Campos aquesta irrevocita,  
Caycobe se llama, i es temida  
Por viva ierva, i nombrania de Vida.

Quien no se admirará luego en viendo,  
Que ai un Papagaio muy hermoso,  
La hembra, quando burvos va poniendo,  
Tres pone, que es el numero gracioso,  
Al punto que los Pollos van saliendo  
Cauce el Papagaio el que es vicioso,  
Y sobra, i así natele aquel dia,  
Dejando macho, i hembra para cria.

Amicren ai Dios una bolsilla  
Por medio de los pechos, en que encierra  
Siete, ó ocho bijuelos si sequilla  
Procura otro Animal, i buce guerra  
A quien le fige: i guarda su quadrilla  
Como suele hacer la brava Perra,  
Y en viendo de mal libro, i de ducelos,  
Abre la bolsa, i salen los bijuelos.

El Yumiri, que es Oso bormiguero,  
A quien no espantará su compusura,  
Por boca tiene un muy chico abujero,  
Como un novillo grande, i de bechara  
Del Oso acá comen, no es canicero,  
Y privale de sello, el angostura  
De la boca, mas vence al Tigre fuerte,  
Causandole, por humbre, cruda muerte.

El infinito de un vil Animalajo,  
Eyra há por nombre, me ha admirado,  
De suerte es, i de forma de Conejo,  
Mas mata, como vemos, un Venado  
Salta, i aferra firme en el pellejo,  
Y en el secoso á sí fiero bocado,  
Haciendo con las uñas tal camino,  
Que saca al animal el estantino.

Lo mesmo haze al hombre, i otra cosa,  
Que coge una Culebra, que es nombrada  
Guriyu, muy grande, i espantosa,  
De largo, i de grosor descompasada  
Lo que ha comido, i trage no lo bolsa  
Ni echa por abajo, mas echada  
En tierra, la harriga se abre, i echa  
Aquello que de nada le aprovecha.

Las uibras, que son mas ponchofias,  
Cascavel en la ceta tienen puestas,  
De diversas colores, son visofias,  
Saltando de la tierra, i de su puestas  
Arremeten al hombre muy furiosas,  
Hasta morder con furia el rostro, i gesto,  
A do la ai erid Dios una ierva,  
Que es dicha por su nombre Contajerva.

El hombre, i animal quien le biera  
Alguna de estas Vivoras malvadas,  
En un dia natural, sin solta, muere;  
Y en el son medicinas usadas,  
Empero si la ierva el tal bebiere  
Antes que doce horas sean pasadas,  
Ecapa, aquesta ierva le ha dado  
El mesmo cascavel, muy apropiado.

El Tigre es canino movido, pues el Yumiri, por instinto natural, en viéndose venir a Tigre abraza con él, i de jase caer en tierra, i teniendolo apretado como un novillo grande, i de bechara el Tigre de hambre, i muere: La Culebra llamada Guriyu, es de doce varas de largo, i mas, i de grosor de un Buey, tiene en la cola una navaja de hueso, q abre por el secoso á los animales, que coge, por fuerte q sea, i los traga, chupados los enteros, con huesos, i cuernos i hanse hallado en su vientre alpas, i ca laveras de Venados, grandes cargados de huesos, con distinto natural, va á larga res humedos i hechafe de barriga, pudiendole su cuerpo, hecha los huesos q ha traxado i descargada y entre vnas iervas, donec resfregadosa fana, i obtu rece el abre

A quien



A quien no admiran los ojos tales,  
Fues mas le de decir en este canto,  
Que cantaré en el cosas desiguales,  
Muy raras, peregrinas, i de espantos;  
Agora de la Tierra, i Naturales,  
De la Asumpcion digamos, tanto quanto,  
Y luego servirémos mil castillos,  
Que bien pedré llamallas maravillas.

El templo la Asumpcion tiene gracioso,  
Aparible, sereno, i claro Cielo,  
Inverniferio, Estío calusifero,  
Algunas veces tiene, tambien telos  
De Invernino, i de Verano está hermoso  
El campo todo el año, verde el suelo,  
Porque de quando en quando bien se moja,  
Y casi siempre está de verde hoja.

La Gente natural, i comaricana,  
Es de muchas Naciones diferentes,  
Empero la mas es la Chiriguana,  
Que están à los Chiriguanos obedientes,  
Tà no comen aquellos carne humana,  
Si no es por exquisitos accidentes,  
En guerras, i conquistas con Paganos,  
Empero no de carnes de Chiriguanos.

Vna gran pestilencia buvo venido,  
De que muchos Guaraniés se murieron,  
Que carne de Chiriguanos han comido,  
La peste les succede atribuyeron,  
Tambien por descubrida averrecida,  
La tienen, segun muchos me dijeron,  
Que mas le sabe carne de un Paganos,  
Que no la de Español, ò Castellano.

Los Guaticurmes habitan la otra banda,  
Es Gente muy valiente, i belicosa,  
Quando murrió Español en guerras anda,  
Algunia Guaticurmes, por danda esta  
Al Guaraní seguir, que le dan tanda  
Aquestos de tal suerte, que medrosa,  
La gente Guarani queda, i deshecha  
Que el Guaticurme jamás teme su flecha.

Los Agates estaban bien poblados  
En tiempo de Don Pedro de Mendoza  
Y aun eran bien valientes, i esforzados,  
Los Chiriguanos hicieron tal destroza  
En ellos, que los Indios, i Soldados,  
Mataban sin piedad à toda broza,  
Y así vino la cosa à tal estado,  
Que no ai oi del Agate, Pueblo poblado.

Tambien avia muchos Guataates,  
Que es Gente muy amiga de Chiriguanos,  
Y otros que se llaman Megolates,  
Que viven en esteras por los llanos,  
Aquestos, i tambien Cehamequates,  
Están de la Ciudad algo cercanos,  
Acuden à servir con gran contento,  
Aunque de ellos no ai Repartimiento.

Los Guaraniés solos repartidos  
Están, que las demás Generaciones  
Aunque lo están, i ban sido sometidos  
Al Español, mas son por acortados,  
Que tienen los que maxan comidos  
Del servicio, i acuden con mil dotes,  
De fuerte que hablenlo mas de retos,  
Es de estos el que manda Encomendero.

Junto à la Asuncion está una sierra,  
Nimbrosa Lombare, sierra asomada,  
En gran parte de toda aquesta Tierra,  
Ninguna tan alta ni tan encumbrada,  
Allí dió Salazar muy cruda guerra  
A Lambare, i su Gente revelada,  
Y muy cerca de allí bojando al Rio,  
Oid una batalla, i desajio.

Haviendo Salazar aqui venido  
El bravo Lambare, i toda su Gente,  
Al pie de alta sierra le ha salido  
Vna terribleissima Serpiente,  
Con animo gallardo, i muy crecido  
Embraza la Rodela diligente,  
Y comenzando à darla con la espada,  
En tierra echa vna maxo desfrenada.

La Sierpe con la cola rebolviendo,  
Al buen Capitán diera muy airada,  
Vn golpe tan terrible, que catiendo  
Venia el Capitán, i con la espada,  
Vn el suelo se tuvo, i acudiendo  
Con vna venturosa cubillada,  
Tal golpe de rebes dà con destreza,  
Que allí la Sierpe queda sin cabeza.

La del Tigre no fue tan gran haçaña,  
Aunque era muy terrible, i espantoso,  
Muerto antes que fuese à nuestra España  
Aqueste Capitán tan valeroso  
Y aviendo ido, bolvid, cosa estraña,  
Que siendo tan valiente, i poderoso,  
Murio pobre, dejando muchos hijos,  
Con pleitos, i demandas, i litijos.

Por armas le dió el Rei el Tigre fiero  
Con Lambare la Sierra que he contado,  
Y un Abito, i señal de Cavallero,  
Con que à las Indias buelve muy honrado,  
Mas como nunca dió en tener dinero,  
Murio, sin quedar solo, ni conornado,  
Que aquesto de tener la plata à sobra,  
Yo tengo firmemente que Dios obra.

De que me sirve à mi querer riqueza,  
Y andar aperrendo por buvella,  
Si Dios por me agotar me dà pobreza,  
A quien presentaré Yo mi que ella,  
Si la Suprema causa, i Suma alteza,  
Dispone que no mia deavello,  
De arriba de lo alto todo viene,  
Dejallo al que poder en todo tiene.

Bolvi-

Balcendo à nuestra historia, Rio arriba  
Vna Laguna esta muy asomada,  
Tiempo se llama una Peña vida,  
Está en marato de aquella levantada,  
Compone el temor, que no lo eferiva;  
Mas no lo dejare, es prolongada  
De cien todas la piedra, i muy derecha,  
Y arriba en lo supremo vna vejeba.

Acien en lengua Guaranita  
tan to como en lengua Castellana,  
valgame Dios, i  
que maravilla es esta, i así  
llamé como con espanto  
à la Laguna por oír à  
quel estruendo, i alirido  
Acá de adonde dijo  
vniecta, ha blando del  
Misterio de la Encarnacion.  
Acá, que me espanta  
tan grande secreto.

Es como el Ave Fenix, muy graciosa,  
Que pintan los Autores, i su vida,  
Comueño es de este tosa, i olrosa  
Aladera, que en mis manos la he tenido,  
La Sirena tambien bella, i hermosa,  
Como vna bella dama va parecida,  
En medio esta Laguna, i aun gomicudo,  
Y sus doradas crines desparciendo.

Otra Laguna grande mas crecida,  
De mas admiracion, que aquesta vemos,  
Que está la Tierra adentro algo metida,  
Los Indios del Acaí en sus estremis  
Habitan, i ellos dicen que fantida  
Antiguamente fue gente, i crecidos,  
Nos dicen está el Diabolo atormentando,  
Aquellos, que pecaron en nebrando.

Gran grito, i alarido, i gran estruendo  
Allí dentro parece que resuena,  
Quando se allega junto estremiendo,  
El cuerpo queda todo con gran pena:  
Algunos de temer buvien buiendo,  
Pajas se les astoja, i el arena,  
Que son Diablos, que vienen empo de ellos  
Y buvien ericidos los cabellos.

El Carbunco es vni animal  
llamale este animal ea  
lengua Guaraní Anagpitar,  
i diablo que reluce  
como fuego

Y no lejos de aqui, por propios ojos  
El Carbunco anima veces he visto,  
Ninguno me lo juzgo por antojo,  
Que por cagar alguno andava lijo,  
Mil penas padece, i mil enojos,  
En seguimiento del, ma, quan bien quisto,  
Y rico, i venturoso se hallara  
Aquel que Anagpitan vivos cazara.

Vn animalito es algo pequño,  
Vn espejo en la frente reluciente,  
Como vna brasa ignita en resajo leño,  
Corre, i salta de voz, i diligente,  
Así como le birieren echa el ceño,  
Y enturbia el espejo de repente,  
Pues para que el Carbunco de sí se preste  
En vida el espejuelo saca de este.

Qua trill se halló, i quan penoso  
Ray Diaz Melgarejo, que hallado  
Avia à mi me dijo de vna hermosa  
Perdido por aversele volado  
Vna Gavata, en que iba bien goçoso,  
Yo le vi lamentar su suerte, i bado,  
Diciendo, si el Carbunco no perdiera  
Con él al gran Phillipa To frutera,

Andando por la Guerra, i Esquadroner,  
De mi fueren mil cosas conocidas,  
Trataré de vna forma de Ratones,  
De vna hablaré, que no de vidad;  
Vnas Cañas he visto, i Castiones  
Tan gruesos como pierns muy crecidas,  
Catorce, i quince ti me, poco menos,  
Cada caña, i de agua todos llenos.

El agua es muy sabrosa, clara, i fria,  
Mas irudo à la caña madurando  
Vn guano se engendra dentro, i cria,  
Y al castaño el guano va boradando,  
A fuera Marip su parecia,  
Con las alas comienca de ir bolando,  
Y por tiempo las pierde, i queda becho,  
De forma de Raton becho, i derecho.

Al tiempo que en la Caña están metidos  
A gente natural son nutrimientos,  
Frutos sabrosos son, mas iá salidos  
A luz causan dolor, pena, i tormento,  
Porque tornados iá, i convertidos  
En Ratones consumen el sustento,  
Y privan muchas veces de la vida  
Al natural, quitando su comida.

De veinte mil pasaron naturales  
Que murieron à causa del efrigo  
Que buieron aquellos animales,  
Que en todo el Vbogy dejaron pago  
De planta, ni maiz, ni sementales,  
Sin pasar por aquel tan crudo trago,  
Dejando de esta tan afogada  
La tierra, que tarad de ser poblada.

No ai Bruco, ni Langosta pernicioso,  
Ni Erugo, ni otra plaga, que lo entienda,  
Que iguale à esta maldita mariposa,  
Terrible es si comienca su contienda,  
Así está de esta plaga tan mdrrosa,  
La Gente de Vbogy, que viendo senda,  
Por do buir su tierra, i nacimiento,  
Le dejan por tener algun contento.

Tambien ai otras Cañas muy mairares,  
Del guano son de vna Roble bien crecido,  
En que se crian guanos, i mejores,  
De los vnos, i de otros he comido,  
En muy poco desieren sus labores,  
Estando el vno, i otro derretido,  
Monteca fresca à mi me parecia,  
Mas sabe Dios la hambre que tenia.

En los montes de aquestas Cañas vnos,  
Con agua bien sabrosa mas guanos,  
Ni dentro, ni de fuera los sentimos,  
En toda la Montaña, ni en los Llanois  
Las Cañas por cumbrecas las pusimos,  
Con tener otros pales muy cercanos,  
Mas no havia que temer, que la corteza  
Tenian de terrible fortaleza.

Es



Es tanta la espesura de las Cañas,  
A dō las ai, que es cosa de gran grima,  
Y aun que dentro se crían alimañas,  
Están tan encerradas como en sima,  
Quien á costar vā Cañas, por mil mañas  
Que tenga, á las vezes se lastima,  
Con penas, con espinas, con alrojos,  
Y el mal sale mil veces á los ojos.

Mas ia estos enfadado en este Canto,  
Quanto mas la esfara quien le tiene,  
Dijimos de contar cosas de espanto,  
Bolver quiero á Don Pedro, quien quisiera  
Las mudanzas saber, i crudo lloro,  
De fortuna, i de aquel que los figuiera,  
Con mucha atencion lea diligente  
El Canto lastimoso aqui presente.



# CANTO III.

EN QUE SE TRATA DE LA  
mas cruda hambre, que se ha visto entre Christianos,  
la qual padecieron los de Don Pedro de Mendoga,  
en Buenos Aires, i como se pobló el  
Argentino.

Lo que ha sido muy justo, i bien ganado  
Muchos veces se pierde, como venos,  
Pues de lo que con mal se ha conseguido,  
Que se pierda, i el dueño, esperemos,  
Don Pedro de Mendoga, fue Soldado  
Quando tuvo disension entre Supremos,  
Y al tiempo del pilar bñchó la mano,  
Mas todo su trabajo salió en vano.

Borlon perdió la vida, Juan de Velina  
Entró en Lima contando la victoria,  
De agreste asalto, i saio, i grande ruina,  
Don Pedro empujado en vana gloria,  
A Don Corles, pedía la Argentina  
Provincia, pretendiendo su memoria,  
Levantar en conquista de Pegasus,  
Con dinero relado entre Rimacos.

Como fuese de suyo gran Guerrero,  
Yéndose de riquezas abastado,  
Ofreciose á gastar mucho dinero,  
Y el Rio de la Plata ha demoneado  
Don Carlos, en valor claro lucero,  
El Título le dá de Atlantado,  
Y así hizo una gruesa, i rica Armada,  
De Gente muy lucida, i espremada.

Des mil Soldados salen de Castilla,  
Sin gente de la Mar, i Marineros,  
Juntaronse en aiarde allá en Sevilla,  
Y viendo tan lucidos Cavalleros,  
Salían á los vōr á maravilla.  
Tan apuestos á punto de querveros,  
Mas dicen, pues se van estos Soldados,  
Receben los Oficios de Fimados.

Así, salió de España aquesta Armada  
Mas rica, muy hermosa, i muy lucida,  
De todos abastados abastada,  
Aunque tuvo desgracia con el viento,  
La Gente, que embolado era en su vida,  
De gran valor, i fuerte muy subida,  
Mactezgas, i hijos de Santes  
De Santiago, i sent Joan Comendadores.

Es Masé de Campo en Cavallero,  
Juan Oserio, que es hombre muy valiente,  
Tambien rā Juan de Añinos, el Corriere,  
Medrano, Salazar, Luxon prudente,  
Otros muchos, que van decir no quere,  
Que cada qual muy puede ser Regente,  
Mas Oserio entre todos se señala,  
Y en todo lleva á todos fama, i gala.

A Neptuno, i sus bendos corniceras,  
Se entregan i vovero á Santiago,  
Las Naves van corriendo muy ligeras  
Rempiendo con gran furia el ancho Lago,  
O lastima, i angustias les fineras,  
Havendo gran temor, á crudo trago,  
Que ten brava tormenta se levanta,  
Que el mas fuerte, i bizarro, mas se espanta!

Don Pedro, con buen celo, i pecho pio  
En Dios pergamos, dice, lo esferoça,  
Y pues para mas es su poderio,  
El nos dará muy breve mar bonança,  
Los Pilotes con grande desvario,  
Dicen, que la tormenta rā en pujança,  
El triste Marinero con gran pena,  
No acierta al aparejo, ni á la Antena.

Tpa

Ya el Triquete, amigala Al Jara,  
Aterra este Timon, que bñta peralidos,  
A la Bomba, á la Bomba muy de gana,  
Que sezerios de presto sumergidos,  
Qual llama San Lorenzo, qual Santa Ana,  
San Blmo, dicen otros asfugidos,  
Otros, San Nicolas, que pa'o Quilla,  
Y Cobardo, de nos tenga mançilla.

El sexo Femenil, i lacrimoso  
Levanta acia el Cielo vocerios,  
Con la furia del viento tan furioso  
La una Nave de otra se desvia,  
Mas bolvero la Mar en su reposo  
Conviertese el dolor en alegría,  
Y llegan á Canaria muy rxfanos  
Dō toman tierra, i salen bien galanos.

Despues de haverse aqui iñ refresco,  
A proseguir tornaron su viage,  
Haviendo iñ diez dias navegado  
Hallaronse muy cerca del parage,  
De las Islas, i Cabo, que es llamado,  
Verde, enfermo asento, i esfalage,  
Causados del saño, i largo Lago,  
Tomaron, la que dicen, Santiago.

No estaba en este tiempo tan poblada,  
Como al presente está, de Lusitanos,  
La Cosa no está mucho desviada,  
Poblada de valientes Africanos:  
De color negra son, i muy tiznada,  
Los que mas á Cabo Verde son cercanos,  
Y tienen en comun, Carniceria  
De los Negros, haciendo anatomia.

Tomó de estas Islas bastimento,  
Tambien se refrescaron los Soldados,  
Y dióse con presteza vōia al viento,  
Los anios de todos bien ofados:  
Mas ai dolor! quin presto á mas de ciento,  
De poco prestará ser es forçados,  
Que la hambre psando de la zona  
A rojo, ni velloso no perdona.

Con prospero Nord se favorable  
Camina alegrement nuestra Armada,  
Y el Mar mas sosegado, i navegable,  
La linea en breve tiempo fue pasada  
Con viento en Popa, vōia, i amigable  
De Cabo Frio, punta iñ doblada,  
En Costa del Brasil tierra tomaron,  
Y aun Isla Santa Barbara numbraron.

Del gran Carlos las Armas se poniendo,  
Y posesion por el alit tomando,  
Y luego su viage prosegujendo,  
Y en el Puerto de Vera se encerrando  
Estuvieron alegres bien comiendo,  
Contino por la Plata mariscando,  
Que ai en aquel Puerto grande suma  
De bermosos Pescados como espuma.

Estando, pues, aqui ha comenzado  
El Divonio sus cosas tan ofadas:  
Salazar con otros se ha juntado,  
Y á Juan Oserio dan de puñaludary  
Invidis, i cobardis lo han causado,  
Por ser las obras del tan fñtaladas,  
A Don Pedro bñteron, que cretise,  
Que le iba en esta muerte el interese.

Al principio el error, aunque pequeño,  
Grandisimo se hace, al fin, i cabo,  
Era este Cavallero bñloguico  
Con todos, i en questo mas le alabo,  
Que en verte sacudido, i zabaveño  
Con nobles, de lo qual le desalabo,  
Que al mas pobre Soldado en mas tenia,  
Que á diez de presumpcion de bñdagaia.

Fue causa, segun dicen, esta muerte  
Tan fuera de razon contra justicia  
Del funesto sucejo, horrible, i fuerte  
Del pobre de Don Pedro, i su militia,  
Que echada está invidiosa, i cruda furte  
Con tanta cobardia, i gran malicia  
Començó á castigar Dios el Armada,  
Con un grave castigo, i cruda espada.

Desde el principio del Mundo está sabido  
El castigo, que hace Dios Eterno,  
Por vicia de los ojos cōofido,  
Está quanto lastima el Sempiterno:  
La muerte del que es justo, i bien creido,  
Tenemos lo castiga con inferno,  
Que la sangre de Abel el inocente  
Clamando está ante Dios Omnipotente.

Al fin de aquesta Isla se ha pasado,  
Con algunos descensos, que no digo  
Y el Rio de la Plata se ha tomado,  
Y el Puerto Sant Gabriel de desabrigo.  
De allí luego pasose al otro lado,  
A Buenos Aires, que es de mas abrigo,  
A dō fue el lastimoso acabamiento,  
De tanta bizarria, qual Yo cuento.

De ver era, salir en aquel llano  
Al Soldado bizarro, i Cavallero,  
De selas, i brocado muy galano,  
A guisa, i parecer de Perulero:  
Salta con contento, muy rxfano,  
Y hasta el pobrecito Marinero,  
Des que la bella tierra contemplaba  
A España no bolver jamas, juraba.

A Joan de Añolas buvo desfachado  
Don Pedro, el Rio arriba, porque asombre  
Al Indio, va con el un buen Soldado  
Llamado Salazar, valiente, i hombre:  
Don Pedro en este tiempo buvo enfermado  
Del morbo, que de Galis tiene nombre,  
Con miedo de morir se en aquel Rio,  
A Castilla se buelue en un Navio.

Invidia com  
bate lo mas  
alto. i así el  
invidioso es  
cobarde.

Parus error  
in principio  
maximus fit  
i fine

Eccē sangul  
infi Asti-  
mat ante mē  
Genet. 4<sup>o</sup>

Ⓜ



Es tanta la espesura de las Cañas,  
A dō las ai, que es cosa de gran grima,  
Y aun que dentro se crían alimañas,  
Están tan encerradas como en sima,  
Quien à costar vā Cañas, por mil mañas  
Que tenga, à las vezes se lastima,  
Con penas, con espinas, con alrojos,  
Y el mal sale mil veces à los ojos.

Mas ia estos enfadado en este Canto,  
Quanto mas la esfara quien le tiene,  
Diciemes de contar cosas de espanto,  
Bolver quiero à Don Pedro, quien quisiere  
Las mudanzas saber, i crudo llanto,  
De fortuna, i de aquel que los figiere,  
Con mucha atencion lea diligente  
El Canto lastimoso aqui presente.



# CANTO III.

EN QUE SE TRATA DE LA  
mas cruda hambre, que se ha visto entre Christianos,  
la qual padecieron los de Don Pedro de Mendoga,  
en Buenos Aires, i como se poblò el  
Argentino.

de ale. poria  
mole quicidi  
viente.

Lo bien gan-  
nado le pier-  
de, i lo malo  
ello i su a-

Lo que ha sido muy justo, i bien ganado  
Muchos veces se pierda, como venos,  
Pues de lo que con mal se ha conseguido,  
Que se pierda, i el dueño, esferamos,  
Don Pedro de Mendoga, fue Soldado  
Quando tuvo disension entre Supremos,  
Y al tiempo del pilar bñchò la mano,  
Mas todo su trabajo salio en vano.

Borlon perdio la vida, Juan de Velina  
Entrò en Lima contando la victoria,  
De aguste asalto, i saio, i grande ruina,  
Don Pedro empujado en vana gloria,  
A Don Cortes, pedia la Argentina  
Provincia, pretendiendo su memoria,  
Levantar en conquista de Pegasus,  
Con dinero relado entre Rimacos.

Come fuese de suio gran Guetterò,  
Yiendose de riquezas abastado,  
Ofreciose à gastar mucho dinero,  
Y el Rio de la Plata ha demoneado  
Don Carlos, en valor claro lucero,  
El Titulo le dà de Atlantado,  
Y estè hizo una gruesa, i rica Armada,  
De Gente muy lucida, i esfremada.

Des mil Soldados salen de Castilla,  
Sin gente de la Mar, i Marineros,  
Juntaronse en aiarde allà en Sevilla,  
Y viendo tan lucidos Cavalleros,  
Salian à los vòr à maravilla.  
Tan apuestos à punto de querveros,  
Mas dicen, pues se van estos Soldados,  
Receben los Oficios de Fimados.

Asin, salio de España aquesta Armada  
Mas rica, muy hermosa, i muy lucida,  
De todos abastados abastada,  
Aunque tuvo disension entre nui creida  
Ya Gente, que embolò en esfremada,  
De gran valor, i fuerte muy subida,  
Maiztrezges, i hijas de Santes  
De Santiago, i sent Joan Comendadores.

Es Masè de Campo en Cavallero,  
Jean Oserio, que es hombre muy valiente,  
Tambien rā Jean de Añinos, el Corriere,  
Medrano, Salazar, Luxon prudente,  
Otros muchos, que van decir no quere,  
Que cada qual muy puede ser Regente,  
Mas Oserio entre todos se señala,  
Y en todo lleva à todos fama, i gala.

A Neptuno, i sus bendos corniceras,  
Se entregan i veyendo à Santiago,  
Las Naves van corriendo muy ligeras  
Rempiendo con gran furia el ancho Lago,  
O lastima, i angustias lesfineras,  
Huyendo gran temor, ò crudo trago,  
Que ten brava tormenta se levanta,  
Que el mas fuerte, i bizarro, mas se espanta!

Don Pedro, con buen celo, i pecho pio  
En Dios pergamos, dice, lo esferoça,  
Y pues para mas es su poderio,  
El nos darà muy breve mar bonança,  
Los Pilotes con grande desvario,  
Dicen, que la tormenta cà en pujança,  
El triste Marinero con gran pena,  
No acierta al aparejo, ni à la Antena.

Tpa

Sea el Triquetè, amigala Al Jara,  
Aterra este Timon, que bñtas peralidos,  
A la Bomba, à la Bomba muy de gana,  
Que sezerios de presto sumergidos,  
Qual llama San Lorenzo, qual Santa Ana,  
San Blmo, dicen otros asfugidos,  
Otros, San Nicolas, que pa'o Quilla,  
Y Costado, de nos tenga mançilla.

El sexo Femenil, i lacrimoso  
Levanta acia el Cielo voceria,  
Con la furia del viento tan fariofo  
La una Nave de otra se devia,  
Mas bolverio la Mar en su reposo  
Conviertese el dolor en alegria,  
Y llegu à Canaria muy ofanos  
Dò toman tierra, i salen bien galanos.

Despues de haverse aqui ià refrescado,  
A proseguir tornaron su viage:  
Haviendo ià diez dias navegado  
Hallaronse muy cerca del parage,  
De las Islas, i Cabo, que es llamado,  
Verde, enfermo asento, i esfalage,  
Causados del sañofo, i largo Lago,  
Tomaron, la que dicen, Santiago.

No estaba en este tiempo tan poblada,  
Como al presente està, de Lusitanos,  
La Cosa no està mucho desviada,  
Poblada de valientes Africanos:  
De color negra son, i muy tiznada,  
Los que mas à Cabo Verde son cercanos,  
Y tienen en comun, Carniceria  
De los Negros, haciendo anatomia.

Tomò de estas Islas bastimento,  
Tambien se refrescaron los Soldados,  
Y diòse con presteza vicia al viento,  
Los anios de todos bien ofados:  
Mas ai dolor! quin presto à mas de ciento,  
De poco prestarà ser es forçados,  
Que la hambre psando de la zona  
A rojo, ni vellofo no perdona.

Con prospero Nord se favorable  
Camina alegrementè nuestra Armada,  
Y el Mar mas sosegado, i navegable,  
La linea en breve tiempo fue pasada  
Con viento en Popa, vicia, i amigable  
De Cabo Frio, punta ià doblada,  
En Costa del Brasil tierra tomaron,  
Y aun Isla Santa Barbara numbraron.

Del gran Carlos las Armas se poniendo,  
Y posesion por el allis tomando,  
Y luego su viage prosegujendo,  
Y en el Puerto de Vera se encerrando  
Estuvieron alegres bien comiendo,  
Contino por la Plata mariscando,  
Que ai en aquel Puerto grande suma  
De bermosos Pescados como espuma.

Estando, pues, aqui ha comenzado  
El Divonio sus cosas tan ofadas:  
Salazar con otros se ha juntado,  
Y à Juan Oserio dan de puñaludary  
Invidis, i cobardis lo han causado,  
Por ser las obras del tan fèludadas,  
A Don Pedro biceron, que cretise,  
Que le iba en esta muerte el interese.

Al principio el error, aunque pequeño,  
Grandisimo se hace, al fin, i cabo,  
Era este Cavallero blagoguio  
Con todos, i en questo mas le alabo,  
Que en verte sacudido, i zabaveño  
Con nobles, de lo qual le desalabo,  
Que al mas pobre Soldado en mas tenia,  
Que à diez de presumpcion de bidualgia.

Fue causa, segun dicen, esta muerte  
Tan fuera de raçon contra justicia  
Del funesto sucefo, horrible, i fuerte  
Del pobre de Don Pedro, i su militia,  
Que echada està invidiosa, i cruda fuerte  
Con tanta cobardia, i gran malicia  
Començò à castigar Dios el Armada,  
Con un grave castigo, i cruda espada.

Desde el principio del Mundo està sabido  
El castigo, que hace Dios Eterno,  
Por vicia de los ojos ofendido,  
Està quanto lastima el Sempiterno:  
La muerte del que es justo, i bien creido,  
Tenemos lo castiga con inferno,  
Que la sangre de Abel el inocente  
Clamando està ante Dios Omnipotente.

Al fin de aquesta Isla se ha pasado,  
Con algunos descuentos, que no digo  
Y el Rio de la Plata se ha tomado,  
Y el Puerto Sant Gabriel de desabrigo.  
De allí luego pasòse al otro lado,  
A Buenos Aires, que es de mas abrigo,  
A dō fue el lastimoso acabamiento,  
De tanta bizarria, qual Yo cuento.

De ver era, salir en aquel llano  
Al Soldado bizarro, i Cavallero,  
De felas, i brocado muy galano,  
A guisa, i parecer de Perulero:  
Salta con contento, muy ofano,  
Y hasta el pobrecito Marinero,  
Des que la bella tierra contemplaba  
A España no bolver jamas, juraba.

A Joan de Añinas buvo desfachado  
Don Pedro, el Rio arriba, porque asombre  
Al Indio, va con el un buen Soldado  
Llamado Salazar, valiente, i hombre:  
Don Pedro en este tiempo buvo enfermado  
Del morbo, que de Galis tiene nombre,  
Con miedo de morir se en aquel Rio,  
A Castilla se buelue en un Navio.

Invidia com-  
baleo mas  
alto. i así el  
invidioso es  
cobarde.

Parus error  
in principio  
maximus fit  
i fine

Eccè sangul  
infi Astila-  
mat ante mlt  
Genel. 47

©



Thesaurizati  
vobis thesauri  
vos in Caelis,  
ubi nungu  
ne riuat de  
militantur.  
Math. 6

Viniendo, pues, Don Pedro su viage  
A España, sin haver Puerto tomado,  
Empero à bueltas le de aquel paraje,  
Que llaman las Terceras acabado:  
Así no gozó bien, ni su Linage  
El tesoro, que en Roma buco pillado.  
Dichoso el que atesora allá en el Cielo,  
Que es burla atesorar acá en el suelo.

Quedó por Capitán, i por Teniente  
Y en muerte sucesor de aquella Tierra,  
Ayolas, que fue arriba con la Gente,  
Aca Francisco Ruiz, haze la guerra  
En Buenos Aires, i anda diligente,  
Mas poco le aprovecha, que la perra  
Pestifera cruel hambre canina,  
A todos abandina, i los arruina.

La Gente ya comienza à ensangüerarse,  
Las Raciones se acortan cada día,  
No puede el Padre al Hijo socorrerse,  
Que cada qual su muerte mas temia,  
Y aunque es muy natural el consolarse,  
Y cada qual del otro se dolia,  
Empero mas su vida procuraba,  
Y Charidad de sí la comenzaba.

Vn hecho horrendo, digo, lacrimoso  
Aquí sucede: estaban dos hermanos,  
De hambre el uno muere, i el rabioso  
Que vivo está, le saca los lianos,  
Y bofes, i ajadura, i mai goçoso  
Los cuece en una olla, por sus manos,  
De hambre, que es un mal tan su medida,  
Si la muerte del muerto se encubriera.

Començau à morir todos rabiando,  
Los rostros, i los ojos consumidos,  
A los niños que mueren sollozando  
Las Madres les responden con gemidos:  
El Pueblo, sin ventura lamentando,  
A Dios embia suspiros doloridos,  
Crian viejos, i moços, damas bellas,  
Perturban con clamores las estrellas.

Es hambre enfermedad la mas rabiosa  
Que puede imaginar ningún Christiano,  
La mano está temblando temerosa,  
No quisiera de tal ser escrivano:  
Mi Dios, por vuestra Sangre tan preciosa,  
Libradme deste agote, que el Tirano  
Que llegaba à tentaros, bien sabida,  
Que es grave mal la hambre en demasía.

Fue cierto celebrada allí su fama,  
De aquesta matadora sin medida,  
Con tanta crueldad, i tan estraña,  
Que no podrá de alguno ser creída,  
No bipo ella jamás otra haçaña  
Qual está, i de Jueda referida,  
Que en está, de dos mil, que se contaron,  
Con la vida docientos no escaparon.

Charitas hant  
ordinatas, à se  
debet incipere

Dicitur lapida  
isti, pueri, fuit  
Math. cap. 4

No quiere referir estovias estas  
Capadas de esta para, i vil tirano,  
Que bien pudiera To mui dolorosas,  
Una mujer baxia, llamada Ana,  
Entre otras Damas bellas, i hermosas,  
Tomó paga del cuerpo una mañana,  
Forçada de la hambre, i hecha iguala,  
Al pretensor embia en hora mala.

Era el Galán pretensor vn Matineiro,  
El precio vna Cabeça de Pescado,  
Acude à la Poçada muy ligero,  
Y viendo, que la Dama le ha burlado,  
Al Capitán Ruiz (buen justiciero),  
De la Dama se havia querelado,  
El qual juzga, que cumpia el prometido,  
O buelto lo que tiene recibido.

Maldito sea, Juez, sino quisieras  
Mirar à nuestro Dios Omnipotente,  
T de esto à buen juzgar te comovieras,  
Y à quitar el pecado subiguiente,  
Por evitar la muerte lo bicieras,  
Que claro está, que el castigo es continente,  
Mejor pasa la hambre que el vicio,  
Y dado al vicio, i aça luxurioso.

Sabemos semejante à esta bajeza,  
Que causa otras dos mil esta traidora,  
Que aunque dice el refran, que no es vileza,  
Y ser con nuestro Dios merecedora  
Creemos la virtud de la pobreza,  
Sin su favor la perra es causadora,  
De hambre, que es un mal tan su medida,  
Que dará el Padre al Hijo por la vida.

Bojamos à Ayolas, i su Gente,  
Que sube el Rio arriba muy goçoso,  
El Puerto Paraguai, que al presente,  
Hallaron del Caribe belicoso  
Poblado estaba; aqui el fuerte valiente,  
Tandaçubi en la tierra pedroso  
Capitan, i Cabeça, que regia,  
Y toda la Comarca le temia.

Aqueste fue en favor de los Christianos  
Y hizo à Salazar, que allí poblase,  
Ayolas pasó el Rio, i los Pantanos,  
Diciendo à Salazar, que le aguardase:  
Llegó donde bixido muy bien las manos,  
Mas Dios no fue servido, que tornase,  
Que Salazar no cumpie el prometido,  
Por dō el pobre de Ayolas se ha perdido.

El Paraguai arriba poco trecho  
Havia Joan de Ayolas navegado,  
Saló en tierra, i camina bien derecho  
La buelta del Peñi, i bien cargado  
De Plata, i à su gusto satisçido,  
Bolvió dō à Salazar havia dejado,  
Con Barcos, i Navios esperando,  
En tanto, que la Tierra iba alagado.

Quotidiansur  
pachicon fer  
citur hunc  
tra corpus sud  
est qui autem  
fructu in  
corpus suum  
peccat. 1. cor.  
6.

S. The. Quia  
indivisi repel  
vit quid erat  
necessarium  
seruat dai me  
tur:

Y el Poeta:  
Sua Corere. Et  
bulo frigit  
vann.  
Poveças no  
es vileça, em  
pero fio Dios  
causa vileça, i  
entre los hil  
i s del filio  
es gran baje  
ça, i cola oñid  
la, i a botreja  
cible.

Salaz.

Robicha en  
la lengua  
Chario, dō  
Gua ranti,  
quiere decir  
Pei ne ipal  
Capitan, i  
Cabeça.

Salazar, como vido que tardaba,  
Bixió à Paraguai, dō la dijimos,  
El gran Tandasubi Robicha estaba,  
Con el gran Lambaré, i entrambos Primos  
Le dicen, de la que el mucho gustaba,  
En tanto que nosotros dos vivimos,  
Ayuda te darimos como à hermano,  
A ti, i à todo nombre de Christiano.

En esto buelto Ayolas diligente  
Con plata, mas no halla los Navios,  
El hecho viendo el Indio de repente,  
La carga de la plata deja, i lios,  
Y acude contra Ayolas de repente  
No puede estabularse, que los Rios  
Están delante del, i así murieron  
El pobre, i los demas que con él fueron.

Los Indios, que esta Gente aqui mataron  
Paraguai se dicen, belicosos,  
A muchos en mi tiempo captivaron,  
E To tambien lo fui de estos furiosos:  
Salazar, i los otros, que bajaron  
Poblaron en el Puerto muy goçosos  
Comiença à hacer à puja hijos,  
Y à entregarse à delite, i regocijos.

El Gurani se buelga en gran manera  
De verse emparentar con los Christianos,  
A cada qual le dan su compañera  
Los padres, i parientes mas cercanos:  
O lastima de ver muy lastimera  
Que de aquellas manechas los hermanos  
A todos los que están amancebados,  
Les llaman oi en día sus cuñados.

A tal termino llega aquesta cosa,  
Que cada qual vivia à su alvedrio  
Aquel que India tenía mas hermosa,  
Se juzga por mejor, i de mas brio  
Y en sendale la India ia enfadosa  
Libelo de repudio con desio  
Concede, tomando otra Maçacara,  
Que Mancha la llaman à la ciara.

Maçacara es un Pece muy sabroso,  
Y tanto, que los Indios cosa rica  
Le dicen, por ser Pece tan goçoso,  
Y el nombre de este Pece el Indio aplica  
Al amigo, que tiene desio  
De siempre la gozar, que significa  
Maçacara, la cosa que es amada,  
Que no ençada por ser muy estimada.

No havia en este caso alguna enmienda,  
Por ser en general columbre mala,  
Que aquel, que convenia poner tienda,  
Sin guarda de excepcion todo lo tal,  
Aprenden de la escuela, i de la tienda,  
En esto los demas todos de Trala,  
Que aunque ere en muchas cosas concertado  
En esto de la carne desfrenado.

Mobilis ma  
tatur fere  
tun Principi  
viqui. Ego  
do

Y el mal era mayor, i mas crecido,  
Que los Gobernadores se han juchado  
De tener Maçacaras, i ha venido  
A termino la cosa que tratado  
Coh ellas han, i hijos han tenido  
En publica, i por fuis los criado,  
Ved los pequeños tal que documento  
Havian de tomar de tal deçanto.

Quanto convega en tierra quado es nueva  
S mbrar buena semilla Labradores,  
E ir à los principios à dar prueba  
De virtud, i bondad Predicadores:  
El dicho del Poeta lo comprueba  
Que el vicio en que una vez reban licores  
Guarda bien el favor siendo reciente,  
Así, ni mai, ni menos es la gente.

Estando, pues, el Pueblo muy ofano  
Al goço, i paladar de su medida,  
Juzgaron por consejo baxo, i sano  
A Trala obedecer toda su vida:  
Sobre esto muchos dicen ser tirano,  
Será vien esta cosa confitada  
De todo aquel curioso, que viene,  
El Canto que tras este se figurera.

Que To no ha de juzgar aqui sus hechos,  
Dixir lo bueno, i malo me conviene,  
Confieso bixo Trala mi proveccho,  
Por do en aquella Tierra fama tiene:  
Algunos persiguidos, i deshechos  
Por el fuero, i quiera Dios no pene  
En pena de sus culpas, i los males  
Que bixo à Diego de Albrago, i Lrales.

Mandando, pues, la tierra, como digo,  
Ytala, i Buenos Aires despoblado,  
Cejado havia la hambre, i mucho trigo  
Tenian, i otras cosas, que han sembrado:  
A la Asumpcion se juban al abrigo,  
Los vnos, i los otros se han juntado,  
Que la virtud, estando bien cuidada,  
Mas fuerte vemos, que es, que de parçada.

Estando así, qualquiera procuraba  
Hacer casás, estancias, i haciendas,  
Y aunque la única España desaba,  
Y mas el que reia alguna prenda,  
El imposible visto trabajaba,  
Qualquiera por no haver plaza, ni tienda,  
Por donde todos eran Labradores,  
Monteros, Hortelanos, Pescadores.

Don Carlos Quinto en esto ha provido  
Por su Governador, i Adelantado,  
A Cabeça de Vaca, que ha salido  
De allá de la Florida, donde ha estado  
Captivo de los Indios, i metido  
La Tierra adentro, à fuerza de su grado  
Dirimos del despues an entretanto  
Cejemos, hasta ver el quinto Canto.

Quo semel  
est in lucra  
estis servat  
bit obrem  
rehabilita  
tione.

Ytala, he  
en el Arma  
do de Don  
Pedro do  
Me n doça,  
como Solda  
do. Icon lu  
ardid, imga  
vino à mudi  
dar la Tier  
ra mucho  
tiempo, i le  
vantaron le  
los q preñ  
dió à Alva  
Nunz, Cabe  
ça de Vaca,  
perfiguò à  
Diego de Ab  
rau Cavalero  
de Sevilla, el  
que sustenta  
ta la opion  
de los  
Leales que  
llamavà à  
los q no con  
fintieron en  
la prison de  
Alvar Nun  
ñez Cabeça  
de Vaca,  
Despuhla  
Buenos  
Aires, i jun  
tante los  
del, i los de  
la Asuncion.

Virtus unita  
se ipsa disper  
satorior est.

CAN.



# CANTO V.

EN ESTE CANTO SE DICE COMO VINO  
Alvar Nuñez Cabeça de Vaca al Rio de la Plata, i  
de su prision, i trabajos, que de ella suce-  
dieron, i del gran Moxo, Señor  
del Paytite

O vida fe-  
guta la man-  
la pobreza  
Iohn de Mea  
en 1503  
Bretas, no  
esim multa  
po fiden em  
ipsum beatu  
A. 1500

**S**egura vida llaman la pobreza,  
T de Santos, i Santos es amada  
Tambien la Magestad, i Sacra Alteza  
Amandola le dio fuerte estimada:  
Aquel que en poco tiene la Riqueza  
Por cierto vive vida sosegada,  
T el que con su pobreza se contenta  
Mas Rico es que el que tiene mucha renta.

Las guerras, i las grandes disensiones  
El interes las causa, como vemos  
Motines, i rebueltas, rebeliones  
Que de mal por la Plata padescemos:  
Autores de las Santas Religiones  
Que amasfca la pobreza por estremos  
Decia, no es mas segura la pobreza  
Pues por ella gozais de la Riqueza?

Qualquiera en la Asumpcion está gozoso,  
Con solo su comer vivos contento,  
De la Ciudad de Cadix fue partida,  
Y a las Canarias llegan bien derechos  
Los mas de todos son Gento lucida,  
Algunos con insignias en los pechos,  
De nobles, i Infantes Encomendat,  
T muchos de valor, i grandes prendas.

Que fuera se tuvieran Plata, i Oro?  
Que aquello mas conmueve en esta vida,  
Que al fin aquel que tiene gran tesoro  
Procura su contento sin medidas  
Aquelte fin le fuerza el triste lloro,  
T llanto al navegante en su corrida,  
T aquello de vees causa en este Mundo,  
A muchos que desciendan al profundo.

Mas Oro, i Plata es lo que lo vale,  
T bien es honra, mando, poderio,  
Qualquiera de estas cosas equiualte,  
T trae al retortero al auedio:  
Que aunque no sea forçada, empero sale  
La voluntad de madre, como Rio,  
T lleva a la ragon tras si rendida,  
T a su Dicion, i gusfo sometida.

Al fin, pues, interes les fuerza tanto  
En la Asumpcion sin Plata, ni dinero,  
Que su plazer se buelve en triste llanto,  
Los thelos entregando al Carnicero:  
Pensaron de salir de un gran quebranto,  
Y dieron en un bondo sumidero,  
Como verà qualquiera, que está atento,  
A la Historia presente, que Yo cuento.

Habiendo aquel, que al Mundo dió de mano  
En truco del Eterno, i gran reposo,  
Dejandole primero todo llano,  
Y en paz al heredero mui dichoso:  
Juzgado por consejo bueno, i sano  
De dar hombre valiente, i belicoso  
Al Argentino embia Adelantado,  
Que Cabeça de Vaca fue nombrado.

Del qual su Armada aprisa bastecida,  
De todo el necesario, i sus peltrechos,  
De la Ciudad de Cadix fue partida,  
Y a las Canarias llegan bien derechos  
Los mas de todos son Gento lucida,  
Algunos con insignias en los pechos,  
De nobles, i Infantes Encomendat,  
T muchos de valor, i grandes prendas.

Pasada la famosa, i gran Canaria,  
En Cabo Verde, que es de Lusitanos  
Entraron, i aunque era tan contraria,  
Entonces su Nacion à Castellanos,  
No lo fue à la nuestra alli adversaria,  
Que à todos los recibien como à hermanos,  
Que al fin la diferencia es de tal gusfo,  
Que para las mas vees todo en esta.

Despues de averse aqui à refrescado,  
La gente del Armada mui gozosa,  
Con algun bastimento, que ha tomado  
Se embarca, por lo ser mui desgoza,  
La fin de su viaje comenzado,  
Juzgandole por cosa provechosa,  
Que vamos, que qualquier descubrimiento  
Es al tono de boda, à casamiento.

La ma,

Doblada la  
linea esta  
casi hecha la  
jornada, por  
que si no le  
acietta à do-  
blar, no se  
puede to-  
mar la Cos-  
ta del Brasil,  
antes avran  
de ir à la de  
Cartagena, à  
dar con Do-  
mingo.

La Torrida, que alguno inhabitable  
Brevite, traspasaron de repente,  
No ser en todo tiempo navegable,  
Se bonos, que el Sol bierre crudamente:  
En viento buce à vees amigable,  
Navegase con él, al Occidente,  
Despues de aquesta Torrida doblada,  
Està casi ya hecha la jornada.

La Costa del Brasil reconocida,  
Y en Isla Santa Barbara tomada,  
Per la insignia imperial, que de corrida  
Alli fue por Don Pedro bien fijada:  
Conocen que su Armada fue surgida  
En ella, mas tocando de pasada,  
El rumbo endereçaron mui aina  
A la Isla dicha Santa Catalina,

De aqui el Governador ha despachado  
Con Gente, que descubran el camino,  
A Dorantes de Bejar, buen Soldado,  
El qual fue, i con presteza mucha vino:  
Noticia del camino cierta ha dado,  
Por donde, caminando con buen tino,  
La tierra adentro entraron mui gozosa,  
Mas de los Naturales recelosos.

No quiero referir la gran miseria,  
Trabajos, infortunios, que sufrieron  
En aqueste camino, i su laceria,  
T hambres, i sed que todos padescieron,  
Pues vemos no murid en aquella feria  
Alguno de trecientos que alla fueron,  
Que agusto de las hambres, i su queja  
A Mendoza, i à Carate se deja.

En tanto que Alvar Nuñez caminaba  
Al Paraguai, con guias mui derecho,  
Su Gento con salud toda llevaba,  
A manos el camino de Indios becho:  
Sabido por Yrala, que llegaba  
Con maña, que la viaba en su provecho,  
Embia à cierta Gente de corrida,  
Que el parabien le da de su venida.

Sobre quarenta el quinto año corria,  
Quando el buen Alvar Nuñez bu llegado,  
T no el quarenta, i siete se cumplia,  
Quando se vi en caxenas rodeado:  
La causa deste mal, i tirania,  
T de cuer el pobre de su estado,  
Invidia fue, que sale à se ofrece,  
Aquello combatir, que mas florece.

Llegado al Paraguai, se determina  
De ir el Rio arriba descubriendo,  
T su hallar noticia de Oro, à Mina,  
Con Barcos, i Navios fue subiendo  
Trecientas, i mas leguas, pues camino  
Hasta saber de Plata, pero viendo,  
Que la rabiosa muerte andaba suelta,  
Por no perder su Gente dió la vuelta.

Invidia com  
bate lo mas  
alto.

Sunt Fernando se dice este parage,  
Dò se tuvo noticia de riqueza,  
Mas era tan enfermo el estalage,  
Que cobran los Soldados gran tibieza,  
Dixaron à esta causa su viage,  
Que promete sacallas de pobreza,  
Que la piel por la piel el mentiroso  
Nos dijo, que dà el hombre, i el reposo.

Pellenprope  
lle dabit in-  
ma. Job. 2.

Si la muerte no teme aquesta Gente,  
El Argentino suera mas famsfo  
El dia de oi, que nueva ciertamente,  
Se tuvo aqui de un Indio brill'oso:  
La Plata, i Oro bello reluciente,  
Se ha visto, no es negocio fabuloso,  
Que cantaros de Oro à maravilla  
Tenia aguste Indio, i gran bogilla,

En una gran Laguna Este habitaba,  
Entorno de la qual están poblados  
Los Indios, que à su mano el sujeciaba  
En Pueblos por gran orden bien formados:  
En medio la Laguna se formaba,  
Un Isla de edificios fabricados,  
Con tal bekeça, i tanta hermosura,  
Que exceden à la humana composura.

Vna Casa el Señor tenia labrada  
De piedra blanca toda, hasta el techo,  
Con dos Torres mui altas à la entrada,  
Havia del una al otra poco trecho:  
Y estaba en medio dellas una grada,  
T un poste en la mitad della derecho,  
T dos vivos Leones à sus lados,  
Con sus cadenas de Oro aberrojados.

La Casa de  
gran Moxol  
en una La-  
guna

Encima deste poste, i gran colana,  
Que de alto veinte, i cinco pies tenia,  
De plata estaba puesta una gran Luna,  
Que en toda la Laguna relucia  
La sombra, que hacia en la Laguna,  
Mui clara desde à parte parecia,  
Quien ai que no tomara una tajada  
De la Luna, aunque fuera de menguada.

Pasadas estas Torres se formaba  
Vna pequena Plaza bien quadrada,  
Del Invierno, i Verano fresca estaba,  
Que de arboles està toda poblada,  
Los quales una fuente los regaba,  
Que en medio de la Plaza està situada,  
Con quatro caños de oro, gruesos, bellor,  
Que Yo se quien bolgara de tentior.

La Pila de la Fuente mas tenia  
De tres pasos en quadra su bechura  
De mas que hombre mortal ser parecia  
En valle, perfeccion, i composura,  
En estremo la Plata relucia  
Mostrando su fineça, i hermosura,  
E el agua diferencia no mostraba  
De la Fuente, i Pila dò se arrojaba.

E L4



La puerta del Palacio era pequeña,  
De Cobres; pero fuerte, i muy forrada,  
El quicio puesto, i firme en dura peña,  
Con fuertes estribos guardada:  
Seguro que del pelo, i de la greña,  
Del viejo del Portero, que es crecida,  
Pudieramos hacer un gran cabestro,  
Oid, pues, del vejejo el mal sinestro.

Aquellos, que por dicha ya han pasado  
Por medio de las Torres, i Coluna,  
Haciendo las rodillas ya postrado,  
Levantando los ojos à la Luna;  
Aquesto viejo así les ha hablado,  
Con una muy feroz voz importuna,  
Y dice, à este adorado, que es solo una  
El Sol, i fuera del otro ninguno.

En alta está un altar de fina Plata,  
Con quatro lamparillas à los lados  
Encendidas, i alguna no se mata,  
Que están quatro Ministros deputados  
Un Sol Bermejo mas que una escarlata,  
Allí está con sus raios señalados,  
Es de Oro fino el Sol allí adorado,  
Mas ai de quien el sea desechado!

Aquesto gran Señor de esta viguería  
El gran Moxo se dice, i es sabido  
Muy tierno su Valor, i su Nobleza,  
Su ier, i Señorío enriquecido:  
De sus vasallos, fuerzas, i destreza,  
Por nuestro mal, avemos conocido,  
Que pocos tiempos à que en cortas trecebas,  
Probamos la firmeza de sus flechas.

Quid nō mor-  
tali amēdē-  
ra cogitant  
suri sacra  
famē

A que no fueras hambre detestada  
Del Oro, que los animos perdidos,  
Tras ti llevas con fuerza tan nefanda,  
Que ciego las potencias, i sentidos:  
Con todo dē que ven, que la muerte anda  
De prisa, con temir los doloridos,  
Que havian emprendido este viaje,  
Se vuelven para atrás deste paraje.

Bolviendo, pues, la Gente de su entrada,  
Sucede en la Asumpcion una tormenta,  
Dos hombres le levantan, que esfusada  
La tal, ò motin es, sino lo inventa  
El pecado, que cosa es muy usada,  
Lebron el uno es, el otro Armata,  
Des que al Gobernador preso tenia,  
Muy bueno ha andado Armenta, les decia.

Sucede à prima noche el desbarate,  
El pobre Cavalero está durmiendo,  
Entregales la puerta Joan Onate,  
Y así de golpe entraron con estruendo:  
A voces dicen todos ser dilate,  
Que con la vida queda, que viviendo,  
Avrà de causar mal, pues esta cierto  
El hombre no hablar después de muerto.

Rafquin con un barpon enebolado,  
Le apunta amenazando que se diese,  
De la cama se ha el pobre levantado,  
Sin saber deste caso como fue:  
La espada con gran animo ha empuñado;  
Mas quien era posible resistiese  
A tantos, pues que Hercules, el Griego  
No puede contra dos entrar en juego.

Nec Hercules  
contra duos  
inquit procor  
viam.

Trala afusto, sabio, esuteloso  
Del enfermo se bica en este punto,  
Y por quedar el libre, i ganancioso,  
Segun pude saber, i lo barrunto:  
A Caceres agudo, i bulicioso  
Le dice con Venagas vaia junto,  
Y Cabrera, del Rei tres Oficiales,  
Principio, i causadores de estos males.

El Pueblo commovieron ignorante,  
Y en odio le encendieron como brasa,  
Acude à la prison, i en un instante  
Le sacan muy asido de su casa.  
Trala se ha ballado muy triunfante,  
Que cierno, bibe, i masa aquesta masa,  
Y siendo el preso, puesta en tal aprato,  
Por Caudillo de todos es electo.

Comiença gobernando, pues, Trala  
Su negocio à entablar, i aficionaba  
A todos, i en mil cosas se seña,  
Y al pobre con mas veras amaba:  
Empeno corta, i abansa, biende, ta'a;  
El que el contrario vando acomañaba,  
De fuerte, que el Leal era temido  
Por hambre vil, infame, i abuido.

A muchos aborció de los Leales,  
Diciendo, que la Tierra perturbaban,  
A tal punto se vino, que los tales  
En los Montes, i Bosques habitaban;  
Los que eran causadores de estos males,  
Lo bueno de la Tierra se gozaban,  
Los otros hambreaban suspirando,  
Y à Dios justa vengança demandando.

Entre otros, q' prendió, fuera Vergara,  
Hermano de Rui Diaz Melgarrio,  
Y aqueste, sino bibe, le abortara,  
Que voluntad no salta, i aparejos  
Al otro con su hija le casara,  
Rui Diaz nunca sus de tal consejo,  
Y así con los Leales se ha buido,  
Andando por los Bosques abscondido.

Havia Diego de Abrego tomado  
El mano, enseñalarse con quavillas  
Contradiciendo à Trala por alçado,  
Son Abrego, i Rui Diaz, de Sevilla,  
Consigno mucha gente han congregados  
Trala ha procurado de seguilla,  
Y à algunos los conmueve por regalo,  
Y à muchos ciega, i ponelos de un palo.

Trala

Trala sale en esto con Armada,  
Y el Rio arriba iendo bien se aleja  
Y porque la Ciudad sea gobernada,  
A Don Francisco de Mendoza deja:  
Lazcano muy malvado de celada,  
Con animo endiabrado se le queja:  
Diciendo no conviene, que tuviese  
Por un tirano el mando, i desistiese

Y que él con los Leales trataria,  
Que en nombre del gran Carlos se eligiese,  
Y a questo facilmente lo baria,  
Sin que persona alguna le impidiese,  
Traido de tal suerte, que hacia  
Que el triste Don Francisco lo creiese,  
Con este engaño, i falso compellido  
Mendoza de su mando ha desistido.

Al punto que desiste, luego viene  
La gente de Leales de los Sotos,  
Y el Abrego leal no se detiene,  
Que espera de tener aqui mas votos:  
El Lazcano malvado, pues no tiene  
Los filis del intento malo votos,  
Que con presieça à muchos gobernando,  
Al Abrego procura den el mando.

Malvado llamo à Lazcano Yo en mi verso  
Por ser causa primera de un gran daño,  
Que nunca se perdiera el Vaivero,  
Por Mendoza mandar siquiera un año;  
Que si buen celo tuvo, al fin fue adverso  
A Mendoza causando un mal tamaño,  
Y al Abrego de muerte, i gran fatiga,  
A todos quantos eran de la liga.

El Abrego por votos fue elegido,  
Que Gedula Real dispone de esto:  
Y siendo ya del Pueblo recibido,  
Comiença de embidar todo su resto:  
El Mendoza se ve tan asfido,  
Y acaso le fue el Abrego molesto,  
Que no pudo sufrir verse burlado,  
Y oíd en lo que para este nublado.

Con sus pecos Amigos, dicen, quiso  
Cortan la Tratar de recóbrar con nueva traça  
Cabeça à D. El mando, mas estro tiene aviso  
Francisco de Del caso, i con presieça dale caça,  
Mendoza Y prendele, i al punto de improviso  
La Asumpcion La cabeza le cortan en la Plaça,  
El tiempo por Al tiempo que cortarsela querian,  
mandado de Diego de A sus hijos diablo, que allí venian.

A Don Diego, el mair, hablo primero,  
Diciendo en alta voz, mira que seas  
Vasallo de tu Rei, muy verdadero,  
Porque en este trance no te veas;  
Y pues, hijo, tu ves como Yo muero,  
Así la gloria eterna tu postas,  
Que eres de vivir siempre de fuerte,  
Que no mueras tambien aquesta muerte.

El presagio del Padre, que moria,  
Dejado por postero testamento  
Al Don Diego de poco le servia,  
Pues tuvo en Santa Cruz atrevimientos  
Y pagó en Potosí su tiranía;  
Diré en otro lugar este alcamiento,  
Al Abrego balvamos, que sabiendo  
Que Traia buelvo, al monte q' buiendo,

Trala habiendo tiempo navegado,  
El Paraguay arriba con su Gente,  
Y al buen Nasto de Charves desparbado,  
A que salga al Perú muy diligente,  
Sebuelve à la Asumpcion, q' él que ha pecado  
No puede asegurar jamás la mente,  
Que no puede hallarse mejor ciencia,  
Ni prueba, que le iguale à la consciencia.

Engli mala  
uermine perse  
quente. Consi  
ciencia milla  
1611

Llegando à la Ciudad, al fin Trala,  
Con grande regocijo es recibido,  
De Mendoza, la muerte le desala  
El coraçon, i entrañas le ha rompido:  
Tras Abrego con prisa el Monte tala,  
Y à Estaso aquesta causa ha comecido,  
Mas no le fue en el tiro de su mano,  
Que un tiro, que tiró, no sale vano.

Al Abrego à prender Trala embia,  
Porque él con los Leales retirado  
Andaba por los Bosques à porfia,  
Del remedio de España confiado:  
El Escaso, que supo ad dormia,  
Una noche le halla descuidado,  
Y al blanco pecho apunta, i fue tan cierto  
Que el coraçon le parte, i deja muerto.

Muchos de los Laales desmianaren,  
Por verso sin Cabeça, i perseguidos,  
Y algunos al Trala se pasaron,  
Y sacron con amor del recibidos:  
Los otros, que mas tiempo porfiraron,  
Vinieron con dolor muy asfidos,  
Que el nombre de Leal era nefanda,  
Y en trisça le nombraban, i burlando.

Atal punto llegó el atrevimiento;  
Del vando del Trala, que casando  
Su hija con Vergara, por contento  
Y placer, un Soldado suspirando  
En una farsa sale descontento,  
Y troto, i pobre, i otro preguntando;  
T él responde, diciendole quien era;  
De los Leales soi, que no debiera.

Que de Leales soi? le dice luego;  
Mirad, pues, bien el pago que sacada  
Aveis de esta contienda, i triste juego;  
Que tan contra raçon aveis jugado;  
Hermano, por ventura estais tan ciego;  
Que no veis, que es andar de pie quebrado;  
El triste del Leal, dice, temblando,  
Hermano, lo que se que estais pensando.

El



El valeroso Chaves caminaba  
La buelta del Perú, donde ha salido  
Con trabajo sabrado, que pasaba,  
De Gente que el camino le ha impedido,  
A muchos fuertemente conquistaba,  
Y á su dición, i mando ha sometido,  
Rempriendo fuertes fuerzas pagadas,  
Con obras muy hercicas, i ofamadas.

Conquistó los Chiquitos, que es Frontera  
Del gran Moxo, Señor de la Laguna,  
Y entiendo que si mas adentro fuera,  
Auxilias nos sacara la Coluna,  
Y Hercules segundo Chaves fuera,  
Y por mas le imitar el Sol, i Luna,  
Acuestas sustentara como al Cielo  
El otro por le dar á Atlas conjuelo.

Al fin, salido al Perú, á donde ha ballado  
Al Licenciado Gajca, el venturoso,  
Después de su negocio relatado,  
Procura de volverse muy gozoso:  
En Pueblo en el camino tuvo poblado,  
Por esfender su fama desposo,  
Santa Cruz de la Sierra le nombraba,  
Que el sitio al de su tierra semejaba.

A Cabeza de Vaca ya habiendo,  
Llevaronle á Castilla averrojado,  
Agora que lo estoi aqui escribiendo  
Me admiro, como nunca castigado  
Aguise caso fue, malo, i borrendo,  
Y gran levantamiento confirmado,  
En mi tiempo Yo vi se revelaba  
El Pueblo del castigo, que esperaba.

Vengas, i Cabrera, pues, al preso  
Llevaron á Castilla, i lo entregoron  
Al Consejo Real, con gran procejo,  
Y causas, que á su gusto fulminaron.

De aquefios dos, el uno pierde el seso,  
Al otro en breve tiempo lo enteraron,  
El preso por sentencia fue privado  
Del T. tulo, i Blasón de Adelantado.

En su lugar, haciendo proviedo  
A Sanabria el Gobierno, va á Sevilla,  
Caele, el cajamiento le ha impedido  
Que no pueda salir ya de Castilla:  
Que en breve se murió, pues ha partido  
Con el resto de Gente, i la Quadrilla  
Que en Armada Sanabria puso bucia  
Entregada á la Mar Doña Mencía.

Tomaron de la Costa á Sant Vicente,  
Después á Sant Francisco, do estuviere  
Agun tiempo viviendo alegrement,  
Por tierra al Paraguai después vinieron:  
La mas de toda aquefia poca gente,  
Que nombres del socorro les pusieron,  
De Esfremadura son, do infunde Marte  
De sus Saivos tejeron tan gran parte.

Sanabria en Medellín nascido havia  
Con hijos, i muger alli ha vivido,  
Vuido ya una vez, Doña Mencía  
En Sevilla por suerte le ha cabido:  
Moviada de su vana fantasia,  
Con sus hijas de España se ha partido,  
Con fin de las casar, i así sucede,  
Que en la muger la honra vale, i puede.

Tambien Diego Sanabria, el heredero  
Después salido con Gente en mala esfera,  
Erraron los Pilotos su retete,  
Y dieron en el Puerto Cartagena,  
En Potosí le vi hecho Minero  
Mas nunca tuvo el pobre Mina buca,  
Busquemos vna agora, en otro Canto,  
Que ya canja decir en este tanto.



CAN-

## CANTO VI.

VIENE OBISPO AL PARAGVAY,  
Muere Domingo de Yrala, eligen por Governador  
á Francisco Ortiz de Vergara, i sale  
con el Obispo al  
Perú.

Esti huius se-  
culi prudenti-  
ores sunt.  
inquit Do-  
minus. LUCAS  
Los Hijos de este Siglo, la Sapiencia  
Nos enseña, que son muy mas prudentes,  
Que no los muy dotados de inocencia,  
Para el vivir, i trato de las gentes:  
Aquellos, que no tienen tal prudencia  
Piercen con dos mil inconvenientes  
Llevandoles ventaja los osados,  
Afiatos, i sagaces, i treznados.

Tan sabio era, astuto, i cauteloso  
En su trato, i vivienda nuestro Yrala,  
Que no tiene algun hombre del quijoso  
Que á todos en amor parece iguala:  
Con esto, i con su pecho valeroso,  
Contrafia qualquier mal, i fuerte mala,  
Y á su dición, i mando, muy rendidos  
A sus contrarios tiene, i sometidos.

En paz tiene la Tierra, gobernando  
Con gran sagacidad, i Señorio,  
La Gente rebelada castigando  
Con fuerza, mucha, i arte, i poderio:  
Los Leales, su causa ya juzgando  
Por vna presunción, i desvario,  
Por no tener de España nueva cierta,  
Se le entran cada dia por la puerta.

Phillipo, el Sabio Rei, muy poderoso,  
Que en suerte el Nuevo Mundo le ha cabido,  
Del aumento Cristiano codicioso,  
Al Paragui Obispo ha proviido,  
Del Orden Franciscano Religioso,  
Don Pedro de la Torre es su Apellido,  
Vre por General va del Armada,  
Que fue para este efecto congregada.

Apreñaja el Armada muy hermosa,  
Y sale de San Lucar, i se entrega  
A las ondas del Mar brava, i sañosa,  
Y con va viento prospero navega:  
Ha sido en su viage tan dichosa,  
Que al Rio de la Plata presto llega,  
Sin resfrega de Mar, i su tormenta,  
Que al bueno Dios le ayuda, i le sustenta.

Desde Castilla, al Rio de la Plata,  
Cuarenta dias solos se gastaban,  
Y no echaba el Piloto en ello cata,  
Y el Rio los Navios embocaban,  
El General llegando desbarata,  
De dos Navios las obras, que sobaban,  
Hermosos Vergantines quedan hechos,  
Y en breve á la Asumpcion fueron derechos.

No quiera aqui tratar el gran contento  
Que toda la Ciudad ha recibido,  
Ni menos la tristeza, i el lamento  
Del malo, que se ve ya cometido:  
Y aunque esto de pasado Yo lo cuento,  
Muy bien fue en el suceso conocido,  
Que qualquiera rebusa ser mandado,  
Que el Bui suelto se lame por el Prado.

Yrala, como ve que está con miedo,  
El triste del Obispo, i que la seria  
Por el corre, contento, alegre, i ledo,  
Mudando muy en breve la materia:  
Le dice, mi Señor, en quanto puedo  
Trabajo, que folgamos de laceria,  
Buscando si ai riquezas en la Tierra,  
Mas tengo gran trabajo con la guerra.

El Santo del Obispo sonriendo,  
Con un blando semblante respondia,  
A lo que Yrala iba despartiendo,  
Que ya su condicion bien conocia:  
Bien á la propia suia resistiendo,  
Porque de Yrala mucho se temia,  
Procura de sufrir, que se ve solo,  
Y todos contra él con fraude, i dolo.

En esto de Castilla, Dios Eterno,  
Quan grande es, i quan alta tu sapiencia,  
Al Yrala le embian el Gobierno,  
Mas sobreviene luego vna dolencia,  
Y no pudo dar ar solo un invierno,  
Que el que con fraude obtuvo la potencia,  
Los veinte i quatro años con tal daño,  
No dura con derecho, solo un año.

F

Des:



Después de Yrala muerto se juntaron  
En una Iglesia todos, i eligieron  
De doce Caballeros, que nombraron  
Los quatro, cuyos nombres escribieron  
Por aquellos agostos señaláron  
Los vecinos sus votos aquí dieron  
Salid Francisco Ortiz el de Vergara,  
Que con hija de Yrala se casara.

En Su hermano, que es Rui Diaz, habitaba  
En Guaira, en este tiempo, retirado  
De Yrala, que con él mal se llevaba,  
Allí poblado se ha fortificado,  
Y de allí con su Gente conquistaba  
Los Indios, i en la Tierra apoderado  
Pescara atravesar à San Vicente,  
Con animo crecido, i poca Gente.

La Costa del Brasil está temblando,  
Sabiendo de Rui Diaz la venida,  
Que piensan, que se viene apoderando  
En todo lo que halla de corrida.  
Que saben como ha andado conquistando,  
Y que tiene la Tierra à sí vendida,  
Y no sabe que quiere Melgarejo,  
Mas ved en que ha parado su consejo.

Allega à San Vicente, à Cupido  
De embroga cruel su flecha ávara,  
Y hazle quedar preso, i vendido  
Al rostro Angelical de Doña Elvira:  
Quien Indios, i Españoles ha vencido,  
Vencido, i muerto quida, porque mira,  
Y piensas tu Cupido no lo fueras,  
Mirando à Doña Elvira de Contreras.

De Medellín salid la dama bella,  
De concida casta, i gente clara,  
Y aunque fue, con hermojura, linda estrella,  
Fortuna se mostrò con ella avara  
Procura el Capitan luego con ella  
Casarse, mas la muerte la llevára,  
Entonces, i no diera mala cuenta  
Causandose à sí misma tanta afrenta.

Casose en mal punto, en bora mala,  
Dios sabe lo que siento Yo escribillo,  
Amor, que con lo boxo lo alto iguala  
La hace aficionarse à Juan Carrillo:  
Cojelos Melgarejo en una sala,  
Y como no es el caso de sufrillo  
Aunque la dama es tal, i el galan viejo  
A entrambos los ha muerto, Melgarejo.

Entrando el Capitan en su Aposento  
Al aduitero matò de una escocada,  
La Dama viene al grito con lamento,  
La Gente viene al grito alborotada:  
Ayudantla à matar, à crudo cuento  
Que no ai quien te desienda, desahucada,  
Fenece la estremada hermojura  
Con estremo de estrema aj Ventura.

Vergara, i el Obispo se bon metido  
En esto de salir, que no debieran,  
Al Perú, pero baciendo à virreño  
A Santa Cruz, à donde ellos vinieron:  
Allí les fue por Obispos impetado  
El camino Toño, si pudieran  
Pasár, ellos pasáron, mas To halló,  
Que en proprio muladar bien cantó. Galló.

El Licenciado Castro gobernaba,  
Y visla la intencion del Perulero,  
Y que en aqueho caso él importaba  
Por tener abundancia de dinero:  
El Gobierno Argentino le encargaba,  
Quitandolele al pobre Cavaliero,  
El qual, como se vido desampesado  
A Castilla se vino muy de presto.

Matiengo, el Presidente, no repugna  
En esto, que formando una quimera,  
En el cuerno le pone de la Luna  
Al Argentino Reino, i su Ribera,  
Y dice, que no puede haver alguna  
Provincia de riqueza en tal manera  
Qual esta, aunque redcen todo el Mundo,  
Desde el Polo primero, i al segundo.

Y aun dice en dicho necio, he de decirlo,  
Pues vi con juramento Yo afirmillo,  
Y prometí Yo à muchos de escribillo,  
No quiera mi Argentina aqui callillo,  
Si fuera Yo Pbilipo à ese Inguillo,  
Havia con España de desallo,  
Decia por gozar de tanta Tierra,  
Tan bella, i opacible, i tan sin guerra.

Con estos desatinos, que decia,  
Que muy gran afecion al Argentino,  
Abstraba el Presidente, que tenia,  
Pracuran de bolverse su camino  
El Obispo, i Teniente que ponía  
En su lugar Ortiz el Caratino,  
Que es Caceres, un hombre bullicioso,  
Amigo de mandar, i sedicioso.

El Joan Ortiz se parte para Lima,  
Con Título, i blasón de Adelantado,  
De barras lleca bucha grande rima,  
Que sabe Dios qual el lax ha juntado:  
Aquesto le causaba gran estima,  
Y ser de todo el Mundo respetado,  
Que tanto dà valor qualquiera obarca,  
Quanto tiene dineros en el arca.

De

Cada Galló  
canta en la  
muladar.

Buen dicho  
para tetrado:  
Presidè  
te de una  
Audiencia  
Real, bien  
parece ha-  
via gustado  
poco los  
flechacos de  
los Indios  
Guarda los  
segun la ra-  
con que da-  
ba.

Tanquillo quis-  
que vale,  
quantomos  
nos podias  
habermos arca

De Lima se partò muy placentero,  
Por ver que le es fortuna favorable,  
A Panamá camina muy ligero,  
Con viento en popa via, i amigable:  
Allega à Panamá con su dinero,  
Y en breve le veris muy miserable,  
Que no tenga ninguna confianza  
La fortuna, que es ciega su mudança.

De Nombre de Dios parte à Cartagena,  
Y entriega su fortuna à una Fragata,  
El Francés esto tiene de buena,  
Que le ha sido la presa muy barata:  
Encuentrale, i amaina vela, Antena  
Le dice: i deja amigo aqui la Plata,  
Sino quieres dejar tambien tu vida,  
A bueltas de la Plata aqui perdida.

Amansa, à pesar, vela, i Trinquete,  
Rendidos del Francés, i su pujanza,  
No queda Marinero, ni Granete,  
Que no pierda del todo la esperanza:  
La vida à Juan Ortiz allí promete  
Mas pierda de la Plata confianza,  
La vela dà el Francés desque le quita  
La plata, i con placer picando grita.

Quien vido à Juan Ortiz lo que hacia,  
Padiera no moverse à crudo duelo?  
Los sapiros, que daba los ponía  
Con grande sentimiento allá en el cielo:  
Sus carnes tan eladas las tenia,  
Como la para nieve, i duro hielo,  
Y dice quan en brece aqui he perdido,  
Lo que en tan largos años he adquirido.

Demàs de ochenta mil pesos pasaren,  
Los que el Francés sacò de aqueha Feria  
En Cartagena, amigos ayudaron,  
Al Carate à salir de su laceria.

Que muchos de su mal se contristaron,  
Por verle haver venido à tal miseria,  
Que para asar, cocer, freir, decia,  
Que en mucha cantidad barras tenia.

Con este desastrado desovarate,  
Y desahucado fin, i mal suceso,  
A Castilla se viene el de Carate  
Sin sacar de su Plata un solo peso:  
No teme que el Francés le desovarate,  
Que el pobre del Ladrón jamàs es leso,  
Mas antes caminando à su albedrio,  
Delante del Ladrón canta vacio.

Llegado à España, el Rei le ha confirmado  
Lo que Castro le diò, i por mas pago  
A Carate veris ià señalado  
En los prechos con Cruz de Santiago:  
Haviendo mucha Gente congregado,  
Se entriegan al feròz, i fundo Lago,  
Diràse en su lugar de aqueha Armada,  
Bolvanos à la Historia comenzada.

Al Caceres, i Obispo rebelciendo,  
Llegan à Santa Cruz, que de la Sierra  
Se llama, à discordia deslogado,  
Sus velas, ha causado tanta Guerra  
Entre los dos, que el odio ià creciendo,  
Los huesos uno al otro desentierra,  
Y mas que unas Verrecas en cantillo  
Se tratan, que he verguença de esfrevillo.

De Santa Cruz salieron, procurando  
Llegar al Paraguai con gran profecia,  
Y aunque las dos cabeças caminando,  
Van juntos por la tierra de aspreza:  
No vàn cosa ninguna conuertiendo,  
Que en mala voluntad tienen firmeça,  
Llegando à la Asumpcion muy brevemente  
Lo que pasó dirà el Canto siguiente.

Castro  
canta coram  
arona via  
tor.

UNIVERSIDAD

Mata el Capitan Rui Diaz à tu muger



CAN-



# CANTO VII.

LLEGANDO A LA ASVMPCION  
el Obispo, i General, prende el General al Obis-  
po; i despues, el Obispo al General,  
i llevandole à Castilla, muere el  
Obispo.

**S**entencia es celebrada, llava, i clara,  
Que todo hombre q' bada en malos pasos  
Al fin de la jornada siempre para,  
En mal con castroado fin i cafor:  
Con el mando, poder, i con la vara,  
El Caceres echaba contra pasos,  
Al Santo del Obispo, mas tenia,  
Un Provisor, que mal los recibia,

Aunque el Obispo era mal sufrido  
No era codicioso de venganza,  
Segovia, el Provisor, no ha consentido  
A Caceres crecer en su pujanza  
Mas antes con un odio enervado  
Le mete, como dicen, bien la lanza  
Tomando informaciones, i testigos  
A Caceres, lo dicen sus Amigos.

Un Compañero, que Daroca se llama,  
Que del Perú sacó en su compañía  
El Obispo, en el Pueblo publicaba  
Contra el Obispo mal en demasia:  
Mil cosas en escrito denunciaba  
Al Caceres, que bien las recibia,  
Con que publican todos por ofensa  
Que el bueno del Obispo está suspenso

Al Provisor metió en un aposento  
El General, con grillos remachados,  
El coner al Obispo, i el sustento  
Le quita, que no son hombres osados  
A darle un jarro de agua, que al momento  
El servicio, i los linios son quitados  
Y por maior baldon, i mas afrenta  
Al Obispo le priva de su renta.

A Pedro de Esquivel un Caballero  
De bella compostura, i bella traza,  
Amigo del Obispo, i Compañero,  
(Por sola su pasión) le prende, i caço:  
Con el Obispo ser partícipero,  
En su prisión afirma, i en la Plaza  
Le corta la cabeza, y en Picota  
Le fija, i de traider lo reta, i nota.

La traicion de Esquivel está fundada  
En una informacion, que ha suministrado,  
En que el Obispo, i él, de mano armada  
Conciertan de prendelle: ha concertado  
Que el triste del Obispo en su Posada  
Está sobre fianças encerrado,  
En la Iglesia el Obispo está recondo,  
Y así lo que está el malo publicando.

En pregon, dice, pena de la vida  
A la Iglesia Maior nadie se atreva  
Por él ir, porque es cosa conocida,  
Que el Obispo intencion muy mala lleva  
Y pues que la tenemos ya sabida,  
No apemos menester, dice, mas prueba,  
Ayala, su Alguacil, va presuntamente  
Al Templo, para echar fuera la Gente.

O Marquez de estos casos Escribano,  
En quien toda maldad pura se encierra,  
Secárase primero aquesta mano,  
Que escriuiera escritura mala, i perra,  
Mas así como el juicio soberano  
Para castigo tuyo embia à guerra  
Obispo, que poniendote en cadena  
A ti, i à tu hacienda lleva pena.

Al fin, pues, ià del Templo consagrado,  
Diciendo mil oprobios, i baldones,  
Y falsos testimonios del Prelado,  
Por solos sus recuerdos, i pasiones,  
Expellen al Cristiano arrojado,  
Haciendole que salga à rompanones,  
Forzandole salir la puerta afuera,  
Una dama habió de esta manera.

Pues no son poderosos los Maridos,  
Pidamos las Armas, i boluamos  
Por la honra de Dios, i con gemidos  
Decia, no conviene consentamos  
Aquellos maléficos conciertos,  
Y todas al Prelado defendamos,  
Que más vale morir honrosa muerte,  
Que un mal disimular de aquesta suerte.

Esta era una  
muger cala-  
da con Joan  
de Saldivar,  
Vizcaino, i  
hija de An-  
tonio Tho-  
mas, Portu-  
gués.

Pablado está de Martires el Cielo,  
Que por honra de Dios han padecido,  
De su sangre está lleno todo el suelo  
Que Infantes, i Tiranos han vertido:  
Tomemos, pues, con esto gran consuelo  
Que à Dios gloria aquel, q' ha merecido,  
Y pues sabemos, que este es un Tirano,  
Bolamos por el nombre de Cristiano.

Con sobrado valor, i pecho osado,  
Otra dama habió desta manera:  
De aqueste Lugar Santo consagrado,  
No me hará salir ninguno fuera,  
Ni consentir lo tengo, que al Prelado  
Agravien, sin que Yo primero muera,  
Que à mí, que soy su Oveja, su fatiga,  
A condolerme della bien me obliga.

A mis Padres hablando de Castilla,  
Y de Santas Historias, tengo oido  
De la Sabia Judith, si es decida,  
Que bien veis, que en la tierra sot nacida:  
Aquella gran bacana, i maravilla,  
Que bico por dō nombre ha merecido  
Tan alto, que la Iglesia la pregona  
Por decibao de fuertes, i corona.

Olofernes soberbio, crudo, altivo,  
Tenia la Ciudad desta cercada,  
Al nombre Hebraico, era muy nocivo  
Con su fuerza, poder, i cruda espada:  
Faltaba al punto ià de ser captivo  
El Pueblo, i la Ciudad desconsolada:  
Indiit de remedialla desosa  
Saltó por el Exército hermosa.

La Gente de Olofernes, que la vida  
Al punto se la buvo presentado,  
Diciendo, à buena parte hemos venido,  
Quien así que no pelee muy de grado,  
Al Olofernes bien le ha parafido  
Y cenando, i bibiendo se ha embriagado,  
La noche sobreviene, i se dormia  
Con el vino abundante que bebia.

Judith, que esta ocasion consideraba  
La cabeza le corta, i con secreto  
Saltó con la cabeza, que llevaba,  
Librando desta suerte del aprieto  
A su Pueblo, en que vido ella en que estaba  
El premio ha recibido, pues, profecto,  
Y pues vemos el premio ià nos llama,  
Diciémos de nosotras grande fama.

El triste doloroso del Prelado  
A su Casa se buelve, no cesando  
De gemir, i llorar, muy congojado,  
Por ver su Oveja ieste condenado:  
Allí le hace estar emparedado,  
Con barro las ventanas le tapando  
Flanquea dà el Obispo que estavia  
En su Casa, i que della no saldria.

Mas temiendo noticia, que querian  
Echarle de la Tierra, se ha salido  
Huyendo à media noche, i acualian  
Algunos en su bujca, ià abscondido  
Estaba, los mosquitos le cantan,  
Que en toda aquella noche no ha dormido,  
A su Casa le buelven, dō se queda,  
En tanto que fortuna buelvie, i ruda.

El Caceres estaba tan furioso,  
Tan activo, soberbio, i enalabado,  
Que no tiene en si mismo algun reposo,  
Ni puede estar momento reposado:  
Del Provisor estando receloso,  
Por ver que era sigar, i redoblado:  
Acuerda de embarralle en un Navio,  
Y el bajase afinesmo por el Rio.

Bajó con intencion de despacalle  
Al Perú, por sacalle de la Tierra,  
Mas no halla manera de embialle,  
Por dō su voluntad en esto cierra:  
Que dos, ò tres procuren de fallle:  
Con esta condition no le destierra,  
Mas suelto el Provisor del crudo laço,  
Sacude, como dicen, capatayo.

Teniendo, pues, la causa fulminada;  
Juntaron de mancebos gran canalla,  
Que es gente para todo aparejada,  
De Españoles tambien parte se halla  
A quien noticia fue del caso dada:  
No hace Frai Francisco Ocampo falla,  
Que aunque al principio fue de la otra parte,  
Aqui lleva el Guion, i el Estandarte.

En casa de Segovia se juntaron  
De noche, con secreto, sin ruido,  
Entre todos allí se concertaron,  
Y el caso fue de breve concluido:  
Que Caceres se prendia concertaron,  
Y esperar à que sea amanecido,  
Una vision, al punto que amanece,  
Encima de la Iglesia se aparece.

A mirar la vision los que salieron  
A un Patio, dō el Segovia miraba,  
Va Angel, refulmbrando todos visos,  
Que parece una espada desnudada:  
Muevos aquesto mesmo me dijeron,  
Y el Angel parecia, que amagaba  
Con la espada desnuda, que tenia;  
Y golpes acia abajo sacudia.

El Caceres venido, pues, à Misá  
Entró la turbamulta muy derecha,  
Echó Caceres muy muy à prisa,  
Y algunos de los suios, no aprovechá,  
Que el negocio seguia ià de guisa,  
Que cada qual à puja mano le echá,  
Y al fin preso le lleva muy de buelo,  
Sin dejalle llegar los pies al suelo.





Con voz del Santo Oficio, i Apellido  
Le prenden, i esfo suena su proceso,  
En un punto se ve el pobre afligido,  
Con miserable del mal excesor  
Quien duda, que no estaba arrepentido,  
Ea contemplar, el triste, aquel suceso,  
Que el solo conocer su grave culpa,  
Es lo que al pecador mas le disculpa.

Su pompa, presuncion, i bicarria,  
Fuese con mi vil abatimiento:  
Que cosa cierta es, que no podia  
Para siempre durar su ensalzamiento,  
En Negro, que este Caceres tenia  
Haviendo visto aguste acacimiento,  
Tened, dijo, Señor, la barba queda,  
Que el mundo de esta suerte corre, i rueda.

Teniedole, pues, preso, i à recado  
Nombrado otro Teniente, entra en consejo  
Y tratan quien lo lleve aprisionado,  
A España, con presenca, i aparejo:  
Que via luego fue determinado  
El Capitan Roy Diaz Melgarejo,  
Que no se huelga poco de este hecho,  
Que piensa sacar de ello algun provecho.

El Obispo tambien se determina  
Con animo de ver à nuestra España:  
Y aunque dicen algunos desatina,  
Y que su ida à la Tierra macho daña:  
Enocera dicen otros que lo atina,  
Porque el preso no ose alguna maña,  
Con que se quite, i libre de cadeno,  
Y case al Santo Obispo cruda pena.

El Teniente, que nombran, se decia  
Martin Suarez, Noble Cavallero,  
Al Caceres mai mucho adorescio,  
Y asi en lo despachar es el primero:  
De preso un Navicuelo compania,  
Y puesto brevemente en Auilero  
Despacha al preso, en esto procurando  
Quedarse por Señor, i gobernando.

Tambien en compania fue ordenado  
Que saliese Garay, que lo desca:  
Aqui tuvo principio, i haprobado  
En la guerra mai bien, i en la pelea:  
Mas nunca supo ser considerado,  
Su tiempo le vendrà quando se lea  
El fin en que parò su desventura,  
Por quereja seguir por su locura.

Salò de la Assumpcion, la Caravela  
Con otro Vergantin acompañada,  
Yan Antenas, dan al viento Vela,  
La Nave para el Sur es gobernada:  
Con el viento, i corviente tanto bufa  
Que en breve à Sant Gabriel fuera llegada,  
A do se despachò para Castilla,  
Con Caceres, Obispo, i su quadrilla.

Garay el Rio arriba se ha tornado,  
Y puebla à Santa Fè, Ciudad famosa,  
La Gente, que està en torno ha conquistado,  
Que es de animo constante, i heicosa,  
Los Argentinos moços han probado,  
Alli su fuerza brota, i vigorosa  
Poblando con soberbia, i fuerte mano  
La propia Tierra, i sitio del Pagano.

Estando Santa Fè ià bien poblada,  
Garay hajò à Gaboto por el Rio,  
Don Gerónimo, i su Gente en la llanada  
Estaban, que venian con gran pio  
De hacer en el Rio su morada,  
Garay no osa salir de su Navio,  
Aunque es de los de Cordova regado,  
Del agua, i de la tierra se han buelto.

Del una parte, i de otra han buvido dones,  
Los animos mostrando albaguenos  
Empero por quitarse de pasiones  
No salen del Botel los Paraguenos:  
Partieron sin mostrar los Equadentes,  
A nuestro parecer torcidos celos:  
Mas dejan los de Cordova fijada,  
Por señal una Cruz de su llegada.

A Cordova llegando el de Cabrera,  
La nueva le ha llegado, que ha venido  
Abren à gobernar, que no debiera,  
Pues tan mal à los dos ha sucedido:  
El Abren como llega le pendiera,  
Y preso su negocio ha fenecido,  
De suerte, que quitandole la vida  
Le deja su memoria obliuvida.

Garay quidò la Cruz de aquel oficio,  
Dò quedò por Cabrera levitada,  
Que sabe que es su intento, i fundamento  
Dejar la posesion alli tomada:  
Con esto el, i su Gente con contento  
Se buelven à su oficio, i su morada,  
Que es dicha Santa Fè, Tierra mai llana,  
Y à Tucuman, i Cordova cercana.

El Obispo al Brasil en breve llega  
Con su preso, i la Gente, aunque temieron  
En golfo, i alta Mar la gran refugio,  
En San Vicente alegres, pues, surgieron,  
A do al preso el Obispo dà, i entrega  
A Gentes, que encerrado le parieron,  
El qual de la prison se ha estaballido,  
Y anduvo algunos dias escondido.

De à poco precediendo excomuniones,  
El Caceres ha sido desuiverto,  
Y puesto en un Navio con prisiones,  
Para Castilla sale de aquel Puerto:  
De enfermidad, coxojos, i pasiones,  
Frai Pedro de la Torre ha sido muerto,  
Dejando grande fama en San Vicente,  
De grande Religioso, i coitidente.

Den Gerónimo Luis Cabrera Governador de Tucuman, à su honor en esta ca. 1700. Año de 1700.

A mí me lo  
dixo en Si  
tos el Padre  
Joseph An  
chista, Tea  
tino, de la  
Cónsula de  
Iesus, hom  
bre de gran  
fama, i cre  
dido, que se  
havia halla  
do en su mu  
erte, i q' oia  
tan fia

Mul publico en la Costa se decia,  
Que al tiempo que murió aqueste Prelado  
La pieza, i aposento mucho oia,  
Y el sepulcro ad suera sepultado:  
Aquel que en la mortaja le embolvia,  
Con juramento lo ha testificado,  
Y así lo dicen oi los Lusitanos,  
Que muerto bien le oian pies, i manos.

Tà Joan Ortiz de Carate està dando  
Gran preso, i que me acuerde q' ha partido  
Me dice, i que ià viene navegando,  
Que cumpla lo que tengo prometido:

De solo me acordar ià està temiendo  
La mano, que en pensar que he padecido  
Tan gran calamidad, i tal miseria,  
Temor tengo de verme en otra feria.

Y así, por no acordarme de tal llanto,  
De tan cruto dolor, i triste suerte,  
Quisiera fenecer con este Canto,  
Que ando que mi pluma bota acierte:  
Que puesta la memoria en el quebranto  
Que Yo me oi tan cerca de la muerte,  
Aoráse de ofuscar, i pero digamos  
Las tristes desventuras que pasamos.

gracia su  
cuerpo, i  
pies, i ma  
nos, i la le  
pultura, i  
es entre los  
Portugue  
ses del Bra  
sil mui co  
muna, que  
este Obi po  
muriò Saa  
to.

CANTO VIII.

SALE JOAN ORTIZ DE CASTILLA,  
toma à Canaria, i de ai à Cabo Verde, de  
adonde viene en demanda de la Isla  
de Santa Caterina.

Quando la  
Hormiga se  
ha de por  
dar, alas le  
han de nal  
ner.

Al tiempo que alas cobra la Hormiga,  
Le viene su remate, i peramiento,  
Fortuna à Joan Ortiz ha sido amiga  
Desde el origen suo, i nacimiento:  
Mas ià le comença à ser enaiga,  
Al punto de su vano pensamiento,  
Que las altivas alas, que tenia,  
Tà vimos que el Frances las abatia.

Fortuna atà, i allò, iendo, i viniendo,  
Ea la Corte le pone en tal estado,  
Que aunque el que à la sazon està rigendo  
Le tie ne al parecer desuorastado:  
Con todo, de sus mañas se qualicudo  
Con Titulo, i blason de Adelantado,  
Del Puerto de Sant-Lucar se salta,  
Y el año de setenta i dos corria.

Con el iban solteros, i casados,  
Casadas, i doncellas, el viago,  
En tres Navios mal aderezados,  
Con una gabra mala, i de mal trage,  
Al parecer à muerte condenados,  
Con otros quinze, ò veinte en un Patage:  
Mas estos mejor dicha, al fin, tuvieron,  
Y en Tierra del Brasil libres surgieron.

Camina, pues, la Armada algunas leguas,  
Entregada à las ondas de Neptuno,  
Y engolfada en el Golfo de las Tiguas,  
Succede un Vendaval tan importuno,  
Que si Dios no pudiera preso trozuar,  
De todos no escapara, ni solo uno,  
Y viendo andar el mal por las Estrellas,  
De temor lloran hombres, i doncellas.

La noche mui obscura, la Mar brava,  
El viento Vendaval mui presuroso  
Ventaba, i de temor qualquiera trava  
Del otro, por valerse de seso:  
Y mientras esta furia repesaba  
Los Pilotos amaman sin reposo,  
Las Naves van bolando ià sin guia,  
Mientras que cesa el viento se posia.

Y despues, que cediò la furia, i viento,  
(Haviendo ià su termino corrido)  
La Gente alborotada del tormento,  
Temor, i desconjucio padecido,  
Decia con un rouco, i flaco aliento,  
Si averrèmos del peligro ià salidos,  
Alli muchos promesas publicaron,  
Que en el temor pajado à Dios votaron.

Despues, dando lugar el gran Neptuno,  
A que fuesen sus ondas navegadas,  
Con mui prospero viento, i oportuno,  
A cabo de cien leguas caminadas,  
Descubrimos del Barbaro importuno  
La Costa, con sus Tierras mal badadas,  
Era una tierra larga, baja, i llana,  
Que tiene por renombre Tafotana.

Dejando aquesta Costa à izquierda mano  
Despues de veinte i cinco dias pasados  
De nuestro navegar por el Oceano,  
De vanas esperanças confiados:  
A la Gomera un dia mui temprano  
Llegamos, los peligros olvidados,  
Que pasado el peligro ovida luego  
El Marsante el voto, prece, i ruego.

Aquí



*Aquí estuvo el Armado reposando  
Tres dias, no cabales, que corria  
Buena viento, que nos iba combatiendo  
A tener reposo, i alegría:  
Del Puerto, pues, à prisa se levando,  
Navega à Cabo Verde, veñá via:  
Mas el viento, i Pilotos terran tanto,  
Que el gozo se volvió mui presto en llanto.*

*Andaban los Navios sin concierto,  
Arando el importano, i largo Lago,  
Yá camina derecho, iá mui tuerto,  
Al fin toman la Isla Santiago,  
Es Isla mui alegre, con buen Puertos  
Mas yo à mi obligacion no satisfago,  
Si no fuerco à escrevir To aquí à mi pluma,  
Su temple, i composura en breve jama.*

*El sitio es apacible, i delicioso,  
La Gente mui lucida, i mui galana,  
Por el Inglés Cosario, i belicoso,  
En vonda suele andar cada mañana:  
Enfermo es el asiento, i peligroso,  
Por el calor la Gente no está sana,  
Mas viven à placer los Lusitanos,  
Contentos, mui alegres, mui estanos.*

*A mi posada vino un Cavallero  
De buena composura, i bien tratado,  
Alegre, conversable, i placentero,  
Y con una Encomienda señalado:  
Tiene una Negra alli mucho dinero,  
Con ella se casó el desventurado,  
Mirad, pues, el dinero à quanto obliga,  
Que es decir por renombre Don Rodrigo.*

*Quid no  
moris li u m  
pistura exiit  
auri sacra  
famei*

*Partióse de este Puerto Santiago  
En breve, con un prospero, i buen viento:  
Mas entrando à la Mar, i grande Lago,  
Caló, i todos perdieron el contento,  
Algunos lo tuvieron por buen pago  
A España se tornar, porque el aliento  
Faltaba, de que entienden alargarse  
El tiempo, i la jornada no acabarse.*

*A la linea en aqueño se acercaron,  
A dō (con aguzeros que tuvieron)  
Al pie de quince dias mal pasaron,  
Y algunos en la linea se murieron:  
Después de aqueño tiempo la doblaron,  
Y en demanda à el Brasil las velas dieron,  
Mas no vieron la Costa de sus ojos,  
Huyendo de no dar en los abrojos.*

*Los Abrojos  
es un peli-  
gro en la  
Costa del  
Brasil à ma-  
nera de  
Arrecifes, i  
bajos, que  
hace allí la  
Mar,*

*Los diez eran de Março iá pasados,  
Quando toman los Campos nuevo trage,  
Y buelve por sus pasos campasados  
El gran Apolo à España su viage.  
En este tiempo fueron desviados  
Los vnos de los otros, i el Patage  
Con viento, i aguzeros se apartaba,  
Y en la Costa del Brasil Puerto tomaba,*

*En Sant Vicente salta, dō bon bollando  
La Gente del Obispo, i delgarcio,  
Del Armada de Carate han cantado,  
De sus Armas, peltrechos, i aparajo:  
Ray Diaz les ha à todos combidado,  
Que se vuelvan con él, este consejo  
Algunos del Patage lo tomaron,  
Mas otras en el Puerto se quedaren.*

*Pudieran bien decir los doloridos,  
Estando en Sant Vicente repojados,  
Si nosotros no fuéramos perdidos,  
Por ser de nuestra Flota iá apartados,  
O fueramos de hambre consumidos,  
O muertos de los Indios, i acuchados,  
Y cierto, para haver de gastecerros,  
El medio mas seguro fue pedirnos.*

*El Armada con pena navegando,  
A viento i vno de Março una mañana,  
Antes de aquella Pascoa, en que llevando  
Buscaba al buen Jesus de Moriba birmanca,  
La Tierra se descubre, i vela dando,  
En breve se llegó, que está cercano:  
Mas no se toma Puerto, que buscaban,  
Alonde lo tomar, i no le ballaban.*

*Andando los Pilotos veillando  
En luengo de la Costa, cada dia  
Sus cartas, i vteros ramivando,  
Por ver donde el Armada surgiera:  
Sus grados, i sus puntos cozejando,  
Surgieron en Abril, à tercero dia,  
En una Playa, i Puerto, sin abrigo,  
Que es decir por renombre Don Rodrigo.*

*Su cara mostró Febo mui cubierta  
Aqui, quando se entraba en Occidente,  
La noche obscurecida como puerca  
De mui profunda cueva, dō no al gente:  
Neptuno mui sañoso se despierca,  
Y à las aguas comienza bravamente  
A mandar, que se muevan alteradas  
Del Sur, i en altos Montes levantadas.*

*Ni Puerto el Pico, ò Sierra Moriana,  
Ni Teide, ò Potat, ni el Atamare,  
Ni el Volcan de Arequipa, ni Lunona,  
Ni el alto monte, ò Sierra de Lambare,  
Ni Villareca, ni Sierra Percecano,  
Se puede iá ballar, que se compare  
A los Montes, i Sierras, que formaba  
En alta Mar el viento, que ventaba.*

*Estábo el Amirante del Armada  
Con sola un Cable, i Ancla, el porfiado  
E importano Sur desamarrado  
La lleva, haviendo el Cable rebentando:  
La Nave por la Mar nudaba errada,  
El Pivoto no acierta de turbado  
A decir, ni mandar lo que conviene,  
Que en el alma metido el miedo tiene.*

Con

*Con este temporal tan peligrado  
La Nave sobre Tierra và bolviendo,  
El viento con elimpeta furioso  
Las velas en un punto despojendo,  
Hace bolver la Popa sin reposo  
A Tierra, i Mar adentro và corriendo,  
La gente alborotada sin consuelo,  
Levantán alaridos hasta el Cielo.*

*Quedan la Capitana, i Vizcaina  
En gran peligro furtas junto à tierra:  
Mas luego en un momento mui aína  
La Vizcaina el Ancla desafierra,  
Agarrando dos leguas iá camina  
En luengo de una Costa, i de una Sierra,  
Mas no se osa meter en la Mar brava,  
Con el temor del agua, que saltava.*

*El Amiranta sale al Mar sañoso,  
Del importano viento sacudido,  
La Gente clama al Aito Poderoso  
Con voces, gritos, llantos, i alarido:  
El sexo femeníl mas doloroso,  
Causaba fueje el caso dolorido,  
Que tantos alaridos levantaban,  
Que la tormenta mas acrecentaban.*

*En demanda del Rio de la Plata  
Se leva de este Puerto, que he contado  
La Flota, mas el Sur iá se desata  
Con un furor terrible acelerado:  
Y viendo que este Viento desbarata,  
Y hace desandar lo que está andado,  
Precura de tomar Puerto la Flota,  
Con fin de desistir de su derrota.*

*Y tanto el bravo Viento les aqueja,  
Que se figuen tras él desconfiados,  
De su reñó viage, que se deja,  
Por ser del Vendaval tan contrastados,  
La Capitana un poco mas se aleja,  
Y surge, con sus Naves à los lados,  
Si no es el Amiranta, que apartada  
Surgió en una Bata, no abrigada.*

*Del Amiranta à tierra sale luego  
Alguno gente, i balla las pisadas  
Del Indio, por dō figuen, aunque ciego  
El camino, i las iervas mal balladas:*

*A la señal, i humo de un gran saugo  
Descubren vnos Gentes congregadas  
De Nacion Guaraní, que recurieron.  
A los nuestros mui bien, i les sirvieron.*

*Las cosas, que tenían ofrecidas  
A los nuestros, con ellos se metieron  
En la Barca con flechas mui crecidas,  
Y en truco de rescates las vendieron:  
Sus carnes de Aire, i Sol negrecidas,  
Algunos Españoles las cubrieron,  
Que esfima esta Nacion mucho cubriese,  
Y à nuestro modo, i forma de vestirse.*

*De aquellos se tomó lengua, i aviso,  
Maiormente de un Indio, iá mui viejo,  
A Santa Catalina de impreviso,  
Que viajan les ha dado por consejo,  
Y el propio ir à mostrar el Puerto quisese,  
Y viendo tal recado, i aparaje,  
Las Naves en un punto se levaron,  
Y en luengo de la Costa navegaron.*

*Surgieron en el Puerto, que es llamado  
Aimiri, que es boca angosta, ò chica,  
El Isla ació el Este, al otro lado  
Está la Tierra Firme, en forma oblica:  
La Flota procurando lo abrigado,  
Dejando el primer puesto allí se aplica,  
Adonde hace el Mar una enjorada,  
En forma de la Luna de menguada.*

*Aquí Puerto, i lugar aparejado  
Para surgir mil Naves está bueno,  
Entre la Isla, i la Tierra và ensenado,  
Un golfo, de Pescados todo lleno:  
De una parte, i otra reguardado  
De vientos, todo alegre, i mui ameno,  
Empero del Armada Caratina,  
Aqui fue la caída, i grande ruina,*

*Aquí reposáremos sin reposo  
Que mal pueden tenerlo los hambrientos,  
Tratarémos del trance doloroso  
De la infeliz Armada, i sus descientos,  
Hambre, muerte, tristeza, i lacrimoso,  
Planto, suspiros, gritos, i lamentos,  
Darán subiecto cierto al nono Canto,  
O por mejor decir al nono Plante,*





## CANTO IX.

EN ESTE CANTO SE CUENTA LA  
grande hambre de la Isla de Santa Catalina,  
con las desventuras lastimosas, que en ella  
padecieron.

Oíd las Damas bellas este Canto;  
A quien ha repartido la natura  
De su grande valor, i bienes tanto,  
Que se huelga de ver iá su obscura;  
Causaros ha à vosotras mas espanto,  
Por ser de delicada compostura,  
Y llorareis conmigo un mal tamaño,  
De desahogado ser, i crudo daño.

El Canto vuestro es, pues que contiene  
De Damas, i Galanes la caída,  
Por tanto el ofrecerle conviene,  
Porque de vuestro ser el tomo vida:  
Haced con vuestras fuerças, que no pene  
Aquel que le tiene, pues vendida  
Dese fijo tenéis la maior parte,  
Con vuestra gran belleza, industria, i arte.

En el pasado Canto recontamos  
Del Puerto, que tomó el Carastino:  
Efuechad, pues, agora que contamos  
El su tan desahogado, que le vino  
En esta Tierra, i Puerto, que tratamos,  
El triste Adelantado fue robino,  
Que bien cierto está, el pobre procuraba  
En bien, mas la codicia le cegaba.

Salid à Tierra del' Isla, deshecho  
De dar remate, i fin à su fatiga,  
Y bado le es contrario, i embudofo,  
Tu fortuna le fue mui enemiga:  
Por el tiempo contrario le es forçoso  
Tomar aquesta Tierra, i aun se obliga  
A echar toda la gente un día en tierra  
Al pie de una Montaña, i alta Sierra.

Celebraba la Iglesia aqueste día  
Del Corpus, fiesta Santa, señalada,  
Celebrosse con goço, i alegría  
La fiesta del Señor tan celebrada:  
Por esta causa al Puerto se ponía  
Por nombre Corpus Christi, i es nombrada  
Santa Catalina, es Isla sin ventura,  
De tantos Españoles sepultura.

De à apoco se partió el Adelantado,  
Con mas de ochenta bombres escogidos,  
Al Puerto de Tbiacá que está pobado,  
Dejando à los demas mui desahogados:  
Consejo fue, cierto, este mal guiado,  
Y así los que quedaron son perdidos;  
Que, ni armas, ni comida les quedaba,  
Y la fuerça iá à todos les faltaba.

Quedaron en la Isla à buena cuenta  
Docientos i cinquenta, ò mas, Soldados,  
Casadas, i doncellas ai cinquenta,  
Sujetas à miseria, i tristes hados:  
En ver que Juan Ortiz allí se absentaba,  
Algunos de temor están turbados,  
Y su temor ser dicen, i publican,  
Que cruda muerte, i hambre pronostican.

Quedó por Capitan aqui nombrado  
Un Pablos Santiago, pues camina  
Al Puerto de Tbiacá el Adelantado,  
Que es tierra muy cercana, i bien vecinas:  
Y à sí el proprio día buvo llegado,  
Sin suceder desastre, ni mobinas,  
Los Indios salen presto à recibirlos,  
Y danlos de comer à dos Carrillos.

En el Isla no comen tan aprisa,  
Que la racion se dà por grande tasa:  
Seis onças de marina solas guisa  
El pobre del Soldado, i las amasa,  
A nuestro Adelantado se le avisa,  
Que la racion es certa, i mui escasa,  
Mas el que está seguro en talanquera,  
Muy poco se le dà, que el otro muera.

En este tiempo cinco se han buido,  
Gallegos de Nacion, i un Castellano,  
De su negocio parte buvo sabido  
Segun juró, i depuso ante Escrivano:  
Aqueste en esta culpa conuencido  
Alega su inocencia mas en vano,  
Que en una borca luego le pusieron,  
Las cinco la Isla adentro se metieron.

Vn

Un Portugués, Mulato, Marinero,  
Con otros tres Grametes, i un Soldado,  
Huieron por la Isla, mas empero,  
El piloto Maior quatro ha ballado;  
Entre ellos el Mulato es el primero,  
Que alega ser de Grados ordenado,  
A muerte les condena, mas la muerte  
Previenele primero por su suerte.

El Soldado llegó casi iá muerto,  
Y así no se le hizo de esto cargo,  
Que el día que llegó en aqueste Puerto  
El último remate de descargo  
Le vino de su bueno, ò mal concierto;  
El uno de los tres se hizo à largo,  
De suerte que jamás bueso, ni pelo,  
Se supo del por Mar, ni por el suelo.

Los otros dos Grametes, que quedaron,  
Por ser con el Mulato en la buida,  
Y buer iá confesado la intentaron,  
Estando iá su causa fmedida,  
A muerte les condenan, i apelarón,  
Llamandose menores, conuencidos,  
Les fue la apelacion i que voviesen,  
Para que mas trabajos padeciesen.

De dos, que una Canto buvian tomado,  
La qual en Tierra Firme fue ballada,  
El uno à aqueste Puerto seba tomado,  
El otro và siguiendo su jornada;  
Haviandose dos meses sustentado  
Entrambos con Palmitos, la tornada  
Del triste, que llegó mui flaco, i malo,  
Se celebra, cogandole de un palo.

Inhumano Juez, justicia dura,  
Que tal justicia quieres sin justicia  
Executar agora, en quien suspira  
Por solo pan, sin otra mas codicia:  
Si aquesto no te mueve, solo mira,  
Que yo ha pecado aqueste de malicia,  
Que solo por la Isla ha caminado,  
En busca de comida, i se ha tornado.

Mas al que Juan Ortiz dejó un flagelo  
Cortado mui al justo, i su medida  
Que cierto no cantaba en todo el suelo,  
Alguna bestia tan descomulgada  
Qual esta: ò crudo mal: ò triste duelo:  
Tristeça, à mil tristezas sometida,  
Que vemos que de hambre están muriendo  
Aquellos que en la borca están poniendo!

De los cinco Soldados, que huieron,  
Por cui causa uno fue aborçado,  
A quien de su negocio parte dieron,  
Al cabo iá de días, se han ballado  
Los dos, i los demas dicen murieron,  
Y el uno destes dos poco ha durado,  
Que luego se murid, mas tal venia  
Que solo figuraba anatomia.

Pues los que están acá en crudo llanto  
Están, i tan mudados, i trocados,  
Que solo con mirarlos dan espanto,  
Y están de verse tales admirados:  
A muchas el pellejo como manto  
Les cubre aquellos buesos descarnados,  
En otros agua humor, corrupto viento,  
Entre pellejo, i buesos ban asiento.

Oi mueren diez, mañana mueren veinte,  
No basta gentileça, i bicarría,  
A contrastar el bado, ni el sapiente  
Al rustico ventaja le basia:  
La gala, i bermosura prestamente  
Fenecen, i el aviso, i cortesia,  
Que la tirana cruel rabiosa perra  
A barriles lo lleva todo à tierra.

Asi se van iá todos acabando,  
Que es lastimo de ver ruina tan magna;  
Los Galanes, i Damas suspirando,  
En ver la muerte andar con su guadana;  
Los Niños descuidados, folloçando,  
Tragedia representan mui esraña,  
Y las Madres maldicen su ventura,  
Por verles padecer tal desventura.

No fuera mui mejor, dicen bijitos  
Que no os buviera Yo triste, parido,  
O iá que Yo os parí, que de bijitos  
El Cielo alto os buviera recibido:  
O dejáros allí dando mil gritos,  
Que Yo vine à pagar mi mercedido;  
Y à vosotras, mi bien, es cosa cierta,  
Que no os faltara pan de puerta en puerta.

Maldito seas buitor, i honra mundana,  
Pues bastaste à sacarme de mi asiento,  
No me fuera mejor pasada llana,  
Que no buscar mejor para desquento:  
Viniérame la muerte con temprana,  
Y nunca Yo me viera en tal tormento,  
Mas quisó mi desdicha conseruarme,  
Para con crudo golpe lastimarme.

El triste lamentar, i las endechas,  
Que cada qual cantaba de su modo,  
A la falta del pan iban derechas,  
Que en tratar de coner estaba todo:  
Las carnes consumidas, i desechas,  
Los rostros de color de puro bado,  
Perdió el amor su fuerça aqui de becho,  
Que cada qual miraba su proverbio.

De dos quiero decir un caso esraño,  
Que solo el referirlo me dà pena  
A quien el amor hizo tanto daño  
Quanto suele, à quien prende en su cadena:  
En fama de casados buvia un año  
Que estaban, i se dice à boca llena  
El Galan su Mujer dejó, i bijuelos,  
La Dama su Marido en Hornabuuelos.

Aquesto



Aquestos à Palmitos han salido,  
 Como otros lo hacian cada dia,  
 Y la Montaña adentro se han metido,  
 A dè la obscura noche les cogia:  
 En esta à nuestro Amante dolorido  
 Una espantosa fiebre sucedia,  
 La Dama le consuela aunque astigida,  
 Por verse en la Montaña tan metida.

No quiero referir lo que trataron  
 Los tristes dos Amantes, i su llanto,  
 Las voces, i suspiros, que formaron,  
 Porque era necesario entero Canto:  
 Al fin, su triste noche la pasaron,  
 Embuelto en dolor, i crudo llanto,  
 Quien duda, que la Dama no diria,  
 En mal punto topè tal compaña.

Haciendo, pues, ia Fiebre caminado  
 Su curso en redondez de la cerea,  
 Mostraba el rostro rojo, i colorado,  
 Cubriendo la Montaña de librea:  
 El fin ventura Amante fatigado,  
 El Camino buscaba, mas pelea  
 En vano, que no acierta con camino,  
 Que el miedo, i el temor le quita el tino.

Salieron los dos juntos à la Plata,  
 Pensando que salieran al poblado,  
 La Dama sin ventura se desmaia,  
 En ver como se hacian alejados  
 Al Galan le amonesta ella, que vaia  
 En busca de camino, i que ballado  
 Se vuelva à aquel lugar: el ha partido,  
 Mas presto el fin ventura anda perdido.

Quedò por esta causa alli la Dama  
 De dolor, i congoja, i pena llena,  
 Dè la siguiente noche tuvo cama,  
 Triste, sola, llorosa en el arena.  
 El pobre por el Bosque grita, i clama,  
 Al aire, publicando su gran pena,  
 Que por buscar camino, senda, i via  
 Sin su Dama se vè, i sin alegría.

A si proprio se odia, i aborrece,  
 Que en verse sin su luz, i clara estrella,  
 A la muerte de veras èl se ofrece,  
 Que mas quiere morir, que estàr sin ella;  
 La noche no durmió, i no amanece,  
 En su busca camina por aquella,  
 La Dama un poco duerme, porque suele  
 En ellas asfojar quando mas duele.

Un Pece, de espantable compostura,  
 Del Mar salió reptando por el suelo,  
 Subiòse ella buiendo en una altura  
 Con gritos, que ponía alla en el Cielo,  
 El Pece la siguió la fin ventura,  
 Temblando està de miedo con gran duelo,  
 El Pece con sus ojos la miraba,  
 Y al parecer gemidos arrojaba,

Salid en esto el Galan de la Montaña,  
 Y el Pece se metió en la Mar buiendo,  
 Sus ojos el Galan araña, i baña,  
 Con lagrimas, i à ella se viniendo  
 La dice: si la vista no me engaña,  
 Camino tengo ia, venid corriendo,  
 La Dama le consuela aunque astigida,  
 Al Pueblo, porque mas no nos perdamos.

Allegan al Lugar muy desfrogados,  
 Hambrientos, amarillos, sin sentir,  
 Mas uno de otro fueron apartado,  
 Que su vivir, i trato fue sabido:  
 Entramos de mi fueron castigados,  
 Que por fuerte el oficio me ha cabido,  
 Mas que castigo haver alli podia,  
 Igual à aquel que ia se padecia.

En este tiempo andaba con preslea  
 Juntando Joan Ortiz mucha comida,  
 El Sargento Maior vò sin pereza  
 De los Indios buscando la manida:  
 Y tanto calor pone, i tal desfraga,  
 Que la miseria en breve sucedia,  
 Que el Indio tiene, deja, i los tubios,  
 Barridos de alto à bajo, i muy vacios.

A qual Indio le toma la hamaca,  
 Aqual el pellejuelo que tenia,  
 A qual si le replica, alli le saca  
 La manta con que el triste se cubria:  
 Al fin, en la pared no deja estaca,  
 Que todo quanto halla destruya,  
 Y no contento de esta tal desfraga,  
 Enjoja à al que tiene Mujer moça.

El Joan Ortiz aqui se regalaba,  
 Y no tengais temor, pues, que le duele  
 Saber como su Gente mal pasaba,  
 Y aunque el de solo el Indio se recela,  
 Alguna de su Gente se alteraba,  
 El ardidijo Rocha, el bravo Vela,  
 Con otros quinze moços concertaron  
 Su remedio buscar, mas no acerta on.

De dè estaba el Real ir pretendieron  
 Por tierra al Paraguai, determinado,  
 El caso con secreto, pues, salieron  
 Siguiendo su camino despoblado:  
 Al pie de treinta dias anduvieron,  
 Al cabo del qual tiempo han acordado  
 Bolverse dè primero ia salido  
 Havian, por pagar su merecido.

Los necios, pues, traian confianza  
 De conseguir perdon de su delito,  
 En vano les saliera su esperanza,  
 Que voz horrenda suena, i crudo grito:  
 De Joan Ortiz la Gente con pujança  
 Les prende, i el negocio por exercito  
 Se pone, i à los tres luego certaron  
 Las cabeças, i en alto las fijaron.

Tam-

Tambien allà en la Isla pretendieron  
 Llevar de la Amiranta unos Soldados,  
 La Barca, con la qual irse quisieron  
 Al Puerto Sant Vicente encaminados:  
 En este caso, pues, entrevinieron  
 Mujeres por buir los tristes bados,  
 Mas no pudo quejarse este concierto,  
 Que fue por las Mujeres descubiertos.

Huirse todos se lo deseaban,  
 Que el temor de morir les incitaba,  
 Y algunos vi, que alli lo procuraban,  
 Aunque el poseio à todos les faltaba:  
 Sobre esto muchas juntas se juntaban,  
 A algunos el juntar vida costaba,  
 Dolor era, tristezas, i tormentos,  
 El ver poblar las bocas de hambrientos.

Aquellos que el huirse no acertado,  
 Juzgaban por no ver Camino cierto,  
 Al perro que ballaban desmandado  
 Mataban: i aun à penas era muerto  
 Quando estando cocido, ò mal asado,  
 En el hambriento vientre era encubierto,  
 Temiendo que si el dueño lo supiera,  
 La presa de las manos les cogiera.

Culebras, i quien ballava era dichoso,  
 A de padres, i hermanos invidado,  
 Lagartijas pequeñas Yo bien oso  
 Decir, que las comi, mal de mi grado,  
 Y è que me hallaba desfofo  
 De tener abundancia, que probado  
 Su sabor ricamente me sabia,  
 Y mas que de cabritos parecia.

Algunos en coçar de las Ratones  
 Tan diestros, i tan hábiles estaban,  
 Que entruco de vna, ò dos, ò mas raciones,  
 Un numero tajado comertaban,  
 Tambien havia una especie de Lirones,  
 Que al modo de Conejes se gustaban,  
 Y aunque faltaba aceite, i vino añejo,  
 La gran hambre prestaba salmorejo.

Los sapos poncitosos, i bichados  
 Con Escueros nocivos, por muy sonas  
 Comidas se juzgaban, que forçados  
 Los hombres de su rabia, i fuertes ganas:  
 Estando los Escueros desfilados,  
 Juzgaban ser en todo parvas Ranas,  
 Y aun el favor decian que excedia  
 A las Ranas en grande demasia.

La cosa à tal estremo buvo llegado,  
 Que carne humana vi, que se comia,  
 Hambre camina fuerza alli à un Soldado,  
 Pensando que su bicho nadie vìa,  
 Las tripas le sacara à una borcado,  
 Y al medio del cozer se las comia,  
 Los huesos se roban de finados,  
 Quien no llora estos casos desafreados!

Un moço, que Atambor fue del Armada,  
 En esta cruda, horrenda, i grande ruina,  
 Sabiendo se guardaba en la posada  
 De Florentina, i Doña Catalina,  
 El resto de raciones, ia pasada  
 La media noche, à presa vìa, i camina;  
 Y entrando en la chozuela le sentian  
 Las Damas, i al encuentro le salian.

La vna Dama, i otra le cogieron,  
 Sin que pudiese el pobre escabullirse,  
 A piedad ninguna se movieron,  
 Que de ellas con verdad no ha de escribirse:  
 La oreja de su rostro desprendieron,  
 Y al pobre sin curarle dejan irse,  
 Y por mas presumir de su mal hecho,  
 La oreja abscisa clavon de su techo.

La prenda de este triste ia perdida,  
 Y abscisa de su rostro ha recobrada,  
 Y en prenda muchas veces de comida,  
 A Gentes en la Isla la ha empeñado:  
 Y apartase del pleito que pedida,  
 Fenia su justicia el desdichado,  
 En truco de que el reo alli le diese  
 Algun maiz, ò raices, que comiese.

Las Damas, que hicieron este aleva,  
 Haciendose justicia sin justicia,  
 Eran de bajo ser, que bien se debe  
 Aquesto presumir de su malicia:  
 Ninguna de valor à tal se atreve,  
 Aunque es de las mugeres sin justicia,  
 Ingratitud, maldad, lagrimas, lloro,  
 Mentiras, i venganzas su ibsforo.

Pregunten à Aristoteles què sentia  
 De la muger, pues dice en su escriptura,  
 A lagrimas, i llanto en demasia,  
 Inclinado bien es de su natura,  
 Invidia, i querimonia la seguia,  
 Flogedad, i pereça, i detrafluras,  
 Mas dice de ella un bien, que se contenta  
 Con muy poco manjar, i se sustenta.

Al fin à aqueñas Damas el Teniente  
 Les prende, i les tomó sus confesiones,  
 Despues todo se hizo buenamente,  
 Aunque buvo de este caso informacion:  
 Al triste sin oreja mal paciente  
 Le dieron por concierto diez raciones!  
 Decia un mentecato, que mugeres  
 Podian mucho mas que los buerres.

Es tanto su poder, i maña fuerte,  
 Que todo el mundo tienen ia rendido,  
 Procuran de tomar primera suerte  
 A su gusto del bien mas conocido:  
 Hambre, ni desventura, ni la muerte,  
 Contrastar su poder nunca han podido,  
 Mirad lo que en la Isla padecieron,  
 Y al fin todas con vida escabullieron.

Iraque mulier  
 mi fericit  
 magis, & ad  
 lacrimas, pro  
 pe n f i o r que  
 vir effluvids  
 item magis  
 querula ad  
 lac morla  
 tier, seglar,  
 immobilior,  
 denique est, &  
 minus citi  
 desiderans.  
 Arist. 3. Ret.

Era vna ra  
 cion leit on  
 cas de horl  
 na de trigo!





Es cierto de notar su gran ventura,  
Con ser un animal tan imperfecto,  
Quanto oi tiene criado la natura,  
Las mugeres lo tienen muy sujeto:  
Decid, no es de llorar tal desventura,  
Que rindan las mugeres al perfecto,  
Al Sabio, al medio, al pobre, i al que es rico,  
Al Rei, i Cavallero, i Pastorcico.

Dejemoslas, pues, ia, que es escusado  
Querer con flacas fuerças conquistallas,  
La fuerza que omagea id han tomado,  
Será al mundo imposible debellallas:  
Y pues en su servicio vemos cantado  
Este Canto, Yo quiero rogallas  
Para el siguiente den favor, i ainda  
A nuestra lengua tofea, torpe, i muda.

## CANTO X.

EN ESTE CANTOSE CVENTA COMO  
buelto el Adelantado del Ybiaca, fue al Rio de la  
Plata, i de la venida del Capitan Rui Diaz  
en su demanda.

**O** Misero contento de esta vida  
Aguado con sobrados descontentos,  
Trás el delicia siempre viene afida  
La pena, los disgustos, i tormentos:  
Que no hace en un ser jamás manida,  
Fortuna su tener mil mudamientos,  
Mas que digo fortuna, la miseria  
Del hombre está sujeta a tal laceria.

Per omni homi  
nem intravit  
peccatum in  
mundum. &  
per peccatum  
meri, Rom. 5.  
Omnes in  
Adam pecca-  
verunt. Rom.  
3.

En tanto que uno es hombre, está obligado  
A dos mil infortunios, i flaquezas,  
Que del primero Padre se ha heredado  
Dolor, pena, congojas, i tristezas,  
Que todas son reliquias del pecado,  
Con otros mil defectos, i vilezas,  
Que juntos en Adán los recibimos,  
Quando por el pecado en él morimos.

En el Ybiaca, pues, recogido,  
Como dijimos, i además frisoles,  
Y barriendo los buidos convencido  
Aprisa Juan Ortiz sus Españoles,  
Para salir de allí, i no ha partido  
Quando un gran temporal vovéis, i dióles  
Remedio una Laguna, que pasaban,  
Adonde seis Soldados se abogaban.

Embarcanse en Canoas los Soldados,  
Y al tiempo del pasar andaba brava  
La Mar, que allí desagua, do los bados,  
Y el crudo Vendaval, que respalaba,  
Se juntan i al pasar son anegados,  
Delante Juan Ortiz, que lo miraba  
Seis hombres, i mas que estos se abogarán  
Si los Indios socorro no prefirán.

Pasada la Laguna se metieron  
Los Soldados, i Gente que venia  
Por la Montaña adentro, i padecieron  
Trabajo caminando en demasia:  
Al fin al Puerto, pues, todos vinieron,  
Pasado en caminar el quarto dia,  
Juan Ortiz por la Mar viene, i navega  
Dos dias, i tambien al Puerto allega.

Llegado con placer es recibido,  
Y luego determina de partirse,  
Y aquellos, que dijimos, pretendido  
Havion en la Barca escabullirse,  
En mas grave prison los ha metido,  
Porque jamás intenten de partirse,  
Con un Sotomator fenece preso,  
Dejándole en un palo, i horca puesto.

Al tiempo que el Verdugo id queria  
Quitalle la escalera, así hablaba,  
Oid un poco agora, Yo sola  
Vna Oracion rezar, i acostumbraba  
A questo mucho tiempo cada dia,  
Y oi, por mi desdicha, lo olvidaba,  
Dejámelas decir, mas no ha acabado,  
Quando el faison la escala le ha quitado.

El Armada salió de aqueste Puerto,  
En demanda del Rio de la Plata,  
Ningun Piloto lleva, que está cierto  
Adonde surgirá: mas id desata,  
A los vientos Solo, i bien abierto  
Haviendo las cavernas disparata  
Con ellos por el aire, de tal modo,  
Que parece acabarlo quiere todo.

Lx

La Mar sabe por cima las estrellas,  
Los Cielos acá bajo se bajaban,  
Las olas parecia que centellas  
Por cima de las aguas arrojaban  
Lloraban las mugeres, i doncellas,  
Los hombres grande grita levantaban,  
De sola contricion id se procura,  
Que al Mar tienen por cierta sepultura.

Anduvo algunos dias el Armada,  
Fortuna acá, i allá, iendo, i viniendo  
Después la Mar estando sosegada,  
Navega, en breve tiempo descubriendo  
La tierra, tan de todas desusada,  
Y sin saber ad espán, iendo, diciendo,  
Que tierra puede ser lo que se via  
Paró el Armada allí, que anochecía.

Al tiempo pues, que Febo matificando  
Venía de colores la mañana,  
Entraron por el Rio, costeando  
La Vanda del Brasil, que es mas cercana:  
La via a San Gabriel enderezando,  
Llevando de llegar crecida gana,  
A cabo de tres dias, medio atiento  
Tomó Puerto el Armada con contento.

Surgiendo en S. Gabriel, que asse llama  
El Puerto adonde surge aquesta Armada,  
Los Indios acudieron a la fama  
Mas al dolor! la noche ia cerrada:  
El Viento Sur sucede, i hierre, i brama,  
Y tanto se embravecce que en nonada  
La Capitana corta Arbol, Antena,  
Y el Almiranta asienta en el arena.

Al dia de contento, i alegría,  
El triste corresponde, i es vecino,  
La Gente su ventura, pues, tenía  
Contento, mas trisfeca sobrecino.  
Dolor, angustia, aprieto, i agonía,  
Aguas, i huracán, Mar, torvellino:  
Las Naves traen en torno condenadas,  
Al fondo, i en la Costa desframbadas.

Pilotos, i Maestres, Marineros,  
Grumetes, Paços, Frailes, i Soldados,  
Mugeres, i Mochacidos, Pasajeros,  
Andaban dando voces muy turbados:  
Los gritos, i alaridos mensajeros  
Allí son de una Nave a otra embiados,  
Y cada qual socorro demandaba,  
Que igual era el dolor, que se pasaba.

Librónos nuestro Dios de aquel tormento  
De aquel trance, i dolor tan doloroso,  
Echándose el frío, i crudo viento,  
Y viniendo bonanza con reposo:  
Mas ai! que en acordarme de tal cuento,  
Temblando estot, confuso, i temeroso,  
Que tales cosas vi, que parecia,  
Que el juicio final llegado havia.

Queriéndola, que el Demonio no procure  
Impeidir quanto puede a los Chriistianos  
A que la Fé no crezca, porque dure  
El Reino, que él obtiene en los Paganos:  
Pues no está claro id, sin que se jure,  
Quan ostendida está entre los Indios,  
Y con quanto fervor se han bautizado,  
Y sus malditos Ritos renunziado.

Pues está causa tengo Yo por clara,  
Por donde Sathanas tanto procura  
Con su mala intencion iniqua avara,  
Que nuestra Armada nunca esté segura  
Que en su tanto le quite el Cetro, i Vara,  
Y viendo su reinado poco dura,  
Movido de rencor, i crudo duelo,  
Con las ondas del Mar enturba el Cielo.

Gran Dios, Señor inmenso, i Soberano,  
Que permitis açote, como vemos,  
Aqueste Sathanas con cruda mano,  
El secreto tan alto no entendemos:  
Sabemos, pero bien, que nos es sano  
El mal que muchas veces padecemos,  
Que son por los pecados cometidos,  
Los males muchas veces infligidos.

El sermo, que le pone Dios Eterno,  
Le hace estar a raia, que si fuera  
En manos del Demonio, en el Inferno  
Al humano Linaje id tuviera,  
Es tan malo de aqueste su gobierno,  
Que en sus penas a todos ver quisiera,  
Con saber, que de aquesto la ganancia  
Que le viene, es tormento en abundancia.

Y así, dice San Pedro, que rodea  
Buscando a quien tragar muy presuroso  
El adversario diablo, i que pelea  
Contra el Linaje humano riguroso:  
Incita, mueve al hombre, i le grangea  
Con sus mañas, i artes, que es mañoso,  
Y quando mas no puede con sus tretas,  
Contentase en hacerle mil buletas.

Qui dirimos de aquel gran Marinero  
Carreño, que en tres dias vino a España  
De las Indias, traindo mal tempero,  
Huracanes, tormenta muy estraña:  
Ni Gente de la Mar, ni Pasajero  
En pisestaba, i andaba gran compañía  
De diablos, que las Velas marinaban,  
Y la Nave con fuerza la llevaban.

Larga Escota, el Piloto le decía,  
Y cavan el Tringete, i la Mesana,  
Y si les dice açca con porfia,  
Y amanan los traidores con gran gana:  
Y viendo que al contrario se hacía,  
Al contrario mandó, i así fue sana  
Su Nave por los diablos marinada,  
Y quien duda, de Dios, que fue guardada.

Mil



Mil cuantos semejantes Yo pudiera  
Decir aquí, mas solo por aviso  
A todos doi por cosa verdadera,  
Que si quieren gozar del Paraíso,  
No traten con Satán; uno dijera,  
Descálcame aquí diablo, de impreviso  
Vn diablo de la bota le tiraba,  
Y la pierna à las bueltas le arancaba.

Al Armada botiéndola, havia quedado  
La Capitana en seco, i sin Aniena,  
Sin árbol, que idá dije fue cortado,  
Vn día de bonanza con Mar lleno,  
Por el consejo, i orden, i mandado  
De Juan Ortiz, caborda en el arena,  
Y así quedando becha fortaleza,  
La gente sale à tierra sin pereza.

El Almirante en fero estuvo dias,  
Mas torna à dar en seco, i desgraciada,  
Ha sido entrándole agua por mil vias,  
Procurase, que luego sea varada,  
Sus fuerças conociendo idá ser frias,  
La Gente fuera apenas de ella echada,  
Quando tendo la Mar, i agua menguando,  
La Nave cae, el un lado recogiendo.

Estando Capitana, i Almiranta  
Ensayabas al través, sale la Gente  
A tierra, dō se aloja alegre, i piñata,  
Haciendo sus cobuelas prestamente:  
El Capicano Exército se espanta,  
De ver tantos Christianos de presente  
Y a quien con gran copia de Venados,  
Abosruces, i Sabajos, Dorados.

La Gente, que habitaba en esta parte  
Charuabas se dicen de gran brío,  
A quien ha repartido el fiero Marte  
Su fuerza, su valor, i poderío:  
Lleoa entre esta Gente el Estandarte,  
Delante del Cacique, que es su Tío,  
Abosruca, Mancho mui locoano,  
Y el Cacique se nombra Capicano.

Es Gente mui crecida, i animosa,  
Empero sin labrança, i sementera,  
En guerras, i batallas belicosa,  
Ofada, i atrevida en gran manera:  
En fiendoles la parte idá enfadada,  
Dō viven, la desechaban, que de estera  
La casa solamente es fabricada,  
Y así presto dō quieren es mudada.

Tan sueltos, i ligeros son, que alcançan  
Corriendo por los campos, los Venados,  
Tras fuertes Abosruces se avallançan,  
Hasta de ellos se ver apoderados:  
Con unas buías, que usan los alcançan,  
Si ven que estan à lejos aportados,  
Y tienen en la mano tal desprezo,  
Que acierten con la bula en la cabeza.

A cienpasos, que es cosa monstruosa,  
Apunta el Charuaba adonde quiere,  
Y no irria, ni un punto aquella cosa  
Que tira, que dō apunta, allí la biera:  
Entre ellos aquel es de fama honrosa,  
A cuyas manos Gente mucha muere,  
Y tantas quantos mata, cubilladas  
En su cuerpo se deja señaladas.

Mas no por eso deja de quitalle  
Al cuerpo del que mata algun despojo,  
No solo se contenta con llevalle  
Las armas, dō vestido à que echa el ojo,  
Que el pellejo acostumbraba à desollalle  
Del rostro, que maldito, i crudo antejo,  
Que en nuestra de que sale con victoria  
La piel lleva, i la guarda por memoria.

Otra costumbre tienen aun mas mala  
Acurfios Charuabos, que en muriendo  
Algun pariente, hacen luego sala,  
En el proprio, su carne dividiendo:  
Que de manos, i pies se corta, i sala  
El numero de dedos, que prendiendo  
De propinquos parientes idá en su vida  
El Charuaba por orden, i medida.

Pareceme que idá me he detenido  
Con esta Gente tanto, que olvidado  
Dirán que tengo al Campo, que tendido  
Pinto en el arsenal desabrigoado:  
Con su memoria estos tan esquivado,  
Que temo de me ver en tal estado,  
Esperenme à otro Canto de amargura,  
Y aiuden à llorar tal desventura.

Ahora à Melgarejo, con su Gente  
Baxamos, como supo que pasado  
Havia Juan Ortiz, mui prestamente  
La buelta el Argentino se ha torado,  
El caso se le cuenta en San Vicente  
Por los que del Patax han arribado,  
Con el vienen algunos de su hebre,  
Pretendiendo sacar algun provecho.

Saliedo, pues, en nuestro seguimiento  
La Isla idá esquivamos han tomado,  
En los sepulcros vieron el descontento,  
De la terrible ruina, i triste hado:  
La borca tambien dió su documento,  
Y muestra de temer, i mal torado,  
Con todo al Tbiaca pasan derechos,  
Adonde son de todo satisfechos.

Mas quiero Yo contar aquí primero  
De Monos una cosa mui guaiosa,  
Que cierto me contó este Cavallero,  
Diciendo, que idá lo vido una mañana,  
Estando en esta Isla mui entero  
El juicio, i la raxon mui libre, i sana,  
De Monos vid juntarse gran canalla,  
Y el puido à escondidas à muralla.

Vn Mono grande, viejo como Alano  
Estaba à la quadrilla predicando,  
Heria, i apuntaba con la mano,  
Mudando el tono à veces, i gritando:  
El Auditorio estaba por el llano,  
Atento à maravilla, i escuchando,  
T el sabido en un alto, i seco tronco,  
De dar gritos, i voces está ronco.

A su lado en el tronco dos estaban,  
A la vanda siniestra, i la derecha,  
Aquellos la saliva le quitaban,  
Que gritando el Monacho vierte, i ceba,  
Conclauso su Sermon todos gritaban,  
Y la quadrilla, i junta idá desbecha,  
Aprictan cada qual dando mil gritos,  
Y de espacio à el Mono, i Pogecitos.

Rui Diaz mui confuso contemplaba  
El bruto raçonar de aquel Monacho,  
Y como el Arcabuz presto llevaba,  
Tirando, le mato de un pelotazo,  
Los dos Monillos Pajes, que llevaba  
Oiendo aquel terrible Arcahuçago,  
Aprictan por el Monte dando gritos  
Mas en breve acudieron infinitos.

Fue tanta multitud la que venia  
De Monos à la muerte de aquel viejo,  
Que la tierra dō estaba se cubria,  
Y hule de temor el Melgarejo:  
Vn Indio del Brasil, que allí venias  
Con sobrado dolor, i sobrestio  
Le dice, i embellido en cruda saña,  
Por que has muerto al Señor de la Mo'ntaña

Entre los Indios era conocido  
Aquel Monacho viejo, i respetado,  
Y por Señor, i Rei era temido:  
De aqui aspero Monte, y despoblado:  
Rui Diaz de esta Isla fue partido,  
El Rumbo al Argentino endereçado,  
La Costa, i Tierra Firme van bajando,  
Y con los Guaranes resistiendo.

En tanto que camina lo que queda  
Al Rio de la Plata, quiero agora  
Bover à mi Real, quiera Dios pueda  
Segun el coraçon lo sienta, i llora:  
Quien quisiere saber qual dió à la da  
Su buelta, la fortuna burladora  
Comiense con resplandeciente en la Gloria  
El infelice Canto de esta Historia.

## CANTO XI.

ESTANDO EN TIERRA FIRME POBLADA  
la Gente, son muertos, i captivos de Indios cien hombres,  
retraense los que quedan à la Isla de San  
Gabriel, dō mueren muchos  
de hambre.

Al enbarnar, decimos, que se entueran  
Los panos, i así vemos que parece,  
Que quando en el principio no conciertan  
Las cosas con prudencia que acontece,  
Que al fin de todo punto desconciertan,  
Y el caso mal guiado, en mal fenecce,  
Lo qual se muestra claro en este Canto,  
Que bien podría mejor llamalle Lianto.

Estaba, como dije, rancibada  
La Gente sin ventura en aquel Llano,  
De paja cada qual becha morada,  
La inexorable Parca con tirano,  
Desapradado curso desfrenada,  
Con las tixerias crudas en su mano,  
Comiença de cortar las tristes vidas,  
Que estaban à la vista mas floridas.

Dijimos, que el Cactico de esta Gente  
Llamada Charuaba es Capicano,  
Y que tiene un Sobrino mui valiente,  
Abaiuba, Mancho mui galano,  
De gran disposicion, i diligente,  
Discreto, al parecer, i mui locoano,  
Valor en su persona bien mostraba,  
Por donde Capicano mucho le amaba.

Al Real en mal punto fue traído,  
Por ciertos Capitanes, i llegado  
El Joan Ortiz le prende, que ha sabido  
Que entre los Indios era respetado:  
En su busca veinte Indios han venido,  
Vn Guarani, que entre ellos se ha criado,  
Que de lengua seroia, ha sido preso,  
Y oíd de estas prisiones el suceso.



El en preso del otro no sabia,  
Que así se aiera la orden, i la traça,  
Mas presto Capitan triste venia;  
Que miedo, ni temor no le embaraça:  
El preso à Joan Ortiz pide, i embia  
A su Gente, que traiga mucha caça,  
Y él queda con el preso, i mas valiera,  
Que vivo del Real jamás saliera.

Consulta Joan Ortiz como le pide  
El Cacique al Sobrino, aconsejaba  
Vergara no se de, i aunque lo impide  
Por causas muy urgentes, que mostraba:  
Por sus voluntad sola se uida  
El Joan Ortiz, que à pocos escuchaba,  
Una Canoa pide à Capicano  
Le traiga por rescate, i un Cristiano.

Havia à un Marinero maltratado,  
Por donde entre los Indios se ha buido,  
Aquel, i la Canoa preso o ha dado  
En truco de Abaiuba su querido,  
La caça que los Indios han caçado,  
Por precios, i rescates la han vendido,  
El Tio, i el Sobrino van ofensos,  
Jurando de vengarse por sus manos.

Los nuestros por la falta de comida  
A iervas, como suelen, van en dia,  
Los Indios al encuentro de corrida  
Les salen, i mataron à porfia  
Quarenta, i el que escapa con la vida,  
Es porque al Enemigo se vendia,  
A pura pata dor se escabulleron,  
Y el caso de esta forma refirieron.

Así como llegaron, los Paganos  
En dor alas entorno se pusieron,  
Desmayaron de miedo los Cristianos,  
Desde en medio los Indios los cogieron.  
Con los Indios vinieron à las manos,  
Que de los Arcabuzes no pudieron  
Aprovecharse, cosa que la mecha  
Y polvora, que llevan no aprovecha.

La polvora mojada, los Cañones  
Venia Joan Ortiz embobecidos,  
Venido de sus vanas pretensiones,  
No tiene los Soldados guarnecidos:  
Las Armas les quitò, i en ocasiones  
Las bueltas que no son favorecidos  
Con ellas, que no son ià de provecho,  
Que el moho, i el orin las ha deshecho.

La mas gente que à iervas ha salido  
Sin armas, i sin fuerças, i sin brio,  
Con solos los costales han partido,  
Los mas casi desidos, i con frio;  
Pues llega el Abaiuba encrucecido  
A su lado, con él viene su Tio,  
Y entrambos tal estrago van haciendo  
Que las iervas del Campo van tñendo,

La grita, i alarido levantan,  
Diciendo el Capitan ceba prisiones,  
Los nuestros defenderse procuraban,  
Los Indios buelan mas que vnos Filibanes,  
Y à quantos con las bolas alcançaban,  
No basta à defendellos morriones;  
Al fin muertos, i presos todos fueron,  
Sino fueron los dos que se buieron.

Venidos al Real estos buidos,  
Despacha Joan Ortiz à prisa Gentes;  
Con Pablos Santiago son partidos  
Diez, ò doce Soldados diligentes:  
Aquestos en un cerro estan subidos  
A vista del Real, à dō valientes,  
Y asuntos en la guerra, i muy curjados  
Estan con el temor acobardados.

El Sargento Maior Martin Pinedo,  
Con cinquenta Soldados ha partido,  
El Pablo Santiago estalla quedo  
Con sus doce, i los mas que han acudido,  
El Sargento Maior no tiene miedo,  
Segun dice à Roldan, que sia venido  
Con su Gente camina, i à llegado  
Dō estaba Santiago, así ha hablado.

Conviene que marchemos todos luego;  
Ninguno de seguirme tenga escusa,  
El Pablo Santiago, como fuego  
Camina, mas de à poco lo rebuça,  
Diciendo alto bagamos aqui Ruegos;  
Pinedo de cobarde allí le acusa  
Con estos pareceres discordados  
Bastò para que fuesen desfolados.

El Sargento Maior, dice, marchemos,  
El otro del peligro se temiendo,  
Hagamos alto, dice, pues que vemos  
Que Indios se vienen descubriendo:  
El Sargento replica caminemos,  
Que el Indio viene à prisa acometiendo,  
Bolvamos las espaldas, Santiago  
No es tiempo ià, haçed como Yo hago.

Embraca su Redela, i con la espada  
Resiste à los Cristianos, que querian  
Bolver atrás, mas venido que de nada  
Les sirve, i que los Indios le herian,  
Con solos cinco, ò seis de camarada  
Espera, que los otros que buzan  
Tràs el Sargento iban tan ligeros  
Qual suelen ir tràs vno mil carneros.

El Capicano Exercito venia  
Con Trompas, i Bocinas resonando,  
Al Sol la polvareda obscurecia,  
La tierra del tropel està temblando:  
De sangre el suelo todo se cubria,  
Y el Capicano Exercito gritando  
Cantaba la victoria lastimosa  
Contra la Gente triste dolorosa,

Los

Los Enemigos viendo el tiempo rato,  
Sigueron la victoria tan goçosos,  
Qual fuele el caçador ir por el coto,  
Astando los Conijos tenerosos,  
Qual Indio Espada, Asfinge lleva boto  
De berir, i matar, qual los mechosos  
Cañones de arcabuz lleva bañados  
Do sangre, con los sesos mixturados.

Qual toma el Alabarda muy lucida,  
Y comienza à jugar con ambas manos  
Quitando al que la tiene allí la vida,  
Después à los demás pobres Cristianos:  
El Sargento Maior va de corrida,  
Echando la Redela por los Lances,  
Cañua le siguiò, Indio de brio,  
Y alcançale à matar dentro del Río:

El viejo Capitan con grande maña  
El Esquadron, i Gente vien regia,  
Abaiuba, el Sobrino, con gran saña  
En seguimiento va del que buia;  
Su grande ligereça es tan estraña,  
Que nadie por los pies se escabulla,  
Obelipo, i Melibon, que son hermanos,  
Pretenden dâr el fin de los Cristianos.

A Taboba le cabe aquella parte,  
A dō està con los cinco Santiago,  
Aqueste es en la guerra un fiero Marte,  
Y así bigo este dia crudo estrago,  
A Carrillo por medio el cuerpo parte,  
Un brazo derrocò à Pedro Gago,  
Buen rostro, el Cordovés, i un Arellano,  
Fencen à los pies deste Pagano.

El Capitan, i el otro Compañero  
Haçian grande rato peleado,  
Y el Taboba muy crudo carnicero  
Estaba muy sangriento, i muy llagado:  
Faci vino à su lado muy ligero,  
Y en esto ha dispirado un mal Soldado,  
Y al Capitan la espada atravesaba,  
Aunque su muerte preso él esperaba.

El Capitan caid muerto en la tierra,  
Bevito, segun dicen, lo matara,  
Movióle à lo matar la pasión perra,  
Que con el Capitan este tomara;  
Jurado lo tenía, que en la guerra  
Se havia de vengar, que le injuriara:  
Faci le diò el castigo deste hecho,  
Atetiendole una flecha por el pecho.

Aqui Domingo Larez, valeroso  
En sangre, i en valor, i valentia,  
Anduvo con esfuerzo, i animoso  
Reprimiendo del Indio la ofensia:  
Y viendolo ià andar tan orgulloso;  
Y Indios cavieron à porfia,  
Y à puja, à qualmas puede, le divieron:  
Y quebrado el un brazo, le prendieron.

Causados los contrarios de la guerra,  
O por mejor decir, de la mançera,  
Y viendo que la noche ià se cierra,  
No curan de llegar à nuestra ofensa:  
Del Fuerte se les tira, mas did en tierra  
Un Tiro Cañerina, mas no alcançan,  
Por esto, i por la noche à los Cristianos  
Dejaron de seguir los Capitanos.

El despojo que llevan son Espadas,  
Alfanges, Alabardas, Morriones,  
Rodelas, Salmatinas muy doradas,  
Sombreros, Capas, Saios, i Jubones:  
Las cajas de Arcabuzes, ià quebradas;  
Llevaban solamente los cañones,  
Con que dando la buelta van matando  
Aquellos que hallaban boquendo.

T al que ballan en pis ià levantado  
Del suelo de la muerte, que ha dormido;  
Del peligro librarle confiado,  
Por ver como ià ha buuelto en su sentido  
En un punto le tienen amarrado  
Quitandole primero su vestido,  
Con armas, i captivos van triunphando,  
Y la Gente en el Fuerte lamentando.

Qual dice, ò desventura! ò caso extraño!  
O misterio sucejo desta Armada!  
Qual dice, no viniera tanto daño  
Si fuera aquesta cosa bien pensada;  
Qual dice, que la causa deste engaño  
Procede de la hambre acobardada;  
Qual dice, que la fuerte desta vida  
Esta agustas caidas sometida.

Pues quien perdió el amigo, i el hermano;  
Levanta basta el Cielo los gemidos,  
Y dice con dolor Pueblo Cristiano  
En mano de los Lobos desambridos?  
Bolved con piedad, Señor, la mano,  
Doleos de los tristes asfidos,  
Doleos de los niños inocentes,  
Que gritan, con sus ojos hechos fuentes.

Doleos de las tristes asfizadas,  
Que quedan sin abrigo, i compañía,  
Tambien de las Doncellas dolridas,  
Que pierden à sus Padres, i alegrías:  
De las Madres, Señor, enternecidas,  
Que pierden à quien sombra les hacías;  
De todos es doled, Dios Poderoso,  
Y foverred al Pueblo doloroso.

Mas quierolas dejar, que bien les queda  
Para poder llevar el tiempo largo,  
Mas no al que salir del Fuerte veda,  
Que agusto tomb entonces à su cargo:  
Y quierra Dios consuelo tomar pueda,  
Que tiene el coraçon triste, i amargo,  
El buen Capitan Pucio, que al hermano  
Tendido vido muerto en aquel Llano.

Aqui



Aquise Capitan, aunque miraba De lejos al berrano, que ve muerto, Al Fuerte, à grande prisa procuraba, Que todos se recojan, que es lo cierto: El Joan Ortiz à prisa caminaba Abonda están los Indios sin concierto, Y si el desventurado allá llegara, El resto del Armada se acabara.

Pues ido el Enemigo ià, i venida La triste de la noche temerosa, La misérable hacienda ià metida En el Fuerte con prisa presurosa Nuestra Gente sin fatigas, i vendida A la tirana muerte dolorosa, Por la frígida arena està tendida, Y de puro desmaio amortecida.

El Joan Ortiz su ropa con prisa Embarca aquella noche, que temia No diese Capitan con ligereza Sobre el Fuerte, i Real antes dellas Y no tardó, que vino sin prisa Al punto que el Arara desafiaba, Y pisaras à venudo al Fuerte tira, Mas en torando al Arma se retira.

Pues viendo como al Fuerte buvo venido El Enemigo à ver la que pasaba, En la Capitana todos se han metido, Que cerca de la Tierra en seco estaba; Allí con gran dolor se ha recogido, El resto, sin ventura, que quedaba La noche tristemente se ha pasado, Y el último remate se ha esperado.

Quando el Sol aun apenas descubria, Vn Indio por la Plaia caminando Bajaba, i el semblante que traia Parece de Español, de quando en quando Paraba, con la prisa que traia A dō estamos se viene ià acercando, En su traje, i manera bien parece Que alguna cosa nueva nos ofrece.

Llegando donde estaba el despoblado, Sià tener à las choças advertencia, Contra el Navio el paso enderezado, Desde la Plaia hizo reverencia; Con un sombrero señas ha formado, Con placer, i grande continencia Saliendo, pues, por el viene contento, Y dice de su caso el fundamento.

Tamandu, dice, el Pervo que se llama, Que arriba ià tratamos su manera Y que Joan de Garai le quiere, i ama, Por aonde le encargó aquesta ligera: Que de nuestra vida tiene fama, Y que con la respuesta allá le espera, Para venir con Balsas, i comida, Sabiendo que el Armada ià es venida.

ARGENTINA.

Por señal el vestido representa; Vn saio de algodón, con un sombrero; Y a muchos españoles nombra, i mienta; Por dō suembuste pinta verdadero: Aquel que se ve puesto en una sresenta, Bien vemos que se cree de ligero, Con la primera nueva que ha venido El animo dudoso es compellido.

Con este Tamandu se escribe luego, Y à Garai, Joan Ortiz dà cuenta larga De la pérdida grande, i sin sosiego En que la Gente queda, i quan amarga; Y que venga volando como fuego Le manda, i de comida traiga carga, Mas Tamandu malvado no saliera Quando Capitan viene à la Ribera.

Sus Indios piedras tiran, aun allegan Con ellas à la Nave, dō temblando La Gente està, en la polvora no pagan Las micibas, aunque están mas refrigerado; Los Indios por las ierbas se refrigeran, Mutin, pernetta hacen muy gritando, Al fin dejan el Campo ià venida La noche horrible, triste, i obfurecida.

Apenas amaneca quando viene Vn Indio de embiada catadura, Y muy poco en la Plaia se detiene, Hasta que el agua llega à sus cinturas De allí dice, que gana grande time De probar en el Campo su ventura, Que salga aquel Christiano del Navio; Que quisiere aceptar el desafío.

De parte de la Luna, à quien adoro, Està diciendo el Indio, Tô prometo Guardar la fe, que dieré, que el tesoro Maior, que estimarè de aqueste rioto, Serà que en estas Tierras donde moro De Capitan vn Indio su subiecto, Sin otra ainda alguna en este Llano, Se atreva à combatir con vn Christiano.

Estando aqueste Indio razonando Con superbar palabras, i blasones, En breve de mi lado retumbando, Vn tiro le ha acortado sus razones: De entre las ierbas salen voceando Del Indio Capitan dos Esquadrones, Que estaban à la mira en emboscada. Por dàr fin, i remate del Armada.

Comiençan à hacer gran alboroto, En luengo de la Plaia ià corriendo, Y à al Fuerte que tenia todo roto, Las paredes, i choças abatiendo: Y viendo à los Christianos como en coto Estàn, aunque gran pena padeciendo, Y no pueden hacerles mal alguno, Comiençan à recogerse de conjunto.

Dum is dubio est animus pavis m omis hoc uell cap e Hlter Plautus in Amphitron

Desafia vn Indio à qualq uier Christiano, que equiera salir contra el.

CANTO ONZE

Con todo aquesto viene cada dia A vista el Enemigo Capitan, Por ver en el estado que estaria El encogido Exército Christiano: En tanto Joan Ortiz à tierra embia Por una media Barca, que en el Llano Estaba, con su qual preso es mudada Al' Isla S. Gabriel la triste Armada.

Despues que aquesta Isla se temaba, Vn dia nueva cierta se ha tenido, Que Capitan su Exército mudaba Al Fruat, que es Rio muy crecido, Al tiempo que el Christiano reposaba, Con su Gente, i Canoas ha sabido, De aquesto dan noticia los Christianos, Que se escapan luendo de sus manos.

Finieron seis Soldados fugitivos, Y no pudieron mas, porque los atan De noche, i dicen quedan treinta vivos, Que despues que una vez prenden no matan: Con ellos no se muestran muy esquivos Y si les firren bien, no los maltratan, Pero si firren mal, à rampojos Les fuerzan à que salgan de barones.

Aunque esto se le puso de delante A Alonso Hontiveros, no aprovecha A que dexa de obrar cosa que espante, Pues no puede tenerse por bien hecho:



CANTO XII.

VIENE RVI DIAZ MELGAREJO, MUDASE el Armada à la Isla de Martin Garcia, baja Garai con socorro succede la muerte de los dos firmes amantes Yanduballo, i Litropeya.

Fortuna por hablar de sta manera, O bado, bien tomandolo sin dolo, Favorece à Rodrigo, porque espera La fin ventura Gente en ese solo, Aiudale con prospera carrera, Y con tus largos vientos gran Reino, Que el Caratruq Exército ponido Està, i à Dios suspiros embiando.

Y tu sosiega al Mar viejo Neptano; Y haz que su carrera llana sea, Que toda aquesta Armada de confusa Abraga con la muerte ià pelas Y ando la que escapè, ni solo vno, De hambre no se halla ià quien vea, Remediado, pues, Dios, que el solo puede, Y aquel à quien el solo lo concede.

Aqueste en el hablar era elegante, Mas no lo fue en hacer esta detrecha, Pues bien claro descubre en el remate El ser qualquiera cosa, i su quitate.

Estaba en vn Nacio aprisionado, Que en parte del delicto se ballara, Por dō Sotomator fuera atoracado, Quando buir con el se concertara, Avianle los grillos ià quitado, Y creese tambien que se librara, Mas el al Enemigo và viniendo, Por mas segura medio le escogendo.

Del Capitan fue bien recibido, Y luego se mudò el nombre Christiano; De las costumbres de Indio ha vestido; Vjando de los ritos de Pagano. En confusion aqueste me ha metido, Que por Amigo tuve, i por Hermano, Huyendo de la muerte ha apostafado Despues se arrepiñtò de su pecado.

No quiero mas decir que estal cansado; Y terno de cansar à quien me oiere, Maiormente que el Canto desastrado Ha sido, i de llorar, mas quien quisiere Saben de Joan Ortiz, Adelantado Su suerte, si leeria le pluguiere, Esperenme à otro Canto, que ià siento Que dà Rodrigo Diaz, Vela al viento.

El Capitan Rui Diaz aprefiado; Solidò de San Vicente, i tomò Puerto En Zumiri, que havemos ià tratado, Dò vido del Armada el descencierzo; Al Rio de la Plata endereçado, El Rumbo lleva à prisa, que està cierto; Que Joan Ortiz padece, con su Gente Alega, puer, vn dia presuntamente.

El triste lamntar, que allí hicieron; Des que en tanta miseria nos ballaron, Aquel dolor, i pena que sintieron, Las lagrimas que todos derramaron, No quiero referir, mas que violaron A tiempo que à llorar nos aiudaron, Tambien con sus regalos aiudaban A muchos, que la vida ià dejaban,



Con su venida todos resucitan,  
 Que viendo la miseria tan crecida,  
 A dár de lo que tienen bien se incitan;  
 Por volver de la muerte à algunos à vida:  
 Con esto à los furios se habilitan,  
 De aquellos que la muerte de vengida  
 Levaba, i se Rodrigo no viniera,  
 Sin duda todo el resto pareciera.

Del Isla Sant Gabriel sale el Armada,  
 Con nuestro buen Rodrigo en la demanda,  
 De la Martin Garcia, así nombraba,  
 Que está por cima de ella, i à su vanda:  
 Que está por cima de ella, i à su vanda:  
 En breves, i poco espacio fue tomada,  
 A dó el Adelantado luego manda  
 Salir à tierra à todos, porque quiere.  
 Peblor en esta Isla, si pudiere.

El Capitan Ray Diaz Melgarejo,  
 Porque de la rabiña se receja,  
 A nuestra Adelantado por consejo,  
 Que le despache à, en la Caravela;  
 Con ella, i con un mal Vergantiniño,  
 Si hace el buen Roy Diaz à la vela,  
 Al preso Abarevi lleba consigo,  
 Que promete Guarlaro como amigo.

A mi me cupo en suerte esta jornada,  
 Que de saber, i ver muy deseaba,  
 Tomá de dex de entrar qualquiera entrada,  
 Aunque fuese el peligro temeroso:  
 En un Isla muy fértil, i poblada  
 Abarevi nos mete muy gozoso,  
 Entramos por un brazo, no calando  
 Las remos, que las iervas van tocando.

Salieron à nosotros embajados  
 Catorce, ó quince Indios diligentes,  
 Con Arcos, i con Flechas deochados,  
 Mostrándose gallardos, i valientes:  
 Por tierra entre las iervas embajados,  
 Pintados de colores diferentes,  
 Andaban levantando vocería,  
 Cubiertos de muy rica plumería.

Por este brazo estrecho, i ciego Rio  
 Llegamos con favor de la Marea  
 A la primera Casa, i al Buhío,  
 Que es dicho Tabaco, de paja, i nea:  
 Los Indios luego salen con gran brío,  
 Con Arcos, i con Flechas de peles,  
 Y viendo los rescates, acudieron,  
 Y nuevo bastimento nos vendieron.

De à poco, dicen, vamos adelante,  
 Sur todo lo de aqui id está gastado,  
 Diciendo aqueño muestran tal semblante,  
 Que encubren lo que tienen ordenado:  
 Estaba el Enemigo tan pujante,  
 Que duda del Cristiano acordado,  
 Por su fuerza tener tan consumido,  
 Que pueda escabullir libre con vida.

En esto, de la casa huvo salido  
 Dejando, macilento, por el Llano,  
 Un mago del Armada confiado,  
 Que Vargas se llamaba, Troguillano,  
 Salid à la barabanda, i al raído,  
 Trajeronle al Navio por la mano,  
 A dó le confesó, i en aquel dia  
 Entró el universal camino, i via.

Christoval, Indio amigo, que viniera  
 De alió del Yumiri en nuestra Armada  
 Captivo estaba aqui, i cuenta viera  
 De la traicion, que entre estos está Armada:  
 De seis captivos, que así, este dijera,  
 Y siendoles la paga id entregada,  
 Trajeronlos, i fuistes prometido  
 Que el precio à mas traer será subido.

Entre ellos fue este dia rescatado  
 El buen Domingo Larez, muy prudente,  
 Hombre de gran juicio, i recatado,  
 De Huete natural, de Noble Gente:  
 Diónos aviso id que está ordenado  
 De hacernos la guerra el dia siguiente,  
 Nosotros estuvimos contratando  
 Con los Indios, i en vela siempre estando.

Salimos de aqui, que se temia  
 Que el Indio se pudiese en emboscada,  
 Diciendo, que à las bocas estaria,  
 Y cierto fue la cosa bien pensada,  
 Que à no salir, muy mal sucederia,  
 Pues siendo la mañana id llegada,  
 Los Indios à dó estavamos vinieron,  
 Y à Adara, i à Loria nos trajeron.

En el Barco pequeño se ha metido  
 El maíz, i Captivos referidos,  
 En breves à nuestra Armada se ha venido,  
 A dó de hambre están desahucidos:  
 Y à hacerse esta comida detenido,  
 De hambre fueran todos pericidos,  
 Mas Dios remedio al tiempo peligroso,  
 Con mano de Señor tan Poderoso.

Pues llega la comida, i los Captivos,  
 Y salen al encuentro luego todos,  
 Estaban id diez menos de los vivos,  
 Y aquellos de dos mil fuertes, i modos:  
 Los padres con los hijos son esquivos,  
 Los unos, i los otros como lodos  
 Los rostros, manos, pies, todos sembrado,  
 Los ojos acia el Cielo levantando.

Astun vigor cobraron desde vieron  
 El socorro, que viene de comida,  
 Con lagrimas los presos recibieron,  
 Que su vida juzgavan por perdida:  
 En el pequeño Barco se holieron,  
 Y dice Joan Ortiz, que por la vida  
 Conviene aventurar vida de suerte,  
 Que no ponga temor la misma muerte.

Mas

Infernalibus  
 Indulcia Do-  
 mini.  
 Que estaba  
 este Chri-  
 stiano capti-  
 vo, i el dia  
 que lle-  
 ron a sus-  
 tituir a don-  
 de estaba.  
 i a uelo,  
 m id.

Mas visom como se acometa  
 Aquello que hacerse es imposible,  
 Y que el lugar, i tiempo nos aprieta  
 A tomar el consejo conveniente:  
 El buen Rodrigo à todos se sujeta,  
 Y dice, Juan Ortiz cosa terrible  
 Nos manda, mas Yo, cierto, aqui prometo  
 De estar à vuestro gusto muy sujeto.

Vnanimos, i conforme es la sentençia  
 De todos, que no se entre el Riachuelo,  
 Que bien se tiene cierta, i firme sciencia,  
 Que todo ha de acabar con cruído duelo:  
 Esto nos enseñó id la experiencia,  
 Por id se determina, que de buelo  
 A los Timbas se vaia, con contento,  
 Dó aqui tendimos vela presto al viento.

Trabajo no pequeño se pasaba,  
 Que la Gente sin fuerzas no podia  
 Tomar Remo, que el viento nos faltaba,  
 Y à veces por la Proa sacudia:  
 El temor de la hambre apremiaba,  
 Bisustarse quien fuerzas no tenia,  
 Navegando una noche à la mañana  
 Llegamos à una Gente Oberandiana.

Salieron à nosotros prestamente,  
 Que en esto del rescate están cursados  
 Delante de nuestros diligentes,  
 Pescaba cada qual muchos pescados:  
 Ninguno en los vender era inocente,  
 Que son en el vender muy porfiados,  
 Despues mucho mas en abundancia  
 Trajeron, por gozar de la ganancia.

Reguas de la otra vanda conocieron  
 La cosa del rescate que pasaba,  
 A gran prisa à nosotros acudieron,  
 Temiendo que el rescate se acababa:  
 Rescatan todo aquello que trajeron,  
 Y mas, dicen, en casa les quedaba,  
 A Gaboto de aqui presto se llega,  
 Por dó el Carcarañá se estienda, i riega.

Pasando de Gaboto, à poco trecho  
 El Rio Joan de Ayolas se ha tomado,  
 Por id se entró, que es Rio muy estrecho,  
 De vientos, i tormentas resguardado:  
 Atraviesa este Rio bien derecho  
 Al Paraná, i las Islas, que ha formado,  
 Habitan los Timbas, Gente amorosa,  
 Sagaz, astuta, fuerte, belicosa.

Al Paraná saliendo condaloso,  
 Tres leguas se caminan bien cabales:  
 El Paraná venia muy furioso,  
 Los tristes navegantes muy mortales,  
 Del Soldado pequeño, i del grandioso  
 Las fuerzas eran todas casi iguales,  
 T aun cierto que à la clara bien se via  
 Que el pequeño mas animo tenia.

Corrope id  
 signo res-  
 anoz vivi-  
 do vieren.

Del Capitan Garay certificaron  
 Los Indos, que aqui vino con su Gente,  
 La buelta de Caballos nos mostraron,  
 Por dó dios la buelta prestamente,  
 Y en tierra los Soldados que saltaron,  
 Cojeron la comida que al presente  
 Hallaron, que aun no estaba formada,  
 Y apenas con la esjiga bien formada.

Bolver quiero à tratar un poco agora  
 Del falso Yamandú, nuestro Cartero,  
 Salid de Sant Gabriel con la traidera,  
 Y mala condicion de Carnicero,  
 A donde el Capitan está de mora,  
 Se va por ser con el particionero,  
 Aunque no se halló en la triste guerra,  
 Que al venir se ha tardado de su tierra.

Este Indio, id hemos dicho que es sabido,  
 Astuto, muy sagaz, i bolicero,  
 En todas las Naciones es tenido  
 Por lumbre, por espejo, i por lucero:  
 A mis propios oidos Yo le he oido  
 Decir à este lenguaaz, i gran parlero,  
 El Sol alumbrá à Oriente, i Occidente,  
 Así Yo Yamandú toda la Gente.

Pues siendo con las cartas despachado,  
 Trató con Capitan, que las terms  
 Guardadas hasta ver en que ha parado  
 En negocio, que arriba pretendia,  
 El qual era, que tiene concertado  
 Con un Indio Terú, el qual vendria  
 A dár en Santa Fe con otras manos,  
 Queriendo vengar de los Christianos.

Y hizolo el Terú, que con su Gente  
 Haciendo para aqueño llamamiento  
 Se fue à Santa Fe, mas de repente  
 Bolvió buendo, en busca de su asiento,  
 Los mancochos pelean fuertemente,  
 Los Indios llevan dello el escarmiento,  
 Y viendo Yamandú, que nada ha hecho,  
 Con las cartas se va à Garay derecho.

Del Capitan Garay fue recibido  
 Mejor el Mensajero, que lo fuera,  
 Si boliciera sin las cartas partido,  
 Aunque el por no culpado se fingiera:  
 Mas viendo el Capitan como ha venido,  
 Y que puede volver à dó saliera,  
 Tratóle bien, i hizo gran fiesta,  
 Y tornale à embiar con la respuesta.

Tà buelve Yamandú con mas cuidado,  
 Que trajo con las cartas, pues pensaba  
 Guardallas para id mas ha acordado  
 Vrdar otra, pues esta no queraba:  
 En tanto que la vrdé este malvado  
 Las fuerzas eran todas casi iguales,  
 Bajaron con muchas Balsas, i comida,  
 Dejando à Santa Fe bien guarnecida.

Partid



44  
Partid con treinta Moços valerosos,  
T veinte, i un Caballos, i servicio,  
En Balsas, i los Moços deshechos  
De guerra, que la tienen por oficio,  
Procuran, que en las Indias enojosos,  
Se efrezca al crudo Marte sacrificio,  
De aquel Teru vengando la ofada,  
Con triste, i carnícera anabimisa.

Sen Islas por aquí en este parage,  
De grandes hermofmentos abastadas,  
De muy hermofas tierras, i bostage,  
T de Indios Guarantes bien pobladas,  
El falso Yamandu de mal corage,  
Aquí tienen sus Gentes ranchadas,  
Teru, Athanguan, Maracopa,  
T en otras mas abajo Taboda.

Entraron por las Islas, entendiéndose  
Poder hacer la guerra, los Caballos  
Metieron: mas los Indios van bñendo,  
Que no pueden los Moços alcanzarlos,  
Entre los verdes Bosques se abscionando  
Se meten, que imposible es el hallarlos,  
Sino es al fin ventura que guardados  
La fueris le ejá agora desistados.

Con gran felicidad en su Caballo  
Entre aquefios Manebos se fñela  
Y amudar por las Islas Caravallo,  
T así por la espesura bñendo, i talas  
Bñendo de una Selva a Tanduballo  
Halló con Liropeya, su zagala,  
La bella Liropeya repofaba  
T el bravo Tanduballo la guardaba.

El Moço, que no vido á la doncella,  
En el Indio envidó su fuerte lanza,  
El qual se levantó como centella,  
Un futo dá, i el golpe no le alcanza:  
Afierra con el Moço, i aun perdella  
La lanza piensa el Moço, que abalanza  
El Indio sobre él, por dó al ruido  
La moça despertó, i pone partido.

Al punto que á la lanza mano echaba,  
El Indio, Liropeya ba recordado,  
Asirando a Tanduballo, así hablaba:  
Por Dios dejes, amigo, ese Soldado,  
Un folo vencimiento te quedaba,  
Mas ba de ser de un Indio señalado,  
Que muy diferente es aquefa empresa,  
Para cumplir conmigo la promesa.

Distiendo Liropeya estas razones,  
El Bravo Tanduballo muy modesto  
Saltó la lanza, i así las acciones,  
Yá Caravallo ruega baje presto,  
El Moço conotó las ocasiones,  
T marceles tambien el bello gesto  
De Liropeya, i baja del Caballo,  
T sentafse á la par de Tanduballo.

El Indio le contó que un año havia  
Que andaba á Liropeya tan rendido,  
Que libertad, ni feo no tenia,  
T que lo ba la doncella prometido:  
Que si cinco Caciques le venia,  
Que al punto será luego su morido  
El tener de Español una centella  
No quiere, por quedar con la doncella.

Mas vido el firme amor de estas Amantes,  
Licencia les pidió para irse luego,  
Dejandoles muy firmes, i constantes  
En las brasas de amor, i vivo fuego:  
Dos tiros de berron no fue diftantes,  
Con fuela rebelión, de amores ciegos,  
Pensando de llevar por Dama Eclesia,  
Al Indio con la lanza cruda clava.

Tanduballo cadera en tierra frio,  
La triste Liropeya desmalada,  
El Moço con crecido desvario  
A la Moça habló, que está turbada:  
Bañad en vos, le dice, lá amor mio,  
Que esta ventura estaba á mi guardado:  
Que ser tan lindo, bello, i soberano,  
No havia de gopario aquel Pagano.

La Moça con ardía, i fingimiento  
Al Christiano rogó no se apartase  
De allí, si la quería dar contento,  
Sin que primero al muerto sepultase,  
T que concluso lá el enterramiento  
Con él en el Caballo la llevase:  
Procurando el Maneco placer darle,  
Al muerto determinan enterrarle.

El Indio no tenia medio becho,  
Quando lo Liropeya con la espada  
Del Moço se ba herido por el pecho:  
De fuerte, que la media atravesada  
Quedó diciendo, haz tambien el lecho  
En que está juntamente sepultada  
Con Tanduballo, aquefa sin ventura,  
En una mesma buefa, i sepultura.

Lo que el triste Maneco sentiria  
Contemple cada qual de amor herido,  
Estaba muy suspenfo, què baria,  
T cinco veces matarse allí ba querido:  
En esto oió sonar gran gritaria,  
Dejando al vno, i otro allí tendido,  
A la grita acudió con grande prefa,  
T sale de la Selva vna vez espfa.

Aquefa Liropeya, en hermofura  
En toda aquefa tierra era efremada:  
Al vivo retratada su figura  
De pluma vido lo muy apropiada:  
T vido lamentar su desventura  
Conclusa, al Caravallo la jornada,  
Diciendo, que aunque muerta, estaba bella,  
T tal, como un lucero, i clara estrella.

MI

Mil veces se maldijo el desdichado,  
Por ver que fue la causa de la muerte  
De Liropeya, andando en penado,  
Que mal siempre decia de su fuerte:  
Al triste! por saber que fui culpado  
De un caso tan estraño, triste, i fuerte,  
Terne, bñala morir, pavor, i espanto,  
T siempre vivió en amargo llanto.

Salí, pues, de la Selva Caravallo  
A la grita, i estrañando que sonaba,  
T vido que la gente de á Caballo  
A gran prefa en las Balsas se embareaba:  
No caran lá mas tiempo de esperallo,  
Que de su vida lá no se esperaba,  
Teniendo por muy cierto, que havia sido  
Captivo de los Indios, i comido.

Mas viendole venir, alegremente  
El Capitan, i Gente le esperaron,  
Allega, i embarcose con la Gente,  
T a prefa de aquel sitio se llevaron:  
Entróse por un Rio, que de frente  
Está, i á Tierra Firme atravesaron,  
A dó está de Gaboto la gran Torre,  
Por dó el Caracaraña se estiene, i corre.

En tanto que Garay aquí esperaba,  
Y en tierra sus Caballos áca, i Gente,  
El Capitan Ruy Diaz se levaba  
De donde le dejamos profamente,

Bolviendo acia ábaxo atravesaba,  
A casto Yamandu, que está de frente,  
Allí nos dieron nueva muy entera,  
Que en el Caracaraña Garay espera.

Con esta nueva cierta á grande prefa  
Bajamos acia el Rio Joan de Aylas,  
No se tiene temor de la traviesfa  
Del gran Rio Paraná, ni sus olas,  
Que el bien que en la tornada se interesa  
Lo facilita todo: mas no á solas  
Nos vemos, quando viene anocheciendo,  
Que los Timbues vienen muy corriendo.

Despues quando lá Pueba camnando  
Bolvia con sus carros profurofo,  
Los campos con sus rales matucando  
De roxo, verde, blanco luminoso,  
Llegaron los Timbues plegonando,  
Comprad de mí, que venio mas gracioso,  
T tanto regatam, que en Sevilla  
Podrian imprimir nueva cartilla.

En tanto que la cosa así pasaba  
Desde el Caracaraña nos ba embiado  
Vna carta Garay, en que avisaba  
Que estaba en Sancti Spiritus parado:  
Al viento vela en popa se entregaba,  
T no se ba á Sancti Spiritus llegado  
Quando Garay por tierra, i á Caballo  
Asfoma, i aquí un poco be de dexallo.

CANTO XIII.

ENTRA RUY DIAZ EN EL CARCARAÑA, BAJA  
á Martin Garcia, pretende Yamandu dar en  
la Isla, padece Garay naufragio, en el  
Vruaig.

J Amás fortuna dió contentamiento,  
Que no fuese mezclada con dolores,  
De adonde el disfavor es fundamento  
De todo buen suceso de favores,  
tambien el favorito pensamiento,  
Por fin muy cierto tiene disfavores,  
Por lo qual Salomon, sigue, decia,  
El día de tristezca al de alegría.

Extrema  
grandi  
Indu. acu.  
par. Prov.  
44.

Quando dolor, tristezca, i amargura,  
T quanto sobrefalto ba pasado  
La Gente Caratina sin ventura:  
Pues quien con atencion bien lo ba notado,  
Verá que al mayor mal en conjuntura  
Un buen suceso, d gusto ba acompañado,  
Que no bauer de esta fuerte sucedido,  
Huviera el resto Carate perdido.

Què pena? què dolor no mitigara  
El ver al buen Garay por aquel llano?  
La Bárbara Nacion, que se justaba,  
No pudiera escaparfe de su mano:  
Si el brazo, i crudo Marte se ballara  
Con tal Gente de guerra, tan usfavo,  
T activo se fñetiera, que en la tierra  
A todos los mortales diera guerra.

La Trompa, i el Atamor les ayudaba,  
Los Caballos calor iban tomando,  
Contento gemía, cierto que causaba  
Aquefa Gente allí escaramuzando:  
Ruy Diaz con los fñios lo miraba,  
Viníendá su viaje navegando,  
T llegando dó aquefio se hacia  
Mandó soltar la fñica Artilleria.

MI



Partid con treinta Moços valerosos,  
T veinte, i un Caballos, i servicio,  
En Balsas, i los Moços deshechos  
De guerra, que la tienen por oficio,  
Procuran, que en las Indias enojosos,  
Se efrezca al crudo Marte sacrificio,  
De aquel Teru vengando la ofada,  
Con triste, i carnicera anatibmis.

Sen Islas por aqui en este parage,  
De grandes hermofmentos abastadas,  
De muy hermofas tierras, i bostage,  
T de Indios Guarantes bien pobladas,  
El falso Yamandu de mal corage,  
Aqui tienen sus Gentes ranchadas,  
Teru, Athanguan, Maracopa,  
T en otras mas abajo Taboda.

Entraron por las Islas, entañelados  
Poder hacer la guerra, los Caballos  
Metieron: mas los Indios van bñendo,  
Que no pueden los Moços alcanzarlos,  
Entre los verdes Bosques se absonaron  
Se meten, que imposible es el hallarlos,  
Sino es al fin ventura que guardados  
La fueris le aja agora desañados.

Con gran felicidad en su Caballo  
Entre aquefios Manebos se fñelaba  
Y amudar por las Islas Caravallo,  
T así por la espesura bñendo, i talas  
Bñendo de una Selva à Tanduballo  
Hallò con Liropeya, su zagala,  
La bella Liropeya repofaba  
T el bravo Tanduballo la guardaba.

El Moço, que no vido à la doncella,  
En el Indio enbñò su fueris lanza,  
El qual se leuantò como centella,  
Un futo dà, i el golpe no le alcanza:  
Afierra con el Moço, i aun perdella  
La lanza piensa el Moço, que abalanza  
El Indio sobre el, por dò al ruido  
La moça despertò, i pone partido.

Al punto que à la lanza mano echaba,  
El Indio, Liropeya ba recordado,  
Asirando à Tanduballo, así hablaba:  
Por Dios dejes, amigo, ese Soldado,  
Un folo vencimiento te quedaba,  
Mas ba de ser de un Indio señalado,  
Que muy diferente es aquefa empresa,  
Para cumplir conmigo la promesa.

Distiendo Liropeya estas razones,  
El Bravo Tanduballo muy modesto  
Saltò la lanza, i ase las acciones,  
Yà Caravallo ruega baje presto,  
El Moço conotò las ocasiones,  
T marceles tambien el bello gesto  
De Liropeya, i baja del Caballo,  
T sentafse à la par de Tanduballo.

El Indio le contò que un año havia  
Que andaba à Liropeya tan rendido,  
Que libertad, ni fejo no tenia,  
T que lo ba la doncella prometido:  
Que si cinco Caciques le venia,  
Que al punto serà luego su morido  
El tener de Español una centella  
No quiere, por quedar con la doncella.

Mas vido el firme amor de estas Amantes,  
Licencia les plidió para lise luego,  
Dejandoles muy firmes, i constantes  
En las brasas de amor, i vivos fuegos  
Dos tiros de berroñ no fue distantes,  
Con fueris rebeloio, de amores ciegos,  
Pensando de llevar por Dama Eclesia,  
Al Indio con la lanza cruda clava.

Tanduballo catera en tierra frio,  
La triste Liropeya desmalada,  
El Moço con crecido desvario  
A la Moça hablo, que está turbada:  
Bañad en vos, le dice, à amor mio,  
Que esta ventura estaba à mi guardado,  
Que ser tan lindo, bello, i soberano,  
No havia de gopario aquel Pagano.

La Moça con ardor, i fingimiento  
Al Christiano rogo no se apartase  
De allí, si la queria dar contento,  
Sin que primero al muerto sepultase,  
T que concluso là el enterramiento  
Con el en el Caballo la llevase:  
Procurando el Maneco placer darle,  
Al muerto determinan enterrarle.

El Indio no tenia medio becho,  
Quando lo Liropeya con la espada  
Del Moço se ba berido por el pecho:  
De fueris, que la media atravesada  
Quedò diciendo, haz tambien el lecho  
En que está juntamente sepultada  
Con Tanduballo, aquefa sin ventura,  
En una mesma buefa, i sepultura.

Lo que el triste Maneco sentiria  
Contemple cada qual de amor berido,  
Estaba muy suspenfo, què baria,  
T cinco veces matarse allí ba querido:  
En esto oio sonar gran griteria,  
Dejando al vno, i otro allí tendido,  
A la grita acudì con grande prefa,  
T sale de la Selva vno espesa.

Aquefa Liropeya, en hermofura  
En toda aquefa tierra era efremada:  
Al vivo retratada su figura  
De pluma vido lo muy apropiada:  
T vide lamentar su desventura  
Conclusa, al Caravallo la jornada,  
Diciendo, que aunque muerta, estaba bella,  
T tal, como un lucero, i clara estrella.

MI

Mil veces se maldijo el desdichado,  
Por ver que fue la causa de la muerte  
De Liropeya, andando en penado,  
Que mal siempre decia de su suerte:  
À triste! por saber que fui culpado  
De un caso tan estraño, triste, i fuerte,  
Terne, bñala morir, pavor, i espanto,  
T siempre vivire en amargo llanto.

Salì, pues, de la Selva Caravallo  
A la grita, i efruyendo que sonaba,  
T vido que la gente de à Caballo  
A gran prefa en las Balsas se embareaba:  
No caran à mas tiempo de esperallo,  
Que de su vida à no se esperaba,  
Teniendo por muy cierto, que havia sido  
Captivo de los Indios, i comido.

Mas viendo venir, alegremente  
El Capitan, i Gente le esperaron,  
Allega, i embarcase con la Gente,  
T à prefa de aquel sitio se llevaron:  
Entròse por un Rio, que de frente  
Està, i à Tierra Firme atravesaron,  
A dò está de Gaboto la gran Torre,  
Por dò el Caracaraña se estiene, i corre.

En tanto que Garay aqui esperaba,  
Y en tierra sus Caballos aca, i Gente,  
El Capitan Ruy Diaz se levaba  
De donde le dejamos profamente,

Bolviendo acia abaxo atravesaba,  
A case Yamandu, que está de frente,  
Alli nos dieron nueva muy entera,  
Que en el Caracaraña Garay espera.

Con esta nueva cierta à grande prefa  
Bajamos acia el Rio Joan de Aylas,  
No se tiene temor de la traviesfa  
Del gran Rio Paraná, ni sus olas,  
Que el bien que en la tornada se interesa  
Lo facilita todo: mas no à solas  
Nos vemos, quando viene anocheciendo,  
Que los Timbues vienen muy corriendo.

Despues quando à Pueba camnando  
Bolvia con sus carros profuroso,  
Los campos con sus rales matucando  
De roxo, verde, blanco luminoso,  
Llegaron los Timbues pregonando,  
Comprad de mi, que venio mas gracioso,  
T tanto regatam, que en Sevilla  
Podrian imprimir nueva cartilla.

En tanto que la cosa así pasaba  
Desde el Caracaraña nos ba embiado  
Una carta Garay, en que avisaba  
Que estaba en Sancti Spiritus parado:  
Al viento vela en popa se entregaba,  
T no se ba à Sancti Spiritus llegado  
Quando Garay por tierra, i à Caballo  
Asoma, i aqui un poco be de dexallo.

CANTO XIII.

ENTRA RUY DIAZ EN EL CARCARAÑA, BAJA  
à Martin Garcia, pretende Yamandu dar en  
la Isla, padece Garay naufragio, en el  
Vruaig.

J Amò fortuna diò contentamiento,  
Que no fuese mezclada con dolores,  
De adonde el disfavor es fundamento  
De todo buen suceso de favores,  
tambien el favorido pensamiento,  
Por fin muy cierto tiene disfavores,  
Por lo qual Salomon, sigue, decia,  
El dia de tristezca al de alegria.

Extrema  
grandi  
Indio: acu-  
par. Prov.  
na.

Quando dolor, tristezca, i amargura,  
T quanto sobrefalto ba pasado  
La Gente Caratina sin ventura:  
Pues quien con atencion bien lo ba notado,  
Verà que al mayor mal en conjuntura  
Un buen suceso, d gusto ba acompañado,  
Que no bauer de esta fueris sucedido,  
Huviera el resto Carate perdido.

Què pena? què dolor no mitigara  
El ver al buen Garay por aquel llano?  
La Barbara Nacion, que se justaba,  
No pudiera escaparfe de su mano:  
Si el brazo, i crudo Marte se ballara  
Con tal Gente de guerra, tan ufano,  
T activo se fñetiera, que en la tierra  
A todos los mortales diera guerra.

La Trompa, i el Amor les ayudaba,  
Los Caballos calor iban tomando,  
Contento gemido, cierto que causaba  
Aquefa Gente allí escaramuzando:  
Ruy Diaz con los fñios lo miraba,  
Viniendo su viaje navegando,  
T llegando dò aquefio se hacia  
Mandò soltar la fñica Artilleria.

MI



Al fin tomaron Puerto, i recontada  
La cosa de una parte à otra perdida,  
La carga de las Balsas descargada,  
Garay parte en demanda, de comida,  
El Melgarejo sale desplegada  
Con gran plazer su vela, i descogida,  
En tanto que una baja, i otro queda,  
Me fuerza Yamanda bueloa la rueda

Llegado este Tacabo con las cartas  
Al Isla, con plazer fue recibido,  
El Joan Ortiz le dió cubillos, sartas,  
Y de paño de grana un buen vestido.  
De dadios, i dones fueron cartas  
Sus manos, por pensar lo ha merecido,  
Y el pretense entregarse à falsa rienda  
En vida del Cristiano, i de hacienda.

Pues tiene la traicion así ordenada,  
Que dadas estas cartas bueloa luego  
Al Rio Papape, que es morada  
De un Indio, que se dice Grande Fuego,  
Y de otros que allí viven de coplada,  
Con Azapá, que es guía de este juego,  
Allí tiene la cosa de ordenarse,  
Por dō el Cartero dà priesa à tornarse.

Y dice, boivéro Yo con comida,  
Que así con mis Amigos lo he ordenado  
Aquesta cosa quiero sea sabida,  
Porque en veros ninguno sea alterado  
Que aquesta tierra toda está rendida  
A mi Dicion, è Yo la he sujetado,  
Yamandō con esto parte en breve,  
Y con mas brevedad boiver se atreve.

Con diez, ò once Canoes esquifadas  
La buelta dà el malvado, procurando  
Que no estén las personas recatadas,  
Mas antes las ocupa rescataudo:  
No quiero referir, pues, quan turbadas  
Lo estaban, segun supo, i quan temblando,  
Mas con todo se dieran tanta maña,  
Que no quajō el Cartero su maraña.

En un Fuerte la gente recogida,  
Porque de esta traicion tienen aviso,  
De todo lo posible guarnecida,  
Salid el Indio, que estaba ya arrepiso:  
Da humos gran señal ha parecido  
El Rio arriba, i luego de improvisio  
Los Indios, que en la Gente dar pensaban  
Con gran priesa à su Isla se tornaban.

Quedaron los Christianos, como quando  
Levanta va huracán mui espantoso,  
Las olas en la Mar, i vā bufando,  
El viento con un impetu furioso:  
El Piloto sagaz está temblando,  
Vencido del trabajo, i temeroso:  
Mas viendo que el peligro está pasado,  
Verisile presumir del esforzado.

O como aquel mancebo que ha cogido  
El Toro furibundo entre sus manos,  
Que siendo de la muerte eshabullido,  
Huyendo à para pata por los lianos,  
Balsana de la mara, que ha tocado,  
Y bace en talanquera fieros vanos,  
No menos nuestras Gentes aquí estaban,  
Y al Moro muerto gran langada daban.

Rui Diaz, como dije, navegando  
Salid de Santi Spiritus, i viene  
En breve, dō le estaban esperando:  
A mi me ha parecido me conviene  
Quedarme con Garay, que vā iransando,  
Y Garate gran hambre siempre tiene,  
Ray Diaz Melgarejo, pues, aliege  
Al Isla, i la comida les entrega.

Garay de à dō dijimos, sale à priesa  
Con su Gente, i las Balsas que llevaba,  
Lo que en esta salida se interesa  
Es el buscar comida, que faltaba:  
Tambien se procuraba bacer priesa  
En el falso Terā, que allí moraba,  
Y nid lo que sucede en dia de Ramo,  
Que de visita es el cuento que contamos.

Por un pequeño Rio de boisje  
Las Balsas, i la Barca caminaban,  
Quando vimos venir un gran Saraje,  
La Canon en que viene, govrnacaban,  
Al parecer, dos Ninfas de buen traje,  
En viencionas à priesa se tornaban,  
Y nid lo que al Paraná grande llegaron  
En medio de un remanso se pararon.

Allí nos esperaron grande pieça,  
Y así como la Barca buvo llegado  
El Salvaje se estira, i enderiza,  
Y un escudo grandísimo ha embrogado,  
Por icimo un cuero de Anta en la cabeza,  
El escudo era concha de Pescado,  
Y el Bafon que este Barbaro tenia,  
Servir de Antena en Noche bien podía.

Habiendo con soberbia encruentada,  
Pregunta por aquel que tiene cargo  
Del Armada, que dice, que la vida  
Le tiene de quitar con fin amorjo:  
Y dice, no penséis que fue buida  
La mia, por salir aquí à la largo,  
Que quisé aquí sacaros al anubura,  
Por dar à todos aucha sepultura.

Quería arremeter el Can rabioso,  
Y en esto dos pelotas le tiraron,  
La Pepa nos boivieron sin reposo,  
Las saunas, i espantados nos dejaron,  
Que con un dulce canto, i sonorojo  
A priesa de nosotros se apartaron,  
Y à muchos el sentido enterrecieron,  
Y en un punto de visita se perdieron.

En

En esto en Vergantia vimos venia,  
El qual à Santa Fè ha descendido,  
Y viendo que Garay bajado buvia,  
En seguimiento suio brevia venido:  
Con fcorro el Ymiente se le embia  
De la Asumpcion que à quessa buvo subido,  
Juntose con nosotros el Navio,  
Y dimos en un fondo, i chico Rio.

El Navio à la boca se ha quedado  
Con toda la mas Gente del Armada,  
El Capitan con veinte dentro ha entrado  
En la Barca de todo peitrechada:  
Por tierra los caballos bavo cebado,  
Del gran Terā se basta la morada,  
Hullōse, mas sus Indios al esfrendo  
Con mugeres, i hijos vā buiendo.

Las Balsas aquí cargan de comida,  
La Gente de à caballo vā por tierra,  
Siguiendo la victoria conocida,  
Con tanto, i coblicia de la guerra:  
Abfcondese la Gente dolorida,  
Que el temor del Caballo la destierra:  
Saquea el Español allí las casas,  
Y en un punto verticlas bechas brasas.

El Capitan de aquí presto saliendo  
Penoso, por no boverie Inlio parado,  
Sus Balsas, i su Gente recogendo,  
A la Laguna acomete, Indio asomado:  
Los Indios son valientes, i al esfrueno  
Salieron con esfuerzo desnodado,  
Y siendo preguntados, por qué buien?  
Con la razon del caso, así concluyen.

Dejadnos id, que estamos temerosos,  
Y contra vuestras fuerças no podemos:  
Y vosotras Sobrietas antimos  
A los Mancebos, dicen, que os hacemos?  
Mirad, que à nuestros hijos amorjos  
Criar, ni sustentar id no podemos,  
Pues carga de mugeres tan penosa,  
No espera à vuestra diestra poderosa.

Diciendo questo estaban mui metidos  
En un arellador, i gran pantano:  
Garay no permitid fusen beridos,  
Que mas de uno probar quisō la mano:  
Causaban gran dolor, los doloridos,  
Que mugeres, i hijos por el llano,  
Sin orden, à gran priesa, i aun buiendo,  
So tierra lo que tienen abfcondiendo.

De aquí el Rio abajo navegando,  
El Armada se sale à remo, i vela:  
Fu temporal se viene levantando,  
Que las iervas del campo arranca, i buela,  
Del Isla grande priesa me están dando,  
Que parca la gente se recia,  
Pues vemos alla agora, que esta Armada  
Aquí queda segura rancuada.

El Isla parecia se buidia,  
Y el Cielo que venia de caida,  
El Saducfle viento, que corria  
Con una fuerza grande dejmida:  
Los Arboles, i piedras conmovia,  
Por dō la Gente andaba dolorida,  
Porque tanto ruido levantaba  
El viento, que al Infierno figuraba.

De las Naves, que buvia del Armada,  
No quiere perdonar esta tormenta  
Alguna, que à la zabra que cargada  
Està de la comida, la rebienta,  
Y la abre por cien partes, mas carada  
Aquesta fue en el Isla, la otra obivina  
A Tierra Firme, i tan metida queda,  
Que dado en algun tiempo salir pueda.

Pues dime, Joan Ortiz, no te conmuevo  
El ver aquestos trances peligrosos?  
O duro coraçon! à quien no mueve  
El temor de los fines sospechosos:  
No vemos ser prudente el que se atreve  
A prdar lo ganado en los dadios,  
Y peligrosos casos, lo mas cierto  
Es ir siempre à buscar seguro Puerto.

A nuestra Armada buelvo, que metida  
Quedaba en un Juacal, i vā esfenada,  
La qual ballō segura su guarida,  
Y el Vergantia tomando vna encanada,  
Del otra vanda está, que de caida  
Allí, por se abrigar, bica parada,  
A dō con Cherrandies ha tratado,  
Y el tiempo que allí estuvo resfutado.

Garay con los Beaguas de otra vanda  
Mai gran trato, i rescates ha tenido,  
A Caytua, Cacique, dice, i manda,  
Pues para questo fin ha descendido,  
Que diga à los Beaguas como il anda,  
En busca de Christianos, que ha sabido  
Que tienen muchos ellos en su tierra,  
Havidos de rescate, i no de guerra.

Aqueste Caytua es comarcano  
Al Pueblo Santa Fè, i mui vecino,  
Garay le trata bien, como à su hermano,  
Y así con gran contento con el vino:  
Caytua, no anduvo paso en vano,  
Que iendo à los Beaguas de camino,  
Quatro Christianos trajō rescatados,  
Por anguelos, i espejos mui quebrados.

De aquí Salid Garay con el Navio,  
Que este de la otra vanda, se ha juntado,  
Despacdale à la Isla por el Rio,  
Que las iervas de las Palmas, asomados  
No vā de bastimentos tan vacio,  
Que al fin le ban de decir, bien seais llegado,  
Que están como los Pollos id piando,  
Y solo por comida suspirando.

El



El Armada se va por un Ebero,  
Que llaman de Bequies, que no lleva  
La fuerza, i la corriente del primero,  
A quien el va à buscar, à que le beba,  
Y tanto va sin él à qual passero,  
Que en mas de veinte leguas no le prueba:  
Al cabo, porque en breve yo me junte,  
Aguete el Paraná se le conjunt.

Tendo por este Ebero navegando  
Diez dias, que los tiempos no ayudaban,  
Por tierra los Soldados van cazando,  
Que muy poco las Balsas camaban:  
De noche estàn con linternas esperando,  
Pesando de los peces, que picaban,  
Aqui pica el Pati alli el Armado,  
Aqui tambien el Blanco, i el Dorado.

Omro 19.  
Oall. Pone  
dos puert.  
del sueno.  
vira de Cuen  
no  
i  
orra de  
Matfili.

En una bella noche muy serena,  
Haviendo el sueño dado à sus puertas  
A las que nuestra cama era el arená,  
Estando centinelas muy alertas,  
Con grande dulcedumbre una Sirena  
Comenzó de cantar, i cierto cierran  
Y boninas parecian sus canciones,  
Bastantes à mover mil corazones.

Fetto Pom  
peio. Pien  
des una sa  
propria am  
niracion, se  
sol' iudicim  
Pierij mentis  
dita videra  
tur.

Es tan ameno, i bello este parage,  
Que las hijas de Pterio bien podrian  
Dejar de Tracia el Monte, i su Boscage,  
Que aqui mas Gledad, cierta, tendrian:  
Y aquellos que siguiesen su lenguaje  
En breves de sus ciencias mas sabrian,  
Y en metro, i dulce verso el casto choro  
Al mundo descubriera su tesoro.

Aqui la gran maldad la Filomena  
Lamentada de Teseo, su Cuñado,  
Con su lengua barpada bien resuena,  
Y con canto suso, i agraciado  
Publica à todo el mundo su gran pena,  
Y dice, pues la lengua me has cortado,  
Aguete gran maldad cruda tirana,  
Labrando contaré toda à mi germana.

Aqui la Sacra Fuente Cabalins  
Sus cristalinas aguas vierte, i vierge,  
Aqui la gran Minerva à la continua  
Sus resaros reparte, i los entriega  
A todos con larguez muy benigna,  
Y aqui muy de ordinario en esta Vega  
La bella, i casta Diosa se pasea,  
Y con sus compañeras se recrea.

Mas si Isla conviene dar la vuelta,  
Dejando aquesta Armada en este punto,  
Pasada la tormenta, i rebuelta,  
Segun dijimos à en breve trasunte,  
El Vergantin que fuera à la vela suelta,  
Llegando toma Puerto luego junto,  
Y dando de nostras nueva cierta,  
La cosa desta suerte se conuerta.

En busca de Garay luego bobieron  
Aguete Vergantin, i Melgarayo,  
Y aquellos, que al presente adolecieron  
Llevaron, i mugeres, i es consejo,  
Que alla en el Vruaig (adonde fueron)  
Se pueble, donde bobire el aparejo,  
Que para los Navios está cierto,  
Que muy cerca ballarán seguro Puerto.

Llegados à la punta de este Rio  
Quedó el Vergantin grande esperando,  
El otro atravesó, que va vacio,  
Garay en esto viene navegando:  
En breve se encontró con el Navio,  
Que estaba en una vuelta à esperando:  
La noche se apesora, el viejo Apolo  
Nos buie, i viene atrado el gran Eolo.

En un punto vereis que se levanta  
Un Sur tan riguroso, que atormenta  
Con su grave furor qualquiera planta,  
Y sacra del lugar propio la abertura,  
El Armada se aferra bien, i planta,  
El Vergantin del lado no se abuenta,  
Con cabos, guindaletras amarrados,  
Estàn todos del viento contrapados.

El otro, que esperando havia quedado  
Cargado de mugeres, como vido  
El Cielo todo andar alborotado,  
Camina el Rio arriba, i ha tenido  
Ventura en se mudar, que havor tardado  
La carga bobiera toda sumergido:  
Mas no podiera ser, que en el Armada  
Jamás vude muger ser mal parada.

En tanto que venia el Sur bravofo,  
Huyendo con prestez su fievra,  
El Capitan Ray Diaz valeroso  
Camina el Rio arriba, sin perca:  
Lloraban las mugeres sin reposo,  
Pensando à fuerza su belleza,  
Y que ha de ser à peces entregada,  
Y en vida so las aguas sepultada.

Garay en una Isla empantanada,  
Que dicen por renombre de la Espera,  
Tenia à su gente rancheada,  
Del Vergantin no sale Gente fuera:  
La enojosa tormenta, pues, pasada,  
Al punto que la noche se viniera,  
Las Balsas desamparan este punto,  
Y oíd lo que sucede, pues, de aqueño.

Desta Isla, do digo, que salieron  
Las Balsas, se atravesó la corriente  
Del Rio, que Vruaig, Indios, pusieron  
Por nombre, Tierra Firme está de frente:  
Las Balsas alla van, mas no pudieron  
Las Olas contrapasar, que no consiente  
La fuerza del canal Remo, ni pala,  
Que todo lo aban dona, i lo desunta.

El Sur se ha levantado en este punto,  
Y bace que el Casal ande alterado,  
El corriente con fuerza viene junto,  
Y el Sur que corre encontre, le ha binchado:  
Ai Dios! que en este punto yo barrunto,  
Que el dia de mi fin es à llegado,  
La Barca se nos iba trasformando,  
Las Balsas todas siete trabucando.

Al dia de juicio figuraba  
Aquel naufragio nuestro doloroso,  
Qual Indio de la Balsa se arrojaba  
Por ir nadando à tierra codicioso  
Qual buelce de la Balsa se anegaba  
En busca del Señor, que está iloroso,  
Las Indias dicen todas, que llamemos  
A nuestro Dios, pues todos parecemos.

Los Caballos, à sueltos van nadando,  
Y no tienen peligro sino asferra  
El cabo en parte alguna que colgando  
Le llevan por el agua basta tierras  
La Barca sale en salvo, i descargando  
La ropa, i adereces de la guerra,  
En busca de las Balsas torna à prisa,  
Adonde todos andan su camisa.

El que es buen nadador, aunque con miedo  
Al agua, de nadándose, se arroja:  
Quien no sabe nadar, estafe queda,  
Y en la Balsa metido bien se moja:  
Mas ia to de nadar hablar no puedo,  
La Gente sale à tierra, do se aloja,  
Trudida por la fria, i dura arena,  
Dejemos los que entiendan en su cena.



### CANTO XIII.

EN ESTE CANTO SE CVENTA LA BATALLA  
que huvo entre los de Garay, i los Charruas, i como  
fue herido Garay en los pechos, i fu  
Caballo muerto; i muchos Indios  
muertos, i heridos.

Quien he de llamar que me de aliento!  
O quien podrà acetar que este enseñado  
A tratar de tristezas, i lamento,  
Y poco de placeres he gustado:  
Pues esto de la guerra bazo à sienta,  
Que menos de las armas he probado,  
A vos, Señor, favor pido, i demando,  
Que vuestra ayuda sola voi buscando.

Doce Caballos solos se enfilaron,  
El Capitan, con once compañeros,  
Que muchas de las fillas se mojaron,  
Salieron veinte i dos Arcabuceros:  
Los Barbaros à vista se llegaron  
Con orien, i aparato de guerreros,  
Con Trompas, i Bocinas, i Atambores,  
Handiendo todo el Campo, i recobores.

Dejó, si os acordais, en la Mirina,  
Pasado à el naufragio, à nuestra Gente,  
El Aurora nos viene à su vezca,  
Apolo muestra à su raja frente,  
El Vergantin navega à la bolina,  
Sabiendo el Rio arriba diligente,  
El Capitan Exericio marchando  
En siete equadras viene à vitando.

El Capitan mandó, que se embuscasen  
Los once de à Caballo, basta tanto  
Que los alegres Barbaros llegasen  
A tiro de Arcabuz, porque de espante  
De vir à los Caballos no tornasen:  
Y el Capitan se puso al otro Cante  
Con sus Arcabuceros, atendiendo,  
Y el Enemigo viene se metiendo.

El Vergantin le vido, mas primero  
Le havian descubierta tres Soldados,  
Aqueños dieran arma muy ligera,  
Los Arcabuces fueron bien cargados:  
No vido que queria ser passero  
Alguno, porque todos aprestados  
En un punto salieron muy gozoso,  
Por dar fin al Charrua codicioso.

Llegando à poco trecho hacen alto,  
El Capitan procura de cercalles,  
Y un poco retirándose en un alto,  
Por mas à su placer escopallates:  
El Barbaro de seso no está fulto,  
Que entiende ser aqueño asigralates,  
Por do hace parar sus Equadrantes,  
Y dice con gran grita estas razones.

N

Esta.



Esfamas de esperaros la cansador  
Que ha dias que tenemos entendido  
Que sois hombres valientes i esforçados,  
Agora serà el caso conocido  
Salid los unas valientes, i esforçados,  
Ritendo uno con otro este partido,  
Salid, que tardar tanto es cobardia,  
Veremos nuestro esfuerzo, i valentia.

Con solo matar veinte de vosotros,  
Pues sois de tanta fama, i nombrada,  
La vida por bien dada de nosotros,  
Ternemos todos juntos este dia:  
Podais ser mas valientes, que los otros,  
Cual valor poco ha que fenecia?  
Salid a los vengar acobardados,  
Cornadas, mugeriles, i apocados.

Mas cosas les es, por mis oidos,  
Que un poco de su lengua ia entendia,  
Gritaban, daban voces, alaridos,  
Con su grita la tierra estremecia:  
Qual Indio la pernetia, qual fingidos  
Motines, i ademanes, qual hacia  
Que era en tierra triste, i desafiado,  
T en un punto venisde levantado.

Llamaban con las mantas que traian  
Cenidas a los cuerpos, no cesando  
De dar voces, diciendo, que querian  
Ponerse nuevos nombres peleando:  
Mas viendo que los nuestros ia salian,  
Al alto se bolvian retirando,  
Juzgando por mejor un alto cerro,  
T el suceso, como dicen, fue del perro.

Saliedo al alto, i siendo traspassado  
En poco de pantano que alli estaba,  
El Capitan a prisa ha examinado:  
Los once de a Cavallo que llevaba,  
Siguieran con esfuerzo demodado,  
La tropa con presenca resusaba,  
En ellos Santiago, Santiago,  
T oia un beau lance, i gran estrago.

Seguiente los once de tal suerte,  
Que juntos se metieron, i mezclaron  
En medio el Enemigo, dando muerte  
A todos quantos Indios encontraron;  
Rompieron una Esquadra granada, i fuerte,  
En que de setecientos se pasaron;  
Salieron de otra canãa cien Fiebreos  
Con animo gallardo, mui ligeros.

Sobre estos nuestra Gente revolviendo  
Pelos, i ellos rostro, i cara hacen,  
Los otros al socorro mui corriendo  
Atender, mas los nuestros los desbacen,  
Bolvieron a rompellos, i rompiendo,  
Los Maços su deseo satisfacen,  
Que tantos por el suelo van rodando,  
Quantos Cavallo, i lanca van tocando.

Aqui verais el Indio atravesado  
Por medio la garganta, i alli junto  
El otro todo el casco barrenado,  
Saltandole los sesos luego al funto:  
Por medio de los pechos traspassado  
Estaba Taboba, i casi disunto,  
T tanto de la lanca se oforraba,  
Que ia perdella Leiba imaginaba.

Alliga Menialbo con su espada;  
T dale un golpe tal, que desafierra  
La lanca el Enemigo, i aun pegada  
La lanca con la mano deja en tierras;  
El Indio ve su mano desbroçada,  
T quiere escabullirse de la guerra,  
Mas no le dan lugar, que tras su mano  
Taudido le dejó Leyba en el Llano.

T como recibí Leyba su lanca,  
Haviendo a Taboba muerto, con prisa  
Rebucio Abayuba sobre el, i lanca  
El moço un bate tal, que le atraviesa  
El ombligo, i el Indio se abalanza  
Por la lanca adelante, i baco presa  
Con el diente en la rienda, de tal suerte;  
Que la corta, i feneca con la muerte.

El viejo Capiccan, que ve tendido  
A su Sobrino en tierra, bien quisiera  
En Leyba se vengar, mas ha acudido  
El bravo Menialbo, que le diera  
Un golpe tan terrible, que partido  
Por medio por encima la cadera,  
En dos partes quedó; sus cubillada  
De brazo pedetoso, i fuerte espada.

Aunqualpo, que estaba mui pujante  
En suerte le ha cabido a Vizcaino,  
El bravo Indio se puso de delante  
Con Pica, que parece un grande Pino;  
El Maço le encontró luego al instante  
Con su lanca, i aun hizo tal camino  
Por medio de los pechos de aquel Perre,  
Que la espada pasó su fino hierro.

Su lanca sacó tal, i tan venjosa,  
Que el hierro para sangre parecias,  
Dos pasos deste puesto no se aleja:  
Quando un Indio de fama le seguia:  
A esperarle el Mancebo se apareja,  
Que es Indio mui gallardo, i de valia,  
Al Maço ha acometido Taudineta,  
T el mestele su lanca por la boca.

Arcevalo gallardo va buriendo  
La Gente, que jamas fue conquistada,  
El hierro de su lanca va tiñendo,  
En sangre con los sesos mixturada:  
Con fuerza va Aguilera discurrendo,  
Aqui, i acà, i allà de una lançada  
Al Indio deja tal, que parecia  
Que el Indio id la tierra se hundia.

El buen Matheo Gil, Soldado viejo,  
Con esfuerzo, i valor de Frayllano,  
Nascido en el Lugar de Xarabieja,  
Andaba por el Campo mui legano;  
Parece que mata algun Conejo,  
Mistando algun Soldado Capiccano,  
T así tan gran estrago va haciendo,  
Que las seruas del Campo va tiñendo.

Hernan Ruiz pela su pereça,  
De Cordova heredando la esada,  
Acà, i allà acude con destreça,  
Con animo, i esfuerzo, i valentia:  
Un Indio le encontró con gran fiereça,  
T quitalle la lanca pretendia,  
Canso le ayud, perdid la vida  
El Indio, con la mano bien afida.

Con gran fuerza por medio Magalana  
De cinco, a seis Soldados se metia,  
Al encuentro le sale Joan de Osuna  
Con su espada, que lanca no traia,  
Al Maço favorece la fortuna,  
Que el Indio con su Pica tal venia,  
Que si el Cavallo un brinco no pegara,  
Por medio de los pechos le pasara.

La Pica suelta el Indio mui corrido,  
T al pecho del Cavallo se ase, i garra;  
El Maço que lo vido tan agido,  
Aquelte dia de este Indio,  
Con ella fuertemente le ha berido,  
T tanto las entrañas le desgerra,  
Que Magalana alivio, bivo, i fuerte  
Caid en tierra herido de la muerte.  
Por dientes  
Joan Sanchez tiene el Campo id poblado  
De Capiccanos muertos con su espada,  
Un Indio le acomete señalado,  
Con un espada inferta, i enbastada:  
Un bate le tiró por un costado,  
T el Maço le responde de escorada,  
Que le dió T acientale por medio de la frente,  
Joan de Oluva con el en tierra de repente.

Raquin piensa id oir hacer remate  
Del Exerçito todo Capiccano,  
Mas veis otro, que viene en el combate,  
Que quiere en general probar lo mano,  
De encuentro de verdi de jaque, i maid  
Al Indio sin dejarle un buelo sano,  
Con la fuerza que pone en su Cavallo  
El fuerte, i animoso Caravalle.

Fortuna, si quisieros estar queda,  
Ogan presto el Charnaba se acabaria,  
Si el Capitan Garay viera su rueda,  
Con su lanca bien se la clararia:  
En un Cerro una Esquadra estaba queda  
De Indios a la mira, que bavia,  
El Capitan por ellos va rompiendo,  
T en el todos a puja rebatiendo.

Rompidos, i al rompellos fue herido,  
Miraronto los Indios si caia,  
T viendo como en tierra no ha caido,  
Sin orden cada qual alli buia,  
Parcele que mata algun Conejo,  
En esto su Cavallo ha fallencia,  
T muerto fenecido la petea,  
De que el Indio no poco fue recrea.

Acuden los Soldados como vieron  
Caer su Capitan con el Cavallo,  
De presto en otro al punto le pusieron,  
Procuran al Real luego llevarlo:  
Los Barbaros al punto se buieron,  
La Tropa a recoger toca: dejallo  
Conviene al Enemigo, en estos cuentos  
Murieron, segun vi, mas de docientos.

Recogfa la Gente mui goçosa  
De ver quedar el campo mui poblado  
De la sobervia sangre bellifosa  
Del Indio, en estas partes señalado:  
Era, cierto, esta Gente mui famosa,  
Su fuerza, i su valor tan estimado,  
Que toda la Provincia la temia,  
T mui grande respeto la tenia.

El Capitan, que a todos gobernaba  
Fortissimo, i valiente era en la guerra,  
Por aquesta razon le respetaba,  
Sin su Gente, gran parte de la tierra,  
T aunque el en estos Llanos habitaba,  
Tenia alguna Gente allà en la Sierra,  
Los quales à su tiempo le servian,  
T a su dno, i Diccion siempre acudian.

Con esto estaba el Perro tan pujante,  
Que a todo el Mundo junto no temia,  
Juzgandose à si solo por bastante  
Contra la Tierra toda, i Monarcia:  
El nombre de Christiano, i lo restante  
Pensaba de acabar solo en un dia,  
T no le falta ayuda de Paganos,  
Que vienen de los Pueblos mas cercanos.

En tanto que nosotros celebramos  
El triunfo de victoria mui goçoso,  
T aquel siguiente dia reposamos  
Los Indios de poblando remerosos  
La Tierra adentro huyen, despues vamos  
En busca de Rey Diaz mui goçoso,  
Que huyendo que pone en su Cavallo  
Tudo en Sant Salvador Puerto seguro.

Alonde en su Ribera deleitoso  
De todos los desastres olvidados  
Nos tuvimos por Gente mui dichoso,  
En vernos id de asiento alli poblados:  
Con goço celebrando la famosa  
Victoria de Mancebos esforçados,  
Contra el Sobervio Indio bellifoso,  
T en todo el Argentino mas famoso.



A presa cada qual hace morada,  
Que de madros ai gran aparejo,  
Y tentado su carga descargada,  
Por Joan Ortiz se parte Melgarejo:  
No siento le dá pena la tornada,  
Que aunque es el Capitan idcano, i viejo,  
A trabajos está tan auegado,  
Que no se balla bien si está parado.

Aquí, pues, los dejamos; descansando  
Los unos, i los otros mal gozosos,  
El tiempo en regocijos empleando  
Por los campos, i Praos deliriosos:  
A Joan Ortiz boldados, que pensando  
Está con sus Soldados lastimosos,  
Al que quisiere bien ser informado,  
Será en otro Canto relatado

## CANTO XV.

EN ESTE CANTO SE TRATA DE LAS  
cruces, i terribles muertes, que los Indios,  
daban a los Christianos capti-  
vos.

Que semel  
est imbuta  
transierunt  
bit odorem  
esta diti,  
Oratio.

**D** Baquello q'ona vez se hizo estrenado  
El olsonero, guarda, como vemos,  
El gusto, i el olor, lo que es usado  
Por largo tiempo en habito tenemos;  
Y tanto en natural se ha transformado,  
Que siempre con lo tal bien nos tenemos,  
Y así dejar costumbre mui usada  
Es cosa mui difícil, i acabada.

Ab asuetis  
nonse pefio.

Oí, cierto, una cosa mui galana  
De un hombre quarantario, que decía,  
Teniento la salud entera, i sana,  
Que sin gusto, contento, ia vivía:  
Estos tan hecho a su quaranta,  
Que por falta su ausencia ia tenía:  
Mirad que es la costumbre, i de que suerte,  
Que dicen, que mudarla es par de muerte.

Estos tan tan gustado en esta Historia  
En males, infortunios, i desuentos,  
Que aquello que tuviere otro por gloria,  
Tratar del Enemigo, i sus lamentos,  
No dáta tanto gusto a mi memoria,  
Y así me parecia los acentos  
Faltaban por tratar lo de alegría,  
Por dō buelvo a cantar como solía.

Dum in dabis  
est animus  
pauli momen-  
es huc illic  
impulsiur. Tu  
recte

La Gente desluchada Caratina,  
De la esperanza estaba mui colgada,  
El que esperando está, siempre imagina  
La cosa que le está mas apropiada:  
Y quando ve mudança repentina,  
Trá ella su memoria en guiada,  
Que el animo dudoso tiene aq'esto,  
Que acá, i allá se muda mui de presto.

Estaban congojados esperando,  
Que buelvan los Navios al concierto,  
Ya viene Melgarejo navegando,  
Dejando la mas Gente allá en el Puerto:  
El buen Capitan entraregonando,  
Que el Perro Capitan quedaba muerto,  
Y que era ia buiendo de corrida,  
La Exerçite, i su Gente de venida.

Con placer le recibes de alegría,  
Y toda con la nueva se alegraron,  
El rato tiempo, i Gente, Artilleria,  
En la Zabra, i Bajels embarcaron:  
La Zabra, el Vezag entrado havia  
El canal, los Pilotos no acertaron,  
Ni balla iazir Triquete, ni el Atene,  
Que fuertemente acalla en elarena.

Los Vergantines saben presamente  
A descargar el bato, que llevaban,  
El Guarani acudiera diligente  
A ver que los Christianos esperaban.  
Recibidos de paz, i presamente  
Los Indios a su casa se tornaban,  
Y en breve a dos Christianos ban traído,  
Y que otros dei trairan, ban prometido.

Venidos los Bajels, i buen viento,  
La Zabra delencalla del vaxio  
Sin recibir de aq'esto algun tormento,  
Que piedras por aquí no tiene el Rio:  
Al Puerto se llegó con gran contento,  
Adonde el Guarani holió con pie  
De haver de los rescate Castellanos,  
Y trajo por rescate dei Christianos:

El Capitan Garay becha tenia  
A Joan Ortiz la casa, en que viviese,  
Y cada qual la suia se hacia,  
Por tener un racion dō se metiese:  
El Joan Ortiz en este proceso,  
Que de oi en adelante se dijese,  
Y nombrafe Vizcaina el Argentino,  
Miral el ambicion del Vizcayno.

Despus al Paraguay determinaba  
Que vaxa a traer mucha comida,  
Al Capitan Garay acompañaba  
Ray Diaz, que procura la comida  
De Cayá, que en las Islas habitaba:  
Allá los dos caminan de corrida,  
Primero con Canoas encontraron,  
Y de ellos, dos, a tres aprefionaron.

De aquí los dos pasaron adelante  
En busca de comida, i en el Rio  
Que dije Teopipe, ad está triunfante  
El Indio Guarani, que es un Gentio,  
Como hemos dicho, id en maña pujante,  
Sin otra presumpcion, ni desafio,  
En los Indios asalto dan bravofo,  
Quando el Sol asomaba lumbroso.

Havian estos Indios absonido  
Sus hijos, i mugeres, i pensaban,  
En viendo algo, seguro su partido  
En nuestra Gente dar, i así bahlaban,  
Diciendo, pocos son, mas fue sabido  
El fallo que en secreto concertaban,  
Y así jalen buiendo por las Pegas,  
Dejando de Maiz muchas banegas.

Tres casus, i babilos se dejaron,  
Con docientas banegas bien colmadas  
De Maiz, i otras cosas se ballaron,  
Que estaban en la tierra sepultadas:  
Los Soldados las casus les quemaron,  
Y fueran con los nuestros ia quemadas  
De un Indio, que lo andaba maquinando  
Sino esfuviere a servalo velando.

El Capitan Garay con sus Soldados  
Camina a la Asumpcion con mucha presa,  
El Capitan Ray Diaz (bien cargados  
Los juos de comida, i de la presa,  
Que fueron quatro Indios señalados,  
Y entre ellos de Cayá un b'ijo) atraviesa  
Adonde está el Real, i en breve allega,  
Y la comida, i presa toda entriega.

La Nave Vizcaina se me aqueja,  
Que de ella no me acuerdo, está plantada  
Allá en un Arrenal, a dō la dexa  
Joan Ortiz, de Gente mal poblada:  
Parece que queda como oveja  
A lobos deslambidos entregada,  
De quando en quando van a visitalla,  
Mas la Gente se mete de guardalla,

Y no quiero culpalles, pues que tiene  
Qualquiera acá dō estamos, sobrosito,  
Pensando cada qual, que le conviene  
Rogar a nuestro Dios, que de lo alto  
Embie su socorro, que si viene  
A dar el Enemigo algun asalto,  
Sin dala perecemos, porque vana  
La guarda es, sin la guarda Soberana,

Va caso contad que manifiesta  
En su tanto, i manera esta sentencia,  
De como humana guarda poco presta,  
Si está en contra Divina Providencia:  
Sucede a media noche una molesta,  
Y triste desventura, diligencia  
No basta a le impedir, porque la casa  
De Joan Ortiz se torna hecha brasa.

Al punto que la Gente reposaba,  
Un fuego se emprendió, el Alantado  
Segun pareció, ser despierto estaba,  
A presa sin parar se ha levantado:  
El viento al fuego fuerza acrecentaba,  
La casa, i quanto tiene, se ha abrasado,  
Que mientras mas va, el fuego mas se atiza,  
Y buelve todo en palo, i en ceniza.

Eterno Dios, que aq'otas, i castigas  
Los hombres por razones esquivadas,  
Que de tormentas, hambre, sed, fatigas,  
Trabajos, guerras, cosas infinitas  
He visto? i de, Señor, que mas obligas  
Aquí a quien castigas, i lo incitas  
A que ande entero siempre en tu servicio,  
Mas no conoce el malo el beneficio.

Metiése Joan Ortiz en su Navio,  
Adonde su hacienda está guardada,  
No cura de hacer la mas bulio,  
La zabra Nave tiene por morada:  
La Guarda se le hace junto el Rio,  
Y la Gente por el Campo está poblada  
En sus choças de paja, sin abrigo,  
Con no poco temor del Enemigo.

Al Arma un dia se toca, alborotados  
A todos los vereis, porque asomaban,  
El Piloto Maior, i los Soldados,  
Que la Nave sin guarda se dejaban:  
A todos los vereis auedrentados,  
Las Damas, i doncellas lamentaban,  
Los hombres desmaiados, suspirando  
Andaban por la Plaza d'icogando.

Llegó, pues, esta Gente, que guardaba  
La Nave Vizcaina, i en llegando  
Al Piloto unos grillos luego echaba,  
El Joan Ortiz, la cosa exagerando:  
El preso su venida disculpaba,  
El miedo por escusa presentando,  
Diciendo, que en la Nave a la ventura  
Estaba, i beneficio de natura.



Aquel Cayá, que dije, que huendo  
Salto con los demás, i que dejara  
Captivo el hijo, buelvo ya corriendo,  
El Rio Uruguay atravesara,  
Aiguas de los juios le siguiendo,  
A Joan Ortiz pescados presentara,  
Con lagrimas, i ruegos significa  
Lo que con alma, i vida le suplica.

Que en rescato del hijo una graciosa  
Moqueta tome, pide, así pensando  
Cumplir su voluntad tan deseosa,  
Su rostro, i hermosura exagerando,  
Y dícele la tome por esposa,  
Y mientras él está aqueflo tratando,  
El Joan Ortiz la moza recibia,  
Y al Indio, sin su hijo, en paz embia.

En este tiempo, ó cosa lastimera,  
Flecharon al dicho Chavarría,  
Aquefle á los Chanaes la cupiera,  
Al tiempo que la presa se partia:  
Ordenado de grados, sabe que era,  
Verjado en natural Philofofia,  
Discreto, sabio, i muy charitativo,  
De mucha habilidad, i fofo vivo.

Es justo de este quede gran memoria,  
Que su fin lo merece lastimoso,  
Y pues llevo la palma de victoria,  
Gocfo lo nombrémos, i dichofo:  
Yo espero, nuestro Dios le dio la Gloria,  
Que Yo le conocí por virtufofo,  
Y oídme aqueffa grande maravilla,  
Que mas me mueve á invidia, que á mancilla.

Sacarónle los Indios del Poblado  
En un Pantano grande anegadifo,  
Y en un palo le ponen amarrado,  
Y flechas dan en él, como granifo,  
Quedo en breve tiempo tan quajado,  
Qual vemos el pelajo del erifo,  
De sus agujas paas, tal estaba,  
Y con esfuerzo grande así hablaba.

Eterno Dios, el Alma te encomiendo,  
Que el cuerpo miserable que padece,  
(Aunque está este tormento padeciendo)  
Mayor, por mis pecados, él merece:  
Estando estas palabras él diciendo,  
El Barbaro cruel mas se embriavece,  
Y Chavarría, en Christo contemplando,  
El Miicere mei, está cantando.

Qual fueren Cazadores por el Soto  
Con Perras, i Sabuesos, voceria  
Alzar, así hiriendo á este devoto,  
El crudo Barbarismo lo bacla:  
Estaba á su cuerpo todo roto,  
La sangre hilo á hilo del corria,  
Mas él no deja el canto de consuelo,  
Que espera de tener paga en el Cielo.

Y oíd, mi buen Señor, aquí otra cosa,  
Que tiene en confusión á estos Paganos,  
Por ser á villa de ojos espantosa  
Segan lo refirieron tres Christianos:  
Captiva uno esta Gente parniciosa,  
Y sacane los ojos, pies, i manos  
Le cortan con malvada, i cruel crudesa,  
Y dicen que está vivo, gran gradeza.

Joan Gago este captivo se decia,  
De Guadalupe, Mofo virtufofo,  
En Logroñan, mi Patria, me servia,  
Al tiempo que dejara Yo el reposo:  
A la Virgen Purissima Maria  
De Guadalupe, dice este dichofo,  
En este punto, sed vos mi Abogada,  
Y acude á su costumbre tan vejada.

Dios sabe quanto Yo lo he procurado  
Sacar de captiverio, por mil vias,  
Y el trabajo, itas hambres, que he pasado,  
Andando trát los Indios muchos dias:  
En mi grandes trabajos me he arrojado  
Por mi propia persona, i con espías,  
Y nunca he sido en ello de provecho,  
A caso hará Dios con él su becho.

Joan Barros de los Indios fue captivo  
En tiempo de Don Pedro en los Beagués,  
Mataron otros, mas á quefle vivo  
Criaron, que era niño, i á Chanaes  
Le venden, aquefle hombre de que escrivo  
Algun tiempo trató: Chiriguanaes  
Le captivos, i tiempo mucho estubo  
Entre ellos, i mugeres, i hijos buvo.

Aquefle Joan de Barros, cierto, vide  
Que hizo gran provecho á los Christianos,  
Que Dios todas sus cosas siempre mide,  
Con Divinos secretos soberanos:  
No sabe el triste hombre la que pide,  
La mas cierto es dejarlo en sus manos,  
Esta consideracion en verdad bato,  
En el negocio siempre de Joan Gago.

Estaban, sin los dichos, mas captivos,  
Que asimismo mataron estas Perras,  
Empalando, i flechandolos aun vivos,  
Y tambien desarrandolos con hierros,  
Y por mostrarse crudos, i nocivos,  
En vida á muchos meten en entierros,  
A dō mueren de hambre, cruda perra,  
Y vivos sepultados fo la tierra.

Aquí quiero no quede por olvidado  
En caso, que me viene á la memoria  
Del grande Patriarcha enriaucido,  
De bienes duraderos en la Gloria,  
Seraphico Francisco ha merecido,  
En hijo suyo palma de victoria,  
En tiempo de Don Pedro le mataron,  
Y el caso desta suerte me contaron.

Estan-

Estando este bendito Religiofo  
Hincado de rodillas en el suelo  
Con grande devocion, el invidiofo  
Agua, tirano Indio, sin recelo  
Le flecha: mas al punto un luminoso  
Nublado descendierse ve del Cielo,  
Y en el súbir á todos parecia  
Una doncella, bella en demasia.

Los Indios con aqueffa se espantaron  
De suerte, que á él con otros compañeros  
Que havian muerto, á todos enterraron,  
Llorando, porque fueron carniceros  
De aquel bendito Fraile, que mataron:  
Y está en su temor oi tan enteros  
Los descendientes de ellos, que recelo  
Tienen que les venga fuego del Cielo.

AnusfralHistoria, pues, dando la buelta,  
Caia de su bijuelo desefofo,  
Trás el Garai se fue, que á vela suelta  
El Rio arriba iba, sin reposo,  
Y cuenta como al hijo no le suelta  
El Joan Ortiz, i pídele llofofo  
Que le escriva una carta, en que le ruegue  
Que su querido hijo se le entregue.

Es Yamanú en aqueflo el Trujamante,  
Que es primo del Caia, muy confiado  
Está, porque poniendose delante  
De nuestra Joas Ortiz, Adelantado,  
Hará con su saber, i buen semblante,  
Que quefle Joan Ortiz bien engañado:  
Mas uno piensa el Baio (allá en Castilla  
Se dice) i otro es el que le enfilia.

Con priefa Caia buelvo, en compañía  
Del falso Yamanú, que confiaba  
Que muy presto al sobriño llevaria,  
Que Garai en sus cartas lo rogaba:  
Con animo gallardo, i alegría,  
Al Capitan el preso demandaba,  
La Gente dice toda, pues tenemos  
El pajaro en la mano, que hacemos?

No quiero referir las opiniones,  
Juicios, pareceres diferentes,  
Que havia en el Real, i locuciones,  
Colloquios, i corrillos entre gentes;

Todos daban sus causas, i razones  
(Al parecer de muchos) suficientes,  
De Yamanú se trata, si conviene  
Se prendá, ó que se buelva como viene,

El Yamanú, como hombre cauteloso,  
Procurando librar á su Sobriño,  
Mostróse muy alegre, i muy goçoso,  
Y dice á Caia buelva su camino  
Por que él está ya ha dias desfofofo,  
De estar entre Christianos, i así vino  
Con fin de baptizarse, i ser Christiano  
Y desta forma habla al Primo hermano

Caia, biñ vés qual quedo entre Christianos,  
Y tu hijo tambien, en buena cuenta,  
Que guardes de malicia bien tus manos,  
Y cosa contra aqueflo no se sienta,  
Que tratas con los Indios Capitanos,  
Ni Guarani por pienfo en tal consenta,  
Que al punto que sia tal, entrambas oidas,  
De tu hijo, i de mi, serán cumplidas.

Yo quedo con contento, i alegría,  
Así se lo decid á mis Parientes,  
Mirad, que mucho ha que Yo os decia,  
Que havian de venir de lejos Gentes:  
Dejados de esa vana fantasia,  
Mirad que no podeis ser tan valientes  
Que diez cabo de tantos, i sed ya buenos,  
Poned á vuestras almas duros frenos.

Con esto, i otras cosas que hablaba,  
El falso Yamanú disimulado  
Su pretension fingida procuraba,  
Diciendo desear ser baptizado,  
Y tanto esta flecion juia duraba,  
Quanto de la Asumpcion se buvo llegado;  
Como diré despues, que agora sienta  
En Santa Cruz un mal levantamiento

Tratemos del agora, que sucede  
En tanto que lo pasa el Caratino  
Muy mal, i Yo aseguro que bien puede  
Ponerse el de Toledo ya en camino,  
Sino quiere ser causa de que ruede,  
Don Diego con su Gente al Argentino  
Y con su rueda de tal estampida,  
Que el Perú venga todo de caída.

Joan de Barros fue captivo de niño, crióse entre los Indios, casaronle un hijo, cuando fuimos se vino á nosotros, i traténdo su muger, i hijos Yo se lo bapitice á él, i le casé con su muger en facie Ecclesie.

Las muertes crueles, que daban los Indios á los Christianos captivos.

Muerte maravillosa de un Religiofo de San Francisco.)





## CANTO XVI.

LEVANTASE DON DIEGO DE MENDOZA; EN  
Santa Cruz de la Sierra, sale el Virrei Don Fran-  
cisco de Toledo, del Perú con su Exercito,  
en su demanda,

CON su saber astuto, i cauteloso,  
Sintiendo la pajaça que Adam lleva,  
Y viendo no ser tan poderoso,  
Que pueda entrar con él en lucha, i prueba,  
En el jardín de vida delirioso  
Satán tomó por medio à nuestra Eva,  
Que vencerle, sibia, no pudiera  
Si solo la batalla acometiera.

Contra el hombre quedó Satán tan diestro  
Que si vencerle quiere con pujança,  
Como viejo, sagaz, i gran Maestro,  
En una muger pone constancia:  
Y el caso que no puede muy finestro,  
Por medio de muger puede, i alcanza,  
De modo que de diez partes de males  
Las nueve con muger causa, cabales.

Quan claro agusto vemos en el cuento  
Del pobre de Don Diego, i de Curita,  
Pues solo por poner muger asiento  
En el Iglesia, i que otro se lo quita:  
Se comenzó tan gran levantamiento,  
Que al Reino del Perú plata infinita  
Le cuesta, i aun buen triunfo le costara  
Si el de Toledo no lo remediará.

Las mugeres de aquestos dos trevadas,  
Comiençan de sembrar tan gran cizaña  
Que inoñá à las cosas mal guiadas,  
Se fragua en poco tiempo gran maraña:  
El Curita tenia desganadas  
Las Gentes, i à Don Diego el diablo engaña,  
Al Curita, que manda allí, prendia  
Y al Audiencia Real preso le embia.

Vn Diego Gomez, Hombre Marinero,  
Con su pretension mala le trata  
Al pobre de Don Diego al retorero,  
El Cabildo en aqueflo le elegia,  
En el lugar que estava de primero:  
Curita, que à los Charcas havia ido,  
Pues veis Governador Don Diego alçado,  
Y el propio del gobierno despojado.

Don Diego à los Alcaldes prende luego;  
Con otros, que conáman su designo,  
Y viendo alborotado andar el juego.  
Los Salazares salen de camino:  
La nueva al Perú buela, como fuego;  
Y el Don Diego con grande desatino  
Mató à los Salazares, procurando  
Quedarse para siempre gobernando.

Don Francisco, Virrei de tanta fama,  
Y en servicio del Rei muy estimado,  
Sabido este negocio, becha derrama,  
Y en breve grande Exercito ha juntado:  
A gente de valor, i fuerte llama,  
Y el becho con presenca concertado,  
La cordillera se entra muy pujante,  
Echando un Cavallero de delante.

Aqueste es Don Gabriel, que de su Tierra,  
Y sangre hereda esfuerzo Placentino,  
A Santa Cruz le embia de la Sierra  
Con Gente de la suerte que concino,  
A que rompa por paces, o por guerra  
Del triste de Don Diego su destino,  
Despues, dando la buelta, que pretenda  
En Ybitupua ganar hacienda.

Don Francisco se va por otra parte,  
Por Presidente queda el de Quilones,  
Aqueste Cavallero con gran arte  
El Audiencia Regia, i Esquadrones,  
Temiendo de su industria el fiero Marte;  
De su sagacidad, i discreciones,  
Que tanto era el ardor, que allí mostraba,  
Que en la guerra las letras encumbraba.

A Don Diego la nueva llega en esto,  
Que de parte del Rei se hace Gente,  
De Santa Cruz se sale muy de presto  
A las Horcas de Chaves diligente,  
En llegando despacha muy de presto,  
En casa de Ybitupua, Indio valiente,  
Diciendoles se junten mano armada,  
Y no den al Virrei paso, ni entrada.

Qu

Que si el Virrei se le entra por la Tierra,  
Que viva en eterna seruidumbre,  
Que acorà de conquistar toda la Sierra,  
Sin dejar lo mas alto de la cumbre,  
Que agora podrá bien dalle la guerra,  
Para librarse desta pesadumbre,  
Que perfecta prudencia es, i cordura,  
Goçar en la ocasion la coituntura.

El Indio le responde, que guardase  
Su Tierra, i que jamás no pretendiese  
Que en cosa con los suios le ayudase,  
Que allá Don Diego solo se lo buoviese,  
Que no tiene temor, que nadie entrase  
En su Tierra, por fuerza que trojese,  
Que de animos constantes tiene un muro,  
Y fuerza, con que vive muy seguro.

Ybitupua, o Viento levantado  
Aqueste Indio se llama, es de gran brío,  
Magnanimos, valiente, i esforçado,  
De muy grande valor, i Senorio  
En grande reñitud tiene su Estado,  
Sujeto por su esfuerzo, i poderio,  
En toda la Comarca es muy temido,  
Y muchos favorecen su partido.

Entre los suios hizo llamamiento,  
Y desque à todos juntos los tenia,  
Les hizo un concertado parlamento,  
Diciendoles el fin que pretendia:  
Aquesta Tierra, dice, es nuestro asiento,  
A nadie de derecho otro venia,  
Por tanto el nuestro propio defendamos,  
Y la vida por él todos pongamos.

To he puesto diligencia en mis agüeros,  
Y hallo buen profegia en quanto veo,  
Y spero que saldrán bien verdaderos,  
Cortados à medida del deseo:  
Tortos tan valientes, i guerreiros,  
Qual sé lo sois, i siempre To lo veo,  
Me pone nuevas fuerzas, i me anima  
A conquistar los Chocreas, Curco, i Lima.

Noticia tengo à de como viene  
El soberbio Christiano mano armada,  
En las Horcas de Chaves se detiene  
Don Diego con su Gente levantada:  
De todo el resguardo nos conviene,  
Y guardar nuestra Tierra libertada,  
Que si qualquiera dellos nos venciere  
De nosotros hará lo que quisiere.

Behiendo de la Chibcha, i del Brevage,  
Que havia para ello el aparejo,  
Celebrado con grita, i con corage  
De todos fue el acuerdo, i el consejo:  
En medio de la junta de buen trage  
Vn Indio se levanta, cano, viejo,  
Con manta que parece fina grana,  
Y en el brazo de plata una Chipana,

Aqueste con muy grande reverencia  
Al gran Cacique dijo, conuervia  
Despachases con mucha diligencia  
A Condarillo: Ypoca, mar valdris,  
Responde, muy soberbio, sin paciencia,  
Matar toda la sangre vieja, i fria,  
Pues quita à los ojos coraçones  
La causa de vengança, i ocasiones.

El viejo Taboba con pecho fiero,  
A Ypoca respondió, mal has hablado,  
Contino lo tuviste ser parlero,  
Sin seso, sin verguença, deslenguado,  
A ti, junto con otro compañero,  
Haré entender quien soi en estacado,  
Ypoca acude al arco que traia,  
De presto Ybitupua le despartia.

Las taças andan tales, i los mates,  
Que el acuerdo se buelve en voceria,  
Allí se disputaban mil debates,  
Y cada qual su caso diferia:  
Con borradas razones, i dilates,  
El uno al otro, dice, venciaria,  
Aunque traiga consigo por ayuda  
La Isla Jamaica, i la Bermuda.

Vna India, que las taças ministraba,  
Muy vieja, laguosa, i coituntada  
A todos los mancebos animaba  
Con su lengua merdaz, i tartamada:  
Entre otras muchas cosas, que hablaba,  
Aquesta razon dice la Baruada,  
En medio el Paraguai, i Perú estamos,  
Aquestos, i à los otros resistamos.

Gran grita, i alarido levantaron  
Los Indios en le air estas razones,  
El dicho con aplauso celebraron  
Cesando diferentes opiniones:  
El Consejo con gozo consumaron  
Conformes en el alma, i coraçones,  
Sujetandose al dicho de la vieja,  
Y así cada qual de ellos se apareja.

El nuestro Panagua Placentino,  
Con Gente muy lustrosa, i muy lucida,  
Con animo de fuerte Paladino  
Començó, como dije, su partida:  
Y tan pujante fue, que de camino  
La tierra à su Dicion quedó rendida,  
Don Diego de esperalle ià cansado,  
A Santa Cruz, enfermo, se ha tornado.

De manos, i de pies Dios le ha tullido,  
Que es lastima de ver al Cavallero,  
Que aun obras naturales no ha podido  
Sin ayuda hacer de otro tercero,  
A Santa Cruz de buelta ià venido  
De Don Gabriel le viene un Mensajero  
Con cartas del Virrei, i prometidas  
Dil el propio, i Gomez, i Avila las vidas.  
P Llegan



Llegando Don Gabriel à aqueſte puſto,  
Que las Horcas de Chaves es llamado,  
Habló como Don Diego con el reſto  
De ſu Gente ià avia caminado:  
Las cartas deſpachando muy de preſta,  
Con los ſuyos ſe queda allí alojado,  
Que adelante paſar no ſe podía,  
Que la Tierra de aguas ſe cubria.

A Santa Cruz las cartas llegan breve,  
El Avila ha ayudado en eſta parte,  
Causando que ſe haga lo que debe  
Hacerſe, aunque ſiguita el Eſbandarte  
Contrario: mas agora no ſe atreve,  
Por ver del de Toledo la grande arte,  
T que el Don Diego eſtá ſin pies, i manos,  
Y aquellos que le ſiguen ſon tiranos.

El orden que ſe dió, que deſtiſe  
Del mando, i del gobierno que tenia,  
Y al Cabildo, i Conſejo ſe lo diſe,  
Que aquellos dicen todos convenia:  
El Gomez, que ſue cauſa que hiciſe  
Don Diego la contada demaſta,  
Y fuera al parecer ſu grande amigo,  
En viéndole ſin mando, ſue enemigo.

Deſiſte, pues, Don Diego de ſu mando,  
Y deja que el Cabildo gobernaſe,  
Por aqueſta manera procurando  
Que el Virrei ſu delito perdonaſe:  
Algunos de ſu parte, i de ſu vanda  
Le dicen al Virrei ſe preſentaſe,  
Que en ver ſu poca culpa, i ſu inocencia,  
Sin duda que eſtaria de clemencia.

El Cabildo embiar procura luego  
A Don Gabriel la nueva deſte hecho:  
Salgado ſale ià ſin grande ruego,  
Mas no ſin gran dobléz de iniquo pecho:  
De Santa Cruz ſaliendo como fuego  
A las Horcas de Chaves và derecho,  
Veinte Mancoſas lleva Arcabuceros,  
Y mas cinquenta Infantes muy guerreeros.

Don Diego del negocio ià arrepiſo,  
Penſando de volver el juego en maña  
A Salgado le ha dado por aviſo,  
Que mate à Don Gabriel con ſu compañia:  
El Indio Obriaguana nunca quiſo  
Venir en el concierto, i la moraña,  
Que ſi el Indio en el concierto conſiſtiera  
Don Gabriel con ſu Gente periclitara.

El hecho deſta ſuerte ſe guiaba,  
Que llegando Salgado con ſu gente  
Adonde Don Gabriel, i el Campo eſtaba  
Seria recibido alegremente,  
Por el ſecorro, i nuevas que llevaba:  
Y que deſpues en dia de repente  
Marchando con los ſuyos el Salgado  
Rebuelva ſobre el Campo deſcuidado.

Con ſus Arcabuceros de delante  
Havia de ir Salgado, i ſus Flecheros:  
Paniagua tras él con el reſtante  
En dos tercios, i que él con los primeros  
Rebolviſe à traicion, con tal ſemblante,  
Que penſaſen ſer Indios, los poſtreros  
Hicieran deſta ſuerte todos alto,  
Y aſi Salgado diera un crudo aſalto.

Llegando, pues, Salgado donde eſtaban  
Paniagua, i los ſuyos alojados  
De todos con la nueva ſe boizaban  
Por ver ir los negocios bien guiados:  
Y con eſto de preſto ſe apreſtavan  
Para dár en los Indios no domados  
De Tbitupue, digo, el valeroſo,  
Valiente, aſtuto, ſabio, i beſoſo.

Salgado ſe ofreció, que con ſu Gente  
Trá en la adelantera de continuo:  
Recibeſe ſu oferta alegremente,  
Que Don Gabriel no ſabe ſu deſtino:  
Mas el malvado piensa preſtamente  
En eſto poner ſu deſatino,  
Y aſi para hacer el crudo hecho,  
Deſcubre con los ſuyos ſu mal pecho.

Al tiempo, pues, que ià lo concertaba  
De dár en Don Gabriel, que và marchando,  
El Indio Guarani lo recibia,  
Que con Salgado iba caminando:  
Y aunque el Salgado bien le lo rogaba  
No quiere el Guarani ſeguir ſu bando,  
Que dice, que de andar eſta cauſa  
Trás Don Diego, que ſiempre le ha burlado.

A Don Gabriel el caſo reſcribiendo  
El Guarani con prebo, i oſaia,  
Y toda la maña deſcubriendo,  
Que travada Salgado ià tenia,  
Al tiempo que la iba mal teniendo  
El brio conocido deſcubria  
El triſte de Salgado, de tal ſuerte,  
Que vino à fenecerſe con la muerte.

Colgóle Don Gabriel, i preſtamente  
Deſpacha à Santa Cruz de aquel paraſe  
Los Indios Guaranies, i la Gente,  
Que diſe, que vinieron, i en meſſaje  
A Don Diego le embia diligente  
La palabra le dando, i oſenſaje,  
Que venga, que al Virrei hará ſervicio,  
T que él le ſerá en todo muy propicio.

Don Diego en eſto, i Avila penſando,  
Que en ſu negocio hacen mucho hecho:  
A los Chaves caminan, procurando  
Llevar ſiempre camino muy derecho:  
A Don Diego el temor le và acufando,  
Aunque Avila le pone alegre pecho:  
Las aguas con gran fuerza le apuntaban,  
Bolverſe aqueſta cauſa procuraban.

Sabien.

Sabiendo en Santa Cruz como querian  
Bolverſe, porque el Gomez lo ha tratado,  
Diciendo que las aguas ià venian,  
Y no eſtaba el camino aparejado:  
A Diego Gomez preſto le prendian  
T al Audiencia le embian à recado:  
Don Diego no deſiſte del camino,  
Que tullido, i enfermo à Mixque vino.

Tbitupue, que eſtaba muy pujante  
Eſpera à Don Gabriel con pecho fiero:  
No viene el Placentino muy triunfante,  
Que le quita la fuerza el mal tempero:  
Las aguas tambien mira de delante,  
Y el importuno tiempo venidero,  
Y viendo como todo le adverſaba,  
Batalla ſolamente preſentaba.

Y aunque nunca romper ha procurado  
Con todo el Enemigo ſe moſtrando  
Tan fuerte, que à los nueſtros ha apretado,  
Y del todo à romper les obligado:  
Algunos rampimientos ha formado  
En que lo mas ſeguro ſe llevando  
El Eſpañol, el Barbaro moria  
Cantando la victoria que perdia.

Al fin, porque convino aſi hacerlo  
Retiranſe los nueſtros, que impoſible  
Al Barbaro ſerá en breve vencerlo,  
Que baxita en una tierra muy terrible:  
Lo que es mas principal para cogerlo,  
Y es coſa baxadera, i muy poſible,  
Cogelles las mugeres, que cogidas  
Darán en truco dellas dos mil vidas.

Paréce que aliud en, aunque Bar-  
haros, ad illud: propter  
hanc rem  
que homo  
patrem, &  
matrem.  
Genſ. 3.

Es coſa de notar de aqueſta Gente  
En como à ſu muger el marido,  
Que, ni hijos, ni padres, ni pariente  
En tanto tiene; i ſe que ha ſucedido  
Venir tras ſu muger muy diligente,  
Y dár en truco en hijo muy querido  
El Indio con triſteza laſtimera  
Por verſe ſin ſu dulce compañera.

Salio, pues, Don Gabriel de entre eſta Gente  
Sin hacer el eſto pretendido,  
Que el invierno le eſtaba ià preſente,  
Por dár deſtar la guerra ha convenido:  
De Obriaguana en eſto el Preſidente  
Quiénes con ſecorro ſe ha partido,  
En buſca del Virrei và caminando,  
Que à Condarillo viene atraveſando.

Al tiempo que el Virrei entró en la Sierra  
Con quatrocientos hombres bien armados,  
Con otra mucha Gente de la Tierra  
De todos adrentes puitrechados:  
Con fin de reducir por paz, à guerra  
Al Indio Guarani, con ſus Eſtados,  
La Tierra conſidera, i la demarca  
Deſde un Pueblo, que llaman Chalamarca.

De aqui por ſu mandado apriſa fueron  
Tres bombres con deſpachos, i recados  
A Tucumán, ad en breve ſe puſieron,  
Que en el camino eſtaban bien curſados:  
Con eſto en Tucumán preſto tuvieron  
Noticia de Don Diego, i de ſus hados:  
Al Paragua tambien la nueva viene  
Al tiempo que velarſe le conviene.

En tal termino, i punto eſtá la coſa,  
Que ſi Don Diego acabo allí baxara  
Hallara nueſtra gente deſgoſa  
De qualquiera rebuelta, i ſe boizara,  
Mas quiſo con ſu mano poderloſa  
El Alto remediar, que ſi la alçara  
El Argentino todo ſe praxiera  
Y en aprieto al Perú todo paſiera.

Alguna vez eſtá à mis oidos,  
Que Don Diego venia levantado,  
Y vi que ſe boizaban los nacidos  
En la tierra del caſo relatado:  
Los pechos deſtos fueron conocidos  
Quando deſpues ſe bujieron rebelado,  
En Santa Fé en aquel levantamiento,  
De que Ye, en ſu lugar, la verdad cuenta.

De Allá de Chalamarca, pues, embia  
Deſpachos el Virrei (como contamos)  
Al Rio de la Plata, que tenia  
El mal que en eſta Hiſtoria ià apuntamos:  
A Carate deſpacha reſta via,  
En buſca de unos Indios como gamas,  
En Condarillo habita aqueſta Gente,  
Y aſi es dicho el Catique muy valiente.

Tambien ſalio el Virrei à la otra mano  
Por Siervas caráſteras de boſcoje,  
En partes pocas ai, camino llano,  
Que todo es caráſtera eſte parage:  
El aſiento de Manſo eſtá cercano,  
Seguro eſtá, ſi fuera allí el bagaje,  
Y Pueblo el buen Virrei allí peblara,  
Que mucha à ſu pretenſo le importara.

Con gran pujanza và el Virrei ſiguiendo  
Su derreta, i camino comenzado,  
El Indio Guarani ſe eſtá riendo,  
Por ver que el aparato es eſcufado:  
Y en viendo al Eſpañol tira buxiendo  
De lejos, el motin ha ciendo ſado,  
Don Francisco, i ſu Campo và marchando  
La buelta del Perú ià deſcandando.

Aguil



Apenas quedan cansados los Carneros,  
Allí desmaia iá, i muere el Caballo,  
Defatan muchos hombres vese encucros,  
El bato dejan iá por no llevarlo:  
A los Charcas salieron Mensajeros,  
Quiénes se dá presa, que encontralla  
Al Virrei con socorro determina  
En el Asiento, i Pueblo de Tomina.

Marucare en aquesto mui furioso  
Huyendo de su asiento, i de su casa,  
Porque en quemilla nadie está gozoso,  
El proprio la ha dejado becha una brasa,  
Con Toboba el valiente, i ardidoso,  
Sus mugeres, i chujma preso, pasa  
De allí, i tan adentro se ha metido,  
Que no podrá jamás ser esfendió.

El buen Capitan Carate bajando  
En busca del ofenso Condurilo,  
Con tan grande trabajo atravesando  
La Tierra, que temo me dá esrevillo,  
Los dias, i las noches caminando,  
Al fin el Indio bavo de sentillo,  
Y aunque de sobresalto lo cogieron  
Las mugeres, i hijos abscondieron.

Tres casas, i bahios mui crecidos  
Aqui Carate balla, do su gente  
Aieja, que los Indios abscondidos  
Vacios los dejaron prestamente:  
De á poco con cautela son venidos,  
Con Cruces en las manos de repente,  
Diciendo que buieron temerosos,  
Y de la cruda muerte receiosos.

Al Capitan, decian, i culpaban,  
Porque nunca avió de su venida,  
Que dias ha que todos defecan  
A los Christianos ver, que conocida  
Su bondad, i valor, determinaban  
La tierra está al Christiano sometida,  
Y que por que ellos esto conoian,  
Las Cruces en señal dello traian.

Al Capitan con esto procuraban  
Entretener los Indios, pretendiendo  
Hacer así mejor lo que ordenaban,  
Y andaban con gran preisa, i maña ordiendo:  
En tanto que la junta concertaban,  
El Capitan su falso conociendo,  
En Fuarite ha fabricado mui ama,  
De braba palicada, i de sagina.



Apenas está el Fuerte fabricado,  
Y las paredes del no más do bechas  
Esfaban, quando el Campo se ha gojado  
De los Indios, que vienen por sus trechas,  
Gran grita, i alarido han levantado,  
El aire, i tierras cubren con las Flechas,  
La guerra fue sangrienta, i bien venida,  
Mas huye, al fin, el Indio de ventida.

Los muertos, i heridos muchos fueren  
De parte de los Indios, porque havia  
Ochenta Arcabuceros, que hicieron  
Como Gente Española de valia:  
De tres, ó quatro vicos, que cogieron  
Tresias acá al Fuerte se sabia,  
Que los Indios llevaban en los braços  
A sus tajas los buchos iá pedagos.

De los nuestros quedaron mal heridos  
Agunos, pero pocos desta guerra,  
Los Indios á gran preisa son metidos  
Por la espesura grande de la Sierra:  
De á pocos dias fueron descendidos,  
Bajando el Capitan á ver la Tierra,  
Y á quince, que en el Fuerte se quedaron  
Las cabras, como dice, acorralaron.

La Tierra toda junta se ha juntado  
Haciendo para el vajollamiento,  
A los quinze del Fuerte bon apretado,  
Y puesto en confusión, i gran tormento:  
Mas grandes baterias les han dado  
La cosa andaba en mucho rompimiento,  
Quando dando la vuelta los Christianos  
Del Fuerte se retiran los Paganos.

El Capitan estuvo allí tres dias  
Rebaciendo su Gente, i como viese,  
Que el estar mas allí por todas vias  
Daño era, ordénole que se fuese:  
En busca del Virrei, i companias:  
Que no se sabe del á ad estuviere,  
Mas el tan gran camino va haciendo,  
Que sin poder errar, le van siguiendo.

De preso todos juntos se juntaron,  
Y dando iá la vuelta presurosos  
En el buen Presidente se encontraron,  
De que todos se ballan mui gozosos:  
A sus casas alegres se tornaron,  
Aunque todos venian perdidosos:  
Don Diego de Mendoza tambien viene,  
Y oíd en otro Canto el fin que tiene.

## CANTO XVII.

EN ESTE CANTO SE TRATA DE LA  
muerte, i Justicia, que hizo el Virrei Don Francisco  
de Toledo, Don Diego de Mendoza, en  
Potosí: i del Gran Señor Topamaro  
en el Cuzco.

**A** Qui es de valor, i grande estima,  
Que sabe con prudencia gobernar: se  
Diremos con raçon tener la prima  
Aquel que vemos sabe reguardarse,  
Con gran maña en el Arte de las grima,  
Y á su tiempo procura señalar se,  
Aqui apuntando el golpe por lindo Arte,  
Y al fin daciendo el lance en otra parte.

quando el Virrei la causa publicaba  
De su salida ser el Chiriguana:  
Y al principio de aquesto se trataba,  
En Don Diego de dar tiene mas gana:  
Y así al punto luego se tornaba  
Sabido Santa Cruz estaba llana:  
Que no estando la causa fofegada  
Allá fuera el Virrei de mano armada.

Bien claro se mostró, pues prevenia  
Al Perú, i á las demas Governaciones,  
Que á preisa á todas partes escrevia  
De Don Diego las vanas pretensiones:  
La nueva á Tucuman preso venia,  
Que mas huelan los tres, que otros balentes:  
Tambien allega al Río de la Plata,  
Don Juan Ortiz cobaba la bravata.

Responde con soberbia al mensajero,  
Mostrandole desnudo el vello pecho,  
Que diga á Don Francisco, que harnero  
Lo tiene por servir al Rei, bien becho:  
Y que tiene de ser siempre el primero  
Do fuere menester ser de provecho:  
Que están mui enfiadadas las manos  
A derramar la sangre de tiranos.

Y Mas no furan bastantes si bajára  
Don Diego sus bravatas, i sus fieros  
Que nueva Gente moça le andára,  
Que al fin eran antiguos compañeros,  
Y así la cosa atajo le obligára  
A buscar su remedio, i agujeros  
Adonde se meter á preisa liso,  
Que no estaba en la tierra mui bien quisto.

Mas no tuvo Don Diego tal designo:  
Que puso en el Virrei toda esperanza,  
Que avrá de perdonar su desafino,  
Y así sale con esta confiança:  
Y no ha bien concluido su camino,  
Y á Diego Gomez vido que le alcanza,  
Que preso le traian, i á retado,  
De que á Don Diego mucho le ha pesado.

Don Francisco fallendo de la guerra  
A Potosí se fue, que desaba  
Yantar los naturales de la Tierra,  
Porque esto al gran Phillipo le importaba:  
De los Valles los trajo, i de la Sierra,  
Y en breve mucho numero ha juntado,  
Y ponesle la tasa en los jornales  
Del trabajo, i valor de los Metales.

Los Indios son en grande much dumbres,  
Que nunca acabaremos desfrucillos:  
Difieren en los trajes, i costumbres  
Y así se diferencian sus Atillos:  
Subidos en los altos de la Cumbre  
Del cerro, acá parecen pajarrillos:  
Sarando allí el Metal de sus Minerios  
Acá al Pueblo lo bajan en carneros.

Los ingenios los muelen mui aína,  
Por mui graciosa traça, i artificio:  
Y becho iá el Azetel para barina,  
Se hace con Acoque el beneficio:  
En breve sale Plata, i Plata fina,  
Y muchas veces hace bien su oficio  
El Acoque, quedando tan entero  
Segun, i como estaba de primero.

El grande laberinto, que decreta  
Es dicho con raçon puede llamarse  
El Cerro Potosí, á do vos veta  
A muchos enriquece: i engañarse  
Al otro fuerza tanto, que se mita  
En ella, hasta vicos sepultarse  
Quedando so la tierra sepultado,  
A bueltas de la Plata, que ha bustrado.



Apenas quedan cansados los Carneros,  
Allí desmaia iá, i muere el Caballo,  
Defatan muchos hombres vesfe encucros,  
El bato dejan iá por no llevarlo:  
A los Charcas salieron Mensajeros,  
Quiénes se dá presa, que encontralla  
Al Virrei con socorro determina  
En el Asiento, i Pueblo de Tomina.

Marucare en aquesto mui furioso  
Huyendo de su asiento, i de su casa,  
Porque en quemilla nadie está gozoso,  
El proprio la ha dejado becha una brasa,  
Con Toboba el valiente, i ardidoso,  
Sus mugeres, i chujma preso, pasa  
De allí, i tan adentro se ha metido,  
Que no podrá jamás ser esfendió.

El buen Capitan Carate bajando  
En busca del ofenso Condurilo,  
Con tan grande trabajo atravesando  
La Tierra, que temo me dá esrevillo,  
Los dias, i las noches caminando,  
Al fin el Indio bavo de sentillo,  
Y aunque de sobresalto lo cogieron  
Las mugeres, i hijos abscondieron.

Tres casas, i bahios mui crecidos  
Aqui Carate balla, do su gente  
Aieja, que los Indios abscondidos  
Vacios los dejaron prestamente:  
De á poco con cautela son venidos,  
Con Cruces en las manos de repente,  
Diciendo que buieron temerosos,  
Y de la cruda muerte receiosos.

Al Capitan, decian, i culpaban,  
Porque nunca avió de su venida,  
Que dias ha que todos defecaban  
A los Christianos ver, que conocida  
Su bondad, i valor, determinaban  
La tierra está al Christiano sometida,  
Y que por que ellos esto conotian,  
Las Cruces en señal dello tralan.

Al Capitan con esto procuraban  
Entretener los Indios, pretendiendo  
Hacer así mejor lo que ordenaban,  
Y andaban con gran preisa, i maña ordiendo:  
En tanto que la junta concertaban,  
El Capitan su falso conociendo,  
En Fuarie ha fabricado mui ama,  
De braba palicada, i de sagina.



Apenas está el Fuerte fabricado,  
Y las paredes del no más do bechas  
Esfaban, quando el Campo se ha gojado  
De los Indios, que vienen por sus trechas,  
Gran grita, i atarido han levantado,  
El aire, i tierras cubren con las Flechas,  
La guerra fue sangrienta, i bien venida,  
Mas huye, al fin, el Indio de ventida.

Los muertos, i heridos muchos fueren  
De parte de los Indios, porque havia  
Ocbenta Arcabuceros, que hicieron  
Como Gente Española de valia:  
De tres, ó quatro vicos, que cogieron  
Tresias acá al Fuerte se sabia,  
Que los Indios llevaban en los braços  
A sus tajas los bechos iá pedagos.

De los nuestros quedaron mal heridos  
Agunos, pero pocos desta guerra,  
Los Indios á gran preisa son metidos  
Por la espesura grande de la Sierra:  
De á pocos dias fueron descendidos,  
Bajando el Capitan á ver la Tierra,  
Y á quince, que en el Fuerte se quedaron  
Las cabras, como dice, acorralaron.

La Tierra toda junta se ha juntado  
Haciendo para el vajollamiento,  
A los quinze del Fuerte bon apretado,  
Y puesto en confusión, i gran tormento:  
Mas grandes baterias les han dado  
La cosa andaba en mucho rompimiento,  
Quando dando la vuelta los Christianos  
Del Fuerte se retiran los Paganos.

El Capitan estuvo allí tres dias  
Rebaciendo su Gente, i como viese,  
Que el estar mas allí por todas vias  
Daño era, ordénole que se fuese:  
En busca del Virrei, i companias:  
Que no se sabe del á ad estoviese,  
Mas el tan gran camino va haciendo,  
Que sin poder errar, le van siguiendo.

De preso todos juntos se juntaron,  
Y dando iá la vuelta presurosos  
En el buen Presidente se encontraron,  
De que todos se ballan mui gozosos:  
A sus casas alegres se tornaron,  
Aunque todos venian perdidosos:  
Don Diego de Mendoza tambien viene,  
Y oíd en otro Canto el fin que tiene.

## CANTO XVII.

EN ESTE CANTO SE TRATA DE LA  
muerte, i Justicia, que hizo el Virrei Don Francisco  
do Toledo, Don Diego de Mendoza, en  
Potosí: i del Gran Señor Topamaro  
en el Cuzco.

**A** Qui es de valor, i grande estima,  
Que sabe con prudencia gobernar: se  
Diremos con raçon tener la prima  
Aquel que vemos sabe regardarse,  
Con gran maña en el Arte de las grima,  
Y á su tiempo procura señalar se,  
Aqui apuntando el golpe por lindo Arte,  
Y al fin daciendo el lance en otra parte.

quando el Virrei la causa publicaba  
De su salida ser el Chiriguana:  
Y al principio de aquesto se trataba,  
En Don Diego de dar tiene mas gana:  
Y así al punto luego se tornaba  
Sabido Santa Cruz estaba llana:  
Que no estando la causa fofegada  
Allá fuera el Virrei de mano armada.

Bien claro se mostró, pues prevenia  
Al Perú, i á las demas Governaciones,  
Que á preisa á todas partes escrevia  
De Don Diego las vanas pretensiones:  
La nueva á Tucuman preso venia,  
Que mas huelan los tres, que otros balentes:  
Tambien allega al Río de la Plata,  
Don Juan Ortiz cobaba la bravata.

Responde con soberbia al mensajero,  
Mostrandole desnudo el vello pecho,  
Que diga á Don Francisco, que harnero  
Lo tiene por servir al Rei, bien becho:  
Y que tiene de ser siempre el primero  
Do fuere menester ser de provecho:  
Que están mui enfiadadas las manos  
A derramar la sangre de tiranos.

Y Mas no furan bastantes si bajára  
Don Diego sus bravatas, i sus fieros  
Que nueva Gente moça le andára,  
Que al fin eran antiguos compañeros,  
Y así la cosa atajo le obligára  
A buscar su remedio, i agujeros  
Adonde se meter á preisa liso,  
Que no estaba en la tierra mui bien quisto.

Mas no tuvo Don Diego tal designo:  
Que puso en el Virrei toda esperanza,  
Que avrá de perdonar su desafino,  
Y así sale con esta confiança:  
Y no ha bien concluido su camino,  
Y á Diego Gomez vido que le alcanza,  
Que preso le traian, i á retado,  
De que á Don Diego mucho le ha pesado.

Don Francisco fallendo de la guerra  
A Potosí se fue, que descaba  
Yantar los naturales de la Tierra,  
Porque esto al gran Phillop le importaba:  
De los Valles los trajo, i de la Sierra,  
Y en breve mucho numero ha juntado,  
Y poncele la tasa en los jornales  
Del trabajo, i valor de los Metales.

Los Indios son en grande much dumbres,  
Que nunca acabaremos desfrucillos:  
Difieren en los trajes, i costumbres  
Y así se diferencian sus Atillos:  
Subidos en los altos de la Cumbre  
Del cerro, acá parecen pajarrillos:  
Sarando allí el Metal de sus Minerios  
Acá al Pueblo lo bajan en carneros.

Los ingenios los muelen mui aína,  
Por mui graciosa traça, i artificio:  
Y becho iá el Azetel para barina,  
Se hace con Acoque el beneficio:  
En breve sale Plata, i Plata fina,  
Y muchas veces hace bien su officio  
El Acoque, quedando tan entero  
Segun, i como estaba de primero.

El grande laberinto, que decreta  
Es dicho con raçon puede llamarse  
El Cerro Potosí, á do vos veta  
A muchos enriquece: i engañarse  
Al otro fuerza tanto, que se mita  
En ella, hasta vicos sepultarse  
Quedando so la tierra sepultado,  
A bueltas de la Plata, que ha bustrado.



Estando aqui el *Virey*, Don Diego viene  
Al ofendido llamado de Tomina,  
A d' on Corregidor, que el Pueblo tiene  
Al punto que lo ve con el camino,  
Prendiendole, que quiere que se fueren  
Que el mismo à la prender se determinan:  
A Potosí lo lleva diligente,  
Y el pobre de Don Diego va doliente.

A las Casas Reales fue llevado,  
A d' el la Real Hacienda, i Plata  
Alli lo tienen preso, i à recado  
En tanto que su causa se ve, i trata:  
No estuvo muchos dias, que acabado  
En breves su negocio, no dilata  
Don Francisco el castigo, que queria  
Hacer, segun entiendo convenia.

La Villa Potosí atormentada  
Pecan andar la Gente dolerosa  
Sabido la sentencia espaba dada,  
Y que la execucion era forzosa:  
Dacian ha de ser executada  
La sentencia de muerte rigurosa:  
Agunos se salvaron de por medio,  
Mas nunca pudo darse algun remedio.

Al fin, pues, en la Plaza fabricaron  
Un alto cadibulo muy de presto  
Y al pobre de Don Diego le sacaron  
Subido en una mula muy de presto:  
Al tablado llegando celebraron  
Su muerte con dolor, i luto puesto,  
Sintiendo pena de ello, i gran mancilla  
Los Galanes, i Damas de la Villa.

Tambien à Don Diego Gomez, el que havia  
Al triste Cavallo descubierta,  
Colgaron: i lo mismo aqui se dia  
Al Avila bicera, que sacada  
Con ellos tambien fue: d' à la guerra  
El Verdugo colgalle encaramado  
Ehuvon en los postreros estaciones,  
Y à grande prisa viene el de Quilones.

A no llegar con prisa, i diligencia  
Perdiera, sin falta, Avila la vida,  
Que el Verdugo ejecuta la sentencia,  
Si no viene Quilones de corrida:  
Por señal el verdon de su Excelencia  
Traia, que es señal muy conocida  
Perdonan al que esta medio difunto,  
Y parece nacer en aquel punto.

En su tunicca, i foga muy rebelte,  
Pensando ser vision, i que soñaba  
A la Carcel ha sido luego buelto  
En tanto que su causa se trataba:  
Al fin, salido de à poco libre, i suelto,  
Y de gozo, i placer no se hallaba  
Que es vuela muy pesada, i aunque espanta  
El verse un hombre la foga à la garganta.

Si solo imaginar en sentenciado  
Que havia de morir al otro dia  
Le hizo que el cabello sea tornado  
De negro blanco, luego en canecio:  
Quiso se vido en la escuela levantado,  
Y al Verdugo que echarle à la guerra  
Dirimos que ha probado el trago fuerte  
De la descomunal, i cruda muerte!

O muerte quan amarga es tu memoria!  
Al hombre, que en sus varios bienes fia  
De Reies, i no Reies has victorias,  
De noche nos combates, i de dia:  
En esta vida triste transitoria,  
Que al tiempo mas florida se desfoia,  
Hicimos de tenerte por espio,  
Por rega, por medida, i por consejo.

Aquel confeso santo celebrado,  
Que dice, del morir nos acordemos  
En todas nuestras obras bien notado,  
Seguro, que in eternum no pequemos:  
En nuestro Christianismo consagrado  
Credito, i aun sabido bien tenemos,  
Que ataja la memoria del tormento  
Y muerte, i gloria al malo pensamiento.

No finjo Santidad, ni hipocresia,  
Que se soi peccador desconocido:  
Mas digo, que en el tiempo que tenia  
La muerte al ojo, siendo muy sabido,  
Que de hamore morian cada dia,  
En la parte que arriba he referido,  
Tuvia la conciencia tan medida,  
Qual nunca jamas tuvo Yo en mi vida.

La muerte de si tiene àr trisfega,  
Por no saber el hombre el paradero:  
Que si desse se tiene la certeza  
Alegre es aquel trance, i placerero:  
Dejar un mundo tal, i tal vilfisa  
Havia de dar gozo muy entero,  
Y en lugar de trisfega gran consuelo,  
Pues vemos, que salimos deste suelo.

Una generacion muestra contento  
Al tiempo de la muerte, i à d'te fissa,  
En lugar del fuesfo sentimiento,  
Que hace la Española Gente mista:  
Si se tuviese el buen conocimiento  
De aquesta triste vida tan fuesfisa  
Con la muerte contento se tenia  
Tomandola por gozo, i alegria.

Julio Solino cuenta una esfumbra  
De aquellos Iperboreos tan nombrados,  
Empero estos carecen de la lumbre  
De Fe: aquefios, dice, que cansados  
De vivir, i teniendo pesadumbre  
De ver tardar la muerte muy vntados  
Con cierta vncion, haviendo bien comido  
Pecando asfi, se dan sin doloridos.

En Vallada,  
lid aconte-  
ciesto i un  
Cavallero,  
por lo qual  
fue preso  
nado de los  
Reies Cato-  
licos.

O mori! que  
amarga es  
mi vida tu  
lumen pac  
ha oia in  
se. Amari  
fui Eccl 41  
Dum adhuc  
viresceret  
de arista.  
33

In omnibus  
operibus tuis  
memoratus  
est nomen tuum.  
Eccliet. 7.

Omnium ter-  
ribilium est  
mors: qui  
post mortem  
nascit homo  
que vadit.  
Arist.

En Tomabavi vide una esfiraça,  
Que es digna de contarse de caminos,  
En un Pantano grande de llançca  
De tierra, està temblando de continuo,  
A d' llegado perros, su perca,  
Ballando, como veio Turcofina  
Se arrojan en la Fuenta: d' se succen  
Y otros con su baile alla perocen.

Parece que el morir les dà contento,  
Y así muestran querer aquella muerte,  
Y venen frequentarse aquel ofento:  
De perros, i morir de aquella muerte:  
Yo vide aquello proprio, que aqui cuento  
Que por juzgar el caso Yo por fuerte,  
Averio fui, i los perros que alla fueron  
Ballando en la Fuenta perocieron.

El Cifre blanco, bello, dicen suela  
Cantar quando la muerte le es vecina,  
Que dejar esta vida no le darle,  
Tristandola por triste, i por maligna:  
Repa es, pues, mas justa se conviene  
El hombre racional, que à Dios se inclina,  
A quien, si vive bien, tiene guardada  
Alli en el Cielo Dias mejor posada.

Parti venimos, quando es cierta, i duradera  
La Qualdad, que habitamos sin firmeza:  
No quemos la que es firme, i verdadera  
Que dura para siempre en gran alteza:  
La muerte viene à prisa muy ligera,  
No es justo esperar al bueno ni fiesera:  
Fomefio es natural, mas sea de fuerte  
La vida, que no peje de la muerte.

Sabio bien la vida que havia brecho,  
El vulo de elecion, i desefo  
De ver à Jhu Christo satisfesfo,  
Que muriendo tenia gran reposo:  
Pedia con instancia ser deshecho,  
Y halluio del cuerpo trabosofo,  
Creiendo govar en gozo eterno  
A Christo, Sumo Bien, con fin superno.

Mas aquel que no sabe, ni està cierto,  
Mas antes con razon muy temeroso  
Lo que ha de ser de si despues de muerto,  
Con la vida se halla muy gofoso:  
Asi lo experimenta quien concierto  
No tiene en su vivienda: el virtuosfo  
No bule de la muerte, quando entiendo  
Que en ella hallará lo que pretende.

Pregunten à los Martires gloriosos  
De los falsos tiranos asfidos,  
Si iban à la muerte muy gofosos  
En verse por Jhu ser perseguidos:  
No estaban de su premio recelosos:  
Mas con firme esperanza guarrecidos,  
Creian les estava aporajada  
La Corona de Gloria esofunada.

Non habet  
mors timorem  
morsis, sed  
futuram in-  
quiritatis.  
S. Pab ad  
Hebr. 13.

Desiderium  
habent disol-  
vi, & esse  
cum Christo.  
Ad Phil. 1.

Hanc Apof-  
toli gauden-  
te à confes-  
sio Cancellij.  
Act. 5.

Reposita est  
militi Corona  
austitiam  
mi.

Esta hizo al Pastor, aunque primero  
Por Divino secreto fue librado  
De la Carcel, que està como Cordero  
Humilde aqui Nevonico mandado:  
La misma à su querido compañero  
La comida à que sea desollado,  
Y como acà en su vida ellos se amaron  
En la muerte tampoco se apartaron.

Esta à Bartolome hizo que diese  
Por su Señor la vida, i el pellejo:  
Esta al buen Andrés hizo muriese  
En una Cruz, con ser àd como viejo,  
Esta hizo à Santiago, que bolviese  
Otra vez à Judea, d' aparejo  
Halló de confagar la mercedida  
Corona, que tenia prometida.

Aquesta à los Apofoles Gloriosos  
Les hizo, que sufriesen con contento  
La muerte, i à los Monjes Religiosos  
Hacia se privaron del sustento:  
Que de Santos estan avra gofosos,  
Que por esta sufrieron gran tormento,  
Que dà muy gran esfuerso à la buena alma  
Tener allà en la Gloria premio, i palma.

El Indio Tapanaro no sabia  
Despues de muerte el fin de su jornada,  
Y tanto de la muerte se temia,  
Que diera al de Toledo sajudada  
La vida à ser verdambre, aunque tenia  
En otro tiempo fuerza señalada:  
Mas el proverbio, i vulgo dice, i grita,  
Que viva la Gallina con pepita.

Aquese en Vilcabamba residia  
Con Ingas, i valientes Compañeros,  
Y como por Señor el se tenia,  
Formaba allà sus leyes, i sus fueros:  
A Christianos jamas el esfendia,  
Ni supo que luciese desafueros:  
En sus Tierras se estava retirado,  
Y de los saios era respetado.

Algunos de los quales acudian  
Al Reino del Perú, i sus Pobladors  
Con ellos muchos Indios se metian  
En Vilcabamba, siendo maltratados  
De aquellos Españoles, que servian,  
Que muchos suelen ser desatinados  
De tal fuerte, en mandarlos lo que quieren  
Que bavian que los Indios desesperen.

Don Francisco, que siempre procuraba  
En el Real servicio señalarse:  
Como supo que este Indio se justaba  
De ser Señor, acuerda de tornarse  
De Potosí, i al Cuzco se dojaba,  
Y sabiendo podia confesarse  
De Loyola, esta empresa le ha nombrado,  
Y en breves mucha Gente le ha entregado.

mili y edes  
Domi in  
illa die, S. Pab  
ad Timoti  
4.

Quomodo in  
vita dilata-  
ris facta. Et  
in morte non  
sunt sepe  
11.



Martin Garcia Loida, Cavallero  
Era del Abito de Calatrava,  
Discreto, afable, sabio, compañero,  
En cosas de justicia se mostraba,  
Con grande reñitud, muy justiciero,  
De remiso ninguno le notaba  
Porque de mas de ser Sabio, i Prudente,  
Es vivo como Avoguo, i diligente.

Saliedo à la conquista ha padecido  
Grandísimos trabajos, i fatigas:  
En gran tiempo no hovieron parecido  
Los Indios, aunque son mas que hormigas:  
Layola, porque ve el campo esfigido,  
Siguiendo aquellas Gentes Enemigas,  
Con solos dos Soldados parte un dia,  
Con un esfuerzo grande, i ofadia.

A esta Caballero cabó  
el Virrey Don Francisco de Toledo con  
Doña Beatriz Lacoya,  
hija del Inca,  
ca. l prima  
he r m a n a  
de este To-  
pamar o,  
que el gran  
cito.

En luengo un gran le Rio caudaloso  
Con sus dos compañeros fue bajando  
Tres dias, i en un prado verde umbroso,  
Que el Rio con sesego via baxando,  
Asistió en una choza al valeroso  
Topamara de ha hallado reposando,  
Sin Gente, que no sabia la venida  
Del Capitan Layola à su guardida.

Una cadena le hecia à la garganta  
De fino Oro, muy rica, i bien labrada;  
El Inga luego al punto se levanta  
Sin tener dado pena muy forrada:  
Layola con sus dos victorias tanta,  
Juzgando por diversa tal entrada:  
El Rio arriba se hace placentero,  
Triunfando del captivo, i prisionero.

Saló de Pileabamba victorioso,  
Y en la Ciudad del Cuzco entra triunfando  
Del triste Topamara doloroso,  
Que su miseria viene lamentando:  
Hallóse el de Toledo tan gozoso  
Y el casa de tal suerte exagerando,  
Que al Licenciado Polo, su Teniente  
Le dió le deguello presfamente.

El Licenciado Polo le respondió,  
Que no quiere hacer el tal topesca:  
Que no halla derecho, ni por donde  
A aquel Inga cortalle la cabeza:  
Y que si causa àl tiene, i no la abscondie:  
Se la muere, i baralo sin pereca:  
Añas sin otro recado, que no quiere  
Ponerse al riesgo, i mal que le viniere.

El Virrey, segundo, que lo biesse  
Como justicia sua, i su Teniente,  
El Polo se resume, en que escriviese  
De su mano el mandato, i que se asiente,  
Que no quiere algun tiempo le pidiese  
Del Inga aquella muerte algun pariente,  
El Virrey ordenó luego un escrito  
Del Inga publicando su delito

Al punto que se supo de su muerte;  
Que ejecutarse manda, se juntaron  
En breves tantas Gentes de su suerte,  
Que toda la Ciudad alborotaron;  
Aunque fue muy rogado tuvo fuerze:  
El Virrey, que con el no aprovecharon,  
Los Frailes, i un Obispo, que decia,  
Que à España à Topamara llevaria.

Al fin, en una mula lo sacaron,  
Con un gregon, su culpa publicando,  
Que los Indios por el se levantaron,  
A questo iba el Verdugo pregonando,  
Tantos Indios en esto se juntaron,  
El Cuzco de tal suerte arborotando,  
Que necesario fue, que le rogasen  
Al Inga, que mandasse que calliesen.

Alla en el Cadabalso, pues subido  
El Inga levanado en alto la mano,  
Al punto el alboroto, i el ruido  
Cavó; porque veas si aquel Pagano  
De sus Indios seria bien temido,  
En esto determina ser Cristiano,  
Baptizale un Obispo, que está al lado,  
Y al punto la cabeza le han cortado.

Fue tanto el alarido, i voceria  
Que los Indios entonces levantaban,  
Que el mundo parecia se hundia,  
Y las cosas ya todas se acababan:  
En tanto este negocio succedia,  
Los tristes Caratinos lo pasaban  
Allá en nuestro Argentino, de tal fuerze,  
Que el mal allí menor, era la muerte.

De su hambre, i de asfres tratarémos,  
Siquiera porque alguno nia memoria  
De piedad, i à Dios le rogáremos,  
Que tenga à los finados en su Gloria,  
Y en esto desta hambre hablaremos,  
Como à quien cupo parte de la Historia,  
Que tal me vió à veces, que rabiaba  
Por comer, mas comida no hallaba.

Y así probé manjares, i guisados,  
Jamás de bombes humanos conocidos,  
Allí fueron los Monos celebrados  
Por cabritos, i mas entrecuidos;  
Tigres, Osos, Leones, deludados  
Manjares de la hambre convenidos  
Comiamos, empozo tal me via,  
Que con la hambre puta no dormia.

Viniendo de la Iglesia una mañana,  
Que havia sacrificio celebrado,  
Una comadre mia Mariana  
De su pequeña choza me ha llamado,  
En una Isla ad antes la tirana  
Le havia à su marido sepultado,  
Toid lo que me dice muy gozosa,  
Aunque del becho suio recelosa.

En solo perro havia en el Armada  
De gran precio, i valor para su dueño,  
Llamado entró este dia en su posada,  
Mas nunca mas salido de aquel empeño,  
Porque ella le mató de una porrada,  
Al tiempo del entrar, con un gran leño,  
Mostrandolo, me dice, que harémos?  
Yo dije, aya, Señora, i comerémos.

Comimémos el Perro con secreto,  
Aunque ella su negocio exageraba,  
Por malo, mas Yo dije, que el precepto  
De no burlar, jamás se quebrantaba  
En cosas semejantes, que el concepto  
Muy bien en la scriptura se explicaba,  
Que entre los Sabios es muy ordinario,  
Carcer de la lei lo necesario.

## CANTO XVIII.

EN ESTE CANTO SE TRATA QVAN  
mal lo pasaba la Gente de Joan Ortiz en San Salvador,  
i como ido al Paraguai, murió, dejando por  
Governador à su Sobrino Diego de  
Mendieta.

Pobreza, dice el vulgo, no es vilicia,  
Ni mena hambre, ó as otras, bienes falta  
Mas hace vanga el hombre en tal bajeca,  
Y mas quando la gracia de Dios falta,  
Que no basta el valor, i la Nobleza,  
Que sobre el bajo sobre mal se esmalta,  
El pobre jamás baila en cosa abrigo,  
Y así, dice el refran, no tiene amigo.

Quien vida bicarría, i gentilica,  
Criança, polleia, i buen donaire  
De Galanes, i Damas tal belleza,  
Postrada por el suelo con desgaire,  
Al fin todo este mundo, i su braveza  
Su vna presumpcion es buma, i aire,  
Y todo es burleria presfamente,  
Sino servir à Dios Omnipotente.

La Gente sin ventura Caratina,  
Que dignimo, estaba ranchada,  
La muerte cada paso por vicina  
Trma con la vida muy tasada  
Stis onças dan escasas de barina  
Heladona, sin virtud, i mal pasada,  
Así se va la Gente conjuntando,  
Oí diez, mañana veinte, se muriendo.

Sin esto Joan Ortiz daba baldones  
A todos, con denuestos en la cara,  
Al tiempo del partir de las raciones,  
Por ad era la racion doblado cara:  
Malditos, endiablados, comilonas,  
Tragones, apocados, gente avara,  
Que us traje Yo de España à sustentaros,  
Que os debo? estoi à punto por dejaros.

O quant as veces dijo un tesoro,  
(Hernando de Montalvo se decia)  
Si Dios llevas aqueste vocinglero,  
El mister abel Pueblo quedaria  
Alegre, muy contento, i placentero,  
Y luego nue sistro mal se acabaria:  
Mas suelene durar mucho aquestos tales,  
Para caminda, i costigo de mortales.

Con esta falta estando de comida  
Llegó del Paraguai socorro, i gente,  
Que aviendo allá llegado de corrida,  
Garsya la despachó muy presfamente:  
Celebrosé con gozo tal venida  
Porque era necesaria de presente,  
Que à tal punto llegó nuestra miseria,  
Que vió à un Religioso en tal liceria.

Al bosque tendo un dia desganado,  
Muy fado de consuelo, i de alegría,  
Entonté con un Fraile, muy bonrado,  
Frai Alonso la Torre se decia:  
De letras, i virtud era dotado,  
A su Padre Serafio seguia:  
Preguntandole Yo, que estais haciendo?  
Al punto esto me dice respondiendo:

Entiendo, q en muy breve he de acabarme  
T he salido à cortar, i no aprovecho,  
Madera, si os plaguese de alararme  
Haré para morir un candelcho,  
Que no espero jamás del levantarme  
Segun estoi sin fuerças, i desbecho,  
Aquesto me diciendo, bala el Cielo  
Las ojos levantando, Ad en el suelo.



To viendo su fatiga muy lloroso,  
Y triste, que le amaba en summo grado,  
De presso de aquel Prado verde umbrioso  
Corrió para su lecho buen recado:  
Del suelo se levanta algo gosofo  
Por verme à mí de veras bien cargado  
Lléveselas à cubitas, que el tal iba  
Que ya no figuraba cosa viva.

Algunos otros vide en este estado,  
Soldados, Sacerdotes, Religiosos:  
Que no tiene respeto al esforzado  
La vil hambre, ni teme Poderosos,  
Ni mira al que es Filósofo, à Letrado  
Ni menos à los nobles generosos,  
Que al Papa, Rei, à bajo Capatero  
A todos los iguala por rasero.

El sacorro, que digo, pues, venida  
Allega nuestro Exorcismo hambriento,  
Y en gozo, i en placer es convertida,  
El pasado dolor, i gran lamento:  
Mas nuestro Tamandu, ya arrebatado,  
De espáñsa con nosotros tan de aliento,  
En una tenebrosa noche, i prista,  
Sin nadie lo sentir, batiendo aprista.

No se tiene esperanza que parezca,  
Ni que buelva à nosotros de su grado,  
Si no es para causar alguna guerra,  
Conforme à las demás, que él ha forjado:  
Riguemos, pues, à Dios, que no se ofrezca,  
En que él haga su oficio tan vistado,  
Porque él en hacer mal, está tan diestro,  
Que puede en el Infierno ser Maestro.

Gran prisa Juan Ortiz para partirse  
En este tiempo tiene, el Rio arriba,  
Mas no podrá aquí Trejo establecerse,  
Pues materia nos da que del se escriba,  
Por cierto que el que no sabe medirse  
En su lengua, no siento en qué se escriba,  
Habló muy muchas veces ha pasado  
A muchos, mas callar nunca ha dañado.

En el Perú sabemos, que acontece  
Perder por el hablar, muchos la vida,  
Y el que à hablar se atreve mal, padece,  
Y escapa quien obró, à merceda  
La muerte bien tenia, que se ofiece  
A veces tropezó en la corrida,  
Gran cosa es el secreto, i de gran precio,  
Pues vemos no le tiene el hombre necio.

A Trejo, Juan Ortiz bien respetaba,  
Y por Vicario puesto le tenia,  
En tanto que de arriba se embiaba  
El recado, que en esto convenia:  
Es cierto, que To vi le regalaba,  
Con ser la falta grande en demasia,  
Al Trejo no saltó jamás comida,  
Mas él suelta su lengua desmedida.

En publico está con dia entre Soldados  
Hablando de las cosas, que hacia  
El Juan Ortiz, trató descompasados  
Negocios este Trejo en demasía,  
De suerte, que ya tuvo amotinados  
A muchos con las cosas que decía,  
Entre ellas, dice, aquefse es mal Cristiano,  
Conviene muy en breve echalle mano.

Hacer informacion que roba à todos,  
Que nunca hace cosa en buenos puntos  
Haviendolos robado por mil modos  
A cada uno por sí, i à todos juntos:  
Que trata à todos mal, i por los todos  
A todos tibia: i deffo los trájuntos  
A nuestro Rei embien en proceso,  
Y à bueltas en cadenas él, i preso.

El Juan Ortiz, que supo esta maraña  
Comiença de hacer informaciones,  
Conviértese el amor en pura saña,  
Y dice del Vicario mil burlaciones:  
Al fin se dá en la cusa tanta maña,  
Que sabe Trejo arriba con prisiones,  
Dejando en este Puerto mal parada  
La Gente, que ha quedado del Armada.

Partido Juan Ortiz, i comenzado  
A caminar por brazos, por Aleros,  
Que el Rio por allí lleva, forçando  
Alas lillas de Ocas, Tigres, Ojos ferros  
Pobladas: mas no salen rescatando  
Los Indios, como suelen, con sus careros  
Ni carnes, ni pecando que es indicio,  
Que quieren intentar otro ejercicio.

Sospechase de cierto, pues no vituen  
Los Indios al vestate acostumbrado,  
Que guerra concertada alguna tienen,  
Y el falso Tamandu la avrà forjado:  
Pues ya seguro está por cierto sueno  
Muy pocos Arcabuces, que el Soldado  
Desnudo, desarmado, i desmbrado  
Cansado de remar está dormido.

Al fin, à Santa Fé, tiempo gastando,  
Se llega, à poca antes los vicinos  
Salieron à nosotros navegando,  
En Balsas, i Canoas los Calchinos,  
Mepenes, Chibinasas voceando,  
Tambien salen por Tierra à los caminos  
Celebrando con gozo la venida  
A quien quitar quisieran alma, i vida.

Estaba esta Ciudad edificada  
Encima la barranca, sobre el Rio,  
De tapias, no muy altas, rodeada,  
Segura de la fuerza del Genio:  
De Mancebos está fortificada:  
Precura el Indio de ellos el desvio  
Que son diestros, i bravos en la guerra,  
Los Mancebos nacidos en la Tierra.

Sabiendo

Cególe al  
Padre la co  
dicia.

Sabiendo, pues, el Rio de la Plaza,  
Al Paraguai se llega, muy ameno,  
El qual con ricas furias se desata,  
Y en su corriente viene mas sereno,  
Por sus Riberas, Caza bien se mata,  
Que el campo de Venados está lleno,  
Y en él muchos Dorados, i Paties,  
Corvinas, Palomas, i Mandies.

Con esto à la Asuncion llega la Gente  
Con gran placer, contento, i alegría,  
Y con mucho locorro que el Teniente  
Al camino embiado nos havia,  
La Gente Paraguense alegremente  
A nuestro Adelantado recibia,  
El qual de à poco tiempo que ha llegado  
Abajo bastimento ha embiado.

Holgó la Gente en ver, que el bastimento  
Llegase à tan buen tiempo, que tenían  
Gran falta de comida, i de sustento,  
Y mucha hambre todos padecían:  
Dejamoslos agora en su contento,  
Pues batan poco tiempo, que plahian,  
Que no durará mas el alegrías,  
Que suele, al que es tabar, en su perfián.

La Nao Vizcaina, que plantada  
Dejamos en la Tierra à su aventura  
Haviendo sido de Indios vistada,  
Con fuego la consumen su hechura:  
Mirad, si fue la cosa bien pensada,  
En no dejar en ella criatura,  
Que allí fuera del fuego consumida,  
Sin poder escapar libre la vida.

El Juan Ortiz arriba con presticia  
Su oficio de Justicia gobernaba,  
Con gran sollicitud, i sin pereza,  
Quimeras nunca oidas inventaba,  
Aquel baxerle visto en gran riqueza,  
Y verse della ageno, le cegaba  
Su razón, de manera, que esbrapicá  
Por esto, i biere siempre de cabeza.

No quiere sujetarse à otros consejos,  
El futo dice, que es el mas seguro,  
Fué dia le halló con sobrecosjo,  
Preguntóle, que hace? dice, juro  
Por Dios, que si me viese en aparejo,  
Y à punto de perderme, i un maduro  
Me diese algun consejo, mas querria  
Perderme, que buer lo que él decía.

Los Reyes, To le dije, que tomaban  
Consejo, i parecer de sus Letrados,  
Las Ciudades tambien se gobernaban,  
Por hombres en las cosas mas versados,  
Y que sílos aquellos acertaban,  
Que de consejo bueno son guiados,  
Aute, dice, querré se pierda toda,  
Que no tomar consejo de un brado.

Vivió en el Paraguai algunos meses,  
Poniendo à muchos males duro freno:  
Mas tuvo mil dilates, i reverses,  
Que fue de caridad quito, i ageno,  
De ver, por cierto, es, Tucumaneses,  
Nunca Gobernador bailaron bueno,  
Los nuestras Paraguenes cosa mala,  
Jamás consejarán, que bise Yrala.

Y no lo tengo cierto à maravilla,  
Que aquello del gozierno está en ventura,  
Y mas quando no acierta la quadrilla  
A ser de buena mala, i compolura:  
Que no basta razón para regilla,  
Pues que carece dello, i de cordura,  
Bien claro está, que mal será regida,  
La cosa, que no tiene en sí medida.

Los faberrios, i vianos, les altivos,  
Muy mal vemos, que dejan gobernarse,  
Los hombres zabarcios, los equivos,  
Que no quieren à ingo sujetarse:  
Aquellos son muy malos, i moctivos,  
Y no puede con ellos bien tratarse:  
Pues qué hará quien manda con tal Gente,  
Que de toda razón es careciente?

Avrá de armarse el tal con un escudo  
De gran paciencia, i grande sufrimiento,  
Proir à Dios favor muy à menudo,  
Mostrar con un sagaz contentamiento,  
Aimir à cada qual, por torpe, i rudo  
Que sea, procurando que su intento  
Con el Divino sea regulado,  
Con que en el gobernar será acertado.

En la Escritura vemos claramente  
Constar esta verdad, muy à la larga,  
Quando para regir Moisés su Gente,  
Ayuda jide à Dios, i le desjarga  
De la carga pesada, en consiguiendo  
Aquellos buenos viejos se le encargá  
De Moisés, i su espíritu quitando  
Aquellos, que à los viejos Dios fue dando.

Aunque el Adelantado procuraba  
Guardar quanto podía la justicia,  
Y al malo con presticia castigaba,  
Si via que pecaba de malicia:  
Con todo en gran manera le cegaba  
Al tiempo el menester, mas su cobdicia  
Por donde vimos todos claramente,  
Que estaba muy malquisto entre la Gente.

El Vulgo, en general, mal le queria,  
Y su vivir les daba grande pena,  
Y viendo que en la causa adolecia,  
Lo tuvieron los mar à diha buena:  
El Santo Sacramento recibia  
En un día, i estando casi agena,  
El Alma de su Cuerpo, por gran ruego  
Tajó, i apenas forma, i muere luego.

Murió







*Y aunque al Mendieta à veces succedian  
Disfrazos, pesadumbres, à manojos,  
Y del por esta causa aborrecian  
Algunos, i le daban mil enojos:  
Aui poco aquefias cosas le empecian,  
Que mas amaba aquefita, que à sus ojos,  
Y así buen rostro à todos males hace,  
Y en su gusto à su gusto satisfice.*

*En una noche un Page buvo hallado  
En papel bien cerrado, en que decia,  
Que mal à todas Gentes ha tratado,  
Y agravia con molefita en demasia,  
Y que no siendo en esto moderado,  
El pago le dará Dios algún día,  
El pobre con enojo, loco, i ciego,  
Publica lo que dice el papel luego.*

*Comienca de bater informaciones,  
Y prende à los que eflaban inocentes,  
Y con algunas falsas relaciones,  
Con prifion atormenta à muchas Gentes:  
No sale con sus vanas pretensiones,  
Aunque pone calor, i grandes dientes,  
Y así confuso deja la pesquisa  
Del libelo, diciendo, que era rifa.*

*Tambien prendió à una Dama, porq' hacia  
De la Carcel sacado à su marido,  
Con crudo corazón, i tirania,  
En muy brava prifion la buvo metido:  
La triste con dolor así decia,  
Su rostro de llorar, muy consumido,  
Adonde eflas Phillip? ai desfachada!  
Dolierefse de verme maltratada.*

*Sabrado, pues, Rei mio, si pluguiere  
Al alto Rei de Reies, i sabido  
El castigo barás, que mereciere,  
Quien con tanta crudez me ha oprimido:  
En tanto Yo baré lo que quisiere,  
Mendieta la responde, embrevecido,  
Y vos, prestad los pies à aquefios grillos,  
Que havéis, por mas q' os pese, de sufrillos.*

*Su marido de aquefita preso eflaba,  
Con dos pares de grillos, i cadena,  
Y aunque el Mendieta culpas publicaba,  
La maior no pesaba como Avena:  
Y como la muger se recelaba,  
El alma de temor, i miedo llena;  
Al marido à sus rueftas ha sacado,  
Y en la Iglesia, i Sagrado lo ha encerrado.*

*A personas muy muchas oprimia,  
A viejos Españoles, muy bonrados,  
Que à los moços traviesos consentia  
En sus vicios andar muy desmandados:  
Con esto, i otras cosas, que bacia,  
Eflaban los juicios ofuscados  
De todos, el remedio no esperando,  
Si no morir con pena suspirando.*

*Andaba la Assumpcion tan temerosa,  
Que Padres à los Hijos no hablaban,  
La muger del marido recelosa,  
Las madres de las hijas se guardaban:  
Justicia del Señor muy rigurofa,  
Las cosas de Mendieta figuraban,  
Castigo en recompensa de pecados,  
De los presentes, vivos, i pasados.*

*Los Españoles viejos muy anclanos,  
Con su cabello blanco, i barbas canas,  
A la importuna muerte ia cercanos,  
Cansados de sufrir cosas tiranas,  
Eebaban à monton juicios vanos,  
Y fingiendo esperanças muy cercanas,  
Formaban el remedio desgado,  
Y así crecia la pena, i el cuidado.*

*Los Clerigos, i Frailes muy à prisa  
Avisos para España despachaban,  
Mendieta en esto pone gran pesquisa,  
Las cartas en capatas despachaban:  
El falso Menfajero se lo avisa,  
Y como en los capatos se hallavan,  
En callar se refaman suspirando,  
Que el hablar se juzgaba por nefando.*

*En esto à Santa Fe quiso bairse  
Con vana presumpcion, i biquelto,  
Que es cuipera cercana de acabarfe  
Sus quimeras, i loca fantafia:  
De mucha Gente hizo acompañarfe,  
Que à fuerza de su grado le seguia,  
Apenas, como dicen, ha llegado,  
Y cesó de prifiones recedado.*

*La causa no pensada, cierto, ha sido,  
Que no pudo hallarse fundamento,  
Sino solo sentir como ha venido  
De arriba del Supremo Firmamento:  
Con Francisco de Sierra buvo tenido  
Palabras, atencion pido à mi cuento,  
Que no fue aquefita cosa fabulosa,  
Antes la juzgo Yo por milagrofa.*

*Aquefita Sierra era muy bonrado,  
Y de los naturales muy querido,  
Hombre de presumpcion, i muy Soldado,  
Por donde era de todos muy temido:  
Despues que las palabras bon pasado  
Mendieta le llamo, mas no ha querido  
A su mandado ir, que se recela,  
Que Mendieta le llama con cautela.*

*A la Iglesia se va buendo luego,  
Que al fin bien vale mas salto de mata,  
Que no de los amigos buenos ruego,  
Segun el comun dicho, dice, i trata:  
Mendieta sale al punto como fuego,  
Y quando nuestro Sierra no se cata  
De la Iglesia le sacan, sin recelo,  
Sin dejalle llegar los pies al suelo.*

Mas vale  
dice elco-  
mun pro-  
verbio, salto  
de mata, que  
ruego de  
buenos.

Como

*Como sacan del Templo consagrado  
A Sierra, con aquella pesadumbre,  
El Pueblo todo junto alborotado  
Acude, i de Mancofos muchachambre:  
Saltó gritoando à veces un Soldado,  
Sin saber lo que es, que de costumbre  
Tenia de gritar, succitan à Sierras,  
Y à Mendieta la Gente toda afierra.*

*El pobre desde que vió como aferraba  
La chufma del, procura escaballarse,  
Con una poca Gente, que llevaba,  
Que con el determina de buirse:  
Como Sierra finió, que le dejaba,  
Apenas acató de desairarse,  
Quando confusio echó mano à la espada,  
La chufma le acudió de mano armada.*

*Finfiofe el Pueblo todo con el luego,  
Y viendo, que Mendieta sus buiendos  
Cercavante la Casa, i pegar fuego  
Querian, mas fofitiendo el gran estruendo  
Mendieta, con temor pide à gran ruego  
Le dejan, la conalla le efla viendo,  
Que dice, por amor de Jefe Christo,  
Cedad, que de mandar Yo me desisto.*

*El Pueblo folgó de aquel bullicio,  
Y piden que de fe un Eternoano  
Como Mendieta cede de su Oficio,  
Que aquefita dicen ser à todos sano:  
Nuestro Rei lo terná por gran servicio,  
El Pueblo dice, que es este un Tirano;  
Hagase aqui de todo buen proceso,  
Y vana este Traidor à España preso.*

*Con el se havian, buiendos, retraido  
Galiano de Meira, el bullicioso,  
Y Ochoa, Pizarro, su querido,  
No le qual dellos era mas vicioso:  
El Pueblo con instancia le ha peido,  
Que si quiere tener algun reposo,  
Aquefios debe jurar de la casa,  
Sino, que le harán en breve brasa.*

*Su perdicion el pobre conocida,  
Hablándole efla de efla manera:  
Muy bien sabéis, amigos, por la vida  
Se ha de aventurar cosa qualquiera:  
Saltó, porque pasado efla corrida  
Y buelo Yo à me ver en talanquera  
Yo os juro, que de aquefias oprimiones  
Muy largo dengareis los corazones.*

Galan ma-  
nera de pri-  
fion disminu-  
lada.

Nec Hercules  
contra duos  
loquitur pro  
verbium.

Salieron, que el salir era forçado,  
Los Alcaldes los prenden: à Mendieta  
Dejaronle salir acompañando  
De guardas, porque temen no acometa  
Hicier opellidando mal recado,  
Que alguna Gente tiene aunque secreta  
De le puede ayudar: mas el famoso  
De Tebas contra dos no es provechoso.

*Con las guardas falla à pasarse  
Al Campo, por tomar algun consuelo:  
No dejan con lamentos de quejarfe  
De su triste ventura, i crudo duelo:  
Hvovia algun tiempo, dice, de acabarse  
Mi pena, mi dolor, i desconfuelo?  
Ternan cabo mis males algun día?  
Pues lo tuvo mi gozo, i alegríaf?*

*A qué durs diamante no ablandará?  
A qué Leon cruel no conmoviera?  
A qué Hircana Tigra no amansdrá?  
A qué pecho mortal no enterneciera?  
Si el principio, i el fin confidiera  
De aquefita fin ventura, y riqueza?  
Aquel virle en su Troso colocado  
Y agora por el suelo derracado.*

*Maldita seas, Fortuna, loca insana  
Ingrata, desical, i fementida,  
Cruel, injusta, perfida, profana,  
Ivovida, desleal, desconocida,  
Traidora, sin covdad, perra, tirana,  
Mudable, sin compati, descomedida,  
Seguid de la Señora sus preceptos,  
Que mas tiene de aquefios epitetos.*

*Anduvo, pues, el triste, i afigido  
Mendieta, algunos días de fta fuerte  
Confuso, sin favor, aborrecido,  
Y aun temeroso mucho de la muerte:  
En efla su proceso concluido,  
Echaronle en prifion, segura, i fuerte,  
Con fin de despachallo preso à España,  
Y oíd de aquefita hecho una mraña.*

*Despachante con Gente, i Marineros,  
En una muy hermosa Caravela,  
El Alcalde Espinosa, con mil fieros,  
Con su Gente le hace Continela:  
Sin pasar veinte días bien enteros,  
A Sant Gabriel llegaron, porque buela  
La Nave, como un vivo pajarito,  
Tambien con Espinosa su Barquito.*

*Espinosa se buvo desde que havia,  
Llegado con Mendieta aquel parage,  
Su Gente le ha rogado convenia,  
Que un poco retorciese su viaje,  
Y que à Sant Salvador lleve la via,  
Hicieronlo: Mendieta con corage  
Bajaba por el Rio suspirando,  
Y à Dios vengança de fta demandado.*

Carai, que del Perú viene buiendo,  
Haviendole Valero con presleza  
Seguido, i eflorvallye pretendiendo,  
La entrada, al Argentino fin pereza  
Camina: mas Valero le figuendo,  
Sentido ha fide del, quanta trifleza  
El pobre de Valero ha recibido,  
Por vir que de Carai fuera sentido.

Val.



Valero entó formada atrás camina,  
Garai embia por él, con tres Soldados,  
Preso delante de él se determina  
De un Arbol le colgar, apalados  
Los que con él están de aquella ruina,  
Y de aquellos negocios mal guiados,  
Rogaron à Garai le perdonase,  
Y vivo, por entonces, le dejase.

La vida le concede mi rogado,  
Aunque muerte civil allí le diera,  
Haviéndole de boca deshonrado  
Que mucho mas decia, lo sintiera,  
Que avielle dado muerte, i aboracado,  
Agucho à mi Valero me dijera,  
Tambien Garai del hecho se jactaba  
Y en la Asumpcion à mi me lo contaba.

Desde allí herando su ventura,  
Y para que no pueda ir adelante,  
La cosa asegurar así procura,  
Arrebató un agado pujavante,  
Y jurado, campió presto la jura,  
Despatimle la mula en un instante,  
La mala con dolor esta gimiendo,  
Y Garai con las sacas va riendo.

Allá à Tucuman de mano armada,  
El Abrego, que estaba gobernando,  
Nunca supo de aquesta melonada,  
Pues se en breve à presa caminando:  
Que si la cosa fuera revelada,  
El Abrego papetes ordenando,  
Al Pirri à Garai preso embiara,  
De que el Virrey mas muslo se holgara.

Aunque es verdad Garai se defendiera,  
Y así con sus Soldados lo ba rratado,  
Con todo, lo bien creo no pudiera,  
Que havia de quedar muerto, ò ligado:  
A cerros tapados sale fuera,  
Y con rayon se juzga bien librado:  
A Santa Fé endereça su camino,  
Valero à Tucuman en esto vino.

De lo pasado dando larga cuenta  
Al Abrego, que estaba arrepentido,  
Con ansias, i dolor casi rebuelta,  
Perdiendo la memoria, i el sentido:  
Por escrito mi larga bien lo asienta,  
Y à los Chaves el caso ba referido,  
A do Matienio en breve ba despachado,  
Y al Virrey el negocio ba recitado.

En gran manera siente la bulda  
De Garai, el Virrey, i se sanaba  
Que corriera peligro de la vida,  
Si el Virrey le cogiera, i procuraba  
Vengar la desvergüenza cometida,  
Que por tal se decia la juzgaba,  
Que quieren los Señores, segun vea,  
Las sirvan à medida del deseo.

Garai à Santa Fé llegó contento,  
Y en breve à la Asumpcion ba procurad  
Subir à remo, i vela, con el viento,  
Saló de mucha gente acompañado:  
Que esto de estar un hombre en grande ofiende  
Y prospera fortuna colocado,  
Añade de los Amigos, i criados,  
Los pobres luego son desamparados.

Camina el Rio arriba diligente,  
Que sus mui ayudado de los vientos,  
Y así bien se venia la corriente,  
Por do se satisfacen sus intentos:  
La Ciudad le recibe encontinente,  
Y algun tiempo estuvieron mui contentos,  
Mas presto de otra suerte sucedia,  
Que no puede dudar el alegría.

Mendieta, que bajaba navegando,  
Antes de salir al Mar, ba procurado  
Tomar tierra, en la Gente confiado  
Que tiene el poster Pueblo allí poblado  
Por bajo Santa Fé va atravesando,  
Por medio de la tierra id llegado,  
Quiró, que allí mandaba, le recibe,  
Mas luego al Espinosa se lo exhibe.

Espinosa le buelve con presiga  
A embarcar, desde allí en la Caravela,  
El triste de Mendieta con tristiza,  
En demanda de España dà la vela:  
El Piloto, que fia en su desleza,  
Con mui grande esperanza le consuela,  
Diciendo, que dan en Sant Vicente,  
De à do podrá boiver con fuerza, i Gente.

Con temporal deshecho, ò de su grado  
La Costa del Brasil presto tomaron,  
Y haviendo todos id desembarcado  
En el Rio Geneso, do apartaron,  
Mendieta su negocio recontado,  
Los Lusitanos todos le ayudaron,  
Determina boiver, i fue de fuerie,  
Que dello no sacó menos, que muerte.

Receibos, pues, de pocos aventeros,  
Salieron del Brasil en su Navio,  
Al Ybiça llegaron diligentes,  
Con vana presumpcion, i desvario:  
Juicios, pareceres diferentes,  
Dividen todo Reino, i Señorío,  
Pues esto fue la causa fenecida  
Mendieta, i su soberbia perniciosa.

Asi como tomaron Puerto aína,  
Mendieta en tierra salta, procurando  
A todos maltratar con su maligna,  
Y prava condiccion, tiranizando:  
La Gente comarcana allí, i vecina,  
De ver su crueldad està temblando,  
Y los que con él vie nen le aborrecen,  
Que sus cosas, i hechos lo merecen.

El hombre  
pobre no  
tiene amigos.  
Pau per lo-  
cutus est. Et  
dixerunt quid  
est iste. Avos  
locutus est. Et  
omnes incre-  
pante. Ecce-  
hastici 13.

Omne Regnū  
in se divisum  
desolabitur.

Aviase

Haviase con él desembarcado  
Alguna de la Gente, que venia,  
En el Navio à bueltas, un soldado,  
Por no se que temor de él se bida  
Por engaño, i palabras, ià tornado,  
En dos partes por medio le partia,  
Y caeja la mitad con la cabeza  
En un palo, i en otro la otra pieza.

El Piloto Maior, i Marineros  
Al viento dan las velas, temerosos  
De ver aquellos locos desafueros,  
Y al Paraná se vienen recolejos:  
Dejaronle con siete companeros,  
Entre Indios baptizados, i amorosos,  
En el Navio, dando vela al viento,  
A Santa Fé llegaron à contento.

Garay, que en la Asumpcion estaba, arruina  
A todos por el suelo, sin derecho  
Guardar, fiso lo que el solo imagina,  
Que puede convenir à su provecho  
Y con una soberbia cruel, maligna  
Encumora su negocio, hasta el tobo,  
Y pobre del que à biera con su mano,  
Que no ai polla, à quien biera así el Milano.

En esto se acordó hacer conquista  
Al Nacara, que es Indio mui mentado,  
Hizo de los Soldados una lista,  
Y al pie de ciento i treinta se han juntado:  
Garay con mucha prisa, pues, se alista,  
Que piensa en la conquista ser medrado,  
Y el fin que se publica, es hacer guerra  
Al Indio levantado por la Tierra.

Los Indios Guaraniés rebelados  
No acuden à servir, como solian,  
Y siendo, como son, ià baptizados,  
En ritos, i abajismos se metian,  
Serán aquellos cuentos relatados  
En su lugar, i cosas que hacian,  
Con este color salen, pues, ligeros  
Garay, i ciento i treinta Arcabateros.

El Rio arriba iendo navegando  
Al Juiug mui hondo Rio pasaron,  
Después la Tierra adentro van cortando,  
Y al Ypacome grande atravesaron,  
En luengo del arriba caminando,  
A la fuente de Liries allegaron,  
Dò nace el Yganem tan asomado,  
A quien el Indio llama deslicabado.

El Piloto Maior con el Navio  
Llegando à Santa Fé salió goçoso,  
Alaban los de allí su desvario,  
Diciendole, que ba sido venturoso.

Mendieta quedò allà sin el Navio,  
Dò presto feneció triste, i lloroso,  
Estáras pisicenteras con contento  
De Santa Fé salieron con buen viento.

A la Asumpcion llegaron victoriosos,  
Pensando, que hicieron gran batalla,  
Adonde les reciben mui goçosos,  
Como si bueltos fueran ià de España,  
En referir su cuento están dudosos,  
Que no saben qual cosa es buena, ò daña,  
Mas poco les costó, que es cosa usada,  
En las Indias costar lo malo nada.

El bueno allà padece cruda pena,  
Y siempre le veréis andar corrido,  
Y tienelo à ventura, i dicha buena  
Estarse en su rin: en solo metidos  
Al malo mal sucejo no le pena,  
Que si oi dos mil desastres le han venido,  
Nashana le veréis con triunfo, i gloria,  
Perdida de sus males la memoria.

La causa de este mal es el anebura,  
Y libertad dan grandes permitida,  
Que vemos una grande desventura,  
Que la mui baja gente es tan tenida,  
Como la que es mas noble de natura;  
Es esta cosa allà tan conocida,  
Que el Capatero vil, i el Calicetero,  
Se iguala con el Noble Caballero.

Pregundó un Caballero Trugillano,  
Llanando Luis de Chaves, vecoso,  
A Hernando Picarro, cuyo hermano  
Fecido fue de Gasca, el gran maloso:  
Que si allà en el Perú, al que es villano  
Y al que es Hidalgo, i hombre generoso,  
Les daban sus medidas bien cabales,  
Picarro respondió, que eran iguales.

Buen siglo, dijo el Chaves allà terna  
En el Cielo, mi padre, que ba dejado  
Hacienda en esta Tierra, allà se avenga  
Aquel que por la Plata allà ba pasado,  
Que en mas estimo lo se desavenga  
Conmigo aquel que en sangre no ba igualado,  
Que la Plata con estas confesiones,  
No son para quien tiene presumpciones.

Dejemos esto agora, i reboivamos  
A Garay, que se siente con pujança,  
Y porque por escrito lo digamos,  
Hagamos aqui fin de aquesta estança:  
Y mas, que en la siguiente recontamos  
Del furioso Arcabuz, i de la Lança,  
Conviene cosas nuevas, i de espanto,  
Començar à contar en nuevo Canto.

\* \* \* \* \*

7

CANTO



# CANTO XX.

CVENTASE ENESTE CANTO, COMO VN Indio, llamado Obera, se intitulaba hijo de Dios, y à vn hijo suio Papa, i à otro Emperador, i como Garay entrò en los Nuaras, i de buelta rompiò la Paliçada de Yaguarati.

**E**L Abeja convierte; como vemos, Las flores en la miel dulce, i sabrosa; Del Araña, i la Vivora leemos, Que en ponçõha las buelve ponçõhasa En nuestra Santa Fè bien conocemos, Que pasa desta suerte aquesta cosa, Pues el bereje, i malo, de las flores Del Escripura torna en sus errores,

Quando deba tratarse con llaneça A los Indios la Fè vemos mui claro, Que no se le ba de dâr pan con corteça; Al niõo, dice, Pablo mui preclaro: Y pues que se conoce la rudeça Del Indio, i su juicio tan avaro, Conviene, como à niõos, dalles leche, Porque en ellos la Fè Santa aprovechea.

Martin Gonçalez, Clerigo idiota, Que à Mula solamonte no sabia, Al Indio predicaba, que fue rota La Torre de Babel, i que venia David al gran Goliath con su cota, Con sola vna bondilla que traia, Sin esto otros miserios altos, bellos, Que al Indio no se sufre tratar dellos.

Primer Heresia en las Indias

Vn Obera quedò tan doctrinado De los sermones deste, que fue parte Por donde el Paraguay arrinconado Estuvo mucho tiempo, de mal arte, Despues, que aquesta Indio levantado, En sus tierras ba sido, luego parte, Con mucha Gente, è Indios, que traia A sembrar los errores, que tenia.

Con esto la Nacion ruda, indiscreta Del Guarani andaba perturbada, Que introducir pensaba nueva Seta, Este Indio, que la tiene levantada: La espantosa señal, i gran cometa Que se vido al Ocaso levantada, Les aice, quando fue desaparecida, Que la tiene en vn cantaro abscondida;

Y que à su tiempo havia de sacarla; Con fin de destruir à los Chistianos, Que aquesta causa èl quiso fabricarla, Teniendo compasion de sus Hermanos; Tenia aquesta perro grande garla, Y como son los Indios tan livianos, Y amigos de seguir nuevos caminos, Forçoles à creer sus desatinos.

Obera, como digo, se llamaba, Que suena resplandor, en Castellano: En el Paraná grande este habitaba, El Baptismo tenia de Chistiano, Mas la fe prometida no guardaba, Que con bestial desegno à Dios, Tirano, Su vijo, dice ser, i concebido De Virgen, i que Virgen lo ha parido,

La mano està temblando de escribillo, Mas cuento, con verdad, lo que decia, Con loca presumpcion aquel diablillo, Que mas que diablo en todo parecia: Los Indios començaron de seguillo, Por todas las Comarcas ad vniã, Atrajo mucha Gente, asi de guerra, Con que daños hacia por la Tierra.

Dejando, pues, su Tierra, i propio asiento La Tierra adentro vino predicando. No queda de Indio algun Repartimiento, Que no siga su voz, i crudo mando: Con este impio pregon, i mal desuento La Tierra se vò toda levantando, No acude iã al servicio, que solia, Que libertad à todos prometia.

Mandoles, que cantasen, i bailasen, De suerte, que otra cosa no hacian, Y como los pobretes iã dejasen De sembrar, i eijer, como solian, Y solo en los cantares se ocupasen, En los bailes, de hambre se morian, Cantandoles loores, i alabanças Del Obera maldito, i sus pujanças.

Entre otros cantares que les hacia cantar, el mas celebrado, i ordinario, se gun alcan è à saber, era este: Obera, Obera. Obera, Paycupa, iand è è è, hiye, hiye, hiye, que quiere decir. Resplandor, Resplandor del padre, tambien Dios à nestros, holguemond, holguemond, holguemond, è Yo leshice intronietis èntre aquellas dos palabras Paitupe, que quiere decir tambien el dulce nombre de Jesus, por manera que de alli adelante cantavan asi. Obera: Obera, Paitupe, Jesus, iã debe, hiye, hiye, hiye.

Vn

Vn hijo, que este tiene, se llamaba Por nombre Guirard, que es, Palo amargo Del nombre, Papa, aquesta se jstaba, Con este el padre, dice, Yo desçargo La grande obligacion, que à mi tocaba, Con darle de Pontifice To el cargo, Aquesta es el que viene baptizando, Y los nombres à todos trasmutando.

No quiero mas decir de sus errores De que andaba la Tierra alborotada, En todo el Paraná, i sus reñadores, Y asi se fue tràs èl de mano armada; Mas como este tenia Corredores, Y Gente puesta siempre en gran celada; En viendo la pujança conocida Del enemigo, ponese en buida.

Aquesta fue la causa que estuoieste La Tierra levantada, como estaba, Y que à servir al Pueblo no viniese: Tambien Garay dijimos publicaba La guerra contra este, aunque tuviese Otro desegno, al fin, pass, caminaba, Quando Fuente los lirios ba tomado, Dò nace el Yganema desahado.

Tomando los Soldados esta fuente Sus Tiendas, i sus Toldos asentaron, En torno de la qual alegremente Del prolijo camino descansaron: De un Bosque mui cercano, de repente Dos Indios salen fuertes, i llegaron Dò estava nuestra Gente reposando, Y de los dos, el vno està brillante.

A tan altivo, dice, atrevimiento, No havia de ofrecerse desafio: Mas Castigo hacer para escarmiento De vuestra presumpcion, i desvario: Por que os osais meter en este Asiento, Con tan flaca pujança, i poderio? Salid con Lança, Espada, i con escudo, Que bastamos esta Pica, aunque desnudo.

Pudieramos traer Arcos, i Flechas, Mas quiere el gran Cacique sean probados De vosotros agora estas derechas, Que tienen mil cervicis quebrantadas: Por tanto apagareis tambien las machas, Que son Armas, al fin, aventajadas, Y con Lança, i Espada, è à los braços, Hagamos de presto aqui pedaços.

Dos somos, salgan dos, tres, quatro, luego De aquellos que presumen ser valientes, Que por temor, è miedo, ni por ruego No avemos de afrentar à los parientes: Al punto que esto oieron, como vn fuego Saltaron dos mancebos diligentes, Inciso, i Espeluca, sus espadas En las bravosas manos empuñadas.

Pitum, i Coraci, como los vieron Salir con tal esfuerzo, i gallardia, Con rabia, i con furor arrometieron, Y las picas calaron à porfia: Los gallardos Mancebos acudieron Con tal ardid, i maña, i osadia, Que traban en vn punto tal batalla, Que Marte no cansara de miralla.

Al Inciso, Pitum le cupo en suerte, Que en el aire parece salta, i buela, Con su pica tostada grande, i fuerte, Por cien partes le rompe la Rodela, Y aunque parece darle iã la muerte, De tal suerte el Chistiano se desvela, Que pierde Pitum toda su esperança, Que el Chistiano le corta media lança.

El bravo Coraci, è el Espeluca Con animo bestial encrudecido, Le tiene à mal traer, i à la boruca, El suelo su tropel ba ennegrecido: Con fuerza con la pica le trabuca, El Chistiano con maña, guarecido Se tuvo, porque estando de rodillas A Coraci ba herido en las mexillas.

Inciso como vè, que le faltaba La media de la pica a su enemigo, Con animo maior, mas se arrojaba, Y vn golpe le tirò junto al umbiligo: Pitum del coraçon fuerças sacaba, Que no las tiene todas iã consigo, Y viendo se fin fuerças, i acosado A los braços venia denudado.

El Chistiano, que siente lo que quiere, Por ver como se estira, i endereça, Con fuerza, de alto à bajo, bien le hiere, Y aunque el golpe arrojaba à la cabeça: La mano le cortò, sino huere Pitum ha de morir en breve pieça, Mas èl està tan ciego en no huirse, Que mas quiere morir, que escabullirse.

Al fin, como se vè fin vna mano, Y el dolor que padece le atormenta, Bolviendo las espaldas al Chistiano, El resto de la pica al suelo abienta: Huyendo vò à gran priesa, por el Llano, Que iã no se le acuerda del afrenta, El otro, que se vid fin Pitum, solo, Aprieta con mas fuerza que el Eolo.

Inciso, i Espeluca mal heridos Quedaron, i confusos deste trance, Por ver los enemigos iã huidos, Sin que ellos puedan irles en alcance, Que el Capitan prohibe sean seguidos, Diciendo, que bastaba el bello lance, Y que del hecho suio fama, i gloria Merecen, pues quedaron con victoria.

Pitum



Pitum, i Coraci van su pereca  
Huyendo, como suelen, de los ligos  
Las Corras, escaparse, con d'breca,  
Haciendo los cordales cienpeacos:  
A no tener tal maña, i ligreca,  
Quedaran bebos pieças pie, i braças;  
Mas juegan por mas sana labulda,  
A truco de escapar liore la vida.

Llegados a su estancia relataron  
La batalla, i reencuentro, que tuieron;  
A su Cacique bien representaron  
El peligro notable en que se vieron,  
Los golpes, i heridas demostraron,  
La mucha roja sangre, que vertieron;  
Pitum, porbi mi mano la derecha,  
Dice, i estotra nada me aprovecha.

El Coraci, con ansia dolorosa,  
Bebad, dice, Señores, en remota  
Las barbas, pues que veis qual va la cosa,  
Que mi casta el reencuentro el diestro oja:  
No he visto Gente lo tan villosa,  
Les dice, no preseli que esto es astoja;  
Que los hijos del Sol estos Varones,  
T mas bravos, que Tigres, i Leones.

El Gran Tapuyz Guaca, con predo serbo,  
Soltando la voz tristi, i lastimosa,  
Mi fia, dice, se llega id postero,  
El hora se me acerca postimera:  
Mas conuents la waestra aqui primero  
Se cumpia, i encallida una boguera  
A Coraci, i Pitum, porq; torarar  
Con tal nueva, alli vivos los quemarar.

Y junta luego al punto alli su Gente,  
Y de esta forma a todos ha hablado:  
Amigos, cosa es mal conuolente,  
Que aqur se caso sea bien mirado:  
Que las cosas tratadas de repente,  
No suelen suceder en buen estado;  
Por tanto el parecer de cada uno  
Es justo, que se escuche de confunso.

Primero a Vrambia, dija, que bablise,  
Y aunque el con discrecion lo rebusa,  
Porque Tapuyz Guaca no se evajise,  
Al fin con rones ooz asi bablaba:  
Antes que nuestras Tierras ocupase  
El Español soberbio, se sonaba  
Que baxo de perarse nuestro Estado,  
Y ser de nuevas Gentes conquistado.

Yo puse en este caso diligencia,  
Mirando las Estrellas, i Planetas;  
Tambien tuve gran cuenta, i advertencia  
En ver andar errando las Cometas:  
Y enseñam; tambien, id la experiencia,  
Por ver otras Naciones id sujetas,  
Que no han de bastar fuerças id de mano  
Contra el poder soberbio de Christianos.

Asi que me parece, i que conuient  
Con gozo recibir al Enemigo,  
Y pues que con poder, i fuerza viene;  
Tomavale por fiel, i buen Amigo,  
Y es justo, que en la Tierra no se suene,  
Que al Español no damos buen abrigo,  
Que al punto le daran contrarias Gentes;  
De id do resultaran inconuolentes.

Mai duro les parece este consejo  
A todos los que estaban congregados,  
Mas tienen reverencia al cano Viejo,  
Y a sus hechos heroicos, i afamados:  
Curemo, con mal grande sobrecejo,  
Se sale, con sus hijos a los lados,  
Oyendo esto, i no dice cosa alguna;  
Y con su Gente entrò en una Laguna;

Tapuyz Guaca mandò, pena de muerte,  
Que de la Junta nadie se saliese,  
Y que todos hablasen por su fuerte,  
Y el caso con amor se decidiese:  
Beru, de gran valor, indio mui fuerte,  
Al Cacique le dijo, le plaguese,  
A Curemo llaman, pues conoia  
Su fuerte, su valor, i valentia.

Los Indios id llamario se partieron,  
Por orden del Cacique, i mandamientos;  
Por la Laguna dentro se metieron,  
A id el Paso id los Hijos juramento  
Les toma, de cumplirlo promittieron,  
Que mueren en defensa de su Afrenta;  
Les dice, pues mejor es buena muerte,  
Que vil, i desastrada, id triste suerte.

Los Mensajeros dieron su recado,  
Curemo respondiò modestamente,  
Que estaba en la Laguna id alojado,  
Y que quiere meter alli su Gente,  
Por no dar ocasion id que el Soldado  
Le haga mal, que luego incontinento  
Irá al Consejo, id Junta, con presenca,  
Y su Gente recoge sin pereca.

Sus Mugeret, i Hijos ha metido  
En la Laguna adentro, id gran Puntano;  
Y como los demas lo han entendido,  
Juzgaron su consejo por mui sano:  
Y en tanto todos id se han reunido,  
Que de paz recibiesen al Christiano;  
Mas que Mugeret, i Hijos se metiesen  
A donde los Christianos no los viesan.

Curemo alli salid disimulando,  
El juramento becho, que tenia:  
Garay se llega id presia eaminando  
Con gran estruendo, grita, id vocería,  
Los Indios, que le estaban esperando  
Vencidos de temor, id cobardía,  
Tras la chusma se fueron, mas Curemò  
Mostrado ha su valor por gran extremo.

Al Español espera, i con gran brío  
La dice, que no pare en este Afrento,  
Que venite leguas mar, id gran genio,  
Lo satisfacer puede bien su intento:  
Pajado el Yaguay, famoso Rio,  
Los Soldados van con gran contento,  
Y a veinte leguas, poco mas, id menos,  
Los Campos ballaron de Gente llenos.

Curemo, que esto dice, les ofrece  
La Guia, que les gaie bien derecho;  
Su consejo tomar bien les parece,  
Sintiendo que vendrà dello provecho:  
El Indio se retira, que anochece,  
Y buelue id la mañana con despecho,  
Por que al Alma le llega id este Pagano  
De ver nuestro Real en aquel Llano.

Gran presa dà id Garay para que salga,  
Dicendo, que la presa le conviene,  
Que dello quanto pueda bien se valga,  
Que corre gran peligro, si detiene  
La partida; id en viendo que cavalga  
Garay, nuestro Curemo placer tiene,  
Y dice, id voces altas, la victoria  
Espero que ha de ser con grande gloria.

Los Christianos saliendo caminaron,  
Llevando Guias, dadas por Curemo,  
El Rio Yaguari atravesaron,  
Que entre otros Rios vemos ser supremo:  
A los Tapi Miries allegaron,  
De que placer reciben por estremo,  
Afalto dan al tiempo que amanece,  
Por id la triste Gente mai padece.

Estaban estas Gentes con contento:  
De Christianos no piensan la venida,  
El subito temor, id sentimiento  
Les hace buian todos de corrida:  
Obligales id muchos el lamento  
De hijos, id muger id perder vida,  
Acude cada qual al Arco, id Flecha,  
Con ver venir la muerte mui derecha.

Al fin, en quatro Pueblos que se ha dado,  
Algunos que desafia procuraban,  
La vida entre las Lanças han dejado,  
Aquellos que id prisiones se entregaban,  
Por ver id su negocio mal parado,  
Con vida por captivos se quedaban,  
Quinientos, id mas pieças fue la presa,  
Que vino desta vez captiva, id presa.

La buelta dà Garay, con gran recelo,  
Que venga el Enemigo con pujança,  
Lamentan los captivos aquel duelo,  
Y fuerte miserable, id mala andança,  
Al Gran Tapuyz Guaca llega de un buelo,  
A id sale de uerjas una dança,  
La victoria con cantos celebrando,  
Y la Gente venida lamentando.

Alegre, id opacible, id mui graciosa  
La Tierra por aqui vimos poblada,  
De frutas arboledas, id abundosa  
De coça, id uauca ha sido conquistada:  
La Gente es labradora, id coddiciosa  
De guerra, id es en ella mui vorada,  
Mas cojilos Garay mui descaidados,  
Y asi pudieran ser desparatados.

Tapuyz Guaca boigo de la vengança,  
Que vido en su Enemigo abrojado:  
Mas pone con los suyos vigilancia,  
Que no les haga mal algun Soldado:  
Al fin de paz quedò con esperança  
Que diò, con prometer, que de su grado  
Queria al Español ser repartido,  
Por no ser de otros Indios ofendido.

Vrambia, id Curemo se han asido  
En esto, id mal rebelto, que decia,  
Vrambia la causa solo ha sido,  
Que sin hacerles mal Garay salia:  
Curemo le ha sobre esto desmentido,  
Remitefe este caso, id la perfia  
A la prueba mas cierta en estacado,  
El campo les fue id entrambos señalado.

Vrambia las armas señalaba,  
Que son Pica, Macana, id Palaneta;  
A cada qual Padrino acompañaba,  
Con Vrambia sale Vrambia,  
Xiantombia id Curemo se llevaba,  
Y al son de una ronquísima Corneta,  
Metidos en su fuerte Palizada,  
La batalla ferda fue comenzada.

No creo Año se llevan los guerreros,  
Que entrambos son mui viejos, id mui canos;  
Los golpes, que se dan terribles, fieros,  
No dejan donde aciertan bueso sano:  
Andan sanguinolentos, carniceros,  
Como de trianda suelen los alanos,  
Y mas que Hiricanos Tigres espantosos,  
Y en ver su propia sangre mui gozosos.

De ver era los dos con el concierto,  
Y animo ferdoz, que combatian,  
Sin falta id cada qual de ellos por muerto,  
Los que mirando estaban, le tenian:  
Ehaha cada qual dellos tan cierto  
En el heric, que entrambos parecian  
Ser uno, mas Curemo buro perdido  
La Pica, que en dos pieças se ha partido.

La Macana con furia fuerte asiera,  
Y espera con esfuerço al enemigo,  
Vrambia la Pica cala, id tierra,  
Y dicale por medio del ombligo:  
Mas Curemo diò un salto de la Tierra,  
Y con tan grande maña diò consejo  
A un lado, que padò la Pica en vano,  
Y asi quedò Curemo desta sano.

Macana id  
vn armaque  
vian los Chl  
riguanes de  
vara en let-  
go, de vn  
palo tectio, id  
a manera de  
espada, id en  
lugar de pu-  
ta tiene al  
cabo pala.



Con la Pica le lleva gran ventaja  
Prometo, pero es tan animoso,  
Que los golpes, i hotsa le baraja,  
Con un arria, i esfuerzo valeroso:  
De sangre el verde Prado se quaja,  
El Sol encubre el rostro luminoso,  
Viniendo ia la noche obscurada,  
T no vemos victoria conocida.

Los Juaces los ven a la mañana,  
T ballaron igualmente heridos  
De combatir entrambos tienen gana,  
T defender con fuerza sus partidos:  
Juzgose por mejor cosa, i mas sana,  
Que fuesen por sentencia convencidos,  
Que cierta es a los dos ambos la muerte;  
Bolviendo a la batalla cruda, i fuerte.

Contra alguno juzgar nadie se atreve,  
T siéndole juez ia señalado,  
A entrambos, dice, honra igual se debe,  
T que es qualquiera dellos buen Soldado:  
Ninguno ai que el Decreto desapruebe,  
T así dice el juez muy enojado,  
Lo que de dicho, pronuncia, i lo sentencia,  
T pongo al caso sin aqui, i silencio.

En tanto que esto pasa presuroso,  
Juntando en Ipanco mucha Gente,  
Andaba Guayracá, muy valeroso,  
Asusto, sabio, artero, i muy valiente:  
En un espeso Bosque, desconfeso  
De librar del Cristiano bien su Gente,  
Compuso una terrible Palicada,  
De aguas, i comidas abastada.

El Fuerte fue con maña fabricado,  
A los lados con muchos torreones,  
Estaba a todas partes riguardado  
Con sus trincheas, fosas, i bastiones:  
Sin duda Sathana ha revelado  
A Guayracá el modelo, e invenciones,  
Que nunca estuvo en Africa, ni Italia,  
Ni menos en Castilla, ni Vandalia.

Juntó para este fin toda la Tierra,  
T hizo grande junta, i llamamiento,  
Publica a fuego, i sangre cruda guerra,  
Celebra del Cristiano el finamiento:  
Ofrece en sacrificio una vaca,  
T las cenizas della por el viento  
Desparraca, por señal, i por memoria,  
Que contra el Español avrá victoria.

Yaguatati de presto se le ofrece,  
Con unas de dos mil Indios de su mano;  
Por Alferca lo nombra, i lo mercede:  
Con mil Indios acude Tanimbano;  
El gran Guaypacay no desfallece,  
Thiriyu tambien, mapo galano,  
Acude, aquel con mil menos ochenta,  
Esfotro con docientos, i cinquenta.

Tacare, i Tapucagn no se quedaron,  
Que cada uno trecientos i cinquenta  
Traia, desta suerte se juntaron  
Al pie de cinco mil a buena cuenta:  
En la Esfascada, i Fuerte se encerraron,  
Sin que salir alguno se consintiera,  
T si salen algunos, mai aiza  
Acuden a la Trompa, i la Bocina.

Asi con gran contento desahaban,  
Que venga el Español para probarlos:  
El tiempo, noche, i dia lo gastaban  
En su esfascada, i fuerza, i repararlos:  
La Flecha, Pica, i Dardo ejercitaban,  
A sus solas procuran ensaijarse,  
El Mataca, Bocina, i Atambores  
Refuerzan por el Bosque, i alrededores.

Garay, que caminaba, des que llega  
Dó se siente esta grita, i alboroto,  
Atraviesa por medio de una Figa,  
Hasta dar en un cerdo, i grande Sato:  
La gente Guayracana estaba ciega,  
En un momento el Campo les fue roto,  
Mas vienen las mugeres les llevaban,  
Con fuerza defendiellas procuraban.

De temor de la Trompa, que sonaba,  
T el tropel, i ruido del Caballo,  
La chusma el Fuerte ia desamparaba,  
Que al Español no quieren esperar:  
El Guayracá a los Indios animaba,  
El Español comienza a espesetalle,  
Mas tiene tal desconfianza el perro viejo,  
Que a su defensa halló buen aparejo.

Dejó un tronco muy grande desembraço,  
El Guayracá una flecha, i la ha fijado  
En un arbol, pensando que hizo caça  
En Garay, una vez ha levantado,  
Diciendo, Capitan, desembaraca  
El Campo, pues ia ver que te he clavado:  
Mas Ynciso dió al perro por la frente,  
T cae Guayracá muy de repente.

Yaguatati en un punto embravecido  
Como Toro muy bravo de Xarama,  
Entre los Españoles se ha metido,  
Y saliente al encuentro Palderrama,  
T Osuna, de los quales mal herido,  
Los dientes rechinando, bufa, i brama,  
Y dice, por matarme satisfecho  
No vales, i mete el Dardo por sus pechos.

Luis Martin con animo lozano  
Encuentra a Mayrayu, i de esfascada  
Por los pechos le hiere, i dá en el Llano  
El Indio, i a el cair quedó la espada:  
Que no pudo sacar el Traxillano,  
Segun estaba fija, i enclavada,  
La Macana del Indio toma presto,  
Con que picuja vencer a todo el resto.

Mataca es  
un laboço  
lleno de chi-  
mas, muy co-  
puesto, con  
pil. me ría,  
con el qual  
táñen a co-  
pas, furman  
do su mune-  
ra de son  
para caucar.

Casillo con su Espada, i la Rodela  
A diestro, i a siniestro va burlando,  
Guaypacay en berrie se desfoia,  
T viendo que le asierta, va huyendo:  
Asi como lo vió Valencuela,  
Tras el Indio con furia fue corriendo,  
El truca le dió luego del flechazo,  
T en Tierra le tendió de un peletazo.

Bahuelos desta becha, i Espinosa  
El infierno bararon de Paganos,  
T viendo que la gente temerosa  
Discurrir sin consuelo por los Llanos,  
Viniendo ia la noche tenebrosa,  
Bolvieron al Real libres, i sanos,  
Empera de la sangre que han vertido  
Tenido el rostro, manos, i vestido.

Este dia vi un Indio, que llegaba  
A mi, con una Cruz viene en su mano;  
Con muy grandes solloços me hablaba:  
Por Dios que murió en esta Soberana  
Me dice, ia me val, pues te obligaba  
El ser tu mi señor Arcediano,  
Diciendo estas razones se me llega,  
T al Caballo, i estrivo se me pega.

Aquiste en la Asuncion havia servido  
A Bartolome Barro de Amarilla,  
Después con otros Indios se va buido,  
Siguiendo al Obispo con su cuadrilla:  
T viendose en peligro, ia vencido,  
A mi lado se pega, i a la silla,  
Válidole el escogerme por Padrino,  
Que el tiempo le enseñó lo que conviene.

El Obispo maldito dado havia  
La Cruz a aquiste Indio, i disputada,  
Por Sacerdote, i Santo le tenia:  
Después de aquiste fui bien informado  
De aquellas ceremonias, que hacia  
De aquel maldito Indio, i enclavado,  
T como Papa a un hijo intitulaba,  
T al otro Emperador, i Rei nombraba.

El uno Baptizaba trasfrocando  
Los nombres, que los Indios ia tenían:  
El otro les delitos castigando  
Andava, que los Indios comitian:  
El Obispo, su Padre, predicando,  
Ya vi que unos mefiscos le seguian,  
T puse gran calor lo por baxellos,  
T ai sin buide son maña de cojellos.

Con un Morbacho mio, conocido,  
Ladino en gran manera, i aradojo,  
Embiando a decir como havia ido  
De remediallos muy desfojo:  
De Lagroño un mefisco fui erito,  
T a mi todo se vino muy gofofo,  
Traté de perdonalle si traia  
Los dos otros, i al punto lo bacia.

Otro Mefisco andaba levantando,  
De Nacion Portugues, i publicaba,  
Contra el Asisterio Santo consagrado,  
Formaba heresias, que hablava:  
Oicendolo, le dijo otro Solado,  
Que mirase muy bien lo que tratava,  
El qual me dió noticia de este caso,  
E To salí de casa muy de paso.

De blanco me vesti, i con sombrero  
De paja, en mi Caballo a la ginita,  
Llevando solamente un compañero,  
T cada qual a punto una espeseta:  
Espias To le puse, tan ligero,  
Que venida la noche muy secreta  
En un Bosque le prendo, i amarrado,  
A la Ciudad le traigo a buen recado.

El que fingia ser Papa, i Compañeros;  
Jamás nos esperaron en la guerra,  
Que aunque suele traer muchos flecheros,  
T sale muchas veces de su Tierra,  
Por saber ia que son Arcabuceros,  
En los Bosques, i Montes bien se encierra:  
El Guayracá, que bico palicada,  
Quedó muerto, i su Tierra desfolada.

Docientas, o mas, piezas se sacaron  
De aquete asalto, i guerra Guayracana,  
Algun tanto con esto repusaron  
Los Indios de la Tierra comarzana:  
Los nuestros con contento celebraron  
El triumpho de victoria tan galana,  
T a la Asuncion bolvieron victoriosos,  
Y alegres, placenteros, i gozosos.

Mas no puede durar la alegría,  
Que nunca pueda baxer goço cumplido;  
Fues vemos, que al placer dolor seguia,  
Y al davor el placer se le ha seguido:  
Decir quiero un motin, que sucedia  
De Mefiscos matados, mal verdido,  
Desfante, pues, un poco aqui mi pluma,  
T luego lo pondrá en muy breve juma.





## CANTO XXI.

PUEBLA GARAY A BUENOS AIRES:  
Levantarse en Santa Fe los Meñicos, i eligen por su General  
à Christoval de Arevalo, el qual, alumbrado de Dios, cortò  
las cabeças à los Principales del Motin, i restituiò  
al Rei su Tierra.

**M**i ronca voz desafiaba desque sienta  
El bravo laberinto en que me meto,  
Haviendo de escribir el alcamiento  
De la Gente soberbia, que prometio:  
Que si durara aquel levantamiento  
En mes, todo el Perù fuera sujeto  
A la Dición, i mando de Tiranos,  
Con sola la ocasión destas livianas.

Haviendo de la guerra descendido  
Poblar à Buenos Aires fue acordado,  
De la Asampcion Garay buco salido,  
De todos adberentes apresado:  
Con él muchos Soldados han venido,  
Y haviendo en Santa Fe desembarcado,  
Alli estuvieron dias esperando,  
Los Caballos, que vienen caminando.

Rebecca en Santa Fe aquesta Armada  
Camina à Buenos Aires por el Rio,  
Tambien por Tierra va gran cavalgada  
De Gente, que no teme Sol, ni frio:  
Y siendo à la cosa bien guiada,  
A pesar de la Tierra, i su Genito,  
Los unos, i los otros allegaron  
Al Puerto Buenos Aires, i poblaron.

El Guarani pensò està mirando  
La cosa como pasa, i determina  
En el pasado tiempo imaginando  
El Pueblo desbarcar con cruda ruina;  
La guerra por la Tierra pregonando,  
La gente se juntò circuncinca,  
Y dierón à los nuestros cruda guerra,  
Los unos por la Mar, otros por Tierra.

En el Puerto el Navio farto estaba,  
Con Balsas, i Canoas à los lados,  
La parte por aqui bien se guardaba,  
Que todos bien estaban apresados:  
La gente que por tierra caminaba,  
A media noche llega: los Soldados  
Que estaban sobre aviso en centinela,  
Salieron, i ejecubán la estarpala.

Al punto, que los Indios grita dierón,  
Soltaron mucha fuerza de flechazos  
Con fuego, i las flechas encendieron  
Las tiendas de Algodon, i Cañamazo:  
Con prestesa los mosas acudieron,  
Tirando tan terribles cañonazos,  
Que cierto figuraba por el Llano  
Andar furioso, i liño el Dios Vulcano.

Taboba, el valiente, i animoso,  
Por General venia desta Gente,  
Andaba por el campo muy furioso,  
A Caballo salò muy de repente:  
Inciso, que en amores venturoso  
Ha sido, i en la guerra muy valiente;  
A su Suegro imitando, en breve pieza  
A Taboba ha cortado la cabeza.

Los Indios, como vieron que faltaba  
El Capitan, que fuerças les ponía,  
Y que el Christiano mucho mas ganaba,  
Y su Partido dello fallecia,  
Al son de una Bocina, que sonaba  
En orden cada qual se retraía,  
Mas viendo que los nuestros les seguían,  
Sin orden, i con prisa, ià buían.

Haviendose los Indios, pues, buido,  
Los nuestros han quedado sosegados,  
Las Tierras entre si han repartido,  
Contentos de se ver, que están poblados:  
A Castilla el Navio se ha partido,  
Llevando destas cosas los recados,  
De muchos sus moladas, i sus tratos  
Allà fueron metidas en capatos.

La Nave se partiò muy presurosa,  
De cueros, i de açucar bien cargada,  
La Gente que va en ella, va goçosa:  
Con fin de dar la buelta apresurada:  
No va de Inglès Cosario temerosa,  
Que en el aire parece, que es llevada,  
Con viento Sur en Popa navegando,  
Por cima de las agnas va volando.

La Gente, con su Pueblo, que ha poblado  
Ella contenta, alegre, i piensera,  
El Fuerte tienen vicio torreado,  
Aun cerca de la Plata, i la Ribera:  
Alegre està este sitio, acomodado,  
De vista, i parecer, en gran manera,  
Las cosas se dan todas de Castilla,  
Que el temple se semeja al de Sevilla.

Estando la Ciudad así poblada,  
La Trinidad, por nombre le pusieron,  
Y la gente en Cabildo congregada,  
Alcades Ordinarios eligieron:  
En esto en Santa Fe gran melonada  
Se junta de Meñicos, i escribieron  
A Tucuman, al Abrego, diciendo  
Lo que entre ellos andaban mal ordenado.

Noticia los mandebos han tenido,  
De algunas providencias, con que vino  
Vatera, à Cotagayta, quando ha sido  
Despamada su mula en el camino:  
Pues esto, i otras cosas, que han sabido  
Les mueven à emprender un desatino,  
Tan farrá de raçon, i tan tirano,  
Vruido de un juicio muy liviano.

Venialvo, Gallego, Ruiz Romero,  
Y el gallardo de Leyva, muy valiente  
Villalta, con Mosquera compañero,  
A su opinion trajeron mucha Gente:  
El camino decían, carretero  
Es atajar el mal, è inconvenientemente,  
Que estamos de Garay muy oprimidos,  
Conviene abrir los ojos, i sentidos.

Servicio al gran Virrei, dicen, barèmos  
En prender à Garay, malo, i avieso,  
Y libres de este caso quedaremos,  
Si al Virrei le cambiamos presto preso:  
Del caso à Tucuman avisaremos,  
Que no puede venimos mal successo,  
A Villalta, i Ruiz por Mensajeros  
Al Abrego despachan muy ligeros,

Por dos veces, è tres se han cartado,  
Y en breve se ha forjado la maraña,  
Lo que abrego con ellos ha tratado  
No se decir, que oyd siempre de maña:  
Una noche con cartas han llegado,  
Y al punto con tiranos, i eruda saba  
Prematiron al Teniente, i à Olivera  
Alcalde, i à un sobrino del buen Vera.

En casa de Venialvo se juntaron  
Con Cotas, Arcabuces, Morrinnes,  
A la gente plùbia convocaron,  
Con sus flogidas causas, i raçones:  
Su maldito aliguito confirmaron  
Venidas de licianai pretensiones,  
Su muger al de Leyva le decía,  
Que su pescueço à espanto ià le oía,

El atce, como Reina, espera vella,  
Muy rica, muy contenta, i gran Señora,  
Al menos no serè, dice la vella,  
Contra nuestro Philipo Yo traidora:  
Muger de traidor si; maldita estrella  
La vuestra, i desdichada, i triste hora,  
En que fuistes conmigo desposado,  
Pues contra nuestro Rei sois levantado.

Estando desta suerte rebelador,  
Eligen Capitan, que gobernase,  
Y mandan, que saliesen desterrados  
Los Españoles luego, sin que osase  
Quedar alguno, terminos pasados,  
Y el que tiene muger se la levase,  
Que solos poseer quieran la Tierra,  
Pues solos la ganaron en la guerra.

Arevalo por talos fue elegido  
Por General, Cauallido desta becha,  
Y aunque lo reusaba, no ha podido  
Dejar de lo aceptar: si fue desbecha,  
No se: mas vi que el cargo recibida,  
Va vando general, i pregon becha,  
En que manda, que todos se juntasen,  
Y municion, con armas, registrasen.

A tu de Venialvo, que lo oiera,  
Y con soberbia grande, i arrogancia  
Al General hablando, así dijera:  
En esto pongo Yo gran vigilancia;  
Por ser cosa que à mi perteneciera,  
Pues soi Mascé de Campo, i la ganancia:  
O perdida del Campo se me fía,  
Como à quien bien sabéis pertenencia.

El General responde, aquel que tiene  
Tal cargo, bacer todo lo posible,  
En su tanto, i muestra le conviene:  
Haràse lo que fuere conueniente,  
Le dice Venialvo, i no le pene,  
Y pues que es cortesano, i apacible;  
El vulgo popular en paz me tenga,  
Que contra el Taborian basto, que venga.

En su falso contento mal baviado  
Estaban estos tristes, procurando  
Sustentar el tiranico partido,  
Contra quien lo impidiere, batallando:  
El inmenso Señor ha socorrido  
Con su favor en muchas, inspirando,  
A conocer el erro, i el engaño  
De su gran peradicion, i triste engaño.

El General, con otros, de secreto  
Conoieran, i qualquiera bien le ayuda,  
Que el remedio se busque mas perficito,  
Con que al Real servicio bien se acuda:  
Santa Cruz, un hombre muy discreto,  
Ramirez, Aguilera, gran ayuda,  
Con Joan Martin, i otros Compañeros,  
En este caso fueron muy ligeros.



De dos en dos à un punto concertaron,  
Que acudían à herir à cada uno  
De aquellos mas valientes, que forjaron  
A queste rebelion tan importuna:  
Y todos juramento tomaron  
Sobre un libro Misal, muy de confunio,  
De morir, ó matar con proprias manos  
Al bravo Venialdo, i los tiranos.

Allega el General à la posada  
De Venialdo, que estaba descuidado,  
Y sale sonriendo à la paraba,  
Acudè Santa Cruz muy denodado,  
Y en el curllo le dà una pañalada:  
Palabra Venialdo no ha hablado,  
Que bolicando los ojos para el Cielo,  
Al punto se tendió muerto en el suelo.

La voz del Rei sonò muy prestamente,  
Gallego, con temor, dice à Aguilera,  
Atadadme, Compadre, diligente  
Responde, ayudare desta manera:  
La cabeza le biende por la frente,  
Los sesos salen fuera la mollera,  
Y dice, no à Compadre en tiranía,  
Que el Rei es mi Compadre, en demasia.

Ramirez acudió, i la parentela,  
Al bravo Lira, el loon que dormia  
En cama salio, que à estar en vela;  
Mostrára su valor, i valentia:  
El hilo le cortaron de la tela,  
Que el triste sin ventura mal tegia,  
Su esposa con dolor està llorando,  
Y sus rubios cabellos arrancando.

Diego Ruiz, que estaba descuidado  
Oiendo la gran grito, i el inormallo,  
A la Plaza saltó, i despedaçado  
En un punto le ponen en el Rollo:  
Era, cierto, valiente, i esforçado;  
Y bello, sin ventura este crivallo:  
Dañole el fin la mala compañía,  
Que natural muy bueno, le tenia.

A Romero en aquesto, mal bvido,  
Al pie del Rollo estaban confisando,  
Y en breve fue del Rollo suspendido,  
Y à prisa à todos juntos quarteando,  
Por el Campo, i caminos repartido  
Los quartos seban, la causa publicando,  
Las letras, que en los palos se ponian,  
Que bien los que pasaban las leian.

El General soltó luego los presos,  
Y al Teniente le entrega la Vándera,  
Y hacele, que forme los procesos,  
De como sucedió desta manera:  
Mosquera, como vió tales sucesos,  
A Cordova camina à la ligera,  
Rubra à la fazon allí mandaba,  
Y prendole, i muy presto le suitaba.

Villalta oide Yo que se ha escapado,  
El que diço el oficio de Cartero,  
Acójese à los pies, i en emojado  
Dejó pasar el tiempo carniceo,  
Despues en San Francisco se ba encerrado,  
Tomando al Guardias por su tercero,  
Su causa entre Compadres fenecida,  
Escapa por entonce con la vida.

Algunos mas Mancebos presos fueron  
Que en aqueste motin fueron culpados,  
Procesos contra todos se hicieron,  
Mas fueron sobre Peine fulminados:  
Mosquera, i el Villalta, que buieron  
A Santiago, en mal punto, à llegado,  
De su triste desastre dieron nueva,  
Y à Lerma de su intento dieron prueba.

El Licenciado Lerma en este punto  
Entraba à gobernar en Santiago,  
Su venida no saben, i està junto  
Con su Gente haciendo grande estrago:  
De amigos, i favor està alijunto,  
El Abrego en aqueste fuerte trago,  
Y el Lerma precitaba así cogello,  
Porque intencion traia de prendello.

En el Perú la fama havia volado,  
Con falsa presumpcion, ó verdadera,  
Que aqueste Abrego estaba medio alçado,  
Por tanto viene Lerma à la ligera:  
Cojole de improviso, i descuidado,  
Que no se de otra suerte lo que fura;  
Embta seis Soldados con su hermano  
Antonio Mirabal, el Secillano.

De parte de su hermano, le decia,  
Que viene à le servir, ià proviedo  
Por mandado del Rei, que acà le embia.  
Por su Governador: mal lo ha sentido  
El Abrego; que à Lerma conocia,  
En colera los dos se ban encendido,  
Y mientras à guisa tiempo se gastaba  
El Lerma con su Gente ià llegaba.

Sintió como llegó, que andaba estruendo  
Sonido de Arcabuces, i gran grito,  
Al Abrego prenderle pretendiendo  
El Mirabal, veréis tanto se incita:  
El Abrego la fuerza resistiendo,  
Que se mete ià en colera infinita:  
Estaba el fin ventura, ià tan ciego,  
Que poco aprovechaba con el ruego.

El Lerma le prendió, i puso prisiones,  
Y à aquellos que al presente le ayudaron,  
Que poco aprovecharon las razones,  
Que en su defenfa al Lerma presentaron:  
De aqueste trance, bregas, i pasiones  
Algunas pesadumbres se inventaron,  
Hernan Mesta, i Sotelo aprisionados,  
Aqui fueron, que dicen ser culpados.

Atal

Atal punto, fazon, i coiuntura  
(Que cierto es de notar) llegando nueva  
Del main Paraguayo, i su ocura,  
Tomó Lerma el principio de su prueba:  
Novidades à venir su deformara  
A Villalta, i Mosquera, quanto deba  
Huir de la crasion quien ha pecado,  
A todos la experiencia ià ban mostrada.

Para huir la pena del delito,  
Que dà Dios al que peca, en la otra vida  
Convieno al pecador estè contrito,  
Su culpa en confesion sacra plañida:  
Mas fuele otro castigo ser infisto,  
Por temporal justicia la buida,  
Y jalto de la mata es el remedio  
Mejor, que no meter buenos en medio.

Matvaledal-  
tro de mira,  
que ruego  
de buenos.

Huí de  
peregil, na-  
ción en la  
ficute.

Mosquera se escapó bien de la ira,  
Y furioso tropl de sus Parientes,  
Y el triste de Villalta de la ira,  
Y brava confesion, è inconvenient:  
Mas ninguno de aquestos ambos mira  
Que buse el peregil, i que en las frentes  
De entrabos nacera, con tal cogollo,  
Que preso se verá pasto en el Rollo.

De Lerma no buieron la presenfa,  
Presfando recibir merced culpada,  
El pone en los guardas gran diligencia,  
Y su causa, i su culpa conveha,  
Contra los dos pronuncia tal sentenfa:  
Que luego les privasen de la vida,  
En el Rollo jian lo sus Cabezas,  
Y los cuerpos en palos bechos picas.

Por indicios, i causas, que no cuento,  
Que de esto los procesos estan llenos,  
Al Abrego da Lerma gran tormento,  
Con otros, que no estaban muy agenos  
De saber sus secretos: mas no siento  
Los secretos si son malos, ó buenos,  
De Santa Fé el motin bien impidiera,  
El Abrego, se dice, si quisiera.

Murió à cabo de dias, i no havia  
El Lerma su negocio fenecido,  
Despues que muerto fue, se fenecia,  
Y el negocio à los Charcas ba salido,  
El Quatencia lo becho rescindia:  
Hernan Mesta, i Rubra ban recibida  
Contento con Sotelo, i se bologaban  
Por ver como por libres, ià les daban.

Yo, cierto, que entendí desta reuerta  
De Santa Fé, algun tanto, è de aquel becho  
Por cosa averiguada tengo, i cierta,  
Que biço Lerma en ir granle procecho:  
Que en ver alla, que estaba allí à la puerta,  
Quien guardar procuraba el fil derecho,  
La canalla Argentina reposita,  
Y el nombre de Philippo celebrata.

Verdad es, que al tambien oenoi quejoso,  
Que dicen por se ver muy ufisido:  
Negocios asste Lerma esfancaosos,  
Mas eran entonçes conocidos:  
Y à veces fuele hacer cosas fofefas,  
Que ouigan à los hombres entendidos  
À dar en Scya de ojos, procur ndos,  
A Caribais buir, que està esperando.

Victoria en esto viene, por Prelada  
Embta à su Dean, que administra,  
(En tanto que el entraba) el Oisfado,  
Y à Lerma le encargó le regalase,  
El hacerlo quan poco que ba durado,  
Que no quisó el Dean mucho durase,  
Que cierto el Lerma bien le regalaba  
En su casa, i con honra le trababa.

En breve continuaron de travarfa  
Con chismes, i oras muchas niñerías;  
El Dean deseaba señalarse  
Con grande presumpcion, i boverias:  
Mas no le deia Lerma aventajarse:  
No es justo, que suframos demasias,  
Le dice, Padre, tenga sufrimiento,  
No buga saiga el hombre de su tiento.

Y luego, dice, muestre los rotados,  
Que tiene, por dō suma Licenciada,  
Y de Dean tambien, pues Prebendados  
Nombrar solo à si è el Rei se lo ba dejado:  
Estando sobre aquesto muy trovados,  
La cosa à tal estremo buvo llegado,  
Que por fuerza el Dean se determina  
Partir para el Perú, è ià camina.

A Esteco se partió con gran enojo,  
Que à su partir la fuerza le obligaba,  
El Bachiller Garcia diera un ojo  
En tranco, por no ver lo que pasaba,  
La barba, como dicen en remojo  
Estó, por ver la de otro se quemaba,  
Con el Dean se va, porque temia,  
Que la proprio serà del otro dia.

Dejémostos hacer, que Yo bien fio,  
Que preso pagarán cierto el escote,  
Que el Genie aparejada à dejarlo,  
Y andan, como vemos, muy de trote:  
Y tratémos agora del gran hrio,  
Del Capitan Francisco, crudo açete,  
Que viniendo siguiendo su camino,  
Del Estrecho ba tomado el Argentino.

Y pues se ban de contar maravillosas  
Hazañas del Colario mas grandioso,  
Que escriben las Historias mas famosas,  
Y mas determinado, i venturoso,  
Conviene, que pongamos tales cosas  
En un Canto por sì maravilloso,  
Pues puso en maravilla à nuestra España  
El Capitan Francisco, i su bucaña.

CANTO



## CANTO XXII.

VIENE, Y ATRAVIESA EL ESTRECHO, EL  
Capitan Francisco Drake; prende Lerma, al Dean, i Religio-  
sos, en Tucuman; tiembla, i hundese Arequipas;  
sucede la dolorosissima muerte de Gil  
Gonzalez, en Mizque.

**N** es justo al Enemigo, que tenemos  
Celaide sus bacañas, i sus bechos,  
Ni dejar de decir lo que sabemos,  
Que imbiada es el quitale sus derechos:  
Y mas que en esta Historia pretendemos  
A la verdad mirar, no a los provechos,  
Ni en unas presençiones, pues la nuestra  
Es aaros, mi Señor, de verdad muestra.

Y así justo será, que por ovido  
No deje lo a Francisco, i su gran becho,  
Pues que en aquestos tiempos va venido  
Al Perú, de su Tierra muy derecho:  
Y como el Argentino conocido,  
La buelta va siguiendo del Estrecho,  
Contando en breve suma esta bacaña,  
Que es digna de contarse por estraña.

Aqueste Inglés, i Noble Caballero  
Al arte de la Mar era inclinado,  
Mas era que Piloto, i Marinero,  
Porque era Caballero, i buen Soldado,  
Astuto era, sagaz, i muy arriero,  
Discreto, cortésano, i bien criado,  
Magnanimo, valiente, i animoso,  
Afable, i amigable, i generoso.

Mas como lo mejor, i necesario  
Le falta, que es amor de Jesu Christo,  
Emprende de hacerse gran Cosario,  
Y fue lo tal qual nunca se buvo visto:  
De su Tierra salió aqueste adversario  
Con Armada muy fuerte, i vino listo,  
Por nuestra Mar del Norte navegando,  
El Magallano Estrecho demandando.

El Argentino toma, pretendiendo  
En el, hacer aguaje de camino,  
Del Estrecho la buelta va siguiendo,  
Fu temporal deshecho sobrevino,  
Con fuerza sus Navios succediendo  
El baracán tormenta, torbellino,  
A la Costa una Naue sin Antena,  
Entregada destrumbada en el arena.

Tomando, pues, su Gente el Laterano  
En una sola Naue, con osado,  
Y valeroso pecho, i viento sano  
Al Puerto de Leonés ha llegado,  
Sintiendo en su favor su fuerte, i bado;  
El Estrecho embocó con buena mano,  
Y en breve al Mar del Sur sale triunphando;  
La Tierra Firme en Chile costeano.

La Costa, i Tierra toda estremada,  
Las nuevas por los aires retumbaban,  
La Gente de los Indios se metia,  
Que muy mal se sonaba que bablaban:  
Francisco, con gran gozo, i alegría  
Navega, que los vientos le ayudaban,  
A dos Navios pequeños ha encontrado,  
Y aquellos les quito, que le ha agradado.

En Arica llegando placentero  
A Roca le cogió su Navio buelo,  
Al triste que perdiera su dinero,  
Yo le vi lamentar con grande duelo:  
El Navio del Rei salió primero  
Con la Plata, a Arequipa va de buelo;  
Pues a Valencia, Arica cupo en parte,  
Y oíd del Trugillano su buen Arte.

En Arica regia este la Costa,  
Dó viento que el Inglés viene con brío,  
A Arequipa despacha por la posta,  
A que saquen las Barras del Navio:  
Sino hacen aquesto entrará en costa,  
Que Francisco llegó con grande pie,  
Y entrando en el Navio no ha hallado  
Las Barras, que en el agua se han cebado;

El Navio de Arica havia partido  
Con las Barras del Rei: con el aviso,  
De Valencia en el agua se han metido,  
De que el Inglés se halla allí arrojado:  
Y como en el secreto no ha caído  
De Arequipa se parte de improviso,  
Al viento dando Pelas, porque estina  
En gran precio tomar Puerto de Lima.

A Lima se despacha Mensajero  
Por Tierra a A equipa, mas allega  
El Inglés al Callao de primero,  
Sin combate de Mar, i sin resfriga:  
El Puerto reconoce placentero,  
Y a las Navos, i Barcos bien se pega,  
A vista se nos pone, i base fieros,  
Y en Tierra algunos bufsan agujeros.

En breve se conoce ser Cosarios  
Don Francisco Manrique acaso estaba  
Aqui con su manger, el adversario  
A media noche, en punto, sellegaba  
Al Puerto, como fue muy necesario  
En caso, que dire que allí pasaba,  
Que muchas de sus tocas vi bicieron  
Las Damas, i en lo alto las pusieron.

Doña Maria Cepeda, con Mencia,  
Su bella hermana, dicen a Manrique,  
Que muchas encendidas convenia  
Se muestren, i campana se repique;  
El buen Padre lo hace, i luego embia  
Persona que al Virrei lo signifique,  
Que tienen Enemigos en el Puerto,  
Sin saber quien se son cosa de cierto.

El de Toledo apriesa hace Gente,  
Tocabase las Caxas, i Campanas,  
Y con temor, i miedo al mas valiente  
Y erais cargar de hierro, i partisanas:  
El subito temor tan de repente,  
Causaba andar las Gentes como insanas:  
Y como deste caso en duda estaban,  
Con pequeño momento vacilaban.

La turbacin, i priesa Yo decilla,  
Aunque quisiera hacer un largo Canto  
No podré, exaligaba uno sin silla,  
El otro, aunque con silla, con espantos  
El otro iba sin freno en su baquilla,  
El pecador temia, i el mas Santo;  
Al fin todos estaban temerosos,  
Y de futuros males receiosos.

Los Negros la ocasion consideraron,  
Y acuerdan entre si con ardid famoso,  
Los frenos a sus Amos les hurtaron,  
Ardid subtil de guerra, i peligroso:  
Entre ellos el concierto fabricaron,  
Con animo maldito, i alevoso,  
Pensando, que Francisco allí vinitera,  
Y en libertad a todos les pusiera.

Sus Amos los Cavillos ensillaban,  
A gran priesa, de miedo todos llenos,  
Y las espuelas calcan, i tomaban  
Las lanças en las manos: mas los frenos  
No ballan, aunque mas los procuraban,  
Que fue concierto becho de Morenos,  
Que al blanco tienen tantos desamores,  
Quanto son diferentes las colores,

Sus Juan de Onton, Navio muy nombrado,  
Con la plata del Rei havia solido,  
En breve el Laterano lo ha alcanzado,  
Y como de improviso le ha cogido,  
Y el viento en aquel punto le va faltado,  
De su fuerza escaparse no ha podido,  
A su dition, i mando le sujeta,  
Y cogendo la Plata, luego aprieta.

Aquesta fue la presa mas famosa,  
Y robo, que jamás buvo Cosario,  
Su hambre tan canina, i tan rabiosa,  
De plata bien barto aqueste adversario:  
Que es cosa de decir muy monstruosa,  
El numero de plata, i temerario,  
Negato nunca visto, ni leido,  
Que a Cosario nunca aia succedido.

Sin aquestos Navios, que se contado;  
De Chile, i en Arica al de la Roca,  
Otros tomó tambien, que buvo encontrado  
En los Puertos, sin Gente, i fuerza poca:  
Despues a los Maucos engolfado,  
A Tidore, i Ternate presto toca,  
Y junto a Gilolo toma Puerto,  
Que lleva su Navio todo abierto.

En una Isla pequeña des poblada  
Saltando, con fuerte hace de repente,  
La Gente Lusitana congregada  
Le embian a ofrecer alegremente,  
Que dellos ha de ser muy regalada,  
Que lleve donde estan toda su Gente,  
No quiere sus regalos, les responde,  
Y la Plata sotierra, bien la absconde.

El Rei de Gilolo, el de Ternate,  
Y Tidore, con otros comarcanos,  
Tuvieron con Francisco gran refcate,  
De Seta aquestos son Mahometanos,  
Tenian por entonces gran combate,  
Y guerra contra nuestros Lusitanos,  
Ayuda les ofrece el Laterano,  
De allá de Inglaterra, por su mano.

Con esta en breve pone en asillero  
En esta Isla, que he dicho, un buen Navio;  
Salió recio, veloz, i muy velero,  
En todo le ayudando aquel Gentio,  
De como allí llegó al mes tercero,  
Dió velas a su Naue con gran brío,  
La costa de la India va buscando,  
Y al Mar del Norte el rumbo endereçando.

En el entrando rico, i poderoso,  
En si mismo pensando su ventura,  
Con animo gallardo, i valeroso,  
Que cierto se tenía de natura,  
Navega muy alegre, i muy goçoso,  
Sin miedo, que le venga desventura,  
Que va de su ventura confiado,  
Y el Navio de Barras bien lastrado.



Sarmiento, en este tiempo, se ha ofrecido  
A embocar el Estrecho ácia España,  
De Don Francisco fue favorecido,  
Que se juzga esta cosa por estraña:  
En su lugar, i tiempo referido  
Será agüeste negocio, i la maraña,  
Que sin concierto, i orden mal vrdia,  
Por donde mucha Gente ser perdia.

Volver á Lermá quiere, tiene aviso  
Que en Efecto el Teniente mal se bavio  
Con el Dean, por tanto de improviso  
A Mirabál, su hermano, luego embia,  
El Mirabál aqueño solo quiso  
Por cobro tomar, que aborrecia  
Al pobre del Dean, de quien es fama,  
Que toda la rebuelta forja, i trama.

En la Merced estaba recogida  
El Dean Don Francisco de Salcedo,  
De ad con dos, i tres buvo salido  
En busca del Teniente: no está quedo  
El Babilier Garcia, que ha venido  
Con grito, batanda, i mal denuedo,  
Mas no halládon en casa al Benavente,  
A la Merced se buelvo aqueña Gente.

De los de la rebuelta un conocido  
Que por nombre Philippe se decia,  
A queña la Justicia buvo querido  
A Castilla embiar, que convenia:  
La culpa principal aquí ha tenido,  
Que por costumbre vieja lo tenia,  
Y de su mal vivir quiera dolerse  
Nuestro gran Redemptor, i el condolerse.

Al de Toledo aqueño falsado  
La firma, dicen, buvo, con gran maña,  
Y sendo su negocio comprobado,  
Y embarcalle quisieron para España:  
A Galerías estaba condenado,  
Que fue su culpa en forma mui estraña,  
Mas tuvo tal industria este Mestizo,  
Que el juego, como dicen, maña hizo.

Al Audiencia de Chareas despachados,  
Por Lermá fueron preso iá los presos,  
Con papeles, i causas, i recados,  
Formados á la larga los procesos,  
Tambien salieron otros condenados  
A Galerías, por ser bombas traviesos,  
Hernán Mesa, Sotelo, con Rubira,  
Su causa en el Audiencia bien se mira.

De ver era en la Plata las dicciones,  
Que buvia de este caso, i parecieren,  
Aquí vereis justar conversaciones  
De toda suerte de hombres, i mugeres  
Soldados, i vecinos en cantones,  
Ni se trata de Plata, ni de haveres,  
De solo Lerma vi tantas fente nicias,  
Quanto eran de cabeças diferencias.

Tardeme Yo en venir algunos dias  
Y estaba iá el negocio reposado,  
Con todo, algunos tienen sus porrias,  
Que no les era el caso bien centado,  
Que aunque buvo en el negocio demasias,  
En parte fue mui bueno, i acertado,  
Que obligan los delitos muchas veces  
A salir de medida á los Nueces

En Arequipa en esto ha sucedido  
Vna cosa mui triste, i repentina,  
Y tanto, que Yo vide conmovido  
Al Perú, con dolor de tan gran ruina,  
Y pues de lamentar tanto ha sabido,  
Dejó su fundación nuestra Argentina  
Lamente agüeste caso lastimero,  
Que por famoso aquí contarle quiero;

Havia un gran presagio sucedido,  
Que oieron por los aires murmurando  
De Canas, i Atamboyes gran ruido,  
Que en concertado son iban sonando:  
Cometas por el Cielo han parecido,  
Que acá, i allá cantino andan errando;  
El aire obscurecido, i tenebroso,  
Promete sin barrible, i espantoso.

Estando el Pueblo alegre, i descuidado  
En sus casas comiendo cada uno,  
Con un furor horrible desenfrenado,  
Se forma un tal temblor, tan importante,  
Que sale cada qual desatinado,  
El remedio buscaban oportuno,  
Y buien no esperando el Hijo al Padre,  
Ni al Hijo su querida, i dulce Madre

Amigos á otros fueron mui propicios  
En este aprieto, dándoles aiuda,  
Caianse los fuertes Edificios,  
Que mui poco el cimiento les aiuda,  
Con la puerta, que queda sobre quiclos,  
Aquel que mas no puede bien se escuda  
En tanto que el umbral no se hundia,  
Y viene todo allí de Romania.

El triste, que procura de la tienda  
Librar lo que ha ganado con trabajo  
Perece con su misera hacienda,  
Quedando por sacarla de debajo:  
Mui larga se le hace aquí la fienda,  
Al que es gordo, i pesado, i tiene bajos  
Que el mas suelto, i ligero mas corria,  
Y de su ligereza se valia.

Treintas, i mas, casas se catoron;  
Y Templos mui lucidos, labrados,  
Y mas de treinta hombres perecieron,  
Sin Indios, se la tierra sepultados:  
De espanto, i miedo algunos se murieron,  
Caiendo de su estado desmaiados,  
Que viendo se hundia tierra, i suelo,  
Pensaban se venia abajo el Cielo.

A medio día succede, que si fuera  
De noche aqueña ruina dolorida,  
Sin dar mucha Gente periciera,  
Sin poder escaparse con la vida:  
De su casa salir nadie pudiera,  
Que le fuera imposible la salida,  
Pues era tan difícil con luz clara,  
Que fuera si de noche les tomará

Vna boca terrible, i espantosa  
Está junto á Arequipa, á Dios Eterno;  
Que vos vierdes cosa tan monstruosa,  
Que bien se átee boca del Inferno;  
Aqueña dicen, fue causa forçosa  
De aqueño terremoto, i que el cawerno  
Con furia leuató la gran tormenta,  
Aquel volcan, acufre, i fuego abienta.

Pues no bastó el temblor tan espantoso  
Para que una Mestiza se enmendase,  
Que fraguado tenia un mal famoso,  
Que quiso de su mal fama dararse:  
La triste no pudiendo ver su esposo,  
El Diablo la aconseja lo maldase,  
Pensando despojar ella consigo,  
A un moço que tenia por amigo.

Al qual de su proposito maligno  
La Moça le da parte placentera,  
El Moço en el concierto luego vino,  
Que amaba á la Mestiza en gran manera;  
En una buerta está junto á un camino,  
En medio de un vallado una biguera,  
Aquí, después de muerto, le han colgado,  
Fingiendo, que murió desesperado.

La Moça le abogó quando dormia,  
Con un laço, i cordel escurecido,  
Con ella está presente, que lo vea,  
El nuevo sucesor, i mal Mestizo,  
El qual al muerto luego suspendia,  
El ruido, que forman es hechizo,  
Celando, i encubriendo su contento  
Con un fingido, i falso sentimiento.

Al tono deste caso doloroso,  
Dirémos otro aquí mas lamentable;  
En Mizque, Valle fértil, provechoso,  
Dó Bacho tiene asiento favorable:  
Estaba Gil González, hombre bonroso,  
A su esposa, i muger mui amigable,  
Al parecer tambien ella le amaba,  
T como á su marido regalaba.

Catalina Verdugo, sin consejo,  
Ingrata á tanto bien como tenia,  
Haviendo muerto el Padre como viejo,  
Con el marido á veces mal se bavia,  
Matalle determina, el aparejo  
En un Moçuelo halla, á quien queria  
En un supremo grado de tal suerte,  
Que á todos tres causó su querer muerte.

En casa se tenían hospedado,  
Nacido era en la Villa de Oropeza,  
Del pobre Gil González regalado,  
Comiendo de ordinario en propia mesa,  
Empero de sus padres mal criado,  
Y así de condición mala, i avieja,  
Por sus grandes delitos, i malicia  
Desferrado le havia la Justicia.

Cienciertan, pues, los dos quitar la vida  
Al pobre, que vivia sin recelo,  
El Joan Rodriguez dióle una herida,  
De que cayó el González en el suelo.  
La maldita Verdugo luego afida  
Del triste, que la pide á ella consuelo,  
No es tiempo iá, le dice, perro, perro,  
Y el Moço por la llaga mete hierro.

Espira el fin ventura solloçando,  
Diciendo, muger mia, que os he bebido,  
La Verdugo cruel le está arañando  
El rostro, i el pescueço con el pebro:  
Fingendo que se duele está gritando,  
Y su marido, dice, que del lecho  
Caid con un dolor crudo mui fuerte,  
Con ansias rebolcando de la muerte.

Los latos se sacaron con contento,  
Las lagrimas sin risas de heredero,  
Y mui de presto ordenan casamiento,  
Por mas presto venir á pagadero:  
A penas se acabó el enterramiento  
Desposanse los dos, el paradero  
Fue muerte, acabadora de contentos,  
De bienes, i de males, i tormentos.

O cruda ingratitud tan celebrada  
De hembra por el mundo, como venida,  
Es posible, que siendo tan viciada,  
Jamás de su rigor huir podemos?  
La culpa nuestra bien está probada,  
Pues de muger sabido iá tenemos,  
Que no puede regirse por consejo,  
Pues tiene de rason poco apavajo.

Vereis, que al parecer mui tiernamente  
Os aman, por estremo, sin medida,  
Y al contrario vereis mui de repente,  
Que sois la cosa mas aborrecida,  
Que se puede hallar entre la gente,  
Aqueña vança bien es conocida,  
Por dó decir podrémos, de la hembra  
Mudança cojira quien amor fientra.

Fiad de la muger, por vida mia,  
Vereis quan mal acude la fiança,  
Si acaso es principal, i de valia,  
Continuo está pensando en su mudança:  
Pues si es de baja suerte, noche, i dia,  
Pues quien terna en muger iá confiança?  
Sabiendo que en su pebro está estampada,  
Y al vivo la mudança retratada.

Lagrimas  
de  
desferrado  
facon.



*Y si alguna excepcion hallar queremos,  
No es justo la busquemos en la tierra,  
Que no se hallará, aunque trabajemos,  
Que á firmeza interés preso desfierra:  
En el Perú aqueño bien podemos  
Probar, que árbol alguno no setierra.  
Su raíz, aunque sea de grandeza:  
Pues como la muger terna firmeza?*

Esto dixo la  
Reina Doña  
Isabel à  
Joan Fernan-  
des de In-  
cisos en su  
Chronicas  
General de  
el mundo se  
refiere.

*Catholica, i beata gran Corona  
De exemplos, i de virtud Reina Isabela,  
De quien su eterna fama bien prezona,  
Que en el be de tratar cosas de Lima:  
A bueltas del Concilio quiero vean,  
Que ai en el Perú Damas de estima,  
Que no es en esta Historia mi desegno,  
Quitar de su valor al Rubi fino.*

*Ne es justo à tratar mas de firmeza,  
Mayormente de Damas, pues por gala  
Ya tienen la manaña, i por bajaça  
Entre ellas à se juzga, i cosa mala  
Guardar la fe al Galán, que es gran proeza,  
Echalle al mejor tiempo en hora mala,  
Que en remedio de amores han leido,  
Que al amor, nuevo amor ha socorrido.*

*Y porque disgustadas mas no sean  
Las Damas deste Canto, i de mi rima;  
El siguiente les pido lo que lean,  
Que en el be de tratar cosas de Lima:  
A bueltas del Concilio quiero vean,  
Que ai en el Perú Damas de estima,  
Que no es en esta Historia mi desegno,  
Quitar de su valor al Rubi fino.*

## CANTO XXIII.

TRATASE DEL CONCILIO QUE SE  
congregò en Lima; i de las galas de aquella Ciudad;  
i de dos temblores gravísimos, que en ella suce-  
dieron.

*Q*uiera que el estilo de mi Rima  
Subiera de repente de su punto  
Al Cielo, levantando bien la prima  
En solo este brevísimo traumpto:  
Por poder escrevir lo que vi en Lima,  
Al tiempo que el Concilio estuvo junto,  
De siete Obispos graves de Consejo,  
Y el Arzobispo Alfonso Mogrovejo.

*Como por nuestro Rei se desease  
El bien de la Republica Christiana,  
Por que el negocio bien se reformase  
En este nuevo Orbe, i Tierra Indiana,  
Ordènò, que Concilio se juntaçe,  
Premiã Autoridad Santa Romana,  
De tierras muy longinicas los Prelados  
En breve tiempo fueron congregados.*

*El muy docto Lartau ha venido  
Del Cuzco, i de Quito el sabio Peña;  
De Santiago de Obile uno nacido  
En Medellin, Lugar, Tierra Estremeña,  
El grave San Miguel muy entendido,  
De la rica imperial Ciudad Chilena,  
De Tucumán, victoria Lusitano,  
A quien fortuna diò en breve su mano.*

*Don Alonso Granero, muy prudente,  
Que de amigos Toledo descendia,  
Tambien se halla en Lima, aunque doliente,  
Que listado de gata se sentia:  
Del Paraguay el año de presente  
Obispo està, que Guerra se decia,  
En este Consistorio congregado  
Preside el Arzobispo ya nombrado.*

*Edictos se publican, que viniesen  
A pedir su justicia todas Gentes,  
Y que en Concilio luego pareciesen  
Qualesquiera que fuesen delinquentes  
De Estado Ecclesiastico, si fuesen,  
Y tuoviesen tambien inconvenientes  
De Religion dejada, ò dimisorias,  
A todos se despacha compulsorias.*

*Parecen en Concilio, demandando  
Del Cuzco, con algunas ocasiones,  
Contra el Obispo algunos, informando  
De su justicia, causas, i razones:  
Ibaje este negocio encadenando  
Per muchos; que los guian sus pasiones,  
De aqui nace discordia entre Prelados,  
Y falsas opiniones de Letrados.*

Ya

*Vn Lucio, en los Derechos Graduado,  
Amigo mas del terno, que el derecho,  
Al Arzobispo trayo alborotado,  
Con su mala intencion, i duro pecho:  
Del Cabildo del Cuzco es Abogado,  
Y piensa hacer así mejor su becho,  
Hacia, que Dios quisò, que ilegase  
Al Concilio rescindida, le decia,  
Al Arzobispo, así le convenia.*

*Con este parecer muy conmovido,  
Procura el Arzobispo que cesase  
El Concilio, diciendo, que ha perdido  
Al Virrey, que esperaba le auxiliase:  
Don Martin en aqueño fenecido  
Havia, que Dios quisò, que ilegase  
Su fin, digno de lagrimas, i lloro,  
Porque perdió el Perú, grande tesoro.*

*Tenia en el Virrey gran confianza  
La Gente, que al del Cuzco perseguia,  
Temiendo del de Cuzco la pujanza,  
Al Arzobispo el Lucio le trata  
Muy ciego, por tener deli confianza:  
Y así quanto le dice lo creia  
Por su mal parecer, i mal consejo,  
Al Concilio no viene Mogrovejo.*

*Los Obispos aqui le requirieron,  
Que al Concilio presida, como suley,  
A lo Iglesia les quatro se vinieron:  
Al Lucio le conviene hora que vele,  
Entre el, i el Arzobispo respondieron:  
El alma, i coraçòn à todos duele,  
Por ver tal disension así travada  
Entre Obispos, por Lucio, encadenada.*

*En contra de San Miguel bien se mostraba  
Del parecer de todos los Prelados,  
Al Arzobispo el solo se juntaba:  
Mas à aquellos que fueron congregados,  
El Arzobispo preso excomulgaba,  
Y en tabillas los pone declarados:  
En aqueño el de Quito murio havia;  
Y Granero de gata podetia.*

*Quien viò la Ciudad alborotada,  
Metida en pareceres diferentes,  
Al Audiencia la causa fue llevada,  
Para cortar el hilo à inconvenientes:  
El Audiencia Real bien informada,  
Y Letrados famosos, i sapientes,  
Rescindieron los Autos octuados,  
Y así preso à han sido congregados.*

*Tornaronse à juntar como solian;  
Haciendose Concilio cada diez;  
En tanto que negocios fenecian;  
La Ciudad del comer se encarcia,  
Porque de todas partes acudian,  
Segun à cada qual le convenia,  
Los unos, sin llamarles, son venidos,  
Los otros à mal grado son tratados.*

*Las Damas vi, que estoban muy quijijaz;  
Diciendo, que con ellas se ha mostrao  
El Concilio con leies rigurosas,  
Que el uso de rebeca ha quitado:  
En Lima vereis Damas muy cosfiosas  
De sedas, tramafijos, i brecaos  
En las fiestas, i juegos arreados;  
Ddas los rostros, i caras muy tapadas.*

*Por las Calles, i Plaza à las ventanad  
Se ponen, que es contento de mirallas  
Con ricos adereços muy galanos;  
Y pueden los que quieren bien bablallaz;  
No se muestran esguardas, ni tiranas,  
Que escuchan à quien quiere requereallaz;  
Y dicen so el rebeco chibiscillos  
Con que enganan à veces à bobillos.*

*De aquesta libertad, i gran setlata  
El Limese Concilio fue informado,  
Queriendo reformar esta locura,  
Y abuso tan pestifero, i malvado,  
Publica con rigor una censura,  
Sò pena de la qual les fue mandado,  
A las Damas sus rostros desubriesen;  
A al menos à las fiestas no saliesen.*

*No fue poca la pena; que sintieron  
Las Damas, de se ver así privadas  
Del rebeco, por donde se estavieron  
En sus casas algunas encerradas:  
Al fin de aqueña suerte obediteron  
Las unas, mas las otras desfogadas;  
Salieron à las fiestas muy cosfiosas,  
Pulidas, i galanas, i hermosas.*

*Tambien adereçadas, i vestidas,  
Y con tanto primor, i bizarria  
En Lima andan las Damas, i puñadas;  
Que en Corte de Castilla se ternia  
En estima; casquiñas guarnecidas  
De mucho Oro, i de fina Pedreria,  
Doña Bernarda Niño una hostada;  
Sacò, que en tres mil pesos fue apreciada.*

*Aqueña, sobre sedas, se sonala  
En cosfio adereço de vestido,  
De Aliaga, Beatrix, lleva la gala  
En discrecion, aviso, i buen sentido:  
Tambien la que no tiene cosa mala,  
Ni menos lucio, que ella, su marido  
Da lustre, con su lustre en toda Lima,  
Doña Maria Cepeda, de alta estima.*

*Estaba con la lirica Diana  
Doña Mariana, bella, muy graciosa  
La Corte de los Reyes, i aun osana,  
Mas la muerte con ella fue invidiosa:  
Dexados otra Nimpha tan galana,  
Discreta, buena, rica, i tan hermosa;  
Que puede allà en el Cielo ser lucro,  
Doña Juliana es Puerto Carrero.*

2

Doña



*Y si alguna excepcion hallar queremos,  
No es justo la busquemos en la tierra,  
Que no se hallará, aunque trabajemos,  
Que á firmeza interés preso desfierra:  
En el Perú aqueño bien podemos  
Probar, que árbol alguno no sotierra.  
Su raíz, aunque sea de grandeza:  
Pues como la muger terna firmeza?*

Esto dixo la  
Reina Doña  
Isabel à  
Joan Fernán-  
des de In-  
cisos en su  
Chronicas  
General de  
el mundo se  
refiere.

*Catholica, i beata gran Corona  
De exemplos, i de virtud Reina Isabela,  
De quien su eterna fama bien prezona,  
Que en el be de tratar cosas de Lima:  
A bueltas del Concilio quiero vean,  
Que ai en el Perú Damas de estima,  
Que no es en esta Historia mi desegno,  
Quitar de su valor al Rubi fino.*

*Ne es justo à tratar mas de firmeza,  
Mayormente de Damas, pues por gala  
Ya tienen la mañanca, i por bajaça  
Entre ellas à se juzga, i cosa mala  
Guardar la fe al Galán, que es gran proeza,  
Echalle al mejor tiempo en hora mala,  
Que en remedio de amores han leido,  
Que al amor, nuevo amor ha socorrido.*

*Y porque disgustadas mas no sean  
Las Damas deste Canto, i de mi rima;  
El siguiente les pido lo que lean,  
Que en el be de tratar cosas de Lima:  
A bueltas del Concilio quiero vean,  
Que ai en el Perú Damas de estima,  
Que no es en esta Historia mi desegno,  
Quitar de su valor al Rubi fino.*

## CANTO XXIII.

TRATASE DEL CONCILIO QUE SE  
congregò en Lima; i de las galas de aquella Ciudad;  
i de dos temblores gravísimos, que en ella suce-  
dieron.

*Q*uizera que el estilo de mi Rima  
Subiera de repente de su punto  
Al Cielo, levantando bien la prima  
En solo este brevísimo traumpto:  
Por poder escrevir lo que vi en Lima,  
Al tiempo que el Concilio estuvo junto,  
De siete Obispos graves de Consejo,  
Y el Arzobispo Alfonso Mogrovejo.

*Como por nuestro Rei se desease  
El bien de la Republica Christiana,  
Por que el negocio bien se reformase  
En este nuevo Orbe, i Tierra Indiana,  
Ordènò, que Concilio se juntaçe,  
Premiça Autoridad Santa Romana,  
De tierras muy longinicas los Prelados  
En breve tiempo fueron congregados.*

*El muy docto Lartau ha venido  
Del Cuzco, i de Quito el sabio Peñaç,  
De Santiago de Obile uno nacido  
En Medellin, Lugar, Tierra Estremeña,  
El grave San Miguel muy entendido,  
De la rica imperial Ciudad Chilena,  
De Tucumán, victoria Lusitano,  
A quien fortuna diò en breve su mano.*

*Don Alonso Granero, muy prudente,  
Que de amigos Toledo descendia,  
Tambien se halla en Lima, aunque doliente,  
Que listado de gata se sentia:  
Del Paraguay el año de presente  
Obispo està, que Guerra se decia,  
En este Consistorio congregado  
Preside el Arzobispo ya nombrado.*

*Edictos se publican, que viniesen  
A pedir su justicia todas Gentes,  
Y que en Concilio luego pareciesen  
Qualesquiera que fuesen delinquentes  
De Estado Ecclesiastico, si fuesen,  
Y tuoviesen tambien inconvenientes  
De Religion dejada, ò dimisorias,  
A todos se despacha compulsorias.*

*Parecen en Concilio, demandando  
Del Cuzco, con algunas ocasiones,  
Contra el Obispo algunos, informando  
De su justicia, causas, i razones:  
Ibaje este negocio encadenando  
Per muchos; que los guian sus pasiones,  
De aqui nace discordia entre Prelados,  
Y falsas opiniones de Letrados.*

Ya

*Va Lucio, en los Derechos Graduado,  
Amigo mas del terno, que el derecho,  
Al Arzobispo trayo alborotado,  
Con su mala intencion, i duro pecho:  
Del Cabildo del Cuzco es Abogado,  
Y piensa hacer así mejor su becho,  
Hacia el Concilio rescindia, le decia,  
Al Arzobispo, así le convenia.*

*Con este parecer muy conmovido,  
Procura el Arzobispo que cesase  
El Concilio, diciendo, que ha perdido  
Al Virrey, que esperaba le auxiliase:  
Don Martin en aqueño fenecido  
Havia, que Dios quisio, que ilegase  
Su fin, digno de lagrimas, i lloro,  
Porque perdió el Perú, grande tesoro.*

*Tenia en el Virrey gran confianza  
La Gente, que al del Cuzco perseguia,  
Temiendo del de Cuzco la pujanza,  
Al Arzobispo el Lucio le trata  
Muy ciego, por tener deli confianza:  
Y así quanto le dice lo creia  
Por su mal parecer, i mal consejo,  
Al Concilio no viene Mogrovejo.*

*Los Obispos aqui le requirieron,  
Que al Concilio presida, como suley,  
A lo Iglesia les quatro se vinieron:  
Al Lucio le conviene hora que vele,  
Entre el, i el Arzobispo respondieron:  
El alma, i coraçon à todos duele,  
Por ver tal disension así travada  
Entre Obispos, por Lucio, encadenada.*

*En contra de San Miguel bien se mostraba  
Del parecer de todos los Prelados,  
Al Arzobispo el solo se juntaba:  
Mas à aquellos que fueron congregados,  
El Arzobispo preso excomulgaba,  
Y en tabillas los pone declarados:  
En aqueño el de Quito murio haviaç,  
Y Granero de gata podicia.*

*Quien viò la Ciudad alborotada,  
Metida en pareceres diferentes,  
Al Audiencia la causa fue llevada,  
Para cortar el hilo à inconvenientes:  
El Audiencia Real bien informada,  
Y Letrados famosos, i sapientes,  
Rescindieron los Autos octuados,  
Y así preso à han sido congregados.*

*Tornaronse à juntar como solianç,  
Haciendose Concilio cada diezç,  
En tanto que negocios fenecianç,  
La Ciudad del comer se encarciaç,  
Porque de todas partes acudiaç,  
Segun à cada qual le conveniaç,  
Los unos, sin llamarles, son venidosç,  
Los otros à mal grado son tratadosç.*

*Las Damas vi, que estoban muy quijijazç,  
Diciendo, que con ellas se ha mostraoç  
El Concilio con leies rigurosasç,  
Que el uso de rebecoç ha quitadoç:  
En Lima vereis Damas muy cosposasç  
De sedas, tramafrogos, i brecaosç  
En las fiestas, i juegos arreadosç,  
Adas los rostros, i caras muy tapadasç.*

*Por las Calles, i Plaza à las ventanadç  
Se ponen, que es contento de mirallasç  
Con ricos adereços muy galanosç,  
Y pueden los que quieren bien baballadç  
No se muestran esguardas, ni tiranasç,  
Que escuchan à quien quiere requereballadç,  
Y dicen so el rebecoç chibiscillosç  
Con que enganan à veces à bobillosç.*

*De aqueña libertad, i gran solturaç  
El Limese Concilio fue informadoç,  
Queriendo reformar esta locuraç,  
Y abuso tan pestifero, i malvadoç,  
Publica con rigor una censuraç,  
Sò pena de la qual les fue mandadoç,  
A las Damas sus rostros desubrieseç,  
A al menos à las fiestas no salieseç.*

*No fue poca la pena; que sintieron  
Las Damas, de se ver así privadasç  
Del rebecoç, por donde se estavieronç  
En sus casas algunas encerradasç:  
Al fin de aqueña suerte obediteronç  
Las unas, mas las otras desfogadasç  
Salieron à las fiestas muy cosposasç,  
Pulidas, i galanas, i hermosasç.*

*Tambien adereçadas, i vestidasç,  
Y con tanto primor, i bizarriaç  
En Lima andan las Damas, i puñadasç,  
Que en Corte de Castilla se terniaç  
En estima; casquiñas guarnecidasç  
De mucho Oro, i de fina Pedreriasç,  
Doña Bernarda Niño una hostadaç  
Sacò, que en tres mil pesos fue apreciadaç.*

*Aqueña, sobre sedas, se solalaç  
En cososo adereço de vestidoç,  
De Aliaga, Beatrix, aliva la galaç  
En discrecion, aviso, i buen sentidoç:  
Tambien la que no tiene cosa malaç,  
Ni menos lucno, que ella, su maridoç  
Da lustre, con su lustre en toda Limaç,  
Doña Maria Cepeda, de alta estimaç.*

*Estaba con la lirica Dianaç  
Doña Mariana, bella, muy gerosaç  
La Corte de los Reyes, i aun osanaç,  
Mas la muerte con ella fue invidiosaç:  
Dexados otra Nimpha tan galanaç,  
Discreta, buena, rica, i tan hermosaç,  
Que puede allà en el Cielo ser lucròç,  
Doña Juliana es Puerto Carreroç.*

2

Doña



Doña Beatriz la Coya en esto baído  
A Lima, dō se halla gran Señora,  
Por haver el Baptismo recibido,  
Bien muestra ser del Ingo suceſor:  
Al mui ſabio Loyola por marido  
Le cupo, de quien es mercedora,  
Doña Luíſa eſtába cerca della,  
De Plúa compañera, clara eſtrela.

Dejemos de contarlas una à una,  
Porque era menester un largo Canto,  
Y mas que en todas ellas no ai alguna,  
Que no tenga mil gracias, teſto tanto,  
Que para à media noche allí la Luno,  
Y el Sol à medio dia, tanto, quanto  
Por cobrar nueva luz, i reſplandores  
De las Damas de Lima, i ſus primores.

Pues oigan las Gilanas amorofos,  
Y templan ſu contento, en Chiquiabo  
Sucedió en eſtos tiempos tan goçofos  
Un eſtráño prodigio, i gran eſtrago:  
Por cima de unos cerros barrancofos,  
Avanzando del todo un grande lago,  
Un terremoto ſubito lo avienta,  
Y en otro Lugar nuevo lo apointa.

La tierra, por tres partes diferenteſ  
Se abrió con eſpantable fortaleza,  
Y por las aberturas, i vertientes  
Salta con furor gran eſpeſeja  
De polvo, i de pedriſco, que à las Gentes  
Mataba ſin piedad eſta moleſta.  
Un Indio ſe ſaldó deſte pedriſco,  
Quedando ſin leſion encima un Riſco.

Por una parte, i otra el terremoto  
Con gran furia padó quedando aiſlado  
El Indio de rodillas, mui devoto,  
Sin ſer del terremoto maculado:  
Qual ſuele temerofa por el Soto  
La buida buſcar Ciervo, d Venado  
Quando oie el Arcabuz, aſi buſcaba  
El Indio por donde ir, mas no lo hallaba.

Libróle, al fin, el Riſco, i el Barranco,  
O por mejor hablar, el poderofa  
De la muerte à la vida dió un gran trance,  
Contandole deſpues por mui dichofa:  
Mas un Pueblo, que llaman Anco Anco,  
Aqui biço ſu fin mui laſtimoſo,  
Que un Cerro encima del vino caíende,  
Y debajo la Gente del cojendo.

Mueren  
quatrocientos  
indios en  
Anco Anco  
cubiertos con  
un Cerro,  
que caió en  
cima, año  
1582.

Murieron quatrocientos naturales  
En ſolo aqueſte Pueblo, en deſpoblado  
Murieron otros muchos, i animales  
Situeſtres, i domeſtico ganado:  
Con eſtos terremotos, i ſeñales,  
Al Pueblo, i Perù vió deſconſolado,  
Y muchos dicen, ià quiere acabarse  
El mundo, i el juicio apreſarſe.

Y no ſe quedó Lima ſin ſu ſuerte  
De pena en eſte tiempo ſemejante,  
Que un terremoto grande, crudo, i fuerte,  
Sucede una mañana en un instante:  
No ai hombre, que à ſalir de caſa acierte,  
Y aquel que corre mas, ſale de latez,  
No eſpera la mujer à ſu marido,  
La Madre deja al Hijo mui querido.

De caſa havia ſalido mui temprano,  
Porque en dicitendo Miſa, me ocupaba  
En Concilio por ſer Arcediano:  
Mi Mula de repente apreſuraba,  
Corriendo, i el paralla me era en vano,  
Que el miedo del temblor la deſguataba,  
Corrid con las orejas aguadas,  
Y ainas me quebrara las quijadas.

Un ruido el temblor couid tamaño,  
Que los cabellos todos ſe erizaban,  
Negocio de contarſe por eſtráño,  
Que las paredes vi ſe meneaban,  
Y ſu que recibieſen algun daño,  
Temblando de tal ſuerte, al fin, quedaban  
En ſu ſtr, aunque algunas ſe caíeron,  
Y à ſus ducios debajo les cojeron.

Un caſo contaré Yo verdadera,  
Que caſi me rei, que aqueſto dia  
Corriendo por la calle vi un Barbere,  
Que al punto del temblor ſangrado havia  
A un hombre, que tráſ el juico ligero,  
Aunque la ſangre roja le ſalia;  
El Barbere perdió aqui ſu lanceta,  
Y al enfermo el temblor la vena aprieta.

De vír era mirar como ſalían,  
Con mil diſfraces Hombres, i las Damas  
Que aquel punto los Indios ſe veſtían,  
Los otros aun ſe eſtában en ſus Camaras:  
Algunas ſus aſiſtes ſe ponían  
Sirviendo eſtában moças à ſus Amas,  
Y dejarlas, buendiendole à la Calle,  
A dō ſalen tráſ ellas de mal tallo.

Las unas en camifa, deſveſtadas,  
Las otras dando gritos, maicubiertas;  
Las otras medias caras afeitadas,  
Caidas, deſmaiadas à los puertas:  
Las otras con ſus hijos abraçadas,  
Fencidas del temor, i meclomuerdas;  
Al fin padó el temblor, aunque turbada  
Quedó la Gente toda, i eſpantada.

En eſte tiempo, dia ſeñalado,  
De la Aſumpcion ſagrada de Maria;  
El Sinodo Ltemenſe, que ha durado  
Un año, que ſe cumple en eſte dia,  
Con gran ſolemnidad ha publicado  
Una Seſion, que en ſuma contenia,  
Que el Sinodo paſado ſe tuvieſe  
Por rato, i como tal ſe obedecieſe.

Temblo  
grande en  
Lima en el  
de 1582.

Y que los Indios todos doſtrinados  
Con gran ſolicitud, i diligencia,  
De aqui adelante fueſen, i enſeñados  
Aquello que conſiſte à ſu conciencia:  
Los Sacramentos ſean muiſtrados  
Segun capacidad, i inteligencia,  
Al Indio, procurando dar comida,  
Que pueda conformar con ſu medida.

Tambien otra Seſion fue publicada  
En el mes de Septiembre, octavo dia,  
En que fue la diſcreta reformada  
De tratos, i contratos, que ante havia:  
Aqueſta Seſion toda fue apelada,  
Que aqueſto, i otras cosas contenia,  
Que no ában buen guſto à los granjeros  
Que eſtracen los negocios verdaderos.

A veinte i dos del meſmo, publicáron  
Otra Seſion de cosas provechoſas,  
Tambien de todas ellas apelaron,  
Diciedo, ſer ſus Penas riguroſas:  
Mil dades, i contrates ſe paſaron  
En eſte tiempo, i cosas trabajofas  
Que el Pueblo deſdeaba ſe acabare  
El Concilio, i mas tiempo no durare.

En el ſiguiente Mes fue reſcindido  
El Concilio, que gran tiempo ha durado,  
Apelado por todos luego ha ſido,  
Que contra ſi lo juzgan agravados:  
Y pues que à nueſtra Eſpaña fue venido  
No quierro mas decir, que eſtá enſadado,  
Dejando ſus Seſiones, i conceptos,  
Al juicio de buenos intelectos.

Gran conſuelo recibe Lima toda,  
En vír que ià el Concilio ſe acabare,  
Que dō quiera la Gente ſe acomode  
Mejor, ſu menos es, i que ſaltare  
Temian cada rato como en buda  
Dō mucha Gente ai, i ſe guſtare  
El Pan, i l'ino, i Carne, que mil Gentes  
Acuden al Concilio diſcretas.

Y no bolgué Yo menos deſta ſeria  
Salir, que me cabia mucha parte,  
Y aſi en el Concilio mi miſeria  
Gaſte con mi pequeña induſtria, y arte;  
Por dō me vi en pobreza, i gran laceria,  
Mas nunca jamá puede Yo olvidarte  
Eſpaña, dulce amiga, culo bipo,  
Me trajo ſin ſoſiego, i el Pullipo.

Viendo mi preſento ſe alejaba,  
Por no tener con que bolver à verte,  
De mi poca ventura me quejaba,  
Y à veces deſdeaba vír la muerte:  
Quando mas deſcuidado, i triſte eſtába  
De vír algun remedio de mi ſuerte,  
La Inquiſicion me biço Comiſario,  
Y el Obiſpo de Churcas ſu Viſario.

Con eſto ſubo arriba, dō verémos  
Lo que en el Argentino ha ſucedido,  
Y à nueſtra miſa ruda lo diremos,  
No diga le entregamos ià ai olvidado:  
Deſ buen Soto Maior recuntarémlos,  
Como con Diego Flores ha venido,  
Del ſin ventura poire de Sarmiento,  
Y de ſu vano, i loco pensamiento.





## CANTO XXIII.

EN ESTE CANTO SE CVENTA DE LA ida de Sarmiento à Castilla, por el Estrecho de Magallanes, i de la venida de Diego Flores al Brasil, i Don Alonso de Soto-Maior à Chile, por el Argentino, i de la muerte del Capitán Garai, i del Governador Mendieta.

**D**E escarmentados, dicen los arveros  
Se hacen: nuestra madre, la experiencia  
Nos presenta los casos verdaderos,  
Que muchos no alcançaron por su ciencia;  
Pilotos, i muy buenos Marineros,  
Tenian entre si gran diferencia,  
Del Magallan Estrecho el Perú estaba  
Seguro de pensar se navegaba,

Francisco, como dije, lo atravesó,  
Y en Lima dió rebate al de Toledo,  
El desiudo no dió lugar à preñsa,  
Causó tambien su parte el grave miedo;  
De aquella gran desálitba tan aviesas  
Si lo que se sonaba decir puebo,  
Francisco allá la villa bien dejara,  
Si de otra suerte el caso se guiara,

Pues ido de las manos el consejo,  
Tomando de Francisco el escarmento;  
Juzgóse por maduro, i buen consejo  
Del Estrecho hacer descubrimiento,  
Ofrecese, que dándole aparejo,  
A Castilla por él irá derecho,  
Despachale el Virrey, que no debiera;  
Movido de Sarmiento, i su quimera.

Al fin, Sarmiento sale pelarechado  
De Lima, de lo que era necesario,  
De su saber, i estrellas confiado,  
Sin temor, de recelo de Gasario,  
El Magallan Estrecho já embocado,  
Con un animo, cierto, temerario,  
Al Mar del Norte sale temeroso,  
Teniendose en aquesta por dichoso.

Trato con los Gigantes de Pascualdo  
Que están por cima el Puerto de Leonas,  
Acuerdamos: Yo agora, que Gibalta  
Soldado Genovés, entre razones  
Que conmigo trataba, i con Grimuldo  
De su Nación, discretos dos Varones,  
Me dijo muchas veces, que los viera  
Dejóse el Navio llegar à la Ribera,

Pascualdo fue el primero, que los vió,  
En Genovés astuto Marinero,  
Uno de ellos decía, que metido  
Havia por de dentro del garguero  
Una muy larga flecha, i no rompido  
Segun que la sacaba, bechigero  
El Pascualdo le juzga, i Per-Antonio  
Decia ser por arte del Demonio.

A este Per-Antonio, que de Aquina  
Se llamaba, le dió aquellas cosas,  
De buen entendimiento, buen Latino  
Era, i me cantaba milagrosas,  
E increíbles cosas del camino,  
Que Pascualdo llevó, quando preciosas  
Y ricas foias dió a mal desprecio,  
Pensando de pasar aquel Estrecho.

Mas venturoso fue nuestro Sarmiento,  
Con llevar una pobre Navicella,  
En atravesar, digo, que lamento,  
Terna despues al fin con su Quadrilla;  
Llego Sarmiento en paz, rico, i contento;  
Del Orbe viejo al nuevo de Castilla,  
Y dió cuenta de él, i de su camino,  
Y la causa motriz de su designio.

Holgaronse en España con la nueva  
De ver que já el Estrecho navegaban,  
Y que ai, sin Magallanes, quien se atreba  
Con esto la tornada procuraban:  
Y queriendo hacerse de esto prueba,  
Las cosas de esta suerte se trababan,  
Que salga Diego Flores con Armada,  
Que viera à nuestro Estrecho endereçada

Muchas armas se juntan, i peltrechos,  
Proviendose todo el necesario,  
Que estavan los Autores satisfechos,  
De dar en la cabeza al adversario;  
Mas vemos que los fines, i los hechos  
Suceden las mas veces al contrario,  
Al fin Diego de Flores ha partido,  
Y à Sarmiento consigo se ha traído.

Cam.

## CANTO VEINTE Y QVATRO.

Tambien Soto-Maior à Chile viene,  
De aquesta Armada al Puerto Paragueño,  
Y tanto aquesta Armada se detiene,  
Pasando mil fortunas, i desmaños,  
Que à la Costa Brasileira conviene,  
Venir al General, i Capitanes;  
Al Rio de Genero han aportiado,  
Y oíd aquesta Armada en qué ha parado.

Salen de aqui contentos los que cuento,  
Diego Flores, Valdés, i el Trugillano,  
El buen Soto-Maior por cognomento  
Chaves, i de la madre Póz mediano:  
Con ellos, como digo, vá Sarmiento,  
Cuya cibimera vana salió en vano,  
Al Tumiri llegaron Boca Angosta,  
Y del Reino Argentino Tierra, i Costa.

Tomaron la una Boca de la Fanda  
Del Norte, que la otra se endereça  
Al Sur, como se diera suada, i tanda  
Allí, i aun le quebraran la cabeza  
Al Ingles, que en la Boca del Sur andá,  
Y estubo allí surgido grande pieza,  
Sucesos son de Mar, i aun de la Tierra,  
Que vemos, que suceden en la Guerra.

Al fin, salió el Ingles de allí primero;  
Sin que de nuestra Armada fue sentido,  
En Navio, en aquesta del Genero,  
Al Rio de la Plata buvo partido,  
Encuentalde el Ingles, por prisionero,  
En Piloto levó muy conocido,  
Robando lo que balla en coluntura,  
Dixó el Navio, i Gente à su aventura.

Del Tumiri saliendo nuestra Armada,  
Con los del Navio encuentra, que dijeron  
Lo que el Ingles les biço, la tornada  
Procura Diego Flores, dō salieron  
A dar carena, dice maltratada,  
Que vá el Armada presto se bolvieron  
Que à seguir el Ingles: Yo cierto creo,  
Que en él satisficieran su deseo.

El Ingles su derrota, i su camino  
Siguió, sin que persona le impidiera,  
Despues Diego de Flores tras el vino,  
Y venido ser já tarde se bolviera:  
Tomó Soto-Maior el Argentino,  
Sarmiento caminó, que no debiera;  
Al Estrecho llegó, dō pretendia,  
Mas poco le ha durado su alegría.

Tomando el Argentino Trugillano,  
La mas Gente que trae es Estremeña,  
Salieron con gran goço en aquel Llano,  
La Gente les recibe Paragueña  
Con placer, i contento soberano,  
Que es Gente muy afable, i albugeteña,  
De allí atraviesá à Chile alegremente,  
Aunque se le ha quedado alguna Gente.

Alegre está Garai con la venida  
De aquesta Armada al Puerto Paragueño,  
Y puede por aqui ser socorrida  
La Gente, i el Gobierno del Chileño;  
De ser esta Carrera mas seguida,  
La gloria se le debe al Efrencioño,  
Que aunque en lengua de muchos esto estába,  
El fue quien à la obra mmo echaba.

Garai de Bueros Aires ha salido;  
El Rio arriba, dicen, con mal pecho;  
Que así que uno se vé en gloria subido;  
A tuerto ba de subir su casa al techo;  
Y como en todo bien le ha sucedido,  
De su ventura estaba satisfecho,  
De Guarda, ó Centinela no se cura,  
Que fue causa de triste desventura.

Así estando una Noche descansada  
En tierra el Capitan con mucha Gente,  
Algunos de temor se recelando,  
Temian el suceso subyugante;  
Y el animo presago adviniendo,  
En lo futuro mal inconveniente,  
El Capitan el sueño prometia,  
Como en Masria, que suceden en demasia

Mas al veris suede de su voto,  
Que el Maluá sin nombre, ni valia  
Salió con pocas fuerças de un gran Soto;  
Al tiempo que el Aurora descubria:  
Veréis en breve espacio el Campo rato,  
Ya Garai que el seguro prometia,  
Embuelto le dejaron en olvido,  
Del sueño que el havia prometido.

Garai fue de prudencia siempre fulto,  
Y así por no tenella feneciendo  
En esta desventura, i triste asalto  
Fue causa de este caso tan borrendo:  
Los Maluases decien den por un alto,  
Con gran sollicitud, i sin estruendo  
Al Capitan mataron el primero,  
Que nadie ha de fiar de buen tempero.

Comiença de hacer cruda matança,  
En los que en sueño estaban sumergidos;  
Maldita sea la boca consianga,  
Quien Soldados en guerra vió dormidos;  
Desque el Indio sintió su gran pujança  
Levanta grandes voces, i alaridos,  
Y à diestro, i à siniestro vá buriendo  
Al Chriistiano, que al Rio vá buiendo.

Con Bolas, Flechas, Dardos, i Macanas,  
La guerra aqui se biço lacrimosa,  
El Chriistiano que vé sus fuerças vanas,  
Y ser la resistencia peligrrosa,  
Dejando su miseria en las çavanas,  
Los pies pone, el que puede, en polvorosa,  
Y al Vergantín se ajoje do corrido,  
Por escapar, si puede, con la vida.

Aa

Muz

el primero  
estuvo Don  
Pedro de  
Médico, en  
el segundo  
Joan Octio  
llamale Yu-  
rumbil, id  
es. Boca  
Chica.

Muerte  
del Capitan  
Juan de Ga-  
rai.



Murieron con Garay justas quarenta,  
De la gente escogida Paraguana,  
Los Indios eran solos ciento i treinta:  
Iba con el Garay gente Efbremana,  
Y entre ella algunos iban de gran cuenta;  
Aqui murió Valverde, bella Duena,  
Que en quitalla la muerte al mundo quita  
Tosca, i el contento à Piedra Lita.

Llore mi Musa, i Verso con tristura  
La muerte desta Dama generosa,  
Y llore la Tierra Efbremadura,  
Y Castilla la Vieja perdidosa,  
Y llore Logrosan la birnosura,  
De aquesta Dama bella tan hermosa,  
Qual entre espinas, Rosa, i Acucena,  
De honra, i de virtudes tambien llena.

Las Argentinas Nymphas conociendo  
De aquesta Ana Valverde la belleza,  
Sus dorados cabellos descoliendo  
En bueltas, en dolor, i gran tristeza,  
Están à la fortuna maldiciendo,  
Las Flechas, i los Dardos, la cruzca  
Del Indio Mainà, que así ha rubiado  
Al mundo de virtudes un decbado.

Aqui Miquel Simon el Logrosano,  
Mostrado ha su valor, i grande brio,  
Librando de la muerte por su mano  
A su muger, que en brazos al Navio  
A su trayo; mas herido del Pagano,  
Tosca para abogar se ià en el Rio,  
Veréis à Cuevas triste, i dolorosa,  
Por salvar su muger muy congojosa.

En el agua caid quando subia  
El Vergantin arriba la cuitada,  
Y viendo que ià casi se hundia,  
Su marido la juzga ià abogada:  
O Virgen, ella dice, en este dia  
Valedme mi Señora, i Abogada  
De Guadalupe, en este gran aprieto,  
Que servir esta obra Te prometo.

La turbacion, que havia no refiero,  
Las lagrimas, los gritos, el lamento,  
El enemigo andaba carnicero  
Por la Christiana sangre muy sediento:  
Al Vergantin asferra crudo fiero,  
El Christiano, que vido tal descuento,  
Sacando vivas fuerzas de su queja,  
Resiste al enemigo su fereça.

Pero Alonso de Cuevas ha ajudado  
Muy bien al Vergantin en el combato,  
Como valiente, fuerte, i esforçado,  
Teniendo su muger el Indio matado:  
Al fin Nuestro Señor los ha librado,  
Huyendo el Vergantin, deste dilato  
Nacido en la tierra un bravo atreuimiento,  
Y oíd con atencion el alcamiento.

El Mainà quedando victorioso,  
Aunque era Indio sin cuenta, i no valiente,  
Mas de ganar gran nombre codicioso,  
Levanta al Guarani muy de repente,  
Y al Oberandi, que es Indio belicoso,  
Acudo cada qual muy diligente,  
Juntandose gran parte de la tierra  
Diegres en air cosa de guerra.

El Tamandà, que arriba su memoria  
Tenemos muchas veces celebrada,  
Es el que lleva aqui la palma, i gloria,  
Por el vò aquesta cosa gobernada:  
Su voz despacha à guerra citatoria,  
En toda la Comarca publicada,  
En breve muchos Indios sehan juntado,  
Y en su junta la guerra concertado.

Dejamos de contar cosas graciosas,  
Que en este ajuntamiento han sucedido,  
Que à muchos les seràn disculosas:  
Mas no puedo callar de que han reido  
Dos Indias, de unas fuerzas espantosas,  
Que à espanto en este tiempo han conoveido,  
Que en ser de dos mugeres la pelea,  
Placer darà al discreto que la lea.

Tupaayqua la primera se decia,  
De gran valor, i esmero, i animosa;  
La segunda se llama Tabolia,  
Astuta, muy gallarda, i belicosa,  
Entre estas dos se trava una porfia,  
En la Junta, por cierto, muy graciosa,  
Tupaayqua su marido mas behera,  
A Tabolia que el saio le dijera.

Sobre esto entre las dos se han desmentido,  
Y à los Arcos las manos luego echaron,  
Mas entremedias muchos se han metido,  
Y el caso desta suerte concertaron:  
Que en un palenque fuerte, muy fornido,  
Con dos Padrinos, que ambas señalaron,  
De buena à buena, rujan la paciencia,  
Con que este el rencor, i diferencia.

De ver era las dos fuertes membrudas  
De solas sus Mucanas arreudas  
Que no tienen mas armas, que desnudas,  
Al fin en el Palenque ià encerradas,  
Comiençan de berir sus carnes crudas,  
Y dándose muy bravas cubilladas,  
En sangre conviertian tierra, i suelo,  
Y sus golpes sonaban fasta el Cielo.

Los dos Maridos, vija la baçaña;  
Y el peligro presente de sus vidas,  
Metidos en furor, i cruda saña;  
Con voces, i palabras doloridas,  
Que cese, piden ambos, la maraña,  
Por los Padrinos fueron desportadas,  
Y dándose del vino, i del breuaje,  
Caid la diferencia, i el coraje.

En la Junta concilien, que conviene,  
Que guerra à Buenos Aires bagan luego,  
Que si un punto la guerra se acortiene,  
Sujetos quedaràn à pecho, i luego,  
En España la fama, à sangre, i fuego,  
Perceza la memoria del Christiano,  
Sin que dijemos del un bujo sano.

De aqueste parecer es Querrandelo,  
Con el valiente viejo Tamandalo,  
Ayuda les ofrece Tabolelo,  
Taguarati, Teru, con Manoncalo:  
La grita, i alarido basta el Cielo  
Levantan, i nombrado à Guaguialo  
Por General del Campo, se han partido,  
Y en breve à Buenos Aires descendido.

La Gente, que aqui baja es en gran suma,  
Chibocas, Begaas, Oberandies,  
Vienen creciendo siempre como espuma,  
La flor de todos son los Guarandies,  
Mil galas, i lindeças de bel pluma  
Bacinas traen de sí, mas no confies  
En gala, gentileça, i birnosura,  
Que la verdura siesca poco dura.

Al Puerto, i fuerte llegan voceando,  
Con Trompas, i Bacinas, i Atambores,  
Las Centinelas andan rodeando  
El fuerte, i el poblado, i rededores:  
Tocan arma, en un punto peitando  
Con esfuerzo cercen los Pebladores,  
Rodrigo Ortiz de Carate el Teniente,  
Hombre de presumpcion, i muy valiente.

No quieren que se fuerite Artilleria,  
Que el vn Esquadra, i otra anda mezclada,  
Parece resonar Caldereria,  
O la fragua Vulcanica tan nombrada;  
El tiempo la victoria entretiene,  
La Gente desahuce de cansada,  
A presa viene ià aquella Dancella,  
Que à Titon dió su queja, siendo bella.

El enemigo viendo que amanece,  
Teniendo la pujança del Christiano,  
Y que su Gente toda desfallece,  
Procura retirarse por el Llano:  
El General Guaguialo perezca  
Con parte del Exercito Pagano,  
Nuestra Gente se queda victoriosa,  
Y la contraria huye muy medrosa.

Acà los de Garay viendolo muerto  
Siguieron su viage comenzado,  
Llegando à Santa Fe, seguro Puerto,  
El caso con dolor es celebrado:  
La causa deste mal, i descubierto,  
Los mas dicen Garay haver causado,  
Perdonele quien puede, que provecho  
Sabemos que en la tierra maibo ha becho.

Al Poraguai camina aquesta Gente  
En tres Borchas, dejando allí el Navio,  
Una Borchas vendida del cortiente,  
Que lleva muy veloz el apcho Rio,  
Perdido el Governalle derrepente,  
Se buelca, no bastando poderio  
Humano à remedialla, percieron  
Quarenta, i solos quatro escaualleron.

De aquestos quatro, dos, el vno Luna,  
El otro Cojme, juntos han salido  
A tierra, i travejando vna Laguna,  
Al fin à la Asumpcion Luna ha venido:  
De rabiosa cruel hambre importuna,  
El Cojme sin ventura ha perecido,  
Al Luna que escapo de aquesta suerte,  
Vn Caballo le dió despues la muerte.

Mendieta, que dijimos, fue dejado  
Del Piloto Maior, i Marineros,  
Como era moço mal confidrado,  
Cauò la muerte à sí, i sus Compañeros  
Vn Mestizo, que estabas amancebado  
Con una India, por celos mensajeros  
Del falso Dios de Amor, que mal aprieta,  
A siete dió la muerte con Mendieta.

Del Cacique Martin, un Indio tuerto,  
Era bija la India, i muy hermosa,  
Por muger se la dió, que andaba muerto  
Por ella, à quien no mata aquella Diosa;  
El Moço, como frente el grave tuerto,  
De Mendieta, que es boria muy pensosa,  
El cuerno al ojo, bico à los Paganos,  
Matajen à Mendieta, i sus Christianos.

De Sormiento tratar no quiero agora,  
Que, como referi, pokò el Efbreço,  
Poblado, la fortuna burladora,  
No fue muy favorable de su becho,  
Que baviendo de crecer siempre en mejora,  
Mengò muy de repente à su deshecho  
Comiença à perseguirle de tal suerte,  
Que nunca le dexò basta la muerte.

Mas porceme, que es Historia agena,  
No quiero mas decir, ni de el famoso,  
Y buen Soto Mayor, que en bora buena  
Le cupo por Morido, i por Esfoço,  
A quella que de todos bienes llena,  
Procede de un linage generoso,  
No conviene Te trate, pues Arcilla  
En Chile con primor se desparilla.

Y pues que à Chile cupò tal belleza,  
De pluma, de valor, de cortesia,  
No es justo, que se atreva mi rudeça  
Decir de Chile cosa, que seria  
Muy loca presumpcion, i gran simpleça,  
Meter boz en la mies, no siendo mia,  
Bolver quiero el estilo al Christiano,  
Y à su costumbre perra, i mi tirana.



## CANTO XXV.

EN QUE SE TRATA DE LA JUNTA QUE HIZO  
Ybitupue, i ayalcos que los fueros dieron en tierra del Perú  
i del Acuerdo del Audiencia de los Charcas  
i de un temblor terrible en  
Lima.

**N**O vemos sin seguro a lo presente,  
Curar de proveer sin advertencia,  
A lo futuro, i tiempo subsiguente,  
Moiormente que vemos en presencia  
Pronosticarse el caso, que está absente,  
Y así mirallo todo es providencia,  
A nuestro Dios Eterno atribuida,  
Que de un fin toca al otro sin medida

El de Toledo, dije, como havia  
Por coger a Don Diego hecho guerra  
Al Indio Guarani, que resistía  
Metido en la espereza de la Sierra:  
Saliento con su intento se bolvia,  
Sin dejar sofogada aquella Tierra,  
Mas antes con raxon, mas levantada,  
Por ver aquesta parte acobardada.

Tbitupue, el astuto, i cauteloso,  
Con animo feróz Junta pregona,  
Y manda, como hombre poderoso,  
Que venga en general toda persona:  
El ser temido ia por dadiufo,  
Y que a trabajo alguno no perdona,  
Le bace al Guarani vengza contenta  
A la presente Junta, i llamamiento.

Con Gente acompañada, i pueblo fiero  
A la Junta ha venido Condarillo,  
El viejo Taboba, gran Carnicero,  
Tambien alegre viene con su Ailto:  
Marucare, su antiguo compañero;  
Procura con sus fuerças de seguillos  
Con toda la demás canalla fiero,  
Que vive por la Sierra, i Corallera.

En un Prado apacible, i muy ameno,  
Ybitupue tenia aparejado,  
De flores olorosas todo lleno,  
Y de muy frescas aguas rodeado:  
Tendidos por la tierra, i por el seno,  
Se comenzó el combite, i ha durado  
Desde el hora de prima, hasta nona,  
Mas ninguno escapó sin mapa, i Mana.

Havia mucha caça regalada,  
Perdices, Pavos, Aves muy sabrosas;  
Venados, Abestruces, que salda  
Su Carne es buena, i sana, muy gustosa  
Y dulces frutas, que así apropriadás  
A guinda, Yascacas olorosas,  
Guembes, Yucivras en gran suma,  
A Rodo los pescados, como espuma.

El Vno de maiz, i de algarrocos;  
De molles, i de murta bien obrado,  
Seguro, que bebían casi arrova,  
Que media a cada qual le estava dado:  
Vno habla en Latin, el otro trova,  
Otro habla Español, i Vascogado,  
Mas todos para un fin se concertaban,  
Y aunque borraibos todos atinavan.

Tbitupue habló de esta manera,  
Aunque hecho botija, i grande cuero,  
Metidos en la fuerte corallera,  
Ni Rei, ni Roque ai, por mai guerrero;  
que sea, que no pueda echar afuera:  
Yo solo, con un solo compañero,  
Me atrevo a defender siempre la entrada,  
Aunque venga el Perú de mano armada.

Lo que conviene agora que se haga,  
Pues que el Virrei se puso a darnos pena,  
Que cada qual por sí se satisfaga,  
Segun su coitura fuere buena:  
Quien muerte dar pudiere, no de llaga,  
Y salga cada qual con buena efrena:  
Al camino, a vengarse por sus manos,  
Matando estos soberbios Castellanos.

To tengo nueva cierta como viene  
Doña Maria de Angulo, i Doña Elvira,  
La muerte merceda bien la tiene:  
El Arca demandó, una flecha tira,  
Diciendo, justo es mi fama suena:  
A do cae la flecha, el Indio mira,  
Agüero es, que si cae bien derecha,  
Su cosa tiene el Indio ia por hecha.

Al punto que tiró, viendo en el suelo  
La flecha estar en alto levantada,  
Los Indios levantaron hasta el Cielo  
La voz, que es su costumbre mai usada:  
Tbitupue ia libre de recelo,  
Con muy sobervia voz aprefurada,  
Pereza, dice, luego la memoria  
Del Chribiano, i conozeço mi gloria.

Aun no acababa bien estas razones,  
Y un Indio canso, viejo, se levanta,  
Que aunque en la Junta estava, i Esquadroner;  
Su vida es diferente, i aun espanta:  
El caso que diré To sin ficiones,  
Será, que aunque mi musa en verso canta,  
Escribo la verdad de lo que he visto,  
Y visto por mis ojos, i servido.

El viejo, con modestia, así decia,  
Pidiendo que atencion le sea prestada:  
Sabed, Hermanos míos, que venia  
Vna bija que tengo muy amada,  
De guardar mi ganado el otro dia,  
Con una Cruz muy bella, i agraciada,  
E Yo le pregunté, qué Cruz es esta?  
Y así de la Doncella la respuesta.

Estando recogido Yo el ganado,  
Ya que la obscura noche se acercaba,  
Mi corazón en alto levantado,  
En el Criador de todo contemplaba,  
Y aviendo en mi pecho gracias dadas,  
Por ver como Doncella me guardaba,  
Vn hombre se me puso de delante  
De bella com postura, i bel semblante.

Cosa muy comun es  
entre los Guaranes,  
que antiguamente  
anduvo entre ellos  
predicando va  
Santo hombre,  
a quien ellos llaman  
oiendarai  
cume el Santo  
Thome.  
Yo he visto  
por propios ojos  
una piedra,  
cosa de 9.  
Pies de longitud,  
i 4.  
de largura,  
en que estan  
formadas fe-  
sules, i ves-  
tigio de pi-  
ladas de pie  
humano, i  
no son del In-  
dios,

El hombre me habló desta manera,  
Doncella, pues que a Dios con pecho llano  
Adoras, determina estar entera  
En tu virginidad, que el Soberano  
Y que antes los queramos como a hermanos,  
Diciendo esto tendió su diestra mano,  
Y díome aquella Cruz, de quien To creo,  
Que es don de mi descanso, i mi deseo.

Esta, mi bija, dice por momentos,  
Que Dios se ha de enojor, si a los Chribianos  
Hicemos mal, i damos descontentos,  
Y tu antes los queramos como a hermanos,  
Recibiendo sus Santos Sacramentos:  
Aenas ha hablado, i los infanos  
Venidos de sus malas pretensiones,  
Al viejo dieron muchos bofetones.

El gran Cacique, dice en su tierra  
Que al viejo dejan ia, porque delira,  
Y su bija es doncella muy liviana,  
Y que a invenciones tales siempre aspira:  
Cesole de berir el Chribiano,  
Que estava ia encendido en pura ira,  
Que no dudo Yo, cierto, fiso suera  
Por el Cacique, en breve allí mariera.

Al fin, por loco viejo le dejaron,  
Y su Junta con fiesta celebrada,  
A sus Tierras, i Casas se tornaron,  
Con la cosa en la Junta concertada,  
Y luego en los caminos asistieron  
La gente, que pasaba demandada,  
Y crudo sacrificio cada dia  
De la Gente Española se hacia.

A Frailes, i Soldados, que salian  
De Santa Cruz, mataron, cruelmente,  
A Chacaros, i Vallés se venian,  
Adonde captivaban mucha gente,  
De fuerte que el estrago que hacian  
Causaba gran temor al mas valiente,  
Hernando Salazar entrar procura,  
Y así una desleiba, i desventura.

Después de aquel dilate, i algamiento,  
Que en la Assumpcion dignimos sea imputado  
A Mendoza, se hizo un casamiento,  
En que con Doña Elvira ( degollado  
Su padre) un Caballero de tanto  
Casto, Nusto de Chaves fue llamado,  
Hombre feróz, valiente, i animoso,  
Y nada de peligros temeroso.

Aquiste a Santa Cruz poblo primero,  
Y a los Charcas salió, do la obediencia  
De lo poblado dio este Cavaliero,  
Al Presidente, Oidores de la Audiencia,  
Entre los Indios era Carnicero,  
Por donde le pagaron su impaciencia  
En Bolivi, que el Pueblo así se llama,  
Al pie de un alto Cerro de gran fama.

Aunapireta el Cerro tiene nombre,  
A donde el Diabolo canta, decir quiere,  
No esa en él subir qualquiera hombre,  
Que el que sube de espanto, dicen, muere:  
Y porque se mas digo en se asombre,  
Quien cosas de admirar aqui leiere,  
No quiero mas decir de aqueste Perro,  
Y creo que en callallo poco ierro.

Vinda Doña Elvira, pusi, i sído  
De Don Diego el dilate ia contado,  
Con su Madre al Perú buvo salido,  
Que así por el Virrei les fue mandado:  
A España el de Toledo sendo ido,  
A Santa Cruz buvero han procurado,  
Hernando Salazar lleva la guia,  
Con treinta que van encompañia.

En un paso se ponen peligroso,  
Los Indios Chribianos en celada,  
El Español del daño recejó  
No fue, que si supieran la emboscada,  
No fuera el mal suceso tan dañado:  
Mas no siendo la cosa bien pensada,  
Sucede contra el voto, i lo penjado,  
Y luego se atribuye al triste hado.

dios; i por  
que son con-  
nocidas las  
señales de  
de sus pies;  
por ser tan  
diversidad  
como son de  
las señales  
de los pies  
del Chribia-  
no, aunque  
el pie del  
vno, el otro  
este descal-  
ço, por que  
los Indios  
tienen los de-  
dos despata-  
ramados; i  
el Chribiano  
juntos, i lo  
mismo le ve  
de el Negro  
de Etiopia;

Aunapireta  
quiere decir  
Cerro don-  
de el Diabolo  
canta, Yo  
he oido decir  
a los Indios,  
que allí te-  
les aparece  
el Diabolo,  
i les canta,  
i les ensa-  
ñates, que  
ellos reagan,  
i canta a  
manera de  
abalanzas,  
i a esta causa  
llamó aquel  
Cerro Aun-  
apireta, ca-  
si como de-  
cir donde  
el Diabolo ca-  
ta, porque  
Aunapireta  
diabolo pu-  
siste es can-  
tar, i todos  
los que su-  
ben aqes-  
Cerro muere-  
ren de espá-  
to, excepto  
los Faxeres,  
o Hechite-  
ros, porque  
tienen con-  
ciencia, i  
puedo con  
el Diabolo,  
i son sus co-  
nocidos.



El hurno habo es Divina Providencia,  
Servir el hombre a Dios con mucho timo,  
Poner en todas cosas diligencia,  
Y no saltar en medio del camino:  
Si Salazar tuviera la advertencia,  
Que aquí digo, bien cierto Yo imagino  
Que no murieran nunca, que pensando  
No haver peligro iban caminando.

La Gente vá marchando, pero viendo  
Que los tristes, que sacaron delanteros  
Murieron, del no sé se temiendo,  
Quisieran hollar todos agnijos:  
Salazar desistió, que vá rigiendo,  
Desfianzan los Soldados Compañeros,  
Que tantas flechas vá venir lloviendo,  
Que la tierra con ellas vá cubriendo.

Feneció aquí la triste su triste hora,  
Cubierta de mil flechas, i barpones,  
Doña María de Azuaga, causador a  
De mortales, rebueltas, i pasiones,  
Amiga de modular, i tan Señora  
Que con todos tramaba disensiones,  
Su nieto Doña Elvira mal berida,  
Quedaba entre las irvas abscundida,

Doña Elvira, su Madre con recelo  
Procura por su hija, pero viendo  
Que no parece, grita acia el Cielo,  
Sus doradas cabellas descegendo:  
Soletó rebolvid con grande duelo,  
Y entre los Chiriguana se metiendo  
Sacaba a la doncella, aunque llovian  
Las flechas id sobre él, que le cubrian.

Trás ellos la victoria vá ganosa  
Los Barbaros siguiendo grande trecho,  
Como corderos mansos temerosos,  
Los nuestros el huir por gran provecho  
Juzgaban, mas los Indios cobdiciosos  
Del interés, curaron mal de hecho  
A partido venir con los Christianos,  
Y así se les hinbieron bien las manos.

Doña Elvira en aquesta el todo ha sido,  
Que con dulces palabras les hablaba,  
Y como en la Asuncion huvo nacido,  
La Lengua Guarani bien pronunciaba:  
Al fin con interés se han convenido,  
Y el rescate con sobra se les daba,  
De suerte que cesaron de la guerra,  
Y ayudan a pasar el agra Sierra.

Sabido acá en las Charecas, fue acordado  
Hacer guerra cruel al Chiriguana,  
El caso desta suerte se ha ordenado,  
Que el Presidente tiene buena gana,  
Y así con grande ardid al que es Soldado  
La voluntad en esto bien le gana,  
Y hazelo merced en quanto quiera,  
Porque entre en la jornada, i cordillera.

Don Lorenzo Suarez Figueras  
Salid de Santa Cruz, que es de la Sierra,  
Hombre de grandes prendas, i de los,  
Y que merece mas que aquella Tierra,  
Con gran solicitud pone la proa,  
Suriendo al Chiriguana hacer guerra,  
Es General de toda la Campaña  
De Cordova la Llana en nuestra España.

El Conde del Villar en esto viene  
Por Virrei, i pensaron que hiciera  
La guerra, empero dicen le conviene  
Dejarse desta guerra, i Cordillera,  
Que nuevos de Francisco Drake tiene,  
Que viene muy pujante en gran manera,  
Diráse en su lugar porque es flagelo,  
Que por castigo embia Dios el Cielo.

Con esto estaba el Conde tan medroso,  
Que solo de esquivillo tengo miedo,  
Parece aquesto caso milagroso,  
Que estaba el Perú todo, decir puedo,  
Sin contento, sosiego, ni reposo,  
Y estaba se el Logis allá muy ledo,  
Juicios son de Dios muy encumbrados,  
Y no de todas bombres alcançados.

El Virrei al Callao vá, i se aplica  
A hacer a gran presa un grande Fuerte,  
Con muchos el negocio comunica,  
Mas no responden todas de una suerte,  
Por esta causa el Conde no fabrica,  
Que tiene gran desho que se acierte,  
Y toma en la consulta allí la mano,  
A hablar desta suerte va Tragillano.

Don Luis Soto-Maior, de qué aprovecha  
El Fuerte, dice, en tierra, donde puede  
Tomar el Enemigo qualquier trecha,  
Sin que en manera alguna se le vede  
Del Fuerte, lo mejor es que bien hecha  
Le sea con la Gente que aquí quede,  
La guerra al Enemigo, si viniere  
Con fuerza, lo mejor que ser pudiere.

Estando desta suerte recelosos  
De Francisco, sucede (d' cosa extraña!)  
En caso, entre los casos temerosos,  
De Dios castigo, i muestra de la saña,  
Que tiene con los hombres flagiciosos,  
La Mar salid de curso, i así haña  
El Puerto del Callao, i la Marina,  
Y gran parte del Pueblo cae con ruina.

Bramaba con bramidos la Mar brava,  
La obscura, i triste noche entristecida,  
Los crines, i cabellos erizaba,  
El alma, i corazón amortecida:  
El sexo feminil, que lamentaba,  
En aprieto, i angustia mas ponida,  
Lagrimas, i sollozos, i gemidos,  
Suspiros, gritos, llantos, alaridos.

En

En poco estubo el Conde de pararse,  
Y así sin falta huyendo escapen va,  
A Santo Domingo va a recogerse,  
Do liban de la ig'ia el Sacramentos  
Depues por mar seguro guardarse  
En el campo la noche hizo asiento,  
Y oíd lo que pasaba en esto en Lima,  
Que solo restaba causa grima.

Es Lima una Ciudad bella, galana,  
De Edificios hermosos, i graciosos,  
A penas veras casa sin ventana,  
Los altos por desueta son vistosos,  
Que cubiertos están a esfera vana;  
De dentro, empero, son maravillosos,  
Que como nunca luce por semejas,  
No curan de poner sobre ellos tejas.

Con quietud se vive, en consuelo,  
Sin pena, sin dolor, i sin tristeza,  
Que no dara jamás el triste duelo,  
Que es Lima del Perú flor, i belleza,  
Serenos está, apacible, i claro el Cielo,  
En un ser-vivirme, i gran firmeza,  
Y aunque ha habido temblores muchas veces  
Mas ha sido el ruido, que las nueces.

Empero en este trance tan terrible  
Exceden, id las nueces al ruido,  
Negocio al parecer muy increíble,  
Que hace saiga el hombre de sentido:  
A muchos pareció ser imposible,  
Haber por natural acontecido,  
Sin que causa secreta interviniere,  
Y con rigor la mano intronectiore.

A prima de la noche, muy obscura,  
La ruina sucedió con temblor crudo,  
Ni el hombre defenderse con escudo,  
Ni el hombre defenderse con escudo,  
Si Dios, que es propia guarda, no procura  
Guardarnos, pues aquesto solo pudo  
Dejar de aquesta suerte castigada  
A Lima, con su Gente amercantada,

Cástronfe las casas mas lustrosas,  
Los Templos, i las mas ricas Capillas,  
Que allí muestra las manos poderosas,  
Que hace muy mirares maravillas:  
El ato donde ai fuerzas belicosas,  
En sermo quebrantando las mexillas,  
De aquellos que procuran alejarse  
De su Divino bien, i no ateararse.

A Lucifer soberbio jactancioso,  
Que a la mañana fresca relucia,  
Al infierno en tinibias cenobio,  
Condenado en perpetua, Dios le embia:  
A qui Rito Avarento cobdicioso,  
Alla desea gustar del agua fria,  
El Poderoso Rei fue convertido  
En bestia, i feno, i irvas ha pacido.

A la bendita Virgen Soberana,  
Espejo de humildad, i de pureza,  
La vemos, por la fe, como mañana,  
Y Aurora coronada de belleças:  
A Lazaro se dió de buena gana  
En premio de su pobre, i vil pobreza,  
Al manso Rei David dió Dios el Cielo,  
Que manso fue, aunque Rei, en este suelo.

Al fin, pues, el temblor que voi contando,  
Las casas desbarata mas fornidas,  
Echando por el suelo, i derrocando  
Las Torres muy hermosas, i lucidas,  
A las Calles se salen suspirando,  
Las Damas de temor amortecidas  
Quedavan, que era lastima mirallas,  
Y mas que no ai quien pueda consolarlas.

Quedó de este temblor tan arruinada,  
Y tan perdida Lima, que ponía  
Espanto nuevo en verla mal parada,  
Que piedra sobre piedra no tenía:  
Hallavase en la calle sin posada,  
Quien bella casa antes poseía,  
Y todos, como dicen, a la Luna  
Quedaron, en la prueba de fortuna.

Qual hizo habitacion con una esfera,  
El otro con un toido pone tienda,  
Y con una tristeça lastimera  
Recoge lo que puede su bairienda:  
A todos pareció la hora postrera,  
Maseja muy rebuelta era sin cuenda,  
Y el cabo no se halla, aunque se busca,  
Que todos andan bechos ebacorrusca.

El Virrei se vá con los Oidores  
A San Francisco, i hacen el Audi-mela  
En toldos, que apofentos los mejores  
Tuviéron muy menor la resistencias  
Dejemoslos aquí, Frailes Menores  
Metidos en clausura, i obediencia,  
Que Cándis anda agora muy embuelto  
En el Estrecho, i Sur, i el Diablo suelto.

Quanto  
excitisi. di  
Cato, Luc  
fer. qui ma  
nos orabat.  
Mat. 14.

Quis res-  
pon hu mi-  
liciam an-  
te sue. ecce  
cum ex his  
In Cantico  
Ma gnicat  
anima,

Nisi dñi.  
non estis  
Civ. 1. 1. 1.  
I. 1. 1. 1.

I. 1. 1. 1.

Mexico.  
E. f. 1.  
maxillas ce-  
ram chrin-  
ge, qui non  
apraciamne  
ad re. Pia.  
32.





## CANTO XXVI.

COMO EL CAPITAN THOMAS CANDIS ; SEÑOR  
de Mitiley , salió de Inglaterra , i atravesò el Estrecho de  
Magallanes ; i tomò tierra en la Punà , i Paita , en el  
Perù , i de buelta tomò vn Navio que venia  
de la China.

**L**A perfida de sí mesma olvidada,  
De la infigne , i famosa Inglaterra,  
Isabela la Reina depravada  
En la Fè (que con Christo nos entierra,  
En el aprisco, choça consagrada)  
Procura en tanto grado hacer guerra  
A nuestro gran Philipo , que quajado  
El Mar trató de Gofaríos su mandado.

A vn Thomas Candis , mui orgulloso  
Con Armada despacha , pretendiendo  
Que fuese como Draque venturoso:  
A tiempo fue , que vide esfremeciendo  
De temor al Perù , i receloso:  
De Chile vá la nueva discutiendo,  
Pensábamos ser Draque el que venia,  
Y así era la fama que corria.

En este tiempo gobernaba el Conde del Villar , i de España chò muchos Capitanes al Puerto de Arica , i por toda la Costa de la Mar de el Sur , guardaban al Callao , i hiço acudir à los vecinos de la Tierra , à q acudiesen con sus Armas , i Carreteros , los lanças , con sus Arcabuces , los que tienen este cargo , per que tiene su Mageftad dos generos de Soldados salaritados , unos q llaman Lanças , i otros llaman Arcabuceros.

Entre Soldados , Gente desalmada  
Por trisca se decía buve sabido  
De Draque , sea la nueva bien llegada,  
Quiza que mudaremos el vestido,  
Que nuestra profesion no está estimada  
No andando el Enemigo embrovecido,  
Viniendo , pues , aqueste Lutherano  
Podrános suceder dichosa mano.

Yo vide en Chuquiata alborotada  
La cosa , i el Audiencia despachando  
A Lima van Correos , reguardada  
La Costa , presto fue gente juntando  
El Conde del Villar de mano armada,  
Con muchas prevenciones , procurando  
Guardar al gran Señor su Tierra sana,  
Aunque venga la Reina Lutherana.

Aquí dejar agora Yo no puedo  
De decir , i tocar mui brevemente  
Vna maldad diabolica , i enredo  
Que el demonio fragó entre aquella Gente  
Indiana , que en pensarlo solo queda  
Confuso , i agitado de mi mente,  
Que una carta à Ingleses escribieron,  
Y en ella estas razones le dijeron.

Ilustres mis señores Lutheranos,  
Venid , porque os estamos esperando,  
Que queremos seruiros como à hermanos,  
Vuestras cosas conosco sustentando:  
Estas cartas vinieron à las manos,  
De la Justicia , el caso procurando,  
Los Indios , que ballaron ser culpados;  
Publicamente fueron castigados

Thomas Candis paid bien el Estrecho  
Mas no tomò jamas en Chile Puerto,  
Que pianá de hacer muchos mejor su hecho,  
Hallando algun Navio sin concierto:  
Guiado de interés de su provecho,  
De la Costa el camino lleva cierto,  
Al Puerto Arica , mal fortalecido,  
Y oíd como la cosa ha sucedido.

En este tiempo estaba gran riqueza  
De barras en la Plaia , i por el llano,  
La Gente acude luego con presteza,  
Y viendo que surgia el Lutherano,  
Sacaron fuerças , todos , de saqueza,  
Pensando de probar allí la mano;  
Los Hombres con las Armas acudieron,  
Las Mujeres tambien allí salieron,

De sus Paños , i Tocas las Vandras  
Al aire despleaban à menudo,  
Las mismas que salian las primeras  
Tornaban à salir , i nunca pudo  
El Ingles entender estas quimeras,  
Que guarda Dios , si quiere , sin escudo  
Y donde el no embia sus favores,  
En valde son humanos guardadores.

A caer el Ingles en el engaño,  
Que causan con Vandras , i alboroto,  
Hiciera en aquel Puerto mucho daño,  
Y fuera el miserable Puerto roto:  
Milagro fue , sin dubda , i caso extraño  
Estarfe el Enemigo algo remito  
De tierra por tres dias , contemplando  
Lo que está nuestra Gente maquinando.

bucet , ganá vna Lança ochocientos pesos en salidos , i vn Arca buz feicientos , i esto aunque no aia guerras , porque estas situaciones estun situadas en la Caja Re. ll , para lo que puede succeder , i así comen estos hentradamente , i asisten en la Ciudad de los Reies-

Granvaler , i ardid de las Damas de Arica , q de sus tocás hicieron Banderas , i Gallardetes , i de las Cañas , i Bordones Lanças , con que fingiendo grande aparato , i fuerza de gente , bastaron à lançar el Enemigo del Puerto , engaño de de lasingida reuista , i muestra que ellas hicieron.

Al vabo de tres dias receoso  
De que la Gente está fortalecida,  
Levo ferro con furia descejo  
De bajar à piñar en su corrido;  
Por el parage pásá presuroso,  
De Lima , á la cosa conocida,  
El Conde del Villar à Pedro Arana  
Trás el embia sus Gente mui lozana;

El Enemigo ienó navegando,  
Y tomando vn Navio en el camino,  
Aquello que le agrada , mas robando  
Al Piloto , llevale le conuino:  
A la Punà su rumbo enáerando,  
Que allí lleva su Proa , á su designo  
Llego estanoado todo descuidado,  
Por donde fueron presto saqueado.

En Guaiquil en arma se pusteras,  
Sabiendo que el Ingles allí ba legado;  
A la Punà en breve descendieron,  
Tambien en Quito el caso relatado,  
Capitan , i Soldados provecieron,  
Y baviendo à la Paná todos legado;  
Las dos Cabeças mal se concertaban,  
Por donde mas erraban , que acertaban.

De Guaiquil Reinoso havia salido,  
El qual por el Pirrei allí mandaba,  
De Quito el que salió ba pretendido  
Mandar aque , diciendo , que llevaba  
Del Audiencia poder , á su elegido,  
Asi la cosa à tuerto se guiaba,  
Teogamos , dice , el vno aqui sosiego,  
El otro , dice , marchen todos luego.

Con toda su tardança al fin llegaron  
A la Punà , á estando descuidados  
La Gente Inglesa , ellos començaron  
A darles una grande ruidada;  
Mataron veinte , dos les captivaron,  
La Gente Inglesa así desbaratada,  
Recogefe buiendo à vna Adontaña,  
Los nuestros se están quedos en Campaña

De los Navios jugando Artilleria,  
El Enemigo à los nuestros daño hace,  
Con su grave , importuna bateria,  
En breve nuestro Campo se deshace:  
A lo alto de vn cerro se subia,  
De lo qual al Ingles mucho le place,  
Que viendo à los Christianos retirarse,  
En su Lança procuran embarcarse.

Quemó aquí vn Navio el Lutherano  
De los tres que traia , i à gran prisa  
Se leuá à la mañana mui temprano,  
Y à Payta sin parar presto atravesó:  
Al Piloto ciba en tierra de su mano,  
A los de Payta embiando su promesa  
De seguro , mas ellos no quisieron  
Concierto , sino al Monte se buieron,

Saltó el Ingles en tierra , i al Poldava  
Legó con furia cruel , i repentina,  
Y como le ba ballado despoblado,  
Con su rabia diabolica , i maligna  
A vna Santa Cruz ha escopetado,  
Robando lo que balla allí , camina,  
El Piloto quedó allí absonado,  
Que al alto con los nuestros se ba subido.

Arana , que venia mui pujante  
Con dos fuerzes , i bellos Galcones,  
Con vna vieja Lança de delante,  
Allega à Manta , salen Esquadrones  
(Pensando ser Ingles) en vn instante;  
Cien Soldados estavan chapetones,  
Cincuenta bacianos , que Alvarado  
Al punto los ofrece de buen grado.

Arana le responde , que su mano  
Y diestra sola basta con su Gente  
Contra el poder , i fuerza del Tirano;  
Que no quiere sero de presento:  
La Costa corre toda el Lutherano,  
Arana se buió mui diligente,  
Aunque de Nueva España se le embia  
Aviso de que está en vna Babia,

Candis mui à su gusto à dar carena  
Se mete en la Baia , que le place,  
Sin temer de que cosa le dá pena,  
Resfresco toma , i agua leña hace,  
Su Gente de dolor quieta , i agena,  
Con la ocasión presente se rebace,  
Y en la primera al viento vela dando;  
La Costa de la China vá bajando.

De buelta de la China mui cargada;  
Encuentran vna Nave de Tesoro,  
A su dicion , i mando fue entregada;  
Con suspiros , i lagrimas , i lloro,  
En breve ha sido toda despojada,  
De sedas , Brocates , i fino Oro,  
Vn Clerigo allí viene enriquecido,  
Que en verse así robado está asustado

De su Plata , i Tesoro cobdicioso,  
Con animo tambien de hacer hecho  
De memorable fama , i bonroso,  
Al peligro constante puso el pecho:  
A sus amigos , dice , poderofo  
Con vosotros me siento , i satisfecho  
Si queris aludarme , mis hermanos,  
Contra aquestos soberbios Lutheranos.

Prolemos , si os parece , bien la mano,  
Y al tiempo que del sueño están vencidos,  
Acuda cada qual à su Tirano,  
De fuerte que la muerte adormecidos,  
Los coja , con favor del Soberano,  
Pues son sus Enemigos conocidos,  
Favor nos dará Dios ; pues que bien puede,  
Para que con la vida nadie quede.



No pudo ser secreto este concierto,  
Alguno al Capitan lo ha revelado,  
Y como fue en fuerte hora descubierta,  
Al Clerigo de un mastil ha colgado:  
Bolovise sin tomar Candis mas Puertos,  
Haviendo todo el Orbe rodeado,  
Y entró en Inglaterra poderoso,  
Mas rico, mas contento, i mas gozoso.

La Reina Lutberana como vido  
El valor de Candis, i su ventura,  
Y el Diabolo, que tambien su tela ha urdido,  
Despachan à Candis, el qual procura  
De la ocasion id ser favorecido,  
Parecete gozar la coimtura,  
Salid de Inglaterra con pujança,  
Diré lo que sucede en otra estança.



## CANTO XXVII.

EN ESTE CANTO SE TRATA DE LA  
toma, i robo del Puerto de Santos, i San Vicente, i de los  
insultos, i maldades, que allí hizo el Capitan Thomàs  
Candis, Señor de Mitilei, i Capitan General de la  
Reina de Inglaterra.

Si solo viene el mal, decir se suele  
Bien vengas mal, mas siendo acompañado  
Mas grave es el segundo, i aun mas duele,  
El golpe quando viene redoblado:  
La carne mas machuca, i mas la muele,  
Por hallar el lugar id maculado,  
Y al fin duran las penas, i cuidados,  
Quando los males son mas frequentados.

La presa de Candis id recontada,  
Que hizo en el Navio de la China,  
Tuvieramos por bien, si de llegada  
En su tierra parára, mas camina  
De vuelta, con mi gruesa, ibella Armada,  
La linea atravesando, determina  
Tomar tierra Brasileira, i llegando  
La Costa toda iba demarcando.

Tomó algunos Navios en la Costa,  
Y entre ellos id un Morquina, que ha venido  
De Potosí con Plata, por la posta,  
Por gozar de la nsta, que ha tenido  
Aquel trato, aunque id le entrará en costa,  
Que mucha mercancia le ha cogido  
Candis, con solos Negros le dejaba,  
Con que viviendo, rico se juzgaba.

Aquí tomó un Piloto, que le guía,  
Jorge Luis se llama, como vido  
El Inglés, que Piloto id tenia  
A su gusto, i la tierra ha conocido,  
Y que tomalla bien le convenia,  
A su Almirante Gallo ha cometido  
Con el Piloto el caso, los dos fueron  
A Santos, i en el Puerto se metieron.

Paz, paz, entran diciendo, con voz alta  
El nombre Don Antonio, i Apellido  
Invocan, que no haga alguna falta  
A su negocio, luego el astigido  
Y triste Pueblo, viendo como falta  
La fuerza, id su dición quedó venido,  
En Mancocho murid, que resistia,  
Machado lo causó, bien se decia.

Era juez entonces un Machado,  
Y dicen, que bien pudo, si quisiera,  
Que del Inglés no fuese saqueado.  
El Pueblo, i el Mancocho que saliera  
Con Arco, i flechas, de otros ayudado  
Bien fuera, si Machado no impidiera,  
Y en breve mucha gente se juntara,  
Con que el Inglés victoria no cantara.

Mas viendose el Inglés favorecido,  
Con palabras de amor, i fingimiento,  
Después de haver el moço mal herido,  
Cuido muerto: dice mas contento,  
Ninguno quiero sea aqui ofendido,  
Ni tal me pasara por pensamiento,  
Que solo prevencian de comida  
Prendemos, pasando de corrida.

Con esto aquella Gente miserable  
En la Iglesia se estaba, el Adversario  
La cerca, id es el caso, irreparable,  
Entrando, matar quiere allí al Vicario,  
Y id un Fraile, caso borrando, i desestablez  
Que el Templo profanando el somerario,  
Imágenes, reliquias, de consuelo  
Con irrisión echaba por el suelo.

Prendi

Prendió à los Principales, desnudando  
A todos quanto pudo aquella bira,  
Las casas por el suelo derribando,  
Las tablas, i maderas, i patos quita:  
Y luego por la tierra caminando,  
En San Vicente se entra dando grita,  
Ajulalo tambien en un momento,  
En esta entra Candis con gran contento.

Estando en esta Isla apoderado,  
Procura Embarcacion mas conveniente,  
Hacer, porque tenia buen recado,  
Y aparejo bailaba entre la Gentez  
No havia el Mes tercero bien pasado,  
Y acaba su Bajel cumplidamente,  
Veinte remos por vanda, le ha metido,  
Con que Candis se baila enriquecido.

Aquesta Embarcacion deja entendiéndose  
El fin con que Candis la fabricaba,  
Para poder con ella bien meterse  
En Puerto, que tomar imaginaba  
Aguena tierra, id pueda valerse,  
Y agusto su designo le guiaba,  
La fama por la Costa se estendia,  
Que para el Argentino la bacia.

Del Rio de Genero ha despachada  
A prisa Salvador de Sà Correa,  
Diciendo, como à Santos ha tomado,  
El Inglés, que la cosa se provea  
Allà en el Argentino con cuidado,  
Que un nuestro Enemigo de pelea,  
Alegra un Navio buelo, id dà el aviso,  
Y buelovise à Genero de improvisio.

Verás en Buenos Aires discernirse  
El caso, con diversos pareceres,  
Procura cada qual escabullirse,  
Lleovandose consigo sus haveres:  
Al fin han procurado convenirse,  
En que saigan los Vizcos, i Mageras  
Y Frailes, i Mochochos, del Poblado,  
Y que id la mira quede allí el Soldado.

La misera hacienda recogida,  
Aprisa, de tropel, id sin concierto,  
En Carros, i Carretas fue metida,  
Que buir todos, dicen, es lo cierto:  
La tierra adentro salen de corrida,  
Dejando los Soldados en el Puerto,  
En continela están de noche, id dia,  
Y cada qual igual temor tenia.

Llegó Yo id esta saçon en mi Navio  
De allá de la Assumpcion, con poca Gentez  
El Pueblo se holgò mucho, i tomó brio,  
Y id sus casas bolovieron de repente:  
Candis, con su pujança, id poderio  
De Santos sale un dia alegremente,  
Y acà en el Argentino hacen vicia,  
Que mucho su venida se recia.

Mas el parte de Santos resta via,  
El Magellan Escribo demandando,  
Y tanto el Sur le sigue, i combata,  
Qu buelvo Popsa via id arribando:  
El Almirante el Arbol dà, id rendia,  
En frente el Argentino, procurando  
Las fuerzas contrajar del fuerte viento,  
Mas id no le ha dejado con su intento.

A mi los naturales, preguntados  
Sobre esto, muchas veces me dijeron,  
Que vieron dos Navios anegados,  
Y en un punto de vista los perdieron:  
Con leguas fueron bien examinados  
Los Indios, que esto id mi me refirieron,  
Y dicen, que escapó sola una Nave,  
Que buelta por los aires, como un Ave.

Esta fue de David, mas entendido,  
Que id buelta del Escribo se ha quedado  
Con tres Navios, las dos se han sumergido,  
Que cosa alguna dellas no ha escapado:  
De su saber David bien se ha valido,  
Y del temor las fuerzas ha sacado,  
Escapa con la mania mas que pudo  
De aquel contrario tiempo, fuerte, i crudo.

Aquel Barco, que dije de Genero  
Aviso havia traído al Argentino,  
Ternar ha procurado de ligero,  
Queriendo aprovecharse en su camino:  
Que es grande la codicia del dinero,  
Y al hombre fuerza luego desatino,  
Salid del Rio Genero, mas la buida,  
Aprisa corta el hilo id buida.

En id iban algunos Pasajeros,  
Que llevaban su pobre mercancia,  
Don Pedro, id Don Francisco, Cavallero  
De Estepa, que es Lugar de Andalucia,  
Piloto, con Maestro, i Marineros,  
Mas no como en tal caso convenia,  
En tomar se engañaron el altura,  
Principio cierto de su desventura.

Comiençan id virar, pues, engañados,  
Pensando que embocaban por el Rio,  
Mas iban muchas leguas apartados  
Vencidos de su loco desvario.  
En Costa, id Tierra dieron desfrumbados,  
A la fuerza entregados del Genio,  
Y na oia id Don Pedro le ha buido,  
Y el Mar profundo, id bravo le ha trogado.

Los demás Pasajeros han salido  
A tierra, su miseria lamentandoz,  
La Gente Indiana luego como vido  
Que se iba este negocio adereçando,  
En su pro, alencuentro han acudido,  
Y en breve id los Christianos se acercando,  
Comiençan id prendellos, id mataban  
A los que defendierse procuraban.

Carli

Quid vult  
in or e alium  
postora viti  
auri suam  
fama?



Charras es la Grnte que aqui habita,  
 Que ha bebido grãde ofrogo en los Chistianos;  
 Es Gente mui cruel, i mui malitosa;  
 Tambien ha bebido presa en Lutberanos:  
 Esta de estos Charras otra mta  
 De Indios, de este nombre mas cercanos;  
 En Buenos Aires tratan, i cortan,  
 T alli nos llevan cosas que rescatan.

A quistos nos dijeron, que tenian  
 Los otros tres Chistianos por Captivos,  
 T que ellos del rescate tratarian  
 De aquellos que ballasen estar vivos,  
 T que luego a nosotros los trairian:  
 Nestros en aqueflo compasivos,  
 De cosas les beneuimos bien las manos,  
 Destando librar nuestros Hermanos.

El Gobernador quite Yo de mi cama,  
 Porque un Cacique bien se ha aficionado  
 Bixamos por el Pueblo una derrama,  
 T en breve gran rescate se ha juntado:  
 Entre los Indios corre bien la fama,  
 Que el rescate es mui rico, i mui preciado.  
 Los Captivos trajeron a gran presa,  
 Por gozar del rescate, i la promesa.

Los tormen-  
 tos que pa-  
 san los Cap-  
 tivos Chri-  
 stianos entre  
 los Indios.

A quien no ha de causar esto mancilla,  
 Si tiene de Chistiano sentimiento,  
 Que no queda de toda la quabilla  
 Alguna mas que tres, puse el tormento

Que pasan, i la pena, quien decilla  
 Podra que a mi en pensala, id el aliento  
 Me falta, i la pluma desflaquece,  
 T mi lengua turbada se entorpecce.

Trajeronos los tres en carnes puras,  
 El uno Sacerdote, i dos Soldados,  
 A todos se les dieron vestiduras,  
 T fueren lo posible reparados:  
 Contarremos sus tristes desventuras,  
 Juzgandose por hombres bien librados  
 En haver escapado con la vida,  
 Haciendola tenido tan perdida.

En què trabajos mite la codicia,  
 T el procurar ganar la Plata, i Oro,  
 T mas quando fortuna le es propicia,  
 Aquel que va juntando gran To foro:  
 No siente el fin ventura la malicia,  
 Los males, sobresaltos, pena, i lloro,  
 Que le es facil lo que es dificultoso  
 Con fin de conseguir su fin gustoso.

Esta el Señor de Mitiley en esto  
 Tan triste, que mil vidas, cierto, dierra,  
 Por no ver el suceso tan funesto,  
 Del Armada lucida, que el trajeras  
 Pues bueltes de arribada mui de presto  
 Adonde estava ya la vez primera,  
 Pensando rebacerse, i no ha podido,  
 Segun en lo siguiente es referido.

Son refca-  
 tados de po-  
 der de In-  
 dios Don  
 Diego de  
 Portugal,  
 Gletigo, i  
 D. Rullo de  
 Mendoca, i  
 Gonçalo  
 Garcia, i  
 quien Yo  
 traje en mi  
 Navio por  
 Marinero.

Quien me  
 toliam peño-  
 ra cepti auri  
 sacra famam

# CANTO XXVIII.

EN ESTE CANTO SE CVENTA LA GRAN  
 victoria, que tuvieron los Portugueses contra el Señor  
 de Mitiley, i de su perdida, i desbarate de su Ar-  
 mada.

T Ber bravos encuentros de fortuna,  
 Contrastes, baterias, i debates,  
 Esperar con esperanza el alma alguna  
 De conseguir victoria en sus combates,  
 Efectos son, que causa la importuna,  
 Con sus revoluciones, i dilates,  
 Que no puede fortuna estar estable,  
 Que consiste su ser en ser mudable.

Quien libre podã ser desta señora,  
 Sin que obligado sea de ardnario,  
 Como captivo, Reina Emperadora  
 A ser de continuo tributario:  
 Ta dandole las gracias de bora en bora,  
 Por el bien recibido, id al contrario  
 Juzgandola por loca, i por insana,  
 Ingrata, sempitida, cruel, tirana.

Thomã Candis, que estava tan pujante,  
 A la rueda pensaba que tenia  
 De aquesta gran tirana, mas constante,  
 Que a su poca firmeza convenia:  
 Mas ella se le buelvoe en un instante  
 Tan contraria a su vana fantasia,  
 Que causa que su vano pensamiento  
 A las bueltas se vaia con el viento.

Viniendo, como dice, de arribada,  
 Pensando entrar en Santos, toma tierra  
 Tres leguas mas atrás, siendo avisada  
 La Gente sale aprisa de la Sierra,  
 En la balda formaron emboscada,  
 Ardidos necesarios en la guerra,  
 El Luterano viene desconfiado,  
 Pensando que sera bien hospedado.

Salieren veinte i cinco en una Lancha,  
 Con fin de que podrian rescatarse  
 En tierra, por la Plata grande, i ancha,  
 Para de su fatiga repararse,  
 Empero nuestra Gente los desmancha,  
 Y al tiempo que buelvan a embarcarse,  
 Comiençantes a dar gran bateria  
 Con fuertes, i mui espesa Fieberia.

Mas cuidado, que sus seras son en vano,  
 La vela da Candis desconfiado,  
 San Sebastian, que es Lila alli cercano,  
 Tomar por rebacerse ha procurado:  
 No està lejos de alli un Lusitano,  
 Salvador de Correa, mui honrado,  
 En nombre de Filipo, en el Genero,  
 T oídme lo que hizo el Cavallero.

Va Mancebo a la Lancha acude luego,  
 T por la Mar adentro la metia.  
 Nidando por el agua, i pega fuego,  
 Que en breve por la Lancha se encendia,  
 El Luterano està de miedo ciego,  
 El Chistiano con fuerza acometa,  
 Redaban los Ingleses por el suelo,  
 Que ayuda a los Chistianos Dios del Cielo.

Al punto que se supo, que surgido  
 Havia en esta Isla el Enemigo.  
 Con un pecho, i valor enoblecido,  
 Que de servir al Rei es mui amigo,  
 Sigun Yo siempre en el he conocido,  
 T soi en muchas cosas buen estigo,  
 A su hijo despacha por la posta  
 Con Gente, por la Mar, i por la Costa.

Cevaronse los Indios de tal suerte,  
 Que no se contentaban dar flechazos,  
 T asì dan al Ingles mui cruda muerte,  
 Matandole con crudos macanaçõs:  
 Aquel que se mostraba ser mas fuerte,  
 En un punto le hacen mil pedaçõs,  
 De veinte i cinco, dos solos vivieron  
 Que viendose perdidos se rindieron.

Tambien lo hizo el hijo, que llegando  
 Dò estava el Enemigo desconfiado,  
 En un punto le cerca, escobetando  
 De fuerte, i de gran prisa se ha embarcado:  
 La buelta de la Mar iba tomando,  
 T treinta i cinco muertos le han quedado,  
 Con que queda Correa, el Mico, ofano,  
 T mas con vier, que huie el Lutberano.

El uno de ellos era Cirujano,  
 Grandisimo Filosofo, i Latino,  
 Mostraba ser en obras mui Chistiano,  
 Que Yo tratè con el mui de continuo:  
 El otro, era Mancebo Cortesano,  
 En mi Navio de Santos este vino,  
 Entrambos se quedaron en la Costa,  
 Que les hace en comer el Rei la costa.

Salò Candis de aqui con crudo duelo,  
 Cubierto de dolor, i grande llanto.  
 Con prisa procuraba de ir de buelo,  
 Al Almiranta lleva con quebranto:  
 Que llega desmanchada, i sin consuelo:  
 A Puerto van, llamado Spiritu Santo,  
 Con Lanchas, i Bateles echa Gente,  
 T el quedase en la Mar acã de frente.

Los Indios a los muertos les cortaron  
 Las cabeças, i vierades la grisa  
 Con que la fiesta alegres celebraron,  
 De su victoria santa, i mui bendita,  
 A Santos con su triunfo se tornaron,  
 Un dedo lleva un Indio, que le quita  
 A un Ingles, que amillo en el tenia  
 De fino Oro, con Piedra de valta

Al tiempo del entrar gran bateria  
 De los Fuertes les dieron, i flechazos;  
 La Gente Indiana armaba griteria,  
 Los nuestros, sin parar, Arcabuzaçõs,  
 Vencidos de la espesa fieberia,  
 T de los fuertes tiros, i balazos,  
 Huien los Ingleses, que quedaron,  
 Que ciento i diez los nuestros les mataron.

Vispera de San Pedro ha sucedido  
 El suceso jocundo, i placentero:  
 Candis, que està del becho entreficido,  
 Presume de vengar el desafuero:  
 Escribe en una carta que el partido  
 Que quiere, es que le den un Cavallero,  
 Si es vivo, de valor, i Noble sangre,  
 Sino que tomarã al Pueblo por hambro.

Del un Fuerte los nuestros han salido,  
 Metiendose en un grande, i alto mato,  
 Los Ingleses al Fuerte han acudido,  
 Del otro Fuerte vienen al rebato.  
 Del mato buelven id con alarido,  
 Durò la cruda guerra grande rato,  
 Caiendo los Ingleses Lutberanos,  
 Sin muerte, ni herida de Chistianos.

Entre los veinte i tres ha sido muerto  
 De un Conde el hijo amado, que tenia  
 A questo alli se supo en aquel Puerto,  
 T que a Candis baler no convenia  
 Sin el, porque el morir le estava cierto,  
 Sigun el Padre, Conde, le queria,  
 Por esta causa alli cartas escribe,  
 T a fuego, i a angre a todos operibe.

De aquellos que se huien, en llegando,  
 El General Candis quatro ha aborcado,  
 Otros quatro se vienen, que volando  
 Buolvissen las boias a mandado,  
 Huieronse a nosotros, procurando  
 Escapar con la vida, que enojado  
 Está Candis, por ver el desbarate  
 Que hicieron, por dar aquel combate.

Da Da



No les mandé Candis, que acometiesen  
Los Fuertes, que foudanjen solamente  
Les dijo, y que luego se boriciesen,  
Porque él de pues entrara con su Gente:  
T como le contrario ellos biciesen,  
T de él lo succedie el mal presente,  
Estaba en pura coiera metido,  
T ageno de juicio, y de sentido.

No ni quien le consuele, porque estaba  
Qualquiera de ellos tal, que no sabia,  
Si aquello era verdad, ó lo sonaba,  
Si fuefe vana, ó loca fantasia,  
As que cada qual por sí lloraba  
T á solas cada qual por sí plania,  
Candis, que mas lo siente, sus pasiones  
Pregona, publicando estas razones.

Maldito sea aquel dia en que naci'o  
Yo triste fui, que nunca Yo nasciera,  
O id, que Yo nasci, que percedio  
Al punto que nasci luego Yo fuera,  
O id que no lo fui el encrucado,  
T fondo Mar en sí me recogier,  
T no viera Yo aquesta desventura,  
Teniendo tan dichosa sepultura.

Qué tengo de hacer, triste, mezquino,  
Como podré soldar Yo quiebra tanta,  
S allá á Inglaterra Yo camino,  
Avalá de pagar esta garganta:  
Pues á puerdo tomar otro camino,  
Que Tierra, Mar, i Cielo id me espanta,  
Porque no vienes muerte, cruda ingrata,  
Si darne quieres vida, aquí me mata.

Alcanda apruela el Ancla Mar á fuera  
De un bordo, i otro anda entristecido  
La noche sobreviene muy ligera,  
El Almirante viendose perdido,  
No curando de seguir mas su Vándera,  
Dispara, como los fido anabecido,  
T viendo's Candis desamparado  
Las velas Papa via bovelejado.

Davis, dije, bolvia de arribada  
En su Nave las dos fueron abriendo,  
T á pique fue la Gente, sepultada,  
En el fondo, al infierno descendiendo:  
Al, Isla grande viene así llamada,  
Davis, que cruda sed id padeciendo  
Venia con su Gente, aquí ha surgido,  
T id lo que en la Isla ha sucedido.

Aquí saltaron quinze á refrescarse,  
Con fin de meter agua en el Navio,  
La Gente, que allí está, cara emboscarse,  
Con ayuda también de algun genio.  
En ellos dan al tiempo, que embarcarse  
No pueden, ni huir del poderio  
De los nuestros, de fuerte, que murieron  
Los trece, i á los dos vivos cogieron.

Davis se retiró, i va bulendo,  
Sin saber de Candis, ni la Almiranta,  
As se fue esta Armada desbaciada,  
La Gofia la victoria billa cantia.  
Las gracias siempre á Dios de él's haciendo,  
Que tal victoria admira, i aun espanta,  
Que bien parece ser de Dios venida,  
Por el glorioso Pedro mercedia.

Quin duda, que San Pedro, como vido  
Su Templo de los malos profanado,  
Paes fue de su Señor el elegido  
Por Cabeça, i Pastor de lu ganado,  
Que no dijo, Señor, por qué has querido  
A tu Pastor dejar descomparado,  
Mira que está en oprobrios tu rebaño,  
Remedia, buen Jesus, tan crudo daño.

De aquellas once mil, una cabeza,  
Los Ingleses tambien en aquel dia  
A mal echaron, Santa, i rica pieza,  
Quin duda á Dios la Virgen le diria,  
La injuria á Vos, Señor, bien se endereça,  
T contra Vos el mal se cometia,  
Pues sís para vengarla poderosa  
Destrua vuestra diestra al flagiciofo.

La figura de Dios crucificado,  
Que en la Iglesia, i Altar devota estaba,  
A quien el Enemigo ha desgarrado,  
T de ella con oprobrio se burlova,  
Pues representa á Dios Verbo encarnado,  
Quin duda al Padre Eterno se quejaba,  
T dice, aunque Cordero muy benigno,  
Pereza id este espíritu maligno.

Tambien los viejos claman, suspirando,  
Los Moços allí miran acia el Cielo,  
Las Damas, i doncellas lamentando,  
Cubrian con sus lagrimas el suelo:  
Las tiernas moçach uelos solloçando,  
Publican su dolor, i desconsuelo,  
Por esto fue Candis desamparado,  
Que el justo nunca fue desamparado.

Al coraçon humilde, i doloroso  
Embuelto en contrizion nanta aborrece  
El Alto, i así que ve menesterfo  
De su socorro, bien le favorece:  
Pues quien no havia de estar allí lleroso  
En Santos, de la causa tanto crece  
Con robo, deshonra, i capriceris,  
Flagicios, tiranias, i improperis.

Por mis ojos Yo vi de á pocos dias  
A Santos, con su Isla, que robada  
Por este Candis fue, i las voces  
T pobres casás, gente lastimada,  
Me daban á entender por muchas vias  
Aquella tiranía celebrada,  
Allí contra dos Pueblos Lusitanos,  
Quando de ellos triunfaron Lutheranos.

Allí

Allí vide las fuerças derribadas,  
Las Torres, i los altos edificios,  
Allí vide las Casas derrocadas,  
T sacadas las puertas de los quicios:  
Por madera en el fuego son quemadas,  
T tuvieron por grandes beneficios  
Los que embistias en pie ballan sus casás,  
Porque las mas estaban bechas brasas.

Aquese mercia ser quemado,  
T el Capitan, que preso le tenia  
En Santos, donde estava á tal recado,  
Que haicndo se fue donde ha querido:  
Mirad lo que hará aquese pecado,  
Pues le tiene el Demonio pervertido  
T no querrá ni Dios, que tal delito  
Lo ponga Yo en memoria por escripto.

No me hizo admirar aquesta ruina,  
Que el caçador que entra por un coto  
La caza mata toda quanta atina,  
T el Soldado, que ve al Campo roto,  
Del alto abajo todo desfilina:  
Mas pena me dió el ver que aquel Piloto  
Que tengo referido, Lusitano,  
En el Puerto á Candis metió de mano.

Aquí quiero dejallo, prometiendo  
En otra parte, cosas muy gustosas,  
Que estoi en mi vezia Tu componiendo,  
Del Argentino Reino, hazañosas  
Batallas, que el Dios Marte va regendo,  
Conquistas, i noticias espantosas:  
Lo que he dicho, i dijere en mi escripturas,  
Sanito al santo Oficio, i sa censura.

## GLORIA A DIOS

Porque mi sentido quadre,  
Con la Fè, i toda Razon,  
Escrivo con correccion  
De la Iglesia, nuestra Madre.

## T A B L A

DE LAS COSAS MAS NOTABLES, QUE SE  
contienen en la ARGENTINA, ó Rio de la Plata, escri-  
ta por Don Martin de el Barco.

El primer Numero significa el Folio, i el segundo la Columna.

**A**  
Abejate, 74. 2.  
Abrego, V. Diego.  
Ahoros Bagios en la Costa del  
Brasil, 28. 1.  
Acail, Valgame Dios, 11. 1.  
Ajoque con que se beneficia la  
Plata en Potosi, 61. 1.  
Agassi, Indio, 2. no tienen  
Pueblis, i donde vivian: 10.  
I matan vn Frailte Franciesco,  
i otros Españoles, i cuidado  
que ruyeron de un Res-  
plandor de el Cielo, i vna  
Doncella, 41. 1.  
Agua en Casas de buen labor  
11. 2.  
Aguaceros en la linea, 28. 1.  
Aguacero, Cacique, dispone con  
Yamená, i otros, traçion

contra Juan Ortiz, 46. 1.  
Aguero bueno para romper  
Guerra entre los Indios  
caer derecha la flecha que  
disparan, 6. 2.  
Agullera, valiente en la Ba-  
talle de los Chirises, 50. 2.  
acude á solegar el motin  
de Santa Fé, 81. 2. dá muerte  
á Gallega, quando lepidio  
aludo, jlo que lo alio, 81. 2.  
Ayala, Alguacil, hecha la Gen-  
te de la Iglesia en la Acom-  
pala, i saca de ella al Obs-  
po i empuniones, 24. 2.  
Aumiri, Puerto, se describe,  
i tuina que padeció en el  
18 Gente de la Armada de  
Juan Ortiz, 84. 2.

Ala.



No les mandé Candis, que acometiesen  
Los Fuertes, que fondeasen solamente  
Les dijo, y que luego se retirasen,  
Porque él de pues entrara con su Gente:  
T como le contrario ellos hiciesen,  
T de él lo sucediese el mal presente,  
Estaba en pura coiera metido,  
T ageno de juicio, y de sentido.

No ni quien le consuele, porque estaba  
Qualquiera de ellos tal, que no sabia,  
Si aquello era verdad, ó lo sonaba,  
Si fuefe vana, ó loca fantasia,  
As que cada qual por sí lloraba  
T á solas cada qual por sí planía,  
Candis, que mas lo siente, sus pasiones  
Pregona, publicando estas razones.

Maldito sea aquel dia en que nació  
Yo triste fui, que nunca Yo nasciera,  
O id, que Yo nascí, que perecido  
Al punto que nascí luego Yo fuera,  
O id que no lo fui el encrucado,  
T fondo Mar en sí me recogier,  
T no viera Yo aquesta desventura,  
Teniendo tan dichosa sepultura.

Qué tengo de hacer, triste, mezquino,  
Como podré soldar Yo quiebra tanta,  
S allá á Inglaterra Yo camino,  
Avalá de pagar esta garganta:  
Pues á poco tomar otro camino,  
Que Tierra, Mar, i Cielo id me espanta,  
Porque no vienes muerte, cruda ingrata,  
Si darne quieres vida, aquí me mata.

Alcanda aprueba el Ancla Mar á fuera  
De un bordo, i otro anda entristecido  
La noche sobreviene muy ligera,  
El Almirante viendose perdido,  
No curando de seguir mas su Vándera,  
Dispara, como los fido anabecido,  
T viendose Candis desamparado  
Las velas Papa via bovelejado.

Davis, dije, bolvia de arribada  
En su Nave las dos fueron abriendo,  
T á pique fue la Gente, sepultada,  
En el fondo, al infierno descendiendo:  
Al, Isla grande viene así llamada,  
Davis, que cruda sed id padeciendo  
Venia con su Gente, aquí ha surgido,  
T id lo que en la Isla ha sucedido.

Aquí saltaron quince á refrescarse,  
Con fin de meter agua en el Navio,  
La Gente, que allí está, cara emboscarse,  
Con ayuda también de algun genio.  
En ellos dan al tiempo, que embarcarse  
No pueden, ni huir del poderío  
De los nuestros, de fuerte, que murieron  
Los trece, i á los dos vivos cogieron.

Davis se retiró, i va bulendo,  
Sin saber de Candis, ni la Almiranta,  
As se fue esta Armada desbaciada,  
La Gofa la victoria bula cantia.  
Las gracias siempre á Dios de élis haciendo,  
Que tal victoria admira, i aun espanta,  
Que bien parece ser de Dios venida,  
Por el glorioso Pedro mercedia.

Quin duda, que San Pedro, como vido  
Su Templo de los malos profanado,  
Paes fue de su Señor el elegido  
Por Cabeça, i Pastor de lu ganado,  
Que no dijo, Señor, por qué has querido  
A tu Pastor dejar descomparado,  
Mira que está en oprobrios tu rebaño,  
Remedia, buen Jesus, tan crudo daño.

De aquellas once mil, una cabeza,  
Los Ingleses tambien en aquel dia  
A mal echaron, Santa, i rica pieza,  
Quin duda á Dios la Virgen le diria,  
La injuria á Vos, Señor, bien se endereça,  
T contra Vos el mal se cometa,  
Pues sís para vengarla poderosa  
Destrua vuestra diestra al flagiciofo.

La figura de Dios crucificado,  
Que en la Iglesia, i Altar devota estaba,  
A quien el Enemigo ha desgarrado,  
T de ella con oprobrio se burlova,  
Pues representa á Dios Verbo encarnado,  
Quin duda al Padre Eterno se quejaba,  
T dice, aunque Cordero muy benigno,  
Pereza id este espíritu maligno.

Tambien los viejos claman, suspirando,  
Los Moços allí miran acia el Cielo,  
Las Damas, i doncellas lamentando,  
Cubrian con sus lagrimas el suelo:  
Las tiernas moçach uelos solloçando,  
Publican su dolor, i desconsuelo,  
Por esto fue Candis desamparado,  
Que el justo nunca fue desamparado.

Al coraçon humilde, i doloroso  
Embuelto en contrizion nanta aborrece  
El Alto, i así que ve menesteroso  
De su socorro, bien le favorece:  
Pues quien no havia de estar allí lleroso  
En Santos, de la causa tanto crece  
Con robo, deshonra, i capriceris,  
Flagicios, tiranias, improperis.

Por mis ojos Yo vi de á pocos dias  
A Santos, con su Isla, que robada  
Por este Candis fue, i las voces  
T pobres casás, gente lastimada,  
Me daban á entender por muchas vias  
Aquella tiranía celebrada,  
Allí contra dos Pueblos Lusitanos,  
Quando de ellos triunfaron Lutheranos.

Allí

Allí vide las fuerças derribadas,  
Las Torres, i los altos edificios,  
Allí vide las Casas derrocadas,  
T sacadas las puertas de los quicios:  
Por madera en el fuego son quemadas,  
T tuvieron por grandes beneficios  
Los que embistias en pie ballan sus casás,  
Porque las mas estaban bechás brasas.

No me hizo admirar aquesta ruina,  
Que el caçador que entra por un coto  
La caza mata toda quanta atina,  
T el Soldado, que ve al Campo roto,  
Del alto abajo todo desfilina:  
Mas pena me dió el ver que aquel Piloto  
Que tengo referido, Lusitano,  
En el Puerto á Candis metió de mano.

Aquese mercia ser quemado,  
T el Capitan, que preso le tenia  
En Santos, donde estava á tal recado,  
Que haicndo se fue donde ha querido:  
Mirad lo que hará aquese pecado,  
Pues le tiene el Demonio pervertido  
T no querrá ni Dios, que tal delito  
Lo ponga Yo en memoria por escripto.

Aquí quiero dejallo, prometiendo  
En otra parte, cosas muy gustosas,  
Que estoi en mi vezia Tu componiendo,  
Del Argentino Reino, hazañosas  
Batallas, que el Dios Marte va regendo,  
Conquistas, i noticias espantosas:  
Lo que he dicho, i dijere en mi escripturas,  
Sanito al santo Oficio, i sa censura.

## GLORIA A DIOS

Porque mi sentido quadre,  
Con la Fè, i toda Razon,  
Escrivo con correccion  
De la Iglesia, nuestra Madre.

## T A B L A

DE LAS COSAS MAS NOTABLES, QUE SE  
contienen en la ARGENTINA, ó Rio de la Plata, escri-  
ta por Don Martin de el Barco.

El primer Numero significa el Folio, i el segundo la Columna.

**A**  
Abajá, 74. 2.  
Abrego, V. Diego.  
Açorjos Bagios en la Costa del  
Brasil, 28. 1.  
Acail, Valgame Dios, 11. 1.  
Açoque con que se beneficia la  
Plata en Potosí, 61. 1.  
Agua, Indio, 2. no tienen  
Pueblos, i donde vivian: 10.  
I matan vn Frailte Franciesco,  
i otros Españoles, i cuidado  
que ruyeron de un Res-  
plandor de el Cielo, i vna  
Doncella, 41. 1.  
Agua en Casas de buen labor  
11. 2.  
Aguaceros en la línea, 28. 1.  
Aguacé, Cacique, dispone con  
Yamená, i otros, traçion

contra Juan Ortiz, 46. 1.  
Aguero bueno para romper  
Guerra entre los Indios  
caer derecha la flecha que  
disparan, 6. 2.  
Agullera, valiente en la Ba-  
talle de los Chirises, 50. 2.  
acude á solegar el motin  
de Santa Fé, 81. 2. dá muerte  
á Gallega, quando lepidio  
aludo, jlo que lo alio, 1. 1.  
Ayala, Alguacil, hecha la Gen-  
te de la Iglesia en la Acom-  
pala, i saca de ella al Obs-  
po i empuniones, 24. 2.  
Aumiri, Puerto, se describe,  
i tuina que padeció en el  
18 Gente de la Armada de  
Juan Ortiz, 24. 2.

Ala.



Alcornoque que hace vna Nacion en las Mercedes, 62. 2. Algarrobas hacen Vino de ellas los Indios, 96. 1. Alma para que fue criada a imagen de Dios, 91. 1. Alonfo de Caceres quiere librar a su Mujer de los Indios, i por meterla en el Navio se le cae al Mar, i defende el Navio, 94. 1. fate a vna defiaño con vna Indio, 95. 1. es derribado por Cerati, i de rodillas le hiere, i huie el Indio, 75. 2. D. Alonfo Granero, Obispo, no asistió al Concilio de Lima por la Gota, aun que estuvo en la Ciudad, 88. 2. 89. 1. Alonso de Hualtever, huiese de la prisión a los Indios, 42. 1. muda nombre, i Religión, 42. 2. buelve a los Españoles, arropado en sus Apóstolías, 42. 2. Fr. Alonso de la Torre cae de Hambré hablando con el Autor, 57. 1. arripado buelve a Pueblo con él, moribundo, 66. 1. Altemira, Sierras, 2. 1. quales son, 2. 2. Alvar Nuñez Cabeza de Vaca salido de la Florida, es nombrado Adelantado del Rio de la Plata, 15. 2. 16. 2. sale de Cadix con su Armada, i le reciben bien los Portugueses de Cabo Verde, 16. 2. llega a la Costa del Brasil, reconoce la Isla de Santa Barbara, i Santa Catalina, 17. 1. embia a reconocer la Tierra, i entra aca Paraguai con grande hambre, i mortandad, 17. 1. sube 300 Leguas por el Paraguai, i no hallando Plata se buelve, i lo que perdido, 17. 1. llega a la Asumpcion, i se levantan contra él; entra Armenta a prenderle a la Cama, i quieren matarle, 18. 1. a los dos años de su Gobierno, 7. 1. intenta defenderle, 18. 2. sacale de su casa preso los Oficiales Reales, 18. 1. traele aborrojado a España, 20. 2. privado del Titulo de Adelantado, 20. 1. admítale el Autor, de que no se castigase la maldad de los rebeldes, 20. 1. Preparado ofrece Gente a Martin de Arma, Canchichí, no la admíte, 17. 2. Amante de Huanachuelo, 31. 2. pierdenle, i quedando la Dama sola, se le declara a requerir a vna, 32. 1. como lo castigo el Autor, 32. 2. Ana, i caso infame que la ocasionó vn mal Juiz, 14. 2. Ana de Valverde, muerta por los Caratas, i sus calidades, 94. 1. Ana (el Diablo), 97. 2. Anagnulo, Cacique, muerto por vna caña, 100. 1. Ananguay, Cacique, en la Isla del

Rio de la Plata, 44. 1. va Garay con era él, i sus Indios le templan, i le deja, 47. 1. Anapitan, Animalejo con vn Espejo en la frente, O Carlinco, 11. 1. Anapuleta, Cerro donde el Diablo cae, que está cercano a Beirimí, donde muere de espanto, el que sube, 97. 2. Anasco Pueblo, cae sobre el vn Cerro, i mata 400 Indios, 90. 1. Andrés Apffel, 73. 1. Angel se aparece encima de la Iglesia de la Asumpcion la noche que se juntaron los Clerigos, i otros, para prender a Caceres, 13. 2. Animo dudoso, a todas partes mira, 52. 1. Anos, de sus Cueros hacen selas: los Indios, 46. 2. Antonio Provincia, poblada de Guaranies: se repartió a los Españoles de Paraguay, 6. 2. Antonio de Mirabal, se a celanta de orden de su Hermano el Lic. Lerma a decir iba a Governar, i se traba de palabras con el Plesviedo, 2. va a Egero, i tuvo la culpa de las deslecciones con el Donat, 86. 1. Antonio Torres, su hija intenta defender que saquen los Rebeldes al Obispo de la Iglesia, i lo que dijo, 24. 2. Arañas, i su Veneno, 74. Araganig el Rio Pilcomayo, i quando toma este Nombre, 7. 1. Arauco temia al Lic. Torres, en la Guerra, 69. 5. Arvilla, su Poema de Arauco, 95. 2. Arzobispo, muerto por los Indios, 39. 1. Arzobispo llega Draque a ella, i echan los vecinos al Mar la Plaza del Rei, 85. 2. despacha aviso a Lima, i llega tarde, 85. 1. padece vn gran Temblor, crense algunas Casas, i mueren muchos, 86. 2. su Volcano, 87. 1. Arzobispo hiere muchos Indios en la Batalla contra los Charrunas, 30. 2. implide quemar la Casa en que estavan los Españoles, 30. 1. Arica Puerto, llega el Draque a él, i lo que, hizo, 84. 2. Armas de los Indios Mandas, 93. 2. Armenta se levanta contra Cabeza de Vaca, le prende, i quiere matarle, 18. 1. Asistido Indio, 76. 1. Asumpcion Ciudad en el Paraguai, poblada de Gente Noble por Salazar, 8. 1. su temple, i felsecura, 10. 1. abundante de frutos de la Tierra, i España, 8. 2. i de Abogeros, i Mesfijos mal inclinados, 8. 1. Indios que asisten, i sirven en

ella, i de que Pueblos, 8. 5. 2. es bien recibido Vre en ella, 21. 2. ministro trala, i se jantan en la Iglesia a elegir sucesor, 22. 1. recibion bien a Juan Ortiz, 69. 1. Atamboras, i Cajones en el Aire antes del Terremoto de Arequipa, 86. 2. Atlantico, Mar, el del Norte, si antes era Tierra poblada, i se la traigo con vna inundacion, 1. 2. Audiencia de los Charcas, se refiere la Guerra contra los Chiriguano, 58. 1. Aves muchas en las Islas, i Tierra del Rio de la Plata, 8. 2. Avicenas: en el Rio de la Plata, 8. 1. traen los Indios a Juan Diaz, en S. Gabriel, i como los caçan con ellas: 36. 1. su carne salada es la mejor, i sabrosa, 96. 2. Avila entra en el levantamiento de Santa Cruz de la Sierra, i ofrece el Píre perdonarle, 57. 2. lo que hizo, 8. 1. va con Don Diego de Mendoza a los Charcas, i le anima, 58. 1. estando en la Hoya llega el Yardo, i le buelve a la Carcel, i es libre, 62. 1. Autor natural de Logresan, 54. 1. fin de su Historia, i verdad, de ella, 84. 1. ofrece segunda parte, 8. 2. invoca a Dios, i propone la Oira, 1. refimen de lo que ha de conyatar, 2. que vio, i oyo a estaçion, 5. 1. admítale de las aflicciones que ha visto, 8. 2. traia la Conciencia limpia sintiendo morir de hambre, 62. 2. comia quanto hallaba, 65. 1. prende vn Porco, que Hetege, i le lleva a la Asumpcion, 79. 2. procura reducir a la mandá a la Fè sin fruto, 6. 2. no le dejo dormir el salto del Rio de al Plata a dos leguas de distancia, 7. 1. quiso caçar vn Cariburo, i no pudo, 11. 1. fue Cautivo de los Paraguaios, 15. 2. va con Melchor de vna entrada, i a todas las peligrosas, 42. 1. dejale, i le atrima a Garai, 46. 1. teme ahogarse en el Uruguay, i sale con los demas a Tierra, 49. 1. trobo los Camareros hechos a Obra, 74. 2. llegase vn Indio de Obra a él en la Batalla de Quaituca con vna Cruz, i le ampara, i lo que supo de él, 79. coge con mucha tres Mesfijos discipulos de Obra, 79. 1. quien fe los trajó, 79. 2. espantase su Mula en el terremoto de Lima, i lo que vigo, 2. quedó pobre con lo que gastó en el Conçilio, i queriendo buelver a España le nombran por Vicario de los Charcas, i Confesor del Santo Oficio, 10. 2. llega a Buenos ayres desierta, i se buelve a poblar, 13. 1. junta refecate para tres Españoles Gantivos en los Charcas, 14. 1.

Baños mata muchos Indios en la Batalla de Guaymas, 79. 2. Santa Barbara, Isla en que tomó Mendoza Pofesion por el Rei, 15. 1. reconoce Cabeza de Vaca las señas, que dejó en ella, 17. 1. Barcas, i Buzelos de los Tupi sin Velas, 2. 1. Doctor Barro, Presidente de los Charcas privado de Oficio por el Vistario, dor, 69. 2. S. Bartholomé Apokal, 63. 2. Bartholomé Barco Avarilla, vecino de la Asumpcion, 79. 1. Batalla de los Charcas, i los Españoles, 50. Doña Beatriz de Alago, su rico traje, 89. 2. Doña Beatriz Coys, se casa con Loyola, 64. 2. vivia en Lima, 90. 1. Beccera sacrificado por Guaymas, i sus cenizas esparcidas al aire, 78. 1. Beguans, Indios del Rio de la Plata, 2. 2. refecatan con Juan Ortiz, 23. 1. se rebelan i sitian con los Guaranies, i otros Indios a Buenos Ayres, 95. 1. Bermejo, Teniente de Lerma, en Efecto, 86. 1. Bermejo dá muerte a Pablo de Santiago, estando peleando con los Indios, i otro le mata a él, 39. 1. Bermejo Rio, 7. 1. Doña Bernarda Nuño, haze vna Bafquina de tres mil Pesos de costo, 10. 1. Beru, Indio, pide a Tapig que llame a Carumo, 76. 2. Bien todo es de Dios, 10. 1. Bica Jumo servir a Dios, 7. 2. Blanco, Cabo, 5. 1. su Costa arrefgada, i su situacion, 5. 2. Buzimí Pueblo, los Indios dan muerte a Nafte de Charvos, 97. 2. Telas con que matan, o cogen los Indios a los Avefineses emplada con buen fucelo contra los Españoles, 38. 2. Belcador libros del Toro hechan libros muchos: los, 46. 5. Berben muere en el caso de Rema, 12. 1. Berrecheras de los Indios en sus Efectos, 57. 2. Brasili, 1. su Costa caliente, 2. pueblale Tupi Efecto, i le hecha de él a Guaraní su Hermano, 2. 2. COMA Mochupa tierra en la Costa, 13. 1. llega a su Costa Canchichí, i la demarca, i desmitie los Santos, i San Vicente, 102. 2. 103. 2.

B

Braquel de Concha de Pezudo, 46. 2. Buena Esfera muerto por los Indios, 39. 2. Buenos, padecen mucho en Indios, 73. 2. Buenos Aires su sitio, 5. 1. va a poblarle Garay, 8. 1. eligió Oficiales de Ayuntamiento, 81. 1. la ponen por nombre Trinidad, 81. 1. lujeros los Indios se reparten en los vecinos, 80. 2. su temple parecido al de Sevilla, i su fuerte, 81. 1. sitiada por los Indios, se defende, 95. 1. despoblado por sus vecinos, se van a la Asumpcion, 15. 2. con la noticia de Canchichí hechan la Genera fura, i se quedan solos los Indios, 103. 1.

C

Cabeza de Vaca, de vna de las 117. Virgenes vitrajada por los Ingleses, 106. 2. Cabo Frio toman en el Tierra les Tupi Efecto, 2. 2. doblate Meude, 58. 13. 1. Cabo Verde, sus Isla quedan quando la tierra contigua se lumergio, 2. 2. Cabera camó el alboroto contra Cabeza de Vaca, 18. 1. i le trajo presto a España con procesos de su gusto, i su desgracia, 20. 2. Casa, i pesca mantiene los Indios, 5. 2. Castres, Oficial Real, bullicio, 10. 2. va de orden de Hala a sofoga el alboroto sobre la prisión de Cabeza de Vaca, que havia caulado, 18. 2. Teniente de Governador se va con el Obispo de la Asumpcion al Perú, 22. 2. tiñe con él en Santa Cruz de la Sierra, i se buelven los dos sin hablar, 23. 2. procura delucit al Obispo, 24. 1. sabe que hace informaciones contra él, i le publica suspensio, i prende a sus amigos, 24. 1. bree degollar a Efiguier por vn F. lo testimonio, da la casa por Carcel al Obispo, 24. 2. andaba como endiabado, i quiere echar al Provisor al Perú, i le embia con fiança, 25. 2. prendole al Provisor en la Iglesia con nombre de la Inquisición, 25. 2. 26. 2. embiado a España con el Obispo por el nuevo Teniente, i su aplicación, 66. 5. efcapase en S. Vicente, i descubierto a Efcaminions por el Obispo, se embia a España, 26. 2. Caras, Indio, dá muerte a Pindo huin do, 39. 1. amigo de Garay le refecata quatro Españoles, 47. 2. Caleinas, Indios se lea a recibir a Juan Ortiz, en Bullas, 66. 1. Collar, i Nest e de Lima, ataca de fortis

carle el Cande del Villar, i le invita a elatar, i destruido muchos Casales, 92. 2. garrnacido contra Garay, 47. 2. i sus Ingleses, 100. 1. Callar unca d. n. a, 60. 1. Camelo ayuda a Juan Ruiz, en la Batalla de los Charcas, 51. 1. Canariandus, quedaron de la inundacion que sovrio la tierra, de que eran Casuientes, 2. 2. Casas como pieiras llenas de agua, como fe engendran en ellas, Casanoy, 11. 2. espelura de ellas, Casanoy, 11. 2. espelura de ellas, 1. 1. otras como Robles, i en los Atojos, veras sin Casuinos, 11. 2. Casos se hunden muchos en los molinos del Rio de la Plata, 7. 2.

Casa luca L. Solo Señor llamó Chirac Juano, a los Guaranies, 32. 2. Capicane, Cacique vicio de los Charcas, 6. 137. 1. fortissimo muere, i se petado de sus Vasallos, i de gran perfusion, 51. 2. va por Abogeros, que estava preso, i Campo de Juan Ortiz con mucha caça, i se queda con él, 31. 2. refecandose, fuel los juran vengarle, 38. 1. coje a los Españoles deslecionados en medio, i dá muerte a 40. 38. 1. buelve con Exercito, 38. 2. regido bien, 39. 1. va contra el Fucio de Juan Ortiz el dia siguiente, i se retiró, 40. 1. buelve, i tira muchas piedras contra la Navio, se buelta de los Españoles, 41. 1. repite su ymida todos los dias procurando sacar a los Españoles, 41. 1. recibe bien Oativera, i le adorna con pluma, 41. 2. va contra Garay con feto: Esquadra, 49. 1. ve retirar a los de vna, i se detiene, 49. 2. habla a los Españoles, i moñalos los Indios, 50. 2. quiere matar a Lerma, i Memalve le parte por medio de vna cuchillada, 50. 2. huia sus Indios mas adentro despoblado la Tierra, 53. 2. Caras llega con gran trabajo a Conchichí, i huídos los Indios, buelva con Centos ofreciendose, i haer vn Fuerte, 60. 1. embistiale despues, i mata muchos, reconoce su tierra, i va a buscar al Yerti, 60. 2. Caravalle pelea con Yandabaldo, i le pe los lepara, 44. 1. enan refecate de ella, mata deslecionado al Indio, i como le engañó la Indio para matarle, 44. 2. mallicie por haber caulado esta desgracia, i buelve a Oira, llega a la Nave quando le tenia por muerto, 45. 1. su valor en la Batalla contra los Charcas, 51. 1. Caribano, Animal con vn espejo en la frente, i como se le sacan, 11. 1. Caspian.



CONTENIDAS EN LA ARGENTINA

**Cáceres** Rio cerca de la Tierra de *Caboto*, 43. 1. 45. 1.  
**Caras** de tuellan al viento los *Charuanos* paratofos, 36. 2.  
**Caribidien** el Rio de la *Plata* 62.  
**Caribes**, de que se compone el nombre: 1. son los *Guaranies*, i fieros. V. *Guaranies*.  
**Carlos V.** deja el Reino á su *Heredero*, i se retira á *S. Justo*, 16. 2.  
**Carnes humanas** comian los *Tupis* en *Esperadura*, 2. 1. los *Españoles* en *Santa Catalina*, 33. 2.  
**Carniceria** de *Negros* en *Cabo Verde*, 13. 1.  
**Carroño** llega á España en tres dias desde las *Indias* siendo *Mariñas* los *Diablos*, 35. 2.  
**Carroño** partido por medio por *Tierras*, 39. 1.  
**Casaguaná** *Barro* llega á el *Diego de Sanabria* por haver errado el viaje al *Rio de la Plata*, 40. 2. i *Juan Ortiz*, robado por vn *Yndio*, i le locorren sus amigos, 23. 1.  
**Casas** de Tierra tenían los *Charuanos*, 36. 2. de el gran *Mejor* de *Tierra*, su fortaleza, i adorno, 17. 2. su *Puerta* chica fuerte, i de *Cabra*, 28. 2.  
**Castró** que tiene la contralerva contra las *Vitorias*, 9. 1.  
**Castillo** herido de *Cayapó*, 76. 2.  
**Lic. Castro**, Governador del Perú, dió el Gobierno del *Rio de la Plata* á *Juan Ortiz* de *Carara* quitándole á *Vergara*, 22. 1. dásele á *Juan Ortiz*, 22. 2. lo confirma el *Rey*, 3. 2.  
**Castrum** *Tupis*, es *Trucillo*, i quien la fundo 2. 1.  
**Santa Catalina**, *Isla*, llega á ella *Cabeza de Vaca*, i embia á reconocer la tierra, 17. 1. vá á ella la *Armada* de *Juan Ortiz*, 20. 2. llega *Malgarejo*, i lo que vido, 26. 2. lepluntura de muchos *Españoles*, i 30. 2.  
**Catalina Verdugo** ayuda á matar á su *Mariño*, i se casa con el *Galán*, 87. 2.  
**Cava** causó la ruina de España, i qual temian cañaria la del *Paraguay* 69. 2.  
**Cautivos** tratanlos bien vnos *Charuanos* 41. 1. otros mal 104. 2.  
**Cayobó** *terro* que o vese encoje en tocandola, i le marcha, 9. 1.  
**Cayú** *Cacique* vá en bu busca *Garay* i *Milagrejo*. i prenden vn hijo suyo, i le llevan á *Juan Ortiz*, 53. 1. figueles con vna *India*, i mucho peducado no logra su libertad, 34. 1. vá tras *Garay*, i le pide *Carra* para conseguirlo, 53. 1. buelve con ella, i Yamandu á *Juan Ortiz*, 53. 1.  
**Chalamara**, Pueblo demarca con el la Tierra de los *Chiriguas*:

no el *Virrey*, 59. 2.  
**Charuanos Indios**, pernde *Garay* tres 33. 1. flechan á *Charuarra* cautivo, 14. 1. crueldades que hacian con otros cautivos *Españoles*, 34. 2. compran á los *Chiriguas* á *Juan de Barro*, 54. 2.  
**Charuanos**, i *Charuanos*, *Indios* crueles, 104. 1. respetados de los demás, 51. 2. valientes, altos, ligeros, i sus *Casas*, 31. 6. se tiene por mas valiente el que mata mas *Enemigos*, i como señalan los mucitos, 36. 2. flecheros, i como se mudan con sus *Casas*, 36. 2. en la muerte de sus deudos se van cortando los deudos, 36. 1. van al campo de *Juan Ortiz* á buscar á *Abayuba*, 36. 1. cogen entremedio á los *Españoles* que iban á buscar *terro*, matan á *ipiendo* otros, 38. 1. buelven con *Exerito*, i matan otros que buelveron, 39. 2. íale vno en la *Playa*, á desahar á los *Españoles*, i es muerto de *visajaga*, 40. 2. buelven algunos *Prisioneros*, aunque los trataban bien, 41. 1. *Basalla* que dieron á *Garay* haciéndole, 51. 1. i mueren mas de 200. i buelven, 51. 2. matan la gente de vn *Barco*, 107. 1. han hecho grandes daños á los *Españoles*, i otros: 04. 1. algunos comercian en *buencas* *Armas*, 104. 1.  
**Charuanos**, *Indios* malvados, 2. 2.  
**Charuarra** flechado por los *Charuanos*, i sus crueldades, i muerte, 54. 1.  
**Chelipé**, i su hermano presiguen la *Gente* de *Juan Ortiz*, que huía, 39. 1.  
**Cherandies**, *Indios*, 3. 2. donde estan poblados? 62. son portados en los ajustes refutando con *Juan Ortiz*, 43. 1. con la *Gente* de *Garay*, 47. 1. rebelante, i por qué? 94. 2. van contra *Buenos Aires*, i cercan el *Exerito*, 95. 1.  
**Chile**, Tierra de muchos *Arboles* i *Oros*, 1. 2.  
**Chilencas**, *Indios*, 2. 2. salen con otros á su peñar á recibir á *Juan Ortiz*, 66. 2.  
**Chiriguas**, *Indios* conquistados por *Nuño de Chaves*, 20. 1.  
**Chiri**, *Frío*, 3. 2.  
**Chiriguas**, son *Guaranies*, i andan desnudos, 3. 2. algunos mueren de frío, 3. 1. i por qué? 32. por que se llamaron á *Chiriguas*, 2. muchas habitan en la *Asuncion*, 10. 1. no quieren consentir la rebelion de *Don Pedro de Mendoza*, ni ándale, 58. 1. descubren la traicion, 38. 2. buien del *Virrey* burlandose de él 59. 2. intentan hacer guerra á los *Españoles*, i porque lo dejarou? 3. 2. sus atrocidades, i miedo

que los tienen los *Pacanos*, 3. 2. conovidos por *ibingue* tienen junta de guerra contra los *Españoles*, 9. 6. su gita viendose buen *Agnero* en la flecha disparada, maltrato á vn *Yndio* que le opuso, 97. 1. daños que hacen en los caminos desde las *Sierres* de *Chiquisaca*, 3. 1. levantados dan que hacer al *Governador* de *Guayra*, 7. 1. matan muchos *Españoles* por los caminos, cautivan otros, i causan gran terror: 97. 2. embisten con la comitiva de *Doña Maria de Zugula*, i la matan, i á 9. *Españoles*, i despues se ajuntan con los que quedaron, i se relucive á los *Charuanos* hacres guerra, 98. 1. salio elcametado de *Ellos* *Don Francisco de Toledo*, 3. 2. aunque gastó mucho en conquistarlos, 4. 2. ía no comen sus presos en guerra excepto *Españoles*, 10. 1.  
**Chiriguas**, *Indios* refiere á *delgarse* la traicion de los de *Tahua*, 42. 2.  
**Chiriguas** de *Arenas*, elegido *General* contra su gusto por los conjurados de *Santa Fé*, 81. 2. repenche del *Venialvo* por vn *Vando* de *Armas* que hechó i trata de extinguir el motin, i castiga á los amotinados, i como 82. 1. excepto algunos, i porque, 82. 2. ándole mucho haver ido *Lerna* á *Tucuman*, 83. 2. *Cifur* mueren cantando, 65. 1.  
**Cadicis**, pone en grandes peligros, 103. 1. 104. 2.  
**Camas** que le vieron antes del *Tercer* *revento* de *Arcepinas*, 86. 2.  
**Camaú**, *Emperador*, por que rogaba por su vida vna *Playa*, 68.  
**Canaqueas**, *Indios* fin ser repartidos acuden á servir á la *Asuncion*, 10. 1.  
**Caucejo** de *Menes*, 36. 1. en que predicava el *Maier*, acabada la plastica se desahar, 37. 1.  
**Causilla** junta en *Lima*, i de que se componia, 88. 2. despachante *Edicto*, i acuden muchos á quejarle, i hace discordia entre los *Chiriguas*, 88. 2. publicale al año la *sufron* confirmando el antecedente, 90. 2. i otras de que se apelo, i se cambia á España, 91. 1.  
**Cauco** del *Pillar*, *Virrey* del *Perú*, deja la guerra de los *Chiriguas*, i vá al *Callao*, donde manda hacer vn *Exerito* contra *Donago*, 98. 1. en el se guareció de la *fronadica* del *Mar*, hasta que salió al campo 99. 1. se retira á *S. Francisco* con los *Quilmes* en el temblor de tierra para defender el *Puerto* de *Candilab*, 100. 1.  
**Candabilla**, *Rio*, sujetan á sus *Indios* los *Guaranies*, 3. 1.  
**Candabilla**, *Cacique* muy valiente, 59. 2. quiere *Tahua* le ayule sus inten-

TABLA DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

tos, *Hilapua*, 57. 2. llega *Quito* *ma* cerca de su tierra, 59. 1. buien sus *Indios* de *Zarate*, i el contidias sus mujeres buelven á él con *Crucis* diciendo querian ser *Chiriguas*, íes descubierta su malicia, 60. 1. vencilos *Zarate*, i se llevan los muertos, 60. 2. embisten á 15. *Españoles* que quedaron en el *Exerito*, i con la venida de los demás buien, 60. 3. vá con sus parientes á la junta de *Hilapua*, 90. 1.  
**Caucejo** su importancia en todo, 67. 1.  
**Caucejo**, que tomada sana á las doce horas la mordedura de la *Serpiente* de *Cafabiel*, 9. 1.  
**Cruzifixa Santa**, destrójan los *Ingleses*, i se burlan de él, 106. 2.  
**Contratos**, que prohibió el *Canciller* de *Lima*, 91. 1.  
**Lic. Contreras**, *Fiscal* de los *Charcas* privado de Oficio por el *Visicador*, 69. 2.  
**Conversos** de los *Indios* como se ha de hacer, 74. 1.  
**Caras**, sale con otro *Indio* á desahar la gente de *Garay*, i es vencido de *Españoles*, 75. 1. huie, i refiere á su *Cacique* el valor de los *Españoles*, i es quemado vivo, 76. 1.  
**El Corchero** muerto por los *Indios*, 39. 1.  
**Carillera** del *Perú* asperísima, llegan á ella los *Guaranies* conquistando, i sujetan muchos *Indios*, 3. 1.  
**Corpas Christi**, *Puerto*, 93. 1. en la *Isla* de *Santa Catalina*, i por que se llamó así? 30. 1.  
**Casos** se libra de vn *Naufragio*, i muere de hambre, 95. 2.  
**Casimiro** vieja difícil de perder, i dejarla, es casi muerte, 52. 2.  
**Cruc** ponen vna para tirar al blanco los *Ingleses* en *Paite*, 110. 2.  
**Culebra** en el *Rio* de la *Plata*, 8. 2. comien los de *Juan Ortiz* como regalo, 33. 1.  
**Culpa** su conocimiento la disculpa, 26. 1.  
**Cururo** oliendo á *Vrambia* persuadire *Paz* con los *Españoles*, se íale de la junta de los *Indios*, con su familia se entra en vna *Laguna*, i tomá á sus hijos juramento de morir defendiéndose, i buelve al *Cacique*, 76. 2. buien los suios de *Garay*, i ofrece guiarle, 77. 1. enfadase con *Vrambia*, i lo desahar, i ríne con *padrinos*, 77. 2. dase tencuencia, dejandolos iguales, 78. 1.  
**Curita** *Governador* de *Santa Cruz* de la *Sierra*, mal visto de la gente prelo por *Don Diego de Mendoza*, i embiado á la *Audiencia* de los *Char-*

cas, 56. 1.  
**Curiya**, *Culebra* que traga lo que come chupando, i como le rompe la *Barriga* para arrojar lo que no digiere, 9. 2.  
**Curiya**, *Indio* acude con *Indios* á *Guairaca*, 78. 2. muerto en la *Batalla* por *Palenque*, 79. 1.  
**D**  
**Droca** encendida á *Caceros* con sus cuentos contra el *Obispo* de la *Asuncion*, 24. 1.  
**Davis** á vista de el *Estrecho*, prende dos *Nauios*, i se libra en vno 103. 2. 106. 2. con la qual, i gran sed llega á la *Isla Grande*, 106. 1. hecha quince *Ingleses* en tierra por *Agua*, i los matan los *Españoles*, i *Indios*, i se retira, 106. 2.  
**Dedes** de manos, i pies se van cortando los *Indios* *Charuanos* segun los *Duelos* que sienon por sus pacientes, 65. 2.  
**Delitos** seguidos de las penas, 34. 1.  
**Delitos** suelen obligar á excesos á los *Juzes*, 86. 2.  
**Delafos** de dos *Indias* sobre qual de sus maridos era maior *Barraco*, 94. 2.  
**Diablo** porque tentó á *Christo* Señor *Nuestro* en la hambre, 1. 2. procura que los *Chiriguas* no vayan á tierra de *Paganos* á predicar, 35. 2. vno desahar á quien le llamó para ello, i le arranca vna *Pierna*, 36. 1. quando no puede, se vale de las *Mugerres*, 56. 1. enseñaba cantares á los *Indios* en vn *Carro*, 97. 2.  
**Diablos**, animal el *Carabuco*, 11. 1.  
**Diego de Abrego** perseguido de *Irala*, 15. 1. junta gente contra él 18. 1. i muere mucha, 18. 1. buelve á la *Asuncion* le nombra *Luzcano*, i los leales por *Governador*, i hace degollar á *Don Francisco de Mendoza*, 19. 1. huie al Monte *Sanbiendo*, que *Irala* buelvia, i muerto por *Escaya*, sigue al otro partido su *Gente*, 19. 2.  
**Diego Elvete** de *Valdivia* vá al *Estrecho* de *Magallanes*, 92. 2. llega al *Rio* *General*, á *Tumiri*, i halla vn *Nauio* robado del *Ingles*, quien sigue sin fruto, 93. 1.  
**Diego Gomez**, *Marinero* incita á *Don Diego de Mendoza* á que se haga *Governador* de *Santa Cruz*, 56. 1. ofrecele la vida el *Virrey*, 17. 2. hacele enemigo de *Don Diego*, 58. 1. embiado á la *Audiencia*, 59. 1. alcanca á *D. Diego*, 61. 1. ahorcado por el *Virrey* en *Potosí*, 65. 2.  
**Don Diego de Mendoza** lo que le dijo su *Padre* *Don Francisco* al degollarle

19. 1. sirvió poco el aviso, 19. 2. embia preso al *Governador* de *Santa Cruz* de la *Sierra* á la *Audiencia* por haver reñido sus mujeres en la *Iglesia*, i le elije el *Cabildo*, 56. 1. prende á los *Alcaldes* que le contradecian, i mata á los *Salazaros*, 56. 2. vá á las *Yucas* de *Chuvos* labiendo la venida del *Virrey*, i previene contra él á *Ibirupua*, 56. 2. escufale el *Cacique*, i buelve á *Santa Cruz* tullido, i le ofrece la vida el *Pir rei*, 57. 2. deja el *Gobierno* persuadido, i le aconsejan se presente al *Virrey*, i traicion que procuró contra *Panigua*, 58. 1. descubrieto se vá á los *Charcas* con *Avila*, 58. 2. llega á *Mizques*, 56. 1. llevava la cohanca en el *Virrey*, i siente que fuele alla *Diego Gomez*, 61. 2. prelo por el *Corregidor* de *Temi-na*, le lleva al *Virrey*, i le tencudado á muerte es degollado, 62. 1. 97. 2. imputandole alcamiento, 97. 2. pago su atrevimiento en *Potosí*, 19. 2. buelve al *Paraguay*, i buelve la tierra, 59. 2.  
**Don Diego de Portugal**, *Clerigo* retirado de los *Charuanos* en *Buenos Aires*, 104. 2.  
**Diego Ruiz** entra en el *Monte* de *Santa Fé* con *Garay*, 81. 1. vá de mensajero con *Villalob* á *Tucuman*, 81. 1. justificado, 82. 1.  
**Diego de Sanabria** va con gente al *Rio* de la *Plata*, i dá en *Corragua*, i despues fuele *Munero* en *Potosí*, i pobre, 10. 2.  
**Diego de Mendizola**, sobrino de *Juan Ortiz* nombrado *lucador* en el *Gobierno* por su *Tio*, 87. 1. moço, i loco tomá posesion, i delvancido con la señoría, desahar á *Candabilla* que le dejó el *Tio*, 68. 2. sus delatinos, i i agravios hacen maquina contra él á los *Pacanos*, 68. 4. acompañase con mala gente, prende 4. *Cavalleros* por vna muger, los maltrata, 69. 2. 68. 2. desferados, i buelto á la *Ciudad* los prende, i ahorca á *Arcepinas*, 69. 1. ena morado de vna *Muger* tiene fiestas publicas, i hace otros desaheritos, 69. 2. pesquisa sobre vn *Papabibla* *fron*, prende á vna muger con *Orillios*, i maltrata la gente, 70. 1. afombrados todos de sus locuras, i lo que decian, 70. 1. vá á *Santa Fé*, íse delagana con *Sierra*, 70. 2. hacele facar de la *Iglesia* se consume el Pueblo, i huie á su casa, donde cercado desiste del *Mando*, porque no le querrian, i hechale de sus amigos, 71. 1. sus quejas de verse malo libre, i acabada su causa, le prenden, i embarcan á *S. Gabriel* con *Espinos*, 71. 2. toma tierra en el mismo Pueblo del *Rio*, i *Quero* le buelve á entregar



CONTENIDAS EN LA ARGENTINA

á Hispania que le embia á España... llega con tormenta al Rio Grande... se rehace con ayuda de los Pericuanos... Diez de Zuñiga, Visitador de la Audiencia de los Charcas... Dña. Elvira de Cañerías, natural de Medellín... Dña. Elvira de Mendoza, casada con Nuño de Chávez... Dña. Elvira de Mendoza, hija de Nuño de Chávez... Felipe II. desea la propagación de la Fe en Indias... Fernán Núñez, sitio enfermo en Parícuti... Fernando Pizarro, responde a Luis de Chávez... Filomena como contó muda a su hermana la traición de Trece... Francisco Ruiz, hace guerra en Buenos Aires á los Indios... D. Francisco de Salcedo, Dean de Tucuman... D. Gabriel Paniagua de Placencia... D. Diego de Mendoza, á Santa Cruz de la Sierra... D. Diego de Berjar... D. Francisco de Berjar... D. Francisco de Berjar... D. Francisco de Berjar...

**E** Dificios que han visto en el Fondo del Mar, Navegando, 2. 2. **Eduardo de Fontana, Obispo**, llega a la Isla de Martín García, i no hallando población se buelve, 5. 1. dos años antes de poblarse Buenos Aires, 6. 2. **Dña. Elvira de Cañerías**, natural de Medellín, se casa con Melgarejo, i por qué la mató: 2. 1. **Dña. Elvira de Mendoza**, casada con Nuño de Chávez, enviada, 1. va al Perú con su Madre, 97. 2. embellecida por los Chiriguanoes, i muerta su Madre, se libra de ellos hablando en su Lengua, 98. 1. **Dña. Elvira** su hija, mal herida de flechazos de los Chiriguanoes, la libra Santa Fe la vida, 98. 1. **Embida** de cobarde la mas dañosa, 13. 2. 17. 2. **Epuen**, Indio del Rio de la Plata, 2. 2. **Error**, al principio pequeño, se hace grande al fin, 13. 2. **Escaso**, figue á Abrego, i descuidado le prende, 19. 2. **España** poblada por Tubal, i otros 2. 1. **Españoles** su carne no comen los Guaraniés, i por qué? 10. 2. algunos hacian desatinar á los Indios, 63. 2. llevan los Perlas los Malucos para que las boraden, 7. 2. precios por los Indios, muertos con varios tomentos, 34. 2. los Mispis los echan de Santa Fe con sus Mujeres, 81. 2. vno le mete en la Lancha de Candisib, i le la quita, 105. 1. delean los de la Ajumpeun venicé á España, i no pudiendo, se meten á Labradorés, 15. 1. oprimidos, i maltratados por Mendizeta, 69. 1. i sus juicios, i esperanças, 69. 2. **Espere**, Isla, llega á ella Garay, 48. 2. **Espinoza** mata muchos Indios en la Batalla de Guayra, 79. 1. **Espinoza**, Alcalde de Santa Fe. lleva á Mendizeta á S. Gabriel, i se buelve, 71. 1. embarcalle otra vez, havien-dolele entregado Quiroz, 72. 2. **Esfere** de los negros apacible entra en el Rio de la Plata, 48. 1. **Estimación** de los hombres conforme á su dinero, 22. 2. **Estrecho de Magallanes**, quien le pobló, 2. 2. le emboca el Dragón, i sale al Mar de el Sur, 83. 2. trata de reconocerse, i embia á Sarmiento, 92. 1. **Estromadura**, habitada de los Tupis i

por ser Caribes, son echados de ella, 2. 1. **Estronias**, valientes fueron con Sarmiento al Rio de la Plata, 10. 1. **Estruendo** del Salto del Rio de la Plata espanta á los Viñatas, 7. 1. **Exemplo** dá causa á muchos males, 1. 5. **Exra. Animal** como Consejo, que mata los Venados, 9. 2.

**F** **Santa Fe** poblada por Gerai en el Rio de la Plata, 6. 2. cerca de Tucuman i Córdoba, 2. 2. su situación, i guarnición, 66. 2. alborotale el Pueblo viendo fixar a Sierra de la Iglesia, se echan sobre Mendizeta, i le cecan la casa, 70. 1. **Felipe II.** desea la propagación de la Fe en Indias, 2. 1. **Fernán Núñez**, i su nido, 11. 1. **S. Fernando**, sitio enfermo en Parícuti, llega á el Cabayo de Yara, i se buelve, 17. 1. **Fernando Pizarro**, responde a Luis de Chávez, que en Indias todos eran iguales, 73. 2. **Filomena** como contó muda a su hermana la traición de Trece, 48. 1. **Fierro** no ai en la gente donde tiecen los Arboles fomicas las Raices, 88. 2. **Flores** las pequeñas, 5. 1. **Florentina**, i Catalina quitan vna Oreja á vn Tambor que iba á hurtar las raciones, i se las hace causa, 33. 2. **Florida** lo que anduvo por ella Cabayo de Yara, 15. 2. **Fortuna** su mudanza cierta, 22. 2. 34. 1. 43. 1. 104. 2. sus epiricos, 70. 2. **Fortunadas** Islas, llegan á ellas buicidos los Indios, delerrados de Efronmunda, 2. 1. porque se llamaron Guaranis, 2. 2. **Frailé Francisco**, Martirizado por los Indios, i Misagro, que los cipantó, 55. 1. **Francisco**, cofarlos roban á Juan Ortiz, mas de 800. pelos, i le dejan, 23. 1. **S. Francisco**, Puerto, llega á el Dña. Mencía con su gente, 10. 2. **D. Francisco**, i D. Diego, naturales de España, presos por los Indios, 103. 1. **Fr. Francisco** de el Campo, se conjura con el Píroquis, i otros para prender á Caseres en Misra, i lo consiguie, 25. 2. **Francisco** Dragónes agrote de Dios en el Oracituro, 1. 2. el maior Casario, i mas afortunado al principio, 83. 2. sale de su tierra al Perú con fuer-

CONTENIDAS EN LA ARGENTINA

**Fuerte Armada** en demanda del Efricho, 84. 1. hechiale vna Terremoto en vn Navio en tierra recoge en otro la gente, i pasa al Efricho, 84. 2. 92. 1. coctea a Chile, i roba dos Navios, i en Arica el de Roca, 24. 2. otros en los Puertos de la Costa, 85. 2. escapale el de la Plaza del Rey en Arica, i navega a Lima, 84. 2. llega a Callao, i susto que caulo, 85. 1. 98. 1. impidiendo fu Casigo, 92. 2. toma vn Navio con Plata del Rei, 85. 2. si Flores le encuentra derrotos, 93. 1. llega a Ternate, i Gilolo, i avn Fuerte, i no recibe el combite de los Paraguays, i contra ellos se ofrece á los Indios, 85. 2. navega al Mar del Norte contento, i Roca, 85. 2. del Efricho llegó al Rio de la Plata, 83. 2. roba vn Navio en el Rio de la Plazura, i lleva al Piloto, 93. quando llegó Candisib creyeron fer ellos del Perú, i su miedo, i alegría de los Soldados, 100. 1. daños que hizo debajo de ambos Pelos, 2. 1. **Francisco Manrique**, Fuerte avisa al Virrey la entrada del Dragón en Callao, i lo que hizo por Consejo de las Mujeres, 85. 1. **Francisco de Mendoza**, Teniente de Yra-la deja el Gobierno engañado de Lorenzo, i le hace de gollar Abrego, i lo que dijo á sus hijos al ejecutarlo, 19. 1. sentimiento que causó a Inala, 19. **Francisco Ruiz**, hace guerra en Buenos Aires á los Indios, i su hambre, 14. 1. malvada sentencia que dió contra vna Muger, 14. 2. **Francisco Ruiz de Vergara**, contradice la oltura de Abisná de la prisión, 38. 1. **D. Francisco de Salcedo**, Dean de Tucuman vá a gobernar el Obispado i sus boberias precilian al Lic. Lerma a pedirle los titulos, i se buelve enojado al Perú, 83. 2. quedase en Efricho, i se lleva mal con el Teniente de Lerma, i lo que succedió siendo á verle, 86. 1. **Francisco de Sierra**, tiene de palabra con Mendizeta, i llamando despues se refugia a Sagrado, 69. 2. facalle de el, i se libra, i cerca la casa de Mendizeta, i le hece dejar el Gobierno, 7. 1. **D. Francisco de Toledo**, Virrey del Perú vá a Potosí, i hace tasa de jorna les a los Indios, 61. 2. junta Exército contra D. Diego de Mendoza con voz de fer contra los Chiriguanoes, 61. 1. i vá a castigarle, 56. 1. 96. 1. entra en la Sierra, i Desmarcación, que hizo de la tierra, 19. 2. llega al Alfoño de Mendizeta, i lo que importó avete pobla-

do, 59. 2. buien los Chiriguanoes, i su gente desea boiver al Perú, 60. 1. i perdiendo mucho se buelve, i avisa estar folegado el rebelion de Santa Cruz de la Sierra, 61. 1. labien do en el Guaco, que se juraba el Inca de Señor del Perú embia a Lolola que le traiga, 63. 1. i ejetado le manda degollar, i resistie el Lic. Polo hasta que dió orden por escrito, 64. 1. aunque le rogavan por su vida, i vn Obispo ofrecia traerle España obstinado, se hace degollar, i escudado del Pueblo, 64. 1. intenta casar a Juan Ortiz, i escrivi a Garay váia a Lima, 69. 1. mandale prender, i sientie fe escapale, 72. 2. hace gente contra Dragón, i alboroto en Lima, 83. 1. favorece a Sarmiento en su viaje al est. echo 86. 1. gastó 8000. ducados en la jornada de los Chiriguanoes, i bolvió perdido, 2. 2. i dejó mas alborotada la tierra 96. 1. los tenia bien conocidos, 3. 2. 9. 2. **Francisco Ortiz de Vergara**, preso por Inala le casa con su hija, 18. 1. elegido Gobernador por su muerte 22. 1. vá al Perú, i le impide Chavez el viaje, i provido fu Gobierno fe viene a España, 22. 2. **Frio**, mata a muchos Chiriguanoes, 33. 1. **Frisoles** recoje Juan Ortiz, 34. 1. **Fuente** en la casa de el gran Mozo de Plata con Cañas de Oro, 17. 2. **Fuente de Lirios** donde nace, 73. 1. 75. 1.

je, i es preso, 70. 1. **Gallego** conjurado contra Garay dá Santa Fe 81. pide ayuda á Aguirre, i es muerto, 81. 1. **Gallegos** buien hambrientos Chiriguanoes dentro del campo de Juan Ortiz, 30. 2. mueren tres de hambre, 31. 1. **Gambal**, India vive de Caca, i Pajinas i no de siembra 6. 2. **Br. Garcia**, se vá con el Dean al Perú desde Tucuman, i porque? 83. 2. grita que causó en las casas del Teniente de Efrico, 86. 1. **Gerion Rei** muerto por Ofirí, 24. 2. **D. Gerónimo Luis de Cabrera**, Gobernador de Tucuman vá el Rio de la Plata, i procura que Garay salga a tierra, i nupodiendo deja vna Cruz, 27. 2. degollado por Gonzalo de Abrevú su succesor, 27. 2. **Gilado** contava haver visto los Gigantes de el Efricho, 92. 2. **Gigantes**, que vío Paucaló, i otro. en el Efricho de Magallanes, 123. 2. vno que iba a pejar a la Pena Pobre, i morava la tierra adentro 6. 2. **Gil Gonzalez**, muerto en Misagro por su muger, i el Galán, crucelmento 87. 2. **Gilolo**, su Rei Mahometano refecata con Dragón, i le ofrece ayuda contra los Portugueses, 85. 2. **Gloria** incita a la Virreud, i a los Trece hijos, 6. 3. **Gonzalo de Abrevú**, hace degollar a su succesor D. Gerónimo Luis de Cabrera, 2. 1. **Gonzalo Garcia Marinero**, refecitado de los Charcas en Buenos Aires 104. 2. **Governar** bien quiere fortuna, 67. 2. **Grados** de 17. leguas, i media, 5. 2. **Granadilla** Flor en que están los instrumentos de la Pajón 3. 1. **Grande Fuego**, Indio, en el Rio Igagoga 43. 1. **Grimaldo** vió los Gigantes en el Efricho, 92. 3. **Guadalupe**, Nuestra Señora. libra á la Muger de Alonso de las Cañas de ahogarfe, 94. 1. **Guacualta** nombrado Capitán General por los Indios, contra Buenos Ayres, es muerto con muchos por los Españoles, 95. 1. **Guacurmes**, Indio valientes, que lleavaban contra los Guaraniés los Españoles, 9. 1. **Guambos** Fruta, 96. 1. **Guaraní**, i B. Sarmiento, 3. 2. **Guaraní** i Guerra, i por qué dieron este Nombre á la Misra? 5. 1. **Guarani**, Hermano menor de Tupi, se sale con su Genre del Brasil, i vá

**G** **Abeto**, V. Torre de Gabeto, i S. bosián. **S. Gabriel**, Fuerte, i sus Islas, 5. 1. muda a el su Armada Juan Ortiz 35. 1. fe han perdido en el muchos Navos, 5. 2. **D. Gabriel Paniagua** de Placencia, vá de orden del Virrey contra D. Diego de Mendoza, á Santa Cruz de la Sierra, 56. 1. sujeta algunos Indios i ofrece a D. Diego la vida, 57. 2. llega a las Heras de Chavez, i despacha carta del Virrey con perdón a Diego, i el agua le estorva el viaje, 58. 1. estando para entrar en los Chiriguanoes descubre la traición de Salgado, i le Aboraca, i llama a D. Diego, 58. 2. pelea con los Indios, i las aguas le hacen retirar, i el invierno, deja la guerra, 59. 1. despacha á Paraguay, i Tucuman la noticia del Casigo de D. Diego, 59. 2. **Galiano** de Miera, amigo de Mendizeta, pide el Pueblo le de









**TABLA DE LAS COSAS NOTABLES**

vna 97. 2. fub de mucho provecho a la tierra, i se sintió fu muerte 95. 1.  
**Juan Martin**, i otros aludan a castigar el motin de Santa Fe. 51. 2.  
**Juan Ortiz de Arate**, consigue el Gobierno de Rio de la Plata, i va a Lima cargado de barras. 22. 2. para a Panama, i sendo a Cartagena le quita vn *Coronel Francis* 809 pesos, i sus lastimas. 23. 1. i viene a España, le confirma el *Gobierno* i buelve con *Armada*. 23. 2. mal dispuesta, i de qué *Genel*. 27. 1. tormenta que padeció en el Golfo de las *Leguas*. 27. 1. cesó, i despues de varios vientos llega a la *Genera* 27. 2. entra en *Santiago* con mal tiempo. 28. 1. calma que le entro, i comollegó al *Brasil* con mucha gente muerta, debajo de la línea. 28. 1. llega a 28. *Picente*, i algunos de los indios se buelven con *Melgar*. 28. 2. buelve al *Mar*, vñ tierra, i no hallan *Puerto de Piloto*. i se entra en *D. Rodrigo*. 28. 2. de donde saca al *Mar la Almirante*, i defafera la *Capitana*, i *Picente*, i donde de lurgio. 29. 2. hecha la gente en tierra, i celebra la fiesta de el *Corpus Christi*. 30. 1. 93. 2. va a *Zibico* con 80 Españoles dejando 2500 sin armas, ni comida, i es bien recibido, i admitede la necesidad de su gente aviado. 30. 2. 32. 2. crueldades de su *Teniente* con los que huyen de hambre. 31. 1. i sus lamentos. 31. 2. fu codicia, i escandaló entre los *Indios*. 32. 2. fomentan algunos llevarle la *Barca* de la *Capitana*. i son descubiertos. 33. 1. tormenta que padeció en la *Leguna* al boiver, i como fué focolrido, i llegó a su campo. 34. 2. castiga a algunos, i sin *Piloto* le embarca en el *Rio de la Plata*, i padeció tormenta. 34. 2. surge en *S. Gabriel*, i otra tempestad le delvarara los *Naves*, i atomoriza su gente. 35. 1. traenle comida los *Indios*. 36. 1. rancheanle en chozas, i mueren muchos. 37. 1. mala disposición de la *Pelona*. i *Armas*. 38. 1. prende a *Abiniba*. i vn *Guarani*, lengua. 37. 2. refecatle contra el parecer de muchos. 38. 2. dan los *Indios* sobre su *Genes*, que iba a buscar *lervas*, i la mata, excepto dos, i embia contra ellos. 38. 2. huyen de los *Indios* dos partidas, i los que no, son muertos. 39. 1. defordonado sale contra los *Indios*, i le impide llegar la noche. 40. 1. lastima de su gente. 39. 2. embarca su ropa temiendo a *Capitana*, i se retira a la *Capitana* 40. 1. como le engañó vn *Indio*. 40. 2. hace matar *erro*, que pedía

campo, i mofan de él los demás 40. 2. se va a la *Isla* de *S. Gabriel* con temor de *Capitana*, i algunos Españoles cautivos buelven a él, i son bien recibidos. 41. 1. siente gran hambre, i focorrela *Melgar*. 41. 2. que fino llega tan presto, se muere la gente, i va a la *Isla de Martin Garcia*, i embia por baltimento a *Melgar*. 41. 1. puebla en ella, i mueren muchos. 5. 2. quiere ir contra *Tababa*, i se va a los *Timbus*, i refcata con los *Chirandis*. 43. 1. regala a *Yamandu* que le trajo vna *Carra* de *Garay*, i como evitó la traición, que intentaba. 45. 1. tormenta que abrió la *Caravela*, i echó vna *Nas* en tierra i clamor de su gente de que no le dolió. 47. 2. llega el *Perzantia* con focorro, i embia a las mugeres con *Melgar*, i enfermos. 48. 1. con fin de poblar. 48. 2. congojada su gente, espera el succeso de la población. 52. 1. buelve *Melgar*, i se embarca todo. 52. 2. llega a *S. Salvador*, i quiere llamar *Picente* al territorio, embia por comida, i no cuida de vna *Nas*. 33. 1. i prende al *Piloto*, porque la dejó de miedo. 53. 2. quemase su casa, i el solo escapa por estar despierto, i se va a otra *Nas*, donde estaba su hacienda. 53. 2. toma el recite de *Cayá*, i no le entrega a su hijo. 55. 1. duda si prenderá al *Yamandu*, que vino con *Cayá* al rescate de su hijo. 55. 1. incomodidades de su gente, i recelo de los *Indios*. 53. 2. responde al *Virei* que le aviso el folegio de *Tucuman*. 61. 1. a su gente destrozada por la hambre, i con poca racion la decía muchos balzones. 61. 1. defecavale la muerte su *Tesoro*. 65. 2. su gente se anima con el focorro de *Garay*, i él quiere lubir por el *Rio*. 61. prende a *Trejo*, su favorecido, i conoce estar los *Indios* de guerra, i es bien recibido en *Santa Fe*. 66. 2. i en la *Asumpcion*, embia comida a su gente, i empieza a gobernar sin Consejo de nadie. 67. 1. i quando le quiso no le tuvo. 67. 1. falta de caridad, i desafeos que hacia, malquistando su codicia contra el parecer de muchos. 38. 2. conoce le querian mal todos, i lo que dijo nombrando a *Mendoza* por *Gobernador*. 68. 1. aunque de mala gana. 68. 2. muere con buen animo. 67. 2. i deja a su hijo por heredero. 68. 1.  
**Juan Oseria**, *Maestre* de *Campo* de *Meudesa*, le embarca. 12. 2. muerto a puñaladas en el *Puerto de Vera*, i por qué? 13. 2.  
**Juan de Nibadeneira**, lleva *Frailes Agustinos* al *Rio de la Plata*. 93. 1.  
**Juan Rodriguez**, dá muerte a *Gil Gen-*

alez, que le hospedaba, por castigarle con su *Muger*. 8. 7.  
**Juan de Salazar**, lo que dijo su *Muger* viendo facar por fuerza al *Obispo* de la *Ilesia*. 24. 2.  
**Juan Sanchez**, mata muchos *Indios* en la *Batalla* de los *Chirandis*. 11. 1.  
**Lic. Juan de Torres** de *Vera* i *Argon*, *Códe* de *Chile*, i *Capitan General*, hace guerra fozilmente a los *Araucanos*, i siendo *Ovador* de los *Chiranos* le casa con *D. Juana Ortiz*. 69. 1. refuelve ir al *Rio de la Plata*, i es preso, i llevado a *Lima*. 69. 2. facito de pues de algunos años buelve a su *Plaza*, de que le privó el *Visitorado*. 68. 2.  
**Juan de Urbino** entra con *Borben* en *Bueno* al *faca*. 12. 1.  
**Doña Juana**, hija de *Juan Ortiz de Carate*, i heredera del adelantamiento del *Rio de la Plata*. 68. 1. le casa con el *Lic. Torres de Vera*, i disgustó del *Virei*. 69. 1.  
**Judit** dio muerte a *Holofernis* con su *Criada* le bolvió a los *Indios*. 51. 1.  
**Doña Juliana Pantoja**, i hermosa, i rica. 39. 1.  
**S. Justo**, *Abasterio* de *S. Geronimo*, donde se retiró *Carlo V*. 16. 2.  
**Justo**, descan la muerte. 63. 2.  
**Justo**, *Rio*, los *Indios* conquistado por los *Guaranies*. 3. 2.

**L**

**L** *Abirato* parece el *Cerro del Paj* 106. 61. 1.  
**Labradores** son los *Guaranies*. 18. 2.  
**Ladrones** no tome el *Pobre*. 25. 2.  
**Lagarras** comia el *Auter*, i labiati a *Cabrero*. 32. 1.  
**La guna** de los *Mohemas* poblada, i sus *Pelias* en ella? 7. 1. otra con vna *Roca* empinada entre dos, i otra de notables ruidos, i 11. 2. de la *Gran Moja*, i enmedio vna *Isla* con vn *Salicio*. 17. 2. vn *Terramoto* pasó vna, de vn *Lugar* a otro. 90. 1.  
**Lambare**, *Sierra* cerca de la *Asumpcion* la mas alta. 10. 2.  
**Lambare** ofrecio a *Salazar* allanar a los *Españoles*. 11. 1. es vencido por *Salazar*. 10. 2.  
**Larran**, *Obispo* del *Cuzco*, va al *Consejo* de *Lima*. 88. 1. i se quejan algunos de él. 88. 2.  
**Laureles** en las *Riberas* de *Tpapi*. 7. 2. en las *Islas* del *Rio de la Plata*. 5. 2.  
**S. Lopez**, *Isla*, en el *Rio de la Plata*. 5. 2.  
**Leites** pefseguidos, i muertos por *Tralio*. 8. 2. burla de ellos, i de su *Nombre*, que hacian los *Indios*. i *Comedias* en que los facaron. 19. 2.

**CONTENIDAS EN LA ARGENTINA**

**Ledra** se alca con otros contra *Caraba de Vaca*, i le prende. 18. 1.  
**Lejos**, valiente. 81. 1. atraviesa i *Tababa* con la *Lanza*, i le coge vn *Indio*, i cantaoie otro la mano, le mata. 50. 2. conuado contra *Garay* en *Santa Fe*, i lo que vn *Muger* le decía. 81. 1. i al colopio, que tuvieron. 81. 2. muerto por *Ramirez*, i justificado, i estrechos de su *Muger*. 82. 1.  
**Leguas** como fué dividieron i formaron en el *Brasil* *Rio de la Plata* distintas, procediendo de vna? 2. 2.  
**Leones** en las *Islas* del *Rio de la Plata*. 6. 2. con cadenas de oro en la *Casa* del *Gran Moja*. 17. 2. comian los de *Juan Ortiz*. 64. 1.  
**Leones**, *Puerto* trata *Sarmiento* contra *Gigantes*. 92. 1. llega a el *Drague*. 84. 2.  
**Lic. Lerna**, va a *Santiago* a gobernar a *Tucuman*, i prende a *Abrego*, i le dio tormento. 82. 2. *Pillata*, i *Mosquera*, i los manda degollar. 83. 1. alojó, i regala en su *Caja* al *Deus*, i su alvez le precisa a renir con él, y pedirle el *Titulo*. 83. 2. despacha a su *Hermano* a *España* a sofegar las ditiones del *Deus*, i su *Teniente*. 86. 1. decían muchos males de él sus *Enemigos*. 85. 2. todo era hablar de él un *curul* de él. 86. 1.  
**Levantamiento** de los *Misijios* de *Santa Fe*. V. *S. Fe* de *Santa Cruz* de la *Sierca*, por aver tenido dos *Mugeres* sobre el asierro en la *Ilesia*. 56. 2. 57.  
**Le xano** persuade a *Don Francisco de Mendoza* deje el *Crociano*, i hace nombrado a *Abrego*. 19. 1.  
**Lima** alborotada, i cara con las ditiones del *Consejo*. 29. 1. deca que se acabe. 91. 1. se alegran de ello. 91. 2. sus *Damas* bicarras. 89. 2. i de que hasragcias. 90. 1. *Temblo* que padeció, i lo que vido el *Auter*. 90. 2. destruido por él. 99. 1. i los vecinos le sale al *Campo*. 99. 2.  
**Lipia**, *Indio* hermofo, cuya pintura de pluma vido el *Auter*. 48. 1. foflega a *Tamballa*, i a *Caravallas*, que reñon. 44. 1. como le mató burlando i *Caravallas*. 44. 2.  
**Lizenas** a mode de *Consejos* comian los de *Juan Ortiz*. 33. 1.  
**Lluvia** no aien *Lima*. 99. 1.  
**Lobos** como *Besteros* en las *Islas* de su *Nombre*. 5. 1.  
**Los** *Islas* fu *Cito*. 5. 1.  
**Don Lorenzo Suarez** de *Figueras* sale de *Santa Cruz* de la *Sierca* con los *Christiannos*. 98. 2.  
**Loria** refcató de los *Indios* por *Melgar*. 42. 2.

**Luis**, *Abogado* del *Cuzco* persuade a *Santo Toribio* retienda el *Consejo*, i entrada a los *Obispos* con él. 89. 1.  
**Luis de Obispo** por qué no quería ir a *Indias*. 73. 2.  
**Luis de San Martin** dá muerte a *Maryara* de vna *Etocoda*, i no pudiendo facerla *España*, le quita la *Macana*, i proligue peleando contra los *Indios*. 78. 2.  
**Don Luis de Sotomaior** advierte al *Conde del Villar* ser inutil el *Fuente* del *Collao*. 98. 2.  
**Don Luis de Ullua**. 90. 1.  
**Lujan** le embarca con *Mendayeth Sevilla*. 12. 2.  
**Luna** le libra de vn *Naufragio*, llega a la *Asumpcion*, i le dá muerte vn *Gaballo*. 95. 2. tuvo gran poder, manos, i murió preso en la *Corte* de *Corte*. 83. 2.  
**Luna grande** de *Plata* en el *Palacio* del *Gran Moja*. 17. 1. reverencia banla los que entraban en él. 18. 1. adorabanla los *Charayunas*. 49. 2.

**lútidis**, 94. 1. la *Victoria* comuñe ve a los *Indios*, i se alca la *Tierra* 94. 2.  
**Mar** junta al *Collao*, i la *Tierra* contigua, i derriba muchos *Edificios*. 99. 1.  
**Mariano**, *Calabaja* con *Chinas* dentro como *loasas*. 78. 2.  
**Mariaca**, *Cacique* en las *Islas* del *Rio de la Plata*. 41. 1.  
**S. Maria** *Cabo*, 5. 1. a la *Vanda* del *Brasil*, i su situacion. 5. 2.  
**Doña Maria de Angulo** laben los *Chiriguano* su *Bueta* del *Perá*. 56. 1. i la dan muerte. 68. 1.  
**Doña Maria de Cepeda** perfecta i iustre. 89. 1. hace encender muchas *Atacas* en la *venida* del *Drague* al *Collao* a las *Atacas*, en que gallaron sus *Toros*. 85. 1.  
**Doña Mariana**, *Dama* de *Lima*. 89. 1.  
**Mariana** mata vn *Perro*. 69. 2. i consulta con el *Auter* el escrupulo de hurte. 65. 1. i se le comen amicos. 65. 2.  
**Mariners** hule a los *Indios*, i le buelve ve *Azayuka* con vn *Canoa*. 38. 1.  
**Marijofas**, que se fermen de los *Cajunos* de las *Cañas* de *Agua*, i se buelven *Ratones*. 11. 1.  
**Marguez**, *Español* malvado i deprecaion contra él, i su castigo. 24. 2.

**M**

**M** *Ancara*, *Pez* sabroso, con cuyo *Nombre* llaman los *Indios* las *Manchas*. 13. 1. i las que tenían publicamente los *Gobernadores* los *Españoles*. 1. 2.  
**Machaca**, *Arma* de los *Indios*, como es. 72. 2.  
**Machado** *Juez* de la *Ciudad* de los *Santos*, no quiere defenderte de *Canúfco*. 102. 1.  
**Magallanes** descubre el *Esprecho*. 4. 1. pouele fu *Nombre*. 4. 2. sale al *Mar del Sur*. 4. 2.  
**Magallana**, *India*, jerra el golpe en *Juan de Ojma*, i le agarra del *Caballo*, i es muerto, quedando con la *tienda* en la *laca*. 51. 1.  
**Mahoma**, *Señor* de la *Leguna* en *Paraguay*. 7. 1.  
**Mahomas**, *Indios*. 2. 2. habitan cerca de la *Leguna* de su *Nombre* en *Paraguay*. 7. 2. estiman las *Pelias*, no saben oradarlas, i como las peican? 7. 2.  
**Mait** hacen *Vino* de los *Indios*. 96. 1.  
**Maldonado**, *Isla*. 6. 1.  
**Mandis**, *Pez*, en el *Paraguay*. 8. 2.  
**Mandis**, *Tajado* en el *Paraguay*. 67. 1.  
**Mancha fresca** parecen quando se comen los *Gusanos* de las *Cañas*, *Machas*, *Indios* viles. 91. 1. 94. 1. dan 130 sobre *Garay*, i su *Genes* dormido. 53. 1. i un matan con 40 *Españoles*, i embiaron al *Perzantia* donde estaban los demás, i son re-

**Mariquina** su *Nave* robado por *Canúfco*, excepto los *Negros*. 102. 1.  
**Martin**, *Cacique* cala su *Hija* con vn *Misijio*. 63. 2. hace dar muerte a *Mendoza*, i su *Compañeros*, por qué? 95. 2.  
**Martin**, *Duro*, *Compañero* en el *Gobierno* de *Mendoza*, leste le aparta de él. 68. 1.  
**D. Martin Enriquez**, *Virei* del *Perá* muere. 80. 1.  
**Martin Garcia**, *Isla*, se describe. 62. 2. población, i defecras. 62. 2.  
**Martin Garcia** de *Lajolla* sus *cañidas* de 64. 1. nombrado por el *Virei*. 63. 2. para la *conquista* del *Inca*, le prende con dos *Soldados*, i le lleva al *Cuzco*. 64. 1. casale el *Virei* con *Doña Beatriz* la *Coya*. 65. 2. embia preso a *Lima* al *Lic. Torres de Vera*. 69. 2.  
**Martin Gonzalez**, *Clerigo*, predicava mal a los *Indios*, i deño de los *Germones*. 74. 1.  
**Martin de Vinayaya** contra los *Chiriguano*, i discerda con *Pablo de Saizaga* sobre el *mando*, hule con su *Genes* de los *Indios*. 58. 2. matale *Covina* en el *Rio*. 9. 1.  
**Martin Xaveric**, *Gobernador* del *Rio de la Plata*. 26. 1. dá orden a *Garay* de que pueble a *Santa Fe*. 6. 2. dispone embiar a *España* a *Obispo* i a *Caceres*. 26. 1. i *Martino* esu constancia en qué confis-



TABLA DE LAS COSAS MAS NOTABLES

**Marcos**, quema fu casa, i se entra la tierra a dentro con **Tobias**, i sus **Mugeres** huyendo de el **Virrei**. 60. i llamado de **Tirupne** va a la junta. 96. 1.

**Marcos Gil de Taricaya**, dà muerte à muchos **Indios** en la batalla de los **Charcas**. 31. 1.

**Mateo**, **Presidente** de los **Charcas** alaba a **Juan Ortiz** el **Rio de la Plata**, i lo que decia. 22. 2. hace seguir a **Garay** inutilmente. 69. 1. embia relacion de su fuga al **Virrei**. 72. 1.

**Mamari**, **Indio del Rio de la Plata**. 2. 2.

**Mairara**, **Indio** muerto por **Luis Martin**. 78. 2.

**Madrano**, se embarca con **Mendoza**. 12. 2.

**Melillo**, **Indio** procura matar a los **Espanoles** que hulan. 39. 1.

**Doña Mencía**, muger de **Sambria**, se embarca con sus hijas al **Paraguay**, i la gente que llamaron **deseverro**. 20. 2.

**Doña Mencía de Cepeda**, ilustre en **Lima**. 85. 1.

**Mercado**, corta la mano a **Tobias**, i deja libre la **Lanza a Leiva**, i parte por medio a **Copacabana**. 50. 2.

**Mepenas**, **Indios**. 2. 1. 66. 2.

**Merida**, la **Roma de España**, i su **Puerto**. 2. 1.

**Méjico**, se algan contra **Garay** en **Santa Fé**, i para qué? 81. 1. hace vna matar a **Mendoza** por ellos. 95. 1. **Vna** ahoga a su marido de concierto con su galan, i le cuelga de vna **Higuera**. 87. 1.

**Metala**, a la **Ribera del Rio de la Plata**. 7. 1.

**Micraen**, **Animal** que en vna bolsa mete los hijos. i como los lleva. 9. 1.

**Miguel**, natural de **Medellin** Obispo de **Santiago de Chile**, vò al **Concilio de Lima**. 88. 1. sigue al **Santo Arzobispo** para que el **Concilio** se deshaga. 89. 1.

**Miguel Simon**, lleva a su **Muger** en **Burcos** al **Nave**, huyendo de los **Indios**, i le hicieron. 94. 1.

**Misericordia** que ocasiona la mudança de **Ferrnna**. 34. 1.

**Mizqui**, **Villa** fértil de vino. 87. 1.

**Mogelares**, **Indios** de la **Assumpcion**, viven en los **Efrescos**. 10. 1.

**Mogonares**, **Indios**. 2. 2.

**Moltes**, pide a **Dios**, **Piejes**, para govenar. 67. 2.

**Mojos**, **Indios** valientes, i hecheros 18. 1. **Palacio** de su **Señor**. 17. 2. **Idales**, i poblaciones que tenia 18. 1. **Cañas** durissimas en su tierra. 52. 2. poder, i riqueza de su **Cañique** el **Gran Moje**. 172. 2. lle-

gan hasta el les de **Cabeza de Vaca**, i se buelven. 18. 1.

**Molles**, de que hacen vino los **Indios**. 96. 2.

**Momos**, se juntan a oír predicar a **Ovegrande**, i acabada la **Platica** escapan todos aprisa, i el **Grande**, despacio, con dos pajes, i le mata **Melgarajo**. 37. 1. teníanle los **Indios** por **Roi** de la **Montaña**. 37. 2. comian los de **Juan Ortiz**. 64. 2.

**Montes**, altísimos. 28. 2.

**Mora**, secado de los **Indios** por **Melgarajo**. 42. 2.

**Molguera** conjurado contra **Garay** en **Santa Fé**. 81. 1. huic a **Cordoba** viendo juiciados sus compañeros. 82. 1. vò a **Santiago**. 82. 2. guiado de su desventura, i es degollado por el **Virrei**. 83. 1.

**Martin** en la **Assumpcion**. 9. 1. contra **Cabeza de Vaca**. 18. 1.

**Muerte**, siempre ha de tenerse presente, i si debe causar tristiza? 62. 2. quien ha de temerla? 63. 1.

**Mugeres**, sus lamentos en la hambre de la gente de **Juan Ortiz**. 32. 2. pero no murió ninguna. 33. 2. ni la vió el **Autor** mal parada. 48. 2. embufteras, ingratas, mudables, i sin consejo. 87. 1. 88. 1. hacen gala de burlarse de los que quieren, al mejor tiempo 88. 2. sus inclinaciones, i su poder. 33. 2. a todos tienen sujetos. 34. no es fácil quitarles su **Domínio**. 34. 2. causan los males 56. 1. vna presa por **Mendoza**, porque libò a su **Marida** de la **Carcel** la hecha **gillos**, i sus quejas. 69. 1. las de **Lima** sienten andar de tapadas. 89. 2. i como salian de sus casas en el temblor de tierra. 90. 2. **Vna** pide armas para defender al **Obispo** contra **Caceres**. 24. 1. desea morir antes que se execute la violencia, i lo que dijo. 25. 1. las de **Arica** hacen **Vanderas** de su **Tercio**, i salen a la **Plata**, i engañan a **Candijich**. 10. 2.

**Murra**, los **Indios** hacen **Vino** de ella. 96. 2.

**N**

**Nave** de la **China**, ricamente cargada robada por **Candijich**. 101. 2.

**Naves**, **Indios**. 2. 2.

**Navigacion**, como se hace entre **Cabo Blanco**, i el de **Santa Maria**. 5. 1.

**Nobles** en el **Rio de la Plata**. 8. 1.

**Nocios**, no tienen secreto. 66. 1.

**Negros**, en **Cabo Verde**, i sus **Islas**,

13. 1. lo que dijo vno a su amo **Cabeza de Vaca**, viendole preso. 26. 1. esconden los trenos de los **Camallos** a sus **Amos** en la llegada del **Drague** al **Callao**, por si lo gravan libertad. 85. 1.

**Nile**, **Rio** se divide en **Braxos**. 6. 1.

**Nite**, 1. 2. le salva del **Diluvio** con sus hijos, i señal de **Pac** que puso **Dios**. 2. 1.

**Noges**, **Indios**. 2. 2.

**Niño** de **Chaves** despachado por **Ira** al **Perù**. 19. 2. se entra mas adentro dà con el **gran Moje**. 20. 1. batalla que tuvo con los **Indios**, i fortaleza que desliço. 20. 1. llega, i habla a **Gasca**, fundó a **S. Cruz** de la **Sierra**. 20. 1. 97. 2. sujeta a la **Andinicia** de los **Charcas**. 97. 2. conquisto los **Chiquitos**. 20. 1. impide al **Obispo**, i **Gobernador** del **Rio de la Plata** pasar al **Perù**. 22. 2. vò a los **Charcas**, i le fugen 22. 2. le caía con **Doña Elvira** de **Mendoza**. 97. 2. matanle los **Indios** de **Beitimi**. 97. 2.

**O**

**Obera**, f. **Reynlander**, **Indio** **Christiano** se hace **Herete**, mistiendole ser hijo de **Dios**, i vna **Virgen** 74. 2. levanta la tierra. 75. 1. de cía a los **Indios** tenia guardado vn **Camero**. 74. 1. los **Indios** le siguen dejando el servicio de los **Espanoles**. 74. 2. 75. 1. mandavale que taca sus alabanzas, i que bailasen. 78. 2. hace **Papa** a vn hijo suyo, que bauticaba, i mudaba los nombres. 75. 1. 79. 1. tenia **epias** para huir si contra el venia maior poder. 75. 1. hace **Emperador** a otro hijo que era **Juez** de los **Indios**. 79. 1. siguele algunos **Misijos**, i procura el **Autor** reducirlos. 79. 1. vno que havia hecho, fante, i el **Sacerdote** le refugia al **Autor**, i le cuenta muchos de sus embufteras. 79. 1.

**Obras**, arguyen los **Artífices**. 5. 1.

**Oñon**, **Vizcaino** echale de el **Mendicita** inslado del **Pueblo**, i los **Alcaldes** de **Santa Fé**. 70. 1.

**Olivera**, preso en **Santa Fé** por los conjurados. 81. 1.

**Olar**, de lo primero que se echa en el vaso, le conserva mucho tiempo. 15. 2. 52. 1.

**Omas** en las tierras del **Rio de la Plata**. 66. 2.

**Oven** **Chilota**, 2. en las Tierras del **Rio de la Plata** mucho, i por qué no le beneficia? 4. 2.

**Ofris**, fue el famoso **Hercules**, que marò a **Gerion**. 2. 2.

Ofer

CONTENIDAS EN LA ARGENTINA

**Ofer**, en las **Islas del Rio de la Plata**. 66. 2. comian los de **Juan Ortiz**. 64. 1.

**Ofuna**, dà muerte a **Yaguai** en la **Batalla** de **Guayra**.

8. 2. su angostura antes de la **Assumpcion**. 7. 2.

**Paraiso de Mahoma**, llaman algunos a la **Ciudad** de la **Assumpcion**. 8. 1.

**Parana** f. **Mar**, 5. 1. **Rio** pone **Salis** por nombre **Rio de la Plata**. 4. 1.

**Parana Miri**, **Rio**, forma en el de la **Plata** vna **Isla** triangular. 7. 2. corte acia arriba impeliço de las **Aguas**. 7. 2.

**Parais** en el **Paraguay**. 67. 1.

**Pauco**, **Peces**. 8. 2. amarillos en el **Rio de la Plata**. 8. 1.

**Paxesi**, hechiceros **Indios** que tienen pacto con el demonio. 97. 2.

**Pecado**, causa de los males. 35. 2. que padecen los hombres, i 34. 1.

**Pecas** con figura de hombre. 6. 1. en cierta manera. 6. 2. muchos no conocidos en el **Rio de la Plata**. 8. 1. vno viendo vna **Muger** sale del **Mar**, i puesta en salvo, gime mirandola. 32. 2.

**Pedernera** intenta dàr la **Contraterra** a **Juan Ortiz**, i no puede tomarla. 68. 1.

**S. Pedro**, i **S. Pablo**, i su **Martirio**. 63. 2.

**S. Pedro**, su **Iglesia** en los **Santos**, profanada por los **Ingleses**, i castigada su injuria por **Dios**. 100. 2. su vispera mataron a **Candijich** cerca de ella 23 **Ingleses**. 105. 1.

**Pedro Antonio de Aquino**, va con **Pauco**. 103. 2. al **Efresco**. 92. 2.

**Pedro Arana**, elegido por el **Virrei** contra **Candijich**. 101. 1. le busca con dos **Galeones**, i no le halla. 101. 2.

**D. Pedro Caballero**, de **Espeja**, arrancale vna **Ola** de el **Barco**, i se ahoga. 103. 2.

**Pedro de Esquivel**, preso, i degollado por **Caceres**. 24. 2.

**Lic. Pedro de Gasca**, mañoso, vence a **Pizarro**. 73. 2. oie a **Niño de Chaves**, i le despacha. 20. 1.

**D. Pedro de Guadix**, **Mendoza**. 4. 2. rico en el saco de **Rama**. 13. 1. pide al **Roi** el **Gobierno** del **Rio de la Plata**. 4. 2. i le concede el **Adelantamiento**, i con 23. hombres, i buena **Armadada** se embarca en **Sevilla**. 12. 1. su gente muy lucida, i noble turbada con vna **Tormenta** procura animarla. 12. 2. apartante las **Naves**, i llega a **Canarias**, i de allí a **Santiago de Cabo Verde**. 13. 1. hambre que padeciò, i su llegada a **Cabo Frio** al **Brasil**. 13. 1. toma posesion de la tierra en la **Isla de Santa Barbara**. 13. 1. 17. 1. i se entra en el **Puerto de Fern.** 13. 1. 92.

2. persuadiele los que mataràn a **Ofer** le convenia 25. 1. 13. 1. fiendole la muerte causa de su perdicion 13. 2. toma el **Rio de la Plata** llega a **S. Gabriel**, i pasa a **Buenos Aires**, i desembarca. 23. 2. agrado mucho la tierra a su gente. 13. 2. publica en la **Isla de Martin Garcia**, i pierde mucha gente. 5. 2. embia a **Ayala** a amenecer los **Indios**, i contentor de **Batas** le buelve a **España**. 13. 2. se muere en el camino cerca de las **Terceras**. 14. 1. de toda fegente no quedaron 1000 **Espanoles**. 14. 1.

**Pedro de Buente**, se vò al **Perù** con **Garay**. 69. 1.

**Dr. Pedro de la Torre**, primer **Obispo** de **Paraguay** vò con **Ure**. 21. 1. llega a la **Assumpcion**, i contempla a **Isala**, i por qué? 21. 2. vò al **Perù** con el **Gobernador**, i no los deja pasar **Chaves**, i le buelve con el **Tercero**. 22. 2. rñien los dos en **S. Juan Cruz**, i caminaban juntos sin hablar, a la **Assumpcion**. 23. 2. era impaciente i no venagativo. 24. 1. publica **Caceres** que estaba suspenso, i son presos sus amigos, i el privado de **Indias** comida, i renta. 24. 1. vase a la **Iglesia** porque no le prendan, i hechale fuera, i lo que dijo vna **Muger**. 24. 2. buelve a su casa, dà fianças, i le tapan las ventanas. 25. 1. hime a la media noche, i se buelve a su casa. 25. 2. trae a **Casilla** a **Caceres**. 26. 1. eicapsale en **S. Pizarron**, i publica censuras, i preso le embia a **España**. 26. 2. muere con buena fama, i 26. 1. i olor de santidad. 27. 1. segun los **Peruquinos**. 27. 2.

**Pedro** en medio de vna **Laguna**, muy derecha, i alta. 11. 1.

**Pedro**, **Obispo** de **Quito**, vò al **Concilio** de **Lima**. 88. 1.

**Pedro Pizarro**, **Roca** altísima en el **Rio de la Plata**. 6. 2.

**Destin** **Tepalc** queda solo en la **Andinicia** de los **Charcas**. 96. 2.

**Perdidos**, en los **Chiriguano**s, 96. 2.

**Perlas**, las estiman mucho los **Mahomas**, i su **Cañique** dà algunas al **Autor**. v. **Mahomas**

**Perris**, comen los de **Juan Ortiz** mal cocidos porque no lo supieren los dueños de ellos. 33. 1. bailando como violentos se hechan en vna **Fuente** huyendo. 63. 1.

**Perù**, tierra rica. 1. 2. por qué no entrò en ella **Guaraní**? 3. 1. sujeta las **Pizarras**. 3. 1. sus vertientes vñ al **Paraguay**. 6. 1.

**Pisado**, abundante en **Aiumiri**. 29.

Pica



Figuraban los Chiriguanoz, 7. 2.
Figueras conquitaban el Perú, 3. 2.
Pica de los Indios, Negroz, i Castillanos, i como se diferencian, 97. 1.
Piedra con huella de Pies Europeos, que vio el Astor, 97. 1.
Pileomayo, Rio, por donde corre? 7. 2. viene del Perú, i entra en el Paraguay, 3. 1. fur Riberaz conquitadas por los Guaranies, 3. 1.
Pileto, muestra gran valor despues de la tormenta, 46. 1.
Pipua, indio sale con Ceraci á desafiarse á los de Garay, i lo que dijeron, 75. 1. pelea, i pierde la mano derecha, 75. 2. i hule, i le manda matar Tapig Guana, 76. 1.
Planer seguido de la triaca, 79. 2.
Plasencia, 2. 1.
Plata, Rio, el Paramo, i por qué se llamò así? 4. 1. 5. 1. fu curso veloz, i fu boca de 30 leguas, i riesgo de la Cofa donde entra al Mar, 5. 1. sus Islas, i Rioz, que toma, 5. 2. hasta dividirse en 9 Brazos, 6. 1. buelvelse á juntar, i Genesi que habitan sus Riberaz, i las Islas, 6. 1. retirase del Saragay quando entra en el corte á Oriente, 6. 2. sus remolinos, i Salto espantable, 7. 1. navegable por lo ancho 9 Leguas, i despues por la Cavali, 5. 2. poblado por los Guaranies, i Naciones que llegaron despues, 2. 1. tomale Don Pedro de Mendocia, i llega á Buenos Aires, 13. 2. sus Gobernadores por qua no quedan de las Aldeas de Oro, i Plata, 2. desde Castilla se tarda 40 Dias en llegar á él, 2. 1.
Plano halla en Guaira, Melgarejo, 3. 1.
Pobreza amada de los Indios, 16. 1. es causa de muchas desordenes, i trabajos, 65. 1.
Portero del Palacio del Gran Moje, lo que decia á los que entraban en él, 18. 1.
Portugales, Portos Gallicos, 2. 1.
Portugalesz tenian poco poblado, V. Santiago de Cabo Verde, 13. 1. reciben bien á Cabeza de Vaca, 164. 1. vn Caballero casa con vna Negra Rica en Santiago de Cabo Verde, 28. 1. ayudan á Mendocia en el Rio Guera, para que buelva á la Asumpcion, 75. 2. ofrecen á Dragoz alojamiento, i regalos, i no los admiten, 85. 1.
Potosí, Cerro famoso, 1. 1. su figura, 1. 2. variedad de Indios, que concurren en él, i como le labra el Mercurio, 61. 1.
Principio malo, fígue mal fin, 37. 1.
Proscrito, que havia entre los Indios del Rio de la Plata, de que havian de fugitativos diversos Caciques, 76. 3.

Puente muere en los remolinos del Rio de la Plata, 7. 1.
Tuyo muerto fu llamado por los Indios, procura se recoja su Cacha al Puerto, 39. 2. 40. 1.
Puna, Isla saqueada por Candish, 10. 1.
Puroy, S. donde el Diabolo canta, 97. 2.

Q

Quartanas le hacian falta á uno, que las tuvo mucho tiempo, 52. 1.
Quarandelo, indio conviene en hacer guerra á Buenos Aires, 94. 1.
Quilmes, Presidente de la Audiencia de los Charcas, sus Letras, i Valor, 56. 2. va en socorro del Pirraí á Chiquisaca, á Canturillo, 59. 1. fu apreltura por encontrarse en Temina, 60. 2. celebra hallar á maraca, aunque ambos iban perdidos, 60. 2.
Quiras recibe á Mendocia en su Pueblo, i se le entrega á Espinosa, 72. 2.

R

Ratas, Pass en el Rio de la Plata, 8. 1.
Ratones tienen pocas las Arboles en el Perú, 88. 1.
Rafquina apunta á Cabeza de Vaca con vna flecha para que no refugia su prision, 18. 1. hace gran destrozo en los Indios de Capicoma, 92. 1.
Ramirez ayuda á castigar el Merin de Santa Fe, 81. 2. mata á Leyra en la Cama, 83. 1.
Ratones de Mariposaz, antes Guanas, asuelan los sembrados, i hacen desamparar las Tierras á los Indios, 11. 1. comian los de Juan Ortiz, i los trocaban por Raciones, 33. 2.
Rebajas prohibe el Conde en Lima á las Mujeres, i lo que decian, 89. 2.
Refraco lo mal ganado, &c. 12. 1. pobreza no es vileza, 14. 2. 65. 1. Oro es lo que Oro vale, 16. 1. el Muerto no habla, 18. 1. el Huey fuecilo bien se lame, 21. 2. Cada Calle canta, &c. 22. 2. camusante pobre ante el Ladrón canta, 23. 2. quien en malos pasos anda, &c. 24. quando la Hermita se quiere perder, 27. 1. al enhoronar se hacen los Panes tuertos, 37. 1. á Moro muerto gran lanceada, 46. 2. vno piensa el Rey, &c. 53. 1. viva la Gallina, &c. 83. 2. el Peize no tige-

ne Amigos, 65. 1. 72. 1. el que vendrá bueno me hará, 68. 1. mar vale salto de mata, &c. 70. 2. 83. 1. hui del Peregrin, nacomie en la frente, 82. 1. lagrimas de Hierodora, rifas son, 87. 2. de el carmenes es el baco los Aleros, 92. 1. mas es el ruido, que las Ruinas, 99. 1. bien venga mal, 102. 1. quando la Barba de tu vecino vieras pelar, &c. 83. 2.
Reynoso va en focorro de Inna contra Candish oiputa el mando al Cabo del Guazo, i lo que hicieron, 101. 1.
Remolinos en el Rio de la Plata, i estragos que causan, 6. 2.
Rincino, ó Truxillanos vivian en Tierra en Trugilla, 2. 1. hacen Comera á los Tupis, porque fe los comian, i los echau de la Tierra, 2. 1. 3. 2.
Rice quien Dios quiere, 10. 2. i el que le contesta con lo que tiene, 16. 1.
Rio de Juan de Ayolas estrecho, i seguimiento entra en el de la Plata, i sus Islas, 43. 1.
Rio Grande llaman al Chiquisac en el Perú, 3. 1.
Rio de las Palmas, 47. 2.
Rio de la Plata, V. Paramo, i Plata, Riquena, i sus dafnos, 16. 1.
Rosa le lamenta de que el Drago le quita el pale en Xovien Arica, 69. 2.
Rucha, pala con otros queno se apartan de Juan Ortiz para ir al Paraguay, i á los 30 dias le buelven, i son degollados, 32. 2.
D. Rediego, Puerto mal leguro: entra la Armada de Juan Ortiz en él, 8. 2.
Rodrigo Ortiz, del Genete teñite á los Indios, i los vence, 95. 1.
Romero conputado contra Geray en Santa Fe, 81. 1. coneladado al pie del Balle le cuelgan, i hacen quartos, 81. 2.
Rosas en las Islas del Rio de la Plata, 2. 2.
Rubicha, S. Capitan, ó Cabeza, 15. 1.
Rubira, prende á Misfura, i le suelta, 81. 2. procelado por el motin de Santa Fe le dá por libre la Audiencia de los Charcas, 83. 1.
Rui Diaz Melgarejo, se quejo de haver perdido vn Caracano boicandosa vna Coma, 11. 2. funda á Guayra en el Rio de la Plata, 7. 1. delvaldido en ella por defendente de los Chiriguanoz, 7. 1. hule de tra-la teniendo le maten por leal, i 8. 2. fe justifica en Guayra contra él, 21. 2. conquista los Indios, 21. 2. halló Muna de Hiera, i Plimo, i lo fisco, 7. 1. atraviesfa á S. Vicente, i se enamora de Doña Elena de Contreras, 23. 1. nombrado para traer á Espana el Caceras, i al Obispo parte con a

S. Gabriel, 27. 1. llega á S. Vicente, i se buelve en vn Paraiso de Juan Ortiz, 28. 2. deaja Ayoias poblado en Paraguay con orden de que le espere, i por que no obedece? 14. 2. puebla en otra parte, i vive libremente con sus Soldados, 15. 1. determina obedecer á Trala, 15. 2. sabiendo la ida de Juan Ortiz fe buelve al Rio de la Plata, 36. 2. llega á Libanca, i vé los estragos que havia padecido, 36. 1. 41. 2. mata al Rei de los Mamo, i acuden muchos á él, 37. 1. hule de ellos, i vn Indio le reprehende la accion, 37. 2. llega á S. Gabriel, 41. 2. refacitando con los Guaranies de Santa Catalina, 37. 2. conuincia la Armada de Juan Ortiz, 41. 2. va con él á la Isla de Martin Garcia, i le embia á buscar Comida, 41. 2. refacata bastimento en el Pueblo de Taboba, 42. 1. recoge algunos Españoles cautivos i buelve á S. Gabriel, 42. 2. acompaña á Juan Ortiz á los Timbues, 43. 1. buelca á Garay, 45. 1. refacata con los Timbues, ecrive á Garay, i se vaia con él, 45. 2. hace salva á su frente, 45. 2. buelve cargado de bastimentos, 46. 2. lleva locorro á Juan Ortiz con el Vergantini, buelve á Garay con las Mujeres, i Enfermos, i tormenta que tuvo en el Puerto, 48. 2. i fe entra en S. Salvador, 51. 2. puebla, i buelve por Juan Ortiz, 52. 1. publicando su victoria de Capicoma, es recibido con grandes alegrias, 52. 2. embarcado todo, i encalla subiendo el Rio, i llega con buen tiempo á S. Salvador, 52. 2. va con Garay, dan en los Indios de Irgopoa, i lleva á Juan Ortiz bastimento, i quatro Indios Principales presos, 52. 2.
Rufisores en el Rio de la Plata, 47. 2.
D. Rullo de Mendocia, refacitado de los Indios en Buenos Aires, 104. 2.

Salgado va á las Hecras de Chaves como en focorro de Panajua para matarle, 58. 1. descubierta su maldad, es ahorcado, 58. 2.
Salta, Villa poblada por el Lic. Lema, 83. 2.
Salta del Rio de la Plata, espantable, i futuilo, 7. 1.
S. Salvador, Rio, que dió Gabara este Nombre, entra en el de la Plata, 5. 2. huente á él algunos de los Soldados de Gabara, i se buelven á España, 4. 2.
S. Salvador, Puerto en que se recogió Melgarejo por vna Tormenta, 51. 2. pueblale, 52. 1. llega el Juan Ortiz con todo, 52. 2.
Salvador de San Carlos, avifa al Brasil la llegada de Candish, 103. 1. embia á su Esjo contra él á la Isla de S. Sebastian, i cogiendole descaudado le mata 33 Ingleses, 103. 2.
Sanjona, Indio, 3. 2.
Sanabria, natural de Medellin, 20. 2. nombrado Governador del Rio de la Plata, se casa, i muere, i su Mujer va al Paraguay, 20. 2.
Sanafios, Indios del Rio de la Plata, 2. 1.
Santiago, Isla de Cabo Verde, se describe, 28. 1. toma en ella bastimento, Mendocia, 13. 1.
Santiago de Chile, de gran recreacion, 1. 2.
Santificritus poblacion, V. Tierra de Gabara.
Santos, Ciudad saqueada por Candish, 103. 2. 103. 1. su ruina grande, 107. 1.
Sapos desollados comian los de Juan Ortiz, 33. 1.
Santa Cruz acude á desvaratar el motin de Santa Fe, 8. 2. mata á Vernalto de vna puñalada, 32. 2.
Santa Cruz de la Sierra, Ciudad fundada por Nufio de Chaves, i por que se llamó así? 20. 1. 97. 43.
Santa Eva, V. Vez.
Santiago el Mayor, Martirizado, 63. 2.
Santi Spiritus, Pueblo, embia Candish á reconocerle, i salian los Ingleses en tierra, i son muertos la maior parte por los Españoles, i Indios, 106. 2.
Sarmiento propone sin orden, ni concierto embarcarse al Ebrecho, i pierde mucha gente, 86. 1. sale confiado en su ciencia, i le pesa 92. 2. trata con los Gigantes que vió Pancela, i viene á España, de donde buelve con Diego Flores, i su Armada, 92. 2. llega al Rio Guera, i á Yumiri, i vá al Ebrecho, 93. 1. puebla en él, i es perseguido de mala fortuna, 94. 2.
S. Sebastian, Isla de Candish á rehacerse á ella, i Correa le mata 33 Ingleses, i le hace embarcar, 101. 2.

Sebastian Gabara, vá al Rio de la Plata con buca Armada, i es vencido, 4. 2. i muerto por los Guaranies, 4. 2.
Seca de España mil años antes de Christo, S. N. 2. 2.
Segovia, Provisor de Paraguay hace Sumaria contra Caceras, 24. 1. es preso, i con grillos, 24. 1. llevado para hecharle al Perú se libra, i como prendió á Caceras, 25. 1.
Seguro, no se ha de atiesgar por lo incierto, 47. 1.
Seppientes en el Rio de la Plata, que han lidiado con hombres, 8. 2. describe vna á Salazar peleando, i es muerta, 10. 2.
Serdal si la poblo Tabal con nombre Latino, 2. 1.
Sierras de Melgarejo, si son las de Altamira, ó las de Santa Cruz, 2. 2. de la Laguna Yaguá, 11. 1. sujetan los Guaranies á algunos de los Indios, 31. 1.
Sierras, al en la Laguna Yaguá, 11. 1. en el Esfere de los Bigotes, 48. 1.
Sorachenes de el Cerro del Potosí importante grama, 11. 2.
Sideritas donde decian los Indios que los atormentavan los Diablos, 11. 1.
Sol de Oro en el Palacio del gran Moje con luces, i vna Serpe, 18. 1.
Soldados que goçan sueldo en el Perú, 100. 2.
Solidad apacible en las Riberas del Esfere de los Bigotes, 48. 1.
Sotelo preso por Lema, 82. 2. i libre por la Audiencia, 83. 1. fica á Doña Elvira de Chaves, de entre los Chiriguanoz herida, 98. 1.
Sotomior ahorcado por Juan Ortiz, 14. 2. por haver querido huir, 41. 1.
Sotomior de Chaves i Vozmediano, 93. 1. vá á Chile con orden de pasar el Ebrecho, i llega al Rio de la Plata, i atraviesfa Chile dejanco mucha gente en Tierra, 93. 1. su Mujer albadada, 95. 2.
Suerte, de que puso las Puercas á su estancia la Audiencia de Bulubula, 48. 1.

T

T. Aboba, indio fuerte, 30. 1. Cacique de las Islas del Rio de la Plata, 44. 1. hace gran estrago en los Españoles de Pablo de Santiago, 39. 1. atraviesado por vna lanza la coje, i cortada la mano nue-

UNOMA DS NU
AL DE







FOL. 1. col. 2. l. 13. Tucuman, lee Tucuman. fol. 2. col. 1. l. 47. masiendo los Caribes lee. mas iendo los Caribes de. col. 2. l. 11. han, lee ha. l. 14. sompro, lee sompio. l. 15. iran, lee irian. l. 17. Isla, lee Islas. fol. 3. c. 1. l. 2. lee la. fol. 4. col. 2. l. 10. *Berra*. l. 44. Parania, lee Parana, fol. 5. col. 2. l. 12. Plo-bado, lee Pobiado. fol. 6. col. 1. l. 31. vna Recife, lee. vna Arrecife. l. 32. ella, lee ellas. col. 2. l. 27. Concilio l. 4. proque, lee porque. fol. 7. col. 1. l. 15. en canelado, lee encanalado, l. 36. pero, lee. poco. col. 2. l. 2. a me no, lee Ameno. l. 16. cabana, lee çabana. fol. 8. col. 1. l. 8. llama, lee llamar. fol. 9. col. 2. l. 24. estantino, lee intestino. l. 55. traçado, lee tragado. l. 61. Abrecura, lee e abertura. fol. 10. col. 1. l. 11. caluijoso, lee caluroso. col. 2. l. 1. datur, lee Darum. l. 3. fur san, lee Sursum. fol. 11. col. 1. l. 26. anima, lee animal. l. 32. Anagipitan, lee Anagipitan. col. 2. l. 40. le, lee la. fol. 13. col. 1. l. 38. es forçados, lee esforçados. col. 2. l. 6. Pems, lee Parvus. fol. 14. col. 1. l. 18. abandana, lee abandona. fol. 15. col. 2. l. 43. delaba, lee deslaba. fol. 16. col. 1. l. fin. diction, lee dicion. fol. 18. col. 1. l. 3. cogitavis, lee cogit. col. 2. l. 3. probroviun, lee *probrosium*. fol. 13. c. 2. l. 1. sangui, lee. *Sanguis*. fol. 19. col. 2. l. 1. malu, lee malus. l. 56. quibreo, lee quebra-do. fol. 21. col. 1. l. 1. fil, lee filij. fol. 24. col. 2. l. fin. fuerte, lee fuerte. fol. 28. col. 2. l. 33. decdir, lee decir. fol. 29. col. 2. l. 18. demenguada, lee delmenguada. fol. 33. col. 1. l. 3. a vn a horca do, lee a vn ahorcado. fol. 38. col. 2. l. 29. hagomos, lee hagamos. fol. 39. col. 1. l. 30. Pedro gogo, lee Pedro Gago. fol. 43. col. 2. l. 2. Indos, lee Indios. l. llamamiento, lee. llamamento. fol. 44. col. 1. l. 27. amudar, lee. en anudar. fol. 45. col. 2. l. grandí, lee *grandis*. fol. 48. col. 2. l. 10. Piriedes, lee Picrides. l. 55. *Berra*. col. 2. l. 20. abrenta, lee abienta. fol. 21. l. 49. col. 2. nodan, lee nadando. l. 3. colgando, lee colgando. l. 7. prieta, lee pris. fol. 51. col. 2. l. 25. Capitan, lee Capitan. fol. 52. col. 1. l. 9. dadio, lee dubio. col. 2. l. 11. 18. atena, lee antena. fol. 55. col. 2. l. 56. entierros, lee encierros. fol. 60. col. 1. l. 7. carenos, lee Cárneros. fol. 61. col. 2. l. 9. ins, lee. sus. fol. 63. col. 2. l. 47. difumo, lee difunto. fol. 64. col. 2. l. 21. fuelene, lee fuelen. fol. 68. col. 2. l. 5. racon, lee raçon. l. 9. entienda, lee en-tienda. fol. 73. col. 2. l. 44. tieve, lee tiene. fol. 74. col. 1. l. 24. salomonte, lee solamente. fol. 76. col. 1. l. 21. bilicoas, lee. belicoas. fol. 78. col. 2. l. 2. calabço, lee calabço. l. 4. mnl, lee mul. fol. 79. col. 1. l. 13. guapeig, lee. Cuiapeig. fol. 82. col. 2. l. 8. entonce, lee entonces. col. 3. l. 29. trozados, lee travados. fol. 85. col. 1. l. 2. a, lee de. fol. 92. col. 2. l. 19. cantava, lee cortava. l. 29. vijo al nuevo, lee nuevo al viejo. fol. 100. col. 2. l. 15. muchos, lee mucho. fol. 101. col. 1. l. 25. Guiaquil, lee Guia-quil. fol. 103. col. 2. l. 37. Caballero, lee Caballeros.

He visto este Libro, intitulado: *La Aduana, i Desembargo del Rio de la Plata*, i con estas enmiendas corresponde con su original. Madrid 14. de Maio de 1730.

Lic. D. Benito del Rio Cordis.  
Correçtor General por su Magestad.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

EPITOME

# DISCURSO DE MI VIAGE, DANDO MUCHAS GRACIAS à Dios, por las muchas mercedes, que en èl, me ha hecho à mi

SIMON PEREZ DE TORRES.



Alti de Sevilla, con el Conde de Villar, el Año de 1786. La primer salida fue à *Banaga*, donde nos embarcamos, i salimos dos Flotas juntas, la de la Nueva España, i *Perù*. Pusimos hasta la *Comera* treinta Dias, por respecto de las muchas Tormentas, i arribamos dos veces à España, i à la vista de *Calix* nos bolvimos: Al fin, tomamos la *Comera* doce Naves, las demás la *Canaria*, *Lanzarote*, *Fuerte Ventura*, *Tenriffe*, i la *Palma*; que estan en esta Comarca; estas son las *Islas* de las *Canarias*, estan de España trecientas Leguas; llamamos à su Gente *Guanches*; es algun tanto morena, i moi suelta, danse à cria de Ganado Cabruno, i sirvense de Camellos, han tomado bien nuestro Lenguage, i costumbres: en particular no vi mas de la *Comera*, i boja doce Leguas; es Tierra seca, i pedregosa, tiene vn Puerto acomodado para setenta Naves, i el Pueblo esta à la Marina de cerca de quatrocientas à quinientas Casas; aqui estuvimos seis dias, hasta saber de la demás Flota, i despues nos juntamos à la salida de estas Islas: Entramos en el Golfo, que dicen de las *Damas*, que respecto del otro, tan tormentoso, nos parecia este vn Rio; caminamos hasta las *Islas* de *Matalinon*, quarenta i dos dias, alli hicimos Aguada: Son estas Islas moi montuosas, i habitadas de Gente *Caima*, se entiendo, que come carne humana. Es Gente mucho mas

prieta que los *Guanches*, i andan todos desnudos, vntados con Bja. Esta Bija es como *Amagre*, i Liga, todo rebuelto, que pega, aunque no tanto como Liga; es Refina de Arboles: En estas Islas estuvimos dia i medio, aun no cabal; por no tener Puerto; i ellas son tan pequeñas, que la maior no tenia tres Leguas; si de las *Canarias* à estas *Islas*, mil Leguas.

De aqui nos partimos las Flotas: pusimos destas *Islas* à *Cartagena* diez i nueve dias, que son quinientas Leguas: fueron tantas las Calmas, que tuvimos, que en pocas Fotas se han visto. El que tuvimos de *San Lucar* à *Cartagena*, noventa i cinco Dias, i otras Naves, estuvieron mas, entre las cuales fue vna Nave de *Naves*, que al cabo de doce Dias despues llegó, i se le havian muerto veinte i cinco Personas de sed, i dos Frailes, las demás llegaron tales, que era compaña; à el *Maestre*, i *Escrivano* de la Nave dieron docecientos Açotes, i los hecharon à Galeras; porque vendian el Agua: Aqui en *Cartagena* me quedé algo indispuesto, i con determinacion de irme por Tierra.

Tiene esta Ciudad Puerto para Naves, i Galeras los mejores, que Yo he visto, i pongo duda haverlos tales en todo el Mundo, Yo me holgára saberlo explicar, solo diré que deben de caber en los dos, dos mil Bajeles, antes mas que menos, i pueden estar las maras con bien delgadas amarras: El Puerto de las Galeras está cerrado, con vn Cadena de Hierro, cada eslabon con vn Cepo

Bija

Carta-gena.



FOL. 1. col. 2. l. 13. Tucuman, lee Tucuman. fol. 2. col. 1. l. 47. masiendo los Caribes lee. mas iendo los Caribes de. col. 2. l. 11. han, lee ha. l. 14. sompro, lee sompio. l. 15. iran, lee irian. l. 17. Isla, lee Islas. fol. 3. col. 1. l. 2. lee la. fol. 4. col. 2. l. 10. *Berra*. l. 44. Parania, lee Parana, fol. 5. col. 2. l. 12. Plo-bado, lee Pobiado. fol. 6. col. 1. l. 31. vna Recife, lee. vna Arrecife. l. 32. ella, lee ellas. col. 2. l. 27. Concilio l. 4. proque, lee porque. fol. 7. col. 1. l. 15. en canelado, lee encanalado, l. 36. pero, lee. poco. col. 2. l. 2. a me no, lee Ameno. l. 16. cabana, lee çabana. fol. 8. col. 1. l. 8. llama, lee llamar. fol. 9. col. 2. l. 24. estantino, lee intestino. l. 55. traçado, lee tragado. l. 61. Abrecura, lee e abertura. fol. 10. col. 1. l. 11. caluijoso, lee caluroso. col. 2. l. 1. datur, lee Darum, l. 3. fur san, lee Sursum. fol. 11. col. 1. l. 26. anima, lee animal. l. 32. Anagipitan, lee Anagipitan. col. 2. l. 40. le, lee la. fol. 13. col. 1. l. 38. es forçados, lee esforçados. col. 2. l. 6. Pems, lee Parvus. fol. 14. col. 1. l. 18. abandana, lee abandona. fol. 15. col. 2. l. 43. delaba, lee deslaba. fol. 16. col. 1. l. fin. diction, lee dicion. fol. 18. col. 1. l. 3. cogitavis, lee cogit. col. 2. l. 3. probroviun, lee *probrosium*. fol. 13. col. 2. l. 1. sangui, lee. *Sanguis*. fol. 19. col. 2. l. 1. malu, lee malus. l. 56. quibreo, lee quebra-do. fol. 21. col. 1. l. 1. fil, lee filij. fol. 24. col. 2. l. fin. fuerte, lee fuerte. fol. 28. col. 2. l. 33. decdir, lee decir. fol. 29. col. 2. l. 18. demenguada, lee delmenguada. fol. 33. col. 1. l. 3. a vn a horca do, lee a vn ahorcado. fol. 38. col. 2. l. 29. hagomos, lee hagamos. fol. 39. col. 1. l. 30. Pedro gogo, lee Pedro Gago. fol. 43. col. 2. l. 2. Indos, lee Indios. l. llamamiento, lee. llamamento. fol. 44. col. 1. l. 27. amudar, lee. en anudar. fol. 45. col. 2. l. grandí, lee *grandis*. fol. 48. col. 2. l. 10. Piriedes, lee Picrides. l. 55. *Berra*. col. 2. l. 20. abrenta, lee abienta. fol. 21. l. 49. col. 2. nodan, lee nadando. l. 3. colgando, lee colgando. l. 7. prieta, lee pris. fol. 51. col. 2. l. 25. Capitan, lee Capitan. fol. 52. col. 1. l. 9. dudio, lee dubio. col. 2. l. 11. 18. atena, lee antena. fol. 55. col. 2. l. 56. entierros, lee encierros. fol. 60. col. 1. l. 7. carenos, lee Cárneros. fol. 61. col. 2. l. 9. ins, lee. sus. fol. 63. col. 2. l. 47. difumo, lee difunto. fol. 64. col. 2. l. 21. fuelene, lee fuelen. fol. 68. col. 2. l. 5. racon, lee. raçon. l. 9. entienda, lee en-tienda. fol. 73. col. 2. l. 44. tieve, lee tiene. fol. 74. col. 1. l. 24. salomonte, lee solamente. fol. 76. col. 1. l. 21. bilicoas, lee. belicoas. fol. 78. col. 2. l. 2. calabço, lee calabço. l. 4. mnl, lee mul. fol. 79. col. 1. l. 13. guapeig, lee. Cuiapeig. fol. 82. col. 2. l. 8. entonce, lee entonces. col. 3. l. 29. trozados, lee travados. fol. 85. col. 1. l. 2. a, lee de. fol. 92. col. 2. l. 19. cantava, lee cortava. l. 29. vijo al nuevo, lee nuevo al viejo. fol. 100. col. 2. l. 15. muchos, lee mucho. fol. 101. col. 1. l. 25. Guiaquil, lee Guia-quil. fol. 103. col. 2. l. 37. Caballero, lee Caballeros.

He visto este Libro, intitulado: *La Aguarum, i Descripçion de las Islas de la Plata*, i con estas enmiendas corresponde con su original. Madrid 14. de Maio de 1730.

Lic. D. Benito del Rio Cordis.  
Correçtor General por su Magestad.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DIRECCIÓN GENERAL DE

EPITOME

DISCURSO  
DE MI VIAGE,  
DANDO MUCHAS GRACIAS  
à Dios, por las muchas mercedes,  
que en èl, me ha hecho  
à mi

SIMON PEREZ DE TORRES.



Alti de Sevilla, con el Conde de Villar, el Año de 1786. La primer salida fue à *Bonaça*, donde nos embarcamos, i salimos dos Flotas juntas, la de la Nueva España, i *Perù*. Pusimos hasta la *Comera* treinta Dias, por respecto de las muchas Tormentas, i arribamos dos veces à España, i à la vista de *Calix* nos bolvimos: Al fin, tomamos la *Comera* doce Naves, las demás la *Canaria*, *Laçarote*, *Fuente Ventura*, *Tenriffe*, i la *Palma*; que estan en esta Comarca; estas son las *Islas* de las *Canarias*, estan de España trecientas Leguas; llamamos à su Gente *Guanches*; es algun tanto morena, i moi suelta, danse à cria de Ganado Cabruno, i sirvense de Camellos, han tomado bien nuestro Lenguage, i costumbres: en particular no vi mas de la *Comera*, i boja doce Leguas; es Tierra seca, i pedregosa, tiene vn Puerto acomodado para setenta Naves, i el Pueblo esta à la Marina de cerca de quatrocientas à quinientas Casas; aqui estuvimos seis dias, hasta saber de la demás Flota, i despues nos juntamos à la salida de estas Islas: Entramos en el Golfo, que dicen de las *Damas*, que respecto del otro, tan tormentoso, nos parecia este vn Rio; caminamos hasta las *Islas* de *Matalinon*, quatroenta i dos dias, alli hicimos Aguada: Son estas Islas moi montuosas, i habitadas de Gente *Caima*, se entiendo, que come carne humana. Es Gente mucho mas

Islas de Ma-talino-n.

que los *Guanches*, i andan todos desnudos, vntados con Bja. Esta Bija es como *Amagre*, i Liga, todo rebuelto, que pega, aunque no tanto como Liga; es Refina de Arboles: En estas Islas estuvimos dia i medio, aun no cabal; por no tener Puerto; i ellas son tan pequeñas, que la maior no tenia tres Leguas; i si de las *Canarias* à estas *Islas*, mil Leguas.

Bija

De aqui nos partimos las Flotas: pusimos destas *Islas* à *Cartagena* diez i nueve dias, que son quinientas Leguas: fueron tantas las Calmas, que tuvimos, que en pocas Fotas se han visto. El que tuvimos de *San Lucar* à *Cartagena*, noventa i cinco Dias, i otras Naves, estuvieron mas, entre las cuales fue vna Nave de *Naves*, que al cabo de doce Dias despues llegó, i se le havian muerto veinte i cinco Personas de sed, i dos Frailes, las demás llegaron tales, que era compaña; à el *Maestre*, i *Escrivano* de la Nave dieron docecientos Açotes, i los hecharon à Galeras; porque vendian el Agua: Aqui en *Cartagena* me quedé algo indispuesto, i con determinacion de irme por Tierra.

Tiene esta Ciudad Puerto para Naves, i Galeras los mejores, que Yo he visto, i pongo duda haverlos tales en todo el Mundo, Yo me holgára saberlo explicar, solo diré que deben de caber en los dos, dos mil Bajeles, antes mas que menos, i pueden estar las maras con bien delgadas amarras: El Puerto de las Galeras está cerrado, con vn Cadena de Hierro, cada eslabon con vn Cepo

Carta-gena.

A

Cepo



Cepo de palo. Tambien el otro, si se quisieran cerrar, podrian con la propia facilidad.

Tiene un Fuerte grande à la boca, que llaman la *Punta de los Bocas*, de la parte de *Cartagena*, que es *Tierra Firme*, la frente de la otra banda està una Isla de *Santa Maria*, que llaman *Quijara*: poco mas de media legua de boca, hace una Baia grande, buelve à mano izquierda otro modo de punta, à donde hace reparo de la Isla, i Tierra-Firme al Puerto de las *Navas*, i despues entra por otra boca chica, que con una piedra alcançarán de una banda à otra, à que està otro Fuerte que lo cerrado de agua, pegado à Tierra: entran *Galerías*, i Bajajes de quatro brazos de fondo, i pueden casi poner la Proa en Tierra, de fuerte que viene rebolviendo la ensenada de los Puertos, que casi despues se puede juntar la Mar maná, con la braba; De la vanda de afuera es *Costa*, en que no se puede desembarcar sino es con mucha bonanza, i esto con trabajo; tiene treinta pasos de una Mar à otra, cogiendo siete Leguas, desde la punta de los *Leanos* en torno, hasta allá, de la punta de *Cartagena* à dos leguas, en esta angostura està una Trinchea, que dará por los pechos à un hombre, sale à la Mar braba cosa de diez pasos, encima està uno como Fuerte que lo cerrado con quatro piezas, es de palos, i tabias, llamase esto la *Caleta*, luego està la Ciudad, cerrada de todas partes de agua, por causa de unas Cienagas, que tiene à la banda de Tierra Firme; salese por una Calçada, que està en frente de *San Francisco*, i un Huerto, que llaman *Xiximan*: por la Costa adelante està otra Trinchea, que se dice de *Martin Polo*, es de palos, i fagina: de la Trinchea à la *Caleta*, ai Trinchea, i Fuerte que los rasos, de fuerte que viene à cerrar la Ciudad por todas bandadas; en estas Cienagas tanta cantidad de *Manglaras* tan repetidos, que parecen *Ciricos*. Este Arbol es como hierro, que se va à fondo, i duro de cortar mas que encinas, tambien tiene una propiedad de admiracion, que las ramas buelven acá abajo, i crian raices que no sabrán qual es el tronco. Tiene esta Ciudad de la banda de Tierra una cierra como *Galea*, así la llaman; es Tierra muy caliente, i de pocas simientes: La *Harina*, *Vizcocho*, i *Jamones*, i las demas cosas las traen del *Nuevo Reino de Granada*, i de algunas Islas, de las que llaman de *Barlovento*. La Tierra en si, no cria sino

Queja  
ta.

Manglaras

legumbres buenas, mucha fruta, como son *Guatobas*, i *Platanos*, i otras frutas de la Tierra, *Maiz*, *Carnes*, i *Pelcados* en abundancia; es el agua, que beben de *Jagueies*, que son *Pogoes*. Tiene pocos naturales, i esos han tomado nuestro traje, modo, i costumbres, i son muy ladinos a gunos: esta Ciudad es de mucho trato por el comercio de las *Flotas*, i del *Nuevo Reino de Granada*. Aqui me quedé hasta convalecer, aun que no fue mi mal tan grande, como fue el enfado, que traia de la Mar, determinado de ir por Tierra, me fui à un Pueblo, que se dice, *Carua*, es de *Indios*, i ai muy lindas aguas: ha gastado *Cartagena* muchos ducados para llevar esta agua allá, ai quatro leguas.

De aqui me fui à la *Barranca de Martin Polo*, que son de *Cartagena* diez i ocho Leguas, todo *Arcahuicos* muy espesos, se entiende *Bosques*, o *Montes*, con muchos Arboles: de aqui adelante es el *Vocablo comun*, que se via, i vlaré.

En esta *Barranca* pasa el Rio de la *Magalena*, i tendrá media legua, poco menos, de ancho; este Rio es muy caudaloso, tiene de boca à la *Mar* tres Leguas, entra en la *Mar* à doce: Aqui me embarqué, i me fui à *Mompox*, que està veinte i quatro Leguas de Rio arriba, caminale este Rio con *Canoa*, que son unos Arboles muy gruesos, sacanles todo lo de dentro, i queda el Palo hueco, abierto por arriba como *Barco*, largo, i angosto; estas son las *Embarcaciones* de todo este Rio: Vanse seis *Indios* en la *Popa*, i otros tantos en la *Proa*, las *Mercaderias* en medio, cubiertas con *Bijau*, que son unas ojas de Arboles de una vara de largo, poco menos, i media de ancho, bogan en pie con unas *Palas* como de *Horno*, metiendolas arrimado al bordo, como quien mete un palo, esto con mucha presleça, llaman à estos *Remos Canaiates*.

Es todo este Rio tan espeso de *Montes*, que no ai donde poder parar, sino es en algunas *Plaias*, que hace el Rio, i por eso se camina de *Verano*, que llaman la *Pogoa*, tiene tanta cantidad de *Mosquitos* de todas suertes, que seria cansar nombrarlos; ai *Mosquitos*, que de una picada cria un *Gusano* entre cuero, i carne; tambien ai *Caimanes* en cantidad, que es monstruosidad verlos; estos *Caimanes* son los *Cocodrillos*, o por mejor decir, *Logartos*, i son tan grandes,

Frutas de la Tierra

Indios

Carua

Salida de

Cartagena

relacion del Rio Grande de la Magalena

Magalena

Canoa

Bijau

Mosquitos

Caimanes

des; que pasan de doce pies, tienen la cicama tan dura, que si están apriadas no la pasará un *Ateabuz*; por debajo de los brazos, i de la barriga no tienen estas *Conchas*, estando la boca abierta, están armados, estando cerrada desarmados: suelen estar cebados en comer *Gente*, que donde ai vino bebido, no ai quien pueda ir à la orilla del Rio, à sacar *Agua*, sino con mucho cuidado; lo primero que hechan la mano, dan con la cola, para aturdir, i luego con las manos, i boca lo ahogan, sacandolos à Tierra, que en el *Agua* no comen; tienen otro infante, que primero los gambullen tres veces debajo del *Agua*, i los tienen un buen rato, esto Yo lo he visto en *Ticera* crian: Tambien ai *Tortugas* en cantidad.

Monte

pos.

Indios

Indios

Indios

Indios

Tenerife

Indios

Indios

Indios

Indios

Indios

Indios

Llegué

al Puerto de

Ocaña

vecinos, no vide en ella cosa de notable, solo que es Tierra mas templada, se coje *Trigo* en cantidad, ai mucha cantidad de frutos de *Bacas*, tiene algunas *Aldeas* de *Indios* tributarios à esta Ciudad, ai muy buenas *aguas*.

De aqui me fui à los *Cachabes*, que Llegué es Ciudad de *Indios*, à cinquenta, i à los seis Leguas, es el camino muy alpero, *Cacha*, despoblado, i de muchos *Ayacuacos*, esta diez Leguas antes de este Pueblo, un *Paramo*, que toma el nombre del Pueblo, y estos *Paramos* son unas cuevas, que tienen mucha cantidad de *Nieve*, fueren quedarle criados los *Hombres*, en particular los *Naturales*, por traer poca ropa: En estos *Paramos*, no ai Yerba de ninguna manera, sino *nieves*, es de quatro Leguas; fuele criarle en esta Tierra, una Yerba belluda, la oja ancha, a modo de *Savila*, sino que es mas corta, i es mas atrozosa, hecha de si una *Resina*, como trementina blanca, que es buena para el mal de ordinario de las *Mugeres*, i para heridas, *Isjones* llaman à esta Yerba *Fraxiones*, es un poco para, no se cria, sino en estos *Paramos*.

Paramo

mas

Fraxiones

Paramo

Oros

Ni-4

guas

De este Pueblo de los *Cachabes* me fui à *Pamplona*, Ciudad de *Espanoles*, muy rica, i abundante de todas quantas simientes, ai de *Trigo*, *Maiz*, i muchas *Legumbres* muy buenas; es Tierra sana, i de buen tiempo, ai mucha cantidad de *Ganado* de todas suertes, con mucha abundancia; aqui se coje *Oro* mucho, i muy bueno, que pasa de veinte quilates, tiene muchas Tierras de sietas muy buenas, ai de los *Cachabes* à esta Tierra veinte i quatro Leguas, es camino muy alegre: criane en esta Tierra unas *Nigas* en los dedos de los pies, dan mucha começon hasta que las sacan, entran mas pequeñas que *puigas*, i vienen haciendole de la grandeça de un *Garvango*, con mucha cantidad de liendres dentro del pie, que sino se tiene mucho cuidado con ellas, suelen perder los dedos de ellos; estas se crian en personas, que tienen poco cuidado en labarlas los pies; son estas *Nigas* comunes por toda esta Tierra; de aqui adelante à mano izquierda acia el medio dia, se va à la *Gobernacion de Caracas*, que està de aqui ciento i setenta Leguas, no doi mas *Relacion* de ella, porque no he estado allá; los trajes de los *Indios* no me atrevo à describirlos, porque no me daré à entender.

Este Pueblo me pareció muy bien, i muy alegre, i la gente muy asbada, i descantada, por las *Rentas* que tienen de







pongoña, dicefe Magney; Bille lo que hemos dicho del *Dorado* por estar a vn lado de esta Ciudad de *Tunja* de donde empieza el Reino de *Granada*; tendrá esta casi mil i quientos Españoles, i muchos Encomenderos de muchas Rentas, que les dan los Indios de muchas Mantas finas; i Oro; estas Mantas son de Allagodon, les sirven de vestidos, que a su tiempo diré como son: es Tierra fria en sí, de Verano, como de Invierno, que no muda de temple; cogefe Trigo en mucha cantidad, i a mui buenas carnes, i esto con mucha abundancia, por toda esta Tierra a mui buenas aguas, i así no a para que ponellas de aquí adelante: Son estos Indios los *Mojcas*, que llaman, están mal que bien, reducidos a nuestra *Santa Fe Católica* tienen el Cabello a lo nagareno cortado, las Mujeres largo, no traen nada en la cabeza, sino el cabello mui peinado, no tienen en otra parte de su cuerpo cabellos, sino en la cabeza, así Hombres, como Mujeres, acostumbra a comer vna yerba que llaman *Ayo*, que es como ojas de Cerezo; esta la comen con Sal, tienenla por mas sustento, que nosotros el Vino, hablan con ella con el Demonio, que debe ser cosa suya, mas aína se estarán vn día, i dos, sin comer, que sin esta yerba; tambien tienen vna bebida, que hacen de Maiz, que llaman *Chicha*, que es fresca, algunos Españoles la acostumbra, por ser sana; i de la *Tarabita* a esta Ciudad, treinta i seis Leguas.

De aquí me fui a *Mariquita*, Ciudad de Españoles, i de adonde me torné otra vez a *Tunja* por *Santa Fe*; de esta Ciudad trataré a su tiempo: ai de *Tunja* a *Mariquita* cinquenta Leguas.

De aquí me fui a la *Villeta de Verlez*, que está de *Tunja* dos Leguas a vn lado, a mano derecha, es Pueblo pequeño, ai algunos Encomenderos de Indios, i les dan alpagatas de tributo, i algunas Mantas, i Tabaco, que la Tierra, por ser pobre, no sufre mas, luego me torné a *Tunja*.

De aquí me fui a *Santa Fe de Bogotá*, Ciudad mui grande, i poderola la cabeza del Nuevo Reino de *Granada*, será esta Ciudad de tres mil vecinos, sin mucha cantidad de Encomenderos, de grandes rentas de Oro, i Mantas finas, aunque aquí ai mui pocas Minas, o no ningunas. Esta Ciudad está en vn llano mui grande, pasa vn Rio junto a ella, caudaloso; es Tierra fria, tiene cincuenta vna Ciénaga de agua dulce, donde ai mucha cantidad de Puer-

cos cimarrones; ai de *Santa Fe* poco mas de vna Legua, camino de *Honitlon*, i *Hontá Bogotá*, que es de donde toma nombre la Ciudad. Vase por vna Calçada a estas dos Ciudades, que son de Indios, que Indios era donde silita el Emperador de aquel Reino, tiene el dja de oi *Santuarios*, que llaman, donde tienen mucha cantidad de Oro, i otras muchas cosas ricas de Piedras; oi en dia acostumbra sus chindas, aunque se lo chorramos mucho: estos *Santuarios*, son sus Iglesias donde hablan con el Demonio; tienen Indios viejos, que sirven de ello, que llaman *Mojcas*, como Padres entre nosotros, sirven nestos de Interpretes entre el Demonio, i el Pueblo; i lo que ofrecen no tocan a ello, aunque pierdan las vidas. De estos *Santuarios*, en estas Tierras, ai muchos en cantidad, aunque nosotros no podemos dar con ellos; en particular dicen, que ai vno que llaman el de *Honitlon*, que era del Emperador de toda aquella Tierra, que le dice enriquecerá a todo vn Reino. Esta Ciudad de *Santa Fe* tiene Audiencia de Chancilleria, como la de *Granada*, es Arzobispado, ai de *Tunja* a esta Ciudad veinte i quatro Leguas: De las particularidades de esta Tierra ai muchos libros que lo tratan.

De aquí me fui a *Muzo*, que es donde se cogen las *Esmeraldas*, está de *Santa Fe*, a vn lado, veinte, i seis Leguas: en esta Tierra, viven los vecinos de sacar *Esmeraldas*, i de mucha cantidad de hilo de Pita; este hilo es como hilo Portugues, i mas delgado, sino que es vn poco mas moreno, el Arbol es como la Savila, la oja es mui angosta, i larga, tambien se hace algun lienço de allagodon, i alpagates, esta es la Renta que dan los Indios; es Tierra mui caliente, i montuosa, i de muchos Arcabucos, i los Naturales comen carne humana, dicenlos *Panches*, es gente mas robusta que los *Mojcas*, tienen la cabeza mui chata de la frente, que lo hacen así de proposito: en naciendo los ponen vna tabla en la frente, i otra en el cerebro, i hasta que tienen dos años no se la quitan, así quedan feos, i espantosos, no traen mas de vna Manta ceñida por la cintura, así Hombres, como Mujeres, i los cabellos largos.

De aquí me fui a la *Paíma* que son doce Leguas, cortando por encima de *Santa Fe*, toda esta Tierra es vna Proma, i de vna calidad, solo ai estas dos

dos Ciudades de Españoles, que son bien pequeñas; dase *Maita*, muchas frutas de la Tierra, i ai cantidad de Ingenios de Azúcar, acostumbra a beber vna bebida, que llaman *Guarapo*, que hacen de la *Maita*, i de *Pimientos*, i *Ciavos*, que es como la *Aloja*.

De aquí me fui a *Onda*, que está diez i ocho Leguas, es el primer Puerto del Rio Grande de la *Magdalena*; no hallo cosa que decir: De aquí me bolvi otra vez a *Santa Fe de Bogotá*, ai treinta Leguas; lo que vi en este Camino de notar, junto a vna Venta, que se dice la *Villeta*, es que pasa vn Rio, la mitad negro, i la mitad claro, como los ojos de la cara, dicefe este *Rio Negro*, que son dos Madres, que se juntan dos Leguas el Rio arriba; i con venir juntas las Aguas, no se mezclan.

De *Santa Fe* me bajé con el socorro que bajó a *Cartagena* quando la tomo el *Drague*, bolvi a descansar lo que tenía andado, bajando todo el Rio Grande de la *Magdalena*, hasta *Cartagena*; en *Munax* havia tres *Fragatas*, en donde no fomos todos, saliendo por el Rio Grande a la Mar, i costando la Costa nos fuimos a *Cartagena*, a la salida del Rio no nos fué tormenta, i hasta *Barraca*; ai de Rio trecientos i doce Leguas, de Mar doce, i de tierra ai Puerto de *Onda*, que arriba dice, treinta Leguas, que son trecientos i cinquenta i quatro Leguas; aqui estuve dos Años de Presidio, i despues como sabia el camino, me vine otra vez por donde havia venido, no sin falta de trabajos; de suerte, que bolvi por la Barranca de *Martin Palo*, donde me embarqué para *Mompox*, i de ella a la Angostura, i de allí a *Onda*, que es todo el Rio Grande, de allí me fui a *Mariquita*, que está siete Leguas del Puerto, de la otra banda, que ai treinta i treinta i siete Leguas, dende *Cartagena*: esta Ciudad es tierra de muchísimas Minas de Oro, tierra alegre, i sana, algo caliente, no se dá trigo, todo lo demás se con mucha abundancia; el Oro es el mas fino, que se coge por todas aquellas Tierras, mui limpio, menudo como escamillas de Pescado; Tambien se descubrieron en mi tiempo vnas Minas de Plata mui fina, aunque entiendo, que no se han seguido por el gesto, i daban en Agua, lo que los defanimo fue, que el Descubridor se huio, era Estrangero, dicefe *Jalio*.

De aquí me fui a *Jacuma*, Ciudad no ai cerrandola, fuda la palma de la ma-

Tunja p mci po del nuevo Reino de Granada.

Mojcas, Indios.

Ayo.

Chicha.

Verlez.

Santa Fe.

Gaapuro. Onda. Rio Negro.

Muzo.

Esmeraldas.

Hilo de Plata.

Minas de Oro.

Minas de Plata.

Jacuma.

que está doce Leguas de *Mariquita* del propio temple, i todo de Minas, aun que el Oro no es tan fino: De aquí me fui a *Cartago*, por *Quindío*, que por no contar prolijidades, no cuento las particularidades de este camano; solo diré, que es mejor ir a pie, que no a Caballo. Aquí en estas Montañas ai algunos Ladrones, i por esto fe camina ocho, o diez Hombres juntos, si fuere Gente belicosa, ocho para ochocientos bastan, segun la aspereza de la Tierra; ai de este Pueblo a *Cartago*, cinquenta Leguas, i de Arcabucos, doce, se tardan ocho, o diez Dias en caminar las doce, este Camino dejo para el que lo sabe, i lo ha andado: Esta Ciudad es la primera de la Governacion de *Papayan*; en toda esta Governacion ai Minas de Oro, i es Tierra mui caliente, de muchos Ingenios de Azúcar, i gran cantidad de ganado de toda suerte, está por encima de *Cartago* la Governacion de *Toro*, es tierra aspera, i enferma, llevase la comida de acarreo; ai dos Pueblos de Españoles, cogefe en ella mucha cantidad de Oro fino: no he estado en ella, está treinta Leguas de *Cartago*.

De aquí me fui al Rio de *Cavia*, Rio caudaloso, que se pasa por Barcas, ai diez i ocho Leguas.

De aquí me fui a *Roldanillo*, Ciudad de Indios, que ai doce Leguas de aquí a *Risfrío*, Ciudad de Indios, que ai diez i ocho Leguas: de *Risfrío* me fui a *Cali*, Ciudad de Españoles, que ai diez i nueve Leguas, donde estuve quatro Dias, por ser Ciudad alegre, i la Gente mui afible para los Forasteros; ai vn Pueblo doce Leguas de aquí, tambien de Españoles, que se dice *Bugá*, donde traen aquellas Piedras, con que se hacen milagros en materia de curar con ellas, que la herida, que no tiene hueso roto, en veinte i quatro horas la suelda, i fina, sin ponerle mas que vnas Hilas mojadas con el agua, que hacen dando con vna piedra en otra; esta agua es tambien buena para *Llagas*, i para las *Almorranas*, para *Camaras de Sangre*, i para otras muchas cosas, que Yo no he experimentado, lo de la herida, en mi mano lo experimenté, i lo demás en Amigos, que como aquella Tierra es de pocos Medicos, los Soldados acudimos a lo que oímos; esta Piedra es vn poco parda, mui dura, se conoce, que en romandola en la mano,

De aquí me fui a *Risfrío*, Ciudad de Indios, que ai diez i ocho Leguas: de *Risfrío* me fui a *Cali*, Ciudad de Españoles, que ai diez i nueve Leguas, donde estuve quatro Dias, por ser Ciudad alegre, i la Gente mui afible para los Forasteros; ai vn Pueblo doce Leguas de aquí, tambien de Españoles, que se dice *Bugá*, donde traen aquellas Piedras, con que se hacen milagros en materia de curar con ellas, que la herida, que no tiene hueso roto, en veinte i quatro horas la suelda, i fina, sin ponerle mas que vnas Hilas mojadas con el agua, que hacen dando con vna piedra en otra; esta agua es tambien buena para *Llagas*, i para las *Almorranas*, para *Camaras de Sangre*, i para otras muchas cosas, que Yo no he experimentado, lo de la herida, en mi mano lo experimenté, i lo demás en Amigos, que como aquella Tierra es de pocos Medicos, los Soldados acudimos a lo que oímos; esta Piedra es vn poco parda, mui dura, se conoce, que en romandola en la mano,

De aquí me fui a *Jacuma*, Ciudad no ai cerrandola, fuda la palma de la ma-

De aquí me fui a *Jacuma*, Ciudad no ai cerrandola, fuda la palma de la ma-

De aquí me fui a *Jacuma*, Ciudad no ai cerrandola, fuda la palma de la ma-

De aquí me fui a *Jacuma*, Ciudad no ai cerrandola, fuda la palma de la ma-

De aquí me fui a *Jacuma*, Ciudad no ai cerrandola, fuda la palma de la ma-

De aquí me fui a *Jacuma*, Ciudad no ai cerrandola, fuda la palma de la ma-

que está doce Leguas de *Mariquita* del propio temple, i todo de Minas, aun que el Oro no es tan fino: De aquí me fui a *Cartago*, por *Quindío*, que por no contar prolijidades, no cuento las particularidades de este camano; solo diré, que es mejor ir a pie, que no a Caballo. Aquí en estas Montañas ai algunos Ladrones, i por esto fe camina ocho, o diez Hombres juntos, si fuere Gente belicosa, ocho para ochocientos bastan, segun la aspereza de la Tierra; ai de este Pueblo a *Cartago*, cinquenta Leguas, i de Arcabucos, doce, se tardan ocho, o diez Dias en caminar las doce, este Camino dejo para el que lo sabe, i lo ha andado: Esta Ciudad es la primera de la Governacion de *Papayan*; en toda esta Governacion ai Minas de Oro, i es Tierra mui caliente, de muchos Ingenios de Azúcar, i gran cantidad de ganado de toda suerte, está por encima de *Cartago* la Governacion de *Toro*, es tierra aspera, i enferma, llevase la comida de acarreo; ai dos Pueblos de Españoles, cogefe en ella mucha cantidad de Oro fino: no he estado en ella, está treinta Leguas de *Cartago*.

De aquí me fui al Rio de *Cavia*, Rio caudaloso, que se pasa por Barcas, ai diez i ocho Leguas.

De aquí me fui a *Roldanillo*, Ciudad de Indios, que ai doce Leguas de aquí a *Risfrío*, Ciudad de Indios, que ai diez i ocho Leguas: de *Risfrío* me fui a *Cali*, Ciudad de Españoles, que ai diez i nueve Leguas, donde estuve quatro Dias, por ser Ciudad alegre, i la Gente mui afible para los Forasteros; ai vn Pueblo doce Leguas de aquí, tambien de Españoles, que se dice *Bugá*, donde traen aquellas Piedras, con que se hacen milagros en materia de curar con ellas, que la herida, que no tiene hueso roto, en veinte i quatro horas la suelda, i fina, sin ponerle mas que vnas Hilas mojadas con el agua, que hacen dando con vna piedra en otra; esta agua es tambien buena para *Llagas*, i para las *Almorranas*, para *Camaras de Sangre*, i para otras muchas cosas, que Yo no he experimentado, lo de la herida, en mi mano lo experimenté, i lo demás en Amigos, que como aquella Tierra es de pocos Medicos, los Soldados acudimos a lo que oímos; esta Piedra es vn poco parda, mui dura, se conoce, que en romandola en la mano,

De aquí me fui a *Jacuma*, Ciudad no ai cerrandola, fuda la palma de la ma-

De aquí me fui a *Jacuma*, Ciudad no ai cerrandola, fuda la palma de la ma-

De aquí me fui a *Jacuma*, Ciudad no ai cerrandola, fuda la palma de la ma-

De aquí me fui a *Jacuma*, Ciudad no ai cerrandola, fuda la palma de la ma-

De aquí me fui a *Jacuma*, Ciudad no ai cerrandola, fuda la palma de la ma-

De aquí me fui a *Jacuma*, Ciudad no ai cerrandola, fuda la palma de la ma-

De aquí me fui a *Jacuma*, Ciudad no ai cerrandola, fuda la palma de la ma-

Cartago.

Governacion de Toro.

Rio de Cavia.

Roldanillo.

Cali.

Bugá.

Piedra de la mano.



mano, hallase en vn Riachuelo, que pasa junto a esta Ciudad de Baja: tambien tiene mucho Oro, el mejor de toda la Governacion.

De aqui me fui a **Papaian**, Cabeça de la Governacion, Ciudad de Españoles; ai Obispo, viven de lo que tengo dicho atrás, aunque es Tierra vn poco mas templada, i la mas alegre de todas; es abundante de muchas aguas, quebradas, i Rios.

De aqui me fui a **Almaguer**, Ciudad de Españoles, i la mas triste de todas, i de menos comodidad para lo que toca a sembrar, solo ai Minas de Oro, no es muy bueno: esta de **Papaian** veinte i quatro Leguas.

De aqui me fui a **Pasta**, Ciudad Grande, la Portera de la Governacion; es Tierra templada, cogete Trigo en cantidad; tiene muy buena villa, es alegre; la Gente asible, los naturales son de vna fuerte; es abundante de carnes, cogete Oro: ai de **Almaguer** a esta Ciudad, veinte, i seis Leguas.

De aqui me fui a **Quito**, que esta a sesenta Leguas, esta vna Ciudad en medio, que se dice **Roldanillo**, es de Indios, pasa la linea por **Mira**, que es **Valle** muy caliente; i tiene muchas Huertas de todas suertes de Frutas; esta **Roldanillo** doce leguas. Esta Ciudad de **Quito** es el principio del **Perú**, o por mejor decir, empieza la jurisdiccion del **Perú**: ai **Audiencia**, i **Obispo**; tiene esta Ciudad muy Ricos Encomenderos de muchas Rentas; es muy abundante de Pan, i Carnes; muchas Estancas de muchas Simientes de la Tierra; i esto en tanta cantidad, que vale muy barato; esta Ciudad esta fundada en medio de siete **Volcanos**, i el vno llueve Cegina algunas noches, que amancen las calles, i la campiña cubierta, ai en esta Ciudad muchos guisapos, o por mejor decir abriduras de Tierra, que se van a lo profundo, i con vn salto lo pasaran de vna vanda a otra: vide junto a esta Ciudad vna cosa de admiracion; dos Leguas de ella a mano izquierda, por encima de **Quito**, esta vn Pueblo de Indios, que se dice **Aian-gaci**, media Legua, de este Pueblo poco mas esta vna Laguna de cosa de media Milla en torno. Este lago esta manso, i quando dan voces, se altera como si hirviera, i esto muy apriesa, i en no dando voces, se aquiet: tiene esta agua vna propiedad, que si la beben junto al Lago, hace mal, anís a hombres, como a Caballos, i vna Legua del, es la mejor que ai en toda aquella Tierra: El **Presidente** de **Granada**, que ai trecientas Leguas, i

Barros, no bebia de otra agua, sino es de este delagadero, por encima de **Quito**, veinte i quatro Leguas, hasta la Governacion de los **Quijos**, no estuve en ella; ai dos Pueblos pequeños de Españoles: Es Tierra muy caliente, i aspera.

De aqui me fui al focorro de **Guaguquil** de los **Lagos**, que havia fama de **Inglefes**; ai de **Quito** a **Guaguquil**, ochenta Leguas, seis a vna Tierra, que se llama **Ambato**, i de **Ambato** a la **Jacuja**, Ciudad de Indios, veinte i quatro; de **Rio Bambá**, Ciudad de Españoles, a **Cochimbo**, doce, de **Cochimbo** a **Pururane**, otras doce: de **Pururane** a el **Embocadero**, son doce, como las que dijimos atrás, por que a pie, ni a caballo no se puede caminar, sino es con mucho trabajo, que parece todo el camino vn Mar de lodo, dejando los muchos Arboles, i espesuras, que apenas se ve el Cielo por este **Embocadero**, pasa el Rio donde se cogete la **Caraparrilla**; es Rio no muy caudaloso, como el de la **Magdalena**, i aun en los Mosquitos, se le parece; tiene esta propiedad la agua, que en bebiendola, deshace las opilacion es del pecho; i tambien aunque este con dolores, bebiendo esta agua diez, o doce dias, se quitan; es Tierra muy caliente: en **Guaguquil** dentro de tres meses nos despideron: Esta Ciudad es de Españoles, hace gran cantidad de Jarcas para Navios, i tambien se hacen Naves de todas suertes; ai algunos Encomenderos, que les dan tributo de la **Caraparrilla**, i de lo demás, que se fabrica en Tierra; no quisie tornar por el camino, que havia venido, por parecerme tan malo, tornéme por la **Puna**, la que esta ocho Leguas de **Guaguquil**; a la boca del Mar, tiene quatro Leguas, es de Indios: pásame de aqui a **Tierra Firme**, que esta dos Leguas, i me fui a **Cuenca**, pensando que se desechaba el mal camino, topé aun otro peor, que el otro me parecia bueno, respecto del otro: ai de este Puerto a **Cuenca** treinta Leguas, es Ciudad de Españoles; Tierra fria, viven los vecinos de labrança de Trigo, i de Ganados de los tributos de los Indios: de aqui torne a **Rio Bambá**, que ai veinte i seis Leguas; de **Rio Bambá** me fui a **Quito**, aviendo rodeado veinte i quatro Leguas, i buscado otro camino peor: en **Quito** me sucedió vna priesa, por donde me fue forzoso irme mas que de paso, por donde havia venido, del **Nuevo Reino**, i

De aqui me fui a **Truxillo**, Ciudad grande, i muy alegre, estan los Vecillos nos ricos del comercio; que tienen en **Panamá**. Es Tierra muy fertil, i abundante de todas quantas es as Dios erio; por todas estas tierras nunca llueve; i tomase desde **Olmos**, hasta los Desiertos de **Tacamá**; que son seiscientos i cinquenta Leguas de **Norte** a **Sur**, i doce Leguas a mano izquierda se rasgan los Cielos con Agua; a mano derecha esta la **Mar del Sur**, que llaman, que no reñin mas de este Viento lo que dice estas seiscientos i cinquenta Leguas; i en pasando adelante acia **Chile**, o de la otra parte de **Panamá**, que es de estotra parte, de la Vanda de la **Linea**, corren todos Vientos; llueve de fuerte, que en este **Callejon**, que anís esta, ai estos; i en apartandose doce Leguas a mano izquierda, se mudan **Templetes**, **Cielo**, **Aguas**, i **Tierra**: Ai en estos Llanos grandes **Guacas**, que son sus **Arboles**; de grandes Edificios. Los **Emperadores** de esta Tierra tenian estas Llanos, como por **Huerra**, i así tenian toda su riqueza por aqui; fertiligan toda esta Tierra los Rios, que bajan de la Sierra; i no tienen tiempos para sembrar; ni cogete, en qualquier tiempo del Año ai Trigo verde; i frutas; es Tierra de buen **Pecado**, i buenas Carnes; sana; i de buen temple: Ai de **Caña** a esta Ciudad quarenta Leguas.

De aqui me fui a **Santa**, Villa de Españoles, ai quarenta Leguas, esta a vn lado de esta Villa, la Ciudad de **Guano de los Caballos**, es mas apogada la tal de la Sierra, es de Españoles: ai veinte i dos Leguas, no he estado allá: De **Santa** me fui a **Guaura**, de Españoles; De **Guaura** me fui a **Guarme**, que son veinte i quatro Leguas de **Santa**: De **Guarme** me fui a **Chancay**, que ai doce Leguas, es de Españoles; De **Chancay** me fui a la Ciudad de los **Reis**; i por otro Nombre, **Lima**, que es donde esta la Corte de los **Pisforreos** del **Perú**; ai de **Chancay** a **Lima** nueve Leguas.

Esta Ciudad de **Lima** es la mejor del **Perú**, aunque es la Cabeça; las particularidades de esta Tierra no sabré decir, mas de que esta en los Llanos, i es

pasé a **Quindío** solo, de lo que se espantaron todos: aporté a **Muriquita** de donde havia salido año, i medio havia; aqui estando para partirme para **Cartagena**, medieron, nuevas como podia tornar sin que nadie me lo esforvate, tomé dos mulas, i vn moço, i me torné a **Quito** por el propio camino, i por ir solo, vine por el **Paramo de Ruiz Garcia**, a **Cartago**, de **Quindío** de malo, i el **Paramo** de frio, ninguno ai de que hechar mano; el moço casi se heló en el **Paramo**. De **Cartago**, me fui a **Quito** por mis jornadas, con mas gusto del que havia traído: En **Quito** no quisie parar mas de quatro dias, i de allí me fui a **Riohamba**, i son veinte, i seis Leguas: De aqui me fui a **Cuenca**, que ai veinte i quatro Leguas; toda esta Tierra esta poblada; por los caminos de **Cuenca** me fui a **Laja**, Ciudad tambien de Españoles, de mucha cosecha de Pan, i Carne: encima a mano izquierda, esta la Governacion de **Santiago de las Montañas**; ai Minas de Oro; es Tierra muy aspera; i de muchos Rios; no he estado en ella: ai dos Pueblos de Españoles, esta de **Laja** treinta Leguas, i de **Cuenca** a **Laja** treinta i dos, por sus ventas todas, que llaman **Tambo**, i la Tierra del **Perú**, acia medio dia, i todas las Tierras, que estan acia mano izquierda, son Tierras muy asperas, i calidas; i todas de Minerales de Oro, i acia el **Sur**, muy frias; i de Minas de Plata; Tierra llana; a mano derecha cae el **Mar del Sur**, es Tierra tambien caliente, de muchos arenales, i no ai Minas de ningun genero, ni llueve por toda ella; es fertil.

De **Laja** me fui a **Atabaca**, Ciudad de Indios; i de **Laja** a **Ayabaca**, treinta i seis Leguas, dejé el camino de la mano izquierda, i me bajé a los Llanos de **Trujillo**: de **Frias** se empieza a bajar hasta **Moscala**, que es el principio de los Llanos; ai ocho Leguas: es Ciudad de Indios; es toda esta Tierra da aqui adelante caliente: De **Moscala** me fui a **Olmos**, que son veinte i quatro Leguas, Tierra desierta, i sin agua; que tienen necesidad de llevarla en vnos calabacos; esta Ciudad es de Indios, el agua es de **Pocos**, i buena: De aqui me fui a **Caña**, Ciudad de Españoles, de mucho trato de **Cordovanes**, **Srbo**, **Miel**, **Azucar**, **Trigo**, i fertil de todas cosas, ai quarenta Leguas de **Olmos**: ai en me-

dió muchos Ciudades de Indios, muy grandes, i Ricas: estos Indios andan diferentes, que los de las Sierras; en particular las **Mugeres**, traen vnas camisas sin mangas, i muy anchas, i largas que parecen **Capuz**, i así le llaman.

De aqui me fui a **Truxillo**, Ciudad grande, i muy alegre, estan los Vecillos nos ricos del comercio; que tienen en **Panamá**. Es Tierra muy fertil, i abundante de todas quantas es as Dios erio; por todas estas tierras nunca llueve; i tomase desde **Olmos**, hasta los Desiertos de **Tacamá**; que son seiscientos i cinquenta Leguas de **Norte** a **Sur**, i doce Leguas a mano izquierda se rasgan los Cielos con Agua; a mano derecha esta la **Mar del Sur**, que llaman, que no reñin mas de este Viento lo que dice estas seiscientos i cinquenta Leguas; i en pasando adelante acia **Chile**, o de la otra parte de **Panamá**, que es de estotra parte, de la Vanda de la **Linea**, corren todos Vientos; llueve de fuerte, que en este **Callejon**, que anís esta, ai estos; i en apartandose doce Leguas a mano izquierda, se mudan **Templetes**, **Cielo**, **Aguas**, i **Tierra**: Ai en estos Llanos grandes **Guacas**, que son sus **Arboles**; de grandes Edificios. Los **Emperadores** de esta Tierra tenian estas Llanos, como por **Huerra**, i así tenian toda su riqueza por aqui; fertiligan toda esta Tierra los Rios, que bajan de la Sierra; i no tienen tiempos para sembrar; ni cogete, en qualquier tiempo del Año ai Trigo verde; i frutas; es Tierra de buen **Pecado**, i buenas Carnes; sana; i de buen temple: Ai de **Caña** a esta Ciudad quarenta Leguas.

De aqui me fui a **Santa**, Villa de Españoles, ai quarenta Leguas, esta a vn lado de esta Villa, la Ciudad de **Guano de los Caballos**, es mas apogada la tal de la Sierra, es de Españoles: ai veinte i dos Leguas, no he estado allá: De **Santa** me fui a **Guaura**, de Españoles; De **Guaura** me fui a **Guarme**, que son veinte i quatro Leguas de **Santa**: De **Guarme** me fui a **Chancay**, que ai doce Leguas, es de Españoles; De **Chancay** me fui a la Ciudad de los **Reis**; i por otro Nombre, **Lima**, que es donde esta la Corte de los **Pisforreos** del **Perú**; ai de **Chancay** a **Lima** nueve Leguas.

Esta Ciudad de **Lima** es la mejor del **Perú**, aunque es la Cabeça; las particularidades de esta Tierra no sabré decir, mas de que esta en los Llanos, i es

De aqui me fui a **Truxillo**, Ciudad grande, i muy alegre, estan los Vecillos nos ricos del comercio; que tienen en **Panamá**. Es Tierra muy fertil, i abundante de todas quantas es as Dios erio; por todas estas tierras nunca llueve; i tomase desde **Olmos**, hasta los Desiertos de **Tacamá**; que son seiscientos i cinquenta Leguas de **Norte** a **Sur**, i doce Leguas a mano izquierda se rasgan los Cielos con Agua; a mano derecha esta la **Mar del Sur**, que llaman, que no reñin mas de este Viento lo que dice estas seiscientos i cinquenta Leguas; i en pasando adelante acia **Chile**, o de la otra parte de **Panamá**, que es de estotra parte, de la Vanda de la **Linea**, corren todos Vientos; llueve de fuerte, que en este **Callejon**, que anís esta, ai estos; i en apartandose doce Leguas a mano izquierda, se mudan **Templetes**, **Cielo**, **Aguas**, i **Tierra**: Ai en estos Llanos grandes **Guacas**, que son sus **Arboles**; de grandes Edificios. Los **Emperadores** de esta Tierra tenian estas Llanos, como por **Huerra**, i así tenian toda su riqueza por aqui; fertiligan toda esta Tierra los Rios, que bajan de la Sierra; i no tienen tiempos para sembrar; ni cogete, en qualquier tiempo del Año ai Trigo verde; i frutas; es Tierra de buen **Pecado**, i buenas Carnes; sana; i de buen temple: Ai de **Caña** a esta Ciudad quarenta Leguas.

De aqui me fui a **Santa**, Villa de Españoles, ai quarenta Leguas, esta a vn lado de esta Villa, la Ciudad de **Guano de los Caballos**, es mas apogada la tal de la Sierra, es de Españoles: ai veinte i dos Leguas, no he estado allá: De **Santa** me fui a **Guaura**, de Españoles; De **Guaura** me fui a **Guarme**, que son veinte i quatro Leguas de **Santa**: De **Guarme** me fui a **Chancay**, que ai doce Leguas, es de Españoles; De **Chancay** me fui a la Ciudad de los **Reis**; i por otro Nombre, **Lima**, que es donde esta la Corte de los **Pisforreos** del **Perú**; ai de **Chancay** a **Lima** nueve Leguas.

Esta Ciudad de **Lima** es la mejor del **Perú**, aunque es la Cabeça; las particularidades de esta Tierra no sabré decir, mas de que esta en los Llanos, i es

De aqui me fui a **Truxillo**, Ciudad grande, i muy alegre, estan los Vecillos nos ricos del comercio; que tienen en **Panamá**. Es Tierra muy fertil, i abundante de todas quantas es as Dios erio; por todas estas tierras nunca llueve; i tomase desde **Olmos**, hasta los Desiertos de **Tacamá**; que son seiscientos i cinquenta Leguas de **Norte** a **Sur**, i doce Leguas a mano izquierda se rasgan los Cielos con Agua; a mano derecha esta la **Mar del Sur**, que llaman, que no reñin mas de este Viento lo que dice estas seiscientos i cinquenta Leguas; i en pasando adelante acia **Chile**, o de la otra parte de **Panamá**, que es de estotra parte, de la Vanda de la **Linea**, corren todos Vientos; llueve de fuerte, que en este **Callejon**, que anís esta, ai estos; i en apartandose doce Leguas a mano izquierda, se mudan **Templetes**, **Cielo**, **Aguas**, i **Tierra**: Ai en estos Llanos grandes **Guacas**, que son sus **Arboles**; de grandes Edificios. Los **Emperadores** de esta Tierra tenian estas Llanos, como por **Huerra**, i así tenian toda su riqueza por aqui; fertiligan toda esta Tierra los Rios, que bajan de la Sierra; i no tienen tiempos para sembrar; ni cogete, en qualquier tiempo del Año ai Trigo verde; i frutas; es Tierra de buen **Pecado**, i buenas Carnes; sana; i de buen temple: Ai de **Caña** a esta Ciudad quarenta Leguas.

De aqui me fui a **Santa**, Villa de Españoles, ai quarenta Leguas, esta a vn lado de esta Villa, la Ciudad de **Guano de los Caballos**, es mas apogada la tal de la Sierra, es de Españoles: ai veinte i dos Leguas, no he estado allá: De **Santa** me fui a **Guaura**, de Españoles; De **Guaura** me fui a **Guarme**, que son veinte i quatro Leguas de **Santa**: De **Guarme** me fui a **Chancay**, que ai doce Leguas, es de Españoles; De **Chancay** me fui a la Ciudad de los **Reis**; i por otro Nombre, **Lima**, que es donde esta la Corte de los **Pisforreos** del **Perú**; ai de **Chancay** a **Lima** nueve Leguas.

Esta Ciudad de **Lima** es la mejor del **Perú**, aunque es la Cabeça; las particularidades de esta Tierra no sabré decir, mas de que esta en los Llanos, i es

De aqui me fui a **Truxillo**, Ciudad grande, i muy alegre, estan los Vecillos nos ricos del comercio; que tienen en **Panamá**. Es Tierra muy fertil, i abundante de todas quantas es as Dios erio; por todas estas tierras nunca llueve; i tomase desde **Olmos**, hasta los Desiertos de **Tacamá**; que son seiscientos i cinquenta Leguas de **Norte** a **Sur**, i doce Leguas a mano izquierda se rasgan los Cielos con Agua; a mano derecha esta la **Mar del Sur**, que llaman, que no reñin mas de este Viento lo que dice estas seiscientos i cinquenta Leguas; i en pasando adelante acia **Chile**, o de la otra parte de **Panamá**, que es de estotra parte, de la Vanda de la **Linea**, corren todos Vientos; llueve de fuerte, que en este **Callejon**, que anís esta, ai estos; i en apartandose doce Leguas a mano izquierda, se mudan **Templetes**, **Cielo**, **Aguas**, i **Tierra**: Ai en estos Llanos grandes **Guacas**, que son sus **Arboles**; de grandes Edificios. Los **Emperadores** de esta Tierra tenian estas Llanos, como por **Huerra**, i así tenian toda su riqueza por aqui; fertiligan toda esta Tierra los Rios, que bajan de la Sierra; i no tienen tiempos para sembrar; ni cogete, en qualquier tiempo del Año ai Trigo verde; i frutas; es Tierra de buen **Pecado**, i buenas Carnes; sana; i de buen temple: Ai de **Caña** a esta Ciudad quarenta Leguas.

De aqui me fui a **Santa**, Villa de Españoles, ai quarenta Leguas, esta a vn lado de esta Villa, la Ciudad de **Guano de los Caballos**, es mas apogada la tal de la Sierra, es de Españoles: ai veinte i dos Leguas, no he estado allá: De **Santa** me fui a **Guaura**, de Españoles; De **Guaura** me fui a **Guarme**, que son veinte i quatro Leguas de **Santa**: De **Guarme** me fui a **Chancay**, que ai doce Leguas, es de Españoles; De **Chancay** me fui a la Ciudad de los **Reis**; i por otro Nombre, **Lima**, que es donde esta la Corte de los **Pisforreos** del **Perú**; ai de **Chancay** a **Lima** nueve Leguas.

Esta Ciudad de **Lima** es la mejor del **Perú**, aunque es la Cabeça; las particularidades de esta Tierra no sabré decir, mas de que esta en los Llanos, i es

Quijet

Gua-gua-guil.

Ambato

Car-pap-villa.

Puna

Cuenca

Rio Bambá

Caña

pasé a **Quindío** solo, de lo que se espantaron todos: aporté a **Muriquita** de donde havia salido año, i medio havia; aqui estando para partirme para **Cartagena**, medieron, nuevas como podia tornar sin que nadie me lo esforvate, tomé dos mulas, i vn moço, i me torné a **Quito** por el propio camino, i por ir solo, vine por el **Paramo de Ruiz Garcia**, a **Cartago**, de **Quindío** de malo, i el **Paramo** de frio, ninguno ai de que hechar mano; el moço casi se heló en el **Paramo**. De **Cartago**, me fui a **Quito** por mis jornadas, con mas gusto del que havia traído: En **Quito** no quisie parar mas de quatro dias, i de allí me fui a **Riohamba**, i son veinte, i seis Leguas: De aqui me fui a **Cuenca**, que ai veinte i quatro Leguas; toda esta Tierra esta poblada; por los caminos de **Cuenca** me fui a **Laja**, Ciudad tambien de Españoles, de mucha cosecha de Pan, i Carne: encima a mano izquierda, esta la Governacion de **Santiago de las Montañas**; ai Minas de Oro; es Tierra muy aspera; i de muchos Rios; no he estado en ella: ai dos Pueblos de Españoles, esta de **Laja** treinta Leguas, i de **Cuenca** a **Laja** treinta i dos, por sus ventas todas, que llaman **Tambo**, i la Tierra del **Perú**, acia medio dia, i todas las Tierras, que estan acia mano izquierda, son Tierras muy asperas, i calidas; i todas de Minerales de Oro, i acia el **Sur**, muy frias; i de Minas de Plata; Tierra llana; a mano derecha cae el **Mar del Sur**, es Tierra tambien caliente, de muchos arenales, i no ai Minas de ningun genero, ni llueve por toda ella; es fertil.

De **Laja** me fui a **Atabaca**, Ciudad de Indios; i de **Laja** a **Ayabaca**, treinta i seis Leguas, dejé el camino de la mano izquierda, i me bajé a los Llanos de **Trujillo**: de **Frias** se empieza a bajar hasta **Moscala**, que es el principio de los Llanos; ai ocho Leguas: es Ciudad de Indios; es toda esta Tierra da aqui adelante caliente: De **Moscala** me fui a **Olmos**, que son veinte i quatro Leguas, Tierra desierta, i sin agua; que tienen necesidad de llevarla en vnos calabacos; esta Ciudad es de Indios, el agua es de **Pocos**, i buena: De aqui me fui a **Caña**, Ciudad de Españoles, de mucho trato de **Cordovanes**, **Srbo**, **Miel**, **Azucar**, **Trigo**, i fertil de todas cosas, ai quarenta Leguas de **Olmos**: ai en me-

dió muchos Ciudades de Indios, muy grandes, i Ricas: estos Indios andan diferentes, que los de las Sierras; en particular las **Mugeres**, traen vnas camisas sin mangas, i muy anchas, i largas que parecen **Capuz**, i así le llaman.

De aqui me fui a **Truxillo**, Ciudad grande, i muy alegre, estan los Vecillos nos ricos del comercio; que tienen en **Panamá**. Es Tierra muy fertil, i abundante de todas quantas es as Dios erio; por todas estas tierras nunca llueve; i tomase desde **Olmos**, hasta los Desiertos de **Tacamá**; que son seiscientos i cinquenta Leguas de **Norte** a **Sur**, i doce Leguas a mano izquierda se rasgan los Cielos con Agua; a mano derecha esta la **Mar del Sur**, que llaman, que no reñin mas de este Viento lo que dice estas seiscientos i cinquenta Leguas; i en pasando adelante acia **Chile**, o de la otra parte de **Panamá**, que es de estotra parte, de la Vanda de la **Linea**, corren todos Vientos; llueve de fuerte, que en este **Callejon**, que anís esta, ai estos; i en apartandose doce Leguas a mano izquierda, se mudan **Templetes**, **Cielo**, **Aguas**, i **Tierra**: Ai en estos Llanos grandes **Guacas**, que son sus **Arboles**; de grandes Edificios. Los **Emperadores** de esta Tierra tenian estas Llanos, como por **Huerra**, i así tenian toda su riqueza por aqui; fertiligan toda esta Tierra los Rios, que bajan de la Sierra; i no tienen tiempos para sembrar; ni cogete, en qualquier tiempo del Año ai Trigo verde; i frutas; es Tierra de buen **Pecado**, i buenas Carnes; sana; i de buen temple: Ai de **Caña** a esta Ciudad quarenta Leguas.

De aqui me fui a **Santa**, Villa de Españoles, ai quarenta Leguas, esta a vn lado de esta Villa, la Ciudad de **Guano de los Caballos**, es mas apogada la tal de la Sierra, es de Españoles: ai veinte i dos Leguas, no he estado allá: De **Santa** me fui a **Guaura**, de Españoles; De **Guaura** me fui a **Guarme**, que son veinte i quatro Leguas de **Santa**: De **Guarme** me fui a **Chancay**, que ai doce Leguas, es de Españoles; De **Chancay** me fui a la Ciudad de los **Reis**; i por otro Nombre, **Lima**, que es donde esta la Corte de los **Pisforreos** del **Perú**; ai de **Chancay** a **Lima** nueve Leguas.

Esta Ciudad de **Lima** es la mejor del **Perú**, aunque es la Cabeça; las particularidades de esta Tierra no sabré decir, mas de que esta en los Llanos, i es

De aqui me fui a **Truxillo**, Ciudad grande, i muy alegre, estan los Vecillos nos ricos del comercio; que tienen en **Panamá**. Es Tierra muy fertil, i abundante de todas quantas es as Dios erio; por todas estas tierras nunca llueve; i tomase desde **Olmos**, hasta los Desiertos de **Tacamá**; que son seiscientos i cinquenta Leguas de **Norte** a **Sur**, i doce Leguas a mano izquierda se rasgan los Cielos con Agua; a mano derecha esta la **Mar del Sur**, que llaman, que no reñin mas de este Viento lo que dice estas seiscientos i cinquenta Leguas; i en pasando adelante acia **Chile**, o de la otra parte de **Panamá**, que es de estotra parte, de la Vanda de la **Linea**, corren todos Vientos; llueve de fuerte, que en este **Callejon**, que anís esta, ai estos; i en apartandose doce Leguas a mano izquierda, se mudan **Templetes**, **Cielo**, **Aguas**, i **Tierra**: Ai en estos Llanos grandes **Guacas**, que son sus **Arboles**; de grandes Edificios. Los **Emperadores** de esta Tierra tenian estas Llanos, como por **Huerra**, i así tenian toda su riqueza por aqui; fertiligan toda esta Tierra los Rios, que bajan de la Sierra; i no tienen tiempos para sembrar; ni cogete, en qualquier tiempo del Año ai Trigo verde; i frutas; es Tierra de buen **Pecado**, i buenas Carnes; sana; i de buen temple: Ai de **Caña** a esta Ciudad quarenta Leguas.

De aqui me fui a **Santa**, Villa de Españoles, ai quarenta Leguas, esta a vn lado de esta Villa, la Ciudad de **Guano de los Caballos**, es mas apogada la tal de la Sierra, es de Españoles: ai veinte i dos Leguas, no he estado allá: De **Santa** me fui a **Guaura**, de Españoles; De **Guaura** me fui a **Guarme**, que son veinte i quatro Leguas de **Santa**: De **Guarme** me fui a **Chancay**, que ai doce Leguas, es de Españoles; De **Chancay** me fui a la Ciudad de los **Reis**; i por otro Nombre, **Lima**, que es donde esta la Corte de los **Pisforreos** del **Perú**; ai de **Chancay** a **Lima** nueve Leguas.

Esta Ciudad de **Lima** es la mejor del **Perú**, aunque es la Cabeça; las particularidades de esta Tierra no sabré decir, mas de que esta en los Llanos, i es

De aqui me fui a **Truxillo**, Ciudad grande, i muy alegre, estan los Vecillos nos ricos del comercio; que tienen en **Panamá**. Es Tierra muy fertil, i abundante de todas quantas es as Dios erio; por todas estas tierras nunca llueve; i tomase desde **Olmos**, hasta los Desiertos de **Tacamá**; que son seiscientos i cinquenta Leguas de **Norte** a **Sur**, i doce Leguas a mano izquierda se rasgan los Cielos con Agua; a mano derecha esta la **Mar del Sur**, que llaman, que no reñin mas de este Viento lo que dice estas seiscientos i cinquenta Leguas; i en pasando adelante acia **Chile**, o de la otra parte de **Panamá**, que es de estotra parte, de la Vanda de la **Linea**, corren todos Vientos; llueve de fuerte, que en este **Callejon**, que anís esta, ai estos; i en apartandose doce Leguas a mano izquierda, se mudan **Templetes**, **Cielo**, **Aguas**, i **Tierra**: Ai en estos Llanos grandes **Guacas**, que son sus **Arboles**; de grandes Edificios. Los **Emperadores** de esta Tierra tenian estas Llanos, como por **Huerra**, i así tenian toda su riqueza por aqui; fertiligan toda esta Tierra los Rios, que bajan de la Sierra; i no tienen tiempos para sembrar; ni cogete, en qualquier tiempo del Año ai Trigo verde; i frutas; es Tierra de buen **Pecado**, i buenas Carnes; sana; i de buen temple: Ai de **Caña** a esta Ciudad quarenta Leguas.

De aqui me fui a **Santa**, Villa de Españoles, ai quarenta Leguas, esta a vn lado de esta Villa, la Ciudad de **Guano de los Caballos**, es mas apogada la tal de la Sierra, es de Españoles: ai veinte i dos Leguas, no he estado allá: De **Santa** me fui a **Guaura**, de Españoles; De **Guaura** me fui a **Guarme**, que son veinte i quatro Leguas de **Santa**: De **Guarme** me fui a **Chancay**, que ai doce Leguas, es de Españoles; De **Chancay** me fui a la Ciudad de los **Reis**; i por otro Nombre, **Lima**, que es donde esta la Corte de los **Pisforreos** del **Perú**; ai de **Chancay** a **Lima** nueve Leguas.

Esta Ciudad de **Lima** es la mejor del **Perú**, aunque es la Cabeça; las particularidades de esta Tierra no sabré decir, mas de que esta en los Llanos, i es

De aqui me fui a **Truxillo**, Ciudad grande, i muy alegre, estan los Vecillos nos ricos del comercio; que tienen en **Panamá**. Es Tierra muy fertil, i abundante de todas quantas es as Dios erio; por todas estas tierras nunca llueve; i tomase desde **Olmos**, hasta los Desiertos de **Tacamá**; que son seiscientos i cinquenta Leguas de **Norte** a **Sur**, i doce Leguas a mano izquierda se rasgan los Cielos con Agua; a mano derecha esta la **Mar del Sur**, que llaman, que no reñin mas de este Viento lo que dice estas seiscientos i cinquenta Leguas; i en pasando adelante acia **Chile**, o de la otra parte de **Panamá**, que es de estotra parte, de la Vanda de la **Linea**, corren todos Vientos; llueve de fuerte, que en este **Callejon**, que anís esta, ai estos; i en apartandose doce Leguas a mano izquierda, se mudan **Templetes**, **Cielo**, **Aguas**, i **Tierra**: Ai en estos Llanos grandes **Guacas**, que son sus **Arboles**; de grandes Edificios. Los **Emperadores** de esta Tierra tenian estas Llanos, como por **Huerra**, i así tenian toda su riqueza por aqui; fertiligan toda esta Tierra los Rios, que bajan de la Sierra; i no tienen tiempos para sembrar; ni cogete, en qualquier tiempo del Año ai Trigo verde; i frutas; es Tierra de buen **Pecado**, i buenas Carnes; sana; i de buen temple: Ai de **Caña** a esta Ciudad quarenta Leguas.

pasé a **Quindío** solo, de lo que se espantaron todos: aporté a **Muriquita** de donde havia salido año, i medio havia; aqui estando para partirme para **Cartagena**, medieron, nuevas como podia tornar sin que nadie me lo esforvate, tomé dos mulas, i vn moço, i me torné a **Quito** por el propio camino, i por ir solo, vine por el **Paramo de Ruiz Garcia**, a **Cartago**, de **Quindío** de malo, i el **Paramo** de frio, ninguno ai de que hechar mano; el moço casi se heló en el **Paramo**. De **Cartago**, me fui a **Quito** por mis jornadas, con mas gusto del que havia traído: En **Quito** no quisie parar mas de quatro dias, i de allí me fui a **Riohamba**, i son veinte, i seis Leguas: De aqui me fui a **Cuenca**, que ai veinte i quatro Leguas; toda esta Tierra esta poblada; por los caminos de **Cuenca** me fui a **Laja**, Ciudad tambien de Españoles, de mucha cosecha de Pan, i Carne: encima a mano izquierda, esta la Governacion de **Santiago de las Montañas**; ai Minas de Oro; es Tierra muy aspera; i de muchos Rios; no he estado en ella: ai dos Pueblos de Españoles, esta de **Laja** treinta Leguas, i de **Cuenca** a **Laja** treinta i dos, por sus ventas todas, que llaman **Tambo**, i la Tierra del **Perú**, acia medio dia, i todas las Tierras, que estan acia mano izquierda, son Tierras muy asperas, i calidas; i todas de Minerales de Oro, i acia el **Sur**, muy frias; i de Minas de Plata; Tierra llana; a mano derecha cae el **Mar del Sur**, es Tierra tambien caliente, de muchos arenales, i no ai Minas de ningun genero, ni llueve por toda ella; es fertil.

De **Laja** me fui a **Atabaca**, Ciudad de Indios; i de **Laja** a **Ayabaca**, treinta i seis Leguas, dejé el camino de la mano izquierda, i me bajé a los Llanos de **Trujillo**: de **Frias** se empieza a bajar hasta **Moscala**, que es el principio de los Llanos; ai ocho Leguas: es Ciudad de Indios; es toda esta Tierra da aqui adelante caliente: De **Moscala** me fui a **Olmos**, que son veinte i quatro Leguas, Tierra desierta, i sin agua; que tienen necesidad de llevarla en vnos calabacos; esta Ciudad es de Indios, el agua es de **Pocos**, i buena: De aqui me fui a **Caña**, Ciudad de Españoles, de mucho trato de **Cordovanes**, <



Ca. llaos.

La Concepcion.

Arauco.

Bio. vio.

Indios Cauti. vos.

Baldi. via.

Lima.

lo mejor: Atrás he dicho lo que son los *Llanos*; es Ciudad de mucha riqueza, i policia, está dos Leguas de la Mar, tiene vn Puerto, que se dice el *Caillao*, pasa vn Río por junto a Palacio, de donde sacan Acequias de Agua para todas las Casas: Para referir quanto ai en esta Ciudad, era menester otra Pluma, que la mia; i ai gran cantidad de Viñas (de atrás empiegan) que es *Guarme*; i hacefe tanta cantidad de Vino por todos estos Llanos, que se suele derramar para coger el nuevo. En esta Ciudad ai Arçobispo.

El Conde de Villar se havia ido a España, gobernaba el *Marqués de Cañete*; i de aquí por vna ocasion me fui a Chile de mi voluntad, con el Capitan *Juan Martínez de Látua*, Vizcaino, el primer Puerto, que tomamos en Chile, fue en la *Concepcion*, vn Puerto, que se dice *Talcahuano*, dos Leguas de la Ciudad: Ai de *Lima* a este Puerto, quinientas leguas, por Mar. De *Talcahuano* nos fuimos a lo correr al *Estado de Arauco*, son doce leguas; dimos fondo en la *Isla de Santa Maria*, que está quatro Leguas del Estado, saltamos en *Arauco*: Luego otro dia en la noche fuimos a vna *Escaleta*, o por mejor decir, a dar vn castigo por encima de *Curauilla*, junto a *Bivido*; i tomamos mas de trecientas Pieças, entre grandes, i pequeñas; i vna vieja, que tomé, me atañó muy bien, a falta de Armas.

De aquí me fui a *Baldrois*, que está ochenta Leguas, dimos fondo en el Puerto, seis Leguas de la Ciudad a la boca de vn Río de agua dulce, muy caudaloso, que van las Naves por él hasta la Ciudad; ponen la Plancha en Tierra: este Puerto es muy grande, que pueden caber innumerables Naves, todo cercado de muchas Sierras, que hace vna Baia de mas de seis Leguas; toda esta Tierra, es el Reino de *Chile*, la gente es algo belicosa, mas blanca que la del *Perú*, adoran al Diablo; andamos con ellos sobrellevándolos, en particular en el Estado de *Arauco*: es Tierra muy fria, i sana, muy fértil; i de Minas de Oro. De *Valdivia*, me torne a la *Concepcion*, donde haviamos salido: de allí nos tornamos a *Lima*, al cabo de siete meses: caminé de ida; de buelta, mil diecientas Leguas, no vi mas en *Chile*, de estos tres Lugares de Españoles; i ai en el Reino doce Ciudades, todas de Españoles, con dos Obispos: dicenfe *Cajamabo*, *Santiago*, la *Imperial*, la *Villavieja*, la *Concepcion*, 60

*Arauco*, *Valdivia*, de las demás no me acuerdo. Tiene el Reino desde *Cajamabo*, hasta la punta de la *Galera*, i trecientas Leguas de largo; i cinquenta de ancho; por donde mas ai tres Islas en la Costa; *Santa Maria*, que es la que hace Puerto; en *Arauco*; la *Mocha*, que está frente del Río *Bivido*, entre el Puerto de *Talcahuano*, está esta Isla, que no sé como se llama: De *Lima* me fui a *Tia*, Ciudad de Españoles; i Rica; por la mucha cantidad de Viñas que ai; tiene vn Puerto, que se dice *Pisco*, a doce Leguas, ai de *Lima* quarenta Leguas, están otras dos Villas de Españoles en medio; la primera se dice *Cañete*, que la fundó el *Marqués*, que murió en *Lima*; i la segunda *Chincha*, que el Puerto donde bajan los *Agües de Guanacabeca*, i luego *Pisco*, i *Tia*.

De *Tia* me fui a *Chocolobca*, Ciudad recién fundada del *Marqués de Cañete*, Virrei del *Perú*; i le pule por nombre *Castro Verdeña*, por su Muger; es Tierra de Minas de Plata, no se coje fruto ninguno en ella, la comida se trae de acarreo: Ai de *Tia* quarenta Leguas.

De aquí me fui a *Guanacabeca*, donde se saca el *Agües*, es de la propia fuente de *Chocolobca*, que por la mucha frialdad de este País, no se coje fruto ninguno: No quiero poner las particularidades como se saca la Plata, ni el *Agües*, solo pondré vna cosa, que ai en esta Tierra, que es para dar gracias a Dios: Esta cosa de docientos pasos de la Ciudad, vn ojo de agua caliente, que hara vn Lago de cosa de quarenta palmos en quadro, esta agua está tan caliente, que qualquiera carne que se hechan dentro, la consume; en saliendo esta agua de su madre, se quaja en piedra muy amorosa, i fácil de labrar, muy galana, i vn poco amarilla; está todo este Pueblo fundado de ella, i las Iglesias, i tambien la punta del Río, que pasa junto a esta Ciudad: ai de *Chocolobca*, a estas Minas, doce Leguas.

De aquí me fui a *Guamanga*, está veinte, i quatro Leguas, es Ciudad de Españoles; i los vecinos de muchas Rentas; es Tierra de buen temple; cogefe mucho Trigo, ai abundancia de carne, i en todo mucha fertilidad.

De aquí me fui a *Cuzco*; i Ciudad muy principal, i la Cabeça del *Perú*, donde tenían los *Emperadores Incas Au-Cor-te*, así ai muchos Edificios por toda aquella Tierra, de mucha curiosidad, entre

Talcahuano.

Tia.

Pisco.

Cañete.

Chincha.

Guanacabeca.

Ojo de agua.

Guamanga.

Cuzco.

Edificios del Cuzco.

Vilcabamba.

Pacuabambo.

Caca.

Xauja.

Caxamarca.

Tambuco.

Jaua.

entre los quales está vna *Fortaleza*, que oi en día tien sus descendientes para memoria; no tiene mezcla, sino vna Piedra con otra tan bien labrada, i encajada, que el dia de oi nuestros *Maestros* se espantan, que no saben como se hizo: está en frente, cosa de trecientos pasos, por vna Calle abajo la *Casa del Sol*, que es la *Iglesia de los Padres Dominicos*, que la mezcla de las Piedras es de Plata derretida; ai hombres, que se obligan a deshacerla, i bolverla a hacer, i dar vna buena limosna a la *Cofa*, por aprovecharse de la mezcla, que tiene la Obra; i los *Frailes* no quieren: Ai de *Guamanga* a *Cuzco* ochenta Leguas, toda Tierra poblada de Ciudades de Indios, muy poderosas. El *Cuzco* es del temple de *Guamanga*, i *Quito*, en que se dá de todas sementes: Veinte i ocho Leguas de esta Ciudad está la *Gobernacion de Vilcabamba*, de Españoles.

De aquí me fui a *Pacuabambo*, Puerto de los *Andes del Cuzco*, donde se coje la *Coca*, que es la Yerva, que comen los Indios: esta Yerva es de mucho trato, por ser comida comun de los Indios, que se bajan adonde se coje esta Yerva, que me pesó harto el hacedo, que bajé vna cuesta abajo tres dias, i por espeluras de Arboles, que apenas veia el Cielo: Esta *Coca* se beneficia como las Viñas; son vnos Arboles poco maiores que *Araucan*; hechan vna sementa muy colorada, como granos de Pimienta. Ai del *Cuzco* a los *Andes* treinta Leguas; es Tierra muy caliente: no estuve en ella vn Día, que luego me torne al *Cuzco*; del *Cuzco*, por el camino por donde havia venido, torne a *Guamanga*: De aquí me fui al *Valle de Xauja*, que está quarenta Leguas, i por *Pariatuca* me baje a *Lima*, que ai de *Guamanga* ochenta Leguas: De *Lima*, me torne a *Truxillo* por vna Carta, que tuve del Capitan *Marcos de Torres*, mío, que era *Corregidor de Jaen de Bracamoros*: De *Truxillo* me fui a *Caxamarca* la Grande, que ai quarenta Leguas; es Ciudad de Indios, de las maiores del *Perú*, i donde estaba el *Emperador* quando llegaron los Españoles; está en el Tambo oi en día lo que le señalo, que les daría de *Plata*, i *Oro*, porque se bolviesen a sus Tierras, que son sesenta pasos de largo, i veinte i quatro de ancho, i veinte i cinco de alto. De

*Jaua* esta Ciudad me fui a *Jaen de Bracamoros* ros, donde hallé al Capitan *Marcos de*

*Torres* en *Residencia*, i dentro de pocos Dias fue Dios servido de llevarle. Ai de *Caxamarca* a *Jaen*, treinta Leguas; es Ciudad de Españoles; i viven los Vecinos de las Rentas de los Indios; está veinte Leguas de *Jaen*, *Chachapallas*: es toda esta Tierra de vn temple, i fuerte.

De aquí me fui por la *Sierra* a *Quito*, y pasé el Río del *Barragan*, que se vá a juntar con el Río de la *Plata*; tiene de boca a la Mar, ochenta Leguas. Ai de *Quito* a *Jaen* ciento i treinta Leguas: De *Quito* me torne a *Guanaquil*, por el Camino, que atrás tengo dicho, que son ochenta Leguas: De *Guanaquil*, me fui a la *Pana*, que son ocho Leguas; de la *Pana* a *Tumbes*, que ai treinta Leguas; son Ciudades de Indios: Las Barcas de esta Costa son vnas Balsas de vnos Palos livianos, que los atan vnos con otros como *Carrizos*; i sobre estas Balsas caminan, i pescan, i a la Noche las desfacen, i las llevan a su Casa: De *Tumbes* me fui a *Paita*, por Tierra, que son treinta Leguas de Arnales, sin Agua: Este es Puerto de las Naves, que vienen de *Panamá*; los Indios de esta Tierra tienen Barcas, aunque mal queffas. De *Paita* me embarqué, i me fui a *Panamá*, que son quinientas Leguas por Mar: Esta Ciudad es muy rica; es la *Escaleta del Perú*, i de España; ai Audiencia, i Obispo, es de Españoles. De aquí me pasé a la *Gobernacion de Veraguas*, que está ochenta Leguas: Esta *Gobernacion* es muy caliente, tiene Minas de Oro, café Maiz, i Arroz en cantidad; hacense *Tamacas*: che estríbuto, que dan a los *Encomenderos*, los Naturales andan euceteros, sin traer nada, sino como su Madre les parió: las Mugerres traen vnas hojas de arboles, que les tapan no mas de las verguengas, que es cosa de vna mano: Es la gente muy morena, acostumbra enfastarse por los miembros, junto al frenillo, veinte, o treinta en vn hilo, como de Seda delgada, i lo atan a dos patos muy tirante, quedando ellos enmedio enfastados, i de allí de vn pato a otro dançando, i saltando, al son de vnos *Tamborillos*, que tocan las Mugerres; ellos de las manos asidas, de lado, como está la cuerda, hasta que se desfangran; i las Mugerres se vnan con aquella sangre la cara, i ojos; andan cantando siempre: esta es su fiesta, i costumbre de toda esta Tierra; beben mucho de aquella bebida, que hacen del Maiz: el *Governador*

Chachapallas.

Torna-da a Quito.

Pana.

Tumbes.

Barca.

Paita.

Panamá.

Veraguas.

Sus bailas.



quiso embiar focorro à Panama, que el Inglés Francisco Draque havia hechado gente en Nombre de Dios, para venir sobre Panama, embió vna Compañia de focorro, en la qual me embió por Alférez, de donde venimos por Tierra, nuestras jornadas, à gran prisa: De la Concepcion, nos venimos à Martin, i de Martin à Cuzco, que es la primera Ciudad, que fundaron los Españoles; i de allí le pasaron à Panamá: Ai de la Concepcion à Panama, ochenta Leguas; ai otra Ciudad, que se dice Veraguas, que no estuve en ella, es Tierra de muchas Cabanas, que son Prados desiertos; en Panamá entregué la Gente, i me bolví à Paiza: está Paiza del Perú diez i ocho Leguas; es Ciudad, que se fundó en el Perú, de Españoles: Paiza es el primer Puerto de los Llamas; ai otros dos antes, Puerto Viejo, i Guanaquil: Por junto à Puerto Viejo pasa la linea Equinocial, por Cabo de Paso, que está veinte Leguas, la Costa abajo, acia Panamá: Ai de Panamá à este Puerto quinientas Leguas: De Paiza me fui à la Ciudad de Lima, por mis jornadas, que son docientas i veinte Leguas: De Lima torné à Guamanga, por Pariscaca, que ai ochenta Legua: De aqui me fui al Cuzco otra vez, de donde torné à Guamanga, que si, deida, i de buelta ciento i setenta Leguas, de Guamanga me bajé à Yca, que ai cinquenta Leguas: De Yca me bolví à Lima; de aqui otra vez à Yca, que son ochenta Leguas de ida, i buelta: De Yca me fui à Lausaca, que ai veinte i quatro Leguas, Villa de Españoles, fuerte, i de Viñas: De aqui me fui à Camaná, Ciudad de Españoles, ai quarenta Leguas: De Camaná me fui à Arequipa, Ciudad principal, i donde se coge la fuerza de los Vinos; ai de Camaná sesenta Leguas. Todas estas Ciudades están en la Costa de la Mar del Sur, la que mas apartada está de la Mar, son siete Leguas: De Arequipa me fui à Moquegua, Ciudad de Españoles, ai treinta Legua: Sucedió vn caso de admiracion, en medio de Arequipa, i Moquegua, vn Sabado primero de Quaresima, à siete de Febrero de 1599. A cosa de las cinco de la tarde empezó à oirse tanta cantidad de tiros mui amenudo, que parecian Pieças de Artilleria, esto duró hasta el Lunes al medio dia, sin poder saber qué sería, quando empezó vna obscuridad, i vnos truenos tan secos, que no se como significallo; parecia que el Mundo se venia abajo, tanto, que entendimos

todos que era el Juicio; veinmos que no llovía, i en vn instante se bolvia noche, que no nos veíamos vnos à otros, sino era con luz (para decir esto era necesario otra lengua, que la mia) andabamos como sin juicio por las Calles, las Iglesias abiertas; las Mugerres daban gritos, que los ponian en el Cielo; las Calles llenas de Niños, i Mugerres; el Santísimo Sacramento descubierta; i nosotros atonitos de ver llover Ceniza, en tanta cantidad, que parecia Agua; tomárla en la mano, i ecrirja, se salia por entre los dedos, corria como arroyos de Agua: estuimos con esta confusión hasta el Martes, que vino el Cerigo del Valle donde havia sucedido: Entró en la Ciudad con dos Sobrinas, i ochenta Indias del Pueblo; venian estidas vná à otras, como en Procecion, esto nos dió mas miedo, hasta que supimos, que era vn Volcan, que se abrió media legua de su Pueblo, i havia sfolado todo aquello à la redonda, i el se escapó así como vió salir aquellas bolas de fuego de la Tierra, que eran las que parecian Pieças de Artilleria: Decía, que hechaba de si la Tierra aquellas Bombas de fuego, que cada vez, que se abria la Tierra hechaba aquello, i hacia aquel estruendo. El remedio que tomaron los Indios fue decir, que en tiempo antiguo solian ofrecer en vna boca, que estaba en la Cuesta, en lo alto de ella, i le hechaban dentro cada Año diez, ò doce Doncellas vivas; que despues que vinieron los Españoles, no lo havian hecho, i por eso se havia enojado el Zopy, que así llaman à el Diablo; lo que tomaron por remedio, fue hechar ochenta personas vivas dentro, para desenojar à su Idoló, los que las hecharon, i no quisieron seguir à el Clerigo, todos perecieron. El Corregidor de esta Ciudad hizo vna diligencia, que fue parte para que no se caiera el Pueblo: Las Casas son terradas, recogieron tanta ceniza, que si con diligencia no la hecharán abajo, como iba lloviendo, se hundieran las Casas: Esta venida del Clerigo nos consoló mucho, porque nosotros entendimos que se acababa el Mundo; andabamos siempre por las Iglesias en Procecion, desde el Lunes, hasta el Miercoles, no supimos si havia dia: El Miercoles à las quatro por la tarde, abrió vn poco el Dia, no para ver el Sol, ni por eso dejaba de llover Ceniza, i luego se bolvió al cerrar la Noche, hasta el Viernes à las nueve,

Volcan rebien- ta.

Perca cen los Indios

ÓNOMA  
RAL DE

que vimos à el Sol, tan obscuro, que daba espanto el mirarle, i siempre llovía ceniza, que la llovió veinte dias arreo, de la que hechaba el Volcan; que la que estaba fuera; mas de dos años duró, que los vicentos la traian, que parecia la llovía siempre; dimos muchas gracias à Dios, que nos castiga de esta manera; hecho à perder en el Valle de Vicos, i el de Ziguas, i en esta Ciudad grande cantidad de Viñas, derribó muchas Bodegas de Vino, i las enteró; hallóse vn Rio mui grande, i caudaloso; que en tres Dias no pudo correr, por causa, que la Piedra, i Ceniza, que caía del Volcan le hizo parar, impidiendole el paso, hasta que rebentó por encima de dos Cerros. Tambien la Represa de este Rio, arrancó muchos Olivares; dicefe el Rio Inaquartambo, de Piedra, i Ceniza, cubrió la tierra veinte i cinco palmos de alto: Esto fue doce Leguas à la redonda, que alcanzó la Piedra en Arequipa. Yo vi nueve palmos de alto de Ceniza sola por los Caminos; la Ceniza alcanzó mas de trecientas Leguas à la redonda; murióse mucho ganado, como es Tierra, que llueve poco; el curso, i la diligencia con mucho trabajo lo bolvió en si, hasta dos Años: De este Valle, que no puedo acordarme el Nombre, à Arequipa, ai diez i ocho Leguas, i à Moqueba doce: De Moqueba me fui à Arica, dejando tres Valles de Españoles, que se dice el vno Sana; que se hace gran cantidad de Pimientos en él, i en los demás Valles: Estos Pimientos sirven para curar los Carneros que cargan por toda esta tierra; son estos Carneros de quatro palmos de alto, como Camellos, en todas sus ficciones, i calidad, solo no tienen Corcoba, con estos Pimientos los purgan, i la sarna, que les sale entre las piernas, la curan con Manteca, de Azufre mui caliente: Ai de Moqueba à Arequipa cinquenta Leguas; es Ciudad de Españoles, Puerto donde se desembarca la Ropa para Petos; es la Tierra mas enferma de los Llanos, de la profetca acia Chile: vienen en estas Villas de las Rentas de los Pimientos; i de las del Trigo, i otras Simientes; la Embarcacion de los Indios son vnos Cueros grandes, poniendo Palos, como Cañas encima; ellos ván llenos de viento, en vna tripa larga forrada, por don de les van hechando, cada vez que les parece les falta algun viento, i la cierran, i con esto peisan, i andan por la Mar.

Coran 241.

vincia de Indios, rica, donde ai vna de estas Carneros, que es de lo que viven; es Tierra mui fria, no se dá Trigo, danle otras muchas simientes, de que se sustentan los Naturales, que son Papas como turmas de tierra, Chubno, que es de la propia manera, Aracachi Quinaa, i otras simientes, i carnes en cantidad, lo demás se trae de acarreo: Ai de Arica à esta Provincia quarenta Leguas; i otra à vn lado, que se pasa por algunos Pueblos: Dicefe esta Provincia las Pates; es Tierra rica; i de la fuerte de la otra. De aqui me fui à Porco, Ciudad de Españoles, Tierra de Minas de Plata, i las primeras, que se labraron en el Perú; ai de los Carangas aqui, treinta i tres Leguas: De estas Minas me fui à la Imperial del Potosí, que son las Minas de Plata mas ricas; que ai en el Perú, tendra esta Villa tres mil Españoles, i mas de sesenta mil Indios, que trabajan en las Minas, en esta Tierra no se dá cosa de las que Dios crió, ni ocho Leguas à la redonda, traenlo todo de acarreo, i tieneno con tanta abundancia, que no les falta cosa: Está esta Villa à el pie del Cerro, donde se saca la Plata, i se traía cosa de vna Legua de alto, i en tomo tendrá tres; tiene vna nube encima de la coronilla, que no se quita de noche, ni de dia, que es cota de admiracion; es tambien hecho como vn Pañ de Agucar: Las particularidades de las Minas, i Ingenios, no los pongo, por no ser prolijo: Ai de à Petosi, siete Leguas. De aqui me fui à Chuquisaca, que está diez i ocho Leguas; Ciudad de Españoles; tiene Audiencia, i Obispo; es Tierra templada; i se coge mucho Trigo, i de las demás simientes, i carnes en cantidad: De aqui me fui à Potosí, de donde me fui à Suicafca, Pueblo recién fundado, de Españoles, i de Minas de Plata: Ai de Chuquisaca cinquenta Leguas; están de Potosí veinte i quatro Leguas, otras Minas de Plata, que se dicen las Salinas, no he estado en ellas: A vn lado de Chuquisaca está la Governacion de Tucuman, i la del Paraguai; Tucuman ai dos Obispos, están en la Contracosta del Perú, acia el Brasil, no he estado en ellas: Ai de Chuquisaca quatrocientas Leguas; ai diez i seis Ciudades de Españoles, en ellas; de Cincisca me fui à Chuquiabo, Ciudad de Españoles, i Tierra mui fertil; ai treinta Leguas de aqui me fui à los Tungas, que están à

Porco

Potosí

Su Caf

Porco

Suton

Chu- biabo.



vn lado de la Ciudad cosa de treinta Leguas : Esta Provincia es muy caliente, i se coge mucha Coca, que es la Yerba, que comen los Indios. De aqui me torné a *Sicafes*, de donde me fui a los *Carangas*, que ai setenta Leguas. De aqui me torné a *Chuquiabo*, que son quarenta Leguas : De *Chuquiabo*, a *Aiovia*, Pueblo de Indios; está diez i ocho Leguas : donde me torné a los *Yungas*; despues me sali a *Calamarca*, que son de ida, i buelta setenta Leguas. De aqui me torné a *Chuquiabo*, que son doce Leguas; de donde me fui a los *Papagos*, Provincia rica, de Indios: Ai de *Chuquiabo* treinta Leguas.

De aqui me fui a *Ceputa*; Ciudad principal de Indios, empiega la Governacion de *Chicuito*: Ai doce Leguas de *Ceputa*. De *Ceputa* me fui a *Nuestra Señora de Copacavana*, Ciudad de Indios: Está aqui vna Imagen, que hace muchos milagros; ai de *Ceputa* catorce Leguas. De *Copacavana* me fui a *Pomata*, Ciudad de Indios: Está aqui el Vicario de esta Governacion, que es el *Padre Alfonso Bravo de Laguna*: Ai de aqui a *Copacavana* diez i ocho Leguas. De *Pomata* nos fuimos, el Vicario, i Yo, a visitar su Provincia, que es la Ciudad de *Chicuito*, de Indios, la Cabeça de la Governacion: Ai otras dos Ciudades grandes enmedio, que se dicen *Pacuarcella*, i la otra *Aoia*: Ai de *Pomata* a *Chicuito* diez i ocho Leguas. De aqui me fui a *Cavana*, Ciudad de Indios, que es la Provincia de *Parinacochis*: Ai doce Leguas. De aqui me fui corriendo esta Provincia, hasta *Cochabambas*, que son quarenta Leguas. Anduve esta Provincia dos veces: torné a *Chicuito*, por donde havia venido; que son setenta Leguas.

De aqui me fui a la *Ricaja*, que son los *Yungas*, es Provincia esta, muy caliente, ai quarenta Leguas; esta Ciudad es de Indios; la Cabeça de esta Provincia: De aqui me fui a *Carabuco*, Ciudad de Indios, ai veinte Leguas: En esta Ciudad ai vna Cruz, que hallamos quando llegamos a aquella Tierra, que está hechada en la Laguna, sin saber quien lo havia hecho; agora sacan mucho palo de ella, i nunca le falta nada: De esta Laguna no he hablado por no haver havido ocasion: Tiene ochenta Leguas de redondo en medio de vnos Llanos; no tiene fondo, sino es en la orilla: Dizele la *Laguna de Chicuito*; están las dos Provincias, que he dicho

atrás, a la redonda de esta Laguna es el Agua silobre vn poco: Esta alrededor de esta Laguna, la Provincia de *Chicuito*; ai vn Pescado en ella muy grande, como *Pages*; llamanle *Jubes*, no se pesca otro Pescado, sino este; tiene esta Laguna vn desagüadero de treinta pasos en ancho, pasando por vna Puente de Jotora, que se cria en la orilla de la Laguna. De *Carabuco* me torné otra vez a la *Ricaja*, donde el Corregidor, i Yo nos fuimos a *Chuquiabo*: Ai quarenta Leguas. De aqui nos fuimos por los *Papagos* a *Arica*, son ochenta Leguas: Aqui nos embarcamos; i fuimos a *Lima*, que son doscientas i veinte Leguas: De aqui me fui por los Llanos a *Paita*, que ai doscientas i treinta Leguas: Aqui me embarqué, i fui a *Panamá*; pasando la linea tomamos la Punta de *Santa Elena*: Ai en esta Punta siete ojos de Aceite, que llama *Copepe*; siendo la Tierra tan seca, que apenas ai Agua; nacen estas Fuentes entre vnas Peñas: Este Aceite es vn poco pardo, amarga mucho, sirve para el Candil; i Lampiones de los Navios, ahorran mucho las Naves; tambien sirve para heridas: dicen que lo quisieron tomar algunos codiciosos, fue Dios servido que le secó, mandó el Rei, i que fuese comun a todos los que lo quisiesen; i así lo ai agora: Está aqui vn Pueblo de Indios, que lo tiene cogido de ordinario para las Naves; i así no se ocupa en tomarlo: tambien vi aqui vn montón de huesos de Gigantes; pregunté a los Indios, que huesos eran aquellos? y me dijeron, que en tiempos antiguo decian sus Antepasados, que havian venido aquellos Hombres en vna Balsa, i no sabian de donde, mas que era gente feróz; i como no traian Mujeres, el tiempo havia consumido aquella Generacion; las Indias de aquella Tierra huian de ellos, porque dicen, que las abrian; ai mucha cantidad de estas Calaberas, i huesos. De *Paita* a esta Punta ai ciento i treinta Leguas; de aqui a *Panamá*, quatrocientas.

De *Panamá* me fui a *Puertobelo*, por el *Rio Chagre*; ai veinte i quatro Leguas; i por Tierra diez i ocho. En este Puerto me embarqué, i fui a *Cartagena*; que son ochenta Leguas; a mano derecha queda *Tolu*, en vna cñenada; es Pueblo de Españoles, donde se coge el *Balsamo*; es como el *Nezcal*, hacenle al pie vna Fuente, por donde vá destilando el *Balsamo*, de esta suerte se

coge. De *Cartagena* me fui por Mar a *San Juan de Uru*, Puerto de la *Nueva España*; ai de *Cartagena* quientas Leguas: Este Puerto no es muy sano, Tierra muy calida. De aqui me fui a la *Vera Cruz*, Ciudad de Españoles; i antiguamente era el Puerto de los doce Leguas. De aqui me fui a la *Puebla*, Ciudad grande de Españoles, donde ai Obispo. De la *Puebla* me fui a *Mexico*; esta Ciudad es la Metropoli de la *Nueva España*; asiste aqui el Virrei, i ai Arcebispo; pñen de la *Vera Cruz* a *Mexico*, ochenta Leguas: Está antes de la *Puebla* otra Villa de Españoles, que no le se el Nombre. Esta Ciudad de *Mexico* es de las mas principales, que hemos fundado en todas las Indias: Las particularidades de ellas muchos han escrito: Esta fundada toda la mas sobre Agua; i sirvele toda la mas de Acequias grandes, que pasan por medio de las Calles, donde andan mucha cantidad de *Canoes*, que traen todo lo que es menester, así de Leña, como de Yerba; i todas las cosas necessarias; algunas Calles no tienen estas Acequias; acotumban por toda esta Tierra de *Mexico* a beber vna bebida, que llaman *Chocolate*, que la hacen de vnos, que llaman *Cacaos*. Estos se crian en vnas Peñillas; son del tamaño de Almendras, i vn poco pardas, tienen el cuero delgado, i en quitandole el cuero, se hacen piezas, como la Pepita de Naranja; tiene vn amargor algo gustoso, como la Bellota; deja el propio gusto comendolos: estos los muelen con mucha cantidad de toda Especia; i Agucar, hacen vn Pan de ellos, con vn poco de agua caliente, hechando vn poco de aquella harina; i con vnos Molinillos de palo, refriégalos con las manos, hasta que hace vna espuma de dos dedos; i así caliente lo beben; dicen, que es para confortar el Estomago; i que es fresco, hallanse otras muchas virtudes, que es mas comun, que el Agua, sirve el *Cacabo* de moneda para comprar, i vender las cosas menudas: Es toda esta Tierra de muy buen temple; i muy fértil; ai muy buena cria de Caballos, que son los mejores que he visto; los Naturales mas politicos, que los del *Perú*; la lengua mas dulce: Hacen muchas figuras de Plumas, muy curiosas: Dale en esta Tierra mucha *Cochinilla*; ai tambien Minas de Plata, pero no con tanta abundancia, como en el *Perú*. De *Mexico* me fui con *Don Pedro de Acuña* a *Acapulco*, que son ochenta Leguas; donde

nos embarcamos para las *Islas Philipinas*, tomamos Puerto en *Islas de Ladrones*, Capula que están de *Acapulco* mil i ochocientas Leguas; tardamos cinquenta i quatro dias, siempre en *Pupa*. Estas *Islas* son habitadas de Indios; hien Barbaros; anda esta Gente encucros; refecatos; aqui nueve Españoles por nueve Arcos de Pisas de Hierro. Contaré lo mejor que pudiere la calidad de esta Gente; i sus costumbres. No comen cosa, que toque a fuego; el Pescado lo comen crudo; en citando alguno malo tres dias, que no se puede levantar de la Cama, lo arrastran; i bechan en la Mar; i si está de Camaras, lo ahogan; de esta suerte le curan: No tienen mas conocimiento de Dios, que sino lo huviere; i todo es el Diablo; no estiman el Oro, ni la Plata, porque la que tomaron de la Nave, que dio así a la Costa; no hicieron caudal de ella, que la hacian pedagos; i la ponian por encima de las Casas; las Cadenas de Oro, las hechaban por los rincones; no se les dá nada a esta Gente mas de vivir, que morir: Las Embarcaciones de ellos son tan sutiles; i angostas, que apenas caben dos Indios en lo ancho de ellas; cortan el Agua tan fuertemente, que parecen Pescados; en contrapeso le ponen tres pesos, ó palos, que la hacen estar en quadro: La Embarcacion, i los palos, con aquel pelo no se buelcan; de otra manera era imposible dar en ellos: Es tierra caliente; i montuosa; ai muchas *Islas* en esta Comarca. De aqui empieza el Archipiélago de *Islas*.

De aqui nos fuimos a *Manila*, que son todas estas *Islas Philipinas*: Ai de estas *Islas* a *Manila* trecientas Leguas: En trase por vna Boca, cien Leguas antes de *Manila*; es todo aquello poblado de mucha cantidad de *Islas*, que dicen, que el Archipiélago tiene once mil *Islas*: Esta Ciudad de *Manila* es la Cabeça de las *Islas Philipinas*: Está aqui el Governador; ai Audiencia; i Arcebispo: Tiene esta *Isla* ciento; i treinta Leguas; son los Naturales Moros; que mas toma nuestra Naturaleza, lo malo, que lo bueno: En tiempo antiguo descubrió esta Tierra *Magallanes*, el que descubrió el Estrecho; llevava consigo vn Morisco de Granada hecho Christiano: Llegaron a la *Isla de Zebu*, donde se desembarcaron; i los Indios, que eran *Gitules*, los recibieron bien; i se hizo Christiano el Virrei de aquella *Isla*, con 60 mas de ochenta Indios de los mas prin-

Aiovia  
Calamarca  
Ceputa  
Copacavana  
Pomata  
Cavana  
Chicuito  
Ricaja  
Carabuco  
Cruzmita  
Cabaños  
Cochinilla

San Juan de Uru  
Puebla de Angeles  
Vera Cruz  
Mexico  
Santa Elena  
Punta  
Fuentes de Aceite  
Gigantes  
Cacabo  
Cabaños  
Cochinilla  
Balsamo

Costa  
bri de  
los la-  
dios  
Navet  
Archi-  
piélago  
Mani-  
la  
Filipi-  
nas



capales, le daban muchos presentes a él, i a sus Soldados: Revistiose el Diablo a el *Morisco*, i le metió en la cabeza a el *Rei*, que venian a engañar *disfusa* le, i tomarle sus Tierras para hacerlos *Selva*. Esclavos, como él era, que no los creiele, que eran mentirosos, i que la verdadera lei era la suia: Dijoles lo que quiso; de fuerte, que les ipareció eran los mejores los ierros, que aquel dijo, que nuestras verdades; tanto pudo con él, que le trocò, i ordenò del matar a *Magallanes*, con toda su Gente, de fuerte, que los combidò a comer, i en medio de la comida se levantaron, i dieron sobre los pobres Españoles, que no estaban muy descuidados, donde los hicieron retirar a las Naves, i les mataron treinta, i a *Magallanes* entre ellos; enterraronlo en la Isla, que está enfrente de *Zebu*, que se dice *Malara*: Como vieron la Tierra alborotada, sin remedio, i sin Cabeça, se tornaron a la *Nueva España*, i en cosa de treinta años, que estuvieron los Españoles en tornar a conquistar esta Isla, este Perro convirtió la maior parte de ellas, i las mejores, a la Secta de Mahoma, él se hacia a sus gustos, i así aprendian su D.ctrina todos, quedo-  
*Niño* *Jesvs* antes a los Españoles vn Niño *Jesvs*, el qual vna India Principal lo daba a vna Niña, hija suia, por Muñeca para que jugara con él; tomòle aficion, i guardòlo, por haverse criado con él: De esta vltima vez, quando los Españoles vinieron a aquella Isla de *Zebu*, que está de *Manila* ochenta Leguas, la Niña quiso esconder su Niño, i enterrallo, porque los Españoles no lo hallaran; el Niño *Jesvs* le dijo: *No me escondas, diles a esos Hombres, que esto aquí*. Ella espantada se fue a los Nuestrros, contandoles el suceso: Fueron con la maior devoción, que pudieron, i viendo el Niño *Jesvs*, llevaronlo en procesion. La India luego se hizo Christiana; Esto fue gran parte para que muchos Indios se hiciesen Christianos. Està oi dia el Niño *Jesvs* muy entero; Yo lo he visto, que se hacia en procesion en el Dia en que se gana aquella Tierra. Pusieron por Nombre a aquella Ciudad *De el Santissimo Nombre de Jvsus*: En la Casa de la India hicieron la Iglesia Maior, i en el Apofento donde le hallaron, vna Capilla, que está fuera de la Iglesia, en la Plaza.

que está diez i ocho Leguas. De *Mindoro*, me fui a *Zebu*, Ciudad del *Santissimo Nombre de Jvsus*, Ciudad, que se llama habemos dicho de donde toma este Apellido Aqui ai *Obispo*. Dicense los de esta Isla, los *Vieillos*.  
 De aqui me fui a *Oton*, otra Isla muy buena, donde ai vna Ciudad de Españoles: con fuerte, que toma el Nombre de esta Isla: Está de *Zebu* quarenta Leguas, i de *Manila* otras tantas; no estuve en mas Pueblos de Españoles, entiendo ai otros tres; el vno es *Camarines*, es *Obispado*; los demás no me acuerdo.

En otras muchas Isas estuve; i Pueblos de Indios, que están sujetos a nosotros, que están en este *Pego*, tantas que de legua a legua las ay, i de dos a dos; en efecto dicen son once mil: Es tierra muy caliente, no se da Trigo; ai muchas Bacas, i Caballos, que havemos traído de la *Nueva España*: Coge-se mucho Arroz, i no se come otra cosa, ai mucha cantidad de Abejas, mucha Cera en cantidad, Oro muy bueno, i Perlas, aunque nosotros no las facimos; ai mucha Canela, muchas frutas de la Tierra, de España ninguna; mucha Hortalça, Buñaras, Gallinas, Mariscos muy bueno, Pescado en cantidad; la harina solo se trae de la *China*, que está ciento i setenta Leguas; no es la Tierra enferma: Los Naturales danle a las hechicerias, en particular las Mujeres; es Gente algo Morena, i de buenas faciones; traen las Mujeres las orejas largas, que les llegan a la barba; i con vn peso de Plata, o de Oro, como eslabon grande; los dientes prietos de propósito, porque no se les pudran; como *Agavache*: Traen en la Cabeça vna Diadema, como Gitanas, mas no tan grande, ni redonda, con avalorios: Es Gente briosa. Tienen por costumbre quando tienen copula con vna Muger, ponerse en el miembro vna rueda; como las que hacen en fruta dearten, vn poco mas grandes; son de Oro, o de Plata, o de otro Metal; tienen el miembro agugereado de fuerte, que le ponen vn clavo sutil, para que no se cayga; con esto duermen con las Mujeres, i las abren: llaman a estas Ruedas sacras: Las Mujeres, que duermen con ellos, andan descoloridas: estorbanse mucho los Padres, i como es costumbre vieja, no se pueden apartar de ello. Las Cam-  
 De *Manila* me fui a *Mindoro*, Isla, 60 panas de estos Indios; son como Adu-

ciudad del *Santissimo Nombre de Jvsus*

que está diez i ocho Leguas. De *Mindoro*, me fui a *Zebu*, Ciudad del *Santissimo Nombre de Jvsus*, Ciudad, que se llama habemos dicho de donde toma este Apellido Aqui ai *Obispo*. Dicense los de esta Isla, los *Vieillos*.  
 De aqui me fui a *Oton*, otra Isla muy buena, donde ai vna Ciudad de Españoles: con fuerte, que toma el Nombre de esta Isla: Está de *Zebu* quarenta Leguas, i de *Manila* otras tantas; no estuve en mas Pueblos de Españoles, entiendo ai otros tres; el vno es *Camarines*, es *Obispado*; los demás no me acuerdo.

En otras muchas Isas estuve; i Pueblos de Indios, que están sujetos a nosotros, que están en este *Pego*, tantas que de legua a legua las ay, i de dos a dos; en efecto dicen son once mil: Es tierra muy caliente, no se da Trigo; ai muchas Bacas, i Caballos, que havemos traído de la *Nueva España*: Coge-se mucho Arroz, i no se come otra cosa, ai mucha cantidad de Abejas, mucha Cera en cantidad, Oro muy bueno, i Perlas, aunque nosotros no las facimos; ai mucha Canela, muchas frutas de la Tierra, de España ninguna; mucha Hortalça, Buñaras, Gallinas, Mariscos muy bueno, Pescado en cantidad; la harina solo se trae de la *China*, que está ciento i setenta Leguas; no es la Tierra enferma: Los Naturales danle a las hechicerias, en particular las Mujeres; es Gente algo Morena, i de buenas faciones; traen las Mujeres las orejas largas, que les llegan a la barba; i con vn peso de Plata, o de Oro, como eslabon grande; los dientes prietos de propósito, porque no se les pudran; como *Agavache*: Traen en la Cabeça vna Diadema, como Gitanas, mas no tan grande, ni redonda, con avalorios: Es Gente briosa. Tienen por costumbre quando tienen copula con vna Muger, ponerse en el miembro vna rueda; como las que hacen en fruta dearten, vn poco mas grandes; son de Oro, o de Plata, o de otro Metal; tienen el miembro agugereado de fuerte, que le ponen vn clavo sutil, para que no se cayga; con esto duermen con las Mujeres, i las abren: llaman a estas Ruedas sacras: Las Mujeres, que duermen con ellos, andan descoloridas: estorbanse mucho los Padres, i como es costumbre vieja, no se pueden apartar de ello. Las Cam-  
 De *Manila* me fui a *Mindoro*, Isla, 60 panas de estos Indios; son como Adu-

que está diez i ocho Leguas. De *Mindoro*, me fui a *Zebu*, Ciudad del *Santissimo Nombre de Jvsus*, Ciudad, que se llama habemos dicho de donde toma este Apellido Aqui ai *Obispo*. Dicense los de esta Isla, los *Vieillos*.  
 De aqui me fui a *Oton*, otra Isla muy buena, donde ai vna Ciudad de Españoles: con fuerte, que toma el Nombre de esta Isla: Está de *Zebu* quarenta Leguas, i de *Manila* otras tantas; no estuve en mas Pueblos de Españoles, entiendo ai otros tres; el vno es *Camarines*, es *Obispado*; los demás no me acuerdo.

En otras muchas Isas estuve; i Pueblos de Indios, que están sujetos a nosotros, que están en este *Pego*, tantas que de legua a legua las ay, i de dos a dos; en efecto dicen son once mil: Es tierra muy caliente, no se da Trigo; ai muchas Bacas, i Caballos, que havemos traído de la *Nueva España*: Coge-se mucho Arroz, i no se come otra cosa, ai mucha cantidad de Abejas, mucha Cera en cantidad, Oro muy bueno, i Perlas, aunque nosotros no las facimos; ai mucha Canela, muchas frutas de la Tierra, de España ninguna; mucha Hortalça, Buñaras, Gallinas, Mariscos muy bueno, Pescado en cantidad; la harina solo se trae de la *China*, que está ciento i setenta Leguas; no es la Tierra enferma: Los Naturales danle a las hechicerias, en particular las Mujeres; es Gente algo Morena, i de buenas faciones; traen las Mujeres las orejas largas, que les llegan a la barba; i con vn peso de Plata, o de Oro, como eslabon grande; los dientes prietos de propósito, porque no se les pudran; como *Agavache*: Traen en la Cabeça vna Diadema, como Gitanas, mas no tan grande, ni redonda, con avalorios: Es Gente briosa. Tienen por costumbre quando tienen copula con vna Muger, ponerse en el miembro vna rueda; como las que hacen en fruta dearten, vn poco mas grandes; son de Oro, o de Plata, o de otro Metal; tienen el miembro agugereado de fuerte, que le ponen vn clavo sutil, para que no se cayga; con esto duermen con las Mujeres, i las abren: llaman a estas Ruedas sacras: Las Mujeres, que duermen con ellos, andan descoloridas: estorbanse mucho los Padres, i como es costumbre vieja, no se pueden apartar de ello. Las Cam-  
 De *Manila* me fui a *Mindoro*, Isla, 60 panas de estos Indios; son como Adu-

Oton

Frutos de las Isas.

China

Cofa i umbres de los Felipinos

ra pagar a los Soldados del Presidio de *Oton*, donde vino el Governador *D. Pedro de Acuña*; i me mandò, que me aprestase para ir al *Maluco*; con mi *Maluco* Compañia; que era de su Sobrino *Don. co. Tomàs Brabo de Acuña*, diciendome, que el *General Andrés Furtado* estaba sobre *Terrate* con quinientos Portugueses; con mucha necesidad de comida; i muriedose de hambre; que todo era servicio de vn *Rei*; Luego, con mucho, nos aprestamos; i venimos al *Maluco* dos Compañias; que traian ciento i cinquenta Españoles; con mucha cantidad de bastimentos; que fue de gran momento para no perderle aquella Gente. Ai de *Oton* a *Terrate* cien Leguas, de-  
 jando atrás muchas Isas, que no cuento, donde es *Mindanao*, i *Cian*, se nos perdió vna *Fragata*, con mucho Arroz, i Carne; la Gente no peligrò: En el *Maluco* hallamos los Portugueses bien necesitados de comida, con el socorro solicitaron para que salásemos todos en tierra: tuvimos cercada la Tierra quarenta dias; lo que pasó en el cerco, no quiero contar; por no ser prolixo, mas de que tuvimos algunos encuentros con estos Moros, que es Gente mas belicosa, que la de *Manila*: La mucha necesidad de la Tierra; i la enfermedad, nos hizo levantar el cerco: es Tierra muy caliente; dà aqui vna enfermedad, que se dice *Verve*, que empieza por los pies, que no se sienten de adormecidos; *Maluco* va subiendo hasta la barriga, i en llegando dà vnos dolores, que mueren rabiando, no le hallan remedio. Estas Isas de *Maluco* son cinco, *Tidore*, *Macbian*, *Ambuena*, *el Poton*, *Terrate*, que es la principal: Esta será de quatro Leguas en torno: Es muy montuosa; tiene vn Cerro de la hechura de vn Pan de Azúcar, de cosa de vna legua, i por arriba juntos; las demás particularidades no sabré decir las. Son estas *Caracoas* muy ligeras, mas que nuestras *Galeras*: van ochenta, i cien Remos en los bancos, que salen fuera del Cuerpo de la Galera; i en el Cuerpo de ella no cabrán hasta quinze Personas: tienen cinquenta pies de largo, i siete de ancho; por el orden, que tienen estos Remos, se pueden poner tres, i quatro ordenes, si quiescen.

De *Oton* me fui a *Manila*, donde me bolví a *Zebu*, que por otro nombre se llama la *Ciudad del Santissimo Nombre de Jvsus*: De aqui me embiaron con vn a *Fragata* a llevar el socorro pa-

ra pagar a los Soldados del Presidio de *Oton*, donde vino el Governador *D. Pedro de Acuña*; i me mandò, que me aprestase para ir al *Maluco*; con mi *Maluco* Compañia; que era de su Sobrino *Don. co. Tomàs Brabo de Acuña*, diciendome, que el *General Andrés Furtado* estaba sobre *Terrate* con quinientos Portugueses; con mucha necesidad de comida; i muriedose de hambre; que todo era servicio de vn *Rei*; Luego, con mucho, nos aprestamos; i venimos al *Maluco* dos Compañias; que traian ciento i cinquenta Españoles; con mucha cantidad de bastimentos; que fue de gran momento para no perderle aquella Gente. Ai de *Oton* a *Terrate* cien Leguas, de-  
 jando atrás muchas Isas, que no cuento, donde es *Mindanao*, i *Cian*, se nos perdió vna *Fragata*, con mucho Arroz, i Carne; la Gente no peligrò: En el *Maluco* hallamos los Portugueses bien necesitados de comida, con el socorro solicitaron para que salásemos todos en tierra: tuvimos cercada la Tierra quarenta dias; lo que pasó en el cerco, no quiero contar; por no ser prolixo, mas de que tuvimos algunos encuentros con estos Moros, que es Gente mas belicosa, que la de *Manila*: La mucha necesidad de la Tierra; i la enfermedad, nos hizo levantar el cerco: es Tierra muy caliente; dà aqui vna enfermedad, que se dice *Verve*, que empieza por los pies, que no se sienten de adormecidos; *Maluco* va subiendo hasta la barriga, i en llegando dà vnos dolores, que mueren rabiando, no le hallan remedio. Estas Isas de *Maluco* son cinco, *Tidore*, *Macbian*, *Ambuena*, *el Poton*, *Terrate*, que es la principal: Esta será de quatro Leguas en torno: Es muy montuosa; tiene vn Cerro de la hechura de vn Pan de Azúcar, de cosa de vna legua, i por arriba juntos; las demás particularidades no sabré decir las. Son estas *Caracoas* muy ligeras, mas que nuestras *Galeras*: van ochenta, i cien Remos en los bancos, que salen fuera del Cuerpo de la Galera; i en el Cuerpo de ella no cabrán hasta quinze Personas: tienen cinquenta pies de largo, i siete de ancho; por el orden, que tienen estos Remos, se pueden poner tres, i quatro ordenes, si quiescen.

De *Oton* me fui a *Manila*, donde me bolví a *Zebu*, que por otro nombre se llama la *Ciudad del Santissimo Nombre de Jvsus*: De aqui me embiaron con vn a *Fragata* a llevar el socorro pa-

ra pagar a los Soldados del Presidio de *Oton*, donde vino el Governador *D. Pedro de Acuña*; i me mandò, que me aprestase para ir al *Maluco*; con mi *Maluco* Compañia; que era de su Sobrino *Don. co. Tomàs Brabo de Acuña*, diciendome, que el *General Andrés Furtado* estaba sobre *Terrate* con quinientos Portugueses; con mucha necesidad de comida; i muriedose de hambre; que todo era servicio de vn *Rei*; Luego, con mucho, nos aprestamos; i venimos al *Maluco* dos Compañias; que traian ciento i cinquenta Españoles; con mucha cantidad de bastimentos; que fue de gran momento para no perderle aquella Gente. Ai de *Oton* a *Terrate* cien Leguas, de-  
 jando atrás muchas Isas, que no cuento, donde es *Mindanao*, i *Cian*, se nos perdió vna *Fragata*, con mucho Arroz, i Carne; la Gente no peligrò: En el *Maluco* hallamos los Portugueses bien necesitados de comida, con el socorro solicitaron para que salásemos todos en tierra: tuvimos cercada la Tierra quarenta dias; lo que pasó en el cerco, no quiero contar; por no ser prolixo, mas de que tuvimos algunos encuentros con estos Moros, que es Gente mas belicosa, que la de *Manila*: La mucha necesidad de la Tierra; i la enfermedad, nos hizo levantar el cerco: es Tierra muy caliente; dà aqui vna enfermedad, que se dice *Verve*, que empieza por los pies, que no se sienten de adormecidos; *Maluco* va subiendo hasta la barriga, i en llegando dà vnos dolores, que mueren rabiando, no le hallan remedio. Estas Isas de *Maluco* son cinco, *Tidore*, *Macbian*, *Ambuena*, *el Poton*, *Terrate*, que es la principal: Esta será de quatro Leguas en torno: Es muy montuosa; tiene vn Cerro de la hechura de vn Pan de Azúcar, de cosa de vna legua, i por arriba juntos; las demás particularidades no sabré decir las. Son estas *Caracoas* muy ligeras, mas que nuestras *Galeras*: van ochenta, i cien Remos en los bancos, que salen fuera del Cuerpo de la Galera; i en el Cuerpo de ella no cabrán hasta quinze Personas: tienen cinquenta pies de largo, i siete de ancho; por el orden, que tienen estos Remos, se pueden poner tres, i quatro ordenes, si quiescen.

De *Oton* me fui a *Manila*, donde me bolví a *Zebu*, que por otro nombre se llama la *Ciudad del Santissimo Nombre de Jvsus*: De aqui me embiaron con vn a *Fragata* a llevar el socorro pa-

ra pagar a los Soldados del Presidio de *Oton*, donde vino el Governador *D. Pedro de Acuña*; i me mandò, que me aprestase para ir al *Maluco*; con mi *Maluco* Compañia; que era de su Sobrino *Don. co. Tomàs Brabo de Acuña*, diciendome, que el *General Andrés Furtado* estaba sobre *Terrate* con quinientos Portugueses; con mucha necesidad de comida; i muriedose de hambre; que todo era servicio de vn *Rei*; Luego, con mucho, nos aprestamos; i venimos al *Maluco* dos Compañias; que traian ciento i cinquenta Españoles; con mucha cantidad de bastimentos; que fue de gran momento para no perderle aquella Gente. Ai de *Oton* a *Terrate* cien Leguas, de-  
 jando atrás muchas Isas, que no cuento, donde es *Mindanao*, i *Cian*, se nos perdió vna *Fragata*, con mucho Arroz, i Carne; la Gente no peligrò: En el *Maluco* hallamos los Portugueses bien necesitados de comida, con el socorro solicitaron para que salásemos todos en tierra: tuvimos cercada la Tierra quarenta dias; lo que pasó en el cerco, no quiero contar; por no ser prolixo, mas de que tuvimos algunos encuentros con estos Moros, que es Gente mas belicosa, que la de *Manila*: La mucha necesidad de la Tierra; i la enfermedad, nos hizo levantar el cerco: es Tierra muy caliente; dà aqui vna enfermedad, que se dice *Verve*, que empieza por los pies, que no se sienten de adormecidos; *Maluco* va subiendo hasta la barriga, i en llegando dà vnos dolores, que mueren rabiando, no le hallan remedio. Estas Isas de *Maluco* son cinco, *Tidore*, *Macbian*, *Ambuena*, *el Poton*, *Terrate*, que es la principal: Esta será de quatro Leguas en torno: Es muy montuosa; tiene vn Cerro de la hechura de vn Pan de Azúcar, de cosa de vna legua, i por arriba juntos; las demás particularidades no sabré decir las. Son estas *Caracoas* muy ligeras, mas que nuestras *Galeras*: van ochenta, i cien Remos en los bancos, que salen fuera del Cuerpo de la Galera; i en el Cuerpo de ella no cabrán hasta quinze Personas: tienen cinquenta pies de largo, i siete de ancho; por el orden, que tienen estos Remos, se pueden poner tres, i quatro ordenes, si quiescen.

De *Oton* me fui a *Manila*, donde me bolví a *Zebu*, que por otro nombre se llama la *Ciudad del Santissimo Nombre de Jvsus*: De aqui me embiaron con vn a *Fragata* a llevar el socorro pa-

ra pagar a los Soldados del Presidio de *Oton*, donde vino el Governador *D. Pedro de Acuña*; i me mandò, que me aprestase para ir al *Maluco*; con mi *Maluco* Compañia; que era de su Sobrino *Don. co. Tomàs Brabo de Acuña*, diciendome, que el *General Andrés Furtado* estaba sobre *Terrate* con quinientos Portugueses; con mucha necesidad de comida; i muriedose de hambre; que todo era servicio de vn *Rei*; Luego, con mucho, nos aprestamos; i venimos al *Maluco* dos Compañias; que traian ciento i cinquenta Españoles; con mucha cantidad de bastimentos; que fue de gran momento para no perderle aquella Gente. Ai de *Oton* a *Terrate* cien Leguas, de-  
 jando atrás muchas Isas, que no cuento, donde es *Mindanao*, i *Cian*, se nos perdió vna *Fragata*, con mucho Arroz, i Carne; la Gente no peligrò: En el *Maluco* hallamos los Portugueses bien necesitados de comida, con el socorro solicitaron para que salásemos todos en tierra: tuvimos cercada la Tierra quarenta dias; lo que pasó en el cerco, no quiero contar; por no ser prolixo, mas de que tuvimos algunos encuentros con estos Moros, que es Gente mas belicosa, que la de *Manila*: La mucha necesidad de la Tierra; i la enfermedad, nos hizo levantar el cerco: es Tierra muy caliente; dà aqui vna enfermedad, que se dice *Verve*, que empieza por los pies, que no se sienten de adormecidos; *Maluco* va subiendo hasta la barriga, i en llegando dà vnos dolores, que mueren rabiando, no le hallan remedio. Estas Isas de *Maluco* son cinco, *Tidore*, *Macbian*, *Ambuena*, *el Poton*, *Terrate*, que es la principal: Esta será de quatro Leguas en torno: Es muy montuosa; tiene vn Cerro de la hechura de vn Pan de Azúcar, de cosa de vna legua, i por arriba juntos; las demás particularidades no sabré decir las. Son estas *Caracoas* muy ligeras, mas que nuestras *Galeras*: van ochenta, i cien Remos en los bancos, que salen fuera del Cuerpo de la Galera; i en el Cuerpo de ella no cabrán hasta quinze Personas: tienen cinquenta pies de largo, i siete de ancho; por el orden, que tienen estos Remos, se pueden poner tres, i quatro ordenes, si quiescen.

De *Oton* me fui a *Manila*, donde me bolví a *Zebu*, que por otro nombre se llama la *Ciudad del Santissimo Nombre de Jvsus*: De aqui me embiaron con vn a *Fragata* a llevar el socorro pa-

ra pagar a los Soldados del Presidio de *Oton*, donde vino el Governador *D. Pedro de Acuña*; i me mandò, que me aprestase para ir al *Maluco*; con mi *Maluco* Compañia; que era de su Sobrino *Don. co. Tomàs Brabo de Acuña*, diciendome, que el *General Andrés Furtado* estaba sobre *Terrate* con quinientos Portugueses; con mucha necesidad de comida; i muriedose de hambre; que todo era servicio de vn *Rei*; Luego, con mucho, nos aprestamos; i venimos al *Maluco* dos Compañias; que traian ciento i cinquenta Españoles; con mucha cantidad de bastimentos; que fue de gran momento para no perderle aquella Gente. Ai de *Oton* a *Terrate* cien Leguas, de-  
 jando atrás muchas Isas, que no cuento, donde es *Mindanao*, i *Cian*, se nos perdió vna *Fragata*, con mucho Arroz, i Carne; la Gente no peligrò: En el *Maluco* hallamos los Portugueses bien necesitados de comida, con el socorro solicitaron para que salásemos todos en tierra: tuvimos cercada la Tierra quarenta dias; lo que pasó en el cerco, no quiero contar; por no ser prolixo, mas de que tuvimos algunos encuentros con estos Moros, que es Gente mas belicosa, que la de *Manila*: La mucha necesidad de la Tierra; i la enfermedad, nos hizo levantar el cerco: es Tierra muy caliente; dà aqui vna enfermedad, que se dice *Verve*, que empieza por los pies, que no se sienten de adormecidos; *Maluco* va subiendo hasta la barriga, i en llegando dà vnos dolores, que mueren rabiando, no le hallan remedio. Estas Isas de *Maluco* son cinco, *Tidore*, *Macbian*, *Ambuena*, *el Poton*, *Terrate*, que es la principal: Esta será de quatro Leguas en torno: Es muy montuosa; tiene vn Cerro de la hechura de vn Pan de Azúcar, de cosa de vna legua, i por arriba juntos; las demás particularidades no sabré decir las. Son estas *Caracoas* muy ligeras, mas que nuestras *Galeras*: van ochenta, i cien Remos en los bancos, que salen fuera del Cuerpo de la Galera; i en el Cuerpo de ella no cabrán hasta quinze Personas: tienen cinquenta pies de largo, i siete de ancho; por el orden, que tienen estos Remos, se pueden poner tres, i quatro ordenes, si quiescen.

De *Oton* me fui a *Manila*, donde me bolví a *Zebu*, que por otro nombre se llama la *Ciudad del Santissimo Nombre de Jvsus*: De aqui me embiaron con vn a *Fragata* a llevar el socorro pa-

C



las demás, que he dicho; se da el Clavo de Indias como Naranjos, digo, que la hoja es mas delgada, y un poco amarilla: el Clavo se da como el Agar, y un poco colorada la flor; da tres veces en el Año fruto; vendiéndose por varas, cada vara son cinco quintales, valen treinta ducados: Cogorán en la maior Isla quatrocientas varas al Año, i aun no; Para haver de cargar una Nave, se están quatro, ó cinco años: Yo topé allí una Nave, que havia, que estaba allí siete Años, porque los Indios dan el Clavo como les parece: fianelo para la cosecha; i como es poca, no pueden cumplir con las Naves, que allí vienen, que si sale una, quedan seis, ó siete: Es Tierra esta enferma, no se dan simientes, sino se las llevan de acarreo; si algunas frutas del Monte, i algunas Gallinas, que crian los Indios, aunque pocas: El Pan de esta Tierra es *Sargua*, que es una harina de unos Arboles, como Palmas, el corazón de dentro es como la Carne, que se cria en los Arboles podridos; esta harina es blanca, hechada en Tinajas de Agua, para que no se corrompa: Este Pan fresco huele a Corambó de Curtidor, seco, parece un poco de tibia, que buelve a su natural; parecen alicaduras de Tablas: esta es la comida de esta Gente: de *Manila*, i de la *India* les proveen de Arroz, i Carne: Es la Gente un poco robusta, i Morena, andan encucros, con unas Mantas por la cintura, con una Espada en la mano, i una Rodela en la otra de cosa de un palmo de ancho, i medio estado de Hombre de largo, con que se cubren, y el Cabello largo, como Mujeres. llaman a la Espada *Campilan*, i a la Rodela *Carabaco*: acostumburan a comer *Anson*, que llevan de la *India*: esta comida es de aqui para adelante muy comun entre *Moros*, *Turcos*, *Alarbes*, i todas las demás Naciones: Hacen este *Anson* de una ierva, que nosotros llamamos *Adormideras*, hacen de la calaca una confeccion, con otras cosas, no pueden pasar sin esta comida: acostumburan siempre a traella, hacen unas como Pildorillas, i las comen las veces, que les parece al dia; danles vigor: quando las acaban de comer, cosa de media hora están como elevados, con un gusto en la imaginacion, como de sueño; pasandoles aquello, quedan tristes, i melancolicos, i desmisiados: si estuviessen un Dia, ó dos, sin comerlo

UNIVERSITATIS

Achon

Como le usa

esto, se moririan: quando quieren pelear todas estas Naciones, la toman, i en aquel primer impetu son feroces; y acabando aquella fuerza, sino lo buelven a tomar quedan debilitados: esto acostumburan mucho los *Turcos* en sus peleas; i si al primer impetu se entretuviesen con ellos, fuera facil el vencerlos: quando saltamos en el *Maluco*, nos lo mostraron la Especeria elevantamos resistiendo aquel furor, i quando les acabó, se fueron de su voluntad, sin parar Hombre hasta la Fortaleza, que sin ir nadie tras ellos, dejaban las Rodelas, i otras cosas, que les pesaban: Este podía servir a la Gente, que entre *Turcos* aratara; que aquel primer impetu estan embriagados con este *Anson*, en acabando se, queda la Gente mas debilitada, que ai en el Mundo; el Hombre diferente, que viene esto, sea muy cuerdo en tomallo, que Yo en decillo, porque tengo mucha experiencia de ello; por mis pecados, pues anduve cinco Años entre *Turcos*, i *Moros*, i estas Naciones, i no por Esclavo, gloria a Dios. De estas *Islas del Maluco* baste lo dicho; acostumburan tambien estos a traer *Caracoas*, como las de *Manila*: Tambien tienen *Arcahuas*, *Arcoas*, i *Flechas*, i *Artilleria*: En esta Isla crece un Dia enteró: nosotros llegamos Sabado, por nuestra cuenta, i era Domingo: en otra parte no crece, sino es aqui: Aqui dejé mi Compañia, i me vine con el General de los Portugueses *Andrés Furtado*, donde nos venimos a *Ambueno*, que ai ochenta Leguas: Dejé otras muchas *Islas*, que no tomamos, sino fue el *Buro*, que es doce Leguas de *Ambueno*; todas estas *Islas* son de una suerte, i temple, i se coge clavo en ellas: Hasta aqui tiene esta Isla doce Leguas, i un Puerto muy grande, que hace una Baya; pero no le puede dar fondo, sino es muy pegado a Tierra; por esta causa no cabrán sino setenta, ó ochenta Naves; en la Baya cabrán mas de mil, i será de mas de cinco Leguas.

De *Ambueno* nos fuimos a la *Java-Daior*, que está ciento i treinta Leguas, tiene la Isla noventa Leguas: esta otra Isla junto a ella, que llaman la *Java-Menor*, que ambas Islas tendrán ciento y setenta Leguas; esta tierra está muy fértil de Arroz, de masa de Nuez Moscada, y Conchas de Tortugas, que son de grande estima; por estas partes; tambien tienen palos condriferos, de es *Sardalo*, Palo del *Agulle*, i

Turcos como se ban de vencer

Am. bano?

otros muchos; dan Puerto a qualquiera Nave; es Gente cautelosa: solian ser Gentiles, i con la comunicacion de los Portugeses se han hecho *Moros*, por causa, que los Marineros, que traen en las Naves son *Moros*, hanse quedado algunos. Todas estas *Islas*, que en poco tiempo han tomado la Secta de Mahoma por todas ellas, i Tierra Firme: De aqui adelante son todas de esta manera la Secta. Estos *Moros* acostumburan andar desdusos de la cintura para arriba; las Mujeres traen una Camisa de algodón, hasta la cintura: suele esta Gente hacerse amores con este *Anson* de tal suerte, que emborraclandole a quantos topan matan, hasta que le matan a él, que son como un Perro quando rabia, que va mordiendo quantos topa: Dicen, que muriendo de esta manera, va al Cielo: en la *India* cada dia sucede, i lo he visto dos veces; i a uno, hasta que lo mataron no paró, mató el a un Portugués, i hirió a dos, con ser Christiano: Esta es Gente Morena i robusta. De estas *Islas* me fui a la *Sunda*, que está ochenta Leguas: Aqui tienen los Ingleses gran trato, i una Fortaleza, que llaman la *Sunda*, porque pueden dar fondo en medio del Mar, que se halla fondo en toda esta: Es el principio de la Isla, que llaman *Samatra*; están estas *Islas* una de otra, quatro, ó ocho Leguas, la que mas, todas en ringlera: De aqui tomamos otra Cordillera de *Islas*, que está enfrente de esta Isla *Samatra*, i nos fuimos por la Canal de enmedio, hasta *Malaca*, que ai de Canal ciento i veinte Leguas, i de ancho, por donde mas, ocho: quando baja la marea, suelen quedar las Naves en seco, hasta que crece, no navegan; es todo aquello Lama: esto es la causa, que no hacen daño a las Naves: Ai de *Ambueno*, hasta *Malaca*, quinientas Leguas. *Malaca* es principio de *Tierra-Firme* de la *India*, Ciudad de Portugeses: Esta Cordillera de *Islas* se aparta veinte Leguas antes de *Malaca*; aquella Canal, que hacen el *Estrecho de Siniagura*, por donde van las Naves a la *China*, será este *Estrecho* de ancho, en lo angosto, de veinte i cinco pasos, i media Millia de largo: Tiene *Malaca* enfrente de si a *Samatra*, doce Leguas apartada: Es toda esta Tierra de una suerte, i calidad: la Gente de una suerte, vida, costumbres, sino son los *Hius*, que es Gente belicosa: Será esta Ciudad de trecientos Vecinos; está

cercada; no tiene Puerto, sino es una legua i media de alli, que surgen las Naves en la Canal; las Fragatas surgen en un Puertecuello, que está un quarto de legua de la Fortaleza, abrigado con una Isleta, que se dice la *Isla de Pedro Diaz*: Es tierra toda estaniui alpera, muchos Montes, i de pocas simientes, que todo se lo traen de acarreo: tiene el trato de la *China*, i de la *India*; i así tienen algun descaño los Vecinos; tiene un Rio, que pasa junto a ella: tambien tiene trato con *Manila*, *Borneo*, i *Bengala*. De aqui me fui a la *China*, a un Puerto, que tienen los Portugeses, que se dice *Macao*: dejales estar allí el *Chino*, por el Comercio, que tienen con la *India*, paganse de cada Nave, que entra, conforme son; en llegando a la miden, i conforme la medida pagan el derecho, aunque no la saquen cargada, ó la saquen llena de Oro, de turte, que ya está tasado por las medidas lo que han de pagar, que la carguen, que no; luego en llegando pagan los derechos, antes que la empiecen a cargar; i así nadie la impide, cargan a su gusto de lo que ellos quieren: tienen el Pueblo los Portugeses en una Punta, que ha ce la *Tierra-Firme*; i a la *Mar*, tiene el *Chino* una Fortaleza, i una Ciudad pequeña, con su Mandarin, que es como un Visorrel: este no conoce las causas de los Portugeses, sino es por via de agravio; de suerte, que los Portugeses están allí de prestado: de la propia suerte están en el *Japon* algunos Portugeses, que allí están: aqui no ai muy buen Puerto; surgen dos Leguas, i mas de la Fortaleza: ai otra Ciudad muy principal de los *Chinos*, diez i ocho Leguas de aqui, en la Costa: llamase *Canton*, por verla fui allí: quisiera saber decir lo mucho, i bueno que tiene esta Tierra, el ingenio, i habilidad de estos *Chinos*; su Gobierno: Son grandes Filósofos, i Astrologos; tienen grandes Universidades, i muy principales, con mucha orden, i concierto, porque se dan toda la Gente principal a las Letras: Toda esta Provincia de la *China* se puede decir una Ciudad, porque en los Campos, i la Ciudad no ai diferencia, segun están poblados, que hasta en las Lagunas ponen tablas, i hacen unos Tablados muy grandes, i hechan mucha Tierra encima, donde hacen sus simenteras, i Casas; así no pierden nada en aquella Tierra, i si les parece

Moros

Sunda

Samatra

Malaca

China

Macao

Canton

Lagunas o tablados



Librerías

Oro

Pobres

Corte

Catayo

Muralla

pasar la simentera de vn cabo á otro, la palan con la facilidad que vn Barco. Dijome vn *Chino*, que se havia dado por mi Amigo, que havia dos mil años, i mas, que no tenian Guerra, Hambré, ni Pestilencia: por aqui podian sacar los Curiosos si estárá esta Tierra poblada: Tienen *Librerías* de mas de dos mil años; es Tierra mui fertil de quanto Dios crió en el Mundo, no tiene necesidad de cosa de afuera, sino es la Plata; i el Oro tienen en abundancia, i ellos lo hacen, i así lo venden como la Ropa: estiman mas la Plata, que el Oro: Es Tierra feia, i sana; i genese por estos *Mandarines*, que son todos *Letrados*, i esto lo heredan tambien de sus Padres, de fuerte, que el vno no puede tomar el Oficio del otro: así andan todas las cosas bien ordenadas: No consenten pedir Pobres por las Calles, que si es agü para alguna cosa, lo ponen, conforme los miembros, que le faltan: Si es ciego, á sonar fuelles; si le faltan los pies, Capateros, si le faltan las manos, guardador de Ganfos, si es impedido, que no puede gobernar el cuerpo por ningún caso, mandan á los Parientes les den alimentos; i así todos saben de lo que han de vivir, i comer: Muchas particularidades tenia que decir de esta Tierra, que callo por no ser prolijo. El gran *Chino* está de *Canton* ciento i ochenta Leguas; hablan por detrás de vidrieras; dicen, que la Ciudad es mui disforme, i qualquiera cosa creeré, por lo que aqui vido: dicen, que su Casa tendrá quatro Leguas, i que tiene quatro Casas hechas, que son las quatro partes, por donde coge su Tierra: Cada tres meses está en la vna de estas Provincias, para ir á pedir justicia los de la Provincia participada: Cada Casa de las frutas de aquella Provincia tiene repartido el tiempo del año, conforme á los temples, para vivir en cada parte de estas: Nunca le ven en publico por la Ciudad, sino es dentro en sus Casas: tiene toda su Tierra cercada por la banda de la Mar, Fortaleza buenas, con mui buena Artilleria: De la banda de Tierra confina con el *Catayo*, que es el *Gran Tartaro*, tiene vna Muralla, que coge trecientas Leguas: verdad sea, que en medio están algunas Sierras, que peinadas las ha hecho como Muralla; i en lo que toca á los Llanos á mano, de cal, i can-

to, de fuerte, que viene á ser Sierras, i Murallas todo vno: Tiene tres Puercas, donde tiene tres Ciudades poderosas, que tiene cada Ciudad mas de cien mil Plagas: para defenderlas estas se entienden los Vecinos agiles para tomar Armas, así lo heredan los hijos; es la Muralla de alto noventa pasos, i de ancho quarentas de esta fuerte tiene su Tierra cercada, que dice, que no quiere, que le quiten nada, ni tomar nada de nadie, que lo que heredó de sus Padres, eso quiere sustentar: Por la banda del Mar le dá el *Japón* guerra, i siempre gana poco, porque el *Chino* está en su Tierra, i tiene Gente innumerable. Está, por donde mas cerca del *Japón*, ochenta Leguas. Por Tierra el *Gran Tartaro* le saca dos guerras, pero tambien es su proveedor adelante diré de estos *Tartaros*, i sus Tierras porque he estado en algunas de ellas: Este *Chino* tiene dos Tesoros, vno de Plata, i otro de Oro, que son innumerables, i es facil de ceder á los hombres de buen entendimiento: Rei de tan grandes Rentas, i de tan pocos gastos, tan quieto tantos años há, sin sacar de su tierra nada de lo que toca á Plata, ni Oro, puede comprehender el entendimiento, lo que puede tener, que dicen son dos montes grandes, i tiene por costumbre de derretirlo, i hacerlo vna Maca todo: porque no esté en moneda, i sea hurtado, i no se gaste de él, sino es gran necesidad: Son estos *Chinos* Gentiles, creen en la inmortalidad del Alma: creen en Dios, que es sobre todas las cosas; sobre esto tienen sus opiniones, las quales no sabré decir: no se casan mas de vna vez; es Gente blanca, de pocas barbas, i es mui mal puestas; los ojos pequeños; i el Cabello largo, como Mugetes: Es la Gente bien perfeccionada, ni mui altos, ni bajos; la Cara ancha de los Carrillos; angosta de la barba; ocho, ó diez pelos en cada vigote, mui largos; encima de los labios no tienen pelos: á las Mujeres en naciendo les atan los pies, i las piernas, para que no les crezcan; dicen que no han de andar mucho: traen vna como Camisa, encima vna Ropa hasta la mitad de la pierna, abierta por delante; las mangas anchas, como de Frisoles, vnos Calzones estrechos hasta la rodilla, vnas Calças mui anchas, de color de Anafá, que es como Feltros; el Cabello peinado, i enroscado encima de la Coronilla de la Cabeça, con vn

Japón

Tartaro

Tesoros del Chino

Tres sumeres de los Chinos

NOMASRAL DE

Vnas

Mandarinas

Como van a querer se de ellos

Esto

Comida de los Chinos

clavo de Plata, ó de Oro, ó de Metal atavelado: los Hombres principales traen vno como Sombbrero sin falda, de cerda de Caballo, puestas, hechas vna Redecilla mui menuda; las vnas traen largas, que no se las cortan desde que nacen; en esto se conoce la Gente Noble; la Plebeia tampoco se cortan la vna grande: los *Mandarines* traen vna Borla delante de la frente, i vnos quitatales grandes, con muchas borlas de seda por dentro; los demás traen vnos quitatales pequeños ellos propios; los Caballos de esta Tierra son mui pequeños. Ai en esta Ciudad muchos *Mandarines*, que de vno van á otro, por via de Agravio, i si lo hace mal el primero, le castigan publicamente, quitandole la Insignia, que le ha dado el Rei; i la ponen encima de vn butete, i en acabandolos de castigar, la besa; i se la tornan á poner en la Cabeça; van á pedir justicia esta Gente desde su Casa, con vn Hombre delante de sí, que lleva vn tamborillo pequeño, tañiendolo, i el otro detrás, dando voces: en entrada de Calle, ó donde le parece, se hinca de rodillas, besa la Tierra tres veces, i dice, que aquella le falte á él, i á sus hijos, sino es verdad lo que vá á decir; le levanta, i vá de este modo donde está el Juez, siempre tañendo el Tamboril, i el Cabello largo: este es su modo de pedir justicia: En la Republica lo que se vende es todo por Pelo, Agua, Aceite, Gallinas, Huevos, i todo lo demás, ninguna cosa por medida, sino todo por pelo: Es Gente comedora, no beben vino, Pan comen poco, casi como por fruta; toda su comida es Arroz; no toman cosa con las manos para comer, sino con dos pajillos de gados como plumas, de cosa de vn palmo, aquellos como con tenaças cogen todo lo que quieren de la Mesa: el Arroz ponen la escudilla en la boca, i con los dos pajillos van inchedola; de esta fuerte es su modo de comer: son amigos de conservas; hechan todas quantas simientes ai, i legumbres; i frutas, en conserva; después de cenar acostumbra á beber agua tibia; dicen que corta las flemas; viven sanos; son mui agudos de entendimiento; hacen muchas delicadeças de sus manos, todo quanto le puede delectar; lo que ven, hacen, i aunque no lo vean hacer: las Embarcaciones de esta Tierra son an-

chas de la Popa; i de la Proa; i abierres de Popa, donde encaja el Timon; reman sin hacer los Remos del Agua; son los Remos como los nuestros; llamales *Gillos*: Tienen dos generos de Embarcaciones; á las pequeñas llaman *Charpanes*, tienen vna cubierta, á las *Naves Junos*; no tienen mas de dos Arboles, i las Velas de Eltera, con vnas Cañas de gadas, puestas á trechos, de dos palmas vnas de otras: las Velas no las ponen en medio como nosotros, sino por la punta, hechando la Velatoda fuera (como quando vn Hombre tiende vn brago) con muchos cordales de caña á caña, que sirven de escotas; quando si mucho viento la van arrollando; con las cuerdas, que tienen las Cañas, las van atando; llaman á estas ataduras *Cistues*, abollinan estas Embarcaciones mas que las nuestras *Naves*: Los agüjos son vna escudillita de agua, con vna pagilla de Acero, mui pequeña; tocada con *Piedra Inas*, i por ella se goviernan; lo tienen por mas cierto, que nuestras *Agüjas*, aunque tambien las traen á su modo, pero estas es mas comun entre ellos: Toman el Sol con vna como *Baheñilla*: Las Anclas son de palo, con muchas piedras en medio, aunque tambien las traen de hierro: Llamamos á estos *Chinos*, *Sangüetes*. Mucho pudiera decir de esta Tierra, i no acabar, que por mucho, que dijera, quedara corto: Ai por toda esta Tierra vnos Vientos, que dicen *Tufon*, que ni queda Ventana, ni Puerta, ni Tejado, que no lo lleva tras sí, en particular en *Macao*, aunque tambien debe ser comun en toda la demás Tierra. De aqui al *Japón* ai trecientas Leguas; no he estado allá aunque por el Comercio, que ai en la *China*, i en *Manila*, diré algunas cosas de las que he visto, i oido; El *Japón* es tierra mui fria, la Gente mui belicosa; es blanca, traen espadas, i dagas; tiran al traje de los *Chinos*; no traen nada en la cabeza, la media para adelante rapada, i lo detrás no, enroscado el Cabello atrás; son de las facciones casi de los *Chinos*, no son de tan buen entendimiento, es Gente fiel, no acostumbra á hacer Justicia, sino ellos propios en particular: la Gente Principal no ha menester el Rei, ó el Governador decirles que se corten, quando sin replica toman la daga, i se parten por medio, que para el efecto las traen buenas, lo tienen por gran go de infamia, que el Berdugo les ponga las,

Tufon Viento

Japón



las manos; es Gente muy soberbia, comen como los Chinos, no beben vinos la tierra tiene muchas Minas de Plata; no es tan fértil como la China: de muchas cosas se proveen de afuera, como es Sedas, i Acero, i otras cosas, que llevan de la China los Portugueses cada año. la mejor salida que tienen es al Japon: de aqui no digo mas, por que voy a tiendo. De la China me torne a Malaca, que ai de ida, i buelta mil Leguas, tomamos a la venida a Apor, que está antes del Estrecho de Sincapura: por ser tierra de poca cuenta no traté de ella: es la Gente pobre andan toda la vida por entre Cienagas, que hace la Mar como Moros; andan con toda su casa dentro en unas Embarcaciones, cubiertas con unas esteras, que llaman Cationes; aqui traen Galinas, Perros, i Gatos, de suerte, que la Tierra firme no les sirve mas que para enterarse: la tierra, es tal que mejor es andar de esta suerte, que no vivir en ella, porque es Tierra muy montuosa, i no da de si nada: la gente es floja, i pusilánime: Tiene una Ciudad el Rei cinco Leguas de la Mar, que tendrá cosa de mil Vecinos; está de Malaca cinquenta Leguas, en la propia Tierra.

Torne a Malaca.

Su In dios. Apor.

Achen

Ingle ses.

Silan.

Colum bo.

Ele fantes.

De Malaca me fui a lo de Achen, aunque no salté en Tierra: Este Rei es el mas poderoso de toda aquella Isla Samatra, dió entrada a los Ingleses, i dicen, que han hecho Fortaleza, que ha de ser mucho estorvo para la Navegacion de los Portugueses: está a la entrada del Canal de Malaca, que son quarenta Leguas: a la Boca de este Canal están tres Islas pequeñas, que se dicen Nicubar: Este país es el que ocupan los Ingleses.

De aqui me fui a Silan, que es una Isla muy grande, que tiene docientas i cinquenta Leguas: Es Tierra fértil, segun dicen los Portugueses; mas alaban tanto sus cosas, que como he visto lo demás, no sé que diga. En Columbo estuve, no salté en tierra; estuvimos dia i medio: el Puerto no es muy bueno, está desahogado la mitad la Gente, que nos venia a ver, venia tal que parecia, que los chupaban, muy decoloridos, i así no tuve codicia de saltar en tierra: Dicen que ai aqui muchos Elfantes, i Oro, i los Indios son muy ingeniosos: Vi algunas Obras de Fijigrana, labradas por ellos: vi algunas

Escoetas muy curiosas, aunque no son de Eslabon. Son Moros, Gente Morosiana, i la Tierra montuosa.

Queda otro Rei detrás de la frente de esta Isla, que se dice el Rei de Nagapaton, ha dado entrada a los Portugueses, que hagan un Pueblo, pero no Fortaleça: Es tierra fértil: está aqui el Glorioso S. Tomás, que llaman S. Tomás, los Indios son Christianos, aunque mezclados Moros con Indios, i de Ritos Armenios, que el Patriarca de los Armenios ha embiado siempre Obispo, que los administra en sus costumbres; así se han estado hasta cosa de ocho años acá, que por orden del Obispo de Goa han hecho Obispo, que llaman Obispo de la Sierra, i es Jetuita.

De Columbo me fui a Cochín, Ciudad de Portugueses, la mejor, que ai en la India, están con licencia del Rei de Cochín, a la lengua de la Mar, tiene cosa de quatrocientos Vecinos: Estos viven de los tratos de la China, Malaca, i otras partes, que salen el Verano, i el Invierno se recogen; no tienen otra cosa debajo de la Capa del Cielo, porque la Tierra es de los Naires, que se llaman estos Moros, dan al Rei de Cochín la Alondiga de los Vecinos es hermano, en Armas, del Rei de Portugal: besante los Portugueses la mano, la vez que viene a la Ciudad: Yo le he visto venir; viene encueros de la cintura arriba, vestido con Sandalo, que es un palo oloroso, un poco amarillo: trae el Cabello largo, como Muger, i un Guante de Caçador en la mano derecha; con una gran boia de seda prieta por la Cintura una Manta fina atada; viene descalço, con cinquenta Rodedores delante de si, con la Espada desnuda, la Espada en una mano, i la Rodela en la otra, i un muchacho en la otra, que le lleva la Espada, i la Rodela al Rei: De esta manera van los Reyes de esta Tierra. Este es el mas Poderoso, por la Renta, que le dan los Portugueses de la Alondiga: Aqui ai Obispo, de lo que toca a los Portugueses: De su Ciudad no tengo que tratar mas de lo dicho, por ser la Tierra de estos Naires, i no tener ellos, sino aquello poco que toca a su Pueblo, i algunas Palmeras, que están allí junto a Pueblo, que han comprado de los Indios: Ellos no tienen cuenta con Cosecha ninguna, de lo que traen compran, i sino, mueren de hambre; el Rei se enojó una vez, porque hacian Tijuchey,

Esta.

Naga paton.

Christi tianor. de San to To. mè.

Con. a. ibina.

Sandalo.

Traje de el Rei.

fin

sin su licencia, para defendernos de doce Naves Inglesas, que estaban en la Barra de Goa, mando, que no nos trajesen de comer: en tres Dias, que faltó el traer de Cochín de arriba la comida, nos moriamos de hambre: diéronle satisficcion, mandó nos traerla comida; i luego pasaron por allí las Naves Inglesas, que acubó de asegurarse, i vino el Rei a ver las Naves, i Trinchecas: Este Cochín tiene un Rio grande de junto de Agua dulce, que viene de arriba de la Sierra: entra la Mar en el quatro Leguas; hacen Puerto para invernar las Naves: El Puerto donde surgen, no tienen abrigo, sino es las buenas Amarras: En este Rio no pueden entrar, sino es de Verano; que de Invierno está la Barra cerrada; un Barco pequeño, aunque sea tan pequeño como una Chalupa, no puede entrar, i así es toda la India, i en abriendo el Verano, se abren las Barras; las Naves tampoco pueden entrar, sino es a media carga.

Rio de Cochín

Naires.

Sus ofsum bres.

Tratemos de estos Naires, que es una gente, que no llegarán a un hombre, que no sea de su Nacion, si por ello pierden la vida: dicen que se empullan, i se encucian, i alguna persona estraña pasa junto a ellos, se labanzan si topan algún Portuges por el camino, le dicen, que se aparte; i no pasarán hasta que se quite del camino: si ven dentro alguna Gallina, la arrojan; i todo lo que dan, i reciben es arrojado; i ellos lo reciben con ambas manos: a las puertas de sus Mezquitas, no tienen sino es Pinturas deshonestas: Las Mujeres son comunes a todos los de la casta, ponen las espadas, i rodelas a la puerta; i viniendo su marido, si halla otro deudo, se torna. Es gente un poco morena; comen aquella ierva, que dije de Manila, que llaman Acobeltre: Tambien las Mujeres lo acobumbran mucho, y las sembreras de esta gente son, Palmeras que dan Cocos: toda esta es su comida, i algún Arroz: Es gente miserable, i Barbara; i la he visto, traen un hilo de algodón atravesado por el pecho, que es la insignia de Noble: Ai por todas estas tierras Sinagogas de Judios; habian Español todos. Topando a un Judio, me dijo, que era Español, que habíase con él preguntéle, que de qué parte de España era? respondióme, que era de Castiella: Yo riyandome le dije, que me dige la causa, que todos habla-

ban Español; díjome, que era cuento largo; por esto no lo decía; pero que eran de los deserrados de España; i que no se les podía olvidar la lengua, i no me declaró mas. Otro Judio me dijo en la Palestina, preguntándole Yo, como se aficionaban tanto a la Lengua Española, haciendolos deserrado de España; me respondió, que tenían por Profecía; que havia de venir una gran mortandad; i por la lengua se havian de librar; tambien por el amor, que tenían a España; i que el mejor Tribu era de donde descendian los que estában en España, i que por Nobles tenían la lengua Española, como nosotros las Casas antiguas, de que nos preciámas. O España! quien tuviera Lengua, i Pianta para alabar! Haviendo visto las Naciones de todo el Mundo, como Yo las he visto. Bendito Dios, como Yo le doy gracias por ello; por que no se puede conocer el bien, sino se experimenta el mal primero; i como he gozado de las Naciones, he visto los tratos, i costumbres de la menor a la maior, i de las mas remotas del Mundo; no me haré de dar gracias a Dios, porque me hizo Español, i sobre todo Christiano, aunque este nombre se va enflaqueciendo por todas las Naciones; no quisiera sino saber mucho para alabar a nuestra España; segun merece, lo qual nadie nos puede quitar, sino que sea finto de concidenciamiento, ó el no haver visto lo que Yo, que a su tiempo lo diré; solo digo, que la nata del Mundo tenemos: esto es finisition; si pasión ninguna; todo lo trillamos; todos nos conocen; todos nos tienen embidia; la qual nos les da lugar a que digan lo que sienten; de lo que he visto; he sacado que en todas quantas Naciones he corrido; i he visto, no se tiene por afrenta el embregarle, i como Yo no bebía Vinos, se quedaban espantados; i fuera de si, i pus no soy Yo solo en mi Nacion, que ai muchos millares de ellos; i los que lo beben con demasias, aunque sea el hijo del Rei, lo tienen por borracho; i de esta suerte lo tratan; ofezco este tributo a España, de haver visto a el Mundo, i haver comunicado con todas las Naciones de él, descubriendo lo que son, i lo que mi Nacion es: no quisiera ser Español en este Panto, porque no enten lieran los Rudos, que el a'abar a España es pifiony no es sino mucha ração; que a ello me-

Loa de España.

Borra chos en todo el Mundo.

En España.



me fuerza. Al do Malaca a Cumbin quinientas Leguas, a la Isla de Silan quatrocientas; de Silan ciento: en Cumbin tienen los Portugueses los pafatiempos, i holguras en la fuerza del Invierno; vanse el Rio arriba en vnbs Jans, con sus Mugeres, desnudas a el agua, por los estanques se andan festejando el Invierno; a estas holguras me combidaron, i me fui vna vez el Rio arriba a vna Fortaleça, que tienen, que se dice Carangano, si de Conchin doce Leguas: De aqui pta arriba se coje la Pimienta, es el Arbol como Yedra, la hoja vn poco más ancha; en esta tierra es va Arbol como Naranjo, i la flor, que hecha es como Jazmin, el peçon vn poco amarillo, que sirve de Asfran: Esta flor en metiendose el Sol, empieza a salir, que toda la noche está florido, i en amaneciendo, que sale el Sol, se cae toda la flor, i ello cada Día: llaman a este Arbol trãse; de esta Tierra no tengo mas que decir: Es mui caliente, i montuosa; ai Bicas, i algunas otras Carnes, como miserablemente, i todo lo que crían bueno, lo venden a los Portugueses; esto lo provee Dios, que si comieran como nosotros, se comieran vnbs a otros. De Carangano me bolvi a Conchin, de donde me fui a Barcelo; Fortaleça de Portugueses, que están veinte i quatro Leguas: Son Pueblos pequeños; tiene el trato; que Conchin, es Tierra pobre. De aqui me fui a Honor, que es de la propia suerte: De aqui a Cansor, todos Pueblos de Portugueses, pequeños, i con Fortaleças; sus granjerias son por la Mar, de Verano, de vnbs Pueblos a otros, que la Tierra toda es de Moros: tienen amistad con ellos: Por toda esta Tierra estuve de pasada; está en la Costa del Sur, que llaman Camisio de Goa, que ai de Conchin cien leguas; poco mas; i estas Fortaleças están de veinte a veinte Leguas, i la que mas veinte i quatro, no tienen Puerto para Naves, sino para Galeotas, i no han de pasar de cinquenta: Esta Tierra es del Samyrin, vn Rei de la India Menor, es como el Rei de Conchin, que strã digimos.

Carangano

Pimienta

Barcelo

Simonia

Goa

Dialcau

nos en Armas del Rei; tienen toda la Tierra comarcana a las Marinas, sino son las Fortaleças, que he dicho de los Portugueses: Los quatro Reies son el Dialcau, Samyrin, el Rei de Conchin, i Nagapaton: estos son Señores de la India: El Rei de Pegu, es Vecino de la Gran Mogol, i le paga parias; es Rei tambien algo Poderoso: En este Reino tose cogen los Diamantes: acia Malaca Diamã está el Rei de Jus, el Rei de Achen, el Rei de Casunda, el Rei de la Java Maior, i el de la Menor; tambien el Rei de Cambaja, que está pegado casi con la China: Todos estos Reies son algun tanto Poderosos: deço otros muchos de poca cuenta, donde es Cian, Gilan, Barneo; estos son Señores de las, la maior es Barneo; tiene ciento i cinquenta Leguas; aunque la Gente de poca ragon: está esta Isla entre Malaca, i Manila, de la banda de la China, que la hacen triângulo, Manila, i la China. Cian es Isla, que está antes del Maluco, será de cinco Leguas; tiene otras muchas pequeñas al dredor sugetas. Cian es Isla de docientas i cinquenta Leguas: tiene dos Reiequeles; está de Goa docientas i cinquenta Leguas, i de Malaca quatrocientas: Esta es la masa de Reies, que ai en las Islas, i Faldas de Mar, desde Manila, hasta la India de los Portugueses: Otros Reies mui pequeños ai, i tributarios a estos Reies; son de tan poca cuenta, que el que mas tiene no pasa de dos mil Vasallos, donde son el Rei de Ambueno, el Rei de Diamã, el Rei del Euro, el Rei de Tudore, i el Rei de Terrenates; estos son los Reies, que ocupan las Islas del Maluco, donde se coge todo el Clavo: De todos estos Reies, que he nombrado, solo ai ocho Reinos, que tienen alguna color de Reinos, que pueden pasar por Reies racionales; todos los demás son como deico de ser Reies: quatro, o cinco Reiequeles están en la Tierra firme de la India Menor, que es como estar entremedio de los Pies de los Caballos, como polcen los quatro Reies, que he dicho, la Costa de la India Menor, están estos a la voluntad suia: son estos Reiequeles el Rei de Carangano, el Rei del Conchin, el Rei de Malabar, i otros dos Reies, que no me acuerdo: por la Tierra firme adentro hablaré adelante, conforme fuere siguiendo mi camino. Estos Reies, que he dicho son los que ai en toda la India Menor, i en todas las Indias de la India

Pegu

Diamã

Jus

Achen

Casunda

Java Maior

Java Menor

Cambaja

China

Malaca

Manila

India

Ambueno

Diamã

Euro

Tudore

Terrenates

Maluco

Clavo

India Menor

Carangano

Conchin

Malabar

India

Pegu

Diamã

Jus

Achen

Casunda

Java Maior

Java Menor

Cambaja

China

Malaca

Manila

India

Ambueno

Diamã

Euro

Tudore

Terrenates

Maluco

Clavo

India Menor

Carangano

Conchin

Malabar

India

tas acia el Medio dia: está enfrente de Cumbin cosa de quinientas Leguas otro Archipiélago de Islas, que llaman las de Maldiva: Es Tierra pobre, desventurada. La Reina está en Cumbin, con harro trabajo: es Christiana ella, i sus hijos: No pongo las particularidades de estos Reinos, porque la del vno es la de todos: todos van por vn camino; no hallo cosa que particularizar, sino tener el nombre de Rei; algunos, es asco nombrarlos por Reies.

Maldiva

Goa

Trages de los Indias

E Indias

Esta Ciudad de Goa tendrá cosa de tres mil Portugueses; tienen muchos Esclavos; como acostumbra tratar entre estas Naciones barbaras, i ellos con facilidad se venden vnbs a otros bien baratos; los Portugueses inchen las Casas de ellos; la comida les cuesta poco, i la Racion que dan a cada Esclavo cada dia, es vna medida de Arroz, que será poco mas de vna Armogada; i quatro Sardinias, que ai en abundancia en la India, i así no se les dá mucho tener tanto servicio en su Casa, los que tienen para ello, que otros harro trabajo tienen: Acostumbra en la India a andar en Palanquines, que son como Cajas mui pequeñas, llenas de balautres a la redonda, de vn palmo, por dentro vn vno Alfombra, vn par de Cogines de terciopelo, vanse echados por las Calles, si quieren, o sino recostados en los cogines: llevan los dos Moços con vna Caña mui grande, i gorda, enarcada lo que dice la cama; tambien traen vn quitasol mui grande, que les trae vn Negro; estos son los que pueden, que son mas los que no pueden; el trage bien flojo, i vicioso: Tambien acostumbra a traer vnbs Calzones hasta los Tobillos, mui anchos de arriba, i angostos de abajo, con Ropilla, i Capatos; este es su trage. El de las Mugeres es bien deshonesto; pues no les cubre bien el vestido sus carnes: Son vnbs Bajetas, que llaman, como camisas, hasta el ombiligo, que todo quanto tienen en su Cuerpo, lo descubren, porque son mui delgadas: de la cintura abajo puesta vna manta fina, vnbs Chinelas, que no tienen de espesllada mas de lo que les cubre los dedos de los pies, todo el pie descubierta; de esta fuerte andan, con vna Manta cubierta por encima, metidas en estos Palanquines, tapadas bien, guardadas de los Portugueses; porque es la Gente mas maliciosa, i eslofa, que Yo he visto; no alçatã el Hombre la

cara a vna Muger, que no pienen mal; y si le quitan el sombrero, saltarán con él diez, o doce Negros, con Langas, i Alabardas, i lo deshacen, aunque sea vn Leon; i para esto tienen los Esclavos en su casa; i para que les riñan las pendencias, no es temido sino tienen muchos: Otras muchas cosas pudiera decir, en particular de la miseria de las Armadas, que tambien fui venturero vn par de años: toda esta tierra es de vn temple, i vna calidad; i así lo hedicho todo junto por no andar en cada Ciudad diciendo vna cosa misma; las Ciudades, que ai en la India de los Portugueses, las nombraré todas; i en la que no estuve, lo diré.

De Goa me fui a Chaul, Ciudad poco menos, que Conchin, hacente aqui muchos Tafetanes de todas fuertes, i buenos Rasos, aunque es en Chaul de arriba de Moros; es cosa de media milla de la Ciudad, que tienen los Portugueses cercada, tienen vna Fortaleça razonable, i vn buen Puerto; cabrán en él cien Naves, i Bajetes pequeños en cantidad; es como a modo de Rio; ai de Goa a esta Ciudad quarenta Leguas, está en medio la Fortaleça de Dalbuque, es de Moros; tambien tiene buen Puerto para Navas, i Galeras.

De Chaul me fui a Basain, Ciudad de Portugueses, poco menos de Chaul; ai aqui algunas Aldeas cosa de tres Leguas, la tierra adentro, que son tributarios a los Portugueses; i vna Isla, que se dice Salfete, que será de tres a quatro Leguas; sustentan estos tributos los Portugueses, con lo que pagan a vnbs Capitanejos rebeldes; que están doce Leguas, la tierra adentro, con el abrigo de los Portugueses, i con lo que les dan, sustentan la rebeldia a sus Reies; i las Aldeas a los Portugueses; pagan de Tributo de cada Aldea vn tanto, conforme es; de fuerte es, que vnbs por otros se guardan. De Basain me fui a Guajan, i no llegué a él, porque larguimos en vna Isla, que está enfrente del Rio; llaman esta Isla, la Isla de Bacas, será de media legua; ai de Basain a esta Isla dos Leguas. De esta Isla me fui a Adaman, Ciudad de Portugueses, i la mejor tratada Adaque vi en todas las que tienen, aunque con poca gente; tambien tiene algunas Aldeas sugetas, aunque pocas, pueden comer de lo que cojen, sin estar ateridos a que los Moros se lo traigan, como están las demás Ciudades. De aqui me fui a Sa-

Chaul

Dalbuque

Basain

Salfete

Guajan

Isla de Bacas

Adaman

Sa

ÓNOMA

ERAL DE



Mogor, está de la Mar, por vn Rio arriba, quatro Leguas; tiene mai Puerto para las Navas para Galeotas; dentro del Rio es vna enlénada, mui grande: Ai de Goa a Surate ciento i veinte Leguas. De aqui me torné otra vez a Goa: entremedias de Chaul, i Goa ai vn Pueblecuelo de Portugueses pequeño, dicele Tana; en toda esta Costa no ai mas Ciudades de Portugueses, de las que tengo nombradas; tienen en la India los Portugueses veinte i tres Pueblos, siete Ciudades, i entre ellas Malaca, Conchin, Goa, Chaul, i Bazain: En Malaca ai Obispo; estas Ciudades, la maior es Goa, que será de tres mil vecipos, i las demás no pasarán de quatrocientos, à quinientos, las demás son Aldes, que la maior será de cien vecinos: en la Costa de Melin tienen vna Ciudad, i dos Aldes, que es Sofa. Sofala, la Ciudad, que tendrá quatrocientos vecinos: Bombaci, i Melinde; en estas no he estado, en todas las demás quantas tienen, sino es en Dio, i en Ne-Melin-goposo, que por vnas se pueden sacar otras: las demás Islas tengo atrás nombradas, que por no cansarme no las nombro.

Tana.

Melin.

Sofa.

Bombaci.

Melin-goposo.

Goa.

Malaca.

Ma-ra-va-vo.

esta Ciudad treinta castas de Gentiles, sin Turcos, ni Moros; es del Reino de Guzarate, que se lo quitó el Mogor avrá treinta años: otros muchos Reinos ha tomado, que à su tiempo diré. No tiene esta Ciudad junto à si Rio; digolo, porque ai algunos Autores, que dicen pasa por junto à ella el Rio Indus; à su tiempo diré por donde pasa, porque lo he visto, i los que han escrito otra cosa, no lo saben, ni lo han visto: Tiene dos Estanques esta Ciudad de Agua mui dulce, el vno pegado à la Ciudad, i el otro media Milla de ella; el de fuera es de grande recreacion, porque está à la redonda cercado de vna Alameda grande de Arboles, que los llaman Mangueros, i vnas Gradas de Piedra, que llegan hasta el Agua, i aun hasta abajo, que como se va gullendo el Agua, se va descubriendo; esto es todo à la redonda, con mucho primor labradas; i tiene cada grada quatro pasos de ancho: La casta mas principa que ai en esta Ciudad de Gentiles, son los Banianes, es Gente de verdad, dedicados en tratos, i grangerias; adoran al Sol; cada Luna nueva se laban con gran contento, así Hombres, como Mugeres, i es de las maiores Piestas, que ellos tienen; en saliendo el Sol le hacen adoracion; acostumbra à tener gran cantidad de Atabales acia donde sale; empegando à apuntar, empiegan por vna grande hora à tocar los Atabales, la cara al Sol, i esto hacen cada Dia: No acostumbra estos mas de casarse con vna Muger; sus trages no los pongo, porque no me daré à entender: Las Embarcaciones han tomado de las nuestras, aunque algunas las tienen cosidas con hilo, sin otro genero de clavos: es Gente caritativa; tienen Hospital de Pajaros, con su Maiordomo; i Enfermero, para curar qualquiera Ave, ò Animal, esto con mucha curiosidad; mas que nosotros para Hombres; hacen gran escrupulo de matar cosa viva, aunque sean Hormigas, porque tiene por fee, que las Animas, quando salen de los Cuerpos, se meten en los Animales, para andar por el Mundo, i así no saben si estará algun Alma de sus Padres, Parientes, ò Amigos en el Cuerpo de qualquier Animal de aquellos: Salen por las mañanas, en amaneciendo Dios, con Trigo en las faldas, i lo hechan al derredor de los hormigueros, porque las Hormigas salgan mucho, i no tengan ocasion

Castas de Gentiles.

Indo.

Mangueros.

Banians.

Soldados latras, costium, nes.

Contra los animales.

Transmigracion de Almas.

son de pisarlas; no comen cosa ninguna de Anima, ni que la pueda criar: su comida es Arroz, Manteca de Baca, toda cosa de Leche, i cosas de esta manera; no beben Vino por ningun caso; ellos gustan de comer, i no comerán cosa hecha por otra Nacion, sino es que sean los de su Casta: que-manse los cuerpos; en muriendo llevauos con mucha autoridad; todo el Ataud mui pintado, con muchas colgaduras de papel, i muchos Arcos, i vanderitas mui pintadas, i todos los que le acompañan desnudos el medio cuerpo, con vna Manta mui sucia ceñidos; las barbas todas rapadas, i sin nada en la Cabeça; i el Padre con vn manojo de Abubaca grande en la mano, diciendo las grandezas del muerto, que la tienen como nosotros el incienso, i en mas veneracion; todos la tienen en su Casa: Este Clerigo dà primero fuego à la Abubaca, i los circunstantes todos encienden por su cabo, que lo tienen por misericordia, que se quemé presto: i si la Muger ha prometido quemarle con su Marido, la traen ocho Dias primero por todos los de su Casta, diciendo la virtud de aquella Muger; como quiere acompañar en la muerte à su Marido, i así ella propia se arroja primero en el fuego; i aunque se arrepienta, no tiene remedio, porque la han de quemar viva, para lo qual todos están à la redonda del fuego con vnos palos, para si sale, bolvela à hechar, que dicen, que pues lo ha prometido, que lo cumpla; i no se casan mas de vna vez. Son de verdad estos.

Albahaca.

Quemarse.

Muger.

Contra.

Pago.

hombre; hacen estos su Oracion en pie, otto boca arriba: sobre todo, todos tiran à la lei de los primeros: algunos ponen vn Rito mas, i otros lo quitan; conocen las Castas en los Capatos: Esta Tierra es caliente, abundante de cosas muchas cosas, de Bofetas, de Lien-gos mui delgados, i muchas pedregu-tin-gués, las de poco precio, como son de Leche de sangre de Hijada, i ojos de Gato: Es Tierra mui rica de toda cosa.

De Cambaia me fui à Maavada, Ma-a Ciudad mui principal, la cabeza del Reino de Guzarate: Ai de Cambaia treinta Leguas, que llaman Cofes, i son tan grandes como nuestras medias Leguas; Ai muchas Ciudades, i Aldes en el camino, que no me acuerdo de sus Nombres: Es tierra mui poblada, i llana, de pocos Ricos, todo es Pogos; i Estanques, que tienen ellos por adoracion; por junto à los Muros de esta Ciudad, pasa vn Rio, que de Verano lo pasan à la rodilla.

Ai por toda esta Tierra mucha cantidad de Santones, que ellos llaman Jaber, por cada Esquina, por cada Puerta, en medio de las Calles están sentados; i hacen; donde les parece, su vivienda: andan encucros, tapados las verguencas solo, i todos encenigados, traen mucho estiercol; i lo ponen à la redonda, i el le dà fuego, i enmedio se está ahumando; à la mañana toma aquella reniga, i todo se vna con ella, cara, manos, cabeza, i el cuerpo todo, que parece el mismo Demonio, con el cabello largo; i de aquella manera se estarán sin menearle de allí, que parece, que están transportados, i macilentos: Vanse quando les parece, por las Casas, i no ai puerta, que no se le abra, i con esto están engañados los desventurados: Quando les parece predicar algun sueño, que dicen se lo ha revelado Dios, son disparates, que parecen locos, i así no ponen ninguno: No llueve sino tres meses en el Año; mas calor hace quando llueve, que quando no, pero siempre ai harta calor.

De aqui me fui à otra Ciudad grande, que no me acuerdo: Ai treinta ta Cofes, ai muchas Aldes enmedio: De aqui me fui à otra Ciudad de vn Rajal, que es como Duque, i está cinquenta Cofes; ai cosa de cinco A-deas en medio. De aqui me fui à vna Ciu.

Hogã sancs.

Rajal.



*Naor.*

Ciudad de vn Rei que paga parias al Mogor, ai setenta Colos, es la tierra poblada por sus jornadas, de Aldeas, i Lu- gurejos.

De aqui me fui a *Naor*, Ciudad muy principal, y deyo seis Ciudades buenas enmedio, que no me acuerdo defus nombres: Es Tierra toda poblada, tiene vna Ciudad de estas encima de vn Cerro, vna Fortaleza muy grande, que la Tierra le hace fuerte, i esta no tiene mas de paredes a la redonda; cogera tres Colos el cerco de toda esta Fortaleza: Cogele en esta Ciudad mucha cantidad de *Cobre*, como Laton, llamado *Tamba*: Del nombre de esta Ciudad no me acuerdo. Al de la Ciudad del *Rei* i *Naor*, cien Colos, cada Cole es media Legua nuestra.

*Cobre.*

*Agra.*

De *Naor* me fui a *Agra*, Ciudad muy principal, donde esta el *Gran Mogor*; deyo ocho Ciudades enmedio, sin otra mucha cantidad de Aldeas, que de sus nombres no me acuerdo: Tienen todas estas Ciudades del medio, Visorreyes, i les llaman *Pazaraganas*; ai de *Naor* ciento i ochenta Colos: De *Cambaya* i esta Ciudad no he topado mas de quatro Rios muy pequeños, sin otro genero de quebradas, que todo es Pozos, i Estanques, muy bien labrados, en lo qual ponen su curiosidad esta Gente: esta es la *India Maior*, es cosa nueva por esta Tierra Christianos, i asi traen tras mi mucha cantidad de Gente, i como iba en traje de Español, que en dias del Mundo creo lo havian visto, todos los Visorreyes me llamaban a ver la fruta nueva, i me hacian mil preguntas, i las reian mucho, teniendo en algunas cosas, por grandes Barbaros. Luego que llegue a *Agra*, el *Rei* me embio a llamar, con muchas caricias, i muestras de amor me recibio, i me preguntó, que mirase lo que havia menester, i que si queria quedarme alli, que me daria para comer cada Dia dos *Rupies*, que cada *Rupin* sirve tanto como en España dos Ducados, por ser la Tierra barata de todas cosas; el valor de la Plata es quatro reales, i vn quartillo; pero esto es salario, que no lo da el, sino a Gente Principal, i asi nos da el lugar a los *Padres*, i a nosotros, que da a los Capitanes, i Gente Principal de su Corte mandome cubrir, i me dijo, que a nadie le quitase el sombrero, sino a él: pues era nuestra cortesania; mandome dar vna Casa para que viviese.

*India Maior*

*Rupies*

Aqui esta vna Iglesia de Padres de la Compania de Jesus, con dos Padres en ella, el vno es el *Padre Geronimo Xavier*, el otro el *Padre Antonio Mathado*, Portugueses, estos me hicieron mucha merced, que sirvieron de Lengua con el *Rei*, que la saben muy bien, i han hecho muchos Libros en la Lengua Persiana, i las quatro Oraciones han traducido tambien, i la Confesion; tuvieron a cosa nueva el verso alla: Estos Padres tienen hechos Christianos cosa de trecientos Moros; esta Gente que se convierte, es a la que le falta la comida, que los Padres les ayudan con lo poco que les da el *Rei*, a cada vno comen tres, de otra fuerte de Moros, como tenga que comer, no se convierte, ni ha por convertido, por que es grande la largueza de su Lei: Este *Rei* tomo el Reino de *Dakani*, que esta a las faldas de la *India Menor*, enfrente de *Chaul*, Fortaleza de Portugueses, hallaron en este Reino cosa de diez, o doce Portugueses, casados, con grandes familias, entre estos Moros; toda esta familia, i tres, o quatro Portugueses, les pidieron los *Padres* por merced al *Rei*, que pues aquellos eran Christianos de su Lei, que les hiciera merced de dafielos, i asi el *Rei* se los dio a todos, lo qual los Padres han con mucho cuidado, i curiosidad enseñado a los Hijos, i Hijas de aquellos la Lei de Christo, i a los Portugueses han reducido al camino verdadero; de suerte, que toda esta Familia de Hombres, i Mugeres eran hasta setenta Personas, danles los Padres de comer, i con el favor de ellos tienen granjerias vedadas a los Moros, como es hacer Vino, i Leña, con lo qual viven, i si algunos bien puestos, es esta Ciudad de *Agra* de las mejores que Yo he visto en toda la Morisma; ai muy buenas Cácerias de Ladrillo, tiene el *Rei* vna Casa, que tiene de circuito vna gran Legua; tiene seis Puertas, tres por vna vanda, i tres por otra, i todas estas tres con tres Cercos de Muralla: la Ciudad no está cercada, sino es la Casa del *Rei*, tiene por la primera Muralla vn Fofo de veinte pasos de fondo, i diez de ancho, no tiene Agua, tiene vna Puente levadiga a la primer puerta; a la segunda tiene diez i seis piezas de Artilleria muy grandes, en las quatro cabe vna cabeza de Hombre, muy holgado, por la boca; en la tercera no tiene mas de Elefantes de Piedra muy grandes,

*Jesuitas.*

*Auto. no. Ma. chado.*

*Libros en Persiano.*

*Dakani.*

*India Menor.*

*Agra.*

*Soñ de Persia.*

*Maldan.*

*Geladai.*

*Acabar.*

*Gran Mogor.*

*Rebelion de los Mogores.*

*Soñ de Persia.*

entre Puerta, i Puerta; está muy poblada, que parece Ciudad; tiene en cada Puerta ochocientos Hombres de guarda; a la segunda Puerta, a mano derecha, tiene la Caballeria de los Caballos, que hace merced: en la tercera Puerta tiene vn Patio grande, donde da Audiencia, que cabran seis mil hombres, llamanle *Maldan*: a la mano derecha, como entran, tiene su Tesoro, que es enfrente donde da Audiencia: Las tejas de la Torre del Tesoro, son de Oro, hechas planchas; en esta Plaza da Audiencia a los Piebajos; a la mano izquierda del Corredor donde el *Rei* da Audiencia, está otra Puerta, por donde entran a vn Patio, donde da Audiencia a la Gente mas principal, i a los Christianos; este Patio es mas pequeño, que el pasado, cabran en él mil hombres; en el qual Patio se deleita el *Rei* todas las tardes en ver luchar Hombres, i Venados, que hasta que cae alli vno, u otro, no paran; dales de premio al vencedor, vn saco de geladas, que valen diez *Rupies*; estas geladas son como quartos en España, sino que son mas gordas; ciento i seis geladas valen vn arupia: Tiene en el primer Patio vnas barajas, donde tiene gran suma de sacos de estas *Geladas*, para quando el *Rei* hace merced; luego se da. El Tesoro de este *Rei*, dicen que es mucho: Otra Sala tiene, donde despues de haver dado todas las Audiencias, la da a los Gandes de su Corte, que son muchas: dicen, que este *Rei* desciende del *Gran Tamulian*, i que del *Tamulian* a ste, que llaman *Acabar*, ha havido diez Reies: A este *Rei Acabar* le llaman *Gran Mogor*, que en Lengua Gutarate quiere decir: *Rei de Forasteros*; hale dado este titulo, porque a su Padre le quitaron el Reino, i todos se le roslaron: El Hijo se fue a valer del Reide la *Persia*, que es el *Sufi*, no pudiendo resistir el rebelion de sus Vasallos, que havia llegado su desvergüenza a disbaratar los Sepulcros de sus Antepasados, i hechar los huesos de ellos, por ignorar, i a su Madre la pusieron presa; i así el *Sufi* lo recibio benignamente, ofreciendole valer con todo su poder, i le dio quarenta mil hombres de infanteria, buenos Soldados; i él se dio un buena maña con ellos, que en poco dias cobró sus Tierras, castigando a los Rebeldes, cuyos Estados se tomo i premio, a los que le valieron, con

ellos, de esta manera; que se los da como Encomiendas, con mucha Renta, haciendolos muy grandes Señores, i quando van de ellos muere a su hijo no le da el mismo Estado, sino alguna Renta en el Estado; i se la van aumentando, conforme le van sirviendo; i es causa, que per venir a tener mas, i valet mas con el *Rei*, le van sirviendo muy fielmente, con la esperanza de valer mas; pues al que mejor le sirve, i es mas valeroso, le hace mayor Señor.

Tuvo este *Rei* tanta curiosidad en buscar los huesos de sus Antepasados, honrrales, haciendoles vna Sepultura en recompensa de lo que le havian dafinado, que en todas aquellas Partes no se si tan buena, porque en su ambito hizo hacer Casas, caballos, grandes Fuentes, i Fuentes para banarse, todo muy bien labrado, con mucha curiosidad; i enmedio de todo este Edificio está la Sepultura, muy alta, i relevada, que sobrepaja todos estos Edificios, que parece vna Fortaleza: Esta Sepultura hizo en la Ciudad de *Dili*, que es donde los Antepasados tenían la Corte: Llamalle tambien *Mica la Pequena*.

Ha sido tan feliz este *Rei*, que en pocos años se ha hecho el mas poderoso de quantos ai entre Moros, conquistando, i ajuntando a sus Reinos otros seis mas, sin otros tres, que le pagan parias, i todos los ha conquistado con la gran fama, que tienes ninguno ha osado resistir, sino que de miedo se le sujetan; así no tiene Reino junto a si, que no sea suyo; sino es *Gran Cam*, que le tiene a Levante con quien confia, i al *Sufi* al Poniente, i a *Medio Dia*, la *India de Portugal*, i allega su Reino al Rio *Ganges*; i a la Mar de *Bengala*, que cae a la parte de *Pegu*, los Reinos, que tomo es el *Dialani*, que está junto a la *Falda de la Mar*, encima de *Chaul*, i *Daman*, Frontera de Portugueses; el Reino de *Guzarate*, que está por encima de *Cambaya*, el *Sinte*, que es Reino, que está de *Ormuz* cien Leguas, Fortaleza de Portugueses, i la mejor, que tienen en la *India*, i el Reino de *Quilimi*, que quando Yo entré en su Corte, lo acababa de tomar; es tierra fertil, de mucha Seda, i *Açafan*, i tierra mas templada, que la *India*: este Reino, que confia con el *Catal*, es tierra áspera, i el Reino de *Bengala*, que con-

*Entierro de los Mogores.*

*Dili.*

*Dialani.*

*Quilimi.*

*Catal.*



*Pegu* continúa con la *China*, también sujeto al Rei de *Pegu*, que era el mas poderoso de todas aquellas tierras de la *India Menor*; con este tuvo alguna guerra, en que le constriñó a vender carne humana publicamente, como carne de Baca: Aquí se cojen los *Diamantes*.

*Diamantes*. Diré como se cojen, por ser poco. En tiempo de agua, vienen por unas Sierras, al pie hacen unas grandes Poggas, donde retienen el agua en tiempo que llueve, aquella ayenida los traen de unas Sierras muy altas, i en aquellas Poggas, donde cae el agua, allí los buscan, que no quieren seguir la Mina, ni cavarlos, sino cogen los que el agua arranca; dicen ellos, que hacen esta porque las Minas duren, que aquellos, que baja el agua son los maderos, i buenos, i los otros no; para esto pone grandes Guardas el Rei, i quiere el solo recoger los que le parece, i los otros se los guarda; tiene gran Tesoro en Diamantes.

*Canda*. También tomó el Reino de *Candaoral*, Sobrino de *Athamas*, que era el *Sasi*, i le ayudó en cobrar su Reino: con qué buena obra le pagó, en quitalle a su Sobrino el Reino, i a él tenía en su Corte, como preso, diciendo, que le quería casar con una hija suya; con este engaño le hizo venir a su Ciudad antes que le quitase el Reino; pero este *Sasi* aora le tomó el Reino, estando Yo allí; i por la causa de la guerra rodee seiscientos Leguas el Rio, *Indo* abajo, como se verá a su tiempo: Otros dos Reinos tiene tributarios, el uno es el que dije atrás quando vine a esta Corte: i otro, que ai por encima de *Bengala*, que no me acuerdo de su Nombre, así está tan Poderoso, que no teme a Rei ninguno: como ha tomado tantos Reinos, ha recogido todos los Tesoros, que solo él, i el gran *Chino*, son los mas poderosos de Tesoro, que se sabe en el Mundo; tiene grandes Rentas, i toda quanta hacienda tienen sus vasallos, quando muere se la toma, porque dice, que no se la dio sino para que de ella goçasen de su vida, no mas; i que muertos, es suya.

*Guarda del Mogor*. Entran de guardia cada dia en su Casa quatro mil hombres, la orden que tienen para entrar de guardia, a la voca de noche se ponen delante de él veinte Capitanes, con sus cipada, i to-

delius, que son los que entran de guarda, i el los está mirando vn gran rato; luego les dá de mano, i ellos incando la rodilla en tierra, i haciendo sus acatamientos, se van a dar la orden a sus Soldados.

*Relojes*. Los *Relojes* de esta tierra son unas vacias grandes de agua, ponen enmedio unas escudillas de Metal, con vn agujero muy sutil, i en hinchendose hasta una raia, que tienen hecha en ella, es una hora; luego dan en vn plato que tienen muy grande, de Cobre hueco, con vn palo, i a la punta vn paño, o una suela de Zapato, i con esto suenan las horas como campana, porque no tienen otras. No sabré decir lo mucho que vi en esta Corte, este Rei le precia de decirse *Rei de Etrangeros*, que esto significa *Mogor*, así i quantas Naciones Etrangeras van a su Corte, dá de comer, i por solo esto se precia tener de todas suertes de hombres: embió por los Padres a la *India*, vide aqui dos *Gigantes*, de cosa de dos estados de hombre es muy sabile con todos, preguntales con caricias, por su vida, o qual hiço conmigo, que unas cosas, que me mandó dar, anduve tres dias por buscallas a mi gusto, porque lo mandó así, obligandome mucho con ofrecimientos para que me quedase allí: Este Rei no sabré decir en que Lei vive, porque su Padre er Moro, su Madre era Gentil, i quib hacer Lei nueva, haciendose adorar por Dios, i su modo de proceder, así precia, por que todos le adoraban en esta forma, daba tres veces al dia Audiencia, la primera, muy de mañana en unas ventanas, que tenía muy altas, que salian por detrás de su Casa, a una gran Plaza; allí salia no mas de que para que le viesen: Así como salia, la Gente alcaba las voces, i abajaba las cabeças, i le saludaban: La salutación es *Fallamalque*, que quiere decir, *Fuerte como vn Leon*: allí hacia pelear todos los dias Camellos. Otros Venados, que llaman ellos *Gatas*, i porque le dio vno de estos al Rei una herida vn Martes, los que salen vencido, los manda matar los Martes: Otro dia manda pelear Elefantes bravos, i se reparte los Dias, conforme le parece: guarda nuestros Domingos, porque i Lei que hacis, queria tomar de todas las Leies, mudando la Lei de *Maloma*, lo de abajo arriba, que por no det-

*Relojes*

*Gigantes*

*Nueva*  
*va*  
*ta*  
*de*  
*Mogor*

*Pitras*  
*de*  
*Ami*  
*malis*

ermé en proligidades, no los cuen-

*Hermano*. Embiaron estos *Padres*, que están aqui en esta Corte, al *Hermano Benito de Goes*, por Tierra, a la *China*, a descubrir toda esta Tierra; ha de pasar por donde está aquella gran Muralla, que cerca la *China*; está de *Agra* setecientas, o ochocientas *Cofes*; tuvimos cartas de este Padre, en lo que decía grandes cosas del *Cataio*, i de la *Muralla*, que acá tenemos por sueño; allá a cada Puerta se halla vn Hombre, que viene de aquella Tierra, como acá de España: ai mucho trato de *Amizale*, i muchas otras cosas, que traen, que cada seis meses vienen grandes casilas de Camellos.

*China*. He dicho de la fuerte, que el Rei se deja ver cada mañana; estáse allí dos horas; de allí se va al Patio grande, que atrás dige; donde llegan a hablarle Grandes, i pequeños: Está en vn Corredor alto del suelo estado, i medio de hombre; ponente delante vn paño de Brocado, i una media Sabana encima, i encima una almohada tambien de Brocado, el asentado detrás, i el Principe, i su Hijo, a mano derecha, asentado tambien, algo apartado de él; los Grandes de su Corte, debajo de él en pie; tiene unas Gradadas de diez pasos de ancho, todas entoldadas de *Alcatifas*, donde no entran sino los Grandes, todos los demas fuera de aquellas Gradadas, en otras dos, que ai muy grandes: Tiene encima vn Cielo de Mantas muy finas, con flecaduras a su modo, allí escucha las causas de todo su Reino; ai mucha cantidad de *Escrivanos*, que escriven todo quanto el Rei habla, o le hablan; mientras da estas Audiencias van pasando por delante de él los *Elefantes*, por ver si estan gordos, que en estos *Elefantes* estriba toda su fuerza: Tiene diez i ocho mil *Elefantes*; los ocho mil son de guerra, muy furiosos, hanle de pasar por delante de sí cada *Dias*, o tres Compañias de estos *Elefantes*, que cada una es de quarenta.

*Audiencia del Mogor*. Digamos aora la propiedad de estos *Elefantes*; pues es el Animal maior del Mundo, el mas feróz, i sobre esto muy domestico, i de grande entendimiento; estos llevan encima de sí vn Castillo, que cabrán seis hombres, con sus Armas, en los Colmillos muchos argollones de hierro, donde atan las *Navajas*, que les ponen en el *Pescue-*

ço; llevan vn Indio, que le está hablando, i guiando con vn *Almocañe* en la mano, que da en la nuca, del colodrillo, por donde le hace obedecer, hechar, levantar, i acometer; a este Indio llaman *Naire*, al qual conoce, i obedece, que es el que les da de comer: es tan sutil este quando camina, que no le sienten caminar, i así le ponen dos campanillas grandes, porque lo sientan quando camina; está la Hembra preñada vn Año; empuñase como el Hombre a la Muger, haciendo primero vn hoio, donde la hecha boca arriba, i luego la ayuda a levantar con la Trompa: Tienen estos Moros por mal agüero, que estos Animales paran, así el Rei no confiente se hagan preñadas; quando es de manso este Animal, no estando enamorado, tanto es de bravo quando lo está, porque no tiene respeto al *Naire*, ni a Hombre, que hará pedaços quantos topa; el remedio que ai es atallas por los pies, con cadenas de hierro, muy gruesas, i con todo esto las suelen quebrar, i no ai quien pare por todo aquello; no les dan a comer en ocho dias; ni de beber, con esto se les va quitando, dandoles de comer poco a poco; conocese quando está bravo, que hecha de sí vn hedor tan pestimo, que lo sentirán cerca de vn quarto de Milla, i hasta que se le quita, no se llegan a él: Dicen algunos *Autores*, que este Animal no se hecha, lo qual hace, i se levanta, como vn hombre; verdad sea, que no duerne hechado: siéntase muy sentado para que suban encima de él, i si es criatura, la toma con la Trompa; i la da al *Natre* en su mano, con mucho tiento.

La justicia, que en esta Tierra se hace a los sentenciados a muerte, es hecharlos a los pies de los *Elefantes*, i poniendoles la mano encima, los hacen tortilla, como huevos, lo qual vide hacer tres veces a tres hombres en quarenta dias, que estuve allí: Toda la ferocidad de este Animal se detiene con el fuego, poniendose en la Trompa, buelve atrás sobre los Amigos, i los romperá sin podello resistir: Muchas cosas pudiera Yo decir de la propiedad de este Animal, solo diré que quanto le mandan hacer, tanto hace: En este Patio está el Rei tres horas, hasta cerca de medio dia; luego se pone a comer, despues de haver re-

*Sus*  
*propriedades.*

*Zelo.*

*Esta*  
*tan*  
*la*  
*Peña*  
*de*  
*muerte.*

ÓNOMA

AL DE

*Revis*  
*ta*  
*de*  
*Elefan*  
*tes.*

*Elefan*  
*tes.*

66

67



reçado vna Oracion, que el ha compues- to, esta llaman *Anamaja*, que es lo mesmo, que Oracion.

Despues de comer, à cosa de las tres, sale al otro Patio, en que no entra sino gente Principal, como Capitanes, tambien los Christianos, estamos alli por que nos hace mucha honra, tiene en la Puerta treientos Porteros todos con palos en las manos: en este Patio ai lucha, como he dicho, i se dan aqui los premios, estan los Caballos enjagados à vista del Rei, para dar à quien el manda, i en dando vno, traen otro luego; de suerte, que siempre ha de haver dos: tambien tiene cosa de cinquenta burendros en este Patio, que en acabando de escupir vn hombre, luego lo limpian, asi esta como vna Plata, estan las Mugeres mas queridas, à mano derecha, en vna baranda, con sus celosias; aqui no està sino el Rei solo, i sus hijos, todos los demàs estan debajo de el: los Domingos se le pone su hija detras de el, à las espaldas, haciendole viento; aqui meten la guardia los Capitanes, i en acabandola de meter, le dicen, *Pachsalama*, que quiere decir *Rei*, *Dios te guarde*, luego se mete, i va à otro Patio cubierto, donde dà Audiencia à todos los Grandes, i con ellos se esta alli hasta media noche de suerte que no los deja holgar en todo el año vna hora; suele embiar à llamar à nuestros Padres, i preguntarles, delante de todos, cosas de la Fe: dijome el P. *Gerónimo Xavier*, que havia llegado muy cerca de ser Christiano, i que las Mugeres le havian prevertido, i que no los llamaba como solia: tambien tenia otro modo de saber lo que se hacia en las casas de los hombres Principales, i era, que los Jueves hacia feria dentro con sus Mugeres, mandando venir las de los Principales de su Reino, solo el entre todas ellas andaba hecho Corredor; de suerte, que lo que vna traia, trocaba con las otras, i el servia de Corredor, i se pagaba el corretaje, à la que le parecia, se encerraba con ella, i del modo que podia le sacaba por bien lo que le decia en su casa, ora fuese por amor, ò por dinero, ò promelas: Tiene este Rei tres mil Mugeres, que mientras mas poderoso, es maior grandeza entre ellos tener todas las Mugeres, que pudieren, asi particulares, como Reies: este Rei tiene muy buen entendimiento, en lo que se hecha de

Audiencia de los Grâdes.

Mugeres del Rei.

los Grandes, que era por que la ociosidad no los diese animo para levantarse; i asi los traia tan à la vista, que no los dejaba tan sola vna hora; tambien el, en publico, por no estar ocioso, usaba moneda de Oro, quando estaba dando Audiencia, el diaque veia, que le faltaba algun Grande, preguntaba siempre por el: vivia este Rei con grande cuidado.

Videle hacer à este Rei vna cosa de muy grande exemplo, para ser Rei Moro, i tan Poderoso: Muriofele su Madre, estando alli Yo, saliò detras del ataud defcalgo, i sin toca en la cabeza que es la maior afrenta, con vna manta muy sucia hechada por encima de los ombros, toda la barba, i bigotes rapados, peñanas, i cejas; llevaban el ataud la cabeza delante, cubierto con vn paño de brocado, quando le parecia delante de toda su Corte, alzaba el Paño, i la veia los *Pies*, con grande sentimiento, i espanto de todos, i esto hasta que la sacaron fuera de la Ciudad, que son dos Leguas largas; al despedirse del ataud, las cosas que este desventurado Rei hizo, era para mover à lastima à las piedras, estaba hincado de rodillas abragado con el cuerpo, i siempre besandole los pies, hasta que à pura importunacion, i ruegos de sus Grandes, le hicieron tornar, i à ella la llevaron doce Leguas de alli donde està la sepultura de los Reies; tan poco queria volver à Caballo quando tornò à su Casa, hasta la mitad del camino, no pudieron acabar con el, que subiese à Caballos en efecto, como pudieron le metieron en vn *Palmquin*, taparonlo muy bien, i asi lo metieron en su Casa, i despues en ocho dias no le viò persona la cara; bien poca ventaja le llevo su Madre, que antes, que Yo saliera del Reino, me escrivieron los Padres como havia muerto, no llevandole su Madre, mas de seis meses de ventaja, dijeronme los Padres, que era la Madre mas respetada de su hijo, que havian visto, que siempre que le hablaba era hincado de rodillas, besando primero la tierra; era este Rei el mas poderoso de todos quantos ai, aunque entre el *Turco*, quiso buscar el tesoro de la Madre, i no lo pudiendo hallar su Madre està lo mas del dia, i en el Lugar donde le digeron matar, decia, que todo esto que hacia con

Mandi da de Oro.

Murió la Madre del Rey.

Duñg del Mo gr en el en tierra.

Murió el Mo gr.

GENERAL DE

Oro

Oro, que me certificaron, que pasaba de doce millones: Saliò este Rei contra su hijo, porque decian se le levantaba con el Reino de *Bengala*, i puso en Campo docientos mil hombres, sin otros mas de quatrocientos mil de servicio; llevò quatro mil Castillos, sobre quatro mil Elefantes, i mas trescientos mil Camellos, i ciento i cinquenta mil Caballos; las Tiendas fijas, solamente llevaban mil i quinientos Camellos, i trescientos Elefantes, i delante de mi le mandaron dar al Camarero treientos Camellos mas, porque dijo que no bastaban; solo esto era para las Tiendas: iban del Rei ocho mil Elefantes, i quatrocientos Caballos, i diez mil Camellos, i cien mil Carretas, que son como Cochets, que iban en el Campo, suios, i de particulares mas de diez i ocho mil Elefantes. La causa de ser mas el servicio, que los Soldados, es, que no ai Honor ninguno, que no lleve su Muger, ò à lo menos las que le parecen mejores: vide asentar este Campo à la orra parte del Rio, que pasa por junto a esta Ciudad; pasase por vnas Embarcaciones, que llaman *Quiles*, de la Popa, i de la Proa muy altas, i de enmedio muy bajas, i fundada enmedio vna Casa, como si estuviera en tierra: havia tanta cantidad de Embarcaciones, que casi se podia pasar à la orra vanda à pie enjuto, como por vna Puente; de lo demàs de la Tierra a he dicho lo que es, i de la Gente, que son *Moros*, i *Gentiles*, i mas son los *Gentiles*, que los *Moros*, sin comparación. Tiene de estos *Banians* grandes Rentas, que algunas fiestas suias las honran con darle al Rei cien mil *Rupias*, porque mande, que en ocho, ò diez dias, ò veinte, ò conforme el concierto, i la cantidad, que le dan, no mate Carne, ni Pescado por aquel tiempo, i el Rei toma el dinero, i lo manda pregonar por toda la Ciudad; solo à los Padres reserva, i a sus Amigos: En dos Meses, que estuve en su Corte, no vide publicamente matar Carne, ni Pescado, por veces, diez dias. El Hijo, como viò al Padre airado, por no airarlo mas, se vino con doce mil hombres, i se pidió licencia para besarle las manos, dandofelas, i el perdon juntamente: no era esta la primera vez, que le havia perdonado, que tres ve-

Exercicio del Rey.

Contra su hijo.

Enfite.

Banias.

Perdo no tres veces à su hijo el Mo gr.

ces havia intentado el levantarse contra su Padre, el qual con todo esto le fue con sagacidad quitando el dinero, que tenia, i dandole Joias por ello, porque no tuviese con que hacer Soldados; con esta sagacidad anduvo con el, hasta que al cabo de quatro meses, vino à heredar el hijo lo que tanto havia procurado. Este Rei se dice agora *Sultan Comoro*, es mi Amigo de los Padres, que me digeron, que preguntandoles, que si el se hacia Christiano podria tener las Mugeres, que aora tenia? Respondiòle el Padre, que escogiese vna, i las demàs dejase. Respondiò, que siendo ellas hijas de Padres tan principales, no las podia dejar, porque era hacer burla de ellas. Plegue à Dios que aora, que es Rei, Dios le de conocimiento para que se convierta à su Santa Fe; i que acabe en su servicio; no estorva à los Padres, que conviertan, i prediquen, en lo qual trabajan harto los buenos Padres, de noche, i de dia; han traducido la vida, Pasion, i Milagros de Nuestro Señor *Jesus Christo*, i los *Actos de los Apóstoles*, en su Lengua, con mucho primor, i cuidado; no ai puerta cerrada en Casas Principales para ellos. Dios los tenga de su mano, por su infinita misericordia: Es toda esta Tierra muy sana, i muy caliente; danse todas quantas simientes ai con mucha abundancia; la Gente es muy limitada en el comer, i beber, i quando beben Vino, salen de madre, la miseria no les deja ser continuos en los Vinos; tambien el vino de esta tierra es de Arròz, hacenlo los Christianos con el favor de los Padres, con licencia del Rei.

San Juan.

Permisiõ de car la Fe.

Libros traducidos en Moguete.

Via no de Arròz.

Cofre de los Mogos.

Hacen el Vino con este Arròz, i vn poco de Agucar negro de Cañas, que llaman *Chagra*: Este le sacan por alquitara, i es como *Agua Ardiente*, pero no tan fuerte.

Es toda esta Gente muy agorera, buscan las horas, i los Dias buenos, para tratar, i caminar. Otras cosas muchas hacen, que no digo por evitar proligidades. Si en el camino oien cantar algun Pajaro, estan parados, aun que sean mil hombres; si cantò la Çorra à mano derecha, ò mano izquierda, todo lo tienen por aguro, i asi no lo cuento. Los *Gentiles*, lo primero que topan en saliendo de su Casa, en ello creen aquel Dia.

E

De



Montaña. De esta Ciudad me fui a *Montaña*, Ciudad principal de Gentiles, donde esta su *Pagote* mas principal de toda la Tierra, que es como entre los Moros la *Casa de Meca*; pasa por junto a esta Ciudad el Rio *Ganges*; tiene grandísimos Edificios, con muchas Huertas, que sirven para quemar alli los Cuerpos, i guardar alli la Ceniza: Este *Pagote*, van a ver de toda la Tierra, en mas de quientas Leguas a la redonda; los que entran dentro, han de raparle quanto cabello tienen, en todo su cuerpo, y despues de haverse labado mui bien, se ponen en la frente vna señal, como de Almagre (vn poco mas amarilla) entran dentro descalços, haciendo sus Ceremonias, i dicen, que ganan Indulgencia a culpa, i a pena; Yo me paré de fuera a ver el *Pagote*, porque no me dejaron entrar dentro, lo que vide de alli fuera fue vn *Isolo*, del tamaño de vn muchacho de dos años, todo mui prieto, que con el humo del Aceite de las lamparas está así; tenia los dientes de Oro, i en los ojos dos corales, muchos collares de Oro, sin otro adorno algunos: Este es el Dios en que ellos adoran estan alli mucha cantidad de Ministros que llaman *Cahés*, que les dicen mil mentiras, i muchos disparates, lo qual ellos creen: Esta esta Ciudad de *Agra* veinte i quatro Cofes; algunos de estos Gentiles, que vienen en *Romeria*, se ahogan en el Rio, diciendo, que se transportan en el cuerpo, que imaginan, de *Rei*, de *Fuero*, o de *Carnero*, o de qualquier Animal, que ellos mas se aficionan; de esta manera los trae el Demonio engañados.

De *li*. De aqui me fui a *Deli*, donde está el enterramiento del *Rei*, llamase *Meca la Pequeña*, ai mui buenos Edificios, i mui sumptuosas Sepulturas de particulares; ai ocho Cofes, que son quatro Leguas; en esta Ciudad solian tener la Corte los Antecesores de este *Gran Magor*; media legua de esta Ciudad está vna *Mezquita*, que tiene vn pie señalado en vna peña, que lo tienen en gran veneracion, lo trajo vn *Moro*, diciendo, que era del falso *Maboma*; están muchos *Moros* en el camino dando la señal del pie pintada en papel; por no saber las cofes de *Jerusalem*, no lo vide, ni hice caso de él, lo que despues me ha pesado, quando supe que en el Monte *Olivete*, donde *Cristo* Nuestro Señor se subió a los Cielos, no estaba mas de vn pie señalado, el 60 la cantidad de Aídeas, i Ciudades mui fa-

oro esta cortado, i quitado de alli, i Si es nadie me supo darraçon de él, preguntando como faltaba de alli; por donde de entiendo, que es aquel, que está en nombre del perfido *Maboma*, que los Moros *salen*, todo lo que nos pueden quitar, lo ponen en su falsa Doctrina; a *Santiago*, llamam *San Jacob*, i dicen, que es Santo suio; tambien a *San Juan Baptista*, i a muchos otros Santos; quando pasé por esta parte, donde estaba el pie, por fuerza me lo quisieron hacer traer; no me determino qual de los dos pies es, como lo miraba de tan mala gana, por el nombre que le ponian, ansi no lo fabré decir; digeronme, que havian traído aquella Piedra de *Meca*, i que era la maior Reliquia, que avia dejado *Maboma*, en este mundo, quando murió.

De aqui me fui a *Caor*, donde estaba agora cinco años la Corte del *Magor*; ai de *Agra* a *Caor*, 300 Cofes, que son 150 Leguas, es toda tierra mui poblada de muchas Ciudades, i mui principales, que no me acuerdo de los nombres; ai cada dos Leguas vnos *Garvangorales*, que son como ventas, aunque los edificios sumptuosos de ladrillo, mui torreados a la redonda, con vna cerca, como Muralla, i esto hacen por que los caminantes duerman seguros; que en tiempo pasado estaba la tierra llena de Ladrones, que agora con la riguridad del *Rei*, no ai tantos, pero no faltan: en esta Ciudad de *Caor* está vna Iglesia con dos *Padres* de la *Compañia de Jesus*, que es el *Padre Manuel Pinero*, Portugués, i el *Padre Francisco Curto*, Florentin, tienen la Iglesia mui conuertada, como si estuviesen en Pueblos uestros; las calidades de toda esta tierra, ia he dicho son todas de vna fuerte; es maior Ciudad esta, que la en que está el *Rei*, i sino que no tiene tanta gente; pasa por junto al *Muro*, el Rio *Iudo*, tan famoso por los *Poetas*: es Rio caudaloso, i de mui lindas aguas, de la propia fuerte, que el Rio *Ganges*: De aqui me bajé por el *Rio*, por estar con gran Guerra, por el *Reino*, de *Candaor*, que le tomó el *Persiano* al *Gran Magor*, i por no meterme Yo solo entre tantos *Moros*, así me embarqué en vn *Quisfe*, con ocho *Arcabuceros*, i nos venimos por el *Rio Iudo* abajo, mil i docientas Cofes, hasta *Tata*, Ciudad la Cabeça del *Reino* de *Sinde*; vine por este *Rio*, con mucho regalo, por no estaba mas de vn pie señalado, el 60 la cantidad de Aídeas, i Ciudades mui fa-

Se abogan los Gentiles. Sepulcra de *Mogol*. Hacilla en Piedra que tienen por de *Maboma*.

Universitatis

tribus, que ai a la orilla; Diá havian, que pasaba tres Ciudades: Aídeas a cada Legua, i cada media legua, a vna banda, i a otra; pero con mucho cuidado denoche, por los Ladronesillos rateros, que ai por toda esta Tierra; tambien pagué grandes tributos por estas Ciudades, que no pude ser menos: vale la comida varata; por dos *Geladas* dan vna Gallina, de fuerte; que vienen a dar por vn real de a ocho ciento i diez Gallinas; mucho pescado, i fruta en abundancia: Ai por todo este Rio vnas Embarcaciones, con que pescan, i van a la ligera, son vnas ollas mui grandes, i la boca de vn gemo, meten dentro todo lo que quieren; i luego se hechan de barriga encima de la boca, la mitad del Cuerpo delante, i la mitad detrás; van remando con pies, i manos; i de esta manera caminan mas que el Agua, i fuerlen andar en vn Día ciento i cincuenta Cofes; i de estos se sirven para pescar, i llevar carras, como *Correos* de vna parte a otra: Trecientas Cofes antes de *Tata* ai vna Ciudad, que se dice *Bacar*; que tiene vna Fortaleza mui principal, a vna Isla, que hace el Rio, que es de Peña, es fuerte por el sitio, pero no por el edificio; esta Ciudad del *Sinde* es mui grande; tiene vna Fortaleza en medio, como Castillo; son estos *Moros* los mas bellacos, que ai; por toda esta Tierra ai gran cantidad de Telares de Lienos mui finos, de todas fuertes, que es de lo que viven; es Gente mui curiola en costura, i de muchas Colchiss de Pespunte; que hacen las mas finas que se hacen en toda la *India Oriental*; Otras muchas cosas curiolas hacen mui varatas las hechuras, aunque caras, por aguantar las mentiras, que dicen.

Caor. Venetas. Ladroneza. Padre Franciscano. Iudo Rio. Candaor.

De aqui me fui al *Bandel*, que es el Puerto de la Mar, donde entra el Rio *Iudo* en la Mar; aunque entra por tres bocas, entra apartada la vna de la otra, que ai doce Leguas. Es toda esta tierra mui sana, i le mui buen temple: ai de *Tata* al *Bandel* treinta Cofes, que son quince Leguas; en el *Bandel* me embarqué en vna Galeota, i me fui a *Ormuz*, Fortaleza de *Portugueses*, de las mejores de la *India Menor*; ai del *Bandel* ciento i veinte Leguas, aviendo caminado por la tierra adentro del *Magor* mil i docientas Leguas; en *Ormuz* se acaban las Fortalezas de los *Portugueses*; dejé atrás dos Fortalezas,

De donde me fui a la Ciudad de *Lara*, que fue ora doce años, cabeza de *Reino*; tomola el *Rei Sufi* por mui pequeña ocasion, i es que pasando por alli vn *Mercader Veneciano*, le mataron en el *Reino* de *Lara*; i le quitaron la *Mercaderia*; dijonle al *Sufi*, diciendo, que le llevaba presente, i él huvo menester tan poco, i por no tener junto a si *Rei*, cambió al *Siberiano*, vn mui Privado suio, con gente, i prendió al *Rei*, saqueando todo su *Telero*, i quitaronle su *Reino*; tenia este *Reino* quatro Ciudades mui principales, sin mucha cantidad de Aídeas; es tierra mui seca, el agua es de *Cisternas*, aunque tiene algunos Riachuelos pequeños; ai de *Bandel* a esta Ciudad quarenta Leguas, que las llaman en lengua *Morica* *Fartargas*, en toda esta tierra se dá gran cantidad de *Dátiles*, que es la principal comida de toda esta Gente, llamales *Tameras*; tienen otro cuidado en cultivar a estas *Palmas*, que nosotros, i porque en huertita tierra vco que no llegan los *Dátiles* a madurar, quieren saber que era la causa, i es que acaponen entremedias de diez, o doce *Palmas* hembras, vna *Palma* macho, a esta se sacan del cogollo vnos pedaços pequeños, i los meten ingiriendolos en la bolsa donde salen los *Dátiles*, i con aquello les dá tal vigor, que llegan a ser maduros.

De aqui me fui a *Hispahan*, donde tiene la Corte el gran *Sufi*, deo en memoria otras muchas Ciudades, i Lugares

Caor

Venetas

Ladroneza Padre Franciscano

Iudo Rio

Candaor

Tata Sindé

sembrás, que ai a la orilla; Diá havian, que pasaba tres Ciudades: Aídeas a cada Legua, i cada media legua, a vna banda, i a otra; pero con mucho cuidado denoche, por los Ladronesillos rateros, que ai por toda esta Tierra; tambien pagué grandes tributos por estas Ciudades, que no pude ser menos: vale la comida varata; por dos *Geladas* dan vna Gallina, de fuerte; que vienen a dar por vn real de a ocho ciento i diez Gallinas; mucho pescado, i fruta en abundancia: Ai por todo este Rio vnas Embarcaciones, con que pescan, i van a la ligera, son vnas ollas mui grandes, i la boca de vn gemo, meten dentro todo lo que quieren; i luego se hechan de barriga encima de la boca, la mitad del Cuerpo delante, i la mitad detrás; van remando con pies, i manos; i de esta manera caminan mas que el Agua, i fuerlen andar en vn Día ciento i cincuenta Cofes; i de estos se sirven para pescar, i llevar carras, como *Correos* de vna parte a otra: Trecientas Cofes antes de *Tata* ai vna Ciudad, que se dice *Bacar*; que tiene vna Fortaleza mui principal, a vna Isla, que hace el Rio, que es de Peña, es fuerte por el sitio, pero no por el edificio; esta Ciudad del *Sinde* es mui grande; tiene vna Fortaleza en medio, como Castillo; son estos *Moros* los mas bellacos, que ai; por toda esta Tierra ai gran cantidad de Telares de Lienos mui finos, de todas fuertes, que es de lo que viven; es Gente mui curiola en costura, i de muchas Colchiss de Pespunte; que hacen las mas finas que se hacen en toda la *India Oriental*; Otras muchas cosas curiolas hacen mui varatas las hechuras, aunque caras, por aguantar las mentiras, que dicen.

De aqui me fui al *Bandel*, que es el Puerto de la Mar, donde entra el Rio *Iudo* en la Mar; aunque entra por tres bocas, entra apartada la vna de la otra, que ai doce Leguas. Es toda esta tierra mui sana, i le mui buen temple: ai de *Tata* al *Bandel* treinta Cofes, que son quince Leguas; en el *Bandel* me embarqué en vna Galeota, i me fui a *Ormuz*, Fortaleza de *Portugueses*, de las mejores de la *India Menor*; ai del *Bandel* ciento i veinte Leguas, aviendo caminado por la tierra adentro del *Magor* mil i docientas Leguas; en *Ormuz* se acaban las Fortalezas de los *Portugueses*; dejé atrás dos Fortalezas,

De donde me fui a la Ciudad de *Lara*, que fue ora doce años, cabeza de *Reino*; tomola el *Rei Sufi* por mui pequeña ocasion, i es que pasando por alli vn *Mercader Veneciano*, le mataron en el *Reino* de *Lara*; i le quitaron la *Mercaderia*; dijonle al *Sufi*, diciendo, que le llevaba presente, i él huvo menester tan poco, i por no tener junto a si *Rei*, cambió al *Siberiano*, vn mui Privado suio, con gente, i prendió al *Rei*, saqueando todo su *Telero*, i quitaronle su *Reino*; tenia este *Reino* quatro Ciudades mui principales, sin mucha cantidad de Aídeas; es tierra mui seca, el agua es de *Cisternas*, aunque tiene algunos Riachuelos pequeños; ai de *Bandel* a esta Ciudad quarenta Leguas, que las llaman en lengua *Morica* *Fartargas*, en toda esta tierra se dá gran cantidad de *Dátiles*, que es la principal comida de toda esta Gente, llamales *Tameras*; tienen otro cuidado en cultivar a estas *Palmas*, que nosotros, i porque en huertita tierra vco que no llegan los *Dátiles* a madurar, quieren saber que era la causa, i es que acaponen entremedias de diez, o doce *Palmas* hembras, vna *Palma* macho, a esta se sacan del cogollo vnos pedaços pequeños, i los meten ingiriendolos en la bolsa donde salen los *Dátiles*, i con aquello les dá tal vigor, que llegan a ser maduros.

De aqui me fui a *Hispahan*, donde tiene la Corte el gran *Sufi*, deo en memoria otras muchas Ciudades, i Lugares

De aqui me fui a *Hispahan*, donde tiene la Corte el gran *Sufi*, deo en memoria otras muchas Ciudades, i Lugares

que no vi, que es *Diá*, i *Mustat*; *Ormuz* es Isla de quatro Leguas sin agua, ni cosa verde; que cite la tierra, todo es vn salitral; es tierra mui calida en demasia, que para dormir los hombres, es menester mojar las Sabanas en Agua, encima de los terrados, alviento; está esta Isla a la boca del *Mar Persico*; tiene otras dos Islas junto a si, despobladas; tiene esta tierra vn *Rei Moro*, que es hermano en armas *Rei*; Danle la mitad de la *Alfonsiga*, i la saca de los Caballos; no ai que decir de esta tierra; como las demás, que tienen: De aqui me pasé a la otra banda, a vna Fortaleza, que tiene pequeña, en tierra firme, que está tres Leguas de la Isla enfrente, llamase el *Bandel*, que en lengua de *Moros*, dice *Puerto*: esta Fortaleza es de *Adobes*, que son vnos Ladrillos grandes de tierra, secos al Sol. De aqui empieza la *Persia*.

De donde me fui a la Ciudad de *Lara*, que fue ora doce años, cabeza de *Reino*; tomola el *Rei Sufi* por mui pequeña ocasion, i es que pasando por alli vn *Mercader Veneciano*, le mataron en el *Reino* de *Lara*; i le quitaron la *Mercaderia*; dijonle al *Sufi*, diciendo, que le llevaba presente, i él huvo menester tan poco, i por no tener junto a si *Rei*, cambió al *Siberiano*, vn mui Privado suio, con gente, i prendió al *Rei*, saqueando todo su *Telero*, i quitaronle su *Reino*; tenia este *Reino* quatro Ciudades mui principales, sin mucha cantidad de Aídeas; es tierra mui seca, el agua es de *Cisternas*, aunque tiene algunos Riachuelos pequeños; ai de *Bandel* a esta Ciudad quarenta Leguas, que las llaman en lengua *Morica* *Fartargas*, en toda esta tierra se dá gran cantidad de *Dátiles*, que es la principal comida de toda esta Gente, llamales *Tameras*; tienen otro cuidado en cultivar a estas *Palmas*, que nosotros, i porque en huertita tierra vco que no llegan los *Dátiles* a madurar, quieren saber que era la causa, i es que acaponen entremedias de diez, o doce *Palmas* hembras, vna *Palma* macho, a esta se sacan del cogollo vnos pedaços pequeños, i los meten ingiriendolos en la bolsa donde salen los *Dátiles*, i con aquello les dá tal vigor, que llegan a ser maduros.

De aqui me fui a *Hispahan*, donde tiene la Corte el gran *Sufi*, deo en memoria otras muchas Ciudades, i Lugares

De aqui me fui a *Hispahan*, donde tiene la Corte el gran *Sufi*, deo en memoria otras muchas Ciudades, i Lugares

Isla del Gol

Persia

Lara

Dátiles

Hispahan



gares, que no me acuerdo de sus nombres, aunque son muy Principales: a vn lado, à mano izquierda, sesenta Leguas de Lara, deje à la Ciudad de Giras: dico que en tiempo antiguo estaba de alli doce Leguas la Ciudad, que destruid Alexandro Magno, que oi en dia estan las ruinas por señal; esta Ciudad de Giras era del Reino de Lara, de las otras dos no me acuerdo; ai de Lara à Hispahan cien Leguas: es toda tierra muy fria: el Reino de Lara es caliente; en esta Ciudad de Hispahan esta vna Iglesia de Frailes Agustinos, que en competencia del Mayor embio el Sufi à la India por ellos; hales dado casa en que vivan, dales la propia libertad, que el Mayor, à ellos, i à todos los Christianos, que aqui llegan. Estàn tres Padres de muy buena vida, el vno Castellano, i los dos Portugueses, no sabe ninguno la Lengua, no le da el Sufi salario, porque no lo han querido, de Ormuz les dà el Rei para su sustento. De esta Tierra podria decir muchas cosas, solo dire las franqueças, que el Rei manda se nos hagan, que de ninguna Mercaderia debemos derecho: En toda su Tierra manda, que se nos hagan Amistades, i que no se nos haga agravio alguno: De las cosas de la Gente, no tengo que decir, porque son como los Turcos; tienen las mesmas costumbres, i vida, que es la largueça que Mahoma promete, i solo figuen la Lei de Ali, que es otro Profeta, à quien ellos reverencian, por donde los Turcos los tienen como nosotros a los Heroges: es la Gente mas tratable, que los Turcos, por la voluntad, que el Rei tiene à los Christianos, por que tiene mandado, que no prendan à Christiano alguno, aunque mate à Moro, que dà por ragon el Rei, que Gente Estrangera en tierra estraña, no ha de hacer agravio, sino es que se lo hagan à el; i pues vienen de tierras tan lejas, ragon es les muestren amor, que de su condicion esta Gente no nos tienen el rencor à los Christianos, que à los Turcos, porque en tiempo del Padre de este Sufi, que se decia Xa-Tamas, no podia entrar Christiano en su tierra, i el que entraba no havia de tocar à cosa de comer con la mano, i en tocando, la havia de comprar, aunque no quisiese, ni entrar en baño, ni comer con ningun Moro: agora como el Rei come con nosotros, va seles quitando el alco, aunque en algunas

partes no se les quita el refabio, i son muy afables con nosotros: el traje es diferente, que los Turcos, asi en hombres, como en mugeres; la tierra es fertil, de mucha diversidad de frutas buenas, i mucho Pan, i Carnes; los Carneros son de cinco quartos, la cola es mayor, que qualquiera quarto, que es como vna gran Vbre de Vaca, pasa por junto à esta Ciudad vn Rio, media Legua de ella; la tierra donde se siembra, i ai agua, esta verde, i donde no ai herba es seca, i desabrada; à la vista; no es tierra tan llana como la del Mayor, aunque no es muy aspera; es tierra rasa, tiene esta Ciudad vna Plaça à la puerta de Palacio, que cabran quatro mil hombres, antes mas, que menos; à la redonda de esta Plaça tien quatro Calles muy poderosas, cubiertas de boveda, donde hace el comercio toda la Ciudad; tiene grandes Mezquitas, que son sus Iglesias, tambien vide à la puerta de vna Mezquita vna Torre de cosa de veinte estados de alto, toda de cabeças de Venados, con los cuernos para fuera, que dicen, que vn Rei, en memoria de vna caga grande, que hizo, hizo hacer de las cabeças aquella Torre: este Sufi tambien ha sido gran Conquistador, despues que es Rei; lo tiene tiranizado à vn hermano suyo, que hizo matar, i à otro menor, cegar, aunque esto de cegar lo acostumbran los Sufis, como el Gran Turco matar à sus hermanos; de suerte, que el hermano Maiorazgo ciega à los demás, i les dà muchas Rentas para que coman, de las dos crueldades, de esta, i la del Turco; tiene ganados este Rei, despues que tomó posesion de su Reino, el Reino de Gandabar, que es el que le quitò al Mayor, el Reino de Coragan, que se lo ha tomado à los Tartaros, el Reino de Lara, el Reino de Corifan, que son Christianos de la Ciuituran, que llaman; este Rei era tributario al Turco, i con las victorias del Sufi, le paga agora parias al Persiano, que son, quinientos Mancebos, docientas Doncellas, i cien Caballos cada año; tambien ha ganado el Reino de Gilan, que es donde se coje mucha cantidad de Seda, i esta al derredor del Mar Caspio: de aqui à su tiempo tratè, i sobre todo, las victorias, que ha tenido contra el Turco, que son muy grandes, le destruid el campo de Cigala, le matò veinte mil hombres, i à el

Fruta.

Carne

Calles

Crueldad del Sufi; i dize con sus dos manos.

Candab. Coragan. Corifan.

Gilan

Caspio

le hizo huir à tienda suelta, dandole alcance doce Leguas, hale tomado toda la Armenia Mayor, i à Tauris, las Ciudades de estos Reinos, que havia re andado, nombrarè, i las otras no dire, porque no huvrà para que, en algunas partes de esta tierra ai gran falta de agua, i la que ai, traen con mucho trabajo, por debajo de tierra quatro, i seis Leguas, en partes diez.

**Casan.** De Hispahan me fui à Casan, Ciudad Principal, donde se texen mucha cantidad de Terciopelos de todas fuertes, i Rafos, i otras infinitas telas de Sedà; ai de Hispahan quarenta Leguas, i ai Alcafitas muy finas, tambien en toda la Persia.

**Baramia.** De aqui me fui à Baramia, Ciudad mas pequena, esta treinta Leguas: ai otras dos Ciudades, que no me acuerdo, i otras muchas Aldeas: De aqui à Saba, Ciudad como Baramia, ai veinte Leguas.

**Casbin.** De aqui me fui à Casbin, Ciudad maior que Casan, en esta han vivido los anteciores de este Rei: esta treinta Leguas de Saba, ai otra Ciudad en medio, que no me acuerdo; las Casas de todas estas Tierras son de Bobedas, porque es Tierra de poca Arboleda, sino son Arboles fructiferos, que estan en Huertas, de que ai muchas; tambien ai los mejores Caballos, que debe haver en el Mundo, i son para mucho trabajo, i muy gallardos, sino que paran sobre las manos, que es costumbre de Moros.

**Tauris.** De Casbin me fui à Tauris, Ciudad muy grande, sino que las guerras la tienen, que es lastima, ai ochenta Leguas, estan algunas Aldeas, i Ciudades, que no me acuerdo; en medio tambien vi vna Iglesia antigua de Christianos, en la qual ai vn Santo; que dice, que era Apostol: Nuestro Señor para honrar fu Santo, ha sido servido, que vn Sufi enterrase en aquella Iglesia, por lo qual ai siempre luz encendida, i de noche; esta apartada del camino media Legua.

**Baan.** De Tauris me fui à Baan, que es de Armenia; de donde se parecen las Montañas, en que parò el Arca de Noe; esta esta Ciudad diez i seis Leguas al pie de las Sierras; estos Montes siempre estan nevados; ai tres Iglesias, que dicen hizo S. Gregorio Iluminador, que fue Armenio, son de Bobeda de Ladrillos; ai aqui vna piedra de cosa de veinte palmos en redondo, que

dicen que es donde Noe hizo el primer sacrificio, en gratificion de las muchas mercedes, que Dios Nuestro Señor, le havia hecho; i labrando San Gregorio estas Iglesias, porque el Demonio le deshacia de noche lo que havian hecho de dia; pusele en Oracion, i rebelde Nuestro Señor, que pudiese se aquella Piedra en medio de las tres Iglesias; i pasò la obra adelante, sin impedimento de el Demonio, las quales Iglesias oi en dia estan enteras, aunque poco frequentadas, por la gran despoblacion de todas aquellas tierras circunstantes: esta dos Leguas, de aqui vna Aldea, que es de Armenios; estos tienen el hierro de la Lança de Nuestro Señor Jesu Christo, i lo he visto, es ancho, i el pie donde encaja el hacha, es de quatro dedos de largo, i tiene vna Cruz pequena en medio, labrada de el propio hierro, lo adorè como à Reliquia de Christo, i tan grande; tienenla vnos Frailes Dominicos; i si es el, con facilidad se puede sacar de aquella Tierra aunque lo tienen muy guardado, i vn brazo de San Gregorio; algunas veces lo suelen empear sus Obispos, o Patriarcas.

De aqui me fui à Canja, que es donde estaba el Gran Sufi, ai de Tauris sesenta Leguas, no esta muy poblada esta tierra, por causa de las Guerras; ai muchos Pueblos solos sin habitantes; ai de Tauris à Canja sesenta Leguas, hallè en el campo Persiano vn Caballero Ingles, i vn Renegado Veneciano, el Ingles me hospedò en su tienda, con el estuve el tiempo, que me detuve en Canja, tenia suada el Rei esta Fortaleza ocho mes, havia, i dentro de quarenta dias, despues que lleguè, la tomò, à los veinte i cinco de Septiembre de mil seiscientos i seis años; es vna Provincia muy fertil, de mucha Seda, que le valia al Turco cerca de vn millon cada año, el Sufi cortò las cabeças à tres mil Turcos, que havia en la tierra, de Presidio, el rencor, que yo vnos à otros se tienen, es cosa estraña, hallò dentro de la Fortaleza ochenta pieças de bronce grandes, sin otras muchas pequenas. Toda esta Tierra es Armenia Mayor.

El Rei me recibio con gran afabilidad, mandome afentar junto à si, con mucho amor, preguntò de mi venida, que havia de nuevo en la Christianidad, mi Rei como estaba, i tambien el Emperador, que decia era su ami-

Fabri: en tres Iglesias

Hierro de la Lança

Canja

Odio de Turcos, i Persas,

Yficia del Rei



Regalo  
el Rei  
al An-  
tor.

Toma-  
nes.

Traga  
del So-  
fo.

Armas  
de los  
P a r-  
ja.

Gente  
y dan  
Seño-  
res, i  
Ciuda-  
des.

Mu-  
geres  
Persa-  
nas.

Amigo, Yo le respondi a todo lo que supe, i le pedi me hiciera merced darme vna carta de favor para mi Rei; me dijo, que la hiciese escrivir a mi gusto, i él la firmaría, i que no me fuese, i veria primero tomar a aquella Ciudad, para que lo digese en la Christianidad; despues quando me despedi me dio veinte *Tomates*, que cada vno es diez i seis reales de a ocho; tambien me dio vn bato Caballo.

Luego que tomo a *Camsa*, me parti, dentro de tres dias, i el dia de mi partida comi en él, sera este Rei de 37 años, poco más; tiene mui buena gracia, los ojos grandes, algun tanto moreno, no hui alto de cuerpo, es mui bien hecho, i de muchas fuerzas; acostumbra a jugar a la *Couca*, a Caballo, que es mui buen ginete; ha dos años, que anda en campaña, sin entrar en poblado; trae quarenta Pieças de Artilleria, i ochenta mil hombres de acaballo, buena gente; de apie no trae mas de los servidores, i galdadores, i traen en la Cabeça vno como casto de Algodon, mui Colchado, encima toca; no traen mas armas defensivas; ofensivas traen Arcabuces, Arcos, Flechas, Espadas, i Rodelá; las Espadas son mejores, que las Turquesas; tambien traen algunas Lanças, i conforme las armas, que sustenta cada vno, así le pagan el salario, el qual no le dan cada mes, sino cada año; los Grandes de su Corte tiene cada vno obligacion, conforme es, de dar tantos Hombres armados para la guerra, i las Ciudades, conforme son, les pagan tantos hombres; si toma alguna Fortaleza, le presenta toda la Tierra, conforme son los Pueblos, la cantidad de dinero, que les tocan; esta es la causa, que no gasta mucho de sus Rentas; tambien tiene en su Reino mucha cantidad de Mujeres Cortesanas, que le pagan tributo, conforme es la Mujer; dicenme que en *Hispania* tiene ochenta mil Mujeres Cortesanas, i que la maior Renta, que tiene, es de 50 Mujeres publicas; todas las Mujeres de esta Tierra quieren mas ser Cortesanas, que casarse, por que todos los Hombres son mui celosos; las Mujeres por la Calle van tapadas, en casa no ven Sol, sino siempre encerradas, i como es tan mal animal la mujer para estar fugera, i encerrada, por gozar de su libertad no se quieren casar.

Este Rei es mui temido de su Gente, por ser mui justiciero, castiga con riguridad, i se hace obedecer en todo con grande puntualidad, aborrece a Ladrones, i los castiga mui cruelmente. Yo vide afar a vno en vn Asador vivo, i a otros manda desollar la cabeza, i les dan con vnas Varillas, hasta que mueren, i así es respectado de todos, i temido, que así como nosotros decimos a vno, *Dios te valga*, ellos dicen, *Xacalam*, que quiere decir, el Rei te valga.

Despedido del Rei, me vine a *Gilan*, que está en el *Mar Caspio*, pensando pasar a *Moscovia*, con la muerte del Gran Duque de *Moscovia*, estaba la Tierra alborotada, nadie podia pasar por las muchas Guerras; el muerto era *Tirano*, su hijo queria heredar; los Polacos metian en posesion, a fuerza de Armas, al hijo del pasado, i así la tierra se ardia en guerra; estaba detenido el Embajador del *Persiano*, i el de el *Papa*, en *Ashracan*, vn año havia; con esta nueva me determiné venir por *Turquia*, aunque me peso no ver a *Moscovia*; pero por la comunicacion que he tenido con los que de alla venian, diré alguna cosa.

Este *Mar Caspio* le cerca gran parte, es Reino de *Gilan*, los Cordistanes, que pagan parias al *Persiano*, tambien allí tiene el *Turco* vna Fortaleza mui fuerte, junto a este *Mar*, llamante, *Puerta de Ferro*; el *Persiano* queria ir sobre ella quando Yo me sali de la *Persia*.

El *Moscovita* está por la otra vanda de este *Mar*, i no tiene salida a *Mar* alguno, que donde mas cerca está de la *Mar*, al 150 Leguas, tiene este *Mar* 300 Leguas en torno; es mui tempestuoso, por causa que vnas olas se encuentran con otras, no rebientan, que si rebentaran, i hicieran pedagos vna Nave; es el agua salobre, mas no tan amarga, como la del *Mar*; no navegan por aquí otros Navios, sino es los de los *Moscovitas*, i son tan buenos Marineros, que en haviendo tormenta, quitan las velas, i el Timon, i dejan ir las Naves a su Ventura; dicen, que si Dios les quiere salvar, les dará buen Viento, i sino, que no son ellos partes para salvar la Nave; esta Gente es mui barbara, no dejan sacar Oro, ni Plata de su Reino, sino mercaderias, por mercaderias; en esta Tierra ai mui lindas Çebelinas, Mar-

Caspi-  
go de  
Ladr,  
nes.

Tierra  
de Gi-  
lan.

Ashra-  
can.

Mar  
Caspio

Su  
Merca-  
deria.

Salt-  
osor.

Ashra-  
can.

Su  
Sella.

Casbi-  
dama.

tas, muchos *Martinetes*, algunos *Arminos*, como vn alabastro, i vale vn aforo de vna ropa, dos, i tres mil Ducados, pero hallarse mui raras; es Tierra de Pan, i Vino, i carnes, en abundancia; el Vino es de Arroz, i de otras simientes, no acostumbra a beber agua; no consenten, que los Forasteros vean las Fortalezas, ni quieren, que alcen los ojos a verlas, que piensan son Espias; en *Moscovia* no han de hablar con ninguno, sin licencia del Rei, tiene hombres diputados para que le sirvan de Leguas, no por que los entiendan, sino como sus Procuradores, para negociar sus negocios, i si han de hablar con el Rei, ó con alguno, ellos paga el Rei tambien dan al Forastero, por toda la Tierra, cabalgaduras, i de comer de vn Faute *Dominio* paso de esta manera, i va a España, que era amigo de ver i saber del Mundo.

Me dicen personas, que pasaron con este Fraile, que le quitaron quanto tenia, ha ia siete años, i lo tenían preso en vna Fortaleza, que no saldrá de a i hasta que muera, si Dios no lo remedia; de estas cosas me informaba, por que pretendia ir por aquella tierra, i por las demas que he entrado, antes de allegar a ella me informaba del trato, i costumbres, i de esta suerte (*Gloria a Dios*) pasaba sin pesadumbre: son estos *Moscovitas* Christianos, de la céntrura abaxo, con los Ritos de los *Griegos*, aunque los tienen los *Griegos* por Hereges, cada vno tiene en la Iglesia su Christo, ó su *Imagen*; no puede el vno hacer Oracion a la Imagen del otro, cada vno a la suya, no se hincan de rodillas, sino dan muchas bendiciones, mui arriesa, poniendo la mano en el suelo, i en la cabeza, que no paran no sé i sus Oraciones; alla se lo aian todos, Dios les dé conocimiento de lo bueno, por su misericordia.

Ai de *Camsa* a *Gilan* 120 Leguas, es *Gilan* mui caliente, Puerto donde se embarcan para *Moscovia*, el otro Puerto de la otra banda, se dice *Ashracan*, Ciudad principal, segun dicen.

De *Gilan* me fui a *Cashin*, otra vez, que ai 20 Leguas. De aquí me fui a *Amadan*, Ciudad principal, i la mas alegre que vide, por las muchas Huertas, i Aldeas, que tiene, i aguas, las quales me informé, bajan del Cerro, en cuió pie está la Ciu-

dad, el qual Cerro, tendrá des Leguas, todo, i dicen que salen del once mil ojos de agua; Yo doi fee, que a cada quatro pasos que daba, topaba manantial de agua, que el ver tanta agua, me hizo ser curioso, i preguntar con diligencia lo que me dijeron, Yo no los conté, todos me decian vna misma cosa, por lo qual les di credito; ai de *Cashin* a *Amadan* quarenta Leguas, mui pobladas de Villas, i dos Ciudades.

De aquí me fui a la Puente, que era donde en otros tiempos se dividian los limites del *Turco*, i del *Persiano*, aora con las Victorias del *Persiano*, se ha merido mas adentro: dos Leguas, de esta Puente esta a mano derecha, vna Sierra de Peña, en la qual ai vn lienço de Pared, hecha mucha caridad de hombres, i Mujeres, que el trage de los Vestidos es de mil i quinientos años, i aun mas, a lo que parece, el de los Moros ha que lo tienen mas de mil, aunque no lo he visto por ninguna parte, no lo pongo aquí, porque no entiendo me dará a entender; es toda esta tierra mui de icerra, por ser confines, aunque en la *Persia* no vide mejor tierra, ni aun tan buena, por ue tiene muchas aguas; habitan esta tierra los *Cardes*, es gente, que nunca tiene Pueblo cierto, sino oi a qui, i mañana allí, son Vasallos del Rei, que fugera la comarca donde están: sus casas son vna Tiendas de mantas negras, llevan toda la Villa consigo quando se mudan: Ai de *Amadan* aquí, cinquenta Leguas.

De aquí me fui a *Cash-Su'tan*, *Cash-Sultá*, que es la Frontera del *Persiano*, i tiene vn Forreuelo con 800 Soldados, i vna Villa junto, ai de la Punte aquí 18 Leguas; de aquí empieza la *Arabia Petrea*, *Arabi Felz*, que está aquí junto, que es donde está *Meca*, i la *Arabia Desierta*, que está *Guinea* acia *Melude*, que cae junto a los *Oleginos*; es mui arenosa, toda esta Tierra, se sirve de *Camellos*, i *Dromedarios*, que son de la fuerte de los *Camellos*, sino que caminan mas, i son para mas trabajo, van siempre gruñendo, en particular quando sale, i quando le dan, andan muchos, pero si vn hombre no es acostumbrado, lo molera, que anda con tal furia como vn buen Portante, es mas alto; el vno, i el otro son Animales mui enfadosos; el *Camello* ha de ir poco a poco; el *Dromedario*, ha de ir demasado aprisa

Cerro  
de Ma-  
n-nta-  
la.

Puen-  
te.

Ara-  
bia.

Camel-  
los.



aperta; son muy sufridos en la sed, que eitan tan secos, i quatro Dias sin beber,nace dentro de vna begiga; i todo el tiempo que estuuien dentro de la begiga, sufriran la sed: Es Animal puerco, i hediondo, feo, i de poco gasto, por que come toda suerte de ierua, i Arboles, que ai en el Campo.

**Babil.** De aqui me fui a aquella Ciudad tan nombrada, que es *Babilonia*, mas bien parece oi, por lo que ai, la bellea que tenia, esta pegada al Rio *Tigris*, edificada por el Rio abajo, que repira cerca de vna Legua de largo, i dos tiros de Arca-

**Tigris.** *Perfia*, cercada con vn Muro de doce pies de ancho, i cinquenta pasos de alto, vna caba seca, de cola de estado i medio de hombre; tiene tres Puertas, vna Fortaleza al cabo de Ladrillos, i tambien las Casas, i de la vanda del Rio no tiene Muros, de la otra vanda vn Arrabal, que va a orilla del Rio; como la Ciudad tiene vna Puente de treinta, i seis Barcos pequeños, tiene el Rio trecientos i treinta i quatro pasos, es muy buena Agua, aunque viene turbia, i tiene muy regalado Pescado: Ai por toda esta Tierra mucha cantidad de Datiles, que los mas de toda esta Tierra no se sustentan de otro, es tierra caliente, llueue poco, tienen los campos poca ierua, o ninguna; es tierra muy llana, i pobre es Puerto de las *Casias*, que pasan, i se rehacen en esta Ciudad para pasar el Desierto.

**Dati.** Esta tres Leguas de *Babilonia*, la Torre tan afumada, tan desbaratada, i hecha de Adobes grandes, i delgados, secos al Sol, con mucho cariso en medio de los Adobes, la escalera esta por defuera la Torre, subiendo a la redonda como cuesta, que tendra de subida media milla; esta la Torre derribada por vn lado, que parece monoton de A Joves; por algunas partes esta bien, i parece algo; esta del Rio dos Leguas, el Arco de *Nabucodonosor*, lo de en medio tiene caido, solo estan las dos columnas, i medios arcos, de manera que no se juntan; estan en los pies del arco vnas como puertas enarcanas, sin abrir, son de alto de vn hombre, tiene el arco 120. pies de ancho, i de alto tendra poco mas de 200. no los medy; esta el sitio del hono donde hecharon los Profetas, pero no se puede ver facion de horno, mas que parecia haver havido alli alguna cosa de Edificio, no ai memoria de mas: ai pedagos de Adobes, de platos, de

**Torre de Babel.** o llas, i cantaros; llueue poco por toda esta tierra.

ollas, i cantaros; llueue poco por toda esta tierra.

De *Babilonia* me fui a *Ana*, Ciudad que esta a la orilla del Rio *Eufrates*, es mas pequeño, que el Rio *Tigris* casi la mitad, pero el agua, tambien es regalada como la del *Tigris*, que en esto le echa de ver han salido los dos del Paraíso, todos tienen las aguas de vna manera, i pasan por tierras, todas de vn temple, i aire, que parece misterio, dejando por medio tierras de diferentes calidades, i temples; esta Ciudad es la cabeza del Reino de *Arabia*, *Pistia* tiene su Reino a la orilla de este Rio, i por todo el Desierto adentro, que es como vna Mar, entra por el, i asi se camina con Piloto, o guia; porque no ai camino, sino estrillos, i lo deben de deshacer porque no sepan mas de ellos, el camino, i la tierra, i asi vnos caminan por vn cabo, i otros por otro; pero a la noche de fuerza han de venir a *Posos*, por la falta grande, que ai de agua por toda aquella tierra, en algunas partes ai *Posos*, los quales se procuran saber, para que los caminantes acudan alla a dormir, por causa del agua, aunque algunos la tienen tan hedionda, que mas vale no beberla, i con toda esta hediondez no se halla todas noches, que pasan las dos, i tres que no la beben, i es menester llevarla cargada en Camellos, en vnos cueros; ai de *Babilonia* a esta Ciudad *Ana*, trece jornadas, que me pareció seran setenta Leguas.

Son estos Arabes, la gente mas bella, i mas soberbia, que he visto, de desventurados, pobres, de los que no tienen otro trato, que ser Camelleros para pasar el Desierto, no tienen mas de tamaras; quando pasa vn Christiano vienen a la tienda embuelton en vnas ropas muy rogantes de cueros de Carnero, defalcos, llegan a nosotros, i quanto les parece bien nos quitan, i sobre ellos nos dan mucha pelcozida, por tener ocasion de que nos desmandemos para quitarnos la mitad de la hacienda; es Gente morena, o por mejor decir, quemada del Sol, que lo ai mucho por aquella tierra, i desierto, con toda esta soberbia, son cubardes de animo; en todo lo que he andado no me vide asfido tanto, como en este camino; pues de noche no ai cosa segura por toda aquella tierra, que son los maiores ladrones, que ai en el Mundo, pero tal miseria pasan los pobres, no

**Ana.** Ciudad que esta a la orilla del Rio *Eufrates*

**Arabia** *Pistia*

**Falta** de Agua

**Posos.**

**Rela** cion de los *Arabes*

**Ladros** nes.

no ai apartarle vn palo de noche de las casillas, porque andan con vnos garrotillos, i si vn hombre esta dando del cuerpo, descuidado, le dan con el palo en la cabeza, i le quitan la toca, o lo que pueden, i tiran; pues en cargando los Camellos, es menester estar velando las cargas, que parece que las matas se buelven hombres, i cojen Camello, i carga; de esto cada dia tenemos alboroto.

Para el Rio *Eufrates* por medio de dos cerros pequeños, esta esta Ciudad muy tendida a la orilla, de vna banda a otra, tiene vna plaia en medio, como Isla, que tiene alli vna mala Fortaleza.

**Taiba.** De aqui me fui a *Taiba*, que quiere decir Ciudad buena, mas ella es bien bellaca; no se debe de decir por esta, sino por otra, que pasamos por los cimientos, que por ellos se hecha de ver ha estado alli vna gran Ciudad: estan i vn cabo, i a otro dos como medias Fortanas de legas desbaratadas, son de ladrillo, ai en vnas Piedras esculpidas vnas letras griegas; ai de vn cabo al otro, dos Leguas; tendra en torno mas de seis; esta apartada de la que aora esta en pie, vna Legua; no ai otra memoria por todo aquel sitio, sino solo los fundamentos, i muchos pedagos de barro, que parecen haver sido Adobes: Ai de aqui a *Ana* diez i seis jornadas.

**Rui-** vn cabo, i a otro dos como medias Fortanas de legas desbaratadas, son de ladrillo, ai en vnas Piedras esculpidas vnas letras griegas; ai de vn cabo al otro, dos Leguas; tendra en torno mas de seis; esta apartada de la que aora esta en pie, vna Legua; no ai otra memoria por todo aquel sitio, sino solo los fundamentos, i muchos pedagos de barro, que parecen haver sido Adobes: Ai de aqui a *Ana* diez i seis jornadas.

**Alepo.** De aqui me fui a *Alepo*, que es en *Syria*, i esta siete jornadas muy buenas; aqui se acaba el Desierto de *Arabia*; esta Ciudad de *Alepo*, es la mas principal que tiene el Turco fuera de *Constantinopla*, basta haver sido de Christianos, que oi en dia tiene las armas de *San Forge* en vna puerta, que toma el Apellido, i vna Mezquita, que era Iglesia de Santa Maria, Iglesia Mayor de Christianos; el Campanario sirve a el *Aleran*; tiene esta Ciudad muy buenos Edificios, esta muy bien cercada, toda la Muralla es piedra, aunque en alguna parte estan algunas piedras caidas; tiene trece puertas, i vna Fortaleza en medio de la Ciudad, que la hizo vn Renegado; tiene vna cuesta de 150 pasos de alto, encima esta la Fortaleza como Castillo; tiene 32 como Caballeros pequeños, que salen de la Muralla cosa de ocho pasos; tiene tres Castillos en triangulo, que bajan hasta la misma Caba, que tiene sesenta pasos, de ancho, quarenta de hondo hasta el agua, esta el foso en muchas partes seco, tiene dos Puertas con dos puertas

**V. Ta-** vernier en su viaje. **lib. 2.** **cap. 2.**

**Su For-** taleza.

**Cas-** tillos.

tas, con vnos como Castillos pequeños, del Muro para dentro; tiene otros dos para entrar en la Plaça de Armas el Muro es de doce pies, los Caballeros de veinte, son quadrados como estribos, encima de las puertas tiene quarenta pieças, entre grandes, i pequeñas, en los tres Castillos no me acuerdo, en la Muralla tiene pocas, o ninguna, tiene por defuera de la Caba mil i quatrocientos pasos, la cuesta esta enlozada hasta la Muralla.

En esta Ciudad estubo preso por Español, valiome ter el *Baja* rebelado, i vn presente que le di, que en esta tierra el todo es el dinero; Toda la Gente del Oriente es la mas interesada, que ai en el Mundo.

De aqui no fue Dios Nuestro Señor servido fue a *Jerusalem*, cosa que seria para mi de gran consuelo; despues de haver pasado trabajos, no lo debo merecer, no hallé comodidad, ni compañía para pasar, i por no perder tiempo me vine a *Alejanreta*, que esta veinte i quatro Leguas de *Alepo*, i de *Jerusalem* cinquenta: bendito sea Dios, que este dolor lo tendré toda mi vida.

Entre medias de *Alejanreta*, i *Alepo* estan los campos de *Antiquia*, i los Muros de aquella insigne Ciudad, donde tuvo *San Pedro* la primera Silla; verdad es, que de la Ciudad no ai mas de dos pilares, estan en pie algunos pedagos de Muro, que se hecha bien de ver lo que fue aquella Laguna, donde dicen de *San Pedro* las Redes, i el Barco para seguir a Christo: en *Alejanreta* me embarqué en vna Nave Veneciana, que no debiera; Dios ai tomado aquellos trabajos, que en la Nave padeci en satisfacion de mis pecados, no quiero referirlos, ni las tormentas que tuvimos en ochenta millas, que ai de este Puerto a *Chipre*, solo dire, que caieron dentro de la Nave cinco Raios, encima del fogan todos, hirieron a dos moçuelos, en la Vela grande hicieron treinta i dos agujeros, en la de gavia nueve, la Nave sin velas, a Dios misericordia, era a vna vanda, i a otra a la voluntad del viento, como los *Moscovitas*, hasta que a la mañana fue Dios servido, que abonanço; estovimos en llegar a *Chipre* quinze dias, son ochenta millas, estovimos a la vista de *Famagusta*, vn dia dimos fondo en la punta de la *Griega*, diez millas de *Famagusta*, saltamos en tierra: Yo me fui a vna Imagen, que tienen los Griegos, que llaman *Santa Maria de la Pa*; esta en los llanos de *Famagusta*, que parece

**Feso.**

**Preso** el Au-

**Jeru-** salem

**Aleja** *Jerusalem* **dreia**

**Antio** quia,

**Cbia** pre. **Raios** en **Nab.**

**Fama** *gusta*,



bien clara; aunque no llegué allá, que en tierra de Turcos vn Español pasá con mucho peligro; estuueironme aguardando, i con mucho contento algunos Velas, por ser el viento en Popa, que era para nosotros cosa de gran milagro, i fuimos á las Salinas, donde dimos fondo, i acabamos de cargar la Nave de Algodon; al cabo de dos meses salimos la buelta de Limisor, i acabóse de recargar la Nave, que era vn juicio qual iba. Los Venecianos, no miran otro que el provecho; salimos la buelta de Baso: por ningun caso podemos nunca ganar nada, de Cabo Bianco para adelante, hasta que vimos dos Naves, luego nos boluimos huyendo á Limisor, i á la entrada dimos en seco, pero no fué nada; sobre la Marra nos quisieron robar dos Naves de Malta, vinieron de mano armada, nos defendimos, por el mal orden de ellos; en efecto quedamos victoriosos, para maior mal, que saliendo de allí á quatro dias, cinquenta millas de Chipre poco mas, dimos con dos Naves Inglesas, i con facilidad nos robaron quanto teniamos, i como los piojosos venian tan sedientos, se entregaron en aquella riqueza, que tratamos, no teniendo sufrimiento de ver lo que en la Nave havia, sino que con su hambre, nos quitaron hasta los vestidos que encima traíamos, i aun los sombreros, i medias, dejaronme con lo que les pareció, hecharonme en otra Nave á mi solo, con vnos quantos Marineros, el Capitan era Olandés, i me consoló, regalándome mucho, no tuve lugar de bulcar mis papeles, que traía de todo el discurso de mi viaje con quatro Lenguas, escritas en Español, i así he trabajado lo mejor que he podido en esta Relacion, que he escrito, acordandome de todo lo mas principal.

Estuvimos seis dias con los Ingleses tratando de rescate de la Nave, i como vieron la riqueza, no se quisieron poner en precio, hecharonnos en Chipre, al principio de la Isla, que es Baso, dióme mi Capitan cinco Escudos de Oro para que comiera, lo qual con ninguno se hizo: es Puerto este al principio de la Isla de Chipre: De aqui me vine por tierra hasta las Salinas, era de esta Isla Penus, que fué la primera que hizo casa de deshonestidad en el Mundo.

Tienen los Turcos tan oprimidos á estos Griegos, que no pueden hacer cosa sin su licencia, así no diré de la gente, porque no ai para que ponella en cuenta, son como los Armenios, i van mas apertreados: si alguna cosa tienen, la tienen secreta de los Turcos.

Salinas

Limisor

Baso

Malta

Ingleses

Piense de su diario el Autor

Chipre

Es esta Isla de setecientas Millas, es tierra de buen temple, mui fértil de todas quantas simientes ai, abundante de Carnes, Vinos, i Aceite, i Algodon; tiene vnas Salinas de cinco Leguas, tambien me dijo vn Griego, que havia Minas de Plata; no tiene buenos Puertos, en toda esta Plaia, pero es hondable, i donde quieren, pueden desembarcar, no es tierra alperea, está de la Carmatania setenta millas: tiene seis Ciudades con tres Puertos para Naves, la mas principal, es Nicosia: está de la Mar ocho Leguas Pamagusa con Puerto, aunque no bueno para Naves, la Fortaleza es la mejor de toda la Isla, luego las Salinas, que es el mejor Puerto de todos quantos ai en Chipre para Naves, i Galeras, aunque está todo abierto, que es vna ensenada mui grande; aqui ai vn Castillo con doce piecraçelas; i cosa de veinte Turcos, están á la redonda tres Aldeas, la que mas cerca, vna milla; está de aqui Nicosia ocho Leguas, la tierra adentro, luego está Limisor con otro Castillo como el de las Salinas, está la Ciudad, á la Marina á setenta millas.

De aqui á tres Leguas está Pistopia Ciudad; luego esta Baso, de la fuerte casi que las Salinas, está de Limisor otras setenta millas: Detras de la Isla está otro Puerto, que no me acuerdo como se llama; es la tierra de muchas Aldeas, sino que los Turcos la tienen mui destruida: ai en toda la Isla cinco mil Turcos, esto lo sé, porque, entendieron los Griegos, que era espia, como me vieron Español, por ver toda la Tierra, callaba, i por consolarlos, que no aguardan otro remedio sino de España, aunque los Venecianos nos ponen en mal con ellos, que dicen que Somos peores que Turcos.

Aqui me embarqué en vna Nave de Ingleses, palamos por Candia, donde está el Lakertino de Creta, de que ai tanta fama en el Mundo, es vna Cueva, que atraviesa toda la Isla, en medio está vna Sala grande, con vn grande argollon de bronce, i vna puerta á mano derecha, cerrada con tres candados; dicen que dentro ai vn ruido grande, como de Rio, esto lo sé de personas, que venian en mi Nave, que havian entrado dentro, el Padre Fr. Pantaleon lo esferibe en la Pantaleon de la Casa Santa; esta leon de Isla es casi tan grande como Chipre, dicenme que es de la propia calidad, i asi en lo que vi me pareció así; estuue tres dias en pasarla por bien cerca, no dimos fondo en ningun Puerto de esta me.

Chipre

Minas

Carmatania

Nicosia

Pistopia

Baso

Limisor

Pistopia

Baso

Chipre

Baso

Chipre

Chipre

Chipre

Chipre

Chipre

Chipre

me de esta banda; de fuera no tiene la Isla la Bi- Puertos, de la dentro esta Candia, liberte que dicen, que es buen Puerto: no ai en Geomas de la Ciudad de Candia, lo demas todo es Villas, i Lugares, cuyos Naturales, quando ven Forasteros, dejan las Mujeres solas, i ellos se esconden, dicen, que es Tierra bien deshonestá: folio. Ai de Chipre á Candia quinientas Millas. 1460.

De Candia me fui al Cante, Isla de Venecianos, tiene vn Puerto mui acomodado para quinientos Bageles, está de Candia trecientas Millas, palamos por junto á la Isla, de donde era Eiena la Griega, esta despoblada: sera de cosa de vna Legua, esta media, de Tierra Firme, que es a Morea, treinta Millas de Modon, dicele la Isla de la Sapientia.

En el Cante me dió nuestro Consul la Fragata del Rei, con once Marineros, me vine con harto riesgo (por la Costa de los Turcos, á vista de Tierra Firme, fué Dios servido, que aporté á Otranto Otranto, Ciudad del Rei nuestro señor (que Dios guarde) dejé en medio á Corfu, Isla de Venecia, i otras que son tan cortas, que no sé qué decir de ellas, mas que las tienen bien encastilladas, i con buenas Fortalezas; ai de Cante al Cabo de Otranto trecientas Millas, del Cabo de Otranto me vine á Leche, Ciudad de las buenas de la Paia, el Virrei me dió vna Provision para que me die-

sen Cabalgaduras, i de comer, i por mis jornadas me vine á Napoles, Ciudad, que no osaré decir de ella, pues ai tantos, que han dicho sus Nebças; solo diré, que en remate, i fin de mi viage, i de los infinitos trabajos, que en él he padecido, por mi consuelo hallé en esta Ciudad ai Excelentissimo señor Conde de Benavente, Visorrei de este Reino, i al señor Baltasar de Torres, su Secretario, de qu'en he recibido grandes mercedes; i estoi en ella recibiendo, con mucho amor: Plegue á Dios, que en el otro Mundo hallen el consuelo, que me dieron quando llegué á esta Ciudad, que era lastima de verme, por lo mal que me trataron aquellos Colarios; pero doi gracias á Dios, que á la fin me ha dado estos Señores para consuelo de mis trabajos, que lo que hacen por mi, de ninguna manera podré pagar, ni aun saber decir la grandça del agradecimiento, que mi coraçon tiene; Yo confio en Dios se lo pagará, i satisfará mejor que Yo; i tambien, que segun lo que me favorecen, encaminará mis negocios á que reciba buen galardón de tantos, i tan largos trabajos, como me han sucedido en esta Peregrinacion, los quales ofrezco á Dios Nuestro Señor, i suplico reciba en satisfaccion de mis pecados.

Napoles

# MONEDAS DE LAS

## TIERRAS, Y PROVINCIAS, CONFORME LAS AY. lo diré lo mejor que pudiere.

Perú. As del Perú, por ser la tierra nueva, tra, las hemos hecho á nuestro gusto, aunque en algunas partes las diferenciamos, conforme las tierras, i la comodidad de ellas.

Carta. En Cartagena, por no haver Minas de ningun Metal, han metido en costumbre hacer vnos Tejos de Plata pequeños, del tamaño de vn asiento de Tintero; i hechale muchas marcas, estos los pasten en muchas pieças, qual de vn real, qual de dos, i de ai para arriba, i para abajo, hasta vn quartillo; estos pedaços tienen sus pesos, i peso acomodados, conforme quieren la cantidad pesar, aunque sea el pedaço pequeño, ha de tener algunos granos de los de la marca señalados, i sino, no

pasan; esta Plata es mui baja, i está ligada con Plomo, así parece no vale en otra parte, sino es en Cartagena, Santa Marta, el Rio de la Acha, Margarita, por eso no las facen de esta tierra, vale vn real de á ocho, diez reales de aquella Plata corriente, que así la llaman.

En Pamplona como ai Minas de Oro, es la moneda, el Oro como sale de la Mina, en polvo, que parece Arena mui menuda, pesallo como la Plata, por Tomines, i medios Tomines viene vn peso ocho tomines; esto es para las cosas menudas, que las cosas de trato van por peso de veinte quilates, en vn peso dan dos tomines al Rei; de suerte, que viene á hacer vn peso, diez tomines, conforme la cantidad.

Pamplona

Oro en polvos







A 15. de Maio pasaron la *Linea Equinocial*, por la longitud de 355 Grados, i 34. minutos, i a 29. reconocieron la *Isla de la Ascension*; A dos de Junio, a las siete de la Mañana descubrieron vn Navio, que despues se supo era de *Midelburga*, que iba al Cabo de Buena Esperança, i de alli a *Batavia*; llamabale el *Gran Vencedor*; tenia 205 Hombres, i 36 Cañones: Acercaronle a el los dos Navios Franceses, que se llamaban el *Curioso*, i la *Diligenta*; i desde las 11. del Dia, a las 4. de la Tarde le estuviéron acañoneando, maltratandole tanto, que al Dia siguiente se rindió, i se hallaron en el algunos Cajones llenos de Plata, i quatro barras de Oro, con vn gran socorro de Vino, i bastimentos, que lo tomaron todo, i la Gente.

Reconocieron a 8 de Julio, el Cabo de Buena Esperança, i continuaron con tiempo favorable su viage; pero la multitud de Prisioneros i las grandes calores ocasionaron que diese *Escurbuto* a algunos, i para que el daño no pasase adelante, dieron fondo en la Isla de *Magdalen*, en el Puerto de *Mafaty*, a media Legua de Tierra, porque no permitieron acercarse mas los Bancos de Arena, que precisan a ir con la Sonda en la mano.

Dieron cuenta al Rei de su llegada, pidiendole bastimentos, i licencia de desembarcar; i al Dia siguiente los embió seis Vacas, i poco despues lo demás que havian perdido.

Fue el Director a ver al Rei, que estaba seis Leguas la Tierra adentro, i le dijo algunas palabras Inglesas, a que respondia el Rei, *Odiden*, i le dio la mano, honra que no hace con ninguno de sus Vasallos: Tenia quatro Familias de Ingleses en su Ciudad, las quales recibieron a los Franceses con mucha amistad, i los instruyeron de todo.

El Palacio tenia por Murallas vna Palizada de gran circuito, en que havia muchas Cercas, i Casas, cuyos Techos eran de Cañas, bien ynidas: Tenia en su Corte 200 Principales de su Reino, que estaban distantes de el doce pasos cada vno, con vn Fusil, i otras Armas. Eran bien hechos, los Indios pero Morenos, i estaban sentados como Moros: El Hermano del Rei estaba entre ellos, i el Rei, i vn poco mas cerca de los Principales, vn Tio del Rei; Este estaba sentado en vna silla de Cuero, i Marfil, con vna Chupa como labrada de Seda, con algunas Perlas, i Corales por delante, i en las espaldas vna Vanda tan delgada, que se veia el cuero; tenia vna Cadena de Oro, muy bien labrada, que llegaba a la mitad

del Cuerpo, con vn Pez de Plata en el remate; con otro pedacito de Plata, en que estaban puestos vnos caracteres, con que creia vivir libre de sus Enemigos; Tenia vna Corona de Oro puesta, como las que ponen a los Reies Magos, acababa en puntas, i estaba adornada de algunas Perlas; tenia dos Diamantes en los dedos, que parecian muy buenos; sus Mugeres eran gordas: Era alto, de buena filonomia, i como de 40 Años de edad: Servian los Ingleses de Interpretes, i los Franceses le regalaban, lo qual estimó mucho, i mas el Aguardiente, de que es muy amigo.

Hizo el Rei que bailasen los Suios, i lo ejecutaron tan rudamente como los demas: daban aullidos, i bueltas extraordinarias, i en pausando, iban delante del Rei, i le hacian cortesias; acabado el Baile se bolvieron a sus sitios, i fueron a besar la Rodilla al Rei.

La vianda de aquel Dia fue vn pedazo de Vaca asado en carbon, i el Rei dio vna parte a su Hermano, otra a su Tio; i otras a dos Hijos suyos pequeños, que tenia a su mano derecha, lo demás se lo hecho en pedacillos a los Principales, que lo tomaron con ambas manos, i se lo comieron sin Pan; i el bebió del Vino, que los Franceses le havian dado, con lo qual se retiraron estos muy contentos, i fueron a posar en Casa de los Ingleses.

Bolvieron el dia siguiente al Palacio, i se concertó el *Rescate*. Por vn Fusil, daban vna Vaca; son aquellos Bueies muy buenos, i gordos: por 30 onças de Polvora, daban tres arrobas de Arroz, i lo demás a este respecto, Aves, Cabritos, Leña, &c. Es Tierra caliente, aunque las brisas del Mar, entre i a 12. la refrescan: el Agua es poca, i mala.

A 23. de Septiembre salieron los Bageles de esta Isla, dirigiendo su rumbo a *Anjovani*, pasaron por *Moaly*, i embiaron a saber del País, i aunque el Governador les ofreció quanto necesitasen, no se detuvieron, i palaron a *Anjovani*, donde surgieron a 5. de Octubre, donde hicieron Aguada, i tomaron Marineros prácticos para ir a *Zecotora*, adonde llegaron a 28. de Noviembre, i hallaron leña en abundancia, pero poca agua. Fue el Director a ver el Governador, que residia a 25. Leguas de la Costa: recibiole bien, i le llevo a su Casa, acompañado de 200 Soldados, que tenia, los quales iban bailando, i hechando los Alfanges al aire con vna mano, i recibiendo los con otra: Dio *The* a los Franceses, los quales le regalaban, pero el Governador no comió nada, porque estaba en su *Ramadan*, o *Quaresma*: Produce este País *Aloe*, o *Acibar*, *Inciense*, *Sangre de Drago*, i tambien

*Gato de Aguila*. La Ciudad es poco poblada, pero el Agua es muy buena, i con buenos parages, donde dar fondo, como toda la Costa del *Sudueste*: Los Franceses vieron algunos Negros en la Baia donde estaban furtos, pero tan bestiales, i temerosos, que aun no pudieron acercarse a ellos para hablarlos.

Salieron los Franceses de esta Baia a 10 de Diciembre para Navegar a lo largo de la *Costa de Abyssinia*, creiendo hallar donde tomar Agua con conveniencia, i habiendo embiado los Esquites a reconocer algun Puerto, los *Abyssinos* poco acostumbrados a ver Gente blanca, tomaron piedras, dandoles a entender, que alli no havia nada, i que fuesen mas lejos, a buscar lo que querian.

El Director, habiendo visto humos en Tierra, se metió en vna Chalupa, para reconocerlos, i encontrando vna Piragua, la siguió; los Negros que la llevaban, huendo fe hecharon a tierra, i dejaron, la Piragua: siguiólos con quatro Mosqueteros, i dió con el sitio donde estaban escondidos, vno levanto la cabeza, i le hablo en Portugués, apreturo el palo por cogeros, i fe emboscaron: bolviose, i tomó la pesca, que traian, i dejó en la Piragua peso i medio, en pago de lo que se llevaba: al mismo tiempo los Marineros de la Chalupa havian salido a buscar Leña, i encontraron vn Negro con *Acagaja*, a 30

el qual trajeron al Director, que estaba a bordo; no parece que se espantó mucho de verle preso, i entre Franceses, antes empeço a comer Pescado, i Pan, i bebió Vino, i Aguardiente, con mucho gusto: enseñabale los Franceses Plata, dandole a entender, que necesitaban de Vacas, Carneros, i Cabritos, i de las señales, que hizo, cogieron, que al Dia siguiente al salir el Sol traeria lo que pedian, i le dejaron ir, pero aquella Noche, por causa de lo que Viento se bolvieron a sus Navios, sin esperarle, continuaron su viage a lo largo de la Costa, i a los dos Dias hallaron vn buen sitio, q les pareció estar poblado; salió el Director a Tierra con 4. Hombres, i a media Legua encontró vna Muger, i vn Muchacho con vna Carga de Cortegas de Arboles en vn Borrico, los quales huieron: la Gente que iba en los Bateles por otro lado, encontró siete Negros, que le vinieron a ellos, haciendose Amigos, i dióles a entender, que buscaba bastimentos; tacaronla a la Plana, viendo que no tenia Armas de fuego, que son las que temen, i las havia dejado en el Batel, dió vno de los Negros vn grito, diciendo *Bouf*, i atravesó con vna Lança a vn Francés; con otros cinco hicieron lo mismo otros cinco Negros: retiraronse al Batel los demás, siguiendo los Negros, los quales huieron huyendo disparado vn Arcaabuzo del Batel, despues de haver robado a los seis, que havian muerto.

De alli fueron a *Aden*, cuyo Governador luego que supo la llegada, embió dos Piraguas con refrescos a cada Navio; al Dia siguiente fueron a verle el Director, i los Oficiales Principales. Dióles *Café*, a la Sultana, i vna Casa para alojarse, i les facilitó el Comercio, i despues les dijo en su Casa, que irian a ella los *Bagnanes*, que son los Mercaderes a tratar, i vender sus Mercaderias, que es la mas principal el *Café*, llevan a 30 pesos por el Quintal, de que se llenaron los Bajeles.

Contra el dictamen del Director, resolviéron los demás ir a *Moka*, que huvieran ido mejor por tierra, i salieron a 26. de Diciembre, pero en lugar de Navegar a *Ostie*, tomaron el rumbo de *Ostie Sudueste*, errando la entrada de *Babelmandel*, obligados ir a *Tagora*, gran Baia a la Costa de Africa: luego vino a ellos vna Barca con 18. hombres, i vn *Bagnan*, que les dió de parte del Governador la bien venida, i aseguró darles a justo precio quanto necesitasen, i que tenia buen agua, y que dodesse vno de ellos con los Franceses, por Piloto, i como hacia poco viento, dieron muchos bordos para *Sangis*, cerca de vn Pueblo pequeño, que se via, pero reconociendo con el Bate, que no havia mas de tres Braças de agua, sobre peñascos, se bolvieron, i hecharon Anclas, i a tres de Enero de 1709, con el Piloto referido, entraron en el *Estracho del Mar Bermejo*.

Luego que surgieron, embió el Governador a bordo, vna de sus Barcas con *Vandera*, i flamulas, i vno de sus Oficiales, llamado *Mirabar*, que significa Principe de la Mar traía 4. Soldados, i vn *Bagnan*, que sabia Portugues, i vn Olandés, *Faltur*, vestido de Turco, que hablaba Francés: combidole el Director con Vino de Marsella, i no hizo mas de aprobarlo: dióle cuenta de que venia con aquellos Navios de la Compania Francesa a comerciar a *Mocca*, recibiendo la bien venida, ofreciendo, q avisarian al Governador lo que decian, i se bolvieron, tal partir, los saludaron los Franceses con 7. tiros, Bolvieron presto, i trajeron vna Vaca, legumbres, i vna *Carta* del Governador en letra que no entendian, i otra de dos *Misioneros Recoletos*, Italianos, que havia ocho años, que estaban en *Moka*, escrita en Latin respondieron al Governador, habiendole delo que decian, que tenian de comerciar en su Gobierno:

A 4. fueron a bordo los *Misioneros*, i los encargaron los Franceses, dijelen al Governador, que deseaban verle, a que respondió concediendole, i salieron a tierra los Oficiales Franceses, i habiendo pasado la Muralla, encontraron a la puerta de la Marina, doce Cavallos, bien enjaecados, eó cubiertas de Sillas muy apropiado, i cerca de 200 Soldados, con timbales; quio *Mirabar* q los recibio a la puerta q montalen a Caballo, pero sabiendo q estaba cerca la casa, se fueron a pie, acompañados de

Asien  
suais  
la.

Escur-  
buto.  
Mafaty

Ingleses

Corte  
del Rei  
de Ma-  
gadalen

Baile;

comer-  
cio.

Ajo-  
van.

Moaly

Zecotora.

The.

Café.

Bagnanes.

Moka

Tagora.

Mirabar.

Faltur  
Olandés.

Misioneros.

Las Ne-  
gros  
matan  
a 6. Fra-  
ceses



los Soldados, i mucho Pueblo.

Esperables el Governador en vna gran Sala con su Corte, i los mas Principales del Pais; luego que llegaron dijo vn Guarda al Director por el Interprete, que se descalgase, pero habiendole dado à entender que el Rei de Francia, que era el maior del Mundo, no gastaba esta ceremonia, i que si se inflaba en ella, se bolveria sin verle, haciendo demostracion de isle, le llamaron, i entrò con los que le acompañaban, en vna sala muy larga, alfombrada; al fin de ella, estaba sentado el Governador en dos Mantas bordadas de Oro, i à sus lados cinco Sobrinos suyos: diò la mano al Director, diciendole fuese bien venido; el Director dijo, que el Rei de Francia, el mas poderoso del Mundo, el mejor, mas amado, i mas venerable por su grandeza, i poder, respetado por quantos tenían la fortuna de conocerle, lleno de bondad, i equidad, havia permitido à los de la Compañia, que él favorecia, ir à *Mocca* para saber si avia alli buen comercio, i conocer la gente del Reino de *Himán*, à cuyo Principe estimaba mucho, i que si los favorecia, embiaria otros despues.

Respondiòles bien, el Governador, asegurandoles estar muy contento de su venida, i ofreciò avisar al Rei, el qual vive 47. de años, en edad 86. años, con 100 mugeres, i cada 17 dias recibe vna. Son aquellas gentes morenas bien hechas, muy crecidas, i hablan al parecer, como si entien: en todas las Indias se via esto mismo, se mantienen con poco, son Mahometanos, ai algunos *Armenios*, i algunos Judios pobres, à los quales no se permite vivir en la Ciudad; estos son blancos.

Acabada la Audiencia, se fueron los Oficiales en vna casa de *Bira*, que es vn Bagnio, ò Mercado de *trugiman*, i Factor de todos los *Europeos*, i se alojaron alli, hasta tener mejor parte donde estar: el dia siguiente, el Director de la Lonja de los Olandeses, que ha ocho años, que vive alli, fue à ver à los Franceses, con quatro de los Principales, seis Soldados, i vn Sargento, combidòlos à cenar, i lo aceptaron, habiendole pagado la visita, por la mañana: agasajaronlos, i comieron otras muchas veces los Franceses con ellos: este Director de los Olandeses, era muy estimado, porque el anterior poco provecho diò à la Compañia Olandesa.

Trataba el Governador à los Olandeses diferentemente que à los Franceses: Aquellos quando iban à verle, se quedaban à la puerta, i el Director de estos fue siempre bien recibido del mismo, i tanto, que si huviera querido hacer vna *Factoria*, se lo huviera permitido, pero es el comercio muy limitado.

Havia mas de 12. años que este Governador estaba alli: es tan oboluto como el Rei, es Mercader, i nadie se atreve à comprar si él lo reusa; en este Reino de *Himán* nose dà nada sino el *Cife*, el que mas cerca, à 20 leua la *La-gua*. De la *India*, no comercian alli sino en 60 tentos con lo robado, i adquirido.

Sedas gruesas, nada finayraginan Barcas con *Aloes*, *Incienso*, *Mirra*, i drogas, que no se van en Europa; el Pais es seco, de poca, i mala agua en todas las orillas del *Mar Bermejo*; pero el pror es el de *Mocca*, es grande el calor, porque casi nunca llueve.

La Ciudad, i Arrabales tendrán 67. almas, esta murada à lo antiguo: el cimientio Piedra de vn estado, i lo demás tierra, i paja batida: Los Torreones son de Piedra, en algunos ai vna pieza de Artilleria, i llegarán à 40. La puerta està en media Luna, i en las puntas tiene dos Castillos, q guardan la Baia, que es buena para surgir, aunque el viento es feroz algunas veces. Las casas de los Arrabales, i de Campo son como Barracas cubiertas, i de hojas, ò esteras; no tienen muebles, excepto la gente de consideracion, que usa sillan, i estrados.

Los Olandeses tienen alli cada año vn Navio, que lleva *Clavo*, *Canela*, *Pimienta*, *Açúcar* de *Batavia*, i *Candi*, *Hierro*, *Plomo*, i otras pocas cosas: este Navio buelve à *Batavia* cargado de *Cafè* con lastre de Sal.

Siete meses estuvieron en *Mocca* los Navios Franceses, obligados sus Mercaderes à hacer las compras de *Cafè*, en vn lugar llamado *Butelagy* distante 40. Leguas de ella, porque se encarecia todos los dias de Mercado, con la compra que hacian para *Turquia*.

Salieron à 20. de Agosto con disgnio de pasar por la Canal de *Mocambique*, costearon la *Costa de Africa*, i estando cerca de 17. Leguas del Cabo de *Guaradufay*, hallaron, que las corrientes les llevaban al Norte, con tanta violencia, que en cinco dias aun no pudieron navegar cinco Leguas, lo qual les hizo resolver à pasar por entre *Coostora*, i la *Costa de Fartach*.

A 16. de Septiembre pasando al Oeste de las *Maldivas* descubrieron vn Navio, que tomaron, era de *Amsterdam*, que iba desde *Batavia* à *Surate*, tenia 44. piezas, i fue estimado en 1009. Escudos, llevaronle à la Isla de *Mauricio* con animo de hechar la gente en tierra.

A 7. de Octubre dieron fondo en el Puerto de *Pitabosted*, hallaron dos Caçadores aquel dia, que llevaron à bordo; detubieron à el vno, i à el otro le embieron con vna Carta al Governador, proponiandle diese 28. Vacas por los prisioneros, que llevaban, no se las diò por no ser facil hallarlas en breve en los Bosques, pero embiò Caçadores, que cada dia los llevaban seis, ò siete *Cierros*, diòles legumbres, *Patatas*, *Naranjas*, i *Cidras*; despues de haver hecho leña, i Agua, que es la mejor del Mundo, porque no se corrompe, hecharon en tierra los prisioneros, i partieron de alli al dia 16. de Diciembre, i à 19. dieron fondo en *Mascarin*, cuyo Governador, era muy cortésano, i agradable, i les hizo dar quanto huvieron menester.

A 7. de Maio vieron à *Ovefant*, i à 8. entraron en la Baia de *S. Maio* muy contentos con lo robado, i adquirido.

F I N.

Olandeses.

Guaradufay.

Isla de Mauricio.

Pitabosted.

Governador.

Himán.

Sus Mugeres. Armenios. Judios.

Camer de nada sino el Cife.

U A N I L

N O M A D E N U E V O L E Ó N

R A L D E B I B L I O T E C A S









